

Labirinti 168



UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI TRENTO
Dipartimento di Lettere e Filosofia

COMITATO SCIENTIFICO

Pietro Taravacci (coordinatore)
Università degli Studi di Trento
Simone Albonico
Università degli Studi di Losanna
James S. Amelang
Universidad Autónoma de Madrid
Andrea Comboni
Università degli Studi di Trento
Mercedes Fernández Valladares
Universidad Complutense de Madrid
Rosario Consuelo Gonzalo García
Universidad de Valladolid
Paolo Tamassia
Università degli Studi di Trento

Il presente volume è stato sottoposto a procedimento di *peer review*.

Collana Labirinti n. 168
Direttore: Pietro Taravacci
Segreteria di redazione: Lia Coen
© Università degli Studi di Trento-Dipartimento di Lettere e Filosofia
Via Tommaso Gar 14 - 38122 TRENTO
Tel. 0461-281722 - Fax 0461 281751
<http://www.unitn.it/lettere/14963/collana-labirinti>
e-mail: editoria@lett.unitn.it

ISBN 978-88-8443-737-2

Finito di stampare nel mese di giugno 2017

LA INVENCIÓN DE LAS NOTICIAS
LAS RELACIONES DE SUCESOS
ENTRE LA LITERATURA Y LA INFORMACIÓN
(SIGLOS XVI-XVIII)

Giovanni Ciappelli y Valentina Nider (eds.)

Università degli Studi di Trento
Dipartimento di Lettere e Filosofia

Volume stampato con il contributo della SIERS, Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones de Sucesos.

*Para Víctor Infantes
amigo, maestro e investigador ilustre*

SUMARIO

<i>Introducción</i>	9
1. Las noticias y su circulación	
MARIO INFELISE, Scrivere gli avvisi: autori ignoti e autori di fama	19
MASSIMO ROSPOCHER, La miscellanea del cardinale: la battaglia della Polesella tra stampa, manoscritto e oralità	31
WOLFGANG BEHRINGER, The Invention of a News Medium: The First Printed Periodical Newspapers in Strasbourg (1605), Wolfenbüttel (1609) and Frankfurt (1615)	51
NICHOLAS BROWNLEES, The Concept of Periodicity in English Pamphlet News	77
MICHELE OLIVARI, Note su di una <i>relación de sucesos</i> barcellonese del primo Seicento	89
FRANCISCO BAENA SÁNCHEZ – CARMEN ESPEJO CALA, En busca de un vocabulario compartido para describir y representar el periodismo de la Edad Moderna	107
2. La guerra	
GIOVANNI CIAPPELLI, L'informazione e la propaganda. La guerra di corsa delle galee toscane contro Turchi e Barbareschi nel Seicento, attraverso relazioni e <i>relaciones a stampa</i>	133
MARTA GALIÑANES GALLÉN, La batalla de Lepanto desde un pequeño reino del Imperio: <i>El verdadero discurso de la gloriosa vitoria que N. S. Dios ha dado al Serenísimo don Juan de Austria contra la armada turquesca</i>	163
FRANÇOISE CRÉMOUX, De la noticia al pliego: trayecto de un relato de martirio durante las guerras de religión en Francia (años 1570)	175

BEATRIZ ÁLVAREZ GARCÍA, Dar cuenta de la verdad. Las relaciones de sucesos en torno al asedio de Cádiz (1625) como instrumento de justificación personal	193
ANTONIO ÁNGEL VALVERDE ROBLES, La conjura austracista de 1705 en Granada en las noticias de España y Europa	213
AUGUSTIN REDONDO, La comunicación sobre la victoria de Pavía de 1525: los canales de la propaganda imperial (cartas manuscritas, pliegos impresos, oralidad) y los retos correspondientes	255
OANA ANDREIA SĂMBRIAN, La imagen de Transilvania en las relaciones de sucesos durante la guerra de los 30 años (1618-1648)	273
XAVIER TORRES, Imaginario religioso y comunicación política en la guerra de separación de Cataluña (1640-1659)	285
HÉLOÏSE HERMANT, La actualidad de la guerra de Restauración de Portugal entre cartas, relaciones de sucesos y gacetas. Tensión editorial y difracción del acontecimiento	299
MARÍA SÁNCHEZ-PÉREZ, Diferentes perspectivas de un mismo suceso: el asedio de Belgrado de 1688 a través de las relaciones de sucesos hispánicas y sefardíes	321
ERZSÉBET HANNY, Romances como noticias sobre la toma de Buda, 1686	339
RUDY CHAULET, ¿Dónde están los esclavos? Relaciones de sucesos y esclavitud: entre tópicos literarios y lagunas informativas	353
JÚLIA BENAVENT I BENAVENT- MARÍA JOSÉ BERTOMEU MASIÀ, Relaciones sobre Turquía y Túnez en el siglo XVI	373

3. La producción y la transmisión

ÁNGELES MARTÍN JARABA, Las relaciones de sucesos en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español	391
--	-----

DOMENICO CICCARELLO, Entre política, crónica y bibliografía. Producción y circulación de avisos, relaciones de sucesos y otros <i>ephemera</i> de interés hispánico en Sicilia a lo largo de los siglos XVI y XVII	419
ELSA RITA DOS SANTOS – JOÃO LUÍS LISBOA, The 1755 Earthquake between Political Information and Accounts of Events	453
ABEL IGLESIAS CASTELLANO, Los ciegos: profesionales de la información. Invención, producción y difusión de la literatura de cordel (siglos XVI-XVIII)	467
NIEVES PENA SUEIRO, Los autores de relaciones de sucesos: primeras precisiones	491
MASSIMO PETTA, Il racconto degli avvenimenti tra poesia e prosa: la reinvenzione delle notizie da parte degli stampatori	509
ANA MARTÍNEZ PEREIRA, Divertimentos seriados en Lisboa, más allá de la Relación	531
MAITE IRACEBURU JIMÉNEZ, Lo oral en lo escrito: estudio lingüístico de las relaciones de sucesos	543
SÓNIA BOADAS CABARROCAS, La impresión de los panfletos políticos de Diego de Saavedra: <i>Noticias del Tratado de Neutralidad y Carta de un holandés</i>	567
JORGE GARCÍA LÓPEZ, Relaciones en la imprenta de Pablo Campins	583
SARA LUENGO CUERVO, Consejos a Su Majestad	599
CARLOS CARACCILO, Giuseppe M. Mitelli. Art and Politics in the Bologna News Market	619
MARÍA DEL CARMEN MONTOYA RODRÍGUEZ, El negocio de la polémica: la «Gaceta de San Hermenegildo» (Sevilla, 1746-1747)	635

4. Ideología, religión y fiesta

LUC TORRES, Cuatro corografías o tratados de obispología del centro-oeste peninsular (Ávila, Salamanca, Ciudad Rodrigo, Plasencia) de finales del XVI y principios del XVII. Estudio comparado	657
--	-----

BLYTHE ALICE RAVIOLA, «Non si ha molta notizia di questi paesi»: las <i>Relaciones universales</i> de Giovanni Botero entre historia contemporánea, catolicismo y visión global del mundo conocido (siglos XVI-XVII)	673
TONINA PABA, Autobiografía y relaciones de sucesos. El caso de los <i>Comentarios del desengañado de sí mismo</i> de Diego Duque de Estrada	687
HENRY ETTINGHAUSEN, 'Jews in the News': el antisemitismo en la primera prensa europea, a propósito de Simón de Trento	705
VALENTINA NIDER, Ecos de la expulsión de los moriscos en Italia entre relaciones de sucesos y literatura	725
MARCIAL RUBIO ÁRQUEZ, Estrategias políticas y propaganda literaria: Carlos II y el viático	747
VÍCTOR DE LAMA DE LA CRUZ, El martirio de María la peregrina (Jerusalén, c. 1578): relación de sucesos y los otros géneros	769
SAGRARIO LÓPEZ POZA, Festejos por la «conversión del reino de Inglaterra»: noticias, literatura y propaganda (1554-1555)	783
JIMENA GAMBA CORRADINE, «Aviéndome Vuestra Señoría encomendado que le escriba cómo han pasado los torneos»: lo que se dice y lo que se calla en la representación festiva caballerescas (Torneo de Valladolid, 1544)	807
CLAUDIA DEMATTÈ – ALBERTO DEL RÍO, El escultor Leone Leoni diseña la <i>Ínsula Firme</i> según las reglas de Serlio en las bodas del marqués de Mantua (1561)	829
FRANCESCA LEONETTI, El barroquismo de las «grandes alegrías»: los rituales del poder en las relaciones de sucesos españolas e hispanoamericanas del siglo XVII	843

INTRODUCCIÓN

El origen de este volumen es el VIII Coloquio de la SIERS, Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones de Sucesos, que con el mismo título se celebró en Trento del 21 al 23 septiembre 2016. La SIERS es una asociación de investigadores que –para los que no la conocen– se dedica a profundizar en el estudio de relaciones, avisos, gacetas y otros *ephemeris* manuscritos e impresos de ámbito o interés hispánico, en prosa y verso, textos todos que constituyen un canal de difusión de las noticias en la Edad Moderna anterior a los periódicos tal y como hoy los concebimos.

Sobre estos temas hay libros fundamentales desde una perspectiva europea. Recordamos aquí tan solo algunos de los publicados en los últimos tres, cuatro años que nos separan del coloquio anterior y de sus relativas actas: Johann Petitjean, *L'intelligence des choses*; Joad Raymond, *News Networks in Seventeenth Century Britain*; Michele Olivari, *Avisos, pasquines y rumores*; Katrin Keller y Paola Molino, *Die Fuggerzeitungen im Kontext; News in Early Modern Europe*, al cuidado de Simon Davies e Puck Fletcher; los muy recientes *How the Press Began*, de Henry Ettinghausen; y *News Networks in Early Modern Europe*, al cuidado de Joad Raymond y Noah Moxham; además de la síntesis de Andrew Pettegree, *The Invention of News*, 2014, de la que hemos entresacado el título mismo del Coloquio.¹

¹ Cfr. J. Petitjean, *L'intelligence des choses. Une histoire de l'information entre Italie et Méditerranée, XVI^e-XVII^e siècles*, École Française de Rome, Roma 2013; J. Raymond, *News Networks in Seventeenth Century Britain and Europe*, Routledge, London-New York 2013; *News in Early Modern Europe. Currents and Connections*, edited by S. Davies and P. Fletcher, Brill, Leiden-Boston 2014; M. Olivari, *Avisos, pasquines y rumores. Los comienzos de la opinión pública en la España del siglo XVII*, Cátedra, Madrid 2014; K. Keller, P. Molino, *Die Fuggerzeitungen im Kontext. Zeitungssammlungen im Alten Reich und in Italien*, Bohlau, Wien 2015; H. Ettinghausen, *How the Press*

El campo de estudio que se abarca en el volumen es completamente interdisciplinar así como del todo interdisciplinar es la SIERS, una asociación que fundada por hispanistas aunque siempre ha tenido una vocación y una proyección más amplias como atestiguan, entre otras cosas, tanto las sedes de los siete coloquios anteriores como los temas que en ellos se profundizaron.²

El conjunto de los estudios aquí reunidos representa para nosotros un notable adelantamiento de la investigación sobre estos temas, primero por su amplitud de horizontes, ya que se presentan cuarenta y tres trabajos de autores de no menos de ocho países (España, Italia, Francia, Portugal, Reino Unido, Alemania, Rumanía, Hungría); en segundo lugar por el despliegue y la relevancia de los temas considerados y de los enfoques desde los cuales se estudian. Los términos mencionados en el título –literatura y periodismo– atesoran la perspectiva adoptada por un notable número de historiadores especialistas en la historia de la literatura y en la historia social, política, de la cultura y principalmente de la comunicación y de la opinión pública.

El estudio de relaciones de sucesos y avisos impresos permite poner de relieve con todo detalle las estrategias retóricas y literarias utilizadas por varios sujetos (autores, editores, estados) en la transmisión de la información política entre los siglos XVI y el siglo XVIII y además reconstruir los recorridos de los textos, las características de su producción y de su circulación, la acogida del público, la relación con los fenómenos de repetición, reescritura y traducción aun en un arco temporal bastante amplio.

El tema privilegiado en este coloquio ha sido la guerra, que se propone como centro de la segunda sección, donde muchos trabajos profundizan en las estrategias de la comunicación polí-

Began. The Pre-Periodical Printed News in Early Modern Europe, Universidad de La Coruña, La Coruña 2015; *News Networks in Early Modern Europe*, ed. by J. Raymond and N. Moxham, Brill, Leiden-Boston 2016; A. Pettegree, *The Invention of News. How the World Came to Know about Itself*, Yale University Press, New Haven 2014.

² Temas tales como las relaciones y su tipología, la fiesta, el mundo Mediterráneo, la alteridad ideológica y religiosa, las relaciones con otros géneros editoriales y los cambios políticos y sociales.

tica, como la propaganda y la información, realizadas a lo largo de los conflictos.

La victoria imperial de Pavía (1525) y la prisión de Francisco I tienen una gran repercusión en toda Europa; en España se elabora una estrategia de comunicación de estas felices ‘nuevas’ a través de cartas, relaciones de sucesos en prosa y coplas, con el fin de suscitar «la adhesión de los españoles al proyecto imperial», gracias a la difusión de elementos de la política de Carlos V desde una perspectiva providencialista (Redondo).

Otros aspectos relacionados con la información bélica son la formación de una opinión pública a principios del siglo XVII en España y, por los mismos años, la difusión de informaciones no directamente controladas por los diferentes gobiernos a través de los *avisos*. En el caso del cerco de Cádiz por parte de los ingleses, en 1625, un episodio de la guerra de los Treinta Años, las relaciones se consideran no solamente un medio de información sino de propaganda: la única relación impresa representa la justificación personal de la conducta del duque de Medina Sidonia, y el cotejo con otra manuscrita revela los mecanismos que se tienen en cuenta a la hora de elaborar el texto impreso (Álvarez García).

La relación entre información y propaganda es la clave de lectura también de diferentes trabajos dedicados al tema de la guerra contra los Turcos que ha representado en la Edad Moderna una especie de *basso continuo* en esta tipología de textos informativos. Las relaciones de sucesos escritas a instancias de los gran duques de la Toscana, en las primeras décadas del siglo XVII, para justificar su papel de enemigos implacables de los corsarios turcos y berberiscos en el Mediterráneo, se difunden juntamente con otros medios de comunicación que reinciden en la difusión de la misma imagen, como, por ejemplo, la poesía encomiástica, los programas iconográficos realizados en lugares públicos, la producción de impresos destinados a una circulación menos efímera (Ciappelli). Asimismo, la guerra contra los Turcos es central en algunos trabajos sobre las relaciones italianas en verso en el siglo XVI, que pueden situarse entre información y ficción literaria (Benavent i Benavent–Bertomeu Masià); sobre el poema en octavas del sardo Antonio Lofraso, dedicado

a la batalla de Lepanto y publicado inmediatamente después del evento (Galiñanes Gallén); sobre el cerco de Buda de 1686 (Hanny y Leonetti), o sobre el de Belgrado de 1688 (Sánchez Pérez). Trabajos todos ellos que arrojan una nueva luz respectivamente sobre el valor histórico de las formas literarias como los romances, o sobre puntos de vista diferentes ante el mismo tema que surgen en diferentes contextos hispanófonos: los súbditos del Reino de España y los judíos sefardíes de Belgrado. De la misma manera, también la imagen de la Transilvania transmitida por las relaciones de sucesos a lo largo de la guerra de los Treinta Años corresponde a un cambio de los estereotipos ligados a esta región, donde el país, visto antes como un pilar de la ortodoxia católica y un antemural contra el Turco, se convierte en un campeón de la Unión Evangélica y del mundo protestante (Sambrian).

También conectado con el tema de los Turcos es el de los esclavos, quienes representan seguramente otro aspecto poco tratado por las fuentes más conocidas aunque ampliamente presente en las relaciones de sucesos, tanto en las que tratan sobre la guerra contra los corsarios, donde se alude constantemente al tema, como en relatos personales donde los ex esclavos cuentan su propia experiencia (Chaulet).

Las guerras de religión en Francia son el contexto de la relación de martirio de un franciscano acaecido alrededor de 1572, un texto fuertemente connotado y concebido como forma de propaganda religiosa contra los horrores de la herejía protestante, de los que se ha intentado reconstruir la efectiva correspondencia con los hechos reales (Crémoux).

La conjura austracista de Granada se convierte en un papel de tornasol para verificar de qué manera las noticias relacionadas con España circulan en Europa al comienzo del siglo XVIII (Valverde Robles), mientras que otro episodio del siglo anterior, la guerra de Restauración Portuguesa, permite entender en qué medida influye el medio informativo (carta, avisos impresos o gacetas) en la percepción del mismo (Hermant).

Otros fuertes nudos temáticos presentes en el volumen son: el estudio sobre la ontología y la evolución del género entre relaciones, relaciones seriadas, avisos y gacetas, que permite re-

flexionar sobre los términos empleados para definir las distintas vías informativas en la Edad Moderna (Baena Sánchez-Espejo Cala), su relación con el imaginario religioso, la relación de las mismas con la historiografía, y el modo diferente de abordar los distintos hechos en esta tipología textual a lo largo del siglo XVIII.

La primera parte del volumen proporciona una introducción al tema de la circulación y producción de las noticias, por ejemplo, para Italia, de los avisos manuscritos y de las relaciones de sucesos impresas; para el Reino Unido se estudia el concepto de periodicidad y su función en la manera de escribir las noticias así como su recepción en la impresión de los *news pamphlets* a partir de los años '20 del siglo XVII (Brownlees). Alemania se confirma como el primer país donde empiezan a circular las nuevas expresiones de información periódica, en fechas muy precoces con respecto a otras situaciones europeas, Italia incluida (Behringer). En la Italia del Renacimiento, y, por lo general, en la Europa de los siglos XVI y XVII, la fruición de las noticias a nivel popular comprende, además de textos manuscritos e impresos, la oralidad, que se estudia también desde el punto de vista lingüístico: las noticias se difunden a través de canciones o en versos gracias a *cantimbanchi*, charlatanes, ciegos, en espacios públicos precisos y según dinámicas (como el cambio de formato de la noticia de *ottava rima* a *avvisi*) que merecen ser profundizadas como las relacionadas con la información escrita (Rospocher). Las relaciones dedicadas a algunos sucesos de enorme relevancia entre el siglo XVI y el siglo XVII permiten ahondar en el proceso de transmisión de los textos: de las descripciones manuscritas a las relaciones impresas oficialmente, a su traducción y sus reescrituras 'populares', como ocurre también en el análisis específico de una relación de sucesos impresa en Barcelona al comienzo del siglo XVII (Olivari).

A través de los avisos manuscritos venecianos y de otros tipos de cartas mensajeras, se han investigado las prácticas relacionadas con los autores de esta producción proto-periodística (Infelise) y gracias a los datos proporcionados por la Biblioteca Digital del Siglo de Oro (BIDISO), la figura del autor de las relaciones de sucesos (Pena Sueiro). De la misma manera, tam-

bién se ha investigado a los autores de las “autobiografías de soldados”, que se basan frecuentemente en relaciones de sucesos (Paba), y en la relación entre la publicación de bulas y decretos y el ceremonial de la comunicación política.

Desde este punto de vista, y en lo que atañe al diferente papel de los periódicos en este siglo, las relaciones del siglo XVIII presentan algunas características propias. Sobre algunos aspectos vinculados con la Guerra de Sucesión se expresa el Patán, una figura popular que dispensa sus consejos a los reyes con un estilo que recuerda el quevediano (Luengo Cuervo). En este siglo, el terremoto de Lisboa fue un acontecimiento recogido también por el *Candide* de Voltaire; la descripción del terremoto en las gacetas y relaciones contribuye a modificar la comunicación de los eventos públicos de la época, como atestigua el análisis de la *Gazeta de Lisboa* (Rita dos Santos - Lisboa). Aportaciones novedosas para el conocimiento de la producción de esta época son los estudios sobre diferentes periódicos, por ejemplo sobre la *Gaceta de San Hermenegildo*, que permite reconstruir la polémica sevillana entre tomistas y jesuitas en ocasión de las fiestas para la proclamación de Fernando VI (Montoya Rodríguez).

A lo largo del Coloquio también se han abordado las influencias intertextuales entre relaciones de sucesos y obras posteriores de más amplio alcance. Estas dinámicas pueden verse, por ejemplo, en la difusión de un relato de martirio que se interpola en libros sobre peregrinaciones y en tratados y crónicas franciscanas (Lama de la Cruz). Las relaciones de sucesos influyen también en la corografía (Luc Torres) y en obras que tuvieron muchísimo éxito editorial y traducciones a muchos idiomas como las *Relazioni universali* de Giovanni Botero que pretenden brindar a un amplio público de intelectuales un panorama de la difusión del catolicismo en el mundo (Raviola).

Los avisos y las relaciones se utilizaron en la época para la propaganda de una idea precisa de religiosidad. Los libelos contra los judíos utilizan la entonces muy reciente invención de la imprenta para dar a conocer por toda Europa casos ejemplares contra los judíos, como el del ‘sacrificio’ de Simón de Trento (1475) (Ettinghausen). Asimismo, la propaganda contra otras

minorías religiosas, como los moriscos, alcanzó al público italiano también a través de los *ephemera*, que hacen hincapié en *topoi* del género (Nider). Por una parte, la acusación de heterodoxia dirigida a los enemigos políticos es común en las relaciones de guerra, incluso en un contexto exclusivamente católico como la Guerra de separación de Cataluña (Xavier Torres), por otra, con fines propagandísticos se retoma a finales del XVII una leyenda eucarística vinculada al fundador de la dinastía de los Austria, Rodolfo I (Rubio Arquez).

Otro campo de estudios muy representado en este coloquio ha sido la catalogación, por ejemplo, de las relaciones contenidas en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico español (Martín Jaraba); de los *ephemera* sobre temas españoles publicados por impresores sicilianos, con el análisis de sus traducciones/adaptaciones (Ciccarello), y de la producción de algunos impresores, como el barcelonés Pablo Campins (siglo XVIII) (García López). Otros aspectos analizados fueron el papel de los ciegos en la invención, en la producción y en la circulación de las de noticias (Iglesias Castellano); la re-inventión de las noticias, en verso y en prosa, por los impresores (Petta), el estudio lingüístico sistemático de los avisos impresos (Iraceburu Jiménez). Asimismo, han sido objeto de estudio panfletos de autores conocidos como Diego Saavedra Fajardo (Boadas Cabarrocas) y aspectos de la producción menos explorados como las seriadas impresas en Lisboa y sus rasgos burlescos (Martínez Pereira) y las imágenes que describen la función de las relaciones en los impresos populares de la época (Caracciolo).

Por lo que se refiere a las relaciones festivas, se presentaron estudios interdisciplinares sobre fiestas de gran importancia político-religiosa, como la que salió con ocasión de las bodas de Felipe II con María Tudor en 1554, interpretadas como un paso hacia la posible conversión del reino inglés (López Poza), o las para las bodas del duque de Mantua con la princesa Leonor de Austria en Mantua, en 1561, en las que participan artistas famosos que redactan el programa de festejos siguiendo la moda cortesano-caballeresca (Demattè-Del Río). A partir del repaso de las relaciones de fiestas caballerescas se llega a formular la hipótesis de que su difusión manuscrita sea más abundante que la

impresa, lo cual corresponde a una probable difusión «de orden privado» (Gamba Corradine).

Estas relaciones tan densas de datos pueden estudiarse desde el enfoque de la reafirmación ritual del poder o profundizando en lo que deciden pasar en silencio; y también desde la perspectiva estilística, por ejemplo estudiando la influencia de la moda gongorina.

Nada más. Solo agradecer a todos la participación y por supuesto un agradecimiento especial a la Universidad de Trento y a sus diferentes entidades (Ateneo, Dipartimento de Lettere e Filosofia, Aree scientifiche, Scuole di dottorato, estudiantes y doctorandos) que han permitido el Coloquio SIERS. Este Coloquio es una de las iniciativas financiadas gracias al proyecto, dirigido por Gustavo Corni, «Wars and post-war: states and societies, cultures and structures. Reflections from a Centenary» del Ateneo de Trento, sobre el centenario de la Primera Guerra Mundial. También queremos agradecer a los demás miembros del Comité local organizador, Claudia Demattè del Dipartimento di Lettere e Filosofia y Massimo Rospocher del Istituto Storico Italo-Germanico de la Fondazione Kessler por su contribución a la articulación del programa; a la presidenta de la SIERS, Carmen Espejo Cala y a la Junta directiva, por haber solucionado muchos aspectos de la organización y a los miembros de la Comisión científica por la selección de las propuestas de comunicación. Un agradecimiento especial por su dedicación va a Antonella Neri por la organización del Coloquio y a Lia Coen por la redacción de estas actas, y a los estudiantes –Greta Lombardi y Michele Podetti–, porque sin su aportación seguramente el resultado hubiera sido muy diferente.

Al final de esta introducción nuestro pensamiento va al recuerdo de Pina Ledda, de la Università di Cagliari, desaparecida recientemente, una de las fundadoras de la Asociación y maestra de generaciones de estudiosos, quien impartió varias clases sobre relaciones de fiesta también aquí en Trento y a quien se tributó un conmovedor homenaje con ocasión de este Coloquio.

GIOVANNI CIAPPELLI
VALENTINA NIDER

1. LAS NOTICIAS Y SU CIRCULACIÓN

MARIO INFELISE

SCRIVERE GLI AVVISI: AUTORI IGNOTI E AUTORI DI FAMA

Uno degli aspetti più sorprendenti e interessanti del tema che è al centro dell'attenzione di questo convegno è che già agli inizi del XVII secolo, prima quindi della comparsa dei primi fogli a stampa periodici, l'Europa era coperta da una rete, un vero e proprio *web*, che raccoglieva e trasmetteva incessantemente notizie, provenienti da ogni parte del mondo – anche da località esterne alla rete – purché avessero la caratteristica di essere di qualche interesse generale. Credo che non sia esagerato affermare che venne allora a costituirsi un enorme ipertesto in continua trasformazione basato su una serie indefinita di singoli documenti (corrispondenze, reporti, fogli occasionali) privi di autori e capaci di essere trasmessi attraverso i nodi di questa rete. Veicolavano testi mobili senza protezione della loro paternità, che dalla lingua in cui originariamente erano stati concepiti venivano rapidamente tradotti nelle altre principali lingue europee (italiano, francese, spagnolo, tedesco, olandese, inglese), che potevano essere copiati tali e quali, tagliati o riassunti e parzialmente modificati nel senso, uniti e fusi ad altri ancora di diversa provenienza. Tutto questo senza soluzione di continuità.

Tali scritti si materializzavano in fogli, in genere datati sulla base del luogo di redazione, costituiti da una certa quantità di unità informative, a loro volta corredate da ulteriori elementi circa la provenienza. Dai primi decenni del XVII secolo poteva capitare che tali fogli fossero stampati, ma non è questo – credo – l'aspetto più rilevante della questione.

L'esistenza di questo sistema informativo pone numerosi interrogativi. Uno dei tanti aspetti meritevoli di attenzione è rela-

tivo agli autori dei testi. Chi scriveva queste notizie? Tenendo conto della descrizione che ho appena fatto, è sempre problematico identificarne i responsabili. Sappiamo peraltro che esistevano professionisti del mestiere, variamente denominati, che si occupavano di raccogliere le informazioni, di stenderle e di alimentare il flusso. Alcuni si preoccupavano anche della loro riproduzione materiale. L'ufficio di un gazzettiere ben attrezzato aveva alle proprie dipendenze una certa quantità di scrivani che si occupavano della riproduzione a mano dei fogli, introducendo in tale fase possibili varianti, talvolta involontarie, talvolta no.¹ Nel caso di fogli a stampa era poi la tipografia a prendersi cura della riproduzione. Un importante gazzettiere italiano di metà Seicento, che ogni settimana forniva avvisi manoscritti ad una sessantina di clienti di altissimo livello di tutta Europa da Madrid a Vienna, vantava la capacità di poter personalizzare i propri fogli in base alle esigenze del committente. Il che significava che esisteva una base comune a cui era possibile applicare variazioni. Lo stesso gazzettiere che ho appena citato scriveva da Firenze al proprio socio a Venezia nel 1668: «Quello che stampa qua il foglio di Venezia ha lo stesso foglio di novità nostro, solo che l'abbellisce di molto, vorria sapere da chi lo ha. Vorria sapere se sono vivi tutti quelli che sono principali a fare li fogli come il notaio Pariglia, abbate Carrara, Carlo Bolani e di quelli altri miei amici».²

Una breve dichiarazione da cui però si ricavano diverse impressioni: l'ampia circolazione di testi, su cui erano effettuati interventi più o meno significativi; la discreta quantità di persone impegnate in questo genere di attività; una certa, ma tutto sommato limitata, preoccupazione per la stampa delle gazzette. In fin dei conti gazzette manoscritte e a stampa furono a lungo due prodotti diversi che occorreva mantenere diversi, nell'interesse stesso dei compilatori, come del resto avvenne sino alla fine del XVIII secolo.

Insomma, ferma restando l'importanza primaria e fondamentale della serialità e della periodicità, ciò che all'epoca era av-

¹ Mi permetto di rimandare al mio volume *Prima dei giornali: alle origini della pubblica informazione, secoli XVI e XVII*, Laterza, Roma-Bari 2002.

² Ivi, p. 25.

vertito come essenziale non era la differenza tra bollettini manoscritti e fogli a stampa, quanto, stando al linguaggio dell'epoca, quello tra avvisi segreti e pubblici. Benché sia pressoché impossibile stabilire una netta linea di demarcazione, i primi in linea di principio caratterizzavano la comunicazione di alto livello, tra i principi e le corti, i secondi invece erano destinati ad una fruizione molto più allargata. Furono questi, alcuni decenni prima della comparsa dei fogli a stampa, ad essere definiti con il termine vagamente spregiativo di gazzette, denominazione che dal 1570 circa prese ad identificare i fogli pubblici per eccellenza, prima in Italia, ma subito dopo nel resto d'Europa.³

Ritengo importante sottolineare quindi l'importanza di questa articolazione tra pubblico e segreto, al fine di fare comprendere che uno dei passaggi più rilevanti del sistema di informazione europeo fu proprio il progressivo emergere di un'informazione pubblica. Un esempio può forse chiarire più efficacemente la situazione. Più o meno le cose dovevano funzionare in questa maniera:

Costantinopoli, 2 settembre 1651: qualcuno scrive in tedesco e in cifra un avviso diretto alla cancelleria imperiale a Vienna.⁴

Le notizie contenute sono le seguenti in questo ordine:

- Sono giunte lettere da Ragusa che riferiscono del transito del generale veneziano Foscolo con 16 vascelli in direzione di Candia.
- Nell'arsenale ottomano non vi sono galere in ordine, ma c'è intenzione di avviare la costruzione di nuove.
- Si dà per certa la pace tra il re di Persia e l'India, e non si ha nessuna notizia di attacchi a "Babilonia" (Baghdad).
- Giungono notizie di rivolte in Asia.
- Si hanno voci di accordi tra cosacchi e tartari.
- Il capitano Bassà è diretto a Candia con 35 navi.

³ M. Infelise, *The History of a Word: Gazzetta / Gazette*, in J. Raymond and N. Moxham (eds.), *News Networks in Early Modern Europe*, Brill, Leiden-Boston 2016, pp. 243-260.

⁴ Archivio di Stato di Venezia, *Senato. Dispacci Germania*, f. 101, c. 143, 16 ottobre 1651 Girolamo Giustinian; *Inquisitori di Stato*, b. 495, cc. 217-218.

- Infine la notizia principale, l'ultima giunta, su cui si davano maggiori dettagli, relativa a violenti scontri nella città di Costantinopoli. Vi sarebbe stato un tentativo di omicidio del gran visir, e vi sono riferimenti alla celebre vicenda di Kösem Sultan, la potentissima favorita del sultano Ahmed I, che sarebbe stata uccisa l'indomani.

L'avviso era dunque nato segreto e riservato per l'imperatore Leopoldo, il quale ne consegnò una copia decifrata all'ambasciatore veneziano a Vienna Girolamo Giustinian. Questi il 16 ottobre lo trasmise a Venezia tradotto in italiano tramite un corriere espresso. Contemporaneamente avvertì che le notizie erano particolarmente importanti, raccomandandosi che non venissero diffuse. Temeva infatti che potessero essere raccolte da uno dei tanti gazzettieri che in quegli anni affollavano la città e nuovamente rimbalzare a Vienna attraverso i regolari avvisi che settimanalmente da Venezia si spedivano. Se così fosse successo l'imperatore – che aveva l'abitudine di leggere quei fogli – poteva accorgersi che un suo gesto di cortesia non era stato trattato con il doveroso senso di rispetto e che le informazioni segrete comunicate erano divenute di pubblico dominio. Per questo l'ambasciatore chiese agli Inquisitori di Stato di controllare almeno per due settimane da vicino le attività di tutti i gazzettieri professionisti perché non inserissero nei loro fogli notizie di Germania, al fine di evitare che l'avviso letto nelle assemblee di governo fosse ripreso da qualcuno di loro.

Nelle cancellerie europee era corrente il timore che l'informazione di cui si disponeva divenisse pubblica, alimentando ulteriori circuiti che non si era in grado di controllare, alcuni più attendibili poiché in grado di attingere direttamente alle fonti, sia pure nelle versioni decifrate e tradotte, altri meno sicuri, poiché basati sulle voci raccolte dai gazzettieri e in seguito messe per iscritto e fatte circolare. Non è chiaro se in questa occasione gli Inquisitori di Stato veneziani siano riusciti nell'intento di arginare il flusso di questo genere di notizie. In genere era molto difficile riuscire a farlo, anche perché il sistema ordinario di governo della Repubblica si basava su organi collegiali a cui partecipavano molti patrizi ai quali era difficile mantenere il silen-

zio sulle notizie che potevano essere di qualche interesse.⁵ Si tenga peraltro conto che la piazza San Marco pullulava di reporteristi in grado di cogliere le voci che uscivano dal palazzo e di porle per iscritto nei propri fogli. Di certo quindi resoconti di quei fatti iniziarono a girare per l'Europa e a comparire anche su fogli a stampa. Troviamo ad esempio la notizia della sollevazione di Costantinopoli stampata sulla *Gazette* di Parigi il 18 novembre sulla base di una corrispondenza di un corriere proveniente da Ragusa. È interessante notare che il gazzettiere francese, che non aveva mai dato precedentemente tale notizia, affermava che si trattava di una conferma di un avviso più vago che era già giunto nei giorni precedenti. Naturalmente non pare che la notizia di Costantinopoli pubblicata a Parigi il 18 novembre fosse una diretta derivazione di quella di Vienna, probabilmente entrata nel circuito a Vienna stessa o a Venezia. D'altra parte i possibili informatori presenti a Costantinopoli erano molti, senza contare le infinite interferenze lungo il complesso itinerario attraverso l'Europa.

Come vediamo i personaggi che potevano essere coinvolti nella redazione e nella circolazione per l'Europa di queste notizie erano moltissimi e su questi credo che possa valere la pena soffermarsi.

Torniamo dunque alla domanda posta all'inizio di questo intervento: chi scrive l'avviso o la gazzetta? Tenendo conto che nessuno partiva da zero, senza avere un precedente foglio su cui inserirsi, raramente sono noti i nomi. I veri professionisti non firmavano, tendendo a rimanere sempre nell'ombra. È una questione per loro vitale. E se capitava loro di stampare era naturale evitare che il loro nome comparisse sui fogli. Era una garanzia di sopravvivenza, una cautela necessaria in un mestiere tutt'altro che privo di rischi (i gazzettieri uccisi nel XVII secolo per vicende legate ai loro scritti non si contano). I nomi si trovano solo negli archivi di polizia e nei contatti di ambasciatori e principi che seguivano preoccupati le loro mosse, pur non esitando a servirsene. Naturalmente si pone l'interrogativo se tali personaggi potessero essere definiti pubblici informatori o non deb-

⁵ F. De Vivo, *Patrizi, informatori, barbieri. Politica e comunicazione a Venezia nella prima età moderna*, Feltrinelli, Milano 2012.

bano essere piuttosto qualificati come spie. Credo che nella sostanza il problema non si ponga, nel momento in cui l'informazione tese a divenire merce e ad avere un suo mercato. In origine – mi riferisco al XV secolo – gli unici interessati a tale genere di mercanzia erano principi o grandi mercanti, ma il mercato si allargò velocemente. Uno degli aspetti a mio parere più significativi di tutta questa storia è proprio questo: la progressiva pubblicizzazione dell'informazione politica che inesorabilmente tese ad uscire dalle stanze segrete dei principi, senza che questi riuscissero ad evitarlo, pur essendo del tutto consapevoli dei rischi e delle conseguenze che tale circolazione poteva avere.

Studiando tali personaggi da molti anni soprattutto negli archivi, ho lunghe liste di nomi. In genere compaiono dal nulla ad un certo punto e nella stessa maniera scompaiono. Il personaggio a cui mi sono riferito poc'anzi, Giovanni Quorli, era un attivissimo gazzettiere di metà Seicento in grado di vendere a carissimo prezzo i propri fogli ad una prestigiosa clientela di tutta Europa. Ne ho seguito le tracce per una quindicina d'anni, ma ad un certo punto svanì nel nulla, così com'era comparso. Ho avuto modo di trovare qualche informazione sul figlio, che pensò bene di non seguire le orme paterne e di farsi curiale a Roma, dove scrisse una confutazione della storia del concilio di Trento di Paolo Sarpi.⁶

Quorli – dicevo – come la maggior parte dei suoi colleghi, non firmava. Altri redattori di avvisi firmavano con nomi inesistenti. Johann Petitjean ha raccontato degli avvisi di un gazzettiere di Ragusa, tale Lucio Pisone, il cui nome compare su bollettini di informazione dalla costa dalmata per un centinaio d'anni.⁷ Gli archivi di Firenze e i *Fuggerzeitungen* di Vienna registrano il nome di Hieronimo Acconzaio, scrittore di avvisi

⁶ Filippo Quorli, *Historia concilii Tridentini ex eademmet historia confutata aduersus Petrum Suauem Polanum*, Ercole Tommaso Montini, Venetiis 1655 (luogo di stampa e stampatori sono molto probabilmente falsi).

⁷ J. Petitjean, *L'intelligence des choses. Une histoire de l'information entre Italie et Méditerranée (XVI^e-XVII^e siècles)*, École française de Rome, Roma 2013, pp. 331-369.

veneziano di fine '500, della cui esistenza a Venezia non si ha sinora nessun riscontro.⁸

Accanto a personaggi del genere, autentici professionisti, esiste però un'altra categoria di autori, che affiancano un'attività pubblica di scrittura (libri, romanzi, storie) alla redazione segreta di fogli d'avviso. Costoro tendevano in genere a distinguere tra lo scrivere avvisi e scrivere «historie», anche se si cimentavano in entrambi i campi. La prima era un'attività di cui non si andava fieri e che si cercava comunque di tenere il più possibile celata, la seconda era considerata più dignitosa e poteva essere la premessa per ottenere incarichi in qualche corte, il punto di arrivo ideale era il ruolo di storiografo pubblico. Rispetto ai gazzettieri professionisti, in questi casi ci si muoveva a livelli diversi. Lo scrivere avvisi non era un'attività a tempo pieno, ma una delle possibili attività intellettuali, una fonte di reddito per chi faceva il mestiere di scrivere – come ad esempio in quegli stessi anni lo scrivere libretti d'opera – anche se rischiosa e da affrontare tra mille cautele, che però poteva andare di pari passo con la scrittura di libri di storia contemporanea.

Tra anni Trenta e Quaranta del Seicento fu un'attività frequente in ambito libertino tra personaggi molto noti nella repubblica delle lettere. Appartengono a questa categoria in Italia figure come Gregorio Leti, scrittore tra i più prolifici del secondo Seicento, tra i primi a delineare con chiarezza la rivoluzione che l'invenzione delle gazzette stava comportando al modo di fare politica e al rapporto tra principi e società, o Girolamo Brusoni, scrittore altrettanto prolifico, autore di romanzi di successo e consulente di principi.⁹ In misura minore nella categoria possiamo inserire Ferrante Pallavicino, uno dei miti dell'Europa libertina, decapitato ad Avignone nel 1644 per i suoi scritti contro

⁸ K. Keller, P. Molino, *Die Fuggerzeitungen im Kontext. Zeitungssammlungen im Alten Reich und in Italien*, Böhlau, Wien 2015, pp. 110-112.

⁹ Su questo aspetto dell'attività di Leti v. Infelise, *Prima dei giornali*, pp. 67-78; 177-181; su Brusoni G. Modena, *I forzati della penna. Girolamo Brusoni, un professionista delle lettere nel Seicento italiano*, Tesi di Dottorato, Università di Verona, 2014-2015. Su questi ambienti è ancora utile il volume di Giorgio Spini, *Ricerca dei libertini: la teoria dell'impostura delle religioni nel Seicento italiano*, Nuova Italia, Firenze 1983².

Urbano VIII, di cui mi sto occupando in questi anni, con il proposito di tracciarne una completa biografia.¹⁰

Seguire le attività in questo campo di Pallavicino può essere interessante, non tanto perché la scrittura di nuove sia stata per lui particolarmente rilevante, ma piuttosto perché fu uno tra i tanti ad occuparsene occasionalmente. Nel 1654, qualche anno dopo la sua drammatica morte, cercando di difendere la memoria dell'amico sul cui capo erano state rovesciate tutte le accuse possibili, fu Girolamo Brusoni a raccontare l'impegno di Ferrante nella redazione di avvisi segreti ai tempi del suo arrivo a Venezia. Siamo tra 1638 e 1640 e Pallavicino, che aveva tra i 23 e i 25 anni, intratteneva corrispondenze con personaggi che definiva «qualificati» dai quali riceveva – questo è il termine – «fogli segreti e avvisi».¹¹ Era anche successo che, ottenuto il permesso dalla Congregazione dei Canonici Lateranensi a cui apparteneva, di lasciare Venezia per recarsi in Francia, aveva poi preferito trattenersi a Venezia di nascosto nella casa di una donna di cui si era nel frattempo invaghito. In tale situazione, sempre secondo Brusoni, avrebbe usato le corrispondenze che riceveva per scrivere a sua volta finti avvisi da Parigi ai propri amici. Inutile dire che non ho mai trovato traccia di questi fogli.

Gli scrittori del genere però non si fermavano agli avvisi segreti. Tendevano spesso ad allargarsi alla scrittura di relazioni o libri di storia contemporanea, che avevano alla base, come fonte, per lo più avvisi e relazioni. Mi è capitato di studiare ad esempio il *Mercurio* di Vittorio Siri che raccoglieva sistematicamente attraverso tutte le sue influenti conoscenze avvisi pubblici e segreti che, riordinati e sintetizzati, ritornavano nelle pagine dei suoi volumi.¹² Così nel 1638 Pallavicino pubblicò con

¹⁰ Su Ferrante Pallavicino M. Infelise *Pallavicino Ferrante*, in *Dizionario Biografico degli Italiani*, Enciclopedia Italiana, Roma 2014, vol. 80, pp. 506-511 e Id., *La decapitazione di un libertino* in S. Luzzatto, G. Pedullà, *Atlante della letteratura italiana*, Einaudi, Torino 2011, vol. II, pp. 486-492.

¹¹ Girolamo Brusoni, *Vita di Ferrante Pallavicino*, Turrini, Venezia 1654, p. 8.

¹² Sul rapporto tra fogli di informazione e storiografia ha scritto pagine a mio parere significative B. Dooley, *The Social History of Skepticism. Experience and Doubt in Early Modern Culture*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore-London 1999.

regolare permesso e privilegio i *Successi del mondo dell'anno MDCXXXVI* (Venezia, presso Cristoforo Tommasini).

I *Successi del mondo* non erano un periodico, ma dipendevano strettamente dagli avvisi. Si trattava di uno scritto di attualità politica, una sorta di riepilogo di tutte le vicende principali dell'anno appena trascorso, con notizie prevalentemente dell'Europa centrale, ma in cui non mancavano gli sguardi alle vicende politiche del vicino oriente e dei conflitti tra impero turco e persiano, o sugli scontri tra spagnoli e olandesi a Pernambuco in Brasile.

In realtà l'opera di Pallavicino era tutt'altro che originale. Egli si era infatti limitato a tradurre dal latino i due volumi pubblicati a Francoforte del celebre e diffuso *Mercurio Gallo-Belgicus* dell'anno precedente, uno dei primi periodici politici mai pubblicati in Europa.¹³ Nella dedica aveva ripetuto uno dei topoi dell'epoca, ovvero l'impossibilità di scrivere di storia contemporanea e di arrivare alla verità poiché i principi avevano tutto l'interesse a nasconderla. Questo ovviamente non era un problema dello scrittore puro di avvisi, non essendo suo compito dare interpretazioni o ricostruire eventi nella loro completezza, ma solo fornire notizie fresche da presentare come attendibili. Ma a Pallavicino questo non poteva bastare. Eccolo quindi provare a ragionare con i suoi lettori sul credito dovuto allo storico e sulla sua difficoltà di farsi prendere sul serio, andando oltre le «voci popolari»:

non bisogna insomma partirsi dalla carriera delle informazioni pubbliche perché se bene si penetra talvolta una occulta verità non permette chi può che passi alla cognitione comune, non volendo i grandi che si scriva se non quello ch'essi desiderano si sappia. Negl'accidenti divulgati non è meno difficile la cognitione del vero, mentre la passione di chi informa tramuta a suo capriccio la realtà de' successi. Oltre che con infallibile certezza affermar né meno potiamo ciò che ci si rappresenta sotto gl'occhi medesmi. L'opinione sola finalmente, la quale adherirà talvolta a ciò che fu detto d'un particolare evento

¹³ Si trattava dei volumi 21.1 e 21.2 dell'opera di Johann Georg Schleder, pubblicati a Francoforte «sumptibus & typis haeredum Sigismundi Latomi» nel 1636 e 1637.

è bastante a render il lettore incredulo a quello che con verità, ma in contrario o diverso modo scrive l'istorico.¹⁴

Concludendo ammetteva di essere «piuttosto traduttore che autore». Tuttavia, aggiungeva che gli storici fanno sempre conto su altrui narrazioni e che ciò lo autorizzava a considerare questi *Successi* come suoi.

In antico regime però questo genere di pubblicazione era destinato ad avere problemi, ed è questa la ragione per cui molto frequentemente uscivano senza nome dell'autore e con luoghi di stampa non reali. L'inesperienza, probabilmente, l'aveva indotto a trascurare tale cautela e qualche inconveniente gliene derivò, poiché la città di Piacenza e il suo principe naturale, Odoardo Farnese, duca di Parma, non furono soddisfatti per come erano stata trattate alcune vicende relative all'occupazione della città da parte delle truppe spagnole e se ne lamentarono con i parenti di Ferrante sudditi del Duca. Ferrante replicò gettando acqua sul fuoco. Sperava solo di dare un saggio della sua capacità di scrivere da storico per «persuadere i principi al darmi la commodità di comporre più regolatamente e fondatamente istorie». Se ci fosse riuscito avrebbe potuto essere «più copioso nel descrivere le glorie del mio padrone».¹⁵

È questo l'aspetto sistematicamente ambiguo della faccenda. Lo scrittore di attualità politica aspirava ad un posto tranquillo a corte, in grado di sollevarlo dai rischi del mercato. Sulla questione Ferrante ritornò due anni dopo. Verso la fine di maggio 1640, colpito dalla censura del suo *Corriero svaligiato* – altra opera che aveva qualche rapporto con la circolazione dell'informazione – partì per la Germania dove si sarebbe fermato per oltre un anno. Come passò quest'anno resta un completo mistero. Si era tra l'altro in piena guerra dei Trent'anni e nelle aree che avrebbe potuto frequentare si ebbero alcuni degli scontri più cruenti della guerra. Da parte sua solo un veloce cenno al ritorno nella prefazione al romanzo *Le due Agrippine*. Poche parole

¹⁴ Ferrante Pallavicino, *Successi del mondo dell'anno MDCXXXVI*, Cristoforo Tomasini, Venezia 1638: «L'autore a chi vuol leggere questo libro».

¹⁵ Ferrante Pallavicino, *Il corriero svaligiato*, Giouani Gibaldo, Villafranca 1644, pp. 59-68, «Lettera apologetica di Ferrante Pallavicino su gli Successi del mondo del 1636».

piuttosto ambigue, ma che lasciano pensare. Pallavicino accennava al fatto di essersi trovato in piena guerra e di esserne rimasto sconvolto: perciò confessava che, «abbandonate totalmente le fatture dell'ingegno, m'ha bisognato assistere di continuo alle operazioni del vino». In quelle condizioni, aggiungeva, era impossibile scrivere: «Dalla corrente di questo liquore di Bacco quasi dalle precipitose discese delle acque del Nilo s'assorda ciascuno, onde non s'odono in una vita lieta e felice li gemiti e le strida de gli afflitti».¹⁶ Ritornato in sé e ripresa la via dell'Italia, la prima idea fu quella di raccontare le storie di ciò che aveva visto. Sarebbe stato uno straordinario reportage. Ma non era nel suo ordine di idee, come di nessun altro a quei tempi e desistette subito confessando di aver appreso

quanto sia difficile lo scrivere la verità de' successi, mentre anche ove occorrono alla giornata sono incerte e variate le relationi. Io stimo obligatione di buon historico il sodisfare alla curiosità de' lettori con le consulte secrete, li trattati de' principi, li discorsi de' consiglieri e le risoluzione prese tal'hora e non riuscite, più che con avvisi che s'hanno ancora da informazioni communi o da publici ragguagli. La difficoltà di spiare queste secretezze o il pericolo nello scuoprirle mostrano essere di buon coraggio o di grande ingegno chi senza fare stima di questo incontro si pone in arringo di scrivere historie. Io che persuaso dalle mie debolezze cedo a ciascuno comporto voluntieri di essere disuaso dall'arrischiarmi in tal modo. Mentre non sto che su'l perdere fa di mestieri il lasciare quel giuoco da cui non posso sperare guadagno.

Non gli restava che rifugiarsi nelle storie antiche: «Eccomi dunque alla solita professione di rinnovare l'antichità. Mi esercito in rinfrescare pitture di storie vecchie, poiché non mi si rappresentano originali nuovi per colorirne le immagini con altro che con incertezze». Ecco quindi di nuovo la storie dell'età di Nerone, celando forse sotto quelle storie quel presente che non era in grado di raccontare. Era la conseguenza dello sconcerto dello scrittore trovatosi personalmente testimone della durezza della storia e della difficoltà di trasportarla sulla pagina.

Tornando ai propositi iniziali di questo intervento, credo che nella prospettiva indicata, sia soprattutto importante concentrare l'attenzione sulla prima categoria di scrittori, ovvero sugli scrit-

¹⁶ Ferrante Pallavicino, *Le due Agrippine*, Guerigli, Venezia 1642: «A chi vuol leggere».

tori puri di avvisi. È evidente che la scrittura di avvisi e gazzette, manoscritte o stampate, fu attività piuttosto rilevante nel secolo ed è chiaro che, ritornando a quel colossale ipertesto di cui parlavo all'inizio, sarà impossibile distinguere autore da autore. Ma resta fondamentale capire il funzionamento di un meccanismo che è al cuore del sistema della costruzione e della trasmissione delle notizie. Soltanto affrontando in profondità le caratteristiche del flusso di informazione che investì l'Europa è possibile farsi un'idea del tema. Credo infatti che la storia dell'informazione sia un fenomeno assai complesso che si intreccia, ma non coincide con la storia della stampa e che sia anche una cosa ben diversa dalla storia del giornalismo, che ha teso spesso a proiettare all'indietro la realtà del giornale moderno, quello del XIX e del XX secolo. Resto quindi piuttosto perplesso di fronte al concetto semplificante di protogiornalismo a cui spesso si ricorre per illustrare le vicende dell'informazione dell'età moderna, che mi pare nel complesso fuorviante. Per dare un'idea vorrei riprendere l'immagine utilizzata da Walter Ong, quando ha provato a spiegare la difficoltà di comprendere le caratteristiche di una società ad oralità primaria partendo dai caratteri di una società che aveva pienamente introiettato la scrittura. È come capire che cosa era il cavallo partendo dall'automobile. «Non si può descrivere un fenomeno primario – ha scritto Ong – partendo da uno secondario successivo, senza distorcerlo seriamente».¹⁷

¹⁷ W. Ong, *Oralità e scrittura. Le tecnologie della parola*, Il Mulino, Bologna 1986, pp. 31-32.

MASSIMO ROSPOCHER

LA MISCELLANEA DEL CARDINALE: LA BATTAGLIA
DELLA POLESELLA TRA STAMPA, MANOSCRITTO E ORALITÀ

La storia delle notizie si presenta oggi come un settore di ricerca in continua espansione, caratterizzato dal fiorire di progetti internazionali, dalla pubblicazione di contributi originali e di sintesi di grande rilievo.¹ Tra queste, *The Invention of News* di Andrew Pettegree, a cui si richiama il titolo del colloquio SIERS, ricostruisce una storia della pubblica informazione in Europa dall'avvento di Gutenberg al trionfo del giornale e fornisce un importante quadro storiografico di riferimento.² Il tema centrale di questo libro fortunato è l'analisi del processo di formazione di un mercato dell'informazione, dunque la nascita di un pubblico di lettori e di consumatori, colpito da quella febbre per le notizie che contagia ampi strati del popolo urbano dell'Europa nella prima età moderna.

¹ Tra i volumi recenti, si veda la sintesi di H. Ettinghausen, *How the Press Began. The Pre-Periodical Printed News in Early Modern Europe*, SIELAE, A Coruña 2015; oppure i contributi contenuti nel numero speciale della rivista «Media History», 22 (2016), M. van Groesen, H. Helmers (eds.), *Managing News in Early Modern Europe, 1550-1800*. Tra i progetti di ricerca internazionali, da segnalare quello coordinato da Joad Raymond *News Networks in Early Modern Europe*, a proposito del quale si veda ora J. Raymond, N. Moxham (eds.), *News Networks in Early Modern Europe*, Brill, Leiden-Boston 2016.

² A. Pettegree, *L'invenzione delle notizie. Come il mondo imparò a conoscersi*, Einaudi, Torino 2015 (ed. orig. New Haven-London 2014). Per una bibliografia esaustiva sul tema, un inquadramento storiografico e una lettura critica di quest'opera, rimando a M. Rospocher, *L'invenzione delle notizie? Informazione e comunicazione nell'Europa moderna*, «Storica», 64 (2016), pp. 95-116.

È un'opera con molti pregi, tra cui: l'approccio interdisciplinare, l'impostazione comparativa pan-europea e la prospettiva di lunga durata. Non è, tuttavia, un lavoro privo di elementi critici o contraddittori. Tra questi, nella rappresentazione di un mondo multimediale della comunicazione premoderna, vi è la prevalente attenzione alla stampa come elemento rivoluzionario o come 'fattore di mutamento',³ mentre la nuova storia dell'informazione ha conferito una sempre maggiore attenzione alle notizie trasmesse anche tramite il manoscritto e l'oralità, oppure attraverso l'interazione tra questi mezzi di comunicazione.⁴ Nonostante le premesse, nel mondo dell'informazione descritto brillantemente da Pettegree i media non interagiscono mai realmente tra loro.

Queste pagine prendono le mosse da una lettura critica di *The Invention of News*. Attraverso l'osservazione di una serie di accadimenti politici e militari ad inizio '500 e del racconto che ne fu fatto con diversi mezzi di comunicazione, si vuole mostrare come il mondo dell'informazione della prima età moderna non rappresentasse solo un sistema multimediale – dove i media coesistono –, ma operasse piuttosto come un sistema intermediale – all'interno del quale i media interagiscono tra loro. In particolare, l'oggetto di questo contributo è la ricostruzione delle dinamiche e dei diversi canali d'informazione attraverso cui si riverberarono nello spazio pubblico le notizie delle guerre tra il ducato di Ferrara e la Repubblica di Venezia, eventi che ebbero il loro momento culminante negli scontri lungo il Po nell'inverno del 1509 e nella decisiva battaglia della Polesella (combattuta nella notte tra il 21 e il 22 dicembre). Voci e canzoni, dispacci e avvisi, immagini e poemi – dunque l'intreccio tra

³ E.L. Eisenstein, *La rivoluzione inavvertita. La stampa come fattore di mutamento*, Il Mulino, Bologna 1986 (ed. orig. Cambridge 1979).

⁴ Sull'informazione manoscritta, oltre ai lavori fondamentali di Mario Infelise sull'Italia, si veda ora: K. Keller, P. Molino, *Die Fuggerzeitungen im Kontext. Zeitungssammlungen im Alten Reich und in Italien*, Böhlau, Wien 2015; sulla circolazione orale delle notizie: U. McIlvenna, *When The News Was Sung: Ballads as News Media in Early Modern Europe*, «Media History», 22 (2016), pp. 1-17. Più in generale, sull'interazione tra scritto e oralità nel sistema dei media della prima età moderna: S. Dall'Aglio, B. Richardson, M. Rospocher (eds.), *Voices and Texts in Early Modern Italian Society*, Routledge, New York 2016.

manoscritto, stampa e oralità – contribuirono a definire il racconto di queste battaglie e ad imprimerlo nella memoria collettiva.

Come molte guerre d'Italia, anche questo prolungato episodio bellico venne certamente combattuto con le armi, ma allo stesso tempo fu una guerra d'inchiostro e di parole, una guerra che ebbe un'ampia risonanza nella poesia popolare prodotta a ridosso degli eventi. Il presente contributo è dedicato alla ricezione, alla produzione, alla proliferazione e alla circolazione di queste notizie in versi nei media e nello spazio pubblico contemporaneo.

1. *Notizie in versi*

Quando si parla di notizie in versi, quindi di una categoria che si trova al confine tra l'intrattenimento e l'informazione, si impone immediatamente una questione fondamentale: che cosa definisce una notizia nella prima età moderna? Le notizie sono indubbiamente una categoria difficile da storicizzare e le tipologie analitiche contemporanee non paiono applicabili all'epoca moderna. Negli ultimi anni, dunque, è stata progressivamente abbandonata una concezione positivista e definitoria, in favore di una nuova e più ampia fenomenologia della notizia che comprende generi, forme testuali e narrative precedentemente non considerate nelle storie dell'informazione tradizionali.

Robert Darnton ha scritto che «le notizie non sono cose accadute [...], bensì racconti su cose accadute»,⁵ narrazioni spesso esagerate e raramente attendibili che confondono frequentemente il vero e il falso, la realtà e la finzione. E sono proprio questi racconti sulla cronaca contemporanea a dominare sia l'oralità che la stampa di largo consumo europea della prima modernità. E in quest'ambito il linguaggio della poesia svolge una funzione comunicativa essenziale. Sin dalle origini della stampa, infatti, la maggior parte dei racconti di avvenimenti eccezionali ap-

⁵ R. Darnton, *L'età dell'informazione. Una guida non convenzionale al Settecento*, Adelphi, Milano 2007, p. 41.

paiono in componimenti poetici: una delle prime pubblicazioni di Gutenberg, ad esempio, è un libello in rima che incita alla lotta contro i Turchi; moltissime sono le cronache in versi che ricostruiscono le vicende della caduta della colonia veneziana di Negroponte (1470) nelle mani dei Turchi;⁶ lo stesso accade in occasione della morte del piccolo Simone di Trento (1475), per la quale viene accusata la locale comunità ebraica e la cui cronaca trova immediatamente la via della stampa attraverso narrazioni poetiche latine e volgari.⁷ In maniera analoga, e sempre attraverso il duplice canale della stampa e dell'oralità, in tutta Europa sono trasmesse le notizie di disastri naturali (terremoti e inondazioni), nascite mostruose, portenti, guarigioni miracolose, omicidi ed esecuzioni capitali,⁸ tanto che pare di trovarsi di fronte alle origini di una cultura del sensazionalismo i cui riflessi di lunga durata sono evidenti nell'attuale società dell'informazione.⁹

Tuttavia, nella penisola italiana, furono soprattutto le vicende sanguinose delle guerre d'Italia a dare vita a un vero e proprio genere editoriale, le cosiddette *guerre in ottava rima*,¹⁰ compo-

⁶ M. Meserve, *News from Negroponte. Politics, Popular Opinion and Information Exchange in the First Decade of the Italian Press*, «Renaissance Quarterly», 59 (2006), pp. 440-448; si veda anche M. Petta, *War News in Early Modern Milan: The Birth and the Shaping of Printed News Pamphlets*, in Raymond, Moxham (eds.), *News Networks*, pp. 280-304, in particolare pp. 280-281.

⁷ U. Rozzo, *Il presunto 'omicidio rituale' di Simonino di Trento e il primo santo tipografico*, «Atti dell'Accademia Udinese di Scienze, Lettere e Arti», 90 (1997), pp. 185-223; S. Bowd, *Tales from Trent: The Construction of 'Saint' Simon in Manuscript and Print, 1475-1511*, in A. Frazier (ed.), *The Saint between Manuscript and Print: Italy 1400-1600*, Toronto University Press, Toronto 2015. Sulla vicenda e la sua presenza nella stampa europea si veda anche il contributo di Henry Ettinghausen in questo stesso volume.

⁸ U. McIlvenna, *The Power of Music: the Significance of Contrafactum in Execution Ballads*, «Past and Present», 229/1 (2014), pp. 47-89; M. Rospocher, R. Salzberg, *Murder Ballads. Singing, Hearing, and Writing about Murder in Renaissance Italy*, in T. Dean, K. Lowe (eds.), *Murder in Renaissance Italy*, Cambridge University Press, Cambridge 2017 (in corso di pubblicazione).

⁹ J. Wiltenburg, *True Crime: The Origins of Modern Sensationalism*, «American Historical Review», 109 (2004), pp. 1377-1404; Ettinghausen, *How the Press Began*, pp. 173-208.

¹⁰ A. Quondam, C. Ivaldi, D. Diamanti, M. Bardini, M. Beer, E. Grinisci (eds.), *Guerra in ottava rima* (4 voll.), Panini, Modena 1989.

sizioni che si trasformano da testi letterari di svago popolare in elementi d'informazione di una comune opinione in via di costruzione. Cantati e venduti nelle piazze da cantimbanco e ciarlatani ambulanti, questi testi introdussero nel popolo urbano del primo '500 l'idea di acquistare le notizie come un bene di consumo. I racconti in versi sulle guerre d'Italia divennero così patrimonio comune di un pubblico ampio ed eterogeneo (composto da artigiani, mercanti e popolani, ma anche da principi, ambasciatori, umanisti e cardinali) e contribuirono a forgiare nell'immaginario popolare il ricordo drammatico di questi eventi.¹¹

2. Venezia sconfitta sull'acqua: la strategia del silenzio

Uno degli eventi che la letteratura popolareggiante di piazza contribuì a fissare nella memoria collettiva fu la battaglia della Polesella, località strategica per l'accesso al Po dove le forze di terra del duca Alfonso d'Este, supportate dall'artiglieria, sconfissero clamorosamente l'imponente flotta veneziana che sostava lungo il fiume e che minacciava di dare l'assalto alla città di Ferrara.¹² «Fanti a piedi» riuscirono in quell'impresa che nemmeno il «Turco, con potente armata», era riuscito a realizzare: sconfiggere Venezia sull'acqua e catturarne l'invincibile armata.¹³ Fu l'episodio saliente del conflitto militare tra il piccolo stato estense e Venezia, che si fronteggiarono direttamente tra 1509 e 1510 nel più ampio contesto delle guerre della Lega di Cambrai che coinvolsero i principali protagonisti sulla scena politica continentale.¹⁴

¹¹ M. Rospocher, *Songs of War. Historical and Literary Narratives of the «Horrendous Italian Wars» (1494-1559)*, in M. Mondini, M. Rospocher (eds.), *Narrating War. Early Modern and Contemporary Perspectives*, Il Mulino-Duncker & Humblot, Bologna-Berlino 2013, pp. 79-98.

¹² A. Mazzetti, *Polesella 22 Dicembre 1509: l'armata Veneta Marittima «ruynata» in Po*, «Archivio veneto», 210 (2010), pp. 255-284.

¹³ Marin Sanuto, *I Diarii*, 58 voll., Visentini, Venezia 1879-1903, vol. IX, col. 404.

¹⁴ R. Finlay, *Venice, the Po Expedition, and the End of the League of Cambrai*, in Id., *Venice Besieged, Politics and Diplomacy in the Italian Wars, 1494-1534*, Ashgate, Aldershot 2008, pp. 37-72.

Reduce dalla disfatta di Agnadello del maggio di quello stesso anno,¹⁵ la notizia dell'esito della battaglia sul Po getta un'ombra funesta di terrore sulla Repubblica di San Marco. Le prime informazioni, seppure confuse, arrivano in città già la domenica mattina del 23 dicembre. Come sempre, in queste occasioni, la «mala nuova» della sconfitta dell'esercito lagunare giunge attraverso il canale effimero dell'oralità, tramite voci non ufficiali e testimonianze oculari.¹⁶ La Chiesa di San Marco, affollata per la funzione religiosa, funge da cassa di risonanza per la diffusione di questi rumori, alimentati poi dal passaparola e dalle animate discussioni delle persone radunate in «zirculo» negli spazi pubblici, oppure nei *bozzoli* riuniti in spazi semi-pubblici come i *fondaci*, le officine tipografiche e le botteghe dei librai. Agevolata poi dalla particolare topografia urbana di Venezia, la circolazione della notizia fu talmente rapida e capillare che in poco tempo «tutta la terra era piena di tal mala nuova».¹⁷

Per l'imprevedibilità e per la valenza simbolica dell'avvenimento, che vede una delle più grandi potenze navali del mondo sconfitta sull'acqua da un esercito di terra, la notizia desta un'eco straordinaria in tutta Italia e inizia immediatamente a circolare attraverso dispacci e avvisi manoscritti, immagini satiriche e stampe di largo consumo, voci e poemi. In tutte le piazze d'Italia si cantano in rima e si vendono sui banchi degli ambulanti, al modico prezzo di un 'soldo' o un 'quattrino',¹⁸ i racconti di come la flotta veneziana era stata sconfitta sul Po; come annota un diarista veneziano, il mercante Girolamo Priuli: «Et sopra tute le piازه de la citade de Itallia per li zaratani consueti

¹⁵ G. Gullino (ed.), *L'Europa e la Serenissima. La svolta del 1509*, Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti, Venezia 2011.

¹⁶ Sull'analoga modalità con cui giunsero a Venezia le notizie dell'esito della battaglia di Ravenna (1512), si veda O. Niccoli, *Voci, scritture, stampe per la battaglia di Ravenna*, in D. Bolognesi (ed.), *1512. La battaglia di Ravenna, l'Italia, l'Europa*, Longo Editore, Ravenna 2014.

¹⁷ «Et a dì 23, domenga, la matina, tutta la terra era piena di tal mala nuova. La chiesa di San Marco piena. Chi rasonava in uno zirculo, chi in un altro, nè si sapeva ben il modo»; Sanudo, *Diarii*, vol. IX, col. 404.

¹⁸ Sui prezzi delle stampe popolari, R. Salzberg, *Ephemeral City. Cheap Print and Urban Culture in Renaissance Venice*, Manchester University Press, Manchester 2014, p. 20.

se chantavano in rima et se vendevano chome l'armata veneta maritima in Pado jera stata ruynata dal ducha di Ferrara».¹⁹

Considerata la loro scoperta valenza politica, questi resoconti scritti e orali attirano immediatamente l'attenzione delle autorità veneziane: ci si preoccupa non solo per il clima interno e per l'umore della cittadinanza, ma soprattutto «per la fama anderà atorno» e per le conseguenze che la diffusione pubblica di tali notizie avrebbe potuto provocare.²⁰ Tra i senatori della Repubblica circola la proposta di scrivere lettere al sultano, al papa, al re d'Inghilterra e al re d'Ungheria, comunicando loro che si trattava di «poca cosa», null'altro che la perdita di alcune galere dovuta a qualche trascurabile «disordine».²¹ Si cerca di manipolare l'informazione ufficiale, controllare le notizie, ridimensionare, sviare e minimizzare l'accaduto. Ciò nonostante, la dimensione pubblica della sconfitta veneziana appare incontrollabile. I racconti della sconfitta di Venezia dominano i principali spazi pubblici delle città italiane e circolano attraverso diversi canali d'informazione come la parola scritta, parlata o recitata: «Hor tuto 'l mondo di guerra ragiona /& di Venetia canta scriue & parla /per chiese & piazze sol questo tenzona».²²

Al ritorno dalle loro missioni agenti e spie della Repubblica non mancavano di portare con sé copie dei poemi anti-veneziani divulgati nelle città italiane e di riferirne in Senato e nei Collegi. Per rendere conto del clima politico ostile che si respirava nella Lombardia francese, ad esempio, nel luglio 1509 un informatore bergamasco al soldo della Serenissima riportò in laguna «alcune canzone, stampade a Milano in disprecio nostro», tra cui un *Lamento di venetiani* composto da «Symone di Bitti».²³ Nel

¹⁹ Girolamo Priuli, *Diari*, vol. V, in Biblioteca del Museo Correr, Venezia, Mss. Prov. Div. 252, c. 56v.

²⁰ Sanudo, *Diari*, IX, col. 404.

²¹ «E *tamen*, non fo fato, fo mal», commenta Sanudo; ivi, col. 406.

²² *Laus Venetorum a miraculo per dialogum*, Venezia 1509, in Biblioteca Nazionale Marciana di Venezia, MISC 2157.01, c. 28v.

²³ «Chome fu la cota e presa dil signor Bortolo, e poi uno *lamento di venetiani*, composto per uno Symone di Bitti»; Sanudo, *Diarii*, VIII, coll. 544-545. Ritengo si tratti di Simone Litta, *Lamento de' Venetiani nouamente composto. Per domino Simeone el quale se contiene el paexe che ano perso in Italia he fora de Italia*, Berruerio, Mondovì 1509, in Biblioteca Reale di Torino, Rari, 2.22/I-XXII.

giugno 1510, un frate francescano conventuale, impiegato in passato dalla Serenissima come spia²⁴ e proveniente da Montagnana nel Polesine (uno dei territori al centro della disputa tra Venezia e Ferrara, recentemente riconquistata da Alfonso), riferì al Collegio dei Savi a proposito della presenza nella cittadina di un «certo frate francese», proveniente da Ferrara, che portava con sé un «libro di frotole contra venetiani» e le leggeva pubblicamente.²⁵ Il fatto che nelle sedute del Senato o dei maggiori organi di governo veneziani si discutesse del contenuto e della circolazione di poesie sull'attualità dimostra come fossero ormai entrate in un procedimento comunicativo pubblico, dell'importanza del quale vi era una coscienza radicata nelle alte sfere politiche.

Questi documenti a stampa in versi riemergono anche ad un altro livello della comunicazione e della circolazione di informazione politica, quello della corrispondenza privata e commerciale. Come nel caso del mercante veneziano Martino Merlini, il quale scriveva al fratello impegnato in Oriente per informarlo su quali «nove se raxona su le piazze».²⁶ E in una lettera del 29 agosto del 1510, dopo avere dato notizia al fratello degli ultimi sviluppi della guerra contro Ferrara, per darne una più vivida rappresentazione il mercante completa l'informazione inviando «una frotola fata nuovamente a Ferrara», che era stata recitata quattro giorni prima, ed assicurando che ne avrebbe inviate altre che sarebbero state fatte in giornata.²⁷ Quella di

²⁴ Il frate era stato impegnato dai veneziani in una missione che prevedeva il trasporto di documenti segreti a Roma; P. Preto, *I servizi segreti di Venezia. Spionaggio e controspionaggio ai tempi della Serenissima*, Il Saggiatore, Milano 1996, p. 302.

²⁵ «un frate francese, qual vene di Ferara e portò uno libro di frotole contra venetiani e le lezeva»; Sanudo, *Diarii*, X, col. 610.

²⁶ G. dalla Santa, *Commerci, vita privata e notizie politiche dei giorni della lega di Cambrai. Da lettere del mercante veneziano Martino Merlini*, Carlo Ferrari, Venezia 1917, p. 1596.

²⁷ «l'è da zorni 4 che la xe fata, e da poi è seguito altro che non è suxo; per zornata se ne farà dele altre, e per i primi chon mior nove, piazzendo a Dio, te le manderò»; ivi, p. 1597. Maldina la identifica con la *Frotola nova de Madonna Ferrara al campo de soi nemici* stampata a Ferrara, 1510 ca.; N. Maldina, *Ariosto e la battaglia della Polesella. Guerra e poesia nella Ferrara di primo Cinquecento*, Il Mulino, Bologna 2016, pp. 82-83.

intrecciare l'informazione manoscritta alle notizie in versi che circolavano tramite la stampa era evidentemente una prassi abituale, dal momento che qualche settimana più tardi l'invio si ripete, questa volta alla missiva viene allegata «una frotola è stata fata dela rota à da Squizari a Franzoxoi».²⁸

Le magistrature della Serenissima cercarono di monitorare e controllare la diffusione di canzoni e materiali effimeri di contenuto politico di questo genere, consapevoli della minaccia che potevano arrecare alla sicurezza dello Stato. Quando venivano scoperti, autori, stampatori o divulgatori di testi politici anti-veneziani venivano condannati a pene severe. Tra le vittime vi fu il celebre editore e canterino Niccolò d'Aristotele detto lo Zoppino, colui che diventerà negli anni successivi uno tra i più fortunati editori volgari del primo Cinquecento e allora agli albori della sua carriera. Assieme al socio in affari, il cantambanco veneziano Vincenzo di Polo, nel marzo del 1510, fu arrestato a Venezia e condannato a tre anni di carcere dai Signori di Notte, magistratura delegata al mantenimento della pubblica sicurezza. L'accusa era di avere, nei mesi precedenti, «cantato e venduto» sulla pubblica piazza a Ferrara una frottola «in vituperio» dello Stato veneto.²⁹ Il testo infamante attribuibile a Niccolò Zoppino, e che fu la causa del suo arresto, è l'opuscolo *Barzoleta novamente composta de la mossa facta per Venetiani contra alo illustrissimo Signore Alphonso duca terzo de Ferrara*, stampato a Ferrara proprio nelle settimane precedenti la battaglia della Polesella.³⁰ Nell'infuocato clima politico anti-veneziano che si respirava allora nella capitale estense, i versi furono cantati in banco dai due canterini-editori con il metodo del *contrafactum*, riutilizzando le note di una barzelletta molto popolare al tempo, *Non dormite, o Taliani!*.³¹ I due intrattenitori

²⁸ G. dalla Santa, *Commerci, vita privata e notizie politiche*, p. 1597.

²⁹ Sulla vicenda: M. Rospocher, "In Vituperium Status Veneti". *The Case of Niccolò Zoppino*, «The Italianist», 34 (2014), pp. 349-361.

³⁰ *Barzoleta novamente composta de la mossa facta per Venetiani contra alo illustrissimo Signore Alphonso duca terzo de Ferrara*, Ferrara 1509 ca., in British Library di Londra: 11426, c. 93. Altra copia è conservata presso la Biblioteca Reale di Torino: L. 11 (11).

³¹ L. Degl'Innocenti, *Paladini e canterini. Appunti sull'oralità nella tradizione cavalleresca italiana del Quattro e Cinquecento*, in J. Bartuschat e F.

incitarono il pubblico radunato in piazza ad unirsi a loro nel canto corale di ritornello, che condannava la superbia veneziana e celebrava la potenza di Alfonso d'Este: «mal fecisti o venetiani / haver fato questa mossa / contra Alphonso e la sua possa».³² L'eco di queste note effimere, evidentemente, riverberò anche in Laguna.

Questa fenditura aperta da una fonte giudiziaria sulla realtà della comunicazione politica cinquecentesca offre una ulteriore testimonianza di come questi componimenti fossero trasmessi attraverso il duplice canale della stampa e dell'oralità, oltre che una dimostrazione delle modalità di controllo imposte dalle autorità sulla circolazione dell'informazione pubblica.

3. Il trionfo sull'acqua di Alfonso d'Este: celebrazione e disinformazione

Se a Venezia si cercò di far prevalere la strategia del silenzio, a Ferrara si volle invece conferire alla clamorosa vittoria – la «più memorabile de tutti li secoli»,³³ scrivono i cronachisti contemporanei – il maggiore risalto pubblico possibile. La rievocazione del successo fluviale avvenne non solo attraverso le mirabolanti scenografie preparate per i festeggiamenti ufficiali organizzati in città il 27 dicembre,³⁴ oppure tramite le rime celebrative dei poeti di corte e le promesse di letterati come Ariosto di tramandare ai posteri la memoria dell'evento a futura gloria della casata estense.³⁵ La celebrazione dell'evento avvenne anche attraverso modalità più effimere; come i manifesti appesi alle colonne del palazzo ducale in cui si dileggiava il leone di

Strologo (eds.), *Carlo Magno in Italia e la fortuna dei libri di cavalleria*, Longo, Ravenna 2016, pp. 301-323: 322.

³² *Barzoleta novamente composta de la mossa facta per Venetiani*, c. 1r.

³³ G.M. Zerbinati, *Croniche di Ferrara. Quali comenzano del anno 1500 sino al 1527*, ed. a cura di M.G. Muzzarelli, Dep. Prov. Ferrarese di Storia Patria, Ferrara 1989, p. 87.

³⁴ V. Farinella, *Alfonso I d'Este. Il potere e le immagini*, Officina Libraria, Milano 2014, pp. 162-170.

³⁵ Sulla produzione in versi cortigiana e i suoi legami con l'opera di Ariosto, si veda ora Maldina, *Ariosto e la battaglia della Polesella*.

San Marco,³⁶ oppure le false e umilianti orazioni attribuite agli ambasciatori veneziani e stampate dai tipografi ferraresi, o ancora le esibizioni di cantastorie nelle strade e nelle piazze cittadine, nel cui repertorio si inneggiava in versi al trionfo sull'acqua del fiume del duca Alfonso e del fratello cardinale Ippolito, condottiero in campo dell'esercito estense.

Al tempo delle guerre tra Ferrara e Venezia, le piazze e i mercati ferraresi furono inondati da una moltitudine di poemetti dall'acre tenore antiveneziano, frammenti di un discorso pubblico moraleggiante che faceva leva sull'ambizione e la superbia (punita) della Serenissima. Un *Lamento de' veneciani* e il cantare *Processo de mali fruti e pensadi omicidi de li signori venetiani*, entrambi stampati a Ferrara, univano al potere della parola quello evocativo delle immagini, riciclando dalle casse del tipografo un'identica silografia a corredo dei due opuscoli adesposti.³⁷ Il riciclaggio dei legni dalle casse dei tipografi era una pratica molto diffusa – con diversi esempi proprio nel contesto qui in esame – ed è un indizio della rapidità e dell'economicità di questa produzione. Nell'illustrazione Venezia è raffigurata come un leone privo d'artigli, abbandonati sulla terraferma. L'animale è a bordo di una barchetta senza guida alla deriva nel mare in tempesta, secondo un'immagine tipica dell'iconografia rinascimentale, ma che qui potrebbe riferirsi precisamente alla contingenza della sconfitta di Venezia sull'acqua. Il doge e i membri del Consiglio dei Dieci assistono disperati sulla riva al disfaccimento dello Stato da Terra, una punizione divina per la superbia e per le mire espansionistiche della Repubblica di San Marco. L'alterigia è, infatti, un'accusa topica nella letteratura

³⁶ «Sotto la loza fo incollato l'altra notte uno de Marco depinto in uno travaglio batagliato da aquile negre e bianche et da altre insegne de la liga ni se è facto dimostrazione de volerlo levar altrimenti che a iudicio de alcuni forsi non seria stato inconveniente a levarlo via non dimeno se sta a lassar la cura a cui [...] a cui po»; Archivio di Stato di Mantova, Archivio Gonzaga, Bernardino Prosperi a Isabella d'Este 17 gennaio 1510. Su cui si veda anche M. Menegatti, *Cronistoria biografica di Alfonso I d'Este (1476-1534)*, in Farinella, *Alfonso I d'Este*, p. 801.

³⁷ *Lamento de veneciani*, Ferrara, post maggio 1509, in Biblioteca Trivulziana di Milano, Inc. C 259/19; *Processo de mali fruti e pensadi omicidi de li signori venetiani con la presa del Polesine e di Legnago e tute le altre terre e soa rovina*, Ferrara 1510, in Biblioteca Trivulziana di Milano, Inc. C 259/9.

polemica antiveneziana coeva. La *Lamentatio civitatis Venetiarum*, ad esempio, esordisce con il pianto della città punita per le proprie colpe morali – «Fui Venegia inghorda e iniusta /di superbia e error regina» –³⁸ e insiste poi sulla «boria», l'«arroganza», la «pompa», l'«orghoglio» e la «superbia» della Serenissima.³⁹ Ballate come il *Sermone de l'ira de Dio contra Venetiani* ammoniscono, biasimano, minacciano e oltraggiano i nemici – «coioni», «bastardi» e «puzolenti animai» sono definiti i sudditi di San Marco –, prefigurando per i veneziani un ritorno alle reti da pesca.⁴⁰ La città lagunare dall'antico splendore è ridotta ormai a «puttana da bordello»,⁴¹ mentre i suoi abitanti sono «cani legati alle catene».⁴²

In questa violenta offensiva polemica ed editoriale si distinsero alcuni tipografi ed editori, come la bottega ferrarese di Lorenzo de' Rossi da Valenza, a cui sono ascrivibili almeno una quindicina di edizioni di poemetti bellici in volgare riferibili alle guerre tra Ferrara e Venezia, «verosimilmente stampate e diffuse, forse su intervento diretto del potere ducale, per creare una memoria collettiva dell'evento tramite una versione ufficiale di parte».⁴³ Una messe di testi dai titoli inequivocabili, come la *Barzeleta contra Venetia* o la *Frotula nova de la rovina de' Venetiani*, furono stampati *cum gratia e privilegio* estense.⁴⁴

³⁸ *Lamentatio civitatis Venetiarum*, Ferrara post maggio 1509, in Biblioteca Trivulziana di Milano, Inc. C 259/17, c. 1r.

³⁹ Ivi, c. 2rv.

⁴⁰ *Sermone de l'ira de dio contra venetiani nel quale se contene parte de loro costumi stato e geneologia e la cagione perquale [!] debeno ruinare*, Ferrara, Lorenzo de' Rossi, ca. 1510, in Biblioteca Trivulziana di Milano, Inc. C 259/46.

⁴¹ *Questi xe do zintilhomeni che scontrai in sembre se duole del danno ricevuo da fraresi in Questi xe alcuni rasonamenti intravegnui a Venexia per la rotta de la armaa co el testamento de Misier San Marco* (s.n.t.), in Biblioteca Trivulziana di Milano, Inc. C 259/13, c. 1v.

⁴² Oltre al sermone in versi, l'opuscolo contiene un sonetto altrettanto violento che storpia deliberatamente il nome dei veneziani per accostarli ai cani: «Vene cani venite alle catene»; *Sonetto in Sermone de l'ira de dio contra venetiani*, c. 4v.

⁴³ G. Petrella, *Fra testo e immagine. Edizioni popolari del Rinascimento in una miscellanea ottocentesca*, Forum, Udine 2009, pp. 146-160, qui p. 190.

⁴⁴ La *Barzeleta contra Venetia* è una barzelletta in ottonari (*incipit: Piar credevi il ferarese*) che compare al termine dell'opuscolo *Bataglia e victoria*

Quando non si trattava di versioni celebrative o partigiane degli eventi, alcuni di questi testi a stampa si caratterizzavano come vere e proprie armi della disinformazione. Un esempio è rappresentato da un opuscolo illustrato e stampato a Ferrara, probabilmente proprio nei giorni a ridosso della battaglia della Polesella, contenente il testo apocrifo di un'orazione che sarebbe stata pronunciata, il 18 dicembre 1509, dall'ambasciatore veneziano Antonio Giustinian presso la corte asburgica a Innsbruck, completato dall'altrettanto falsa replica dell'imperatore.⁴⁵ Nell'immagine che correda l'opuscolo l'oratore veneto e il suo seguito si presentano in atteggiamento di sottomissione, prostrati e con il cappello in mano, davanti all'imperatore seduto in trono. Nell'orazione (fittizia) il diplomatico offre la resa completa di Venezia alle condizioni imposte dall'imperatore, la restituzione dei territori indebitamente occupati, la sottomissione della Serenissima all'autorità imperiale; in sostanza, l'umiliazione della Repubblica. Questo falso s'inserisce in un contesto in cui la manipolazione dell'informazione pubblica diviene uno strumento di azione politica allo scopo di delegittimare l'avversario del momento. Nel giugno del 1509 gli ambasciatori della Repubblica presso la Santa Sede avevano avvisato il Senato della circolazione di questi documenti che trasmettevano notizie volutamente distorte. Così, in un dispaccio da Roma di Girolamo Donà, si segnalava che la diffusione a stampa di una falsa orazione attribuita al Giustinian era stata bloccata dall'intervento degli oratori veneti, ma una copia era giunta comunque nelle mani del papa Giulio II.⁴⁶ La circolazione di questa falsa notizia attraverso la stampa di largo consumo fece molta strada, tanto da giungere non solo nelle mani del papa, ma anche nelle pagine

facta per feraresi contra l'armata de venetiani; Frotula nova de la rovina de' Venetiani, Ferrara 1509, in Biblioteca Trivulziana di Milano, Inc. C 259/18.

⁴⁵ Antonio Giustinian, *Oratione fatta per miser Antonio Iustiniano e recitata in nome del Senato de Venetia a Maximiliano imperatore in Inspruch a XVIII de decembre MDIX cnm [!] la risposta del prefato imperatore. Recitata et registrata Inspruch et traducta de latino in vulgare die et m. supradicto*, Ferrara, ca. 1509, in Biblioteca Trivulziana Milano, Inc. C 259/8.

⁴⁶ M. Jacoviello, *La controversa orazione di Antonio Giustiniani all'imperatore Massimiliano I d'Asburgo nella «Storia d'Italia» del Guicciardini. Una polemica durata oltre tre secoli*, «Studi Veneziani», 34 (1998), pp. 49-79.

della *Storia d'Italia* di Guicciardini. Attraverso questi canali, il racconto (contraffatto) di un evento diviene storia.

4. *La raccolta del cardinale?*

Come si è visto, molti dei resoconti della guerra tra Ferrara e Venezia furono operette in versi, tanto che si può affermare con certezza che lo scontro militare tra Ferraresi e Veneziani nel Polesine, culminato con la battaglia navale della Polesella – episodio simbolicamente clamoroso, ma non certo tra i più sanguinosi o militarmente decisivi del periodo –, sia uno degli avvenimenti meglio documentati nella letteratura popolare d'attualità al tempo delle guerre d'Italia. Una sovrarappresentazione che rende lecito chiedersi: quali sono le ragioni della presenza eccezionale della guerra tra Venezia e Ferrara nella stampa di largo consumo del primo Cinquecento? I motivi sono dovuti, essenzialmente, alle modalità di conservazione di questi materiali effimeri e altamente deperibili (il cui tasso di dispersione è ovviamente elevatissimo).⁴⁷

Nel corso del Cinquecento, presso i consumatori si diffonde la consuetudine di rilegare libelli, fogli volanti e opuscoli a stampa in antologie improvvisate, come nel caso delle frottole antiveneziane raccolte dal frate francese a cui si è accennato poco fa. Uno di questi consumatori fu un anonimo collettore di origine ferrarese, probabilmente un nobile o un politico, che raccolse in voluminoso fascicolo una silloge di componimenti dedicati alla guerra contro i veneziani, quegli stessi testi che i cantastorie recitavano nelle piazze e che poi i suoi familiari e servitori gli inviavano da tutta Italia. Si tratta della maggioranza dei testi discussi nelle pagine precedenti i quali – come evidenziano i rimandi bibliografici – provengono in gran parte da uno stesso unico fondo. Questi e altri documenti, infatti, sono conservati all'interno di una miscellanea della biblioteca Trivulziana di Milano contenente più di cinquanta testi relativi alla guer-

⁴⁷ U. Rozzo, *La strage ignorata: i fogli volanti a stampa nell'Italia dei secoli XV e XVI*, Forum, Udine 2008.

ra tra la Serenissima e il Ducato estense. Una raccolta costituita prevalentemente da opuscoli a stampa in versi di larga circolazione, avvisi manoscritti, copie di lettere e documenti ufficiali trascritti, oltre a bolle pontificie destinate alla divulgazione pubblica. Di queste forme di conservazione e di utilizzo si è persa la memoria, non solo per la natura deperibile dei materiali che raccoglievano, ma anche per gli smembramenti dovuti ai restauri a cui questi oggetti tipografici furono sottoposti dal Settecento fino al secolo scorso (anche la miscellanea trivulziana in questione, infatti, è stata smembrata e i singoli opuscoli sono oggi conservati separatamente).

L'abbondante presenza di *marginalia* che caratterizza la raccolta apre uno squarcio sulle possibili modalità di appropriazione e di lettura di questi documenti effimeri. I testi in versi di questa miscellanea, infatti, sono fittamente annotati a margine con commenti politici, note storiche esplicative, oppure integrazioni sul reale svolgimento degli eventi, informazioni a cui solo una persona addentro alle vicende politico-militari poteva avere accesso diretto. Come, ad esempio, quando una mano anonima precisa, a proposito della composizione delle forze in campo in occasione della battaglia combattuta lungo il fiume Po: «Nota che de quanto armata hera a la Peloxella azunse in campo del signore nostro treamilia guasconi mandati da lo campo de lo re di Franza».⁴⁸ Oppure ancora quando, a margine di una *Frotola nova de Madonna Ferrara*, si commenta l'arrivo del papa in persona al campo dell'esercito pontificio impegnato nell'assedio della Mirandola e le modalità di difesa della città di Ferrara organizzate dal Duca vista la minaccia rappresentata dagli eserciti veneziani e pontifici.⁴⁹

⁴⁸ Nota manoscritta in margine a Bighignol, *Una Belissima istorieta nova facta contra Venetia de la mossa facta contra al illustrissimo ducha Alphonso terzo de Ferara*, Ferrara ca. 1509, in Biblioteca Trivulziana Milano, Inc. C 259/12, c. 1r.

⁴⁹ «Nota che de quanto lo Papa in persona era a campo a la M[i]randola il signor fê fare li bastiuni a la porta di sot[o] e fu riunire le tere et [...] punti levaturi et repa[...] che ge erano et ge andò tuti l[i] cittadini cum il signor. Item l[e] done et le putane. Item l[i] frati de li monisteri a p[or]tare la barella e questo per [...] previsti per la guera de il Pap[a] che aveva perso tuta la Ro[ma]lagna et Modena e Lobe[...] et se comenzò li bastioni de novembre 1510»; nota manoscritta in margine a *Frotola nova de Madonna Ferrara al*

A riprova dei vari livelli d'informazione che si sovrappongono nella miscellanea, è da notare anche la presenza di un avviso manoscritto, l'*Aviso de la intrata dil Papa in Bologna*, in cui l'informatore descrive al proprio signore l'ingresso di papa Leone X a Bologna («Magnifice et generoxe mi è parso debito darre sentore a la magnificentia vostra quello vediamo in cevitate Bononie»), avvenuto l'8 dicembre del 1515 e di cui il servitore si dichiara testimone oculare.⁵⁰ Quest'ultimo, inoltre, non trascura di annotare e copiare anche i sonetti che furono recitati, stampati in centinaia di copie e distribuiti alla popolazione durante la processione papale.⁵¹

Ma chi fu, dunque, il primo anonimo proprietario di questa miscellanea? Secondo Tammaro De Marinis, quella che è ora la miscellanea trivulziana 259 fu «certamente formata, nel tempo stesso in cui i foglietti apparvero, da un ferrarese ambasciatore degli Estensi in una delle Corti italiane».⁵² Alcuni indizi inducono tuttavia a pensare che si possa trattare del fratello del duca Alfonso, il cardinale Ippolito d'Este, uomo d'armi e condottiero, che ebbe un ruolo militare decisivo nella battaglia della Polesel-

campo de' soi nemici, Ferrara, Lorenzo de' Rossi, ante 6 novembre 1510 (come da nota manoscritta coeva), in Biblioteca Trivulziana Milano, Inc. C 259/23, c. 1r.

⁵⁰ *Aviso de la intrata dil Papa in Bologna et intrò a dì 9 dicembre 151[5] a hore 22*, Biblioteca Trivulziana Milano, Inc. (ma manoscritto) C 259/49, c. 1r.

⁵¹ «[...] in piazza era zente asai sopra uno pozolo che è sopra la intrada del palazzo e li vi erano pifari asai che sonavano et altra zente che butavano zosso carta a stampa et di tenere che sone incluxe in queste 300 soniti»; *Aviso de la intrata dil Papa in Bologna (9 dicembre 1515)*, c. 2r-v.

⁵² T. De Marinis, *Appunti e ricerche bibliografiche*, Hoepli, Milano 1940, p. 84. L'origine ferrarese mi pare confermata dalle numerose allusioni ad Alfonso d'Este come «signore nostro»; cfr. nota manoscritta a Bighignol, *Una Bellissima istorieta nova facta contra Venetia*, in Biblioteca Trivulziana Milano, Inc. C 259/12, c. 1r. Altri riferimenti ad Alfonso come proprio signore e a Ferrara come propria città in Biblioteca Trivulziana Milano, Inc. C 259/allegato manoscritto al 35, cc. 1r-2v. Per Antonio Medin, invece, i testi furono raccolti dal marchese Gian Giacomo Trivulzio, uomo d'armi e di cultura, nel corso del primo '500, A. Medin, *La risposta alla "Vittoriosa gatta di Padova" con una notizia di altre poesie relative alla guerra dei veneziani contro i ferraresi nei primi anni del secolo XVI*, «Atti e Memorie della R. Accademia di Scienze Lettere ed Arti in Padova», CCXCIV (1893), pp. 315-330: 323.

la.⁵³ A lui Ariosto avrebbe dedicato l'*Orlando Furioso*, poema cavalleresco in cui la cronaca contemporanea si riflette nella finzione letteraria e all'interno del quale la battaglia della Polesella riveste un ruolo fondamentale dal punto di vista storico e narrativo.⁵⁴ Come è stato dimostrato, sia Ariosto che il cardinale d'Este erano interessati al racconto degli eventi che veniva fatto nella produzione popolare, tanto che si è affermato che quella ariostesca sia «la narrazione della Polesella più vicina alla piazza tra quelle riconducibili alla vulgata cortigiana»,⁵⁵ Entrambi attingevano copiosamente informazioni da questa vulgata di piazza.

Con certezza Ippolito d'Este era solito raccogliere questo genere di *ephemera* politici, tanto da averne assemblato un gran numero in un faldone. Come si desume da una lettera di Bernardino Prosperi alla marchesa di Mantova Isabella d'Este, datata 17 gennaio 1510, nella quale la informava del clima politico che si respirava a Ferrara nelle settimane successive alla battaglia. Prosperi riferisce alla marchesa che il fratello cardinale, convalescente per una ferita, aveva raccolto in «un fascio» un gran numero di «frottole e sonetti in vilipendio dei Veneziani», testi che i suoi servitori gli facevano giungere da ogni parte d'Italia: «Le sta composto più frottole et soneti per la victoria de l'armata et in vilipendio de venetiani che quando vostra signora desidera de vederne me sforzaroe de haverne et de rimettergene qualche copia ma quando la volesse veder al meglio la poteria dimandarli al cardinale o scriver a Bigo (Ludovico) da Bagno, o a me che li dimandasse la copia a Sua Signoria reverendissima perché intendo ch'el ni ha uno fassio che ge son sta presentati...».⁵⁶

L'anonimo collettore cinquecentesco delle stampe conservate ora alla Trivulziana era, chiunque egli fosse, certamente una figura di alto rango, un personaggio che raccoglieva queste

⁵³ M. Menegatti, *Ippolito I D'Este (1479-1520). Vita avventurosa di un cardinale del Rinascimento*, Officina Libraria, Milano 2017.

⁵⁴ Per una esaustiva analisi della produzione poetica e letteraria ferrarese relativa alla battaglia della Polesella si rimanda a Maldina, *Ariosto e la battaglia della Polesella*.

⁵⁵ Ivi, p. 131.

⁵⁶ Archivio di Stato di Mantova, Archivio Gonzaga, Bernardino Prosperi a Isabella d'Este 17 gennaio 1510.

stampe economiche e le utilizzava – integrandole poi con altre fonti di notizie e documenti ufficiali – come un taccuino per appunti, postille e annotazioni sull’attualità, una base d’informazioni per ricostruire il quadro politico contemporaneo. Una pratica storiografica, quest’ultima, molto comune nel Cinquecento, se si pensa ai diaristi veneziani o alle molte cronache cittadine che riportano al loro interno racconti in versi sugli eventi narrati. Se l’identificazione con Ippolito d’Este fosse corretta, questi materiali troverebbero anche una loro precisa utilizzazione: potevano costituire il fondamento su cui il cardinale avrebbe composto quel commentario in lingua volgare sulla battaglia della Polesella, stampato nei primi mesi del 1510 dall’editore Baldassarre Selli, che gli viene attribuito dalle fonti coeve e di cui si sono perse le tracce.⁵⁷ A riprova della circolarità in atto all’interno di questo sistema comunicativo, è da notare che l’editore del commentario del cardinale sarebbe lo stesso di altri poemetti in versi sulla battaglia composti dai cantimbanca nei giorni successivi all’evento dello stesso genere di quelli contenuti nella miscellanea.⁵⁸

Il fatto che fosse stata o meno di proprietà di Ippolito d’Este, o piuttosto di un altro eminente cortigiano ferrarese, non cambia tuttavia la sostanza: la raccolta è un documento straordinario, non solo per l’organicità delle stampe e dei manoscritti in essa contenuti, ma anche per gli elementi para-testuali e l’origine sociale del suo primo possessore, comunque una figura di rilievo alla corte estense, che attingono ad un patrimonio di informazioni popolare. Si tratta di un oggetto fondamentale per comprendere le pratiche di lettura, le modalità di circolazione e di ricezione di questi testi. Il fascicolo offre, infatti, un chiaro esempio del pubblico eterogeneo e del carattere intermediale delle notizie in versi: una produzione testuale che passava

⁵⁷ Sull’esistenza di questo resoconto in prosa volgare di Ippolito d’Este, attribuitogli dai biografi ottocenteschi, cfr. Maldina, *Ariosto e la Polesella*, pp. 60-61.

⁵⁸ Tra cui uno del cantastorie ferrarese Bighignol (*Li horrendi e magnanimi fatti de l’illustrissimo Alfonso duca di Ferrara contra l’armata de Venetiani in Po del Mile e Cinquecento e Nove del mese di Decembro a giorni vintidoi*, Baldassarre Selli, Ferrara 1510, in Biblioteca Comunale di Trento, Inc.142.VII.41/5), autore presente anche nella raccolta della Trivulziana.

dall'oralità delle recite in piazza dei cantastorie, alla stampa sotto i torchi dei tipografi, alla trascrizione in codici manoscritti.

5. *Conclusione*

Si può concludere con alcune considerazioni riassuntive sul significato storiografico di queste notizie in versi. Innanzitutto, questi materiali a stampa, intrecciati alle fonti d'archivio, consentono di dare una parziale risposta a una questione spesso irrisolta, quella relativa alla ricezione della letteratura politica di consumo. La mobilità di questi materiali dalla piazza alla corte, la loro funzione che va dall'intrattenimento pubblico all'informazione (o in alcuni casi alla disinformazione), la loro pericolosità e l'utilità politica, l'appropriazione da parte di diversi attori sociali, ribadiscono la circolarità di modelli letterari e tipologie testuali all'interno del mondo della cultura e della comunicazione della prima età moderna.

In secondo luogo, se ci si sofferma non solo sui supporti e sui contenuti, ma anche sulle modalità attraverso cui avvenivano gli scambi d'informazioni, questi materiali effimeri consentono di illustrare il carattere intermediale del mondo della comunicazione politica e dell'informazione della prima modernità in cui interagiscono costantemente media come l'oralità, il manoscritto e la stampa, ma anche linguaggi diversi come la poesia, le immagini, la musica.

Inoltre, la stampa effimera sull'attualità mette in luce un mondo dell'informazione popolato non solo dai professionisti della notizia e dai loro spesso facoltosi clienti. Legata all'eccezionalità degli avvenimenti bellici e alla congiuntura drammatica, si manifesta una forma di quella «sfera pubblica evanescente e congiunturale» la cui arena è costituita dalle piazze, le strade, i mercati, le osterie (uno spazio comunicativo più dinamico e ben diverso dal modello habermasiano di sfera pubblica, che ruota sostanzialmente attorno alla parola scritta).⁵⁹

⁵⁹ M. Rospocher, R. Salzberg, *An Evanescent Public Sphere. Voices, Spaces, and Publics in Venice during the Italian Wars*, in M. Rospocher (ed.),

Infine, dal punto di visto metodologico, l'indicazione generale che deriva dall'analisi di questo tipo di produzione in versi è che la storia delle notizie si presenti oggi come un ampio campo di ricerca interdisciplinare, in cui convergono *media studies*, *media history*, l'analisi filologica e letteraria, la nuova storia del libro e la storia della comunicazione.

WOLFGANG BEHRINGER

THE INVENTION OF A NEWS MEDIUM:
THE FIRST PRINTED PERIODICAL NEWSPAPERS
IN STRASBOURG (1605), WOLFENBÜTTEL (1609)
AND FRANKFURT (1615)

Let me start with some autobiographical remarks. When I was a student, the huge projects of Wolfgang Harms (born 1936) and other literary scholars were about to make an inventory of the massive piles of news pamphlets in German libraries.¹ This groundbreaking project resulted into equally massive publications of pamphlets and broadsheets.² In Harms' lectures and seminars we were discussing individual broadsheets patiently, applying linguistic and art historical skills. As a historian, I was already dealing with broadsheets and pamphlets myself,³ but from my own studies I came to the conclusion that it could

¹ W. Harms, *Die kommentierende Erschliessung des illustrierten Flugblatts der frühen Neuzeit und dessen Zusammenhang mit der weiteren Publizistik im 17. Jahrhundert*, «Deutsche Presseforschung», 26 (1987), pp. 83-112.

² W. Harms, B. Rattay (eds.), *Illustrierte Flugblätter aus den Jahrhunderten der Reformation und der Glaubenskämpfe*, Veste Coburg, Coburg 1983; W. Harms (ed.), *Deutsche Illustrierte Flugblätter des 16. und 17. Jahrhunderts. Die Sammlungen der Herzog-August-Bibliothek in Wolfenbüttel*, Bd. 1, *Ethica, Physica*, De Gruyter, Tübingen 1985; Bd. 2, *Historica*, Kraus International, München 1980; Bd. 3, *Theologica, Quodlibetica. Bibliographie, Personen- und Sachregister*, De Gruyter, Tübingen 1989; Bd. 4, *Die Sammlungen der hessischen Landes- und Hochschulbibliothek in Darmstadt. Kommentierte Ausgabe*, De Gruyter, Tübingen 1987.

³ W. Behringer, *Hexenverfolgungen im Spiegel zeitgenössischer Publizistik. Die «Erweiterte Unholden Zeytung» von 1590*, «Oberbayerisches Archiv», 109 (1984), pp. 339-360.

easily be misleading to study texts without adequate contexts. But where was it possible to find such contexts? For social historians the answer was that they were to be found in serial sources,⁴ as for instance Michael Baxandall (1933-2008) tried by tying the interpretation of paintings to contracts between artists and orderers.⁵

Looking for serial sources in the area of communications, I became fascinated with the work of early modern news agents,⁶ and the *Fuggerzeitungen* in particular.⁷ When I was studying the handwritten *Fugger-Zeitungen* in the Österreichische Nationalbibliothek in Vienna, nobody was able to explain to me why there were weekly news from the same places. In the first line I

⁴ P. Burke, *The French Historical Revolution. The Annales School, 1929-1989*, Polity Press, Cambridge 1990.

⁵ M. Baxandall, *Painting and Experience in Fifteenth Century Italy*, Oxford University Press, Oxford 1972.

⁶ F. von Bezold, *Wolfgang Zündelin als protestantischer Zeitungsschreiber und Diplomat in Italien, 1573-1590*, «Sitzungsberichte der Bayrischen Akademie der Wissenschaften, Philosophische und Historische Klasse», Bd. 2, Heft 2, München 1882, pp. 139-174; R. Ehrenberg, *Geschriebene Hamburger Zeitungen im 16. Jahrhundert*, «Mitteilungen des Vereins für Hamburger Geschichte», 16 (1893), pp. 117-121; J. Kleinpaul, *Die ältesten deutschen Zeitungen*, «Preussische Jahrbücher», 198 (1924), pp. 89-92; Id., *Der Nachrichtendienst des sächsischen Hofes vom 15. bis 18. Jahrhundert. Ein Beitrag zur Geschichte der geschriebenen Zeitungen*, «Zeitschrift für die gesamte Staatswissenschaft», 82 (1927), pp. 394-436; Id., *Die vornehmsten Korrespondenten der deutschen Fürsten im 15. und 16. Jahrhundert*, Adolf Klein, Leipzig 1928; Id., *Das Nachrichtenwesen der deutschen Fürsten im 16. und 17. Jahrhundert. Ein Beitrag zur Geschichte der geschriebenen Zeitungen*, Adolf Klein, Leipzig 1930; G. Hahn, *Der Nachrichtendienst von Pfalz-Neuburg von den Anfängen bis zum Verfall der geschriebenen Zeitung (1544-1637). Ein Beitrag zur Geschichte der geschriebenen Zeitungen*, München 1933; A. Dresler, *Die Beförderung geschriebener Zeitungen von Augsburg nach Regensburg 1583-1595*, «Archiv für Postgeschichte in Bayern» (1956), pp. 31-32; Z. Simecek, *Geschriebene Zeitungen in den böhmischen Ländern um 1600 und ihr Entstehungs- und Rezeptionszusammenhang mit den gedruckten Zeitungen*, in E. Blühm, H. Gebhardt (eds.), *Presse und Geschichte II. Neue Beiträge zur historischen Kommunikationsforschung*, K.G. Saur, München 1987, pp. 71-82.

⁷ J. Kleinpaul, *Die Fuggerzeitungen 1568-1605*, E. Reinicke, Leipzig 1921; A. Korzendorfer, *Jacob Fugger der Reiche als Brief- und Zeitschriften-schreiber*, «Archiv für Postgeschichte in Bayern», 4 (1928), N° 1, pp. 15-24; M. A. H. Fitzler, *Die Entstehung der sogenannten Fuggerzeitungen in der Wiener Nationalbibliothek*, Rohrer, Baden bei Wien 1937.

used this source for additional information on my dissertation subject.⁸ It was by coincidence that I came across the importance of early modern channels of communications, on the occasion of writing a book about the former owners of the postal system in Central Europe.⁹ Looking for some kind of theory in the 1990s, there was hardly anything useful available. The classics of social theory – Karl Marx, Émile Durkheim, Max Weber, or Talcott Parsons – simply did not work. Although contemporaries of major media revolutions – the introduction of railways, cars, airplanes, the electrical telegraph, the telephone, the radio – these giants of social theory had literally nothing to say about communications, and not even about media. And I was relieved when I found that Anthony Giddens (born 1938) had come to the same conclusion.¹⁰

Unfortunately the only theorist associated with media was not offering the kind of theory you would expect. Publications of Herbert Marshall McLuhan (1911-1980) rather resemble a dung hill than an illuminating instrument.¹¹ He even turned his best idea – that «the medium is the message» – into a joke.¹² To reconsider the ‘McLuhanacy’ would be a waste of time.¹³

⁸ W. Behringer, *Hexenverfolgung in Bayern. Volksmagie, Glaubenseifer und Staatsräson in der Frühen Neuzeit*, Oldenbourg, München 1987 (Engl. transl.: *Witchcraft Persecutions in Bavaria. Popular Magic, Religious Zealotry and Reason of State in Early Modern Europe*, transl. by J. C. Grayson and D. Lederer, Cambridge University Press, Cambridge 1997).

⁹ W. Behringer, *Thurn und Taxis. Die Geschichte ihrer Post und ihrer Unternehmen*, Piper, München 1990.

¹⁰ A. Giddens, *Central Problems in Social Theory. Action, Structure and Contradiction in Social Analysis*, Palgrave, London 1979; Id., *A Contemporary Critique of Historical Materialism*, Polity Press, Cambridge 1981; Id., *The Consequences of Modernity*, Polity Press, Cambridge 1990.

¹¹ H. M. McLuhan, *The Gutenberg Galaxy. The Making of Typographic Man*, Toronto U. P., Toronto 1962; Id., *Understanding Media. The Extensions of Man*, McGraw-Hill, New York 1964.

¹² H. M. McLuhan, Q. Fiore, *The Medium is the Massage. An Inventory of Effects*, Bantam Books, New York 1967.

¹³ H. H. Crosby, G. R. Bond (eds.), *The McLuhan Explosion. A Casebook on Marshall McLuhan and ‘Understanding Media’*, American Book, New York 1968; H. Rosenberg, *Philosophy in a Pop Key*, in Crosby, Bond (eds.), *The McLuhan Explosion*, pp. 70-77; R. Rosenthal (ed.), *McLuhan: Pro & Con*, Funk & Wagnalls, New York 1968; J. Fekete, *McLuhanacy: Counterrevolution in Cultural Theory*, «Telos», 15 (1973), pp. 75-123; D. J.

McLuhans most important remark was that all his publications could be understood as a footnote to the ideas of Harold Adam Innis (1894-1952), a strange specialist for Canadian cod fishery, who developed the idea that the channels of communications were determining the structure of ancient empires, and that any medium of communication is 'biased' in its own particular way.¹⁴ It was only in the 1990s that a Spanish scholar, Manuel Castells (born 1942), applied some of these ideas to our own society, asking how the invention of the Internet might change our conditions of living. Unintendedly, his «Rise of the Network Society» offers insights into the creation of late medieval and early modern communications networks as well.¹⁵ Castells is playing with McLuhanesque terminology, but develops a set of ideas applicable to present as well as past societies.¹⁶ Particularly useful I found his idea of communication specialists, working and living in the «space of flows».¹⁷ I have not yet found a better description of those people I will be dealing with in my article.

I will be dealing with the introduction of new structures of communications that changed the quality of news processing – fundamentally in our eyes, though gradually for contemporaries. About twenty years ago there was a discussion whether the invention of the printing press was just supporting an ongoing increase of book production, already under way in the scriptoria of the monasteries,¹⁸ or whether it indeed amounted to a media

Czitrom, *Media and the American Mind. From Morse to McLuhan*, University of North Carolina Press, Chapel Hill 1982; P. Marchand, *Marshall McLuhan. The Medium and the Messenger*, Ticknor & Fields, New York 1989.

¹⁴ H. A. Innis, *Empire and Communications*, University of Toronto Press, Toronto 1950; revised by M. Q. Innis, *Foreword* by M. McLuhan, Toronto 1972; H. A. Innis, *The Bias of Communication*, Toronto 1951; repr., *Introduction* by M. McLuhan, Toronto 1964.

¹⁵ M. Castells, *The Information Age: Economy, Society and Culture*, vol. 1, *The Rise of the Network Society*, Blackwell, Oxford 1996.

¹⁶ M. Castells, *The Internet Galaxy. Reflections on Internet, Business and Society*, Oxford University Press, Oxford 2001.

¹⁷ M. Castells, *Grassrooting the Space of Flows*, in J. O. Wheeler, Y. Aoyama, B. Warf (eds.), *Cities in the Telecommunications Age. The Fracturing of Geography*, Routledge, New York 2000, pp. 18-30.

¹⁸ U. Neddermayer, *Wann begann das "Buchzeitalter"?*, «Zeitschrift für historische Forschung», 20 (1993), pp. 205-216; Id., *Von der Handschrift zum*

revolution.¹⁹ In the case of book printing the decision was clear, in the case of news printing not yet. It is certainly true that illustrated pamphlets appear to be a more attractive source than the dry text of periodical newspapers.²⁰ However, what I am interested in is the question how periodical news changed the perception of reality, of geography, of politics, of society. You could perceive my approach as being in the veins of Anthony Giddens' theory of structuration.²¹ The invention of the periodical press could be seen as a 'media revolution' of similar importance as the invention of the printing press, which has been dubbed the 'printing revolution'.²² Both media revolutions could be seen as parts of a larger process which I call the «communications revolution».²³ My evidence is taken from a major research project in the late 1990s and early 2000s, based upon

gedruckten Buch. Schriftlichkeit und Leseinteresse im Mittelalter und in der frühen Neuzeit. Quantitative und qualitative Aspekte, 2 voll., Harassowitz, Wiesbaden 1998.

¹⁹ M. Giesecke, *Als die alten Medien neu waren. Medienrevolutionen in der Geschichte*, in R. Weingarten (ed.), *Information ohne Kommunikation?*, Fischer, Frankfurt/Main 1990, pp. 75-79; Id., *Der Buchdruck in der frühen Neuzeit. Eine historische Fallstudie über die Durchsetzung neuer Informations- und Kommunikationstechnologien*, Suhrkamp, Frankfurt/Main 1991; G. Jäger, *Die theoretische Grundlegung in Gieseckes 'Der Buchdruck in der frühen Neuzeit'. Kritische Überlegungen zum Verhältnis von Systemtheorie, Medientheorie und Technologie*, «Internationales Archiv für Sozialgeschichte der deutschen Literatur» 18 (1993), Heft 1, pp. 179-196; J.-D. Müller, *Zu Michael Giesecke: 'Der Buchdruck in der frühen Neuzeit'. Eine historische Fallstudie über die Durchsetzung neuer Informations- und Kommunikationstechnologien*, «Internationales Archiv für Sozialgeschichte der deutschen Literatur», 4 (1993), Heft 1, pp. 120-133.

²⁰ A. Pettegree, *The Invention of News. How the World came to know about itself*, Yale University Press, New Haven-London 2014, pp. 8-11.

²¹ A. Giddens, *The Constitution of Society. Outline of the Theory of Structuration*, Polity Press, Cambridge 1984; P. Walgenbach, *Giddens Theorie der Strukturierung*, in A. Kieser, M. Ebers (ed.), *Organisationstheorien*, Kohlhammer, Stuttgart 1999, pp. 355-376.

²² E. L. Eisenstein, *The Printing Revolution in Early Modern Europe*, Cambridge University Press, Cambridge/London 1983.

²³ W. Behringer, *Communications Revolutions: A Historiographical Concept*, «German History», 24 (2006), pp. 333-374. See also: R. R. John, *American Historians and the Concept of the Communications Revolution*, in L. Bud-Frierman (ed.), *Information Acumen. The Understanding and Use of Knowledge in Modern Business*, Routledge, London/New York 1994, pp. 98-110.

work in the archives and libraries of Thurn und Taxis – the former owners of the postal services in large parts of Europe – in Regensburg, as well as a number of state and city archives (e.g. Augsburg, Nürnberg, Strasbourg, etc.), leading up to my Habilitationsschrift ('second book').²⁴

Periodicity – as John Sommerville has pointed out – meant a continuous flow of news, introducing a new element of reliability, and also of liability.²⁵ It changed the environment in which news were perceived. Periodical newspapers were not anonymous, but the publisher was responsible for the news he was selling. His clients were longing for serious information, and he would lose them in case he published unreliable stories.²⁶ And it was not only that the perception of the news changed. Periodical news printing created a new media environment, in which news pamphlets and broadsheets changed their meaning. Whereas periodical newspapers – and in the beginning of the 17th century this meant weekly newspapers, at its end already daily newspapers – were covering the demand for serious information by serious people, as politicians, magistrates, professors, etc., the broadsheets were gravitating towards entertainment – they were frequently illustrated, stories were reprinted that were ages old, or were invented out of the blue. This is «how the press began»,²⁷ but periodical newspapers were representing the future of news processing.

1. *The «Relation», Strasbourg in September 1605*

Periodical newspaper printing was invented – as far as we know – by Johannes Carolus (1575-1634) in Strasbourg. His

²⁴ W. Behringer, *Im Zeichen des Merkur. Reichspost und Kommunikationsrevolution in der Frühen Neuzeit*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 2003.

²⁵ C. J. Sommerville, *The News Revolution in England. Cultural Dynamics of Daily Information*, Oxford University Press, Oxford 1996.

²⁶ G. Fritz, E. Straßner (eds.), *Die Sprache der ersten deutschen Wochenzeitungen*, De Gruyter, Tübingen 1996.

²⁷ H. Ettinghausen, *How the Press Began. The Pre-periodical Printed News in Early Modern Europe*, Universidad de La Coruña, La Coruña 2015.

«Relation» was not just the oldest newspaper in Strasbourg,²⁸ but in the whole of Europe,²⁹ and most likely worldwide. His importance in the history of communications is similar to Johannes Gutenberg, who had lived in Strasbourg 150 years earlier, before inventing the printing press in Mainz.³⁰ In Spanish Carolus' name would translate as Juan Carlos, but he was not a king, but the son of a Protestant clergyman, who was educated as a bookbinder. Aiming at an educated audience he latinized his name, which in vernacular German was simply «Hans Carle».³¹ Strasbourg was by then a prestigious Imperial City of about 25.000 inhabitants, a hothouse of Protestant reform.³²

Why did Carolus at the age of 30 start printing a periodical newspaper? One reason was that he happened to marry in 1599, and was accepted as citizen of the Imperial City, bought a house in 1601 just opposite to the Lutheran church St. Thomas, and got into debts when he managed to buy one of the most famous printing shops in town in 1604, the office of Bernhard Jobin (1545-1593), the printer of authors as important as Francois Rabelais and Paracelsus, in Latin as well as in German. Jobin was an astute printer of news pamphlets.³³ Carolus seems to

²⁸ H. Gachot, *Relation. Le plus ancien journal de Strasbourg*, «Annuaire de la Soc. des Amis du Vieux Strasbourg», 6 (1976), pp. 36-56.

²⁹ J. Weber, 'Unterthenige Supplication Johann Caroli/ Buchtruckers'. *Der Beginn gedruckter politischer Wochenzeitungen im Jahre 1605*, «Archiv für Geschichte des Buchwesens», 38 (1992), pp. 257-265; Id., *Strassburg, 1605. The Origins of the Newspaper in Europe*, «German History», 24 (2006), pp. 387-412.

³⁰ A. Kapr, *Johannes Gutenberg. Persönlichkeit und Leistung*, C.H. Beck, München 1987; S. Füssel, *Johannes Gutenberg*, Rowohlt, Reinbek 1999.

³¹ J.-P. Kintz, *Carolus (Carlen) Johann*, in J.-P. Kintz (ed.), *Nouveau Dictionnaire de Biographie Alsacienne*, Strasbourg 1984, p. 461.

³² A. Schindling, *Humanistische Hochschule und Freie Reichsstadt, Gymnasium und Akademie in Straßburg 1538-1621*, Franz Steiner, Wiesbaden 1977; M. Usher Chrisman, *Lay Culture, Learned Culture, Books and Social Change in Strasbourg, 1480-1599*, 2 vols., Yale University Press, New Haven 1982; G. Livet, F. Rapp (eds.), *Histoire de Strasbourg des Origines a nos jours*, 4 vols, Strasbourg 1980-1982; J.-P. Kintz, *Strasbourg, ville de création du premier hebdomadaire du Saint-Empire germanique*, «Saisons d'Alsace», 100 (1988), pp. 9-14.

³³ B. Weber, "Die Welt begeret allezeit Wunder": *Versuch einer Bibliographie der Einblattdrucke von Bernhard Jobin in Strassburg*, «Gutenberg-Jahrbuch», (1976), pp. 270-290.

have established a close relationship with the educated elite, since his printing program comprised literature that might serve the requirements of the local academy: classical Latin literature, travel reports, source books. We could take as a marker that Carolus printed little on theology, but Castellio's plea for tolerance.³⁴ Like his predecessor, Carolus worked as a news broker. But his business model was different from Jobin's. He did not consider himself a pamphleteer, but was issuing weekly handwritten newsletters to Protestant princes and magistrates, who had subscribed to his service. But in the autumn of 1605 Carolus started providing his subscribers with printed news. Some weeks after having started his new service successfully, he applied to the magistrate for granting a patent, a monopoly for news printing. Therefore we know that he started news printing six weeks earlier, exactly in September 1605. Carolus explicitly wanted to have his 'invention' – which was actually nothing but a new business model – protected because of its novelty. Carolus argues in his application that he had to print the news in order to save time and money, since handwriting was a waste of time, because he was now the owner of a printing press. However, the magistrate rejected his application, and preferred to protect competition among printers rather than granting privileges. On the other hand, weekly news printing was not forbidden, and Carolus could carry on with his new business.³⁵

No traces of the first newspapers have been recovered so far, and maybe none has survived. In 1609 Carolus had another good idea: as a new service he offered his subscribers a title page,³⁶ and asked them in a foreword to bind the weekly printed

³⁴ [Sebastian Castellio], *De hereticis, an sint persequendi, et omnino quomodo sit cum eis agendum, multorum tum veterum, tum recentiorum sententiae: Liber hoc tam turbulento tempore pernecessarius [...]*. Recensuit Ioachimus Cluten Megapolitanus, Johann Carolus, Strassburg 1610.

³⁵ M. Welke, *Johann Carolus und der Beginn der periodischen Tagespresse. Versuch, einen Irrweg der Forschung zu korrigieren*, in M. Welke, J. Wilke (eds.), *400 Jahre Zeitung. Die Entwicklung der Tagespresse im internationalen Kontext*, edition lumière, Bremen 2008, pp. 9-116.

³⁶ *Relation: Aller Fürnemmen und gedenckwürdigen Historien, sich sich hin und wider in Hoch und Nieder Teutschland/ auch in Franckreich/ Italien/ Schott- und Engelland/ Hisspanien/ Hungern/ Polen/ Siebenbürgen/ Walla-*

newsletter in the form of a newsbook. And so they did. And due to this new invention the newspaper from 1609 on had a better chance to survive in the libraries. If we turn the title page, and have a look at the first page of the first preserved volume of this printed newspaper, we can see the heading «Zeitung aus Cöln, vom 8. Jenner Anno 1609», which means: «News from Cologne, dispatched on January 8, 1609». The second heading says: «News from Antwerp, 26th of December», and so on. A number of serious newspapers even today keep this heading of place and date, although nowadays most news are from the same day. If we analyse whence the news came from, we can find that most of them originated from only five places in Europe: Cologne, Prague, Rome, Venice, and Vienna. However, in the paper there are news from all over the world. And the explanation is quite obvious: at the places mentioned there were international post offices, where news agents filled their information into the channels of communication.

If we have a look at the contemporary postlines we can find that in the beginning of the 17th century there were but few of them.³⁷ The main post offices around 1600 were Cologne, Augsburg, Prague, Rome, Venice and Vienna. In addition there was of course Brussels, the capital of the Spanish Netherlands,³⁸ but the Protestant printer preferred to take news about the Netherlands, England and Scandinavia from the liberal Imperial City

chey/ Moldaw/ Türckey/ etc. Inn diesem 1609. Jahr verlauffen und zutragen möchte, [Johann Carolus], Strassburg 1609.

³⁷ [Giovanni da l'Herba, Cherubinus da Stella], *Itinerario delle poste per diverse parte del mondo*, [Guglielmo Facciotto], Roma 1597 [Herzog August Bibliothek, Wolfenbüttel]; [Giovanni da l'Herba, Cherubinus da Stella], *Poste per diverse parti del mondo, nel quale si describe tutte le Fiere notabili, che si fanno per tutto il mondo*, [Daniel Zanetti], Venezia 1598 [Stadtbibliothek, München]; [Giovanni da l'Herba, Cherubinus da Stella], *Poste diverse d' Italia, Alemagna, Spagna e Francia. Con la dichiarazione delle Poste, e Leghe, e di tutte le più notabili Fiere del Mondo*, Milano s. a. [around 1600] [Stadtbibliothek, München]; [Giovanni da l'Herba, Cherubinus da Stella], *Poste per diverse parte del mondo. Et il viaggio di San Giacomo di Galitia. Con tutte le Fiere notabili, che si fanno per tutto il Mondo*, [Guglielmo Facciotto], Roma 1632 [Stadtbibliothek Ulm].

³⁸ W. Behringer, *Brüssel, Centrum van het internationale Postnet*, in L. Janssens, M. Meurrens (eds.), *De Post van Thurn und Taxis. La Poste des Tour et Tassis 1489-1794*, Brüssel 1992, pp. 21-42.

of Cologne.³⁹ In Prague there was the Court of Emperor Rudolf II (ruled 1576-1612), and news from all over Europe and beyond was processed to the court.⁴⁰ But the Imperial court itself generated news, and news from Eastern Europe and Russia arrived in Central and Western Europe via Prague. Vienna was the hub for news from Hungary, the Balkans, the Turkish wars, and the Ottoman Empire. In Rome there was of course the Papal Court, and the headquarters of Catholic orders, as the Jesuits, the Dominicans, etc. And here news were being collected from all over the world: from Spain, the Philippines, or Latin America.⁴¹

Venice – as we all know – was a major hub in news processing.⁴² News from the Ottoman Empire, from Safawid Persia, from other parts of Italy, as well as from Spain were received and processed here. Furthermore it was a metropolis, with quarter of a million inhabitants, more than ten times as big as Strasbourg.⁴³ The question is, why periodicals were not printed in Venice? And the answer is simple: the Serenissima, the republic's government would not allow. Like in other major

³⁹ W. Behringer, *Köln als Kommunikationszentrum um 1600. Die Anfänge des Kölner Post- und Zeitungswesens im Rahmen der frühneuzeitlichen Medienrevolution*, in G. Mölich, G. Schwerhoff (eds.), *Köln als Kommunikationszentrum. Studien zur frühneuzeitlichen Stadtgeschichte*, Dumont, Köln 2000, pp. 183-210.

⁴⁰ R. J. W. Evans, *Rudolf II and his World*, Clarendon, Oxford 1973.

⁴¹ A. Serra, *Corrieri e postieri sull'itinerario Venezia-Roma nel Cinquecento e dopo*, in *Le Poste dei Tasso, un'impresa in Europa*, Comune di Bergamo, Bergamo 1984, pp. 33-50; S. Furlani, *La chiusura della posta di Spagna in Roma*, «Archivio per la Storia Postale. Comunicazioni e Società», 1 (1999), N° 3, pp. 5-34.

⁴² Marino Sanuto, *I diarii di Marino Sanuto*, ed. R. Fulin et al., 58 vols., Venezia 1879-1903; F. Melis, *Le comunicazioni transpeninsulari sostenute da Venezia nei secoli XIV e XV*, «Economia e Storia», 19 (1972), pp. 157-173; M. Infelise, *Professione riportista. Copisti e gazzettieri nella Venezia del '600*, in S. Gasparri, G. Levi, P. Moro (eds.), *Venezia. Itinerari per la Storia della Città*, Il Mulino, Bologna 1997, pp. 193-217; M. Infelise, *Le marché des informations à Venise au 17e siècle*, in H. Durantou, P. Rétat (eds.), *Gazettes et information politique sous l'Ancien Régime*, Publications de l'Université de Saint-Étienne, Saint-Étienne 1999, pp. 117-128.

⁴³ P. Burke, *Early Modern Venice as a Centre of Information and Communication*, in J. Martin, D. Romano (eds.), *Venice Reconsidered. The History and Civilization of an Italian City-State, 1297-1797*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore-London 2000, pp. 389-419.

Italian cities – Rome, Naples, Milan, etc. – the authorities were hesitant with newspaper licences. Furthermore there was censorship, and of course there was the Roman Inquisition. From Italy came only handwritten news, or *Avvisi*, as the contemporary term was. And the same was true for the Imperial City of Augsburg, which was closely related to Venice, and equally cautious. Like in Venice, Augsburg was the location of news agents and even news agencies. But the magistrate would not allow the printing of news until late in the 17th century.⁴⁴

2. The «Aviso», *Wolfenbüttel* in January 1609

The second ever printed newspaper, which started in January 1609, simply copied the model of the Strasbourg periodical, the «Relation».⁴⁵ This periodical surprises us with a title page, providing a number – here No. 1 for the first issue – and a newspaper title. It says: «Avisa, Relation oder Zeitung. Was sich begeben und zugetragen hat/ in Deutsch: und Welschland/ Spanien/ Niederlandt, Engellandt/ Frankreich/ Ungern/ Österreich/ Schweden/ Polen/ und in allen Provintzen/ in Ost: und West Indien, etc. So alhier den 15. Januarii angelant».⁴⁶ On the title page the printer advertises, that his newspaper provides news from all over Europe, East and West India, which still meant America, and the rest of the world. Everything that reached the publisher until the 15th of January, that is the third

⁴⁴ W.-D. Otte, *Johann Martin Hirt und seine Augsburger Agentur 1647-1661*, in J. Brüning, F. Niewöhner (eds.), *Augsburg in der Frühen Neuzeit. Beiträge zu einem Forschungsprogramm*, Akademie Verlag, Berlin 1995, pp. 39-118; W. Behringer, *Fugger und Taxis. Der Anteil Augsburger Kaufleute an der Entstehung des europäischen Kommunikationssystems*, in J. Burkhardt (ed.), *Augsburger Handelshäuser im Wandel des historischen Urteils*, Akademie Verlag, Berlin 1996, pp. 241-248.

⁴⁵ W. Schöne (ed.), *Die Relation des Jahres 1609. In Faksimiledruck herausgegeben und mit einem Nachwort versehen*, Harassowitz, Leipzig 1940.

⁴⁶ *Aviso, Relation oder Zeitung. Was sich begeben und zugetragen/ in Deutsch: und Welschland/ Spannen/ Niederlandt/ Engellandt/ Franckreich/ Ungern/ Osterreich/ Schweden/ Polen/ und in allen Provintzen/ in Ost: und West Indien etc.*, [Julius Adolph Söhne, Wolfenbüttel] 1609; facsimile print, ed. by W. Schöne, Harassowitz, Leipzig 1939.

week of January. In 1609 this newspaper had only 50 issues, because the project obviously started in the 3rd week of January. All the other years the newspaper consists of 52 issues, like the Strasbourg «Relation» and all the later weeklies. And in the «Aviso»'s 1st number there are the same news – from Venice, 9th January, for instance – as the Strasbourg newspaper has in No. 3.⁴⁷ The text is almost word by word the same, originating from the same news broker in Venice, or Augsburg. However, whereas the «Aviso» stops after the oriental news, the «Relation» carries on with news from Italy and Spain.⁴⁸

The Wolfenbüttel «Aviso» followed outwardly the example of the Strasbourg «Relation», and yet was something completely different. Whereas Carolus was the citizen of a free Imperial City in the German Southwest, and was producing his new medium for a market of individual subscribers, the Wolfenbüttel printer Johann Adolph Söhne was subject to the Duke Heinrich Julius of Braunschweig-Wolfenbüttel (1564-1613).⁴⁹ He was the court printer in a small residential town of hardly 2.500 inhabitants, and his newspaper was tightly controlled by court officials. The printer exclusively printed what the councillors gave him for printing. And after printing the councillors or their secretaries even did the proof reading. As it seems, subscribers of this newspaper were the Wolfenbüttel councillors and their families, the duke and his family of course, other officials, members of the landed nobility,⁵⁰ and of related Protestant courts. In his

⁴⁷ *Aviso* (1609), N° 1; *Relation* (1609), N° 3.

⁴⁸ W. Schöne (ed.), *Der Aviso des Jahres 1609 in Faksimiledruck. Herausgegeben und mit einem Nachwort versehen*, Harassowitz, Leipzig 1939.

⁴⁹ H. Lietzmann, *Herzog Heinrich Julius zu Braunschweig und Lüneburg (1564–1613). Persönlichkeit und Wirken für Kaiser und Reich*, Braunschweiger Geschichtsverein, Braunschweig 1993; Id., *Herzog Heinrich Julius zu Braunschweig und Lüneburg (1564–1613). Politiker und Gelehrter mit europäischem Profil*, Appelhans Verlag, Braunschweig 2016.

⁵⁰ W. Hartmann, *Wolfenbüttel als Druckort des "Aviso" von 1609, der ältesten periodischen gedruckten Zeitung*, «Niedersächsisches Jahrbuch für Landesgeschichte» 31 (1959), pp. 175-189; R. Engelsing, *Der Aviso von 1609*, Heye, Bremen 1960; E. Bogel-Hauff, E. Blühm, *Neue Mitteilungen zum "Aviso"*, «Niedersächsisches Jahrbuch für Landesgeschichte», 39 (1967), pp. 302-308; E. Blühm, *Adelige Bezieher des Wolfenbütteler "Aviso". Bericht über einen Archivfund von Wilhelm Hartmann*, «Publizistik», 16 (1971), pp. 64-67.

first number the printer made a terrible mistake. Obviously inexperienced in foreign languages, he called his newspaper «AVISA», although it should have been «AVISO». Presumably he was reprimanded or ridiculed for his mistake, and from No. 2 he has correctly «AVISO» in the title. Although a Lutheran, Duke Heinrich Julius was closely related to the Imperial court in Prague, and served the emperor from 1607 as the director of the Imperial Privy Council.

In future numbers the printer added a title woodcut.⁵¹ And from 1615 the title woodcut was showing a courier on foot, a post rider on horseback, and a post ship on the sea, presided by Mercury, the heavenly messenger. And Söhne indicates that he is taking his weekly informations via Nürnberg. This free Imperial City is well known as another hub of news agents in southern Germany,⁵² and postal services started there indeed in 1609.⁵³ There was no postal to Wolfenbüttel, but a courier service from Nürnberg to Hamburg was indeed touching Wolfenbüttel. Only a few years later the first weekly in Hamburg started, and the first Hamburg newspaper was indeed published by the courier master Johann Meyer, where the couriers from Nürnberg had their hotel, already in 1616.⁵⁴ However, in my research I found that the news were not originating from Nürnberg at all, but from one Imperial City further south. In the center of the postal system was the Free Imperial City of Augsburg, a centre of early capitalism,⁵⁵ where the principal post office of

⁵¹ W. Achilles, *Anmerkungen zum Titelholzschnitt des "Aviso" von 1612*, «Niedersächsisches Jahrbuch für Landesgeschichte», 41/42 (1969/70), pp. 192-196.

⁵² L. Sporhan-Krempel, *Nürnberg als Nachrichtenzentrum zwischen 1400 und 1700*, Selbstverlag des Vereins für Geschichte der Stadt Nürnberg, Nürnberg 1968.

⁵³ R. Staudenraus, *Die Anfänge der Post in Nürnberg (1609-1706) und die Geschichte der Nürnberger Posthäuser (1615-1731)*, «Archiv für Postgeschichte in Bayern», 7 (1931), pp. 52-74.

⁵⁴ G. Weinhold, *Die Braunschweiger, Nürnberger und Hamburger Boten auf der Route zwischen Braunschweig und Hamburg*, «Postgeschichtliche Blätter Hamburg», 9 (1986), pp. 103-119.

⁵⁵ W. Zorn, *Augsburger Wirtschaft 1530 bis 1630*, in *Welt im Umbruch*, Augsburger Druck- und Verlagshaus, Augsburg 1980, vol. 1, pp. 50-71; W. Schulze, *Augsburg 1555-1648: Eine Stadt im Heiligen Römischen Reich*, in

the Holy Roman Empire was located. Augsburg was exactly in the middle between Antwerp and Venice, on each side 48 postal relais for changing horses and riders. The owners of the Augsburg post office were relatives of the post offices in Antwerp, Brussels, Innsbruck, Trento, Venice, and Rome, they all belonged to the Italian family of de Tassis, or Taxis, as they were called in Germany and Austria.⁵⁶ The members of this family company were distributed over large parts of Europe, and they had one thing in common: their Italian language – Italian became the language of communications. From 1616 we have a coloured engraving by Lukas Kilian, a famous engraver, showing the post office of Octavio de Tassis, the Imperial Postmaster of Augsburg, located outside the town walls of Augsburg, to make it accessible 24 hours a day.⁵⁷ From my research on news agents in this Imperial City I know that they were expecting the arrival of the weekly post riders from Rome and Venice, as well as from Antwerp, Prague, and Vienna. Afterwards they were providing their handwritten news to their subscribers.

Most of the news in the Wolfenbüttel *Aviso* as well as the *Relation* in Strasbourg came from Augsburg, easily to be seen from labelling Tuesdays as «Aftermontag» in both newspapers. This was a peculiarity of the diocese of Augsburg. Nowadays Tuesday means *Dienstag*, but around 1600 *Ziestag* and *Ertag* or *Erchtag* were competing. In Wolfenbüttel it was already *Dienstag*, in Strasbourg *Ziestag* – but in the newspapers it was *Aftermontag*. The news were written by Augsburg news brokers, but not necessarily in Augsburg. Maybe as a reaction to the Wolfenbüttel title page, also Johann Carolus provided a title page for his subscribers as well – but at the end of the year, not

G. Gottlieb (ed.), *Geschichte der Stadt Augsburg von der Römerzeit bis zur Gegenwart*, Theiss, Stuttgart 1984, pp. 433-449.

⁵⁶ O. Lankes, *Die Geschichte der Post in Augsburg von ihren Anfängen bis zum Jahre 1808, nach archivalischen Quellen geschildert*, PhD Thesis, München 1914; Id., *Zur Postgeschichte der Reichsstadt Augsburg*, «Archiv für Postgeschichte in Bayern», 2 (1926), pp. 39-49, 68-81; 3 (1927), pp. 44-56, 112-125.

⁵⁷ [Octavio von Taxis], *Aus disem als dem Haupthauß hat/ Gsetzt Kayserliche Mayestatt/ Durchs gantz Reich Teutscher Nation/ Aller Endts her die Post Zuegohn*, Augsburg 1616.

at the beginning. The purpose was that they could bind their weekly newspaper as a newsbook in the end of the year – as the publisher explains in his foreword. And both newspaper volumes – the *Relation* and the *Aviso* – have indeed survived as news books in libraries. In the foreword and on the title page Carolus assures the reader that he was printing all the news faithfully, just as he received them: «Alles auf das treulichst wie ich solche bekommen...».⁵⁸ He had learned this slogan already as a news broker, and all the newsbrokers from Augsburg would have agreed, it was part of their advertisement. They would not invent news, like the pamphleteers, but they were serious, reliable news agents. The *Aftermontag* in the texts was therefore most likely inserted by news agents from Augsburg, but not necessarily in Augsburg. Scribes and news agents from Augsburg were compiling the news in Prague, Vienna, Venice, Rome, and Antwerp. And presumably it was there that they were translating local terms like Tuesday or *Martedì* into *Aftermontag*.

3. The «Postzeitung», Frankfurt in January 1615

Around 1615 a handful of printed periodical newspapers were founded in Germany, well before any periodical newsprint appeared in print anywhere else in Europe, or in the world. Possibly one or several of these newspapers had been started already at some point between 1609 and 1615, but all of these were short-lived and marginal. However, in Frankfurt another prototypical business model was launched, and this particular newspaper was prospering from 1615 until 1866, when it was closed down by the Prussian state during a coup d'état.⁵⁹ This particular newspaper was not founded by a publisher, or the owner of a printing press, but by the owner of the news: the

⁵⁸ Johann Carolus, foreword to *Relation* (1609).

⁵⁹ W. Behringer, *Das "postalische Königgrätz". Stephan und die Übernahme der Thurn-und-Taxis-Post*, in K. Beyrer (ed.), *Kommunikation im Kaiserreich. Der Generalpostmeister Heinrich von Stephan*, Edition Braus, Heidelberg 1997, pp. 53-63.

postmaster. By 1615, Johannes von den Birghden (1582-1645) of Frankfurt had become the most powerful Imperial postmasters in the Holy Roman Empire, bypassing the owner of the Imperial post office of Augsburg.⁶⁰ Von den Birghden was one of the most impressive communication specialists of the period. And he is the first newspaper publisher worldwide whose portrait we have, though only at the age of 57, when he had already been dispossessed, and fighting for his former property as an Imperial postmaster. But since he had served King Gustavus Adolphus of Sweden and the Protestant Party during the Thirty Years' War, his chance was little. His extensive legal documentation is allowing for important insights into the organisation of international communications in the first half of the 17th century.⁶¹ Von den Birghdens grievances became indeed part of the negotiations for the famous Peace of Westphalia, which put an end to the Thirty Years' War.⁶²

Already as a postal secretary of the post office at Rheinhausen, close to the Imperial Chamber Court at Speyer,⁶³ where

⁶⁰ K. H. Kremer, *Johann von den Birghden 1582-1645. Kaiserlicher und königlich-schwedischer Postmeister zu Frankfurt am Main*, edition lumière, Bremen 2005.

⁶¹ Johannes von den Birghden, *Deductio Birghdiana, Das ist/ Etlicher Höchst- und Hochansehenlicher Chur: Fürsten/ und Herrn/ Intercessionen, Commendationes et Attestationes, daß der Röm Kayserl. Majest. Hoffdiener/ und vorgewesener alter Post Maister/ Johann von den Birghden: nicht allein das Post Ampt zu Franckfurt löblich/ und unklagbar administriert, sondern auch bey Anricht: und Einführung der neuen Posten im Heiligen Röm. Reich große und schwere Reysen gethan [...] Wie auch was der von den Birghden/ in den vorgewesenen KriegsGefahren für schöne neue Post Werck/ auff seine Unkosten eingeführet [...]*, s.n.t. [ca. 1636]; Johannes von den Birghden, *Alleruntertänigste Verantwort- und Ableugnung auff der Frau Grävin Alexandrine von Taxis [...] einkommenen vermeinten replic [...]*, s.n.t. [ca. 1640].

⁶² Johannes von den Birghden, *Bericht von der ehemaligen Beschaffenheit des Post-Wesens im heiligen Römischen Reich* [1642]; *Beschwehungen wegen des Postwesens, auf den Friedens-Congreß übergeben/ Projectierte Formulae, wie der Articul wegen des Postwesens im Friedens-Schluß zu fassen sey/ Bericht vom Postwesen vom Postmeister Birghden [von den Birghden]*, in J. G. von Meiern (ed.), *Acta Pacis Westphalicae Publica. Oder Westphälische Friedenshandlungen und Geschichte*, 6 vols., Hannover 1734-1736, vol. 5, pp. 442-456.

⁶³ J. Rothmaier, *Die Post in Rheinhausen*, «Postgeschichtliche Blätter Karlsruhe», (1987), N° 5, pp. 1-15; I. Scheurmann (ed.), *Frieden durch Recht. Das Reichskammergericht von 1495 bis 1806*, von Zabern, Mainz 1994.

the post course from Antwerp to Augsburg and Venice crossed the river Rhine on a ferry boat, von den Birghden served as a newsbroker. Like the Strasbourg printer Carolus he issued a handwritten newsletter. But unlike the printers von den Birghden did not have to tap the post office from outside, but was rather able to control the sources. Appointed Imperial Postmaster of the new post office of Frankfurt, von den Birghden started printing his newsletter in 1615 by permission of Prince Elector Johann Schweikhard von Kronberg (1553-1626), the archbishop of Mainz, Chancellor of the Holy Roman Empire.⁶⁴ Among von den Birghdens subscribers were the most powerful German princes, Catholic as well as Protestant, governments, magistrates, abbots, etc. He was the first of many postmasters to publish a newspaper, and he was the first of many to carry the very term post in the newspaper title: his was the Frankfurter «Postzeitung». And it served as a prototype for many dozens of postal newspapers in Germany, the Netherlands, Austria, Bohemia and Scandinavia.⁶⁵

Von den Birghden established new post courses from Frankfurt to Leipzig, from Frankfurt to Hamburg, and from Hamburg to Cologne, thus extending the postal network over large parts of Germany. He was the first who had ever advertised the postal network with a printed timetable, a poster showing a woodcut of Frankfurt am Main at the centre, replacing Augsburg as the centre of the Central European communication system, and smaller cityscapes of the main destinations, as for instance Antwerp,

⁶⁴ A. Litzemberger, *Kurfürst Johann Schweikhard von Kronberg als Erzkanzler. Mainzer Reichspolitik am Vorabend des Dreißigjährigen Krieges (1604-1619)*, Franz Steiner, Wiesbaden 1985.

⁶⁵ G. Rennert, *Die ersten Post-Zeitungen*, Berlin 1940; Id., *Schwedische Post- und Kriegszeitungen während des Dreißigjährigen Krieges in Deutschland*, «Tabellarius. Revue Historique internationale des Postes», 3/4 (1927/1928), pp. 22-29; Id., *Die ersten Postzeitungen in den Niederlanden*, «Deutsche Postgeschichte», 3 (1941/42), pp. 147-154; Id., *Die Egerische Ordinari Post-Zeitung*, «Archiv für das Post- und Fernmeldewesen»

2 (1950), pp. 286-288; Z. Simecek, *Pražské noviny a zpravodajství o vychozí Evropě v polovici 17. století*, «Slovanský přehled», 59 (1973), pp. 301-311.

Prague, etc.⁶⁶ And there was another peculiarity: van den Birghden was a Protestant, and the 30 Years War had begun. Catholic opponents claimed in 1627 that his newspaper equalled an army in importance. And maybe this is the first account of the power of periodical press in history. Having openly served the protestant cause, Birghden was forced to resign for the first time. But after the arrival of King Gustav Adolf of Sweden in Germany in 1631, von den Birghden served as the Swedish and Protestant postmaster general in his former Frankfort office. In his Swedish period he printed – again for the first time – a postal order and he invented the printed price list for postal services.⁶⁷ Of course he took over his Frankfurter Postzeitung again,⁶⁸ and converted it into a Pro-Swedish means of propaganda.

Conclusion: Infrastructure, Politics, and History

Where does all this lead us to? Broadsheets or pamphlets as well as periodical newspapers were aiming at public opinion, much earlier than Jürgen Habermas dreamt of in his philoso-

⁶⁶ [Johannes von den Birghden], *Verzeichnuss, wie die Kayserliche Posten zu Franckfurt am Mayn abgefertigt werden/ und wider ankommen, auch wie vill Tag sie unter wegen seyn*, Frankfurt 1616; [Johannes von den Birghden], *Kurtze doch eygentliche Verzeichnuss/ Auff was Tag unnd Stunden/ die Ordinari Posten in diser freyen Kayserlichen Reichs-, Wahl und Handel Statt Franckfort am Mayn/ abgefertiget werden/ und wie solche wider allhie ankommen*, Frankfurt am Main 1621; [Johannes von den Birghden], *Kurtze und doch eygentliche Verzeichnuss/ Auff was Tag unnd Stunden/ die Ordinari Posten in dieser Kays. Reichs-, Wahl und Handel Statt Franckfurt am Mayn/ abgefertiget werden/ und wie solche wieder alhie ankommen*, Frankfurt am Main 1623.

⁶⁷ Johannes von den Birghden, *Neue Post-Ordnung. Wie alle Tage in der Wochen die Posten in dess Heil. Reichs Statt Franckfurt am Mayn abgefertiget werden/ und wie solche wider ankommen/ sampt darbey vermeldeten Brieff-Tax*, Frankfurt/M. 1634.

⁶⁸ B. Brugger-Albel, *Die Frankfurter Postzeitung. Eine Chronik*, in K. Beyrer, M. Dallmeier (eds.), *Als die Post noch Zeitung machte. Eine Pressegeschichte*, anabas, Giessen 1994, pp. 110-116.

phy.⁶⁹ Handwritten news were circulating in Europe through news channels as messenger systems at least from the 14th century. Swift information through recently established post routes in the beginning of the 16th century was still available only for the wealthy. In Jacob Fugger's main office we can see a cupboard with drawers, containing the place names of the most important places of correspondence: Rome, Venice, Milan, Innsbruck, Nürnberg, Antwerp, Lisbon, Budapest and Krakau. Jacob Fugger had a contract with Francesco de Tassis, granting him the privilege to use the post lines exclusively. One generation later, under the rule of Emperor Charles V, postal communication became 'ordinary', as the contemporaries called it, meaning a regular, weekly and public service. Anton Fugger, Jacob's successor, now had a contract with Giovanni Battista de Tassis (1470-1541), Francesco's successor. In a survey across Europe it becomes evident that – except for France and England – the most important post offices were run by members of the Tassis family: in the Netherlands, in Germany and Austria, in Spain and in Italy, whether Rome or Venice, Milan or Trento. Advanced communication was a family enterprise, high speed travel was a speciality of the Taxis-Galaxy.⁷⁰

The famous Fugger-Newsletters, prototype of the handwritten weekly newsletter, did not spring up by chance. They were indeed ordered by Hans Fugger (1531-1598),⁷¹ godfather of the Augsburg postmaster Octavio de Tassis. The very term 'Fugger newsletters' caused irritation since it sounded already like 'newspaper'.⁷² But it was exactly the opposite: not a publica-

⁶⁹ M. Rospocher (ed.), *Beyond the Public Sphere: Opinions, Publics, Spaces in Early Modern Europe*, Il Mulino-Duncker & Humblot, Bologna-Berlin 2012.

⁷⁰ W. Behringer, "Von der Gutenberg-Galaxis zur Taxis-Galaxis". *Die Kommunikationsrevolution – ein Konzept zum besseren Verständnis der Frühen Neuzeit*, in J. Burkhardt, C. Werkstetter (eds.), *Kommunikation und Medien in der Frühen Neuzeit*, Oldenbourg, München 2005 [Historische Zeitschrift, Beiheft 41], pp. 39-54.

⁷¹ C. Karnehm, *Fugger-Korrespondenzen 1560-1600. Zu einem laufenden Editionsprojekt*, in J. Burkhardt (ed.), *Augsburger Handelshäuser im Wandel des historischen Urteils*, De Gruyter, Berlin 1996, pp. 249-257.

⁷² V. von Klarwill (ed.), *Fugger-Zeitungen. Ungedruckte Briefe an das Haus Fugger aus den Jahren 1568-1605*, Wien 1923; Engl. transl., *The Fug-*

tion, but a private database, offering superior information to the Fugger company and their allies.⁷³ However, there are already strong similarities to later newsletters and newspapers. The places the news were taken from are already similar to the first printed newspapers: Cologne, Prague, Vienna, Antwerp; curiously Rome and Venice are lacking, although the Fugger company had branches there, but we have Lyon, Madrid, Paris and Constantinople instead.⁷⁴

Periodical printing of information hitherto only available to the wealthy was invented by an impoverished Austrian nobleman, Michael Aitzinger von Aitzing (ca. 1530-1598), Hans Fugger's brother-in-law. He studied law, history and mathematics at Belgian universities. Having retired to Cologne/ Köln after the outbreak of the Dutch rebellion, he became the historian of the Dutch rebellion against Spain. His invention was portraying the Netherlands as a Lion, the «Leo Belgicus».⁷⁵ In 1583 Aitzinger produced his first News Book for the Frankfurt book fair, by editing weekly news in chronological order, and publishing them once a year,⁷⁶ from 1588 on twice a year, for the

ger Newsletters. Being a selection of unpublished letters from the Correspondents of the house of Fugger during the years 1568-1605, transl. by P. de Chary, John Lane, London 1924; V. von Klarwill (ed.), *The Fugger Newsletters, second series. Being a further selection from the Fugger papers specially referring to Queen Elizabeth and matters relating to England during the years 1568-1605, here published for the first time*, transl. by L. S. R. Byrne, John Lane, London 1926.

⁷³ R. Dauser, *Informationskultur und Beziehungswissen. Das Korrespondenznetz Hans Fuggers (1531-1598)*, Niemeyer, Tübingen 2008; O. Bauer, *Zeitungen vor der Zeitung. Die Fuggerzeitungen (1568-1605) und das frühmoderne Nachrichtensystem*, De Gruyter, Berlin 2011.

⁷⁴ W. Behringer, *Fugger und Kommunikation*, in J. Burkhardt (ed.), D. Egermann-Krebs (red.), *Die Fugger und das Reich. Eine neue Forschungsperspektive zum 500jährigen Jubiläum der ersten Fuggerherrschaft Kirchberg-Weißenhorn*, Wißner, Augsburg 2008, pp. 245-268.

⁷⁵ Michael [Aitzinger] von Aitzing, *Leo Belgicus*, Köln 1581; Michael [Aitzinger] von Aitzing, *Belgici Leonis Chorographia/ Das ist/ Ein Newe Landt beschreibung des/ belgischen Lewen*, Köln 1587; Henk A. M. van der Heijden, *Leo Belgicus. An illustrated and annotated carto-bibliography*, 2nd revised ed., Canaletto, Alphen aan den Rijn 2006.

⁷⁶ Michael [Aitzinger] von Aitzing, *Relatio Historica/ dess, so sich nach dem/ Abschied der Cöllnischen zusammenkunfft/ von wegen Niederlendischer Pacification gehalten*, Köln 1584.

Leipzig book fair as well.⁷⁷ Had the ‘Fugger Newsletters’ been printed in yearly volumes it would have looked very similar. But in contrast to the Fuggers, Aitzinger was not aiming at a private data base, but at influencing the public opinion, and to earn money from selling newsbooks.⁷⁸ He was the inventor of the newsbook.⁷⁹ Aitzinger’s intention was to serve as an accurate historian of his own present. And already his first newsbook had the title «Relatio Historica», the title Johann Carolus would adopt twenty years later. Aitzinger’s invention became indeed influence at once: dozens of scribes and printers followed his example and started publishing news books for the book fairs in Frankfurt (spring) and Leipzig (autumn), causing a hefty competition and quarrelling between authors and publishers. Since all of these news books were published at the book fairs (in German: *Buchmesse*), and most of them carried the ‘relation’ in the title, the generic name for these publications became «Messrelationen».⁸⁰

⁷⁷ [Michael Aitzinger von Aitzing], *Postrema relatio Historica/ Das ist/ Die letzte historisch Beschreybung/ zuwissen/ Was sich nit allein im Niderlandt und Ertzstift Cöllen (als umb Bonn und derselben Belegerung), sondern auch in Engellandt, Franckreich/ und Teutschlandt. Item in Poln/ und andern orten zugetragen. Die negstverschinen funfzehen monat/ nembliche biß auf den jetzt laufenden April 1588, Köln 1588; Michael Eyzinger [von Aitzing], *Historica Postremae relationis Appendix. Das ist/ Ein Histoerische veruolung der Haendel/ so sich/ seithero deß Monats Martii/ noch ferner zugetragen. [...] biss auff den 15. Tag jetzt ablauffenden Monats Septembris 1588, Köln 1589; F. Stieve, Über die ältesten halbjährigen Zeitungen oder Messrelationen und insbesondere über deren Begründer Freiherrn Michael von Aitzing*, «Abhandlungen der historischen Klasse der kgl. Bayer. Akad. d. Wiss.», 16 (1881), pp. 177-265.*

⁷⁸ U. Rosseaux, *Die Entstehung der Meßrelationen. Zur Entwicklung eines frühneuzeitlichen Nachrichtenmediums aus der Zeitgeschichtsschreibung des 16. Jahrhunderts*, «Historisches Jahrbuch», 124 (2004), pp. 97-123.

⁷⁹ Aitzinger’s News book was published long before similar items were produced in Britain in the mid-Seventeenth Century: J. Raymond (ed.), *Making the News. An Anthology of the Newsbooks of Revolutionary England, 1641-1660*, The Windrush Press, Moreton-in-Marsh 1993.

⁸⁰ K. Bender, *Relationes Historicae. Ein Bestandsverzeichnis der deutschen Messrelationen von 1583 bis 1648*, De Gruyter, Berlin/New York 1994; J. Glüer, *Messrelationen um 1600 - ein neues Medium zwischen aktueller Presse und Geschichtsschreibung. Eine textsortengeschichtliche Untersuchung*, Kümmerle, Göppingen 2000; E.-B. Körber, *Messrelationen. Ge-*

And Aitzinger served as a role model for the inventor of the periodical press: Johann Carolus repeatedly suggests that he was aiming at providing most recent, accurate news, which included the exact documentation of important texts, as for instance the «Bohemian Letter of Majesty» in 1609, wherein Emperor Rudolf II granted religious liberty to the Bohemian Calvinists. That means: whereas we wanted to find a first Journalist, Johann Carolus – like Aitzinger before him – tried to stage as one of us: as an historian. A serious informant, providing reliable information on serious political subjects from all over the World. The very term «Relatio historica» indicates that this was not just about ‘news’, but about important historical reports, corroborated by source editions. In contrast to printed broadsheets, in his periodical newspaper there were no fakes, no nonsense, no stories about ghosts and monster births. His were exactly the informations not just required by serious people, but also by later historians.

What is the significance of the three newspapers – the «Relation» of 1605, the «Aviso» of 1609 and the «Postzeitung» of 1615? These periodical newspapers were the prototypes of the media revolution of the 17th century, bringing about new ideas on public opinion, first in politics, and in the second half of the century also in the sciences, with publications like the «Philosophical Transactions». Its editor Henry Oldenburg (ca. 1618-1677), a great communicator, responsible for the international correspondence of the Royal Society, and a friend of John Milton (1608-1674), protagonist of the liberty of the press, originated from the free Imperial City of Bremen, where periodical newspapers were being printed from 1618.⁸¹ In both cases, politics and science, the new idea was public access versus secrecy, working for the benefit of mankind versus profit of a single prince or state. Among the many interesting aspects that have been emphasized over the last years, an interesting point was

schichte der deutsch- und lateinischsprachigen "messentlichen" Periodika von 1588 bis 1805, edition lumière, Bremen 2016.

⁸¹ M. Boas Hall, *Henry Oldenburg. Shaping the Royal Society*, Oxford UP, Oxford 2002.

«contemporaneity».⁸² Public access to the news channels and to the news – because they appeared in print and could be obtained by anybody – was allowing for a democratisation of society, since the time-lag between court and country was shrinking. Peasants in the tavern could get the most recent information almost as quickly as their magistrate, or the prince.

How can we explain that in 1620 there were three competing newspapers in Frankfurt alone, and in 1630 about 30 permanent German newspapers appeared in print simultaneously, well before the first periodical newspapers in France (1631),⁸³ or Italy (1639),⁸⁴ or Sweden (1645),⁸⁵ or Spain (1677),⁸⁶ were printed? Given the almost parallel development of postal infrastructure in Germany, France, and England, we could take inspiration from the famous astronomer Johannes Kepler (1571-1630). When rumours about the machinations of the Roman Inquisition reached Prague, he asked Galileo Galilei to come to Germany, where he had just to walk a few miles to escape attempts at repression. Kepler knew what he was talking about, since in his life he had to flee from Lutheran as well as from Catholic princes. But in Kepler's eyes the 'Holy Roman Empire of the German Nation' was a refuge of liberty. And whether we buy his argument or not, unlike Italy, Spain and Portugal there was no Inquisition; and unlike France or England there was no centralized censorship in Germany. As a communication universe, the Holy Roman Empire was unique in the 16th century.⁸⁷ How-

⁸² B. Dooley (ed.), *The Dissemination of News and the Emergence of Contemporaneity in Early Modern Europe*, Ashgate, Aldershot 2010.

⁸³ A. Saada, *Die Entfaltung des französischen Zeitungswesens*, in M. Welke, J. Wilke (eds.), *400 Jahre Zeitung. Die Entwicklung der Tagespresse im internationalen Kontext*, edition lumière, Bremen 2008, pp. 175-188.

⁸⁴ M. Infelise, *Prima dei giornali. Alle origini della pubblica informazione (secoli XVI e XVII)*, Laterza, Roma-Bari 2002.

⁸⁵ A.-K. Hatje, *Von der königlichen Postzeitung zum "Swänka Argus". Ein Überblick über die schwedische Presse im 17. und 18. Jahrhundert*, in Welke, Wilke (eds.), *400 Jahre Zeitung*, pp. 205-220.

⁸⁶ C. Barrera, *The Beginning of the Newspapers in Spain and Latin America*, in Welke, Wilke (eds.), *400 Jahre Zeitung*, pp. 275-286.

⁸⁷ W. Behringer, *Core and Periphery: The Holy Roman Empire as a Communication(s) Universe*, in R. J. W. Evans, M. Schaich, P. H. Wilson (eds.), *The Holy Roman Empire, 1495-1806*, Oxford University Press, Oxford 2011, pp. 347-358.

ever, freedom, wealth, education, and a lasting demand for information, pivotal ingredients for our media revolution, the invention of the periodical press, were not confined to the free Imperial Cities of Germany. And it is certainly not by coincidence that the Netherlands were the first land outside the German empire to adopt the invention. From 1618 Amsterdam rose to a capital of periodical newspapers, from 1620 newspapers in French were printed for the French market, and English ones for the British market, mostly reprinting news from Germany and Italy.⁸⁸ And already in 1620 London publishers tried to follow, just to get into problems with censorship. All the publishers of the ‘corantos’ had to give up within months,⁸⁹ and it was only after the breakdown of censorship in the 1640s that newspaper publishing became a successful business in Britain. Then of course the British ‘mercuries’ developed qualities hitherto unknown: the emphasis was now on domestic news, and the reports – including fake news – were more detailed and assertive than anywhere else in Europe, or in the world.⁹⁰ German newspapers never experienced the lively debates and the focus on domestic affairs, as introduced by British publishers in the 1640s. And whereas Germany was destroyed in the Thirty Years’ War, England took the lead regarding freedom of press, an experience that was, once introduced, never forgotten.⁹¹

The invention of news meant creating a public. Whereas formerly ‘curiositas’ was considered sinful and people were looking backwards to past golden ages, people in early modern

⁸⁸ F. Dahl, *Dutch Corantos 1618-1650. A Bibliography. Illustrated with 334 facsimile reproductions of corantos printed 1618-1625 and an introductory essay on 17th century stop press news*, Koninklijke Bibliotheek, Den Haag 1946; J. W. Koopmanns, “Unverschämte und Ärgeris erregende Nachrichten verboten”. *Politische Einmischung in niederländischen Zeitungen des 17. Jahrhunderts*, in Welke, Wilke (eds.), *400 Jahre Zeitung*, pp. 123-138.

⁸⁹ F. Dahl, *A Bibliography of English corantos and periodical newsbooks 1620-1642*, Bibliographical Society, London 1952.

⁹⁰ J. Frank, *The Beginnings of the English Newspaper, 1620-1660*, Harvard University Press, Cambridge, Mass. 1961; J. Raymond, *The Invention of the Newspaper. English Newsbooks, 1641-1649*, Clarendon, Oxford 1996.

⁹¹ D. Freist, *Governed by Opinion. Politics, Religion and the Dynamics of Communication in Stuart London 1637-1645*, Tauris, London 1997.

Europe experienced a communications revolution: There was an ever increasing desire for news, and people started looking to the future, curiously. Consuming news became the habitus of the educated – and of the uneducated as well. And tastes differed: whereas some preferred serious news, and serious newspapers, many preferred the early modern yellow press, and illustrated News Pamphlets. The earliest newspaper publishers presented here pleaded rigorously for seriousness. And clearly the printing of ‘ordinary’ weeklies affected the status of ‘extraordinary’ broadsheets and pamphlets. First of all they lost credibility.⁹² But secondly they also lost in quantity. Helmut W. Lang compiled a bibliography of altogether 4121 German pamphlets («Neue Zeittungen») printed between 1501 and 1700, an average of 206 pamphlets per decade. Their number increased throughout the 16th century and reached a climax in the decade 1591-1600 with no less than 549 prints. In the next decade – when the periodical press started – the number fell to 230. In the first decades of the Thirty Years’ War the numbers rose again, due to the political and confessional pamphlet wars, that accompanied the military campaigns.⁹³ But in the 4th decade numbers fell to 192, and afterwards they declined sharply, never to recover again: to 51 in 1641-1650, to 29 in 1661-1670, and to 12 in 1681-1690.⁹⁴ Andrew Pettegree recently claimed that «the birth of the newspaper did not immediately transform the news market».⁹⁵ I am sure it did. Whilst periodical newspapers were

⁹² W. Behringer, *Witchcraft and the Media*, in M. E. Plummer, Robin Barnes (eds.), *Ideas and Cultural Margins in Early Modern Germany. Essays in Honor of H. C. Erik Midelfort*, Ashgate, Farnham 2009, pp. 217-236.

⁹³ E. Kluth, *Dem Krieg ein Gesicht geben. Flugblätter aus der Zeit des Dreißigjährigen Krieges und ihre Darstellungsmöglichkeiten*, in W. Harms, A. Messerli (eds.), *Wahrnehmungsgeschichte und Wissensdiskurs im illustrierten Flugblatt der Frühen Neuzeit (1450-1700)*, Schwabe, Basel 2002, pp. 443-462; W. Behringer, *Veränderung der Raum-Zeit-Relation. Zur Bedeutung des Zeitungs- und Nachrichtenwesens während der Zeit des Dreißigjährigen Krieges*, in B. von Krusenstjern, H. Medick (eds.), *Zwischen Alltag und Katastrophe. Der Dreißigjährige Krieg aus der Nähe*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1999, pp. 39-82.

⁹⁴ H. W. Lang, *Die Neue Zeitung des 16. und 17. Jahrhunderts. Vorläufer, Konkurrenz, Ergänzung?*, in Welke, Wilke (eds.), *400 Jahre Zeitung*, pp. 117-122.

⁹⁵ Pettegree, *The Invention of News*, p. 10.

printed with increasing frequency – daily newspapers becoming the norm⁹⁶ – and sharply rising numbers of copies, news pamphlets lost their appeal.

⁹⁶ A. Kutsch, J. Weber (eds.), *350 Jahre Tageszeitung. Forschung und Dokumente*, edition lumière, Bremen 2010.

NICHOLAS BROWNLEES

THE CONCEPT OF PERIODICITY IN ENGLISH PAMPHLET NEWS

1. *Introduction*

In the history of the English press the year 1622 marks a defining moment. In the summer of that year we see the first hesitant steps towards a non-serialised periodical recount of news while in the autumn serialised, periodical print news had its beginnings. On 15 October 1622 the London publishers Nathaniel Butter and Nicholas Bourne brought out the first number of a series made up of fifty separate publications that when possible, and when convenient, came out on a more or less weekly basis. These publications, which contained only foreign news, were in the form of quarto-sized pamphlets amounting initially to 24 pages.¹ They contained multiple news stories and dispatches, unlike the occasional news pamphlets which had begun publication soon after the invention of the printing press but which generally focused on a single news story and had no periodicity.²

Serialised news became a recognized feature of London life and, with the exception of the six year period between 1632-1638 when Charles I had them banned, they provided foreign news on a regular, if not exactly periodical, basis up until 1641. That year saw the publication of the first weekly news pam-

¹ Apart from a few exceptions, when they were longer, corantos were generally 24 pages until 1626 after which they were reduced to 16 pages until they were banned for six years in 1632.

² H. Ettinghausen, *How the Press Began. The Pre-Periodical Printed News in Early Modern Europe*, «Janus», 3 (2015), p. 11.

phlets containing domestic news, and with their advent news publications containing just foreign news quickly disappeared. 1641-1665 marked the high point of serialized news pamphlets as they reported – now on a much more fixed periodical basis than previously – some of the most momentous events of British history: the Civil Wars of the 1640s, the execution of Charles I in 1649, the Commonwealth and Cromwell's Protectorate of the 1650s, the Restoration and its immediate aftermath. Periodical news pamphlets – as distinct from periodical journals and review journals which had their heyday in the eighteenth century – came to an end in 1665 with the founding of the *Oxford Gazette* (that became the *London Gazette* in 1666). The *Gazette*, that was to remain the preeminent periodical news publication up until the lapse of the Licensing act in 1695, consisted of a small folio sheet with two columns of news on each side of the two pages. Described as «very pretty» by Samuel Pepys,³ the neatly organized format of the *Gazette* proved a model for numerous successive periodical news publications. In format and regularity of publication it can be considered a prototype newspaper, and, indeed, the first attested use of the term 'newspaper' is in 1667, shortly after the founding of the *Gazette*.

Since the founding of the *Gazette* marks the demise of periodical news pamphlets, in my paper I shall focus on the period from 1622 (the beginnings of periodical print news and the serialised press) to 1665. In this time range I shall examine the concept of periodicity with particular reference to how the concept was construed by news publishers and writers and what periodicity meant for the readers' understanding and reception of news.

³ S. Pepys, *The Diary of Samuel Pepys: A New and Complete Transcription*, in R. Latham and W. Matthews (eds.), HarperCollins, London 1970-1983, vol. 6, p. 305.

2. *Periodical pamphlet news 1622-1665*

There is no doubt that the publishers of the news pamphlets series between the autumn of 1622 and October 1632 (when they were banned by Charles I through order of the Star Chamber) were very keen to emphasise the periodicity of their publications.⁴ This is exemplified in different ways, the first being the name that was given to the publications themselves. Although contemporaries frequently referred to these foreign news periodical pamphlets as ‘currant’, ‘corrante’ (or in modern day parlance ‘coranto’) this was not the name that was found on the title-page of the publications. Over the ten-year period between 1622-1632, the term most frequently used on the title-page in reference to the publication was ‘Continuation’.⁵ Often found between October 1622 and the summer of 1624 (e.g. *A continuation of the news of this present weeke*, 5 November 1622), *The continuation of the former newes*, 21 November 1622), it became more or less the fixed name from September 1624 until the imposition of the ban in 1632. In those years we not only find publications entitled the ‘continuation of news’ but the *The continuation of our weekly avisoes* (12 January 1632), *The continuation of our forraine avisoes* (12 October 1632) and *The continuation of our forraine intelligence* (8 February 1632). The title page would be headed by an expression containing ‘Continuation’ and below that there would be a brief summary of the principle news stories contained in the pamphlet.

⁴ J. Boys, *London's News Press and the Thirty Years War*, Boydell Press, Woodbridge 2011, pp. 227-228. Boys explains that the ban resulted from Charles I's desire to mollify Spain after anti-Spanish news had recently appeared in the corantos. However, apart from this, it is possible that Gustavus Adolphus's enthusiastically reported victories over Imperial forces in late 1631 and 1632 were considered threatening to the English court since these military successes could not but be compared with the unpopular passivity of Charles I's foreign policy. For this view see N. Brownlees, *The Language of Periodical News in Seventeenth-Century England*, Cambridge Scholars Publishing, Newcastle-upon-Tyne 2014 [2011], p. 88.

⁵ See the ground-breaking bibliography of English corantos by F. Dahl, *A Bibliography of English Corantos 1620-1642*, The Bibliographical Society, London 1952.

Through the reference to ‘continuation’, news publishers of corantos undoubtedly wanted to stress the periodicity of their publications.⁶ They must have regarded this as enhancing the value of the news. Indeed, the periodicity is not only underlined in the metatextual term ‘continuation’ but also in the information prominently placed at the top of the title-page regarding the publication’s number in the series.

The extent to which the London publishers must have concurred with Andrew Pettegree’s observation that periodicity «involved a total redefinition of the concept of news» is also seen in the way in which periodicity was invoked by the news editor as a guiding principle in the writing up of news in these early periodical news pamphlets.⁷ We see this very clearly in the first extant pamphlet of 1622 to include the word ‘Continuation’ on the title-page in reference to the published news.⁸ The pamphlet was published on 13 June 1622, four months before serialised news pamphlets were introduced, but, as the following address to the reader shows, in the publisher’s eyes the periodical press had not only already begun but had also led to a new way of recounting news.

Wee therefore knowing all men desirous of newes, be it either good or bad, haue purposed (so farre as the power of Authoritie shall licence us) to publish the weekly occurrences which come to our hands [...] And in the Continuation, though wee cannot hope to make euery reader beleeuue what we write, yet neuerthesse we will not publish any thing, but either from a sure hand, or some relation, seconded and confirmed by others: [...] Wee write a continuation, that you may see by the proceedings, that there is good dependancy betwene the relations, wherein we purpose to keepe nere to the Lawes of Historie, to guesse at the reasons of the actions by the most apparant presumptions, and to set downe the true names and distances of places, and

⁶ A. Pettegree, Review of *London’s News Press and the Thirty Years War*, by J. E.E. Boys and *Selling Cromwell’s Wars: Media, Empire and Godly Warfare, 1650-1658*, by N. Greenspan, «English Historical Review», 128 (2013), pp. 1231-1232.

⁷ A. Pettegree, *The Invention of News: How the World Came to Know about Itself*, Yale University Press, New Haven 2014, p. 365.

⁸ Dahl does not include the below-mentioned coranto of 13 June 1622 but does refer to the lost pamphlet of 10 June 1622 which was registered in the Stationer’s Office as «The continuation of more newes from the Palatinate Relating to the taking of the Lantgraue [...]», *A Bibliography of English Corantos*, p. 64.

times, that you may perceiue, there is probability in the seuerall Atchieuements. [...] This we thought good to tell you of: That you may vnderstand what you buy, and thus wee bid you farewell.⁹
(*A continuation of more newes from the Palatinate*, 13 June 1622)

In this landmark editorial address the writer goes into some detail as to what selecting and narrating news means in the proposed weekly publication. Readers are told of the publishers' intention to provide a weekly publication containing accurate, impartial reporting based on a careful selection from reliable news sources, where the news will be recounted in the form of a «continuation». The continuation refers not just to the periodicity of the publication but also to the way the news is told.

An example of this style of presenting news is seen below:

May it please you next then to turne backe an eye vnto *Bethlem Gabor*, of whom much hath beene expected, and little performed; whose preparations, though they haue not alwayes answered the reports that went of him; yet wee beleeeue now, that wee hauing this weeke the Relations of *Regenspurg* whole and entire, where by reason of the concourse from all parts, all the certainest Newes is stirring; that these reports are for the substance very certaine. Wee tould you in our last Newes Printed the fifth of *October*, That *Bethlem Gabor* had sent an Ambassadour to the Prince of *Oranges Campe* [...] This aide euery man may guesse, that the *Turke* will not yet grant against the Emperour, so long as he sues to him for Peace; neither is he likely to deny it peremptorily, till he heares the answer of the Imperiall Dyet.
(*A continuation of the newes of this present weeke*, 16 November 1622)

This concerted attempt to provide a continuous news narrative to match the “continuation” of publication lasted between the summers of 1622 and 1624. During this time we often see the editor, Thomas Gainsford, trying to collate and interpret for the benefit of the reader all the various news items arriving from variegated news sources.¹⁰ However, following Gainsford's death in the summer of 1624, the continuous news narrative was

⁹ The publisher's explicit recognition of the periodicity of his non-serialised news publication supports the view that in the history of the European periodical press it is mistaken to limit periodicity to serialised news. For this see C. Espejo and F. Baena, *A Critique of Periodicity in Early Modern Journalism. The First Spanish Serial Gazette: Gazeta de Roma in Valencia (1618-1620)*, «European Review», 23 (2015), pp. 341-353.

¹⁰ Brownlees, *The Language of Periodical News*, pp. 55-65.

abandoned in favour of a form of news presentation which was prevalent on the European continent. This model of textual organization consisted of a succession of news dispatches introduced by a dateline providing the barest of information relating to the source of news. There is no attempt to collate or ‘muster’ the news so as to present a more coherent account of the latest events.¹¹ The dispatches and reports relating to a single story or place might be put in different parts of the coranto with no explicit editorial intervention connecting the related reports which, indeed, could contradict one another.

In the absence of editorial guidance, the reader had the task of interpreting the news in the periodical press for themselves. As Raymond writes, corantos relied on «very active interpretation by the reader».¹² The only editorial assistance comes in the form of the brief contents summaries on the title-pages of corantos. These summaries, which also had the communicative objective of attracting readers to buy the pamphlet in question, are found on all the title-pages of corantos between 1622-1632. When corantos recommenced publication in December 1638, publishers initially dispensed with title-pages but reintroduced them, and the brief contents summaries, in April 1640 when the coranto format returned to 16 pages as opposed to 4 pages from December 1638-April 1640. This 16-page format including the title-page continued from April 1640 until the demise of serialised corantos at the end of 1641.

The advent of serialised newsbooks, as historians often call the periodical news pamphlets that contained both domestic and foreign news between 1642-1665, saw various significant changes regarding the pamphlets’ frequency of publication, naming and formatting. In general, newsbooks came out on fixed days of the week, had specific names (such as *Mercurius*

¹¹ The term muster is found in *A true relation of the affairs of Europe*, 4 October 1622: «I begin with Naples, because as neere as I can I will come orderly forward with the Prouinces as they lye, and in regards the seuerall Letters beare not one date, I haue thought good to Muster the Newes, which belongs to the same place, as it were into one Armie, and so you shall receiue the occurrences altogether».

¹² J. Raymond, *News Writing*, in A. Hadfield (ed.), *The Oxford Handbook of English Prose 1500-1640*, Oxford University Press, Oxford 2013, p. 410.

Aulicus, *The Kingdomes Weekly Intelligencer*, *Mercurius Politicus*) and did without title-pages. Some of the many newsbooks which were founded during the early 1640s, in conjunction with the Civil War, provided a continuous news narrative similar to that first adopted between 1622-1624. Such publications included *Mercurius Aulicus* and *Mercurius Britannicus*, which being the mouthpieces of respectively the royalists and parliamentarians adopted a clear, editorially-mediated mode of reporting to render their periodical news as clear as possible. They wanted to ensure that their highly selective, ideologically-entrenched reporting of news, which often transgressed into blatant propaganda, was immediately comprehensible. They adopted a narrative style that linked up stories from one week to the next, thereby reflecting in their narration the periodicity of publication.

SUNDAY. July 7.

Having told you last weeke of the Rebels progresse against the gentry of this Kingdome, in imprisoning their Persons, pillaging their Houses, cutting downe their woods, and at last unturfing the very earth it selfe, (the lowest they can goe, till they come into their place.) We must now acquaint you that these insatiate Rebels having devoured all the profit, are now grasping at the severall Honours belonging to these Revenues. For which purpose they passed an Ordinance on Monday last, that Stewards of Courts may be forthwith appointed in such Lordships and Manors as belong unto Delinquents, that hereafter all Courts may be kept in their Names, who by Ordinance of Parliament enjoy the Sequestrations. So, it is not sufficient to seize your estate, and take your life, unlesse also your name be expunged, that none may know hereafter that any such men lived in the world.

(*Mercurius Aulicus*, 13 July 1644)

However, in the large majority of periodical newsbooks the reporting of news, especially foreign news, lacks editorial intervention and guidance. Stories are instead reported by means of unconnected reports, derived from varied news sources, frequently presenting multiple often contrasting angles and interpretations of the same event. Hence, although periodical in frequency, the news presented in the newsbooks, as indeed in the serialised corantos which aimed at coming out periodically, would not always have been easy to understand – anything but.

Through weekly publication, publishers underlined the continuous flow of news but the manner in which news itself was written up was discontinuous. The news was 'discontinuous' in the sense that there was little editorial attempt to collate different pieces of news from different sources into a composite picture. There was editorial selection of news but the news selected was presented in a basically discontinuous, motley way.¹³

In periodical news one week you would find several pieces of news about a particular event, the next week there would be nothing about it, then the week after the topic would once more be reintroduced but there would probably be little editorial effort to connect the various strands of news. In that sense news reporting was discontinuous.

This meant that for the 'continuous' news to be understood, you, the reader, had to go back to the past, to back numbers. That is, reading news as history, as events unfolded during the year. There was a temporal, historical framework for the understanding of news. Very different from now where news is consumed on a daily, if not hourly basis. Nelson and Seccombe write that through the serialisation of news «the publisher implied to the purchaser that serially-issued news was valuable not only when published but also in the future, as successive chapters in a historical chronicle».¹⁴ The serialisation of news had ramifications for the reading and cognition process of news. Editors themselves realised the need to consult past issues.

For example, there was an important naval battle in Italy, just off Livorno (or Leghorn as the English called it), in March 1653 between the English and Dutch. Information leading up to the battle, and the battle itself, was reported in the principal news publication of the day, *Mercurius Politicus*. However, as the editor himself recognised regarding the reporting of a preceding

¹³ For factors influencing the editorial selection of news from the Civil Wars to the Restoration, see J. Peacey, *Editing and Editorial Interventions in English Journalism from the Civil Wars to the Restoration*, «Media History», 18 (2012), pp. 259-273.

¹⁴ C. Nelson and M. Seccombe. *Periodical Publications 1641-1700*, The Bibliographical Society, London 1986, p. 27.

minor naval encounter which had been won by the British, there were problems in the reporting:

In regard my materials are not so punctuall as were necessary for the making up of an intire exact Relation according to the dignity of the subiect, in all the Particulars; therefore, you must take things as they come represented in parcells from severall hands; which being added to what was published in the last, you may by collecting all together, have a sight (in some measure) of the late successe and Victory.

(*Mercurius Politicus*, 3 March 1653)

This metatextual comment is very important. The editor is admitting that as his news sources were not precise enough to let him write a complete report of the event the readers must make use of the different accounts which, together with the news found in the previous week's publication, would give them an idea, or at least some idea, of the recent British success and victory.

There is the recognition in the news writer's last words in the above passage that the provision and understanding of news is anything but simple: «you may by collecting all together, have a sight (in some measure) of the late successe and Victory». The problem for readers was that although news was continuous it was not always easy for them to understand what all this continuous news was about.

Similar editorial invitations to readers to consult back numbers so as to better understand news are also found in the coranto of 4 December 1640 and on 3 August 1632. In 1640 the editor writes: «The continuation of our two last weeks printed newes from forraigne parts, (being *Num.* 44. 45.) by reading whereof, you may better understand this present weeks aviso», while in 1632, in number 38 of the series, the editor suggests readers should consult numbers 31 and 32 of the series when reading the letters of the present week's publication: « If the reader please to compare them together, you shall find *Henry* of the *Bergh* his letters and declaration, printed in our *aviso* of *June*, the 30. *numb.* 31. and *July* 6. *Numb.* 32. »¹⁵ In this latter

¹⁵ The respective corantos are *Cent. 3. Num. 46. The continuation of our last two weeks printed newes from forraigne parts* (4 December 1640) and

case the editor is presuming that readers have kept back numbers of 5 and 6 weeks earlier. As one 1640s editor wrote : «Truth is the daughter of Time [...] the truth does not so conspicuously appear till a second or third relation».¹⁶

Readers of periodical news were not only encouraged to keep back numbers, and hence in the process buy every number in the series, but publishers did what they could to facilitate the binding of the newsbooks at the end of series.¹⁷ With the 1640s newsbooks this often included continuous pagination and continuous signing. It is not possible to know how frequently newsbook series were bound, but when they were the readers would consult the news in the bound edition in the same way as they would consult recent historical events. Periodical news was being read as history.

Conclusions

In this paper I have examined features of narration and reception in early English periodical pamphlet news. For the purposes of this study I have understood 'periodical' as inclusive of those publications which although not serialised were regarded as periodical by the publisher in his address to the readers. In this respect I have understood English periodical pamphlet news as beginning in the summer of 1622. As we have seen, and as Table 1 shows, the form and narrative style of periodical news changed many times over the four decades between the beginnings of periodical pamphlet news in 1622 and its demise with the founding of the small folio «Oxford Gazette» in 1665.

August. 3. Numb. 38. Advice given unto the States of of (sic) the Low-Countries (3 August 1632).

¹⁶ J. Raymond, *Exporting Impartiality*, in K. Murphy and A. Traninger (eds.), *The Emergence of Impartiality*, Brill, Leiden 2014, p. 164.

¹⁷ Nelson and Seccombe, *Periodical Publications*, p. 27.

Date	Form of periodicity	Narrating periodical news
1622 (June – October)	Non-serialised but intended weekly publication	Summarising contents on title-page Mostly unconnected dispatches
1622 (October) – July 1624 (July)	Serialised and intended weekly publication	Summarising contents on title-page Much continuous news narrative
1624 (September) – 1632 (October)	Serialised and intended weekly publication	Summarising contents on title-page Mostly unconnected dispatches
1632 October – 1638 December	Corantos banned	
1638 (December) – 1640 (March)	Serialised, but no fixed periodicity	No title-page Mostly unconnected dispatches
1640 (April) – 1641 (December)	Serialised and intended weekly publication	Summarising contents on title-page Mostly unconnected dispatches
1642 – 1665	Serialised and weekly publication	No title-page Continuous news narrative often in domestic news Mostly unconnected dispatches in foreign news

Table 1: English periodical pamphlet news 1622-1665

Although the four decades witnessed a movement from non-serialised, intended periodical news to serialised, regular periodical news the direction which this movement took was anything but linear. Likewise jagged was the narrative style adopted in the recounting of the news. The fact that news pamphlets became serialised and periodical in publication did not lead to a consistent attempt by the news writer to frame the writing of news within a periodical framework. During the four decades much of the continuous news was written in a discontinuous

style in the sense that writers made little attempt to link the news in one week's publication to what had been written in previous numbers. The fact that this mode of news narration made the understanding of news more difficult for readers is recognized in various editorial addresses to readers in which editors advise their readership to refer to back numbers of the publication so as to understand the unfolding news better.

This recognition of the importance of back numbers, and referring back to the past to understand the present, is also seen in the efforts publishers made to facilitate the binding of their pamphlets. Publishers wished their news to be read as historical annual accounts just as much as weekly updates. Seventeenth-century periodical pamphlet news in England was predicated on the epistemological premise that the present could only be fully understood by reading the past.

MICHELE OLIVARI

NOTE SU DI UNA *RELACIÓN DE SUCESOS* BARCELLONESE
DEL PRIMO SEICENTO

Mi scuso perché non mi atterrò totalmente al testo presentato mesi fa, che riproduceva sostanzialmente il contenuto di una pubblicazione precedente. Ho preferito proporvi l'esito di una ricerca incipiente relativa alle *relaciones*, e in particolare ad una.

Ma prima, devo rivolgere a chi mi ha invitato un ringraziamento sincero, assolutamente non rituale: io non mi ritengo affatto uno specialista in questo genere di letteratura, e sono certo che alcuni giorni di lavoro comune con chi invece lo è potranno rendere più consapevole e consistente il mio approccio al tema.

Delle *relaciones* sinora mi sono avvalso in quanto fonti indispensabili a ricostruire un insieme più ampio di dinamiche informative, politiche e culturali. Un insieme che, tra la fine del Cinquecento e i primi decenni del Seicento, consentì, secondo la pregnante definizione di M. Infelise, «la masiva emergencia pública de la discusión política»: ¹ un fenomeno ben percepibile dalla Venezia dell'Interdetto alla Londra di Giacomo I e alla Madrid percorsa dai versi sull'esecuzione di don Rodrigo Calderón...

Personalmente, sono propenso a scorgere in tale «masiva emergencia» un sintomo di un'incipiente opinione pubblica, ma di questo argomento oggi mi guarderò bene dal parlare. Nella prospettiva a cui ho accennato, delle *relaciones* e comunque della 'letteratura informativa' sinora ho considerato soprattutto i nessi con altri generi propri dell'insieme ampio a cui ho fatto

¹ M. Infelise, *Disimulo e información en los orígenes del periodismo*, in R. Chartier y C. Espejo (eds.), *La aparición del periodismo en Europa*, Marcial Pons, Madrid 2012, pp. 159-176.

riferimento, seguendo in questa scelta un percorso ormai delineato da studi autorevoli.

Per limitarmi ad un solo esempio, già nel 2008 A. Redondo sottolineava la «plasticidad» di alcune *relaciones* che ben si prestavano a sviluppi in ambiti testuali ad esse eterogenei (come la storia e il racconto).² Di tali osmosi, mi hanno colpito soprattutto quelle tra la cultura della notizia manifestata da *avisos* e *relaciones* e la satira politica, ben percepibili nei versi del Conte di Villamediana:³ «Soy correo, pues nuevas doy», così egli presentava al lettore la natura anche informativa della funzione sociale che rivendicava alle proprie invettive.

Al protogiornalismo coevo lo connetteva anche la stretta dipendenza dall'attualità, condizione ineliminabile dell'efficacia della satira. Naturalmente però quelle del Conte non erano *nuevas*, ma *contranuevas*: suo intento era svelare i retroscena dei fatti che citava in modo da denunciare gli abusi e l'arroganza dei potenti che li avevano prodotti. Così il Conte glossava in questo modo la notizia del bando dalla Corte del predicatore reale Pedrosa: «Un ladrón y un perverso echaron a Pedrosa / porque el les dice en prosa / lo que yo les canto en verso». Autori della cacciata, erano stati il Duca di Lerma e d. Rodrigo Calderón, che tutti i lettori abituali di Villamediana certo identificavano immediatamente dietro ai due epiteti. Aveva armato loro la mano l'intento di mettere a tacere verità scomode denunciate dal religioso che, a modo suo, anche il Conte non cessava di divulgare. Una sorta di *koiné* delle voci di opposizione dunque. Notizia, rivelazione del suo retroscena, significato della notizia stessa affidato a una spiegazione breve e incisiva: questi appaiono gli elementi costitutivi del 'giornalismo satirico' di Villamediana. Tale nesso stretto tra satira e informazione non sfuggì ai contemporanei, tanto che la parola *nuevas* compare talvolta nel titolo delle poesie, apposto probabilmente dai copisti.

² A. Redondo, *Relación y crónica, Relación y "novela corta"*. *El texto en plena transformación*, in Id., *Revisitando las culturas del Siglo de Oro*, Universidad de Salamanca, Salamanca 2007, pp. 201-216.

³ Su Villamediana rinvio al mio *Avisos, pasquines y rumores*, Cátedra, Madrid 2014, pp. 412-419.

Nel primo Seicento, la cultura della notizia era dunque riuscita a penetrare anche nel lessico abituale – *dar nuevas*, *correo* – e nella sensibilità intellettuale tipici di un genere di poesia, sia pure particolare come la satira.

Anche la *relación* di cui intendo occuparmi oggi costituisce un buon esempio di osmosi fra un testo destinato in primo luogo all'informazione e generi letterari più altolocati nella percezione comune del primo Seicento, come la poesia di ispirazione religiosa e i sermoni. In questo caso si tratta tutt'altro che di satira dunque – salvo che per il ricordato stretto legame con l'attualità – a riprova della portata ampia e del citato sconfinamento in altri ambiti degli strumenti dell'informazione. Autore della *Relación*, dedicata alle feste barcellonesi per la canonizzazione di Raymundo de Peñafort (1601), è il poligrafo domenicano Jaime Rebullosa, all'epoca priore del convento di Balaguer, noto soprattutto come traduttore delle *Relationi universali* di Giovanni Botero.⁴

Prima di esaminare il testo però vi sottopongo alcune considerazioni relative al mio metodo di lettura e agli intenti che perseguo.

Sono propenso ad un'analisi ravvicinata soprattutto del contenuto dei singoli testi – *relaciones* o *avisos* – allo scopo di coglierne le potenzialità semantiche, mentre solo in un secondo tempo considero altri aspetti, come la suddivisione per temi, le tipologie testuali, gli elementi quantitativi, la periodicità... Detto sia per inciso, a proposito di quest'ultima concordo pienamente con la relativizzazione e adeguamento del significato del termine proposti recentemente dai proff. Espejo e Baena.⁵

⁴ J. Rebullosa, O.P., *Relación de las grandes fiestas que en esta ciudad de Barcelona se han hecho a la canonización de su hijo San Ramón de Peñafort...*, en la *Emprenta de Iayme Cendrat*, Barcelona MDCL. Il testo, più volte citato da diversi autori, è stato considerato soprattutto da H. Ettinghausen, *De la noticia a la prensa (San Raimundo de Peñafort, Barcelona 1601)*, in *Actas del V Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro (AISO)*, Münster 20-24 de julio de 1999, pp. 409-502 (Centro Virtual Cervantes) e da X. Torres Sans, *La ciutat dels sants: Barcelona y la historiografía de la Contrareforma*, «Barcelona quaderns d'història», n° 2 (2014), pp. 88-94.

⁵ C. Espejo y F. Baena, *Los orígenes del periodismo en España: una revisión metodológica*, in J. Garcíá López, S. Boadas (eds.), *Las relaciones de*

A mio parere, la lettura ravvicinata a cui ho fatto riferimento implica, in primo luogo, la considerazione del lessico e dei caratteri stilistici del testo. Il protogiornalismo appare infatti indistinguibile da forme di scrittura peculiari destinate alla trasmissione delle notizie.

Per tentare di chiarire ciò che penso della questione, rifletto separatamente su *avisos* e *relaciones*.

I primi, come è ben noto, impongono ai redattori una prosa tutta intessuta di fatti e funzionale ai fatti, esito anche dell'apparente obliterazione o quasi di ogni protagonismo dei redattori stessi, sia per quanto riguarda interpretazioni e ampi commenti che eventuali ambizioni letterarie. Mi sembra interessante che questo stile immediato, spoglio, lineare, che definirei anti barocco, si accrediti nello stesso periodo dell'affermazione della sensibilità barocca. Non intendo qui riflettere su questo argomento di estremo interesse, ma solo sottolineare l'importanza di una simile peculiarità formale che, distinguendo nettamente l'*aviso* dalle altre espressioni letterarie coeve, ne definisce il canone stilistico specifico. Era questo, in primo luogo, a qualificare e delimitare l'ambito proprio dell'informazione agli occhi dei cultori della notizia. È ben noto che tale stile in Spagna non nacque dal nulla fra Cinque e Seicento. Esso si ispirò a modelli stranieri – colgo l'occasione per ricordare come anche a tale proposito l'approccio comparatistico riveli la sua efficacia⁶ – e senz'altro anche ad alcuni tipi di scrittura precedenti. Ma al riguardo riconosco la mia incompetenza, limitandomi a citare il saggio brillante in cui Francisco Márquez Villanueva esplorò talune propensioni 'giornalistiche' proprie di certa prosa di Fray Antonio de Guevara.⁷

sucesos en los cambios políticos y sociales de la Europa Moderna, Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra 2015, pp. 29-40.

⁶ H. Ettinghausen, *Relaciones Internacionales: las relaciones de sucesos, un fenómeno paneuropeo*, in J. García López, S. Boadas (eds.), *Las relaciones de sucesos...*, pp. 13-27; J. Díaz Noci, *La circulación de noticias en la España del Barroco*, in R. Chartier y C. Espejo (eds.), *La aparición del periodismo*, pp. 207-243.

⁷ F. Márquez Villanueva, *Nuevas de Corte. Fray Antonio de Guevara periodista de Carlos V*, in *Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa*, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los centenarios de Carlos V y Felipe II, Madrid 2001, vol. II, pp. 13-28.

Il discorso sulle *relaciones* è senz'altro più complesso. In esse infatti il conclamato impegno alla sola considerazione della *verdad* dei fatti in realtà consentiva un rilievo non trascurabile sia alle propensioni letterarie dell'autore, sia ai suoi interventi personali di carattere contenutistico. Tuttavia il rapporto fra questi elementi e la pura e semplice *verdad*, fra informazione in senso stretto ed evocazione degli eventi ideologicamente e stilisticamente elaborata, non sempre era privo di tensioni, a riprova di un processo di definizione delle regole del genere ancora in atto. La *relación* che intendo considerare esemplifica chiaramente tale convivenza problematica fra esigenze non omogenee. Infatti sin dal prologo Rebullosa avvertiva il lettore di un'alternativa tra stili diversi che lo aveva più volte reso perplesso nel corso del lavoro:

Que si bien la corriente del gusto en lo que yva escribiendo, se a llevado algunas pocas vezes la pluma tras si, con adornos, y ponderaciones, casi sin advertirlo: el temor de ofender a la verdad... confieso me ha traydo tan acovardado, que recelo no ayan nacido de su preñez mil sequedades en el desadorno de la narración.⁸

Il frate dunque riteneva necessario, in via preliminare, procedere ad una autogiustificazione per alcune libertà – poche e quasi involontarie – che aveva ritenuto lecite, contravvenendo così ai canoni propri della esposizione della *verdad*, della rilevanza dei quali era evidentemente consapevole. Sono proprio espressioni quali *algunas pocas vezes e casi sin advertirlo* a porre in luce una sorta di senso di colpa per deroghe che dovevano dunque apparirgli tutt'altro che irrilevanti. Ma questo spazio concesso al proprio ego di letterato e di commentatore degli eventi non aveva mai menomato il rispetto per quella *verdad*, si affrettava a precisare Rebullosa, riferendosi col termine alla ricostruzione assolutamente obiettiva e lineare degli eventi stessi.

La parola *verdad* evocava anche la prossimità del testo alla convenzione fondante di un genere 'nobile' (allora) come la storiografia, dal quale però lo distinguevano vari elementi: l'estrema attualità dei fatti narrati; la mancata indagine sulle loro cause profonde e sui loro protagonisti; l'intento prevalente-

⁸ Rebullosa, *Relación*, p. 3v.

mente informativo che escludeva la ricostruzione di ampi scenari del passato. Una *verdad* dunque protogiornalistica, diversa e più dimessa di quella che nello stesso periodo invocavano in termini solenni gli storici. E tuttavia pur sempre una *verdad*, che in quanto tale imponeva, proprio come quella storica, assoluto rispetto, nonché scelte stilistiche adeguate. Nel riferirsi a queste, Rebullosa lasciava trasparire la frustrazione di un letterato costretto a rinunciare al proprio 'gusto' per adeguarsi ad uno stile *desadorno*, caratterizzato da una sgradevole *sequedad*. Erano dunque questi i caratteri da lui percepiti come normativi della prosa 'informativa', che rinviano chiaramente allo stile degli *avisos*. Però il frate evidentemente riteneva che anche quello delle *relaciones* dovesse riprodurre lo stesso sacrificio della forma elegante e delle idee personali, o, in altri termini, il ridimensionamento del narratore a vantaggio della rappresentazione di una sorta di autoevidenza immediata degli eventi esposti. Era dunque questo il cardine della prosa propria dell'informazione secondo Rebullosa, diversa e autonoma da quella che si proponeva di soddisfare il senso estetico o di plasmare gli orientamenti ideologici o religiosi. Tale scopo era certo legittimo anche nell'ambito dell'informazione, ma soprattutto tramite la selezione ed esposizione mirata dei fatti. Tuttavia il frate, come ho ricordato, pur giudicando queste regole tanto importanti da doversi scusare per la loro trasgressione, non rinunciava del tutto né alle proprie ambizioni stilistiche né a messaggi ideologici di varia natura: denunce dei mali della società catalana; detestazioni dell'eresia che infestava la vicina Francia; considerazioni sulla santità in generale e su quella di Raymundo de Peñafort in particolare. Altre trasgressioni ricorrenti erano ispirate da un patriottismo catalano incontenibile, che Rebullosa ammetteva ma di cui si giustificava: «el amor de mi patria ha hecho correr la pluma hasta aquí sin advertirlo, perdónese esta breve digresión pues la disculpa es tan legítima y ella de corrida».⁹ Solo la brevità e l'amor di patria dunque potevano rendere veniale quello che comunque era da ritenersi un peccato. Questa dialettica con-

⁹ *Ibidem*.

tinua tra regole e violazione, indica chiaramente un cantiere di definizione stilistica del genere in piena attività.

In altre occasioni Rebullosa, per soddisfare le proprie aspirazioni di informatore-pedagogo senza violare personalmente quelle regole, le aggirava ricorrendo ai sermoni che riproduceva integralmente. Durante le feste, sui pulpiti di Barcellona si erano succeduti predicatori prestigiosi, fra cui buona parte dei vescovi catalani, ed il frate, anche per arricchire e variare la struttura e il contenuto della *Relación*, utilizzava i testi ancora manoscritti delle prediche fornitegli dagli oratori.

È questa una peculiarità sulla quale occorre soffermarsi. Se infatti l'inserimento di singoli sermoni all'interno di alcune *relaciones* certo non stupisce,¹⁰ il domenicano ne cita integralmente ben sette, facendone così una componente primaria della struttura dell'opera, un vero e proprio elemento caratterizzante. È facile capire, in primo luogo, come un simile procedimento dovette accrescere il successo anche commerciale della *Relación*. I sermoni, alcuni dei quali brillanti e incisivi, erano stati tenuti da poco in piazze e chiese gremite di ascoltatori, e certo molti di loro, soprattutto ecclesiastici, dovettero profittare della possibilità di procurarsene i testi anche in previsione di una eventuale riutilizzazione. Di solito a soddisfare questa esigenza erano voluminosi sermonari a stampa o copie manoscritte, ma il volumetto di Rebullosa consentiva di ovviare agli inconvenienti di ambedue: il prezzo talvolta cospicuo degli uni e la difficoltà di procurarsi le altre per chi non intratteneva rapporti col predicatore e col suo ambiente. Inoltre non c'è dubbio che l'opera di Rebullosa, non a caso scritta in castigliano, poté trasformare la predicazione barcellonese in evento non solo cittadino. Tale sovrapposizione tra strumenti di comunicazione eterogenei, come la *Relación* e il sermone, appare comunque importante, giacché ambedue in questo modo poterono accrescere la portata dei rispettivi messaggi.

¹⁰ Cfr. p. es. G. Andrés, *Relaciones extensas de fiestas públicas: itinerario de un "género"* (Valencia, S XVII), in S. López Poza y N. Peña Sueiro (eds.), *La fiesta*, Sociedad de Cultura Valle-Inclán, Ferrol 1999, pp. 11-18, p. 13 in particolare.

Anche gli *avisos* furono coinvolti da una dinamica simile. Infatti informavano talvolta su prediche particolarmente significative, mentre i predicatori a loro volta se ne servivano per i propri sermoni. Tipico è il caso di quelli successivi alla vittoria di Lepanto, che riecheggiavano puntualmente le notizie trasmesse dai dispacci-avvisi dei diplomatici. Poteva anche accadere che tale uso omiletico degli strumenti di informazione provocasse inconvenienti sgradevoli. Così a Roma nel 1590 il governatore Rusticucci, allarmato per la comparsa di alcuni ritratti di Enrico di Navarra in piazza Navona, emanò un editto in cui ordinava ai predicatori «che non trattino nelle lor prediche di reporti e avvisi». ¹¹ Si era infatti convinto che le notizie dalla Francia da essi trasmesse avessero suscitato un indebito interesse per il personaggio. Appare comunque lecito ipotizzare che tale misura eccezionale dovette colpire una prassi sino a quel momento normalmente in voga, tanto che era stato ritenuto necessario interromperla con un provvedimento *ad hoc*. Sempre a proposito di incidenti e sinergie, in Spagna gli *avisos* talvolta informavano, non senza qualche cautela, sulle sanzioni che avevano colpito i religiosi troppo critici, assicurando loro così una non trascurabile notorietà. ¹² Episodi simili documentano lo spirito critico nei confronti dei vertici del potere che poté manifestarsi ripetutamente durante il regno di Filippo III. ¹³

Anche Rebullosa, tramite i sermoni citati oppure anche con commenti propri, nella *Relación* non rinunciò a denunciare talune colpe delle élites politiche e sociali catalane che gli apparivano particolarmente gravi. Così, dopo aver ricordato la processione organizzata dai servitori di Barcellona e i loro vizi consueti, ne attribuiva la colpa

¹¹ M.A. Visceglia, *Politica internazionale, fazioni e partiti nella Curia Romana del tardo Cinquecento*, «Rivista Storica Italiana», III (2015), pp. 721-769. Il testo in questione p. 758 n. 115.

¹² Cfr. p. es. G. Gascón de Torquemada, *Gacetas y Nuevas de la Corte de España del año 1600 en adelante*, Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, Madrid 1991, p. 45: «A los 24 mandó SM^d retirar a la villa de Caravaca al Padre Federico de la Compañía de Jesus, la qual por ser cosa tan savida en el Reino la escrivo en esta gaceta». Da notare il riferimento alla notorietà quale ragione legittimante la divulgazione di un delicato *caso de Corte*.

¹³ Olivari, *Avisos, pasquines...*, pp. 236-255.

a la ociosa libertad de las casas donde se crian... plegue a Dios no tenga ocasion este Reyno para con lagrimas desir, son ellas las Academias donde cursan sus estudios los ladrones, los salteadores y los perniciosos y escandalosos bandoleros tan famosos en infamia.¹⁴

Nel crescendo finale di una prosa modellata sull'oratoria, il frate, in un testo a stampa, denunciava così, nel più esplicito dei modi, le connivenze nobiliari con il banditismo allora in atto in Catalogna. Erano infatti i nobili i datori di lavoro più importanti della servitù domestica della quale aveva parlato all'inizio, e per denunciare il comportamento di molti di loro non esitava a servirsi di espressioni forti, come l'equiparazione delle loro case ad «Academias de ladrones». Certo in Catalogna non erano un segreto per nessuno le relazioni organiche fra banditi e non pochi casati nobiliari, o comunque potenti, ma il significato di una denuncia a mezzo stampa appare del tutto evidente. Non c'è dubbio che molti signori catalani non dovettero gradire simili definizioni ed equiparazioni.

Scorrendo i sermoni riprodotti da Rebullosa, si colgono altre manifestazioni di una sensibilità critica pronta alla censura, per esempio, di talune pratiche finanziarie largamente diffuse fra il ceto mercantile barcellonese. Così in una predica del vescovo della città rivolta ai mercanti non mancavano espressioni sdegnate. Dopo averli accusati di praticare «los engaños, robos... que vosotros sabeys», aveva concluso affermando che a molti di loro – non tutti, aveva precisato – ben si addicevano i termini «fur et latro».¹⁵

I ricchi mercanti di Barcellona costituivano un gruppo sociale potente, i cui membri certo non avevano apprezzato di veder lavare i propri innegabili panni sporchi con tanta pubblicità. Ancora una volta dunque la *Relación* potenziava l'impatto della denuncia dura di un settore altolocato della società, assicurando la possibilità di conoscerne le malefatte anche lontano dalla città.

Naturalmente la portata politica degli spunti che ho considerato non deve essere sopravvalutata, ma nemmeno troppo ridimensionata: sappiamo quanto simili censure impressionavano il

¹⁴ Rebullosa, *Relación*, pp. 110v-111r.

¹⁵ *Ibidem*, p. 318r.

pubblico più popolare.¹⁶ Per di più le autolimitazioni della predicazione critica solitamente praticate dagli oratori, che evitavano di coinvolgere i vertici istituzionali e gli assetti sociali, potevano rivelarsi assai friabili nei momenti di tensione acuta: le rivolte catalana e portoghese avrebbero dimostrato la facilità con cui i pulpiti potevano trasformarsi in tribune.

Alla base sia delle critiche contenute e delimitate, sia dei loro sviluppi più radicali, vi era l'antica concezione della *christiana libertas* o 'santa libertà', che imponeva ai prelati di censurare anche imperatori e re, se colpevoli di abusi e peccati particolarmente gravi.¹⁷ Nella *Relación*, Rebullosa a tale concezione si rifaceva esplicitamente. Dopo un accenno fugace ad un presunto miracolo di San Raymundo, sul quale tornerò, ne forniva questo commento: «lo admirable en el no fue el venir sobre las olas, sino el aver tenido pecho y valor para desavenirse con el Rey para no desavenirse con Dios».¹⁸

Questa invocazione della 'santa libertà' e del 'pecho y valor' che la consentivano, agli inizi del Seicento poteva rappresentare qualcosa di diverso da un'espressione retorica. Di lì a poco a Madrid sarebbe apparso un *pasquín* graffiante: «un Rey insipiente, un Duque insolente y un Confessor absolvente traen perdida toda la gente».¹⁹ Il testo, un prodotto degli umori anti lermisti ancora sommessi ma tenaci che circolavano a Corte, attesta come la compiacenza di un ecclesiastico di alto rango, che ignorava la *christiana libertas*, fosse al centro dell'attenzione di ambienti politici più o meno altolocati. Qualche loro esponente non aveva esitato a rendere pubbliche le proprie convinzioni al riguardo, e così l'imperativo di «desavenirse con el Rey», se necessario, era giunto sino ai madrileni comuni che di solito si aggiravano nei pressi dell'Alcazar, sulle cui porte il *pasquín* era

¹⁶ Lo riferisce, fra gli altri, il gesuita P. de León. Cfr. Olivari, *Avisos, pasquines...*, p. 193.

¹⁷ Cfr. M. Olivari, *Entre el trono y la opinión*, Junta de Castilla y León, Valladolid 2004, pp. 89-90, e la bibliografia ivi citata.

¹⁸ Rebullosa, *Relación*, p. 136r.

¹⁹ Riproduce il testo J. de Sepúlveda, *Historia de varios sucesos y de las cosas notables que han acaecido en España y otras naciones desde el año de 1584 al de 1603*, ed. di J. Zarco Cuevas, Imprenta Helénica, Madrid 1924, p. 317.

stato affisso. Le *relaciones* potevano avere vita lunga nelle raccolte dei *curiosos* collezionisti di *nuevas* e, dopo la comparsa del manifesto notturno madrilenò, essi ebbero l'occasione di verificare l'attualità dell'auspicio di un clero non transigente con le colpe dei re. Ma anche prima e dopo quella comparsa, le circostanze tali da richiamare il valore della *christiana libertas* non erano e non sarebbero mancate: in una monarchia nel cui governo il direttore della coscienza regia aveva tanta parte,²⁰ ai malcontenti poteva spesso apparire lecito coinvolgerlo nelle proprie recriminazioni.

Ma gli accenni al problema dei rapporti fra il clero e i potenti e la denuncia delle opacità delle élites barcellonesi non costituivano il centro della *Relación*, in buona parte dedicata alla divulgazione di notizie e messaggi di natura propriamente religiosa. Un *magíster* domenicano come Rebullosa non avrebbe saputo rinunciare ad una sorta di cattedra di carta stampata: anche questo dunque poteva essere una *relación* del primo Seicento.

Due sono i livelli nei quali si articola il suo impegno di pedagogo della Chiesa post tridentina: la descrizione e spiegazione dei riti e devozioni collettive che si erano succeduti nei giorni dei festeggiamenti; la divulgazione semplice – tipica di un domenicano che ben conosceva la sensibilità e preparazione religiosa differenziate dei fedeli – di alcuni postulati del magistero controriformista. Fra questi naturalmente spiccava il culto dei santi, negato dagli eretici anche nella vicina Francia. Era certo tale prossimità del pericolo – accresciuto dalla presenza in Catalogna degli immigrati francesi, alcuni dei quali perseguiti dall'Inquisizione per calvinismo²¹ – ad infondere alle pagine di Rebullosa un duro carattere controversistico evocatore della beligeranza religiosa in atto. Così dopo aver sottolineato come le grandi feste barcellonesi in onore di un santo significassero di per sé la 'confusione' dell'eresia, egli ricorreva all'artiglieria

²⁰ L. Martínez Peñas, *El confesor del rey en el Antiguo Régimen*, UCM Editorial Complutense, Madrid, 2007, pp. 359-431 (sui confessori di Filippo III).

²¹ E. Fort i Cogul, *Calalunya i la Inquisició*, Aedos, Barcelona 1973, pp. 234-238.

pesante dell'arsenale retorico post tridentino. Mentre gli eretici vilipendevano i corpi dei santi, Dio aveva fornito

ocasión con un santo catalán a toda Cataluña para que pudiesse mostrar al mundo, avia sido poca parte la infección de sus vecinos para dañarla, y que en su fe, devocion, respecto a la Iglesia y a sus Santos, tiene toda España en esta inclita Ciudad y Reyno una invencible puerta y firme muralla para estorvar la entrada a todo el mundo que se le atreva.²²

La Catalogna bastione dell'ortodossia spagnola dunque: un'immagine in cui l'acceso patriottismo di Rebullosa, sul quale tornerò, si coniugava agevolmente colla belligeranza controriformista.²³

Ma non mi soffermo su tali proclami, alquanto banali, per privilegiare invece un altro aspetto della didattica religiosa di Rebullosa: il contenimento post tridentino, particolarmente congeniale all'intellettualismo domenicano,²⁴ del culto dei santi improntato a racconti apocrifi e ad un sovrabbondante *miraglerismo*. Si ricorderà come il frate evocasse rapidamente, senza narrarlo, il miracoloso viaggio di San Raimundo sulle acque a bordo del proprio mantello, successivo ad un duro contrasto col Re. Per di più, ne aveva parlato malvolentieri, solo per non deludere le aspettative del pubblico: «ya veo que me estais culpando de que tardo en discurrir un rato sobre el miraglo de la mar».²⁵ Per evitare di descriverlo, si era occupato solo dell'insegnamento che dal miracolo si doveva trarre, la *christiana libertas*. In questo modo egli obliterava la componente narrativa sensazionalistica del presunto miracolo. Tuttavia si guardava bene dal rendere esplicite le ragioni della propria reticenza: un esempio di equilibrismo fra senso critico irrinunciabile e consa-

²² Rebullosa, *Relación*, pp. 58v-59r.

²³ Secondo X. Torres Sans si verificò «la confluència simultània entre patriotisme local i llenguatge religiós». *La ciutat dels sants...*, p. 78.

²⁴ Scriveva Melchor Cano: «È comunque certo che chi scrive storia ecclesiastica con invenzioni e menzogne non può essere uomo buono e sincero, e tutto il suo racconto conduce al lucro e all'errore...». Id., *L'autorità della storia profana*, ed. A. Biondi, Giappichelli, Torino 1973.

²⁵ Rebullosa, *Relación*, pp. 110v-111r.

pevolezza ecclesiale di come fosse meglio non procedere con la scure nel contenimento di pratiche e leggende pie diffuse.²⁶

Alcuni brani del sermone del vescovo di Barcellona, citato per esteso, confermano come la messa in atto di questo filtro costituissero uno degli elementi non secondari del magistero contro-riformistico in Catalogna.²⁷

Il prelado però, meno prudente del domenicano, non esitava ad avvalersi di un'ironia evidente, deviando l'attenzione del pubblico dal miracolo ad un tema di sicuro successo come l'avversione municipalistica dei barcellonesi per i maiorchini: «no se que tiene este miraglo de la mar que hasta los mallorquines nos ha hecho amables». Così, oltre agli zoppi e agli altri malati, guariti dal Santo, anche gli isolani sarebbero stati miracolati.²⁸ Il miracolo, aggirato dal frate, dal vescovo veniva dunque ridotto a motivo di considerazioni ironiche destinate a vivacizzare un sermone denso di riferimenti culturali e teologici. Ma nemmeno lui sfidava la sensibilità dei devoti dichiarando apertamente la narrazione apocrifa e inattendibile. Un altro esempio di prudenza dunque: il *miraglerismo* più sensazionalista poteva essere avversato come superstizione da talune élites del clero, ma era rischioso sfrondare troppo una pianta il cui tronco – la fede nei miracoli compiuti mediante i santi – costituiva un elemento importante del bagaglio dottrinale cattolico. Del resto era solo la Chiesa a decidere quali rami della pianta si dovevano conservare, come Rebullosa non mancava di ricordare.²⁹

²⁶ D. Moreno, *Magical Lives: Daily Practices and Intellectual Discourse. Enchanted Catalonia during the Early Modern Era*, in K.A. Edward (ed.), *Everyday Magic in Early Modern Europe*, Ashgate, Burlington 2015, pp. 11-34; A. Prosperi, *Madonne di città e madonne di campagna. Per un'inchiesta sulle dinamiche del sacro nell'Italia post tridentina*, ora in *Eresie e devozioni. La religione italiana in Età Moderna*, Edizioni di Storia e Letteratura, Roma 2010, vol. III, pp. 29-52; A. Redondo, *La religion populaire espagnole au XVI^e siècle: un terrain d'affrontement?*, in *Culturas Populares. Diferencias, divergencias, conflictos*, Casa de Velázquez-Universidad Complutense, Madrid 1986, pp. 329-369.

²⁷ A proposito del quale cfr. H. Kamen, *Cambio cultural en la sociedad del Siglo de Oro. Cataluña y Castilla, siglos XVI-XVII*, Siglo Veintiuno editores, Madrid 1998; M. Gelabertó, *La palabra del predicador. Contrarreforma y superstición en Cataluña (siglos XVII-XVIII)*, Milenio, Lleida 2005.

²⁸ Rebullosa, *Relación*, p. 316r.

²⁹ Ivi, p. 132r.

La *Relación* però, nonostante gli intenti dell'autore, e proprio grazie alle strategie retoriche sue e del vescovo, consente di constatare la vitalità della sensibilità religiosa propensa al *miraglerismo*. Del resto questa non è che una conferma d'una presenza ben nota, considerata da diversi studiosi. Mi limito a citare Teófanés Egido, che ha dedicato pagine fini alla trasformazione abituale dello straordinario in ordinario, sulla quale il *miraglerismo* stesso poggiava:³⁰ una tendenza diffusa, tutt'altro che solo popolare. Il suo affiorare in un testo dedicato alla santità di Raymundo de Peñafort mi sembra particolarmente interessante perché consente di intravedere come, accanto al santo delle celebrazioni ufficiali, a tratti ne facesse capolino uno alquanto diverso. Questo, stando a Rebullosa, non mancava di sostenitori tenaci e pronti ad interloquire.³¹ La fisionomia religiosa e intellettuale del personaggio forse in parte può spiegare questa non sovrapposibilità dei due santi. Il Raymundo santificato dalla Chiesa era stato un canonista erudito, protagonista dell'avvio dell'Inquisizione in Catalogna, consigliere influente di Papi e Re, uomo duro e inflessibile. A un santo così non si adattava bene un racconto come quello che i lettori di Rebullosa speravano di trovare nella *Relación*. La capacità di solcare le acque miracolosamente, analoga a quello di Cristo, proiettava Raymundo in una dimensione magico-narrativa ed in una *imitatio Christi* immediata e totale, non in sintonia col profilo di inquisitore erudito e potente che ho descritto.

Protagonista di una vicenda tanto eccentrica e fiabesca non era stato dunque un eccentrico per eccellenza come San Francesco, né un personaggio da 'Legenda Aurea'. Una raffigurazione non univoca dunque? Spero che lo studio di altre fonti mi consentirà di chiarire il problema. Eviterei comunque il ricorso, sempre problematico, ad una religiosità popolare autonoma: se, alcuni anni dopo, un intellettuale raffinato come Espinel dimostrò reverente ammirazione per il miracolo, evidentemente la

³⁰ T. Egido, *Religiosidad popular y taumaturgia del Barroco (los miraglos de la monja de Carrión)*, in *Actas del II Congreso de Historia de Palencia*, vol. III/1, Diputación, Palencia 1990, pp. 11-39.

³¹ Rebullosa, *Relación*, p. 136r.

fedele in esso non allignava solo fra gli incolti.³² In questa sede, mi limito a constatare un'alta marea del *miraglerismo* barocco che coinvolgeva molti fedeli nonostante l'orientamento di taluni quadri ecclesiastici.

La *Relación* spazia dunque fra aspetti e contenuti diversi della cultura religiosa del periodo: divulgazione di concetti teologici, di controversie dottrinali, definizioni e apologie della santità. Senza contare le analisi critiche della realtà barcellonese, ispirate ad una concezione battagliera dell'etica cattolica. Ma, come ricordavo, nel testo vi è anche molto altro. Non stupisce che per trattare tanti argomenti al domenicano fossero necessarie quasi cinquecento pagine a stampa, se pur di formato piccolo, e che egli dovesse mettere a punto una struttura compositiva articolata, una sorta di contenitore unico di elementi eterogenei. Tali dimensioni e complessità rendono l'opera di Rebullosa analoga alle «*relaciones festivas en forma de libro*» studiate da Sagrario López Poza.³³ In ogni caso, pur sempre di *relación* si tratta: l'informazione minuziosa ne costituisce senz'altro il filo conduttore.

Informare su di una festa religiosa e civica durata più settimane, per un autore accurato come Rebullosa, significava anche dar compiuto conto degli elementi che avrebbero consentito al lettore di constatarne direttamente la grandiosità e la ricchezza di nuclei costitutivi, messaggi e registri. In primo piano vi era la cultura brillante degli oratori che si erano succeduti sui pulpiti. Ma non potevano mancare lo spiccato carattere di festa popolare e cittadina assunto dall'evento, né le iniziative dei poeti locali che avevano celebrato il santo con le loro composizioni. Alla riproduzione di queste il frate dedicava buona parte del testo, integrando i versi in catalano, castigliano e latino con brevi precisazioni 'giornalistiche' che indicavano il luogo in cui essi erano stati affissi e i premi eventualmente vinti nelle competizioni. A suo dire, persino il 'volgo' aveva apprezzato quelle poesie.³⁴

³² V. Espinel, *Vita dello scudiero Marcos de Obregón*, ed. F. Cappelli, ETS, Pisa 2011, p. 311.

³³ S. López Poza, *Peculiaridades de las relaciones festivas en forma de libro*, in Id. y N. Pena Sueiro (eds), *La fiesta*, pp. 213-222; G. Andrés, *Relaciones extensas*.

³⁴ Rebullosa, *Relación*, p. 89r.

Così la *Relación*, oltre che del sermonario, assumeva i tratti di una raccolta di testi in versi intesa a dimostrare il talento letterario catalano.³⁵ Anche le *justas* poetiche talvolta erano oggetto di resoconti specifici, e questo sistematico inserimento dava luogo quasi ad una *relación* nella *relación*, rendendone ulteriormente complessa la struttura. Tanto rilievo attribuito alla poesia pone in risalto il profilo di un letterato appassionato, che convive in un equilibrio talvolta non facile col teologo e col protogiornalista.

L'inserimento di sermoni e poesie mirava anche alla dimostrazione della qualità alta della vita religiosa e intellettuale barcellonese. La descrizione minuziosa di spettacoli, luminarie, processioni, corredata da puntuali accenni al pubblico, proiettava la *laudatio urbis* su tutti i livelli della gerarchia sociale cittadina. Così, nel ricordare come persino i *limpia pozos* si fossero recati in processione a riverire il corpo del santo, Rebullosa osservava: «hasta en la infima plebe movió Dios los corazones en esta ocasión».³⁶ La devozione dei barcellonesi più umili si inseriva dunque armoniosamente in un culto assolutamente interclassista.

Nell'evocazione degli spettacoli, le tradizioni della cultura festiva locale affioravano continuamente: i giganti sui trampoli, l'aquila della città, musiche e danze di strada, sfide e tornei tra i membri delle élites nobiliari e cittadine travestiti da «caballeros andantes».³⁷ A questi la *Relación* riservava citazioni encomiastiche e precise, che avrebbero protratto nel tempo i brevi momenti di gloria da loro vissuti durante le feste: un procedimento ed una finalità frequenti nelle *relaciones* di simili eventi,³⁸ che senz'altro fruttavano agli autori solide e concrete gratitudini.

Accanto a numerosi magnati, anche le istituzioni cittadine e catalane godevano di un'attenzione privilegiata. Se i membri del *Concejo de Ciento* a Rebullosa apparivano «Inclitos Senadores,

³⁵ Ha ben studiato questo aspetto Ettinghausen, *De la noticia a la prensa*.

³⁶ Rebullosa, *Relación*, p. 91r. La gravidanza del brano non è sfuggita a Torres Sans, *La ciutat dels sants*.

³⁷ Ivi, p. 271r.

³⁸ Ha colto con acume tali procedimenti e finalità J.J. Iglesias Rodríguez, *Natalicio ducal y fasto público: una empresa portuense en la Hispanic Society neoyorquina*, «Revista de Historia de Puerto», n° 45 (2010), pp. 77-108.

ornamento i gloria de este vittorioso suelo»,³⁹ quelli della Diputación non erano da meno: «cuyas grandezas no saben anivelarse por la regla ordinaria».⁴⁰ Anche gli inquisitori avevano voluto rendere omaggio ad un santo tanto di loro pertinenza. Rebullosa però, con discrezione, lasciava intendere come essi per lo più avessero evitato di inserirsi nelle manifestazioni collettive. Così avevano organizzato una processione riservata solo ai giudici, commissari, familiari, dipendenti e clienti vari del tribunale; una messa solenne cantata da uno di loro «con assistente y Ministros, todos comissarios del Tribunal», con predica di un consultor.⁴¹ Per di più il tutto, precisava con evidente puntiglio il domenicano, in un giorno ‘scelto da loro’, non dai registi consueti delle celebrazioni.⁴² Anche la festa notturna nel palazzo del tribunale era stata «particular», riservata al personale inquisitoriale e al suo seguito. Non devono essere sottovalutati questi riferimenti, peraltro discreti, all’atteggiamento tipico di un corpo separato dalla società urbana, che non perdeva occasione per ribadire pubblicamente tale propria caratteristica.

La menzione del tribunale estendeva comunque l’ambito dei riferimenti istituzionali alle autorità non cittadine e non catalane, ma emanazione della Corona. Le diverse citazioni elogiative del Viceré e quella – fugace – del Re corredevano il coinvolgimento dei vertici della Monarchia nelle celebrazioni del Santo: una prova della loro valenza non limitabile all’ambito locale.

Ma questa inclusione non deve obliterare i destinatari degli intenti celebrativi più convinti di Rebullosa: la Chiesa cittadina – e in modo particolare l’Ordine Domenicano –, ma anche la devozione, l’ortodossia, la munificenza, la reverenza per il Santo e la santità del popolo catalano, dei suoi governanti e delle sue élites sociali e culturali. Il trionfo di Raimundo era stato dunque, non solo, ma in primo luogo, un trionfo catalano del quale i domenicani erano stati i maggiori artefici. Nella *relación*, le loro molteplici iniziative e il loro protagonismo, costantemente ribadito durante le feste, assumevano un forte risalto.

³⁹ Rebullosa, *Relación*, p. 2r.

⁴⁰ Ivi, p. 233r.

⁴¹ Ivi, pp. 301v-302r.

⁴² Ivi, p. 301r.

Così *fray* Jaime ricordava come i confratelli, temendo illecite appropriazioni e sgradite compartecipazioni, avessero a lungo rifiutato di esporre il corpo del Santo nella grande processione conclusiva.⁴³ Tale controllo esclusivo evidentemente dai domenicani era ritenuto il simbolo della loro egemonia sull'intera festa, oltre che un motivo di orgoglio e di un prestigio tale da innalzare il loro ordine al di sopra di ogni altro.

I superiori di Rebullosa, nell'intento di prostrarre la risonanza di quelle giornate, non solo avevano commissionato la *Relación* a lui, ma gli avevano anche fornito un collaboratore che lui stesso definiva prezioso:

Con la industria y diligencia, que el padre fray Gaspar Vicens... a tenido en recoger memoriales y apuntos por menudo, quanto a passado en las famosas fiestas... è podido ordenar esta relación.⁴⁴

Mi sono occupato altrove della figura di *fray* Vicens, copista e collezionista instancabile di *relaciones*, *avisos*, documenti ufficiali, memoriali, lettere di personaggi rilevanti dal contenuto politico e religioso: un vero e proprio artefice della cultura dell'informazione nella Catalogna del primo Seicento. Il riconoscimento dei suoi meriti da parte di Rebullosa consente di cogliere in una dimensione prospettica i diversi momenti e livelli dell'elaborazione del testo: alla base vi erano stati i «memoriales y apuntos» di Vicens, materiali grezzi che poi *fray* Jaime aveva disposto in un'organica struttura argomentativa composta e rielaborato con la sua esperienza di scrittore. Proprio la comune propensione alla cultura dell'informazione aveva unificato gli sforzi di due figure fra loro assai diverse per propensioni intellettuali, ruoli e fama. Il risultato era stato una *relación* che dà la misura delle potenzialità acquisite da quella cultura e ne pone in luce i criteri, i processi di definizione, le connessioni con altri generi letterari nonché la natura molteplice dei suoi possibili contenuti.

⁴³ Ivi, pp. 45r e ss.

⁴⁴ Ivi, p. 4v.

FRANCISCO BAENA SÁNCHEZ - CARMEN ESPEJO CALA

EN BUSCA DE UN VOCABULARIO COMPARTIDO PARA DESCRIBIR
Y REPRESENTAR EL PERIODISMO DE LA EDAD MODERNA¹

1. *Relaciones y gacetas, la primera prensa de la historia*

La multiplicación, en los últimos años, de bibliotecas digitales con fondo antiguo permite como nunca antes la consulta directa de centenares y hasta miles de relaciones de sucesos y gacetas.² El resultado de este mejor conocimiento de los fondos conservados ha dinamizado extraordinariamente la investigación en los últimos años, pero también ha tenido un cierto efecto perverso. Ante la contemplación de buena parte de lo que realmente se publicó en la Edad Moderna –y se ha conservado–, algunos de los lugares comunes y nociones de nuestras disciplinas parecen no sostenerse ya.

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto *Biblioteca Digital Siglo de Oro 5* (BIDISO 5), con referencia: FFI2015-65779-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) desde el 1-01-2016 hasta el 31-12-2019.

El presente estudio forma parte también de la investigación desarrollada por IBEMNEWS (*Iberian Early Modern News*), un grupo de trabajo, de reciente creación, que asocia a académicos de varias universidades españolas y que pretende aplicar diferentes tecnologías y herramientas digitales al estudio de la historia del primer periodismo español.

² Una vez más en este punto hay que agradecer la tarea ingente y pionera del *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos (siglos XVI-XVIII)* desarrollada por SIELAE (Seminario Interdisciplinar para Estudio de la Literatura Áurea Española): <http://www.bidiso.es/sielae/presentacion.htm>. El recurso ha sido utilizado en este trabajo para la localización del corpus.

Esto es justamente lo que ha ocurrido en el campo de la historia del periodismo de la Edad Moderna. La obra más reciente con aspiraciones de fijar un relato historiográfico compartido por todos los expertos, publicada con el título *The Invention of the News...* por Andrew Pettegree, recoge conocimientos actualizados acerca de cómo nació el periodismo europeo.³ El primer mercado de impresos noticieros baratos y populares aparece en Centroeuropa, en el siglo XVI, como derivado del negocio de los panfletos religiosos que fue tan boyante en tiempos de la Reforma: *news pamphlets* es la denominación más habitual que reciben en el ámbito anglosajón. Sin embargo, el desenvolvimiento de las políticas comunicativas del Estado y de la opinión pública hace que en el siglo XVII se requiera información de manera continuada y más concisa en su exposición: esta es la razón por la que, desde principios del XVII, aparecen las gacetas o primeros *newspapers*. Éstas nacen como simple traslación a la imprenta de las hojas de noticias manuscritas de periodicidad semanal –herederas de los *avvisi* italianos– que se vendían en los actuales territorios de Alemania y Países Bajos desde décadas atrás, por eso el periodismo nace ya con periodicidad semanal, y en el Norte de Europa.

Para algunos territorios europeos –pensamos– la descripción puede resultar excesivamente simple y tal vez inexacta. Puede ser el caso de la Península Ibérica: la inexistencia en España de gacetas de periodicidad semanal –como las de la Europa central– hasta finales del siglo XVII, tantas veces constatada como anomalía histórica por los especialistas del campo,⁴ debe ser relatada como un fenómeno paralelo a la existencia comprobada de impresos noticieros seriados en varias localidades españolas ya en la segunda década del siglo, aquellas a las que hemos lla-

³ Véase A. Pettegree, *The Invention of the News. How the World Came to Know about Itself*, Yale University Press, London 2014.

⁴ *Ibidem*. Según Pettegree, *ivi*, p. 200: «Elsewhere in Europe serial publication did not enjoy the same success. The early newspapers were a geographically circumscribed phenomenon. Spain was a latecomer to the market in serial news publications, and this was true also of two of the three largest markets for print, France and Italy».

mado en otros trabajos gacetas semiperiódicas.⁵ En términos generales, creemos que la periodicidad ha sido sobreestimada como criterio definitorio del origen del periodismo, y proponemos en cambio una indagación acerca de la noción de serialidad, y cómo ésta contribuyó a definir un nuevo mercado para productos impresos novedosos netamente periodísticos, aunque no periódicos.⁶

De hecho, varios trabajos recientes han considerado imprescindible e incluso urgente partir de una aclaración terminológica antes de seguir estudiando los orígenes del periodismo en Europa. El volumen *News Networks in Early Modern Europe* editado por Joad Raymond y Noah Moxham –un intento ciclópeo de reunir y poner a conversar en un solo espacio las aportaciones más recientes de las historias nacionales del primer periodismo en Europa– da comienzo con un par de capítulos de autoría colectiva en los que se procura hacer historia comparada de dos fenómenos: las redes postales y el vocabulario con el que se denomina a los primeros periódicos, en un lugar y otro de la Europa occidental.⁷ Este último parte de una larga serie de interrogantes:

Translation (and thus communities of jobbing translators) was one of the foundations of the movement of news, and it was soon apparent to the network⁸ that the polyglot and cosmopolitan character of Europe's vocabularies of news presented unanticipated challenges. Discussions of forms, networks, and definitions of news in the course of the project's researches highlighted a number of important questions: how can we be sure, when use a single word to compare news publications, that we are talking about similar phenomena? Are the various names given to printed and manuscript forms of news commensurate between countries? Conversely, how is a given word used as it

⁵ Véase C. Espejo, *The Invention of the Gazette. Design standardization in Spanish newspapers, 1600-1650*, «Media History», vol. 22, nº 3-4 (2016). Special Issue: H. Helmers and M. Van Groesen (eds.), *Managing the News in Early Modern Europe*, pp. 296-316.

⁶ Véase C. Espejo & F. Baena, *A Critique of Periodicity in Early Modern Journalism. The First Spanish Serial Gazette: Gazeta de Roma in Valencia (1618 – 1620)*, «European Review», vol. 23, nº 3 (2015), pp. 341-353.

⁷ Véase J. Raymond y N. Moxham (eds.), *News Networks in Early Modern Europe*, Brill, Leiden/Boston 2016.

⁸ Los autores se refieren a la red europea de investigación *News Networks in Early Modern Europe (2011-2013)*, cuyos resultados se recogen en esta publicación: <http://newscom.english.qmul.ac.uk/>.

moves between vernaculars? How was the terminology understood, and how was the contemporary sense of those meanings recorded? What degree of influence or feedback was there between national news cultures?⁹

De la lectura del capítulo se deduce que –no obstante la presencia de denominaciones idiosincráticas, correspondientes a aspectos también singulares de cada uno de los mercados europeos de la comunicación– los nombres con los que fueron reconocidos los primeros periódicos, y con ellos los criterios que hacían reconocibles a estos productos informativos en medio de la maraña de pliegos sueltos de las imprentas altomodernas, son los mismos, y puede trazarse su origen y su concordancia en las distintas lenguas.

In the semantic and geographical shifting of the words for news we can see the evidence of them borrowing and improvising in order to minimise the obstacles that language differences could present. We can also see evidence of tensions between these practical labourers in news communication and more localised readers, satirists, and especially governments who sought to define the news and its technologies in laws intended to confine its subversive potential.¹⁰

Otro trabajo que, desde su publicación en 2015, sirve como punto de partida para cualquier incursión en el estudio de la prensa de la Edad Moderna, y que comparte con los anteriores la voluntad comparatista y el mérito de actualizar los conocimientos en el campo, es el de Henry Ettinghausen *How the Press Began. The Pre-Periodical Printed News in Early Modern Europe*. También esta obra incluye entre sus capítulos finales uno dedicado a la nomenclatura de las primeras hojas de noticias y otro dedicado a la evolución desde las relaciones a la prensa periódica, y con ella la de los nombres con los que se identificaba en el mercado a los diferentes formatos o géneros.¹¹

⁹ P. Arblaster *et al.*, *The Lexicons of Early Modern News*, in J. Raymond y N. Moxham (eds.), *News Networks in Early Modern Europe*, p. 64.

¹⁰ *Ivi.*, p. 101.

¹¹ Cfr. el cap. *The Nomenclature of the Pre-Periodical Printed News. The Consolidation of Relation y From Relations to Corantos and Gazettes*, in H. Ettinghausen, *How the Press Began. The Pre-Periodical Printed News in Early Modern Europe*, Universidade da Coruña, SIELAE, A Coruña 2015.

Tal como señala Ettinghausen, «one major reason why it has taken so long fully to realise that printed single subject newsletters were a pan-European phenomenon is, quite clearly, the disparity of the names by which they are known today in different languages and cultures». ¹² A pesar de esta disparidad, y según señala el autor, los impresos que relataban una sola noticia acabaron por ser reconocidos en toda Europa con el nombre de ‘relación’ –en sus diferentes traslaciones léxicas nacionales. La misma observación puede ser aplicada también a los impresos noticieros que contenían varias noticias y tendían a la serialidad o periodicidad –*multi-event news sheets* los llama Ettinghausen– a los que se aplicó de manera general en toda Europa las denominaciones de ‘gaceta’ o ‘coranto’.

Podemos entonces concluir este estado de la cuestión afirmando que, tras saludar la posibilidad que los recursos digitales nos brindan para conocer la vasta heterogeneidad de impresos noticieros que produjeron las imprentas de la primera Edad Moderna, ahora estamos necesitados de una síntesis conceptual y terminológica que nos permita hablar en el mismo idioma historiográfico, en las diferentes lenguas nacionales europeas. Ahí radica la necesidad y la oportunidad de la herramienta digital que hemos bautizado con el nombre de EMNO (siglas en inglés de *Early Modern News Ontology*) y que pasamos a explicar a continuación.

2. Para preservar, primero, hay que crear

EMNO es el nombre de la ontología que hemos diseñado y desarrollado durante el último año con el objetivo de describir y representar conceptualmente nuestro campo de conocimiento, esto es, el periodismo de la Edad Moderna. Se trata de una herramienta digital que se basa en las tecnologías de la Web Semántica. Aún en una fase experimental de desarrollo y, por tanto, abierta al debate y la discusión, EMNO podría servir para proporcionar un sistema de búsqueda inteligente, capaz de reali-

¹² Ivi, p. 251.

zar inferencias y actuar como si fuera una verdadera inteligencia artificial.

Es precisamente en ese campo de conocimiento, el de la Inteligencia Artificial (IA), en el que las ontologías comienzan a tener protagonismo a partir de la década de los noventa.¹³ Para la IA, las ontologías son recursos construidos que permiten representar, de forma explícita y formal, el conocimiento compartido y común sobre algo, poniéndose el acento en el consenso.¹⁴ En consecuencia, una ontología proporciona un vocabulario común a los investigadores que necesitan describir y compartir información en un campo de conocimiento determinado. Este vocabulario compartido consiste en una jerarquía de conceptos con atributos y relaciones.

Sin embargo, la ontología no es un concepto exclusivo de la IA, debido precisamente a su capacidad para compartir el conocimiento que representa, lo que ha propiciado su popularización en otros campos como el de la gestión documental de los recursos y herramientas digitales.¹⁵ No es exactamente un tesoro ni una taxonomía, pero puede utilizarse para organizar y recuperar información, por ejemplo de una biblioteca digital, en teoría de forma sumamente ventajosa al permitir búsquedas semánticas o inteligentes.¹⁶ Otra de las virtudes de las ontologías es que se pueden representar de forma gráfica, en concreto, como un grafo con nodos y arcos, como veremos más adelante, cuando describamos EMNO.

¹³ La Filosofía es el primer campo de conocimiento donde se utilizó el concepto de ontología, que tiene su origen en la noción aristotélica de metafísica.

¹⁴ Para una definición clásica de ontología en el campo de la Inteligencia Artificial, véase S. Studer *et al.*, *Knowledge engineering: principles and methods*, «Data and knowledge engineering», 25 (1998), pp. 161-197.

¹⁵ Véase R. Pedraza-Jiménez *et al.*, *Web semántica y ontologías en el procesamiento de la información documental*, «El profesional de la información», vol. 16, nº 6 (2007), pp. 569-578.

¹⁶ Esto es posible porque las ontologías están codificadas en un formato (el lenguaje OWL) que es procesado por un software, un sistema informático, capaz de realizar inferencias. En los últimos años, instituciones culturales como la *Bibliothèque Nationale de France* y medios de comunicación como la BBC han desarrollado plataformas propias de *linked data* basadas en el desarrollo de ontologías.

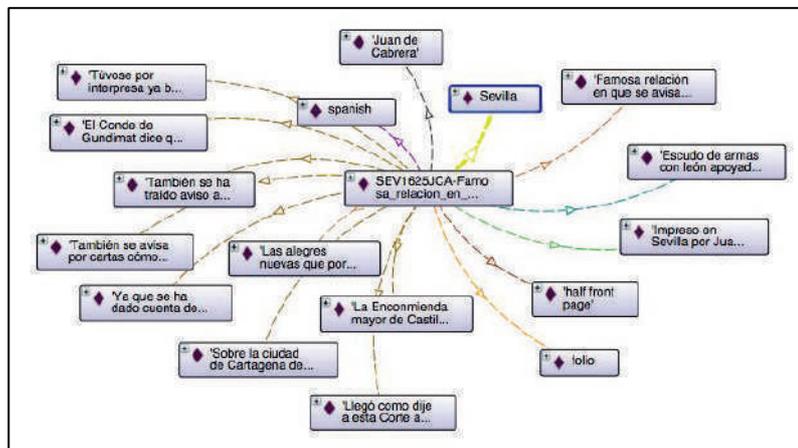


Figura 1. EMNO no sólo permite recuperar información muy valiosa de las relaciones y gacetas, sino también representarla visualmente en forma de grafo.

A propósito de la accesibilidad y la preservación digital de documentos antiguos, asumimos la máxima acuñada por Cohen y Rosenzweig en el marco de la *digital history*, según la cual para preservar, primero, hay que crear.

Projects that collect and present historical materials online assume a special responsibility for the long-term survival and availability of those materials. Online historians must therefore think prospectively,¹⁷ creatively, and strategically about issues of digital preservation and access.

Por lo que respecta a la constitución de corpora, necesitamos no sólo una mera imagen facsimilar de los documentos – importante sin ningún género de dudas– sino también transcripciones en forma de documentos buscables, un gran y estructurado conjunto de textos que puedan ser almacenados y analizados electrónicamente, tal y como ha puesto de manifiesto Tognini-Bonelli.¹⁸

¹⁷ Véase D.J. Cohen y R. Rosenzweig, *Digital History: A Guide To Gathering, Preserving, And Presenting The Past On The Web*, 2005. Disponible en: <http://chnm.gmu.edu/digitalhistory> [Consulta: 01/01/2017].

¹⁸ Véase E. Tognini-Bonelli, *Corpus Linguistics at Work*, John Benjamins, Amsterdam-Philadelphia 2001.

Resulta, por tanto, indispensable favorecer el intercambio de protocolos técnicos estándar, y en ese aspecto nos centramos en este trabajo, tanto para establecer la tipología de impresos y manuscritos que se pretende estudiar, como para catalogarlos de forma unitaria y, sobre todo, acceder de forma semejante y en condiciones óptimas de explotación al contenido de esos productos informativos, es decir, crear herramientas de interoperabilidad semántica.¹⁹

Siguiendo la máxima de Cohen y Rosenzweig mencionada arriba, en nuestro caso, hemos creado una herramienta digital.²⁰ Concebida en el marco de las humanidades digitales, EMNO ha sido fruto del diálogo y la colaboración entre investigadores adscritos a diferentes disciplinas: la Historia del Periodismo, por un lado, y la Ingeniería del Conocimiento, las Ciencias de la Computación y la Inteligencia Artificial, por otro. El dominio especializado sobre el que hemos desarrollado nuestra ontología es el periodismo de la Edad Moderna, en particular la prensa que se publicó desde finales del siglo XVI hasta mediados del siglo XVII en la península ibérica.²¹ Nuestro objetivo principal es formalizar el origen de la prensa, esto es, la evolución del discurso periodístico desde las relaciones de sucesos ocasionales hasta las gacetas seriadas y periódicas.

¹⁹ A los problemas historiográficos derivados de la existencia de colecciones fragmentarias, deficientemente catalogadas, incompletas, se une la ausencia de estrategias unificadas que empleen los estándares y protocolos más extendidos en la comunidad internacional. En ese sentido, existen magníficos modelos de referencia con los que relacionarse, tales como el *Zurich English Newspaper Corpus* (ZEN) y el *Florence Early English Newspapers* (FEEN).

²⁰ Son muchos los proyectos de preservación digital que se han desarrollado en los últimos años en nuestro campo de conocimiento. Estos que se citan a continuación se han convertido en una referencia indispensable para diseñar nuestra ontología: *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos* (SIELAE-BIDISO, Universidade da Coruña), *Universal Short Title Catalogue* (IB, University of St Andrews), *La Gazette de Renaudot* (CRHQ, Université Caen Normandie) y *Fuggerzeitungen* (IÖG, Universität Wien).

²¹ Que sepamos, no se ha creado hasta la fecha una ontología sobre nuestro dominio. No obstante, recientemente se ha puesto en marcha la iniciativa *Network Ontologies in the Early Modern World*, que aspira a compartir los recursos y cruzar la información que han generado cuatro proyectos digitales ya consolidados en el campo de la historia moderna de la cultura. Se trata de *Mapping the Republic of Letters*, *Itinera*, *Six Degrees of Francis Bacon* y *Manner of Belonging*.

Al crear EMNO, además, nos hemos planteado alcanzar una serie de objetivos específicos, tales como:

1. Contribuir a la conservación y accesibilidad de la prensa de la Edad Moderna.
2. Facilitar el intercambio de datos entre los miembros de nuestro campo de conocimiento.
3. Transferir el resultado de nuestro trabajo al proyecto BIDI-SO.
4. Avanzar en la investigación de la historia del periodismo.

Para alcanzar este último objetivo, EMNO se revela como una herramienta que, en principio, nos va a permitir describir toda la información (explícita e implícita) contenida en los impresos informativos para que luego pueda ser leída e interpretada por un procesador informático, es decir, vamos a poder recuperar información mediante búsquedas semánticas gracias a su capacidad para realizar inferencias. Por ejemplo, podemos realizar búsquedas que nos permitan hallar propiedades de los impresos a priori ‘ocultas’, como su pertenencia a una serie, si es copia o continuación de otro impreso, cuántas noticias tiene o cuál es la fuente de información de cada una de ellas.

Para probar la fiabilidad y la efectividad de las primeras versiones de EMNO, hemos poblado la ontología con un corpus restringido.²² Se trata de 78 impresos informativos que el impresor Juan de Cabrera publicó en Sevilla de 1623 a 1631, año de su muerte.²³ Todo apunta a que hubo cierta relación familiar y/o comercial entre las imprentas de Rodrigo de Cabrera, Juan de Cabrera y Juan Gómez de Blas, en el lapso de tiempo que va de 1595 a 1667. Si se confirma lo que por ahora no es más que una conjetura, estaríamos ante una importante saga de impresores/editores dedicados a publicar noticias. Juan de Cabrera pertenece a una generación de impresores que ensayan nuevos formatos periodísticos durante la segunda y la tercera década del

²² Para diseñar y poblar EMNO, así como para visualizarla y razonar con ella, hemos usado el software *Protégé*. Desarrollada por la Universidad de Stanford, es la herramienta de construcción de ontologías que más usuarios tiene actualmente: más de 200.000.

²³ Véase C. Espejo & F. Baena, *El impresor sevillano Juan de Cabrera (1623-1631): la producción de relaciones seriadas en España durante el siglo XVII*, «Communication & Society», 29(4) 2016, pp. 203- 217.

siglo XVII, no sólo en Sevilla sino también en Barcelona y Valencia.²⁴ Se trata de impresores que encarnan una figura profesional cercana a nuestro concepto de editor de prensa. En particular, Juan de Cabrera prosigue en la década de 1620 ensayando con el formato inventado por Rodrigo de Cabrera, la relación seriada.

En suma, la creación de una ontología sobre nuestro campo de conocimiento se revela como una herramienta útil no sólo para facilitar la accesibilidad y la representación del periodismo de la Edad Moderna, sino también para razonar sobre esa base de datos, permitiéndonos trabajar con hipótesis novedosas en el marco del análisis del discurso periodístico de este período.

3. EMNO, una propuesta para describir y representar el periodismo de la Edad Moderna

A continuación procederemos a definir y explicar cuáles son los principales elementos que integran nuestra propuesta de ontología, esto es, la jerarquía de conceptos, atributos y relaciones que hemos utilizado para describir y representar el periodismo de la Edad Moderna. Pero, ¿a qué elementos de la información hacen referencia estos conceptos, atributos y relaciones? Apelando a las W clásicas del periodismo, EMNO describe – grosso modo – qué fue noticia, quién la protagonizó y quién estaba detrás de su producción, cuándo y dónde sucedió dicha noticia, pero también cuándo y dónde se escribió y cuándo y dónde se publicó, y, finalmente, cómo se presentó formalmente una vez impresa.

El concepto clave de EMNO, el que tiene más atributos o propiedades y el que se relaciona con el resto de clases, es el ‘Impreso informativo’, cuya definición general dice así: «Publi-

²⁴ Esta importante saga de impresores la completan, en Sevilla, Juan Serrano de Vargas, Simón Fajardo y Francisco de Lyra; en Barcelona, Jaime y Sebastián Mathevad y Esteban Liberós; y, en Valencia, Felipe Mey. Todos ellos introducen en España los primeros formatos de la información periódica de actualidad, por las mismas fechas que éstos se ensayan en el resto de Europa, desmintiendo el lugar común del supuesto ‘retraso’ del periodismo ibérico con respecto al centroeuropeo.

cación breve (por lo general, uno o dos pliegos sueltos), escrita en prosa, que informa de acontecimientos de actualidad, en materia de política internacional, vida cortesana, religión o desastres naturales, con voluntad de llegar al público». Sin embargo, no todos los impresos informativos son iguales ni presentan las mismas características, por lo que hemos considerado necesario proponer una clasificación integral compuesta por cuatro subclases o tipos, a saber:

- ‘Relación’: relata una o varias noticias relacionadas entre sí temáticamente, y se emite con ocasión del acontecimiento. En el título se resume el acontecimiento y se utiliza su singularidad o notoriedad como reclamo. Puede constituir una serie breve en la que se relata ‘por entregas’ un acontecimiento, pero la serie es finita y termina cuando la noticia ha sido completamente relatada.
- ‘Relación seriada’: relata una o varias noticias cuya relación entre sí es el haber ocurrido en un lapso de tiempo determinado. La información se inscribe en un *continuum*, esto es, se espera surtir de información continuada al lector. Por lo general, el título destaca la noticia principal y a continuación señala la inclusión de otras noticias, resumiéndolas o añadiendo simplemente que contiene «otros avisos». Se constituye así en una serie indefinida. Se mencionan en el título el periodo de tiempo al que se refieren las noticias y frecuentemente la fuente de información. No hay periodicidad reconocible, pero sí cierta continuidad, visible en el diseño de la serie e incluso en una palabra (o varias) que se repite en el título de todos los ‘números’ (por ejemplo, victoria).²⁵

²⁵ Otros elementos que permiten reconocer una ‘Relación seriada’ son los siguientes: primero, la serie está impresa por el mismo impresor en años consecutivos y trata sobre los mismos asuntos o asuntos relacionados entre sí (guerras, conflictos políticos, negociaciones que se van desarrollando a lo largo de un tiempo extenso, etc.); segundo, la serie presenta un diseño muy similar (titulares, imagen, configuración de la portada); tercero, la mención en portada de elementos repetidos: «con otros avisos», «venidas con el Ordinario»; cuarto, alguna llamada dentro del texto al número anterior o posterior de la serie.



Figura 2. Ejemplo de ‘Relación seriada’, compuesta por cuatro impresos publicados por Juan de Cabrera entre 1624 y 1625 muy similares entre sí en el diseño de la portada (titulares, imágenes).

- ‘Gaceta semiperiódica’: se diferencia de la ‘Relación seriada’ en que aquí el reclamo es ya su condición de ‘serie’ periodística. En el título se destaca una palabra que alude al formato periodístico, como «relación», «avisos», «gaceta», y no el acontecimiento principal, que puede mencionarse o no; se menciona la fecha de los avisos contenidos, y a menudo también la fuente de procedencia.
- ‘Gaceta’: se diferencia de la ‘Gaceta semiperiódica’ en que tiene periodicidad, generalmente semanal, y en que el título es ya una cabecera, es decir, permite identificar una publicación.

Además de clasificarlo en una de las cuatro subclases descritas arriba, de cada ‘Impreso informativo’ podemos extraer datos y propiedades que hacen referencia, por ejemplo, a las diferentes personas involucradas en su producción (impresor, autor, editor, promotor, traductor), al idioma en el que está escrito, a la fecha y al lugar de publicación, al número de páginas, a si declara expresamente que ha obtenido licencia o privilegio de la autoridad competente, al número de noticias que contiene e incluso un hipervínculo al repositorio que dispone de una reproducción digital del mismo.

Siendo esto relevante, una de las ventajas que tienen las ontologías es que nos permiten establecer relaciones entre las clases o elementos que los integran, de manera que, en nuestro caso, podemos indicar la relación que pudo existir entre varios impresos informativos de la Edad Moderna, a saber:

- ‘Es copia de...’: relación entre dos o más impresos informativos que se copian el contenido, reconociéndolo explícitamente o no. Tienen título idéntico o muy similar, aunque difieren en impresor y/o lugar y/o fecha de publicación, esto es, constituyen ediciones distintas. No importa si copia o es copiado, porque esto a veces es imposible de saber.
- ‘Es continuación de...’: relación entre varios impresos informativos que informan de la misma noticia por entregas, formando una serie breve y finita.

- ‘Forma parte de la misma serie que...’: conjunto de varios impresos informativos que forman parte de la misma serie, en este caso, indefinida.
- ‘Forma parte de la misma edición que...’: conjunto de varios impresos informativos de una composición tipográfica única o que ofrece ligeras variaciones: alteración de la portada, de la fecha de publicación, del papel, correcciones de erratas.

Descrita la clase ‘Impreso informativo’, procedemos a explicar otros elementos de EMNO. Empezaremos por el ‘Diseño’, esto es, los rasgos formales que caracterizan a un impreso informativo y que, en nuestro caso, se refieren casi exclusivamente a la maquetación o distribución del texto y la imagen en la primera página. De hecho, EMNO contiene el elemento ‘Tipo de primera plana’, una simplificación de la tipología propuesta por el proyecto BIDISO en el *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos*.

- ‘Portada’: la primera página del impreso informativo contiene título e imagen (no siempre), conformando una portada completa o independiente; el texto con las noticias comienza en la segunda página.
- ‘Portadilla’: la primera página del impreso informativo contiene también título e imagen (de pequeño tamaño), pero sólo ocupan aproximadamente la mitad de la hoja; justo a continuación comienza el texto con las noticias.
- ‘Encabezamiento’: la primera página del impreso informativo contiene sólo el título, sin imagen, y justo a continuación comienza el texto con las noticias.



Figura 3. Ejemplos de las diferentes subclases de ‘Tipo de primera plana’ (de izquierda a derecha, Portada, Portadilla y Encabezamiento), extraídos de tres impresos publicados por Juan de Cabrera en 1624.

Además del ‘Tipo de primera plana’, hemos creado dos elementos relacionados con el ‘Título-cabecera’: el estilo tipográfico y la alineación. También nos interesa indicar cómo se separaba formalmente una noticia de otra, es decir, mediante un espacio entre líneas, una sangría especial, un calderón o la data. La clase ‘Tamaño’, que se refiere a las dimensiones físicas de un impreso informativo (folio, cuarto, octavo, etc.), es un ejemplo de cómo una ontología sirve para detectar incongruencias o anomalías y normalizarlas. Pensamos en usar inicialmente el término ‘Formato’, pero la descartamos porque se trata de una palabra polisémica y ambigua.

Otro de los elementos principales de nuestra ontología es el ‘Contenido’ de los impresos informativos. En EMNO diferenciamos el ‘Contenido editorial’ del ‘Contenido periodístico’. El primero, a cargo del editor/impresor, incluye el contenido relativo a la edición del impreso informativo (título, imagen, pie de imprenta, etc.) y se ubica por lo general en la primera y la última página.²⁶ El segundo, por el contrario, incluye el contenido relativo a la información, esto es, las noticias propiamente dichas y, en menor medida, comentarios y observaciones del autor (por lo general, anónimo), que suelen ocupar todas las páginas, salvo la primera.

Dentro del ‘Contenido editorial’, hemos creado una tipología para clasificar los grabados que suelen ilustrar los impresos informativos, por lo general ubicados en la primera página, aunque esporádicamente pueden aparecer también en el interior o en la última página. Esta clasificación propone cuatro subclases diferentes de ‘Imagen’, a saber:

²⁶ El ‘Título-cabecera’ se refiere al enunciado de carácter informativo que suele ir ubicado en la primera página, a modo de encabezamiento. Tiene la función de ‘Título’ cuando sirve para avanzar resumidamente las noticias principales que contiene el impreso informativo. Esto es habitual en el caso de la ‘Relación’ y la ‘Relación seriada’. Tiene la función de ‘Cabecera’ cuando se refiere al nombre que identifica a la publicación. Esto es habitual en el caso de la ‘Gaceta semiperiódica’ y la ‘Gaceta’.



Figura 4. Ejemplos de las diferentes subclases de 'Imagen' (de izquierda a derecha, Icono, Escudo, Ornamento y Símbolo), extraídos de cuatro impresos publicados por Juan de Cabrera entre 1624 y 1630.

- ‘Icono’: signo que representa o se identifica, por semejanza, con la información que contiene el impreso informativo. Ejemplo: un barco si la noticia es de una batalla naval, una virgen si es de un milagro.
- ‘Escudo’: figura que contiene los emblemas y a veces también los lemas que representan simbólicamente a una nación, una ciudad, un linaje, una persona, una orden religiosa, etc. Ejemplo: Escudo de Armas de Felipe II.
- ‘Ornamento’: adorno o motivo decorativo que sirve para embellecer el impreso informativo. Ejemplo: un conjunto floral, una orla enmarcando la portada.
- ‘Símbolo’: signo que representa una realidad, generalmente abstracta, mediante la que se evoca o se alude, implícita o metafóricamente, a la información que contiene el impreso informativo. Ejemplo: un ángel en una noticia de carácter religioso; el rostro de un héroe de la mitología clásica para simbolizar el carácter heroico de una victoria militar.

Dentro del ‘Contenido periodístico’, el elemento clave es la ‘Noticia’. Sin embargo, ¿qué entendemos realmente por noticia? Esto es importante, entre otras cosas, para determinar si nos encontramos ante una relación o una relación seriada. Así, consideramos una sola noticia aquella que informa sobre un mismo acontecimiento u acontecimientos consecutivos protagonizados por personas que conviven en un mismo escenario y en fechas consecutivas. Puede proceder de una misma fuente o de distintas. Un ejemplo de esto sería aquella noticia que informa ampliamente sobre el Sitio de Breda, pues se desarrolla en un mismo escenario durante un período de tiempo determinado, aunque se citen varias fuentes y se haga referencia a varios protagonistas y a otros lugares implicados en el conflicto.

En cambio, consideramos noticias diferentes aquellas que informan sobre diferentes acontecimientos, escenarios y protagonistas desconectados entre sí. Pueden proceder de una misma fuente o de distintas. Un ejemplo de esto sería aquel impreso informativo que tiene una sola fuente (una carta en la que se informa ampliamente de la guerra en Dinamarca) pero, en la última página, incluye varias noticias más, mucho más breves y

totalmente desconectadas de esa noticia principal, sobre otros acontecimientos sucedidos en la Corte y el resto de Europa.

En relación con la ‘Noticia’, EMNO nos permite identificar también la ‘Fuente de información’, que a su vez se ha tipificado en cuatro subclases o categorías, a saber:

- ‘Correo’: aviso que circula por redes semipúblicas, normalmente de carácter profesional (embajadores, secretarios, miembros de órdenes religiosas, militares), del que se suele indicar el lugar de procedencia y la fecha de emisión. Ejemplo: «...venida con este Ordinario que llegó el 23 de marzo de Flandes...».
- ‘Correspondencia privada’: carta que circula de forma privada entre dos particulares, de la que se suele conocer el nombre del corresponsal o remitente y del destinatario. Ejemplo: «... por carta del marqués de Pimentel dirigida al duque de Híjar...».
- ‘Otros impresos’: relaciones, gacetas, manifiestos, proclamas, sermones, pregones, etc., que se citan como fuente de la noticia. Ejemplo: «...sacado de la gaceta del rey de Francia...».
- ‘Testigo’: persona que está presente en el acontecimiento del que informa la noticia, y da testimonio de lo que ha ocurrido. Ejemplo: «...pasó por aquí el marqués de Pimentel y dijo que...».

Una de las aportaciones más relevantes y significativas de nuestro trabajo se refiere a la clasificación temática de la información que proponemos a continuación. Dicha tipología parte de las propuestas por el proyecto BIDISO en el *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos*, por Haffemayer en *La Gazette de Renaudot* y por el proyecto NEWS (*News Engine Web Services*), que toma como referencia los estándares de *International Press Telecommunication Council* (ITPC). Nuestra ontología fusiona estas tipologías orientadas a describir el contenido de las noticias, las modifica y las completa a partir de una revisión en profundidad de la literatura especializada.²⁷ Además, EMNO nos permite clasificar las noticias no sólo según su tema

²⁷ Véase Ettinghausen, *How the Press Began...*

sino también según el acontecimiento histórico del que se informa, siempre que sea relevante y fácil de identificar, esto es, cuando se pueda deducir por referencias explícitas a protagonistas, fechas y lugares (Sitio de Breda, Guerra de los Treinta Años, Guerra del Turco). Además, a diferencia del *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos*, clasificamos temáticamente las noticias, no los impresos informativos.

La clasificación que proponemos en EMNO contiene siete temáticas principales (guerra y otros asuntos militares, política, religión, catástrofes, sucesos extraordinarios, crimen y justicia, y otros temas), cada una de las cuales se desglosa en varias subclases. Son estas:

- ‘Guerra y otros asuntos militares’: guerra (batallas y escaramuzas, declaraciones de guerra, organización y logística militar, armamento, prisioneros); exploración y conquista; y piratería.
- ‘Política’: administración y gobierno; diplomacia (negociaciones de paz, relaciones internacionales); economía, finanzas y comercio; fiestas y ceremonias políticas (coronaciones y proclamaciones, fallecimientos y exequias, fiestas monárquicas, nacimientos y bautismos, viajes y entradas, casamientos); parlamento; revoluciones, rebeliones y revueltas.
- ‘Religión’: administración y gobierno de la Iglesia; fiestas y ceremonias religiosas (beatificaciones y canonizaciones, consagraciones de iglesias, entradas públicas de eclesiásticos, fallecimientos y exequias de eclesiásticos, fiestas religiosas, oficios religiosos, carnaval, procesiones); herejes e infieles; inquisición; martirios; misiones y conversiones.
- ‘Catástrofes’: accidente; epidemia y plaga; erupción volcánica; hambruna; incendio; inundación y tempestad; sequía; terremoto.
- ‘Sucesos extraordinarios’: cometas y meteoritos; milagros y maravillas; monstruos y engendros; señales y apariciones.
- ‘Crimen y justicia’: asesinato (magnicidio, masacre); bandidismo; brujería; diablo; ejecución; sexo.

Otro de los elementos fundamentales de nuestra ontología es la ‘Persona’, clase que comprende todos aquellos individuos relacionados de alguna manera con la producción o con el con-

tenido del impreso informativo. En EMNO sólo consideramos aquellas personas mencionadas en el impreso informativo por su nombre y apellidos o por su cargo, siempre que, en este caso, se pueda deducir quién es por el contexto (acontecimiento, fecha, lugar, etc.). En el ámbito de la producción de la información, diferenciamos entre ‘Editor’ (con cierta visión comercial, busca, compila, corrige, reescribe y prepara los textos que luego se publicarán en forma de impreso informativo), ‘Impresor’ (publica un impreso informativo) y ‘Promotor’ (persona o institución que promueve la publicación de un impreso informativo por motivos ideológicos y/o comerciales). En el ámbito del contenido informativo, el ‘Protagonista’ de una noticia se refiere exclusivamente a las personas que desempeñan un papel principal en el desarrollo del acontecimiento. Por tanto, no interesan los personajes secundarios o simplemente mencionados de pasada en el texto o a los que no se puede identificar con nombre propio.

Los impresos informativos de la Edad Moderna presentan cierta complejidad en relación con la ‘Fecha’, un elemento fundamental de la ontología, que hemos resuelto de la siguiente manera. En cada impreso informativo, podemos encontrar hasta tres fechas diferentes. Siguiendo un orden cronológico serían, primero, la fecha en que sucede la noticia; segundo, la fecha en que se escribe el aviso que informa de la noticia, es decir, la fecha de la fuente de la noticia; y tercero, la fecha en que se publica finalmente el impreso. Todas estas fechas deben ser introducidas en la ontología, siempre y cuando se mencionen expresamente en el texto del impreso informativo. Otro problema estriba en que cada una de estas fechas puede ser puntual (un día de un mes de un año concreto) o abarcar un intervalo de tiempo, peculiaridad que la herramienta nos permite representar. De hecho, la posibilidad de introducir intervalos de tiempo en nuestra ontología es bastante eficaz a la hora de señalar la fecha de publicación de un impreso informativo. Por lo general, sólo sabemos el año en que se publica el impreso, por ejemplo, 1625. Sin embargo, si un impreso informativo se publica en el año 1625, según su pie de imprenta, e informa de una noticia sucedida el 23 de mayo de 1625, podemos acotar la fecha de publi-

cación mediante un intervalo de tiempo, esto es, podemos saber que ese impreso se publicó necesariamente entre el 23 de mayo y el 31 de diciembre de 1625.

Si bien no presenta tanta complejidad como la 'Fecha', el elemento 'Lugar' también puede hacer referencia al lugar en que se publica el impreso informativo, al lugar en que sucede la noticia o al lugar en que se emite la fuente de información. Además, el lugar puede ser una ciudad, una región o un estado y, cada vez que se introduce en la ontología, debe ser igual al nombre del lugar tal y como aparece en la transcripción, esto es, con la ortografía ya modernizada.

4. Resultados y conclusiones

Como mencionamos anteriormente, EMNO se encuentra en una fase inicial de desarrollo y aún quedan algunos asuntos pendientes por resolver a corto, medio y largo plazo. Se enumeran a continuación atendiendo a la prioridad de su ejecución.

1. Desarrollar una herramienta o asistente que permita poblar la ontología de una forma intuitiva y amigable, de manera que se convierta en un proceso mecánico que pueda realizar un introductor de datos, no el ingeniero ontológico ni el historiador del periodismo.
2. Poblar la ontología progresivamente con los impresos informativos que conforman nuestro corpus, teniendo en cuenta que a día de hoy disponemos de más de 1.500 ediciones registradas, de las cuales cerca de la mitad cuentan con copia digitalizada.
3. Traducir la ontología al inglés, si bien este objetivo se ha alcanzado ya parcialmente.
4. Solicitar reconocimiento y almacenamiento a *World Wide Web Consortium* (W3C) para formar parte de los *Semantic Web Standards*.
5. Alojarse la ontología en un servidor, de manera que podamos enlazarla con bibliotecas digitales que contienen copia de los impresos o con sitios web como Wikipedia, lo

que ofrecería una visión más completa de nuestro campo de conocimiento.

6. Crear una página web que permita visualizar la ontología y realizar búsquedas semánticas.

Tras un primer poblado experimental con un corpus limitado de impresos informativos, EMNO se ha revelado como una herramienta fiable y efectiva aplicada a un dominio especializado como el nuestro, el periodismo de la Edad Moderna, dado que facilita tanto la gestión documental como el proceso de representación y recuperación de la información. En primer lugar, nuestra ontología ofrece la posibilidad de acceder a la transcripción –ortográficamente modernizada– del texto completo de los impresos informativos, lo que permite realizar búsquedas de palabras o de frecuencias de palabras para profundizar en el análisis. En segundo lugar, gracias a las tipologías generadas, nos permite construir taxonomías para clasificar no sólo los impresos informativos, según su formato (relación, relación seriada, gaceta semiperiódica, gaceta), sino también las noticias, atendiendo a su temática o a su fuente de información (correo, correspondencia privada, otros impresos, testigo). En tercer lugar, podemos conocer no sólo el contenido de la información –qué y quién fue noticia–, sino también el estilo, el lenguaje, la estructura y el diseño del periodismo de la Edad Moderna. Finalmente, gracias a EMNO, podemos avanzar en el estudio del fenómeno histórico de la circulación de las noticias, tanto en un plano temporal como geográfico, dado que podemos realizar un seguimiento cronológico y cartográfico de la información desde el momento en que sucede el acontecimiento hasta que finalmente se publica el impreso.

Diseñar y desarrollar EMNO es una primera aproximación a un objetivo más ambicioso: la creación de un portal semántico que permita al usuario acceder a los documentos y a sus digitalizaciones, pero no se limite sólo a eso. Dicho portal deberá facilitar al investigador el conocimiento acumulado y filtrado en los impresos informativos de la Edad Moderna, agrupándolos por fecha de publicación, por formato o por impresor, clasificando las noticias que contienen de acuerdo con su temática o el

estilo en el que están escritas, e incluso descubriendo relaciones entre los impresos referidas a su estructura que no estaban visibles en la simple digitalización.

2. LA GUERRA

GIOVANNI CIAPPELLI

L'INFORMAZIONE E LA PROPAGANDA. LA GUERRA DI CORSA
DELLE GALEE TOSCANE CONTRO TURCHI E BARBARESCHI NEL
SEICENTO, ATTRAVERSO RELAZIONI E *RELACIONES* A STAMPA

1. *Le 'relazioni' e la propaganda granducale*

Lo scontro fra le armate di mare turca e cristiana a Lepanto fu certamente l'evento epocale del Cinquecento per quanto riguarda i rapporti fra i due blocchi, celebrato postumamente anche in modo retorico dalla propaganda. Ma come sostenne a suo tempo Braudel, «Lepanto era soltanto una vittoria navale», carica di significato dal punto di vista simbolico, ma che avvenne, paradossalmente, con uno scarso numero di conseguenze concrete.¹ Non corrispose, per esempio, a conquiste territoriali, né a un sostanziale arretramento dell'Impero Ottomano rispetto alle posizioni già conquistate (Tunisi, conquistata da Giovanni d'Austria nel 1573, meno di un anno dopo era già stata perduta²). Corrispose a progetti di espansione delle forze cristiane occidentali, che però non poterono essere realizzati, e poi a una tregua fra cristiani e Turchi che durò alcuni anni, e che, quella sì secondo Braudel, pose fine all'idea di una potente flotta turca da mettere in mare nel Mediterraneo, a causa della prolungata inazione della stessa.³

Fra il 1589 e la fine del secolo, e poi nel secolo successivo, si combatterà ancora per mare, ma una guerra di più piccole di-

¹ F. Braudel, *Civiltà e imperi del Mediterraneo nell'età di Filippo II*, trad. it., 2 voll., Einaudi, Torino 1986 (ed. or. 1949), II, p. 1183.

² Ivi, pp. 1208-1222.

³ Ivi, pp. 1224-1225.

mensioni, quella sempre combattuta anche in precedenza in tempo di pace: la pirateria o guerra di corsa. Di fatto, dal 1593 riprendevano le scorrerie e i saccheggi sulla costa calabrese, e a questa tendenza si reagiva da parte delle potenze cristiane con altrettante rappresaglie.⁴

Cosimo I de' Medici, non ancora granduca, aveva fondato l'Ordine dei Cavalieri di Santo Stefano nel 1561, con un duplice obiettivo: contrastare direttamente il prepotere ottomano nel Mediterraneo attraverso la creazione di un ordine militare destinato appunto alla lotta contro gli infedeli, a imitazione del già esistente Ordine dei cavalieri di Malta; e costruire intorno al nuovo ordine cavalleresco, attraverso la creazione di una dignità nobiliare di sua diretta emanazione, una maggiore legittimazione del proprio potere dinastico. La legittimazione giunse nel 1569 con il conseguimento dalle mani del Papa del titolo di Granduca. L'Ordine di Santo Stefano, che aveva già condotto alcune azioni di guerra di corsa contro Ottomani e Barbareschi negli anni '60, partecipò poi con dodici galee, in rappresentanza dello stesso Papa che non disponeva di una flotta propria, alla battaglia di Lepanto.⁵

Nel 1572 a Cosimo I successe Francesco I, il quale non fu particolarmente attivo nello stimolare l'attività di corsa dei cavalieri. Tentò di accordarsi commercialmente con la Sublime Porta, ma senza successo, dato che era difficile conciliare gli accordi commerciali con il Sultano e la continuazione dell'attività di corsa dei cavalieri contro i musulmani, che Francesco ammetteva candidamente di non essere in grado di impedire.⁶ Avven-

⁴ Ivi, pp. 1315ss.

⁵ La letteratura esistente sull'ordine di Santo Stefano è ormai vasta, e comprende, oltre a varie monografie, una rivista che annualmente pubblica gli atti di convegni specifici («Quaderni stefaniani»). Si vedano comunque, specie su questi temi, G. Guarnieri, *I cavalieri di Santo Stefano nella storia della marina italiana (1562-1859)*, Nistri-Lischi, Pisa 1960; C. Ciano, *I primi Medici e il mare: note sulla politica marinara toscana da Cosimo I a Ferdinando I*, Pacini, Pisa 1980; F. Angiolini, *I cavalieri e il Principe. L'Ordine di Santo Stefano e la società toscana in età moderna*, Edifir, Firenze 1996; *L'ordine di Santo Stefano e il mare*, Atti del convegno (Pisa, 11-12 maggio 2001), Edizioni ETS, Pisa 2001.

⁶ F. Diaz, *Il Granducato di Toscana. I Medici*, Utet, Torino 1987, pp. 258-259.

nero durante il suo regno alcune 'imprese',⁷ ma non una particolare gestione della propaganda ad esse relativa. Nel 1589 gli successe il fratello Ferdinando I, e qui, nonostante le origini ecclesiastiche del sovrano, cardinale spretato per garantire la continuità dinastica, l'attività dei cavalieri corsari prese nuovo slancio.

All'inizio, paradossalmente, questo avvenne ancora in parallelo con i tentativi del Granduca di stabilire rapporti commerciali con il Sultano, mentre venivano condotte una serie di spedizioni nel Mediterraneo orientale.⁸ Ma falliti definitivamente i tentativi di pace con i Turchi nel 1598,⁹ Ferdinando, come è stato detto, volle quasi proporsi come il modello di comportamento di un principe cristiano nei confronti degli infedeli, promuovendo ogni tipo di azione nella guerra di corsa.¹⁰ Nel 1599 cercò di prendere ai Turchi l'isola di Chio, di fronte a Smirne. La spedizione si risolse in un insuccesso, ma suscitò almeno un 'avviso' stampato lo stesso anno a Pavia, e una narrazione in versi stampata a Messina, scritta da un galeotto che si trovava su una delle navi toscane.¹¹ Nel 1601¹² prestò le proprie galere al Doria per la spedizione contro Algeri, anche questa destinata al fallimento.¹³ A partire dal 1602 ebbe inizio la riscossa, e con essa la decisione di avviare una vera e propria operazione di propaganda,

⁷ Puntualmente elencate dal Fontana in *I pregi della Toscana* (1701), cfr. sotto, n. 58.

⁸ Fra l'altro Ferdinando, che nel 1594 aveva fornito aiuti all'imperatore nella lotta per via di terra contro i Turchi in Transilvania (Riguccio Galluzzi, *Storia del Granducato di Toscana*, 11 voll., Marchini, Firenze 1822 [ed. or. 1781], V, pp. 141ss.) ne ricevette lo stesso anno, alla fine della dinastia d'Appiano, la promessa di ricevere il dominio dell'Isola d'Elba per stabilirvi la sede dell'Ordine di Santo Stefano (ivi, VI, p. 46).

⁹ Diaz, *Il Granducato*, pp. 292-293.

¹⁰ Vedi anche Galluzzi, *Storia*, VI, 73, citato in generale anche da Diaz, *Il Granducato*, p. 294, riferito però in Galluzzi all'anno 1606.

¹¹ Appendice, n° 1, 2 (un esempl. di quest'ultima in Archivio di Stato di Firenze (d'ora in poi: ASF), Carte strozziane, 144, c. 243); C. Manfroni, *La marina da guerra del Granducato mediceo*, «Rivista marittima», XXIX (1896), I, pp. 39-94; III, pp. 501-535; V, pp. 215-252; P. Pandely Argenti, *The Expedition of the Florentines to Chios (1599)*, John Lane, Oxford [London] 1934.

¹² Oltre a prestare di nuovo truppe di terra (2200 fanti) all'imperatore per la guerra terrestre contro i Turchi: Galluzzi, *Storia*, VI, p. 37.

¹³ *Ibidem*.

destinata a durare nel tempo, facendo ricorso in modo sistematico allo strumento della stampa. Nel maggio di quell'anno l'Ammiraglio Inghirami, imbattutosi, navigando fra le isole dell'Egeo, in una squadra di navi turche, si impadronì di quattro galee, due capitane e due «padrone», rimorchiandole poi nel porto di Livorno. Il fatto fu celebrato in una classica 'relatione', costruita sull'esempio di altre già circolate su fatti d'arme di terra o di mare, che fu affidata ai torchi di Francesco Tosi (già stampatore, fra l'altro, di molte sacre rappresentazioni), e poi ristampata da uno dei tre stampatori granducali: Michelangelo Sermartelli.¹⁴

Fra il 1602 e il 1628 le relazioni stampate a Firenze riguardanti azioni della guerra di corsa dei cavalieri di Santo Stefano saranno non meno di venti, in gran parte prodotte da stampatori ufficiali del Granduca.¹⁵ Poiché all'epoca a Firenze nessuno degli stampatori pubblicava testi non preventivamente pagati con la copertura dei costi di stampa,¹⁶ è evidente che quasi tutti i testi stampati a Firenze, gran parte dei quali riporta nel frontespizio lo stemma dei Medici, erano in realtà resoconti ufficiali delle azioni militari, concepiti dal sovrano mediceo e dal suo entourage con un preciso scopo di propaganda.¹⁷ Si trattava, certo,

¹⁴ Cfr. F. Pignatti, *Marescotti, Giorgio*, voce del Dizionario Biografico degli Italiani, LXX, Istituto della Enciclopedia Italiana, Roma 2008. Il ricorso a più stampatori, anziché la concessione a un'unica azienda del privilegio di stampatore granducale, era stato iniziato da Francesco I dopo l'insuccesso della concessione di un simile titolo al Torrentino. Gli altri due concorrenti del Sermartelli nel 1602 erano Giorgio Marescotti e i Giunti (*ibidem*).

¹⁵ Cfr. Appendice, *Relazioni e opuscoli*, ad annum, che rappresenta il censimento più aggiornato di questo tipo di pubblicazioni. Prima di questo, un'utile (se pur parziale) rassegna delle relazioni sulle azioni degli stefaniani era fornita da R. Bernardini, *Le relazioni a stampa delle imprese della marina stefaniana*, in *L'ordine di Santo Stefano e il mare*, pp. 51-66, che enumera circa una trentina di relazioni e sette opuscoli encomiastici stampati in Italia fra il 1600 e il 1719, con la riproduzione in piccolo formato dei rispettivi frontespizi.

¹⁶ Cfr. G. Bertoli, *Autori ed editori a Firenze nella seconda metà del sedicesimo secolo: il 'caso' Marescotti*, «Annali di Storia di Firenze», II (2007), pp. 77-114.

¹⁷ Anche per questo motivo utilizzo senza eccessive remore, per le relazioni promosse dai granduchi, e certamente rivolte a un pubblico ampio e non sempre ben individuato, il termine 'propaganda', rispetto al quale so che esistono, per il periodo di cui stiamo parlando, alcune riserve (cfr. F. De Vivo,

di racconti informativi del modo in cui si erano svolti i fatti, che avevano la possibilità di basarsi sui racconti dei protagonisti, ma anche su diari di bordo redatti dai comandanti o da altri ufficiali,¹⁸ e su disegni eseguiti da alcuni dei cavalieri.¹⁹ Ma lo scopo insieme edificante e propagandistico dal punto di vista politico era evidente, sia nel linguaggio, sia nelle sottolineature. Costante è infatti l'enumerazione, oltre ai morti e feriti da entrambe le parti, dei Turchi fatti prigionieri, e dei cristiani liberati, oltre alla descrizione delle risorse militari e delle ricchezze conquistate al nemico, che rappresentano nelle intenzioni un bilancio dell'efficacia dell'azione, e misurano allo stesso tempo i colpi inferti alla capacità del nemico infedele di continuare a muoversi per il Mediterraneo a danno dei Cristiani (anche se naturalmente le prede acquisite avevano un preciso valore materiale ed economico in quanto consentivano alla flotta dei Cavalieri un almeno parziale autofinanziamento).²⁰

Patrizi, informatori, barbieri. Politica e comunicazione a Venezia nell'età moderna, Feltrinelli, Milano 2012, pp. 29-34). In particolare viene richiamata da alcuni la necessità, perché sia possibile parlare di propaganda, di individuare con precisione il soggetto della propaganda stessa, il pubblico al quale il messaggio è destinato, e la reazione che il messaggio di propaganda mira a produrre. Ma se una simile cautela metodologica è apprezzabile per evitare di incorrere in anacronismi che attribuiscono tout court alle società di antico regime caratteristiche paragonabili a quelle del mondo contemporaneo, come definire quelle operazioni di comunicazione di contenuti in cui alcuni degli elementi sopra descritti possono risultare un po' meno precisamente definiti, ma in cui è avvertibile tuttavia l'intenzione, da parte ad esempio dei governanti, di indurre i propri sudditi a un maggior consenso nei confronti delle loro azioni, e i governi e le popolazioni di altri stati a una maggiore considerazione del loro ruolo nello scacchiere internazionale? La risposta che mi viene alla mente con maggiore facilità è appunto il termine 'propaganda', sia pure intesa in senso più lato.

¹⁸ Come il «libretto del viaggio che si farà in Levante con le galere di Toscana», 1590; o le «Imprese delle galere, 1550-1610» redatto dal magazzinoiere delle galere Bastiano Balbiani; o il Memoriale di Francesco del Maestro, «scrivano di razione e vicecomito» delle galere, 1612: ASF, Carte strozziane, I s., 147.3, 145 (e 147.25), 144.28.

¹⁹ Come quelli eseguiti «per non stare del tutto in otio» dal cavaliere di Santo Stefano Erasmo Magno da Velletri fra il 1597 e il 1616: Biblioteca Riccardiana di Firenze, Ms. Riccardiano 2174.

²⁰ In generale sulla guerra di corsa nel Mediterraneo in età moderna cfr. S. Bono, *Corsari nel Mediterraneo. Cristiani e musulmani fra guerra, schiavitù, e commercio*, Mondadori, Milano 1993. Sull'importanza degli schiavi musulmani, usati come rematori delle galee, per il funzionamento stesso della

Sono da questo punto di vista significativi gli incipit: «Il serenissimo Granduca di Toscana, perseverando sempre nell'antico suo desiderio di esercitare con efficaci effetti li suoi cavalieri della Religione di Santo Stefano [...] nel servizio della fede cattolica contro il comune suo inimico, considerato che non mediocre disastro havrebbe potuto apportargli la soppressione della fortezza della Prevesa situata sul mare ai confini dell'Albania et Morea, reputata forte [...] deliberò S.A.S. di mandare con cinque delle galere di detta religione quattrocento fanti sotto esperti capitani...».²¹ E a volte anche gli explicit: «Tal fine hebbe la presa di Bona, degna d'essere annoverata tra le prime fatte da qualsisia potenza marittima, e che non solo è principio grandissimo della buona fortuna del prencipe di Toscana, ma cagione di maggior fama al Granduca e alla religione di Santo Stefano et glorioso trionfo di Silvio Piccolomini, acquistato da lui meritamente col pregio della fatica e del valore dell'animo suo».²² In particolare l'impresa di Bona del 1607, la conquista della fortezza della città di Annaba in Algeria, l'antica Ippona, portata nel cuore della Barberia, fu tale non solo da produrre l'ottava relazione di promozione granducale,²³ ma anche da spingere

flotta stefaniana, cfr. *ivi*, pp. 110-112. Sulle caratteristiche delle relazioni riguardanti la lotta contro Turchi e barbareschi nel Seicento cfr. D. Rault, *La lucha naval con Turcos y berberiscos en el Mediterráneo según las relaciones de sucesos (siglo XVII)*, in P. Civil, F. Crémoux, J. Sanz (eds.), *España y el mundo mediterráneo a través de las relaciones de sucesos (1500-1750)*, Actas del IV Coloquio internacional (Paris, 23-25.9.2004), Universidad de Salamanca, Salamanca 2008, pp. 131-140.

²¹ Appendice, n° 10.

²² Appendice, n° 27.

²³ La relazione fu prodotta in un numero di esemplari altissimo, e la sua riproduzione altrove ad opera di altri stampatori provocò anche le rimostranze del primo editore Sermartelli. Cfr. G. Ottino, *Di Bernardo Cennini e dell'arte della stampa in Firenze nei primi cento anni dall'invenzione di essa*, Cellini, Firenze 1871, pp. 99-100, lettera di Michelagnolo Sermartelli a Belisario Vinta del 16.10.1607 con la quale gli invia 15 copie della ristampa della relazione, e si lamenta di Giovanni Ruggeri di Roma, il quale in base a un proprio privilegio avrebbe fatto stampare cinquemila copie (*sic!*) della relazione, e avrebbe fatto bloccare quelle del Sermartelli. Il tipografo pregava inoltre il segretario granducale di favorirlo «per la stampa della presa fatta del galeone e bertonni, molto desiderata dall'universale». E oltre (p. 101): «molto desiderata dal popolo, il quale non resta appagato della poesia stampata dalla Pellegrini».

Ferdinando ad ammettere pubblicamente quanto fosse ormai coinvolto in questo tipo di tendenza. Nel 1608, di fronte alle perplessità della moglie Cristina di Lorena e di vari dei suoi ministri, interrogato in proposito dall'ambasciatore veneziano, il Granduca aveva riconosciuto «che in queste navigazioni è incapriata più che mai, e che lo fa per il bene della cristianità, e che vorrebbe vedere a moversi quelli che vi hanno più interesse». ²⁴ E questo nonostante la tentata conquista di Cipro, nel 1607, si fosse risolta in un insuccesso. ²⁵

Quindi: si trattava di operazioni di prestigio, volte a ottenere la qualifica di incessante persecutore dei musulmani che insidiavano il Mediterraneo, per le quali ogni forma di propaganda era giustificata: le spese necessarie per la stampa delle relazioni attribuibili alla committenza di Ferdinando (otto) rappresentavano soltanto una piccola parte di quelle che servivano per la realizzazione delle operazioni militari.

Dopo la morte di Ferdinando nel 1609, nei dodici anni successivi fu suo figlio Cosimo II ad assumere la direzione del Granducato, e nonostante non avesse appoggiato in vita questa parte della gestione del padre, si dimostrò assai pronto a riprendere l'aspetto della guerra di corsa, che si unì al tentativo di fomentare la dissidenza politica in campo avversario appoggiando pascià e sceicchi ribelli. ²⁶ Cosimo non aveva la statura politica del padre, e i suoi tentativi in tal senso rimasero piuttosto velleitari. Le forme della propaganda, però, non mutarono, come dimostra la prima delle relazioni pubblicate durante il suo regno, nel 1610: «Desiderando il Gran Duca di Toscana in tutte le cose imitare l'azzioni et seguitare i generosi pensieri del Gran Duca Ferdinando Padre di gloriosa memoria, il quale nella tranquillità di suo stato nulla maggiormente procurò, che il bene universale della Cristianità, la sicurezza dei mari, l'oppressione del comune inimico (e giusto suo potere guerreggiandolo) di forze debili-

na sopra questo soggetto». La poesia in questione era Appendice, n° 34 (una copia a penna in ASF, Stroziane, s. I, 144).

²⁴ *Relazioni degli ambasciatori veneti al Senato*, a cura di A. Segarizzi, III, p. II, Laterza, Bari 1916, p. 135, citato anche in Diaz, *Il Granducato*, p. 294n.

²⁵ Diaz, *Il Granducato*, p. 294.

²⁶ Ivi, p. 373.

tarlo [...] ha volsuto per terrore degli infedeli, et esercizio di sua marineria et soldatesca impiegarle».²⁷

Oltre all'azione concreta, Cosimo è così responsabile della produzione di altri cinque opuscoli, lasciando talvolta che fossero altri, il libero mercato e l'iniziativa dei singoli, a dar conto di determinati episodi (come la relazione di Domizio de' Rossi, soldato su una delle navi nel 1613), ma rimarcando sempre i meriti delle azioni granducali.²⁸ Come nella relazione del 1617, che dà conto della presa di due 'bertoni' (un tipo di tre alberi) di Tunisi: «acciò [...] si confermasse nelle menti delli huomini il concetto, che le Galere della Sacra Religione di Santo Stefano sotto gli auspici del Sereniss. Granduca di Toscana Gran Maestro di detta Religione, sono il vero terrore et il continuo flagello de corsari, il refugio de cattivi [i.e. prigionieri], e le guardie, che nettano, e puliscono i nostri mari. Ma perché di questa ultima impresa pervengha la fama all'orecchie di coloro, che volentieri ascoltano l'opere degne di memoria, io ho deliberato di scriverla non solo per l'appunto come ella avvenne, ma senza adornamento nessuno, parendomi che il maggiore che dar le si potesse sia l'opera stessa...».²⁹ Per l'occasione, la committenza granducale fa inserire nella pubblicazione anche quattro incisioni, commissionate direttamente all'artista di corte francese (giunto a Firenze nel 1612 e protetto da Cristina di Lorena) Jacques Callot.³⁰ È un fatto che sarebbe assolutamente insolito per delle relazioni di libero mercato, dato l'alto costo di questo genere di illustrazione. In genere, come è noto, gli editori di stampe popo-

²⁷ Appendice, n° 35.

²⁸ Cfr. sotto, Appendice.

²⁹ Appendice, n° 62. All'inizio si fa riferimento a un episodio dell'anno precedente noto attraverso relazioni non granducali: «poscia che nella presa seguita ultimamente de' due vascelli quadri di Tunisi ella s'è non pur congiunta...».

³⁰ Cfr. la «Vita di Jacopo Callot» in Filippo Baldinucci, *Opere*, I, *Cominciamento e progresso dell'arte dell'intagliare in rame colle vite di molti de' più eccellenti maestri della stessa professione, con annotazioni del sig. D. M. Manni*, Società tipografica de' Classici italiani, Milano 1808, p. 132: «Or perché di tal vittoria fu grande il grido che da per tutto ne eccitò la fama, grande altresì fu la curiosità e 'l desiderio d'ognuno di saperne ogni particolare più minuto; che però ne fu data alle stampe una puntuale relazione coll'aggiunta delle belle carte del Callot rappresentanti quella navale battaglia, e nella già nominata Guardaroba furon riposti i rami...».

lari prodotte per il grande pubblico si servivano di illustrazioni a basso costo, spesso riutilizzate per opere diverse perché già presenti nello stock di quelle disponibili a quel particolare stampatore. In questo caso si era deciso invece per la committenza specifica a un artista, con l'intenzione evidentemente di fornire un'informazione visiva che meglio spiegasse i dettagli di manovre navali spesso non pienamente comprensibili ai non addetti, e di fornire appunto lo spunto per quell'immaginario collettivo («si conservassi nelle menti delli huomini il concetto») da sviluppare intorno al mito e alle virtù dell'ordine cavalleresco granducale. Il ricorso allo strumento visivo non era del tutto originale, ed era stato già utilizzato nella serie di queste relazioni attribuibile a Ferdinando I in quella relativa all'impresa della Prevesa (1605), contenente una cartina del teatro delle operazioni, anche questa corredata a beneficio del lettore da una serie di didascalie esplicative. Come pure, nella narrazione delle tre imprese di Laiazzo, Namur e Finica (1606) erano stati inseriti i «disegni delle dette piazze». Nel caso delle incisioni di Callot del 1617, tuttavia, si tocca anche un livello notevole di esecuzione artistica sconosciuto in altre occasioni per questo tipo di pubblicazioni (non a caso, viene da dire, la copia della relazione appartenente alla Biblioteca Nazionale di Firenze è incompleta proprio perché tre delle quattro illustrazioni le sono state sottratte).

D'altronde il ricorso alla committenza artistica per una migliore illustrazione di fatti d'arme era stato fino a quel momento poco utilizzato per le relazioni a stampa, ma non era sconosciuto alla propaganda medicea, se abbiamo già altri esempi di propaganda e celebrazione delle imprese navali del Granduca attraverso l'arte. A imitazione di quanto aveva già fatto Cosimo I facendo immortalare da Vasari nel soffitto del Salone dei Cinquecento, e da Stradano nella sala di Cosimo I a palazzo Vecchio, i Turchi sconfitti a Piombino nel 1555, quando l'Ordine di Santo Stefano non esisteva ancora, fra il 1607 e il 1614 Ferdinando I fa eseguire la celebrazione della presa di Bona e di quella della Prevesa, sia a Pisa nel soffitto della Chiesa dei cavalieri, commissionandole rispettivamente a Jacopo Chimenti da Empoli e a

Jacopo Ligozzi,³¹ sia a Firenze all'interno della residenza granducale di Palazzo Pitti, affidandole entrambe a Bernardino Poccetti. Del resto, alla morte di Ferdinando sarà invece Cosimo II a commissionare prima a Matteo Rosselli un ciclo di affreschi celebrativi dei risultati del regno del padre da eseguire all'interno del Casino di San Marco e di altri edifici medicei, e poi ad assegnare ancora al grafico Callot il compito di ricavarne una serie di incisioni che andranno a comporre un volume, la *Vita di Ferdinando I de' Medici*: dove il tema della lotta contro i Turchi promossa dall'ex cardinale è fortemente presente.³²

Ma l'operazione propagandistica non si ferma qui. Alla stampa di informazione-propaganda, prodotta da autori che perlopiù rimangono ignoti, alla creazione dell'immaginario attraverso l'iconografia si aggiunge l'epopea attraverso l'opera dei letterati colti. Già nel 1602 e nel 1606 il poeta Prospero Tatti aveva dedicato panegirici e odi latine pubblicate con lo stemma granducale a personaggi della corte medicea, in occasione di altrettante vittorie delle galee di Santo Stefano sui Turchi,³³ mentre nel 1611 un altro poeta cortigiano, Francesco Maria Gualterotti, aveva pubblicato in volgare una *Vaghezza ... per le galere di Toscana vincitrici*.³⁴ A un altro poeta di corte protetto dai Medici, e ormai pienamente affermato, Cosimo II affida ora l'incarico di celebrare l'attività corsara dell'ordine mediceo in versi. Nascono così, e saranno stampate da un altro tipografo granducale nel 1619, le Canzoni di Gabriello Chiabrera per le

³¹ D.P., in *L'arme e gli amori. La poesia di Ariosto, Tasso e Guarini nell'arte fiorentina del Seicento*, Catalogo della mostra (Firenze, Palazzo Pitti, 21 giugno-20 ottobre 2001), a cura di E. Fumagalli, M. Rossi, R. Spinelli, Sillabe, [Livorno] 2001, p. 140.

³² La prima commissione ufficiale è del 23 ottobre 1614: *Jacques Callot, 1592-1635*, Catalogo della mostra, Musée historique Lorrain, Nancy 13 juin - 14 septembre 1992, Réunion de Musées Nationaux, Nancy 1992, p. 173.

³³ Appendice, n° 5, 21. Dedicatari sono il maestro di camera del granduca, Biagio Pignatta, cavaliere di commenda dell'ordine, e monsignor Filippo Salviati, proposto del Duomo di Prato.

³⁴ Appendice, n° 39. Gualterotti è autore in quel periodo anche di una canzone in lode del *Sidereus Nuncius* di Galileo, rimasta all'epoca manoscritta: N. Vaccalluzzo, *Galileo Galilei nella poesia del suo secolo*, Sandron, Milano 1910, pp. 39-41; ma soprattutto delle *Glorie d'Europa* per Cosimo II e Maria Maddalena d'Austria (1608), e poi dell'Orazione funebre per Cosimo II (1622).

galere della religione di Santo Stefano, dedicate al Granduca.³⁵ In dodici canzoni sono celebrate altrettante imprese dei cavalieri di Santo Stefano avvenute fra il 1602 e il 1617, corrispondenti grosso modo alle relazioni ufficiali pubblicate dalle stamperie granducali. Anche qui è significativo l'incipit, che prendendo spunto da Pindaro, «il quale tesse ghirlande alla fronte de' valorosi» «desiderando seguire il suo costume in celebrare l'opere d'alto valore, che s'egli vegghiò per onorare i giochi dei popoli greci, come debbo io et altri tacere i veri assalti degli huomini prodi, i quali sotto insegna sacrata vibrano le spade contra veri nemici, ubidendo a' comandamenti di V. A. Serenissima? Hassi egli da pareggiare il corso in Olimpia col corso delle galere toscane, le quali non per la polve de' campi Elei trastullano i riguardanti, ma fra le tempeste del mare sgomentano i Barbari, et esponendo il petto a sommi pericoli traggono da ceppi infelici la gente cristiana...?».³⁶ Si tratta certo di letteratura encomiastica,³⁷ per la quale però dal nostro punto di vista il rapporto con i testi delle 'relazioni' – evidentemente alla base del narrato dei fatti – è assai stretto, fino a riprodurre all'inizio di ogni canzone (in un modo che è apparso strano ai critici letterari,³⁸ ma che riprende da vicino titoli o contenuto delle 'relazioni', e che è del tutto coerente con gli scopi propagandistici di entrambi i tipi di testi) il bilancio dei Turchi fatti prigionieri e degli schiavi liberati. Ancora nel 1620, del resto, in un poemetto dedicato al segretario fiorentino di Urbano VIII, *Il vivaio di Boboli*, il Chiabrera inserirà un rapido riferimento a Cosimo II, il quale può scherzare nell'acqua delle fontane del suo giardino, «Ma

³⁵ Appendice, n. 69.

³⁶ *Ibidem*. Sui retroscena della pubblicazione di questa raccolta di versi reca inoltre qualche lume l'epistolario del Chiabrera, dal quale apprendiamo che il poeta fu costretto a stampare una prima versione ridotta (sei canzoni) a proprie spese a Genova presso Giuseppe Pavoni nel 1617 perché aveva ormai promesso al Granduca che le avrebbe pubblicate e gliene avrebbe fatto omaggio in cambio dei benefici ricevuti (come dice anche il prologo dell'opera). Cfr. *Lettere di Gabriel Chiabrera a Bernardo Castello*, Tip. Ponthenier, Genova 1837, 22.4.1617, pp. 273-274.

³⁷ Cfr. D. Conrieri, *Chiabrera encomiasta dei Medici*, in *L'arme e gli amori*, pp. 43-52.

³⁸ Cfr. *ivi*, p. 47: «Ogni canzone ... porta un titolo che rinvia alla sua occasione, e che non rifugge da un sapore di minuta e fredda contabilità».

nell'acqua de i mari egli non scherza / Alza l'antenne, e fulminando in guerra / I barbarici petti empie d'orrore».³⁹

Alla morte di Cosimo II nel 1621, l'erede al trono Ferdinando II aveva appena undici anni, e quindi fino al 1628 il governo fu affidato alla reggenza della madre e della nonna paterna. Entro quella data continuò la guerra di corsa dei cavalieri, ma si registra un minor numero di 'relazioni' su di esse stampate a Firenze: due, nel 1626 e nel 1628 (di cui una sola di iniziativa granducale, riportante lo stemma mediceo).⁴⁰ Quando Ferdinando II assume direttamente il potere, le modalità di celebrazione ufficiale della guerra di corsa cambiano. Diminuisce sensibilmente, in generale, il numero delle relazioni, anche non ufficiali. E, forse anche sulla scia delle canzoni pubblicate da Chiabrera nel 1619, che ottennero una ristampa già nel 1621, le pubblicazioni ufficiali diventano decisamente letterarie e celebrative della casata al potere. Fra il 1631 e il 1635, adesso pubblicate a Pisa, presso Francesco Tanagli, escono ben quattro composizioni celebrative, scritte da altrettanti intellettuali: una «acclamazione» di Paganino Gaudenzio intitolata *Galeazze tirrene* (1631), gli *Applausi poetici* di Gian Villa per la partenza della nuova galeazza (1633), un'ode di Atto Sozzifanti, egli stesso cavaliere di Santo Stefano, intitolata *Augurio di felicissimo viaggio alle galere del serenissimo Granduca* (1635), e perfino un panegirico in latino della spedizione delle «galeazze» contro i Turchi (1634) di Benjamin Engelken, un polacco, figlio di una nobile famiglia di Danzica e allievo di Peter Crüger, che rappresentò un tramite fra gli scienziati mitteleuropei e Galileo.⁴¹

E nonostante verso i quarant'anni lo stesso granduca Ferdinando, sia pure in occasione di una festa in maschera, si senta talmente legato al ruolo di combattente per la libertà e la religione contro i barbari elogiato da Engelken da vestire i panni del suo diretto nemico (nel suo ritratto vestito da turco eseguito da Giusto Sustermans verso il 1650, oggi alla Galleria Palatina),

³⁹ G. Chiabrera, *Opere*, 5 voll., III, Angiolo Geremia, Venezia 1757, p. 71.

⁴⁰ Cfr. Appendice, n° 98 e 102.

⁴¹ Cfr. Appendice, n° 109, 111-113. Sull'Engelken cfr. D. Jensen, *The Science of the Stars in Danzig from Rheticus to Hevelius*, PhD Thesis, p. 110.

in realtà a quell'epoca Ferdinando II aveva già liquidato (letteralmente) la maggior parte della propria flotta corsara per fare cassa: trattenendo per sé soltanto due galere per provvedere alla sicurezza delle coste toscane, aveva venduto le rimanenti al Principe di Monaco che le comprò per la Francia.⁴² Del resto, ancora nel 1619 il mantenimento della flotta costava una media di 130.000 ducati l'anno,⁴³ e giunti agli anni '40 il Mediterraneo sembrava ormai sufficientemente dominato dalle flotte occidentali per permettere questo disarmo, e il risparmio di spesa veniva incontro ai forti problemi finanziari dello stato mediceo, già duramente provato dalla piccola ma dispendiosa guerra (di terra) di Castro.⁴⁴

Dopo quella data, troveremo ancora una relazione, una 'canzone' e due odi nel 1675,⁴⁵ e altre quattro relazioni entro il 1719,⁴⁶ di cui una sola di promozione granducale, l'ultima, che segna anche il termine di questo genere di testi per quanto riguarda la Toscana, in conseguenza anche se non della fine, almeno dell'attenuarsi del fenomeno stesso della pirateria turca e barbaresca nel Mediterraneo.

2. *La trasmissione delle notizie. Traduzioni in Italia e all'estero*

Le narrazioni dirette delle imprese delle galere toscane di provenienza ufficiale, fra relazioni e operette letterarie, sono, abbiamo detto, un po' più di venti. Ma la ripresa di questi testi, fra ristampe da parte di altri editori e in altri luoghi, e traduzioni in altre lingue, fa giungere i testi secenteschi di questo tipo a

⁴² Galluzzi, *Storia*, VII, pp. 273-274. Sul ridimensionamento della flotta si veda anche M. Lenzi, *La gestione delle galere stefaniane negli anni Quaranta del '600*, in *L'Ordine di Santo Stefano e il mare*, pp. 233-248.

⁴³ Galluzzi, *Storia*, VII, pp. 15-16.

⁴⁴ Ma vedi anche C. Sodini, *L'Ercole tirreno. Guerra e dinastia medicea nella prima metà del '600*, Olschki, Firenze 2001, sulle forti spese delle guerre di terra degli anni '30.

⁴⁵ Appendice, n° 120, 124-126, a cui vanno aggiunti gli «applausi poetici» del 1653 (n° 119).

⁴⁶ Appendice, n° 127, 129, 131-132.

133, relativi a circa una quarantina di fatti d'arme, con una media quindi di oltre tre riprese – fra ristampe e traduzioni – per singolo evento. È piuttosto grande, quindi, il successo di questo tipo di temi e di narrazioni sul mercato editoriale europeo del tempo, lanciato dall'autopromozione granducale medicea. E ne sono chiari i motivi: i fatti di guerra sono fra i principali eventi trattati dalle 'relazioni', la lotta contro il nemico musulmano è uno degli aspetti trainanti della protoinformazione dell'epoca, e la sicurezza del Mediterraneo, anche considerando l'esperienza diretta del rischio da parte degli operatori commerciali e delle popolazioni costiere, rappresenta una delle maggiori preoccupazioni nella percezione collettiva.

La prima forma di ricezione è rappresentata dalla ripresa del testo stesso da parte di altri stampatori, nella situazione locale o in altre. Quindi: stampatori diversi da quelli scelti direttamente dal Granduca a Firenze o in Toscana, altri editori in altre città italiane. In altri casi gli opuscoli prodotti sono invece popolarizzazioni delle relazioni ufficiali, condotte, almeno secondo la presentazione, da persone di basso rango che hanno partecipato agli eventi: soldati o marinai, che a volte si firmano direttamente (Agostino Chiari, Domizio Rossi, Zaccaria Guelfi, Brancadoro Antonelli). In altri ancora, si tratta di adattamenti in versi, sempre di natura popolare, delle stesse imprese allo scopo di decantarle e divulgarle, in modo più o meno generico (Giovanni Franchi, la Pellegrina). Se dunque le relazioni 'ufficiali' promosse dai granduchi presenti nel nostro corpus sono un po' meno di venti (17), le riprese di questo tipo sono 51, stampate, oltre che a Firenze (4), a Roma (14), Milano (7), Bologna (4), Napoli (4), Siena (4), Genova (3), Viterbo (2), Pistoia (2), Cremona, Brescia, Pavia, Torino, Lucca, Messina (1 ciascuna). L'altra principale tendenza nella ripresa dei testi è data dalla loro traduzione o dalla ripresa degli episodi in altre lingue, seguendo le stesse linee sopra delineate. I casi di questo tipo sono 48, datati tutti tranne uno (1687) fra il 1602 e il 1645, nel periodo 'd'oro' di produzione anche dei testi ufficiali, e di impatto degli episodi narrati in relazione all'importanza del fenomeno della guerra di corsa. A parte tre casi inglesi e tre francesi che ho potuto reperire, a cui si somma una relazione in spagnolo stampata a Lisbo-

na, 41 traduzioni su 48 sono prodotte in Spagna, di cui 17 a Barcellona, 14 a Siviglia, le rimanenti 10 fra Madrid (4), Malaga (2), Valencia, Montilla, Cadice e Valladolid. La maggioranza assoluta, quindi, sono state prodotte a Barcellona, quasi tutte dalla tipografia di Esteve o Esteban Liberós, il libraio stampatore che pubblicò moltissime *relaciones* di ogni tipo, anche non di argomento toscano o italiano,⁴⁷ e responsabile anche, nel 1627, della stampa della *editio princeps* dei *Sueños* di Quevedo, o da quello che è talvolta suo associato in questo tipo di edizioni, Gabriel Graells.

La prima di queste traduzioni è precocissima, è del 1602, ed è in pratica, come recita il titolo, la esatta traduzione in castigliano della relazione stampata a Firenze nello stesso anno. Il tipografo è Joan Amelló. È necessario poi attendere il 1610 per un'altra, stampata questa volta a Siviglia da Alonso Rodríguez Gamarra, che a sua volta è la traduzione di una relazione ufficiale medica dello stesso anno. La successiva stampata a Malaga è del 1613, ma si inserisce in un caso particolare. Infatti la presa della fortezza e porto di Agliman in Caramannia (Turchia) fu un fatto all'epoca talmente eclatante (o talmente ben pubblicizzato) che rappresenta l'avvenimento di questo tipo con il maggior numero di riprese. A parte la relazione ufficiale medica, con due riprese a Siena e a Bologna, abbiamo altre cinque riprese italiane a Firenze, Brescia, Pavia, Messina e Genova di un testo scritto da un soldato a bordo della flotta toscana, mentre del testo 'ufficiale' oltre alla traduzione spagnola ne abbiamo anche una francese dello stesso anno (Parigi: *Victoire obtenue contre les Turcs*), e una inglese dell'anno successivo (Londra), preceduta dal titolo *Good newes from Florence: of a famous victorie obtained against the Turkes*.⁴⁸ L'assalto dal mare all'antica Seleucia, oggi Silifke, nell'Anatolia meridionale, corrispose alla presa e al saccheggio di una poderosa fortezza già utilizzata dai cavalieri di San Giovanni, ed ebbe così vasta risonanza soprat-

⁴⁷ Come dimostra il libro di Ettinghausen sulla stampa a Barcellona 1612-1628, che ne riporta ben 82: H. Ettinghausen, *Noticies del segle XVII: La Premsa a Barcelona entre 1612 i 1628*, Ajuntament de Barcelona, Barcelona 2000.

⁴⁸ Cfr. Appendice, *ad annum*.

tutto per il valore simbolico di un'azione militare di grandi dimensioni condotta totalmente in territorio turco. Soprattutto, corrispose alla vendetta dei cavalieri di Santo Stefano e di Cosimo II nei confronti di un episodio ancora bruciante. Nel 1612 i Turchi avevano tagliato la testa a 40 toscani della nave *Prospera*, che si era perduta sulle coste turche, e le avevano affisse sopra le mura di quella fortezza. Cosimo II aveva perciò l'anno seguente inviato una spedizione che vendicasse l'onta. L'episodio era ancora narrato nel 1617 nel «*Mercure François*», dedicato alla storia della reggenza di Maria de' Medici, sia per l'interessamento della sovrana, sia per la partecipazione all'evento del duca di Candale con altri cavalieri francesi.⁴⁹ Anche la presa di due galere del corsaro Amurat Rais nel 1616 meritò una traduzione spagnola stampata a Siviglia: nella fattispecie, i frontespizi delle due relazioni sono quelli pubblicati nel manifesto del nostro convegno.⁵⁰

Le rimanenti numerosissime versioni castigliane di imprese di mare toscane stampate entro il 1639 si giustificano o perché le azioni toscane sono state condotte insieme a navi spagnole (galere di Napoli o di Sicilia), e in questo caso riportano nel frontespizio lo stemma degli Asburgo di Spagna; o perché le galere toscane stavano navigando in acque spagnole. Oppure (è questo il caso di molte relazioni barcellonesi) rappresentano la celebrazione dell'evento, solo toscano o toscano congiunto, in versi, talvolta sprovvisti dei dettagli su luoghi e date delle azioni, dove nel frontespizio si dichiara che l'autore è un soldato spagnolo che ha partecipato ai fatti (in questi casi i legni illustrativi sono più poveri, e ricorrono a distanza di tempo: una galera o un vascello stilizzato).⁵¹ Oppure il testo rappresenta la traduzione di una lettera riguardante i fatti, a volte inviata da Livorno (porto di partenza delle galere toscane). Esteve Liberós

⁴⁹ «*Mercure François*», III, livre I, *La suite de l'Histoire de l'Auguste regence de la Royne Marie de Médicis*, Coligny 1617, pp. 61-70. Per il riutilizzo in senso storiografico delle relazioni si veda anche la menzione della presa di Agliman in Marcos de Guadalajara y Xavier, *Historia pontifical y catolica*, V parte, Melchor Sanchez, Madrid 1652, pp. 228-230.

⁵⁰ Appendice, n° 53 e 56.

⁵¹ Si confrontino i frontespizi delle relazioni n° 58 e 60, 59, 75 e 93, 114 e 115, ma anche 56 e 71.

arriva nel 1626 a stampare a Barcellona una relazione tutta in italiano, scritta da un alfiere napoletano delle truppe toscane. Nel 1625 aveva pubblicato un testo già composto a Madrid su un'impresa toscana, che però somiglia più a una novella a lieto fine che a una *relación*, con il nome dell'ammiraglio della flotta toscana scambiato con quello di un negoziante genovese che viveva a Madrid, il voto fatto dallo stesso ammiraglio alla Virgen del Monserrat, il ricevimento a palazzo, da parte del Granduca, di dodici donzelle calabresi prigioniere dei Turchi.⁵² Lo stesso avvenimento del 1626 è coperto da altre quattro relazioni spagnole, una delle quali, stampata a Madrid, fornisce lo stesso testo attribuendolo a un autore diverso.⁵³

Ben prima della metà del Seicento il fenomeno sembra essersi esaurito. Abbiamo sei episodi trattati in italiano, fra il 1675 e il 1719, e una sola menzione spagnola di imprese fiorentine nel 1687, molto sintetica, e che risente molto dello stile delle gazzette.⁵⁴ In effetti, a parte l'effettivo diradarsi di azioni di mare toscane dopo gli anni '40 per i motivi sopra citati, legati nello stesso periodo anche al grosso impegno militare toscano per le vie di terra, la sensazione è che dopo questa data l'informazione su episodi di questo genere sia ormai incorporata nel nuovo tipo di informazione periodica: le gazzette.⁵⁵ Del resto, la celebrazione di simili avvenimenti si serve ormai di altri strumenti, ed è rivolta a un pubblico diverso. Dei cinque testi stampati in Toscana legati all'impresa del 1675, tre sono testi celebrativi in

⁵² Appendice, n° 93, 89. Sulla maggiore o minore accuratezza delle relazioni di fatti d'arme, e la manipolazione delle informazioni, si veda D. Rault, *La informacion y su manipulacion en las relaciones de sucesos. Encuesta sobre dos relatos de batallas navales entre españoles y holandeses (1638)*, «Criticòn», 86 (2002), pp. 97-115.

⁵³ Appendice, n° 93-97. Evidente caso di riutilizzo senza specificazione della fonte d'origine, come un'altra relazione stampata a Madrid, che ne riproduce una stampata a Barcellona specificando che l'avviso è giunto «por una barca que a llegado de Serdeña a esta ciudad» (n° 105, rispetto al 104).

⁵⁴ Appendice, n° 130.

⁵⁵ Per esempio: una notizia riguardante il recupero di una nave presa dai Turchi nel Tirreno è narrata nella Gazzetta del Massi e Landi (copia non autorizzata di quella di Genova) dell'11 luglio 1643. Una notizia sulla loro guerra di corsa «contra i Legni infedeli» in «Corriere ordinario», 27 luglio 1678. A una campagna di Levante delle galere veneziane si accenna nel «Corriere ordinario» del 16 giugno 1694.

versi di produzione cortigiana.⁵⁶ Ma soprattutto, nel 1694 esce a Parma, dedicato al granduca Cosimo III, un poema epico di 300 pagine di imitazione tassiana, corredato di numerose illustrazioni, autore il conte Vincenzo Piazza.⁵⁷ Poco più tardi, nel 1701, uscirà a Firenze, del gesuita Fulvio Fontana, *I pregi della Toscana nell'impresie più segnalate de' cavalieri di Santo Stefano*,⁵⁸ opera di ricostruzione, ugualmente e ufficialmente celebrativa, anch'essa dedicata a Cosimo III e corredata da una quarantina di ricche incisioni che riproducono i principali fatti d'arme. Se in pratica l'ultimo degli episodi bellici di una marina stefaniana ormai in disarmo è quello celebrato da un'ugualmente ultima relazione ufficiale del 1719, non sono più ormai gli opuscoli destinati a una larga diffusione, e le loro riprese popolari, a diffondere questo tipo di testi, ma opere cortigiane destinate alla circolazione ristretta dell'entourage del Granduca e dei suoi corrispettivi fuori dalla Toscana.

⁵⁶ Appendice, n° 124-126.

⁵⁷ [Vincenzio Piazza], *Bona espugnata*, Stampa di Corte di S.A.S., Parma 1694.

⁵⁸ F. Fontana, *I pregi della Toscana nell'impresie più segnalate de' cavalieri di Santo Stefano*, Pier Mattia Miccioni e Michele Nestenus, Firenze 1701.

APPENDICE. Relazioni e opuscoli 1599-1719

1. *Vero aviso della impresa fatta dalle galere del sereniss. Gran Duca di Toscana*, Heredi Bartoli, Pavia 1599.
2. [Giovanni Franchi,] *La vera narratione del sanguinoso successo di Scio, fatto da cinque galere del serenissimo Gran Duca di Toscana, seguito alli 2 di maggio l'anno 1599, sotto la carica dell'ill.mo et ecc.mo duca di Bracciano don Virginio Orsino, composta da Gio. Franchi forzato sopra a dette galere*, Pietro Brea, Messina 1600.
3. *Relatione della presa di navi, galere, et altri vasselli turcheschi, fatta nell'Arcipelago dalle galere della religione di Santo Stefano il passato mese di maggio 1602*, Francesco Tosi, Firenze 1602.
4. *Idem*, rincontro a S. Apolinari [Sermartelli], Firenze 1602.
5. [Prospero Tatti,] *Prosperi Tatii Endecasyllabum ad illustrissimum equitem Blasium Pignattam, Lunensem Priorem, ceterosque equites D. Stephani pro insigni Etruscarum triremium cum Scythicis certamine*, eredi di Giorgio Marcotti, Firenze 1602.
6. *Relacion de la presa de navios, galeras y otros vaxeles turquescos, hecha en el Archipelago por las galeras de la religion de san Estevan en el mes pasado de mayo de MDCII*, Ioan Amelló, Barcelona 1602.
7. *Idem*, Fernando de Lara, Sevilla 1602.
8. *Relatione dell'abbruciamiento delle galere nel porto d'Algieri fatto dal capitano Riccardo Giffort inglese la notte del martedì santo, a di 13 d'aprile 1604*, Sermartelli, Firenze 1604.
9. *Idem*, Gio. Battista Sottile, Napoli 1604.
10. *Relazione dell'impresa della Prevesa fatta per ordine del serenissimo Gran Duca di Toscana. Dalle Galere della religione di Santo Stefano, seguita a 3 di maggio 1605*, Sermartelli, Firenze 1605.
11. *Idem*, Benacci, Bologna 1605.
12. *Idem*, Guglielmo Facciotto, Roma 1605.
13. *Relatione della presa di Prevesa*, Guiducci, Firenze 1605.
14. *Relazione del viaggio et presa delle galere della religione di santo Stefano dal dì XXII d'agosto a 14 d'ottobre l'anno 1605, comandate dall'ammiraglio Ingherrami*, Sermartelli, Firenze 1605.
15. *Idem*, Guglielmo Facciotto, Roma 1605.
16. *Relazione della presa di tre brigantini fatta da due galere dell'Illustriss. Religione di S. Stefano del mese di marzo 1606*, Sermartelli, Firenze 1606.
17. *Idem*, Lepido Facij, Roma 1606.
18. *Relazione della caccia data a tre galeotte di Biserta da più galere capitane et padrone che erano nell'armata cattolica et del combattimento et presa d'una di esse fatta dalla capitana della religione di Santo Stefano il dì 27 di settembre 1606*, Sermartelli, Firenze 1606.
19. *Idem*, s.e., s.l. 1606.
20. *Idem*, Facciotto, Roma 1606.
21. [Prospero Tatti,] *Ode II Prosperi Tatii civis florentini pro nova atque insigni D. Stephani classis victoria ad illustrissimum ac*

- reverendissimum Philippum Salviatum Pratensi ecclesiae praepositum*, Giunti, Firenze 1606.
22. *Relazione di tre imprese fatte dalle galere di Santo Stefano quest'anno MDCVI. Cioè, di Laiazzo in Soria, di Namur in Caramania, & della Finica in Satalia. Con i disegni delle dette piazze*, Sermartelli, Firenze 1606.
 23. *Idem*, Benacci, Bologna 1606.
 24. *Idem*, Stefano Paolini, Roma 1606.
 25. *Idem*, Bonetti, Siena 1606.
 26. *Auiso nuouamente uenuto del grande acquisto, che ha fatto le galere del Gran Duca di Toscana contra Turchi, con la presa delle galere, Turchi, rinegati, & botino, et ancora intenderete come li Turchi uoleuano andare a pigliare duoi monasterij uno di Capucini, & l'altro di Padri Zoccolanti. Con la morte del signor Cosimo de Medici, s. e.*, Cremona 1606.
 27. *Relazione del viaggio, e della presa della città di Bona in Barberia. Fatta per commessione del sereniss. Granduca di Toscana in nome del serenissimo Prencipe suo primogenito, dalle galere della religione di Santo Stefano il di 16 di Settembre 1607. Sotto il comando di Silvio Piccolomini...*, Sermartelli, Firenze 1607.
 28. *Idem*, Bonetti, Siena 1607.
 29. *Idem*, Benacci, Bologna 1607.
 30. *Idem*, Stampatori Archiepiscopali, Milano 1607.
 31. *Idem*, Gio. Battista Sottile, Napoli 1607.
 32. *Idem*, Lepido Facij, Roma 1607.
 33. *Relacion del viage y saco de la ciudad de Bona en Berberia, hecha por las galeras del Duque de Florencia y sus cavalleros del orden de San Esteban a 16 de setembre*, Ioan Amelló, Barcelona 1607.
 34. [Pellegrina,] *Breve discorso fatto in ottava rima dalla S. Pellegrina sopra gl'apparecchi et imprese fatte per mare et terra dal serenissimo granduca di Toscana, con la nova presa fatta del galeone et bertonni di madama serenissima dedicata al serenissimo gran principe di Toscana*, Francesco Tosi, Firenze 1607.
 35. *Relazione del viaggio et impresa fatta dalle galere della illustrissima religione di Santo Stefano per ordine del sereniss. Granduca di Toscana. Del mese d'Agosto l'anno MDCX*, Sermartelli, Firenze 1610.
 36. *Idem*, Bonetti, Siena 1610.
 37. *Relación del viaje, impressas, saco, y toma, que hizieron en Berbería, los Caualleros de la Religion de San Esteuan, con siete Galeras, todo por orden del Gran Duque de Toscana: y como saquearon a la villa de Bisquero, y del cautiuerio de sus moradores, y de otras grandes vitorias en la mar; y del terror que causaron en la ciudad de Argel, y otras cosas notables. Lo qual sucedió a diez y siete de Agosto de 1610*, Alonso Rodríguez Gamarra, Sevilla 1610.
 38. *Recit memorable des glorieuses victoires obtenues sur les Turcs, au mois d'Aoust dernier de la presente année Mil six cens & dix par le serenissime Grand Duc de Toscane Cosme de Medicis. Traduit d'italien en François*, Gounin Joly et Guichard Pailly, Lyon 1610.

39. [Francesco Maria Gualterotti,] *Vaghezza ... per le galere di Toscana vincitrici*, Cosimo Giunti, Firenze 1611.
40. *Relazione della presa della fortezza, e porto di Seleucia, detta Agliman, in Caramania; e di due galere capitane, & altri vasselli turcheschi. Fatta da sei galere della religione di santo Stefano il giorno dell'Ascensione 16 di Maggio 1613*, Cosimo Giunti, Firenze 1613.
41. *Idem*, Giunti, Firenze 1613 (diverso dal prec.).
42. *Idem*, Bonetti, Siena 1613.
43. *Idem*, Benacci, Bologna 1613.
44. *Relacion verdadera del viage, y empresa que hizieron los caualleros Religiosos de San Esteuan, con las galeras del Gran Duque de Florencia en el Archipiélago, con presa de dos galeras Turquescas, y la gran riqueza dellas: y toma de la fortaleza, y lugar de Climano con el numero de esclauos, y libertad de trezientos cautiuos Cristianos, y otras cosas. Sucedido por Mayo deste año de mil y seyscientos y treze*, Antonio René de Lezcano, Malaga 1613.
45. *Victoire obtenue contre les Turcs avec la prise de la forteresse et port de Seleucie dicte Agliman en Caramanie, et de deux galleres Capitanes et autres vaisseaux Turcs faicte par les galleres du sereniss. Grand Duc de Toscane alaquelle Monsieur le Comte de Candale s'est trouvé avec plusieurs gentils-hommes françois, desquels les noms sont inserez à la septiesme page, traduiete sur la coppie italienne, imprimée à Florence, avec la carte de la dicte forteresse*, Pierre Portier et Jean Laquehay, Paris 1613.
46. *Verdadera relacion conforme a muchas cartas que an venido a esta Ciudad, de la felice vitoria que tuuo don Antonio [sic] de Aragon hermano del Duque de Gandia, y sobrino del Duque de Lerma, contra las Galeras de Chipre, y Rodas, en la Isla de Sio, a mediado Agosto, deste año de treze, con otras pressas que an tenido las Galeras de Venecia, Florencia, y los Nauios del Conde Mauricio, s.e.*, Sevilla 1613.
47. [Domizio de' Rossi,] *Relatione del viaggio delle galere del serenissimo Gran Duca di Toscana in Leuante. Comandate dall' illustriss. s. Giacomo Ingrami ammiraglio, doue si narra dal dì che partirono dal porto di Liorno, insino al ritorno fatto nel porto di Messina. Con la presa di due galere di fanale della guardia di Cipri nella fortezza di Climano, l'assalto dato à detta fortezza, la presa di quella, con la morte di 150 Turchi, la liberatione di trecento christiani...*, ?, Firenze 1613.
48. *Idem*, Comincini, Brescia 1613.
49. *Idem*, ?, Genova 1613.
50. *Idem*, ?, Messina 1613.
51. *Idem*, Giacomo Ardizzoni e Gio. Battista Rossi, Pavia 1613.
52. *Good newes from Florence: of a famous victorie obtained against the Turkes in May last 1613. both by sea and land: By the great Duke of Florence, the earle of Candale, and diuers French commanders and gentlemen heereafter named. Translated faithfully into English out of the French copie, printed with priuiledge at Paris and taken out of*

- the Italian discourse printed at Florence*, Edward Griffin, London 1614.
53. *Relatione della presa fatta dalle galere del serenissimo Gran Duca di Toscana, delle galere capitana, e padrona del già famoso corsaro Amurat Rais nell'isola di Negroponte sotto Castel Rosso alli 29 d'Aprile MDCXVI. Con la liberatione di 450 schiaui christiani, il bottino fatto, & la presa, e morte di gran quantità di Turchi*, Marcantonio Benvenuti, Viterbo 1616.
 54. *Idem*, Pandolfo Malatesta, Milano 1616.
 55. *Relatione della presa fatta di due galere capitane del già Ammurat Rais, a 29 d'aprile MDCXVI dalle galere di S.A.S. il Granduca di Toscana...*, Giuseppe Pavoni, Genova 1616.
 56. *Relacion muy verdadera de la gran presa que hizieron seys galeras de la sacra Religion de San Esteuan, del serenissimo gran Duque de Florencia, de dos galeras Turquescas, Capitana, y Patrona, del Cossario Amurat Arraez. Con la muerte del Rey de Argel, y de otros turcos de mucha consideracion. Con el numero cierto de los Turcos muertos en la pelea, y de los cautiuos. La libertad de quatrocientos y diez y ocho Christianos. El despojo de telas, brocados, escudos, y joyas, que en las dos galeras ricas se hallò. Consiguiose esta vitoria a veynte y nueue de Abril deste año de mil y seyscientos y diez y seys*, Alonso Rodríguez Gamarra, Sevilla 1616.
 57. *Relacion verdadera del socorro que dió el señor Duque de Ossuna con algunas galeras de Florencia, y Malta, a los Maynotes, estando cercados del Turco: juntamente con el encuentro que estas galeras tuuieron, con otras siete de vn famoso Cossario, en que le tomaron la Capitana de Fanal. Dase assi mismo cuenta de la perdida de cinco Naos Holandeses, que venian de las Indias Orientales*, Francisco De Lyra, Sevilla 1616.
 58. [Manriquez Sarmiento,] *Relacion verdadera de la presa que han hecho las Galeras de Cicilia, Malta y Florencia en la Morca donde hazia el gran Turco una fortaleza, estando en guarda treynta galeras del dicho Turco, las quales se pusieron ha huyr en viendo las nuestras, y tomaron una de las mejores de las de los barbaros, con otros muchos vaxeles quel ellos llaman petachos assolando y destruyendo la dicha fortaleza con infinidad de esclavos que tomaron y muchas riquezas y mercadurias, bolviendo victoriosos a Mecina Viernes a quatro de Deziembre del Año MDCXV*, Esteve Liberós, Barcelona 1616.
 59. [Hieronymo Mijavila,] *Relacion verdadera venida agora de Florencia la qual trata de como las seys galeras de Florencia tomaron a dos Galeras de Roda que llevavan al Alger al hijo de Moratarix que venia para General de quatro galeras, tratase de su muerte y de la valor de la presa, y quantos moros murieron y quantos han quedado cautivos y los sclavos christianos que han tenido libertad*, Gabriel Graells, Barcelona 1616.
 60. [Miguel Sanchez Mallorquino (trad.),] *Relacion verdadera de la famosa y rica presa que han hecho las galeras del Duque de Florencia en Leuante tomando dos galeras reales de moros cargadas de muchos tesoros, las quales lleuauan dende Constantinopla ha*

- Argel su Visorrey y Lugartiniente del gran Turco, con trezientos Genizaros, y vn hijo suyo con dos mugeres muy principales, con otras cosas mu[y] notables las quales podran ver y oyr en el discurso de la dicha Relacion*, Estevan Liberos, Barcelona 1616.
61. *Relacion de la famosa vitoria, que tuuieron seys galeras del serenissimo gran Duque de Florencia, de Ali Iorge renegado Inglés, gran cosario, de quien recibian notables daños por la mar, en aquellas partes de Leuante, y de la importancia desta presa. Lo qual sucedió a los postreros de Abril deste año de 1617*, Alonso Rodríguez Gamarra, Sevilla 1617.
 62. *Relazione della presa di due bertonni di Tunis, fatta in Corsica da quattro galere di Toscana, quest'anno 1617 li 23 di Nouembre*, Zanobi Pignoni, Firenze 1617.
 63. [Francisco de Ribera,] *Relacion de lo que sucedio a los galeones del excelentissimo duque de Ossuna, con toda la Armada de Venecianos, en el mar Adriatico a veynte y vno de Nouiembre del año pasado de mil y seyseientos [sic] y diez y siete, auiendo peleado vn dia ; y como se retirò la armada Veneciana con grande afrenta, y cobardia. Con mas otros auisos de la toma de dos nauios de Genizaros en la Isla de Corcega, por quatro galeras del gran Duque de Florencia*, Alonso Rodríguez Gamarra, Sevilla 1618.
 64. *Iornada que las galeras de España, Napoles y Florencia han hecho a Barcelona y Berberia en seruicio de su Magestad. Dase quenta en esta Relacion de auisos, de las famosas presas que las Galeras de España hizieron yendo del Puerto de Santa Maria a Barcelona. Y de la que hizieron los Capitanes Francisco de Correa, y Gregorio de Sosa, con la nueva Galera San Jorge, y la Toledana. Y famoso hecho del Alferez Iuan de Correa con vn Moro Gigante ... Sacado todo de vna Carta que embiò don Christoual de Oliuares ... a don Fernando de Zayas ...*, J.S. de Vargas y Ureña, Sevilla 1618.
 65. *Relacion de auisos que se saben en Roma, desde ocho de Septiembre de este año 1618, hasta hoy. En los quales se da cuenta, de como las galeras del Papa, Malta, Florencia y Napoles estan aguardando al Marques de Santa Cruz con las Galeras de España; el qual en llegando, su Excelencia del Duque de Osuna partira la determinada Empresa. Tambien se avisa, de como los Moros de Argel se han apoderado del Bastion de Francia, llevandose presos a vender a Argel ochenta Franceses de aquel Presidio. Dase tambien cuenta, como el general Tampier, y el Conde de Bucoy Generales del Exercito del Emperador, han rendido las Ciudades Plima, y Turampet, y la de Heuaus, con otros lugares. Y de como el Rey Ferdinando de Ungria le quisieron matar, con una Peras, y otras frutas que le presentaron llenas de veneno. Con otros auisos dignos de saberse*, Felipe Mey, Valencia 1618.
 66. *Relazione della presa di diversi legni turcheschi. Fatta dalle galere della religione di Santo Stefano, nel primo viaggio di Leuante l'anno 1619*, Cecconcelli, Firenze 1619.
 67. *Idem*, Discepoli, Viterbo 1619.

68. *Recit de la prise de plusieurs vaisseaux des Turcs faicte par les galeres du serenissime Grand Duc de Toscane, au premier voyage de Leuant, l'année 1619*, Paris 1619.
69. [Gabiello Chiabrera], *Canzoni di Gabriello Chiabrera per le galere della religione di s. Stefano. Al serenissimo G. Duca di Toscana Cosmo Secondo*, Zanobi Pignoni, Firenze 1619.
70. *Vera relatione della presa fatta dalle galere del serenissimo Gran Duca di Toscana. Dove si contiene la presa della capitania di Bisserta con la rovina delle altre galere di detta Bisserta. Con la morte di un Rais & la liberatione di 260 christiani, seguita li 26 di giugno 1620*, Pandolfo Malatesta, Milano 1620.
71. [Francisco Perez,] *Relacion verdadera de la presa que han hecho las Galeras del Gran Duque de la Toscana y Florencia en la galera capitana de Viserta...*, Esteuan Liberós, Barcelona 1620.
72. *Relacion certissima, de la gran batalla y feliz vitoria, que al presente han tenido treze Galeras Christianas, dos del Duque de Tursis, dos de Sicilia, seis Toscanas, y tres de Malta, y el gran baxel de aquella Religion, y otro Flamenco, contra veinticinco vasos diferentes, de Cosarios Turcos y Moros, y del Ingles Sanson...*, Viuda de Clemente Hidalgo, Sevilla 1621.
73. *Relacion de avisos de Roma, Flandes, Sicilia, Alemania, Francia, Florencia y Argel. Muerte de su Santidad Paulo Quinto. Eleccion de N.S.P. y señor Gregorio Decimoquinto. Obsequias del difunto y alegrías del nuevo electo que se hizieron e Seuilla. Famosa presa que don Pedro Pimentel. General de las galeras de Sicilia hizo y la que hizieron las de Florencia tomando las cuatro famosas turquescas de Biserta con ricos despojos. Nuevos y felices sucessos presentes, despues de las vitorias referidas hasta aquí del Emperador de Alemania y del Marques espinola en aquellos estados. Descubrimiento de dos grandes traiciones contra el Rey de Francia en la Rochela y Nauarrins y castigo que se dio. Martirio que este año dieron en Argel a Alonso de Torres, natural de Madrid, según lo contó el Redentor de la Merced, Juan Serrano de Vargas y Ureña, Sevilla 1621.*
74. *Relacion cierta y verdadera de como el Excelentissimo Duque de Florencia ha alcançado victoria de vna Galera y vna Naue que el Reyno de Argel embiaua a Constantinopla con mucho dinero y joyas para el gran Turco : cuentase el quando, y como fue, Esteban Liberos, Barcelona 1622.*
75. *Relacion verdadera sacada de una carta embiada desde Liorna a esta Ciudad, de como las Galeras del gran Duque de Florencia han tomado un Galeon de Turcos: cuentase la suerte como lo rindieron, y la grande matansa que hubo de una parte y de otra, y el tesoro que hallaron dentro, y una hermana del gran Turco que yua dentro, Esteuan Liberos, Barcelona 1622.*
76. *Copia de una carta que envió a la ciudad de Cádiz el alférez D. Juan Hurtado dando cuenta de la gran victoria que D. Pedro de Leiva, capitán general de las galeras de España, ha tenido en el mar de Levante contra los turcos llevando en su compañía a D. Diego Pimentel, general de las galeras de Sicilia y el Marqués de Asiri,*

general de las de Florencia, y el capitán Esteban Chapa con tres galeras del Duque de Tursi y la capitana y patrona del Marqués de Santa Cruz, con otros grandes señores que iban en su compañía y con orden del serenísimo príncipe Filiberto, Gerardo de Vinha, Lisboa 1622.

77. *August 11. 1622. A remonstracion of the French subiects professing the reformed religion vnto the French King. Wherein are showne divers notable passages, and matters of great waight and consideration, as well of the present as of the former troubles and dissentions in France. As also, a relation, containing the rebellion of the nobilitie and gentrie of the kingdome of Naples, and the retreat of the Vice-Roy. The sea-fight betwixt the gallies of Spaine, and Florence, and some pirates. The resolution of Bethlem Gabor ... The arrivall of Sir Robert Sherley at Florence, being sent ambassador [sic] from the King of Persia. Besides the late proceedings of the Duke of Saxony ... Of the Count Mansfeild, and the Duke Christian of Brunswick; as likewise what Spinola determines to do, and hath done, before Breda, Bergen op Zoon, and Sluce..., I. D[awson] for Nicholas Bourne and Thomas Archer, London 1622.*
78. *Famosa vitoria y grandiosa presa, que algunas galeras de Napoles, Florencia, y Sicilia alcançaron de vn renegado morisco, natural de Ossuna, General de ocho galeras del turco, miercoles quatro de octubre, dia de S. Francisco deste año de 1623, Pedro Navarro, Montilla 1623.*
79. *Relatione della presa della capitana di Negroponte fatta da cinque galere Toscane sotto il commandamento del sig. Giovan Paolo del Monte, Roma, Lodovico Grignani, 1623.*
80. *Idem, Malatesta, Milano 1623.*
81. *Relacion de la presa de la capitana de Negroponte hecha por las cinco galeras del Gran Duque de Florencia, Sebastian y Iaime Matevad, Barcelona 1623.*
82. *Narrazione delle solenni esequie fatte in Volterra nella chiesa cattedrale nella morte dell'illustriss. sig. marchese Iacopo Inghirami generale delle galee del serenissimo granduca di Toscana da' signori suoi fratelli il di 16 di febbraio 1623, Ercole Gori, Siena 1624.*
83. *Relatione della presa fatta dalle galere di Napoli, del Papa, & di Toscana. Il primo d'ottobre 1624, Gio. Battista Malatesta, Milano 1624.*
84. *[Brancadoro Antonelli,] Vera relatione del viaggio, e presa fatta da otto galere di Napoli, tre del Papa e quattro del Gran Duca sotto il comando dell'illustriss. sig. D. Diego Pimentel generale delle galere di Napoli alli 2 d'ottobre 1624, Secondino Roncagliolo, Napoli 1624.*
85. *Nuova relatione della battaglia navale fatta dalle galere di Sua Santità, di Napoli, et di Toscana, in numero di 15. Contro dui gran galeoni, dui vascelli tondi, et una tartana de corsari ... Seguita vicino Sardegna alli 3. di ottobre 1624, Lodovico Grignani, Roma 1624.*
86. *Relacion de la presa, que don Diego Pimentel, que estè en el cielo, General de la esquadra de Napoles, hizo a la vista de las islas de san Pedro, con ocho galeras de su esquadra, quatro de Florencia, y tres del Papa, Juan Delgado, Madrid 1624.*

87. *Idem*, Diego Perez, Sevilla 1624.
88. [P.L. santa Fe de Locamendi,] *Relacion y verdadera de la presa que don Diego Pimentel (que estè en el cielo) General de las Galeras de la esquadra de Napoles, hizo a la vista de las Islas de Cerdeña, con ocho Galeras de su esquadra , quatro de Florencia, y tres del Papa, Sebastián y Jaime Matevad, Barcelona 1624.*
89. *Relacion de la gran vitoria que tuvieron las galeras de Florencia, en la Canal de Constantinopla, con las Galeras que embiaua el Rey de Argel al Gran Turco, con la garrama que auia cobrado en los estados del Poniente, que eran dos millones, y un presente de treynta Cautiuos Christianos, y doze donzellas Calabresas, en veynte y ocho de Nouiembre de 1624, Estevan Liberos, Barcelona 1625.*
90. *Idem*, Bernardino de Guzman, Madrid 1625.
91. *Idem*, Iuan de Cabrera, Sevilla 1625.
92. *Carta embiada de Sevilla a vn cavallero de esta ciudad de Barcelona, dándole auiso cómo las galeras de Florencia y Sicilia han alcançado vitoria de quatro galeones de enemigos cossarios, los quales venían de la parte de las Indias, robando y matando a los christianos por aquellos mares, a los diez de nouiembre 1624, Sebastián y Jayme Matevat, Barcelona 1625.*
93. [Zaccaria Guelfi,] *Relazione della presa fatta dalle Galere dal Serenissimo gran Duca di Toscana, unite con cinque galere di Sicilia, di un vassello quadro turchescho di corsso quale andaua per la costa di Catalogna rubando questo di 9 aprile 1626, Stefano Liberòs, Barcelona 1626.*
94. [Andres Sanchez,] *Relacion de la presa que las galeras del Gran Duque, iuntamente con la patrona de Sicilia, y su esquadra, han hecho de vn Nauio de cossarios turcos, moros, y renegados que robauan en la costa de Cathaluña en 9 de abril 1626 años. Compuesto por Andres Sanchez soldado de las galeras, Sebastian i Jayme Matevad, Barcelona 1626.*
95. [Francisco Cardoso de Acuña,] *Relacion cierta y verdadera de la presa que las galeras del gran Duque de Florencia, juntamente con la patrona de Sicilia, y su esquadra han hecho de un nauio de cossarios turcos, moros y renegados que andauan robando en la costa de Cataluña, en 9 de Abril de 1626, Madrid, Bernardino de Guzman, s.a. [1626]*
96. *Idem*, Martin de Cordoba, Valladolid 1626.
97. [Francisco Cardoso de Acuña,] *Vitoria cierta, y verdadera que da cuenta de la presa que las Galeras del gran Duque de Florencia, juntamente con la Patrona de Sicilia, y su esquadra, an hecho de un Navio de Cosarios, Turcos, Moros, y Renegados, que andavan robando en la costa de Cataluña, en este mes de Abril passado de 1626, Juan de Cabrera, Sevilla 1626.*
98. [Agostino Chiari,] *Relatione del felicissimo viaggio di due delle galere della religione di S. Stefano nelli mari di Levante, sotto il comando del loro generale il S. Giulio Montauto, ?, Firenze 1626.*
99. *Idem*, eredi di Melchior Malatesta, Milano 1626.
100. *Idem*, ?, Torino 1626
101. *Idem*, Lodovico Grignani, Roma 1626.

102. *Relazione della presa di due galere della squadra di Biserta fatta il dì 3 d'ottobre 1628 dalle galere della religione di Santo Stefano*, Cecconcelli, Firenze 1628.
103. *Breve relatione della presa fatta dalle galere del serenissimo Granduca di Toscana di due galere di Biserta etc.*, Il Grignani, Roma 1628.
104. *Relacion fidedigna de la memorable vitoria que han alcançado las Galeras de Florencia contra las de Biserta: sucedida a los seys de Octubre deste Año 1628. Sabese con certidumbre por vna Barca que à llegado de Serdeña à esta Ciudad*, Esteuan Liberós, Barcelona 1628.
105. *Idem*, Juan Gonzalez, Madrid 1628
106. *Vitoria myy cierta que han tenido las galeras de Florencia contra las de Viserta. Sucedió este mes passado de Octubre de 1628. Sabese con certidu[m]bre por una Barca que llegó de Cerdeña y dió aviso*, Juan de Cabrera, Sevilla 1628.
107. *Relazione del viaggio fatto quest'anno presente 1628 in Levante da sei galere della squadra di Toscana sotto il comando del signor Giulio da Monteauto loro generale*, Malatesta, Milano 1628.
108. *Idem*, Lodovico Grignani, Roma 1628.
109. [Paganino Gaudenzio,] *Galeazze tirrene. Acclamazione ... al serenissimo Gran Duca di Toscana Ferdinando II*, Francesco Tanagli, Pisa 1631.
110. *Copiosa relacion del grandioso recibimiento y famosas fiestas, que la ciudad de Barcelona hizo al Rey ... y los serenissimos Infantes D. Carlos y D. Fernando de Austria. Refierense las Reales ceremonias con que su Magestad dio el baston de General al Infante Don Carlos, y la superintendencia de aquel Principado al Infante Cardenal, y fiestas de estafermos, saraos, mascarar, y motetes, dellas y otras. Y la vitoria que en el Canal de Constantinopla tuuieron las galeras de Malta y Florencia, y terremotos en Italia, Constantinopla y Ierusalen. Recopilado de diversas relaciones, que como testigos de vista dieron los Capellanes de las tres galeras de España, que entraron en esta ciudad lueues primero deste mes / por Iuan Serrano de Vargas, natural de ... Salamanca*, Juan Serrano de Vargas, Malaga 1632.
111. [Gian Villa,] *Applausi poetici sopra la partenza della nuova galeazza del serenissimo Gran Duca di Toscana*, Francesco Tanagli, Pisa 1633.
112. [Atto Sozzifanti,] *Augurio di felicissimo viaggio alle galere del serenissimo Gran Duca di Toscana Ferdinando Secondo. Ode*, Francesco Tanagli, Pisa 1633.
113. [Benjamin Engelken,] *Panegyricus serenissimo Ferdinando II Magno Hetr. Duci in expeditione adversus Turcam magnarum navium (Le Galeazze) dict.*, Francesco Tanagli, Pisa 1634.
114. *Verdadera y feliz nueva que a traydo el bergantin del patron Ivan Totosaus de Mallorca viniendo de buelta de Genova, a los 19 del corriente mes de agosto deste ano 1635, de una famosa presa que han hecho las seys galeras de la esquadra de san Estevan de la comanda del illustrissimo Ferdinando Segundo Gran Duque de*

- Florenzia y Toscana en los mares y playas Othomans sobre la isla del Zimbero ...*, Gabriel Nogués, Barcelona 1635.
115. *Nveva feliz, tan verdadera, qvanto deseada de los Catholicos, que ha traydo la patrona galera de la Esquadra del Duque de Tursis que llegò en Barcelona Sabado a los seys del corriente mes de Otubre, de la famosa presa que han hecho onze galeras: esto es, seys de la Esquadra del gran Duque de Florenzia, con cinco de las de Malta. Contiene la bateria que tuieron con las seys de Biserta a los veynte y quatro de Setiembre deste año 1635 con todo lo demas sucedido, como se verà en el presente discurso*, Gabriel Nogués, Barcelona 1635.
116. *Relacion verdadera que ha traydo el patron Antonio Bosch, natural desta ciudad de Barcelona, viniendo de buelta con su saetia, de la ciudad de Palermo: de la famosa toma que han hecho seys galeras de la esquadra del Gran Duque de Florenzia, de tres bergantines de Turcos, salidos de Biserta, à catorze del mes de Abril, deste año de mil seys cientos treynta y seys: En las Playas, y Islas de Cerdeña, contiene el numero de los Turcos presos, el valor de la toma, y en que lugares: con lo demas sucedido entre aquellas Africanas Lunas*, Gabriel Nogués, Barcelona 1636.
117. *Relacion fiel que a traydo la tartana del patron Bartolome Gasso de Genoua, sabado a los 21 de Mayo deste año 1639 con vn correo para su magestad : contiene la toma que han hecho quatro galeras del gran duque de Florenzia y otra toma que han hecho ocho galeras de Napoles... por el pastor Pedro Tacamaca...*, s.e., Barcelona? 1639?
118. *Newes from the Great Turke. A blasphemous manifestation of the Grand Seignior of Constantinople, against the Christians; of his entrance into Christendome, and the particulars of his great armie. As it was sent to a merchant of note in London. As also what forces are preparing against him by the Venetians, and other Christian princes, viz. the Duke of Florence, and Duke of Parma; the Great Master of Malta. All faithfully translated out of the Italian and French copies. Published by authoritie; that all Christians may take notice of the great pride and horrid blasphemy of the Turkes...*, Jo. Handcock in Popes-head-Alley, London 1645.
119. [Stefano Piazza,] *Applausi poetici sopra la partenza della nuova galeazza del ser. Granduca di Toscana*, Francesco Tenagli, Pisa 1653.
120. *Succinta relazione del fiero combattimento tra tre galere del serenissimo Gran Duca e tre della squadra di Biserta, seguito nel canale di Piombino la mattina del dì 20 luglio 1675, dove s'intende la vittoria ottenuta dalle galere di S.A.S., con la preda della padrona nemica, e prigionia del famoso Ciriffo Moro, general de' vascelli da guerra di Tunis*, Stamperia di S.A.S. Vangelisti e Matini, Firenze 1675.
121. *Idem*, Pier Antonio Fortunati, Pistoia 1675.
122. *Lettera di Livorno con la relatione della presa fatta dalle galere di S. A. Ser. Il G. D. di Toscana della capitana delle galere di Biserta*, P. Moneta, Roma 1675.

123. *Relazione del nuovo combattimento seguito il 20 luglio 1675 tra le galere del Gran Duca de Toscana e quelli di Biserta*, Antonio Giorgio Franchelli, Genova 1675.
124. [Alessandro Zetti], *Per la vittoria ottenuta nel canale di Piombino dalle galere di S.A.S. il 20 di luglio 1675 contro quelle di Biserta; dalle quali restò presa la padrona, e si fecero insieme con Ciriffo Moro 120 schiaui, e si liberarono 270 cristiani. Ode di Alessandro Zetti*, alla Condotta, Firenze 1675.
125. [Benedetto Menzini], *Al serenissimo granduca di Toscana Cosimo Terzo. Canzone di Benedetto Menzini per la vittoria delle galere di S.A.S. ottenuta il dì 20 di luglio 1675 nel canale di Piombino...*, Stamperia della Stella, Firenze 1675.
126. [Bernardo Moreni,] *Per la vittoria ottenuta dalle galere del serenissimo Granduca di Toscana ... nel combattimento seguito l'anno 1675 contro le tre galere di Biserta ... Ode, sonetto, canzone e madrigali*, Giovan Vincenzo Bonfigli, Livorno 1675.
127. *Relazione della vittoria avuta da due delle galere della sagra religione di S. Stefano contro alcune galeotte e due brigantini turchi*, [Michele] Ercole, Roma 1683.
128. *Nuova e vera relazione della vittoria hauuta delle due galere del serenissimo granduca di Toscana contro una galeotta e due bergantini di turchi*, Antonio Gramignani, Napoli, 1683.
129. *Relatione vera e distinta della presa di Santa Maura fatta dall'armata veneta, e dalle galere ausiliarie, pontificie, maltesi e fiorentine, con la presa di 80 pezzi di cannoni, e liberatione di 250 schiavi cristiani*, Paolo Moneta, Roma 1684.
130. *Relacion verdadera, de las vitorias que han tenido las Armas de Moscovia contra Turcos. Y vitoria obtenida por la Armada de Francia contra los Moros de Argel. Y otra vitoria que tubieron las Galeras del señor Duque de Florencia, tambien contra Moros. Este año de 1687*, Bartolomé Nuñez de Castro, Cadiz 1687.
131. *Relazione della presa fatta di una nave algerina dalle galere di S.A.R. il ser. Granduca di Toscana li 7 giugno 1716*, Domenico Ciuffetti, Lucca 1716.
132. *Relazione della presa di tre Galeotte corsare barbaresche fatta da due Galere di Toscana nell'Acque di Sardigna copiata da una lettera d'un cavaliere, che si trova sulle medesime galere, e scritta dall'acque di Montecristo li 8 luglio 1719*, Stamperia di S.A.R., Firenze 1719.
133. *Idem*, Gio. Silvestro Gatti, Pistoia 1719.

MARTA GALIÑANES GALLÉN

LA BATALLA DE LEPANTO DESDE UN PEQUEÑO REINO DEL IMPERIO: *EL VERDADERO DISCURSO DE LA GLORIOSA VITORIA QUE N. S. DIOS HA DADO AL SERENÍSSIMO DON JUAN DE AUSTRIA CONTRA LA ARMADA TURQUESCA*

1. Introducción

Uno de los hechos de armas más significativos de la guerra contra el turco en el Mediterráneo fue la batalla de Lepanto, la ‘batalla naval’ por antonomasia. En 1571, la victoria de la Santa Liga, organizada por los estados cristianos para contener el avance del ejército otomano, que en 1570 había conquistado Chipre, tuvo un eco memorable, aunque sus consecuencias desde un punto de vista político fueron escasas. Como afirma Hassiotis,¹ «la gran victoria cristiana del 7 de octubre de 1571, si bien había tenido un carácter espectacular, resultó ‘inútil’ y no trajo mayores consecuencias». A pesar de esto, Lepanto supuso «no sólo la victoria del ejército español contra los turcos, sino también la victoria del cristianismo frente a los infieles»,² y mostró su importancia desde un punto de vista psicológico. Con

¹ I. K. Hassiotis, *Hacia una re-evaluación de Lepanto*, en A. Bernat Vistarini (ed.), *Volver a Cervantes. Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas* (Lepanto, 1-8 de octubre de 2000). Universitat de les Illes Balears, Palma de Mallorca 2001, t. I, p. 38.

² M. Sánchez Pérez, *Un pliego suelto poético de Gaspar de la Cintera sobre algunas batallas navales en el siglo XVI: Velona, Castilnovo y Lepanto*, en P. Civil, F. Crémoux, J. Sanz (eds.), *España y el mundo mediterráneo a través de las relaciones de sucesos (1500-1750). Actas del cuarto coloquio internacional sobre relaciones de sucesos* (París, 23-25 de septiembre de 2004), Universidad de Salamanca, Salamanca 2008, p. 256.

palabras de Redondo,³ «[...] los españoles, en particular, cantaron esa insigne victoria que les daba la impresión de que ya podían triunfar de los turcos, para sus adelantos y desechar el miedo que les inspiraban».

«La más memorable y alta ocasión que vieron los pasados siglos, ni esperan ver los venideros»,⁴ suceso «digno de ser celebrado en todas las edades»,⁵ «immortal vitoria alcanzada».⁶ Las noticias y relaciones que circularon sobre esta batalla, donde, según Cervantes, «quedó el orgullo y soberbia otomana quebrantada»,⁷ fueron muchas, lo que indica una gran demanda de información sobre un hecho histórico percibido por sus contemporáneos como único y trascendental. Lepanto marcó socioculturalmente la sociedad europea de la época, por lo que fue inevitable que la «cruzada española» se convirtiera en un nuevo filón literario. De acuerdo con García Hernán,⁸ «Lepanto fue una ocasión única para que escritores de toda condición y género literario conectaran al máximo con el público, en un tema de gran acogida, y, en estas condiciones favorables, estuvieran con ello más próximos para conseguir el objetivo de todo escritor: ser leído».

Conscientes del gran interés que este hecho de armas despertaba en el gran público, fueron muchos los soldados que, con gran olfato literario, escribieron sobre él. En las siguientes pági-

³ A. Redondo, *El mundo turco a través de las relaciones de sucesos de finales del s. XVI y de las primeras décadas del s. XVII: la percepción de la alteridad y su puesta en obra narrativa*, en T. Paba (ed.), *Encuentro de civilizaciones (1500-1750). Informar, narrar, celebrar. Actas del tercer coloquio internacional sobre relaciones de sucesos* (Cagliari, 5-8 de septiembre de 2001), Universidad de Alcalá de Henares, Alcalá de Henares 2003, p. 236.

⁴ M. de Cervantes, *Prólogo al lector*, en *Novelas ejemplares*, ed. de H. Sieber, Cátedra, Madrid 2000, t. I, p. 51.

⁵ F. de Herrera, *Relación de la guerra de Cipre y successo de la batalla naval de Lepanto*, Alonso Escribano, Sevilla 1572, f. B1r.

⁶ A. de Lofrasso, *El verdadero discvrsio de la gloriosa vitoria que N.S. Dios a dado al serenissimo s. Don Ioan de Avstria contra la armada del tvrco en las mares de Lepanto*, Pablo Cortey y Pedro Malo, Barcelona 1571, f. A3r.

⁷ M. de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, ed. de J.J. Allen, Cátedra, Madrid 2000, t. I, p. 467.

⁸ D. García Hernán, *Consecuencias político-culturales de la batalla de Lepanto: la literatura española*, «Mediterranea. Ricerche storiche», 23 (2011), p. 469.

nas nos vamos a ocupar de uno de ellos, Antonio de Lofrasso, soldado poeta originario de un pequeño reino de la Monarquía Hispánica, Cerdeña, quien en 1571 publica *El verdadero discurso de la gloriosa vitoria que N. S. Dios ha dado al Serenísimo don Juan de Austria contra la armada turquesca*. Se trata, cronológicamente –y éste es, seguramente, su principal mérito–, de uno de los primeros escritos en castellano sobre la victoria de Lepanto,⁹ precediendo y, probablemente, inspirando a otros autores.

2. *El verdadero discurso de la gloriosa vitoria que N. S. Dios ha dado al Serenísimo don Juan de Austria contra la armada turquesca*

En 1571 de las prensas de Jaime Cortey y de Pedro Malo sale en Barcelona un volumen¹⁰ que contiene dos composiciones de Lofrasso: un manual con una serie de consejos referidos a la educación de sus hijos, *Los Mil y Dozientos consejos y Avisos Discretos*, y una oda a la victoria cristiana en la batalla de Le-

⁹ Así, el 14 de noviembre de 1571 se publicaban unas coplas del andaluz Juan Granado, *Coplas y vera relación nuevamente compuestas por Juan Granado, el andaluz autor de comedias y natural de Baeza, sobre la famosísima victoria que el armada de la Santa Liga ha tenido, vistas i esaminadas por los señores inquisidores y con privilegio de su Excelencia por dos meses. Son las más copiosas y largas de cuantas han salida hasta aquí*. Véase A. Rodríguez Moñino, *Diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)*, Castalia, Madrid 1970, pp. 227-228. También aparece en 1571 un romance compuesto por Miquel Ferrer, *Glosa sobre el psalmo Laudate Dominum omnes gentes por la felicísima victoria que el serenísimo señor Juan de Austria ha alcanzado de la armada del turco en el golfo de Lepanto a los siete de octubre del año mil quinientos y setenta y uno y un romance que cuenta la historia según consta por las cartas que han venido [...] en Rodríguez Moñino, Diccionario bibliográfico..., p. 208.*

¹⁰ El título completo es *LOS MIL Y DOZIENTOS CONSEJOS / Y AVISOS DISCRETOS, Sobre los siete grados y estamentos, de nuestra / humana vida, para bivir en servicio de Dios, / y honra del Mundo, y en el principio del pre / sente libro el verdadero discurso de la gloriosa / vitoria que N. S. Dios ha dado al Sereniss. S. Don / IOAN d'Austria, cōtra l'armada Turquesca / DIRIGIDO EL DISCVRSO AL / Muy Illustre Conde de Sorris, y los Cōsejos a dos Hijos del Autor, Compuesto por / Antonio de lo Frasso, Militar Sardo / de la Ciudad de Lalguer.*

panto, *El verdadero discurso de la gloriosa vitoria que N. S. Dios ha dado al Serenísimo don Juan de Austria, contra la armada turquesca*. El volumen está dedicado a Jaime de Alagón y Folch de Cardona, Conde de Sorres y Marqués de Villasor, Teniente de Capitán General de las Galeras de Nápoles y Sicilia.¹¹

Lofrasso, refugiado en Barcelona para dar paz a su casa y a sus hijos como el mismo autor reconoce en una carta dedicada a estos, fechada el treinta de noviembre de 1571, encuentra en la gran victoria española su Kairós, el momento adecuado, la ocasión propicia, su oportunidad para granjearse la simpatía de una aristocracia que controlaba grandes territorios en Cerdeña. De este modo, en menos de dos meses, escribe esta «obrezilla poética» como él mismo la define en la dedicatoria, formada por ciento nueve octavas reales, estrofa típica de la poesía narrativa culta, en la que la unidad de la monarquía federativa, la lealtad al rey y la defensa de la fe serán los conceptos clave. En resumen: fingiendo querer informar al Conde de Sorres, nuestro escritor aprovecha para propagar una ideología de corte imperial que favorezca sus intereses.

El poeta sardo se presenta como un cronista histórico y con una gran riqueza de particulares que, erróneamente, podrían llevar a pensar en una posible participación directa en la batalla,¹² mediante un esquema narrativo tradicional, nos da a conocer todos los preparativos de la expedición, el itinerario seguido, la descripción de las fuerzas en campo y las decisiones tomadas por don Juan de Austria tras la batalla, subrayando siempre su valor y su mérito. Para acentuar su eficacia y dramaticidad, el texto va acompañado con un grabado que muestra el abordaje de un barco turco por una galera cristiana. Todo esto lleva a Alziator a afirmar que

La descrizione del grande scontro navale ha tali pregi d'esattezza storica da dover essere tenuta presente da chi vorrà approfondire lo studio delle operazioni. L'essere poi il poemetto edito a Barcellona nel novembre 1571, e cioè a meno di due mesi dall'epica giornata, ne fa un documento doppiamente inte-

¹¹ Lofrasso también le dedicará un soneto a este personaje en el libro X de su *Fortuna de Amor*.

¹² J. Arce, *La Spagna in Sardegna*, trad. it. de L. Spanu, Editrice TEA, Cagliari 1982, p. 171.

ressante in quanto esso è la prima opera che sia stata stampata sulla vittoria di Lepanto.¹³

El verdadero discurso inicia con la clásica invocación a Nuestro Señor:

La Santa Trinidad que Dios eterno
inmenso creador de todo el mundo
me dé favor que escriba en quaderno
con mi musa sujeto tan profundo,
por dezir del caso raro moderno
que nuestro siglo tiene hoy jocundo
de la immortal vitoria alcançada
contra bárbara gente en tal jornada (vv. 1-8).

Tras recordar a las musas, se pasa a explicar el nacimiento de la Santa Liga, impulsada, principalmente, por el papa Pío V y por Felipe II, inspirados por «la divina Magestad del Cielo» (v. 25). Como va a ser común en estas obras, el sentimiento patriótico se va a ver reforzado por el religioso. Para Lofrasso, Dios está de parte de la Monarquía hispánica y va a ser el mismo Creador quien conceda la victoria, como reza el título de la relación. Y es que, como afirma Redondo,¹⁴ «estos relatos gustaban mucho [...] a lectores y oyentes porque les daban la impresión de que los cristianos, y especialmente los católicos españoles, tenían a Dios de parte suya, pues la verdadera religión había de triunfar necesariamente».

De este modo, llegamos a la presentación de los protagonistas de esta batalla, o sea, don Juan de Austria y su consejero en temas navales, don Luis de Requesens, «cavallero catalano prudente» (v. 77). La descripción de la figura de don Juan es hiperbólica:

Su Magestad muy bien ha elegido
a su propio hermano, nuevo Marte,
en obras y en valor tan belicoso
y en todas las empresas vitorioso.

¹³ F. Alziator, *Introduzione*, en L. Spanu, *Antonio Lo Frasso. Poeta e romanziere sardo ispanico del Cinquecento*, Ettore Gasparini Editore, Cagliari 1973, p. 47.

¹⁴ Redondo, *El mundo turco a través de las relaciones de sucesos...*, p. 240.

¿A quién mejor podía dar la empresa?
 ¿A quién mejor dar tan grande potencia?
 ¿A quién mejor que con más fortaleza
 hiziese al Turco tal resistencia?
 ¿A quién mejor con poca gente ofessa
 ganasse la vitoria tan inmensa,
 sino el de Casa de Austria soberano,
 hijo de Carlo, Emperador Romano?
 Serenísimo don Ioan se llama,
 de Austria general de la armada;
 el que por su valor y alta fama
 rindió a los de la Sierra Nevada.
 Maoma no le pudo hurdir trama
 que no quedase baxo la espada
 de tal señor, pues de sangre adversaria
 sangrienta lleva tan sacra Cesaria (vv. 53-72).

Lofrasso no sólo señala el papel fundamental de don Juan en la Rebelión de las Alpujarras, sino que subraya el hecho de que este sea el hijo del Emperador. La relación nos va a recordar en varias ocasiones el ascendente de Carlos V sobre las acciones y el carácter de don Juan, pero esta actitud en ningún momento implica que el poeta sardo se decante a favor de la figura del héroe soldado en detrimento de la del Rey Prudente: es Felipe II el que tiene siempre la última palabra y, sólo gracias a su sabiduría, ha sido posible la victoria. Lofrasso, afincado en Barcelona, se limita a recoger el entusiasmo de una ciudad que, tras la victoria de Lepanto, ve el resurgir de la marina catalana y vuelve a sentirse dueña del Mediterráneo. Además, como buen conocedor de los mecanismos del poder, nuestro poeta sabía que insistir en la grandeza imperial española facilitaba la conexión con el público. Como indica García Hernán,¹⁵

Otro tema que es recurrente en este tipo de literatura es la introducción en el texto de personajes reales, de carne y hueso, que no sólo aportan verosimilitud al relato, sino que atraen al público porque los sienten más próximos. Desde luego, para el caso de Lepanto, el ejemplo de Don Juan, revestido de una aureola de héroe que se confunde con los grandes héroes literarios como Ulises o El Cid, es paradigmático en este sentido.

¹⁵ García Hernán, *Consecuencias político-culturales de la batalla de Lepanto...*, p. 488.

De este modo, la figura histórica de don Juan coexiste con el personaje literario, el héroe que se confunde con la persona.

A continuación, el autor describe cómo la infantería española embarcó en cincuenta galeras más la Real y zarpó del puerto de Barcelona en dirección a Génova, donde don Juan descansó dos días en el palacio del príncipe Doria. Desde Génova se desplazó a Nápoles, ciudad a la que llegaron el ocho de agosto. Tras haber embarcado en las galeras españolas un tercio de infantería y las necesarias provisiones, se dirigieron rumbo a Mesina el veinte del mismo mes, no sin antes haber escuchado misa en la iglesia mayor de Santa Clara. En el puerto siciliano, les esperaba don Juan de Cardona con las restantes fuerzas aliadas:

Al puerto de Mecina se junctaron
todos, saludando a su Alteza.
Unos y otros cañones despararon,
no había más que ver de tal nobleza (vv. 241-244).

La flota cristiana, preocupada por la llegada del otoño, partió de Mesina el 17 de septiembre de 1571 «con dozieintas seis Galeras Reales / y veintequatro Naves principales» (vv. 263-264). Tras una breve escala en Gozo, los aliados se refugiaron en Igoumenitsa (Gumeniza) para «a los tres y ha las nueve de mañana» (v. 297) levar anclas y descender hasta la isla de Cefalonia.

Nuestro soldado-escritor-periodista nos sorprende con gran profusión de detalles. De ahí la abundancia de fechas, horas y lugares, algo que, como recordaba Pierre Civil, caracteriza este tipo de relaciones,¹⁶ o la presencia de largas listas de personajes, con la finalidad de atraer la atención del lector y aumentar la veracidad del relato. Citando a García Hernán,¹⁷

¹⁶ P. Civil, *Las relaciones de batallas navales en el Mediterráneo (Siglos XVI y XVII): Estrategias narrativas*, en T. Paba (ed.), *Encuentro de civilizaciones (1500-1750). Informar, narrar, celebrar. Actas del tercer coloquio internacional sobre relaciones de sucesos* (Cagliari, 5-8 de septiembre de 2001), Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares 2003, pp. 110-111.

¹⁷ García Hernán, *Consecuencias político-culturales de la batalla de Lepanto...*, p. 490.

Este tema de los personajes realmente históricos es tan atractivo para los lectores-espectadores que incluso los autores no desdeñan exponer en sus textos prolijas listas que, si bien dañan la imagen desde el punto de vista de la calidad literaria, interesan al público por el mayor acercamiento entre el tema tratado y sus propias inquietudes.

Localizado el enemigo gracias a don Gil de Andrade (vv. 273-280), don Juan puso ruta hacia Lepanto con todas sus fuerzas en posición de combate:

Los cossaletes y arcabuzeros
estaban según que allá convenía
y en las proas los diestros bombarderos
cada uno sus municiones tenía.

Lofrasso pasa a describir la posición de la armada cristiana: la primera escuadra o «cuerno derecho» mandada por Gian Andrea Doria; la segunda o «cuerpo de batalla» al mando de don Juan de Austria, quien izaría la insignia azul donada por Pío V; la tercera escuadra o «cuerno izquierdo» quedaba al mando del veneciano Barbarigo. La retaguardia estaría protegida por la escuadra de don Álvaro de Bazán (vv. 325-360).

«Al punto que el sol más fuerça tenía» (v. 442) empezó el combate. Muy pronto los aliados se dieron cuenta de encontrarse en desventaja en primer lugar, porque la flota turca era más numerosa; en segundo, porque soplabá un viento del este que favorecía a los infieles:

El enemigo se yva acercando
la buelta de la Católica gente;
gran número de Galeras mostrando,
en su favor tenían el Doriente.
Con el viento en popa navegando
y el mar contra los nuestros cruelmente (vv. 385-390);

pero la Divina Providencia no abandona a los valerosos aliados y «[...] l'alto Dios de presto sin tardança / convertió mar y viento en bonança» (vv. 391-392). Los cristianos siguieron luchando con aún más arrojo, al tomarse esto como una señal divina. Al cambiar la dirección del viento, no sólo podían maniobrar mejor, sino que el humo provocado por los disparos, tan molesto en la batalla, ya no les volvía a la cara y se dirigía hacia los turcos:

Las dos Reales están combatiendo
y las otras también quanto podían.
Era tanto el humo y estruendo
que vnos con otros no se conocían;
mas después que los van reconociendo,
los nuestros con tal valor combatían
que, a poco a poco, les yuan ganando
lo que por ellos están desseando (vv. 449-456).

La batalla hombre contra hombre comienza, la lucha se recudece, el calor es asfixiante, pero el herido ejército musulmán ataca de forma desesperada una vez más. Sin líder y con la defensa desbaratada, los turcos comienzan a retirarse. Por fin, al atardecer, el mismo don Juan abatió el estandarte del enemigo a quien sólo le quedó la posibilidad de huir de la furia cristiana:

Los nuestros la vitoria siguiendo
no desmayan ahunque stan heridos;
antes el mar de sangre convirtiendo
van de los Turcos, muertos y tendidos (vv. 489-492).

No olvida el autor dar noticia de las naves capturadas y de los prisioneros, entre los que figuraban nombres tan conocidos como el de Alí Pachá y el de Hazán Pachá, este último hijo de Barbarroja y tampoco describir el reparto del botín de guerra y la ida de cuatro embajadores para informar de la victoria a los aliados (vv. 625-644).

Cierra la relación un hiperbólico elogio de la figura de don Juan de Austria y la tradicional oración de acción de gracias a Nuestro Señor por la merced recibida.

3. *¿A manera de conclusión?*

Al presentarse como cantor de Lepanto, interesándose por asuntos políticos en los que se veían implicados sus posibles protectores, Lofrasso demuestra su ambición personal, ya que, en teoría, el ocuparse de un tema de tanta actualidad y trascendencia tendría que haberle asegurado el interés de los lectores. Por desgracia, no fue así como demuestra el hecho de que esta relación haya pasado sin pena ni gloria y no aparezca ni siquiera

citada en los distintos estudios dedicados a los autores de Lepanto.¹⁸ Quizá esta escasa difusión se deba a que fue publicada dentro de *Los mil y doientos consejos*, uno de los tratados moralizadores tan de moda en el periodo, pero que, hoy en día, el único interés que muestra es el de presentarse como un intento de clasificación sociológica de las distintas capas de la población. Sin embargo, Lofrasso no cesa en su empeño, ya que, si lo hiciera, no honoraría el lema virgiliano de su escudo, y en 1573 publica la que, quizá, es su obra más conocida, *Los diez libros de Fortuna de Amor*.

Lo primero que nos llama la atención es la dedicatoria. Lofrasso no renuncia a su deseo de medrar dentro de la escala social y, si en el pasado se dirigió a un miembro de la familia Alagón, ahora dedicará su obra a Don Luis Carroz de Centellas, Conde de Quirra, heredero de los Carroz y de los Centellas, seguramente las familias nobiliarias que más se enfrentaron a los Alagón en Cerdeña.¹⁹ Lofrasso quiere defender su honor, aclarar su 'caso' y desea que su obra alcance la máxima difusión; de ahí la dedicatoria, la escritura en lengua española y el uso de la novela pastoril en los primeros libros. Además, deseoso por obtener el favor del público, no vacila a la hora de mezclar distintos géneros, siguiendo el hibridismo del género narrativo en la época, por lo que, consciente del interés de los lectores por las batallas navales, no dudará en introducir una en su *Fortuna*. Es verdad, si queremos ser justos, que Lofrasso había sufrido en su piel la 'psicosis del turco' que padecía Europa: Cerdeña, ese pequeño reino insignificante para la Monarquía, sufrió los ataques

¹⁸ A este propósito, véase, por ejemplo, J. López de Toro, *Los poetas de Lepanto*, Instituto Histórico de Marina, Madrid 1950 o en estudios más recientes como el de J. Vellyehí i Altamira, *La batalla de Lepant en la poesia del segle XVI, en relació amb La singular... de Joan Pujol*, en «Sessió d'Estudis Maratonins», 8 (1991), pp. 43-56.

¹⁹ M. Brigaglia, A. Mastino, G.G. Ortu, *Storia della Sardegna*, Laterza, Bari 2002, p. 31. En la figura de don Luis se unen las dos casas que poseían un mayor número de propiedades en Cerdeña, los Carroz y los Centellas, lo que llevó a que esta familia no participara en las luchas intestinas por el poder que, en el periodo en el que escribe Lofrasso, se produjeron en la isla. Esto, unido a las acusaciones veladas de deslealtad a la Corona que habían recibido los Alagón sardos y a la debilitación en la Corte de los Folch y Cardona, hará que Lofrasso decida cambiar el destinatario de su obra.

periódicos de los turcos, ataques que no se limitaron a las poblaciones del litoral, sino que afectaron también a sus grandes ciudades y que no solo no se redujeron tras la victoria de Lepanto, sino que, por el contrario se acentuaron,²⁰ pero por la misma razón creemos que podemos afirmar, sin lugar a dudas, que su prurito literario va a primar otra vez sobre su deber de soldado.

El episodio que nos interesa se encuentra en el libro IV. Ante la inminente tragedia para Fortuna de tener que casarse con Gilmeno, la pastora le propone a Frexano la fuga «allende el mar». Los enamorados se dirigen al puerto y se embarcan en una nave de vizcaínos que se dirige a España. En la travesía, la nave es objeto de un ataque capitaneado por Uluch Alí, el único de los grandes almirantes turcos que salió con vida de Lepanto.

Lo que nos interesa es destacar el sospechoso parecido existente entre la relación de 1571 y el episodio de *Fortuna de Amor*. En efecto, tras leer este episodio, tenemos la impresión de que Lofrasso vuelve sobre una de sus obras para adaptarla a un nuevo objetivo, práctica de reescritura muy difundida durante el Siglo de Oro.

Nos encontramos nuevamente con una composición escrita en octavas reales, en la que hay momentos en los que se tiene la impresión de que *El verdadero discurso de la gloriosa vitoria* se ha convertido en un borrador. Ambos textos presentan como era tradicional la misma estructura, primero la lucha de artillería y, tras el abordaje, el combate cuerpo a cuerpo. Esto hace que en los dos casos confluya la terminología militar con la marinera, tan afín a Lofrasso, y que los morriones, las rodela, las espadas, las picas y los coseletes convivan con el Céfito, la Tramontana, el Aquilón, el viento de Oriente, las maromas y las velas.

No podemos detenernos en describir detalladamente la estrecha relación que presentan ambos textos, ya que este no es el objeto del presente trabajo. Sin embargo, y ya que como muestra vale un botón, podemos decir que si en la Batalla de Lepanto se describía a don Juan de Austria como un «nuevo Marte / en obras y valor tan belicoso» (vv. 54-55), el patrón vizcaíno no le

²⁰ Ivi, p. 64.

irá a la zaga, «que entre su gente es un fiero Marte» (v. 116)²¹ y que si por su valor y su fuerza Lofrasso llama a los soldados de Lepanto «nuestros Leones de España» (v. 465), de la tripulación vizcaína dirá:²²

De la gente se hizo resseña,
a cada qual dan lugar señalado,
nadie por pelear morir desdeña,
no hay quien no muestre ser león esforçado.
Tendido l'estendarte y enseña
con las armas d'España esmaltado:
el águila, castillos y leones
y las de Aragón con sus blasones (vv. 48-55).

Y en los dos casos, las aguas del Mediterráneo terminarán vistiéndose de rojo:

Los nuestros la vitoria siguiendo
no desmayan ahunque stan heridos;
antes el mar de sangre convirtiendo
van de los turcos muertos y tendidos (vv. 489-492).

Parte de los moros allí mataron;
no les ha valido su osadía,
pues l'agua del mar vuelven colorada
de la sangre morisca derramada (vv. 125-128).²³

Decía Giuseppe Manno que Lofrasso era el escritor sardo más aristotélico por su sentido de la peripecia.²⁴ Es cierto, como hemos podido comprobar tanto en la relación como en la batalla naval presente en *Fortuna de Amor*, que este concepto está presente en su obra literaria, pero, sobre todo, ¿qué mayor peripecia que la vida del sardo? Una vida marcada por el riesgo y por los vaivenes de la política detrás de una ocasión que siempre estaba por llegar y siempre había pasado ya, una aventura literaria en manos de una diosa adversa que no quiso conceder al sardo su tan ansiado reconocimiento literario y lo condenó al olvido.

²¹ A. de Lofrasso, *Los diez libros de Fortuna de Amor*, ed. de M. Galiñanes, Aracne, Roma 2014, p. 266.

²² Ivi, p. 263.

²³ Ivi, p. 266.

²⁴ G. Manno, *Storia di Sardegna*, vol. III, ed. de A. Mattone, Ilisso, Nuoro 1996, p. 14.

FRANÇOISE CRÉMOUX

DE LA NOTICIA AL PLIEGO: TRAYECTO DE UN RELATO DE MARTIRIO
DURANTE LAS GUERRAS DE RELIGIÓN EN FRANCIA
(AÑOS 1560-70)

Las guerras de religión francesas dieron lugar en España, en la segunda mitad del siglo XVI, a una producción de relaciones de sucesos que, sin ser muy abundante, atestigua la importancia político-religiosa, para la Monarquía católica, de la situación francesa en el complejo panorama de los conflictos europeos entre protestantes y católicos. Más aún, en la España de Felipe II en la misma línea, es decir bajo un régimen político que se quiere providencial, y que define su política extranjera como defensa del catolicismo, la información que circula sobre los sucesos de Francia es bastante sensible. En efecto, a pesar de que el tratado del Cateau-Cambrésis, en 1559, puso fin a la rivalidad de las dos potencias y llevó a las bodas de Isabelle de Valois, hija de Henri II, con Felipe II, la nueva paz entre los dos países no está exenta de tensiones; la coincidencia entre la rebelión de los Países Bajos y los conflictos religiosos en Francia, a partir de los años 1565-68, preocupa muchísimo al monarca español. Felipe II teme a la vez que los franceses puedan aprovechar sus dificultades para echar mano de los territorios flamencos limítrofes del reino de Francia, y, peor aún, que una victoria de los protestantes en Francia permita la creación de un eje protestante franco-flamenco. Por dichas razones, las guerras de religión de Francia se transforman, a partir de 1568 sobre todo, en un terreno de acción determinante de la política de defensa del catolicismo y del mundo católico tal y como lo concibe Felipe II.

La gran atención que presta la Monarquía católica a los sucesos de Francia puede explicar que vayan circulando por España noticias de los conflictos franceses, y a la vez que circulen bajo formas que permitan integrar las relaciones producidas a un «relato nacional» que ya posee sus modelos y sus referencias. En lo que toca a la difusión de relaciones, un trabajo precedente¹ me ha permitido estudiar un corpus reducido de 9 relaciones que tratan de los conflictos religiosos en Francia, publicadas entre 1569 y 1594. Son textos de formas y amplitudes variadas, que relevan tres lógicas distintas. La primera es la de las relaciones largas que proponen, más que una información inmediata, una síntesis de eventos sucesivos ocurridos en un periodo reciente, y permiten una contextualización compleja y una narración detallada – y orientada. La segunda es la de las relaciones de sucesos en prosa, que son breves y relatan eventos importantes y/o dramáticos que acaban de producirse –batallas, masacres, atentados– entroncando directamente con la actualidad y asumiendo una función de información rápida sobre los sucesos del tiempo; la tercera es la de los *pliegos sueltos poéticos*, textos que mezclan el relato de actualidad con la forma de la poesía popular. El relato de actualidad, bajo esta forma específica, sufre numerosas contaminaciones, que pueden nacer de la lógica poética, de los motivos dominantes en el imaginario del tiempo, o simplemente de la proximidad con otro tipo de relaciones de sucesos, las de *casos y sucesos extraordinarios*, más cercanas a la invención, al relato maravilloso y milagroso que a la crónica.

El texto que aquí nos interesa releva precisamente de este tercer grupo, y se titula como sigue: *En este breve tractado se contienen dos cosas muy notables. La primera: es sobre el Martyrio de un devoto Religioso de la orden de sant Francisco. El qual fue martirizado en Francia en una ciudad que se dice macon. La segunda es un castigo que hizo nuestro señor en vn mal hombre que quiso sacar a una religiosa de su orden. Lleva a cabo unos versos puestos a lo divino. Agora nuevamente com-*

¹ F. Crémoux, *Les «pliegos sueltos» espagnols et les guerres de Religion en France: mises en formes, déformations et désinformation*, in P.-A. Mellet y J. Foa (eds.), *Le Bruit des Armes. Mises en formes et désinformations pendant les guerres de Religion*, Champion, Paris 2012, pp. 129-145.

puesto por Cristobal Bravo, privado de la vista corporal, natural de la ciudad de Cordoba... Fue publicado en Toledo por Miguel Ferrer en 1572. Se conserva un ejemplar de esta edición en la Biblioteca de Cataluña, y lo publicó José Manuel Blecua en facsímil en su libro *Pliegos poéticos del siglo XVI de la Biblioteca de Cataluña*.² Se trata de un in 4º de cuatro hojas, en letra gótica, sin ilustración. El pliego se volvió a editar en Zaragoza, en 1573, por Ana de Nájera, lo que da buen indicio de su éxito; única diferencia con la edición de Toledo, la de Zaragoza lleva una imagen de San Francisco en el verso de la última hoja. También se conserva en la Biblioteca de Cataluña.

El autor de la relación, Cristóbal Bravo, es un conocido de los que trabajan sobre pliegos poéticos del XVI. Ya al final de los años 60 Antonio Rodríguez-Moñino le consagraba un estudio biográfico.³ Así es como le caracteriza Augustin Redondo:

Bravo, natural de Cordoba, forma parte de este pequeño grupo de ciegos de las últimas décadas del siglo XVI, como Gaspar de la Cintera o Ginés de Sandoval, que no sólo son difusores de poesía en pliego de dos a cuatro hojas (con romances de ciegos, quintillas y coplas de ciegos) sino que escriben ellos mismos parte de esta poesía, en un momento en que se empiezan a constituir las hermandades que reúnen a estos «privados de la vista corporal». La producción de Cristóbal Bravo, como la de los otros poetas ciegos, figura en pliegos sueltos, con fines vulgarizadores destinados a un público amplio de lectores y oyentes [...].⁴

Para Augustin Redondo, la obra de Bravo desarrolla dos facetas bastante diferentes; por un lado, unos escritos «de inten-

² J.M. Blecua, *Pliegos poéticos del siglo XVI de la Biblioteca de Cataluña*, Joyas Bibliográficas, Madrid 1976.

³ A. Rodríguez-Moñino, *Cristóbal Bravo, poeta ciego del siglo XVI (Intento bibliográfico, 1562-1963)*, en *Homenaje al profesor Alarcos García*, Universidad de Valladolid, Valladolid 1966, II, pp. 411-430.

⁴ A. Redondo, *Prosa didáctica y poesía 'popular' hacia 1570: Antonio de Torquemada y Cristóbal Bravo, frente a un 'caso' incorporado a la posterior leyenda de don Juan Tenorio*, en E. Artaza et al. (eds.), *Estudios de Filología y Retórica en Homenaje a Luisa López Grigera*, Universidad de Deusto, Bilbao 2000, pp. 427-448; artículo reeditado en A. Redondo, *Revisitando las culturas del Siglo de Oro. Mentalidades, tradiciones culturales, creaciones paraliterarias y literarias (Estudios filológicos)*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca 2007, pp.192-193. Cito a partir de esta segunda edición.

ción jocosa y de espíritu carnavalesco», unos textos claramente relacionados con tradiciones folklóricas, y en particular obras en versos de romance que tuvieron amplia difusión. Por otra parte, Bravo tiene una producción «de orientación netamente didáctica» y religiosa, de la que relevan textos como su *Reprehensión contra el pecado de luxuria* o la relación doble que aquí nos ocupa, y cuyos dos textos son, según Redondo «vinculados al universo religioso, con una orientación netamente contra-reformista»; el que nos interesa relata «dos martirios», «antitéticos y complementarios».

Recordemos que este *Breve tratado* se compone efectivamente de dos historias distintas; y las dos se pueden efectivamente leer como dos historias de martirio. La primera –y la que nos ocupa– se sitúa en el contexto de las guerras religiosas francesas, y cuenta el destino de un fraile franciscano martirizado en Mâcon por los protestantes que se han adueñado de la ciudad. La segunda cuenta el horrible castigo sufrido por un caballero seductor de una monja, que se ve despedazado por unos perros endemoniados. El conjunto del pliego duplica pues, en sus dos vertientes, la temática del martirio, y como lo analiza A. Redondo que se ha interesado por la segunda relación, y ha analizado su deuda con el *Jardín de flores curiosas* de Torquemada,

[la primera es...] ejemplo positivo del sufrimiento por la verdadera religión: [la segunda es] ejemplo negativo del sufrimiento ocasionado por la transgresión de los preceptos de la religión católica. [...] Ambas relaciones prosiguen en resumidas cuentas la misma finalidad: aleccionar por el ejemplo positivo o negativo.⁵

En el primer relato, el acento está claramente puesto en el valor del martirio. La historia está contextualizada exclusivamente por la mención de la ciudad de Mâcon. No aparecen en el relato más precisiones, ni fecha, ni aclaraciones sobre el estado del conflicto en el momento del martirio, ni descripciones que puedan realmente anclar la situación. El texto declina los tópicos y efectos obligados de este tipo de relato, ampliamente modeliza-

⁵ *Ibidem.*

dos en la hagiografía, y muy presente ya en los pliegos españoles,⁶ pero más bien asociado a la guerra entre Islam y cristianidad. De hecho, las relaciones de las muertes edificantes de mártires cristianos a manos de Turcos o moros se multiplican en pliego suelto a partir del final del siglo XVI y durante el siglo XVII, hasta transformarse el martirio en una de las temáticas recurrentes de este tipo de publicaciones. En todas estas relaciones, los lugares y contextos tienen una función referencial amplia, y sirven ante todo como telón de fondo de un gran teatro de la herejía, como espacios y momentos que permiten poner en escena las sangrientas demostraciones atribuidas a los enemigos del catolicismo. Así que, en esta relación como en la mayoría de las que exploran la misma temática, nos topamos con una imprecisión histórica que impide, a primera lectura, saber si se trata de hechos que realmente han ocurrido. El hecho de que la segunda relación del mismo pliego siga una lógica narrativa idéntica, que asocia la reivindicación de autenticidad de los sucesos relatados con una imprecisión aparentemente voluntaria en la manera de contarlos, da la sensación de una construcción ideológica, que echaría mano de modelos religioso-narrativos para forjar, bajo color de verdad, unos cuentos edificantes.

El relato, escrito en octosílabos, está métricamente organizado en 41 quintillas, y obedece a una estructura narrativa comple-

⁶ Ver entre otros pliegos: *Relacion verdadera del martirio, y transito glorioso de Pedro Borquin, natural de la ciudad de Mallorca, que murió quemado viuo, en obsequio de la fè santa de Iesu Christo, en la ciudad de Argel a 30 de agosto deste año de 1564 tiempo en que los Padres Redemptores de la Orden de nuestra Señora de la Merced, rede[m]pcion de los cautiuos; el maestro Fray Ignacio Vidondo, por la prouincia de Aragon; y el Padre Presentado Fray Gaspar de Esteue por la prouincia de Valencia, estauan exerciendo la profession de su Santo instituto en aquella ciudad, a donde llegaron à 16 de dicho mes: escrita por un cautivo amigo del glorioso martir, que se hallò presente al tiempo que le pusieron en el suplicio, y espirò en èl, s.e., Sevilla 1564; Verdadera relacio sobre vn martirio que dieron los Turcos enemigos de nuestra sancta fee catholica en Costantinopla a vn deuoto Frayle de la orden de sant Francisco llamado Fray Gonçalo Lobo. Con vn milagro que nuestra señora de Monserrate hizo con vn clerigo de missa, natural de Caçalla que es en el Andaluzia. El qual yendo a Oran a rescatar a vn hermano suyo que estaua captiuo en Buxia, fue captiuo y vendido a vn renegado, llamado Alicaysi, Juan Bautista, Córdova 1577.*

tamente dedicada –y prácticamente limitada– al propio martirio. La relación en efecto empieza con dos quintillas de introducción dedicadas a instalar el relato en una atmósfera de oralidad, y a llamar la atención al público de lectores oyentes sobre «un caso de admiración»: «Illustre congregación / Valerosa compañía / Señores tened atención». Una vez teatralizadas las condiciones del relato, se completa la introducción, en la segunda quintilla, con un exordio a la gloria divina y una presentación muy breve a la vez del tema de la relación –el martirio– y de su héroe, un tal «fray Hieronimo Lelo». De entrada, el tema del martirio aparece asociado, por no decir asimilado, a la idea de ‘victoria’ –«Dire el martyrio y victoria», reza el texto. Se trata obviamente de la victoria de la fe católica, presente en el exordio y bajo cuyo signo se abre el relato; esto es lo que precisamente da a la relación a la vez su función pedagógica y su interés memorialista– ambos puestos de relieve en la introducción y la conclusión.

Las cuatro quintillas siguientes son las que esbozan un contexto histórico-político, presente de manera a la vez localizada y alusiva. Aquí van las tres primeras:

Siendo exercito juntado
De los herejes de Francia
Con vil intento dañado
Esta gente sin substancia
Hizo un hecho no pensado.
Los hijos de maldición
Determinaron un día
Mover con gran munición
Par le dar batería
A la ciudad de Macon.
Juntados setenta mil
Fuertemente la cercaron
Y tuvieron tal ardid
Que a media noche la entraron
Con astucia muy sutil.

Como vemos, las indicaciones contextuales son pocas y bastante borrosas: estamos en Francia, y en la ciudad de Macon, nombrada sin más. El conflicto religioso francés no está explicitado para nada, y de los luteranos, presentados como ‘los herejes’, lo único que se afirma es su maldad; esto podría significar dos cosas complementarias: por una parte puede mostrar hasta

qué punto los españoles están al tanto de los sucesos de Francia, por lo menos saben que allí hay guerra entre católicos y luteranos, y por otra que el autor de la relación considera más que suficiente tal conocimiento superficial. En cuanto a lo ocurrido en Mâcon, no se precisa ninguna fecha, la situación brevemente planteada es la de un ejército luterano descrito como muy importante –gran munición, 70 000 hombres– que logra cercar la ciudad y luego entrar en ella de noche. La cuarta y última quintilla de ‘contexto’ cuenta como los luteranos entran a saco en la ciudad, matando y destruyendo iglesias. Pero la relación no insiste en estas destrucciones y matanzas colectivas, sino que se concentra en un lugar, el monasterio de san Francisco, donde sin más motivo que su condición de religioso católico, los luteranos ejercen sobre « el guardián » de dicho monasterio todo un catálogo de suplicios.

Si se compara la brevedad de la pintura contextual con el número de quintillas consagradas a la descripción de los suplicios –treinta y una quintillas– se ve claramente que el relato se amolda exclusivamente al martirio del fraile franciscano. Son precisamente el ritmo y la descripción pormenorizada de cada etapa de los suplicios sucesivos que los luteranos imponen al fraile los elementos que dan forma y estructura al poema. La lógica narrativa sigue literalmente pedazo a pedazo la destrucción paulatina del cuerpo del franciscano, en un largo y doloroso vía crucis que asocia a cada suplicio un tiempo y un espacio diferente. En efecto, los verdugos atacan una tras otra todas las partes del cuerpo del mártir, en un proceso que va de lo más externo a lo más hondo. El proceso también lleva al fraile y a sus verdugos desde el espacio sagrado hasta el espacio público, y luego al espacio salvaje, y el camino, en un movimiento de dinámicas opuestas, le lleva a él cada vez más cerca de la santidad y a ellos cada vez más cerca del estado salvaje.

La relación detalla el proceso a través de una serie de etapas a la vez espantosas y moralizantes. Primero, al llegar al monasterio los luteranos encuentran al fraile arrodillado en oración, y le cortan una mano «para quitarle la cruz». La segunda etapa son los golpes que le infligen, llevándolo de camino a su general. La tercera etapa es una tentativa de conversión, de parte del

general, operada por la violencia y luego por la tentación del oro; como se niega a abjurar el fraile le cortan la otra mano. Como cuarta etapa, al día siguiente, le cortan ambas muñecas y los dedos de los pies. El tercer día, quinta etapa, le cortan los pies. Durante todas estas operaciones los verdugos toman precauciones para no acabar con la vida del mártir, y así poder alargar el suplicio. La sexta etapa, de seis días, consiste en ahumarle sin quemarle del todo. Después se pierde la cuenta de los días y la evocación de los espacios: sólo queda la monstruosa y repetitiva regularidad de los suplicios, y de parte del mártir, la obstinada afirmación de la fe y la predicación destinada a sus verdugos. En la séptima etapa le desuellan la cara y le sacan los ojos, en la octava le aplastan los brazos con mazos y le destruyen los hombros a palos; en la novena le abren con un cuchillo y hacen doce tiras de su piel, que se venden a subasta por la calles de la ciudad. Para terminar, le atan a una tabla y le tiran al río. Pero reaparece en la otra ribera, para reanudar con su incansable predicación; al final para cortar su sermón, un luterano le dispara con un arcabuz y acaba –por fin– con su vida. Toda la lógica narrativa está concentrada en la gradación de los suplicios y en la detallada, insoportable y horrificada descripción de cada uno de ellos, apoyada en el ritmo repetitivo del octosílabo. Al punto álgido de lo intolerable se llega, en esta letanía de crímenes, en el momento en el que, después de cortar vivo al desgraciado fraile, los luteranos organizan, gracias a un pregonero, la subasta de las tiras de carne, vendiéndolas como «agujetas» y encontrando clientes para tal mercancía... La escena, mezcla de terror y de absurdo, permite hacer entrar definitivamente a los luteranos en el campo de lo diabólico, y presentar a su religión, encarnada en tales prácticas, como un desvarío, una locura, el camino más corto hacia la perdición de sus almas:

O venta de maldición
 O diabólica malicia
 O pueblo de confusión
 Que tan de veras cobdicia
 Su cercana perdición.

La acumulación de escenas horribles lleva, como he dicho, a una especie de cumbre del martirologio, al sermón final que, al

cabo de su agonía y entre una reaparición casi milagrosa y su muerte final, el desgraciado monje desarrolla delante de los herejes, intentando hasta el final de sus fuerzas y de su vida obtener su conversión.

Las cuatro quintillas conclusivas sirven para construir la figura del franciscano como la un mártir, reconocido e inmediatamente venerado como tal por los católicos. Enseguida después de su muerte, llegan con unos barcos «los cristianos de león» – entiéndase Lyon– que, mientras los luteranos se vuelven a encerrar en Mâcon, llevan el cuerpo a Lyon con grandes honores y allí lo entierran, con grandes procesiones y ceremonias, en San Buenaventura, es decir en la iglesia de los franciscanos.

Los procedimientos retóricos y poéticos utilizados en esta relación buscan a la vez la dramatización más extrema del caso contado, para producir efectos de miedo y escándalo, y la construcción de una oposición maniquea entre católicos y protestantes, haciendo de los primeros los buenos y de los otros los malos. Como he dicho al empezar el presente análisis, este tipo de construcción es bastante tópico en los relatos de martirios que florecen en pliegos, y se hacen pregones de un catolicismo militante. La relación parece relevar de un sistema simbólico más que informativo, y podríamos pensar que el pliego poético vehicula un discurso preexistente, o una síntesis de los horrores de la guerra de alguna manera, más que la relación de unos hechos verdaderos.

Por otra parte, la historiografía y la documentación francesas dan muestras muy claras de la verosimilitud de semejante relato. Existen numerosas fuentes de tales historias de mártires. Victor Carrière, historiador católico de los primeros años del siglo XX, publicó por partes en la *Revue d'Histoire de l'Eglise de France*⁷ un extenso trabajo titulado *Les épreuves de l'Eglise de France au XVI siècle*. En su capítulo V, *La persécution huguenote*, dibuja un largo catálogo de las numerosas fuentes del siglo XVI que permiten reconstituir las masacres que caracterizan el tiempo de las guerras de religión de Francia, y concretamente que

⁷ Cfr. Tomo 16, n° 73 (1930), pp. 473-501 para el capítulo que nos interesa: *La persécution huguenote*.

permiten reunir un largo listado de ‘mártires’ católicos. Tales fuentes se pueden repartir en tres grupos; primero están las encuestas, sean reales, judiciales o diocesanas. Luego están las «remonstrances du clergé» es decir las amonestaciones del clero, que a veces afectan la semblanza de dolencias o súplicas. Las del obispo de Autun –ciudad que pertenece, como Mâcon, al ducado de Borgoña, y cercana a ella– dan una idea de la presencia de las fuerzas protestantes y de sus actuaciones en la zona. Escribe el obispo en 1570:

[Les calvinistes se sont saisis des] villes de la Charité et Vézelay depuis 14 mois et [ont] exercé toutes sortes d’inhumanités et pilleries sur les bénéficiers dudit diocèse, tellement que la plupart desdits bénéficiers résidant en leurs bénéfices ont été cruellement occis et meurtris ; même les curés de Poil et de Moux ont été pendus près le crucifix de leurs dites églises, et les autres bénéficiers dudit diocèse pillés et du tout ruinés, ayant abandonné leurs bénéfices pour la crainte et violences desdits ennemis.⁸

Por fin están los documentos de las congregaciones y órdenes religiosas. Es interesante apuntar que en tal corpus, son los franciscanos los que ocupan el primer rango de los ‘contribuyentes’ documentales. Su más antiguo martirologio francés del tiempo, lo establecieron ellos en 1565, y por esta fecha ya contaba con 50 mártires, 2 clarisas y 48 franciscanos, de los cuales 31 aparecen con nombre propio. Este texto circuló probablemente en el seno de la orden y de sus redes, por toda Europa, y así se retrababa a la orden franciscana como la que más sufrió, en Francia, las ‘persecuciones’ protestantes. Lo que podría explicar la elección de la figura central de nuestra relación...

De manera general, todas las fuentes evocadas, a través de piezas y documentos diversos, dibujan un panorama en el que los eclesiásticos fueron las víctimas designadas y más numerosas de las violencias de «ceux de la Religion Prétendue Réformée». Así lo resume el obispo de Bourges en una queja dirigida al monarca francés en 1580:

Votre Majesté sait assez combien de sortes d’afflictions a souffert l’Eglise en ce royaume depuis vingt ans, combien de meurtres et de sang répandu, com-

⁸ Citado por Carrière, *La persécution huguenote*, p. 478. El documento está en los Archives Nationales, caja con signatura G8 1239, documento n° 101.

bien de ruines et de désolations des lieux saints, combien d'usurpations du bien sacré de l'Eglise, brûlements de titres et de maisons, rançonnements, captivités, [...] tous lesquels maux se continuent encore aujourd'hui en votre royaume [...] Entre tous ces maux, vivent une bonne partie des ecclésiastiques de votre royaume, ne sachant quand ils s'en vont coucher si leur gorge sera entière le lendemain.⁹

En este mapa de los desastres de la Iglesia, la ciudad de Mâcon ocupa un lugar particular.¹⁰ Fue efectivamente uno de los puntos álgidos de los conflictos entre católicos y protestantes, y esto por varias razones. Primero, la ciudad, que pertenece a Francia desde la anexión del ducado de Borgoña, está a un tiro de piedra, o mejor dicho a un puente, del pueblo de Saint Laurent, que del otro lado del río Saône es el límite occidental de los estados de Saboya. Ciudad frontera pues, Mâcon queda muy cerca de la influencia de Ginebra y de las ideas calvinistas.¹¹ La tentación protestante en la ciudad también tiene que ver con los disfuncionamientos de la iglesia católica y de su jerarquía, en la medida en que el obispo titular está de capellán en la Corte y no reside ya en Mâcon. Finalmente, entre insatisfacciones locales e influencias exteriores, en 1554 se crea en la ciudad una comunidad protestante, de rama calvinista.¹²

A nivel nacional, por el edicto de Ecoen de Henri II en 1559 ha quedado prohibido el protestantismo so pena de muerte en la hoguera, y después de la conjuración de Amboise en 1560 – tentativa abortada de raptó del rey por parte de señores protestantes– llegan a las provincias cartas del Rey que prohíben las reuniones religiosas. Esto ocasiona en la ciudad de Mâcon reac-

⁹ Citado por Carrière, *La persécution huguenote*, p. 476.

¹⁰ Sobre la historia de Mâcon en las guerras de religión, se ha utilizado en particular el libro del pastor A. Bost, *Histoires de l'Eglise protestante de Mâcon*, André Ruel, Mâcon 1977 (obra escrita entre 1911 et 1915 cuando el autor estaba en la ciudad como pastor protestante), y el del historiador católico B. Rebuffet, *Les grandes heures des églises de Mâcon*, Autun 1974.

¹¹ De hecho, numerosos documentos (cfr. Rebuffet) atestiguan, desde los años 1528, la presencia de luteranos en tierras de Bresse, la provincia limítrofe del lado de Saboya. Y poco a poco, entre los años 30 y 40, aparecen en Mâcon algunas conversiones aisladas.

¹² A partir de esta fecha aparecen nuevas actitudes de resistencia al clero: se multiplican por ejemplo quejas de canónigos que no logran que sus deudores les paguen.

ciones contradictorias, y se va ahondando el foso entre las dos comunidades. Así es como en 1561, mientras Charles IX y Catherine de Médicis asisten al coloquio de Poissy entre católicos y protestantes, en Mâcon salen elegidos a las elecciones des 'échevins' –es decir de las autoridades municipales– una mayoría de calvinistas. Es un golpe pacífico el que pone la ciudad entre manos de los protestantes, que autorizan inmediatamente su culto, para asombro de la mayoría católica de los vecinos.

Es entonces cuando entra la situación en una fase violenta, como consecuencia de la coyuntura nacional. En efecto, por edicto de enero de 1562, el culto protestante está autorizado en Francia, bajo condición de que las asambleas se reúnan fuera de las ciudades. El edicto, que con excepción de la ciudad de Mâcon no se ha publicado en Borgoña, queda roto a los pocos meses, a causa de la matanza de protestantes en Vassy, a manos de gente de François de Lorraine, duque de Guise, jefe de los católicos, en el mes de marzo 1562. Como es bien sabido, este suceso da comienzo a las guerras de religión en Francia. En todas partes los protestantes, desconfiando de la protección real, toman las armas bajo la conducta del príncipe de Condé, su protector. En Mâcon, las tensiones se agravan entre católicos y protestantes, sobre todo después de la noticia de la toma de Lyon por los protestantes. Las autoridades protestantes de Mâcon piden refuerzos del ejército de Lyon, y así empieza una ocupación militar protestante de la ciudad, por tropas de mercenarios,¹³ el 5 de mayo de 1562.

Como era de esperar la situación degenera rápidamente: los mercenarios saquean los edificios católicos de la ciudad, destruyen las imágenes, roban los objetos de cultos de oro y plata, queman los títulos de propiedad de la Iglesia. Se llevan a la cárcel a muchos católicos que se libran sólo contra rescate. Mientras tanto el ejército del rey se prepara a reconquistar Mâcon, y en el mes de junio fracasa una primera tentativa del ejército real. A final de julio llega a la provincia un ejército protestante de 5000 suizos. Mientras que el ejército católico reúne nuevas fuerzas, la ciudad se transforma en una verdadera plaza fuerte

¹³ A estos mercenarios se les apoda 'huguenots', del alemán 'Eidgnossen', lo que significa 'confederados'.

protestante. A pesar de esto, el ejército del Rey logra tomar la ciudad el 19 de agosto. Entonces empiezan unas represalias despiadadas.

A pesar de todo se van a abrir cuatro años de forzada paz católica: Mâcon se dota de nuevos 'échevins', católicos éstos; la ciudad reconstruye sus iglesias, sus defensas y fortificaciones se refuerzan, se edifica una fortaleza nueva, y se nombra a un gobernador militar que aplica métodos de terror contra la 'herejía'. El edicto de pacificación de Amboise, firmado en 1563, permite calmar las cosas, aunque los dos partidos quedan insatisfechos y las tensiones siguen vivas. Y en el invierno de 1567, la ciudad va a sufrir una revancha sangrienta, de parte de unos protestantes exasperados. En la noche del 27 al 28 de septiembre de 1567, un ejército de campesinos sublevados por los protestantes que se habían visto forzados a dejar la ciudad, de unos 500 hombres mal armados, entra de noche en la ciudad, gracias a cómplices que abren las puertas desde dentro. En pocas horas acaba con la resistencia de los católicos, desorganizados por la sorpresa. Empieza entonces un terrible período de venganza, con la ayuda de soldados del ejército protestante llegados de Tournus. Las represalias, respuesta sangrienta a la represión católica consecutiva a la ocupación de 1562, llevan a la destrucción completa de las iglesias de Mâcon, y de sus archivos y documentos, pero también de los conventos, de las escuelas y edificios representativos de la autoridad real. También lleva a terribles atrocidades contra el clero local.

Estos acontecimientos de septiembre 1567 son los que parecen corresponder con las pocas indicaciones que da Cristóbal Bravo en su «breve tratado». En efecto, en los hechos como en la relación, los protestantes entran de noche y «por astucia», toman la ciudad en un tiempo muy breve, y la saquean quemando iglesias y conventos. Estos pocos indicios de coincidencias entre la «sorpresa» de Mâcon –como la llamaron los contemporáneos– y la relación se ven confirmados, siglos después, en el libro de un cronista local, el abad Laplate, que firma en 1765 un manuscrito titulado *Mémoires pour servir à l'histoire sacrée et profane de Mâcon*. Las fuentes principales del abbé Laplate son

historiadores de finales del XVI o principios del XVII, contemporáneos de los hechos. Él cita principalmente a Pierre de Saint-Julien de Balleure (1519-1593), historiador borgoñón, conocido sobre todo por su obra *Histoire des Bourgongnons et Antiquités des estats de Bourgogne. Et des antiquités d'Autun, de Châlon et de Mâcon*, obra impresa en 1581 en París.¹⁴ Se apoya también en obras de Jacques Severt, teólogo que fue canónigo de Lyon y de Mâcon; éste escribió en las primeras décadas del siglo XVII libros de teología en latín, y sobre todo, de los temas que nos interesan, el *De Atheismo et Haeresibus recentiores controuersiae generales* de 1621 y el *Anti-martyrologe, ou Vérité manifestée contre les histoires des prétendus martyrs de la nouvelle religion*, de 1622.

La síntesis establecida por el abbé Laplate de los sucesos de septiembre 1567 está completada con un relato del suplicio impuesto al guardián del convento de los franciscanos que tiene varios puntos de semejanza con la relación de Bravo:

Le couvent des cordeliers ne fut pas plus épargné, le père Jean Bossu leur gardien souffrit dans ces jours de désolation un genre de martyre qui fait horreur. Après l'avoir gardé quelques jours en prison, il l'en tirèrent la corde au col, le conduisirent aux quatre portes de la ville à chacune desquelles ils lui coupaient quelques membres, ils le menèrent de là auprès du pont où ils le brûlèrent à moitié, le trainèrent ensuite sur le pont et le précipitèrent dans la rivière.¹⁵

El suplicio así descrito, en varias etapas, que empieza con el cortar miembros, pasa por el fuego y termina en el río, parece coincidir con lo que cuenta nuestro pliego, y más aún en su figura central: en ambos casos se trata del guardián del convento de los franciscanos, aunque el nombre no coincida.

Otro texto esencial viene a confirmar estas semejanzas, y con tal lujo de detalles que no cabe ya lugar a dudas: la relación de Cristóbal Bravo, aún con exageraciones retóricas y deformaciones fonéticas, cuenta un caso que por espantoso no es menos

¹⁴ Chez Nicolas Chesneau, rue Saint Jacques, au Chesne Verd, Paris 1581.

¹⁵ Abbé Laplate, *Mémoires pour servir à l'histoire sacrée et profane de Mâcon*, Bibliothèque municipale de Mâcon, Ms., p. 235.

verídico, y ocurrió efectivamente en la ciudad de Mâcon, cuando la sorpresa de 1567. Así lo relata el padre Jacques Fodéré, que fue franciscano, doctor en teología, guardián del convento de San Buenaventura de Lyon y luego provincial de su orden para Borgoña, en su libro de historia de la orden y de los conventos de su provincia titulado *Narration historique et topographique des convents de l'ordre S.-François et monastères S.-Claire, érigés en la province anciennement appelée de Bourgogne*, publicado en 1619:¹⁶

Mais l'an 1567 les hérétiques [...] dressèrent nouvelles conspirations sur la plus grande part des meilleures villes de la France, dont Mascon en fut l'une, laquelle ils surprindrent un dimanche 28 de septembre devant jour, mais avec une bien plus gottique et barbare cruauté que la précédente fois contre les ecclesiastiques: et pour ne parler icy de tous ceux qui furent inhumainement traités par ces centaures, je me contenteray de reciter (non sans horrible frayeur, ansi avec la main et la plume tremblante) comme ces Tygres crucierent par dessus toute cruauté brutale le Venerable (et je diray vray martyr de lefus - Chrift) P. F. Iean Bossu, Religieux proffès du Couvent de Beaune et pour lors Gardien de cestuy-cy de Mascon, lequel dès le même dimanche prise de la ville ils le mirent dans un cachot, les fers aux mains et aux pieds, et le mercredi suivant premier jour d'Octobre ils le sortirent de prison, la corde au col, et le conduisirent ainsi par toute la ville, l'un d'iceux le tirant par la dicte corde, et les autres le poussant par derrière à coup de pieds: estant près la porte Saint Anthoine ils luy couperent l'oreille droicte, de là revenant près la porte de la Barre luy coupèrent l'oreille senestre. Descendus à la place nommée la cour du Prévost ils luy coupèrent le nez, puis venant près la porte de Bourgneuf tout au deuant du Couuent, ils luy coupèrent le bout des doigts: de là ils le ramenèrent à la place, qui est au bout du pont, où ils firent un grand feu, et lui ayant attaché une corde à chaque main, deux de ces bourreaux le tenoient estendu en croix, le tirant en telle posture de rudesse, et d'autres le poussant par derrière, le firent passer et repasser au travers du feu jusqu'à ce qu'il eut les jambes tellement rousties, qu'il ne se pouvoit plus supporter sur pied. Et c'est chose incroyable de la constance avec laquelle il supportait tous ces supplices pour l'amour de Jesus Christ, et pour la défense de la religion chrétienne, exhortant d'un grand zèle les catholiques qu'ils voyait assemblés aux carrefours des rues à demeurer fermes et constants en la vraye foy et religion apostolique. Après tout ceci ils le conduisirent sur le pont de Saône, le mutilèrent, et le jetèrent de haut en bas du pont dans la rivière, laquelle le porta droit sur le sable du côté de Bresse, environ à deux traicts de mousquet au-dessous du pont. Auquel lieu accourut un de ces barbares, et le trouvant encore palpitant et hanelant, il l'acheva de tuer avec sa

¹⁶ Pierre Rigaud, Lyon 1619.

pertuisane, puis le repoussa dans la rivière: et ainsi finit ses jours ce saint père.¹⁷

La relación española y el relato del padre Fodéré se corresponden en casi totalidad; el héroe es guardián del convento de los franciscanos de Mâcon en ambos casos, el esquema del martirio es el mismo: suplicio larguísimo, miembros cortados, exposición por la ciudad, suplicio del fuego y luego del agua. Y todo esto en un mismo recorrido por la ciudad que pasa por el convento, llega hasta el puente y se termina en el agua. También aparece en ambos relatos una escena en la que el mártir pronuncia un verdadero sermón. Sólo dos elementos pues difieren profundamente en el texto español: en primer lugar, la escena atroz de la subasta de las tiras de carne es obviamente una creación o reutilización de otra historia por parte de Cristóbal Bravo, inscrita en la pedagogía del miedo muy común en los pliegos de corte contra reformista. En segundo lugar, el final en el que los católicos de Lyon recuperan el cuerpo y lo entierran en San Buenventura es también un elemento añadido, pero es un elemento que demuestra el conocimiento que tiene Bravo –o su fuente– de la organización religiosa de los franciscanos de la región.

Queda demostrado que el pliego, por horrrífico que sea, construye un caso a partir de una noticia real. En efecto, el relato del padre Fodéré está confirmado por algunos documentos manuscritos conservados en los archivos municipales de Mâcon, en particular un *Mémoire de ce qui será remonstré à Monseigneur le mareschal de Vieilleville*,¹⁸ escrito según parece en 1568, por los católicos de Mâcon que se quejan al gobernador de Lyon y a otros consejeros del Rey de los crímenes cometidos por los hugonotes durante los sucesos de 1567. El asesinato del padre Bossu figura en esta memoria, entre otros muchos, aunque sin ningún tipo de detalle. La relación de Cristóbal Bravo, claramente, reelabora una noticia de verdad para transformarla en lección ejemplar, en instrumento ideológico anti protestante, en

¹⁷ Fodéré, *Narration historique*, fol. 427.

¹⁸ *Archives municipales de Mâcon*, legajo GG 122, documento 31.

defensa teatralizada del catolicismo. Queda por descubrir de donde había sacado el poeta ciego dicha noticia. En efecto, el texto de Fodéré se publicó solo en 1619, el de Balleure, el historiador borgoñón, en 1581, los dos pues posteriores al pliego. El final de la relación quizás permita imaginar alguna transmisión mediante la orden franciscana, anterior a la publicación del libro del padre Fodéré.

A modo de apostilla final ecuménica, quiero completar esta historia de martirio. Porque la horrible y triste historia del padre Bossu aparece hoy, con la distancia histórica, como unas represalias hacia los culpables de otro martirio, el que el ministro calvinista Bouvet sufrió a manos de los católicos de Mâcon, después de la reconquista católica de la ciudad en agosto de 1562. Théodore de Bèze, el gran historiador y teólogo protestante, en su *Histoire ecclésiastique des églises réformées au royaume de France*, publicada en 1580, relata con grandes detalles la muerte del desdichado Bouvet.¹⁹ La similitud de su largo su-

¹⁹ T. de Bèze, *Histoire ecclésiastique des églises réformées au royaume de France*, Librairie Fischbacher, Paris 1889, Tomo III, p. 522: «Et sur ces entrefaites arriva Tavanès à Mascon, le vingt & uniesme d'Aoust, pour la bien venue duquel s'estans ces bourreaux saisis de l'autre Ministre, nommé Bonnet, natif de Mascon, de l'une des anciennes maisons de la ville, homme de grande érudition, de vie irréprehensible qui avoit servi ailleurs au ministere plus de vingt ans, combien donc qu'il eust esté desjà rançonné par trois fois, ils le proumenerent avec mille moqueries, nazardes & coups de poing par tous les carrefours, crians que qui voudrait venir ouïr prescher ce dévot & saint personnage eust à se trouver au lieu & place de l'escorcherie ; là où ayant esté mené, buffeté & moqué deux heures durans, il les pria seulement de luy permettre de prier Dieu avant que mourir; sur quoy, après qu'ils luy eurent coupé la moitié du nés & l'une des oreilles, luy disant: «Prie maintenant tant que tu voudras & puis nous te enverrons à tous les Diables, il se mit à genoux, levant les yeux au ciel & priant d'une telle constance que mesmes aucuns des bourreaux s'en allèrent gemissans. Puis, adressant sa parole à celui qui luy avoit coupé le nés: «Mon ami, dit-il, me voilà prest à ceste heure à souffrir ce qu'il te plaira. Mais je te prie & tes compagnons de penser de plus près à vos actions envers ceste pauvre ville, car il y a un Dieu devant lequel il vous en faudra rendre conte». Disant ceste parole, l'abondance du sang qui luy sortoit du nés l'empescha de parler plus outre, & comme un capitaine passant par là eust crié aux soldats, disant: «Laissez ce miserable de par le Diable», l'un d'eux, le prenant par la main, le mena au bord de la rivière de Saône, au dessous de l'escorcherie, & là, seignant le vouloir laver & luy oster le sang qu'il avoit sur le visage, le mit sur un petit bateau, où il ne fut pas plus tost qu'on le

plicio con el del padre Bossu demuestra de forma evidente que el caso del franciscano es una réplica en forma de respuesta de los protestantes a los católicos.

renversa dans la rivière, dans laquelle, se debatant & criant à Dieu misericorde, ces bourreaux l'achevèrent à coups de pierres [...]».

BEATRIZ ÁLVAREZ GARCÍA

DAR CUENTA DE LA VERDAD. LAS RELACIONES DE SUCESOS
EN TORNO A CÁDIZ (1625) COMO INSTRUMENTO
DE JUSTIFICACIÓN PERSONAL

El 1 de noviembre de 1625 una flota anglo-holandesa compuesta por unos 106 barcos atacó la bahía de Cádiz, donde una escasa guarnición militar protegía la plaza. Con la llegada del otoño, el VIII duque de Medina Sidonia, encargado de organizar y distribuir las tropas del área, como capitán de la Baja Andalucía, había ordenado retirar las defensas que habían protegido la ciudad a lo largo del verano. Aunque en marzo habían llegado los primeros avisos de una posible expedición inglesa contra las costas de la Península Ibérica,¹ no parecía probable que con la llegada del mal tiempo, los ingleses intentasen ya una expedición. Sin embargo, Manuel Pérez de Guzmán falló en sus cálculos y el 1 de noviembre apareció en la bahía de Cádiz y bajo una intensa lluvia la flota anglo-holandesa.

El comandante de dicha flota, Edward Cecil, vizconde de Wimbledon, no supo aprovechar la ventaja que le daba la sorpresa. Había partido del puerto inglés de Plymouth tres semanas antes y tras un complicado viaje que él mismo detalló en su diario llegó a la entrada de la bahía gaditana.² La falta de unos ob-

¹ Avisos que se recogían en relaciones, cartas y consultas del Consejo de Estado: Real Academia de la Historia [RAH], 9/3660(14), *Relación de lo sucedido en Cádiz, con la venida de la Armada de Inglaterra*, s.a., s.i., s.l., 1625; RAH, 9/3581(6), *Nombramiento de Fernando Girón como gobernador de Cádiz*, Madrid, 15 de febrero de 1625.

² E. Cecil, Vizconde De Wimbledon, *A Journall and Relation of the Action which by His Maiesties Commandement, Edward Lord Cecil, Baron of Put-*

jetivos claros desde el inicio y la mala preparación, tanto de las tropas como de los recursos, lastraron el viaje desde su partida. La carencia de carne, agua y cerveza dejaron a la tripulación exhausta antes de llegar. Una tripulación que no poseía la instrucción adecuada para una empresa militar de aquella envergadura: la mayoría de ellos habían sido reclutados a través de levadas forzosas y procedían del campo, sin apenas experiencia en la armada militar.³

Después de muchas dudas y varios cambios de opinión, pues antes se había manejado la posibilidad de atacar La Coruña o Lisboa, Edward Cecil y sus capitanes se decantaron por el rico puerto de Cádiz, una plaza que en la memoria colectiva inglesa recordaba los logros de 1587 y 1596, cuando Francis Drake y el conde de Essex asediaron respectivamente y con éxito la ciudad. Con el objetivo de repetir la hazaña, la flota anglo-holandesa se acercó a la costa. Sin embargo, en vez de entrar directamente en la bahía, Cecil navegó primero hacia el Puerto de Santa María, aconsejado por sus capitanes de guerra. Este cambio de los planes iniciales permitió a los contingentes españoles reorganizarse y pedir socorro a las localidades más cercanas, que enviaron tropas de refuerzo a petición del duque de Medina Sidonia y de Fernando Girón, gobernador de la ciudad. Este último, miembro del Consejo de Guerra y de Estado, había recibido tal título de manos de Felipe IV el 15 de febrero de 1625.⁴ En su nombramiento ya se planteaba la posibilidad de que se produjese un ataque sobre la ciudad, por lo que el monarca ordenaba fortifi-

ney and Vicount of Wimbledon, Admirall, and Lieutenant Generall of His Maiesties Forces, did undertake upon the Coast of Spaine, Eliot's Court Press, Londres 1625.

³ G. Tooke, *The history of Cales passion: or as some will by-name it, the miss taking of Cales; presented in vindication of the sufferers*, impreso por W. Hunt, Londres 1652; R. Stewart, *Arms and Expeditions: the Ordnance Office and the Assaults on Cádiz (1625) and the Isle of Rhé (1627)*, en M. Fissel (ed.), *War and Government in Britain, 1598-1650*, Manchester University Press, Manchester 1991, pp. 112-132; R. Lockyer, *Buckingham, the Life and Political Career of Georges Villiers, First Duke of Buckingham, 1592-1628*, Longman, Londres 1984.

⁴ RAH, 9/3581(6), *Nombramiento de Fernando Girón...*; Archivo Ducal de Medina Sidonia [ADMS], leg. 2412, s.f., *Carta de Felipe IV al duque de Medina Sidonia*, Madrid, 15 de febrero de 1625.

carla y establecer los medios de socorro de común acuerdo entre Fernando Girón y el duque de Medina Sidonia.

Cuando la armada inglesa se acercó, la ciudad esperaba la llegada de la flota de las Indias cargada de plata, y muchos confundieron la llegada de las naves inglesas con la de los galeones de Indias. De hecho, las naves anglo-holandesas se avistaron por primera vez hacia las ocho de la mañana, pero la confirmación de que eran naves enemigas no se produjo hasta más tarde, cuando un barco del puerto de Cádiz se acercó a reconocerlas y fue recibido con cañonazos.

Fernando Girón dio aviso a los lugares circundantes de la llegada de la flota enemiga, incluido al duque de Medina Sidonia, y éstos enviaron compañías para reforzar los escasos soldados que residían en Cádiz. Las tropas procedían de diversas villas cercanas bajo la jurisdicción del duque de Arcos y del duque de Medina Sidonia, como Niebla, Chiclana o Vejer de la Frontera, y del cabildo de la ciudad de Sevilla. También las galeras y armadas de lugares cercanos se pusieron sobre aviso. El tráfico en el puerto gaditano era intenso y en octubre habían llegado parte de las galeras procedentes de la liberación de Salvador de Bahía en Brasil al mando de don Fadrique de Toledo. De forma preventiva se habían apostado en la zona de Málaga, con la intención de interceptar cualquier flota que tratase de cruzar al área mediterránea. Asimismo, doce galeras estaban en el Puerto de Santa María, de las cuales siete fueron enviadas a defender el fuerte de El Puntal y cinco se quedaron en el Puerto. También el marqués de Cropani, que fue en el transcurso de la batalla designado por Felipe IV como encargado de suceder a Fernando Girón si éste moría, dirigió su armada hacia la zona de la Carraca.⁵

Aquella misma tarde, parte de la flota inglesa se dirigió hacia el fuerte de El Puntal. Esta maniobra entraba dentro de la lógica estratégica, puesto que el fuerte era la puerta de entrada hacia la bahía y la Isla de León. Estaba defendido por apenas una guarnición de soldados al mando de Francisco Bustamante que se rindió en la mañana del día tres. Desde allí la flota inglesa des-

⁵ ADMS, leg. 2412, s.f., *Carta de Felipe IV al duque de Medina Sidonia*, Madrid, 8 de noviembre de 1625.

embarcó en tierra y empezó a ocupar una zona de huertas comprendida entre el fuerte y el puente de Zuazo, donde se encontraba el corregidor de Jerez, Luis Portocarrero. Se produjo en ese momento uno de los episodios probablemente más cómicos de todo el acontecimiento, pero que también dio lugar a numerosas críticas en Inglaterra.⁶ Era esta zona un área de viñas donde se guardaban en varias haciendas barricas con vino. El hambre y la ausencia de bastimentos en la flota inglesa provocaron que los soldados se dirigieran a calmar su sed con todo el vino que encontraron. Quedaron en tan malas condiciones que fue imposible llevar a cabo ninguna otra acción coordinada, de forma que las tropas españolas pudieron aprovechar aquella situación en su beneficio y obligar a la armada inglesa a retirarse.

El jueves 6 de noviembre salió Fernando Girón al campo de batalla y al día siguiente se iniciaron las conversaciones para poner fin a la batalla. Según las relaciones, se produjo un intercambio de prisioneros y posteriormente la armada inglesa abandonó Cádiz para dirigirse hacia Rota, desde donde salió el día siguiente con rumbo a Inglaterra. Aunque la flota de las Indias no había llegado aún, no se cruzó con las naves inglesas, y ese retraso en su viaje le permitió llegar a puerto seguro el día 29 de noviembre, lo que sin duda fue un alivio para Felipe IV y sus consejeros, quienes centraron todos sus esfuerzos en garantizar su seguridad por encima de la de la propia ciudad de Cádiz.⁷ No en vano, una carta que se enviaba el 8 de noviembre pedía que «mientras mis fuerças marítimas no están unidas, lo que conviene más es que el enemigo se enpeñe en el sitio de Cádiz».⁸

De forma lógica, este éxito fue celebrado por sus contemporáneos, mientras que en Inglaterra se iniciaba una campaña para dictaminar públicamente quiénes habían sido los responsables

⁶ Como por ejemplo los libelos *Upon the English Fleete Sett Forth. Anno 1625* y *Vox Britannia ad Hispaniam. 162*, en A. Bellany, A. McRae (eds.), *Early Stuart Libels. An Edition of Poetry from Manuscript Sources*, 2005 [<http://www.earlystuartlibels.net/htdocs/index.html>].

⁷ ADMS, leg. 2412, s.f., *Carta de Felipe IV al duque de Medina Sidonia*, Madrid, 8 de noviembre de 1625.

⁸ *Ibidem*.

de tal fiasco militar.⁹ En las siguientes páginas detallaremos el impacto cultural en forma de relaciones de sucesos que el asedio anglo-holandés y su sonoro fracaso tuvieron en España. Tras las experiencias previas de 1587 y 1596, la victoria de 1625 se presentaba como una suerte de redención de las anteriores derrotas. Sin embargo, este suceso que venía a completar el *annus mirabilis* de 1625 para Felipe IV no lo hizo exento de polémica. Sus principales agentes y protagonistas buscaron capitalizar el prestigio de la victoria con vistas a sus propios intereses políticos. Para ello hicieron uso de una opinión pública emergente y, desde luego, lejos de ser influyente, pero que acercaba la realidad de las relaciones de poder cortesanas a pie de calle.¹⁰ Una opinión pública que se manejaba también a través de las relaciones de influencia y patronazgo sobre los impresores y que tuvo su máxima expresión en la creación de numerosos impresos en forma de relaciones de sucesos. Se puede plantear, por lo tanto, que las diferentes narrativas que observamos en las relaciones surgidas en torno al desarrollo de la batalla de Cádiz son producto de una situación interna conflictiva en las relaciones de poder de la Baja Andalucía. La información en torno al asedio de Cádiz se convirtió en el marco idóneo para dirimir una serie de tensiones entre la autoridad real y la señorial de los duques de Medina Sidonia. Muchos autores han puesto de manifiesto cómo las relaciones podían ser manipuladas de forma subjetiva por las altas capas de poder para extender una versión de la historia o una determinada idea en un proceso incipiente de progresiva politización de la sociedad.¹¹ Las relaciones de sucesos establecen así una conciencia colectiva que entiende determinados

⁹ Lockyer, *Buckingham...*; P. Hammer, *Myth-Making: Politics, Propaganda and the Capture of Cadiz in 1596*, «The Historical Journal», 40 (1997), pp. 621-642; T. Cogswell, *Foreign Policy and Parliament. The Case of La Rochelle, 1625-1626*, «The English Historical Review», 99 (1984), pp. 241-267.

¹⁰ M. Olivari, *Avisos, pasquines y rumores. Los comienzos de la opinión pública en la España del siglo XVII*, Cátedra, Madrid 2014.

¹¹ D. García Hernán, *Guerra, propaganda y cultura en la Monarquía Hispánica: la narrativa del Siglo de Oro*, «Obradoiro de Historia Moderna», 20 (2011), pp. 281-302; F. Precioso Izquierdo, *¿La edad de la política? Balance historiográfico de los estudios sobre comunicación e información política en la sociedad ibérica moderna*, «Mediterranea», 36 (2016), pp. 79-100.

sucesos dentro de una zona temporal comprendida y asumida como presente.¹² Esta conceptualización establece también una batalla de índole interna para lograr el prestigio de la victoria, una lucha por la memoria que queda para la posteridad pero que, sobre todo, actúa como elemento legitimador de proyectos y reivindicaciones, tanto presentes como futuras.

Por su importancia política en el momento y su impacto sobre la vida de las poblaciones andaluzas, las relaciones de sucesos que se publicaron debieron ser numerosas. Actualmente, éstas se encuentran dispersas en diferentes archivos (Biblioteca Nacional de España, Real Academia de la Historia, Archivo Ducal de Medina Sidonia, Museo Naval, Biblioteca de Catalunya), pero contamos con al menos treinta y seis ejemplares, si bien varias de ellas son copias o derivadas de otras. Como era de esperar, la mayoría de las relaciones fueron publicadas en ciudades cercanas a Cádiz, como Córdoba o Sevilla, o en la misma Cádiz, muestra del interés evidente de la población por los sucesos más cercanos, pero también circularon por áreas más extensas hacia el resto de la Península, como Madrid, Valladolid, Huesca o Barcelona. Incluso traspasaron el ámbito peninsular y al año siguiente se publicó una en Lima por Gerónimo de Contreras.¹³

Como es habitual en las relaciones de sucesos, no contamos con el autor intelectual de todas ellas, aunque éste aparece con mayor frecuencia en las manuscritas que en las impresas. En ocasiones las relaciones manuscritas proceden de consultas hechas al Consejo de Guerra, donde también se relató el transcurso de la batalla.¹⁴ En otras ocasiones, sin embargo, fueron la base narrativa sobre la que después se construyó el discurso oficial

¹² D. Woolf, *News, History and the Construction of the Present in Early Modern England*, en B. Dooley, S. Baron (ed.), *The Politics of Information in Early Modern Europe*, Routledge, Londres 2001, pp. 94-100.

¹³ Biblioteca Nacional de España [BNE], MSS/2358, ff. 146r-147v, *Sucesos de Cádiz desde Sábado primero de Noviembre, que el Inglés entrò en la Baya, hasta Sábado ocho del mismo, que salió della*, s.a., impreso por Jerónimo de Contreras, Lima 1626.

¹⁴ Archivo General de Simancas [AGS], Guerra y Marina, leg. 913, f. 188, *Carta del marqués de la Hinojosa al Consejo de Guerra*, Lisboa, 19 de noviembre de 1625; AGS, Guerra y Marina, leg. 913, f. 188, *Carta de Tomás de Larráspuru al Consejo de Guerra*, Belem, 18 de noviembre de 1625.

de las relaciones de sucesos, las crónicas de la época, obras de teatro y el programa iconográfico expuesto por Felipe IV en el Salón de Reinos.

De entre todas las relaciones localizadas, hemos seleccionado dos, de acuerdo con parámetros de similitud comparativa, basados en su naturaleza, su lugar de publicación, su versión y su repercusión:

1) BNE, MSS/18175, ff. 34r-36v, *Relación de lo sucedido en Cádiz. Anno de 1625 por el mes de Diciembre*, s.a., Lourdes, 1625, manuscrita, prosa, 4 hojas.

2) RAH, 9/3660(13), *Copia de vna carta que don Fernando de Legaspi embió desde Xerez de la Frontera a Madrid, a don Francisco de Mendoça*, Fernando de Legazpi, impreso por Luis Sánchez, Madrid, [1625], prosa, 4 hojas.

Aunque ambas relaciones se generaron en un entorno cortesano y tienen una extensión similar, muestran ciertas diferencias tanto en la forma como en el contenido. La *Relación...* carece de autor explícito y tampoco posee ninguna referencia a una dedicatoria concreta que permita saber con total seguridad a quién estaba dirigida. Aunque a simple vista parece una relación de carácter generalista dedicada a un público indeterminado, dos elementos juegan en contra de esta afirmación. El primero de ellos es que es una relación manuscrita, que evidencia un deseo expreso de dar cuenta de lo sucedido a otra persona con un interés concreto. Otra teoría posible sería que se tratase del manuscrito previo a la relación impresa, algo no improbable teniendo en cuenta que fue la base de otras relaciones.¹⁵ Esto supondría una relación tradicional y lineal de producción del material escrito, pero investigaciones recientes ya han apuntado que este proceso no es en absoluto general, ni tan siquiera es el más habitual, y han señalado la convivencia de manuscritos e impresos con líneas de edición y procesos diferenciados.¹⁶

¹⁵ RAH, 9/3666(73), *Sucesos de Cádiz desde Sábado primero de Noviembre, que el Inglés entrò en la Baya, hasta Sábado ocho del mismo, que salió della*, s.a., impreso por Francisco de Lira, Sevilla 1625; copias de la misma edición en: RAH, 9/3667(38) y BNE, VC/224/50.

¹⁶ A. Pettegree, *The Invention of News. How the World came to Know about Itself*, Yale University Press, New Haven y Londres 2014.

La segunda evidencia apunta de hecho en otra dirección completamente diferente. Al final de la relación encontramos la única referencia a su contextualización exacta en el proceso de producción: la relación fue escrita, según señala su autor, en Lourdes en 1625. Es muy probable que fuese escrita durante el viaje de Felipe IV a Aragón, Cataluña y Valencia para ser jurado por las cortes, por lo que la relación estaría probablemente dirigida a informar al rey o a su séquito de lo sucedido en Cádiz. Pero, aunque éste sería el autor material de la relación, no es el autor intelectual. El espacio temporal que abarca la relación es muy reducido, apenas del sábado uno de noviembre al sábado ocho. Sabemos que fue en este día cuando se compuso –y, previsiblemente, cuando las noticias salieron de Cádiz– por las referencias sintácticas que realiza el autor. Habla de *este día* y *esta noche*, pero no se atreve a realizar afirmaciones completas sobre ello, sino tan sólo suposiciones: «i a sido tanto el vendaval i agua que a abido esta noche que se entiende lo abrán pasado mui mal». Sin embargo, sorprende la falta absoluta de referencia a una experiencia personal, como sí es habitual en otros casos para lograr mayor credibilidad. En definitiva, lo más probable es que fuese una relación manuscrita destinada a informar al monarca o su séquito de la marcha de los acontecimientos en Cádiz y fue despachada con total rapidez desde la ciudad, en un intento por lograr la máxima inmediatez.

En cambio, la *Copia de una carta...* muestra un proceso mucho mayor de reflexión. No sólo apela a la experiencia personal como garante de la verdad, sino que además lo hace a través de la (supuesta) reproducción fidedigna de una carta. Se trataría de la copia que Fernando de Legazpi envió a Francisco de Mendoza, obispo de Málaga. Su estructura interna se ajusta claramente a los propósitos de las relaciones de sucesos. Sin duda, este hecho está relacionado con el objetivo de dar a conocer su propia versión de la batalla y lograr la mayor veracidad posible a través de la referencia a un autor y un receptor concretos. La carta, según aparece en la relación, fue escrita el 10 de noviembre de 1625, apenas dos días después de que la flota inglesa dejase la bahía de Cádiz y se enviase la anterior relación. De ello se deduce que Fernando de Legazpi, de quien no poseemos más refe-

rencias salvo las incluidas en la introducción (que se encontraba en Jerez y que «[era] tan conocido en el Reyno por su calidad y servicios»),¹⁷ fue un testigo presencial y esta característica es explotada por el impresor para lograr una sensación de veracidad de la que carecía la anterior. Sin embargo, dado que se publicó en Madrid, esta referencia temporal no es indicativa del momento de publicación.

Fue la única impresa en Madrid, al margen de las enviadas al Consejo de Guerra. Sin embargo, la carta se escribió desde Jerez de la Frontera, lugar central en la organización de la defensa del duque de Medina Sidonia y donde, según otras relaciones, se alojó durante la batalla.¹⁸ La elección del lugar no puede ser casual, sino que permite vincular de manera explícita la redacción de la carta con un lugar y éste con el duque de Medina Sidonia. La ciudad de Jerez era una villa de realengo, pero su importancia militar la convirtió en la plaza fuerte principal asociada a la Capitanía del Mar Océano, cargo entonces ostentado por el VIII duque de Medina Sidonia.¹⁹ De este modo, y a través de una simple referencia, la relación hacía evidente el vínculo entre el duque y el monarca, resaltando de forma indirecta los cargos que éste ostentaba.

Dos elementos son indicativos de la importancia política de esta relación, por lo que parece claro que procede de la corte ducal. En primer lugar, es la única de todas las relaciones conservadas que incluye una dedicatoria explícita, la cual nos per-

¹⁷ RAH, 9/3660(13), *Copia de una carta...*

¹⁸ RAH, 9/3667(40), *Relación de lo sucedido con la armada enemiga en la baya de Cádiz desde 1º de noviembre a las 5 de la tarde que acabó de entrar hasta oy 5 del dicho mes a mediodía y lo q(ue) el duq(ue) de Medina Sidonia a dispuesto y prevenido para la defensa de la ciudad de Cádiz y puente de Suazo esta costa y lugares della y embiada por el conde de Palma al obispo don Ju(an) de la Sal en 6 de nov(iembr)e de 1625*, s.a., Cádiz, 11 de noviembre de 1625; RAH, 9/3681(87), *Verissima relación, en qve se da cventa del cerco qve los ingleses y olandeses pusieron a la ciudad de Cádiz día de todos los Santos, primero del mes de Nouie(m)bre, este año de mill y seiscientos y veinte y cinco. También se da cuenta de las batallas, y escaramuças que huuo, con otras cosas que sucedieron durante el tiempo que estuuo cercada*, Simón Herrero, impreso por Gaspar, Cádiz 1625.

¹⁹ L. Salas Almela, *Colaboración y conflicto. La Capitanía General del Mar Océano y Costas de Andalucía, 1588-1660*, Universidad de Córdoba, Córdoba 2002.

mite situarla en un contexto muy determinado y vincularla a través de relaciones de patronazgo a una familia específica. Está dirigida a la duquesa de Pastrana, Leonor de Guzmán y Silva, hermana del duque de Medina Sidonia y residente en Madrid. La impresión de esta carta, probablemente por encargo de la propia duquesa, tiene el objetivo evidente de reivindicar la actuación de la familia Medina Sidonia en la defensa de Cádiz. Por eso, la impresión de esta nueva relación tiene como claro objetivo, tal y como expone su impresor «por ser justo que fuera del Reyno se sepa algún rasguño del modo con que el gran Duque su hermano sirue a su Magestad».²⁰ Se puede observar aquí una primera finalidad propagandística. En segundo lugar, está impresa por Luis Sánchez, quien, de acuerdo con el *Diccionario de impresores españoles*, había sido antes impresor del rey.²¹ Parece claro, por lo tanto, que el objetivo de esta relación era extender la versión del duque de Medina Sidonia por la corte madrileña, haciendo valer su voz a través de diversos medios de difusión.

La primera de las relaciones escogidas se centra en lo que pasó en la ciudad desde que llegó la armada inglesa hasta que se marchó. Abarca un lapso temporal de una semana, que es el tiempo que duró el asedio, pero evita retrotraerlo más tiempo. La organización de las defensas de la ciudad queda así fuera de discusión, y ésta se focaliza en la acción de los protagonistas que se encontraban dentro de Cádiz, como Fernando Girón. Esta concepción tiene sentido a la luz de un posible informe para Felipe IV, cuyo interés recaería en el desarrollo del ataque en sí. El marco geográfico queda también restringido a la propia ciudad de Cádiz, de tal modo que los territorios bajo la jurisdicción del duque de Medina Sidonia apenas se mencionan. Se trata de una relación mucho más exhaustiva en cuanto a los datos precisos de la batalla, en la que todos sus personajes son especificados de uno en uno y caracterizados de manera individual, así como sus acciones.

²⁰ RAH 9/3660(13), *Copia de una carta...*

²¹ J. Delgado Casado, *Diccionario de impresores españoles*, 2 voll., Arco, Madrid 1996.

Por el contrario, la *Copia de una carta...* difiere sustancialmente en la estructura interna del contenido. Hace referencia a las provisiones realizadas por Medina Sidonia durante los meses anteriores para la defensa de la ciudad y de toda la frontera sur de Andalucía, pero omite los sucesos de las Huertas, El Puntal o la captura del prisionero inglés. De esta manera amplía la zona temporal establecida por las relaciones para incluir en el debate sobre la batalla y en sus noticias los acontecimientos previos, la organización de las defensas. El autor apela a una experiencia personal que coincide completamente con el marco temporal señalado, pues se remonta a los primeros avisos de un ataque inglés en marzo de 1625: «que hallándonos v(uestra) m(erce)d y yo en Sanlúcar los meses de Março, hasta fin de Setiembre», precisamente los mismos meses en los que Medina Sidonia mantuvo sus tropas en Cádiz. Los límites geográficos del acontecimiento están también menos definidos que en el caso de la *Relación...*, puesto que en este caso gran parte de la acción se desarrolla en Jerez, cuartel general de los ejércitos del duque. Asimismo, todos los lugares nombrados pertenecen a los señores de Medina Sidonia, mientras que se omite la actuación de otros grandes.

En cuanto al tema que nos ocupa aquí, que es la representación de la batalla con fines propagandísticos, la llegada de tropas desde Sevilla aparece como un acto de iniciativa del propio cabildo de la ciudad. Corresponde a Fernando Ramírez Fariñas, capitán general de la ciudad, la labor de guiar, organizar y distribuir las tropas y al cabildo sevillano la generosidad de enviarlas a Cádiz:

súposse esta nueba en Seuilla que sin reparar en el rigor e yncomodidad del tiempo que fue reçio de aguas despachó luego diez compañías de socorro cuidado del señor don Fernando Ramírez Fariñas ssu asistente y capitán general y mandó se prebiniessen las demás para si la neçesidad las pidiere [...].

La generosidad del cabildo de Sevilla no acaba ahí, sino que además, y por propia iniciativa de la ciudad y de su Iglesia, se

enviaron grandes provisiones de pan y bizcocho.²² Una vez explicada la disposición de las galeras, el autor comenta la situación de El Puntal, donde «estaba don Francisco Bustamante, capitán del presidio, con menos de cien hombres» y cómo

el duque de Fernandina hauissó a don Fernando Girón que aquella mesma noche metería en la ciudad setecientos hombres de las galeras, como lo iço, entrando los quatro cientos por tierra i los trescientos por la misma baía, desembarcándolos en la caleta de sancta Catalina sin quel enemigo lo pudiesse estorbar.²³

Todas estas referencias no hacen otra cosa que poner de manifiesto la heroica acción y la gran capacidad de estrategias de los personajes referidos. Todos ellos se enmarcan dentro de las características propias que debe de tener un buen militar. Sintomáticamente, los personajes mencionados en la *Relación...* (y que, por lo tanto, aparecen como los verdaderos protagonistas) participan todos en su calidad de cargos regios. Además de Fernando Girón, del que se destaca su heroísmo y sacrificio, el duque de Fernandina era el Capitán General de las Galeras de España, que se encontraban situadas en ese momento hacia Sanlúcar, protegida por la barra de la desembocadura. Fernando Ramírez era capitán de la ciudad de Sevilla y Luis Portocarrero, corregidor de Jerez. Este último actuaba como contrapeso a la influencia del duque de Medina Sidonia como Capitán general del Mar Océano y Costas de Andalucía y como máximo responsable militar de la Baja Andalucía.²⁴

En cambio, apenas hay una mención al duque de Medina Sidonia, en la que sólo se decía que había enviado más de quinientos caballeros a Cádiz. Cualquier otra referencia a su organización se realiza de manera indirecta, a través de referencias geográficas (Chiclana, Vejer) que evitan nombrar al duque personalmente. No obstante, no se puede asegurar que este hecho se

²² «particularmente la ssancta yglesia de Seuilla dio cien fanegas de pan amassado cada día, para cuiuo efecto asistió en la ciudad de Jeres vno de los señores prebendados; el consulado con treinta mill ducados y gran cantidad de uiscocho». BNE, MSS/18176, ff. 34r-36v, *Relación de lo sucedido...*

²³ BNE, MSS/18175, ff. 34r-36v, *Relación de lo sucedido...*

²⁴ L. Salas Almela, *Medina Sidonia: el poder de la aristocracia, 1580-1670*, Marcial Pons, Madrid 2008.

deba a una intención deliberada de minimizar su acción. Puede deberse simplemente a un deseo de simplificar la narración para hacerla más comprensible, apoyarse en los puntos que más interesaban a la población e identificar de forma directa los lugares de procedencia de los soldados que habían participado.

Aunque la omisión se debiese a razones pragmáticas, la reputación del duque de Medina Sidonia no se vio compensada al nivel que él consideraba que debía obtener. Así, en la *Copia de una carta...* sus disposiciones son ampliamente realizadas y los únicos personajes que aparecen son él mismo, su hermano y Fernando Girón. Mientras que la organización de la defensa de la ciudad de Cádiz es un asunto completamente ausente en la *Relación...*, es sin embargo el tema más resaltado de *Copia de una carta...* Una búsqueda de la reivindicación del duque de Medina Sidonia, de su actuación y de su gobierno son las razones que están detrás de esta diferencia.

El narrador, personificado en la figura de don Fernando de Legazpi, recuerda al interlocutor su maravilla y «espanto» ante las prevenciones exhaustivas que realizaba el duque, que incluye no solo la fortificación de la ciudad y otras plazas, sino también la provisión de bastimentos y municiones. Una retórica hiperbólica y apelativa que busca lograr el efecto de asombro e identificación en el lector, a través de referencias al mismo. Destaca también la correspondencia diaria que mantenía con otros lugares, «no sólo con las ciudades de su destrito», para poner de relieve el conocimiento que poseía de lo ordenado por el rey y de la situación en villas fuera de su señorío, como Sevilla. Todo ello configura una primera imagen de las cualidades morales del duque que predisponen al lector a recibirle como héroe del acontecimiento, acompañadas además de grandes muestras de generosidad, despego de los bienes materiales y situación del deber por delante de su propia familia: «empiar a empeñar su plata a Seuilla», «dexò su casa i ciudad por guardar las de su Rey; y lo q(ue) es más, dexò su hija, no acordándose en esta ocasión, ni aun de despedirse della».²⁵

²⁵ RAH, 9/3660(13), *Copia de una carta...*

Dos expresiones resultan especialmente significativas desde un punto de vista propagandístico, puesto que critican la acción desde la corte de Madrid y sus actitudes. Una vez resaltados los méritos y éxitos de la defensa organizada en los meses previos por el duque, el autor no puede dejar de notar su sorpresa ante lo poco reconocidos que están en Madrid, donde «se mira todo esto con antojos de larga vista, como si se hiziera en la China, o en defensa del Turco». Aunque asegura sentir lástima («lástima tengo a este Señor, que se à empeñado, y cansado, y nunca cesa de trabajar»), representa antes bien indiferencia (China, lugar tan lejano y exótico que no delata demasiada preocupación) o incluso enojo («en ‘defensa’ del Turco», en una asimilación a la herejía que no deja de resultar sorprendente). Una crítica tan amarga y clara a la corte indica que el patrocinio de esta relación corresponde a una figura de gran poder, esto es el duque de Medina Sidonia. La segunda se refiere al receptor de la carta, el obispo de Málaga, pero en el contexto de una relación impresa permite también interpelar al público general. La expresión en cuestión es «que tantas vezes reía v(uestra) m(erce)d el verlo meter allí, pareciéndole, que era preuención escusada», continúa con una referencia aún más clara de orígenes bíblicos: «los soldados [...] alçando las manos al Cielo: Viua la casa de Medina, que con cuerbos nos embía el sustento, como Dios lo embiaua a Elías». En esta referencia, las hazañas –pues se les otorga consideración de tales– del duque de Medina Sidonia quedan equiparadas a una acción milagrosa. Las referencias bíblicas se acompañan de otra de carácter clásico que alude al carácter gentil del duque en el reconocimiento de la acción de su secretario, don Juan de Liébana: «que honra de Alexandro es, según él dixo, que la muger, y hijas de Darío alabasen Harsames su Secretario, y Priuado».²⁶

Por supuesto, el autor no puede evitar resaltar que es gracias a la actuación del duque que el «Reyno [está] con reputación, y el enemigo retirado tan sin ella».²⁷ La victoria frente a las tropas inglesas en Cádiz hubiese sido imposible, según su percepción, sin la formidable ayuda prestada por la casa de Medina Sidonia.

²⁶ *Ibidem.*

²⁷ *Ibidem.*

Una intervención que se repite a lo largo de toda la relación en numerosas escenas: es el duque de Medina Sidonia quien pide al cabildo de Sevilla, la Casa de Contratación y el Consulado que envíen socorros a Cádiz y es su hermano, el arzobispo de Tiro y capellán de Felipe IV, quien, también por orden del duque, entra con barcos por las noches con provisiones para la ciudad (hay que recordar que según la otra versión, la persona que entraba con estos barcos a través de la caleta de Santa Catalina era el duque de Fernandina).²⁸ La diferencia entre ambas relaciones en lo tocante a la organización de las compañías de Sevilla tiene su origen en las tensiones entre la ciudad y el duque. Éste reivindicaba bajo su mando las armadas de galeras, del Estrecho, del mar Océano y las compañías de Sevilla y otros lugares de Capitanía, como medio para asentar su poder.²⁹

Se establece, por lo tanto, una jerarquía en la que toda decisión proviene del duque y en la que, casi de forma milagrosa, es éste quien provee de todas las soluciones, a veces incluso contra la opinión de otras personas. Por eso, no es de extrañar que al final de la relación el duque acabe siendo comparado con el sol, una iconografía generalmente aplicada al poder real pero que aquí se subvierte para identificar al representado como el verdadero artífice de la salvación de la ciudad, cuyo poder es necesario para mantener en orden la Baja Andalucía.³⁰ Es el duque quien, con sus brazos protectores (organización de la defensa), a

²⁸ Ambas versiones aparecen en otras relaciones. La que asegura que fue el hermano del duque el que entró se encuentra también en Biblioteca Pública del Estado en Huesca, B-72-10947(49), *Verdadera Relación de todo lo sucedido en Cádiz, co(n) la Armada Inglesa, hasta que se fue: y así mismo otras nuevas de Madrid, Flandes y otras partes*, s.a., impreso por Pedro Blusón, Huesca, 1625. La opuesta, que asegura que fue el duque de Fernandina, se encuentra en Biblioteca del Museo Naval, IMP-C264/1, *Svcessos de Cádiz desde Sábado primero de Novienbre, qve el Inglés entrò en la Baya, hasta Sábado ocho del mismo, que salió della*, s.a., impreso por Francisco de Lira, Sevilla 1625. La explicación más probable se encuentra en RAH, 9/3667(40), *Relación de lo sucedido...*, donde se explica que el duque de Medina Sidonia se lo encargó al duque de Fernandina.

²⁹ L. Salas Almela, *La agencia en Madrid del VIII duque de Medina Sidonia, 1615-1636*, «Hispania», 66, 224 (2006), pp. 909-958.

³⁰ V. Mínguez, *Los reyes solares. Iconografía astral de la Monarquía Hispánica*, Universitat Jaume I, Castellón de la Plana 2001; Salas Almela, *La agencia en Madrid...*, p. 910.

semejanza de la majestad real, ha protegido del desastre a la ciudad. La enorme aceptación popular de la referencia al sol como metáfora del rey hacía aún más evidente este hecho.³¹

Un último aspecto de capital importancia en esta relación es el número y rol de los personajes que aparecen. Aunque en la jerarquía narrativa es el duque el que se sitúa en la cúspide, su acción se ve reforzada por la aparición de otros miembros de su familia, en concreto su hermano, el arzobispo de Tiro, y su hijo, el conde de Niebla. Ambos están ausentes en la relación anterior, pero poseen aquí un papel destacado que tiene como objetivo fijar la continuidad de la dinastía familiar a través de sus ramas más cercanas, una finalidad reforzada por la propia dedicatoria. La referencia a sus antepasados es un claro intento de reivindicar el papel familiar y crear una reputación e imagen que pueda extenderse hacia atrás en el tiempo: «no halló con quien compararlo, sino con su hermano, ni a los dos, sino es con sus ínclitos antecesores».³² Su exitosa actuación, además, serviría para compensar los errores de su padre durante el ataque de 1596. El duque de Medina Sidonia asentaba sus reivindicaciones a Felipe IV en una serie de méritos logrados por su familia, es decir, basados en una estrategia familiar conceptualizada en el linaje y en el mérito hereditario. Sin embargo, estas relaciones le brindan la oportunidad de lograr una reivindicación de favores regios basados en el presente. Necesitaba, por lo tanto, ganar la batalla por la memoria en su favor y hacer ver la valía y el prestigio de su casa nobiliaria.

La publicación de estas relaciones supone la visión contrapuesta de dos maneras de acaparar el prestigio de la victoria. Por un lado, el ataque a Cádiz se enmarcó en una situación más amplia de búsqueda de consolidación del poder señorial del VIII duque de Medina Sidonia. Con las relaciones el duque trataba de reivindicar su papel en la zona de la Baja Andalucía, para demostrar la necesidad de su gobierno, la provisión de mayores recursos y los servicios prestados a la Monarquía. Para ello puso en juego todas las estrategias que pudo, desde la movilización de las redes familiares hasta las influencias sobre el terreno, in-

³¹ Mínguez, *Los reyes solares...*, p. 126.

³² RAH, 9/3660(13), *Copia de una carta...*

cluyendo la publicación de noticias. La variedad de relaciones desplegadas es definitoria de una progresiva politización de la sociedad en la Edad Moderna.³³

Se trata, efectivamente, de usar las relaciones de sucesos como vehículo transmisor de un mensaje ideológico.³⁴ Para ello el duque recurrió a la técnica de la omisión de determinados datos que podían eclipsar su actuación (sucesos de El Puntal, captura de un prisionero inglés), y a la reescritura de acontecimientos concretos (entrada de barcos por la caleta de Santa Catalina), de tal forma que de una manera u otra todo quedase jerárquicamente vinculado a él, que termina por manifestar su poder en la forma del sol.

Se observa una manipulación tanto en el marco temporal como geográfico y un encadenamiento de los sucesos destinados a fijar en la mente del lector una determinada imagen de la historia. El VIII duque de Medina Sidonia trataba de presentarse como el verdadero artífice del éxito militar, gracias a sus grandes dotes como gobernador y estratega. A través de todas estas estrategias narrativas y discursivas (estilo hiperbólico, apelaciones, jerarquización de los personajes), el duque buscaba reforzar su autoridad en la zona de la Baja Andalucía, presentándose como garante de la paz y el orden.³⁵ Lo cierto es que esta relación no fue la única publicada que puede adscribirse a su entorno. Poco después de la batalla el propio duque debió de encargarle a uno de sus servidores la elaboración de una relación que contase su versión de la forma más exacta posible. En ella, que se imprimió con el título de *Verdad de lo svcedido con ocasión de la venida de la Armada Inglesa del enemigo sobre Cádiz: En primero de Nouiembre de mil y seyscientos y veynte y cinco* y de la que existen al menos dos ejemplares, se recogen todas y cada una de las disposiciones que el duque había orde-

³³ Precioso Izquierdo, *¿La edad de la política?...*

³⁴ V. Campo, *La historia y la política a través de las relaciones en verso en pliegos sueltos del siglo XVII*, en M. C. García de Enterría, H. Ettinghausen, V. Infantes y A. Redondo, *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750)*, Universidad de Alcalá de Henares, Alcalá de Henares 1996, pp. 19-32.

³⁵ Salas Almela, *La agencia en Madrid...*

nado para organizar las defensas.³⁶ En ella se aduce claramente que fue impresa para corregir otras versiones adulteradas, es decir, para restaurar una veracidad perdida y ahondar en las estrategias de reclamación de la victoria. Para sustentar todas estas afirmaciones y asegurar al lector su veracidad, el autor asegura haber comprobado los libros de los oficiales reales de Cádiz y Andalucía y la secretaría del duque.³⁷ Otra relación manuscrita, escrita anteriormente, deriva de cartas enviadas por el conde de La Palma para dar cuenta de lo sucedido y también señala la importancia de las defensas del duque:

Hecho esto con el último correo dio de todo noticia a su mag(esta)d y salió de San Lúcar para Xerez cumpliendo la orden q(ue) tiene de asistir en ella como plaça de armas desta provincia adonde convoca todos los socorros para irlos distribuyendo a las partes q(ue) pidiese la necesidad.³⁸

Por su parte, la versión de la *Relación...* tuvo mayor éxito y ediciones prácticamente iguales se publicaron también en Sevilla. Significa, por lo tanto, que fue ésta la versión que en un primer momento se extendió. Si se atiende a la relación conflictiva que la ciudad de Sevilla y los duques de Medina Sidonia mantenían, tal y como ha puesto de manifiesto L. Salas Almela, no es de extrañar que en ellas no aparezca apenas la actuación del duque.³⁹ El duque mantenía una serie de pleitos relativos a las posesiones ducales en la ciudad y el alfoz y de las actuacio-

³⁶ BNE, VC/224/68, *Verdad de lo sucedido con ocasión de la venida de la Armada Inglesa del enemigo sobre Cádiz: En primero de Nouiembre de mil y seyscientos y veynte y cinco*, Luis de Gamboa y Eraso, impreso por Salvador de Cea, Córdoba 1626, y ADMS, leg. 989, s.f., *Relación fecha en S(a)nlúcar a 10 de diz(iembre) de 1625 por don Luis de Gamboa y Eraso del Asedio que puso a la Ciudad de Cádiz en 1º de Nov(iembre) de 1625 la Armada Inglesa y lo que en su defensa hizo el s(eño)r Duque don Manuel Alonso, embiando a su costa socorro de gente y dineros con que pudo lograrse hacer levantar el sitio q(u)e por mar y tierra la havían puesto*, Sanlúcar de Barrameda, 10 de diciembre de 1625. Estudio en L. Salas Almela, *Combates después de la batalla: nobleza, propaganda política y defensa (Cádiz, 1625)*, en *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía*, vol. 4, Obra Social y Cultural Cajasur, Córdoba 2003.

³⁷ BNE, VC/224/68, *Verdad de lo sucedido...* y ADMS, leg. 989, s.f., *Relación fecha en S(a)nlúcar...*

³⁸ RAH, 9/3667(40), *Relación de lo sucedido...*

³⁹ Salas Almela, *La agencia en Madrid...*, p. 911.

nes fiscales y militares. Su omisión en las relaciones, por lo tanto, era una forma de minimizar su área de dominación e influencia, cuanto menos simbólica, sobre la ciudad.

Queda preguntarse qué función exacta jugaban estas relaciones de sucesos en el marco de unas relaciones de poder conflictivas. Fueron uno de los muchos medios movilizados para aumentar la presión, justificar su actuación y defender sus pretensiones a través de la retórica de servicio al rey.⁴⁰ Sin embargo, a pesar de los intentos del duque por establecer una versión determinada, no tuvo el éxito esperado. Aunque una comedia (*La fe no ha menester armas y venida del inglés a Cádiz* de Rodrigo de Herrera) y un auto sacramental (*El socorro de Cádiz* de Juan Pérez de Montalbán) se basaron en la versión de sus relaciones de sucesos, éstos presentaban una narración alegórica que poco ayudaba al establecimiento de la memoria.⁴¹ Unos años después en el Salón de Reinos que celebraba las grandes batallas victoriosas de los ejércitos de Felipe IV, se colgaba un cuadro de Zurbarán sobre el asedio de Cádiz. En él se podía observar a Fernando Girón dirigiendo desde su silla la defensa contra la armada que se acercaba por el fondo.⁴² Entre los muchos personajes que aparecían, el duque de Medina Sidonia no estaba representado. Su lugar había sido ocupado por Fernando Girón. Así, en el programa iconográfico desplegado por Felipe IV y el conde duque de Olivares había terminado por imponerse la versión que presentaba como personajes principales a los cargos regios y minimizaba la actuación de Medina Sidonia. Si hoy conocemos con exactitud su actuación, es gracias a las relaciones de sucesos, cuya redacción él mismo se encargó de impulsar.

⁴⁰ Salas Almela, *Combates después de la batalla...*

⁴¹ T. Ferrer Valls, *El auto sacramental y la alegorización de la historia: El socorro de Cádiz de Juan Pérez de Montalbán*, «Studia Aurea», 6 (2012), pp. 99-116.

⁴² J. Brown y J.H. Elliott, *A Palace for a King. The Buen Retiro and the Court of Philip IV*, Yale University Press, New Haven 1980, pp. 161-178; J. Álvarez Lopera, *La reconstitución del Salón de Reinos. Estado y replanteamiento de la cuestión*, en A. Úbeda (ed.), *El palacio del Rey Planeta: Felipe IV y el Buen Retiro*, Museo Nacional del Prado, Madrid 2005, pp. 91-167.

ANTONIO ÁNGEL VALVERDE ROBLES

LA CONJURA AUSTRACISTA DE 1705 EN GRANADA
EN LAS NOTICIAS DE ESPAÑA Y EUROPA

El 19 de junio de 1705 fueron ahorcados en Granada un librero, un médico italiano, un tendero, un sastre, un espadero y un zapatero, como presuntos cabecillas de una conspiración para sublevar la ciudad a favor del Archiduque de Austria.¹ Una vez ajusticiados, «las cabezas de estos reos se pusieron en diferentes partes de la ciudad, para exemplo y memoria de su delito».

La cita es de una relación de 8 páginas en 4º, publicada sin fecha en Sevilla por el impresor alemán Francisco de Leefdael, titulada *Copia de carta, que refiere la sublevación intentada en Granada contra la Católica Magestad del Monarca de las Españas Don Phelipe Quinto (que Dios guarde)*.² La misma relación, a partir de ahora *Copia de carta*, se imprimió en Madrid sólo dos semanas después de la ejecución, el 4 de julio (fig. 1), por lo que probablemente es anterior a la de Sevilla. Leefdael eliminó varias líneas y cortó el título porque usó un tipo de letra mayor.

La relación circuló manuscrita y es posible que se imprimiera más de una vez en Madrid. En septiembre apareció una réplica extensa, una *Noticia historial* que la rectifica, y en la que se achaca la autoría de la *Copia de carta* a Antonio Bizarrón, edi-

¹ «Granada se declaró partidaria de Felipe V desde el primer momento y, salvo el incidente de 1705 que no tuvo ninguna transcendencia, su fidelidad se mantuvo inquebrantable». E. Martínez Ruiz: *El cabildo municipal de Granada ante los impuestos estatales durante la guerra de Sucesión, 1700-1713*, «Chronica Nova», 11 (1980), pp. 269-284: 270.

² El ejemplar que he manejado está en la Biblioteca Nacional: R/60361(10).

tor de la *Gaceta de Madrid*. Bizarrón edita meses después un anuario en el que se cuenta la conjura de Granada. Pero no mencionó la conspiración en la gaceta. Además, se imprimió un sermón, la noticia circuló en pliegos poéticos, y tuvo amplia repercusión internacional.

La «Copia de carta»

La *Gazette* de París la relató en varios números. De forma más amplia, casi seriada, en los Países Bajos aparecen informaciones de la conspiración granadina durante tres meses, en tres corantos en holandés y en tres gacetas en francés. La *Gazzetta di Mantova* sigue la conjura semanalmente hasta septiembre, e incluso traduce e imprime la *Copia de carta*. También se habla del motín de Granada en la gaceta de Viena. Además, ocupa amplios espacios en dos mercurios franceses. Uno publica dos cartas sobre la conjura que, impresas aparte, serían otra relación.

De la impresión madrileña de la *Copia de carta* hay una decena de ejemplares localizados.³ Uno, digitalizado por la Fundación Sancho el Sabio.⁴ Tiene dos líneas más por página que la de Sevilla, y en el titular se añade a Felipe Quinto su apodo, ‘el Animoso’. En ambas ediciones, tras la cabecera, figura «Granada, y Junio, à 6. de 1705». Aunque se relatan hechos posteriores al 19 de junio.

El CBDRS describe la impresión sevillana⁵ y recoge dos fichas casi idénticas de la *Copia de carta* impresas en Madrid. Una con el ‘don’, de «D. Felipe V el Animoso», en el titular, abreviado a ‘D.’. Con dos ejemplares en bibliotecas de Santia-

³ Un ejemplar en la Real Biblioteca. Signatura III/6533(10). El Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español localiza seis: en el Senado, en la RAE, la facultad de Letras de la UGR y en las bibliotecas de Cataluña, Valencia y Castilla la Mancha.

⁴ <http://www.memoriadigitalvasca.es/handle/10357/39900>

⁵ Código 195.

go.⁶ Y una ficha aparte para un ejemplar de la biblioteca da Ajuda,⁷ en que el 'Don' figura con todas sus letras.

Aguilar Piñal describe un ejemplar de Leefdael en la facultad de Letras de Sevilla de 19,5 cm, y otro madrileño, de 19 cm, en la Biblioteca Nacional.⁸ En la fundación Sancho el Sabio dicen que su original digitalizado mide 21 cm. Y el de la biblioteca de Cataluña, 20 cm. Podrían ser tres las impresiones de Madrid, de 19, 20 y 21 cm. Una de ellas, con el 'D.' abreviado.

Pérez Esteve: el manuscrito

Motín político en Granada durante la Guerra de Sucesión, de Rosa María Pérez Esteve, es el trabajo más completo de los publicados sobre la conjura granadina.⁹ Se apoya en Henry Kamen,¹⁰ Teófanos Egido¹¹ y Pérez Picazo.¹² Y en historiadores del XVIII y el XIX, como Alfred Baudrillart,¹³ William Coxe,¹⁴ Bacallar y Sanna,¹⁵ el conde de Robres¹⁶ y el duque de Saint Simon,¹⁷ embajador de Francia en Madrid desde 1705.

Pero, sobre todo, Pérez Esteve la relata a partir de un manuscrito, con el mismo título de las impresiones de Madrid y Sevi-

⁶ También es la n° 195 del CBDRS. Con ejemplares en la biblioteca de la Catedral de Compostela y en la de la Universidad.

⁷ N° 196 del CBDRS.

⁸ F. Aguilar Piñal, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, vol. 9. CSIC, Madrid 1999, p. 175, n° 1319 y 1320.

⁹ En *Andalucía Moderna (Siglo XVIII)*, Actas del 1^{er} Congreso de Historia de Andalucía, vol. 11, Córdoba 1985, pp. 151-157.

¹⁰ *La Guerra de Sucesión en España 1700-1715*, Grijalbo, Barcelona 1974.

¹¹ *La opinión pública y la oposición al poder del Estado en la España del siglo XVIII (1713-1750)*, Valladolid 1971.

¹² *La publicística española*, CSIC, Madrid 1966.

¹³ *Philippe V et la cour de France, 1700-1715*, Paris 1889.

¹⁴ *España bajo el reinado de la casa de Borbón (1700-1788)*, Madrid 1846.

¹⁵ *Comentarios de la guerra de España e historia de su rey Felipe V, El Animoso*, Genova 1725.

¹⁶ A. López de Mendoza y Pons, *Memoria para la historia de las guerras civiles en España*, 1882. Reeditado en 1892 y 2006.

¹⁷ L. de Rouvroy, *Memoires*, 1853, pp. 158 y 159. BN, manuscritos, n° 18262, hojas 45-73.

lla, si se le cambia el inicio, *Copia de carta que refiere la sublevación... por Refiérese la sublevación....*¹⁸ El texto es idéntico. Es la *Copia de carta* manuscrita que corre pareja a dos o tres versiones impresas en España, y al menos otra en Italia.

Pérez Esteve dice del autor que defiende la fidelidad borbónica de los granadinos, y la de sus autoridades y notables, «sin restar veracidad a la narración». Afirma con el conde de Robres que no es un levantamiento popular ni hay movimientos de masas. Y dice que el motín «no obedece ni a reivindicaciones sociales ni a crisis de subsistencia, si bien estos factores pueden estar operando».¹⁹

Noticia historial

A finales de septiembre de 1705 se redactó, y se debió imprimir poco después, también en 4º, otra relación anónima y sin pie de imprenta, de 72 páginas, en la que el autor ejecuta lo que describe en el título: *Noticia historial del delito, descubrimiento, providencias, prisiones, y castigos, executados en la muy noble, leal, nõbrada, y gran ciudad de Granada, en las personas de algunos hombres, que aunque pocos, advenedizos, y de baxos ministerios, presumieron poder turbar su quietud, en perjuizio de su fidelidad* (fig. 2).²⁰ Escrita por un granadino vocacional, puntualiza y corrige a la *Copia de carta*. En las pp. 4 y 5, dice:

Pero antes de dár principio, será conveniente prevenir de cuántos errores está compuesta una carta fñgida, que sobre este hecho, con fecha en Granada à 6. de Junio de este presente año, se ha repartido en la Corte, impressa por Antonio Bizarròn;²¹ porque además de referir las circunstancias del successo tan

¹⁸ *Refiérese la sublevación intentada en Granada contra la Católica Magstad del Monarca de las Españas Don Phelipe Quinto (que Dios guarde)*. BN, Manuscrito 18262, pp 44-73.

¹⁹ Pérez Esteve, *Motín político*, p. 157.

²⁰ Ejemplares en la Biblioteca Nacional (VE/1449/6) y en la de la UGR (A-I4): <http://hdl.handle.net/10481/8599>.

²¹ La autoría de la *Copia de carta* al editor de la *Gaceta de Madrid* sólo se la adjudica este anónimo autor.

desfiguradas, que à penas se reconocen, falta enteramente à la verdad en muchas, y muy graves.

El autor se propone restituir la honra del conde de Luque y la de Granada, como ciudad leal a Felipe V. En la p. 64 declara: «A este estado hemos visto llegar el suceso de Granada con sus incidencias, hasta oy 25 de Septiembre de 1705, en que se acaba de escribir esta Noticia Historial de él». Detalla los precedentes, las detenciones, las ejecuciones y las repercusiones. Inserta unas decenas de correcciones a la *Copia de carta*, e insiste en que Bizarrón miente cuando relata que hubo un careo judicial entre el médico ejecutado y el conde de Luque, que estaba preso en la Alhambra. A Luque lo llamará Felipe V a su lado, y pasará años como su hombre de confianza. El conde de Eril, preso con Luque, se unirá al Archiduque y lo seguirá a Viena. La justicia sólo se cebó sobre artesanos y comerciantes. En los libros del cabildo de Granada se relata la ejecución de otros tres reos en noviembre de 1705,²² de los que nadie da noticia.

Sermón en acción de gracias

También en septiembre, Antonio González de Reyes imprime en Madrid, en 24 páginas en 4º, el *Sermón en acción de gracias, por averse descubierto la intentada sublevación de la ciudad de Granada*, de Gregorio Baca de Haro (fig. 3),²³ pronunciado en la capilla Real de Granada, junto a la tumba de los Reyes Católicos. Coincide con la *Copia de carta* y la *Noticia historial* en el tono para describir a los sublevados: «no eran éstos de los principales», «gente poca, ordinaria y de baxa esfera», «del Parlamento baxo, la hez y escoria de esta República».

Baca de Haro adjudica a Dios la delación que descubre la conjura, defiende la lealtad de los granadinos a Felipe V, y

²² Archivo Municipal de Granada. Libros de Cabildo. 17 y 24 de noviembre de 1705.

²³ El escrito de aprobación está fechado el 7 de septiembre de 1705, y el de la licencia de impresión, dos días después. Dos ejemplares en la biblioteca de la UGR: A-031-190 (8), y A-031-259 (9). Uno está digitalizado: <http://hdl.handle.net/10481/8612>.

achaca la conjura a valencianos y forasteros. Destaca lo que dice sobre la quietud de los detenidos: «En tantas prisiones que se han hecho, no ha auido muerte ni desgracia alguna, siendo tan común en tales delinquentes defenderse intrépidos, y no rendirse fáciles. Cosa admirable y maravillosa».

Compendio annual

Al año siguiente Juan García Infançón imprime en Madrid el *Compendio annual de los sucesos principales de la Europa en el año de 1705*, de Juan de la Cruz,²⁴ con 368 páginas. De la Cruz publicó ‘compendios anuales’ al menos desde 1701, todos a expensas del librero y editor de la gaceta madrileña, Antonio Bizarrón. Relata que los conjurados, en la procesión,

avían de arrojarse armados sobre oidores, cavalleros y eclesiásticos, prendiendo à unos, y matando à otros, que conducidos à la Alhambra, en que avía oculta inteligencia, se avían de mantener hasta que llegasse el socorro.²⁵

Señala que las tropas de auxilio más cercanas estaban en Extremadura. Y que los sublevados recibirían ayuda de la armada inglesa, que desde Gibraltar, ocuparía la costa de Granada.

Compendio famoso y Perico y Marica

También se defiende la lealtad granadina hacia Felipe V en un pliego poético de cuatro páginas en 4º, anónimo y sin pie de imprenta, titulado *Compendio famoso que un villano haze a nuestro Católico Monarca Don Felipe V, en que declara todos los sucessos que han acaecido en su Reynado, con feliz Triunfo de sus enemigos. Refiere también las excelencias de la Gran Ciudad de Granada*²⁶ (fig. 4).

²⁴ Un ejemplar en la Biblioteca de Cataluña: <https://play.google.com/store/books/details?id=f1del8UuYIAC&rdid=book-f1del8UuYIAC&rdot=1>

²⁵ J. de la Cruz, *Compendio annual*, p. 136.

²⁶ http://www.memoriademadrid.es/fondos/OTROS/Imp_31516_bhm_mo-192-0006p.pdf

El autor, que dice vivir a legua y media de Granada, denigra al Archiduque, a los aliados, y a los amotinados. Dice:

«Què os hà parecido, / señor, el enredo / que hà avido en Granada, / con quatro Plebeyos?». Y al final: «En Granada, nunca / cupo un pensamiento, / señor, que no fuera / para obedeceros. / [...] / Sí; porque es Granada, / Patria de Estrangeros, / sus Advenedizos, / de embidia cubiertos, / a sus Naturales / buscaron el riesgo».

El suceso también se recoge en dos cuartetos de una coplilla de dos famosos personajes de las relaciones de la época: *Perico y Marica nuevamente aparecidos en esta Corte, después de cinco años de ausencia...*²⁷ (fig. 5)

En verso dialogado, relatan sucesos de Europa y España. Después de hablar del sitio de Badajoz, dicen: «Y ya desde aquí, / vamos à Granada, / à donde el Cielo / bolvió por su causa. / En esso Perico, / detención no hagas; / pues tuvo principio / de una Fraylada». Y no se detienen.

Relación de la reina inglesa y el Gran Turco

Otro impreso en verso de 1705 que menciona la sublevación granadina es la *Nueva y curiosa relación que ha salido oy, donde se dà cuenta, y declara la embaxada que embió la Reyna de Inglaterra al Gran Turco [...]*²⁸ (fig. 6). Su anónimo autor relata en cuatro páginas una petición de la reina Ana para aliarse con el sultán, y la machista respuesta del otomano:

«Tú eres la que sacaste / al buen Archiduque de Austria / de la casa de sus padres / con engañosas palabras, / diciendo que le darías / la gran Corona de España». Y más adelante: «Por ti se armó una trayción / de la ciudad de Granada, / y por ti grandes enredos / han sucedido, y se hablan, / y pues por ti es todo esto, / mírate bien, y repara/ que te engaña el corazón, / eres muger, y esto basta».

²⁷ http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=31519&num_id=9&num_total=43.

²⁸ http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=31515&num_id=5&num_total=43

La «Gaceta de Madrid» calla

La *Gaceta de Madrid* no menciona el intento de sublevación de Granada entre junio y septiembre de 1705. Sí informa el 9 de junio, tras los primeros arrestos, de que «el Rey ha nombrado por presidente de [la Chancillería de] Granada a Don Juan Miguélez, inquisidor de la Suprema»,²⁹ sin relacionar la sustitución con la ineptitud del anterior presidente ante la conjura. El 14 de julio relata que el Rey ha hecho coronel del cuerpo de Infantería de Granada al capitán Jacinto Vázquez.³⁰ No hay más referencias a Granada en la gaceta madrileña en el verano de 1705.

46 gacetas holandesas

Frente a este silencio, aparecen noticias sobre el motín granadino en casi medio centenar de números de seis gacetas holandesas desde abril de 1704 a marzo de 1707. Según Delpher, la web de la Biblioteca Real de los Países Bajos, que ha digitalizado los números disponibles de 11 gacetas entre 1618 y 1809, en esa época se publicaron al menos 19 en holandés y en francés. No cuenta las impresas en castellano.³¹ De las digitalizadas, todas las que estaban en el mercado en las fechas de la conjura publican noticias sobre Granada. Tres corantos en neerlandés: *Amsterdamse Courant*, *Opregte Leidse Courant* y *Opregte Haarlemsche Courant*. Y tres gacetas en francés, las de Amsterdam, Rotterdam y Leiden.

²⁹ *Gaceta de Madrid*, 1705, p. 92: <http://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1705/023/A00092-00092.pdf>

³⁰ *Gaceta de Madrid*, 1705, p. 152. <http://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1705/028/A00112-00112.pdf>

³¹ En Delpher sólo he localizado un número de la *Gazeta de Amsterdam*, de 9 de septiembre de 1675, y figura equivocadamente como si fuera de la *Gazette d'Amsterdam*.

Noticias de 1704

Como en Amsterdam, en Leiden se imprimía un coranto y también una gaceta, una de las más reputadas de Europa: *Nouvelles extraordinaires de divers endroits* (fig. 7). En ella, un año antes de la conjura, el 22 de abril de 1704, se informa de condenas a muerte en Córdoba, Sevilla y Granada por repartir manifiestos a favor del rey Carlos III. De abril de 1704 a junio de 1706, al menos 16 números de esta gaceta refieren la conspiración.

En noviembre y diciembre de 1704, y en enero de 1705, los corantos de Amsterdam y Haarlem, y las gacetas de Rotterdam y Leiden relatan las detenciones de dos implicados en el motín de Granada, los condes de Cifuentes y de Eril.³² También la *Gazzetta di Mantova*³³ publica el arresto de Eril en la Alhambra y la fuga de Cifuentes de la casa del alcaide donde estaba preso.

Junio de 1705

Situemos cronológicamente los hechos. En mayo de 1705, los austracistas granadinos, coordinados con los de Madrid, Cádiz, Málaga, y las sitiadas Badajoz y Ciudad Rodrigo, planean sublevarse al unísono en la fiesta del Corpus, el 11 de junio. En Madrid secuestrarían a los reyes. En Cádiz tomarían la fortaleza de San Sebastián, y en Granada la Alhambra. Y la flota anglo-holandesa desembarcaría 10 mil soldados en Gibraltar y Almería para tomar la costa de Málaga y Granada. El 17 de mayo se descubre el plan en Granada, y el 24 se realiza una redada.

³² El 27 de noviembre de 1704 aparece la noticia en el coranto de Amsterdam y en la gaceta de Rotterdam. Esta última, el 2 de diciembre añade el arresto del conde de Veraguas. Las crónicas de estas prisiones y fugas aparecen en el coranto de Haarlem el 4 y el 18 de diciembre. El 8 de enero de 1705, la gaceta de Leiden detalla la huida de Cifuentes y el traslado de Eril a la Alhambra.

³³ La colección, casi completa, desde 1665 a 1901, está digitalizada: http://digilib.bibliotecateresiana.it/sottogruppo_periodico_esplora2_anni.php?op=esplora_ric2&cata=schemano_edit&gruppo=GAZZETTA%20DI%20MANTOVA

Los cabecillas huyen hacia Gibraltar; el 31 de mayo son apresados en Ronda, y el 17 de junio los envían a Madrid. El 19 ahorcan a seis conjurados. La *Copia de carta*, de 4 de julio, impresa en Madrid, finaliza con las ejecuciones.

El 20 de junio, 15 días antes de la *Copia de carta*, el coranto de Haarlem³⁴ (fig. 8) revela la conjura granadina, con varios arrestados, entre ellos un médico. Sus lectores se informaron bien de Granada. El coranto habla del motín el 20, 25 y 27 de junio; y en cuatro números de julio, agosto y septiembre.

También el 20 de junio la *Gazette de Francia*³⁵ informa de que un monje implicó a un centenar de hombres para prender fuego a la ciudad durante la procesión; que el cabecilla y cuatro cómplices se embarcaron en Motril para escapar a Gibraltar, pero una tempestad los arrojó a la costa, y están presos; que hay siete detenidos en Marbella, y varios en Granada.

Tres días más tarde, el 23 de junio, la gaceta de Leiden³⁶ publica una crónica similar a la de Haarlem. El 25 de junio relata que la conspiración estaba dirigida por un cirujano francés; que había 60 detenidos, y varios caballeros; que huyó a Gibraltar un monje, y otros muchos; y que se reforzó la guarnición de Granada con dragones franceses. Relata un intento de sublevación en Melilla con ejecuciones, y que en Madrid se había conspirado contra la vida de los reyes. El coranto de Haarlem, el 25 de junio, repite esas noticias. Y el 27 informa de que se investiga a los detenidos.

Tras las de Haarlem, Leiden y París, la *Gazzetta di Mantova* informa escuetamente el 24 de junio de una gran conspiración en Granada. Lo amplía una semana después y el tema tendrá un largo recorrido en el semanario italiano, que publica sobre la

³⁴ El *Haarlem Courant*, nacido en 1656, que sigue hoy como *Haarlem Dagblad*, se reimprimió en Haarlem y Amsterdam. Muy reeditado durante una década, cuando en 1664 su editor consigue la exclusiva legal de difundirlo, lo llama 'Verdadero Coranto de Haarlem', u *Opregte Haerlemsche Courant*. En 1705 salía dos veces por semana, martes (*dingsdaegse*) y sábados (*saturdaegse*), con muchos especiales los jueves (*donderdaegse*).

³⁵ Digitalizada, con muchas lagunas, de 1631 a 1791: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb32780022t/date>

³⁶ La gaceta de Leiden, *Nouvelles extraordinaires de divers endroits*, (1679-1798), se llamó antes *Traduction libre des gazettes flamandes et autres*. En 1705 salía tres veces por semana.

conjura en todos sus números hasta el 2 de septiembre. El 19 de agosto, la gaceta mantovana, de cuatro páginas, imprime la traducción de la *Copia de carta*.

Un día después, el 25 de junio, aparecen noticias del motín en la gaceta de Leiden, el coranto de Haarlem, y en el trisemanal coranto de Amsterdam (fig. 9), que informa de que muchos conspiradores están presos. Su texto da a entender que ya publicó antes de la sublevación, pero las colecciones de Delpher son incompletas.

El 27 de junio, la *Gazette* de París informa de que la mayoría de los amotinados están en prisión. Que el marqués de Leganés, arrestado, ha sido conducido a Pamplona por mantener correspondencia con el enemigo. Que se le han requisado sus papeles. Y que el Rey ha dado al inquisidor Juan Miguélez la presidencia de la Chancillería granadina (fig. 10).

El 29 de junio, la gaceta de Rotterdam informa de la destitución del presidente de la Chancillería «por no comportarse como exigía la coyuntura», y habla de ceses y detenciones en Extremadura.³⁷ Y el 30 de junio, el coranto de Amsterdam publica que el cabecilla de Granada está preso en Madrid, donde se tramó un atentado contra los reyes y se detuvo al marqués de Leganés.

Noticias de Julio

El 1 de julio, la *Gazzetta di Mantova* publica que la conjura la urdieron un médico y un fraile y, cuando dice que «tenía que ejecutarse el 11 de junio», añade que «se asegura que, por ese motivo, el almirante marchó hacia la frontera» (fig. 11).

El 2 de julio, la gaceta de Leiden ofrece la más amplia información publicada hasta esa fecha, casi una relación. Relata que Amelot descubre la conspiración que iba a estallar en Madrid al día siguiente, 11 de junio, para eliminar al Rey y la Reina, encabezada por el marqués de Leganés; que el mismo día, en Granada, Cádiz, Sevilla, Badajoz y otras ciudades se

³⁷ Es el primer número digitalizado de la gaceta de Rotterdam en 1705. Por el texto se deduce que también informó antes de los sucesos de Granada.

proclamaría a Carlos III. Y que Felipe V ordena detener a Leganés, lo aleja de Madrid y confisca sus papeles. El 3 de julio, la gaceta de París informa de que el monje está preso en la Corte y se trabaja en el proceso de Leganés.

También el 3 de julio, la bisemanal gaceta de Viena, o *Wienerigge Diarium*,³⁸ (fig. 12) publica que los amotinados querían tomar la guarnición para ponerse bajo la protección de Carlos III. Advierte de que lo dicen las gacetas parisinas, e insinúa que los borbónicos temen que se sucedan los motines.³⁹

Noticias posteriores a la Copia de carta

Tras la *Copia de carta*, de 4 de julio, la información sigue brotando en Europa. El día 8, la gaceta de Mántova relata que Leganés será conducido de Pamplona a París. El 9 de julio, el Coranto de Haarlem se hace eco de la llegada a la cárcel de la corte de Fray Francisco Sánchez. El 11 de julio, la *Gazette* de París informa de que Leganés sigue en Pamplona.

El día 15, la gaceta mantovana repite la información de París, y relata en exclusiva dos noticias protagonizadas por italianos. Que en Barcelona se encarceló a un fraile napolitano con 80 mil pesos y letras de cambio, para despertar alguna conspiración. Y que en Cádiz se encarceló a algunos cómplices de la de Granada, entre ellos al duque de Calabritto, también de Nápoles. Añade que Felipe V fue a la procesión del Corpus con 300 oficiales armados, y más de 100 guardias; que se rumorea que en Madrid pretendían secuestrarlo, y que la conspiración perdura en otras ciudades.

La información continúa seriada en Mántova. El 22 de julio, la crónica de Viena señala aflicción en la corte de Madrid, una vez abortadas las maquinaciones en favor del Archiduque, con muchas detenciones y celo implacable, y que la investigación

³⁸ El primer número digitalizado por la Biblioteca Nacional de Austria en 1705 es el 149. Salía miércoles y sábados.

³⁹ Fundada en 1703, sigue en el mercado. En 1705 tenía 8 o 12 pp. Y más, cuando inserta relaciones. Desde 1780 se llama *Wiener Zeitung*.

hace sospechosas a personas del común, por lo que se vive en un incómodo estado de aprehensión.

El 23 de julio la gaceta de Leiden inserta información amplia, similar a la de Mántova. Ese mismo día, el coranto de Haarlem informa del hallazgo en Madrid de documentos y cartas que implican a grandes señores en la conspiración granadina. Y el 27 de julio, la gaceta de Rotterdam relata que se ejecutó en Granada a siete cómplices y jefes del complot (fig. 13).

El 29 de julio, la gaceta mantovana cuenta que el virrey de Cataluña ha bloqueado calles de Barcelona con cañones y soldados. El 5 de agosto publica el rumor de la muerte en Portugal del almirante de Castilla. El 12, desde París, confirma la muerte del almirante y dice que Leganés será trasladado a Burdeos. Desde Madrid relata que el almirante murió «por un accidente apopléjico repentino». Y que Leganés estaba grave.

El 19 de agosto, la gaceta italiana difunde el falso rumor de la muerte del rey de Portugal,⁴⁰ con una crónica de Livorno que refiere relatos de capitanes de navíos holandeses, salidos de Lisboa. El editor, cauto, añade, «pero como el aviso es un informe de marinos, hay que esperar confirmaciones por otras partes». La crónica de Génova trae noticias de otro navío holandés, también salido de Lisboa:⁴¹ dice que se había abierto el cadáver del almirante por sospechas de envenenamiento; y que el rey de Portugal agonizaba. Desde Madrid añade que el arquiduque se embarcó con 5 mil soldados y 1.200 caballos.

Al final, la *Gazzetta* publicita un suplemento: «Aparte se ha impreso una *Copia de la carta donde se hace referencia en exclusiva a la conspiración urdida en la ciudad de Granada contra la Majestad Católica de Felipe V, monarca de España*» (fig. 14). En la portada de la relación, añade al título: «traducida del español». Esta versión de la *Copia de carta* no se fecha el 6, sino el 26 de junio. Tiene ocho páginas, como las de Madrid y Sevilla. Pero usa tipos más pequeños, 81 caracteres por línea frente a los 70 de la impresión de Leefdael. La traducción, aun-

⁴⁰ Pedro II murió en diciembre de 1706.

⁴¹ En ambos casos, de Lisboa a Génova, y de Lisboa a Livorno, la travesía duró 17 días.

que casi literal, alarga el texto de forma barroca, y acentúa el estilo culterano del original.

El 26 de Agosto, la gaceta italiana publica como rumor que el Almirante ha dejado sus bienes y joyas al Archiduque, e informa de la mala salud de Leganés. Al final publicita otra relación que refiere los *Detalles de la última acción seguida en el río Ada, en las cercanías de Cassano, entre el ejército de las dos coronas y el imperial*. La biblioteca Teresiana ofrece digitalizadas, junto a este número, esta relación, y otra más con el mismo tema y la misma fecha, impresa en Milán.⁴²

El 27 de agosto, en el coranto de Haarlem se dice que hay implicaciones de la conjura en Almería y que se ha procesado a inocentes. El 2 de septiembre, la gaceta de Mantova, en la crónica local, fechada el día de salida, dice que «la semana pasada, en la relación impresa aparte de la gaceta, no se reveló bien la comunicación de los que retiraron los heridos del campo de batalla, debido a que los franceses no permitieron durante más de dos días el retiro de los cuerpos de los enemigos heridos». La gaceta oficial del ducado de Mantova es siempre cauta. Las tropas francesas y austriacas se disputan Milán y Torino,⁴³ y muchos contenidos los publica en calidad de rumor. Como en el periodismo actual, se usa ‘al parecer’ ante hechos no confirmados. A pesar de estas precauciones del duque, Mantova sería ocupada por las tropas austriacas en 1708.

El coranto de Haarlem indica el 3 de septiembre que en Granada se recauda dinero para las tropas de Felipe V. Y en la gaceta de Leiden, el mismo día, se dice que el Papa ha autorizado la petición de Felipe V, al que apoda el ‘breve’, para proceder contra los religiosos de la conjura de Granada y otros acusados de crímenes de lesa majestad. Como indico en la nota 22, los libros de Cabildo de Granada recogen que tres conjurados, con su juicio aplazado por su apresamiento ‘en sagrado’, fueron ejecutados en noviembre.

⁴² Las dos están fechadas el 16 de agosto. La de Milán la imprime M. A. Pandolfo Malatesta.

⁴³ Hay noticias sobre una edición en francés de la *Gazzetta*, en estas fechas, para los soldados y oficiales franceses estacionados cerca de Mantova.

El 5 de septiembre, la gaceta de Francia señala que se instruye el proceso a los detenidos. Y el 9 de septiembre, la de Mantova informa de que la armada anglo-holandesa llegó a Gibraltar el 4 de agosto y el archiduque visitó la fortaleza, y añade que ‘se asegura’ que los portugueses demandan la paz.

Noticias de 1706 y 1707

La mayor parte de estas noticias son ciertas. Pero en 1706 y 1707 se produce una intoxicación informativa, una publicación de rumores en cadena, mezclados con noticias veraces. El 11 de enero de 1706, la *Gazette de Rotterdam* habla de sublevaciones en Granada, Murcia y Andalucía. Tres días después lo reitera la de Leiden (fig. 15). Añade que Andalucía parece dispuesta a levantarse, y que se han llevado tropas a Cádiz y Málaga para mantenerlas a raya.

Dos meses después, el 8 de marzo, cuando Felipe V prepara su reconquista de Barcelona, el coranto de Leiden publica otro rumor de revueltas en Granada, con arrestos, y el mismo día lo repite la gaceta de Rotterdam. Añade que, si se confirma, será difícil que se emprenda el proyecto de Cataluña. Al día siguiente, en la gaceta de Leiden se afirma que los granadinos aclamaron a Carlos III, y la de Amsterdam⁴⁴ (fig. 16) secunda que estos levantamientos podrían impedir que Felipe V comande la invasión de Barcelona.⁴⁵

Cuatro meses después llega un nuevo bombardeo de falsos rumores, mezclados con noticias ciertas. El 5 de julio de 1706, el coranto de Leiden, y el 6 de julio la gaceta de esta misma ciudad, informan de la toma de Salamanca por los aliados, y

⁴⁴ En esta relación de gacetas holandesas sólo ha aparecido hasta ahora, en marzo de 1706, la francófona *Gazette d'Amsterdam*, que desde 1703 se titula *Amsterdam, Avec privilège de Nos-Seigneurs les Etats de Hollande et de West-Frise*. En el mercado editorial desde 1662, a partir de 1691 la edita Jean Tronchin Dubreuil, cuando consigue el privilegio de traducir y publicar las gacetas holandesas en francés. Tronchin era de Ginebra, y en su ciudad se reimprimió su gaceta durante casi un siglo.

⁴⁵ De estos presuntos levantamientos en 1706, no hay indicios fuera de las gacetas holandesas.

añaden que Aragón proclama a Carlos III. Era cierto, pero añaden la falacia de que Murcia y Granada también proclaman al Archiduque. El 6 de agosto, de nuevo la gaceta de Leiden mezcla verdades y mentiras. Relata que Carlos III había sido aclamado en todas las ciudades de las dos Castillas,⁴⁶ León, Extremadura y Murcia, y que Sevilla había enviado su sumisión a Madrid.⁴⁷ Y el 26 de diciembre, la gaceta de Rotterdam publica que se llenan las prisiones de gentilhombres partidarios del Rey Carlos, y lista los nobles expulsados de Madrid, como el duque del Infantado, que sí que estuvo preso en la Alhambra.

En 1707, el 31 de marzo, la gaceta de Rotterdam y el coranto de Haarlem informan de agitación en Granada. Y las gacetas de Leiden y Amsterdam publican tres crónicas casi iguales en las tres mismas fechas, los días 1, 19 y 29 de abril. Relatan que el duque del Infantado está preso en la Alhambra y hablan del traslado del duque de Pastrana de la cárcel de Granada a Bayona. El 29 de abril informan de otra conmoción en Granada en favor del rey Carlos. También el coranto de Amsterdam, el 28 de abril, habla de «un gran movimiento agitador en beneficio de Carlos III».

«La Clef du Cabinet»

La competencia de la *Gazette* de París, además de las gacetas francesas de Holanda, fueron los mercurios. Dos de ellos, men-

⁴⁶ Aquí, lo erróneo es el 'todas', ya que sí que fue aclamado en Toledo, Cuenca y otros lugares.

⁴⁷ La falsa sumisión de Sevilla al Archiduque la publicó la *Gaceta de Madrid* cuando la Corte estaba ocupada por las tropas aliadas. Ver A.A. Valverde Robles, *La verdad en los seis números 'austracistas' de la Gaceta de Madrid del verano de 1706*, en J. García López y S. Boadas (coord.), *Las relaciones de sucesos en los cambios políticos y sociales de la Europa Moderna*, Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra 2015, pp. 219-230. En Extremadura y León, Carlos III fue aclamado en las ciudades que capitularon ante el avance de las tropas aliadas hacia Madrid. Y en Murcia, las ciudades de Cartagena y Orihuela pasaron al bando aliado.

suales, informaron sobre la conjura: «La Clef du Cabinet des princes de l'Europe»⁴⁸ (fig. 17) y el «Mercure Galant».⁴⁹

En el número de julio de 1705, «La Clef du Cabinet», de 80 páginas, relata en un párrafo el descubrimiento de la conspiración. El de agosto abre con conjuras en Ciudad Rodrigo, Badajoz, Cádiz y Granada.⁵⁰ Luego inserta una relación breve, que titula *Traición del marqués de Leganés*. El narrador lo acusa del plan para eliminar a los reyes, y relata su arresto y el relevo de sus empleos en palacio y en el ejército. De la conjura de Cádiz ofrece exclusivas: que se apresó al mayor del fuerte de San Sebastián por pretender tomarlo; que el obispo de Cádiz entregó a unos conspiradores; y que se autorizó a las jurisdicciones reales a juzgar en última instancia para acelerar los procesos.

El número de septiembre también se inicia con novedades de Granada. Relata que Felipe V ha facilitado a algunos súbditos los medios para justificarse. El conde de Luque fue uno de esos favorecidos. Añade que, como «ejemplo de severidad», se ejecutó en Granada a siete autores de la conspiración.⁵¹ E informa de que el marqués de Leganés, trasladado a Bayona, dijo que rechazó de los austracistas el vicereinado de Navarra.

«*Mercure Galant*»

En julio, el «*Mercure Galant*» (fig. 19), en un volumen de 431 páginas, informa de la concesión del cargo de consejero fiscal de Granada a Alberto de Castilla. Algunos autores achacan el descontento de comerciantes y artesanos, los ejecutados

⁴⁸ Algunos ejemplares de entre 1697 y 1713, en la BNF (Gallica): <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb32743376g/date&rk=107296;4>

⁴⁹ Gallica ha digitalizado 412 números de 1684 a 1714. http://gallica.bnf.fr/services/engine/search/sru?operation=searchRetrieve&version=1.2&collapsing=disabled&query=%28dc.title%20all%20%22Mercure%20galant%22%29%20and%20dc.type%20all%20%22fascicule%22%20and%20arkPress%20all%20%22cb40216887k_date%22&rk=21459;2

⁵⁰ Inserta una nota a pie de página y se cita: «Ver Julio, página 8».

⁵¹ Cita sus informaciones de julio y agosto, y destaca entre los ajusticiados a Francisco María Carambona, el médico italiano.

en Granada, a la subida de impuestos y a la bajada del interés de los censos.

En la introducción a dos cartas anónimas, que ocupan 18 páginas, relata que los ‘traidores’ actuaron por promesas de obispos y condados. La primera, *Copia de una carta de Granada, de 2 de junio*, es otra relación (fig. 18). Si salió el 1 de julio, sería la más temprana sobre la conjura. Su autor podría ser juez o abogado, como el de la *Noticia historial*, ya que tiene acceso a las declaraciones de los detenidos. Afirma que «la Justicia que se haga, hará ruido en toda la tierra. Es en eso en lo que yo trabajo».

Habla de las juntas de conjurados y del plan, que no lo fija para la procesión del Corpus, sino en la víspera, «durante la noche, cuando todo el mundo sale para ver los altares que se levantan en las calles». Dice que en la Alhambra, «a la hora marcada», un grupo atacaría al cuerpo de guardia para hacerse con las armas y la artillería. Simultáneamente, incendiarían la Chancillería, las casas de los jueces y la del corregidor.

Relata la redada, informa de que el médico ‘romano’ «delató a un preboste, y su testimonio duró veinticuatro horas sin interrupción», lo que dio lugar a muchos encarcelados, «todos gente común, excepto los dos hombres de consideración que ya estaban presos en la ciudadela, el Conde de Eril y el Conde de Luque, que se han puesto en una torre aparte, privándoles de toda comunicación». La orden de incomunicar a Luque y Eril, con otros documentos sobre su reclusión, figuran en los archivos de la Alhambra.⁵² Y dice que el ayuntamiento pidió una ejecución pública y ejemplar.

La otra carta, fechada en Granada el 9 de junio, relata la detención de un agustino que iría por las calles con un crucifijo para proclamar al Archiduque. Y afirma que, «secretamente, he podido ver la mayor parte de las declaraciones». Yo aún no lo he conseguido. Añade tres cartas de Cádiz, donde avisa de otra traición, y de las precauciones tomadas en la procesión del Corpus. Y una carta de Málaga, que informa de las ejecuciones en Granada.

⁵² El proceso judicial no consta en el archivo de la Chancillería.

La historiografía

La conjura de Granada no ocupa grandes espacios en los textos de los historiadores, que poco añaden a lo publicado en relaciones, gacetas y mercurios. El artículo más difundido, *Felipe V rechazado. Conjura en Granada*, de J. Calvo Poyato,⁵³ se apoya en la *Copia de carta* y en la *Noticia historial*. Descarta la trama nobiliaria, pero relaciona la conjura con los condes de Luque, Eril y Cifuentes, y los marqueses de los Trujillos y Casasola, este último capitán general de la Costa de Granada. Afirma que «evitaron su proceso porque su implicación estaba a expensas del rumbo que tomaran los acontecimientos». Dice que las autoridades serían sustituidas por personalidades adeptas al Archiduque, y califica de importante el papel de algunos canónigos de la catedral de Granada.

Terrasa Lozano achaca el descontento de los nobles a la política de sometimiento de la grandeza.⁵⁴ Albareda Salvadó señala como implicados al mariscal de campo Juan de Cepeda y al director de la fábrica de pólvora de Granada Pablo Bermúdez de la Torre.⁵⁵ Saavedra Zapater⁵⁶ dice que el medro y los rigurosos procesos contra los sospechosos de infidencia provocan que parte de la nobleza y de los altos cargos de la administración se pasase al Archiduque. Y añade el aumento de las cargas fiscales.

Para Concepción de Castro, los fines y los auténticos responsables de la conjura aún no están esclarecidos. Y afirma que reflejó el descontento urbano ante las medidas hacendísticas que

⁵³ En «La Aventura de la historia», nº 74 (2004), pp. 40-45. Y en «Los Andaluces», boletín nº 35, enero de 2005, p. 2. <http://www.islamyalandalus.es/2/index.php/historia-4291/andaluces/6815-felipe-v-rechazado-conjura-en-granada>. Una versión reducida en *ABC* (20-08-2011).

⁵⁴ *El asunto del banquillo de 1705 y la oposición de la grandeza a las mudanzas Borbónicas*, «Cuadernos Dieciochistas», nº 14 (2013), pp. 163-197.

⁵⁵ *La guerra de Sucesión en España (1700-1714)*, Crítica, Barcelona 2011, p. lxxxii.

⁵⁶ J.C. Saavedra Zapater, *Entre el castigo y el perdón: Felipe V y los austracistas de la Corona de Castilla, 1706-1715*, «Espacio, Tiempo y Forma», ser. IV, «Historia Moderna», 13 (2000), pp. 469-503. <http://revistas.uned.es/index.php/ETFIV/article/view/3407>

se tomaron.⁵⁷ García-Badell⁵⁸ muestra cómo los gastos de guerra obligan a los municipios a endeudarse con censos, que compraron vecinos y oficiales de los gremios. Felipe V decretó en 1705 la bajada del interés de esos censos, por lo que la rebelión de Granada «abre interrogantes que desbordan el proaustracismo de sus responsables», que «tenían entre sus objetivos a ‘golillas’ y ‘pelucas’, copartícipes del beneficio de la bajada de los censos».

Pérez Aparicio destaca la actividad de los eclesiásticos, por su jurisdicción especial y la aquiescencia de sus superiores.⁵⁹ Y García Cárcel⁶⁰ señala una pluralidad de matices políticos tras la polarización entre borbónicos y austracistas, y una inmensa cantidad de no alineados, a los que se les llamó perplejos.

Bacallar y Sanna, como hace la mayoría de los historiadores, y también la coplilla de Perico y Marica, centra la conjura en Fray Francisco Sánchez. Baudrillart cede el protagonismo de la conjura a la relativa inmunidad de los religiosos, y dice que las disensiones e intrigas entre los ministros galos en Madrid dieron materia para formar una opinión pública antifrancesa.⁶¹ Decenas de historiadores, desde los coetáneos de los hechos hasta los actuales, mencionan de pasada el suceso granadino. La mayoría, con la cita breve de un historiador, o con un retal de la *Copia de carta* o de la *Noticia historial*.

Además de los de Calvo Poyato y Pérez Esteve, hay dos artículos monográficos más sobre la conjura. Caparrós⁶² la relata a partir de las actas de cabildo de la ciudad, junto a la *Noticia*

⁵⁷ C. de Castro, *A la sombra de Felipe V: José de Grimaldo, ministro responsable (1703-1726)*, Marcial Pons, Madrid 2004, p. 104.

⁵⁸ I. M. García Badell, *Los primeros pasos de Felipe V en España: los deseos, los recelos y las primeras tensiones*, «Cuadernos de Historia del Derecho», 15 (2008), pp. 45-127.
<http://revistas.ucm.es/index.php/CUHD/article/view/CUHD0808110045A>.

⁵⁹ C. Pérez Aparicio, *Los primeros pasos del Austracismo en el País Valenciano (1700-1705)*, en *Disidencias y exilios en la España Moderna. Actas de la IV reunión científica de Historia Moderna*, II, Universidad de Alicante, Alicante 1996, pp. 501-513: 505.

⁶⁰ R. García Cárcel, *España partida en dos*, «La Aventura de la historia», nº 83 (2005), pp. 40-43.

⁶¹ Baudrillart, *Philippe V*, p. 192.

⁶² J.M. Caparrós, *Guerra de Sucesión en España. Un episodio granadino (1705)*, «Boletín de la Universidad de Granada», CLII, nº 17, pp. 443-452.

historial y el *Sermón en acción de gracias*. Rabasco Valdés⁶³ usa documentos de los archivos de la catedral y la Chancillería de Granada, de la BN y del AHN. Se arropa con Bacallar y Sanna, Domínguez Ortiz y Pérez Picazo, y se deja seducir por el narrador de la *Noticia historial*. También usa la *Copia de carta* y el *Sermón*.

Conclusiones

González Cruz afirma que las relaciones bélicas se creaban en el entorno del poder, y se editaban anónimas, pero supervisadas por el consejo de Estado.⁶⁴ Dice que el aparato de poder filtraba información a las gacetas; y muestra cartas entre Grimaldo y el marqués de Castelrodrigo para su impresión en la *Gaceta de Madrid*. Y cartas de Bizarrón a Grimaldo.⁶⁵ En marzo de 1706, el gacetero le dice: «remito ese papelito, a expensas mías impreso, y aunque juzgo que parecerá bien, no quiero que se destruya asta que, leiéndole VS, me dé su beneplácito».⁶⁶ Habla de condenas en España y América por introducir impresos holandeses que, en Venezuela, contribuyeron a la proclamación en Caracas de Carlos de Austria. De los sermones políticos, dice que incentivaron la opinión pública.

La conspiración se difunde en España en pliegos y relaciones, impresas y manuscritas, y en gacetas y mercurios en Europa que también incluyen cartas de relación o las imprimen como suplementos. Las gacetas se nutren de relaciones, y de otras gacetas. Todos reimprimen, versionan y se retroalimentan, incluso con impresos del enemigo. Y cuando uno aporta novedades, se las apropian los demás. Como en el periodismo actual.

⁶³ *Actitud de la ciudad de Granada en la sucesión de Felipe V (1700-1706)*, «Anuario de historia contemporánea», nº 1, 1974, pp. 33-68.

⁶⁴ *Propaganda e información en tiempos de guerra. España y América (1700-1714)*, Sílex, Madrid 2009.

⁶⁵ González Cruz, *Propaganda e información*, p. 72.

⁶⁶ *Ivi*, p. 79.

Mercier-Faivre⁶⁷ dice que, aunque las gacetas ofrezcan una apariencia uniforme, impriman las mismas noticias y usen los mismos corresponsales, al confrontar los textos se observa que los reelaboran, juzgan y comentan. Dice que al gacetero se le califica de vendedor ambulante de rumores a sueldo del poder. Y que la imagen de los mercurios, los periódicos literarios, es diferente, ya que aportan una mirada personal sobre la realidad, frente a la aparente neutralidad de los gaceteros.

Antonio Bizarrón no publica nada de la conjura en la *Gaceta de Madrid*, pero edita una relación bien informada, que se reimprimió en Sevilla y en Mantova, y corrió manuscrita. Se debió vender junto a la propia gaceta, y junto al *Compendio annual*, que también edita Bizarrón. La segunda relación, la *Noticia historial*, es definitiva. Ofrece los más nimios detalles de la conjura. Hay que añadir las cartas del mercurio galante, su propagación en pliegos poéticos, y el sermón impreso, que incrementó su difusión popular.

En cuanto a las gacetas, la mayoría de sus informaciones son del extranjero, incluso en las de Holanda e Inglaterra, donde gozaban de más libertad de imprenta. Eso exculpa en parte el silencio de la *Gaceta de Madrid*. Hablar de temas locales podía implicar problemas con la licencia de impresión. La *Gazette*, que poseía la exclusiva de edición de gacetas en Francia, se reimprimió múltiples veces con licencia, y a mediados del XVIII se tiraba en medio centenar de ciudades francesas. Las francófonas de Amsterdam y Leiden se reeditaron en Ginebra. Y, como ha estudiado Díaz Noci,⁶⁸ la *Gazeta de Amsterdam*, en castellano, se reeditó en San Sebastián. Las gacetas holandesas, gracias a la exclusividad en Francia de la *Gazette*, se quedaron una porción del mercado informativo en la lengua predominante en Europa, el francés. Para Jean Sgard,⁶⁹ algunas funcionaron como agencias de noticias .

⁶⁷ A.-M. Mercier-Faivre, *Le travail du gazetier*, «El Argonauta español», nº 6 (2009), en línea: <http://argonauta.revues.org/635>.

⁶⁸ J. Díaz Noci, *Gacetas españolas de los Países Bajos en el siglo XVII. La Gazeta de Amsterdam y Noticias Principales y Verdaderas*, «Ámbitos», nº 7-8 (2002).

⁶⁹ *Dictionnaire des journaux, 1600-1789*. <http://dictionnaire-journaux.gazettes18e.fr/>

Baudrillard relata que Felipe V le preguntó a su abuelo si eran ciertos los rumores de que el marqués de Leganés era inocente. Luis XIV le respondió:

Desearía que pudieran cesar los discursos de los que V.M. se queja; pero es imposible arrebatar al público la libertad de hablar: se la ha atribuido en todos los tiempos, en todos los países, y en Francia más que otros lugares. Hay que intentar no darle más que asuntos que aprobar y que alabar.⁷⁰

Sólo un detalle más. La información recopilada sobre impresos en Europa se ha realizado a partir de lo que está digitalizado e indexado. Por ello, lo expuesto es sólo una muestra de lo publicado sobre la conjura de Granada.

⁷⁰ Baudrillard, *Philippe V*, p. 210.

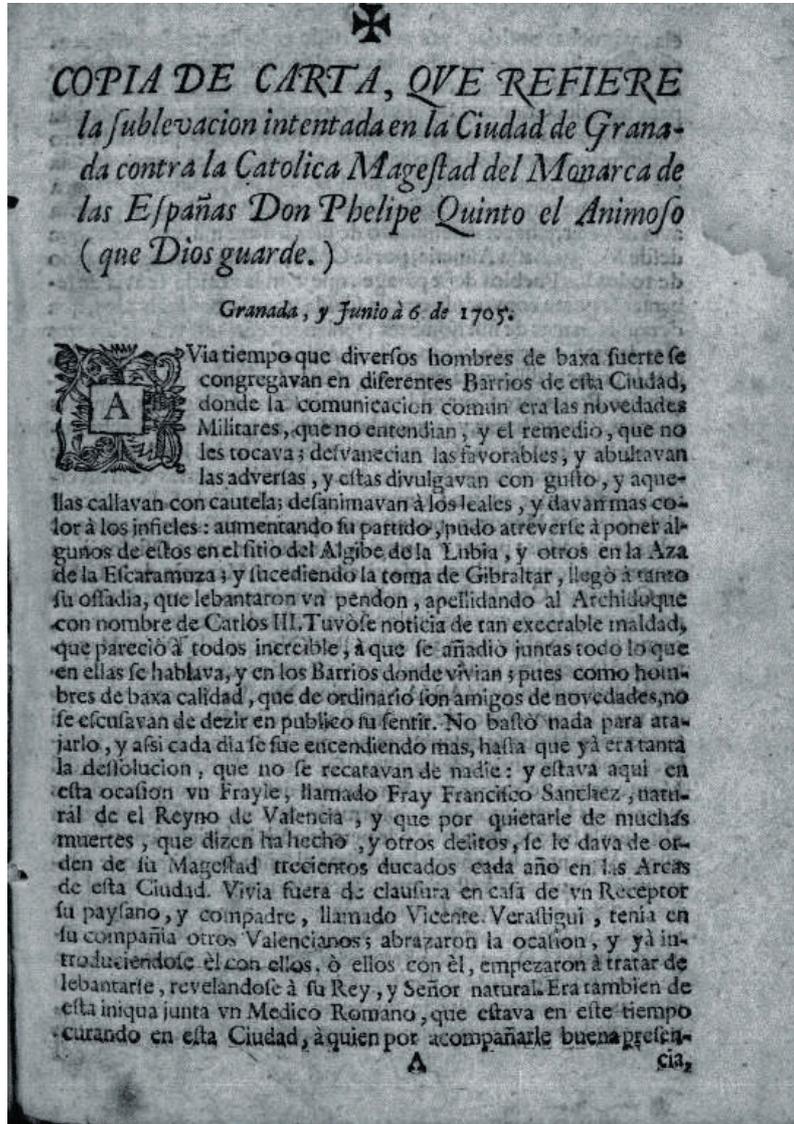


Fig. 1

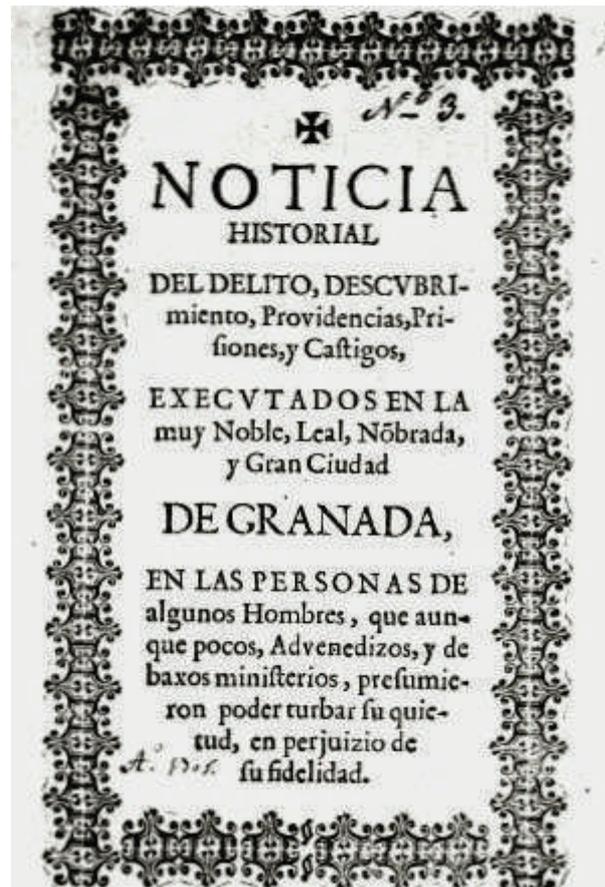


Fig. 2

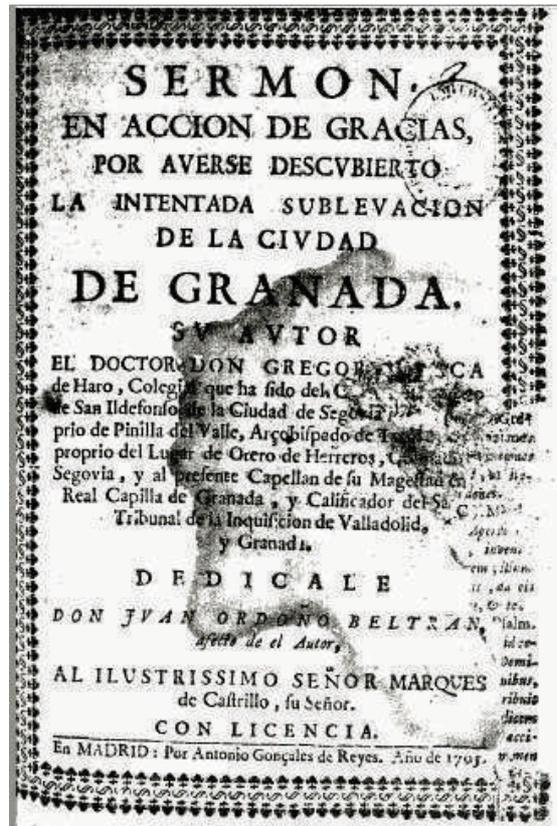


Fig. 3

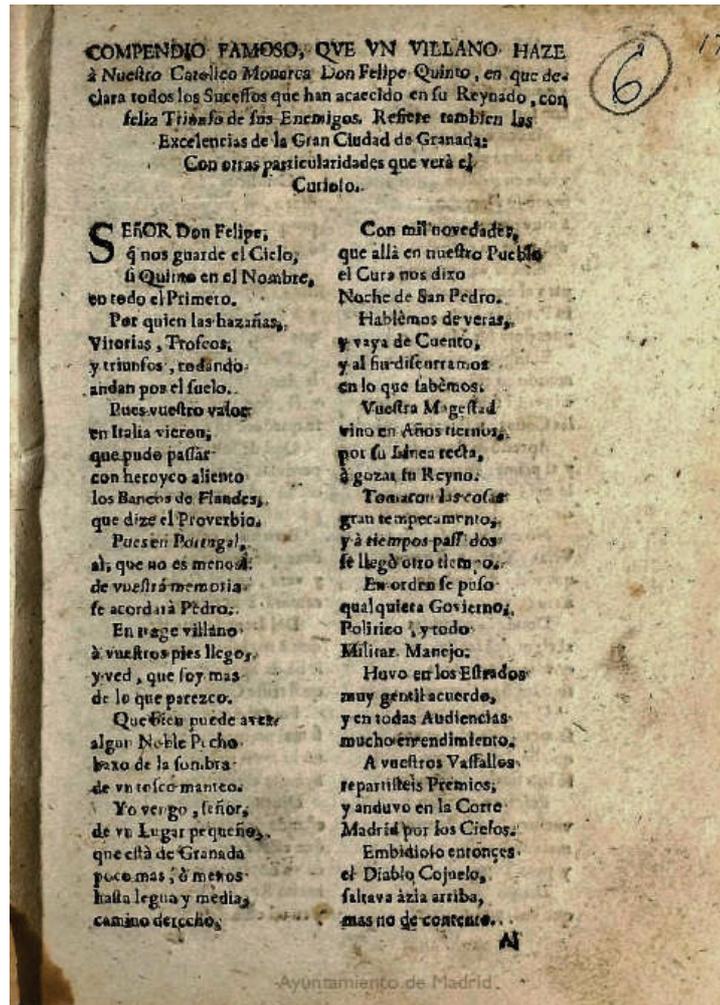


Fig. 4

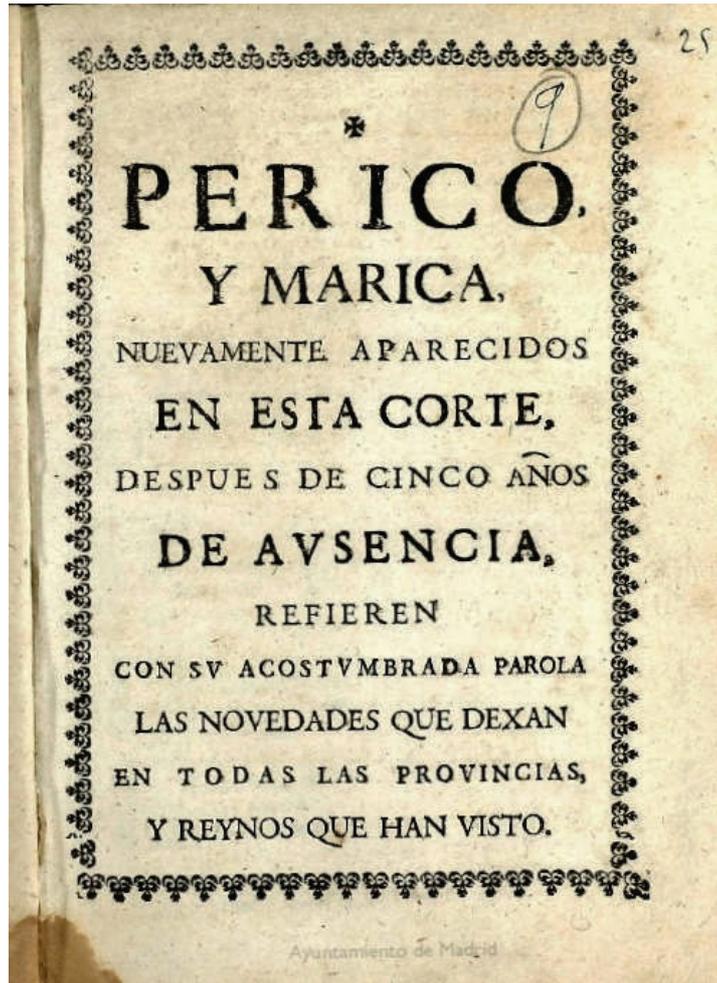


Fig. 5

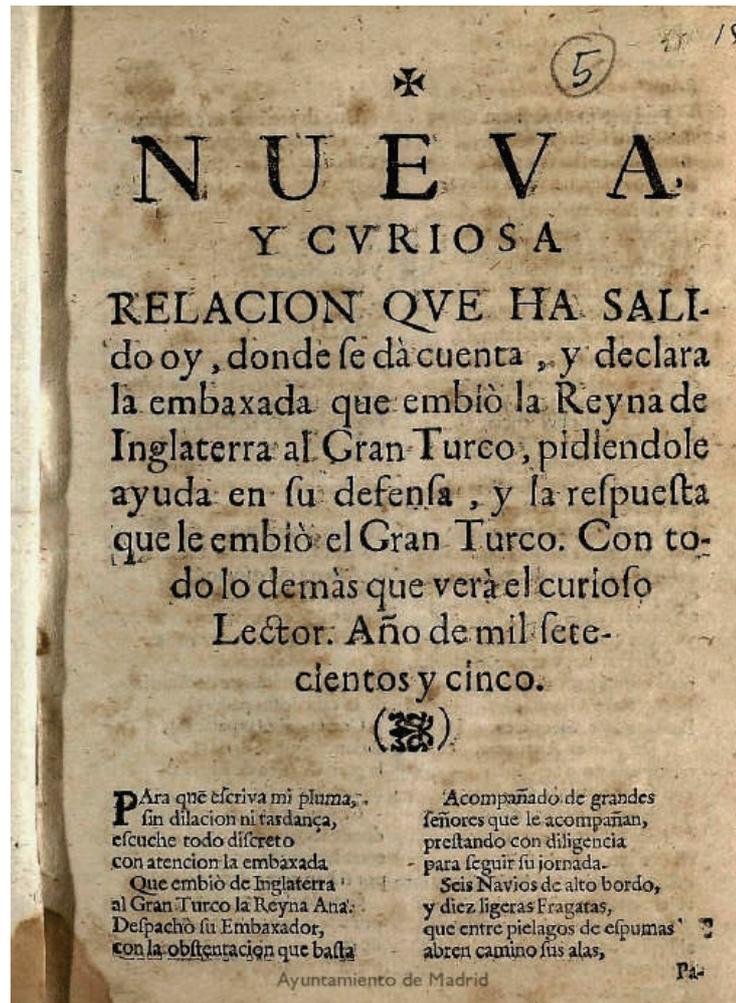


Fig. 6

N° 48



NOUVELLES EXTRAORDINAIRES DE DIVERS ENDROITS,

du MARDI 23 Juin 1705.

De l'Armée Impériale sous le Prince Eugene de Savoie à Gattorna dans le Bressan le 5 Juin.

L'Amié des Ennemis sous le Grand Prince de France, continue de se retrancher jusqu'aux deuis dans toutes les avenues de son Camp à la veüe de la nôtre. Le 31 du Mois dernier, on apprit qu'ils avoient jeté un Pont sur la *Chuse* à 3 quarts de lieue de notre Quartier general. Sur cet avis, le Prince Eugene monta d'abord à cheval, Et s'étant rendu en personne de ce côté là sous bonne escorte, il trouva la chose véritable que même l'Ennemi avoit déjà construit une bonne Redoute à la tête de ce Pont. Nos Fourrageurs ne l'aisèrent pourtant pas, d'aller au fourrage à la gauche du *Naviglio*. Les Ennemis tombèrent bien sur eux avec 500 Chevaux; Mais ils furent repoussés avec perte de 19 Hommes; Et de notre côté on n'en perdit que six. Cependant ils vinrent ensuite prendre poste dans une Cassine, qui les rendoit Maîtres du *Naviglio* & qui n'étoit qu'à 500 pas de notre Garde avancée. Là dessus, le Prince Eugene commanda le Prince Alexandre de Wirtemberg avec 1000 Mousquetaires, 200 Grenadiers, 500 Chevaux, & 4 Pièces de Canon, pour aller attaquer l'Ennemi dans ce Poste. On commença cette attaque sur les 8 heures du soir, Et les Ennemis furent bientôt delogés de là. Cour qui étoit entourée d'une bonne Muraille, Mais ils se retirèrent dans le Corps de la Cassine ou antierement Maison de Campagne, où l'on eut bien de la peine à les forcer, d'autant plus qu'ils étoient soutenus par 3 de leurs Regiments. Nos Gens empêchèrent pourtant toute la Nuit ces Regiments, de passer le *Naviglio*. Et pendant ce tems là, ils fortifièrent tous les Apparemens de la Cassine, à la réserve d'une Cave où s'étoient renfermés quelques Officiers & Soldats, & en passèrent beaucoup d'autres au fil de l'Épée; Mais comme ce n'étoit pas le dessein de nos Gens, de se maintenir dans la Cassine, ils se retirèrent un peu avant le jour, pour ne pas être trop exposés au

Canon des Ennemis; Cette Action ne nous a coûté que 150 Hommes, y compris même les blessés; Mais il n'en est pas de même à l'égard des Ennemis; Car les 4 Compagnies de Grenadiers qu'ils avoient dans la Cassine, ont été taillées en pieces, excepté 40 qu'on a fait Prisonniers, & quelques autres qui étoient dans la Cave. Il y en eut aussi beaucoup de tués par notre Canon, des 3 Regimens qui étoient venus sur l'autre bord du *Naviglio* pour les soutenir. Le 1^{er} de ce Mois à la pointe du jour immédiatement après la retraite de notre Detachement, ces 3 Regimens des Ennemis passèrent le *Naviglio*, & reprirent possession de la Cassine, que nos Gens n'avoient pu brûler faute de paille; Ils commencèrent même à l'environner d'abord d'un Retranchement, & à tirer depuis là jusques sur le bord de la *Chuse*, une Ligne de communication qui a depuis été perfectionnée. Le 3, Monsieur de Rocavion Major General, fut commandé par le Prince Eugene, avec un Detachement de 1000 Fantassins & 500 Chevaux, pour aller prendre poste dans la Vallée de *Navi* par *St. Osto*. Le 3, nous fîmes un Fourrage du côté de *Sals*; Et l'on apprit, que les Ennemis continuoient d'infecter le Lac de *Garde* jusqu'après *Riva*, avec leurs Barques armées en guerre. Le 4, nous recouvras d'Allemagne les Revenues pour les Regimens du Prince Gui de Saxeberg & du Colonel Zumbirgen, ce qui fait 4 bons Bataillons de renfort. Aujourd'hui 5, nos gros Bagages ont commencé à desfilers vers la Vallée de *Navi* par *St. Osto*; Et l'on croit que toute l'Armée suivra bientôt, d'autant plus que le Prince Eugene a fait agrandir considérablement les chemins qui conduisent de ce côté là, comme étant l'endroit le plus facile & le plus sûr, pour descendre dans la Plaine afin d'empêcher s'il est possible les desseins projetés. Cependant, les François continuent de piller & saccager tous les Lieux du Bressan où ils peuvent pénétrer, sans avoir la moindre défiance pour la République de Venise, à qui cette Province appartient; Et ils ont en core tué aujourd'hui le beau Bourg de *Gymer*.

Bbb

Fig. 7



Fig. 8

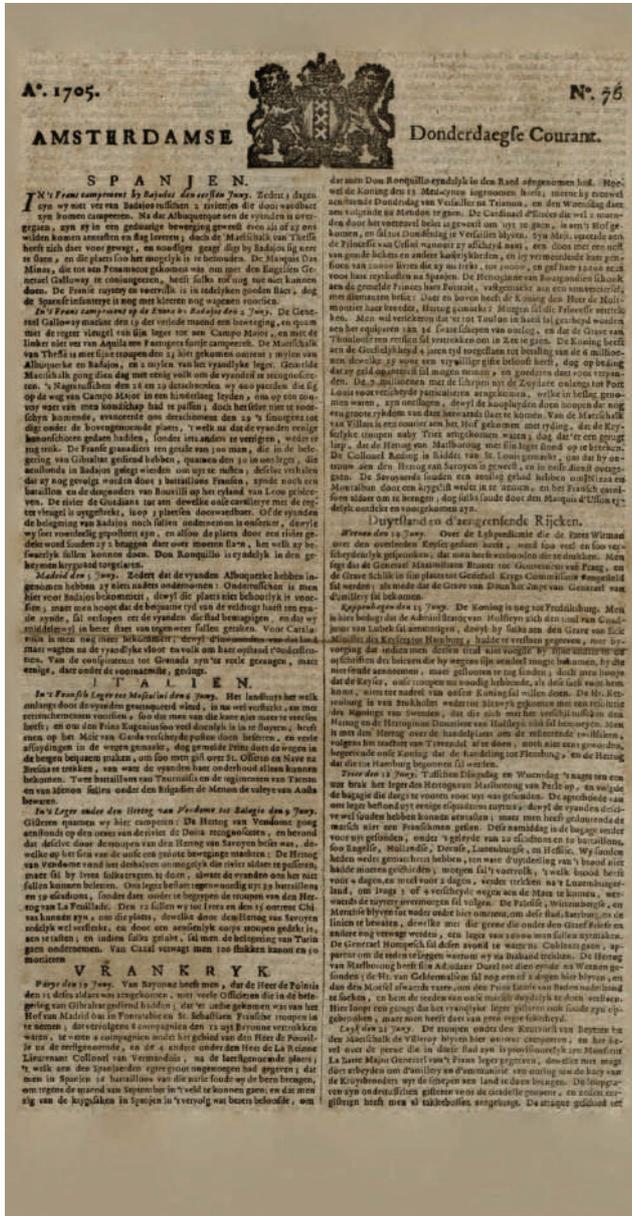


Fig. 9

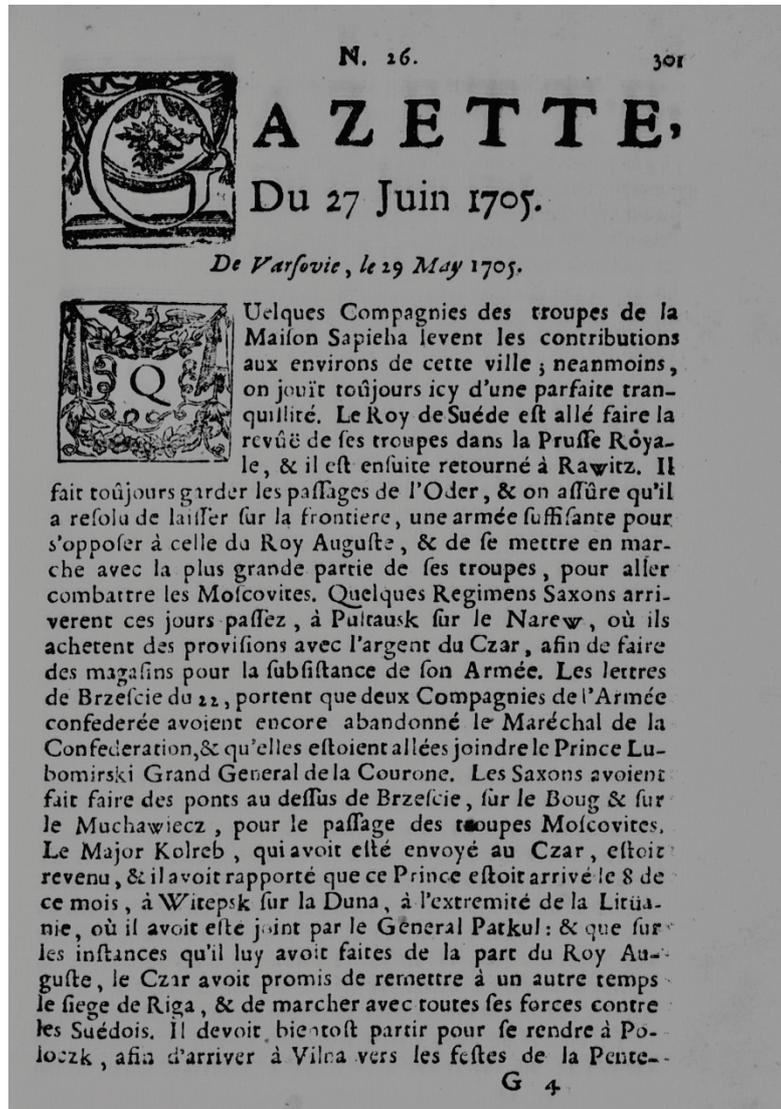


Fig. 10

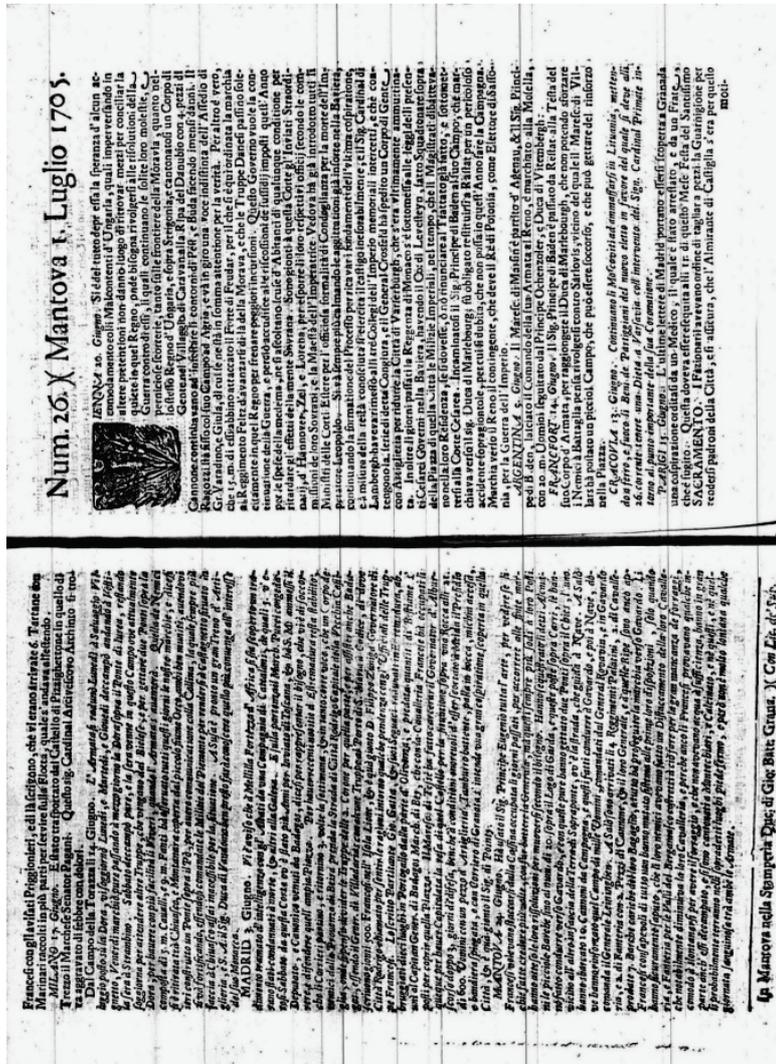


Fig. 11

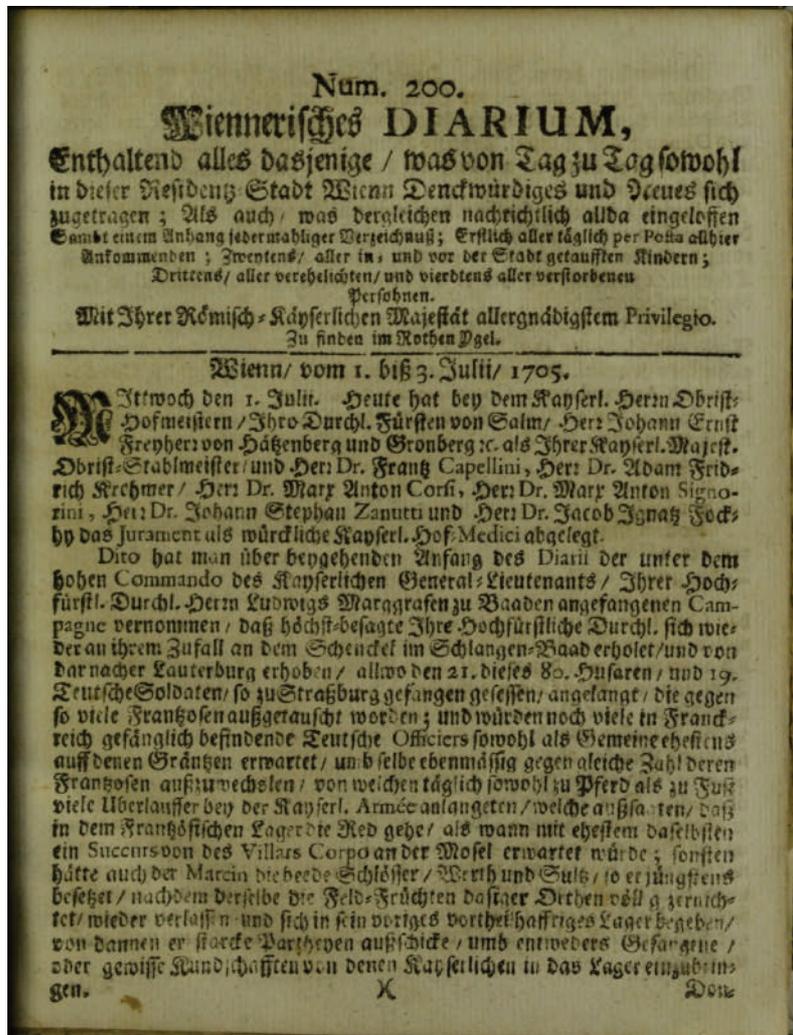


Fig. 12



Fig. 13

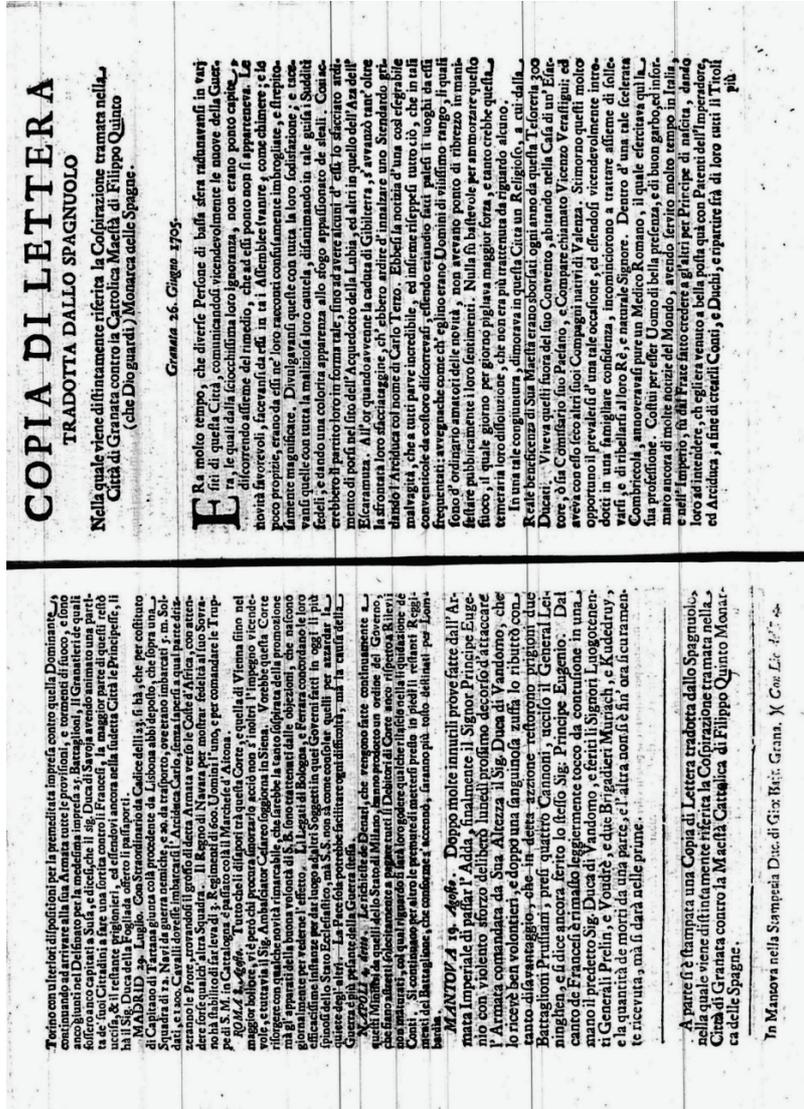


Fig. 14

Oprege Leyde  **Maandagse Courant.**

S P A N J E N.

KADIKS den 1 February. Sedert myn laatste zyn verfehede Scheepen van de Vloot en Galioenen in de Bazy komen leggen, om haar verdere Lading in te nemen, met het welke zy ook fterk bezig zyn; dog op dat de Vyanden haar flaat, nog de zekere tyd van haar verrek niet zouden kunnen te weten, dewyl zeer ryk geladen zyn, heestmen een algemeen verbod doen afkondigen, dat geen Scheep of nog lasten van hier nulle moegen verrekken, als op naeder bevel. De schaatsheer van Geld is hier zo groot, als ooit eenige Mensch ooit beleef hebben, dat de oorzaak hi waarom met de Galioenen zo veel Goederen veruoden werden. De twee Engelfe Oorlogfcheepen, als een van 24 en een van 60 stukken in onze laste gemeld dat hier voor de Bazy kreuyte, zyn sedert verduanen, en volgen onze Advryer vryt Gibraltar, aldus den 4 dezes ingelapen. Onder de 3 Zweedfe Scheepen alhier ingevalen, is het Wagen van Stockholm van Gottenburg, en de Flyt de Emanuel van Suede. 239 Spaanfche zyn van hier na Madrid gereden, tot verfeiking van de Bezetting aldaar, die hier dagelyk minder word.

Op het LEGER onder den Marechal van Telle te GARDIEN den 11 February. Na het bemagrygen van Mirave, heestmen een Beamtchryver die daar in over honderd-en-vyfing Arragonfe Boeren het gezag had, niet alleen nevens zyne Raaden, zec in getal, zo als hem geleyd was, opgehangen, maar ook den ouden Gouverneur van het zelve, door wyen Konig Karl de II. aangeleid, van Philippa de V. in zyn bewind bereydt, en na Karl de III. negevalen. Den Brigadier Mahoni, heest den Grave van Peterbourg niet konnen beletten, dat niecher van Marivedro, dewyl te zwak was om hem het Hoofd te bieden, is geworden; die Plaats heeft bezet en lang die Weg in Valencia 4000 Man, met 6 Kistloose Kentingen heeft gebragt, en is na dat zyne Maaschap bij den Grave de las Torres had geroeyt, na Madrid verzeyd, om het Hof te veruonen. Aensum het overige van het Koniglyk Valencia, niet zonder een taflyk Ouderftad zal konnen behouden. Den Ridder van Arveld, die met eenige Franfe Benden aan geenebyde van de Cinca flaat, heeft sedert dat te San Elixvan de Liera afdemant in afgeweren, nog nieta ondernoomen, en den Bifchop van Murcia Orinatio bemagtigd hebbende, heeft het Hoofd der daer in zynde Minnege, eerst een fomme Gelds, om hem in het Leeren te laaten, zigheactvid, en vervolgens na Madrid geronden.

MADRID den 12 February. Den Konig zegmen dat om na Arrago te verrekken, de wedekomde van een Count door hem na Farys gefchikt, verzwog. Men verftat dat den Marechal van Telle verfehede Plaatsen optrent Tortofa, om onder het gemeene Volk een fchrik te brengen, heest laaten uytplanden en veruonden, maar veruonden met een, dat zulks de Grootoederen veel meer dan zy van te vooren waten, heeft verveerd. Den Brigadier Mahoni, is hier uyt het Ryk van Valencia gekomen, om onderhand van Krygryk en Geld te veruonden. Hiet Barcelona is een aldus zynde gevangen Bevelhebber, op zyn Woord, met toelating van Konig Karl III. hier gekomen. Men zegt dat de meeste Mogulken aldus het Kloofter leven hebben veruonden, en de gebeden der Kerkis zo toegedauw zyn, datte Konig Karl de derde gehoorzaamen. Wannet Konig Philipp te Velde gaat zal D. Jofef Grimillo, Secretaris van Oorlog, zyne Maaschey verfehede uenens 1 Bedienten van de Beheren, en den Marquis de Mejozda, zal met het beftuur van a Geheymchryvers van flaat en Oorlog hier blyven, en met de Koniginne, die met de Kabinet Raad, de Regeering geduoupen de zyne Maaschey, zal waarnemen, de Brivets en bevelen afvragigen. Den Hr. Amelot, Gezant van Vrankryk, zal niet tegenftand, zyne uytzendingen heeft vervaardigd, alsdan eger by de Koniginne blyven. Te Grande heestmen een nieuwe weeringe ontdekt, en eenige der Meleplijge in hegenisse genomen, dog andere die ontkomen zyn verzemelde op het Land Krygryk. Den Onderkonig van Arrago, heeft van het Ryk der Inquifitie in Saragofta een Raftel gemaakt; op het zelve 40 Stukken Gefchut geplaat, en is daar in van de Inquifiteurs geholpen. Den Marquis de Treus is na Kadix veruolker, om aldus onder den Gouverneur, als Commandant te gebieden.

MADRID den 17 February. Men flaat hier hoe langer hoe meer verzet, over de groote zandig die den Grave van Peterbourg tot Valencia krygd, als het welk den Grave de las Torres genaoustraakt heeft zyn kleyn Legerie van Campement te doen veranderen, zo uyt vree van doot de Vyanden te nullen werden overvallen, als om het weg en overloepers der Soldaaten te beletten. Gifteren kwam van derzive een Exprefie met verzoek, van nog eenige Hulp-Troupen te mogen krygen, maar dewyl men hier niet mede als 400 Paerden, en ontfant 1000 Man te Voer, zynde ons geheel Garizoen en Garde des Konigs nevens eenige weynige Stukken Gefchut, waer van nog eenige onbekwaam zyn, heeft, is zyn verzoek afgewylen, dewyl het op de Grenzen van Portugal nog hoogmoediger is. Men had gemeent, dat het Garizoen tot Marivedro door den dappere Colonel Mahoni, die in Italien de Brug van Gremona tegens de Keyzerfe verdedigde, met alle de uytgetrokken was; dog na verftat men, dat het niet is, maar dat een groot gedeelte daar van tot de Vyanden overgelopen, onder Konig Karl dienft heeft genomen. Keur-Beiryen, den Prince van Vandemont en andere, doem aan het Hof met een overmakigen van Geldaanhouden.

P O R T U G A A L.

LISSEBON den 3 Maart. Omtecr Elvas zyn teets meer als 24 Regimenten, zo van de onze als vordere Geallieerde Troupen, zo te Voet als te Paard by een, 25 alle de andere maaten voor

den 1; daar mede zyn, zulks dat de Krygsbedryven in alle Bagen flaat te beginnen. Ook zyn al verfehede van de Generale na het voornemende Leger veruolkeren. Onze Flyten, die nu wyd en zyd in het Spaanfche Gebied loopen, konnen met ongemeene Byt te rug, en van de Vyandelyke Troupen hoortmen niets. Het was den 4 dezes, dat den Hollandren Vice-Admiraal den Baron van Walfenaar met zyn Escadre van Hollanfche Oorlogfcheepen uyt Gibraltar in deze Rifer kwam, na dat dezelve aldaar uyt de van hier gezeiverde Oorlogfcheepen de Levensmidelen overgenomen waren. Men is hier oogenmen bezigt met het Vloot, die na Brazyl, en de Scheepen die na Oostindia moeten. Den 6 dezes veruolken van hier na de Straet en Genad de Huitz Galey, Fict Molenaar, de Mity Galey en nog een Engelfaan na Venetien. Alhier zyn weder eenige Flyten overgebragt. Zyne Maaschey bevyd zig hoe langer hoe beter, en laet in zyn byvoeren eilouks Krygsraad houden.

P O O L E N en P R U Y S S E N.

LUBLIN den 14 February. De Commiflar van Zambor, heeft de Zleutels van die Stad in het Wapenryk in zyn bewaring genomen, mitgeder de Wapenodfchepen van Ghelm en Belts brolen, de Bezetting Mandfch, en tot de Fortificaten Houer te bezorgen. Van den General Reyfchild zouden in het gevogt met de Saen en Moscoviten 1200 Man zyn dood geleeven en 1500 gekroef.

KAUEN den 15 February. Het Littrauf Leger onder den General Samsky in Oika gevecht, is van de Poolen, onder den Wapenod van Kiow, Potogky by Nolvie dermanten verlagen, dat weynige daar van in het leken zyn geleeven, die len niet hebben moeten gevangen gevege. Den General Samsky is hier giffren aangekomen en heest namiddag weder na Samovien veruolker, ook is de Moscovife Behering giffren van hier uytgetogen.

WARSGIAU den 25 February. Voortleden Saturday avond reit 10 uren kwam den Hr. Smigilski alhier in Zwoed gewad aan, hebbende dien Dag 16 mylen van Oltrofska tot hier toe aangeleg, en veruolkomde den Konig. Weynig unen te vooren was mede een Gelepueterde van Samos komen klagen, dat 900 Moscoviten daer in grooten waten, en dog by nog den Overlid Kiow met 100 Saxife gekomen, zig ontfent van de Stad Zwoed had gemaakt, ook te geuone behering die er reet in waten daar uyt doen trekken, maar dewyl op deze zyn flage geest wegens den overlid die van de Kofklyke leden gekleed, en den Konig daar op nan den Mareppa doen fchryven, dat de Bewoonders van het zelve niet had te bewaaren. 1000 Moscoviten zyn alhier in behering geleeven en bonden Wapen van de Poolen.

DANTZIG den 24 February. 2 Franfen, uyt Groland te Kopnigbergen gekomen, hadden verrekend dat den Konig van Zwoed die Plaats nu had bereyd, en dat zy nauwlyk 2 uren te vooren daar uyt waten gerakt; dog wiften van geen fectien, dat tuffen de Zwoeden en Moscoviten zou voorgevallen wezen.

V R A N K R Y K.

PARIS den 1 Maart. Men zegt dat onren Konig, Philippa de V. met een Afgewasigde heeft waten weeten, en geradeto zig met geen beheringen onderogt op te houden, maar liever regeleert na Barcelona te gaan, inda zulks doelyk is, om die Grootftad aan te tuften. Den Marechal de Telle, heest den tytel van Grande van Spanjen aan de Grave zyn Zoon afgedaan, welke met Me Juffer Boucha gaat trouwen, die men 400 duyzend Fonden meite ten Huwelyk geeft, en anderhand meer dan tweed en een halve Millioen zal bezitten, en M. de Telle geeft zyn Zoon het Landgoed Lavardin, 10000 Fonden Jaarlyke Renten waardig, mede ten Huwelyk. Gemelte Marechal de Telle, het het Kuffel van Mirave veruolker, en niet zliegen als men verduyd heeft. Den Grave van Thouloufe is te Toulon wel aangekomen, maar heeft de Oorlogfcheepen in geen flaat geronden, om als nog Zee te konnen kryzen, en onze Confuls hadden nogmaals Baften in de Middelland Zee uytgetronden, om onse daer in zynde Oorlogfcheepen na Toulon te doen gaan, gelyk als teeds de meeste hadden gedaen.

E N G E L A N D.

LONDEN den 3 Maart. De Koniginne, voortleden Saturday den 1 Maart. De Koniginne, voortleden Saturday heden in haar Koniglyk Gemaad op den Troon gebzigt en giffren, bekrachtigde met haare toeffenninge, na dat het Ryk der Gemeentens door Mr. Arton, Onder-Deurwader van de zwarte Roede, was ontboden, en voor haar Maaschey veruolkeren, 4 Adens, natelyk, 1. Van den Impof op het Mou, de Mom, Appel- en Pezederak voor het Jaar 1706. 2. Van de verhuoing der Belangen van het Ton- en Poud-Geld, als zellere Acquis op de Koolen, enz., misgaders ene verhuoing der Acquis op een Fonds, om daar uyt de Just-Renten, tot onderhand van haare Maaschey Dief op te neemen. 3. Om de Stad nien Kook tot een Induury in het Landfchap Suffolk, waerbaer te maaken, en dan nog 15, byzondere zangande, waer naaare Maaschey de volgende Aanprak aan de beyde Huzen van het Parlement gellide te doeg.

MILORDS en EDELLEDEN.

Deze gelegenthey kan ik niet voorby laaten gaan, zoudog of hettefker te bedanken, voor de groote Zoggridicheit den yver die Gyliden getoend hebt, niet in deze Zitting, zoud

Fig. 15

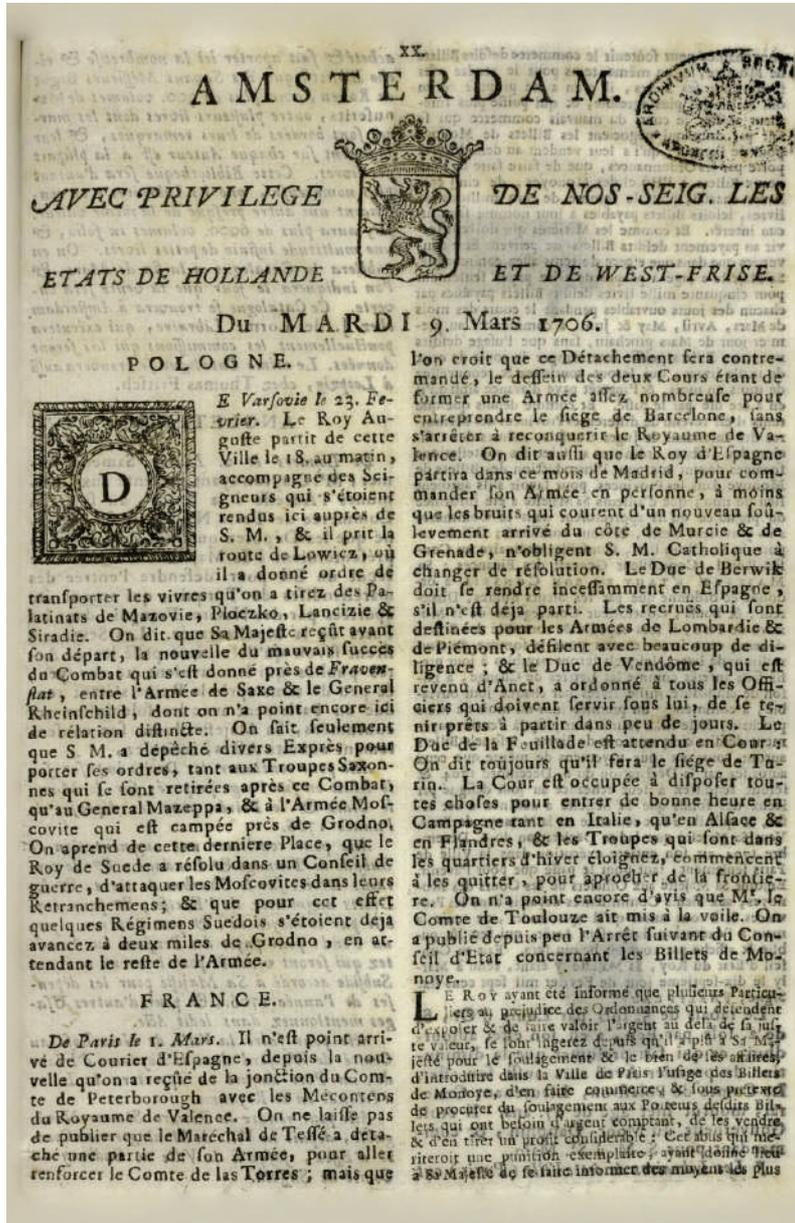


Fig. 16

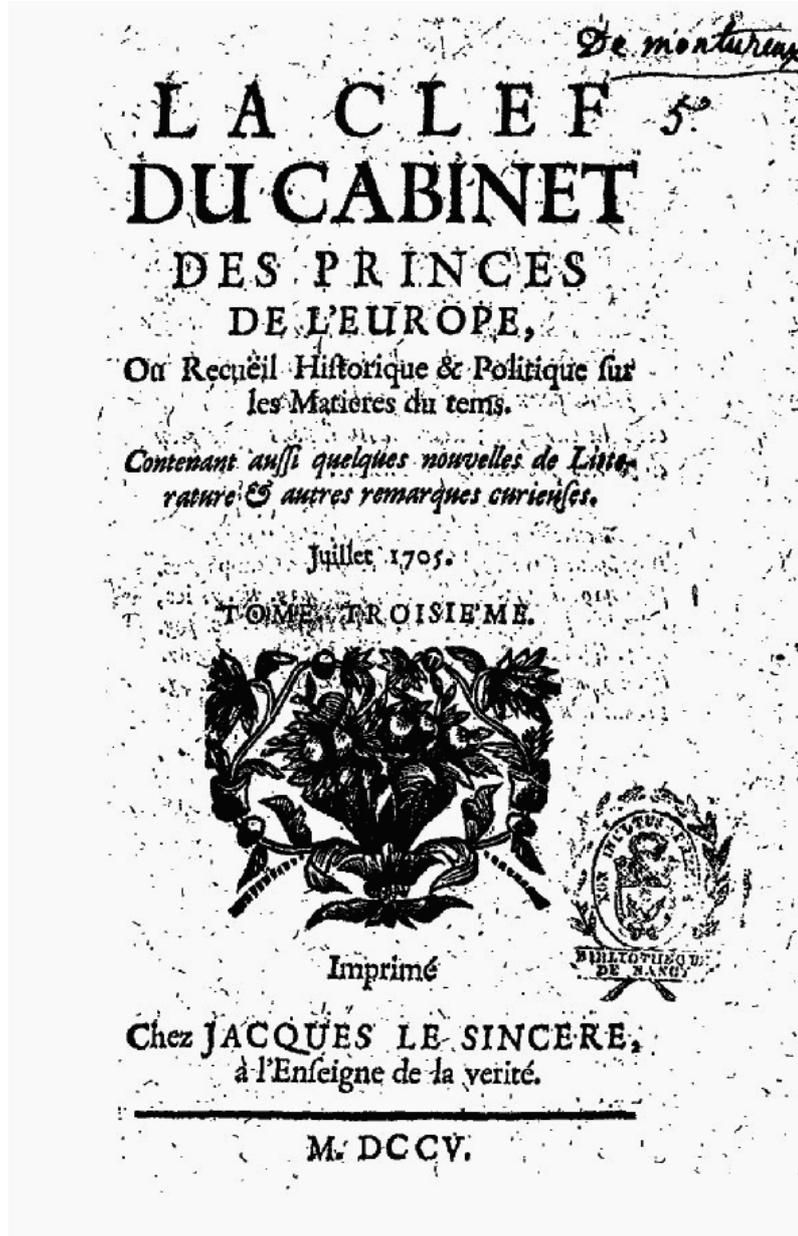


Fig. 17

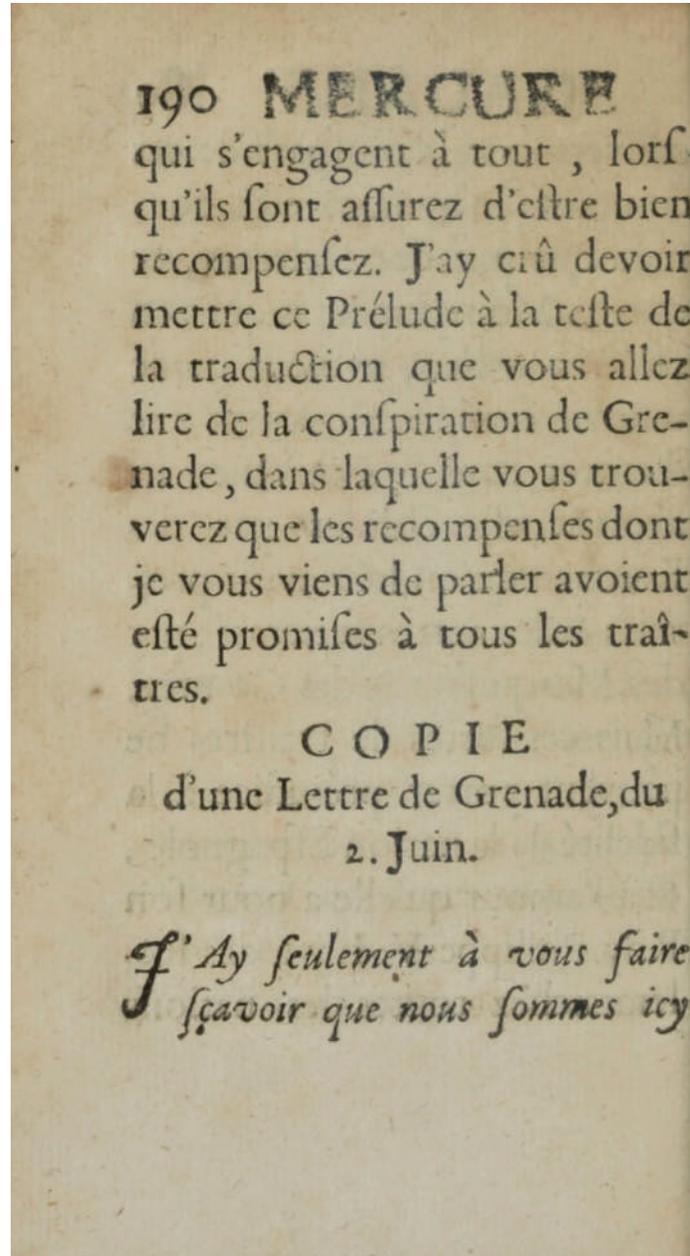


Fig. 18



Fig. 19

AUGUSTIN REDONDO

LA COMUNICACIÓN SOBRE LA VICTORIA DE PAVÍA DE 1525:
LOS CANALES DE LA PROPAGANDA IMPERIAL
(CARTAS MANUSCRITAS, PLIEGOS IMPRESOS, ORALIDAD)
Y LOS RETOS CORRESPONDIENTES

El enfrentamiento entre «los dos grandes luminares de la tierra», como había de designar Carlos García a Francia y a España en 1617, al referirse a la «Antipatía entre franceses y españoles»,¹ cobró varios aspectos.

Uno de ellos fue la lucha por la corona imperial entre Carlos I (el futuro Carlos V) y Francisco I, triunfando el primero, como bien es sabido, en particular gracias a la ayuda de los banqueros alemanes, los Fugger y los Welser. Otro es la contienda directa entre los ejércitos respectivos en varias zonas geográficas, especialmente en Italia, lo que era ya la tónica desde la época de los Reyes Católicos y del Gran Capitán. Es que, además, ahí residía el Papa, y en el juego continuo de influencias entre el papa y el emperador, con miras a conseguir el poder supremo sobre la *Universitas christiana*, era necesario manifestar su potencia en la península italiana, donde, según la tradición gibelina, residía el centro del imperio.

Al subir al trono, Francisco I, siguiendo la política de su primo y predecesor Luis XII, había mostrado su interés por el Milanésado, que constituía un núcleo importante para controlar el norte de Italia. Por la victoria de Marignano de 1515 sobre los suizos, el monarca francés había asegurado su presencia en

¹ Ver C. García, *La oposición y conjunción de los dos grandes Luminares de la Tierra o La Antipatía de Franceses y Españoles (1617)*, ed. de M. Barea, Alta Press, Edmonton 1979.

Lombardía. El choque con el nuevo emperador en tierras italianas era pues previsible.

La guerra por la posesión del Milanesado, con las alianzas que se hacían y deshacían en Italia, implicando a diversas potencias, entre ellas Venecia, Florencia y el Papa, duró varios años, con fases bastante negativas para Francia, hasta llegar a 1525. Ese año, el 24 de febrero, Francisco I, que había cruzado los Alpes, encabezaba la brillante caballería francesa, pero fue derrotado por los imperiales y los españoles muy activos, quienes, ayudados por su artillería, no sólo lograron triunfar de sus adversarios sino también apoderarse del soberano galo.² De tal modo, Carlos V se adueñaba del Milanesado y además asentaba su preponderancia en Italia, ya que además estaba también implantado en la parte meridional de la península (Nápoles) y en Sicilia.

Gracias a los documentos publicados por Antonio Rodríguez Villa, conocemos, del lado español, lo ocurrido en Italia entre 1524 y 1527, especialmente lo relacionado con la batalla de Pavía y sus antecedentes.³

No se trata aquí de historiar la actuación bélica sino de subrayar la gran resonancia que la victoria imperial y la prisión de Francisco I tuvieron en toda Europa. El Emperador aparecía así como el soberano más potente de la *Universitas christiana*, en situación de realizar la unidad de toda la Cristiandad bajo su mando y, más allá, de encarnar la «monarquía universal», en consonancia con las teorías de Dante expresadas en su *De Monarchia*, remozadas y asumidas por el Gran Canciller Gattinara.⁴

² Ver F. Chabod, *Storia di Milano nell' época di Carlo V*, Einaudi, Torino 1971; J.-M. Le Gall, *L'honneur perdu de François I^{er}*, Payot, Paris 2015; etc.

³ Ver A. Rodríguez Villa, *Italia desde la batalla de Pavía hasta el saco de Roma*, Luis Navarro, Madrid 1885.

⁴ Ver J.A. Maravall, *Carlos V y el pensamiento político del Renacimiento*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid 1960, pp. 97 y 107-110; A. Redondo, *Antonio de Guevara (1480?-1545) et l'Espagne de son temps*, Droz, Genève 1976, pp. 585-590; F. Bosbach, «*Monarchia, Universalis*». *Storia di un concetto cardine della politica europea (secoli XVI-XVII)*, Vita e Pensiero, Milano 1998, pp. 48-51; G. Galasso, *Lettura dantesca e lettura humanistica nell'idea de impero del Gattinara*, in J. Martínez Millán (ed.), *Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa (1530-1558)*, 5 voll., Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V,

Es que este último era entonces muy poderoso, después de la pérdida de influencia de los consejeros borgoñones y flamencos.⁵ Por otra parte, esto le daba la posibilidad a Carlos V, al unir potencialmente las fuerzas cristianas, de luchar eficazmente contra el Turco cuyas embestidas por mar y por tierra eran muy preocupantes.⁶ Solimán, en efecto, había penetrado en Hungría y en 1526, en Mohacz, triunfaría del rey de ese país, Luis II, el propio cuñado del Emperador, muriendo el soberano en la batalla.⁷

Pero, para realizar ese gran proyecto, luchando contra los luteranos en Alemania y contra los turcos, Carlos V, ya muy endeudado, necesitaba dinero. Entre sus diversos reinos, el que tenía las mayores posibilidades de ayuda financiera era el de Castilla que se iba recuperando de la guerra civil de las Comunidades de Castilla de los años 1520-1521. Carlos V, a raíz de la batalla de Villalar de 1521 y del fracaso de la llamada «revolución» comunera,⁸ regresó a España desde Alemania, en 1522, después de recibir la corona imperial. Su poder sobre los reinos hispánicos se hallaba fortalecido, si bien debía su triunfo a la implicación de los nobles en el campo real.

No obstante, en las Cortes de Valladolid de 1523, los procuradores de Castilla le pedían que procurase por todos los medios posibles conseguir la paz entre los cristianos, haciendo luego la

Madrid 2001, I, pp. 93-103; J.C. D'Amico, *Charles Quint maître du monde, entre mythe et réalité*, Presses Universitaires de Caen, Caen 2004, pp. 38-42; etc.

⁵ Ver M. Rivero Rodríguez, *Alfonso de Valdés y el Gran Canciller Mercurino Ambrosio di Gattinara: el erasmismo en la Cancillería imperial (1527-1530)*, «e-Spania», 13 (2012), pp. 9-10.

⁶ F. Braudel, *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, 2 voll., 8ª ed., Armand Colin, Paris 1987 [1947], I, pp. 170-184; A. Clot, *Soliman le Magnifique*, Fayard, Paris 1983, pp. 137-170; R. Mantran (ed.), *Histoire de l'Empire ottoman*, Fayard, Paris 1998; etc.

⁷ Ver Clot, *Soliman*, pp. 82-90.

⁸ Ver J.A. Maravall, *Las Comunidades de Castilla. Una primera revolución moderna*, 2ª ed. revisada y ampliada, Revista de Occidente, Madrid 1970; J. Pérez, *La révolution des «Comunidades» de Castille (1520-1521)*, Institut d'Études Ibériques et Ibéro-Américaines de l'Université de Bordeaux, Bordeaux 1970; etc.

guerra contra los infieles.⁹ En su respuesta, el Emperador aseguraba que era ésa la finalidad que estaba persiguiendo. En realidad, había entre el monarca y los castellanos un gran malentendido. En efecto, sus súbditos no habían visto con muy buenos ojos la elección de su soberano como emperador. Según la tradición real castellana y el sentir de la mayoría de los súbditos españoles, «Más cosa era ser Rey de España que no Emperador de Alemania», como lo apunta Alonso de Santa Cruz en su crónica imperial.¹⁰ Pensaban en efecto que los intereses de los reinos hispánicos exigían la presencia del rey para enfrentarse con los problemas económicos y los problemas externos. La política de Carlos V, vinculada a Alemania, les aparecía muy alejada de sus propias preocupaciones y además, temían, con mucha razón, que el peso financiero de tal política le incumbiera ante todo a Castilla. Por fin, para ellos, la lucha contra los infieles no significaba el enfrentamiento con el Turco cuyo peligro, en los años 1523-1525, aparecía como lejano mientras que la verdadera amenaza era la que representaban los berberiscos, los cuales hostigaban sin cesar las costas mediterráneas españolas, siendo pues necesario organizar una expedición contra Argel.¹¹

El monarca y sus consejeros (especialmente Gattinara) bien se daban cuenta de este desfase. Así que resultaba indispensable aprovechar la victoria de Pavía y la prisión del rey de Francia para dar al acontecimiento un gran alcance, manera ésta –pensaban ellos– de conseguir que los castellanos aceptaran la orientación que cobraba la política imperial. Era éste también el modo de facilitar su asentimiento –según creían– al nuevo pedido pe-

⁹ Ver *Actas de las Cortes de los antiguos reinos de León y de Castilla publicadas por la Real Academia de la Historia*, vol. IV, Establecimiento tipográfico de los Sucesores de Rivadeneyra, 1882, Valladolid 1523, pet. 5, p. 367.

¹⁰ Ver A. de Santa Cruz, *Crónica del Emperador Carlos V*, ed. de R. Beltrán y Rózpide y A. Blázquez y Delgado Aguilera, 5 vols., Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia e Intervención Militares, Madrid 1920-1925, I, p. 204.

¹¹ Ver J.M. Jover Zamora, *Carlos V y los españoles*, Rialp, Madrid 1963, pp. 43-68; A. Redondo, *Los españoles y la conciencia europea en la época de Carlos V*, in Id., *Revisitando las culturas del Siglo de Oro*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca 2007, pp. 24-27; etc.

cuniaro que Carlos V iba a hacer a las Cortes de Castilla que se reunirían en Toledo ese mismo año 1525.¹²

Sabemos por diversos documentos, entre ellos del Ayuntamiento madrileño, que la noticia de la victoria de Pavía llegó a Madrid, donde estaba entonces la Corte, el 10 de marzo de 1525.¹³ Oficialmente, el Emperador no quiso regocijos para marcar tal victoria como lo indica por ejemplo el cronista Sancho Cota.¹⁴ En efecto, con mucha humildad, el soberano afirmaba que la victoria era obra de Dios. Es lo que recalca Martín de Salinas, el embajador ante Carlos V de su hermano, el infante don Fernando, en una carta que le dirigía el 26 de marzo de 1525: «...vino la nueva de la victoria que Dios dio a S. M. y a V. A., porque así se atribuye en esta Corte y reino, y S. M. no lo pone en olvido, porque así lo manifiesta a todos».¹⁵ En realidad, si Dios se había puesto del lado del Emperador para que triunfara del «rey cristianísimo» de Francia –según la terminología utilizada por los franceses– era ésta la prueba de que el gran diseño de unidad de todos los cristianos le estaba encomendado a Carlos V, no sólo en el marco del programa imperial sino también en el de la reforma de la Iglesia de Cristo, imponiendo al Papa la reunión del Concilio unificador, como lo deseaban los erasmistas españoles de su entorno. Es que, según la expresión empleada por Marcel Bataillon, el erasmismo se estaba poniendo «al servicio de la política imperial», llegando, dos años más tarde, a justificar el saco de Roma.¹⁶

Por todas las razones expuestas, era pues indispensable dar al acontecimiento de Pavía la mayor difusión posible, propagando diversos elementos de la política puesta en obra con el fin de provocar la adhesión de los españoles al proyecto imperial. De

¹² Ver *Actas de las Cortes*, Toledo 1525, pet. 9, p. 408.

¹³ Ver Redondo, *Antonio de Guevara*, p. 146.

¹⁴ Ver S. Cota, *Memorias*, ed. de H. Keniston, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts 1964, p. 164.

¹⁵ Ver A. Rodríguez Villa (ed.), *El emperador Carlos V y su Corte según las cartas de Don Martín de Salinas, embajador del infante Don Fernando (1522-1539)*, Establecimiento Tipográfico de Fortunet, Madrid 1903, p. 267.

¹⁶ Ver M. Bataillon, *Erasmus y España*, trad. de A. Alatorre, 2ª ed. en español corregida y aumentada, Fondo de Cultura Económica, México 1966 [1937], pp. 364ss.

tal modo, se va a llevar a cabo por parte del poder real lo que podemos llamar una verdadera campaña de propaganda, conforme con las características delineadas por Fernando Bouza, al referirse a la Edad Moderna española.¹⁷ Dicha campaña se dirige al conjunto de la población y además, de manera específica, a varias capas de esa población, sea por diversas modalidades escritas, sea por oralidad.

x

x

x

Al día siguiente de llegar la noticia a Madrid, se organizó una procesión hasta Nuestra Señora de Atocha para dar gracias al Cielo por la victoria. El propio Emperador asistió a la misa en el santuario y escuchó el sermón del dominico fray Juan de Empudia.¹⁸ Es de suponer que el fraile insistiría sobre la importancia del triunfo alcanzado con el apoyo divino y sobre el papel que le correspondía al monarca. Asimismo, numerosos debieron de ser los madrileños que presenciaron la procesión, se regocijaron de la victoria de Pavía y de la prisión del rey de Francia, difundiéndose la noticia rápidamente por Castilla.

Por otra parte, esa nueva (como se decía entonces) se comunicó el mismo día en que llegaba a Madrid, por carta firmada de la mano de Carlos V, a los diversos virreyes para que propagaran la información y se dieran gracias a Dios por todo su virreinato. Tenemos el testimonio de la reina Germana de Foix, viuda del Rey Católico y virreina del reino de Valencia. Su secretario transcribe la carta recibida del soberano para transmitirla al lugarteniente del gobernador de la Plana. La misiva imperial es significativa pues en ella se indica lo siguiente:

En esta hora ha llegado la nueva de cómo a XXIII del mes pasado nuestros capitanes y exércitos dieron la batalla del Rey de Francia que estaba sobre Pavía y por gracia de Dios nuestro Señor y con su ayuda hovieron la victoria y fue preso el Rey de Francia [...]. Nos pareció luego dar aviso della a Vuestra Serenidad por vuestra consolación y placer. Y para que allá, Señora, pro-

¹⁷ Ver F. Bouza, *La propaganda en la Edad Moderna Española. Medios, agentes y consecuencias de la comunicación política*, in M.J. Pérez Álvarez y A. Martín García (eds.), *Campo y campesinos en la Edad Moderna. Culturas políticas en el mundo hispano*, 2 voll., Asociación Española de Historia Moderna, León 2012, I, pp. 407-436.

¹⁸ Ver Redondo, *Antonio de Guevara*, p. 146.

veháis y mandéis que en essa ciudad y reyno se den muchas gracias a Dios por tan gloriosa nueva y por las mercedes que cada día nos hace de su mano...

No se puede decir más claramente que Dios está del lado imperial y que es necesario difundir la noticia y apoyarse en la Iglesia (con sus predicadores) para que el acontecimiento sea exaltado y esparcido por todas partes. La virreina, a su vez, le pide a don Rampston de Viciano, lugarteniente del gobernador de la Plana, que provea que «en todos los lugares de vuestra gobernación se den gracias a Dios por tan gloriosa nueva».²⁰ Asimismo, el soberano avisó con cartas del mismo tenor a los Grandes y a los caballeros, especialmente a los que participaban activamente en los gobiernos municipales de los reinos hispanos.

Tal fue el caso, por ejemplo, de don Rodrigo Mexía, que fue regidor de las ciudades de Jaén y de Córdoba, a quien se le mandó una misiva el 12 de marzo. A los argumentos precedentes, se añaden ahora otros. En primer lugar se enfatiza el hecho de que el 24 de febrero, fecha de la victoria, era el día del cumpleaños de Carlos V, como si tal victoria la hubiera unido el Cielo al destino del monarca. Del mismo modo, se insiste sobre la esperanza de una «paz universal en la Cristiandad» suscitada por la nueva situación creada y encarnada por el Emperador.²¹

Paralelamente, el soberano avisó del venturoso acontecimiento, con cartas del mismo tenor, a las diversas ciudades del reino. Es lo que ocurrió, por ejemplo, con la ciudad de Ávila²² o también con la de Burgos,²³ o asimismo con la de Valladolid.²⁴

¹⁹ Ver *Carta de Carlos V a la Reina Germana de Foix sobre lo de Pavía*, 10 de marzo de 1525, BNE: Ms. 13208, fol. 48r^o.

²⁰ Ver *Carta de la Reina Germana de Foix a don Rampston de Viciano, teniente de gobernador de la Plana*, 14 de marzo de 1525, BNE: Ms. 13208, fol. 48r^o.

²¹ Ver M.B. Villar García, *Cartas de Carlos V a Rodrigo Mexía (1520-1531)*, «Studia Historica. Historia Moderna», 2 (1984), pp. 48-94. Ver p. 69.

²² Ver *Carta de Carlos V a la ciudad de Ávila notificando la batalla de Pavía y prisión del Rey de Francia*, 12 de marzo de 1525, Archivo Municipal de Ávila, leg. 258, fol. 45.

²³ Ver *Carta de Carlos V a la ciudad de Burgos diciendo que el día de San Matías venció en Pavía la batalla que tenía con el Rey de Francia*, co-

Además, en el registro de la ciudad de Zaragoza del año 1525, existe una relación de las fiestas celebradas en dicha ciudad en conmemoración del feliz suceso de la batalla de Pavía.²⁵

De manera semejante, podemos presumir que misivas parecidas fueron enviadas a los prelados de los diversos reinos de la monarquía hispana, como fue el caso con el Abad de Nájera, embajador del monarca en Roma.²⁶

Todas estas cartas ponen de relieve la magnitud de la victoria sobre el rey de Francia, a quien se ha hecho prisionero, gracias a la ayuda divina. El acontecimiento ha ocurrido el día de la fiesta de San Matías, día también del aniversario del Emperador, lo que pone de relieve una relación privilegiada entre Carlos V y el Cielo. De este modo, el soberano ha de poder asentar su visión política, insistiendo todas las misivas en su esperanza de una paz universal en la Cristiandad. Es lo que manifestaba Lope de Soria, embajador de Carlos V en Génova, quien le escribía entonces a su señor:

A Dios sean dados infinitas loores y gracias y al glorioso santo Mathía, pues en el día de su fiesta nos alumbró del nascimiento de V. Ces. Mag., y asimismo en el día de su fiesta ha dado esta tan felice victoria, con la qual agora tiene más absoluto poder V. M. para asentar las cosas de la christiandad y poner ley por todo el mundo, de suerte que Dios sea servido y los christianos estén en buena paz.²⁷

Hay un deseo manifiesto de subrayar y difundir la situación óptima del Emperador, con vistas al futuro.

giendo a éste y a muchos grandes de los suyos prisioneros, 22 de marzo de 1525, Archivo Municipal de Burgos, *Sección Histórica*, HI-375.

²⁴ Ver *Carta de Carlos V a la villa de Valladolid sobre la batalla de Pavía y prisión del Rey de Francia*, 17 de marzo de 1525, Bib. Acad. Historia de Madrid, *Colección Salazar*, Ms. 9/42, fol. 14.

²⁵ Ver *Registro de la ciudad de Zaragoza del año 1525 [...] Relación de las fiestas celebradas en dicha ciudad en conmemoración del feliz suceso de la batalla de Pavía*, Bib. Acad. Historia de Madrid, *Colección Salazar*, Ms. 9/672, fol. 203r^o-v^a.

²⁶ Ver *Carta de Carlos V al Abad de Nájera sobre la batalla de Pavía*, 2 de abril de 1525, Bib. Acad. Historia de Madrid, *Colección Salazar*, Ms. 9/34, fol. 210.

²⁷ Ver A. Rodríguez Villa, *Italia desde la batalla de Pavía*, p. 10.

Para remachar todavía más este tipo de comunicación, el erasmista Alfonso de Valdés, secretario del Gran Canciller Gattinara, redacta en prosa, por orden de éste y luego con su aprobación y la del Consejo Real, una *Relación de las nuevas de Italia...* que sale en un pliego de ocho hojas, en 1525.²⁸ En ella, valiéndose de las cartas mandadas a Carlos V desde Pavía por sus capitanes y su comisario, narra las características de la batalla y sus consecuencias. En particular, a raíz de la victoria alcanzada por el duque de Borbón, el virrey de Nápoles Carlos de Lannoy y el marqués de Pescara, con la prisión del rey de Francia, da una lista de grandes señores franceses que han quedado presos, citando además el nombre de algunos de los gentileshombres galos que han perdido la vida. Señala también que el número de muertos en el campo francés asciende a más de dieciséis mil, mientras que en el de Carlos V no pasan de quinientos, subrayando de tal modo el éxito imperial y el desastre del adversario.

Frente a tal situación, la madre de Francisco I, Luisa de Saboya, le ha escrito una carta al Emperador (que se reproduce, traducida), para suplicarle que, a causa del deudo cercano que tienen los dos príncipes, trate a su hijo «como la honestidad lo requiere», añadiendo que de la unión entre los dos soberanos puede salir un gran bien para toda la Cristiandad.

La relación, que insiste en el daño que todo el reino de Francia ha recibido, afirma que Dios quiso dar esta victoria a Carlos V, «abaxando la soberbia del rey de Francia e ensalzando la humildad del Emperador», achacando pues a Francisco I la culpa de la guerra entre los dos soberanos.

Las últimas líneas del texto, utilizadas ya por Marcel Bataillon en el marco de su libro sobre *Erasmus y España*, ponen de relieve el papel providencialista que le corresponde a Carlos V, designado por Dios para realizar la unidad del mundo cristiano y, en el marco de una nueva cruzada, luchar contra los turcos y

²⁸ Ver A. de Valdés, *Relación de las nuevas de Italia: sacadas de las cartas que los capitanes y comisario del Emperador y Rey nuestro señor han escripto a su magestad: así de la victoria contra el rey de Francia como de otras cosas allá acaecidas: vista y corregida por el señor gran Chanciller e consejo de su magestad*, s.l., s.e., s.f. [pero 1525]; reproducción en facsimil.

moros para llegar a realizar la vieja profecía: un solo rebaño y un solo pastor.²⁹ Desde este punto de vista, el Emperador, transformado en *pastor bonus*,³⁰ suplanta al papa. Todo un programa político se halla así expresado bajo la pluma del secretario, con la aprobación del Canciller y del Consejo Real. Nótese que, para que pase mejor entre los castellanos el combate contra los turcos, Valdés, que había dicho antes que los otomanos tenían intención de entrar en Italia con un poderoso ejército, habla de «ir a buscar los turcos y moros en sus tierras». La alusión a los moros remite a los berberiscos que, para los españoles, representaban el verdadero peligro.

Esta relación en prosa, que tiene un carácter oficial (está precedida de las armas imperiales con la famosa divisa *Plus ultra*), va dirigida fundamentalmente a las capas superiores y medias de los reinos hispanos así como a la parte alfabetizada del mundo de los artesanos urbanos. De ahí que todo esté puesto en obra para entusiasmar a los súbditos españoles de Carlos V y conducirlos a aceptar la política imperial. Tal tipo de propaganda que, durante el reinado del soberano, se ha puesto en obra en varios momentos privilegiados, como lo hemos puesto de realce en otro trabajo,³¹ se halla acentuado gracias al empleo de otros textos que han de difundirse valiéndose de la imprenta y de la oralidad.

No obstante, la mayoría de ellos tienen por fuente primera de información la relación de Alfonso de Valdés, lo que ha ocurrido también con los cronistas del reinado de Carlos V, por ejemplo con Alonso de Santa Cruz, quien copia trozos enteros de dicho texto.³²

²⁹ Ver Bataillon, *Erasmus y España*, pp. 226-227.

³⁰ Ver M. Bataillon, *Carlos Quinto buen pastor, según fray Cipriano de Huerga*, in Id., *Varia lección de clásicos españoles*, Gredos, Madrid 1964 [1948], pp. 133-143; Maravall, *Carlos V y el pensamiento político*, pp. 224-231.

³¹ Ver A. Redondo, *La prensa española primitiva (relaciones de sucesos) al servicio de la política imperial de Carlos V*, in C. Strosetzki (ed.), *Aspectos históricos y culturales bajo Carlos V*, Vervuert Verlag-Iberoamericana, Frankfurt am Main 2000, pp. 246-276.

³² Ver Santa Cruz, *Crónica del Emperador Carlos V*, I, pp. 94-103.

Efectivamente, en 1525, poco después de la salida de la relación de Alfonso de Valdés, que debió de imprimirse rápidamente a raíz de la llegada en marzo de las cartas de Pavía vinculadas al magno acontecimiento, vieron la luz por lo menos tres pliegos sobre el tema, cuyo cometido propagandístico es el que ya hemos subrayado. Estos tres pliegos encierran unas coplas, estructuradas de modo diferente, pero todas unidas a la batalla y a la prisión del rey de Francia.³³

El texto tal vez más antiguo es el redactado por Andrés Ortiz (*Coplas nuevamente trovadas sobre la prisión del Rey de Francia...*), que se publica en un pliego de cuatro hojas, impreso probablemente en Sevilla, en el taller de Jacobo Cromberger, en 1525.³⁴ Relata pues «toda la verdad del trance de la batalla como pasó conforme a la carta de su majestad y a otras cartas de más larga relación de personas dinas de fe».

Todo indica que se trata en realidad de una relación de sucesos de carácter histórico dado que se insiste sobre el aspecto *verídico* de lo que se transmite, apoyándose en la *autoridad* del soberano y de personas dignas de fe. Hasta la palabra *relación* aparece en el título y, como ocurre en bastantes relaciones, ese título va precedido de un grabado que representa a unos soldados batallando ante los muros de una ciudad, que podría ser Pavía. La referencia a la misiva del Emperador es una alusión a la carta que éste envió a las Autoridades, municipios, grandes,

³³ Las coplas que corresponden a los tres pliegos han sido reproducidas por Paolo Pintacuda en su obra *La battaglia di Pavia nei «pliegos» poetici e nei «romanceros»*, Mauro Baroni, Viareggio 1997, pp. 65-75; 85-92; 93-119. El autor analiza los textos, sobre todo desde un punto de vista literario. Le agradezco sinceramente el haberme obsequiado con su libro.

³⁴ Ver A. Ortiz, *Coplas nuevamente trovadas sobre la prisión del Rey de Francia, en que se contiene toda la verdad del trance de la batalla como pasó, conforme a la carta de su majestad y a otras cartas de más larga relación de personas dinas de fe. Van compuestas por arte mayor en modo de diálogo que passa entre un pastor y una pastora y acaban con un villancico. Fechas por Andrés Ortiz a intercesión de Gonçalo Martínez de Castro, s.l., s.e., s.f. [pero 1525], BNE: R. 13702. Ortiz ha sido también autor del difundido romance en que se tratan los amores de Floriseo y de la reina de Bohemia (ver A. Rodríguez Moñino, *Nuevo diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos. Siglo XVI*, ed. corregida y actualizada por A. L.-F. Askins y V. Infantes, Castalia-Editora Regional de Extremadura, Madrid 1997, p. 392, n^{os} 429-430).*

caballeros y prelados (según lo que hemos visto) y las «otras cartas» evocan las que los capitanes del César mandaron desde Pavía, lo que hace pensar en lo indicado por Alfonso de Valdés, cuyo texto se utiliza en efecto en las coplas del pliego. Esto remite pues a un autor directa o indirectamente informado por los núcleos del poder con una finalidad de propaganda incuestionable.

Por otra parte, dentro de las coplas, casi desde el principio, una pastora entra cantando un *romance noticiero*, en que, en síntesis, se cuenta lo ocurrido, realzando la tiranía y la soberbia de Francisco I, ya que deseaba apoderarse de lo que no era suyo, matando a mucha gente. Sin embargo, los capitanes del rey de España han deshecho sus esperanzas, triunfando de su ejército y apoderándose de él, lo que ha resultado un gran bien para España. Tal victoria, querida por Dios, ha conducido a la humillación del soberbio rey de Francia, culpable de la guerra, y a la exaltación de España y de Carlos V, visto aquí sobre todo como soberano de los reinos hispanos. La finalidad propagandística aparece a las claras en este texto que se sitúa en la línea de los romances tradicionales como el del rey don Rodrigo sobre la pérdida de España, en el cual figuran estos versos: «Las huestes de don Rodrigo / desmayaban y huían...» y aquí se dice: «Viéndose [los franceses] ya desmayados / huyen en gran porfía...».

Este romance, desgajado de las coplas, bien se debió de cantar (como lo hace la pastora) y debió de tener cierto alcance entre la gente del pueblo, si bien no ha dejado ningún rastro posterior bajo esta forma. No obstante, sabemos que otros romances de este tipo corrieron por tierras castellanas, como lo atestigua Gonzalo Fernández de Oviedo, el cronista de las Indias, quien en 1525 seguía la Corte, y en su *Historia...*, habla de un *cantar*, sólo conocido por su testimonio, que se difundió por Castilla después de la victoria de Pavía: «Rey Francisco, mala guía / desde Francia vos trujisteis; / pues vencido e preso fuisteis / de españoles en Pavía».³⁵

³⁵ Ver G. Fernández de Oviedo, *Historia general y natural de las Indias*, ed. de J. Pérez de Tudela, 5 voll., Atlas, Madrid 1959 (BAE, 117-121), I, p. 115a.

Por lo demás, las coplas de arte mayor, el verso culto por excelencia, se organizan a manera de una égloga que hace pensar en las de Juan del Encina. ¿Fue representada acaso entre el público cortesano y urbano? Es presumible, pero nada permite afirmarlo. De todas formas, la propaganda a favor del Emperador se prosigue ya que se amplía la temática del romance. Al rey de Francia se le achaca una gran codicia de tierras ajenas y mucha soberbia, lo que ha provocado ásperas guerras y numerosas crueldades. Dios ha querido que la victoria de los españoles echara abajo las pretensiones del francés y tuviera lugar el día de san Mateo, día del aniversario del Emperador. Esto, en una óptica providencialista a lo Alfonso de Valdés, lo designa para ser el primero entre los reyes, reuniéndolos y llegando a ganar «la tierra santa de Jerusalem», siguiendo además la política de su abuelo, el rey Fernando (el Católico) al hacer la guerra a todos los moros. La finalidad de esta empresa es, otra vez, transformar a Carlos V en *pastor bonus*, o, como dice la égloga, en «el grande pastor».

Nótese que, con el objetivo de dar más alcance al texto entre los castellanos, se habla de España, de los soldados y capitanes españoles y se alude a la herencia de Fernando el Católico para evocar la lucha contra los moros (sin hablar de los turcos). Bien se ve que se quiere suscitar el orgullo de los súbditos hispanos frente a esa gran proeza y la aprobación de la política imperial.

Algo parecido pasa con los otros dos pliegos de coplas.

Especialmente es lo que ocurre con las *Coplas nuevamente hechas al caso acahescido en Ytalia en la batalla de Pavía...*, las cuales se publican anónimamente en un pliego suelto de ocho hojas, de letra gótica, en 1525.³⁶ En realidad, las ochenta y dos coplas octosilábicas de que se compone el texto bien se podrían haber transformado en un largo romance noticiero. En el título, en vez de *Coplas*, se hubiera podido poner *Relación nuevamente hecha al caso acahescido en Ytalia...*, lo que hace pen-

³⁶ Ver *Coplas nuevamente hechas al caso acahescido en Ytalia: en la batalla de Pavía en las quales se recuenta dende que el duque muniur de Borbón: se pasó de Francia a la parte del emperador: hasta la batalla e prisión del rey de Francia: las quales se pueden cantar al tono del Conde Claros*, s.l., s.e., s.f. [pero 1525], BNE: R.-V. 132-12.

sar en el título de la propia relación de Alfonso de Valdés (*Relación de las nuevas de Italia...*). Además, antes del título, figura un escudo de armas reales como en el pliego que encierra la narración de Valdés. Por fin, a la vuelta de la página de título, aparece un a modo de prólogo en prosa (antes de las coplas), que encierra en síntesis la temática desarrollada en los versos. Muy influenciado por el texto valdesiano, este prólogo afea la conducta de Francisco I, soberbio y codicioso, que se ha transformado en tirano al querer apoderarse en Italia de lo que no era suyo, y al mismo tiempo, impidiendo que Carlos V pudiera concentrar fuerzas contra el Turco. Por ello, Dios ha querido que la humildad del rey de España excediera la soberbia de su adversario. Ha provocado pues la derrota de este último (a pesar de tener muchos más soldados) y su prendimiento. La visión providencialista se prosigue ya que, gracias a este *milagro* —es el término empleado por el autor—, «el cristianísimo emperador» ha de poder reunir las fuerzas cristianas y, «con las armas de la Cruz», llevar a cabo la guerra contra turcos y africanos.

En cuanto a las coplas, no hacen más que desarrollar lo expresado brevemente en el texto en prosa. Hay que notar que, desde el título, se indica que «se pueden cantar al tono del Conde Claros». Y precisamente, el romance viejo del Conde Claros fue el que gozó de más favor entre los músicos palaciegos en la época de los Reyes Católicos y de Carlos V (por ejemplo, figura en el *Cancionero musical de Palacio*, asonado «a cuatro» por Juan del Encina).³⁷

En el ámbito cortesano, no se cantaba todo el romance, por ser muy largo, sino trozos de él. Sin embargo, la mención indicada conduce a formular dos observaciones. La primera es que esas coplas cobran efectivamente un carácter romanceril, como lo hemos subrayado ya, de modo que puede suponerse que algunos fragmentos de ellas pudieron salir del espacio de la Corte y alcanzar otras capas de la población. Asimismo, lo que se ha dicho anteriormente deja presumir que el autor pertenecía a los círculos cortesanos. Por ello podía estar muy bien informado y

³⁷ Ver R. Menéndez Pidal, *Romancero hispánico*, 2 voll., Espasa Calpe, Madrid 1968 [1953], II, p. 84.

debió de escribir su texto a instigación directa o indirecta del poder, con el cometido propagandístico ya señalado.

El último pliego encierra unas coplas redactadas por Alonso Paz (*Coplas [...] sobre la victoria que el emperador nuestro señor ovo contra los franceses...*). Se publica en 1525, y, sobre cuatro hojas, encierra veintitrés coplas de arte mayor que relatan la batalla de Pavía y el prendimiento de Francisco I.³⁸ Lo interesante en este caso es que el autor se sirve del procedimiento literario del sueño, utilizado con alguna frecuencia en el Renacimiento.³⁹ Finge que, la víspera de la gran batalla (o sea el 23 de febrero de 1525), el dios Marte le ha llevado, cuando dormía, a un lugar en que ya se habían desarrollado bastantes encuentros bélicos entre los dos campos. Al día siguiente, el de la fiesta de «Sancto Mathía» (como dice el texto) y el del aniversario de Carlos V, presencia el desastre de los franceses en Pavía. Cuenta pues lo que ha pasado, citando el nombre de algunos de los presos o difuntos galos.

El autor aprovecha luego la ocasión para invectivar al rey de Francia, echándole en cara su soberbia, su codicia de tierras ajenas y su deseo de «poner a Castilla perpetuo destierro». Sin embargo, gracias al ímpetu de los castellanos, el soberano francés ha visto defraudadas todas sus ambiciones: su ejército ha sido derrotado y él, preso, de modo que no le queda más remedio a Francia que ponerse un «luto grosero» ya que está «sin honra y sin caballero» (recuérdese que a Francisco I se le llamaba en su país «el rey caballero»). Al final del texto, habla Alonso Paz con el Emperador, «mayor de mayores», quedando Castilla «obligada» para con él, después de la gran victoria. A él le

³⁸ Ver A. Paz, *Coplas fechas por Alonso Paz sobre la victoria que el emperador nuestro señor ovo contra los franceses. En la qual se cuenta el prendimiento del rey de Francia: e de otros sus caballeros que allí fueron muertos y presos*, s.l., s.e., s.f. [pero 1525], BNE: R. 13702.

³⁹ Ver F. Carpentier (ed.), *Le songe à la Renaissance*, Publications de l'Université, Saint-Etienne 1970; T. Gómez Trueba, *El sueño literario en España. Consolidación y desarrollo del género*, Cátedra, Madrid 1999; K. Kohut, *Sueños en el Renacimiento y en el Barroco hispánicos. De Juan Luis Vives a Sor Juana Inés de la Cruz*, in S.V. Rose, P. Schmidt y G. Weber (eds.), *Los sueños en la cultura iberoamericana (siglos XVI-XVIII)*, CSIC, Sevilla, 2011, pp. 67-176; etc.

incumbe ahora la tarea de luchar contra «aquellos traidores / moros de allende con toda Turquía».

Aunque de manera más velada que en los pliegos precedentes, Alonso Paz, bien informado y tal vez en contacto directo con la esfera gubernamental, exalta la política imperial, surgiendo del texto la misma orientación propagandística. Del mismo modo que en los otros pliegos estudiados, para dar mayor alcance en tierras castellanas a unas coplas dirigidas fundamentalmente a las capas alfabetizadas de la población, sólo se habla de la implicación de España en el conflicto y de las proezas de los españoles.

En resumidas cuentas, tanto la relación de Valdés como las diversas coplas cumplen el mismo cometido: valorar la política imperial y el papel de Carlos V, dirigiéndose a las diversas capas de la población, pero en primer lugar a aquellas que sabían leer, aunque el contenido de estos textos también debió de difundirse por oralidad. Paralelamente, algún que otro romance, desgajado de las coplas o escrito *ex profeso*⁴⁰ y popularizado corresponde al mismo objetivo comunicativo y propagandístico.

Pero podemos ir más allá y preguntarnos si estos textos, surgidos en contacto directo o indirecto con los núcleos que rodeaban al César, no han salido entre la llegada a la Corte de las noticias acerca de la victoria de Pavía (es decir hacia mediados de marzo de 1525) y la reunión de las Cortes de Toledo a mitad de junio del mismo año.⁴¹ En efecto, se trataba de convencer esencialmente al reino de Castilla, y más directamente a las ciudades y a sus procuradores de que era necesario apoyar la políti-

⁴⁰ Dejamos de lado un romance noticiero, obra de Martín de Albio, que cuenta la llegada del rey de Francia prisionero a Barcelona el 19 de junio de 1525, bajo la custodia del virrey de Nápoles, Carlos de Lannoy, y del capitán Alarcón, la acogida que se le tributó a Francisco I, y lo que éste hizo antes de salir para Valencia (ver A. López de Meneses, *Ilustres extranjeros que en 1525 y 1526 visitan Barcelona*, Tipografía de Archivos, Madrid 1935, p. 14). En efecto, dicho romance no tiene nada que ver con el sistema de propaganda que hemos evocado. Aquí, se exalta sólo a la ciudad de Barcelona pues en ella «Francia y su corona [...] tuvo su prisión». Puede verse este romance en el *Romancero* de Durán: ver *Romancero general*, ed. de A. Durán, 2 voll., Atlas, Madrid 1945 (BAE, 10-11), II, pp. 142-144, n° 1141.

⁴¹ Ver M. de Foronda y Aguilera, *Estancias y viajes del Emperador Carlos V*, Sucesores de Rivadeneyra, Madrid 1914, p. 253.

ca del Emperador y otorgar la ayuda financiera que éste iba a pedir en dichas Cortes.

x

x

x

La victoria de Pavía y la prisión del rey de Francia han dado lugar, por parte del poder real, de sus allegados e intermediarios, a una intensa campaña comunicativa para que los castellanos asumieran la política imperial y los gastos que ésta suponía. De tal modo, para conseguir la finalidad propagandística deseada, se han utilizado varios canales que implicaban la escritura y (o) la oralidad: cartas, prédicas, relaciones de sucesos, coplas y romances. Así, era posible alcanzar los diversos sectores de la población, especialmente las capas superiores, pero también las capas medias que desempeñaban un papel activo en los gobiernos municipales, los cuales designaban a los procuradores a Cortes.

OANA ANDREIA SÂMBRIAN

LA IMAGEN DE TRANSILVANIA EN LAS RELACIONES
DE SUCESOS DURANTE LA GUERRA DE LOS 30 AÑOS
(1618-1648)*

La transmisión de la información ha conocido casi siempre un recorrido sinuoso, siendo muchas veces difícil de señalar el camino atravesado por el evento histórico desde el momento de producción hasta su codificación escrita. La modalidad en que la información histórica fue reproducida en los documentos del siglo XVII que pueden tomar la forma de las relaciones de sucesos, los informes diplomáticos o la correspondencia tiene que ver sobre todo con una determinada perspectiva de reproducir e instrumentalizar el material que hace el objeto del mensaje transmitido. Tal como lo señalaba Ovidiu Cristea citando el libro de Filippo de Vivo, *Information and Communication in Venice. Rethinking Early Modern Politics*, hay un fuerte vínculo entre la comunicación y la acción política, entre la comunicación y la lucha por el poder,¹ que se manifiesta mediante la ilustración partidista de la información. Al fin y al cabo, la historia no la escriben únicamente los vencedores, pero también los demás participantes, cada uno aportando su punto de vista, lo cual hace que el historiador tenga que discernir entre la gran cantidad

* Este trabajo pertenece al proyecto de investigación “Oltenia en los siglos XV-XIX. Las relaciones de los Países Rumanos con Europa Occidental a la luz de los documentos”, financiado por la Academia Rumana para el periodo 2016-2019

¹ O. Cristea, *Zvonuri, știri și istorie: câteva exemple*, «Analele Științifice ale Universității “Alexandru Ioan Cuza” din Iași», s.n., «Istorie», LX (2014), p. 122.

de detalles que se le proporcionan, sacando a la luz los elementos más interesantes y pertinentes.

La codificación escrita de la información diseminada a un nivel mucho más amplio que el del círculo limitado de la Corte, llevada a cabo mediante los así denominados proto periódicos, representados en Italia por *avvisi a stampa*, los cuales, dependiendo del país donde se han publicado, conocieron una denominación distinta (*relaciones de sucesos* en España, *occasionnels* en Francia, *newsletters* en Inglaterra, *Flugschriften* en Alemania)² vinculan prácticamente el espacio público y el privado, determinando la diseminación de la información a macro escala, o por lo menos, al nivel de los individuos letrados. La inclusión de la información al espacio público, así como su ‘vulgarización’, entendiendo por ‘vulgo’ su sentido original de algo que pertenece al espacio público, supone por tanto la colaboración entre las distintas clases sociales, un hecho muy común en la época barroca en España, teniendo en cuenta que a principios del siglo XVII aparece el teatro social, un espacio público donde estaban representadas de manera jerarquizada todas las clases sociales.

La reproducción del mismo evento en varios países, como lo fue el descubrimiento del Nuevo Mundo por Cristóbal Colón, hace que Henry Ettinghausen hable de la existencia de *news networks*, lo cual determinó una rápida difusión de la información a escala paneuropea.³ Una de estas *news networks* es Italia-Alemania-España, una red a través de la que, a partir del año 1590 se transmitieron muchas relaciones acerca de Transilvania y de sus enfrentamientos contra los turcos.

Nuestro texto se propone analizar algunas de estas relaciones de sucesos, haciendo hincapié por una mayor unidad imagística, en el estudio de un periodo en concreto, la guerra de los Treinta Años, con tal de identificar los tipos de información que circulaban sobre Transilvania en España en la primera mitad del si-

² H. Ettinghausen, *Relaciones internacionales: las relaciones de sucesos, un fenómeno paneuropeo*, en J. García López, S. Boadas (eds.) *Las relaciones de sucesos en los cambios políticos y sociales de la Europa moderna*, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra 2015, pp. 13-27.

³ Ivi, p. 23.

glo XVII. Desde el punto de vista teórico, nuestro acercamiento a la información se articula desde la perspectiva de la historia de la información y de la comunicación, entendiendo a la primera como «más atenta a la manera de conseguir las noticias y a la circulación de la información»,⁴ y a la segunda como «más interesada en la manera en que las noticias fueron utilizadas, procesadas y manipuladas».⁵

La guerra de los Treinta Años (1618-1648) supuso, como es bien sabido, la reevaluación a la par que reposición del estatuto que Transilvania había ganado en España en las últimas décadas del siglo XVI cuando las noticias sobre las victorias de Segismundo Báthory y Miguel el Bravo en contra de los turcos llegaban sin cesar a la corte ibérica. El retrato de Transilvania en España a principios del siglo XVII se componía de imágenes recurrentes de *milites Christi*, buenos príncipes cristianos, intereses comunes con España en contra del enemigo otomano. Prueba de ello son el gran número de crónicas redactadas en España en este periodo y cuyo eco se transmite hasta el nivel del producto cultural con el poder de circulación más grande entre las masas, el teatro. Obras como el *Rey sin reino* de Lope de Vega que tiene entre sus personajes al vaivoda transilvano Juan de Huniadi o *El capitán prodigioso* de Vélez de Guevara que trae a colación el reinado del príncipe Segismundo Báthory atestiguan el hecho de que Transilvania era concebida como una tierra amiga. Entre las fuentes de inspiración de estas obras se encuentran tanto las crónicas como las relaciones de sucesos.

Volviendo a lo que decíamos antes, la guerra de los 30 años marcó un punto de inflexión en las relaciones entre España y Transilvania a causa de la posición de las dos fuerzas en bandos opuestos, apoyando la primera a la Liga Católica, mientras que Transilvania se hallaba del lado de la Unión Evangélica. Esta marcada oposición a la que se suma el gran desarrollo que las relaciones de sucesos conocieron en el siglo XVII en España determinaron una importante campaña de las palabras en contra de Transilvania que se manifestó a todos los niveles de la palabra

⁴ O. Cristea, *Puterea cuvintelor. Știri și război în secolele XV-XVI*, Editura Cetatea de Scaun, Târgoviște 2014, p. 16.

⁵ *Ibidem*.

escrita, desde las fuentes más cercanas al evento histórico (las relaciones de sucesos) hasta los ecos más diluidos de la esencia histórica (la producción literaria). De hecho, tal como advertía María Soledad Arredondo:

Los textos que se cruzaron –y que se lanzaron, en el sentido más agresivo del término– entre los distintos bandos implicados en el conflicto bélico son indicio de cambios literarios, pero también sociales. Unos afectan al estatuto del propio escritor en su relación con el poder; otros a cierta modernización de costumbres, desde la función del papel a una mayor capacidad lectora.⁶

En esta ocasión nos centraremos exclusivamente en la información presentada por las relaciones de sucesos que tienen como temas centrales el desarrollo militar de la guerra, así como la defensa de la religión cristiana ante la creciente amenaza protestante.

Relación de las cosas del imperio (Bruselas, 30 mayo 1621) es una de las primeras relaciones que menciona la presencia de Transilvania durante la guerra de los 30 años, haciendo hincapié en la manera cómo la Liga Católica había empezado a ganar terreno ante la Unión Evangélica, la tonalidad con la que se describen los eventos siendo favorable a los católicos. Junto a esta información, la relación menciona lo acaecido al conde palatino, la ocupación de la ciudad de Pressburg por el conde de Bucoy, la victoria del duque de Francavilla contra los herejes, etc:

En Hungría el Conde de Bucquoy ha tomado la ciudad de Presburg con un ardid y estratagema la más notable que en nuestros tiempos se ha visto; y fue que aguardando los de la ciudad socorro, que esperaban de cierta parte. De lo cual teniendo aviso el dicho Conde mandó vestir mil hombres de a caballo al traje de los húngaros, y en las puntas de las lanzas, los mismos pendones que suele traer la caballería de Belen Gabor Príncipe de Transilvania y capitán general de los herejes rebeldes de Hungría ... Algunos otros lugares de importancia, y entre ellos la ciudad de Possonias, se han ido reduciendo a la obediencia del Emperador. Y a Belengabor Príncipe de Transilvania van apretando de manera que fue forzoso retirarse a Buda entre los Turcos [...].

⁶ M.S. Arredondo, *Literatura y propaganda en tiempo de Quevedo: guerras y plumas contra Francia, Cataluña y Portugal*, Iberoamericana, Madrid 2011, p. 16.

Efectivamente, el 17 de julio de 1620, un ejército de la Liga católica de 30.000 personas, fue encabezado por el conde de Tilly hasta la Austria superior, donde se unió al ejército de los imperiales de Bucquoy, que se había hecho con la Austria inferior. Las tropas de Tilly y Bucquoy, con el apoyo del duque de Baviera, habían avanzado fuertemente en Bohemia en búsqueda de la confrontación decisiva con el ejército enemigo. El 8 de noviembre de 1620 tuvo lugar la batalla de la Montaña Blanca, donde los rebeldes se defendieron con valentía. A pesar de ello, las fuerzas imperiales conquistaron, no solo Bohemia, sino también Lusacia, Silesia, Moravia y Austria. Por el otro lado, la neutralización de Transilvania formaba parte de una campaña bien pensada de aniquilación de los rebeldes. Para el apoyo de esta causa,⁷ España había enviado un número significativo de gente y de dinero al Emperador. El papa estuvo de acuerdo con desbloquear una importante cantidad de dinero para Viena entre julio de 1618 y los finales del año 1620.⁸ En el contexto en el que la diplomacia habsburga había conseguido convencer al sultán de retirar el apoyo al ejército confederado, mientras que las hostilidades entre el Imperio otomano y Polonia estallaban en 1619-1621, impidiendo asimismo una campaña otomana en el Danubio, Gabriel Bethlen aceptó alegremente la paz ofrecida por la delegación imperial que le aseguraba mantener sus posesiones de Hungría.

Segunda relación del estado de las cosas de Alemania, pérdida y derrota del conde Palatino, con los demás herejes de su parcialidad

Publicada en 1621, esta relación avisa acerca de lo sucedido en Europa después de la batalla de la Montaña Blanca, insistiendo más en los detalles que la relación precedente. Los bandos beligerantes fueron, de un lado el ejército del Imperio Romano-Germano, al que se unieron las tropas españolas y el ejér-

⁷ G. Parker (ed.), *La guerra de los Treinta Años*, trad. de D. Romero Álvarez, Machado Libros, Madrid 2004, 2ª, p. 77.
⁸ *Ibidem*.

cito de la Liga Católica de Alemania del conde de Tilly; del otro lado estaba el ejército integrado por los checos y los mercenarios encabezados por Christian de Anhalt. La batalla marcó el paso de Bohemia bajo el mando de la Casa de Austria por un periodo de aproximadamente 300 años, así como la disolución de la Unión Evangélica y el embargo de todas las posesiones de Federico V, elector palatino. Por esta relación nos enteramos de que:

Bethlengabor príncipe de Transilvania, a quien los húngaros habían llamado para defenderlos y ampararlos contra los católicos, para cuyo intento le habían hecho rey de Hungría, pareciéndole que sería imposible resistir al ejército católico, si acaso quisiese desposeerle del reino que injustamente comenzaba a poseer [...], se contentó con robar muchas ciudades y pueblos de aquel reino, con cuya riqueza se recogió a su estado, dejando a los pobres húngaros lastimados por lo que les había quitado, y sin el amparo y favor que de él esperaban. Podráse decir por ellos el refrán castellano, que a su casa trae el hombre con que llore.

No es la primera vez que encontramos una información de esta índole acerca de Bethlen en la historiografía española. Francisco de Quevedo, uno de los grandes enemigos de Bethlen, lo percibía como un traidor de las buenas relaciones transilvano-españolas. En su *Mundo caduco*, Quevedo subrayaba el carácter cambiante del príncipe, de lo que tendríamos que deducir que si el transilvano fue capaz de traicionar la causa católica, poco se podía esperar de él y no había de extrañarnos que había logrado engatusar también a los húngaros:

[...] luego que supo la victoria se concertó con la fortuna ... y se retiró de la Austria a la ciudad de Tirnava de Hungría; y por aplaudir al vencedor con adulación,⁹ saqueó el camino y robó muchos lugares de los húngaros que le llamaron.

No solo las fuentes españolas confirman el carácter cambiante de Bethlen. En un folleto publicado en Anvers en 1621 sobre la participación de Transilvania en la guerra de los 30 años, se

⁹ F. de Quevedo, *Obras de don Francisco Quevedo y Villegas*, colección completa, corregida, ordenada e ilustrada por don Aurelio Fernández Guerra y Orbe, tomo I, Madrid, Imprenta y Estereotipía de M. Rivadeneyra, 1852, p. 189.

hace también mención a la política antiimperial del príncipe. El folleto menciona la rebelión de Gabriel Bethlen en contra de los habsbugos, así como sus operaciones militares, a pesar de haber prometido fidelidad y apoyo al Emperador austriaco. Bethlen había recorrido de esta manera toda la Hungría superior, aliándose con los rebeldes de Bohemia junto con los que luego invadió Austria, provocando incendios, saqueos y matanzas. El armisticio llegó a su fin después de que Bethlen se proclamara rey de Hungría, una actitud considerada injuriosa, atrevida y sin ningún tipo de valor. Para empeorar las cosas, Bethlen cedió a los turcos varias fortalezas, entre ellas la de Arad, reconquistada en el pasado con mucho esfuerzo por Segismundo Báthory e intentó para que se atacara a los austriacos.¹⁰ Los ecos sobre el carácter de Gabriel Bethlen aparecen todavía en el año 1816, cuando György Pray afirmaba en *Gabrielis Bethlenii Principatus Transsilvaniae coaevis documentis illustratus* (vol. II, Pesta) que el 27 de diciembre de 1627, el cardenal Pedro Pázmány informaba al emperador de Viena de que Gabriel Bethlen había intervenido en la Puerta otomana para hacerse con el control de Moldavia y Valaquia y así coronarse como rey de Dacia. Añadía el cardenal que, a su parecer, los turcos no iban a ser lo suficientemente descabellados como para dejar tanto poder en las manos de un hombre altivo, inquieto, cambiante y astuto.¹¹

Las siguientes relaciones importantes sobre Transilvania aparecen a lo largo del año 1626, coincidiendo con el así denominado periodo danés de la guerra de los Treinta Años (1625-1629), cuando el rey Cristian IV empezó a enviar tropas en contra del Emperador por temor a que la soberanía protestante de su estado peligrara.

En la *Relación enviada del conde de Tilly, capitán general del ejército de la Cesárea Majestad a la Serenísima Infanta doña Isabel y a Madrid, al embajador del Emperador, con cartas*

¹⁰ Véase I. Toderaşcu, *Participarea Transilvaniei la Războiul de treizeci de ani. Un ziar-broşură din 1621*, en «Anuarul Institutului de Istorie și Arheologie “A.D. Xenopol”», XV (1978).

¹¹ G. Pray, *Gabrielis Bethlenii Principatus Transsilvaniae coaevis documentis illustratus*, vol. II, Pesta 1816, p. 164: «hominem audacem, inquietum, matabilem, vafrum».

de nueve de septiembre, de la victoria que alcanzó contra el rey de Dinamarca en 27 de agosto de 1626. Dase también cuenta del estado de la Austria y Silesia, y Moravia, Transilvania y Francia: y de una victoria ganada por nuestro ejército contra el holandés en el condado de Flandes; y del estado y armada de Inglaterra se presentan los eventos previos a la victoria de Lutter (27 agosto 1626), batalla que enfrentó al ejército protestante de Cristian IV de Dinamarca y a las fuerzas reunidas de la Liga Católica. Durante el periodo danés, Inglaterra y las Provincias Unidas apoyaron los ejércitos protestantes, mientras que Gabriel Bethlen siguió siendo una amenaza para las posesiones situadas al sureste del Imperio.

Tras la derrota de Lutter, Ernest Mansfeld, el comandante protestante alemán aliado de los daneses, visitó a Gabriel Bethlen para pedirle apoyo militar. El episodio está ilustrado en la susodicha relación:

El bastardo de Mansfelt, fue a Betelhemgabor para decirle que si con brevedad no le ayudaba, que ellos y todos los intentos de los colegados estaban perdidos...

Por otro fragmento nos enteramos de que Gabriel Bethlen rechazó a Mansfeld, ya que el sultán no había estado de acuerdo con apoyarlo, invocando la existencia de un armisticio entre los habsburgos y los otomanos. Se trata probablemente del armisticio de 20 años acordado entre ambas partes tras la larga guerra denominada también la guerra de los 15 años (1591-1606), que había concluido con la paz de Zsitvatorok (11 noviembre 1606). Además de la paz de 20 años, las dos partes habían convenido también que el Emperador era el igual del sultán, sin la necesidad de pagarle tributo, al ser ésta, en opinión del historiador rumano Florin Constantiniu, una 'paz de equilibrio'.¹² De todas formas, a pesar de la ausencia de tal armisticio, la Puerta otomana nunca habría tenido la capacidad necesaria para intervenir en contra de los habsburgos, al tener que enfrentarse a varias turbulencias internas, así como a la amenaza persa en sus confi-

¹² F. Constantiniu, *O istorie sinceră a poporului român*, cap. III, Univers Enciclopedic, București 2002.

nes orientales. Dada esta situación, la intervención del Imperio otomano en la guerra de los Treinta Años se limitó a las intervenciones de Hotin de 1621, que tuvieron como objetivo la eliminación definitiva de la influencia polaca en Valaquia e impedir que Polonia consiguiese una alianza activa con los Habsburgos, así como el apoyo diplomático y militar brindado a los transilvanos en las luchas con los Habsburgo.¹³

El príncipe de Transilvania Bethlen Gabor, aunque tiene adjuntado un buen ejército, con todo ello no se ha movido por no haberle querido ayudar el Gran Turco, el cual hizo ahogar al Bajá de Bosnia, que venía en socorro del dicho Bethlen Gabor, declarando públicamente que su intención era tener firmes y verdaderas las treguas asentadas con el Emperador sin excepción alguna.

Exhortación hecha al cristianísimo rey de Francia y de Navarra, Luis decimotercio, hecha con toda fidelidad, humildad y verdad, traducida de francés en latín y después en castellano (Sevilla 1626) es un documento que llamó nuestra atención desde varios puntos de vista. Por un lado, ya que desde el periodo anterior a la guerra franco-española (1635-1648), al monarca francés se le llamaba la atención en cuanto a un problema extremadamente delicado: su política exterior y las alianzas que había concertado. El documento expresa el total desacuerdo con la alianza entre Francia y los Países bajos mediante el tratado de Compiègne del 20 julio 1624, considerando a los últimos como los principales muñidores de la guerra. Asimismo, Luis XIII queda advertido de que debería temer el poder divino por esta alianza:

Los muñidores y solicitadores desta conspiración y alianza son los holandeses, los cuales son también el principio de todas las rebeliones deste reino, gente cuya vida es robar por la mar y la tierra y cuya profesión ser refugio de cuantos insultos, sectas y religiones dañadas tiene el mundo, abominando solamente la verdadera y católica: y tras esto solicitaron para esta conspiración al enemigo sin treguas de la Cristiandad, el Turco, y a su falso y disimulado ministro, el Gabor, y lo que peor es que los mismos consejeros de Vuestra Majestad pretendieron cohechar a este mismo Gabor para que en las tierras del Imperio hiciese muertes, destrozos y estragos a traición.

¹³ E. Denize, *Relațiile româno-spaniole până la începutul secolului al XIX-lea*, Editura Cetatea de Scaun, Târgoviște 2006, pp. 233-234.

A pesar de ser muy católica, Francia era de la opinión de que los protestantes eran todavía lo suficientemente poderosos como para que se les pudiese plantar cara, decidiendo bajo el mando de Luis XIII y del cardenal Richelieu entrar en guerra en contra de los habsburgos que representaban una importante amenaza para Francia, rodeada por todas partes de las posesiones de la Casa de Austria; al noroeste, los Países Bajos gobernados por los archiduques Alberto e Isabel Clara Eugenia, los Países Bajos limitaban al sur con Luxemburgo, que a su vez estaba pegado a Lorena, ambos hallándose bajo dominio español. Por otro lado, el documento es interesante por trazar una vez más el retrato de traidor de Gabriel Bethlen, imagen que se transforma en un leitmotiv a la vez que en un modelo cultural de la guerra de los Treinta Años. Bethlen es presentado en continua yuxtaposición con la Puerta otomana, conocida por apoyar la permanencia de Bethlen en el trono.

A Luis XIII se le acusa también que mediante sus acciones ha hecho que la balanza se inclinase hacia Bethlen, los turcos y los tártaros:

Ayudad para que las reliquias de los cuerpos santos que tenéis en Hungría, Moravia, Boemia, Austria, Stiria, Cracovia, venga a poder del Gabor, de los Turcos y de los Tártaros y para que las calles y plazas de estas provincias se llenen de gritos y queden vuestros templos solos para que así vuestra religión con toda brevedad perezca [...].

Una acusación similar de favorecer a los enemigos del catolicismo le hacía al monarca francés Pellicer y Tovar en *Defensa de España contra las calumnias de Francia* (1635), donde el español criticaba vehementemente la política exterior del país vecino que se había hecho «hermana del Gran Turco, Parienta de Suecia, Amiga de Olanda, Protectora de Ginebra, Aliada de Hugonotes, Calvinistas y Luteranos en sus provincias, en las de Hungría y Transilvania».¹⁴

Pellicer y Tovar justifica la política de Luis XIII mediante el odio a España, afirmando que:

¹⁴ J. Pellicer y Tovar, *Defensa de España contra las calumnias de Francia*, [s.n.] Venecia 1635, p. 2.

En odio de España, y contraviniendo a los tratados de paz, se determinó dar largos y liberales socorros a los olandeses; continuas asistencias al Conde Palatino Federico Quinto; generosos donativos a Gabriel Bethlen Gabor, tirano de Transilvania, que tenía usurpada a Gabriel Bathory su legítimo Príncipe.¹⁵

Volviendo a la información presentada por el documento analizado, este no se detiene aquí, continuando la campaña denigrante en contra de Gabriel Bethlen al que compara a los hugonotes:

El Gabor en Hungría hizo grandísimo estrago en los católicos, por lo cual el mayor y más eminente de nuestros hugonotes les siguió y si bien no degolló tantos como degüellan los nuestros, déjolo empero de hacer, no por misericordia, sino por avaricia, vendiéndoles después por esclavos a los a los mismos tártaros y turcos, que fue peor que matarlos.

La carta dirigida a Luis XIII menciona también el motivo por el que había estallado la guerra de los Treinta Años: para que Gabriel Bethlen llegara rey de Hungría, el palatino reinase en Bohemia, los holandeses controlaran los Países Bajos. Aparecen además los distintos tipos de microconflicto: el duque de Saboya contra los genoveses, los holandeses contra los españoles, el palatino contra el Emperador, Bethlen en contra de los católicos de Hungría.

El documento continúa la narración en su estilo vehemente, comparando a Bethlen a los ladrones, alegando que ninguna persona, por muy pérfida que fuese podría ser el abogado del diablo, apoyando su causa:

La causa del Palatino es es la misma que la de Bohemia, que la de los Hugonotes, que la de Gabor, y en fin que la de los ladrones, y no puede haber hombre tan perfido que de causas tan insolentas quiera ser abogado. ¿Pues al Gabor quién le defenderá? El emperador Ferdinando fue elegido rey de Hungría y coronado, y aún después de la rebelión de Bohemia poseyó a Hungría: mucho después desto, el Gabor, con ejército de insolentísimos bárbaros invadió Hungría, sin haberse jamás coronado ni elegido en él [...] y así no tiene más derecho a la Hungría que a París de Francia [...] ¿Y con qué alma se puede decir que la pretensión del Gabor es buena y la del Emperador no sino mala?

¹⁵ Ivi, pp. 14-15.

En conclusión, el presente documento analizado abunda en información acerca de la manera en la que a Gabriel Bethlen se le retrataba en la Europa católica, su imagen circulando no únicamente en Francia, sino por lo menos también en España si tomamos en cuenta que el documento se tradujo del francés al latín y posteriormente al español. Al mismo tiempo, al traducirse al latín, cabe pensar que el documento circuló también en otros países. Nos hallamos asimismo ante un documento extremadamente complejo que además de llamar la atención de Luis XIII acerca de su política, trae a colación temas como las causas de la guerra de los Treinta Años, las principales alianzas, la polarización política y militar de las fuerzas europeas. La advertencia constituye también un espejo de príncipes que destaca que el rey es el padre de su pueblo, teniendo la responsabilidad de velar por la religión cristiana y el respetar de sus enseñanzas. La actitud contraria atraería la ira de Dios, una idea que encontramos con anterioridad desde el año 1597 cuando Pedro de Ribadeneyra escribía que el ser y el poder real representan la participación del ser y del poder divinos, razón por la que se le prohibía al rey alejarse de los preceptos cristianos. En este contexto, Gabriel Bethlen destaca todavía más debido a sus características diametralmente opuestas que encarna: traición, avaricia, herejía, falsedad, una imagen para nada halagadora, pero que hay que entender en un contexto mucho más amplio en el que las palabras y la literatura constituían no únicamente una fuente de información, sino también una manera de exaltación de ciertas ideas propagandísticas. Al fin y al cabo, un arma política.

XAVIER TORRES

IMAGINARIO RELIGIOSO Y COMUNICACIÓN POLÍTICA
EN LA GUERRA DE SEPARACIÓN DE CATALUÑA (1640-1659)

Puede parecer una obviedad, pero en tiempos revueltos (o en la era de la denominada postverdad) quizás convenga empezar subrayando una evidencia, a saber: hay noticias ciertas y otras que no lo son. Dicho de otro modo, noticias falsas y noticias verdaderas. Ahora bien, unas y otras parecen más auténticas o verosímiles si se inscriben en el horizonte de expectativas del lector u oyente, es decir, si se ensartan en ciertos marcos interpretativos suficientemente familiares o por lo menos en un relato sobradamente plausible para el destinatario o receptor. Así, la sensacional noticia del nacimiento en Bayona de un «niño con treinta ojos naturales, y perfectos en orden y co[m]pas divididos por todo su cuerpo», publicada en Barcelona y en otros lugares en el año 1613, resulta para nosotros un hecho absolutamente improbable, pero como bien sabe el profesor H. Ettinghausen, de quien tomo el ejemplo, para muchos coetáneos, así como para el ‘régimen de verdad’ imperante por entonces (por decirlo a la manera *foucaultiana*) un suceso de este calibre, por fantástico que fuera, entraba dentro de lo plausible; razón por la cual, tampoco se podía considerar absolutamente falto de veracidad.¹

Dicho de otro modo, la verosimilitud de las noticias –hoy como ayer– guarda bastante relación con los correspondientes ‘efectos de verdad’, ya sean en forma de evidencia documental,

¹ Otros casos aún más singulares en H. Ettinghausen (ed.), *Noticias del siglo XVII. Relaciones españolas de sucesos naturales y sobrenaturales*, Puvill, Barcelona 1995.

fuelle de ‘confianza’ o simplemente narración percibida como suficientemente congruente –e incluso todas estas tres cosas a la vez. Desde luego, en una sociedad como la de la Europa moderna, tan poco secularizada aún, no cabe duda de que la religión –o lo (para)religioso– constituía un poderoso medio de fabricación de ‘efectos de verdad’. Especialmente, en casos –valga la redundancia– de guerras de religión.² Pero también –he ahí, pues, lo más interesante– en otros conflictos que no lo eran.

1. *La guerra de Cataluña*

Por supuesto, la rebelión de los catalanes en 1640 nunca fue una verdadera guerra de religión. Sino más bien un conflicto político de larga gestación entre la Corona o sus ministros –en especial, el conde-duque de Olivares, el valido de Felipe IV– y las instituciones del Principado catalán –Generalitat, cortes, municipio barcelonés– que acabaría por estallar en el contexto de la guerra de los Treinta Años (1618-1648) –en la que se dirimía, dicho sea de paso, la hegemonía europea entre Austrias y Borbones. De ahí, entonces, la implicación inicial, algo vacilante siempre, pero decisiva a la postre, de la corona francesa en el conflicto y al lado de los catalanes.³ Sin embargo, la religión –o lo religioso– fue siempre un ingrediente esencial tanto de la lectura coetánea de los acontecimientos como de la subsiguiente elaboración y difusión de noticias de corte bélico y político.⁴

² Véase, para el caso de las guerras de religión francesas, M. Yardeni, *La conscience nationale en France pendant les guerres de religion (1559-1598)*, Nauwelaerts, Lovaina-París 1971; y aún, H. Carrier, *La presse de la Fronde (1648-1653): les Mazarinades. La conquête de l'opinion*, Droz, Ginebra 1989.

³ Sobre los orígenes del conflicto y la guerra subsiguiente, véase, por lo menos, J.H. Elliott, *La rebelión de los catalanes. Un estudio sobre la decadencia de España (1598-1640)*, Siglo XXI, 2ª ed., Madrid 2014; J. Sanabre, *La acción de Francia en Cataluña en la pugna por la hegemonía de Europa (1640-1659)*, Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, Barcelona 1956; y X. Torres, *La guerra dels Segadors*, EUMO, Vic-Lérida 2006.

⁴ Véase, en especial, y para el caso que nos ocupa, X. Torres, *De Tirlemon a Riudarenes: guerras de religión en la monarquía hispánica (1635-1640)*, artículo en proceso de publicación.

Desde luego, uno puede preguntarse qué fue en realidad lo primero. Es decir, si la difusión de noticias de este tenor fue un resultado de la apreciación espontánea de los diferentes actores implicados en aquel conflicto o si, por el contrario, fue la proliferación de este género de informaciones –bélico-religiosas o viceversa– aquello que favorecería de buen comienzo la interpretación de un conflicto esencialmente político en clave de guerra de religión. Pero, sea como fuere, la simbiosis entre lo uno y lo otro iba a caracterizar tanto el cruce de argumentos entre las partes como la narración mediática del conflicto.

Del lado catalán, este recurso –o esta forma de presentar los hechos– fue evidente desde el principio. Ciertamente, no se trataba exacta o únicamente de ‘propaganda’; por lo menos si con dicho término se pretende subrayar una absoluta falta de conexión con ‘lo real’ o con la ‘verdad’.⁵ Desde luego, cabe reconocer que la quema y el saqueo de algunas iglesias del Principado catalán (entre finales del mes de abril y principios de mayo de 1640) por parte de los tercios acantonados en el mismo (y en lugares como Santa Coloma de Farners y Riudarenes) puso las cosas bastante fáciles. Pero, además de denunciar puntualmente los hechos, lo que las gacetas y las relaciones de sucesos más o menos oficiales –es decir, sufragadas por las instituciones catalanas– trataban de ofrecer a sus lectores era ante todo un marco cognitivo suficientemente razonable o verosímil. Pues, tal como se preguntaba, algo retóricamente, fray Gaspar Sala, uno de los primeros publicistas de la rebelión catalana, ¿cómo se podía explicar que los soldados de un rey rematadamente católico –como Felipe IV– hubieran perpetrado tales desmanes? La respuesta del propio Sala, así como de la prensa del momento, fue, pues, tan previsible como ‘evidente’, a saber: una conducta semejante sólo resultaba concebible si la herejía se hubiera infiltrado entre las huestes –mercenarias, las más– del monarca his-

⁵ Un énfasis de esta naturaleza, para el caso de la Guerra de Sucesión española, D. González Cruz, *Propaganda e información en tiempos de guerra. España y América (1700-1714)*, Sílex, Madrid 2009.

pánico.⁶ De este modo, la rebelión se cargaba de razones, pues, aparte de los litigios de carácter político e incluso fiscal que se arrastraban desde hacía tiempo, los catalanes, en 1640, se habrían alzado en armas —empezando por los ‘segadores’ y otros vecinos de la campiña— para defender ante todo sus templos y la única religión verdadera: he ahí, escuetamente formulada, la tesis del denominado ‘alboroto católico’.⁷

2. Prensa y rebelión

En cualquier caso, gacetas y relaciones, auspiciadas por la Generalitat catalana o por el no menos activo Consejo de Ciento barcelonés, jugaron un papel ciertamente destacado en los inicios de la rebelión catalana; no sólo por su capacidad de difusión, sino también por su forma de exponer los hechos. Así, los padecimientos de Riudarenes y otras poblaciones catalanas, como Santa Coloma de Farners, saqueada e incendiada anteriormente por los soldados a modo de represalia, fueron inmediatamente propagados por un buen número de relaciones de sucesos, tanto en lengua catalana como castellana, impresas o manuscritas, y que gustaban de subrayar ante todo la quema de los templos y el comportamiento herético de los tercios de Felipe IV. De este modo, se ponía en conocimiento de los lectores (y oyentes) de noticias que en la iglesia de Riudarenes, antes de pegarle fuego, los soldados habían arramblado con casi todo el ajuar litúrgico disponible, a saber: «todos los vasos sagrados», que eran de plata, así como el incensario; los bordones y candelabros; un par de custodias, un relicario (con sus «muchas reliquias») y una cruz procesional muy grande, además de todos los ornamentos para celebrar la misa. Sin embargo, lo peor era que los soldados también habían robado una arqueta llena de formas

⁶ G. Sala, *Proclamación Católica a la Magestad Piadosa de Felipe el Grande, Rey de las Españas*, s.n. [Barcelona], 1640, cap. V. También, y aún más explícitamente [F. Martí Viladamor], *Noticia universal de Cataluña*, s.l., s.n. [1640], caps. XV-XVI, sobre las razones para calificar de ‘heréticos’ (y no únicamente ‘sacrílegos’) a los soldados de Felipe IV.

⁷ A. Simon, *Un ‘alboroto católico’: el factor religiós en la revolució catalana de 1640*, «Pedralbes», n° 23-II (2003), pp. 123-145.

sagradas, así como el sagrario «donde estaba reservado el Santísimo». Lo de menos, entonces, habría sido el desvalijamiento de las cajas o huchas de las cofradías devocionales y el robo simultáneo de los baúles y bultos de los aldeanos que se amontonaban bajo el pórtico de la iglesia.

No se trataba de un caso excepcional. Algo bastante parecido habría ocurrido asimismo en el lugar y en la iglesia de Montiró, donde los soldados –siempre según la relación correspondiente– habrían hecho acopio de cálices y crismas de plata, además de quemar la custodia, carbonizando de paso algunas formas consagradas que se hallaban dentro de ella.⁸ A veces, según este género de fuentes, este tipo de daños colaterales podía ser atajado siquiera fuera parcialmente o incluso *in extremis*. En Riudarenes, a la postre, dos capuchinos gerundenses habrían podido salvar milagrosamente de las llamas una custodia con sus correspondientes formas sagradas (que aparecieron incólumes, aunque algo ennegrecidas por la humareda). Pero eso no disminuía para nada la santa indignación de los naturales: «O corazón humano –clamaban aquellos frailes capuchinos–, cómo no reventas de dolor viendo así tratado a tu Dios quemado en su misma casa...».⁹

No menos enfáticos, si cabe, otros opúsculos posteriores establecían una conexión directa entre la revuelta rural y los múltiples excesos protagonizados por los soldados. Éstos, que eran comparados con «lobos sangrientos», perpetraban desafueros de toda índole: «deshonran mujeres, vírgenes desuellan... Ni Iglesia respetan... todo lo atropellan». Y ello hasta el punto que en

⁸ H. Ettinghausen (ed.), *La Guerra dels Segadors a través de la premsa de l'època*, Curial, Barcelona 1993 (4 voll.), I, pp. 73-83, una relación de los hechos intitulada –significativamente– *Senyor Déu Meu Jesuchrist, Iudique Vostra Magestat sa causa*, bajo la imagen de un Jesucristo crucificado, y sin pie de edición. Sobre los hechos de Montiró, J.M. Sans i Travé (dir.), *Dietaris de la Generalitat*, Generalitat de Catalunya, Barcelona 1999, V, pp. 1891-1892.

⁹ *Caso horrendo y portentoso digno de llorar, haora (sic) sucedido*, Biblioteca de Catalunya (en adelante, BC): ms. 503, 19-26 (otra copia manuscrita en BC: F. Bonsoms, nº 6136).

Santa Coloma de Farners (por Riudarenes) «Quemaron la Iglesia, / ô corazón duro / con el Sacramento / Santísimo [dentro]». Dada la (sospechosa) pasividad del virrey y de otras autoridades del Principado ante éstas y otras actuaciones de las tropas, más propias de herejes que no de verdaderos cristianos, la «gente de la tierra», por su cuenta y riesgo («sin cabo ni concierto»), se habría lanzado a perseguir a los soldados «por bosques y desiertos», siempre al grito de «Mueran luteranos», «Viva Dios» y «Viva la Christiana ley», en combinación con los tradicionales eslóganes dinásticos de «Viva el Rey de España» o «Mueran los traidores / que afrentan al rey». La finalidad de una revuelta semejante, 'católica', no era sino vengar «de Dios los agravios».¹⁰

3. Prensa y guerra

La guerra subsiguiente tampoco abandonaría este patrón interpretativo; por lo menos, en el caso de las grandes efemérides bélicas. Así sucedió, por ejemplo, en el caso de la batalla de Montjuïc, en los alrededores de Barcelona; una (hasta cierto punto milagrosa) victoria franco-catalana de principios del año 1641 que puso fin al asedio de la capital catalana cuando todo parecía augurar lo contrario. Un desenlace militar tan inesperado se puede atribuir tanto a la impericia táctica y estratégica del marqués de Los Vélez, que encabezaba los tercios de Felipe IV, como a la ayuda *in extremis* de los efectivos y oficiales franceses, que se dieron bastante maña en fortificar y artillar la vieja atalaya de la montaña barcelonesa en un tiempo récord. Sin embargo, la publicística oficial subsiguiente, ya fueran relaciones festivas exultantes o las mucho más contenidas descripciones de los hechos, siempre prefirió presentar una victoria semejante

¹⁰ *Relación verdadera de algunos casos que han sucedido en el Principado de Cataluña y Condados de Rossellón, hechos por los soldados en sus tránsitos, dentro de este año 1640.* BC: ms. 503, 12-17v. y BC: F. Bonsoms, nº 6135 (ejemplar impreso aunque sin pie de imprenta).

como un resultado de la (milagrosa) intercesión de santa Eulalia, la patrona de la ciudad.¹¹

Ciertamente, no siempre fue así. A lo largo del conflicto, la prensa catalana, así como la francesa y la española, se esforzaron por dar cuenta de la evolución bélica del mismo con la máxima puntualidad y en un lenguaje más bien llano o despojado de cualquier género de retórica. Y ello no sólo en el caso de aquellos lances favorables, sino también en aquéllos otros de resultado más bien incierto o menos propicio. De este modo, dolorosas derrotas podían ser expuestas como victorias atenuadas; o por lo menos, como refriegas que habrían significado grandes pérdidas para el enemigo. Pero incluso en tales casos las relaciones trataban de ofrecer la máxima información o precisión posible. Así, la relación gala correspondiente a una captura francesa de cinco navíos españoles cargados de cereal, además de referir la proeza, incluía detalles tales como el número exacto de cañones de cada uno de los navíos apresados; mientras que en la versión castellana del mismo asunto, publicada en Lérida, se podía leer que dicho combate naval había tenido una duración de «tres horas».¹² En una relación posterior, esta vez a raíz de una victoria franco-catalana en los alrededores de Tarragona en el mes de junio de 1641, se precisaba inclusive el número y el nombre de las bajas principales de cada una de las partes.¹³ A pesar de su inevitable tono panegírico, tales relacio-

¹¹ Véase, *Relació de las festas que la illustre ciutat de Barcelona ha fetas a la insigne Patrona santa Eulàlia, en acció de gràcias de la Victòria alcançà en la Montanya de Monjuich (sic)*, Ll. Deu, Barcelona 1641; *Relació de las festas que la illustre ciutat de Barcelona ha fetas a sa insigne Patrona santa Eulàlia, en acció de gràcias de la vitoria (sic) alcançà en la Montaña (sic) de Monjuich (sic)*, S. y J. Mathevat, Barcelona 1641. Las relaciones de la batalla, mucho más prosaicas, también terminaban por atribuir el inesperado desenlace militar a la providencia; véase, a modo de ilustración, *Breve y verdadera relación de la entrada del Marqués de los Veles (sic) en Cataluña, y la retirada de su ejército de Barcelona*, G. Nogués, Barcelona 1641.

¹² *La prise de cinq vaisseaux, charges de bled, deux galeres & une polacre, sur les Espagnols, par l'Archevesque de Bourdeaux, General de l'armée navale du Roy*, París, s.n., 1641. Versión castellana, *Relación verdadera de las vitorias que ha tenido la armada naval del christianissimo Rey de Francia...*, E. Castañ, Lérida 1641.

¹³ *Relació verdadera de la senyalada vitoria que nostre Senyor es estat servit donar a las armas del Christianissim Rey de França Senyor nostre, en*

nes no siempre ocultaban las dificultades o contratiempos, si- quiera fuera en un lenguaje algo alambicado. Así, algo después de la ya mencionada batalla de Montjuïc, Josep de Margarit y de Biure, jefe de los migueletes catalanes y protagonista a su vez de una ‘carta’ o relación del momento, no dudaba en exponer a las autoridades catalanas (y a los lectores catalanes) el saldo más bien negativo de una refriega que había tenido lugar en las in- mediaciones del castillo de Constantí: «de principi nos apretaren demasiat (sic), per trobar-nos un poch descuydats, [però] luego nos referem» («al principio nos apretaron mucho, porque nos pillaron algo descuidados, [mas] luego conseguimos recuperar- nos».¹⁴

Así, pues, la distribución estilística –verificada a partir de una muestra significativa, como es el caso de la antología publi- cada por H. Ettinghausen– parece ser bastante clara. Cuando se trataba de dar cuenta de los lances militares, el lenguaje em- pleado en las relaciones correspondientes era más bien austero, esencialmente informativo, y sin las connotaciones providencia- listas de otro género de textos. Desde luego, una narración tan deliberadamente ‘objetiva’ de los hechos no impedía ciertas ex- pansiones. Así, don Josep de Margarit y de Biure estaba con- vencido de que si aquel lance de Constantí no había terminado del todo mal para sus efectivos, ello era porque los catalanes contaban con el favor de la Providencia; e incluso porque Dios, directa y «milagrosamente», le habría confiado «un secreto» –estratégico o militar, se supone– que hizo posible, de paso, liberar a más de trescientos prisioneros de manos de «los infie- les enemigos nuestros».¹⁵

deu del corrent... ab la nòmina dels morts, presos y personas se senyalaren en la jornada, J. Matevat, Barcelona 1641.

¹⁴ *Còpia de la carta enviada per lo senyor don Joseph de Biure y de Mar- garit als molt Illustres Senyors Deputats del General de Catalunya... als 13 de Janer 1641*, P. Lacavalleria, Barcelona 1641.

¹⁵ *Ibidem*.

4. *La invención de las noticias*

En el campo opuesto, la distribución estilística de los opúsculos informativos era bastante simétrica o semejante, tal como se puede comprobar, por ejemplo, en el ciclo de relaciones sobre el fallido asedio franco-catalán de la ciudad de Tortosa a principios del año 1642, donde se dan detalles tales como el derribo de un convento extramuros de frailes mercenarios para evitar que cayera en manos del enemigo o la activa participación de las mujeres en las tareas de defensa, levantando barricadas con fajina, tierra y piedras, según también se precisa.¹⁶ Sin embargo, el recurso a la interpretación providencialista de los acontecimientos tampoco era menos regular o espontáneo en este caso. Y en ocasiones, bastante sofisticado inclusive, tal como ocurriera con la celebración del levantamiento del asedio francés de la ciudad de Gerona en el año 1653 por parte de las huestes de Juan José de Austria. En realidad, la clave de un éxito semejante (también bastante inesperado) fue cuando menos doble. Por una parte, la balanza de la contienda llevaba ya bastante tiempo inclinándose a favor de Felipe IV. Y la capitulación de Barcelona ante Juan José de Austria en el mes de octubre de 1652, después de algo más de un año de sitio, fue un golpe casi definitivo. De hecho, ante una perspectiva semejante, las autoridades gerundenses habían optado poco antes por rehuir prudentemente cualquier género de resistencia y anunciar su vuelta a la obediencia del monarca español. Por otra parte, las defensas de la capital gerundense funcionaron mucho mejor de lo previsto ante la acometida de un ejército francés de cuatro mil caballos y siete mil infantes. Finalmente, algunos errores tácticos y estratégicos de los sitiadores hizo el resto.¹⁷

¹⁶ *Defensa del sitio de Tortosa*, C. de Barrio, Madrid 1642; *Segunda relación más copiosa de la defensa y sitio de Tortosa, con noticia más particular de la vitoria*, C. de Barrio, Madrid 1642.

¹⁷ Sobre el sitio y su desenlace, véase J. Busquets, *La Catalunya del Barroc vista des de Girona. La crònica de Jeroni de Real (1626-1683)*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona 1994, vol. I, pp. 448-459; y M. Guitart, *Guerra de setge i fortificacions a la Girona moderna: la guerra dels Segadors (1635-1660)*, Trabajo de máster inédito, Universidad de Girona, curso 2010-2011, pp. 72-85.

Sin embargo, cuando la prensa correspondiente se apresuró a dar noticia de aquel logro militar nadie reparó en ninguno de tales factores. Como siempre, hubo dos versiones de los hechos: una, la más objetiva, y centrada, básicamente, en las peripecias militares; y aquella otra, más fantasiosa e interpretativa a la vez. En la primera se realizaban –a veces por días, a modo de un genuino dietario de campaña– algunos de los distintos lances del asedio («A 20 [de Agosto] volvieron los enemigos a dar otros dos asaltos, en los cuales se portaron los sitiados con increíble valor, degollando... 600 Franceses...»), así como la figura (heroica) de Juan José de Austria.¹⁸ En la otra, por el contrario, el mérito de la victoria se atribuía a la renovada y milagrosa intercesión de san Narciso, uno de los patronos de la ciudad de Gerona, y a sus legendarios escuadrones de moscones, que habrían hecho huir, despavoridos, a los soldados franceses.

El origen de esta leyenda local se remontaba a finales del siglo XIII (1285), cuando otro ejército de soldados franceses, esta vez involucrado en una cruzada franco-papal contra Cataluña, además de saquear la ciudad de Gerona, se habrían atrevido a profanar el sepulcro de san Narciso, custodiado en la iglesia de San Félix. Fue entonces, pues, cuando legiones de moscas, todas ellas salidas de la tumba de aquel santo, habrían atacado y puesto en fuga a un gran número de aquellos soldados sacrílegos.¹⁹ No resulta demasiado difícil interpretar esta leyenda como una alegoría de la epidemia de peste que habría diezariado inopinadamente las filas francesas. Pero, sea como fuere, de entonces en adelante san Narciso y su célebre ejército de insectos iban a ser invocados por la ciudad cada vez que ésta se encontrara en

¹⁸ *Relación verdadera de la famosa vitoria que ha tenido el... señor Don Juan de Austria contra las armas de Francia en el sitio de Girona*, J. Gómez de Blas, Sevilla 1653; *Segunda relación muy copiosa del socorro que el... señor Don Juan de Austria... dio a la Ciudad de Girona*, J. Gómez de Blas, Sevilla 1653; *Relación verdadera del feliz suceso que el Exército de nuestro Católico Rey... ha tenido en el socorro de la ciudad de Girona*, M. de Luna, Zaragoza 1653; *Relación verdadera del feliz suceso que han tenido las armas católicas de España en el socorro de Girona*, F. Sánchez, Granada 1653.

¹⁹ Orígenes y evolución de la leyenda en I.M. Colomer, *Les mosques de sant Narcís*, «Annals de l'Institut d'Estudis Gironins», vol. XXV-II (1981), pp. 535-542.

un aprieto bélico. Y eso fue lo que habría ocurrido nuevamente en 1653, cuando «Dios Nuestro Señor ha[bría] enviado esta plaga de Moscones o Tábanos sobre los Franceses, en castigo de sus sacrilegios e insultos, por intercesión del Glorioso Obispo y Mártir san Narciso». De manera que –como se lee en otra relación del mismo episodio– las «moscas mataron más de dos mil caballos franceses... los cuales caballos en picarles dichas moscas, se volvían rabiosos y morían rabiando».²⁰

No era la primera vez que sucedía algo semejante, aclaraba el redactor de la noticia. Sin embargo, la singularidad mediática de esta nueva irrupción de la leyenda es que la prensa del momento se esforzó por dar la máxima verosimilitud al suceso (más allá, pues, de un vago horizonte de expectativas compartidas) mediante la inclusión de la correspondiente certificación notarial. Según parece –o mejor, según se decía en las distintas relaciones del acontecimiento–, algunos oficiales franceses, ya en retirada, una vez llegados a la villa marítima de Sant Feliu de Guíxols, en el litoral gerundense, a fin de embarcar hacia Francia, se habrían apresurado a atestiguar ante notario (¿quizás para exculparse de la derrota?) sobre la existencia de dicho ejército de moscones (una «gran muchedumbre de moscas verdes y azules», para ser más exactos) y la gran mortandad que habría causado en la caballería gala. Desde luego, nuestro ‘régimen de verdad’ se rebela –o ‘mosquea’, valga la expresión, con perdón– ante una ‘demostración’ de este calibre, además de tomarse una afirmación semejante como una licencia literaria más del periodista de turno. Pero el caso es que dicha acta notarial existe. Se puede encontrar y consultar en el archivo de protocolos de la ciudad de Gerona, bajo la rúbrica del notario Jacint Solivera,

²⁰ *Relación verdadera del modo con que el... señor Don Juan de Austria dio el socorro a Gerona*, C. Mathevat, Barcelona 1653; *Relación auténtica de la especial protección de San Narciso con sus fieles hijos Gerundenses, continuada en el prodigio de las Moscas, contra las armas Francesas*, G. Palol, Gerona 1653; *Relación auténtica de la especial protección de San Narciso con sus fieles hijos Gerundenses, continuada en el prodigio de las Moscas, contra las armas Francesas*, D. Díaz de la Carrera, Madrid 1653; *Relación verdadera del exemplar castigo que Dios ha enviado sobre el Ejército que el rey de Francia tenía en el Principado de Cataluña, destruyendo la caballería con una plaga de Enxambres de Tábanos o Moscones*, I. Gómez de Blas, Sevilla 1653.

manual número 333 de la serie notarial de Sant Feliu de Guíxols. A eso se le llama un ‘efecto de verdad’ en el sentido literal –y no sólo *foucaultiano*– del término.

No hay modo de saber qué fue antes, si la relación o la acta notarial. Sea como fuere, la concordancia entre ambos textos es absoluta, y sugiere, en consecuencia, una manufactura compleja, así como una correa de transmisión entre la notaría sanfeliuense, el consejo municipal gerundense y la imprenta local. Por lo que a la primera se refiere, la anotación del milagro de las moscas no difiere para nada de otros asientos notariales del mismo libro de protocolos, con su encabezamiento cronológico habitual («Die XXV mensis septembris...»), la relación preliminar de declarantes y la mención final de los testigos llamados para la ocasión. Entre los primeros se cita un tal Lluís Laporta, gobernador de la infantería francesa alojada por entonces en la población de Sant Feliu de Guíxols; los capitanes Joan de Fages y Abel de la Bellavila; y el teniente Gispert Oudrach. Entre los segundos, se nombran un gentilhombre (*mossen* Joan Custurer), un mercader (Andreu Ramon) y un negociante (Joan Pellisser), todos ellos de la localidad. Unos y otros se reunieron en la casa de Antoni Axada, un *ciudadano honrado*²¹ de Barcelona y Gerona domiciliado en la plaza mayor de Sant Feliu de Guíxols. El acto contó asimismo con la presencia (no menos sospechosa) del doctor Josep Duran, *ciudadano honrado* de Gerona y miembro por aquel entonces del consejo municipal gerundense. Ante todos ellos, los militares franceses aseguraron que en pleno sitio de la capital se juntaron «por la parte de Santa Eugenia», en los arrabales de Gerona, «y en contra de dicho asedio», una «gran multitud de moscas verdes y azules... que ellos... nunca habían visto en su vida, ni en Francia ni en otras partes». Y que acto seguido, tales moscas atacaron a los soldados franceses, de modo que en poco tiempo «mataron más de dos mil caballos... que al ser picados por ellas, se volvían rabiosos y se morían rabian-do».²² Nada demasiado distinto se leía en las oportunas relacio-

²¹ Título de nobleza urbana característico de las ciudades catalanas.

²² Véase la transcripción completa del original catalán en P. Valsalobre, *Mosques, sants i política a la Catalunya moderna. L'episodi del setge de*

nes del milagro, que se encargaron de difundir –literalmente– las declaraciones recogidas por el notario Solivera.²³

En resumen, así se inventaban noticias (el lema de este octavo coloquio) en el siglo XVII: con la ayuda de Dios, pero también con algún aderezo de realidad. Nada como un acta notarial para ‘dar fe’ de lo que se dice.

1653, «Revista de Girona», nº 226 (set-oct 2004), pp. 13-20 (acta notarial, p. 16).

²³ Como ocurre en la madrileña intitulada *Relación auténtica de la especial protección de San Narciso...*, en la que se incluye una versión castellana del acta notarial sanfeliense.

HÉLOÏSE HERMANT

LA ACTUALIDAD DE LA GUERRA DE RESTAURACIÓN DE PORTUGAL ENTRE CARTAS, RELACIONES DE SUCESOS Y GACETAS.
TENSIÓN EDITORIAL Y DIFRACCIÓN DEL ACONTECIMIENTO

La guerra de Restauración portuguesa produjo una masa heterogénea de documentos impresos que pertenecen al campo de la publicística (libelos, relaciones de sucesos, gacetas, avisos) así como una considerable producción de textos manuscritos (cartas, informes, consultas) que circulan en los *arcana imperii* o en los círculos sociales más restringidos. Conscientes de que las gacetas y las relaciones de sucesos tenían influencia tanto en el desarrollo del conflicto como en la reputación de los campos adversos a través de la imagen del poder que de ellas se desprendía, la monarquía española y la portuguesa se introducen en el ámbito de la publicística.

El análisis de estos documentos revela la existencia de una compleja red de iniciativas ya que junto con la monarquía también participaron, aunque con otras lógicas, impresores y particulares. Por otro lado, el enfrentamiento de estos autores permite, en la cacofonía informacional que reina, distinguir diferentes públicos y analizar las tentativas de imponer una visión monolítica del conflicto.

La campaña portuguesa de 1661-1663 llama aquí nuestra atención por varios motivos. Desde un punto de vista práctico, representa un periodo de tres años que permite una intensa exploración del conjunto de textos en circulación. A nivel heurístico, dicho periodo ofrece la posibilidad de estudiar la cristalización escrita de una trama rica en acontecimientos que engendra una verdadera actualidad editorial. Así, para Felipe IV, quien

andaba ocupado en Cataluña hasta 1652 y de riñas con Francia hasta el Tratado de los Pirineos, el frente portugués quedó durante un tiempo relegado a un segundo plano. El inicio de los años 1660 supone un giro ofensivo por partida doble en la política española. En el frente militar, cómo no, donde el prestigioso general y bastardo regio Juan José de Austria es enviado a la cabeza de las tropas. En el frente de la escritura también, pues las autoridades españolas deciden entrar de pleno en una arena hasta entonces monopolizada por los portugueses, debido a las tergiversaciones madrileñas sobre el estatuto que había de otorgarse al reino ‘rebelde’ (respetar el particularismo constitucional de corte antiolivarista, anhelado por la nobleza portuguesa que permaneció fiel a Felipe IV, o defender la hegemonía Habsburgo) que habían impedido la aparición de un discurso claro y unificado.¹ Por último, desde un punto de vista epistemológico, esta nueva situación, nacida de la actualidad militar, hace posible el estudio transgenérico de la producción de documentos impresos y manuscritos centrado en el concepto de acontecimiento, un concepto problemático tanto en su adscripción como en su delimitación. Son los mismos impresores quienes publican gacetas, relaciones de sucesos, diarios y cartas. En una coyuntura de politización de los textos, caracterizada especialmente por el espíritu combativo de las plumas portuguesas que penetran en el lectorado castellano y apelan a una respuesta filipista, la tensión editorial de los textos tiene como resultado una frontera difusa entre los géneros y acelera su circulación.

Asimismo, tras restituir las características, las dinámicas y las tensiones del campo editorial constituido por los impresos castellanos y portugueses entre 1661 y 1663, intentaremos comprender cómo el clima de incertidumbre, politización y urgencia editorial alimenta la tensión existente entre una cultura de la información propia de autoridades decisorias y especialistas y una labor de propaganda con vistas a instaurar una visión monolítica del conflicto. De esta manera, calibraremos las diferencias

¹ F. Bouza, *Papeles, batallas y público barroco. La guerra y la Restauración portuguesa en la publicística española de 1640 a 1668*, Id., *Papeles y opinión. Políticas de publicación en el siglo de oro*, CSIC, Madrid 2008, pp. 150-151.

entre publicación manuscrita y publicación impresa para comprender mejor el paradigma de la publicación manuscrita que trabaja y le da forma a la producción impresa, no por ello sin efectos ilusorios.

1. *Radiografía de un campo editorial. La producción impresa de acontecimientos militares portugueses de 1661 a 1663*

Cualquiera que sea su forma, los impresos que relatan los acontecimientos de la guerra de independencia portuguesa se distinguen por la homogeneidad que presenta su contenido: composición de los ejércitos y principales figuras de mando, movimiento de tropas y otras maniobras (poliorcéticas principalmente), enfrentamientos y balance de muertos, prisioneros y botines. Se completa el conjunto con anécdotas –principalmente los robos y las vicisitudes del correo que desvelan algunas prácticas de espionaje– y aclaraciones geográficas o históricas cuyo fin es el de avivar el interés táctico y el prestigio de haber ganado una ciudad o un lugar.

Este hecho no le quita brillo alguno a un corpus que debe su diversidad no tanto a su contenido como a la diversidad de relaciones que mantiene con la información. Estas son con frecuencia determinadas por los lazos que unen al productor y al receptor (aquel que comanda o el simple lector), a la autoría (desde su desaparición hasta su singularización que permite una posición de testigo), al espacio (tipo)gráfico, al tiempo de la noticia, así como al espectro de vectores y de redes que se tambalean en función de las diferentes situaciones comunicativas.

Las relaciones de sucesos son breves escritos que relatan un acontecimiento particular. Su publicación es ocasional. En nuestro corpus, la toma de Jurumeña, la de Évora y la conquista de Arronches, de Alconchel y de Sousa polarizan la producción tipográfica española. Las plumas portuguesas se concentran en la batalla de Ameixial (conocida como batalla del Canal), preludio de la recuperación de Évora por los portugueses.

En lo que respecta a los ocasionales, hay que considerar la publicación de cartas que proporcionan las novedades de la gue-

rra. En su mayoría, estas provienen del frente aunque una fracción emana de testigos o de figuras residentes en Lisboa, quienes pueden dar cuenta de la situación portuguesa. Algunos impresores identifican al autor y su destinatario pero un gran número mantiene la falta de precisión aportando únicamente lo necesario para que el lector capte el interés informativo del texto.²

El diario es un carnet de guerra redactado por un autor o un testigo de los acontecimientos narrados. Ofrece un resumen factual de las peripecias del frente desde el punto de vista del escritor. Cada sección corresponde a una unidad de tiempo (un día) y no a una unidad de territorio como en las cartas de avisos. La maquetación del relato no siempre presenta elementos tipográficos atractivos en forma de secuencias, sin embargo son los días los que siempre proporcionan la trama. La duración depende de la densidad del acontecimiento en cuestión y esta puede ser de varios días o varias semanas. Estos diarios alimentan algunas publicaciones que aparecen en numerosas ocasiones de la mano del mismo editor, llegando a alcanzar a veces los seis números.³ Los títulos indican el orden de llegada (*relación verdadera y primer -segundo, tercer, etc.- diario*), de manera que aunque no haya periodicidad sí hay regularidad.

Conviene por último mencionar dos gacetas.⁴ La primera se titula *Gazeta nueva* o *Gazeta de Madrid*, del secretario de Juan

² Respectivamente: *Copia de verdadera de carta escrita por el excelentísimo señor duque de San Germán desde Evora a Badajoz en 27 de Mayo de 1663...*, Francisco Sánchez, Granada 1663; *Copia de carta venida del exercito, en que se avisa la toma de Eborá Ciudad, y el feliz suceso de las armas de Su Magestad*, Francisco Nieto, Madrid 1663. En este artículo la ortografía no se ha modernizado.

³ *Sexta relacion verdadera de los felices sucessos, y vitorias, que han tenido las armas de [...] Felipe IV [...] desde 24 de agosto hasta 25 de septiembre, que le rindió la plaça de Moreyra*, Domingo García Morrás, Madrid 1662.

⁴ Sobre la cultura de la información y las gacetas, ver: R. Chartier, C. Espejo, (ed.), *La aparición del periodismo en Europa. Comunicación y propaganda en el Barroco*, Marcial Pons, Madrid 2012; B. Dooley, S. Baron, (eds.), *The Politics of Information in Early Modern Europe*, Routledge, Londres-New-York 2001; M. Infelise, *Los orígenes de las gacetas. Sistemas y prácticas de la información entre los siglos XVI y XVII*, «Manuscrits», 23 (2005), pp. 31-44; J. Petijean, *L'intelligence des choses. Une histoire de*

José de Austria, quien por entonces se encontraba a la cabeza de los ejércitos de Felipe IV en el Alentejo. Se publica de 1660 a 1662. Natural del Franco Condado, políglota, erudito y publicista, Fabro Bremundán entró al servicio del bastardo regio cuando este último era virrey de los Países Bajos (1653-1656). A pesar de que la iniciativa de la gaceta fue del secretario de Estado Pedro Fernández del Campo, fue don Juan quien convence a Felipe IV de la jugada y coloca a Fabro en la dirección.⁵ La gaceta obedece a las leyes del género y centra su interés en los hechos políticos y militares del mundo entero. Reúne elementos informativos en secuencias breves, con un estilo lacónico, que corresponden a un área geográfica que va de la ciudad, a la región o incluso al continente. Un gacetero tiene la obligación de informarse alejándose de todo sensacionalismo e intervenir únicamente para pronunciarse sobre la veracidad de los datos, incluso para corregir errores que desafortunadamente han sido difundidos en números anteriores. Sin embargo, en un contexto de politización de los escritos de la guerra de Restauración, animada por las balas que suponen las plumas castellanas y portuguesas, las gacetas toman un cariz propagandista. Los números de 1661 conceden mayor atención a las campañas portuguesas de don Juan y el lugar que estas ocupan en las publicaciones va aumentando mes a mes produciéndose así una apoteosis en agosto con la aparición de un número dedicado exclusivamente a ello.⁶ Si bien al año siguiente reaparece de nuevo con su fin general, las noticias sobre los enfrentamientos con los ejércitos del Braganza invaden los impresos con su entusiasmo. La iniciativa de la segunda gaceta, portuguesa en este caso, viene de Antonio de Sousa de Mazedo, polemista encendido, conocido por haber publicado en 1645 un tratado al servicio de la restau-

l'information entre Italie et Méditerranée (XVI^e-XVII^e siècles), EFR, Roma 2013.

⁵ H. Schulte, *The Spanish Press (1470-1966). Print, Power and Politics*, Chicago-Londres 1986, p. 76; E. Varela Hervias, *Gazeta nueva 1661-1663*, CSIC, Madrid 1960.

⁶ *Gazeta nueva de todo lo sucedido a las catolicas armas de Su Magestad en los exercitos de Extremadura, Castilla y Reino de Galicia, hasta veinte de agosto deste año de 1661*, n^o X, fol. 1r.

ración lusitana.⁷ Esta gaceta, marcada por un ritmo de publicación mensual de 1663 a 1667 y cuyo contenido es supervisado por las autoridades del Braganza, concede un lugar importante a la guerra de Restauración para enaltecer la causa portuguesa.⁸

En torno a este marco de contenido en principio informativo, aunque en ocasiones influenciado y sesgado, gravitan otros textos que son aún más cercanos de la defensa partidaria y/o de la celebración, en tanto en cuanto se trata menos de dar forma a la trama del acontecimiento en sí que de realzar la realidad al servicio de Alfonso VI de Braganza o de Felipe IV. Encontramos comedias representadas en zonas de combate, sátiras, sermones y discursos encomiásticos.⁹ Este nivel de escritura está íntimamente ligado a la palabra oral ya que los textos escritos a menudo se enmarcaban en representaciones habladas y popularizaban interminables disputas y discusiones. En Madrid, las cofradías portuguesas de *fidalgos* se convierten en verdaderas plataformas de información.¹⁰ Otro conjunto concierne a los tratados políticos de los que la historiografía ha sacado provecho. Dichos tratados ensalzan el conflicto desde los orígenes del mismo para debatir sobre la idoneidad del levantamiento.¹¹ Menos conocidos son los escritos que defienden la causa de los particulares y

⁷ *Lusitana liberata ab injusto castellanorum*, Londres 1645.

⁸ Sobre las gacetas portuguesas: E. Gomes Dias, *Olhares sobre o Mercúrio Portvguez [1663-1667]*, 2 voll., Imprensa Nacional-Casa da Moeda, Lisboa 2010; J.P. Sousa, *A Gazeta da "Restauração": primeiro periódico português. Uma análise do discurso*, Labcom, Covilhã 2011.

⁹ Respectivamente: *El engaño en la victoria. Comedia famosa*, P. Elia et J.L. de Ocasar (eds.), Lisboa 2002; *Carta satírica con motivo de la jornada de Yelves*, Biblioteca Nacional de España (=BNE), ms. 18. 668, n° 19; L. de Mesa, *Jornada del señor don Juan de Austria contra Lusitania rebelada*, BNE, Varios Especiales (=VE) 113-10.

¹⁰ En concreto, la Irmandade dos Devotos de Santo António dos Portugueses da Corte. F. Bouza, *Portugal no tempo dos Filipes. Política, cultura, representações (1580-1668)*, Cosmos, Lisboa 2000, cap. VIII et X.

¹¹ P. Cardim, *Portugal unido y separado. Propaganda y discurso identitario entre Austrias y Braganzas*, «Espacio, Tiempo y Forma, serie IV, Historia Moderna», 25 (2014), pp. 37-55; J.-F. Schaub, *Le Portugal au temps du comte-duc d'Olivarès (1621-1640). Le conflit de juridiction comme exercice du pouvoir*, Casa de Velázquez, Madrid 2001; J.M. Jover, *Tres actitudes ante el Portugal restaurado*, «Hispania», X (1950), pp. 104-170; D. Ramada Curto, *O discurso político em Portugal (1600-1650)*, Centro de Estudos de História e Cultura Portuguesa, Lisboa 1988.

se pronuncian sobre los retos e implicaciones de esta guerra a la vez que hacen “la propia publicidad” de su autor, como por ejemplo la de un noble como Francisco Manuel de Melo o la de soldados descontentos de ver su insignia mal defendido, como Pedro Vaz Cirne de Sousa.¹² La nebulosa de impresos así constituida tiene su origen en diversas iniciativas en las que particulares compiten con las autoridades, en función de los objetivos que les son propios, y mantienen relaciones diferenciadas para con la información y la comunicación.

2. *Diferentes escenarios encastrados*

A primera vista, se pueden delimitar tres grupos de destinatarios: un público castellano –y español en el sentido de que todos los reinos de la monarquía policéntrica se ven concernidos–, un público portugués y un público europeo. Los gacetilleros son conscientes de la diversidad de lectores y buscan a la vez avivar el coraje de sus compatriotas, de soldados y particulares que participan en el combate y desmoralizar al enemigo. En su primer número, el gacetero del *Mercúrio Português* alardea de dar noticias verídicas de la guerra castellano-portuguesa para obrar por el bien de su patria pero también por el bien de toda Europa, quien de esta forma queda constituida como público.¹³ El mes siguiente, Antonio de Sousa de Macedo promete aportar un desmentido público y europeo a las tentativas castellanas de convencer a las ‘naciones extranjeras’ de que con el tratado de los Pirineos de 1659, que sella la paz entre Francia y España, Portugal ya no podía seguir resistiendo a los asaltantes y serían al fin libres de reunir todas sus fuerzas contra el Braganza.¹⁴ Los desafíos diplomáticos eran importantes, ya que el dominio de la información podía hacer y deshacer alianzas en la escena internacional. Por otro lado, además de los contactos con informado-

¹² Bouza, *Papeles, batallas...*, pp. 136-138; P.V. Cirne de Sousa, *Relaçam do que fez a villa de Guimaraens do tempo da felice aclamação de Sua Magestade, atè o mes de Outubro de 1641*, Jorge Rodrigues, Lisboa 1641.

¹³ *Novas do meis de janeiro de 1663*, fols. 1r-1v.

¹⁴ *Novas do meis de fevereiro de 1663*, fol. 5v.

res particulares que podían ser profesionales de la información, los gaceteros europeos se dedicaban a compilar otras gacetas para sustentar sus publicaciones. Una publicación periódica que defendiese los intereses de una monarquía podía tener un impacto considerable. Las gacetas genovesas reflejan así la guerra de información declarada entre Francia y España para obtener el control del mercado de esta república, especialmente a principios de la guerra de Restauración.¹⁵

La elección de la lengua nos sirve para calibrar la pluralidad y la porosidad de los grupos. Algunos impresores como Henrique Valente de Oliveira, establecido en Lisboa con el título de impresor del rey, publican los escritos de actualidad pro Restauración unas veces en portugués y otras en castellano.¹⁶

Las alusiones a las mentiras del campo adversario y las réplicas que se desencadenan ponen de manifiesto por otro lado que tanto promotores como autores parten del principio de una difusión que ellos mismos han vivido o sufrido. En su gaceta, Antonio de Souza de Macedo trata a sus adversarios castellanos de farsantes por ser maestros en el arte de difundir informaciones erróneas.¹⁷ Denuncia la pluma falaz de Mascarenhas.¹⁸ Algunos escritos castellanos despliegan argumentos que supuestamente deben calar en un público portugués, como la alianza contra natura de los Braganza con la Inglaterra anglicana, sellada con el matrimonio de la infanta Catalina con Carlos II Estuardo, y el

¹⁵ M. Maira Niri, *La topografía a Genova e in Liguria nel XVII secolo*, Olschki, Florencia 1943.

¹⁶ En la primera idea: *Campanha de Portugal pella provincia do Alentejo na primavera do anno 1663* y en la segunda: *Verdadera relacion de verinuncio ermitaño de nuestra señora del Faro embiada al P. Guardian del Santo Sepulchro de Gerusalen, en repuesta de habersela pedido de los sucessos de las armas portuguesas, y castellanias entre Duero y Miño, en la campaña del año 1661*.

¹⁷ *Mercurio portuguez com as novas do mez de fevereiro do anno de 1664*, fol. 71v.

¹⁸ *Mercurio portuguez com as novas do mez de dezembro de 1663*, fol. 59v.

hecho de que Tánger le fue cedido como dote.¹⁹ Sin embargo, los escritos portugueses son los más ofensivos y virulentos.

Trazar el recorrido de los impresos examinando los inventarios de las bibliotecas o el contenido de las colecciones y misceláneas confirma que algunos particulares, ya sean personajes versados en política o con intereses en el conflicto, soldados, jefes de ejércitos o incluso curiosos que se introducen en las redes de información, poseen escritos pertenecientes a los dos bandos, a veces escritos en las dos lenguas. Por ejemplo, Gaspar de Haro y Guzmán, marqués del Carpio, conserva en su biblioteca varios ejemplares del *Mercúrio Português* de 1663, probablemente adquirido cuando este era prisionero en el castillo de San Jorge de Lisboa tras la derrota del Canal en 1663.²⁰ Los *fidalgos*, portugueses filipistas, de los cuales muchos residen en Madrid, poseen asimismo numerosos opúsculos defensores de los Braganza si se compara con la producción castellana.²¹ La colección de manuscritos e impresos de Jerónimo Mascarenhas comprende un *Soneto que hizo un Portugués quando conozio que se rendia la plaza de Jerumeña* y la *Verdadera relacion de verununcio ermitaño de Nuestra señora del Faro*.²²

Algunas producciones van dirigidas a grupos específicos sin por ello excluir a otros grupos, como las obras de teatro destinadas a ser representadas ante los soldados para animarlos en el campo de batalla y más tarde impresas para darles una difusión más amplia.²³ La comedia política de Pedro Salgado, *Mayor Gloria de Portugal e afronta mayor de castella politica que*

¹⁹ *Copia de carta escrita de un cortesano de Lisboa a un ciudadano de Cadiz en que le da quenta de algunas cosas que allà passan*, Francisco Nieto, Madrid p. 2.

²⁰ Bouza, *Papeles, batallas...*, p. 145.

²¹ F. Bouza, *Entre dos reinos, una patria rebelde. Los fidalgos portugueses en la monarquía hispánica después de 1640*, «Estudis», 20 (1994), pp. 83-103.

²² Respectivamente BNE, ms. 2398, fol. 31r y ms. 2388, fols. 48r-67v. Sobre la colección de Mascarenhas, que tras su muerte pasó a manos del duque de Uceda para después volver a la Biblioteca Nacional de España: G. de Andrés, *Catálogo de los manuscritos de la biblioteca del duque de Uceda*, «Revista de Biblioteca, Archivos y Museos», 78 (1975), pp. 5-40.

²³ R. Valladares, *Teatro en la guerra. Imágenes de príncipes y Restauración de Portugal*, Diputación de Badajoz, Badajoz 2002.

*contem a verdade de tudo o que succedeo na campanha do Alentejo este presente ano de 1663,*²⁴ presenta la particularidad de mezclar las dos lenguas. Esta se compone de tres “días” en que se alternan escenas del frente castellano y del frente portugués para contrastar mejor la valentía lusitana con el ridículo de los enemigos acrecentado por el *hybris* de sus comandantes.

Algunos impresores, en concreto los especialistas de relaciones de sucesos, eligen como público a un grupo local sin renunciar por ello a una audiencia mayor. La producción de Juan Gómez de Blas, impresor sevillano es un buen ejemplo de ello. Publicada de 1661 a 1667 y dedicando importantes secuencias a la guerra contra Portugal, su gaceta retoma la *Gazeta nueva* madrileña de Fabro Bremundán. No obstante, el análisis comparativo de los dos periódicos revela divergencias: Gómez de Blas continúa publicando el periódico durante las interrupciones de la publicación de Fabro Bremundán.²⁵ Carmen Espejo ha señalado al respecto que Gómez de Blas, quien disponía de sus propias redes, añadía información relativa al frente portugués y a la ciudad de Sevilla. El número IX de 1662 precisa que la ciudad andaluza había albergado 1500 soldados de regreso del frente portugués, alabando la actitud caritativa de los sevillanos.²⁶

Por último, dentro del público castellano, un puñado de escritos, críticos en cuanto a algunas figuras al servicio de Felipe IV, remiten a enfrentamientos de grupos curiales y a la cuestión del lugar que deben ocupar las leyes constitucionales.²⁷

3. Cubrir la actualidad, cautivar públicos

La producción impresa de la guerra de Restauración portuguesa, especialmente en el aspecto informativo, se caracteriza por una tensión editorial respecto de los acontecimientos. Hay

²⁴ Biblioteca Nacional de Lisboa (=BNL), Rés 4283/19V.

²⁵ C. Espejo, *El impresor sevillano Juan Gómez de Blas y los orígenes de la prensa periódica. La Gazeta nueva de Sevilla (1661-1667)*, «Zet», 25 (2008), p. 253.

²⁶ Espejo, *El impresor...*, p. 257.

²⁷ Bouza, *Papeles, batallas...*, pp. 143-144.

que mantener siempre al público en vilo alimentando con regularidad el mercado y suscitando curiosidad. De este modo el reclamo y otros argumentos publicitarios son abundantes, en concreto en los diarios, las relaciones de sucesos y las gacetas. En los impresos, Gómez de Blas lleva a menudo al lector a producciones anteriores o lo invita a que vuelva para obtener nueva información. Los procedimientos empleados son siempre los mismos: un correo rico en información se hace esperar; este permitirá aportar sin demora una narración detallada; el editor ha tenido que elegir entre la gran masa de noticias de la que disponía pero dará un relato más general próximamente, etc.²⁸

Este tipo de lectura continuada nace del interés curioso por una actualidad que se extiende a largo plazo. Lo mismo vale para las gacetas, pero en este caso de manera consustancial: Antonio de Souza de Macedo reenvía con frecuencia a sus lectores a números anteriores, dando por hecho que estos los habían leído e incluso conservado, como da fe la colección Mascarenhas. Así y todo, esto provocó la decepción de algunos curiosos que caían en la trampa de estos efectos publicitarios ya que una parte de los escritos no aporta al final más que el relato de refriegas de poca importancia o acontecimientos menores o confusos. La *Relacion de los felices sucessos que han tenido las catholicas armas de Su Magestad, gobernadas del señor don Ventura de Tarragona, general de la artilleria, a cuyo cargo esta el gobierno de la fortaleza de Arronches, en la Provincia de Alentejo* seduce a la clientela con dos subtítulos que prometen: *Refierese la toma de la villa de Sousel y el famoso butin que en ella hallaron nuestros soldados, o Y assimismo la nueva presa de ganado que salvo nuestra cavalleria, arrimada a las murallas de la ciudad de Yelves*, pero aquel que se sumerja en la masa de *papeles* de los años 1661-1663 percibirá claramente el efecto ilusorio de este 'teatro'.²⁹

Alimentar la actualidad, provocar una tensión editorial supone engordar los acontecimientos o más bien 'crear aconteci-

²⁸ *Sucinta relacion del rendimiento de la villa y castillo de Iurumeña a la obediencia de Su Magestad...*, Juan Gómez de Blas, Sevilla 1662, respectivamente fol. 1r y fol. 1v.

²⁹ BNE, ms. 2389, fols. 9r-11v.

miento' a partir de hechos menores o situaciones confusas a las que se le imprime una forma y un sentido. Y es cierto que la guerra de Restauración es ante todo una guerra de sitio y posiciones que se presta mal a lo espectacular. En 1662, la toma de la plaza de Jurumeña y del castillo de Arronches sustentan el grueso de la actualidad. Relaciones de sucesos y diarios hacen un esfuerzo por magnificar los episodios empleando un tono épico, subrayando la valentía de Juan José y la cobardía de los adversarios, o insistiendo en la tecnicidad de las maniobras y las proezas tácticas que se realizan. Estos logros se presentan como acontecimientos que abren el camino al triunfo.³⁰ Por ejemplo, Jurumeña, rica en trigo y ganado debido a su posición nodal en el sistema de defensa lusitano, una vez convertida en plaza de armas le ofrece la posibilidad a los castellanos de bloquear el avituallamiento y neutralizar la región.³¹ Salvando las distancias, los portugueses lo tenían fácil para acusar a sus adversarios de magnificar lo insignificante.³²

En la misma línea, algunas cartas de noticias son publicadas por diferentes impresores tras haber sufrido un leve maquillaje o algunos arreglos. La finalidad es preservar la primicia y el entusiasmo del público por la exclusiva. Una *Copia de carta venida del exercito, en que se avisa de la toma de Ehora Ciudad, y el feliz successo de las armas de Su Magestad* publicada en 1663, sin mención alguna al editor o a la licencia, es un montaje de otras misivas impresas en Madrid o en Granada ese mismo año. El inicio retoma la *Copia verdadera de carta escrita por el excelente señor duque de San German desde Ehora Ciudad a Badajoz en 27 de mayo en que da cuenta de la toma de dicha ciudad de Evora...*, de la prensa granadina de Francisco Sánchez,

³⁰ *Diaria relacion de los felizes sucessos que las catholicas armas de Su Magestad, gobernada por el serenissimo señor don Juan de Austria han tenido por la parte de Estremadura [...] desde lunes ocho de mayo de 1662 [...] hasta martes treinta y uno de octubre de dicho año*, Juan Gómez de Blas, Sevilla 1662, fol. 21v.

³¹ *Sucinta relacion del rendimiento de la villa y castillo de Iurumeña...*, fol. 4v.

³² Sobre la toma de Arronches, «una pequeña villa [...] sin más guarnición que cien paisanos que la defendían y aun assi le resistieron»: *Verdadera relación de verinuncio...*, p. 6.

mientras que el final calca una *Copia de una carta escrita de la ciudad de Cordoba a don Juan Gomez de los Rios [...] que contiene los felices sucesos que han tenido las catholicas armas de Su Magestad. Su fecha de dicha carta de 23 de Junio de 1663* publicada con licencia en Granada por Baltasar de Bolibar. La *Copia verdadera de carta escrita por el excelente señor duque de San German* había sido a su vez publicada por Francisco Nieto en Madrid el mismo año con una paginación diferente debido al corte de los párrafos, el tamaño de los caracteres y los escudos elegidos. Observamos asimismo raras modificaciones que, al igual que las imágenes tipográficas, apenas perfeccionan el producto, ni le confieren un sentido, lo que deja imaginar que la finalidad de los retoques es ante todo comercial: distinguirse para consolidar la ilusión del inédito, atraer a un público ávido de novedades y casualmente ahorrar espacio gráfico.³³ Para resumir, es conveniente alimentar la curiosidad ya que esta constituye la matriz de una actualidad mediática y por consiguiente la matriz de un mercado editorial, y dada la situación ‘crear acontecimiento’ a partir de hechos de poca envergadura.

4. *La confusa frontera del acontecimiento*

Más allá de la calificación problemática de acontecimiento, las versiones diferentes incluso divergentes que circulan en torno a un mismo público hacen que en ocasiones los hechos sean incomprensibles. En la práctica hay que tener en cuenta el contexto de politización del escrito, bajo los efectos de una circulación cruzada de publicaciones portuguesas y castellanas que lleva a los impresores al exceso. Los acontecimientos, remodelados sin cesar por la prensa o la pluma y de los que varias versiones se suceden en un breve espacio de tiempo, toman un cariz diferente según la causa que se defienda. Las campañas militares de 1661-1663 son así objeto de versiones castellanas y portuguesas que se deconstruyen mutuamente para otorgar a su

³³ En la última frase de la carta, las palabras, «a parar» del sintagma «ir a parar a manos del enemigo» se omite en la edición de Nieto.

campo el monopolio de la bravura y de la ventaja en el terreno. Varias relaciones de sucesos, diarios o gacetas tratan las gloriosas acciones de Juan José de Austria en Alentejo y el golpe mortal infligido a un enemigo dispuesto a rendirse. El campo portugués responde mediante escritos pertenecientes a los mismos géneros editoriales, en portugués o en castellano, y que se dirigen tanto a partidarios como a adversarios. De esta forma, en 1661, a la *Gazeta nueva de los sucedido a las catolicas armas de Su Magestad en los exercitos de Estremadura, Castilla y Reino de Galicia hasta veinte de agosto deste año de 1661* o a la *Relación verdadera de los felices sucessos que han tenido las catholicas armas de Su Magestad, [...] contra los reveldes de Portugal, gobernadas por el [...] duque de Osuna* le replica la *Relación verdadera de los sucessos de la armas de Portugal y Castilla en la campaña del año 1661. Huida de don Juan de Austria en Alemtejo y Estremadura. Perdida del Marquez de Viana entre Duero, y Miño y Galicia...*³⁴ Los títulos a veces hablan por sí solos y muestran las operaciones de deconstrucción recíproca de los acontecimientos cuyo último sentido queda diluido mediante una nueva disposición de los mismos datos que se aprecian de forma distinta en relatos similares pero alternativos. En cuanto a las sátiras o a los textos encomiásticos, estos crean un halo en torno al núcleo de textos informativos que componen el cuerpo del presente estudio y deforman las perspectivas. Si entramos en detalles, estos escritos de combate centran poco su interés en los pormenores y no pretenden tanto dar difusión a una noticia sino más bien representar un acontecimiento, una situación o un personaje para celebrarlos o denigrarlos.

Elaborar versiones divergentes de un mismo acontecimiento es un hecho que se ve favorecido por la situación de incertidumbre que prevalece cuando una noticia, en una escena geográficamente lejana, permanece en el tiempo en una coyuntura de urgencia editorial en la que se carece de perspectiva. Los

³⁴ Respectivamente: BNE, ms. 2388, fols. 201r-204r; BNE, R-22736; Henrique Valente de Oliveira, Lisboa 1662, BNE, ms. 2388, fols. 48r-67v (en particular pp. 5-7) y Henrique Valente de Oliveira, Lisboa 1661, BNL, Res 96/18.

datos pueden presentar lagunas, la información llega con cuentagotas y a menudo de manera confusa o, por el contrario, la densidad y la imposibilidad de separar lo esencial de lo accesorio no permite que haya lugar para la coherencia.

En realidad, todos estos casos coexisten si se logra confrontar un público profesional de la política, bien instalado en las redes de comunicación, y un público más general compuesto de *outsiders*. Únicamente analizando las “comunidades de lectores” teniendo en cuenta si estos pueden o no acceder a los manuscritos, además de a los impresos, permite aprehender de manera dinámica la segmentación de la circulación de las noticias de guerra, sus consecuencias en términos de percepción de los acontecimientos y el impacto de la distancia existente entre manuscrito e impreso en el campo editorial cuando el destinatario es el gran público.

5. Diferencias entre publicación impresa y publicación manuscrita y su consecuencia en el campo editorial

La pérdida de Évora por las tropas castellanas, en el contexto del desastre de Ameixial (o la batalla del Canal), se presta a tal análisis. Si nos limitamos a la producción impresa, no se puede obviar la afasia de los vencidos y la logorrea de los vencedores. Si bien los filipistas habían publicado varias relaciones de sucesos ensalzando la toma de Évora el 23 de mayo de 1663, ninguna evocaba la derrota de Ameixial el 8 de junio, ni la pérdida de esta misma ciudad que acaece a continuación.³⁵ La gaceta de Fabro Bremundán deja de publicarse y los raros impresos que hablan de los acontecimientos de finales del verano de 1663 se concentran en algunas nimias victorias castellanas que tienen lugar después del desastre, con el fin de atenuar este último, en ocasiones calificado de peripecia.³⁶ De forma simétrica, el *Mer-*

³⁵ *Copia verdadera de carta escrita por el excelente señor duque de San German desde Eborá Ciudad a Badajoz en 27 de mayo en que da cuenta de la toma de dicha Ciudad de Evora*, Francisco Sánchez, Granada 1663.

³⁶ *Copia de una carta escrita de la ciudad de Cordoba, a don Juan Gomez de los Ríos que impressa se remitió a aquella ciudad de Granada: que con-*

cúrio Português de junio presenta un relato detallado de los acontecimientos, salpimentado de datos que muestran la mejor cara del ejército lusitano y da a entender que, de esta forma, Dios había aprobado la causa de Alfonso VI. Los números de julio y agosto van más allá para añadir información recopilada posteriormente. Antonio de Sousa de Mazedo afirma incluso que el esplendor del triunfo portugués hace inútil cualquier tentativa por parte de los castellanos de silenciar la información y la amplitud de la derrota.³⁷ Por último, dos cartas que supuestamente fueron encontradas por un soldado el día en que los portugueses toman Évora atribuyen a don Juan José y a su cobardía el origen de todos los males. Estas sugieren que la llegada a Portugal de refuerzos de Inglaterra y Francia no le da ventaja alguna a las tropas de Felipe IV, para quienes la mejor opción es la retirada.³⁸

Al investigar la producción manuscrita que cubre el mismo acontecimiento cambia el enfoque. Con el fin de subrayar la distancia existente entre producción impresa y producción manuscrita y mostrar la imbricación de medios y redes de comunicación así como el sentido que se desprende de todo este entramado, nos ha parecido prolífico partir de una figura, la del *fidalgo* Jeronimo Mascarenhas.

De ilustre familia portuguesa y doctor en teología por la Universidad de Coimbra, Mascarenhas se adhiere a la causa de Felipe IV y se exilia en Madrid donde desempeña una brillante carrera política como *letrado* muy cercano al poder. En mayo de 1641, se convierte en caballero de la Orden de Calatrava, *sumiller de cortina*, miembro del Consejo de las Órdenes y del Consejo de Portugal. Más tarde, sería tutor del futuro Carlos II y por último obispo de Segovia en 1668.³⁹ Mascarenhas es también

tiene los felizes sucessos que han tenido las Catolicas Armas de Su Magestad. [...] de 23 de Junio de este año de 1663, Baltasar de Bolibar, Granada 1663.

³⁷ *Mercurio portuguez com as novas do mez de Junho do anno de 1663, em que se alcanção a vitoria da batalha que se deu no Canal*, Henrique Valente de Oliveira, Lisboa 1663, fol. 1r.

³⁸ *Cartas halladas por un soldado en la ciudad de Evora, en el dia que la recuperaron los Portugueses*, Henrique Valente de Oliveira, Lisboa 1663.

³⁹ B. Bassegoda i Hugas, *Jerónimo de Mascarenhas retratado por Pedro de Villafranca*, «Locus amoenus», 2 (1996), pp. 175-180.

hombre de pluma, autor de varias obras historiográficas, encomiásticas y genealógicas. Lector consagrado y polígrafo, este se encuentra en la confluencia de diversas redes (portuguesa, castellana, curial, institucional, de parentela, eclesiástica) de modo que puede buenamente capitalizar información diversa en sopor-tes variados.

El examen de la colección de papeles de los años 1661-1663 que él había recopilado nos da la posibilidad de restituir los canales de transmisión que se activaron durante esta campaña militar. El escrupuloso Mascarenhas clasificó dichos escritos por año y dentro de cada año por acontecimiento o por tipo de documentación. El *fidalgo* se hizo cronista de la guerra de Restauración en el 1662 y utilizó todo este material precioso. Al lado de los impresos de los que hemos hecho un inventario tipológico y en el que figuran todas las categorías, observamos declaraciones oficiales (básicamente bandos en los que por ejemplo se precisan las condiciones de rendición de una ciudad),⁴⁰ y manuscritos: noticias a mano o cartas de avisos que son enviadas de forma conjunta a varios contactos que proporcionan noticias de forma impersonal sin excluir variantes según el escritor de las mismas,⁴¹ relaciones manuscritas de soldados de diarios o no,⁴² cartas de informantes,⁴³ cartas entre particulares,⁴⁴ papeles oficiales tales como las consultas del Consejo de Portugal⁴⁵ o correspondencias de los jefes de los ejércitos, ya sean destinadas a ellos o no. Por ejemplo se han recuperado algunas cartas de

⁴⁰ *Condiciones que pidieron los de Evora para su entrega...*, BNE, ms. 2390, fols. 281r-284v.

⁴¹ *Noticias concernientes a las operaciones militares en la cercanías de Evora*, Badajoz, 19 de junio de 1663, BNE, ms. 2390, fols. 180r-181v.

⁴² *Relación de don Diego Correa de las operaciones militares que siguieron a la ocupación de Evora y de la derrota del ejército de don Juan José de Austria en Ameixal*, BNE, ms. 2390, fols. 348r-349v.

⁴³ *Carta de don Ruy Pérez de Vega de Carvalho a don Jerónimo Mascarenhas con noticias relativas al ejército de don Juan José de Austria*, Olivenza, 21 de junio de 1663, BNE, ms. 2390, fols. 352r-353v.

⁴⁴ *Carta de don Antonio Trecho Erano a su hermano sobre la derrota sufrida por el ejército de don Juan de Austria*, Badajoz, 16 de junio de 1663, BNE, ms. 2390, fols. 271r-271v.

⁴⁵ *Consulta del Consejo de Portugal a Su Magestad*, BNE, ms. 2390, fols. 286r-286v.

Juan José dirigidas a su secretario Patiño, a sus maestros de campo o a su padre.⁴⁶

De escrito en escrito, la derrota de Ameixial y la pérdida de Évora se exponen con todo detalle. Maniobras, escaramuzas, desarrollo de las secuencias de combate, hazañas de algunos comandantes, descripción y evaluación del terreno de operaciones, situación del avituallamiento y de los prisioneros, comportamiento del enemigo, declaración de la derrota española y la búsqueda del origen de la misma: nada se deja de lado. El contraste con el vacío en la publicación de impresos no puede ser mayor.

No obstante, incluso en este corpus que reúne escritos de los Habsburgo, los relatos no presentan más que las grandes líneas o bien se completan estas sin dar una imagen global del conjunto ya que las peripecias dependen de lo que han podido ver los participantes en el conflicto. Los autores de estos textos quienes toman la pluma en el corazón mismo del acontecimiento muestran así su incertidumbre en cuanto a la identidad o la suerte de algunos prisioneros de su campo: ¿han sido encarcelados? ¿Están heridos o incluso muertos?⁴⁷ Así mismo, el origen de la brutal maniobra de repliegue de la caballería felipista en el punto culminante de la batalla que causa la desbandada queda por lo general sin explicación. En el informe más completo, el que hace Juan José de Austria a su padre, el bastardo regio no tiene palabras lo suficientemente duras para calificar la derrota. Afirma que fue sorprendido por una ola de pánico que avergüenza al ejército y contra la cual no pudo luchar.⁴⁸ Conjuntamente, a pesar de que los protagonistas dan cuenta de la derrota y la califican de fracaso rotundo, todos muestran su empeño por defender el honor del ejército español: el enemigo había rechazado luchar durante varios días antes del combate final, los generales y en concreto don Juan pelearon incansables, la desventaja en el

⁴⁶ *Despacho de don Juan José de Austria para Su Magestad con la relación de su derrota*, Arronches, 11 de junio de 1663, BNE, ms. 2390, fols. 170r-175v.

⁴⁷ *Carta de don Antonio Trecho Erano...*, BNE, ms. 2390, fol. 171v; *Relación de don Diego Correa...*, BNE, ms. 2390, fol. 349v.

⁴⁸ *Despacho de don Juan José...*, BNE, ms. 2390, fol. 170v.

terreno no les daba salida alguna, etc.⁴⁹ Nada sorprendente ya que los que lo escriben son combatientes. Una vez más, el relato de Juan José parece el más elocuente. Las maniobras sucesivas son descritas y explicadas para subrayar la pertinencia táctica de cada una. Lejos de excusar la derrota⁵⁰ la mitiga y presenta además el repliegue final hacia Arronches como una solución prudente con el fin de ahorrarse una carnicería inútil en un terreno que obstaculizaba toda represalia por encontrarse el ejército debilitado a causa de la escasez de víveres.⁵¹ Sin que podamos hablar de estrategias ilusorias *stricto sensu* o de voluntad falaz, y sin evocar una concertación de plumas, este procedimiento modela la información que se envía al gobierno, de manera que, incluso en este estadio precoz, nadie es omnisciente o tiene el control total de ello, incluyendo los iniciados en los secretos del Estado. Captamos mejor el impacto que los escritos portugueses pueden causar en este marco fragmentario y fragmentado, sin embargo entendemos igualmente que a partir de una trama común, la densidad de las noticias pueda ser explotada por parte de las autoridades para controlar el discurso que el impreso difunde –a falta de poder regular la circulación manuscrita– y otorgarle una configuración favorable, atenuando las derrotas y ensalzando las victorias. En 1644, la batalla de Montijo ya ofrecía un claro ejemplo de este tipo de manipulación. Ambos campos se atribuían el triunfo y se multiplicaron las retóricas destinadas a convencer a su población y también a toda Europa en el contexto del congreso de Westfalia que pone fin a la guerra de los Treinta Años.⁵²

⁴⁹ *Copia de carta de un capitán reformado de las guardas de don Juan José de Austria sobre la batalla del día 8 de junio en Ameixal*, 12 de junio, BNE, ms. 2390, fol. 344v.

⁵⁰ «Pareció que Dios a querido envilezer los animos de todos a un tiempo mesmo [...] es de notar que el primer batallón que volvió las espaldas fue de mis guardas de arcabuzeros [...] reformados de cuya calidad tenían hechas experiencias de gran valor en todas ocasiones y no menos que aquella mesma mañana en desalojar la gente que dije de las colinas que hibamos a ocupar», fol. 172v.

⁵¹ BNE, ms. 2390, fol. 174v.

⁵² D. Saraiva, *L'âme des royaumes: l'opinion à l'époque moderne et la polémique autour de la bataille de Montijo (1644-1645)*, «Histoire et civilisation du livre», 120 (2013), pp. 173-191.

A merced de la multiplicación de los polos de emisión de noticias y con la coexistencia de versiones divergentes o contradictorias de los acontecimientos, la actualidad militar de 1661-1663 atiza tanto la curiosidad como la desconfianza del gran público. De esta manera se mantiene el prestigio del manuscrito frente al impreso que no puede disputarle la primicia de las noticias y que agencia información de segunda mano y es susceptible de manipulación (censura, elipsis y distorsiones, etc.). El campo editorial centrado en la divulgación de los acontecimientos militares se ve por ello alterado.

Con frecuencia, la autenticidad de los papeles se mide por su cercanía con el formato de carta de modo que este último género conoce gran éxito. Los impresores precisan la identidad de los que escriben dichas cartas o especifican tan solo las características que justifican una postura de testigo para así acreditar las palabras pronunciadas.⁵³ Todo está planteado para hacer ver que la información procede de la fuente primaria en un dispositivo de comunicación que no va destinado al gran público. Al final de un relato-diario que evoca los acontecimientos del frente portugués del verano de 1662 en Extremadura, se advierte al lector de que dicho texto es un duplicado de una carta que llegó a Madrid el 19 de mayo de 1662 mediante un correo extraordinario comunicado por don Juan José de Austria.⁵⁴ En general, las relaciones diarias reproducen diarios de soldados que permanecen en el anonimato pero que discretamente se implican en calidad de actores o testigos en el propio relato.⁵⁵ Otras relaciones se presentan como historias escritas a petición de un corresponsal ávido de novedades en una carta en la que el redactor justifica, generalmente desde una postura de testigo, la autenti-

⁵³ *Copia verdadera de carta escrita por el excelente señor duque de San German desde Eborá Ciudad a Badajoz en 27 de mayo...*

⁵⁴ *Relacion verdadera y diario de lo sucedido en la entrada que ha hecho el Serenissimo Sr don Juan [...] en la campaña y tierras del rebelde de Portugal, desde el dia de primero de mayo deste año de 1661*, Francisco Nieto, Madrid 1662.

⁵⁵ *Diaria relacion de los felizes sucessos que las catholicas armas de Su Magestad gobernadas por el Serenissimo Sr don Juan de Austria han tenido por la parte de Estremadura [...], desde lunes ocho de mayo de 1662...*, Juan Gómez de Blas, Sevilla 1662.

cidad de la información.⁵⁶ La inserción de documentos oficiales (bandos militares, documentos de composición de los ejércitos, etc.) tiende a reforzar la impresión de que el lector tiene un acceso directo a la información procedente del Estado. En un contexto de competencia tipográfica, la urgencia para satisfacer al lector favorece la mezcla de géneros entre relaciones de sucesos, diarios y cartas ya que se encuentra la misma información pero con formatos diferentes. Este hecho es a menudo una iniciativa de los propios impresores que pasan de un género a otro como Juan Gomes de Blas o Francisco Nieto para así proponer productos nuevos sin grandes costos. Entre lo secreto y lo oficial, la cultura de la información se sigue produciendo desde un paradigma de la circulación manuscrita que fue su forma primera y la cual perdura tras la aparición de la tipografía y el advenimiento de la periodicidad. No obstante, todos los marcadores de una comunicación personalizada propia del manuscrito, por tanto engañosa, se revelan ilusorias cuando las cartas impresas son (semi)ficticias.⁵⁷ Toda combinación es posible: ya se trate de un juego expuesto de forma transparente o de un truco cuyo fin es favorecer la creencia en la veracidad de la primicia de los hechos. Este último caso es un claro ejemplo de la bipolaridad del impreso que forma parte plenamente de una cultura de la información. Sin embargo, la tentación de la propaganda (celebración o condena) pasando por el control de las noticias siempre está presente.

⁵⁶ *Verdadera relacion de verinuncio ermitaño de nuestra señora del Faro...*

⁵⁷ *Copia de carta escrita de un cortesano de Lisboa a un ciudadano de Cadiz...*

MARÍA SÁNCHEZ-PÉREZ

DIFERENTES PERSPECTIVAS DE UN MISMO SUCESO:
EL ASEDIO DE BELGRADO DE 1688 A TRAVÉS
DE LAS RELACIONES DE SUCESOS HISPÁNICAS Y SEFARDÍES

Introducción

El estudio de las relaciones de sucesos hispánicas es un campo de investigación de amplísima potencialidad, tal y como se desprende de los trabajos realizados hasta la fecha, así como de las distintas asociaciones y grupos de investigación que se dedican a ellas.¹ Sabemos de su existencia en toda Europa y en otras partes del mundo, si bien es cierto que, por ejemplo, el estudio de las coplas sefardíes desde esta misma perspectiva aún no ha sido totalmente explotado, a pesar de que las muestras que hemos conservado en judeoespañol confirman que existen semejanzas con sus ‘hermanas’ hispánicas.² Nuestro propósito ahora es comprobar cómo un mismo suceso, el asedio de Belgrado de 1688, se difundió a través de estas relaciones en dos ámbitos muy distintos a finales del siglo XVII: por una parte, en la España de Carlos II a través de las relaciones de sucesos hispánicas;

¹ Puede encontrarse abundante y variada información en la página oficial de la Sociedad Internacional para el *Estudio de las Relaciones de Sucesos* (SIERS): <http://www.siers.es/siers/principal.htm> [consultada el 30/10/2016].

² Un primer acercamiento muy lúcido a este asunto puede verse en J.M. Pedrosa, *Coplas sefardíes y pliegos de cordel hispánicos*, «Sefarad», 55.2 (1995), pp. 335-357. Consúltese también M. Sánchez-Pérez, *Paralelismos y concomitancias entre las relaciones de sucesos hispánicas y las coplas sefardíes*, «Bulletin Hispanique», 114.2 (2012), pp. 541-560. Allí expusimos algunas similitudes que pueden observarse entre las relaciones de sucesos hispánicas y las coplas sefardíes.

y, por otra, en la zona balcánica bajo dominio del imperio otomano con las coplas sefardíes.

1. *La comunidad sefardí de Belgrado*

Los judíos de las coronas de Castilla y Aragón fueron expulsados de la Península por decreto de los Reyes Católicos el 31 de marzo de 1492 –posteriormente lo serían de otros reinos peninsulares, como Navarra o Portugal–. Algunos se convirtieron al cristianismo para no abandonar la tierra en la que habían vivido durante siglos, pero quienes no renunciaron a su religión tuvieron un plazo de cuatro meses para abandonar los reinos de Castilla y Aragón. No se sabe el número exacto de judíos que abandonaron el país –algunos cálculos hablan de unas 100.000 personas–, pero lo cierto es que, a partir de ese momento, fueron asentándose en diversos lugares durante su diáspora: sobre todo, en algunos países de Europa –como Portugal, Francia o Italia– y el reino de Marruecos, aunque, fundamentalmente, encontraron buena acogida en el entonces pujante imperio otomano.³ Así fue como se fueron estableciendo y desarrollando diferentes comunidades sefardíes en la zona del Mediterráneo, en especial, en la zona de Turquía y los Balcanes. Algunas de ellas llegaron a ser muy prósperas, como lo demuestran, por ejemplo, las de Salónica y Constantinopla,⁴ aunque nos interesa ahora la comunidad sefardí de Belgrado.

³ Los judíos exiliados comenzaron a llamarse a sí mismos sefardíes –también sefardíes o sefarditas–, ya que la tradición judía denominaba como *Sefarad* al extremo más occidental del mundo conocido, esto es, la Península Ibérica. Un estudio de conjunto sobre la historia, la lengua, la literatura y la cultura de los sefardíes en P. Díaz-Mas, *Los sefardíes. Historia, lengua y cultura*, Riopiedras, Barcelona 2006. Véanse también: H. Méchuolan (ed.), *Los judíos de España. Historia de una diáspora. 1492-1992*, Trotta, Madrid 1993; E. Benbassa & A. Rodrigue, *Sephardi Jewry: a History of the Judeo-Spanish Community, 14th-20th centuries*, University of California Press, Berkeley 2000; y E. Benbassa y A. Rodrigue, *Historia de los judíos sefardíes. De Toledo a Salónica*, Abada, Madrid 2004.

⁴ Como visiones de conjunto sobre la comunidad sefardí de Salónica son imprescindibles: M. Molho, *Usos y costumbres de los sefardíes de Salónica*, CSIC, Madrid-Barcelona 1950; M. Mazower, *La ciudad de los espíritus*:

Sabemos que ya en época romana existían judíos en la actual Serbia, si bien es cierto que con la llegada de los sefardíes, a partir de los siglos XV y XVI, el número se incrementó notablemente. Precisamente en esta época fueron constantes las luchas y batallas entre los diversos reinos de Serbia y el imperio otomano:

During Ottoman times, the main Sephardic community in Serbia was in Belgrade, a city located on the confluence of the Danube and Sava rivers. These were the border between the Ottoman state and its Northern European rival – Austria. The site of the Sephardic community was de bank of the Danube as indicated by its name Yalia. This was, so to say, the frontline, an area witnessing continuing hostilities between the two rivals.⁵

El 28 de agosto de 1521 se produjo la conquista de Belgrado de la mano del sultán Solimán I, quedando –desde entonces y junto con el resto del imperio serbio– bajo dominio otomano. Y fue, más o menos, a partir de ese momento cuando comenzó a formarse la comunidad sefardí en dicha ciudad. Así explicaba Zvi Loker cómo eran las primeras familias sefardíes asentadas allí:

Eran comerciantes, curtidores, médicos o fabricantes de armas. La comunidad que crearon fue dotada de las clásicas instituciones de culto y de caridad, y a finales del siglo XVII contaba ya con 800 personas. Gozaba de una gran autonomía jurídica, y de 1642 a 1688 albergó una conocida *yeshivá*.⁶

Salónica desde Suleimán el Magnífico hasta la ocupación nazi, Crítica, Barcelona 2009; E. Benbassa, *Salonique. Ville juive, ville ottomane, ville grecque*, CNRS (Cahiers Alberto Benveniste 1), París 2014. Para el caso de Estambul, véanse: A. Galante, *Histoire des Juifs d'Istanbul*, Estambul 1941-1942, 2 voll.; R. Mantran, *Histoire d'Istanbul*, Librairie Arthème Fayard, s.l. 1996; y P. Martín Asuero, *España y la comunidad judía de Estambul a la luz de las descripciones de viajeros españoles (1784-1907)*, «Sefarad», 58:2 (1998), pp. 299-313. Sobre ambas comunidades, consúltese R. Molho (ed.), *Salonica and Istanbul: social, political and cultural aspects of Jewish life*, Isis, Estambul 2005.

⁵ K. Vidaković-Petrov, *The Role of Vienna in the Renewal of Sephardic Culture in Serbia and Bosnia*, en M. Studemund-Halévy, C. Liebl & I. Vučina Simović (eds.), *Sefarad an der Donau. Lengua y literatura de los sefardíes en tierras de los Habsburgo*, Tirocinio, Barcelona 2013, p. 327.

⁶ Z. Loker, *Los sefarditas entre los eslavos del sur*, en Méchuolan (ed.), *Los judíos de España...*, pp. 266-275, cita tomada de la p. 270. De este modo, la comunidad sefardí supondría un 0,8% de la población, ya que en el siglo

Esther Benbassa y Aron Rodrigue señalan el mismo número de habitantes de la comunidad sefardí y añaden, además, que «en la misma época [finales del XVII], esa ciudad tenía la reputación de ser el tercer centro de estudios hebraicos de los Balcanes, tras Estambul y Salónica».⁷ Así, durante más de un siglo, Belgrado pudo gozar de cierta calma. Se produjo entonces un florecimiento socio-económico, ya que la ciudad se convirtió en un paso neurálgico entre el comercio de Oriente y Occidente. No obstante, la ciudad no dejó de ser una zona convulsa en determinados momentos, puesto que con la paulatina decadencia del imperio otomano se produjeron diferentes guerras y cambios de poder. Además, junto a las epidemias de peste que se extendieron por Europa a finales del siglo XVII, en «1668, el barrio judío fue saqueado e incendiado por los jenízaros».⁸ Veinte años después tendría lugar el asedio de Belgrado de 1688, durante la Gran Guerra Turca, como veremos más adelante.

De este modo, puede considerarse que «la primera época en la historia de la comunidad sefardí de Belgrado abarca casi todo el periodo de la dominación turca» e iría desde 1521, fecha en la que la ciudad cae bajo poder otomano, «hasta su marcha final en 1867».⁹ Cabe destacar, además, que:

Durante la dominación turca, Belgrado fue una ciudad multiétnica y multilingüística en la que coexistían varios pueblos, asentados en sus respectivos barrios, donde cada uno hablaba su propia lengua [...] Gracias a estas circunstancias, el judeoespañol se mantuvo en la comunidad sefardí de Belgrado durante tres siglos. El sistema administrativo y político del Imperio Otomano (el *millet*) favoreció el mantenimiento no solo de las lenguas, sino también de las costumbres y los modelos culturales de las etnias no-musulmanas que vivían dentro de sus fronteras. A los miembros de dichas etnias les fue permitido un alto nivel de libertad y autonomía intragrupal como contrapartida

XVII la ciudad de Belgrado contaba con unos 100.000 habitantes (datos extraídos de la página oficial de la ciudad: <http://www.beograd.rs/index.php?lang=cir&kat=beoinfo&sub=201251%3f> [consultada el 22/10/2016]).

⁷ Benbassa & Rodrigue, *Historia de los judíos sefardíes...*, p. 88.

⁸ Loker, *Los sefarditas entre los eslavos del sur*, p. 270.

⁹ J. Filipović & I. Vučina Simović, *El judeoespañol de Belgrado (Serbia): un caso paradigmático de desplazamiento lingüístico en los Balcanes*, «Hispania», 95.3 (2012), pp. 495-508, cita de pp. 498-499.

por cumplir escrupulosamente con sus obligaciones tributarias y con algunas restricciones socioculturales.¹⁰

Piénsese también que en aquella época, la vida social de la comunidad sefardí de Belgrado se desarrollaba en la judería, llamada *Jalija* [turc. «la orilla del río»] o *Ma'ale Judía*¹¹ y dicha comunidad «había prosperado material y culturalmente a lo largo del siglo XVII».¹² Todo cambió, sin embargo, a partir de 1688.

2. El asedio de Belgrado de 1688

Tras el segundo sitio de Viena, en 1684, comenzó una guerra entre los países cristianos que conformaron una nueva Liga Santa —entrando a formar parte de ella la República de Venecia, Austria, Polonia, etc.— contra el imperio otomano. Después de varias campañas militares, sublevaciones, anexiones, éxitos y fracasos de uno y otro ejército, en 1688 tuvo lugar el sitio de Belgrado. El asedio comenzó el 30 de julio y duró algo más de un mes, hasta el 6 de septiembre, fecha en que se produjo el asalto definitivo.

En ese momento, en septiembre de 1688, Maximiliano II Manuel de Baviera conquistó la ciudad, expulsando en ese momento a los turcos y dando comienzo así a una serie de campañas militares en las que los Habsburgo y los otomanos ocuparon temporal y alternativamente la plaza durante algo más de un siglo. De este modo y de manera resumida: Belgrado fue tomada por los austriacos entre 1688 y 1690, fecha en que fue recuperada por los turcos; posteriormente, entre 1717 y 1739 pasó de nuevo a poder austriaco; entre 1739 y 1789 volvió a ser dominio turco; pero fue tomada de nuevo por los Habsburgo entre 1789 y 1791, fecha en que regresó a poder otomano. No sería hasta tiempo después, con las insurrecciones serbias de principios del siglo XIX, cuando se proclamaría la independencia de

¹⁰ Ivi, p. 499.

¹¹ Ivi, pp. 499-500.

¹² E. Romero, *Entre dos (o más) fuegos. Fuentes poéticas para la historia de los sefardíes de los Balcanes*, CSIC, Madrid 2008, p. 85.

Serbia, dando fin a más de tres siglos de ocupación otomana prácticamente ininterrumpida.

Nos interesa ahora saber qué ocurrió con la comunidad sefardí asentada entonces allí:

Austria occupied Belgrade three times. The first time (1688-1690), there was widespread destruction, many Jews withdrew with the Ottoman army and became refugees, while others were taken hostage by the Austrians and freed only after high ransoms were paid.¹³

Elena Romero aporta más datos sobre la comunidad sefardí de la ciudad:

al acercarse las tropas austriacas a Belgrado, la mayoría de los habitantes se apresuraron a abandonar la ciudad; pero no así los judíos, que no tenían dónde buscar refugio y hubieron de sufrir los ataques de los jenizaros en retirada, que saquearon y quemaron el barrio judío. Muy poco antes de que los austriacos cerraran definitivamente el cerco de Belgrado, muchos judíos, aprovechando que su barrio estaba situado fuera de la ciudad al lado del río y aunque era sábado, optaron por buscar la salvación, huyendo en barco por el Danubio hasta Nicópolis [...]; sin embargo, se quedaron en la ciudad unas cuarenta y cinco familias [...]. Tras la rendición de Belgrado, los judíos fueron apresados por los vencedores y llevados a campamentos de cautivos en el interior de Austria [...]; otros judíos consiguieron escapar hacia el sur y ponerse a salvo en los territorios otomanos.¹⁴

Con estas premisas, es lógico pensar que la comunidad sefardí que sufrió todos estos acontecimientos compusiera textos para dar cuenta de lo sucedido. Y no extraña que, para tal fin, se valiesen del género de la copla, el más genuino y característico de la literatura sefardí.

3. Las coplas sefardíes y las relaciones de sucesos hispánicas sobre el asedio de Belgrado de 1688

Aunque es cierto que sus orígenes no están claros, varios especialistas consideran que existe un entronque entre las coplas sefardíes y determinados textos poéticos castellanos medievales,

¹³ Vidaković-Petrov, *The Role of Vienna...*, p. 327.

¹⁴ Romero, *Entre dos (o más) fuegos...*, pp. 85-86.

como serían, por ejemplo, los *Proverbios morales* de Sem Tob o las *Coplas de Yosef*.¹⁵ Sobre estos textos señalaba Elena Romero:

las coplas, si bien enraizadas en la coplística medieval española, son sin embargo, por su temática y por su función, una creación propia y singular del grupo: las han escrito los propios sefardíes para su propio consumo, buscando sus temas de inspiración en su propio sustrato cultural religioso como judíos o en sus propias vivencias históricas y cotidianas. Es este género, por tanto, el que muestra mejor que ningún otro la dualidad de ese mundo judeo-español que se expresa en español y alienta y se desarrolla en un ámbito de vivencias religiosas y conceptuales judías o de experiencias cotidianas de la comunidad.¹⁶

Los sefardíes, por tanto, compusieron estas coplas para recordar diferentes aspectos o episodios relacionados con su religión o su historia; de ahí que los temas sean variados: hagiográficos, históricos, morales, etc. En principio, además, fueron compuestas por autores cultos, probablemente con formación

¹⁵ Algunos estudios clásicos sobre las coplas sefardíes en: I.M. Hassán, *Un género castizo sefardí: las coplas*, in P. Díaz-Mas, (ed.), *Los sefardíes. Cultura y literatura*, Universidad del País Vasco, Vitoria 1987, pp. 103-123; I.M. Hassán & E. Romero, *Coplas sefardíes: primera selección*, El Almenadro, Córdoba 1988; E. Romero, *Las coplas sefardíes: categorías y estado de la cuestión* en *Actas de las Jornadas de Estudios Sefardíes de 1980*, Universidad, Cáceres 1991, pp. 69-98; E. Romero, *La creación literaria en lengua sefardí*, MAPFRE, Madrid 1992, capítulo IV; P. Díaz-Mas, *Poesía oral sefardí*, Esquío, Ferrol 1994; A. Berenguer Amador, *El género literario de las coplas*, in E. Romero (ed.), *Sefardíes: literatura y lengua de una nación dispersa*, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca 2008, pp. 325-354. Un resumen panorámico muy útil sobre este género puede encontrarse en Díaz-Mas, *Los sefardíes. Historia, lengua y cultura...*, pp. 160-168. En el caso de esos textos hispanojudíos medievales, consúltese P. Díaz-Mas, *Un género casi perdido de la poesía castellana medieval: la clerecía rabinica*, «Boletín de la Real Academia Española», LXXIII (1993), pp. 329-346. Para los *Proverbios morales* de Sem Tob, véase P. Díaz-Mas & C. Mota, (eds.), Sem Tob de Carrión, *Proverbios morales*, Cátedra, Madrid 1998. Respecto a las *Coplas de Yosef*, recuérdese que la obra tuvo gran popularidad, de ahí que se haya conservado en un códice medieval y varios fragmentos manuscritos e impresos –todos ellos en aljamía hebrea. Además, sabemos que fueron «muy difundidos en la primera generación de la diáspora sefardita del siglo XVI» (en M.J. Lacarra & J.M. Cacho Bleuca, *Historia de la literatura española. 1. Entre oralidad y escritura. La Edad Media*, Crítica, Barcelona 2012, pp. 123-124).

¹⁶ Romero, *La creación literaria en lengua sefardí...*, pp. 141-142.

rabínica muchos ellos –pues, en ocasiones, se basan en fuentes como la Biblia hebrea, el *Talmud* o el *Midrásh*–, pero, al ser textos fundamentalmente didácticos para ser cantados o recitados –tanto en grupo como por un lector ante un público más o menos amplio–, el nombre de muchos de estos autores se borró de la memoria y pasaron al anonimato, por lo que, en la actualidad, desconocemos la autoría de muchos de estos textos. Además, la forma de transmisión y difusión nos recuerda, en buena medida, los modos de divulgación propios de algunas relaciones de sucesos hispánicas, puesto que:

las coplas se imprimieron en libros aljamiados, muchas veces en impresos de pocas páginas y escaso precio que todos (incluso los más pobres) podían comprar [...] Estaban, por tanto, al alcance de todos, y se utilizaban para aprender de memoria esos poemas y cantarlos [...] Esa memorización para cantar dio pie a una corriente de transmisión oral de las coplas.¹⁷

Así pues, el modo de transmisión de estas coplas nos recuerda lo que sucedió con muchas de nuestras relaciones de sucesos y, como veremos a continuación, otros rasgos formales, estilísticos y de contenido nos recuerdan los lazos que pueden establecerse entre ambos géneros.

Son varias las características fundamentales de las coplas sefardíes, pero Paloma Díaz-Mas las resumió así:

Se trata de poemas: *a*) estróficos, *b*) con frecuencia acrósticos, *c*) cantables, *d*) de variada temática, pero habitualmente narrativos o descriptivos (no líricos), *e*) de origen culto, *f*) de transmisión primordialmente libresca (aunque algunos hayan sido adoptados por la tradición oral), *g*) su distribución geográfica abarca Oriente y Marruecos y *h*) su historia documentada va desde el siglo XVIII hasta el XX, aunque algún caso hay de coplas de finales del siglo XVII.¹⁸

Tres de estas características pueden excluirse al compararlas con nuestras relaciones de sucesos: no comparten, obviamente, *g*) por lo que se refiere a la distribución geográfica; no es aplicable el caso de *h*); ni tampoco *b*) puesto que no son frecuentes los poemas acrósticos en las relaciones. Sin embargo, el resto de ellas coinciden más o menos en ambos géneros:

¹⁷ Díaz-Mas, *Poesía oral sefardí...*, p. 20.

¹⁸ Díaz-Mas, *Los sefardíes. Historia, lengua y cultura...*, p. 160.

a) *poemas estróficos*: en el caso de las relaciones de sucesos en verso encontramos el empleo de diferentes formas estróficas y métricas, así por ejemplo, tenemos romances, pero fueron muy frecuentes las quintillas de ciego, diferentes estrofas de arte menor y con menos frecuencia de arte mayor;¹⁹ por lo que respecta a las coplas, los esquemas estróficos empleados por los sefardíes fueron muy variados, así encontramos tercetos o cuartetos monorrimos, sextillas polimétricas, estrofas de rima zejelesca, etc.²⁰

c) *cantables*: con dicho término nos referimos a que todos estos textos fueron cantados o recitados; en el caso hispánico, con mayor frecuencia recitados ante un público más o menos numeroso y, en el caso sefardí, tanto de esa forma como también cantados por un grupo, puesto que muchas de esas coplas –como hemos visto– se aprendían de memoria para recordar diferentes aspectos o episodios relacionados con la religión o la historia de sus comunidades.

d) *de variada temática, pero habitualmente narrativos o descriptivos (no líricos)*: al igual que sucede con las relaciones de sucesos, la mayoría de estas coplas sefardíes –aunque existen otros temas– narran sucesos o acontecimientos importantes que afectaron a sus comunidades y que precisamente se registran por escrito para que quede constancia de ellos, lo que nos llevaría a la siguiente característica.

f) *de transmisión primordialmente libresca (aunque algunos hayan sido adoptados por la tradición oral)*: como ya hemos apuntado, muchas de estas coplas sefardíes se publicaron en pequeños libritos aljamiados, al estilo de nuestros pliegos de cordel u hojas sueltas que, como ya señaló Antonio Rodríguez Moñino, iban desde «una hoja de papel en su tamaño natural, doblada dos veces para formar ocho páginas» hasta el «cua-

¹⁹ Para el caso de las relaciones de sucesos en verso del siglo XVI, véase M. Sánchez-Pérez, *Relaciones de sucesos en romance impresas en pliegos de cordel (siglo XVI)*, «Hispanic Review» 83.1 (2015), pp. 27-45.

²⁰ Remitimos, de nuevo, a Romero, *La creación literaria en lengua sefardí...*, pp. 148-155.

derno de [...] 32 planas».²¹ Por su parte, Elena Romero señalaba:

Variado ha sido el modo de publicación de las coplas. Hay grupos de poemas que vieron la luz emparentados por una temática común y se publicaron y reeditaron varias veces en libritos monográficos que recordarían a los clásicos pliegos de cordel, constituyendo *corpus* temáticos o funcionales.²²

Bien es cierto también que muchos de esos textos sefardíes se aprendieron de memoria y pasaron a la tradición oral, mientras que ese fenómeno no fue frecuente con nuestras relaciones de sucesos.

Hemos dejado para el final la característica *h) su historia documentada va desde el siglo XVIII hasta el XX, aunque algún caso hay de coplas de finales del siglo XVII*: en el caso de las coplas sefardíes –como ya hemos apuntado– sus orígenes se encontrarían en la Edad Media y sus raíces partirían de aquellos textos que Paloma Díaz-Mas englobó bajo el término “clerecía rabínica”,²³ las relaciones de sucesos derivarían originariamente de las epístolas de relación y se popularizarían con la imprenta y la venta y difusión de pliegos de cordel.²⁴ Desde entonces, las relaciones hispánicas se imprimirían ininterrumpidamente desde el siglo XVI hasta el XX,²⁵ mientras que en el caso de las coplas

²¹ A. Rodríguez Moñino, *Nuevo Diccionario Bibliográfico de Pliegos Sueltos Poéticos. Siglo XVI*, edición corregida y actualizada por A.L.-F. Askins y V. Infantes, Castalia & Editora Regional de Extremadura, Mérida 1997, p. 15. En adelante, nos referiremos a esta obra con las sigas RMND.

²² Romero, *La creación literaria en lengua sefardí...*, p. 145.

²³ Díaz-Mas, *Un género casi perdido de la poesía castellana medieval...*

²⁴ Véanse: P.M. Cátedra, *En los orígenes de las epístolas de relación*, in M.C. García de Enterría, H. Ettinghausen, V. Infantes & A. Redondo (eds.), *Las Relaciones de sucesos en España (1500-1750)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá & Publications de la Sorbonne, Alcalá de Henares 1996, pp. 33-63; y H. Ettinghausen, *How the Press Began. The Pre-Periodical Printed News in Early Modern Europe*, Sielae-Facultad de Filología (Universidade da Coruña), A Coruña 2015 [en línea], Anexo de «Janus», nº 3, <http://www.janusdigital.es/anexo.htm?id=7> [consultada el 25/10/2016].

²⁵ Para el caso de las relaciones de sucesos tremendistas puede verse una panorámica desde sus orígenes hasta la actualidad en M. Sánchez-Pérez, *La transmisión y difusión de los casos horribles y espantosos desde sus orígenes hasta el siglo XXI*, in A. Cabello et al. (eds.), *En los márgenes del canon. Aproximaciones a la literatura popular y de masas escrita en español (siglos XX-XXI)*, Arbor, Madrid 2011, pp. 205-218.

sefardíes tendríamos un vacío documental de textos durante el siglo XVII. No obstante, el hecho de que solamente conservemos algunos testimonios de esa centuria y que florezcan masivamente en el siglo XVIII –como «un género pujante, rico y vigorosamente enraizado en la tradición»²⁶– nos hace pensar en un estado de vida latente: «La espléndida madurez con que aparece en esas fechas [finales del XVII y principios del XVIII] un género aparentemente nuevo ha hecho pensar en la posibilidad de un periodo de vida latente que enlazase sin interrupción las coplas medievales y las sefardíes».²⁷

Precisamente, debido a que existe una gran laguna documental de textos sefardíes durante el siglo XVII, la copla que ahora nos ocupa es la única documentada hasta el momento en la que se describen estos hechos.²⁸ Según los datos que aporta Elena Romero, se ha conservado una versión aljamiada de este texto en un manuscrito fechado en Venecia, en 1702. En la cabecera, en hebreo, puede leerse: *Endecha por la destrucción de nuestra comunidad y por nuestro destierro y cautiverio en la ciudad de Belgrado el día 14 del mes de ab, año 5448*.²⁹ La copla, de carácter anónimo, constaría en principio, según la misma autora, de 22 estrofas, pero desafortunadamente solo nos han llegado las tres «septetas octo-hexasílabas (manca y deteriorada la tercera)» que reproducimos a continuación y que, como puede comprobarse, «tiene acróstico alefático de *álef* a *guímel*» [señalado en negrita].³⁰ El texto dice así:

²⁶ Romero, *La creación literaria en lengua sefardí*..., p. 146.

²⁷ Díaz-Mas, *Los sefardíes. Historia, lengua y cultura*..., p. 167.

²⁸ Sí existen, según señala Elena Romero, otros testimonios que recuerdan estos acontecimientos: «una alusión de rabí Yosef Almonsino [en su libro de responsa *'Edut b'Yehosaf*] y en el relato más amplio de Yiśac Almonsino en la introducción a este libro de su padre», en Romero, *Entre dos o más fuegos*..., p. 87.

²⁹ Ivi, p. 86. Existen algunas discrepancias respecto a las fechas históricas del suceso y las que se consignan en la copla, adelantándose un mes según esta última, ya que el 14 de ab de 5448 se corresponde con el 10 de agosto de 1688. Véanse más datos sobre lo que pudo haber sucedido para que se consigne esa data, ivi, pp. 86-88.

³⁰ Ivi, p. 87.

- | | | |
|---|---|---|
| 1 | 'Escuchés la buena gente
que en catorce de ab
de ver ir chicos y grandes
cativos de el quésar.
Mirá bien lo que pensar
y nueva alguaya alzar,
que caímos sin pensar
en poder de el quésar. | esta sentencia tan negra
Belgrado decendiera
y toda la parentera |
| 2 | Bien me duele mi corazón
de ver tanta probeldad,
hombres y también mujeres,
comimos léhem šar.
Mirá bien. | de ver tan mancilla,
que van echados por la villa,
chicos y grandes y familia |
| 3 | Grande dolor era ésta
De ver chicos y grandes y familia | que no había otra tal,
comimos léhem šar. ³¹ |

Debido a la falta de conservación de la copla completa, solamente conocemos lo que aquí se nos describe, es decir «el lamento por los judíos que han sido hechos cautivos por el *quésar*, es decir, por el emperador de Austria, sin que lamentablemente nos haya llegado la información [...] sobre el desarrollo de los acontecimientos».³² En efecto, el texto completo nos hubiera proporcionado datos muy valiosos sobre los sucesos que tuvieron lugar durante el sitio de Belgrado reflejados por los propios protagonistas que sufrieron el asedio y, probablemente también, sobre la reacción y respuesta ante estos hechos de la comunidad sefardí que allí había.

Con todo, la copla es suficientemente significativa como para poder cotejarla con algunas relaciones de sucesos hispánicas, no ya solo desde el punto de vista del contenido –volveremos después sobre este aspecto–, sino también al analizar rasgos y características habituales desde el punto de vista formal.³³ Así, el

³¹ *negra* ‘mala’; *ab* mes del calendario judío que se corresponde con los meses de julio/agosto del calendario gregoriano; *quésar* ‘césar’ [aquí, como ya hemos señalado, el emperador Maximiliano II Manuel de Baviera]; *alguaya* ‘grito, queja’; *léhem šar* ‘pan de la aflicción’.

³² Romero, *Entre dos o más fuegos...*, p. 88.

³³ En este sentido, como ya señalamos en otro lugar (Sánchez-Pérez, *Paralelismos y concomitancias...*), encontramos concomitancias y similitudes muy significativas entre nuestras relaciones hispánicas y las coplas sefardíes, puesto que en ambas encontramos rasgos comunes: desde los aspectos poéti-

lector acostumbrado a la «retórica menor», propia de las relaciones de sucesos hispánicas en verso,³⁴ reconocerá pronto formulaciones idénticas al inicio de la narración. Ese «escuchés la buena gente esta sentencia tan negra» difiere poco de cualquier principio de una copla de ciego de nuestros siglos XVI y XVII –y aún después– para llamar la atención del lector o del auditorio, empleando el procedimiento propio de la *admiratio*. Ya lo señaló Riley, atendiendo a los diferentes tipos que encontramos de esta técnica: «Una, en la cual predomina la sorpresa que produce lo inesperado. Otra, el asombro que producen diferentes manifestaciones de lo extremado. Otra (variedad si se quiere, de la anterior), engendada principalmente por la excelencia».³⁵ Veamos solamente un par de ejemplos en castellano, cuyos comienzos pueden asemejarse a los inicios de cualquiera de las tres estrofas de esta copla sefardí: «Dentro, en Constantinopla, / grande llanto se hazía» o «Salga con ronco gemido / mi boz de dolor cubierta / y por el mundo despierta / resuene su gran sonido, / pues con pena se concierto. / Note la jamás oída / crueldad [...]».³⁶

Pero, dejando a un lado los aspectos más formales, nos interesa destacar también cómo fueron narrados y difundidos estos mismos sucesos a finales del siglo XVII, en la España de Carlos II. Conservamos, al menos, dos relaciones de sucesos hispánicas sobre el asedio de Belgrado de 1688. Por un lado, un *Diario de noticias de el mayor crédito de las cosas y aprietos en que se hallan los Turcos, especialmente después de sabido en la Puerta Otomana el peligro de la Ciudad de Belgrado*.

co-retóricos hasta en los temas y contenidos tratados. En este estudio, por tanto, apuntaremos solamente algunos ejemplos.

³⁴ M.C. García de Enterría, *Retórica menor*, «Studi Ispanici» (1987-1988), pp. 271-291.

³⁵ E.C. Riley, *Aspectos del concepto de admiratio en la teoría literaria del Siglo de Oro*, in *Studia Philologica. Homenaje ofrecido a Dámaso Alonso...*, Gredos, Madrid 1963, vol. III, pp. 173-183, cita de p. 183.

³⁶ Se trata, respectivamente de las entradas RMND 201 y 233.5. La primera es una relación de sucesos compuesta en 1572 por Bartolomé de Flores, cuyo inicio reza así: *Obra nuevamente compuesta en la qual se trata el doloroso llanto y sentimiento que el Turco ha hecho por la pérdida y destrucción de su armada...* La segunda es una relación de carácter tremendista compuesta por Antonio de Govea y publicada en 1584.

Comprende lo más esencial de aquellos sucessos desde 13 de julio asta mediado setiembre del año presente 1688, de cuya fecha es la carta de Constantinopla, en que ha venido por la vía de Venecia. Traducido del idioma italiano. Publicado el martes 21 de diciembre de 1688. Se trata de un texto impreso en Madrid por Antonio Román.³⁷ Es una epístola muy descriptiva dirigida a Vuestra Señoría Ilustríssima donde se explica, más o menos resumidamente, todo lo que ocurrió –tal y como indica el título– desde julio de 1688 hasta la toma de Belgrado. No existe ninguna mención expresa a la comunidad sefardí, aunque algo podemos intuir al referirse a los barrios marginales de la ciudad: «el propio Seraskier³⁸ se había retirado tres días de camino azia acá, trayendo consigo todos los habitantes del Arrabal y Lugares del contorno, porque no quedasen esclavos de los Christianos».

Por otra parte, conservamos otra relación de sucesos impresa en Sevilla –y es el texto que más nos interesa ahora–, que se encuentra catalogada en los fondos bibliográficos de la Biblioteca de la Universidad hispalense.³⁹ Se trata de la *Relación verdadera en que se da noticia y por mayor de la valerosa expugnación de la ciudad principal y castillo de Belgrado, a 6 de setiembre de 1688, por las Armas Imperiales, debaxo del mando del sereníssimo señor Duque Elector de Baviera*. Es una relación de sucesos en prosa impresa en Sevilla

³⁷ Se encuentra en la Biblioteca Nacional de España, signatura VE/116/18. Para más datos sobre este impresor véase J. Delgado Casado, *Diccionario de impresores españoles (siglos XV-XVII)*, Arco Libros, Madrid 1996, vol. II, pp. 606-607, s.v.

³⁸ Recuérdese que era la denominación que ostentaba el comandante del ejército otomano.

³⁹ Aparece en la entrada 469 del *Catálogo de Relaciones de Sucesos en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla*, incluido en C. Espejo Cala *et al.*, *Relaciones de Sucesos en la BUS, antes de que existiera la prensa...*, Universidad, Sevilla 2008, p. 186, donde pueden encontrarse los datos concretos de la edición. Se encuentra, además, en línea en la siguiente dirección de los fondos de la Universidad de Sevilla: <http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/2840/1/relacion-verdadera-en-qve-se-da-noticia-por-mayor-de-la-valerosa-expugnacion-de-la-ciudad-principal-y-castillo-de-belgrado-a-6-de-setiembre-de-1688-por-las-armas-imperiales-debaxo-del-mando-del-serenissimo-senor-duque-electo-de-baviera/> [consultada el 26/10/2016].

en los Talleres de Tomás López de Haro, en 1688.⁴⁰ En ella encontramos varias partes donde se señalan y explican cómo fue la toma de Belgrado, las cartas que se intercambiaron los sultanes otomanos y los altos mandos del ejército de Maximiliano, etc. La narración elogia al ejército cristiano por su valentía a la hora de conquistar la ciudad, pero es un relato básicamente informativo y muy aséptico, frente a lo que podemos encontrar en otras ocasiones donde suele quedar patente el odio hacia el turco.⁴¹ Aquí, en algunas ocasiones, se alaba el coraje y el valor de ambos bandos, probablemente en un intento de consideración y respetabilidad entre unos y otros. No obstante, casi al final, se indica expresamente que la ciudad de Belgrado es uno de esos lugares «que tanto tiempo han tenido profanada los enemigos de la Fé». Y justamente es el párrafo siguiente, que cierra la relación de sucesos, el que queremos destacar aquí:

Es cosa notable y cierta, acerca de cuán lexos ha pasado la generación de los judíos expulsos tanto tiempo ha de España, el que la mayor parte de los que se hallaron en los arrabales de Belgrado, hablaban castellano y portugués, implorando la misericordia del ejército christiano.

Obviamente, los sefardíes asentados en Belgrado se dirigirían en castellano y portugués a los soldados cristianos que hablaban las mismas lenguas. Al fin y al cabo, se trataba de salvar la vida, por lo que resulta lógico que, en un intento de pedir salvación, rescate, socorro o amparo, se valieran de una lengua común con algunos de los que acababan de tomar la ciudad. Es decir, lo razonable y sensato es que utilizasen esa afinidad lin-

⁴⁰ Para más datos sobre este impresor, consúltense J. Delgado Casado, *Diccionario de impresores españoles...*, vol. I, pp. 393-394, s.v.

⁴¹ Consúltense: M.A. de Bunes Ibarra, *La imagen de los musulmanes y del Norte de África en la España de los siglos XVI y XVII*, CSIC, Madrid 1989; y R. García Cárcel, *La psicosis del turco en la España del Siglo de Oro*, in F.B. Pedraza & R. González Canal (eds.), *Los imperios orientales en el teatro del Siglo de Oro*, Universidad de Castilla-La Mancha, Ciudad Real 1994, pp. 15-28. Para el caso específico de las relaciones de sucesos: A. Redondo, *El mundo turco a través de las 'relaciones de sucesos' de finales del s. XVI y de las primeras décadas del s. XVII: la percepción de la alteridad y su puesta en obra narrativa*, in A. Paba & G. Andrés, eds., *Encuentro de civilizaciones (1500-1750): informar, narrar, celebrar*, Universidad de Alcalá & Universidad de Cagliari, Alcalá de Henares 2003, pp. 235-253.

güística para dirigirse a ellos, pedir clemencia y, si era posible, intentar salvar la vida. No extraña tampoco que se dirigieran en portugués, pues es probable que algunos de ellos fuesen conversos criptojudíos que, al instalarse en Belgrado, habían vuelto abiertamente al judaísmo y quizá se habrían asimilado culturalmente a los sefardíes, una situación frecuente en las comunidades judeoespañolas del Imperio Otomano.

Por otra parte, la fecha de la toma de Belgrado corresponde al periodo de formación del judeoespañol, por lo que es muy probable que los sefardíes de esta ciudad hablasen una variedad lingüística un poco distinta al castellano de la península –y ya bastante similar a lo que será el judeoespañol del siglo XVIII–, pero que, de todas formas, resultaría perfectamente comprensible para los soldados españoles, que identificarían lo que estaban oyendo como una variedad de su propia lengua, como indica este comentario final.

Con todo, parece deducirse cierto asombro en el texto, al comentar cómo, a pesar de haber transcurrido casi dos siglos desde la expulsión de los judíos de la península ibérica, seguían manteniendo ese idioma o, más concretamente, esa variedad lingüística –el judeoespañol– propia de los sefardíes. En cualquier caso, parece claro que ese contacto o ese «reencuentro» o «reconocimiento» de la realidad sefardí por parte de los soldados españoles resultó totalmente infructuoso y, a finales del siglo XVII, los contactos o los lazos que hubiesen podido establecerse entre ambas sociedades siguieron siendo nulos. Sabemos que las primeras generaciones de judíos expulsos mantuvieron, más o menos, contacto con el país del que habían sido desterrados. Pero también es cierto que durante los siglos XVI y XVII, en la Península, hubo una auténtica fiebre en la búsqueda de judaizantes o criptojudíos. Es, precisamente, durante esas dos centurias cuando la Iglesia y la Inquisición se muestran particularmente atentos en la búsqueda de cualquier actitud herética y en la mentalidad de la sociedad del momento impera la imagen del cristiano viejo, basada en los conocidos estatus de limpieza de sangre. Los españoles, por tanto, se olvidarán por completo de los sefardíes y no será hasta muchos años después, a finales del XIX y comienzos del XX, cuando se produzcan los primeros

encuentros, contactos e intentos de retomar relaciones entre ambas culturas.⁴²

Conclusiones

Como hemos visto a lo largo del trabajo, existen rasgos comunes que permiten emparentar a las coplas sefardíes con las relaciones de sucesos hispánicas. Si, en ambos géneros, sus inicios hunden sus raíces en la Edad Media, parece evidente que ya desde entonces existían unos usos poéticos y retóricos bastante arraigados y tradicionalizados, por lo que podemos deducir que para narrar hechos semejantes o similares, se empleaban técnicas conocidas o, más o menos, asentadas desde antiguo. Y por este motivo, a pesar de que los sefardíes fueron expulsados en 1492, parece que en su bagaje cultural tenían esos usos y esa tradición poético-retórica ya asimilada. De ahí quizá que podamos encontrar estas semejanzas al comparar ambos géneros, puesto que muchos de esos textos estaban destinados a informar –de una manera u otra– sobre acontecimientos que afectaban a su historia.

Por otra parte, el asedio de Belgrado de 1688 nos ha permitido ver no solo lo que hemos afirmado anteriormente, sino también mostrar las diferencias socioculturales de las comunidades en las que se divulgan y difunden esos sucesos: a) mientras que la copla en judeoespañol se compone para que los propios se-

⁴² Una primera toma de contacto se produciría durante la Guerra de Marruecos y la toma de Tetuán en 1860. Recuérdense, por ejemplo, la obra de Pedro Antonio de Alarcón, *Diario de un testigo de la Guerra de África* (1859) o la novela de Benito Pérez Galdós, *Aita Tettauén* (1905) (véase A. Quintana, «El Mellah de Tetuán (1860) en Aita Tettauén de Benito Pérez Galdós: cambios de actitud frente a los estereotipos antijudíos en la España de la Restauración», in T. Alexander & Y. Bentolila (eds.), *La cultura judeoespañola del norte de Marruecos*, «El Presente», 2, Ben-Gurion University of the Negev, Beer Sheva 2008, pp. 81-109). Además, a principios del siglo XX, el médico y senador Ángel Pulido inició una campaña prosefardí, que daría algunos frutos. De su contacto personal y epistolar con numerosos sefardíes de diferentes partes del mundo publicaría dos obras fundamentales: *Los israelitas españoles y el idioma castellano* (1904) y *Españoles sin patria y la raza sefardí* (1905).

fordíes den cuenta y dejen constancia de unos hechos que les estaban afectando directamente; b) la sociedad española a finales del XVII compone estos textos para alabar las victorias de los ejércitos cristianos frente al imperio otomano, cuando el pueblo no hace sino seguir sufriendo las sempiternas guerras de los Austrias, junto con la decadencia y la crisis endémica del momento.

Parece evidente también que, a pesar de ese «reencuentro» o «reconocimiento» de la existencia de las comunidades sefardíes por parte del ejército español no supuso ningún cambio o algún tipo de acercamiento. La curiosidad que pareció despertar en el los soldados la existencia de esos «judíos expulsos» que «hablaban castellano y portugués», tal y como se muestra en la relación sevillana, no debieron dar ningún fruto y, de nuevo, el desconocimiento y la falta de contacto entre ambas culturas fue absoluto.

ERZSÉBET HANNY

ROMANCES COMO NOTICIAS SOBRE LA TOMA DE BUDA, 1686

Ciertamente en el siglo XVII la humanidad todavía no disponía de una red de comunicaciones tan rápida como hoy en día, sin embargo, la mayoría de la gente podía tener a su alcance las noticias que llegaban de todas partes de Europa a través de varias rutas muy bien organizadas.¹

Sabemos que en este período ya se editaban publicaciones periódicas –semanales o mensuales–, pero paralelamente, sustituyendo o complementando las anteriores, seguían existiendo las hojas volantes y las hojas informativas.² A diferencia de las costosas gacetas que muchas veces sólo se podían obtener a través de suscripciones, las hojas informativas eran mucho más accesibles para la gente común o para los que vivían en el medio rural. En las ciudades importantes había lugares donde se podían leer o comprar publicaciones impresas. En muchos sitios esta costumbre ha sobrevivido hasta nuestros días, con la diferencia que se ha convertido en un fenómeno internacional.

Naturalmente, los editores distribuían sus publicaciones, a cambio de dinero. Por esta razón, al principio del siglo XVII nació la figura del vendedor profesional de impresos, también conocido como voceador de prensa. Como curiosidad, me gustaría enseñarles dos imágenes, que no he podido resistir a la tentación

¹ E. Hanny, *Török háborúk, spanyol hírek: A hír útja és olvasója a Spanyol Királyságban a kora újkorban* [= *Turkish wars, spanish news. The routes and readers of the news in Spain during the 17th century*], «Világtörténet», 4.1 [36] (2014), pp. 125-137: 127-128; imágenes 1-2.

² A. Apponyi, *Hungarica. Ungarn betreffende im Auslande gedruckte Bücher und Flugschriften*, I-IV, München, 1903-1927; I. Hubay, *Magyar és magyar vonatkozású röplapok, újságlapok, röpiratok az Országos Széchényi Könyvtárban 1480-1718*, Budapest 1948; B.O. Kelényi (Red.), *Buda és Pest 1686. évi visszafoglalásának egykorú irodalma. 1683-1718*, Budapest 1935.

de incluir, aunque representen una cierta desviación del tema principal. Se trata de la representación de los voceadores de prensa en hojas volantes.

Podemos observar que se trata del mismo cliché representado en diferentes épocas: las imágenes muestran un vendedor de periódicos con las noticias actuales del momento. En la primera ilustración (del 1659)³ podemos observar periódicos que informan sobre la actualidad en Italia (*imagen 1*), mientras en la segunda (del 1684)⁴ aparecen noticias sobre acontecimientos ocurridos en Buda y en Hungría (*imagen 2*). Las dos imágenes son obra del maestro grabador y editor boloniense *Giovanni Maria Mitelli* (1634-1718).⁵ En mi opinión, seguramente existen más grabados como estos.

Ahora, en mi ensayo, me gustaría hablar de un género del siglo XVII, un fenómeno peculiar de las comunicaciones. Se trata de una singular forma de informar a los lectores que en lugar de utilizar la prosa, cuenta en verso las noticias importantes sobre los sucesos ocurridos en la Hungría ocupada por los turcos y en su capital, Buda, entre 1684 y 1686.⁶

No se trata de un fenómeno aislado, ya que era habitual publicar una noticia en forma de poema, o más aún, en forma de romance.

Es notorio que el romance, presente en la poesía desde el siglo XV, es un género lírico muy característico de la literatura española. Existen varias teorías sobre el origen del romance clá-

³ L. Carnelos, *Words on the Street: Selling Small Printed 'Things' in Sixteenth- and Seventeenth-Century Venice*, en J. Raymond, N. Moxham (eds.), *News Networks in Early Modern Europe*, Brill, Boston-Leiden 2016, pp. 739-755; 751-752; Fig. 32.4.

⁴ G. Rózsa, *Budapest régi látképei, 1493-1800* [= *Alte Ansichten von Budapest, 1493-1800*], Budapest 1999², N° 225; Hanny *Török háborúk, spanyol hírek*, p. 129.

⁵ U. Thieme, F. Becker (Hrsg.), *Allgemeines Lexikon der bildenden Künstler von Antike bis zur Gegenwart*, Bd. 25, *Moehring-Olivié*, Leipzig 1931.

⁶ Apponyi, *Hungarica*, voll. I-IV; *Buda és Pest 1686*; E. Hanny, *Las noticias de la guerra contra turcos en Hungría y en Buda en las relaciones españolas del siglo XVII*, en P. M. Cátedra García (dir.), *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna*, Salamanca 2013, pp. 211-229; E. Galántay, *Buda ostroma, 1686 – spanyol szemmel*, «Budapesti Negyed», 29-30 (2000), pp. 71-92.

sico. Parece ser que, antes de aparecer en la corte provenzal o aragonesa, surgió entre el medio popular sin tener una métrica determinada. Su típico ritmo con versos octosílabos con rima asonante en los versos pares nació posteriormente. Según la teoría neotradicionalista (Menéndez Pidal), el romance nació de la fragmentación de las grandes epopeyas medievales o de cantares de gesta transmitidos por los juglares y trataban diferentes temas, desde los eventos ocurridos en las cortes aristocráticas hasta acontecimientos cotidianos.

Para el siglo XVII, la métrica clásica de los romances evolucionó y apareció el romance endecasílabo (romance nuevo), que sería utilizado también por los autores anónimos. Esta particular combinación del romance histórico, o romance de gesta, del romance vulgar, y del romance burlesco que trata historias de humor se divulgaba únicamente en formato impreso.⁷

Las tres obras que quiero exponer y analizar aquí –naturalmente no desde el punto de vista literario, sino de su contenido– pertenecen al Romancero nuevo. Primero pondremos el foco sobre el tema elegido y el léxico empleado y luego estudiaremos la importancia y la fiabilidad de estos impresos como fuente de noticias y si se puede o no considerarlos fuentes documentales válidas.

Las tres obras presentan algunas similitudes: se publicaron al mismo tiempo, en 1686. También optaron por un tema muy similar, ya que los tres hablan del asedio, y posterior reconquista de Buda. Cada uno nos ofrece un resumen de las batallas libradas, elogiando, naturalmente, la heroicidad de los voluntarios españoles y conmemorando las proezas de los diferentes comandantes. No obstante, la calidad de las obras y el público al que se dirigieron son muy diferentes.

El primer documento es un romance satírico (*imagen 3*), escrito utilizando la métrica y la forma característica de los romances del siglo XVII. Su título es: *Romance endecasílabo*.⁸

⁷ Montaner i Simons (eds.), *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano*, Barcelona 1887-1910.

⁸ En *Academia Poética que dedica a la Católica Magestad de la Reyna Madre [...] celebrada en casa de Don Vicente Falcon de Béloachaga [...] en 13. de octubre de 1686...*

Conocemos también el nombre del autor, aunque éste se esconda detrás del pseudónimo Capitán de Cavallos en la Costa del Reyno de Valencia. Se trata de don Vicente Carroz. Por su destinación, tenía que defender la costa valenciana. Esta misión en aquellos años ya podía parecer hasta anacrónica, pero no mucho antes, cuando los piratas musulmanes todavía estaban saqueando las ciudades portuarias de España, el puesto había sido muy importante.⁹

La calidad literaria del poema no es significativa. Habla de un rumor popular relacionado con un acontecimiento histórico real, que apareció por primera vez en el *Floro historico* de Fabio Bremundán y, desde allí se difundió con mucho éxito en alemán, en francés y también en español.

El 14 de agosto de 1686 el ejército del visir Sari Süleyman (*serasker*) que acudió al rescate de los otomanes atrincherados en el castillo de Buda, se batió en retirada por el avance de la caballería dirigida por Pálffy János ‘*nádor*’ (*palatino*) de Hungría. Así los húngaros lograron evitar la llegada de la ayuda militar turca. El recuerdo de este acontecimiento sigue vivo en el nombre geográfico ‘*Törökugrató*’ (‘*de dónde huyeron los turcos*’).

Sin embargo, los hechos contados en el romance carecen de todo fundamento histórico: el autor narra que después de la derrota, el gran visir, ofuscado por la rabia, mesó la barba del *serasker*. La historia se hizo popular y conocida en toda la Europa de la época, ya por el solo hecho de que permitió ridiculizar a uno de los comandantes más importantes del ejército enemigo.

Aunque el autor menciona que los hechos ocurrieron durante el asedio de Buda, es evidente que el poema en cuestión no se puede considerar como una fuente documental válida. En cambio, puede servirnos para demostrar la rapidez con la que se difundieron las noticias o las falsas noticias en Europa.

Carroz menciona también un paralelismo muy popular que aparece muchas veces en numerosas hojas informativas: com-para la reconquista de Buda con la victoria de Lepanto. Pero tiene una visión muy singular sobre los hechos que queda de-

⁹ O. Esquerdo Sapena, *Nobiliario valenciano*, I.J. Martínez Ortiz (ed.), Valencia, 2001².

mostrada con el paralelismo que establece entre las barbas de ambos comandantes:

Papel de barbas ay siempre
 En las morismas batallas
 En Lepanto Barbarroja,
 Y aora en Buda, la que fue mesada.

Aquí comete un error significativo: es cierto que Jeyreddín Barbarroja –como pirata oficial del estado– atacaba los puertos españoles, pero en la fecha de la batalla de Lepanto ya llevaba muerto 25 años.

El volumen donde se encuentra este poema es un manuscrito, lujosamente decorado en dorado y colores varios, que fue elaborado en Valencia por unos nobles bajo el título *Academia Poetica* (imagen 4). El libro comprende las obras presentadas a un concurso de poemas organizado con el motivo de conmemorar la victoria de Buda.

Los representantes de los círculos más influyentes se escribieron estos poemas unos a otros. Sus obras no estaban destinadas a la publicación, más bien las consideraban como una especie de duelo intelectual. El volumen es único en su género, no sabemos si existe otro ejemplar. El único ejemplar conocido se encuentra guardado bajo siete llaves en el Museo de Historia de Budapest, en Hungría.¹⁰

El segundo y el tercer documento que me gustaría presentarles también fue divulgado en formato impreso. Los volúmenes presentan bastantes similitudes, pero no son idénticos ni desde el punto de vista técnico, ni en su aspecto. El *Curioso romance* –su ‘título completo’ es: *Curioso romance que trada de lo sucedido en la plaza de Buda, desde que se puso el sitio, hasta que fue ganada. Declarase como el dia de la batalla se vió una Aguila Real...con las mascarar y lurimientos...en esta corte el año 1686*¹¹ (imagen 5)– fue publicado en Barcelona, mientras

¹⁰ E. Hanny, «Academia Poetica» Buda visszavívása a spanyol köztudatban, en K. Mészáros (ed.), *Írott és tárgyí emlékeink kutatója. Emlékkönyv Bánkúti Imre 75. születésnapjára*, Budapest 2002, pp. 125-136.

¹¹ S. I. et typ., 1686: Kelényi, *Buda és Pest 1686*, N° 635; Hubay, *Magyar és magyar vonatkozású rölapok, újságlapok, röpiratok*, N° 917.

que el *Nuevo Romance* (imagen 6) vio la luz en Valencia.¹² Los tipos del *Curioso* son gastados, muy usados, la tipografía es de mala calidad, la impresión es descuidada y es de difícil lectura. En cambio, la calidad del papel utilizado es mucho mejor que en el caso del otro documento.

El *Nuevo* parece un producto mucho más elaborado y caro con sus bonitas letras e ilustraciones y su composición bastante cuidada de dos columnas. No obstante, el hecho de que las letras se transparenten nos indica que el papel no es de buena calidad y que se trata de una publicación más bien barata.

También es de suponer que los dos libros más o menos compartían público, aunque el volumen publicado en Barcelona tal vez era más accesible para los lectores. Pero lo que es seguro es que ambos se difundieron a gran escala. El tema principal de las dos obras era la reconquista de Buda, pero el *Curioso* menciona también el baile en la corte de Madrid y la fiesta popular organizada en la ciudad, mientras el *Nuevo* se concentra únicamente en la reconquista. Ambos romances pertenecen al *romancero nuevo*, son romances históricos que hablan de otros países y narran los acontecimientos ocurridos en el extranjero. Se puede percibir una cierta mezcla con el romance vulgar, pero también hay semejanzas con el romance épico. La mayoría de los versos del libro impreso en Barcelona son octosílabos (pero también hay versos eneasílabos y endecasílabos), y casi siempre carecen de rima. En cambio, el volumen de Valencia utiliza versos endecasílabos y rima alternada, aunque no siempre consonante. No sabemos a ciencia cierta las fuentes de información de los autores, pero podemos intuirlos a partir de las rutas de comunicación conocidas. Lo más seguro es que las noticias llegaran a través de las rutas de comunicación Viena–Madrid–Barcelona–Valencia, o Madrid–Valencia.

El *Curioso* comienza con una introducción universal, intenta llamar la atención de todo el mundo. Equipara la importancia de Buda con la de Roma, Troya, Jerusalén o Constantinopla y compara los comandantes del asedio con Julio César y con Ulises.

¹² Conocemos otra edición de Barcelona: Apponyi, *Hungarica*, IV, N° 2269; Kelényi, *Buda és Pest 1686*, N° 883.

Sólo menciona brevemente a los voluntarios españoles y sin indicar nombres. Para el autor el hecho más interesante es el ataque de los jenízaros y la destrucción de la torre de pólvora. No nombra los acontecimientos de los que habla la otra publicación, pero dedica más tiempo a describir las fiestas organizadas en Madrid que el otro libro no cita. Así es fácil deducir que las noticias más importantes llegaron al autor desde Madrid, y que su publicación es posterior al del *Nuevo*.

Una versión de peor calidad del *Nuevo* fue publicada también en Barcelona en 1686, en el taller de Rafael Figueró. La calidad de la tipografía y de la impresión de esta obra recuerda la del *Curioso*. Éste es el motivo porqué me inclino a pensar que el *Curioso* también se hizo en el taller de Rafael Figueró.

El *Nuevo romance*, como he indicado anteriormente, se puede considerar un romance histórico, de versos endecasílabos. Al igual que la otra publicación, pretende hacer un llamamiento al mundo entero, ya que se dirige también a los habitantes de Asia, América y África. Pero este detalle es un elemento habitual del romance histórico del siglo XVII. El autor de esta obra está mejor informado. Cita por su nombre a cada uno de los voluntarios españoles que participaban en las batallas libradas en Buda. Tiene conocimiento del intento fallido del ejército turco en el mes de agosto, sabe de la victoria cristiana alcanzada el dos de septiembre y también tiene información de las misas de acción de gracias celebradas en Madrid y en Roma. En cambio, el paralelismo que utiliza no es Lepanto, sino la imagen de la Constantinopla caída en las cruzadas.

Ninguna de las dos hojas volantes usa las comparaciones de aceptación general –y bastante frecuentes en otras publicaciones– que paragonan la guerra turca con la Reconquista ocurrida trecientos años antes. En este caso los turcos no se presentan como si fueran moros, ni Carlos V de Lorena se compara con El Cid, a pesar de que no podría sorprendernos en absoluto en la edición valenciana. Sólo se utiliza una única expresión: ‘los bárbaros’.

¿Qué conclusiones podemos sacar entonces de estos tres poemas que desde el punto de vista literario tampoco pueden considerarse de calidad?

Podemos señalar que en España la noticias que llegaron de las guerras iniciadas por el Papa y la Liga Santa para hacer frente a los turcos despertaron mucho interés. Los primeros editores de las noticias en todos los casos fueron los impresores que tenían el privilegio para correrlas.¹³ Los demás sólo entonces, ‘de segunda mano’ comunicarán las noticias.

Se publicó una gran cantidad de hojas volantes y hojas informativas de muy poca calidad tipográfica y que podían contener incluso noticias falsas. Algunas publicaciones llegaron a los lectores después de varias traducciones. Las versiones originales se escribieron en francés, en alemán o en italiano.

Las hojas volantes presentan una visión muy simple del mundo. Los acontecimientos se reducen a la lucha entre el Bien y el Mal, entre la Cruz y la Media Luna, o entre el Turbante o la Tiara. Hay también semejanzas en la edición y la redacción de las noticias. Esta circunstancia puede ser debida a que los editores intercambiaban las noticias entre ellos, hacían extractos o simplemente reeditaban noticias ya existentes. La victoria del ejército imperial significaba la victoria de los Habsburgo –cuyos principales pilares, aparte de Leopoldo– fueron Carlos II y la reina madre Mariana. Así se hizo posible convertir la victoria del ejército imperial en la victoria común de la corona española y austríaca. A pesar de que en las hojas volantes podemos encontrar estereotipos arraigados en Europa –y también en la opinión pública española– sobre el pueblo húngaro, se puede concluir que las publicaciones en lengua española que se encuentran en Hungría no desvelan ninguna nueva, hasta ahora desconocida, información sobre los acontecimientos históricos de la reconquista de Buda. No obstante, el análisis de dichas obras no ha sido vana, ya que nos ha ayudado a descubrir cuánto conocían Hungría en la España del siglo XVII.

Finalmente me gustaría señalar que el día 2 de septiembre de 2016 marcó el 330 aniversario desde que Buda volviera a formar parte de Hungría y que la media luna otomana desapareciera de la Iglesia de Nuestra Señora.

¹³ Por ejemplo: en Madrid Sebastian Armendáriz, en Barcelona Francisco Fabro Bremundán (*Floro historico de la guerra sagrada contra turcos*. Madrid 1686) y además Rodrigo de Cabrera, Alanza y Mendoza y otros.



Imagen 1- Voceador de periódicos (Bologna 1659)



Imagen 2 - Voceador de periódicos (Buda 1684)

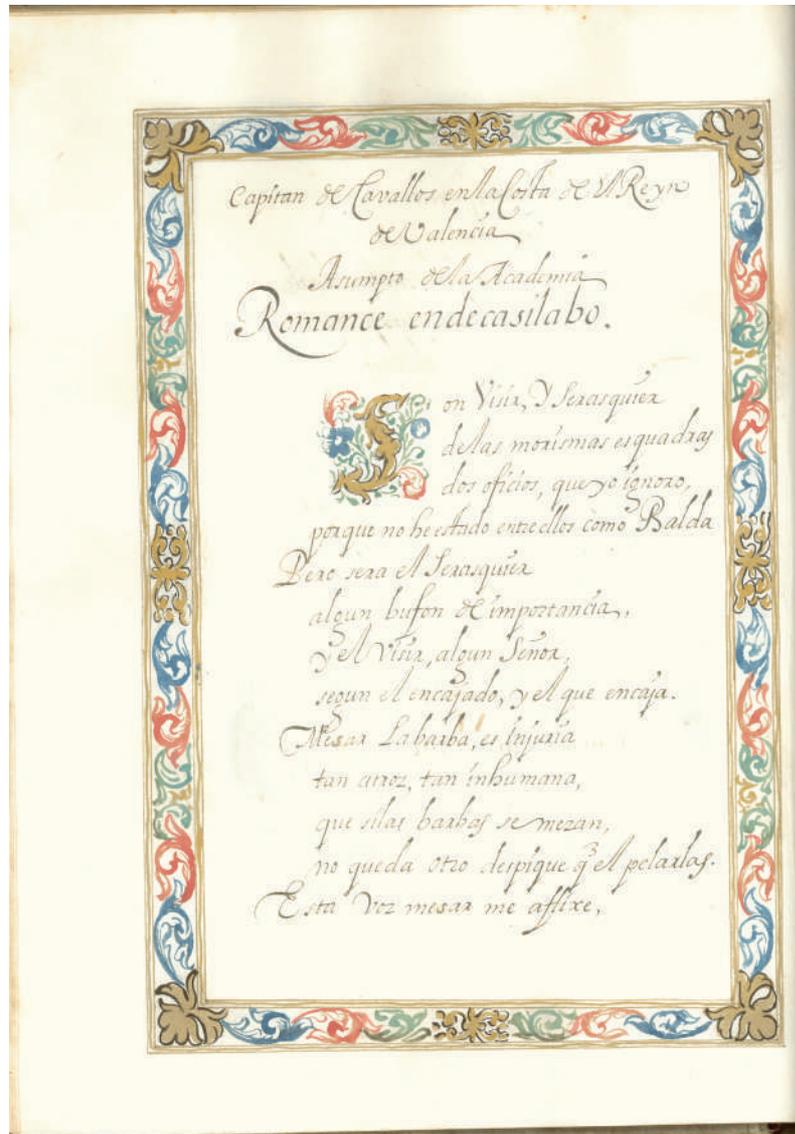


Imagen 3 - Romance del Capitán

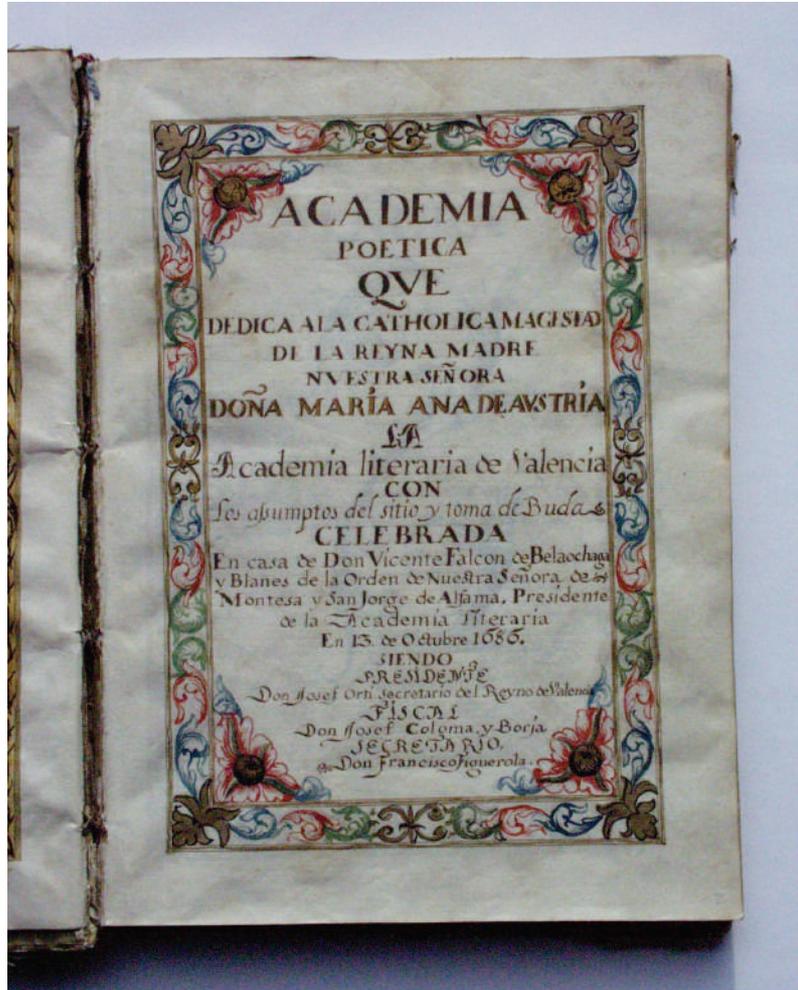
Imagen 4 - Cubierta de la *Academia Poetica* (1686)



Imagen 5 - La primera página de *Curioso Romance*

Pest
K

NVEVO ROMANCE,
DEL SITIO, Y TOMA DE BVDA, POR EL EXERCITO
Imperial año 1686. siendo General de las Armas
el Señor Duque de Lorena.



ESeuche Europa, y atiende,
oygame tambien el Asia,
Africa quede sin voz,
quede America pasmada.
Del palmo de muchos siglos,
del empeño de vn Monarca,
Cesar Invicto, Leopoldo,
Ilustre tronco del Austria,
Emperador mas dichoso,
que las Historias aclaman,
y en nuestros tiempos el Sol
de las Banderas Christianas.
Marte bien afortunado
de Iupiter, en las Armas,
Conjuncion de Astros felizes,
sin eclipadas mudanças.
En el año ochenta y tres,
quedò Viena librada,
presa Barcam, y despues
muchos Castillos, y Plazas.

En el año ochenta y seis,
Euda fuerte, y tan nombrada,
de cenizas se viò en polvo,
de bombas, y de carcasas.
Puso el asedio Lorena,
y Baviera en la estacada
con las Tropas Auxiliares,
jugaron muy bien sus armas.
A trece de Julio fue
la vista tan deseada,
y aveinte y dos el asalto,
que diò principio á sus ansias.
Echòse el cordon, y linea
hasta minar las murallas
con hernillos, y trabucos,
que reventaron las canjas.
Abrióse al instante brecha
tan capaz, y dilatada.
que pudieren muchas Tropas
quedar bien fortificadas.

Imagen 6 - El Nuevo Romance

RUDY CHAULET

¿DÓNDE ESTÁN LOS ESCLAVOS?
RELACIONES DE SUCEOS Y ESCLAVITUD:
ENTRE TÓPICOS LITERARIOS Y LAGUNAS INFORMATIVAS

Si se considera que la literatura y las representaciones artísticas en general pueden reflejar de modo más o menos deformado la sociedad que las produce, podríamos esperar encontrar un buen número de esclavos entre las páginas de las relaciones de sucesos ya que eran un elemento significativo de la población española a finales de la Edad Media y principios de la Época Moderna. Para comprobarlo hemos tratado de recoger las relaciones de sucesos en las que aparecen esclavos.

Ante todo hay que distinguir los pliegos en que se representan esclavos cristianos en tierras musulmanas y los que muestran esclavos africanos en España. Aunque los primeros son seguramente los más numerosos, hemos tratado de hacer hincapié en la población servil de la Península. A pesar de la escasa cosecha, veremos por qué el resultado no carece de interés ya que presenta una imagen fantaseada del esclavo, bastante alejada de la visión más concreta que pueden ofrecer los documentos judiciales de los archivos.

Estudiar los esclavos a partir de las relaciones de sucesos sí que es un trabajo bastante complicado. Aunque no es un tema ausente de dichos documentos, los esclavos aparecen, las más de las veces, de forma secundaria o indirecta, y sobre todo cuando tratamos de interesarnos, como lo hemos hecho, por los esclavos que poseían los españoles, los serviles que residían en España, las huellas son escasísimas. Y sin embargo, existen varios estudios de gran calidad –como, en primer lugar, los de Au-

relia Martín Casares para Andalucía¹ – que nos demostraron que todavía durante la primera época moderna la sociedad española seguía siendo una sociedad esclavista. No en el sentido de que el trabajo servil fuera la forma de producción dominante sino porque la presencia de los esclavos era admitida por todos. Los miembros de la ‘escuela de Salamanca’ –juristas y teólogos– censuraban la esclavitud de los indios en América, la trata de los negros en el golfo de Guinea, delegada a los portugueses, pero no condenaban ni en España ni en América la esclavitud de estos negros.² Al fin y al cabo los esclavos constituyeron una abultada minoría: se estima a 700 u 800 000 el número de esclavos que fueron llevados presos a la península ibérica durante toda la Época Moderna.³

En el terreno literario, un romance impreso nos permite acercarnos a la trivialidad de la presencia de los esclavos en la ciudad de Sevilla.⁴ En la «Primera parte de los amores de don Felix de Rojas y doña Margarita, y como se fingió esclavo para conseguirla»,⁵ don Félix requiebra amores a Margarita la cual fir-

¹ A. Martín Casares, *La esclavitud en Granada. Género, raza y religión*, Universidad de Granada, Granada 2000; A. Martín Casares, M. García Barranco, *La esclavitud negroafricana en la historia de España, siglos XVI y XVII*, Comares, Granada 2010. Es sin embargo imprescindible la lectura del trabajo precursor de A. Domínguez Ortiz, *La esclavitud en Castilla durante la Edad Moderna*, in *La esclavitud en Castilla en la Edad Moderna y otros estudios de marginados*, Comares, Granada 2003, pp. 1-64 [1952]. También son muy interesantes para la situación del litoral este los estudios de V. Graullera Sanz, *La esclavitud en Valencia en los siglos XVI y XVII*, CSIC, Valencia 1978, y de D. Blumenthal, *Enemies and Familiars. Slavery and Mastery in Fifteenth-Century Valencia*, Cornell University Press, Ithaca-London 2009.

² R. Chaulet, *Rupture avec l'héritage antique: les pré-abolitionnistes des mondes ibériques*, in J.-G. Montauban, D.-A. Mignot, *Esclavage et servitude aux Antilles. L'héritage antique et médiéval, XVII^e-XX^e*, L'Harmattan, Paris 2015, pp. 91-118.

³ A. Stella, *Histoires d'esclaves dans la péninsule Ibérique*, Éditions de l'EHESS, Paris 2000, p. 65.

⁴ Históricamente documentada en el libro de: A. Franco Silva, *La esclavitud en Sevilla y su tierra a fines de la Edad Media*, Diputación Provincial de Sevilla, 1979.

⁵ *Primera parte / de los amores de don Felix / de Roxas, y doña Margarita; y como / se fingió esclavo por / conseguirla*, en Sevilla, por los Herederos de Tomás Lopez de Haro, s. f. Una versión digitalizada puede consultarse en la Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos (siglos XVI-XVIII) de la Universidade da Coruña (BDRS), Sign: FFM-CR1-010: <http://www.>

memente se resiste a que entre en su casa; entonces él se disfraza de esclavo haciéndose pintar una marca de hierro en la cara – lo que en realidad y en su carne sufrían muchos esclavos⁶– va de noche por las calles y su actitud sospechosa (huye) hace que sea detenido por la justicia:

Cogieron lo en breve espacio,
y él turbado se alborota,
porque supo fingir bien
para entablar su tramoya.
Pero viendo la Justicia
su turbación tan notoria,
pensando otra cosa era
azia la carcel le aportan.
A lo qual respondió él:
Cavalleros no me pongan
en la Carcel porque soy
por dicha, o desdicha loca
de Carvajal el esclavo,
padre de la dama hermosa.
Ofuscados á su casa
lo llevaron, y de forma
fue, que á Don Pedro llamaron,
donde hazen que responda.
Salió Don Pedro, y le dixo
el Cabo de dicha Ronda,
que á su Mulato guardasse
que no es justo que a deshora
anduviesse por la calle.⁷

Aunque sea todo fingido y el verdadero esclavo esté ausente, apreciamos como su figura y su estatuto están perfectamente identificados e integrados en la sociedad urbana. La marca en la cara lo diferencia, el estatuto se aplica y permite que lo restituyan a quien pertenece como se haría con un perro peligroso, con reprimenda al dueño.

bidiso.es/fotogramasRelaciones/FFM-CR1-010%20 (Antigua_1_%20GE_4_47_4_07a)/digitizedPages/ffm-cr1-010.pdf

⁶Cfr. F. Andújar Castillo, *Sobre las condiciones de vida de los esclavos en la España Moderna. Una revisión crítica*, «Chronica Nova», 26 (1999), pp. 14-15. Incluso hemos encontrado el caso de una niña esclava de 12 años «herrada con las marcas de una ese y un clavo en los carrillos», BNE, Mss. 18622/6.

⁷Primera parte / de los amores de don Felix..., ff. 1v b-2r a.

Si invertimos el enfoque: es decir, si escudriñamos las relaciones para encontrar donde aparecen esclavos cristianos privados de libertad fuera de su tierra, la tarea resulta más fácil. Así encontramos una:

VERDADERA RELACION DE COMO LOS CRISTIANOS Esclavos de las quatro Galeras de Rodas, se han levantado con ellas, con ayuda de los Renegados, Iueues Santo, primero de Abril deste presente año 1627⁸

Esta relación se imprimió el mismo año del acontecimiento. Dicho pliego desempeña un claro papel político y propagandístico en la guerra mediterránea contra los turcos y su título desvela una intención providencialista evidente.

En este tipo de contextos, la voz ‘esclavo’ se aplica a todos los cristianos que se encuentren bajo la dominación de los musulmanes. Y más allá hasta una ciudad, como Buda, en Hungría –la parte oeste de la actual Budapest– puede tacharse de esclava, después de su conquista por los turcos, como en la relación titulada:

VERDADERA RELACION, Y CURIOSO ROMANCE, DE UN PRODIGIOSO SUCESSO que acaeció á un Cavallero, natural de la Ciudad de Logroño, llamado Don Martín Abelda Zapata, herido en el Assalto que se dió á la rendida, y esclava Buda, el qual invocó muy de veras á los Santos Martires San Cosme, y San Damian, el día 13 de julio de este año de 1686.⁹

Esto constituye una primera novedad ya que anteriormente habíamos estudiado la cuestión de la oposición entre cautivo y esclavo y en particular el uso de dichas palabras con una pers-

⁸ Biblioteca Nacional de Portugal, RES. 256//56 V, consultable en BDRS: http://www.bidiso.es/fotogramasRelaciones/GE_4_8_4_71/digitizedPages/ge-8-71.pdf

⁹ En Lerida, por Iayme Magallon, Año 1687 (subrayado por nosotros). BDRS, http://www.bidiso.es/fotogramasRelaciones/GE_4_10_2_3_2_4_4_53/digitizedPages/ge-10.3.4-53.pdf

pectiva diacrónica, desde la Antigüedad romana hasta el siglo XVI, y nuestra conclusión provisional había sido que en el periodo más reciente examinado parecía que a los españoles les repugnase cada vez más a usar la palabra esclavo cuando un cristiano se encontraba en una situación de privación de libertad mientras reservaban este sustantivo a los musulmanes vendidos y comprados por los cristianos.¹⁰

Pero al registrar las relaciones de sucesos para conservar las donde se encuentra la voz 'esclavo', nos dimos cuenta de que se podía aplicar tanto a un cristiano como a musulmanes o africanos, estuvieran cristianizados o no. Desde aquí la dimensión literaria que incluye el anonimato de los implicados y su carácter borroso: «una muger de Valladolid, [...] un clérigo hermano suyo», y la necesidad de llamar fuertemente la atención de los lectores con el impacto de las palabras de la noticia hace que se privilegie la voz esclavo. La cual se disimula en los textos de colores menos abigarrados, como los relatos de redenciones, las crónicas u otros textos de tipo historiográfico porque, en caso contrario, remitiría a la infamia del estatuto de un africano oriundo del Golfo de Guinea o de un ex-habitante de África del Norte, musulmán por más señas. Se consideraba normal la privación de libertad para individuos de semejantes características, mientras que la esclavitud parecía incompatible con lo que se consideraba la dignidad cristiana.¹¹

Sin embargo, en las relaciones de sucesos que hemos leído, pocas veces se alude al modo de abastecimiento en personal servil del reino de España. Nunca se menciona la trata negrera y las importaciones de esclavos a través de los mercaderes portugueses. Las únicas referencias son las que corresponden a la captura de turcos o berberiscos en el Mediterráneo por barcos españoles o pertenecientes a otras naciones cristianas como en la relación, publicada en 1620, así titulada:

¹⁰ R. Chaulet, *Figuras del cautivo: evolución del uso de la palabra desde la Antigua Roma hasta la España moderna*, in *Rapports de subordination personnelle et pouvoir politique dans la Méditerranée antique et au-delà, XXXIV^e Colloque international du Girea/ III Coloquio internacional del PEFSCA*, Buenos Aires, Museo histórico nacional, 31-08/02-09-2011, PUF, Besançon 2013, pp. 253-269.

¹¹ *Ibidem*.

RELACION. Venida de Roma, en este ultimo Ordinario. Dase cuenta, como el Conde Palatino Hereje, Rey injusto de Boemia, ha hecho quitar de la Yglesia de los Padres de la Compañia de Jesus, y de otras Yglesias, todos los Altares, e imagenes de los Santos, y las Cruces de los Caminos, con otras grandes hergias [sic] que ha usado, dignas de gran dolor y sentimiento en los coraçones de los Christianos: por los quales trabajos, que padece nuestra Santa Madre Yglesia, concedio nuestro santo Padre, este Jubileo Universal, para aplacar la Divina Justicia. Tambien se cuentan, en que estado estan las guerras entre el Emperador, y dicho Palatino: y del numero de la gente que embia el Christianissimo Rey de Francia, en favor del Emperador; y como los Malteses han cogido un Vagel, que de Alexandria yva a Costantinopla, con presentes para el Gran Turco, de valor de setenta mil ducados; y hecho esclavos ciento y diez Turcos.¹²

O la firmada por Manríquez Sarmiento que se así se inicia:

Relacion verdadera de la presa que han hecho las Galeras de Cecilia, Malta y Florencia en la Morca donde hazia el gran Turco una fortaleza, estando guarda treynta galeras del dicho Turco, las quales se pusieron ha huyr en viendo las nuestras, y tomaron una de las mejores de las de los bárbaros, con otros muchos vaxeles que ellos llaman petachos assolando y destruyendo la dicha fortaleza con infinidad de esclavos que tomaron y muchas riquezas y mercaderias, bolviendo victoriosos a Mecina Viernes a quatro de Deziembre del Año 1615.¹³

En estos relatos, el objetivo es claramente alabar la potencia de las armadas de la cristiandad contra el turco en un afán propagandístico perfectamente comprensible, y no explicar la procedencia de los esclavos presentes en España. Con todo, es cierto que los conflictos mediterráneos contribuyeron a proveer el mercado español con personal servil. Así durante la expedición de Túnez de 1535, mientras Carlos V liberaba 20.000 cautivos cristianos, también se llevó 10.000 esclavos musulmanes que fueron vendidos en las almonedas italianas y hasta españolas.¹⁴

¹² En Valencia, en casa de Felipe Mey, 1620. Biblioteca Reale di Torino, E-313 d.90. Sobre este tipo de relaciones, ver C. Espejo, *El mercado de las noticias en España: La gazeta de Roma (Valencia, 1619)*, in G. Andrés (ed.), *Proto-giornalismo e letteratura. Avvisi a stampa, relaciones de sucesos*, Angeli, Milano 2013, pp. 25-53.

¹³ Compuesto por Manriquez Sarmiento Alferes de una compañía de Infanteria, impresso en Barcelona en casa de Estevan Liberos, Año 1616. BDRS, RMM-CR1-003, consultable en: http://www.bidiso.es/fotogramas/Relaciones/GE_4_10_2_4_4_18/digitizedPages/ge-10.4-18.pdf

¹⁴ G. de Illescas, *Jornada de Carlos V a Túnez*, in *Historiadores de sucesos particulares*, vol. 1, BAE, Madrid 1946, p. 457.

La vertiente literaria de este tipo de acontecimientos sería la que nos propone el *Romance nuevo del esclavo de su esclava y hacer bien nunca se pierde*¹⁵ en el que podemos leer:

unos Armadores, que
 desde los mares de España,
 a las playas berberiscas
 valerosos costeaban,
 viendo las puertas abiertas,
 que descuidaron los guardias
 de aquella Princesa Mora,
 dejandolas en par francas,
 valiendose del silencio
 prendieron a la Otomana;
 quien a voces repetia,
 traicion, en voz delicada.
 Prontos la llevan a bordo,
 y al punto elevando anclas,
 a remo, y vela se entregan
 a la espumosa campaña.¹⁶

Aunque este romance fue impreso en el siglo XIX, el tema de la cautiva mora se remonta a la tradición establecida en el Siglo de Oro.

Cuando las relaciones de sucesos tratan de cristianos capturados por los musulmanes, si la propaganda sigue presente, el sensacionalismo aparece y brota en primera plana, como en la relación de la famosa renegada de Valladolid de la que se conocen innumerables versiones.¹⁷ Una de ellas dice:

Aqui se contiene vn dulce tratado de como vna muger natural de Valladolid siendo captiua quando lo de Bugia nego la ley de nuestro señor, y se caso con vn rico moro do estuvo veynte y seys años en la seta de Maoma y fue Dios seruido que acauo deste tiempo captiuaron a vn clerigo hermano suyo

¹⁵ Primera Parte, En Córdoba, en la Imprenta de Don Rafael Garcia Rodriguez, Calle de la Librería, s. f. [s. XIX]. BNE, U/9497 (336).

¹⁶ *Ivi*, p. [1r b].

¹⁷ M. Rubio Arquez, *Prolegómenos a la edición de un pliego suelto: La renegada de Valladolid*, in P.M. Cátedra García (dir.), M.E. Díaz Tena (ed.), *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna*, SIERS-SEMYR, Salamanca 2013, pp. 345-366; J.M. Pedrosa, *La renegada de Valladolid: romances, canciones y fábulas de cautivos*, «Etiópicas», 9 (2013), pp. 212-259.

el qual seruió a su hermana tres años de su esclauo sin se conoscer y como fue Dios seruido, que al cauo de los tres años se conoscierron por ciertas preguntas y el arrepentimiento de la renegada, y las sentidas lamentaciones que hizo y como tuuieron lugar de venir a Roma y reconciliarse con el santo Padre. Compuesto por Matheo Sanchez dela cruz. Año de 1585.¹⁸

En este ejemplo, la trágica casualidad que hace de un hombre –un clérigo, agravante patético– el esclavo de su hermana y el difícil camino hacia la anagnórisis, que tanto apreciaban los lectores y espectadores del Siglo de Oro,¹⁹ ocupan la mayor parte de la relación aunque el desenlace y el retorno al redil de la oveja extraviada nutre el objetivo propagandístico a favor de la política contrarreformista de la monarquía católica.

Otra famosa relación que también presenta la misma estructura es la siguiente:

Relación verdadera embiada a esta corte por un religioso capuchino, que cautivaron el año passado de 1625 los Turcos, en que se declara la muerte que tuvo el Gran Turco, y el buen fin que tuvo, arrepintiéndose de aver vivido en la mala seta de Mahoma pidiendo el agua del Santo Bautismo a un Sacerdote natural de Barcelona que era su esclavo, Madrid 1626.²⁰

Como se podrá constatar más adelante semejante inversión de la jerarquía –el esclavo bautizando a su amo– nunca se produce cuando la acción se sitúa en España y los personajes son un dueño cristiano y un esclavo africano.

¹⁸ Biblioteca de la Universidad de Barcelona, 07 DG-B-59/3/42-14. BDRS: http://www.bidiso.es/fotogramasRelaciones/B-59_4_3_4_42-14%20n%20perg%20n%20%20Restaurado/digitizedPages/b-59-3-42-14.pdf

¹⁹ P. Garrido Camacho, *El tema del reconocimiento en el teatro español del siglo XVI. La teoría de la anagnórisis*, Támesis, Madrid 1999; J.N. Weiner, *The interruption of traumatic doubling in the interpolated tale of Dorotea*, in T.G. Russo (ed.), *Recognition and modes of knowledge. Anagnórisis from Antiquity to Contemporary Theory*, The University of Alberta Press, Edmonton 2013, pp. 155-177. C. Carranza Vera, *Reencuentro y peripecias: el recurso a la anagnórisis en relaciones de sucesos españolas de los siglos XVI y XVII*, in P. Civil, F. Crémoux, J. Sanz (eds.), *España y el mundo mediterráneo a través de las relaciones de sucesos (1500-1750)*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca 2008, pp. 69-78.

²⁰ BNE, VC/250/72. También hay una versión en Valladolid, Viuda de Francisco de Córdoba, 1626, BNE, VE/1509/45.

Ahora bien, cuando nos limitamos a las relaciones que presentan personajes esclavos en España, las que hemos encontrado son muy pocas pero bastante ricas de contenido: al final solo siete quedaron en nuestra red de acuerdo con los criterios anteriormente explicitados.

Dos son relaciones apologéticas. La primera se titula: *Conversion, bautismo, y muerte por Justicia, executada en la Plaza de San Francisco de Sevilla, en Francisco Ignacio, antes Moro esclavo en tres de Otubre deste año de 1625*. Escrita por un Padre de la Compañía de Jesus de Sevilla.²¹ En ella se representa a un norteafricano que tras haber sido capturado en la costa donde vivía —«por su bien» dice el providencialista narrador—, huyó tras servir tres años y mató al que quería detenerle, el cual le insultó y abofeteó ante otros berberiscos. Si el caso es digno de ser narrado, es por supuesto por la conversión ejemplar del asesino que se integra a la comunidad cristiana antes de su ejecución. Sin embargo, lo que los criterios de la época podían considerar circunstancias atenuantes²² —insulto y bofetada públicos— contribuyen también, aunque en modo menor, a la ejemplaridad del caso.

La segunda relación de este tipo es una *Copia de carta que escribió un padre de la compania a otros de la misma Religion, dandole quenta de la admirable conversion, y dichosa muerte de un Moro reduzido a nuestra Fe en Cadiz año de 1647*, documento manuscrito que pudimos consultar en la Real Acade-

²¹ Reza el colofón: «Con Licencia del señor Teniente don Luys Ramirez de Arellano, en Sevilla por Simon Faxardo, en la calle de la Sierpe, en la calleja de las Moças. Año de 1625». Biblioteca de la Universidad de Sevilla, A 111/092(19), [4] p. En línea: <http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/2303/5/conversion-bautismo-y-muerte-por-iusticia-executada-en-la-plaza-de-san-francisco-de-seuilla-en-francisco-ignacioantes-moro-esclauo-en-tres-de-otubre-deste-ano-de-1625/>. Sobre el papel de los jesuitas en la preparación de los condenados a la pena capital, consultar el compendio del padre León (1545-1632) que acompañó numerosos reos de la cárcel real de Sevilla, P. Herrera Puga (ed.), *Grandeza y miseria en Andalucía. Testimonio de una encrucijada histórica (1578-1616)*, Facultad de Teología, Granada 1981.

²² R. Chaulet, *Crimes, rixes et bruits d'épées. Homicides pardonnés en Castille au Siècle d'Or*, Presses universitaires de la Méditerranée, Montpellier 2007, *passim*.

mia de la Historia.²³ Esta larga relación –casi 4000 palabras– pone en el escenario, como en la precedente, a un esclavo de origen norteafricano, pero discrepa de esta en la medida en que no se dio a la fuga sino que su amo le otorgó carta de horro. Sin embargo, el reciente liberto, aunque tenía licencia para regresar a su tierra, se quedó en Cádiz y fue detenido y condenado a quemar. Este tipo de castigo, como se sabe, estaba reservado para crímenes particularmente graves según las pautas de la época (herejía, nefando). El que fuera «intérprete de la ley de Mahoma» a la par que culpable de gravedad refuerza el camino recorrido hasta el desenlace que es el siguiente:

el rostro sin genero de mudança, que supiesse a temor, antes con devotissima suspension de los sentidos, y regalada atencion del alma llegó al palo, y estandole ajustando el cordel le preguntó un padre si ofrecia la vida de buena gana, por ser voluntad de Dios. Respondio, que si Dios avia dado la vida por el, que mucho que la diesse el por el gusto de Dios; y repetia *estar muy alegre, si, si, muy alegre, y muy contento*. Cosa notable, que no se le oyesse ni en este ultimo aprieto el que no devia el delito que le imputavan.

Hizo el verdugo su oficio, y a quatro bueltas de garrote, ya quando le juzgamos todos muerto se quebró el cordel, o le rompio la providencia divina quiça para otro nuevo sacrificio de la vida, que lo fuesse juntamente de nuevas alabanças. Cosa rara, y prodigiosa, por no calificarla mas adelantadamente, cobró sus sentidos, su color natural, y su semblante alegre; y preguntó que era aquello, si se avia quebrado el cordel? Vigilantes los de la Compañia acudieron al consuelo, y al peligro; y diziendole el de las confianças de su anima, si avia tenido duda: impacientia, desconfiança. Respondio, que, *no, no, sino estar como antes*. Y mientras ajustavan otro cordel, repitiendo actos de fe, esperança, y amor con el dulce nombre de Iesus en los labios salio aquella alma dichoso a ser presentada por manos de Angeles a su craidor, y redentor amorosissimo.²⁴

La ejemplaridad de este caso es indudable. No disponía el reo al principio del proceso de los posibles atenuantes del caso precedente y sin embargo su conversión es total y particularmente espectacular.²⁵

²³ RAH, Jesuitas, 3486/16.

²⁴ Ivi, f. [4r].

²⁵ Ivi, f. [4v]: «no pudieron resguardarse los vestidos, porque en reliquias le desnudó la piedad catolica. Lo singular en esto fue, que un herege [seguramente un mercader protestante venido del Norte de Europa], conocido por tal, cortó un pedaço de la tunisela de plata, y le dixo a un padre extranjero, que reside en este colegio para trato desta gente, que el no crehia estas reliquias,

Los esclavos son condenados a muerte por un crimen que han cometido pero antes de la ejecución de la sentencia, se convierten y reciben el bautismo durante largas ceremonias altamente conmovedoras. En cierta forma, se relacionan con los pliegos que relatan el martirio de los cristianos en territorio musulmán o incluso el de moriscos o conversos en tierras de sus correligionarios. Excepto que aquí lo que glorifica la figura de estos esclavos no solo es su conversión sino también –y sobre todo– su muerte inmediatamente posterior a la entrada en el mundo de los buenos cristianos. Porque, ¿qué sitio podría ocupar en la sociedad hispánica moderna un esclavo de tan espectacular piedad? Sea cual sea su crimen se le admite, con toda la pompa requerida, entre los cristianos expulsándolo enseguida del mundo de los vivos.

Las otras cinco son relaciones de crímenes donde los esclavos –cuatro mujeres y un hombre– están implicados más como comparsas que como protagonistas. La primera se titula *Nueva relacion, y curioso romance, en que se declara la maldad, y atrevimiento que executó una señora, llamada Faustina, avien-dole dado muerte á su amante, á un religioso, y á una esclava suya, por encubrir sus maldades de Faustina*.²⁶ En ella la esclava es simplemente la acompañante y la sirvienta que ayuda a realizar un engaño. Primero Faustina perdió la virginidad con un galán no cumplidor de la promesa de matrimonio; entonces ella lo mata, llama a un religioso pretextando la necesidad de confesarse, le pide que le ayude a echar el cuerpo al río chantajeándole con acudir al demonio si se niega. Pero después de deshacerse del cuerpo ella empuja al religioso que se ahoga. Después se casa y ruega a su esclava que la sustituya en la cama el día de la boda para que el marido no se entere de que ya no es virgen. Como teme que la criada la traicione, la estrangula con un pañuelo y la arroja a un pozo. La *serial killer* murió poco después

ni cosas destas, pero que aquella que llevaba en la mano la avia de guardar entre lo mas precioso , y escondido de su escritorio por cosa insigne, y de mucho misterio, hasta que Dios le descubriese».

²⁶ BNE, VE/1420-15 (la Bne indica como fecha probable 1750).

por motivo que no se nos comunica y confesó todos sus pecados.

Aquí la esclava solo es una comparsa, un ayudante casi mudo que se tira cuando ha dejado de ser útil, al fin y al cabo una representación conforme al estatuto jurídico de los esclavos.

La segunda relación tiene alguna similitud con la precedente –malignidad extrema de la protagonista e instrumentalización de la esclava– aunque esta tiene más protagonismo gracias a su aparatoso, a la par que sangriento, ajusticiamiento. Se titula «Caso de la villa de Pobanas».²⁷ En dicha villa (en la raya de Portugal), la cruel y celosa Melchiora, enamorada de un «hijo-dalgo doctor», arroja a un pozo a su hermana Anna porque se había desposado con él. El galán se casa finalmente con otra mujer, Cathalina, «de virtudes dechado». Melchiora no se da por vencida y asesina a la esposa con una hachuela con la que le da «seis golpes en la cabeza» y le roba las joyas que llevaba. La víctima en su agonía ahoga a la niña que dormía con ella. El marido se muere de tristeza. Melchiora, resentida, acusa a la esclava de la víctima. La cual, «descoyuntada» por el tormento acaba por confesar el crimen. El castigo es espectacularmente brutal:

Mandóla atanazear
dentro del tercero día
sin más tiempo ni apelar
y sus manos enclavar
donde el mal pasado había;
y suy en la horca la colgassen
de los pies sin dilación
y antes que la quitassen
a la triste le sacassen
por el lado el corazón.

²⁷ *Obra nuevamente compuesta por Matheo Sánchez de la Cruz sucedida en este presente año de mil y quinientos y noventa en la villa de Pobanas, que trata de la cruel justicia que se hizo de un esclava sin tener culpa por causa de un falso testimonio que le levantó una donzella. La qual donzella mató a su hermana y a una señora principal. Causó otras muertes que son para admirar y escarmiento para muchos, especialmente para enmendarse muchos y apartarse del vicio de la luxuria.* Fue la presente obra impressa en la ciudad de Valencia, en casa de los herederos de Juan Navarro, editada por P.M. Cátedra, *Invenición, difusión y recepción de la literatura popular impresa (siglo XVI)*, Editora Regional de Extremadura, Mérida 2002, pp. 403-412.

Pero gracias a las joyas robadas encontradas por la hermana menor, se desenmascara a Mechiora la cual confiesa sus crímenes por temor al tormento. Fue condenada al mismo suplicio que la inocente esclava pero lo esquivó por «un bocado [que] se le dio». Aunque la esclava se convierte en una verdadera mártir que sufre crudelísimos tormentos sin perder la fe cristiana, ni siquiera se menciona su nombre.

Relacion verisima de lo que ha sucedido en la ciudad de Sevilla, a una honrada señora por no entenderse su marido que haziendose preñada el primer año de su casamiento vino a parir un negrito y cuéntase lo que desto resulto, que por ser largo no se puede saber sin leer toda la obra, compuesta por Luys de Figueroa, natural de la villa de Madrid, en Cuenca, 1603.

Así reza el título de la tercera relación, editada por H. Ettinghausen en 1995.²⁸

A propósito de esta mujer que «vino a parir un negrito», como ya notaba Claudia Carranza Vera en su contribución al cuarto congreso de la SIERS:

El inicio de nuestro pliego coincide sospechosamente con una historia de las misceláneas citada por José Manuel Pedrosa que señala que en ese motivo confluyó una intrincada maraña de fuentes escritas que venían de muy atrás, pero también de fuentes orales, como la directa y escuetísima de la que se hace eco Fajardo de Guevara en sus *Días de jardín* (1619): «De Cuenca me cuentan que pocos años ha una señora principal y segura, *quanto alcanza nuestra miseria*, parió un negrito, retrato de vna imagen de su aposento» (J. M. Pedrosa, *El cuento popular...*, pp. 173-174). El tema de los nacimientos extraordinarios fue una de las cuestiones que con más insistencia se plantearon en las silvas, las misceláneas y la literatura de cordel de los siglos XVI y XVII. Éstas relataban varios casos en los que, como aquí, las mujeres parían niños con características asombrosas de acuerdo a las impresiones que habían tenido en el momento de su concepción o durante el embarazo.²⁹

Aunque la autora afirma también que:

La profusión de noticias similares, además de confirmar sucesos comunes, como el abandono y negación de los hijos, la esclavitud y las vicisitudes de cautivos y renegados, nos revelan la sed del público por este tipo de historias. Los autores acudían, por igual, a noticias reales y a elementos folclóricos y fantásticos que resultaran atractivos e incluso familiares a sus lectores. Los

²⁸ H. Ettinghausen (ed.), *Noticias del siglo XVII: Relaciones españolas de sucesos naturales y sobrenaturales*, Puvill Libros S. A., Barcelona 1995, s. p.

²⁹ Carranza Vera, *Reencuentro y peripecias...*, p. 72.

finés mercantilistas, más que los afanes de originalidad estética, se aprecian fácilmente en la repetición de los temas.³⁰

También en este caso la esclava es una simple figurante que apenas aparece en el relato. Sin embargo, no podemos dejar de lado el implícito sentido jocoso de este tipo de relaciones que no habrá escapado a ningún lector: las relaciones sexuales entre esclavo y ama que producen el no tan extraño nacimiento.

Cuando los esclavos no son cristianos, cuando son extranjeros capturados en África o nacidos esclavos y vendidos en almonedas españolas, no creemos que se pueda aplicar el mismo proceso. Evidentemente en tal caso, es difícil y hasta imposible que se identifique el lector con unos esclavos tan despreciados y tan diferentes, dicen, aunque tan cotidianos.

El cuarto caso está contenido en la

*Carta de Barcelona a esta corte en que se da aviso de uno de los mas estraños casos que se han visto, y es que una mujer esclava de treinta años con fingidas apariencias de Christiana, metida en un saco como hermitaño, confessando y comulgando cada quinze dias descerrajo una iglesia y robo el santissimo y la custodia y una imagen de nuestra señora de la paz con mas de tres mil ducados de joyas y dos lamparas de plata en la villa de Colibre. Declarasse como fue escondido y como fue descubierto por una gitana, y el fin que tuvo ella y un turco amigo suyo, en Madrid, 1624.*³¹

Por primera vez entre las relaciones que hemos encontrado, tiene protagonismo una esclava, o mejor dicho una liberta, ya que su dueño «la dexo libre despues dél muerto», a quien llamaban Juana Errada «porque era errada en la cara», amancebada con un musulmán –y musulmana ella también– que con frecuencia viajaba clandestinamente a Berbería. Ambos se dedican a robar objetos sagrados en las iglesias. Ella finge ser cristiana devota y pretende cargar con sus delitos a unos gitanos detenidos en el pueblo pero la jugada le sale mal ya que una gitana convence al juez de que Errada es la culpable. Muere quemada con su cómplice rechazando la asistencia de los sacerdotes.

³⁰ Ivi, p. 78.

³¹ Ettinghausen (ed.), *Noticias del siglo XVII...*, s. p. Cabe señalar que la villa de Colibre a la que se alude aquí es conocida hoy como Colliure en castellano, Cotlliure en catalán, Collioure en francés.

Además de presentar un raro caso de protagonismo esclavo, la originalidad de esta relación estriba en el papel de los gitanos, que contradiciendo el tópico refrendado por una abrumadora tradición, permiten el descubrimiento de la verdad gracias a sus dotes proféticas y el consiguiente castigo de los ladrones.³²

El quinto es un: *Caso gustosísimo y agradable sucedido en la ciudad de Toledo a una graciosa dama, la qual porque un esclavo suyo le hizo cierta afrenta, ella se burló de un galán que era su requiebro...*³³

Este caso, que es una variante jocosa del primero, el de Faustina y sus grandes maldades, y fue estudiado por L. Puerto Moro en el congreso de la SIERS de 2010.³⁴ Escribe ella:

Nos encontramos, así, con la violación de la protagonista por su esclavo, al que matará en venganza, el asesinato posterior del enamorado que la ayuda a deshacerse del cadáver, y, por fin, el de la doncella que ocupa su lugar en la noche de bodas para encubrir que no llegó virgen al matrimonio. Lejos, sin embargo, del aparente horror de los sucesos, la jocosidad tamiza constantemente la obra, ya desde su presentación bajo la rúbrica de «graciosa»; un humor que alcanza máxima expresión con el llevadero castigo final para nuestra asesina en serie: este se limitará al pago de una multa de mil reales, y por un solo hecho entre los enumerados, el haber utilizado el pozo público para arrojar el cadáver de la criada.³⁵

De la criada esclava solo sabemos que amaba a su dueña a quien sirvió fielmente hasta la muerte. La diferencia con las aventuras de Faustina es que aparece otro esclavo varón y criminal. Así dicha relación se convierte en la que da protagonismo al mayor número de esclavos, dos, un récord entre el elenco reunido...

³² Sobre los tópicos antigitanos de la época, ver por ejemplo J. de Quiñones, *Discurso contra los gitanos*, por Juan González, Madrid 1631.

³³ «...Es obra muy graciosa, compuesta en verso castellano por Benito Carrasco, vezino de Ávila. Vistas y examinadas. Impresa con licencia en Güesca por Julián Floret, Año de 1594» in M. C. García de Enterría, *Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca Universitaria de Gotinga*, Joyas Bibliográficas, Madrid 1974, s. p.

³⁴ L. Puerto Moro, 'Caso Gustosísimo y agradable sucedido en...', o cuando la relación de sucesos deja de ser seria. De la 'fabliella' medieval al pliego suelto poético (siglo XVI), in Cátedra García (dir.), Díaz Tena (ed.), *Géneros editoriales...*, pp. 313-326.

³⁵ Ivi, p. 315.

Esto nos parece tanto más digno de ser subrayado cuanto que podemos presentar, frente a él, un documento judicial sacado del Archivo Histórico Nacional en el que aparecen numerosos negros esclavos o libertos, demandantes o testigos. Aunque estos folios no son en absoluto relaciones de sucesos nos permiten observar parte de lo que debía constituir el mundo madrileño del siglo XVII, una vasta población de humildes criados de origen africano quienes –como los libres españoles de la misma profesión– trataban de defenderse con todos los recursos que se les ofrecía, sin desdeñar los jurídicos, y que, para conseguirlo, movilizaban su red de conocidos.

En él, la esclava negra Esperanza de los Reyes, de 20 años, natural de Cabo Verde, pidió el 13 de junio de 1665 a don Fernando Ramírez de Alcántara, teniente de corregidor de la villa de Madrid, «la mande rescatar o que el dicho su amo la venda a otra persona de buenas calidades por quanto no le puede sufrir al dicho su amo, dize que aunque la maten, no ha de bolver a su casa» porque la maltrataba «de obra como de palabra y que no la quiere dar de comer asi de vestir aunque anda los pies por el suelo y en carnes aunque se lo a pedido».³⁶

Como primera gestión destinada sin duda a protegerla, el teniente la manda a la cárcel. La justicia sigue su curso: se nombra un defensor de la esclava el cual reafirma los malos tratamientos y niega el derecho de propiedad del amo ya que Esperanza llegó clandestinamente a España por lo que debe entonces declararse libre «porque su amo no la compró». El desfile de testigos convocados por la parte demandante permite divisar una extensa red de solidaridad entre esclavos u horros: Antonio Rodríguez de Viana, «hijo natural de la ciudad de Lima que reside al presente en esta villa [de Madrid], amulatado, que vive en Legañitos»; Juan de Dios de Pontara, 21 años, «declara ser negro y servir a Don Diego Bazo, calle del Pez», que trata con Esperanza «por ser paisana»; Pheliciano Troncoso y Sotomayor, negro, criado de la señora condesa de Salvatierra, libre, 34 años; Felipe Pérez, negro, que vive en la calle de la Flor, 30 años;

³⁶ AHN, Consejos, 27713-1.

Francisco Vuero que vive «en la calle Ancha de San Vernardo», libre amulatado, 54 años, el único que sabe firmar, etc.

El amo de Esperanza declara a su vez ante la justicia que niega las acusaciones: según él, su esclava estaba «muy bien vestida se ha desnudado para dar color a su quexa»; y él es su legítimo propietario ya que la compró por 210 pesos. Además se queja de que ella tiene cierta cantidad de dinero «contra su voluntad [...] con que pretendía rescatarse». Cualquiera que sea la verdad, no se puede negar el deseo tenaz de Esperanza de los Reyes de conseguir su libertad, aunque el documento no nos permite conocer el desenlace del pleito.

En otro documento judicial, esta vez criminal e inquisitorial,³⁷ del 29 de agosto de 1574, en el hospital de la Misericordia de la ciudad de Toledo, Pedro Moreno, «vecino de esta ciudad», herido en la cabeza de una cuchillada, declara que el viernes pasado 27 «bio un morisco pequeño y delicado de cuerpo que no conocio mas de por que era morisco y esclavo porque hera herrado en los carrillos, el qual estaba hablando algaravia con unas moriscas a la puerta de una casa frontera de la de este que declara».³⁸ Le recriminó por hablar en algarabía y el morisco le dio una cuchillada en la cabeza. Este no trató de huir sino que regresó a casa de su amo el inquisidor Antonio de Matos³⁹ el cual le quitó la espada que tenía y le puso en la cárcel inquisitorial. Al día siguiente es interrogado por la justicia:

Dixo llamarse Hernando Enrique y que es de hedad de beinte y un años poco mas o menos y que es esclavo de su señor ynquisidor Antonio de Matos. Fue le dicho que diga y declare lo que passó en este negocio porque esta presso e dixo que el yba por una calle passada la granja que es en la parrochia de señor Santiago del arrabal desta cibdad el biernes en la noche y pusose a hablar con dos moriscas que biben en la dicha calle que son madre e hija y la hija se llama Brianda y la madre le pareçe al confesante que se llama Maria y estando hablando salio un hombre que se llama Pedro Moreno que bibe frontero de la

³⁷ AHN, Inquisición, 2092-8. Es proceso inquisitorial no por la naturaleza del delito sino porque el propietario del esclavo implicado es inquisidor.

³⁸ *Ibidem*.

³⁹ Antonio de Matos Noronha (†1610) que será obispo de Elvas en 1591, miembro del consejo del Santo Oficio al año siguiente y por fin inquisidor general (1596).

cassa de las dichas moriscas y quisole quitar el espada por que supo ser morisco y le dixo que se quitase de alli y que le diese el espada y este confessante le dixo que no se la queria dar y andubieron a renpujones y como este confessante no le queria dar el espada el dicho pedro moreno tomo su espada propia que la tenia desenbaynada y dio al confessante con ella en la mano para que soltase la dicha su espada y con esto salieron las dichas moriscas de su cassa y la muger del dicho Pedro Moreno y los despartieron y despartidos este confessante hecho mano a su espada y dio una cuchillada con ella al dicho Pedro Moreno pero que no sabe adonde le dio y luego hecho a huir este confessante y que esto es lo que passo y verdad para el juramento que hizo.⁴⁰

Más allá de la visión subjetiva de cada declaración, hay que situar este altercado en el contexto histórico de la reciente rebelión morisca de las Alpujarras (1568-1571) al cabo de la cual los moriscos vencidos fueron deportados fuera del antiguo reino de Granada a Castilla. Así llegaron 6000 a Toledo que después fueron dispersados en las provincias de la meseta norte.⁴¹ Además del clima conflictivo que pudo instalarse entre las poblaciones antiguas y los recién llegados, existían desde casi medio siglo (1526) leyes que, entre otras prohibiciones, impedían a los moriscos llevar armas y usar la lengua árabe.⁴² Así tanto si se considera la declaración de la víctima (que pretende haberse opuesto a que su contrario hablara en un idioma que él declaró ser árabe), como la del agresor (que indica que el herido quería quitarle su espada), ambas acciones son iniciativas para el cumplimiento de las leyes vigentes.

Pero a pesar de la culpa aparentemente indudable del agresor, el mismo día 29 de agosto, Pedro Moreno le otorga su perdón «porque la herida es pequeña y cosa poca», pero 10 días más tarde (el 8 de septiembre) muere. Un mes después, el 28 de septiembre, la mujer del difunto acusa criminalmente al esclavo Hernando Enrique. En enero de 1575, la parte concede el perdón. Todas estas decisiones pueden parecer incoherentes pero forman parte de un procedimiento bien conocido.⁴³ En un primer momento, el herido perdona, preocupado por su salvación. En un segundo tiempo su familia (aquí llamada la parte), priva-

⁴⁰ AHN, Inquisición, 2092-8, ff. 2r-3.

⁴¹ A. Domínguez Ortiz, B. Vincent, *Histoire de los moriscos*, Alianza Universal, Madrid 1984, p. 52.

⁴² Ivi, p. 22.

⁴³ Chaulet, *Crimes, rixes et bruits d'épées...*, pp. 38-43.

da de los recursos que le aportaba el difunto, se querella para tratar de obtener una compensación al perjuicio que ha sufrido. Por último, al cabo de un acuerdo, las más de las veces con un componente financiero, la parte concede el perdón definitivo, lo que permite al tribunal dictaminar la sentencia. El hecho de que el culpable sea un esclavo no modifica el desarrollo del proceso. Mientras tanto el reo multiplica las declaraciones contra su víctima denunciando su violencia: «me provocó e acometió con palabras muy afrentosas llamandome de perro moro galgo haziendome otras injurias arremetió conmigo para me quitar la espada dandome de porrazos y haziendome malos tratamientos»; su falta de respeto hacia las autoridades: «y aunque yo porque me dexase e por librarme del le dixere que era cryado de mi señor ynquisidor no basto antes diziendo que aunque fuese criado del dialbo [sic] me avia de quitar la espada»;⁴⁴ y la responsabilidad que tiene en su propia muerte: «la herida que dizen que yo di al dicho Pedro Moreno no fue mortal sino pequeña y liviana [...] Si murió fue por excessos de comer como de beber bino porque el dicho Pedro Moreno era borracho e muy gran bevedor y lo tenia tan de ordinario que no pasava dia sin embriagarse e hazia por beber muchos excessos». Hernando Enrique era «muchacho de poca hedad paçifico quieto sosegado e muy quitado de pendençias y embarazos bien criado e comedido e muy bien quisto en la çudad y en las do antes e bivido» mientras que «el dicho Pedro Moreno era hombre pendençiero rreboltoso y acostumbra-do en tener y mover pendençias y questiones».⁴⁵

No nos engañemos, estas palabras no son el reflejo de una observación precisa de la realidad. Son tópicos jurídicos dictados por la defensa, que se pueden encontrar casi idénticos en un sinnúmero de pleitos del mismo tenor.

Pese a sus declaraciones, Hernando Enrique se quedó diez meses en la cárcel –a los tres meses se quejó de las malas condiciones de su detención y en particular de los hierros que le lastimaban las piernas que tenía hinchadas– pero la decisión final de la justicia fue bastante moderada: «4 años de destierro de la

⁴⁴ AHN, Inquisición, 2092-8, f. 23.

⁴⁵ *Ibidem*.

ciudad y su jurisdicción y no los quebrante so pena que los cumpla en galeras».⁴⁶ La lógica que debió de imperar fue que las circunstancias atenuantes eran relativamente claras: joven edad del culpable, insultos públicos de la víctima, ninguna premeditación. El ser el agresor esclavo fue compensado por la humilde condición de la víctima que declaró ser trabajador –o sea braccero– y que fue denominado ganapán más adelante en el pleito. Y sobre todo no hay que olvidar el alto rango del amo del esclavo que pudo favorecer los perdones así como la relativa clemencia de una justicia de la que él era un miembro eminente.

Mientras que el lugar atribuido en las relaciones de sucesos a quienes estaban privados de libertad en España es muy reducido –parece que solo pueden existir bajo las especies del asesino que se convierte en beato condenado a morir, o cosificados al servicio de monstruos criminales– los esclavos de carne y hueso, los que no fueron creación de la literatura y de su hija adulterada, la relación de sucesos espectacular, tenían una vida muy similar a los libres del pueblo llano, excepto que a menudo presentaban, como sus parientes de la literatura de cordel, horribles marcas en la cara que evidenciaban sin ambigüedad un estatuto que les sometía totalmente a su amo. Pero como ellos, los encontramos entre los legajos de los archivos porque acudían a la justicia o porque eran perseguidos por ella pero las más de las veces por motivos más triviales que los contenidos en los casos narrados por las relaciones de sucesos. Así, sobre el tema de la esclavitud, se materializa una separación difícilmente superable entre información y literatura.

⁴⁶ Ivi, f. 24.

JÚLIA BENAVENT I BENAVENT- MARÍA JOSÉ BERTOMEU MASIÀ

RELACIONES SOBRE TURQUÍA Y TÚNEZ EN EL SIGLO XVI

El estudio de las relaciones de la conquista del reino de Granada en Italia despertó el interés de saber cómo se había producido la difusión de las noticias de las campañas contra Barbarroja y contra el Turco en el siglo XVI, la tipología de los textos, la influencia en las relaciones posteriores, los autores y tipógrafos y la estrecha relación entre relaciones y literatura.

Todas aquellas noticias sobre la campaña de los Reyes Católicos fueron difundidas en Italia, y tuvimos ocasión de comprobar cómo la actividad tipográfica fue especialmente destacada en ciudades del Norte y del sur de Italia: Milán, Florencia y Nápoles.

Las noticias sobre el Turco tuvieron un eco ininterrumpido en Europa Occidental desde la caída de Constantinopla, o la conquista de Bizancio, como es conocida en Turquía.

Uno de los primeros testimonios que se conservan de la caída de Constantinopla es un impreso de 1490, un canto de 89 octavas, escrito por Maffeo Pisano. El texto lleva por título *Lamento di Constantinopoli* y es una invectiva contra los genoveses y su enemistad con los venecianos, una llamada a los monarcas para salvar la desesperación de los cristianos de la ciudad, tomando como referencia explícita a Dante en una estrofa que fue recordada en otros textos similares incluso un siglo después. Tiene además la particularidad de obrar un sincretismo entre la realidad y el hecho literario, no por la cita mencionada, sino por la unión sin fisura entre los monarcas y los personajes literarios de la literatura clásica y la coetánea: así, van de la mano el rey de Aragón y Nápoles, Alfonso el Magnánimo, y Rinaldo, Tristán,

Orlando y Astolfo. Esta característica, esta unión más o menos velada, será constante en estos textos y quizás sea este el origen de la dificultad de clasificarlos como género. En la última octava el autor declara que era sacerdote y que escribió el cantar el día 30 de julio de 1453 a partir de la información que llegó a Siena en las relaciones de un embajador veneciano y por otras cartas que llegaron por correo.¹

Otra relación de los turcos es el *Lamento di Negroponte, o La persa di Nigroponte facta per uno fiorentino*, impresa en 1470. Negroponte es la isla de Eubea, en la costa oriental del mar Egeo. La serie de lamentos sobre la caída de Negroponte tuvo una fortuna ininterrumpida, o quizás sería mejor decir reforzada por las campañas contra los musulmanes que siguieron hasta el fin del siglo XV y en el siglo XVI, pues se cuentan hasta 22 impresos del mismo texto por diferentes tipografías de Milán (1471, 1472, 1512), Nápoles, 1480, Florencia (1477, 1515, 1557, 1586, 1587, 1597, 1614) Venecia (1520, 1530, 1547) y Bolonia (1541). Se cree que el autor pudo ser un florentino llamado Jacopo da Prato, historiador y poeta, de la segunda mitad del siglo XV.

La toma di Modone es también objeto de algunas relaciones impresas a principios del siglo XVI. Modone era colonia de los venecianos, que la consideraban los ojos de Venecia. En sus puertos atracaban los barcos camino de Levante y allí descansaban los peregrinos que iban a Tierra Santa. La caída de Modone

¹ La octava 88 dice: «Erano in questo tempo collegati / insieme li sanesi e vinitiani / e quali mandoron messer Vital Donati / a Siena imbasciadore et nelle mani / lettere vennon pe<r> corrier mandati / rachontando le morte de christiani / sicome havete inteso poi et prima / et come ho facto queste stanze in rima». La octava desvela el procedimiento de escritura de estos cantares históricos o relaciones en verso populares: cartas de embajadores, agentes o mercaderes que narraban los hechos eran posteriormente usadas y versificadas en octavas para el pueblo, que las escuchaba o las leía en estas hojas volantes. Una reproducción anastática de esta obra se halla en *Guerre in ottava rima*, a cura di M. Beer y C. Ivaldi, Istituto di studi del Rinascimento, Ferrara 1988, vol. IV, pp. 13-24. De esta publicación y de otras muchas, tanto impresas como manuscritas, escribió A. Pertusi, *La caduta di Constantinopoli I. Les testimonianze dei contemporanei. II L'eco nel mondo*, Fondazione Lorenzo Valla-Mondadori, Milano 1976; *Id.*, *Testi inediti e poco noti sulla caduta di Constantinopoli*, edizione a cura di A. Carile, Pàtron, Bologna 1983.

a manos de Bayazet II en 1500 fue motivo de relaciones anónimas, impresas seguramente en Venecia, bajo el título *La guerra del Turco e la presa di Modone*. Se ha conservado una relación de autor, de Marsilio Cortesi, *Storia di Modone*, que se imprimió en Venecia en el año 1500 y 1501; también se hizo una impresión en Brescia en 1500.

La derrota de la ciudad de Rodas es uno de los hechos históricos con más relaciones, tantos como la caída de Constantinopla, que acabamos de ver, y la campaña de Túnez, que veremos más adelante. De las guerras de los turcos contra Rodas destacan dos momentos: la expedición de Mahomet II contra Rodas en agosto de 1480, de la que salió derrotado, y la de 1522, en la que Mahomet II resultó victorioso y expulsó a los caballeros de San Juan de Jerusalén, que estaban instalados en Rodas. Así los caballeros hospitalarios, conocidos luego como caballeros de Rodas, serán conocidos a partir de entonces como caballeros de Malta. La orden se estableció en Rodas en 1310 hasta que Solimán el Magnífico sitió Rodas en 1522 y los caballeros tuvieron que rendirse y abandonar la ciudad. Carlos V les cedió las islas de Malta, Gozo, Comino y Trípoli. La intención era que estos caballeros de Malta detuvieran el avance de los turcos que, en 1534, se habían apoderado de Túnez.

Perosino della Rotonda, poeta popular de la primera mitad del siglo XVI, es autor de varias obras de un poema en octavas *La guerra del Turco contro la città di Rodi*, impresa en Nápoles, por Giovanni de' Conti, en 1522. Este cantar, o relación en verso, ofrece los datos cronológicos precisos de las batallas que se sucedieron antes de la rendición y la fortuna debió ser grande porque en las relaciones anónimas que le sucedieron se hallan octavas de Perosino. De Perosino se conservan muchas obras sobre materia afín y ya de él habló Rosario Consuelo González a propósito de otra relación sobre un hecho de armas en Ravena,² y María José Bertomeu, *La rotta del Turcho receputa del*

² Sobre Perosino della Rotonda, Cfr. Emilio Lippi, *1517: L'ottava al servizio del sultano*, «Quaderni veneti», 34 (dic. 2001), pp. 50-88; hasta 1517, a excepción de un incendio en el Rialto, Perosino narró todas las derrotas de su tiempo sin que sepamos en qué tipografías se imprimían; G. Schizzerotto, *Otto poemetti volgari sulla battaglia di Ravenna del 1512 integralmente pubbli-*

*gran sophi in Calamania*³ de 1551, estudios realizados a partir de los fondos de la Biblioteca Colombina. En *La guerra del Turco contro la città di Rodi* el autor escribe un poema de 68 octavas sobre el asedio de Rodas de 1522, aunque no narra la conclusión del asedio, lo cual hace suponer que compuso el poema entre octubre y diciembre de 1522. De esta obra se hizo otra reimpresión también en Nápoles. La xilografía fue usada en muchas ediciones sobre la rendición de Rodas.

De autor no declarado hay otras dos composiciones, tituladas *La presa di Rodi*, de 30 estrofas. El autor, o quizás el impresor, se había valido de los lamentos de Negroponte, anteriormente citados, para publicar un texto que atendiera la demanda de los lectores. Una situación que pudimos ver en las relaciones en verso de la *Conquista de Granada*.

A partir de 1523 el título de las composiciones cambia y se adapta a la moda de los lamentos, que son composiciones poéticas en las que el sujeto histórico, en primera persona, se lamenta de su situación, suplica, acusa o pide auxilio. Tuvo una fortuna enorme en Italia:

- *Il lamento di Rodi, Il lacrimoso lamento di Rodi*, in campo di Fiore per Antonio Blado Dasola, Stampata in Roma [circa 1523].

- *Il lamento di Rodi, Il lacrimoso lamento di Rodi*, per Ioseph. Berruerio⁴ de la inclita citta del Mondeuì conmorante in

cati e annotati, con la riproduzione di tutte le illustrazioni che adornano le antiche stampe, Edizioni della Rotonda, Ravenna 1968. De este texto ya habló R.C. González García, *Las relaciones de sucesos en las crónicas contemporáneas y en la ficción sentimental: interrelaciones genéricas*, in *Les relaciones de sucesos (Canards) en Espagne (1500-1700)*, Publicaciones de la Universidad de Alcalá – Publications de la Sorbonne, Madrid-París 1996, p.187. González recogía otros pliegos sueltos escritos en italiano sobre la batalla de Ravenna, además del de Perosino della Rotonda, otro de Giraldo Podio da Lugo titulado *Hystoria vera de tutto il seguito a Ravenna*, también perteneciente a la colección de Hernando Colón con la signatura 6-3-30(29).

³ Cfr. M.J. Bertomeu, *Una relación en verso de Perosino della Rotonda*, «Cartaphilus. Revista de investigación y crítica estética», 7-8 (2010), pp. 79-89.

⁴ De Giuseppe Berruerio sabemos que imprimía las obras de Simone Litta o de Milán, que pertenecía al grupo de autores poetas-cronistas, autores de obritas de gusto popular, en las que se narran en verso los acontecimientos

Saona sotta palacio in piassa de herbe, Stampato in la inclita cit-
ta de Saona [circa 1523].

- *Il lamento di Rodi, Il lacrimoso lamento di Rodi* [no antes
de 1523], [6] c.: ill.; 4° (2 ejemplares).

- *Il lamento di Rodi, Il lacrimoso lamento di Rodi* [no antes
de 1523], [4] c.: ill.; 4°.

- *Il lamento di Rodi, Il lacrimoso lamento di Rodi*, Impreso
en Perugia et reimpresso en Orvieto [falta fecha].

- *Il lamento di Rodi, Il lacrimoso lamento di Rodi* [no antes
de 1523], [4] c.: ill.; 4°

- *Il lamento di Rodi, Il lacrimoso lamento di Rodi*, per
Giuovanni Andrea Vauassore detto Guadagnino et Florio fratello,
[Venezia] [circa 1535],⁵ [4] c.: ill.; 4°.⁶

- *El lachrimoso lamento che fa el gran mastro de Rodi con li
soi caualieri a tutti li principi de la christianita ne la sua parti-
ta. Con la presa de Rodi*, per Benedetto de Bendoni, [Venezia]
1535, [4] c.: ill.; 4°.⁷

- *Il lamento di Rodi, Il lacrimoso lamento di Rodi*, Vavassori
Venetia [circa 1530].

- *Il lamento di Rodi, Il lacrimoso lamento di Rodi* per
Giuovanni Andrea Vauassore detto Guadagnino [Venezia].

- *Il lamento di Rodi, Il lacrimoso lamento di Rodi*, per Bene-
detto de Bendoni, Venezia, 1535).

- *Il lamento di Rodi, Il lacrimoso lamento di Rodi* Stampata
in Vineggia: per Agostino Bindoni [circa 1540]; Per Bernardino
de Viano, Venezia 1541.

- *Il lamento di Rodi, Il lacrimoso lamento di Rodi* [circa
1550] stampata da Giuovanni Andrea Vauassore detto Guadagni-
no, [Venezia]. [4] c.: ill.; 4°.

político-militares de su tiempo. Sus obras se hallan en una miscelánea de 22 opúsculos impresos (sin notas tipográficas, pero cuyos caracteres y xilografías se pueden atribuir a la tipografía de Berruerio, con quien Litta trabajó a menudo), conservada en la Biblioteca reale di Torino (*Rari*, 2.22/I-XXII).

⁵ Solo o junto a su hermano imprimió una abundante cantidad de obras de autores eminentes, pero sin descuidar las obras populares.

⁶ Para la datación cfr. *Guerre in ottava rima*, vol. 1, pp. 184-185, n. 72.

⁷ Cfr. Istituto Centrale per il Catalogo Unico delle biblioteche italiane e per le informazioni bibliografiche (ICCU, Edit. 16).

- *Il lamento di Rodi, Il lacrimoso lamento di Rodi*, In Fiorenza, del mese d'agosto 1556.

- *Il lamento di Rodi, Il lacrimoso lamento di Rodi*, alle Scale di Badia, in Firenze: [circa 1600], [6] c. : ill. ; 4°.

- *Il lamento di Rodi, Il lacrimoso lamento di Rodi* [no antes de 1564] per Francesco de Tomaso di Salò e compagni in Frezzaria al segno della Fede, In Venetia.

- *Il lacrimoso lamento che fa il gran maestro di Rodi. Con i suoi cauallieri, à tutti i principi della christianità nella sua partita. Con la presa di Rodi.* [circa 1590]. [6] c.: ill.; 4°.⁸

Se seguirá imprimiendo ininterrumpidamente hasta el siglo XVII, en tipografías repartidas por toda la península italiana. Con el cambio se produce también el aumento de estrofas, que asciende a 92. Hemos podido contar hasta 33 testimonios distintos. El último es de 1652.

Pero, sin ninguna duda, el hecho histórico más relacionado y difundido en toda Europa, en todas las lenguas, bajo todas las tipologías textuales (carta, relación, lamento, poema, etc.) fue la campaña de Túnez de 1535, capitaneada por el emperador Carlos V en persona y acompañado de la plana mayor de la nobleza europea, a excepción de Francia.

Lo que se ha dado en llamar la contraofensiva española es sin ninguna duda uno de los hechos históricos que cuenta con mayor número de relaciones, en el mayor número de lenguas, resultado de una actividad tipográfica generalizada para satisfacer la demanda de unos lectores ávidos de noticias. Si tenemos en cuenta los testimonios que se han conservado y los que han podido perderse, solo podremos equiparar su fortuna, en el siglo XVI, a la de la batalla de Lepanto, que dejaremos para otra ocasión.

Que la campaña de Túnez había de ser divulgada ya se sabía de antemano, a juzgar por los artistas, cronistas y poetas que lo acompañaban. Tenían la misión de narrar la gesta del emperador en latín, español, francés e italiano, y dejar memoria del altísi-

⁸ D. Rhodes, *Catalogo del fondo librario antico della fondazione Giorgio Cini*, Olschki, Firenze 2011.

mo número de miembros destacados de las cortes europeas que participaron en la empresa. Llama la atención la inmediatez con que fueron divulgadas las composiciones.

Pero no solo se pensó en dar cuenta escrita de los acontecimientos, sino que también se procuró dejar testimonio gráfico de la empresa. Entre los artistas, cabe destacar el del pintor Jan Cornelisz Vermeyen, a quien el emperador había encomendado unos dibujos sobre la campaña. Esta duró aproximadamente dos meses. Este artista flamenco debía realizar bocetos de los ejércitos, hechos y paisajes para la posteridad. Uno de los grabados de Vermeyen, titulado *El Asedio de Túnez* de 1536, fue muy difundido.⁹

Doce enormes paños forman la serie *La Conquista de Túnez*, el mayor encargo de tapicería realizado por los Habsburgo. Narran las victorias de Carlos V sobre los moros y turcos acontecidas en La Goleta y Túnez en 1535. De los originales se hizo una copia en 1731, que se acabó de tejer en 1744, en la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara de Madrid, tejida en seda y lana, en lugar de oro y plata. Estos paños se exhibieron en las principales salas del palacio de Bruselas y en el Alcázar de Madrid durante el reinado de Carlos V, la regencia de su hermana María de Hungría y la monarquía de Felipe II.

De la serie original *La Conquista de Túnez* tejida por Panemaker en Bruselas han sobrevivido diez paños: “El Mapa”, “La Revista de las tropas en Barcelona”, “Desembarco en La Goleta”, “Ataque a la Goleta”, “Combate naval ante la Goleta”, “Salida del enemigo de la Goleta”, “Toma de la Goleta”, “La Toma de Túnez”, “Saqueo de Túnez”, y “Reembarque del Ejército en la Goleta”. El paño octavo (“La Batalla en los Pozos de Túnez”) y el undécimo (“El Enemigo acampado en Rada”) se perdieron en el siglo XVIII.¹⁰

⁹ Las reproducciones digitales de los tapices, de muy buena calidad, se pueden disfrutar en la web http://tapices.flandesehispania.org/index.php/Serie_La_conquista_de_T%C3%BAnez [consultado el día 8 de enero de 2017] De la misma web procede el resumen de la información que se ofrece en este artículo.

¹⁰ La familia real estaba especialmente orgullosa de esta victoria: María de Hungría, hermana del emperador y gobernadora de los Países Bajos, pidió una réplica de los doce paños de la serie, aunque en un tamaño menor. Esta

Años más tarde, Mateo Pérez d'Aleccio, cuyos orígenes siguen siendo discutidos pues se ignora si era español, romano o de Lecce, realizó una serie de dibujos sobre el ataque turco a la isla de Malta en 1565 en la sala del palacio del Gran Maestre de la Orden de Malta y más tarde fueron exquisitamente impresos en Roma.¹¹ La obra se titula *I veri ritratti della guerra, & dell'assedio, & assalti dati alla isola di Malta dall'armata turchesca l'anno 1565*.¹² Como vemos, a los dibujos, pinturas y grabados de las campañas militares debemos añadir también los frescos que decoraban las salas de los palacios de quienes ha-

réplica de María de Hungría fue heredada, tras su muerte en 1558, por su sobrina Juana de Austria, la princesa viuda de Portugal. La princesa exhibió los tapices todos los años, durante la fiesta del Corpus Christi, en el claustro principal de las Descalzas Reales de Madrid hasta su muerte en 1573, cuando la serie pasó a formar parte del guardarropa de su hermano Felipe II. Por otra parte, la hermana mayor del emperador Carlos V y reina viuda de Portugal y Francia, Leonor de Austria, encargó la réplica de diez paños que regaló a su hija la princesa María de Portugal, y que a su vez fueron legados a su sobrino el rey Sebastián de Portugal. Al igual que en la corte española, la serie lisboeta de *La Conquista de Túnez* fue exhibida en los eventos y ceremonias de Estado tales como la reunión de las Cortes en Tomar en 1581, presididas por Felipe II cuando se convirtió en soberano de Portugal, convirtiéndose en el orgullo de la colección de tapices portuguesa hasta que se perdieron en el terremoto de 1755. http://tapices.flandesenhispania.org/index.php/Serie_La_conquista_de_T%C3%B1ez, cit.

¹¹ Cfr. P. Piscitello, "Matteo Pérez, setto Matteo da Lecce" in *Dizionario biografico degli Italiani*, vol. 82, Istituto dell'Enciclopedia Italiana, Roma 2015. Sobre los orígenes y la obra de Pérez, cfr. A. Ganado, *Matteo Pérez d'Aleccio's engravings of the Siege of Malta 1565*, in M. Buhagiar (ed.), *Proceedings of History Week 1983*, The Historical Society, Malta 1984, pp. 125-161.

¹² El título completo de la obra es *I veri ritratti della guerra, & dell'assedio, & assalti dati alla isola di Malta dall'armata turchesca l'anno 1565 nel pontificato della santa memoria di Pio III de' Medici et sotto il felice gouerno del vittorioso capitano, et gran maestro di Malta fra Giouanni Parisotto di Valleta fatti già in diuersi quadri di pittura dal magico m. Matteo Perez d'Aleccio nella gran sala del palazzo dell'ill.mo gran maestro in Malta, e ridotti con accurat.ma diligenza dal medesimo in questa forma oue distinctamente si osseruano tutti i successi delle batterie et assalti dati per mare e per terra, et dei soccorsi, et uittorie ottenute. Con gli nomi si delle fortezze, come de' principali caualieri, et altri ualorosi soldati che u'interuenero*, appresso Matteo Perez d'Alleccio, in Roma, 1582. 15 c. di tav.; fol. Se conserva un ejemplar en la Biblioteca Angelica de Roma y también se puede consultar en http://www.europeana.eu/portal/ca/record/08533/artifact_aspx_id_901.html [consultado el día 8 de enero de 2017]

bían participado en ellas, como las del Palacio Lodron en Trento, con el objeto de representar las batallas en las que intervinieron los miembros de la familia.¹³

La repercusión que adquirió la campaña de Túnez, cuya importancia hemos visto en los tapices, se puede observar también en el número de las relaciones manuscritas e impresas que se conservan, originales o en copia, en las bibliotecas y archivos de Europa. Ciertamente las escritas en italiano son las que nos interesan en esta ocasión, pero también las hay en español.¹⁴

En los fondos registrados en *Biblioteca Digital Siglo de Oro*,¹⁵ hay hasta el momento dos testimonios de enorme valor sobre la batalla de Túnez, en forma de carta de la emperatriz Isabel de Portugal al Cabildo de Toledo y al Regimiento y caballeros de la ciudad de Salamanca. Estos dos impresos hacen sospechar que la carta de la emperatriz debió enviarse a todos los reinos y a los estamentos más importantes, aunque no se hayan conservado o no hayan aparecido todavía. Es también conocida, como resulta en la base de datos de *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos (siglos XVI-XVIII)*,¹⁶ la relación de Gonzalo de Illescas. Sabemos por los fondos de la biblioteca de María de Hungría que poseía una relación de Calvente de la Estrella en latín.

¹³ Nuestro agradecimiento a Valentina Nider por la visita que organizó al palacio.

¹⁴ Sobre las relaciones españolas ver A. Redondo, *El mundo turco a través de las "relaciones de sucesos" de finales del s. XVI y de las primeras décadas del s. XVII. La percepción de la alteridad y su puesta en obra narrativa*, in A. Paba, G. Andrés (eds.), *Encuentro de civilizaciones (1500-1750): informar, narrar, celebrar: actas del tercer Coloquio internacional sobre relaciones de sucesos* (Cagliari, 5-8 de septiembre de 2001), Universidad de Alcalá, Alcalá 2003, pp. 235-254 o *Moros y moriscos en la literatura española de los años 1550-1580*, in *Las dos grandes minorías étnico-religiosas en la literatura española del Siglo de Oro, actas del "Grand Séminaire" de Neuchâtel*, Annales littéraires de l'Université de Besançon, Besançon 1995, pp. 51-83.

¹⁵ Queremos agradecer a Sagrario López Poza, directora principal de *Grupo de Investigación sobre Relaciones de Sucesos (1500-1800)*, y a su extraordinario equipo la labor que están llevando a cabo, tan rigurosa y útil y la base de datos al servicio de los investigadores.

¹⁶ Cfr. <http://www.bidiso.es/RelacionesSucesosBusqueda/FindSimpleSearchConditions.do> [consultado el día 11 de enero de 2017].

El mejor relacionero de la campaña de Túnez fue el emperador. Las cartas que publicó Manuel Fernández Álvarez en su *Corpus documental* del emperador a Lope de Soria, embajador en Venecia, así lo demuestran. Sabemos que desde las embajadas partían los avisos manuscritos al resto de Italia y de los países europeos, de manera que no sería descabellado decir que el emperador fue relacionero de su campaña. Expresamente pedía a Lope de Soria que difundiera las noticias a los venecianos. Es necesario examinar las cartas del emperador con las relaciones que se editaban contemporáneamente para valorar la información y su veracidad. Así, por ejemplo, en el texto *La prima parte de la expeditione de Tunici, con tutti li particulari successi del felicissimo exercito cesareo da la partita de la C. M. da Barcellona insino al presente*,¹⁷ escrita por un anónimo agente del Duque de Ferrara en Túnez, la colación de los acontecimientos coincide plenamente. Con todo, la expedición generó interés durante los preparativos, en el viaje y las escalas en los puertos de las islas del Mediterráneo, la llegada a Túnez y las etapas de la campaña. Asimismo, la celebración de la victoria, el regreso y las entradas triunfales fueron también publicadas en toda Italia. Hay constancia también de relaciones personales de algunos destacados *condottieri*, como Ferrante Gonzaga, que adoptando la forma de una carta a su mujer y a su cuñado aprovechó para dejar memoria de su participación en la campaña en aras de su gloria presente y futura. La publicación de las gestas de Túnez se prolongó durante años, hasta que otras similares ocuparon el interés de los lectores. Con todo, la única campaña que eclipsó la de Túnez fue la de Lepanto, y su héroe indiscutible, Don Juan de Austria. Las relaciones son muy abundantes.

En la península ibérica se conservan, según hemos podido consultar en la Base de datos citada, un par de copias impresas de las cartas que la emperatriz envió para comunicar la victoria a instituciones y estamentos. Conocemos de momento las siguientes:

¹⁷ *La prima parte de la expeditione de Tunici, con tutti li particulari successi del felicissimo exercito cesareo da la partita de la C. M. da Barcellona insino al presente* [no antes de 1535]. [16] c.; 4°. Cfr. *Edit 16*, ICCU en la web: edit16.iccu.sbn.it/web_iccu/ihome.htm.

Traslado de la carta que la Emperatriz y reyna nuestra señora embio al cabildo de la sancta yglesia de Toledo ela qual se contiene por relacion la carta q. el Emperador y Rey nro. señor embio a su Majestad de la victoria q. se ouo en la entrada d' la goleta: y vecimieto de Barbarroxa: y tomada de Tunez. [S.L.], [S.I.], 1535?.

Carta que la Emperatriz y reyna nuestra señora embio a el Regimieto y caualleros de la ciudad de Salamanca de la dichosa vitoria que el Emperador y rey nuestro señor ha auido de los ynfieles. [S.L.], [S.I.], 1535?.

*Jornada de Carlos V a Túnez / por... Gonzalo de Illescas.*¹⁸

Pero debieron ser muchas las relaciones, pues se halla una en italiano que afirma ser una traducción del español. La fragilidad de estos impresos y la poca atención que se les ha prestado hasta que los investigadores de las relaciones han dedicado sus estudios a recuperarlos son motivo de esperanza de que afloren más en el futuro.

La vera relatione di tutto il successo de la Goletta e forte di Tunesi et isola di San Iacomo prese dal tyrco. Tradoto fedelmente di spagnuolo in italiano dal proprio originale mandato à sua Catolica Maiesta, soto il Studio, In Turino 1575. [6] c.; 4°

Las relaciones pueden ser agrupadas como sigue:

Antes de la Batalla

Giacomo Buonvisi, *Copia di una lettera venuta da Saragossa delle nove dello racquisto del reame di Tunisi & assedio di Barbarossa: & et liberation de schiavi christiani de detta provincia. [1534?]. [4] c.: ill. ; 4°*¹⁹

¹⁸ Cfr. <http://www.cervantesvirtual.com/obra/jornada-de-carlos-v-a-tunez/> [consultado el día 11 de enero de 2017].

¹⁹ Cfr. T. Bulgarelli, *Gli avvisi a stampa in Roma nel Cinquecento*, Istituto di studi romani, Roma 1967, p. 41.

De esta obra tenía una copia en su biblioteca el obispo de Huesca, Pedro del Frago, en 1584.

Copia de una littera de Constantinopoli, della vittoria del Sophi, contra il gran Turcho. Della presa delle genti, et del capitani del Turcho. Del numero dell'arteglieria presa al gran Turco, del nome delle terre et paesi acquistati. Della arrivata di Barbarossa in Constantinopoli, con la moglie et figliuoli, et suoi miglioramenti et con il numero delle galere et fuste della sua armata.

Capitoli dello appontamento fatto tra la cesarea maesta dello imperatore et il re di Tunis, [1535?]. La data presunta appare en nota. - por Antonio Blado, Impresa en Roma.²⁰

Copia de gli aduisi venuti dal signor vice re di Sicilia della presa del bastione fatto da Barbarossa et occisione di quelli che erano alla guardia di detto bastione, con lo affronto di Barbarossa et della rotta dello esercito suo et presa et sacco di Tunisi. [1535?]. [2] c. 4°

La copia de la littera: venuta: da Tuneci con li ordini & prouisione fatte, dal Barbarossa, in la prefata cipta. Et la giunta de la maesta cesarea, con la preda fata da la sua potentissima armata. [1535?]. [4] c. : ill.; 4°

La batalla de Túnez

Copia de vna lettera scritta in Barcelona alultimo [!] di maggio del anno presente al signor don Gasparo da Mendoza, genilhuomo del imperador. [1535?]. [4] c.; 4°

Francesco Mirandola, *La presa de Tunisi, con li successi particolari, si della presa della goletta, & bastione a presso a Tunisi, come del numero delli combatenti, che Barbarossa hauea condotto, sotto la promessa di vittoria li arabi in campo.*

²⁰ Cfr. *Catalogo delle edizioni romane di Antonio Blado Asolano ed eredi* (1516-1593), III, n. 1420.

Et la liberatione delli christiani schiaui. Stampata in Roma, a di VIII di agosto 1535. [4] c.; 4°

La presa de Tunisi, con li successi particolari, si della presa della goletta, & bastione a presso a Tunisi, come del numero delli combatenti, che Barbarossa hauea condotto, sotto la promessa di vittoria li arabi in campo. Et la liberatione delli christiani schiaui. Stampata in Roma, adi VIII di agosto 1535. 4 c.; 8°

Gli successi della presa della Goletta, con altre particolarità di progressi dello esercito & armata cesarea insino alli XIX di luio MDXXXV et anche la presa di Tunice. Biblioteca Nazionale Marciana.

Stanze di m. Lodouico Dolce composte nella vittoria africana nuouamente hauuta dal sacratis. imperatore Carlo Quinto. Romae, 1535; In Roma 1535 del mese di settembre). Se hizo una reimpresión: per Antonio Bellon, In Genoua, 1535 a di VI de nouembre.

Relaciones sobre la participación de nobles y *condottieri*: Ferrante Gonzaga y Andrea Doria

La felice victoria de Tunici & Goletta fatta da la cesarea maiesta de Carlo V imperatore: con li assalti & scaramuze fatti con turchi & mori: con le particularita de morti & feriti de luna & laltra. Con la fuga del Barbarossa. [1535?]. [4] c.: ill.; 4°.

Copia di vna lettera dil s.don Ferrando Gonzaga, mandata al illustriss. & reuerendiss. s. Hercule car. di Mantoa, suo fratello obseruandiss. de la presa de Tunizi, con tutte le particolarita, che sonno seguite di poi che la maesta si a campo a Tunisi MDXXXV. [1535?]. [4] c.; 4°.²¹

Historia nuoua della guerra di Tunigi di Barberia di Guglielmo Pansa in cui si contiene la nauigatione da Genoua in Africa con la descrizione de molte isole che si ritrouano

²¹ Impresa por Antonio Blado en Roma cfr. F. Ascarelli, *Le cinquecentine romane*, p. 118. El texto es igual a otra impresión del mismo año con caracteres y materiales ilustrativos diversos. Cfr. Edit 16, ICCU en: http://edit16.iccu.sbn.it/web_iccu/imapin.htm [consultado el 11 de enero de 2017].

nel'viaggio: & il numero dellenaui & galee e parimente del'essercito christianomolto de leuole: da leggere MDXXXV. (per Vincenzo da Medda, Stampata in Mellano 1535 il decimo nuono di de Nouembre), por Guglielmo Pansa, del ámbito genovés de Andrea Doria.

La presa de Tunisi con il sacco e ruina che hanno fatto i soldati della maesta cesarea. Co la relassatione di XX milia schiaui che tenae Barbarossa. Nouamente stampata (Restampata in Bologna: adi 18 de agosto 1535).

Giulio Cesare Ripamonti:

La vera guerra di Tunigi. Commentarii di Giulio Cesare Ripamonte della guerra di Tunigi... (per magistro Gottardo da Ponte, Impresa in Milano 1535 adi XXXI de ottobre).

Francisco Sá de Miranda, poeta petrarquista portugués:

Copia d'una lettera diretta alla illustriss. sign. Iulia Gonzaga Coloanna [!], in laquale si contiene. La presa della goletta con tutte le sue particolarita. La presa, & sacco di Tunesi [1535?]. [4] c.; 4°.

Copia de una lettera, mandata da Tunesi della presa della Gallette. Al signor don Gasparo de Mendoza gentilhuomo dello imperadore. [1535?]. [4] c.: ill.; 4°.

Regreso del vencedor: Entradas triunfales

In processione fienda pro victoria habita contra infideles et captione regni Tunicis, per serenissimum Carolum imperatorem nostrum. [1535?]. [4] c. 4°.

Il glorioso triumpho et bellissimo apparato ne la felicissima entrata di la maestà ces. in la nobilissima città di Parthenope fatto con lo particolare ingresso di essa maestà ordinatissimamente descritto. (per Mathio Canze de Bione, in Napoli: 1535).

Copia de una lettera della particularita dellordine con il quale la maestà cesarea intro in Messina, e del triumpho et sumptuosi apparati gli furono fatti, carri et archi triumphali richissimi con alcuni versi et prosa latini in honore de sua maesta. [1535?]. [4] c. 4^o.²²

Andrea Sala, *La triumphale entrata di Carlo V imperadore augusto in la inclita citta di Napoli & di Missina, con il significato delli archi triumphali, & dele figure antiche in prosa & versi latini.* [1535?]. [12] c. 4^o.²³

Il segnalato et bellissimo apparato: nella felecissima entrata, di la maesta cesaria: in la nobil citta di Cosenza facto con lo particular ingresso di essa maesta ordinatissimamente descritto. [1535] (Impressum Neapoli). [4] c. ; 4^o.²⁴

Il Triumphale apparato per la entrata de la cesarea maestà in Napoli: con tutte le particolarità et archi triumphali et statue antiche. Cosa bellissima. Venezia Paulo Danza Venezia 1535, [4] c. ; 4^o.²⁵

Alibrando, Nicola, *Il triumpho il qual fece Messina nella intrata del imperator Carlo V.* per Petrucio Spira, In Messina 1535.

Pompeo Bilintani, *Carlo Cesare 5. Affricano ... nel quale si contengono li memorandi gesti & gloriose uittorie de sua Cesarea Maesta nel anno 1535* per Matheum Canze, Neapoli 1536. De esta obra se realizaron varias reimpresiones durante el siglo XVI, la última: Pompeo Bilintani, *Carlo Cesare V Affricano ...*

²² El texto se halla disponible en: <http://special1.bl.uk/treasures/festivalbooks/pageview.aspx?strFest=0101&strPage=001> [consultado el 11 de enero de 2017].

²³ Impresa en Roma por Antonio Blado. Para el tipógrafo y la fecha cfr. *Catalogo delle edizioni romane di Antonio Blado Asolano ed eredi*, v. III, n.1437. Edit 16, cit., [consultado el día 11 de enero de 2017].

²⁴ Impreso por Giovanni Sultzbach, cfr. P. Manzi, *Annali di Giovanni Sultzbach* (Napoli, 1529-1544 - Capua, 1547), p. 59, n. 34.

²⁵ Texto disponible en: <http://ustc.ac.uk/index.php/record/800788> [consultado el día 11 de enero de 2017]

nel quale si contengono li memorandi gesti & gloriose uittorie de sua Cesarea Maesta nel anno M.D.XXXV. Accolti, Vincenzo, Roma 1589.

A modo de conclusión

La referencia a las relaciones mencionadas en este artículo no es exhaustiva. Se trata de una primera aproximación al tema de las relaciones de las campañas contra el Turco y los reyes del Norte de África. Hemos podido comprobar cómo la tipología de los textos que generó la guerra contra el Turco es la base de una ramificación en todas las direcciones: grabados de los mapas de las zonas, informes puntuales sobre el número de hombres, naves y armas, sobre los militares que participaron en ellas, sobre las hazañas de las batallas, la representación gráfica en dibujos, tapices, pinturas, grabados, etc. el anonimato inicial frente a la autoría más generalizada según avanza el siglo XVI, la forja de los héroes a la manera clásica, tomando como fuentes, a Troya, Eneas, o Escipión el Africano, o simplemente la gloria de Martinengo, Ferrante Gonzaga, Andrea Doria y Marcantonio Colonna y sobre todo de la Casa Hasburgo, en el emperador Carlos V y en Juan de Austria. La difusión masiva de estos textos, el préstamo de estrofas afortunadas, que o bien eran aprendidas de memoria o la premura de la difusión obligaba al tipógrafo a incluirlas en el impreso como relleno que acelerara su aparición ante un público lector muy interesado. Pero sobre todo lo que nos llama la atención es la convivencia de estos textos de relaciones con la impresión de obras de teología, filosofía, alta poesía y humanistas clásicos y coetáneos, cómo las relaciones son paralelas al nacimiento de la imprenta y la actividad tipográfica más comercial, descuidada, sencilla y popular creció al mismo tiempo que los volúmenes humanistas circulaban por toda Europa. Un día será posible saber cuánto deben estas publicaciones a las narraciones en prosa y a los poemas épicos en verso y, viceversa.

3. LA PRODUCCIÓN Y LA TRANSMISIÓN

M^a ÁNGELES MARTÍN JARABA

LAS RELACIONES DE SUCESOS EN EL CATÁLOGO COLECTIVO
DEL PATRIMONIO BIBLIOGRÁFICO ESPAÑOL

Antes de comenzar con el tema que nos ocupa creo conveniente presentar brevemente la historia del Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español, en adelante CCPB, desde sus orígenes hasta el momento actual imbuido por la era de las Nuevas Tecnologías.

Una de las principales funciones del CCPB es la de realizar un inventario y descripción de las colecciones y fondos bibliográficos existentes en las bibliotecas españolas, ya sean públicas o privadas que por su antigüedad, riqueza o singularidad formen parte del Patrimonio Bibliográfico Español. El concepto de Patrimonio Bibliográfico queda recogido en el artículo 50 de la Ley 16/1985 de Patrimonio Histórico Español e incluye:

- Todas las bibliotecas y colecciones bibliográficas de titularidad pública, de cualquiera de las Administraciones, Central, Autonómica o Municipal.
- Las obras de carácter unitario o seriado, en escritura manuscrita o impresa pertenecientes a propietarios privados o particulares, de las que no conste la existencia de al menos tres ejemplares en las bibliotecas o servicios públicos.
- Se amplía el régimen de patrimonio bibliográfico a los ejemplares de ediciones de películas, discos, fotografías materiales audiovisuales y otros similares a cualquiera que sea su soporte material.

A la hora de la transferencia de los registros al CCPB se aplica el concepto de «Español» entendido en el marco de la territorialidad, recogiendo de esta manera los datos de los bienes que se encuentren dentro de España, ya sean editados o impresos en el territorio nacional o bien porque hayan sido traídos a él en algún momento de su historia.

La necesidad de regular los aspectos relativos al Patrimonio Histórico Español comienza a tener su reflejo en la legislación del Siglo XIX con una doctrina jurídica encaminada a su protección, pero no será hasta el siglo XX cuando se dicten las primeras leyes, en concreto en 1955 (Ley de 13 de mayo modificada por la ley de 22 de diciembre de 1955 sobre la defensa, conservación y acrecentamiento de patrimonio histórico-artístico nacional).

El marco legal en el cual se basa el actual proyecto de CCPB comienza con la regulación del Depósito Legal con el Decreto de 23 de diciembre de 1957 publicado en el BOE n. 17, de 20.1.58, que establece la obligación legal de los impresores españoles de entregar cinco ejemplares de todas las obras que impriman para ser depositados en las bibliotecas de titularidad estatal. Dicha normativa ha sido modificada recientemente con la Ley 23/2011, de depósito legal en respuesta a la inclusión de las nuevas tecnologías y en concreto por la existencia de publicaciones en red. También en la Constitución Española de diciembre de 1978 en sus artículos 9, 44, 46, 48, 50 148 y 149, tiene cabida el Patrimonio Bibliográfico Español. Es en el artículo número 46 donde se establece que todos los poderes públicos deberán garantizar la protección del patrimonio histórico, cultural y artístico y promover su enriquecimiento sin discriminar el régimen jurídico y titularidad a los que estén sometidos y que la ley penal debe sancionar los atentados contra el mismo. En el resto de los artículos, 9, 44, 48 y 50, se reconoce el derecho de todos los ciudadanos a participar y disfrutar de la cultura y se determina que los poderes públicos deben facilitar y tutelar este derecho así como promover la ciencia y la investigación científica y técnica en beneficio del interés general. El artículo

149 en concreto, atribuye al Estado la responsabilidad en el ámbito cultural y le reserva competencias sobre defensa del patrimonio cultural frente a la exportación ilegal y la expoliación. También reconoce como deber y atribución esencial el servicio de la cultura y su capacidad para facilitar la comunicación cultural entre las Comunidades Autónomas (CCAA).

La Ley 16/1985, de 25 de junio de Patrimonio Histórico Español, establece la necesidad de la elaboración de un Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico como medio para el conocimiento, protección y difusión del Patrimonio Bibliográfico Español y como vía para la selección de los bienes que deban ser inscritos en el Inventario General de Bienes Muebles y en el Registro General de Bienes de Interés Cultural. Mediante el Real Decreto 111/1986 se determina la adscripción del Catálogo Colectivo de Patrimonio Bibliográfico a la Dirección General del Libro, Archivo y Bibliotecas del Ministerio de Cultura dentro de los proyectos de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria. Se establece la necesidad de la firma de convenios de colaboración con las CCAA y se establecen los datos que deben ser recogidos en la descripción bibliográfica y de ejemplares de los fondos incluidos en el Catálogo. El CCPB se configura como el instrumento básico para la protección del patrimonio y se lleva a la práctica la exigencia legal de prever las condiciones específicas requeridas por los diversos tipos de materiales que constituyen el patrimonio bibliográfico. La función primigenia del Catálogo es la localización de los ejemplares enmarcados dentro de las categorías establecidas para el Patrimonio Bibliográfico.

Siguiendo a María Dexeus en su trabajo sobre el *Catálogo Colectivo de Patrimonio Bibliográfico Español*, ANABAD, 1997, se pueden establecer los antecedentes al actual proyecto. El *Servicio Nacional de Información Bibliográfica* creado en 1952 tuvo la finalidad de dotar al país de los instrumentos básicos para la difusión del conocimiento de los recursos bibliográficos, así como la participación de España en los proyectos de cooperación internacional. En un primer momento los datos

recogidos por este Servicio se centraron en los impresos anteriores al siglo XIX y fruto de ello comenzó a publicarse en 1954 la *Lista de obras ingresadas en las bibliotecas españolas*. Fue en 1959 cuando vio la luz el primer número de la *Bibliografía Española* con la reseña de la producción impresa de 1958. A partir de 1970 se publicaron las ediciones provisionales de los catálogos colectivos de incunables y de impresos del siglo XVI. Es en 1972 cuando se crea el *Servicio Nacional del Tesoro Documental y Bibliográfico* siendo éste el antecedente directo del actual Catálogo Colectivo de Patrimonio Bibliográfico Español que se ha desarrollado a través de varias etapas.

En la primera etapa se comenzó recurriendo a la fotocopia de las fichas de bibliotecas depositarias de obras antiguas como la Biblioteca Nacional, bibliotecas públicas provinciales, universitarias, de Reales Academias, etc. Fruto de este trabajo se publicaron en formato papel los catálogos provisionales de obras del siglo XVI y de incunables:

- *Catálogo Colectivo de obras impresas en los siglos XVI al XVIII existentes en las bibliotecas españolas [...] : siglo XVI*. Edición provisional. Madrid, Dirección General del Libro y Bibliotecas, Biblioteca Nacional, 1972-1984. -- 15 v. (Reproducción de fichas).
- *Catálogo General de Incunables en Bibliotecas Españolas / coordinado y dirigido por Francisco García Cravioto*. Madrid, Dirección General del Libro y Bibliotecas, Biblioteca Nacional, 1989. 2 voll.

La segunda etapa del CCPB se centró en la formación de un catálogo base en el que se registraban las monografías impresas de los siglos XVII-XIX. En un principio se seleccionaron una serie de bibliotecas de Madrid, como la Biblioteca Nacional, la Biblioteca del Palacio Real, de la Universidad Complutense, Ateneo de Madrid, Biblioteca Central Militar, Real Academia Española, etc. Para ello se empleó un sistema rotatorio para evitar la duplicación de ejemplares. Para las obras del siglo XVII se decidió realizar una revisión y nueva catalogación de

las obras a vista de los ejemplares, y para las obras del siglo XIX se acudió a los catálogos de fichas pero con la posibilidad de acudir directamente a la obra. Comenzó entonces la reconversión de los registros en formato automatizado para la creación de una base de datos que facilitase la búsqueda y recuperación de la información por parte de los investigadores. En este primer momento de volcado de datos se identificaron numerosos errores en los registros lo que motivó el cambio de metodología de trabajo y sistemas de recuperación.

El resultado inicial fue una base de datos con registros de obras de los siglos XV al XIX que estaría disponible para los catalogadores del Proyecto mediante listados y a través de un sistema de información automatizado gestionado por el Ministerio de Cultura denominados PIC (Puntos de Información Cultural) que se acompañó de la publicación impresa de los registros de los siglos XVII y XIX.

- *Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español: siglo XVII*. Madrid, Arco: Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1988, Voll. 1-3: letras A-C.

- *Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español: siglo XIX*. Madrid, Arco : Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1989, Voll. 1-4: letra A.

Durante la tercera etapa quedó probada la relevancia del Proyecto del CCPB dentro de las líneas de actuación de la Subdirección General de Cooperación Bibliotecaria. A través de los convenios se trabajaba en colaboración con las CCAA y a cada centro se enviaba un DVD de trabajo con la base de datos.

La etapa en la que se encuentra actualmente el CCPB se ha visto marcada por varios factores tanto económicos, con la reducción de convenios con las CCAA, como técnicos con la implantación de un sistema informático en línea AbsysNET. Este permite, no solo la búsqueda de registros, sino también la catalogación de nuevos registros bibliográficos y ejemplares que

son cargados en la base de datos una vez analizados y depurados por el equipo de funcionarias del CCPB en el Servicio Central en Madrid, suponiendo un ingente pero esencial trabajo para mantener la calidad y favorecer una óptima difusión de la información.

El criterio cronológico establecido se retrotrae al año 1958 derivado de la regulación del Depósito Legal. La ley presupone que a partir de esta fecha se encuentran en las instituciones públicas un número de ejemplares suficientes (al menos tres ejemplares). No debe aplicarse a obras manuscritas ni a ejemplares que aún siendo ediciones anteriores o posteriores a 1958 tienen características especiales como anotaciones manuscritas, ricas encuadernaciones, o bien ejemplares de instituciones privadas en perfectas condiciones de conservación de ediciones que se encuentran incompletas o deterioradas en instituciones públicas.

Los documentos recogidos en el CCPB van desde manuscritos y materiales especiales como música manuscrita, carteles y archivos personales, mapas, fotografías pasando por incunables, monografías impresas de los siglos XVI al XX y publicaciones periódicas de los siglos XVII al XX. A fecha de 23 de noviembre de 2016 la base de datos del Catálogo Colectivo contiene: 1.203.266 registros bibliográficos; 3.367.918 registros de ejemplar; y son 818 las bibliotecas españolas participantes entre públicas y privadas. Para la catalogación y codificación de datos se elige el formato MARC 21, y *las Reglas de Catalogación Españolas*, así como *las normas ISBD Unificadas* para la descripción bibliográfica y la redacción de puntos de acceso, aunque bien es cierto que debido al carácter especial del proyecto y la variedad de los materiales, se adoptan prácticas propias. Para cada tipo de material se han elaborado en cada Servicio una serie de manuales que son entregados a los diferentes grupos de catalogadores y centros participantes para que, en la medida de lo posible, se puedan seguir las mismas pautas y así enriquecer los registros y hacerlos más accesibles a los usuarios. La difusión se realiza a través del Opac puede ser consultado en línea en la siguiente dirección: <http://catalogos.mecd.es/CCPB/ccpbopac/>.

Desde esta misma pantalla se pueden realizar directamente las búsquedas de forma simple o acceder a la fórmula de «Búsqueda avanzada» que permite varias opciones:

- Por texto general
- Concreta por: autor, título o fecha de publicación.
- Datos de publicación
- Materia o género
- Datos de ejemplar
- Lengua
- País
- Tipo de material
- Y la opción de búsqueda sólo por ejemplares digitalizados

Una vez introducidos los criterios de búsqueda seleccionados se ofrece un listado con los documentos encontrados que responden a dichos parámetros de búsqueda. Al pulsar sobre cada uno de los títulos se permite el acceso al registro bibliográfico e indicación de datos de ejemplar. Recientemente, se ha incluido el denominado 'Permalink' que permite conservar el enlace permanente a cada uno de los registros para poder acceder directamente a cada uno de ellos desde cualquier soporte. Se están incluyendo también los enlaces a las imágenes digitalizadas de las obras recogidas en el CCPB siendo indicado en el registro bibliográfico en un campo 533 de formato MARC 21 de Copia digital y en el registro de ejemplar de aquella biblioteca que lo conserva a través de un campo 856 con la dirección http o enlace permanente al registro correspondiente. Es también posible realizar consultas por escrito directamente al Servicio de CCPB poniéndose en contacto con la Responsable de Área a través del formulario que aparece al desplegar la opción de 'Contacte' en nuestro OPAC.

Las Relaciones de Sucesos y las Publicaciones Periódicas pueden ser también investigadas y localizadas gracias a otros proyectos de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria para la conservación y difusión del fondo antiguo de las bibliotecas españolas como son:

Biblioteca Virtual de Prensa Histórica

<http://prensahistorica.mcu.es/es/estaticos/contenido.cmd?pagina=estaticos/presentacion>

Biblioteca Virtual de Patrimonio Bibliográfico

<http://bvpb.mcu.es/es/estaticos/contenido.cmd?pagina=estaticos/presentacion>

Las Relaciones de Sucesos en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español

Centrándonos en el tema que nos ocupa en el presente Coloquio (*La invención de las noticias: las relaciones de sucesos entre la literatura y la información (siglos XVI-XVIII)*), y siguiendo a Nieves Pena Sueiro:

Las relaciones de sucesos son documentos que narran un acontecimiento ocurrido o, en algunas ocasiones, inventado (pero verosímil), con el fin de informar, entretener y conmover al público –bien sea lector u oyente. Tratan de muy diversos temas: acontecimientos histórico-políticos (guerras, autos de fe, etc.), fiestas religiosas o cortesanas, viajes, sucesos extraordinarios como catástrofes naturales, milagros, desgracias personales...

Como bien es sabido la presentación puede mostrarse en forma de verso, prosa, ser manuscritas o impresas. Todas ellas surgen en el siglo XV dentro del género epistolar y se van consolidando como medio de difusión de noticias (más o menos ciertas) y acontecimientos históricos de todo tipo. Son consideradas el preludeo o antecedente de las publicaciones periódicas surgidas en el siglo XVII y al igual que estas, durante mucho tiempo, y desde el punto de vista bibliotecario del fondo antiguo, han sido tratadas como un tema menor, lo que agudiza la dificultad para su localización y descripción. Pueden constar de una sola hoja o pliego, varios o incluso llegar a contar con numerosas hojas acercándose a la forma de libro, pero sus características especiales han conllevado una forma de conservación y encuadernación dentro de las bibliotecas que muchas veces dificulta su localización. Dada su corta extensión se reunían en volúmenes facticios de diferente procedencia, autoría o periodo,

formando tomos que podían ser identificados en el lomo con «Varios», «Varias Relaciones», «Relaciones de Sucesos», «Sucesos»; «Noticias» etc., dándole un título conjunto a todas ellas y siendo tratado muchas veces como un grupo de publicaciones menores que podían no catalogarse una a una sino con un título uniforme y facticio otorgándoles una única signatura topográfica sin más identificación del contenido. Afortunadamente, son muchos los bibliotecarios y profesionales los que se han dedicado a la descripción y catalogación de cada una de las hojas, pliegos o cuadernillos que allí se contenían asignándoles una signatura topográfica que facilita su localización dentro de cada uno de los volúmenes facticios.

Además de ello, en los últimos años se han puesto en valor, no sólo por los bibliotecarios sino también y en cierto modo, gracias al trabajo y consultas de los investigadores de tal género, lo que ha motivado una mayor exhaustividad en la descripción de las Relaciones de Sucesos así como de los trabajos de digitalización de las mismas que tanto facilitan el trabajo a investigadores y profesionales de las bibliotecas.

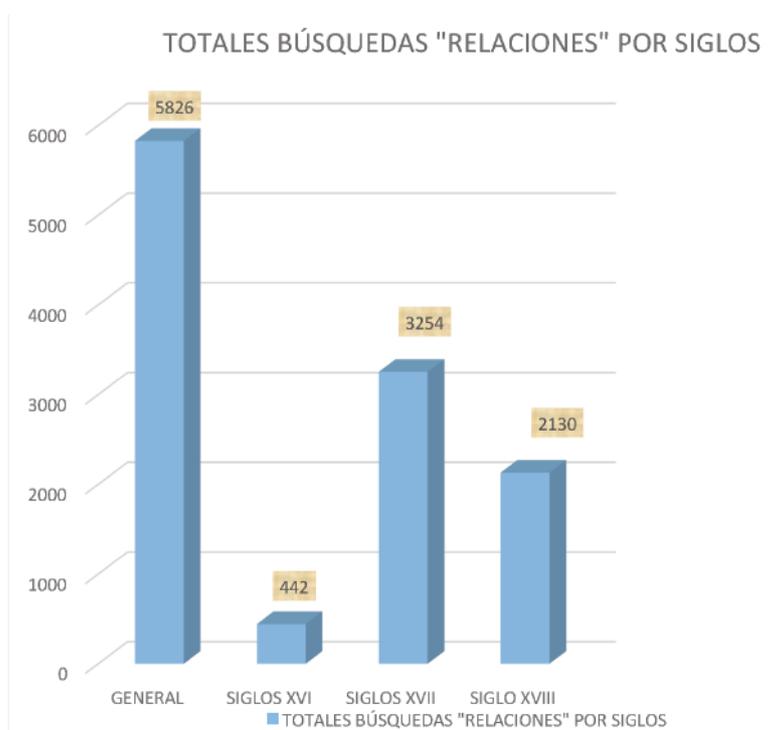
Teniendo en cuenta que nuestro trabajo en CCPB se hace ‘en la distancia’ y a la escasez de personal funcionario para desplazarse, no podemos contar entre nuestras manos con todos los ejemplares que se conservan en cada una de las instituciones. Se presenta pues otro de los impedimentos, que no es otro que la propia identificación de las Relaciones entre los numerosos registros de nuestra base de datos por lo que en una primera fase de trabajo se ha optado por la localización del mayor número de las mismas y su identificación mediante la asignación de ‘Género/Forma’ estudiado y aceptado desde la Biblioteca Nacional de España (en adelante BNE): *Relaciones de Sucesos* definido de la siguiente manera:

Úsase para los documentos surgidos en el siglo XV que narran un acontecimiento con el fin de informar, entretener y conmover al público. Para obras sobre las relaciones de sucesos, véase el encabezamiento de materia: Relaciones de sucesos.

En un primer momento se han combinado varios parámetros de búsqueda con los que se han establecido distintos criterios según la diferente grafía teniendo en cuenta que se trata de fondo antiguo (u/v, I/j) , así como delimitaciones cronológicas, siendo el resultado visible en los siguientes cuadros y gráficos:

Totales por búsquedas «relaciones»

GENERAL	5826
SIGLO XVI	442
SIGLO XVII	3254
SIGLO XVIII	2130



Búsquedas por comedias y pliegos de cordel

Búsquedas	General	S. Xvi 1501- 1600	S. Xvii 1601- 1700	S.xviii 1701- 1800	Manuscritas
Comedia	3617	235	478	2901	42
Comedias	422	20	254	148	15
Pliegos de cordel (T650)	44	4	4	36	0
Totales	4083	259	736	3085	59



Para facilitar la identificación de las diferentes ediciones, emisiones o estados, se ha optado por respetar la puntuación y grafía original de las obras. En algunos de los ejemplos de la BNE se incluyen los primeros y últimos versos de las obras así como de otras partes contenidas, en concreto en el campo MARC 21- 529 reservado a los «incipit/ explicit» o primeros y últimos versos. En nuestro caso, y si en el centro de origen no es indicado de antemano, no podemos añadirlo a posteriori desde el Servicio, y en su defecto muchos catalogadores externos incluyen una nota de contenido para señalarlos.

Gracias al acceso a las imágenes digitalizadas se han podido identificar más ediciones de las que aparecían en un primer momento dado que una vez comparadas las imágenes de diversas bibliotecas se han podido establecer las diferencias en la impresión de las mismas. Sirvan como ejemplo los registros CCPB000046306-X y CCPB001225887-3 donde pueden apreciarse las diferentes grafías:

CCPB000046306-X

Diaria relacion de lo sucedido al exercito de Galicia, governado por el Excelentissimo Marques de Viana, desde 28 de Agosto del año passado de 1658 que entró en el Reyno de Portugal, hasta 17 de Febrero de 1659 que despues de la toma de Monzon, restaurô la Villa de Saluatierra.. -- Impresso en Seuilla: por Iuan Gomez de Blas, Impressor mayor de dicha Ciudad, junto al Colegio de San Acacio ... Vendese en su casa, 1659. -- 16 h.; 4°.

Copia digital: Biblioteca Digital Hispánica (Biblioteca Nacional de España)

Existe otra edición de esta edición con diferencias tipográficas.

Pie de imprenta tomado de colofón.

Sign.: A⁸.

CCPB001225887-3

Diaria relacion de lo sucedido al exercito de Galicia, governado por el Excelentissimo Marques de Viana, desde 28 de Agosto del año passado de 1658 que entró en el Reyno de Portugal, hasta 17 de Febrero de 1659 que despues de la toma de Monzon, restauró la Villa de Salvatierra. -- Impresso en Seuilla: por Iuan Gomez de Blas, Impressor mayor de dicha Ciudad, junto al Colegio de San Acacio ... Vendese en su casa, 1659. -- 16 h.; 4°.

Copia digital: Memoria digital de la Universidad de Sevilla.

Existe otra edición de esta edición con diferencias tipográficas.

De aquellas de las que no se pueden comprobar las imágenes o no tenemos respuesta o transcripción completa y exacta por

parte de las bibliotecas, se opta por mantenerlas como se incluyeron primigeniamente en el Catálogo. Sí se les añade un campo de Genero/Forma para agilizar su localización e ir realizando nuevas búsquedas y consultas a bibliotecas para ser estudiadas y completadas en una segunda fase de trabajo.

Otra de las dificultades a las que nos encontramos en el Catálogo a la hora de la descripción de las Relaciones de Sucesos es el empleo de los puntos suspensivos. Son numerosas las ocasiones en las que se emplean estos signos de omisión aceptados en las Reglas de Catalogación Españolas, para acortar los títulos y menciones de responsabilidad o pies de imprenta. Si bien es una práctica correcta, a la hora de la descripción de las Relaciones de Sucesos dificulta la identificación de las mismas ya que en numerosas ocasiones se suprimen datos relevantes como títulos, lugares o fechas concretas de los acontecimientos a los que se refiere dicha relación. Desde CCPB se aconseja a todos los catalogadores que los empleen en la menor medida posible aunque a la hora de la verdad se utilizan más veces de las que desearíamos. Si a ello sumamos el carácter de inmediatez intrínseco a las Relaciones de Sucesos en su tarea de difusión de noticias que conllevaba la copia o impresión rápida, ralentiza y entorpece nuestro trabajo, aunque también le da una vertiente de trabajo de investigación estimulante. Como ejemplo de esta problemática podemos mostrar el caso del registro CCPB001214767-2 fechado en 1677 mientras que en la nota secundaria de autoridad personal se menciona a D. Juan de Austria (1545-1578). Con la premisa básica de todo catalogador experto y debiéndonos al celo profesional, se opta por la consulta a la biblioteca que conserva dicho ejemplar que es la Biblioteca de Castilla-La Mancha en Toledo. A la vista de las imágenes se puede comprobar que la fecha aparecida en el texto es correcta y que la figura a la que se alude no es otro sino D. Juan José de Austria (1629-1679, figura importante en el surgimiento de las publicaciones periódicas en España). Se procede a completar el registro bibliográfico añadiendo el texto íntegro y respetando la puntuación original para evitar posteriores confusiones.

Una vez expuestas las debilidades o dificultades de las que puede adolecer el CCPB dadas las circunstancias derivadas de un trabajo de ‘depuración a distancia’ podemos centrarnos en algunos aspectos estudiados sobre las Relaciones de Sucesos. En cuanto a las temáticas sobre la que versan se comprueba la variedad de las mismas encontrando:

- Narraciones de acontecimientos históricos políticos y religiosos relacionados con batallas, sitios, victorias, derrotas, así como críticas políticas y/o religiosas.

CCPB000057038-9

Relacion historica del año 1686. Tocante al estado, sucessos y progressos de la Liga Sagrada contra Turcos : Formada de las ultimas cartas de Italia y el Norte. Publicada el Martes 10 de Setiembre.. -- [S.l.] : por Sebastian de Armendariz : En la imprenta de Antonio Roman, [s.a.]. -- H.139-146 4º. Copia digital : CBDRS: Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos (siglos XVI-XVIII). Ejemplar de la Biblioteca de la Universidad de Barcelona.

- Narraciones de sucesos extraordinarios relacionados con la naturaleza como terremotos, inundaciones, erupciones de volcanes, etc.; los relacionados con personas como nacimientos de personas con rasgos especiales o «monstruosos», milagros o hechos sobrenaturales sobrevenidos

CCPB000417140-3

Relacion verdadera, donde se declara, y dà cuenta, de como la campana de Vililla se tocó el Viernes Santo 12. de Abril de este año de 86. tres vezes. Refiere à las partes donde señalava los golpes. Y como enfermó su Santidad, y el Christianissimo Rey de Francia, y despues tuvieron entera salud: Con lo demàs que verà el curioso Lector. Publicada Martes 14. de Mayo.. -- [S.l.] : [s.n.], [s.a.]. -- [4] p. ; Fol.

- Relaciones de ceremonias o festejos varios relacionados con la monarquía o las instituciones eclesiásticas, nombramientos reales o eclesiásticos, nacimientos, bodas, entradas en ciudades, etc.)

CCPB000425156-3

Verdadera relacion de la entrada del Principe Don Carlos de Inglaterra en la Corte de Madrid : viernes diez y siete de março, este año de 1623 : dase cuenta de la general alegria que en la Corte uvo c o la venida deste Principe, y la

causa della.. -- [Sevilla] En Madrid y por su original ... : por Francisco de Lyra, 1623.. -- [4] p. ; Fol.
 Copia digital : Real Academia de la Historia, Biblioteca Digital.
 El impresor ejerció en Sevilla.
 Sign.: []².
 Portada con escudo xilográfico imperial.

- Relaciones de viajes, ya sean inventados o descripciones geográficas más o menos reales.

CCPB000405661-2

Ribes, Raymundo (O.P.)

Relacion del viage de la Santa Ciudad de Hierusalen, y otros lugares adyacentes en la misma tierra Santa / por Fray Raymundo Ribes religioso lego de la Orden de Predicadores.... -- Corregida y enmendada en esta segunda impresion.. -- En Barcelona : por Pedro Lacavalleria, en la calle de Arlet, junto la Libreria, y a su costa, 1629.. -- [9], 189, [3] h. : il. ; 8°.

Copia digital : Biblioteca Virtual de Patrimonio Bibliográfico (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte). Ejemplar de la Biblioteca Pública del Estado en Palma de Mallorca.

Sign. : ¶⁸, A-Z⁸, 2A-2H⁸, 2I⁴.

Portada orlada con grabado xilográfico de la Virgen del Rosario.

Texto con apostillas marginales.

Iniciales tipográficas y cabeceras de texto y viñetas xilográficas.

También es posible realizar una valoración siguiendo la forma de redacción ya sea en prosa o en verso, incluyendo en estos casos los pliegos de cordel, estudiados por Rodríguez-Moñino y de los que contamos con un excelente repertorio en la Real Academia de la Historia, así como los pliegos sueltos poéticos estudiados por María Sánchez Pérez.

Si hacemos un breve estudio de los pies de imprenta se pueden mencionar algunos datos de interés estableciendo los impresores más fructíferos así como los lugares de impresión en los que ejercen sus labores. Gracias a la transcripción completa y conservando la puntuación original de los pies de imprenta de las Relaciones de Sucesos se puede facilitar el estudio de los lugares a los que se asociaban en un primer momento tanto la difusión como impresión de las noticias, siendo relevante el papel de las postas reales, y las menciones como «junto al Correo Mayor de la Ciudad» que ayudan a explicar el carácter de

inmediatez de dichas impresiones y su difusión o exposición oral en muchas ocasiones.

También facilita el rastreo de la carrera ascendente de los impresores y editores (confundidos en sus labores en el fondo antiguo en general y en las Relaciones de Sucesos en particular), como por ejemplo en el caso de Juan Gómez de Blas en Sevilla, pudiendo seguir su pasos desde impresores ‘rasos’ a ser nombrados Impresores de Cámara de su Majestad o Impresores reales, como en el caso de Juan Gómez de Blas, impresor mayor desde 1656 (CCPB000741844-2 y CCPB000046306-X).

Para algunos autores como Nieves Pena Sueiro, Carlota Fernández Travieso y Pedro Ruedo, entre otros, el lugar de impresión es un dato susceptible de estudio y muy importante a la hora de determinar no solo los puntos de producción de las Relaciones sino de centros neurálgicos tanto política como económicamente. De hecho y como los autores arriba mencionados indican en sus estudios, en España son Sevilla, Barcelona, Valencia, Madrid, y en menor medida Zaragoza, Valladolid o Salamanca los lugares en los que más impresiones se encuentran. Numéricamente hablando y a la vista de las Relaciones encontradas en nuestra primera fase de trabajo se han elaborado las siguientes tablas y gráficos:

Tabla impresores- España

ESPAÑA	Alcalá de Henares	3	1624 Iuan Garcia 1657 Ioseph Fernandez de Buendia
	Antequera	1	S. XVII- Ms.
	Badajoz	6	S. XVI-XVII Ms.
	Barcelona	44	1588 Pedro Malo 1590 Viuda de Hubert Gotard 1622 Esteuan Liberos 1626 Iayme Mateuat 1629 Pedro Lacavalleria 1638-1640 Sebastian y Iayme Matevad 1640 Iayme Romu 1683 Iacinto Andreu 1704-1705 Francisco Guasch 1705 Bartholomé Giralt

			1706 Rafael Figuerò 1716 Ioseph Texidò 1750 Herederos de Bartholomè y Mari Angela Giralt 1752 Francisco Surià 1753 Teresa Piferrer viuda 1799 Mateo Barceló S.N.
	Cáceres	3	Ms xvii y xviii
	Cádiz	10	S. XVI Ms. S. XVII Fernando Rey S. XVII Iuan de Borja S. XVII S.N. S. XVII Viuda de Bartolomé Nuñez de Castro S. XVIII Don Antonio Murguia
	Ceuta	1	Fechado en S. XVII
	Córdoba	10	1616 Manuel de Cea Tessa 1617 Francisco de Cea 1660? Saluador de Cea Tesa 1798? Luis de Ramos y Coria S. XVII Ms S. XVIII Juan de Medina
	Granada	9	1597 Sebastian Muñoz 1613 Miguel de Lorençana 1628 Bartolome de Lorençana y Vruaña 1630 Miguel de Lorençana 1662 Francisco Sanchez S. XVI-XVII Ms
	Hondarribia	1	S. XVI Ms
	Huelva	1	S. XIX Ms
	Jerez de la Frontera	1	1623 Fernando Rey
	Las Palmas de Gran Canaria	1	S. XVI Ms
	Madrid	197	1625 Bernardino de Guzman 1637 María de Quiñones 1642 Catalina de Barrio y Angulo 1650 Alonso de Paredes 1657 Ioseph Fernandez de Buendia 1657-1663 Domingo García Morràs 1662 Francisco Nieto 1665 Iuan Noguès 1744 Juan Sanz 1745 Viuda de D. Joseph Bernardo

			de Hogal 1784 Joachin Ibarra S. XVII – 12 Imprenta Real S. XVII – 56 Antonio Román S. XVII -7 Ms S. XVII -81 Sebastian de Armen- dariz S. XVII Carlos Sanchez S. XVII Esperança Francisco S. XVII Iuan Sanchez Frexeneda S. XVII Juan Sanchez S. XVII Lucas Antonio de Vedmar y Baldivia S. XVII Martin Merinero S. XVII Mateo de Llanos S. XVIII -2 Juan de Aritzia S. XVIII Andrés de Sotos S. XVIII Diego Miguel de Peralta S. XVIII Juan Sanz S. XVIII Manuel Martin S. XVIII Phelipe Alonso S. XVI-XVII Ms 19
	Málaga	9	S. XVII Pedro Castera S. XVIII Felix de Casas y Marti- nez S. XVII Ms
	Mallorca	1	S. XVII Ms
	Murcia- Lorca	2	S. XVIII Viuda de Felipe Teruel S. XVIII Juan Saez Bellot
	Pamplona	3	S. XVIII Josep Miguel de Ezque- rro S. XVI Ms 1782 Josep Miguel de Ezquerro
	Puerto de Santa María	1	S. XVI Ms
	Salamanca	11	S. XVII – 6 Ms. S. XVII Viuda de Lucas Perez S. XVIII S.N.
	San Lúcar de Barrameda	3	S. XVI- XVII Ms
	San Sebastián	2	S. XVI- XVII Ms
	Santander	1	S. XVII Ms
	Segovia	5	Ms xix y 4 del xvii
	Sevilla	136	1587, 1596, 1624 Rodrigo de Cabrera (Espital del Rosario) 1610-1633? Diego Pérez 1614 Bartolomé Gomez 1614, 1617 Alonso Rodriguez Gamarra

			<p>1619-1621 Juan Serrano de Vargas y Urueña 1619-1628 Francisco de Lyra 1621 Viuda de Clemente Hidalgo 1625-1626 Juan Cabrera 1625-1626 Simón Faxardo 1633 Luys Estupiñan 1633-1657 Iuan Gomez de Blas 1636 Andres Grande 1637 Gomez de Pastrana 1637-1639 Nicolas Rodriguez 1653 Miguel Aldabe 1675 Alonso de Paredes 1675 Juan Cabeças 1687 Christobal Lopez 1687 Juan Francisco de Blas 1715? Francisco Leefdael 1716 Herederos de Thomas Lopez de Haro 1726? Viuda de Francisco Leefdael 1736? Joseph Navarro Armijo 1736-1737 Diego Lopez de Haro 1749 Francisco Sanchez 1756 Manuel de los Ríos 1758? Joseph Padrino 1759 Manuel Nicolas Vazquez Ms 14 S. XVII Imprenta Real</p>
	Soria	2	S. XVII Ms
	Valencia	60	<p>1587 Junto al molino de la Rouella 1595 Pedro Patricio 1610 Pedro Patricio Mey 1628 Miguel Sorolla 1635 Siluestre Esparza 1636 Miguel Sorolla 1639 Siluestre Esparsa 1656 Bernardo Nogués 1665 Geronimo Vilagrassa 1666 Francisco Cipres 1667 Francisco Cipres 1674 Benito Macè 1675 Geronimo Vilagrassa 1724 Joseph Pablo, Ciego 1742 Cosme Granja 1742 Imprenta de Cosme Granja s. a 1757 Agustin Laborda 1762 – 1771 Agustin Laborda</p>

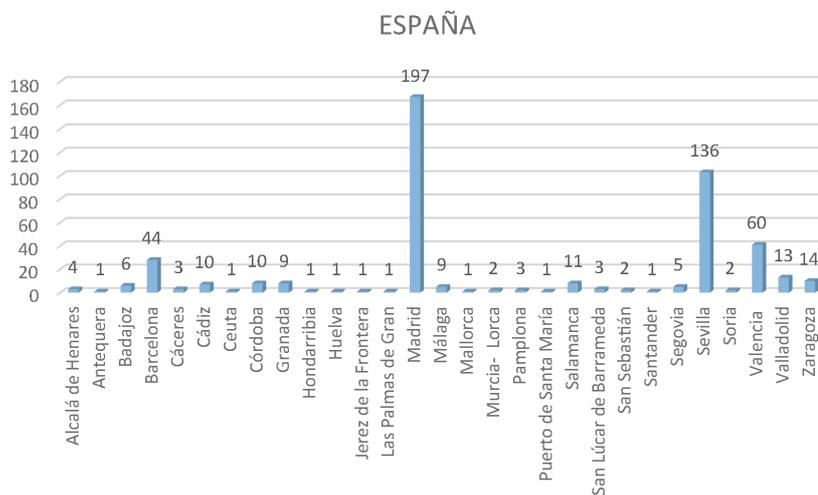
			1771, 1776, 1785 Benito Monfort 1780? Viuda de Agustín Laborda s.a. 1786 Joseph Estevan y Cervera S. XVIII Imprenta de Laborda S. XVIII Joseph García s.a. S. XVIII Ms
	Valladolid	13	1604 Pedro Laso 1638- 1639 Gregorio de Bedoya 1788 Viuda é Hijos de Santander S. XVII Ms S. XVIII Pablo Miñon
	Zaragoza	14	1657 Herederos de Pedro Verges 1658, 1683? Diego Dormer 1665 Juan de Ybar 1675 Herederos de Diego Dormer 1679 Herederos de Perdo Lanaja, y Lamarca 1779 Francisco Moreno S. XVII ms S. XVII- XVIII S.N.

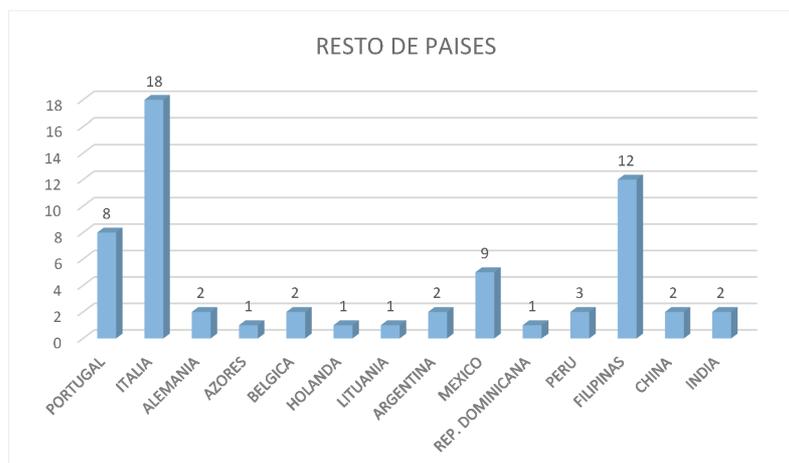
Tabla impresores- otros países

PORTUGAL	Lisboa	7	Antonio Pedrozo Galraõ XVIII Iorge Rodriguez XVII Ms 5 XVII
	Coimbra	1	Ms XVII
ITALIA	Roma	15	
	Cesena	1	Ms XVIII
	Piamonte	2	Ms XVII
ALEMANIA	Colonia	1	Ms XVII
	Rimberg	1	Ms XVII
AZORES	San Miguel	1	Ms XVII
BELGICA	Bruselas	2	Ms XVII
HOLANDA	La Haya	1	Juan Daniel Stavker XVII
LITUANIA	Vilna	1	Ms XVII
ARGENTINA	Córdoba	1	Colegio de nuestra Señora de la Assumpcion XVIII
	Santiago del Estero	1	Ms XVI
MEXICO	México	4	Herederos de la Viuda de Bernardo Calderon XVII S.N. XVII Ms XVII

	Monterrey	1	Ms XVII
REP. DOMINI-CANA	Santo Domingo	1	Ms XVII
PERÚ	Lima	2	Geronymo de Contreras XVII
FILIPINAS	Manila	8	Convento de Nuestra Señora de los Angeles XVIII Raymundo de Peñafort XVII Cap. D. Geronimo Correa de Castro XVIII Ms XVII
	Cavite	1	Ms XVII
	Iligan	1	Ms XVII
	Cebú	1	Ms XVII
CHINA	Macao	1	Ms XVII
	Nanchaga	1	Ms XVII
INDIA	Goa	1	Ms XVII
	Kochi	1	Ms XVI

Gráficos por lugares de impresión





Del estudio de los lugares de impresión puede determinarse también la importancia de los hechos narrados, encontrándose las mismas referencias publicadas en el mismo año en dos ciudades diferentes y por dos impresores diferentes. Tal es el caso de los registros CCPB000467406-5 y CCPB000941340-5 sobre los ‘hechos acaecidos una vez tocó la campaña de Vililla’ en 1657.

Siguiendo los estudios de la profesora Carmen Espejo, y como muestra de lo contenido en el CCPB, es posible localizar los trabajos de los primeros impresores en Sevilla, Antonio Martínez, Bartolomé Segura, Alfonso del Puerto, Sacramental de 1477 y de 1478 (CCPB000036736-2 y CCPB00112301-7) así como primeras relaciones, avisos y noticias que podemos tener recogidas e identificadas en el CCPB según Carmen Espejo en su ponencia *Gacetas y Relaciones de Sucesos en la segunda mitad del siglo XVII: una comparativa europea* en Pedro Cátedra (dir.) y M^a Eugenia Díaz Tena (ed.): *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la edad Moderna*, Salamanca, Sociedad Internacional para el estudio de las Relaciones de Sucesos, 2013.

Se localizan numerosas Relaciones en las que se pueden vislumbrar los primeros indicios de periodicidad, tanto involuntaria como premeditada. Es lo que algunos autores como la propia Carmen Espejo comienzan a denominar «pre-prensa». En una primera revisión los más numerosos encontrados son aquellos referentes al desarrollo de acontecimientos relacionados con *La Liga Sagrada contra Turcos* a finales del siglo XVII. Comenzaron a ser publicadas en Madrid por Sebastián de Armendáriz, para más adelante hacerlo conjuntamente con Antonio Román. La periodicidad que se desprende del estudio de estos impresos es semanal, lo que puede indicarnos una intencionalidad en la narración por fascículos de los hechos a los que atañen. Otros impresores ya indican en el texto el propósito de publicar con regularidad los acontecimientos ocurridos. Tal es el caso de Iayme de Bordazar en Barcelona con el *Compendio historial y relacion verdadera en que se comprehenden todos los sucessos de la Guerra, contra los Turcos, desde el tiempo que salieron de Constantinopla, hasta que fueron derrotados por las Armas Imperiales, y Polacas sobre Viena, y seguidos en alcance hasta restituirse à sus tierras este año 1683*, donde se declara expresamente: «se procurará todas las semanas participar de todas las novedades à todo curioso, en forma de Gazeta...». Es este un tema fascinante del que podremos encontrar múltiples ejemplos en nuestro Catálogo, espero, en un futuro no muy lejano.

En resumen y a modo de breve conclusión, con el trabajo de revisión y catalogación de las Relaciones de sucesos en el CCPB destinado a todo tipo de investigadores tanto bibliotecarios, historiadores, biólogos, médicos, etc., como al público en general, pretendemos hacer más fácil el trabajo de cada uno de ellos. En este sentido esperamos que:

- Gracias a las digitalizaciones asociadas en nuestros registros se puede ayudar a los investigadores, bibliotecarios y al público en general, a identificar los ejemplares concretos de cada una de las Relaciones buscadas.
- Pueda ayudar al estudio de la Historia de España desde todos los puntos de vista, no solo político, económico y social sino

también desde el punto de vista de las transformaciones de la naturaleza a lo largo de los siglos.

- Se puede ayudar al estudio de la imprenta y las figuras de los editores e impresores de Relaciones de Sucesos y al medio de difusión de las mismas.
- Puede facilitarse el estudio de la historia de la prensa y sus orígenes.

Bibliografía sobre el Patrimonio Bibliográfico Español y el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español.

- Agenjo Bullón, Xavier, Pilar Palá Gasós. *El Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico: impresos del siglo XVII*, en *Congreso Nacional de Bibliotecarios, Archivistas e Documentalistas*, Actas, Livraria Minerva, Coimbra 1987, pp. 639-672.
- Alegre Ávila, Juan Manuel, *Evolución y régimen del Patrimonio Histórico*, Ministerio de Cultura, Madrid 1994.
- Álvarez Álvarez, José Luis, *Estudios sobre el Patrimonio Histórico Español*, Ed. Civitas, Madrid 1989.
- Álvarez Álvarez, José Luis, *Sociedad, Estado y Patrimonio Cultural*, Espasa Calpe, Madrid 1992.
- Andújar Velasco, Ananda, Xavier Agenjo Bullón, Pilar Palá Gasós, *Estudio preliminar para la confección del Catálogo Colectivo de obras impresas en el siglo XIX*, «Boletín de la Asociación Nacional de Archiveros, Bibliotecarios, Arqueólogos y Documentalistas», XXXVI (1986), pp. 461-471.
- *Catálogo Colectivo de obras impresas en los s. XVI al XVIII existentes en las bibliotecas españolas: sección I, siglo XVI* - Ed. provisional. - Dirección General de Archivos y Bibliotecas, Biblioteca Nacional, Madrid 1972-1984.
- *Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español*, Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, Madrid 2009. - DVD.
- *Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español: siglo XVII / Biblioteca Nacional*, Arco, Dirección General del Libro y Bibliotecas, Madrid 1988, voll. 1-3: A-C

- *Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español: siglo XIX / Biblioteca Nacional*, Arco, Dirección General del Libro y Bibliotecas, Madrid 1989, voll. 1-4: A
- *Catálogo general de incunables en bibliotecas españolas / coordinado y dirigido por Francisco García Craviotto*, Dirección General del Libro y Bibliotecas, Biblioteca Nacional, Madrid 1989-1990.
- Dexeus, Mercedes, *El Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico: función y planteamiento*, en *Homenaje a Justo García Morales*, ANABAD, Madrid 1987, pp. 123-140.
- *Ley 42/1994, de 30 de diciembre, de medidas fiscales, administrativas y de orden social. Disposición transitoria primera: Bienes de instituciones eclesiásticas* (BOE 31-12-94).
- Moralejo Álvarez, Remedios, *El patrimonio bibliográfico de las universidades españolas*, «Boletín de ANABAD», XLIX, 2 (1998), pp. 227-259.
- Prieto de Pedro, Jesús, *Cultura, culturas y Constitución*. Centro de Estudios Constitucionales, Madrid 1995.
- Sánchez Mariana, Manuel, *Bibliófilos españoles: desde sus orígenes hasta los albores del siglo XX*, Biblioteca Nacional, Madrid 1993.
- Reyes, Fermín de los, *El Catálogo Colectivo de Patrimonio Bibliográfico Español*, en *El libro antiguo*, Síntesis, Madrid 2003, pp. 34-42.

Normativa estatal

- *Ley de 13 de marzo de 1933, modificada por la de 22 de diciembre de 1955, sobre defensa, conservación y acrecentamiento del patrimonio histórico-artístico nacional* (Gaceta 25-5-1933 y BOE 25-12-1955).
- *Ley 26/1972, de 21 de junio, de la Ley de Defensa del Tesoro Documental y Bibliográfico de la Nación y regulación del comercio de exportación de obras pertenecientes al mismo*.

- *Decreto de 23 de diciembre de 1957 por el que se aprueba el Reglamento del Servicio de Depósito Legal (BOE 20-1-1958), derogado por Decreto 642/1970, de 26 de febrero, por el que se crea el Instituto Bibliográfico Hispánico.. Orden de 30 de octubre de 1971, del Ministerio de Educación y Ciencia por el que se aprueba el Reglamento del Instituto Bibliográfico Hispánico (BOE 18-11-1971), modificado por Orden de 20 de febrero de 1973, del Ministerio de Educación y Ciencia (BOE-3-3-1973).*
- *Ley 23/1982, de 16 de junio, Reguladora del Patrimonio Nacional (BOE 22-6-1982).*
- *Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español (BOE 29-6-1985).*
- *Real Decreto 111/1986, de 10 de enero, de desarrollo parcial de la Ley 16/1985 de 25 de junio de Patrimonio Histórico Español (BOE 28-1-1986), modificado por Real Decreto 64/1994, de 21 de enero (BOE 2-3-1994).*
- *Real Decreto 582/1989, de 19 de mayo, por el que se aprueba el Reglamento de Bibliotecas Públicas del Estado y del Sistema Español de Bibliotecas (BOE 31-5-1989).*
- *Real Decreto 1680/1991, de 15 de noviembre, por el que se desarrolla la disposición adicional novena de la Ley 16/1985 de 25 de junio del Patrimonio Histórico Español, sobre garantía del Estado para obras de interés cultural (BOE 28-11-1991).*
- *Ley 36/1994, de 23 de diciembre, de incorporación al ordenamiento jurídico español de la Directiva 93/7/CEE del Consejo, de 15 de marzo, relativa a la restitución de bienes culturales que hayan salido de forma ilegal del territorio de un Estado miembro de la Unión Europea (BOE 24-12-1994).*
- *Ley 42/1994, de 30 de diciembre, de medidas fiscales, administrativas y de orden social (BOE 31-12-1994). Disposición adicional primera "Garantía del Estado para obras de interés cultural", y Disposición transitoria primera "Bienes de las instituciones eclesiásticas".*
- *Ley 23/2011, de 29 de julio, de depósito legal, (BOE 30-07-211).*

Convenios Internacionales

- *Convenio para la Protección de los Bienes Culturales en caso de conflicto armado, firmado en La Haya el 14 de mayo de 1954 (BOE 24-11-1960).*
- *Instrumento de Adhesión de España al Protocolo para la Protección de los Bienes Culturales en caso de conflicto armado, hecho en La Haya el 14 de mayo de 1954 (BOE 25-7-1992).*
- *Instrumento de ratificación de la Convención sobre las medidas que deben adoptarse para prohibir e impedir la importación, la exportación y la transferencia de propiedad ilícitas de bienes culturales, hecha en París el 17 de noviembre de 1970 (BOE 5-2-1986).*
- *Instrumento de Aceptación de 18 de marzo de 1982, de la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, hecha en París el 23 de noviembre de 1972 (BOE 15-12-1982).*
- *Acuerdo entre el Estado Español y la Santa Sede sobre enseñanza y asuntos culturales, de 3 de enero de 1979 (BOE 15-12-1979).*
- *Convenio de UNIDROIT sobre bienes culturales robados o exportados ilegalmente, hecho en Roma el 24 de junio de 1995.*

Bibliografía sobre relaciones de sucesos

- Agulló y Cobo, Mercedes, *Relaciones de sucesos*, C.S.I.C., Madrid 1966 (Cuadernos bibliográficos; 20) Contiene: I. Años 1477-1619 (85 p.).
- Alenda y Mira, Jenaro (1816-1893), *Relaciones de solemnidades y fiestas públicas de España* [s.n.], Madrid 1903.

- Carmen Espejo en su ponencia: *Gacetas y Relaciones de Sucesos en la segunda mitad del siglo XVII: una comparativa europea*, en Pedro Cátedra (dir.) y M^a Eugenia Díaz Tena (eds.), *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la edad Moderna*, Sociedad Internacional para el estudio de las Relaciones de Sucesos, Salamanca 2013.
- Cátedra, Pedro (dir.) y Díaz Tena, M^a Eugenia (eds.), *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la edad Moderna*, Sociedad Internacional para el estudio de las Relaciones de Sucesos, Salamanca 2013.
- Fernández Travieso, Carlota, Pena Sueiro, Nieves, *La edición de relaciones de sucesos en español durante la edad Moderna: lugares de edición e impresores*, en Pedro Cátedra (dir.) y M^a Eugenia Díaz Tena (eds.): *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la edad Moderna*, Sociedad Internacional para el estudio de las Relaciones de Sucesos, Salamanca 2013.
- Gonzalo García, Consuelo, *La biblioteca del relacionero: repertorios, catálogos y otras fuentes de información para la localización de las Relaciones de Sucesos (BIRESU)*, Sociedad de Cultura Valle Inclán, A Coruña, Sielae [Ferrol] 2010.
- Rodríguez Joulia Saint-Cyr, Carlos, *Ensayo de bibliografía menor hispanomusulmana (hojas y folletos impresos de los siglos XVI, XVII y XVIII)*, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, Madrid 1970.
- Rodríguez Moñino, Antonio, *Nuevo diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)*, ed. corr. y act. por Arthur L.-F. Askins y Víctor Infantes, Castalia, Madrid; Editora Regional de Extremadura, D.L. Mérida 1997.

DOMENICO CICCARELLO

ENTRE POLÍTICA, CRÓNICA Y BIBLIOGRAFÍA.
PRODUCCIÓN Y CIRCULACIÓN DE AVISOS, RELACIONES
DE SUCESOS Y OTROS *EPHEMERA* DE INTERÉS HISPÁNICO
EN SICILIA A LO LARGO DE LOS SIGLOS XVI Y XVII

El estudio de los antiguos avisos impresos es muy útil para entender mejor los hechos históricos, la literatura de la era moderna y su recepción. Al mismo tiempo, su análisis nos permite descubrir –como con otros tipos de menudencias de imprenta– algunos elementos que son muy importantes para la reconstrucción de las etapas de evolución histórica de la imprenta y del comercio de libros en una zona geográfica determinada. El objetivo de este estudio es destacar la colocación de avisos impresos en un interesante cruce entre política, historia y literatura, y además esclarecer ciertos aspectos de carácter bibliográfico, que nos aparecen dignos de una consideración cuidadosa. Por esta razón, trataremos de utilizar algunos ejemplos de ediciones de avisos y relaciones, con referencia a Sicilia durante el período en que la dominación española fue cada vez más continua y intensa (siglos XVI y XVII).

El primero en publicar un estudio sobre el desarrollo del periodismo en Sicilia fue Niccolò Domenico Evola, con un ensayo publicado por el *Archivio Storico Siciliano* en que había un listado de 171 títulos de avisos y boletines impresos, producidos entre 1623 y 1797.¹ Sin embargo, en Sicilia la publicación impresa de noticias comienza mucho antes de que la noticia del viaje del príncipe de Gales llegue a Palermo desde la corte de

¹ N.D. Evola, *Giornalismo siciliano del Sei e Settecento*, «Archivio Storico per la Sicilia», 2-3 (1936-1937), pp. 213-269.

Madrid y se imprime.² Según nuestra reconstrucción bibliográfica, se puede decir con certeza que, mucho antes de esa fecha, por lo menos cien títulos de relatos de sucesos ya habían sido publicados en Palermo y Mesina. Las dos principales ciudades del virreinato rivalizaban sobre la primacía en la introducción del arte de Gutenberg desde 1478. Para facilitar su consulta a los investigadores he listado estos títulos en la segunda parte de este ensayo (véase el Apéndice). De hecho, la reciente publicación de algunos censos de ediciones sicilianas de los siglos XVI y XVII confirmó definitivamente la existencia, junto con obras sobre materias civiles y religiosas y el estudio científico de las disciplinas (tratados de teología, filosofía, derecho, medicina, ciencias, arquitectura; nuevas ediciones de gramática y literatura); volúmenes para cultivar la vida y práctica religiosa (homilética, obras espirituales y devocionales, hagiografía), una gran cantidad de impresos ocasionales, atribuibles a la producción referida comúnmente como ‘menor’ o ‘efímera’. Si guardamos la información obtenida de estas fuentes que, por supuesto, se actualizan constantemente gracias a la continua labor de catalogación de colecciones antiguas en bibliotecas de todo el mundo), en Sicilia se publicaron en conjunto no menos de 450 ediciones durante el siglo XVI, y no menos de 4.500 durante el siglo XVII. De estas, son publicaciones ocasionales más de 50 ediciones del siglo XVI y más de 500 ediciones del siglo XVII; esto significa que el porcentaje de obras efímeras en comparación con el total de la producción tipográfica permanece constante en los dos siglos que se consideran, sumando aproximadamente a 11%. Aunque la desaparición final y un daño irreparable a una parte del total de las tiradas que salieron de las prensas sicilianas durante estos dos siglos se debe considerar un hecho fisiológico, cabe destacar que en cuanto al nivel de supervivencia de los ejemplares se observa un cierto grado de variabilidad entre diferentes ciudades, en dependencia de 1) los lugares de producción y las circunstancias históricas que pueden haber influido en la capacidad de retención de la memoria (bibliotecas

² *Vera relatione del viaggio fatto dal Prencipe di Gales, figlio del rè d'Inghilterra col Marchese di Buquingam ammirante, & l'arrivo suo alla corte del cattolico rè di Spagna nostro signore*, Gio. Battista Maringo, Napoli e Palermo 1623. Ejemplares: Palermo, Biblioteca centrale della Regione siciliana (de ahora en adelante: BCRS o PA64).

y, en menor medida, archivos) y 2) el tamaño y el número de páginas de la edición (según una proporción inversa: una cantidad menor de páginas —o cuanto menor sea el tamaño— es la causa más probable de la desaparición final de los ejemplares con el tiempo). Esto ha dado lugar, en muchos casos, a una rareza extrema de los ejemplares que sobrevivieron (con frecuencia, hay una sola copia, que puede haberse preservado muy lejos del lugar de producción).³ Durante los dos siglos (XVI y XVII) donde más intenso fue el dominio español sobre la isla, las relaciones e avisos están relacionados con prácticamente todas las cuestiones relativas a este género de publicaciones:⁴ informes de eventos sobre guerras o vida política,⁵ luchas contra los herejes,⁶ relaciones sobre las misiones católicas al Este o a lugares de peregrinación religiosa,⁷ celebraciones por victorias⁸ o por eventos y fiestas,⁹ ceremonias nupciales,¹⁰ entradas triunfales del monarca y otros miembros de su Corte en una ciudad cualquiera de su dominio,¹¹ descripción de exequias y oraciones fúnebres (este es quizás el tipo más común),¹² casos extraordinarios o monstruosos,¹³ fenómenos naturales,¹⁴ epidemias,¹⁵ calamidades,¹⁶ y

³ Para una discusión sobre estos temas: D. Ciccarello, *Lost Books and Dispersed Libraries in Sicily during the Seventeenth Century*, en F. Bruni, A. Pettegree (eds.), *Lost Books. Reconstructing the Print World of Pre-Industrial Europe*, Brill, Leiden-Boston 2016, pp. 223-235.

⁴ Para una visión amplia e informada sobre macro-temas que polarizan las noticias y alertas en la edad moderna, véase H. Ettinghausen, *How the Press Began. The Pre-Periodical Printed News in Early Modern Europe*, «Janus», Anexo 3 (SIELAE, A Coruña, 2015), [en línea, URL: <http://www.janusdigital.es/anexo.htm?id=7> (consultado el 31-01-2017)]. Más en general sobre el fenómeno editorial de gacetas y avisos hasta el siglo XIX en relación con cuestiones de historia social y cultural, han aparecido recientemente varias monografías, incluyendo: A. Pettegree, *The Invention of News: how the World Came to Know about Itself*, Yale University Press, New Haven 2014; J. Raymond, N. Moxham (eds.), *News Networks in Early Modern Europe*, Brill, Leiden-Boston 2016.

⁵ P. ej., compárese Apéndice 1, n° 1, 35, 38-39, 45, 58, 71, 80, 89, 93.

⁶ Ivi, n° 17, 19.

⁷ Ivi, n° 5, 23, 55, 68, 84-85, 100.

⁸ Ivi, n° 83.

⁹ Ivi, n° 25, 32, 76, 82, 86-87, 95-97, 101-103.

¹⁰ Ivi, n° 4, 11, 20-21.

¹¹ Ivi, n° 2-3, 18, 30, 60, 64, 74, 81.

¹² Ivi, n° 8-9, 22, 24, 40, 46, 48-54, 56, 59, 61-62, 75, 77, 88, 90-92, 98-99, 104.

¹³ Ivi, n° 6.

otras crónicas de diversos tipos.¹⁷ En cuanto a los eventos fuera de lo común, nos encontramos que no hay ya historias individuales, sino secuencias de diferentes impresos narrativos, editados por varios personajes y basados en la misma temática editorial realmente como si fueran agrupaciones o *clusters*, pero con cambios en el registro, el lenguaje y forma literaria de uno a otro: desde el verso a la prosa, del latín al italiano al castellano o incluso al dialecto siciliano, de la crónica breve en la forma tradicional de las letras transmitidas a través de correos postales,¹⁸ al poema épico extendido¹⁹ o al relato caracterizado con tonos fuertes, para exaltar el martirio y la santidad.²⁰

Algunos temas han atraído la atención académica, y los investigadores, cotejando ediciones contemporáneas impresas en diferentes lugares, han mostrado, según el caso, que hay elementos comunes o –por el contrario– variaciones sobre el tema. No hablaremos aquí de ejemplos bien trabajados, como las temáticas relacionadas con la erupción volcánica del Monte Etna en 1669²¹ y con el terremoto en Val di Noto de 1693, que vieron varias veces la difusión de detalles de información de la isla al continente, hacia los territorios españoles de la Corona.²² Han

¹⁴ Ivi, n° 67, 69.

¹⁵ Ivi, n° 12, 14-16, 31, 33, 63.

¹⁶ Ivi, n° 13.

¹⁷ Ivi, n° 7, 27-29, 36-37, 41-42, 65-66, 72.

¹⁸ Para un acercamiento crítico sobre las redes de comunicación postal en relación con avisos en la prensa italiana, se pueden leer el capítulo introductorio a: S. Bulgarelli, T. Bulgarelli, *Il giornalismo a Roma nel Seicento*, Bulzoni, Roma 1988; y M. Infelise, *Prima dei giornali. Alle origini della pubblica informazione*, Laterza, Roma-Bari 2002. Por un estudio más reciente, con extensión de la reflexión al ámbito europeo del libro impreso: N. Schobesberger, P. Arblaster, M. Infelise, A. Belo, N. Moxham, C. Espejo, J. Raymond, *European Postal Networks*, en *News Networks in Early Modern Europe*, pp. 19-63.

¹⁹ V. Apéndice 1, n° 10, 79, 83.

²⁰ Ivi, n° 26, 34, 43-44, 47, 57, 70, 73, 78, 94.

²¹ R. Azzaro, V. Castelli, *L'eruzione etnea del 1669 nelle relazioni giornalistiche contemporanee*, Le nove Muse, Catania 2013. El volume recoge extensa documentación sobre una masa de impresos que dentro del espacio de algunos meses informaron tan Europa como el nuevo continente sobre esta desgracia.

²² Para profundizar la materia de los terremotos en Sicilia desde una perspectiva histórica: D. Ligresti, *Terremoto e società in Sicilia (1501-1800)*, Maimone, Catania 1992; G. Giarrizzo (ed.), *La Sicilia dei terremoti: lunga*

despertado igualmente bastante interés en los hispanistas las insistentes recreaciones, impresas tanto en prosa como en verso, de algunos éxitos felices de las guerras de la monarquía castellana, como la batalla de Lepanto en 1571,²³ o la promulgación repetida de crónicas de celebraciones festivas durante la reconquista de Barcelona en 1652, que Palermo caracteriza con una marcada nota de devoción a su patrona Santa Rosalia, como Sbriziolo puso de relieve,²⁴ o las ceremonias fúnebres de los reyes españoles, que un calificador del Santo Officio, el palermitano Girolamo Matranga, con feliz expresión llamaba «solennità lugubri e liete» («solemnidades tristes y alegres»)²⁵ para destacar los sentimientos ambivalentes que normalmente acompañaban este tipo de eventos, es decir, verdadero dolor por el rey fallecido, pero contextualmente alegría festiva en saludar el heredero al trono («morto il re, viva il re»), en cuanto —como ya sabemos— la sucesión de la monarquía fue percibida como una garantía de paz social y del bien común.²⁶

Otros acontecimientos históricos, por el contrario, aunque representados de la misma forma por una pluralidad de ediciones de relatos, todavía no han suscitado el interés historiográfico que se merecen, tal vez por estar más distantes en el tiempo, o incluso por la rareza extrema de los ejemplares sobrevivientes. Me refiero, por ejemplo, a un pequeño grupo de ediciones de Palermo que, de diferentes maneras, abordan un mismo episodio

durata e dinamiche sociali. Atti del Convegno di studi, Catania, 11-13 dicembre 1995, Maimone, Catania 1997.

²³ Para una edición palermitana del respectivo acontecimiento, v. Apéndice 1, n.º 10.

²⁴ C. Sbriziolo, *El episodio de la 'toma de Barcelona' (1652) en la imprenta palermitana de la época*, en A. Polizzi (ed.), *Imprenta y cultura de interés hispánico en Sicilia en los siglos XVI y XVII*, Peter Lang, Bern 2013, pp. 69-86.

²⁵ G. Matranga, *Le solennità lugubri e liete ... decretate dall'eccellentissimo signor d. Francesco Caetano, duca di Sermoneta ... vicerè e capitano generale*, Andrea Colicchi, Palermo 1666, donde se cuentan detalladamente las 'soleenni condoglianze' por la muerte de Felipe IV, y las 'festose acclamazioni' a Carlos II por la apropiación de la corona.

²⁶ El caso individual de Felipe IV ha sido tratado por A. Giuffrida, *Morto il re viva il re: le esequie di Filippo IV e la cerimonialità funeraria nella Sicilia dell'età moderna*, en I.E. Buttitta, S. Mannia (eds.), *La morte e i morti nelle società euromediterranee*. Atti del convegno internazionale (Palermo, 7-8 novembre 2013), Fondazione Ignazio Buttitta, Palermo 2015, pp. 83-97.

trágico, cuyo mensaje nos ha llegado a través de cronistas contemporáneos, intercambios epistolares, un diario manuscrito posterior y, sobre todo, con las historias transmitidas por medio de las impresiones, en que se revela principalmente el valor histórico (de crónica) pero además literario del hecho, lo que ofrece interesantes elementos de reflexión. El suceso es el siguiente. El día 15 de diciembre de 1590 se produce una tragedia en Palermo: el puente de madera construido para celebrar la vuelta desde Messina del virrey Henríquez de Guzmán se derrumba, con cientos de personas que caen en el mar y decenas de muertos entre los nobles y el pueblo. Sobre esta desgracia se forman una relación en prosa y varios poemas, que se imprimen tanto en lengua italiana como en latín en los años inmediatamente posteriores, es decir:

- *Vera e compita relatione del compassionevole caso occorso nella felice città di Palermo alli 15 dicembre 1590, dove si intende la morte di molti signori titolati ed altre persone nella rovina di un ponte fatto sopra mare* [por Michele Giovino], Palermo, appresso Gio. Antonio de Franceschi, 1591;²⁷

- *Il Miserabile successo della rouina del ponte. Composto per don Vincenzo Di Giovanni*, Palermo, appresso Gio. Antonio de Franceschi, 1591;²⁸

- *Il maraviglioso successo, et horrenda caduta del ponte della felice città di Palermo in versi siciliani* [por Pietro Clemente], Palermo, presso Gio. Antonio de Francisci, 1591;²⁹

- *Ad posterios, gephyrptoicya descriptio*³⁰ [y en seguida]:

- *Panormi questus, et Charontis cum Panormitano genio colloquium* (por Matteo Donia), Panormi, Io. Antonius a Franc. excudebat, 1595.³¹

La serie de publicaciones arriba, que yo sepa, no ha sido objeto de un estudio. Su principal elemento unificador, aparte del tema, es el nombre del impresor que aparece en las portadas: se trata siempre de Giovanni Antonio De Franceschi, de origen veneciano. Su familia se había movido de su lugar de origen (Siena) para emprender ya desde hace varias décadas una actividad

²⁷ V. Apéndice 1, n° 29.

²⁸ Ivi, n° 28.

²⁹ Ivi, n° 27.

³⁰ Ivi, n° 36.

³¹ Ivi, n° 37.

tipográfica, lo que Giovanni Antonio hizo con favor también en Palermo.³² En esos años, De Franceschi fue sin duda uno de los impresores más eminentes que operaban en la ciudad de Palermo, mientras que otro destacado personaje, Francesco Carrara (un veneciano que se trasladó a Palermo para negocios comerciales, y no solo editoriales), llegaba a los últimos años de su intensa carrera profesional en la ciudad del Virreinato.³³ La existencia del folleto *Vera e compita relatione del compassionevole caso occorso nella felice città di Palermo alli 15 dicembre 1590* fue citada por primera vez en los repertorios sicilianos por dos bibliógrafos del siglo XIX, Narbone y Mira.³⁴ Este relato en prosa, escrito por Michele Giovino hoy se cree desaparecido, mientras se hallan ejemplares de dos poemas que muy pronto se entregaron a la prensa de De Franceschi con la misma historia del puente colapsado, uno por Pietro Clemente (*Il meraviglioso successo, et horrenda caduta del ponte della felice città di Palermo in versi siciliani*), y el otro por Vincenzo Di Giovanni (*Il Miserabile successo della rouina del ponte*), y se custodian res-

³² Sobre la actividad de este impresor y su catálogo: C. Pastena, *Libri, editori e tipografi a Palermo nei secoli XV e XVI. Saggio bibliografico*, Biblioteca centrale della Regione siciliana, Palermo 1995, pp. 43-47; M. Brusegan *ad vocem* en M. Menato, E. Sandal, G. Zappella (eds.), *Dizionario dei tipografi e degli editori italiani. Il Cinquecento*, Editrice bibliografica, Milano 1997, vol. 1 (A-F), pp. 450-453; L. Baldacchini *ad vocem* en M. Santoro (coord.), *Dizionario degli editori, tipografi, librai itineranti in Italia tra Quattrocento e Seicento*, Fabrizio Serra, Pisa-Roma 2013, vol. 1, pp. 336-338.

³³ Entre los trabajos que hacen mención de Giovanni Francesco Carrara: C. Pastena, *Libri, editori e tipografi a Palermo...*, pp. 35-39; M. Vesco, *Librai-editori veneti a Palermo nella seconda metà del XVI secolo*, «Mediterranea. Ricerche storiche», 10 (2007), pp. 271-298.

³⁴ A. Narbone, *Bibliografia sicola sistematica o Apparato metodico alla storia letteraria della Sicilia*, Pedone Lauriel, Palermo 1850-1855 (4 voll.); G.M. Mira, *Bibliografia siciliana ovvero Gran dizionario bibliografico delle opere edite e inedite, antiche e moderne di autori siciliani o di argomento siciliano stampate in Sicilia e fuori*, Gaudiano, Palermo 1875-1881 (2 voll.). Su fuente de información, como se sugirió en la introducción a la colección de noticias por G. Di Marzo, *Diari della città di Palermo dal secolo XVI al XIX pubblicati sui manoscritti della Biblioteca Comunale*, Pedone Lauriel, Palermo 1869, vol. 1, pp. XII-XIX, se encuentra en algunos diarios de forma manuscrita contemporáneos, y sobre todo en el *Diario di Palermo dall'anno 1557 sino all'anno 1599, scritto da d. Nicolò Palmerino, copiato da un esemplare che era in potere del signor d. Giuseppe Papè principe di Valdina e protonotaro del Regno di Sicilia* (ms. Qq C 72 de la Biblioteca comunale di Casa Professa, Palermo).

pectivamente en la Biblioteca Zelantea, Acireale y en la Biblioteca central de la Regione siciliana, Palermo. Curiosamente, *Il Miserabile successo* se dedica *All'eccellenza di don Francesco Moncada dignissimo principe di Paternò* con fecha «Di Palermo il di 25. di Gennaro del M.D.X.C.I» (apenas 40 días después del evento), lo que significa que el autor nos proporciona una obra formada por 60 octavas en rima siciliana escritas durante un tiempo muy breve. Vincenzo Di Giovanni no era famoso como escritor, y en la dedicatoria fue muy sincero al declarar que quería aprovecharse de la desgracia («occorsa l'occasione, me l'ho presa») para ganar el favor del príncipe Moncada y con ello su apoyo editorial. El poeta se las arregla muy bien para retratar el absurdo contraste entre las celebraciones solemnes y alegres para el avistamiento de la nave virreinal: «Ne dà fuoco il Castello, & ecco suona / De mille botte ogn'Eco, ogni montagna; / Non si fà meno udir, che quando tuona, / Giunone par che dense nube fragna. / Rispondon le galere, e mentre suona / Ogni tromba, ogni remo in mar si bagna: / S'ode il fischietto, quando à poco à poco / Ecco la Regia al suo statuto loco», y la tragedia del derrumbamiento del puente, que se consume pronto y sin piedad, con una multitud de hombres ahogados en el mar: «Si fracassa la machina, e in un tratto / Ecco si trova ogn'un guizzando in mare. / Altri cerca salvarsi, e sarian atto, / Quand'altri il fa col peso suo annegare. / Tra lor come che sia l'accordo fatto, / O sappia altri, ò non sappia altri natare, / A termin tale al fin sono ridutti, / Che quanti caion là muoiono tutti». En comparación, más épico (aunque con uso de la lengua siciliana) el tono del poeta de Lentini Pietro Clemente, de cuyo poema aquí cito por brevedad solo el inicio: «Non canto li Triumfi di Romani / Non di l'auratu carru di Fetonti, / Chiangiu la morti di Palermi-tani / In mezu l'undi alu superbu ponti». Sin embargo, el acontecimiento trágico del 15 Diciembre 1590 llegará a ser tratado más plenamente pocos años más tarde (1595) por Matteo Donia, uno de los mejores escritores sicilianos del Renacimiento y testigo del evento. El relato de Donia toma su forma en dos diferentes opúsculos. El primero, bajo el título *Ad posteros, Gephyraptoyca descriptio*, consiste en una oración en latín en prosa (precedida por una dedicatoria al juez Rocco Gambacurta de fecha 19 de Diciembre de 1592), donde se evoca el episodio trágico del puente en sus detalles, con cierta implicación emo-

cional («O tenebrosam voraginem. O stragem horribilem. O deformissimum portentum. O terrificum prodigium. O triste spectaculum. O calamitatem indicibilem» ...). La descripción adquire un valor histórico muy significativo con la adición, *pro lucidiori eventus notitia*, de dos tablas, una con la lista de 208 perdidos en el mar (*praecipitantes*), la otra con la lista de nombres de los difuntos (*mortui*), en número de 105 (pero, Donia nos advierte, «His adde circa centum pueros, innumerosque humilis generis homines, quorum nomina, cum famosa non sint, nos aufugere ...»).

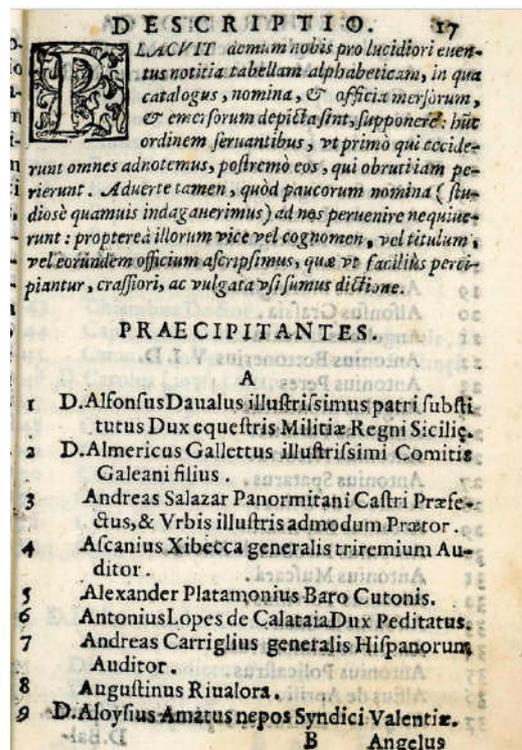


Fig. 1 - M. Donia, *Ad posteros, Gephyrptoicya descriptio* (Panormi, Io. Antonius a Franc. excudebat, 1595), c. B1r
Ejemplar: Palermo, Biblioteca centrale della Regione Siciliana, Rari sic. 14.1

El segundo es un poema suelto sin rimas, *Panormi questus*, basado en un pretexto o simulación literaria («Scias amice lector

contigisse ruinam hanc anno 1590. Die 15. Decembris; fingit tamen Author impraesentiarum, post biennium Panormum renovare querimoniam»), precedido por una dedicatoria al prefecto Andrea Salazar fechada el 14 de Diciembre de 1592 y seguido por otra ficción literaria (de una sola octava) en forma de diálogo entre Charon y el Genio palermitano. El tema es si tiene sentido definir ‘feliz’ la ciudad de Palermo después de aquella desgracia. En resumen, con esta serie de relaciones *de casu lignei pontis in Proregis reditum fabricati* se muestra una clara tendencia a la transformación estilística: a medida que el tiempo pasa, los relatos en prosa dejan espacio a su transposición literaria de forma poética, y los autores utilizan lenguas diferentes (quizás para audiencias distintas) pero siempre conservando el mismo tono épico-trágico.

Además de la dinámica de fluctuación del contenido de las noticias entre crónica y literatura, sabemos que otra cuestión de importancia considerable al tratar con avisos impresos concierne las estrategias de difusión de las noticias (circuitos y método de venta). Por lo que se refiere a las vías de comunicación, el examen de portadas y colofones de las ediciones sicilianas de los siglos XVI y XVII nos proporciona con una cierta cantidad de información relevante. Datos de la publicación de este tipo: «In Madrid, & in Palermo»;³⁵ «In Valenza, in Napoli, & in Palermo»;³⁶ «In Saragozza... Et ristampato in Palermo»;³⁷ «Venetia, Milano ed in Palermo»;³⁸ «In Milano in Genoua, & in Paler-

³⁵ Francisco Facundo de Carvajal, *Relazione della felice vittoria ottenuta dall'arme di S.M. (che Dio guardi) nella città di S. Domenico Isola Spagnola, contro l'armata inglese di Guglielmo Pen [...]* (impreso por Tommaso y Giovanni Battista Aiccardo 1696).

³⁶ Pedro Nuñez Bosch, *Relazione dell'immagine dell'Immacolata Conceptione [...]* (impreso por Agostino Bossio 1666).

³⁷ Angelo Corazzini, *Relazione della partita di sua maestà da Castiglia, et del parentato, & nozze seguite in Saragozza, tra li serenissimi duca di Sauoia, & infanta donna Catharina d'Austria [...]* (impreso por Giovanni Francesco Carrara 1585).

³⁸ *Giornale di quanto è occorso nell'assedio della citta di Scio cominciando a 8 settembre 1694 dall'arme Ponteficie, Maltesi e Venete [...]* (impreso por Agostino Epiro 1694).

mo»;³⁹ «In Palermo, & in Milano »;⁴⁰ «In Catania, Missina, & in Roma»;⁴¹ no dejan duda alguna sobre la participación de Sicilia, a pesar de ser una isla, en las redes nacionales e internacionales de circulación de los avisos impresos. Algunos de estos ejemplos nos permiten elaborar un mapa de la difusión y manipulación de los informes desde las prensas españolas en Palermo y en Messina o en Catania (siguiendo principalmente dos itinerarios: uno desde Zaragoza-Barcelona a Roma-Nápoles y otro desde Europa Central a Venecia-Milán-Génova), y viceversa.

En cuanto al aspecto comercial, no cabe duda de que la mayor expansión en la penetración de las relaciones de sucesos en el mercado (antes de llegar al periodismo como lo conocemos hoy) se produce entre los siglos XVIII y XIX, cuando formas organizadas y regulares de publicaciones seriadas ya se pueden considerar como canales ordinarios para la difusión de noticias, a través de mecanismos de suscripciones y membresías que pueden garantizar a quien publica avisos y gacetas la sostenibilidad económica de la tirada establecida. Lo mismo puede decirse sobre el panorama de la producción editorial en Sicilia, donde aparecen, a finales del siglo XVIII, algunos periódicos.⁴² Sin embargo, gracias a unas referencias contenidas en algunos avisos que se custodian en la Biblioteca de la Accademia nazionale

³⁹ *Distinto ragguaglio dell'essercito imperiale, e ristretto del polacco, con la confirmatione della Lega dell'imperatore, rè di Polonia, e la serenissima Repubblica Veneta [...]* (impreso por Tommaso Romolo & Orlando 1684).

⁴⁰ *Miracolo di S. Rosalia successo nel Collegio della Compagnia di Giesù in Palermo a' dieci di agosto 1663 [...]* (impreso por Francesco Vigone 1665).

⁴¹ Pietro Squillaci, *Relatione del fuoco di Mongibello. E di quel che seguì [...]* (impreso por Giacomo Dragonelli 1669).

⁴² Unos ejemplos: la *Conversazione istruttiva* (Sanfilippo, Palermo 1792, semanal), el *Giornale ecclesiastico della Sicilia* (Pastore, Catania 1793-1794, anual), el *Compendio delle notizie più recenti* y el *Corriero di Messina* (Messina, Del Nobolo, luego: Di Stefano 1793-1798, semanal), la *Raccolta di notizie* (Solli, Palermo 1793-1805, bisemanal), el *Giornale di Commercio* (luego: *Giornale di Sicilia*; Palermo 1794-1795, semanal), las *Nuove di diverse Corti e Paesi* (Di Stefano, Messina 1795-1796, semanal), y finalmente *La Portata. Giornale marittimo e di commercio* (Messina 1796-1881, bisemanal) y el *Osservatore Peloritano* (Del Nobolo, Messina 1797-1804, semanal). Véase Evola, *Giornalismo siciliano del Sei e Settecento*, pp. 266-269.

dei Lincei e Corsiniana de Roma,⁴³ podemos encontrar ya en el último cuarto del siglo XVII los primeros intentos de establecer canales comerciales para promover la producción/circulación de noticias en Palermo con intervalos regulares.

En este sentido, un primer indicador es la nota puesta por el impresor Domenico Marramaldi⁴⁴ en el párrafo final de la *Lettera scritta dalla M. dell'Imperatore⁴⁵ all'Altezza elettorale di Baviera, concernente al trattamento da farsi al Sereniss. Duca di Mantoua in Vngaria. Con la nota della Corte, & Equipaggio del predetto Serenissimo di Mantoua portato al Campo* (In Palermo, nella Stamperia d'Aldimiro Demoncarma, 1688). La edición está compuesta por un solo pliego con dos folios (una sola hoja doblada en cuarto y cortada). En el fol. 2v se señala que la relación era «Data in Vienna li 21. Luglio 1688», y en la nota bajo el colofón se avisa al lector que «Sta sotto il torchio la Gazzetta delli 14. la quale si dispenzarà domani alla potega del Venetiano à S. Matteo, e da Carlo Castiglia libraro alla Madonna del Cassaro à grana cinque». La diligencia con que el impresor se disculpa por la demora de las noticias anteriores a una semana parece demostrar que su objetivo era ser capaz de imprimir y distribuir las noticias de forma periódica regular, para una audiencia (cortezanos, funcionarios de instituciones municipales, comerciantes) muy probablemente acostumbrada a garantizar el consumo de todos los ejemplares producidos (y esto explicaría también el recurso exclusivo, por parte de Marramaldi,

⁴³ Agradezco al personal de la Biblioteca el permiso para examinar sus copias de las ediciones del 1688 abajo mencionadas, de las cuales tuvimos noticia a través del catálogo compilado por S. Burgarelli, T. Bulgarelli, *Il giornalismo a Roma nel Seicento. Avvisi a stampa e periodici italiani conservati nelle biblioteche romane*, Bulzoni, Roma 1988.

⁴⁴ De este impresor no tenemos ninguna información; su apellido, probablemente de Nápoles, es citado en siete (por lo menos) ediciones impresas en Palermo entre 1683 y 1689; el nombre deriva del anagrama 'Aldimiro Demoncarma' que utilizó a veces –muy probablemente por razones de prudencia– en portadas o colofones de algunos relatos sobre sujetos diplomáticos o militares (como en este caso, en que se describe un episodio de la campaña austriaca de Habsburg, llevado a cabo con el apoyo del duque de Baviera contra Hungría, unos años después de la conquista de Budapest).

⁴⁵ Leopoldo I de Habsburgo (1640-1705), de la Casa de Austria, sobrino del Rey Felipe III.

para la venta de los ejemplares impresos, a dos librerías del Casaro cuyas tiendas estaban a pocos metros la una de la otra).

La segunda pista de investigación que divisamos entre las antiguas misceláneas de la Biblioteca Corsiniana quizás es aún más evidente. En la *Vera e distinta Relatione fatta per ordine del Signor Marescial d'Etrè Generalissimo dell'Armata Marittima alla M. del Rè Cristianissimo di quanto è seguito sotto la Città di Algieri*, pubblicata «In Genova, Venetia, Napoli, ed in Palermo, nella Stamperia di Giacomo Epiro, 1688», el impresor Giacomo Epiro, con una nota a finales del texto impreso, inserta el siguiente aviso comercial: «Si dà poi notizia à tutti come nell'istante settimana si incomincerà à stampare la Gazzetta in questa Città, come si continuerà per sempre, e si dispenseranno à grana cinque l'una e per quelli che vorranno assentarsi ad anno daranno il loro nome pagando anticipatamente ogni quattro mesi tari cinque». En este caso, nos enfrentamos al claro anuncio de un verdadero plan editorial (aunque no podemos decir hasta qué punto esto se realizó), basado en una propuesta de una suscripción cuatrimestral para la compra de gacetas con salida semanal. Por un lado, esto parece mostrar que la red europea para la transmisión de las noticias alcanzó en aquel momento un nivel de funcionamiento bastante regular incluso en una región periférica como Sicilia; y en segundo lugar, que en Palermo algunas oficinas tipográficas fueron capaces de organizarse eficazmente en cuanto a la administración con constancia de este flujo de noticias entrantes y salientes, dirigiendo de forma óptima la secuencia de las etapas de producción en la prensa (composición, tirada y disposición para la venta) según los movimientos (llegadas y salidas) que los diferentes carteros o mensajeros observaban en las estaciones de correo siguiendo el calendario asignado a lo largo de cada semana.

Apéndice 1

*Títulos de avisos y relaciones impresos con fecha anterior a 1623*⁴⁶

El año 1623, según Niccolò Domenico Evola, marca el inicio del fenómeno de las relaciones de sucesos en la imprenta siciliana (Evola limitó el alcance de relaciones casi exclusivamente a las crónicas de noticias sobre eventos políticos y militares). El listado siguiente ofrece un resumen de noticias sobre algunas ediciones (poco más de un centenar) de avisos y relaciones anteriores, que no aparecen en su ensayo del 1937.

Para cada título proporcionamos el pie de imprenta (portada, o si la edición no tiene portada, colofón) y la consistencia (folios/paginas). Brindamos la lista de los ejemplares que hoy se conocen (limitándonos a las bibliotecas italianas), identificados con los elementos de la base de datos / OPAC (EDIT16, SBN). Las abreviaturas son dos: la primera, el código ISIL de la biblioteca (el mismo que es utilizado en el censo *Anagrafe delle biblioteche italiane*, <<http://anagrafe.iccu.sbn.it/>>), con el número de ejemplares –si hay más que uno– entre paréntesis. La segunda, en la línea siguiente y en cursiva, se refiere a las principales bibliografías específicas sobre ediciones de Sicilia, es decir:

EVOLA 1878 = F. Evola, *Storia tipografico-letteraria del secolo XVI in Sicilia con un catalogo ragionato delle edizioni in esso citate*, Lao, Palermo 1878.

BONIFACIO 1977 = A. Bonifacio, *Gli annali dei tipografi messinesi del Cinquecento*, Grafica Meridionale, Vibo Valentia 1977.

⁴⁶ Para una mejor clasificación del género bibliográfico de los avisos y relaciones de sucesos, compárese N. Pena Sueiro, *Estado de la cuestión sobre el estudio de las Relaciones de sucesos*, «Pliegos de bibliofilia», 13 (2001), pp. 43-66; y V. Infantes, *¿Qué es una relación? Divagaciones varias sobre una sola divagación*, en M.C. García de Enterría, H. Ettinghausen, V. Infantes, A. Redondo (eds.), *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750)*. Actas del primer coloquio internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995), Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá y Publications de la Sorbonne, Alcalá de Henares 1996, pp. 203-216.

- BCRS 1986 = Biblioteca centrale della Regione siciliana, *Edizioni del XVI. Secolo. I. Edizioni siciliane*, a cura di S. Barreca e P. Casile, presentazione di C. Perretta, BCRS, Palermo 1986.
- LIPARI 1990 = G. Lipari, *Gli annali dei tipografi messinesi del '600*, Sicania, Messina 1990.
- RESTA 1992 = G. Resta, *La stampa in Sicilia nel Cinquecento*. In: *La stampa in Italia nel Cinquecento*. Atti del convegno, Roma, 17-21 ottobre 1989, a cura di M. Santoro, Bulzoni, Roma 1992.
- RODRIQUEZ 1997 = *Catalogo delle edizioni messinesi dei secoli XV-XVIII*, a cura di M. T. Rodriguez, Regione Siciliana. Assessorato Beni culturali e ambientali, Palermo 1997.
- BEP A 1998 = *Bibliografia delle edizioni palermitane antiche : BEPA. I: Edizioni del XVI secolo*, a cura di C. Pàstena, A. Anselmo, M. C. Zimmardi; presentazione di A. Mormino, Regione Siciliana. Assessorato Beni culturali e ambientali, Palermo 1998.
- CICCARELLO 2012 = D. Ciccarello, *Le edizioni siciliane del 17. Secolo* (Tesi di dottorato), Università degli Studi, Siena 2012 (2 voll.).
- BEP A 2014 = *Bibliografia delle edizioni palermitane antiche : BEPA. II: Edizioni del XVII secolo*, a cura di C. Pàstena, A. Anselmo, M. C. Zimmardi, Regione Siciliana. Assessorato Beni culturali e dell'Identità siciliana, Palermo 2014 (2 voll.).

Finalmente, para cada edición se da cuenta si está incluida en la base de datos BIDISO (*Biblioteca Digital Siglo de Oro. Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos (siglos XVI-XVIII)*), <<http://www.bidiso.es/RelacionesSucesosBusqueda>> (consultado el 31-01-2017).⁴⁷

⁴⁷ S. López Poza, Á. Saavedra Places, *Recursos digitales ofrecidos por el SIELAE para el estudio del Siglo de Oro: creación, gestión y evolución de BIDISO*, en S. López Poza, N. Pena Sueiro (eds.), *Humanidades Digitales: desafíos, logros y perspectivas de futuro*, «Janus», Anexo 1 (SIELAE, A Coruña 2014), [en línea, URL: <<http://www.janusdigital.es/anexo.htm?id=5>> (consultado el 31-01-2017)].

1514

[1] *Lamento*⁴⁸ *del Roy de Franza con la scaramuza che feceno li sguizeri cōtra li frāzesi sopra Ada a Milano e Pauia e molte altre belle cose*, Palermo, [s.e. 1514]. [4] c.

RESTA 1992; BEPA 1998

1535

[2] *Copia de una lettera della particolarità dell'ordine con il quale la maestà cesarea intrò in Messina, e del triumpho & sumptuosi apparati gli forono fatti, carri & archi triumphali richissimi con alcuni versi & prosa latini in honore de sua maestà*. [Messina, s.e. 1535]. [8] c.

BG26, RM1360, VE49

[3] *Il triumpho il qual fece Messina nella intrata del imperator Carlo V, e molte altre cose degne di notitia, fatte dinanzi e dopo l'avento di sua cesarea Maghestà in dicta città*, Impresa in Messina, per Petrucio Spira, 1535. [10] c.

PA63

EVOLA 1878; BONIFACIO 1977

1554

[4] *Caesaris Ansalonii et Helynorae Lancea Epithalamium per P. Franciscum Gallum*. Messanae, 1554 mensis octobris XVIII (Messanae, Petrus Spira chalcographus, 1554). [12] c.

ME50

EVOLA 1878; BONIFACIO 1977

1558

[5] *Auisi particolari delaumento [sic] che Iddio da alla sua Chiesa catholica nell'Indie, et spetialmente nelli regni di Giappon, con informatione della China, riceuuti dalli padri della Compagnia di Iesu, questo anno del 1558*. Stampata in la felice città de Palermo, per Giouan Matheo Maida, 1558. [40] c.

PD158

RESTA 1992; BEPA 1998

1560

[6] *Trattato assai bello, et vtile di doi mostri nati in Palermo in diuersi tempi; oue per due lettere l'una volgare, e l'altra latina (si come furno scritte e mandate) si determinano molte necessarie questioni appartenenti a essi mostri. Agiontoui vn ragionamento, fatto in presenza del magistrato sopra le infermità epidimiali, e popolari successe nell'anno 1558 in detta città, di Gio. Filippo Ingrassia dottore in medicina, filosofo, et ordinario lettore*. (In Pa-

⁴⁸ Se conosce un solo ejemplar, en Sevilla, Biblioteca Colombina.

lerno, per Giouan Mattheo Mayda, ad instantia di Giouan Francesco Carara et fratelli all'insegna del Leone, 1560). 24 c.

PA63, PA64 (2), PI112
EVOLA 1878; BCRS 1986; BEPA 1998

1566

[7] *[Vita di Angilu Falcuneddu capu di scurrituri e la sua morti alli 25 di aprili]*. In Palermo, per G. Mattheo Maida, 1566. [8] c.

[No se conocen ejemplares]
EVOLA 1878; BEPA 1998

1571

[8] *Oratione nell'esequie celebrate dalla illustris. congregatione de' caualieri di Palermo per la morte dell'eccellentis. marchese di Pescara vice-rè di Sicilia. Composta e recitata per Francesco Bisso medico*. Stampata in Palermo, per Gio. Mattheo Maida, 1571. [16] c.

NA79, PA63, RM313
BEPA 1998

1572

[9] *Rime di diuersi belli spiriti della città di Palermo nella morte della signora Laura Serra et Frias*. Stampate in Palermo, [Giovanni Mattheo Mayda], 1572. [32] c.

MI185
EVOLA 1878; BEPA 1998

[10] *Trionfi dela Santissima Lega et Impresa de Leuante dal magnifico Scipion Lembo novamente ridotti in rima*. Stampata in Palermo, per Giouan Mattheo Mayda, 1572. [36] c.

PA64
BCRS 1986; RESTA 1992; BEPA 1998

1574

[11] *Descrittione delle feste fatte nella città di Palermo per il casamento della illustrissima signora donna Anna d'Aragona figlia dell'Eccellenza dell'illustrissimo signor don Carlo d'Aragona principe di Castel Vetrano duca di Terra Nova presidente e capitan generale per Sua Maestà in questo Regno di Sicilia con l'illustrissimo don Giovanni Ventimiglia marchese di Gerace*. [Palermo, s.e., 1574]. [6] c.

PA63
EVOLA 1878; BEPA 1998

1576

[12] *Informatione del pestifero, et contagioso morbo: il quale affligge et haue afflitto questa città di Palermo, & molte altre città, e terre di questo*

regno di Sicilia, nell'anno 1575, et 1576. Data allo inuittissimo, et potentissimo re Filippo, re di Spagna, & c. Col regimento preseruatiuo, & curatiuo, da Giouan Filippo Ingrassia, protofisico per sua maestà in questo regno. (In Palermo, appresso Giouan Mattheo Mayda, 1576 il di ultimo di agosto). [8], 312, [32], 205, [15] p.

AN1, BA112, BG26, BO98, BO271, CA194, CO59, CT62, CT260, EN18, FC18, FI98 (2), FR84, GE36, GE38, LI11, LU22, MI185, MO89 (2), MS19, NA97, PA63 (2), PA64 (4), PA82, PA92, PC30, PD73, PD158, PD403, PR32, PU61 (2), PV291, PV367, RM280, RM281, RM290, RM313, RM427, RM838, RM1360, TO263, TO326, VE49, VI96

EVOLA 1878; BCRS 1986; BEPA 1998

1577

[13] *[Bellum diuinum, sive de Aetnae incendio anni 1537]*. Panormi, [s.e.], 1577.

[No se conocen ejemplares]

EVOLA 1878; BEPA 1998

[14] *[De peste opus]*. Panormi, [s.e.], 1577.

[No se conocen ejemplares]

EVOLA 1878; BEPA 1998

[15] *Oratione del dottore et caualier Girolamo Branci fatta per la liberatione della sua patria dalla peste, l'anno 1576.* Palermo, [s.e., 1577?]. [36] c.

CT62, PA63

BEPA 1998

[16] *Parte quinta di Giouan Filippo Ingrassia. Del pestifero, & contagioso morbo. Nella qual si scriue vn breue compendio del regimento preseruatiuo, & curatiuo, generale, & particolare, detto nelle altre quattro parti.*

(In Palermo, appo il reuerēdo don Giouāni Mayda canonico Panorm., nell'anno del Signore MDLXXVII, il di nono di Decembre, delle sesta inditione). [8], 81, [7] p.

CT260, GE36, NA97, PA63, PA64, PR72, RM276, RM838

BCRS 1986; RESTA 1992; BEPA 1998

1583

[17] *Copia di vna lettera venuta nouamente di Spagna. De un martirizato per la fede di Christo. Tradotta di spagnuolo in italiano.* In Palermo, [s.e.], 1583. [4] c.

RM280

BEPA 1998

[18] *Oratione di Bartolo Sirillio, fatta per la città di Palermo, all'illustriss. et excellen. signor Marc'Antonio Colonna, viceré di Sicilia, nel ritorno ch'ei fece da Messina l'anno 1581.* In Palermo, appresso Gio. Francesco Carrara, 1583. [16] c.

FE17, MI185, PA83, PA103, PA227

EVOLA 1878; BEPA 1998

1584

[19] *[Adviso dell'aspra et crudeli morte data a Baldassare Borgognese in Delfi D'Hollandia et la sua constantia per haver ammazato il principe d'Orange inimico della santa fede catholica]*. Palermo, per Ioanni Francisco Carrara, 1584.

[No se conocen ejemplares]

BCRS 1986; RESTA 1992; BEPA 1998

[20] *Antonini Cingalii siculi Epithalamium in nuptias illustrissimi & excellentissimi d. Francisci Moncatae Paternionis principis, et illustrissimae & excellentissimae d. Mariae Aragoniae Montalti ducis*. Panormi, apud Ioannem Franciscum Carraram, 1584. [20] c.

CT62, PA63, PA64

EVOLA 1878; BCRS 1986; BEPA 1998

1585

[21] *Relatione della partita di sua maesta da Castiglia, et del parentato, & nozze seguite in Saragozza, tra li serenissimi duca di Sauoia, & infanta donna Catharina d'Austria. Fatta dal capitano Angelo Corazzino*. In Saragozza in casa de Simone Portinari, da Trin del MonFerrato, Anno 1585, et ristampato in Palermo, per Gio. Francesco Carrara, [1585?]. [14] c.

PA64, TO263

BEPA 1998

1587

[22] *[Relatione del successo della morte della cristianissima regina di Scotia]*. In Palermo, [s.e., 1587?].

[No se conocen ejemplares]

RESTA 1992; BEPA 1998

1590

[23] *Avvisi e lettera annuale del Giappone*. (In Roma, appresso Francesco Zannetti, 1590, et ristampato in Palermo, per Gio. Antonio de Franceschi, 1590). 172, [4] p.

ME179

RESTA 1992; BEPA 1998

[24] *Panormi lacrymae Antonini Cingalii in obitum Fabricii Valguarnerii viri illis Voderani baronis et Panormitanae vrbs ciuis ac praetoris optimi*. Panormi, apud Io. Antonium de Franciscis, M.D.L. XXXX. [8] c.

PA63, PA64, PG109

RM1360

EVOLA 1878; BEPA 1998

[25] *Trionfo, e pompa solenni che fece la nob. città di Messina per la inuentione de' ss. martiri Placido, et compagni. Composta con stanze siciliane da Francesco Cauatore, cittadino messinese, studente in legge.*

In Messina, presso Fausto Bufalini, 1590. 59, [1] c.

PA64

EVOLA 1878; BONIFACIO 1977; BCRS 1986

1591

[26] *Breue raguaglio dell'inuentione, e feste de gloriosi martiri Placido e compagni mandato al sern.mo don Filippo d'Austria da Filippo Gotho caualiere messinese.* Stampato in Messina, per Fausto Bufalini, 1591.

[20], 183, [9] p.

AN33, AP12 (2), BO304 (2), BS26, CR55, CT62, EN38, FI94, FI98, FI101, FR72, FR84, GE38, LE269, LU22, ME50, MO89, NA79, PA63, PA64 (2), PC30, PD90, PD158, PE18, RM267 (2), RM275, RM280, RM290, RM602, RM1360, SR13, SR52, TR32, TV114, VE47

EVOLA 1878; BONIFACIO 1977; BCRS 1986; RODRIQUEZ 1997

[27] *Il maraviglioso successo, et horrenda caduta del ponte della felice città di Palermo in versi siciliani.* Palermo, presso Gio. Antonio de Franceschi, 1591. [56] c.

CT260

EVOLA 1878; BEPA 1998

[28] *Il miserabile successo della rovina del ponte. Composto per don Vincenzo Di Giouanni.* In Palermo, appresso Gio. Antonio de Franceschi, 1591. 35, [1] p.

PA64

EVOLA 1878; BCRS 1986; BEPA 1998

[29] *[Vera e compita relazione del compassionevole caso occorso nella felice città di Palermo alli 15 dicembre 1590, dove si intende la morte di molti signori titolati ed altre persone nella rovina di un ponte fatto sopra mare].* Palermo, presso Giovanni Antonio de Franceschi, 1591.

[No se conocen ejemplares]

EVOLA 1878; RESTA 1992; BEPA 1998

1592

[30] *Arco trionfale fatto in Palermo nell'anno MDXCII per la venuta dell'illustrissimo, ed eccellen. signor don Henrico Guzman conte d'Oliuares, vicerè di Sicilia.* In Palermo, per Gio. Antonio de Franceschi, 1592. [40] c.

CT260, ME50, PA63, PA64

EVOLA 1878; BCRS 1986; BEPA 1998

1593

[31] *Auertimenti sopra la peste, e febre pestifera, con la somma delle loro prencipali cagioni.* Dell'eccellente Pietro Parisi, medico e filosofo trapa-

nese. *Fatti nell'anno 1592. mentre correua la somigliante febre, e la memorabile mortalità in questo Regno di Sicilia. Aggiuntoui vn ampio trattato dell'essenza, cagioni, segni, sintomi, & del pronostico di ciascheduno. Co'l methodo preseruatiuo, e curatiuo, vniuersale, e particolare del bubone, del carbonchio, delle papole, delle petecchie, e di alcun'altri affetti pestiferi, noiosi, & atroci. Doue si veggono rimedij gioueuoli, isperienze infinite, e secreti segnalati. Con due tauole, l'una de' sommarii, & l'altra delle cose più notabili, che nella presente opera si contengono.* In Palermo, per Gio. Antonio de Franceschi, 1593. [64], 220 p.

ME179, PA63 (2), PA64 (3), PG109, PV291, RM313, RM1360, SR52, TP22, TP30, VC72

EVOLA 1878; BCRS 1986; BEPA 1998

[32] *Breue ragguaglio della trionfal solennità fatta in Palermo l'anno M.D.XCIII. Nel riceuimento del capo di Santa Ninfa vergine e martire palermitana, donato a quella città da papa Clemente VIII. Ad intercessione di dōna Maria Pimintelli, contessa d'Oliuares e vicereina di Sicilia. Essendo pretore don Vincenzo di Bologna, marchese di Marineo, e giurati Vincenzo Opezinghi, don Gaspare Fardelli barone di Sanlorenzo, Colantonio Spatafora, Traiano d'Afflitto, Stefano di Regio, e Papirio Opezinghi barone del Palazzo. Composto da Gaspare Di Regio, rationale della medesima città.* In Palermo, per Gio. Antonio de Franceschi, 1593. [34] c.

PA57, PA63 (5), PA64 (3), RM280

EVOLA 1878; BCRS 1986; BEPA 1998

[33] *De morbo epidemico, qui miserrime Siciliam depopulabatur anno christianae salutis 1591, itidemque 1592, causis, syntomatibus, et curatione.* Messanae, apud haeredes Fausti Bufalini, 1593.

[No se conocen ejemplares]

EVOLA 1878; BONIFACIO 1977

1594

[34] *Vita martirio e morte della gloriosa s. Ninfa panormitana. Con la sua pomposa intrata in questa felice città di Palermo. Composta per Pietro Clemente della fecundissima città di Lentini.* Palermo, [s.e.], 1594.

[160] c.

PA63, PA64 (2)

EVOLA 1878; BCRS 1986; BEPA 1998

1595

[35] *D. Nicolai Antonini Colossi Rhegyas, seu Turcarum expeditio in Siculum fretum.* Messanae, excudebat Petrus Brea, 1595. [6], 28 c.

AL24, AL114, CT62, CT63, RM290, VE49

EVOLA 1878; BONIFACIO 1977

[36] *Matthaei Doniae siculi, panormitani, philosophię, & medicinę doctōris, Ad posteros, Gephyrptoicyca descriptio.* Panormi, Io. Antonius a Franc. excudebat, 1595. 32 p.

CA194, CT62, ME50, PA63, PA64 (2), PA178, PG109, RM280
EVOLA 1878; BCRS 1986; BEPA 1998

[37] *Panormi questus, et Charontis cum Panormitano genio colloquiū, Matthaeo Donia siculo, panormitano, philosopho, & medico authore, De casu lignei pontis in proregis reditum fabricati, cooptatis tunc in Senatum Andrea Salazar praetor, Hieronymo Cona, d. Francisco Homodaeo, Iacobo Diana, Augustino Bonaccolto, Laurentio Montagna, & d. Rogerio Salamonio, PP. CC. Panormi, Io. Antonius a Franc. excudebat, 1595. [12] c.*

CA194, CT62, ME50, PA63, PA64 (2), PA178, PG109, RM280
EVOLA 1878; BCRS 1986; BEPA 1998

1596

[38] *Della venuta dell'armata turchesca in canale, l'anno 1594 alli 2 settembre, in laude della nob. et insigne città di Messina. Composta per Pietro Clemente della fecondissima città di Leontini. In Messina, appresso Pietro Brea, 1596. [48] c.*

FI94
EVOLA 1878; BEPA 1998

[39] *Ordine militare osservato in Messina l'anno 1594 quando l'armata turchesca bruggiò Reggio città nella Calabria. Descritto dal dottor Vincenzo Ferrarotto. In Messina, nella stamparia di Pietro Brea, 1596. [9], 21 c.*

CT62, ME50, PA63, RM280
EVOLA 1878; BONIFACIO 1977; RODRIQUEZ 1997

1597

[40] *Canzone del sig. Cesare de' Franchi nella morte del sig. Torquato Tasso. In Messina, appresso Pietro Brea, 1597. [4], 11, [1] p.*

PA64
EVOLA 1878; BONIFACIO 1977; BCRS 1986

[41] *Due canzone fatte luna [!] all'illustriss. & reuerend. monsignor cardinale Sfrondato. Laltra [!] per il nascimento del secondo genito del seriniss. [!] don Ferd. Medici III granduca di Toscana. Composte dal sig. Torquato Tasso. In Palermo, per Gio. Battista Maringo, 1597. [8] c.*

BO304, BS26, RM1360
BEPA 1998

[42] *Oratio ad illustriss. Messanensem senatum ad illustrissimum Messanensem senatum, Petrum Stagnum, D. Vincentium Portium, Philuppum Cicalam, Franciscum Risaccam, D. Iacobum Merullam, Ioannem Brunum, Habita Messanae, in templo d. Dominici, in noua erectione almi studij Messanensis. Ab excell. d. Bartholomeo Castello, artium med. et sac. thol. [!] doct. in eodem studio practicam medicinam profitente. Die 23 decembr. 1596. Messanae, apud Petrum Bream, 1597. [4] c.*

ME50
EVOLA 1878; RODRIQUEZ 1997

[43] *Relatione dello scisma anglicano, e del glorioso martirio del b.p.f. Giouanni Foresta francescano osseruante: e di altri santi martiri d'Inghilterra nella persecutione d'Enrico ottauo. Breuemente raccolta dal r.p.f. Angelo da Sciacca del medesimo Ordine.* In Palermo, per Gio. Antonio de Franceschi, 1597. [12], 127, [13] p.

CL5, CT62, PA63, PA64 (2)
EVOLA 1878; BCRS 1986; BEPA 1998

[44] *Relatione dello scisma anglicano, e del glorioso martirio del b.p.f. Giouanni Foresta francescano osseruante: e di altri santi martiri d'Inghilterra nella persecutione d'Enrico ottauo. Breuemente raccolta dal r.p.f. Angelo da Sciacca del medesimo Ordine.* In Palermo, per Gio. Antonio de Franceschi, 1597. [164, 14] p.

CT62, EN25, PA63 (2), PA64 (3), RM280, RM313, TP22
EVOLA 1878; BCRS 1986; BEPA 1998

1598

[45] *Canzone del signor Fabio Closio sopra i successi di Ferrara.* In Messina, per Pietro Brea, 1598. 15, [1] p.

PA63
EVOLA 1878; BONIFACIO 1977

[46] *Oration funebre recitata nell'oratorio di S. Basilio in Messina, per la morte del re cattolico Filippo secondo in presenza dell'eccellenza del signor duca di Macheda vicerè di Sicilia. Per don Mariano Peruni theologo, il dì 23 di nouembre 1598.* In Messina, appresso Pietro Brea, 1598. [4] c.

RM280
EVOLA 1878; BONIFACIO 1977

[47] *Relatione del martirio di sei frati spagnoli dell'Ordine di s. Francesco dell'Observantia.* In Palermo, per Ioanne Antonio Di Franceschi, 1598.

[No se conocen ejemplares]
RESTA 1992; BEPA 1998

[48] *Sermone nell'essequie generali del Regno di Sicilia, celebrate nella Catedrale della città di Messina, in morte del rè cattolico Filippo II. Composta, e recitata d'ordine ed in presenza dell'eccellentissimo signor Duca di Macheda vicerè, nell'anno 1598. il dì 21 di Nouembre. Per don Francisco Bisso suo cappellano maggiore.* In Palermo, per Gio. Battista Maringo, 1598. [12] c.

LU22, PA56, PA63 (3), PA64, RM280 (2)
EVOLA 1878; BCRS 1986; BEPA 1998

1599

[49] *Oration funebre di d. Giuseppe Chagio dottor theologo da lui pubblicamente recitata nella chiesa di San Giorgio celebrandosi le essequie della catholica maestà di Filippo secondo re di Spagna. A li XXII. di ottobre 1598.* In Palermo, appresso Gio. Antonio de Franceschi, M.D.XCIX. [20] c.

PA63 (2), PA64
 EVOLA 1878; BCRS 1986; BEPA 1998

[50] *Oratione funebre nell'essequie della maestà cattolica del re don Filippo II. D'Austria nostro signore, composta, et recitata da fra Leodoro Scrigni teologo ... nel Regio castello della Citta di Trapani.* In Palermo, per Gio. Battista Maringo, 1599. [26] c.

MO89, PA63 (3), RM280 (2)
 EVOLA 1878; BEPA 1998

[51] *Orationi ambi funebri nella morte del potentissimo re Filippo II. nostro signore. Composte, et recitate in la città di Termine, nella Chiesa maggiore, dal Reverendo Theologo fra Pietro Calanna. Una, poi d'haversi cantato musicalmente il Vespro de' defonti, l'altra nell' hora della Messa cantata à quattro di Gennaro, con diversi, & varij pensieri. Mestissimi giurati, Gioseppe Solito, Paolo Bonafede, Paolo di Bruni, Antonino Gravina.* In Palermo, per Gio. Antonio de Franceschi, 1599. [30] c.

PA57, PA63, RM280, TP10
 EVOLA 1878; BEPA 1998

[52] *Sermone delle vane speranze del mondo, composto per il reuerendo padre fra Francesco d'Amore siciliano da Coniglione theologo, predicatore di Frati Minori Osservanti di San Francesco. Con l'occasione della morte, ed essequie del rè catholicò Filippo secondo rè di Spagna nostro signore.* In Palermo, per Gio. Antonio de Franceschi, 1599. [26] c.

LU22, MO89, PA57, PA63 (5), PA64
 EVOLA 1878; BCRS 1986; BEPA 1998

[53] *Visione trionfale nella morte dell'illustriss. e reuerendiss. cardinal Scipion Gonzaga del m.v.p. fra Vincenzo di Santo Angelo siciliano ... con molti sonetti, e certe stanze intorno al canto Veni Creator Spiritus, con altri sonetti a diuersi personaggi nel fine.* In Palermo, per Gio. Antonio de Franceschi, 1599. [14], 114 p.

RM280
 EVOLA 1878; RESTA 1992; BEPA 1998

1600

[54] *Oratione nell'essequie celebrate dalla illustriss. congregazione de' caualieri di Palermo per la morte dell'eccellentiss. marchese di Pescara vice-rè di Sicilia. Composta e recitata per Francesco Bisso medico.* Stampata in Palermo, per Gio. Mattheo Maida, 1571 (In Palermo, per Gio. Antonio de Franceschi, 1600). [16] c.

PA63
 BEPA 1998

1601

[55] *Copia d'una breve relatione della christianità del Giappone del mese di marzo del 1598 insino ad ottob. del medesimo anno scritta del p. Francesco*

Pasio, al m.r.p. Claudio Aquaiuia Generale della Compagnia di Gesù ... Et dalla portoghese tradotta nella lingua italiana dal p. Gasparo Spitilli di Campli. In Palermo, appresso Gio. A. De Franceschi, 1601. 112 p.

CT260 (2), GE36
CICCARELLO 2012

[56] *Oratione funerale del p. Ottauio Caetano rettor del Colleggio di Palermo della Compagnia di Giesù, recitata nell'essequie del catolico rè don Filippo II. celebrate nella catredal [sic] chiesa per lo illustrissimo Senato palermitano. Nella presenza dell'illustriss. ed eccellentiss. signor duca di Macheda vicerè in questo regno di Sicilia. Stampata d'ordine dell'illustriss. sig. d. Francesco del Bosco conte di Vicari pretore, e delli mol. illust. d. Auritio di Bologna, Nernardo del Yelmo tesoriero del Regno, capitan Garsia de Olivera, Alessandro di Settimo, capitan d. Mario Corso, e d. Ludovico Spatafora senatori, nell'anno MDC.* Ristampata in Palermo, per Gio. Battista Maringo, 1601. [28] p.

MO89, PA63, RM280
CICCARELLO 2012; BEPA 2014

[57] *Relatione summaria della vita, de miracoli, & atti della canonizatione di s. Raimondo di Pegnafort. Scritta da monsignor Francesco Pegna auditor di Rota.* In Roma, e ristampata in Palermo, appresso Gio. Antonio de Franceschi, 1601. [36] c.

PA64, RM280
BIDISO; CICCARELLO 2012; BEPA 2014

1602

[58] *De adventu Turcarum classis ad Rhegyi litora. D. Francisci Flaccomii S.T.D. & Canonici Messanensis. Ecloga lycus.* Messanae, Ex officina Petri Bree, Per Laurētiū Valla, 1602. 14, [2] p.

CT62, ME50, RM668
LIPARI 1990; CICCARELLO 2012

[59] *Discorso di d. Francesco Tabone alcamese, sopra la piramide fatta nella morte di d. Bernardino de Cardines duca di Maqueda, e Nasciara, e vicerè di Sicilia.* In Palermo, appresso Gio. Antonio de Franceschi, 1602. [8] c.

PA63
CICCARELLO 2012; BEPA 2014

[60] *[Discorso sopra l'arco fatto in Palermo al Duca di Feria, vicerè di Sicilia].* Palermo, Giambattista Maringo, 1602.

[No se conocen ejemplares]
CICCARELLO 2012; BEPA 2014

[61] *Oratione di don Luigi di Heredia, nell'essequie dell'eccellentissimo prencipe, don Bernardino di Cardenas duca di Macheda, e di Nasciara Vicerè, e capitan generale per sua maestà nel regno di Sicilia.* In Palermo, per Gio. Battista Maringo, 1602. [16] c.

Incl.: *Lachrime della eccellentissima signora duchessa di Nasciara, e di Macheda. Di don Luigi di Heredia; Oración de don Luis de Herrera, compuesta en lengua toscana, y por el mismo traducida, en romance castellano ...*
PA63 (3), PA64 (2), RM280
CICCARELLO 2012; BEPA 2014

[62] *Sermone funebre del reuerendiss. monsig. D. Francesco Bisso, cian-tro, e vicario generale della metropolitana chiesa di Palermo, e protonot. apostolico, recitato nell'essequie dell'eccellentiss. sig. d. Bernardino di Cardines [sic] duca di Maqueda, e Nasciara, vicerè e capitan generale in questo Regno di Sicilia. Dato nelle stampe à richiesta del dottor don Rocco Pirri.* In Palermo, appresso Gio. Antonio de Franceschi, 1602. [10] c.

PA63 (2), RM280
CICCARELLO 2012; BEPA 2014

1603

[63] *Aggiunta a gli auuertimenti sopra la peste dell'eccellente Pietro Parisi medico, e filosofo trapanese, per l'occasione della peste di Malta gli anni del Sig. 1592., 1593. insino all'anno 1603. Opera necessaria, non solo a' principi ... mà a' proveditori di sanità, & a' medici per potere opportunamente provedere alla preservatione, & alla cura di qualsivoglia male pestilentielle, e contagioso. Con vn breue discorso sopra il medicamento di vino, & oglio per guarire ogni sorta di ferite. Con due tavole, l'una de' sommarij, e l'altra delle cose più notabili, che nella presente opera si contengono.* In Palermo, per Gio. Antonio de Franceschi, 1603. [8], 202, [50] p.

PA63, PA133, RM1360
CICCARELLO 2012; BEPA 2014

[64] *Relatione della pomposa intrata della sereniss. sig. d. Giovanna d'Austria nella città di Palermo, à 20. di luglio MDCIII. Descritta da Alfonso Bianchi.* In Palermo, per Gio. Antonio de Franceschi, 1603. [16] c.

PA63
BIDISO; CICCARELLO 2012; BEPA 2014

1605

[65] *Breve ragvaglio del solenne ricevimento fatto dalla nob. Città di Messina. All'Ill.mo e R.mo Mons. Bonaventura Secvsio patriarc. di Costant. suo nouello Prelato.* In Messina, nella stamperia di Pietro Brea, per Lorenzo Valla, 1605. 16 p.

ME50 (2)
BIDISO; LIPARI 1990; CICCARELLO 2012

[66] *Difesa fatta in Messina dalla nazione fiorentina. In favor del Tempio di S. Gio. Battista per non buttarsi a terra.* In Messina, Nella Stamperia di Pietro Brea, per Lorenzo Valla, 1605. [12] p.

FI99, ME50 (2), RG10, RM313
LIPARI 1990; CICCARELLO 2012

1606

[67] *[Discorso dell'igneo colonna apparuta nel palermitano orizzonte nell'anno 1605, a 17 di novembre]*. Panormi, typis Ioannis Antonii de Francis, 1606.

[No se conocen ejemplares]

CICCARELLO 2012; BEPA 2014

[68] *Relatione autentica mandata da prelati, vicerè, cancelliere maggiore, e secretario dello stato dell'Indie alla maestà catholica intorno alli maomettani orientali, che per misericordia di Nostro Signor'Iddio col mezo de frati dell'Ordine eremitano di Sant'Agostino del regno di Portogallo, riceverono l'acqua del Santo Battesimo nell'anno MDCII. Ad istanza del molto r.p.m. Dyonisio da Napoli vicario, e visitatore generale del medemo Ordine in questo regno di Sicilia, e Malta, ristampato*. In Roma, per Guglielmo Facciotto, 1606, e ristampata in Palermo, per Gio. Antonio de Franceschi, 1606. [4] c.

PA63

CICCARELLO 2012

1607

[69] *[Discorso sopra il cometa apparso à 27 di settembre dell'anno 1607]*. Palermo, Erasmo de Simeone, 1607.

[No se conocen ejemplares]

CICCARELLO 2012; BEPA 2014

[70] *Relatione della gloriosa morte, patita da sei christiani giaponesi per la fede di Christo, alli 25. di gennaio 1604. Mandata da monsignor d. Lodovico Cerquera, vescovo di Giappone, al r.p. Claudio Aquaviva, generale della Compagnia di Giesù*. In Roma, et ristampata in Palermo, per Gio. Antonio de Franceschi, 1607. 79, [1] p.

PA63, RM280

CICCARELLO 2012

[71] *Relazione del viaggio, e della presa della città di Bona in Barberia, fatta per commissione del sereniss. gran duca di Toscana in nome del serenissimo prencipe suo primogenito, dalle galere della religione di Santo Stefano il dì 16 di settembre 1607, sotto il comando di Silvio Piccolomini, gran contestabile di detta Religione, & aio del medesimo prencipe*. In Firenze, & in Palermo, nella stampa di Gio. Antonio de Franceschi, 1607. [8] p.

PA63 (2)

CICCARELLO 2012

1608

[72] *L'Nigresso [sic] del M. Illustr. e Reuerendiss. Monsig. F. Giosepe Pescvlli franciscano nella Magnifica, e Fedeliss. Città di Catanzaro suo Vesouato. Canzone del Dott. Girolamo Pinnello Nobile di detta Città, Academi-*

co Informe l'Aggittato. Dedicata al Reuerendo Clero di la stessa Città, e sua Diecesi [sic].

In Messina, appresso Pietro Brea, l'anno 1608. 8 p.

PA64

LIPARI 1990; CICCARELLO 2012

1609

[73] *Copia d'una lettera del padre Rodrigo di Cabredo della Compagnia di Giesù al padre Alonso Messia, procurator generale della provincia del Perù, scritta nella città di Lima à 29 di novembre del MDCVII. Nella quale si riferisce un miracolo, che operò Dio n. Signore per intercessione del beato padre Ignatio di Loiola fondatore della medesima Compagnia di Giesù.* Stampata in Barcellona, & ristampata in Palermo, per Gio. Antonio de' Franceschi, 1609. [8] c.

PA63 (2)

CICCARELLO 2012

[74] *Descrizione* [sic] *dell'arco trionfale apparecchiato alla Chiesa metropolitana di Palermo per la venuta dell'illustriss. e reverendiss. signore cardinal Doria arcivescovo. Scritta da Nofrio Paruta, figliolo di Filippo.* In Palermo, appresso Gio. Battista Maringo, 1609. [6] c.

PA63 (2)

BIDISO; CICCARELLO 2012

[75] *Oratione funerale del p. Ottauio Gaetano, recitata nell'esequie del catolico re don Filippo II. nella catedral chiesa per lo Senato palermitano. Alla presenza dell'illustriss. ed eccellentiss. signor duca di Macheda vicerè della Sicilia.* Ristampata in Palermo, per Gio. Antonio de Franceschi, 1519 [1609]. 31, [1] p.

FI98, RM280

CICCARELLO 2012

1611

[76] *Breve raguaglio del ponte eretto dall'Ill.mo Senato di Messina a Sua Eccellenza, e del solenne trionfo a' Compagni di S. Placido della seconda Inuentione. Raccolto per Giuseppe Buonfiglio Costanzo, Cauallier Messinese.* In Messina, per Pietro Brea, 1611. 19, [1] p.

ME50 (2), PA64

LIPARI 1990; CICCARELLO 2012

1612

[77] *Oratione nell'essequie gen.li del Regno di Sicilia, per la morte della serenissima Margarita d'Austria regina di Spagna. Composta, e recitata nella chiesa cathedrale di Palermo alli XVI. di febraro MDCXII. per monsignor il prior d. Francesco Bisso, vicario generale.* In Palermo, appresso Gio. Battista Maringo, 1612. [12] c.

PA63 (3)

CICCARELLO 2012; BEPA 2014

[78] *Relatione della vita, e morte del glorioso p. s. Luigi Bertrando, dell'Ordine de' Predicatori, raccolta per il R.P.M.F. Vincenzo Giustiniano Antist di Valenza dell'Ordine di s. Domenico, in lingua spagnuola, e tradotta in italiana da vn padre della medesima religione. E di nuouo fatta ristampare per fra Vincenzo di Montalbano conuerso dell'istesso Ordine.* In Palermo, per Gio. Antonio de Franceschi, stampator camerale, 1612. [20], 251, [5] p.

PA64 (2), SR16

BIDISO; CICCARELLO 2012; BEPA 2014

1613

[79] *Interpresa de Chicheri. Que ocho galeras de la esquadra de Sicilia. Con ochocientos ynfantes de su tercio consiguieron yendo a este efecto por orden del Excelentissimo Senor D. Pedro Tellez Jiron duque de Ossuna ... por el contador Gaspar de Barrionuevo.* Palermo, por Iuanbautista Maringo, 1613. [16], 100 col.

CA194

[80] *Relatione del viaggio delle galere del serenissimo gran duca di Toscana, in Leuante. Commandate dall'illustrissimo sig. Giacomo Ingrami ammiraglio, doue si narra dal di che partirono dal porto di Livorno, insino al ritorno fatto nel porto di Messina. Con la presa di due galere di fanale della guardia di Cipri nella fortezza di Climano, l'assalto dato à detta fortezza, la presa di quella con la morte di 150. Turchi, la liberazione di trecento cristiani. Con la presa di 300 schiavi, tra huomini, donne, e figliuoli, e la presa di molti Caramofalli, con altri Turchi. Composta per Domitio de Rossi, soldato sopra della Padrona. Dedicata all'illustriss. Sig. Giulio Mont'Auto, Generale della Infanteria di terra, e Capitan della Padrona.* Messina, [s.e.], 1613. 16 p.

RM313

BIDISO

1616

[81] *Raguaglio del ponte eretto dal Senato nella solenne entrata in Messina dell'Illustriss.mo et Eccellentiss.mo Signor D. Francesco Di Castro novello Vicerè.* In Messina, Appresso Pietro Brea, 1616. 16 p.

ME50 (2), PA64

BIDISO; LIPARI 1990; CICCARELLO 2012

1617

[82] *Breve relatione delle straordinarie feste del santissimo sacramento, istituite dall'ill.mo e rev.mo sig. don Giovanni de Torres Osorio vescovo di Saragosa l'anno 1611.*

Messina, per Pietro Brea, [1617?]. [4] c.

FI98, ME50, VI96 (2)

LIPARI 1990; CICCARELLO 2012

[83] *[Descrittione della memoranda battaglia di sei galeoni di Ossuna con 47 galere turchesche in faccia della Turchia per tre giorni continui con la vittoria di avere bruggiata e disfatta quasi tutta l'armata ottomana. Poema eroico]*. Palermo, Angelo Orlando e Decio Cirillo, 1617.

[No se conocen ejemplares]

CICCARELLO 2012; BEPA 2014

[84] *Lettera annua dal Giappone dell'anno M.DC.XIII. Nella quale si raccontano molte cose d'edificatione, e martirij occorsi nella persecutione di questo anno. Scritta dal P. Sebastiano Vieira della Compagnia di Giesù. Al molto R.P. generale dell'istessa Compagnia.* In Roma, & in Palermo, per Giovan Battista Maringo, 1617. 72 p.

TP22

BIDISO; CICCARELLO 2012; BEPA 2014

[85] *Lettera annua del Giappone del MDCXIV, al molto reverendo padre Mutio Vitelleschi, generale della Compagnia di Giesù. Scritta dal padre Pietro Morecion della medesima Compagnia di Giesù.* In Roma, & in Palermo, per Gio. Battista Maringo, [1617?]. 189, [3] p.

PA63

CICCARELLO 2012

1619

[86] *Breve raguaglio della processione, e festa fatta dal Senato di Messina a' 3 d'Agosto (Vigilia dell'Inuentione de SS. Placido, e compagni Martiri). Fauorita dalla presenza del Serenissimo Prencipe Filiberto nipote della Maestà Cattolica di Filippo III. e figlio di Carlo Emmanuele, Duca di Sauoia, Gran Prior di Castiglia, e General del Mare.* In Messina, Appresso Pietro Brea, nell'anno 1619. 16 p.

CT62, ME50 (2)

BIDISO; LIPARI 1990; CICCARELLO 2012

[87] *[Relatione delle feste celebrate in Messina per la canonizzazione di S. Francesco Saverio]*. Messina, Pietro Brea, 1619.

[No se conocen ejemplares]

LIPARI 1990; CICCARELLO 2012

[88] *Sermone funerale nell'essequie delle due sorelle D. Lauinia, e D. Angela Zapata. Composto, e predicato dal Padre Fra Bernardo Armerico da Messina di Minori Osseruanti Lettor Theologo, il dì 12 d'Ottobre 1619. Nella*

Chiesa di S. Maria di Giesù Maggiore di questa Città di Messina. In Messina, Per Pietro Brea, 1619. 24 p.

PA63

LIPARI 1990; CICCARELLO 2012

1620

[89] *Vera relatione di due imprese fatte dalle galere di Malta⁴⁹ nei mesi di Maggio e Giugno del MDCXX, descritte in una lettera del Conte Fr. Gabriel Viano de Malatesti diretta al Cavalier Fra. Don Gioseppe Procopio.*

In Messina, Nella Stamperia di Pietro Brea, 1620. [8] p.

LIPARI 1990; CICCARELLO 2012

1621

[90] *Oratione ne' funerali della cattolica Maestà di d. Filippo III. re di Spagna, celebrati in Palermo nella Chiesa Cattedrale. Di Don Ilario Cauo genovese de' cherici regolari.* In Palermo, nella Stampa camerale, 1621. 23, [1] p.

FI98, IM38, MO89, NA79 (2), PA63 (2)

CICCARELLO 2012; BEPA 2014

[91] *Sermone funerale nell'essequie del cattolico re di Spagna, e dell'Indie don Filippo terzo d'Austria, recitato in Palermo nell'Oratorio delli Bianchi, a dì 6. d'agosto, giorno della Trasfigurazione di N.S., nell'anno 1621, dal p.f. Giacomo Bonincontro da Scicli, predicatore generale de' Minori Osserv. di S. Francesco, alla presenza dell'illustriss. Et eccellentiss. Sig. Francesco di Castro, conte di Castro ... luogotenente e capitano generale per sua maestà nel Regno di Sicilia.* In Palermo, per Angelo Orlandi, 1621. 44 p.

PA63 (2)

CICCARELLO 2012; BEPA 2014

[92] *Sermone funerale nell'Essequie del Sereniss. Don Cosimo III de' Medici Gran Duca di Toscana, quarto fatto dalla Nation Fiorentina, nella Chiesa di S. Gio. Battista lor Cappella all'ultimo di Marzo 1621.* In Messina, Nella Stamperia di Pietro Brea, 1621. 16 p.

ME50 (2), PA64 (2)

LIPARI 1990; CICCARELLO 2012

1622

[93] *Breve raguaglio dell'ordine, con che il Serenissimo Principe Filiberto prese il possesso del governo di Sicilia in Messina l'Anno M.D.CXXII. 26 di Febraro.* In Messina, Per Gio. Francesco Bianco, 1622. [8] p.

ME50, VE49

LIPARI 1990; CICCARELLO 2012

⁴⁹ Hay una copia en la Biblioteca Nacional de París.

[94] *Breve relatione della vita, miracoli, et Canonizatione di S. Ignatio di Loiola Fondatore della Comp. Di Giesù. Cauata da processi autentici, & relationi della Rota, & Congregatione de Riti fatte per la sua Canonizatione. Data in luce per ordine del Reuerendiss. P. Mutio Vitelleschi Preposito Generale della Compag. di Giesù.* In Messina, Nella Stamperia di Gio. Franc. Bianco, 1622. [1], 108, [3] p.

PA64

LIPARI 1990; CICCARELLO 2012

[95] *Feste fatte in Siracusa nella canonizatione de' Santi Ignatio Loiola e Francesco Xavier nell'anno 1622.* In Messina, Nella Stamperia di Gio. Francesco Bianco, 1622. 25, [3] p.

PA63, PA64 (2), PG109, RM313

LIPARI 1990; CICCARELLO 2012

[96] *L'idea dell'apparato fatto per la canonizatione de' santi Ignatio Loiola, e Francesco Xavier nella chiesa della Casa Professa della Compagnia di Giesù in Palermo l'anno mille seicento vintidue. Dove quelle cose solo si toccano, che d'espositione han di bisogno. Per lo signor Tomaso d'Afflito.* In Palermo, appresso Giovan Battista Maringo, 1622. 54, [2] p.

PA63 (4), PA64, RM313

CICCARELLO 2012; BEPA 2014

[97] *Nella canonizzazione di duo gran lumi di S. Chiesa, sonetti di don Francesco Muti.* In Messina, per Gio. Francesco Bianco, 1622. [1] c.

RM313

CICCARELLO 2012

[98] *Oratione funerale del dott. t.d. Giuseppe Giuliano. Recitata nelle esequie del potentissimo rè n.s. Filippo terzo, celebrate dall'invittissima città di Trapani nel convento regio di S. Domenico dell'Ordine de' Predicatori.* In Palermo, per Angelo Orlandi, 1622. 14, [2] p.

PA63 (2)

CICCARELLO 2012; BEPA 2014

[99] *Oratione nell'Esequie generali del Regno di Sicilia, per la morte del Catolico Re Filippo Terzo composta, & recitata nella matrice Chiesa di Santa Maria Maggiore di Nicosia, per Don Filippo Comparati, Collegiale di detta Chiesa, allì 12 di Agosto 1621.* In Messina, Per Pietro Brea, 1622. 14, [2] p.

PA63

LIPARI 1990; CICCARELLO 2012

[100] *Pellegrinaggio di Terra Santa. Utilissimo per quelle persone che non ci sono stati mai. Dove vi si scrivono le cose più principali ... le quali sogliono visitare i peregrini, che vengono in Gerusalem ... Posto in luce da fra Agostino siciliano della città di Sciacca sacerdote de' Frati Min. Osserv. Scritto nel Santo Sepolcro di N. Sign. Giesù Cristo, a 26. di maggio dell'anno 1612. Libro primo, nel quale si tratta dell'imbarcatione, della spesa che s'hà da fare, e per quale via s'hà da andare in questo santo viaggio. Con la giunta*

di santo Calogiaro heremita. In Palermo, appresso Gio. Battista Maringo, 1622. 232 p.

PA63

CICCARELLO 2012; BEPA 2014

[101] *Ragguaglio de gli apparati, e feste fatte in Palermo per la canonizzazione de' santi Ignatio, e Francesco Xavier l'anno 1622. Per Tomaso d'Afflitto.* In Palermo, per Gio. Batt. Maringo, 1622. 24 p.

PA63 (2), RM313, TP59

BIDISO; CICCARELLO 2012; BEPA 2014

[102] *Scenographia de gli apparati del Collegio di Palermo che si fecero per la canonizzazione di santo Ignatio di Loiola e santo Francesco Xauerio.* In Palermo, per Decio Cirillo, 1622. 24 p.

PA64

CICCARELLO 2012; BEPA 2014

[103] *Trionfi sacri di S. Ignatio Loiola, e S. Francesco Xaverio celebrati in Messina con l'autorità del Serenissimo Prencipe Filiberto Emmanuele General del Mare, Vicerè di Sicilia, & c., e col fauore dell'Illustrissimo Senato della stessa Nobilissima Città, nel mese di Luglio, nell'anno della loro Canonizzazione fatta in Roma dalla Santità di N.S. PP. Gregorio XV. a 12. di Marzo.* In Messina, Appresso Gio. Ftancesco [sic] Bianco, 1622. 30, [2] p.

ME50 (2), PA63 (2), PA64, RM1360

LIPARI 1990; CICCARELLO 2012

[104] *Vera relatione del testamento e morte del Cattolico re Filippo Terzo Sig. n. che gode in cielo, tradotta dalla lingua Spagnola, nell'Italiana.* In Messina, Appresso Gio. Francesco Bianco, 1622. [4] c.

ME50, PA63

BIDISO; LIPARI 1990; CICCARELLO 2012.

ELSA RITA DOS SANTOS - JOÃO LUÍS LISBOA

THE 1755 EARTHQUAKE BETWEEN POLITICAL INFORMATION
AND ACCOUNTS OF EVENTS

There is a clear correlation between the growing importance of written culture in Europe and the occurrence of certain types of dramatic events, such as wars and natural calamities. While it can be difficult to establish a cause-effect relationship between these two factors, it is certainly possible to recognise dynamism in the universe of news and the regular accounts associated with these dramatic events. The Austrian Succession War, between 1740 and 1748, is one such exceptional event, a situation acknowledged through an unusual propagation of news, letters, and testimonies, in Portugal, Spain, and other European countries. Sieges, successive battles, cities occupied and subsequently lost by armies, military strategies and diplomatic contacts, the uncertainty deriving from fortunes of war; all of these elements had a strong part to play in news and comments, signifying that dramatic events increase media activity and the production of handwritten sheets in a complementary way.

Perhaps the most widely reported news, dealing with dramatic events, is that of the well-known earthquake that occurred on 1 November, 1755, which destroyed the city of Lisbon. According to testimonies of the time, the earthquake was formed by three shocks in succession, which many people felt as a single one, in a growing intensity and with a total duration of nine minutes. The last shock is estimated to have recorded a magnitude of 8.5-8.7 on the Richter scale. These shocks caused most buildings downtown to collapse, creating a dusty and dense cloud. Several fires ignited throughout the city

which were then spread by a north-east wind. Approximately, one hour and twenty minutes after the earthquake, a tsunami hit and penetrated the city for roughly 300-400 meters, followed by two further massive and high waves. During the first twenty four hours, the earth trembled in a continuous movement and until the end of the year (1756) there were frequent quakes. This devastating disaster is known as 'Lisbon's Earthquake', although the degree of devastation had been higher in the Algarve, the southern region of Portugal, nearest to the earthquake epicentre. It also caused heavy damages in the south-west of Spain and the North of Africa, with related natural phenomena as far as Scotland.¹

The European consternation and astonishment, which followed this natural disaster, marked a political and cultural rupture which prefigures the end of the Ancien Régime. The previous existence of an established network of news exchange played a decisive role in this process, as we can assume from the vast and rapid circulation of multiple texts which appeared immediately after the earthquake. Essentially, the considerable and varying descriptions of the event seek to record and narrate the ineffable, using styles and narrative structures unusual in pamphlets, in Portugal and throughout Europe.

Undoubtedly, different information channels were partially common to 'nouvellistes' (gazetteers), diplomats, writers, scientists, merchants and religious men, the protocols and the styles which followed the dissemination of news depended on the text typology. The rules of communication and the adequacy of the account changed, depending on whether the text was published by the press or by handwritten journals, flyers, letters, or other genres. Through some of the texts contributed, between late 1755 and 1756, to spread news and commentary on the Lisbon earthquake of 1 November, we may acknowledge the relationship between arguments and stylistic features, with their complexity and social and political effectiveness.

¹ See, among others, C. Sousa Oliveira, *Descrição do terramoto de 1755, sua extensão, causa e efeitos. O sismo. O tsunami. O incêndio, in 1755. O grande terramoto de Lisboa. Descrição*, vol. I, FLAD / Público, Lisboa 2005, pp. 23-86.

In this buoyant and lively context of news communication, manuscripts, including copies of stories and documents, played a decisive role in the rapidity and priority of spreading the event. The rhythms and diversity of handwritten communication are, in moments like this, overwhelmingly powerful. Letters were read, commented upon and the subject of polite conversations in salons. They moved faster, and could be developed further compared to newspapers and most printed brochures, which depended on the scribal news as a source, providing lively elements, and amplifying the reach of the news.²

Letters which arrived directly from where events occurred were certainly the most dramatic and most popular, being repeatedly copied. In correspondence copied and spread, we may notice some changes produced by the earthquake. While personal letters between individuals sought to maintain a neutral or objective tone, letters that circulated with news on the earthquake imposed a much more dramatic and personal style.³ It seemed almost impossible, for the authors of the letters, to maintain a mere objective account, when they directly witnessed and suffered the effects of the events.

Several letters from British merchants and diplomats were copied and some were immediately printed, sharing lively details of events.⁴ This process took a long time, and many of the documents were gathered in collections. The William Cole collection, for instance, contained a copy of a letter from an English convent of nuns in Lisbon (Syon-House), dated May, 1756, which appealed for help. It can be seen that nearly six

² It is interesting to follow André Belo's reconstruction of the successive steps of the earthquake's progress that ultimately reached Voltaire and which is the inspiration for his *Poème sur le désastre de Lisbonne*. See A. Belo, *A notícia do terramoto no Sistema de informação do Antigo Regime*, in M.F. Rollo, A.I. Buescu, P. Cardim, *História e ciência da catástrofe: 250^a aniversário do terramoto de 1755*, Edições Colibri, Lisboa 2007, pp. 55-66: 58-59.

³ I.M.B. de Campos, *O grande terramoto (1755)*, Editorial Parceria, Lisboa 1998, p. 46.

⁴ J. Nozes, *The Lisbon Earthquake of 1755. British Accounts / O terramoto de 1755. Testemunhos Britânicos*, The British Historical Society of Portugal & Lisóptima, Lda, s.l. 1990.

months after the earthquake, the consequences and conditions for everyday survival still influenced the news.⁵

Printed accounts have a particular place in this regard. They work together with the gazettes, they give further information and provide either confirmation or denial that, due to uncertainty or briefness, gazettes do not provide. Several times they are invested with the authority of the testimony. Furthermore, they act as a creditable eyewitness, in communication with the reader who can also share the experience. These testimonies can arise in different formats such as letters and reports, printed or handwritten texts, and notes, and increase the impact of what is seen and heard. Thus, the text maintains a close association with the experience of eyewitnesses. Equally, copies provide a sense of presence, as they allegedly reproduce the original documents, from actual witnesses. Also, such copies reproduce rhetorical expedients and several stylistic features that emphasise the presence, adding danger, emotion, and the uniqueness of each moment. In doing so, there is an intrinsic paradox in these texts, which is manifest in the case of the description of the Lisbon earthquake. Proximity is usually opposite to what is rare, which is curious and distant. It is a paradox that these accounts achieve the proximity of the tragedy, with the credibility of the speaker, and, at the same time, the distance of whatever is unique or rare in many ways, as not frequent (quantitatively) and curious and sought (qualitatively).

Admittedly, the testimonies of those who have suffered, together with the letters of those who in some way were related to the readers, create an appearance of closeness. The insistence on the moral sense of natural events, the justification of fear and the need for repentance reinforces this idea. On the contrary, reports and natural explanations enlarge the distance between reader and narrator. The critique of superstition and the need to isolate events contribute to a prudent distance that reason may provide.

⁵ British Library, Add MS 5821, f. 92 (William Cole Collection).

In contrast to the letters, concerning the quantity and the quality of the information spread, we find the European gazettes, and in particular the *Gazeta de Lisboa*, also known as ‘Gazeta da Corte’. Its role was crucial, as it narrated the event made official, presenting a hierarchic and traditional image of society. It contained a proper sense of sobriety and decorum from a Court’s voice, taking into account a specific range of issues such as diplomatic movements or wars, often gathered from longer booklets, handwritten news or thematic brochures.

Yet, there are two perspective mistakes which can arise when isolating the Gazette as a source of information. People actually knew more about the event than the gazettes published, a fact which can partially justify the laconic text concerning the events in Lisbon.⁶ Another error lies in taking for granted the veracity of the date indicated in the header of each number, as it should be obvious that the Gazette stopped publication in those weeks. Besides, in these numbers, we may find the minimum information required for the purpose and style of the publication, including some details that could not possibly be known at the alleged dates, considering the distance from the event and the speed at which the news traveled.⁷ The gazette aimed for a historical perspective and status as it integrated up-to-date records, and each number was conceived as part of a volume collected, by the end of the year.⁸ Accordingly, it was expected that all issues, even those unavailable for a certain time, would be produced later, and any gaps filled in. This implies a different historical approach to the gazette’s

⁶ See A. Belo, *A Gazeta de Lisboa e o terramoto de 1755. A margem do não escrito*, «Análise Social», 151/152 (2000), pp. 619-637.

⁷ See Belo, *A Gazeta de Lisboa*, p. 65.

⁸ «Nem exactamente livro nem exactamente folheto, a Gazeta tinha, em suma, um formato e concepção originais, que faziam dela um objecto ambivalente, situado entre aqueles dois tipos de impresso. Ela era na sua origem e concepção uma ‘relação’ cumulativa e histórica do presente, merecedora de colecção. Ao mesmo tempo a sua periodicidade semanal contribuía para lhe conferir, pelo menos potencialmente, uma maior sensibilidade do que os livros aos estímulos do público leitor, permitindo-lhe integrar mais depressa essas reacções e, eventualmente, responder às suas solicitações». A. Belo, *As Gazetas e os livros. A Gazeta de Lisboa e a vulgarização do impresso (1715-1760)*, ICS, Lisboa 2001, p. 44.

timeliness. This was explained by Carmen Espejo and Francisco Baena when they argued, while we accept the periodicity of these gazettes as we understand it today, that we must see them rather as serial publications.⁹

Nevertheless, it is also important, for our purpose, to consider the relationship between the extreme contention of Court communication and alternative developments from other parts of the Kingdom, or abroad. News from the northern town of Guimarães, published in the sheet on 8 January, 1756, is a good example. This is an example of an account which was not published for the city of Lisbon. Probably the source is a nobleman, «Fidalgo dos bem conhecidos desta Provincia»,¹⁰ and the text may have arrived in the form of a letter, i.e. a first-person account. Thus, the rules of newspaper writing, not yet well established, changed it into a third-person external observer account, in order to accomplish greater objectivity, and mostly to create a distance between the event and the reader. This news, along with the account published on 6 May, 1756, from the Portuguese fort of Marzagão, in Morocco, attempted to reproduce a traditional representation of society, despite the exceptionality of the situation.¹¹

As expected, the first printed account of the Lisbon Earthquake was a letter, *Carta em que hum amigo dá noticia a outro do lamentavel succeso de Lisboa*, dated 20 December, 1755. The author, José de Oliveira Trovão e Sousa, was in Lisbon on 1 November and afterwards moved to Coimbra, from where he wrote. This letter pretends to be a response to an unnamed interlocutor's insistent request for information about the earthquake. Although, as a survivor he had first-hand experience, and consequently, for his time, reliable information, he begins his letter by exposing the ambiguity of such a position (since it was painful to recall, through the places of personal

⁹ C. Espejo, F. Baena, *Las orígenes del periodismo en España: una revisión metodológica*, in J. García López, S. Boadas (eds.), *Las relaciones de sucesos en los cambios políticos y sociales de la Europa Moderna*, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra 2015, pp. 29-40.

¹⁰ *Gazeta de Lisboa*, 2 (8.01.1756), pp. 14-16: 14.

¹¹ See *Gazeta de Lisboa*, 18 (6.05.1756), pp. 142-143.

memory, the details of the event), and emphasizing the difficulty in expressing through words a personal experience of such a calamity:

Como pretende V.m. lhe descreva eu huma tragedia, em que era uma das figuras da representação, sabendo muito bem, que os que estão dentro da scena, não lograõ também o enredo, as vistas, e as mutaçoens do teatro?¹²

His correspondent, as a common reader, looks for personal accounts and trusts them as such, whereas Trovão e Sousa objects by explaining the difficulties of witnessing a calamity. A personal description of an extraordinary experience, however, is not necessarily to be trusted, against common expectations. On the other hand, this type of accounts recurrently uses words such as ‘theatre’, ‘scene’, and ‘show’ in order to recreate the event.¹³ Eyewitness liability, and the narrative strategy of setting a visual description, were two methods used to establish legitimacy concerning an overwhelming and unprecedented natural disaster, as Helena Carvalhão Buescu has already pointed out.¹⁴ Yet, as he explicitly wrote in the exordium, Trovão e Sousa is narrating his personal experience. Hence, his successive external observer narration must be interpreted along with the narrative’s strategy of setting the action before the eyes as a specular perspective, meaning that when he describes the victims of the earthquake he is ultimately speaking about himself. Through a pathos common to any human being, whenever and wherever he suffers a shift of fortune, Trovão e Sousa creates a close relationship with the reader or listener, further accomplished by the large use of metaphors which intensifies his objective, such as ‘World as a theatre’, ‘Men as puppets’, ‘God as a puppeteer’, ‘Human life as a labyrinth’, ‘Madness as a divine spectacle’ or ‘as a Condition of men’s knowledge limitations’.

¹² J. de O. Trovão e Sousa, *Carta de hum amigo para outro, em que se dá sucinta noticia dos efeitos do terremoto, sucedido em o primeiro de Novembro de 1755* [...], Offic. de Luis Secco Ferreyra, Lisboa 1756, p. 1.

¹³ H. Carvalhão Buescu, *Ver demais: o terramoto de 1755 na literatura*, in *1755. O grande terramoto de Lisboa*, pp. 393-413: 399.

¹⁴ *Ivi*, p. 401.

These metaphors refer to a conception of human predestination and a moral interpretation of the earthquake. Along with this interpretation, however, Trovão e Sousa also mentioned the scientific theories regarding earthquakes, listed Lisbon's historical background on earthquakes, and alluded to similar biblical situations, while mocking the sudden repentance of the survivors. As he pointed out, his intention was to expose the variety of opinions circulating after the earthquake¹⁵ in order to allow his unknown interlocutor, the reader, comply with one of them. It remains as an incontrovertible fact the shift on human lives caused by the earthquake, which the author sums up in these phrases:

Olhavaõ para aquella cidade, que pouco tempo antes era o theatro mais florente, a republica mais luzidia, e a Corte mais pomposa: consideravaõ, que havia poucos instantes eraõ felices, viviaõ socegados, estavaõ alegres; e mudada em taõ breve espaço a scena, se via reduzida a cidade a hum monte de pedras, a republica destruida, a Corte inteiramente postrada; desgraçados os ditosos, inquietos os socegados, tristes os alegres.¹⁶

The human theatre is a mundane one, and the earthquake destroyed not just a city but a social and political organization, transforming what appeared to have been an ideal society into ruins. Once again, the reader is confronted with the limitations of human knowledge, of man's blindness, and mostly of man's wandering on earth. For all that, Trovão e Sousa does not go further by adopting one interpretation over another or criticising a previous society, his aim is to create an atmosphere of closeness with the reader; a pathos through sentiments and emotions common to any human being whenever he suffers a shift in fortune.

Gabriel Malagrida (1699-1761), the Italian Jesuit, also speaks about the wheel of men's fortune and, in the middle of 1756,¹⁷ published *Juizo da verdadeira causa do terremoto*, a

¹⁵ J. de O. Trovão e Sousa, *Carta de hum amigo*, p. 23.

¹⁶ *Ivi*, p. 5.

¹⁷ «[...] e tu funestissima Corte, a quem a espada do furor Divino entrou já tanto pela terra dentro, que ha mais de seis mezes, que continuamente te está ameaçando; [...]»: G.S.J. Malagrida, *Juizo da verdadeira causa do terremoto que padeceu a corte de Lisboa no primeiro de Novembro de 1755*, Offic. de

summary of the sermons he preached during the six months after the earthquake. The fact that a priest published a pamphlet, and with some urgency, if we consider the number of typing errors, suggests the recognition of the power of the written word, and of the impact of the newspapers and various other accounts on mass communication whereas, until then, this privileged role was played by the pulpit, by the oral word. The reliance on the printed word is justified by the need to oppose the supporters of the naturalist version in their own field.

In contrast to Trovão e Sousa, the liability of Malagrida's discourse relied on the author's ecclesiastic authority, as he was not present in Lisbon on 1 November, a situation which in part can justify the absence of any mention to the earthquake itself, the human losses, the city's damages or the chaotic situation experienced by the survivors, as many other authors discussed. The Jesuit vehemently argues, in an assertive and emphatic tone, more natural to oral discourse, for the moral signification of the earthquake, giving the necessary evidences to support his version, such as documents he claims to possess, which proved there were admonitory signals of the Lisbon earthquake coming. Malagrida's concern, however, was not so much to enter into the philosophical debate which inflamed Europe at the time, but rather to expose the use that could and was being made of the scientific explanation for political purposes, as he explicitly states:

Não digam os que politicamente afirmam, que procedem de causas naturais [...] porque he certo, se me não fosse censurado dizer o que sinto destes politicos, chamar-lhe Atheos.¹⁸

The crux of the discussion was about establishing who had the right to rule in the first place, whether the king along with his ministers, or the church which could interpret God's will and signals and mediate between men and God, or, as he puts it:

Manoel Soares, Lisboa 1756, transcript in J.M.F. Boiça, M. de F. Rombouts de Barros (eds.), *1755. A memória das palavras*, Câmara Municipal de Oeiras, Oeiras 2005, pp. 170-179: 174.

¹⁸ *Ivi*, p. 172

Não sabem estes Catholicos, que este Mundo não he huma casa sem dono? [...] O que se colhe deste discurso he, que quando ainda semelhantes vozes não se oppuzessem tão manifestamente ás Escripturas, sempre seriam temerarias, mal soantes, e escandalosas; porque diretamente oppostas ao sentir da Igreja, que he sem duvida, a que se deve ouvir, e seguir, como mestra indubitável, e como a que *Noscit sensum sponsi*; e pôde unicamente acerta na intelligencia dos seus fins.¹⁹

Behind a discourse that is usually seen as rather fanatic and chaotic, there was a far-sighted vision of the political uses of natural causes by the apologists who had seen in Lisbon's earthquake an opportunity to stress the temporal power of the Crown and its institutions.

Corresponding to an exclusively scientific and philosophical point of view, we find a pamphlet by António Nunes Ribeiro Sanches (1699-1783), a Portuguese physician of Hebrew descent, living in Paris in November 1755. His *Considerações sobre o terramoto* was published in 1756, and later in the same year it was included, as an appendix, in Ribeiro Sanches's book *Tratado da Conservação da Saúde dos Povos*. This treatise aimed to offer a fundamental contribution to a rational and healthier new Lisbon, discussing exclusively material, and external observable features of past tremors:

A intenção de publicar estas *Considerações*, é de dar a conhecer aquela universal ordem da Natureza, para desterrar dos ânimos aflitos, e temerosos, aquela solícita admiração, que aumenta os males do futuro, e que deprime, e consome o // pouco animo que deixou o terror causado pelo desastre, e desolação.²⁰

Effectively, this text displays a great distance between the reader and the event's narration. The reading pathos is absent so that Lisbon's inhabitants could free themselves from paralysing

¹⁹ Ivi, p. 173.

²⁰ Cfr. *Consideraçõins sobre os terremotos, com a noticia dos mais consideraveis, de que faz mençãõ a Historia, e deste ultimo, que se sentio na Europa no 1 de Novembro 1755*, in A. N. Ribeiro Sanches, *Tratado da conservaçãõ da saude dos povos: obra util e igualmente necessaria a os magistrados, capitaens generais, capitaens de mar, e guerra, prelados, abbadessas, medicos, e pays de familias: Com hum appendix*, Paris 1756, pp. 261-293: 261.

fears and apply their efforts in bringing back normality to their lives.

One of the most relevant accounts, concerning its political role, was *Commentario latino e portuguez sobre o terremoto e incendio de Lisboa de que foy testemunha ocular seu autor*,²¹ probably printed in June 1756,²² by António Pereira de Figueiredo (1725-1797). The author would later become the main theoretician in affirming the temporal rights of the monarchy over those of the church, the political theory known in Portugal as Regalism. This text was also printed in London, providing to the whole European Courts, in Latin and in English, authorised news from Lisbon, offering reassurance regarding the safety of the royal family while confirming the magnitude of the damages and losses, and willing to bring news and comments to a rational ground.

Pereira de Figueiredo was in Lisbon on 1 November, alongside Trovão e Sousa, whom he refers to several times as the «author from Coimbra» while exposing the inaccurate data provided in the *Carta de hum amigo para outro...*, as others did, before and after him.²³ Unlike Trovão e Sousa, however, he puts

²¹ A. Pereira de Figueiredo, *Commentario latino e portuguez sobre o terremoto e incendio de Lisboa. De que foy testemunha ocular seu autor Antonio Pereira padre da Congregaçõ do Oratorio, que tambem o illustrou com notas = Antonii Pereriae Congregationis Oratorii De terraemotu et incendio Olisiponensi, cujus ipse oculatus testis fuit, commentarius latino-lusitanus, adjectis ab eodem notis illustratus*, Officina de Miguel Rodrigues, Impressor do Emin. S. Card. Patr., Lisboa 1756.

²² «They all got out safe, just as the palace began to shake, and retired to another royal seat not far from thence, where they erected magnificent tents, such as princes use in their camps, and in which they have now lived these six months»: A. Pereira de Figueiredo, *A Narrative of the Earthquake and Fire of Lisbon by Antony Pereira, of the Congregation of Oratory, an Eye-witness thereof. Illustrated with Notes, Translated from Latin*, G. Hawkins, London 1756, p. 14. The *Gazeta de Lisboa*, on the n. 26 of 1 July, 1756, announces the publication of Pereira de Figueiredo's Portuguese-Latin version of *A Narrative of the Earthquake and Fire of Lisbon...*

²³ See J.A. de Tavares (pseud. of B. Morganti), *Verdade vindicada ou resposta a huma carta escrita de Coimbra, em que se dá noticia do lamentavel successo de Lisboa no dia 1 de Novembro de 1755*, Off. de Miguel Manescal da Costa, Lisboa 1756; and A. dos Remédios, *Resposta à carta de Jozé de Oliveira Trovam e Sousa em que se dá noticia do lamentavel successo de Lisboa*, Off. de Domingos Rodrigues, Lisboa 1756. Criticizing an account means to retell, correct and update the information, all being added to the

himself in the fictitious perspective of an external observer of the earthquake; such a narrative strategy enlarged the distance and underestimated awe and fear. He showed his concern for being accurate, albeit not neglecting the main factual information, including individual dramatic episodes, but correcting numbers given in previous accounts, explaining that he collected his own data. He also emphasised the role of the king who took immediate control of the emergency, and in addition, he praised the actions undertaken by the high range nobles who were involved in the rescue of victims. His authority as a reliable source was stressed when he writes:

Such are the particulars I had to relate concerning the late earthquake and fire of Lisbon, the greatest part of which I either saw myself, having been in all parts of the town for that purpose or had from those who were eyewitnesses of the melancholy scene.²⁴

An important aspect of this account must be understood when he claims: «that one would think the Deity was resolved to punish the iniquities of many ages in a single day».²⁵ Jonathan Israel reads these lines as evidence of the absence of an enlightened speech in Portugal, as in most Catholic countries, at the time.²⁶ While the focus of this discussion is not the Enlightenment (radical or otherwise), it is for us clear that there is a fracture between those who gave themselves a providential explanation of the events, and those who, while acknowledging the emotional atmosphere of those days, including religious manifestations, discussed only natural and factual arguments, instrumental to a mainly political discourse, with both internal and external political purposes. Malagrida, who accused authors of this kind of being atheists, clearly grasped the political goal

information already circulating. See J.L. Lisboa, *Réplicas de papel (informação e comentário)*, in Rollo, Buescu, Cardim, *História e ciência da catástrofe*, pp. 67-82, p. 76.

²⁴ A. Pereira de Figueiredo, *A Narrative of the Earthquake and Fire of Lisbon*, p. 20.

²⁵ *Ivi*, p. 4.

²⁶ Cfr. chapter 2, *Nature and Providence. Earthquakes and the Human Condition*, in J. Israel, *Democratic Enlightenment. Philosophy, Revolution, and Human Rights 1750-1790*, Oxford University Press, Oxford 2011, pp. 39-55.

behind a rational and tranquillizing discourse and settled his own intervention in a plain contrast with this kind of positions.

As we have tried to show, among the huge amount of leaflets, books, brochures and accounts concerning a dramatic event such as the 1755 earthquake, the differences do not lie only on chosen facts, the accuracy of descriptions or the contradiction between points of view regarding nature and science. These examples also represent the connection between ideas and rhetoric, including the kind of bond that the writer is willing to establish with his reader. News circulated all over Europe, as a polyphonic network, where emotions were as important as reason, in shaping people's opinions and in establishing power relationships.²⁷

²⁷ Further references: F. Amador, *O terramoto de Lisboa de 1755: colecções de textos do século XVIII*, «História, Ciências, Saúde – Manguinhos», n° 1, 14 (2007), pp. 285-323; T.E.D. Braun, J. B. Radner (eds.), *The Lisbon Earthquake of 1755. Representations and Reactions*, Voltaire Foundation-University of Oxford, Oxford 2005; H.C. Buescu, *Sobreviver à catástrofe: sem tecto, entre ruínas*, in H. C. Buescu e G. Cordeiro (eds.), *O grande terramoto de Lisboa. Ficar diferente*, Gradiva, Lisboa 2005, pp. 19-72; J.L. Cardoso, *El terremoto de Lisboa de 1755 y la política de regulación económica del Marqués de Pombal*, «Historia y Política. Ideas, procesos y movimientos sociales», 16 (2006), pp. 209-236; H. Ettinghausen, *Relaciones internacionales: las relaciones de sucesos, un fenómeno paneuropeo*, in J. García López, S. Boadas (eds.), *Las relaciones de sucesos en los cambios políticos y sociales de la Europa Moderna*, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra 2015, pp. 13-27; J.D. Fonseca, *1755 O terramoto de Lisboa. The Lisbon Earthquake*, Argumentum, Lisboa 2005; J.-A. França, *Lisboa. História física e moral*, Livros Horizonte, Lisboa 2009², pp. 339-436; V. García de la Fuente, *Relaciones de Sucesos en forma de carta: estructura, temática y lenguaje*, in M.C. García de Enterría, H. Ettinghausen, V. Infantes, A. Redondo (eds.), *Las Relaciones de Sucesos en España (1500-1750)*, Publications de la Sorbonne/Servicios de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, Paris 1996, pp. 177-184; T.D. Kendrick, *The Lisbon Earthquake*, Methuen, London 1956; K. Maxwell, *Pombal. Paradox of Enlightenment*, Cambridge University Press, Cambridge 1995; M.J. Rodríguez Sánchez de León, *El terremoto lisboeta de 1755 en las relaciones de sucesos*, in M.C. García de Enterría, H. Ettinghausen, V. Infantes, A. Redondo (eds.), *Las Relaciones de sucesos en España (1500-1750)*, Publications de la Sorbonne/Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, Paris 1996, pp. 305-313; M.J.F. Tavares, F. Amador, M.S. Pinto, *O terramoto de Lisboa de 1755: tremores e temores*, «Cuadernos dieciochistas», 6 (2005), pp. 43-77.

ABEL IGLESIAS CASTELLANO

LOS CIEGOS: PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN.
INVENCIÓN, EDICIÓN Y DIFUSIÓN DE LA LITERATURA DE COR-
DEL (SIGLOS XVI-XVIII)¹

1. *Introducción*

Al Vulgo: Véote tan aficionado (amigo vulgo) a comprar, leer, y aun a guardar como en archivo todas las relaciones que se presentan ya en domingo, ya en día de fiesta, que me hallo obligado a advertirte (para que a lo menos no te quejes que vendemos gato por liebre) cómo todas o la mayor parte de ellas no son más que unas bien o mal compuestas novelas, que el ciego piensa a la tarde, hace imprimir a la noche y te vende por la mañana, y aún algunas tan disparatadas como tú habrás reparado hartas veces. Dóite con todo licencia para que pienses de su verdad lo que quisieres, pues ni te castigarán si la negares, ni dejarán de premiarte con borla de tonto, si la creyeres.²

¹ Esta publicación se ha realizado en el marco del proyecto de investigación “*Scripta in itinere*”. *Discursos, formas y apropiaciones de la cultura escrita en espacios públicos desde la primera Edad Moderna a nuestros días*, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (Ref. HAR2014-51883-P). También he contado con una Ayuda para la Formación de Profesorado Universitario (FPU-13/05245), así como con una beca de viaje y alojamiento otorgada por la organización del VIII Coloquio de la SIERS «La invención de las noticias: las relaciones de sucesos entre la literatura y la información (siglos XVI-XVIII)». Agradezco los comentarios y sugerencias del profesor A. Castillo Gómez.

² *Cartas de algunos PP. de la Compañía de Jesús sobre los sucesos de la Monarquía entre los años de 1634 y 1648*, en *Memorial histórico español. Colección de documentos, opúsculos y antigüedades que publica la Real Academia de la Historia*, t. XIII, Imprenta de la Real Academia de la Historia, Madrid 1861, p. XI. La cita la he extraído del prólogo de dicha obra, escrito por Pascual de Gayangos. El título de la obra de 1619 en la que aparecen estas palabras es *Fiestas que la ciudad de Lisboa tiene prevenidas para recibir a la católica majestad del Rey don Felipe III nuestro señor*, que no cita el

Estas palabras, escritas por un editor anónimo de 1619, condensan el papel que desempeñaron los ciegos españoles en el terreno de la creación, la producción y la venta de las relaciones de sucesos, de modo que fueron autores, editores y, fundamentalmente, difusores de las mismas, por lo que se erigieron en verdaderos «profesionales de la información», según la expresión de Jean-François Botrel.³ Como veremos más abajo, aunque hay algunos casos de ciegos que compusieron y/o editaron pliegos sueltos, su labor en el ámbito de la cultura escrita se refiere sobre todo a la distribución de estas y de otras menudencias de imprenta, como gacetas, almanaques, novenas, estampas, etc.

Evidentemente, los ciegos no fueron los únicos que comercializaron este tipo de productos, puesto que también lo hicieron los libreros, los impresores y los vendedores ambulantes o buhoneros, entre otros.⁴ No obstante, a lo largo de la mayor parte de la España Moderna, fue el colectivo social y profesional que más presencia tuvo en la venta callejera de los materiales menores, actividad que ejercieron de manera individual o bien bajo el cobijo de hermandades de carácter gremial, como la Hermandad de Nuestra Señora de la Visitación de Madrid y la cofradía de la Vera Creu de Valencia, instituciones que llegaron a ostentar en el siglo XVIII el privilegio privativo de la venta en la calle de buena parte de los «papeles de diversión y devoción», entre los que se encontraban las relaciones de sucesos.⁵

bibliógrafo (Cfr. J. Pérez de Guzmán y Gallo, *Bosquejo histórico-documental de la Gaceta de Madrid*, Imprenta de la sucesora de M. Minuesa de los Ríos, Madrid 1902, n. 1, pp. 232-233).

³ Cfr. J.-F. Botrel, *Libros, prensa y lectura en la España del siglo XIX*, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Madrid 1993, p. 144.

⁴ Sobre los buhoneros que vendían menudencias en la España Moderna – tema apenas estudiado hasta el momento– véase, por ejemplo, L.A. Arroyo Rodríguez, *Las mercancías de un vendedor de pliegos de cordel de la segunda mitad del siglo XVI*, «Bulletin Hispanique», t. 101, 1 (1999), pp. 247-251. Para Europa, pueden consultarse, entre otros, L. Fontaine, *Histoire du colportage en Europe XVe-XIXe siècle*, Albin Michel, Paris 1993; y J. Salman, *Pedlars and the Popular Press. Itinerant Distribution Networks in England and the Netherlands. 1600-1850*, Brill, Leiden-Boston 2014.

⁵ Cfr. Botrel, *Libros, prensa y lectura...*, pp. 48-49; J. Gomis Coloma, *Menudencias de imprenta. Producción y circulación de la literatura popular*

Por tanto, los ciegos fueron unos mediadores culturales entre los textos impresos o manuscritos y el público oyente y/o lector, por lo que su estudio es crucial para comprender mejor el devenir de la historia de la cultura escrita y de la historia de la comunicación entre los siglos XVI y XIX, período en el que se desarrolló la cultura del ciego *papelista*. En concreto, dado que –como vemos– gran cantidad de los impresos que componían y/o vendían estaban relacionados con la actualidad informativa, su estudio puede mejorar nuestro conocimiento acerca de la difusión de noticias y los modos de configuración de la opinión pública en la Edad Moderna.

2. Los ciegos y las relaciones de sucesos

Los ciegos *menudencieros* de la España Moderna fueron autores, editores y difusores de relaciones de sucesos, tres categorías que no han de concebirse como compartimentos estanco, puesto que un mismo ciego podía desempeñar dos de estas funciones e, incluso, más excepcionalmente, las tres facetas.

Tradicionalmente, se ha establecido una vinculación entre la literatura de cordel y los ciegos –de ahí que se suela emplear, entre otras, la expresión ‘romance de ciego’ para referirse a este tipo de composiciones–, pero esta relación deriva fundamentalmente del papel que ejercieron los invidentes como difusores de pliegos sueltos, y no tanto como creadores de los mismos. No obstante, podemos mencionar algunos casos de ciegos autores de relaciones de sucesos, situándose la mayor parte de ellos en la segunda mitad del siglo XVI y, en menor medida, en la primera mitad del XVII.

Tres de los ciegos copleros autores del Quinientos que gozaron de mayor éxito fueron Cristóbal Bravo, Mateo de Brizuela y Gaspar de la Cintera.⁶ El suceso experimentado por el primero

(Valencia, siglo XVIII), Institució Alfons el Magnànim, Valencia 2015, pp. 275-397.

⁶ Soy consciente de lo complicado que resulta la cuestión de la autoría en la Edad Moderna, de modo que es posible que los ciegos firmaran obras que

de ellos, natural de la ciudad de Córdoba, fue tal que algunas de sus obras fueron reeditadas durante varios siglos, alcanzando incluso el siglo XIX, como ocurrió con el pliego humorístico *Angustias de la bolsa*, del que conocemos siete ediciones situadas entre c. 1580 y 1833, algo que también se constata con el *Testamento del gallo* y con el *Testamento de la zorra*, títulos que hicieron su aparición en las prensas, al menos, en trece ocasiones, entre c. 1590-1857 y c. 1597-1849, respectivamente. Entre las once composiciones atribuidas a Cristóbal Bravo figuran algunas relaciones de sucesos, como es el caso de la titulada *En este breve tratado se contienen dos cosas muy notables. La primera es sobre el martirio de un devoto religioso de la orden de San Francisco, el cual fue martirizado en Francia entre herejes en una ciudad que se dice Macon. La segunda es un castigo que hizo nuestro señor en un mal hombre que quiso sacar una religiosa de su orden*, impresa en Toledo por Miguel Ferrer en 1572.⁷

Un ejemplo similar al de Cristóbal Bravo fue el de Mateo de Brizuela (que, según Pedro Cátedra, también firmó sus poemas con el seudónimo de Mateo Sánchez de la Cruz), puesto que algunas de sus obras fueron sacadas a la luz durante cuatro centurias, verbigracia, la *Carta de Melchor Padilla* y la *Renegada de Valladolid*. En su producción –hasta la fecha han sido identificadas nueve composiciones– encontramos algunas relaciones de sucesos, como el *Caso admirable y espantoso* (1577) y un pliego suelto que relata un hecho acaecido en la villa inventada de Pobanas (c. 1590). La primera de ellas relata cómo unos demonios se llevaron el cuerpo sin vida de un abogado a causa de su mal comportamiento cristiano, supuesto caso acaecido en la villa segoviana de Martín Muñoz de las Posadas un año antes de su publicación. El romance fue calificado por las autoridades de «libelo infamatorio», dado que se entendió que suponía un ata-

en realidad no eran suyas, de la misma manera que otros copleros podían apropiarse de las composiciones de los invidentes.

⁷ Cfr. A. Rodríguez Moñino, *Cristóbal Bravo, ruiseñor popular del siglo XVI (Intento bibliográfico, 1572-1963)*, in Id., *La transmisión de la poesía española en los siglos de oro*, Ariel, Barcelona 1976 [1966]. Prólogo y ed. de E.M. Wilson, pp. 253-283. Sobre la relación que narra el martirio del franciscano, véase el trabajo de F. Crémoux, en estas actas.

que a la honra de un licenciado llamado Gutiérrez, quien, aunque no era mencionado por su nombre, parecía ser el protagonista de la truculenta historia.⁸

La segunda de estas dos relaciones traslada al público un hipotético acontecimiento sucedido en la villa de Pobanas: una joven llamada Melchiora asesinó por celos a una de sus hermanas y a la esposa de un hombre del que se había enamorado, de manera que la historia está concebida a modo de *exemplum* –cosa que era habitual en este tipo de composiciones–: era necesario apartarse del pecado de la lujuria, porque, de lo contrario, este conducía a comportamientos tan violentos como el protagonizado por Melchiora.⁹

Aunque he incluido a Mateo de Brizuela entre los ciegos copleros autores, a tenor de las palabras de los testigos del juicio en el que se vio implicado a causa de la difusión del *Caso admirable y espantoso*, parece que en realidad no era totalmente ciego, sino que más bien era corto de vista o, incluso, un ciego fingido, a pesar de haber aludido en sus obras a su supuesta condición de invidente. Este fenómeno no debió ser muy extraño, puesto que en la literatura áurea también hay ejemplos de personajes que trataron de aprovechar una deficiencia visual parcial para hacerse pasar por ciegos:

En efecto, temí, imaginando si por ventura yo me finjo enfermo, podría ser que me quedase por tal, y para mi condición era prebenda demasiado costosa y no poco aborrecida El ser pedigüño, y aunque pobre, no del modo de un ciego de Andalucía, el cual como fuese algo corto de vista, y no totalmente

⁸ Cfr. P.M. Cátedra, *Invención, difusión y recepción de la literatura popular impresa (siglo XVI)*, Editora Regional de Extremadura, Badajoz 2002. Como puede observarse, el título del presente artículo está inspirado en esta obra.

⁹ El extenso título del pliego es: *Obra nuevamente compuesta por Mateo Sánchez de la Cruz [Mateo de Brizuela], sucedida en este presente años de mil y quinientos y noventa en la villa de Pobanas, que trata de la cruel justicia que se hizo de una esclava sin tener culpa por causa de un falso testimonio que le levantó una doncella. La cual doncella mató a su hermana y a una señora principal. Causó otras muertes que son para admirar y escarmiento para muchos, especialmente para enmendarse muchos y apartarse del vicio de la lujuria*. La obra fue impresa en Valencia hacia 1590 por los Herederos de Juan Navarro. He empleado la transcripción de Cátedra, *Invención, difusión y recepción...*, pp. 403-412.

sin ella, de modo que no pudiera trabajar y ganar de comer de otra suerte, tentó la codicia, y procuró pasar la plaza de ciego, y para esto buscó un muchacho, tomó un palo en que arrimarse, y a grandes voces comenzó a pedir limosna, obligándose él a que rezaría la oración de san Gregorio, la del justo juez, el apartamiento del cuerpo y el alma, y la de las once mil vírgenes, con su gloriosa reina santa Úrsula.¹⁰

Otro de los ciegos más destacados del siglo XVI fue Gaspar de la Cintera (c. 1515-c. 1582), natural de Úbeda y vecino de Granada, del que hasta la fecha conocemos doce obras situadas cronológicamente entre 1562 y 1582. Junto a romances burlescos (*Coplas y chistes muy graciosos para cantar y tañer al tono de la vihuela*) y poemas didáctico-morales (*Aquí se contienen ciertos proverbios muy ejemplares y graciosos debajo de título de “enfados”, los cuales son muy naturales sentencias y reprehensión y matraca de muchas vanidades y vicios de este mundo*), es autor de algunas relaciones de sucesos, tanto de tipo milagroso como de carácter histórico. Entre las primeras, hay una que lleva por título *Aquí se sigue una obra nuevamente hecha sobre un mal hombre que estuvo doce años sin confesarse y recibió el santísimo sacramento del altar sin confesión, por lo cual, y por otras maldades, un demonio visiblemente lo ahogó y se lo llevó*,¹¹ por lo que se trata de una composición con un fin moralizante que tiene fuertes similitudes temáticas con el *Caso admirable y espantoso* de Mateo de Brizuela, puesto que ambas narran cómo el demonio se lleva el cuerpo del pecador que protagoniza el pliego. Por otra parte, en una de las relaciones de sucesos de tipo histórico relata las victorias cristianas sobre los turcos en las batallas de Velona, Castelnuovo y Lepanto.¹²

¹⁰ J. de Alcalá Yáñez y Ribera, *Alonso, mozo de muchos amos o El donado hablador*, Promoción y Ediciones, Madrid 1980 [1624 y 1626], pp. 76-77.

¹¹ M. Sánchez Pérez, *La obra de Gaspar de la Cintera: “Rui señor” popular del siglo XVI*, Trabajo de Grado, Universidad de Salamanca, Salamanca 2003. Agradezco a la autora que me facilitara una copia de su trabajo con gran amabilidad.

¹² El título de la segunda de ellas es: *Aquí se contienen dos admirables victorias que Dios, nuestro señor, ha dado a los fieles contra los endiablados turcos, enemigos de nuestra santa fe católica. La primera, la conquista de la hermosa Velona; la otra, el fortísimo Castilnovo, fuerzas muy poderosas e importantes, con otras muchas y muy maravillosas cosas que en favor de la*

A partir del siglo XVII contamos con menos casos de ciegos autores, por lo que podría afirmarse que la figura del invidente que se dedica a componer literatura de cordel entró en decadencia desde ese momento, algo que se acentuaría con el paso del tiempo. Dos ‘privados de la vista corporal’ –como solía llamárseles– que firmaron pliegos sueltos en el Seiscientos fueron Francisco de Alfante y Cortés, y Martín de Langa. El primero de ellos nació en la villa de Castellflorite (Huesca) –posiblemente, a comienzos de siglo– y residió, al menos, en Aragón y en Madrid, ciudad en la que vivió en la calle de San Antón o en una zona cercana a esta. Hacia 1638, fue condenado por el tribunal de la Inquisición de Zaragoza por blasfemia, imponiéndosele una pena de doscientos azotes y destierro perpetuo del reino y del distrito de dicho tribunal, lo que le llevó a instalarse en Madrid, donde volvió a ser procesado por la Inquisición en 1639 a raíz de unas palabras que pronunció sobre las apariciones marianas, pero en este caso los calificadores del Santo Oficio no consideraron sus afirmaciones como condenables, aunque se le recordó que tenía prohibido entrar en la Corte.¹³

Hasta el momento, he localizado ocho obras de este ruseñor popular, entre las que predominan las de carácter informativo, como la *Verdadera relación de los ultrajes que hicieron en Tetuán a una imagen de un Niño Jesús, y de su prodigioso rescate, sacada fielmente de una carta que el muy reverendo padre fray José del Espíritu Santo, redentor de la Merced Descalza, y escribió a su general desde el convento de Santa Bárbara de Madrid*, impresa en Madrid por Juan Manudo Bosque en 1649.¹⁴ Como solía ocurrir con este tipo de obras, el autor emplea una serie de recursos para tratar de aumentar la verosimilitud de la noticia, como, por ejemplo, la afirmación de haber obtenido la información de una carta de uno de los protagonistas y la concreción de los días en los que tuvo lugar el supuesto aconteci-

Santa Liga han acontecido..., Hugo de Mena, Granada 1572 (ivi, pp. 116-126).

¹³ Archivo Histórico Nacional (AHN), Inquisición, leg. 199, exp. 10. En 1640 el Santo Oficio le levantó la pena de destierro de la Corte (AHN, Inquisición, Libro 706, fol. 367v).

¹⁴ Biblioteca Nacional de España (BNE), VE/139/35.

miento. Alfantega cuenta que una imagen del Niño Jesús sufrió una serie de ultrajes en la casa de un moro de Tetuán llamado Cid Ali Soria Elahadi –donde había llegado a través de un cautivo español, Manuel–, hasta que el mercedario descalzo José del Espíritu Santo la rescató tras treinta y seis días intentándolo.

El ciego Martín de Langa nació en Calatayud –dato que figura en sus pliegos– y vivió en la ciudad de Barcelona, donde habitó una casa de la calle Nueva.¹⁵ Hasta el momento, solo he localizado una obra del vate bilbilitano, titulada *Relación muy verdadera, de las crueldades e imposiciones del Conde Duque en toda la Monarquía de España, y particularmente la depravada voluntad con que ha deseado destruir, y aniquilar el Principado de Cataluña y ciudad de Barcelona*, de la que se conocen dos ediciones, una del año 1641 y otra de 1644. De la primera se conservan cuatro ejemplares –uno de ellos manuscrito, pero con la portada impresa–, mientras que de la segunda edición únicamente disponemos de un ejemplar.¹⁶ Ambas fueron impresas en Barcelona, en los talleres de Jaime Matevat¹⁷ y de Lorenzo Deu, respectivamente.

Aunque, como he indicado, la figura del ciego que componía literatura de cordel tuvo menor presencia en el siglo XVIII respecto a las dos centurias precedentes, también podemos citar algún ejemplo, como el caso de Andrés Dorado, quien en su *Verdadera relación y curioso romance en que se refiere un caso que ha sucedido a un caballero, llamado don Juan Macías, en Tudela de Navarra...* (1732) –única obra que por el momento

¹⁵ Cfr. N. Feliu de la Peña y Farell, *Anales de Cataluña y epilogo breve de los progresos y famosos hechos de la nación catalana, de sus santos, reliquias, conventos y singulares grandezas; y de los más señalados y eminentes varones que en santidad, armas y letras han florecido desde la primera población de España año del mundo 1788 antes del nacimiento de Christo 2174 y del diluvio 143 hasta el presente de 1709*, t. III, Joseph Llopis, Barcelona 1709, p. 316.

¹⁶ Los ejemplares impresos de la primera edición son: BNE, R/3625; R/8580; VC/1351/3; Biblioteca de Catalunya (BC), F. Bon. 2411. El ejemplar manuscrito de dicha edición es: BC, Ms. 503, fols. 81-90. El único ejemplar de 1644 es: BNE, R/6852.

¹⁷ Sobre este impresor, puede consultarse C. Pizarro Carrasco, *Imprenta y gobierno municipal en Barcelona. Sebastián y Jaime Matevat al servicio del Consell de Cent (1631-1644)*, «Hispania: Revista Española de Historia», vol. 63, 213 (2003), pp. 137-160.

conocemos de él— señala su condición de «privado de la vista» a continuación del título,¹⁸ si bien no sería extraño que en este y en otros pliegos la ceguera del autor fuese inventada, empleándose como reclamo comercial.¹⁹

Además de ser autores de relaciones de sucesos, los ciegos también fueron ocasionalmente editores de estas. En consonancia con lo establecido por Jean-François Botrel, un ciego editor era aquel que acudía a una imprenta para encargar una tirada de una obra, que solía oscilar entre los 500 y los 3000 ejemplares. En cualquier caso, no hay que sobrevalorar el papel que jugaron en este ámbito, puesto que fue esta una actividad que frecuentaron mucho menos que los impresores y los librereros.²⁰

Tenemos indicios de la existencia de ciegos autores que editaron sus propias obras, dado que, en virtud de las declaraciones contenidas en el proceso judicial incoado contra Mateo de Brizuela, este se presentó en 1577 en el taller de Francisco García con el manuscrito de su *Caso admirable y espantoso*, romance que fue rechazado por el impresor sevillano porque —según la declaración del mismo— consideró que el contenido de la obra podía ocasionarle problemas con la justicia. Finalmente, ante esta situación, Brizuela vendió las coplas por doce reales al ciego Alonso Prieto, quien encargaría una edición a Alonso de la Barrera, impresor de la misma ciudad. Aunque se desconoce cuántos pliegos se tiraron, la cifra debió de ser superior a los 600 ejemplares, puesto que, de lo contrario, el negocio no habría sido rentable para Prieto. Además, el ciego de Toledo Marcos López declaró que Brizuela le dijo que quería imprimir en Sevilla el *Caso* «con otras [coplas] de unas viejas que quemaron en Logroño».²¹

Si en aquella ocasión Mateo de Brizuela intentó costear algunas de sus propias obras, es muy probable que lo llegara a ha-

¹⁸ BNE, VE/502/38.

¹⁹ También del siglo XVIII es el prolífico Lucas del Olmo Alfonso, pero es posible que quedara ciego en una etapa avanzada de su vida. Sobre este autor, véase I. Casas Delgado: *Romances con acento andaluz: el éxito de la prensa popular (1750-1850)*, Centro de Estudios Andaluces, Sevilla 2012, p. 85.

²⁰ Botrel, *Libros, prensa y lectura...*, pp. 112-115.

²¹ Cfr. Cátedra, *Invencción, difusión y recepción...*, pp. 74-78 y 361.

cer con otras de ellas. Aunque es posible que ciegos como Cristóbal Bravo o Gaspar de la Cintera, entre otros, también editaran sus composiciones —o al menos algunas de ellas—, hasta el momento, la única prueba de la existencia de esta práctica es la descrita para el caso de Brizuela.

Así las cosas, el ciego editor de relaciones de sucesos y otros papeles menores fue fundamentalmente un ciego que no se dedicaba a componer, sino a difundir este tipo de materiales. Por ejemplo, en 1741 Juan Benito, miembro de la Hermandad de Nuestra Señora de la Visitación de Madrid, encargó en la imprenta de Juan Antonio Pimentel 500 ejemplares de «un papel sobre lo acaecido en Cartagena»,²² posiblemente referido a la batalla de Cartagena de Indias, que enfrentó a España e Inglaterra entre marzo y mayo de ese año. Por su parte, Manuel Barrios, que también formó parte de la citada corporación de invidentes, llegó a un acuerdo con el impresor Julián de Castro para sacar a la luz pública hacia 1758 una relación sobre las «desgracias del día del Santo Ángel» y otra sobre el «robo de los griegos en Jerusalén».²³ Pocos años más tarde, Marcos García, de nuevo otro miembro de dicha cofradía, presentó en 1769 ante el Consejo de Castilla una solicitud de licencia de impresión de una relación de sucesos sobre el incendio del castillo de San Andrés de Orán, aunque se le fue denegada.²⁴

Como digo, el papel más destacado que ejerció el ciego callejero de la España Moderna en relación a los pliegos sueltos y otras menudencias de imprenta fue como difusor de dichos productos, aunque hubo casos en los que un mismo ciego fue al mismo tiempo autor y transmisor de literatura de cordel, entendiéndose que esta segunda actividad podía realizarse tanto de una manera exclusivamente oral como mediante la venta del produc-

²² Botrel, *Libros, prensa y lectura...*, p. 112.

²³ AHN, Consejos, leg. 50685.

²⁴ AHN, Consejos, leg. 50663. Es probable que estas tres actividades editoriales y otras respondieran al cargo que posiblemente ocupaban los ciegos en cuestión como diputados de la hermandad de Madrid, puesto que en el capítulo XII de sus ordenanzas de 1782 (publicadas en 1794) se establece que solo los diputados podían ajustar con el impresor las tiradas de los papeles sueltos, si bien luego debían repartirlos entre los demás invidentes (Cfr. Botrel, *Libros, prensa y lectura...*, p. 77).

to impreso acompañada del recurso a la palabra hablada. Por ejemplo, el ciego Matías Berche, que trabajó en Madrid hacia mediados del siglo XVIII, decía que él se dedicaba únicamente a cantar romances que aprendía de memoria, acompañándose de una guitarra.²⁵

Sabemos que el mencionado Mateo de Brizuela difundió de un modo oral su *Caso admirable y espantoso* antes de que fuese impreso en Sevilla. Concretamente, recitó de memoria al ciego Marcos López los versos que había compuesto mnemotécnicamente. Es probable que Brizuela transmitiera oralmente el contenido de la obra a otros compañeros de profesión –claro está, a cambio de una contraprestación económica–, de modo que antes de que la copla tomara forma definitiva en los moldes de un taller sevillano, la historia ya habría llegado al público oyente.²⁶

Además de difundir sus composiciones oralmente entre otros privados de la vista corporal, Brizuela también comercializaba impresos, puesto que vendió algunos de los ejemplares de su propio *Caso* que había hecho imprimir el ciego Alonso Prieto, algo que está en consonancia con lo que ocurría en otras partes de la Europa del siglo XVI. Por ejemplo, el ciego portugués Baltasar Dias, perteneciente a la denominada Escuela vicentina, no solo fue autor de una docena de composiciones breves –entre las que encontramos autos de devoción, romances y trovas–, sino que también se dedicó a vender su producción poética, como demuestra el privilegio que en 1537 le concedió el rey João III.²⁷

²⁵ AHN, Inquisición, leg. 3733, exp. 66.

²⁶ Cátedra, *Invención, difusión y recepción...*, pp. 55-98.

²⁷ El privilegio establece lo siguiente: «Dom Joham etc., a quantos esta minha carta virem faço saber que Baltasar Dias, ceguo da ylha da Madeira me disse por sua petyçam que tem feitas algũas obras assy em prosa como em metro, as quaes foram já vistas e aprouadas e algũas dellas ymprimidas, segundo podia ver por um pubrico estromento que perante mim apresentou. E por quanto elle quer ora mandar ymprimir as ditas obras que tem feitas e outras que espera de fazer, por ser homem pobre e nam ter outra ymdustrya para viver por o caricimento de sua vista senam vender has ditas obras, me pidia ouvesse por bem, por lhe fazer esmolla, dar-lhe de privilegio pera que pessoa algũa nam possa ymprimir nem vender suas obras sem sua licença, com certa pena [...]» (A. Figueira Gomes, *Poesia e dramaturgia populares no século XVI. Baltasar Dias*, Instituto de Cultura e Língua Portuguesa, Lisboa 1983, p. 41).

En el siglo XVII también hubo ciegos autores que compaginaron su faceta creativa con la difusión de relaciones de sucesos y otra literatura de cordel, como fue el caso del mencionado Francisco de Alfante y Cortés, quien en 1639 declaró al tribunal del Santo Oficio de Toledo que se sentía muy «aplaudido de todos los ingenios» en Madrid, éxito que provocó –según él– que unos ciegos con los que había reñido tuviesen planeado delatarle ante la Inquisición porque sabían que no podía permanecer en la Corte a raíz de haber sido condenado por el tribunal de Zaragoza a destierro perpetuo.²⁸ Creo que a partir de estas declaraciones puede colegirse que Alfante no fue únicamente autor de pliegos sueltos, sino que también fue un *performer* callejero, cuyo buen acogimiento entre el público madrileño desencadenó fricciones con los ciegos locales.

Aunque, como hemos visto a través de los casos de Mateo de Brizuela, Baltasar Dias y Francisco de Alfante, hubo ciegos que aunaron la invención de relaciones de sucesos con la difusión de este tipo de materiales, lo normal era que los ciegos se dedicaran a vender y/o recitar composiciones que no respondían a su autoría. Entre los innumerables ejemplos que podrían señalarse, apuntamos que en 1684 varios ciegos vendieron por las calles de Madrid la *Relación verdadera de la nueva y señalada victoria que han tenido las armas imperiales y polacas sobre la ciudad y fortaleza de Strigania, con la toma del importante fuerte de Barkam. Quinta relación*, tal y como se desprende de la declaración realizada ante el Consejo de Castilla por parte del impresor Roque Rico de Miranda, implicado en la causa criminal que se abrió contra él y otros tres impresores madrileños (Melchor Álvarez, Juan del Varrio y Andrés Pérez Moreno) a causa de haber impreso varios papeles sin licencia, entre los que se encontraba la citada relación,²⁹ la cual se sitúa en el contexto de publicación en España de noticias sobre la victoria de Viena

²⁸ AHN, Inquisición, leg. 199, exp. 10.

²⁹ AHN, Consejos, leg. 23879, exp. 2.

de 1683 y las posteriores campañas militares contra el Imperio Otomano.³⁰

Respecto al siglo XVIII, en 1736 varios ciegos participaron en la venta de una relación sobre un combate naval entre los caballeros de Malta y unos buques argelinos, papel que fue perseguido por el Consejo de Castilla,³¹ mientras que en 1782 el ciego de treinta y nueve años Antonio López cantó y vendió «coplas, relaciones y otras cosas jocosas» en varias poblaciones españolas, entre las que se encontraban Cádiz y Madrid.³²

Las tres facetas que cumplieron los ciegos *papelistas* de la España Moderna respecto a las relaciones de sucesos –como autores, editores y, sobre todo, difusores– nos llevan a reflexionar sobre el importante papel que desempeñaron en este período en relación con los procesos de articulación de una esfera pública.

3. Los ciegos y la opinión pública

Durante los últimos años, varios investigadores han situado el nacimiento de una esfera pública en la temprana Edad Moderna, lo que ha supuesto una revisión de los planteamientos habermasianos al respecto.³³ En concreto, Michele Olivari sos-

³⁰ Cfr. G. Bağ, *Noticias del Norte: la Polonia de los años 1683-1703 en las páginas de la prensa española de la época*, «Eslavística Complutense», 1 (2001), pp. 371-379.

³¹ AHN, Consejos, leg. 51629, exp. 10.

³² AHN, Consejos, leg. 2808, exp. 21.

³³ Entre otros, véanse A. Simon i Tarrés, *Els orígens ideològics de la revolució catalana de 1640*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona 1999, pp. 204-219; D. Zaret, *Origins of Democratic Culture. Printing, Petitions, and the Public Sphere in the Early-Modern England*, Princeton University Press, Princeton 2000; J. Raymond, *Pamphlets and Pamphleteering in Early Modern Britain*, Cambridge University Press, Cambridge 2003; A. Castillo Gómez y J. S. Amelang (coords.); C. Serrano Sánchez (ed.), *Opinión pública y espacio urbano en la Edad Moderna*, Trea, Gijón 2010; C. Espejo, *Un marco de interpretación para el periodismo europeo en la primera Edad Moderna*, in R. Chartier y C. Espejo (eds.), *La aparición del periodismo en Europa. Comunicación y propaganda en el Barroco*, Marcial Pons, Madrid 2012, pp. 103-126; M. Rospocher (ed.), *Beyond the Public Sphere. Opinions, Publics, Spaces in Early Modern Europe*, Il Mulino-Duncker & Humblot, Bologna-Berlin 2012; Id. (ed.), *Oltre la sfera pubblica. Lo spazio della politica nell'Europa moderna*, Il Mulino, Bologna 2013; y S. Dall'Aglio, B. Richard-

tiene que en la Península Ibérica la opinión pública surgió a principios del siglo XVII, algo que se produjo, en parte, gracias a la existencia de un conjunto heterogéneo de instrumentos de comunicación, entre los que se encontraban las relaciones de sucesos, los sermones, la promulgación de leyes, los pasquines y los avisos.³⁴

Este autor matiza que, aunque los diferentes sectores sociales se interesaban por los mismos asuntos –algo indispensable para hablar de opinión pública–, el nivel cultural y social determinaba una penetración diferenciada de la opinión, de modo que «al público menos culto le llegaban las elaboraciones poéticas y narrativas sobre esos mismos problemas llevados a cabo por los romances y las coplas de las hojas sueltas».³⁵ Efectivamente, los grupos populares de dicha época participaban en las dinámicas de circulación de la información, algo que queda reflejado, por ejemplo, en la novela picaresca *Alonso, mozo de muchos amos* (1624), donde se dice que las «nuevas de Italia, de Constantinopla, de las Indias», así como «el modo que se ha de tener en el real palacio, para buen gobierno de todo el Reino» eran cuestiones que «los pobres las tratan y comunican cada día en los hospitales y tabernas, como cuentos de horno».³⁶

Bien es cierto que este tipo de informaciones recibían fuertes críticas debido a su supuesta falta de veracidad, como podemos ver a través de las palabras de Tomás Tamayo de Vargas, quien a la altura de 1621 decía que «las relaciones que venden los ciegos» engañaban «al vulgo que las cree por impresas y a los demás que por poco dinero leen cosas extrañas».³⁷

son, M. Rospoche (eds.), *Voices and Texts in Early Modern Italian Society*, Routledge, Oxon-New York 2016.

³⁴ M. Olivari, *Avisos, pasquines y rumores. Los comienzos de la opinión pública en la España del siglo XVII*, Cátedra, Madrid 2014, pp. 185-186.

³⁵ Ivi, p. 136. En este mismo sentido, Filippo De Vivo habla de tres polos –que interactúan entre sí– de opinión para las ciudades de la temprana Edad Moderna europea: el correspondiente a las autoridades; el referido a la esfera política; y el del pueblo o de la gente común (*Public Sphere or Communication Triangle? Information and Politics in Early Modern Europe*, in Rospoche (ed.), *Beyond the Public Sphere...*, pp. 123-133).

³⁶ Alcalá Yáñez y Ribera, *Alonso, mozo de muchos amos...*, p. 77.

³⁷ Cfr. F. Reyes Gómez, *El libro en España y América. Legislación y censura (siglos XV-XVIII)*, Arco/Libros, Madrid 1997, t. I, p. 312.

En cualquier caso, en este contexto se situaban las relaciones de sucesos y otros productos informativos compuestos, editados y difundidos por los ciegos. Así, Gaspar de la Cintera, mediante su romance sobre las batallas de Velona, Castelnuovo y Lepanto, citado más arriba, trataba de levantar los ánimos del pueblo español en el enfrentamiento contra los turcos, mientras que otra de sus relaciones de sucesos, que recoge un episodio de la guerra de las Alpujarras, fue un instrumento propagandístico a favor de la monarquía de Felipe II.³⁸

Los pliegos de Francisco de Alfante y Cortés, a pesar de ser posteriores a los de Gaspar de la Cintera y estar por tanto situados en un contexto político diferente, pertenecen a un mismo horizonte en lo que se refiere a los procesos de configuración de la opinión pública. Por ejemplo, su *Segunda y más copiosa relación del feliz parto de la reina nuestra señora, y regocijo en esta corte, en el bautismo de la serenísima señora infanta de España, doña Margarita María de Austria...* (1651),³⁹ describe con gran detallismo el bautismo de la infanta Margarita de Austria, destacándose la presencia de los miembros de la nobleza en los actos que se celebraron en la Capilla Real. Tras el texto informativo, redactado en prosa, hay seis sonetos, dedicados, sucesivamente, a Felipe IV, a la reina Mariana de Austria, a la infanta María Teresa de Austria, a la propia Margarita de Austria, al nuncio Giulio Rospigliosi y a Luis Méndez de Haro.

En el caso de Francisco de Alfante –al igual que en el de Gaspar de la Cintera– hay por parte del autor una intención de crear un *consensus populi* en torno a la monarquía de los Austrias. A la altura de 1651 ya había fracasado la denominada política de prestigio emprendida por Olivares, algo que se puso de manifiesto con gran crudeza en las rebeliones catalana y portuguesa (1640), así como a raíz de la derrota española en la batalla de Rocroi (1643) y de la firma del tratado de paz de Westfalia (1648), el cual supuso una pérdida de peso importante de la

³⁸ D. Chicharro Chamorro, *Un poema de Gaspar de la Cintera («El ciego de Úbeda») sobre la rebelión de los moriscos (1571): transcripción y estudio*, «Boletín del Instituto de Estudios Giennenses», 165 (1997), p. 188; Sánchez Pérez, *La obra de Gaspar de la Cintera...*, pp. 91-104.

³⁹ BNE, VC/1014/85.

Monarquía Hispánica en el escenario internacional. Por tanto, en esta situación, la relación de sucesos del ciego Alfante era una de las herramientas empleadas por el poder real para tratar de trasladar a sus súbditos una imagen de vigorosidad y de continuidad dinástica.

Por su parte, el ciego Martín de Langa no puso su ingenio al servicio de los Austrias, sino que con sus versos apoyó la causa de los rebeldes catalanes, por lo que participó en la denominada «guerra de papeles», desarrollada de un modo paralelo a los acontecimientos militares de la Guerra de los Segadores (1640-1652).⁴⁰ Su *Relación muy verdadera* –en la línea del resto de la publicística antiespañola– es una crítica a la política del Conde-Duque y, más en concreto, a su actuación en Cataluña. Por una parte, el romance pone en entredicho la política tributaria de Olivares:

Tanta imposición lo diga / en la tierra el sol, y el agua, / en la comida, y vestido / mesones, tabernas, casas; / contratos, papel y juegos, / heredades media natas. / Millones, sal y oficiales, / y en las mozas de soldada. / Pero para no cansaros, / solo digo que le falta, / que al uso del matrimonio / ponga pecho y alcabala. / Prohibió las fundaciones / de religiones porque halla / que ellas no pagan tributo, / y él de tributos se paga.

Por otra parte, presenta al valido de Felipe IV como un acérrimo enemigo de los privilegios de Cataluña: «Viendo pues los privilegios / que a Cataluña ilustraban / de rompellos (sic) determina / con color de sujetarla». Estas ideas, expresadas de una manera u otra, con más o menos profundidad de análisis y argumentación, son una constante en la publicística de los rebeldes catalanes, desde los textos más elaborados (como la *Pro-*

⁴⁰ Sobre la publicística de la Guerra de los Segadores, pueden verse, entre otros, J. Reula i Biescas, *1640-1647: una aproximació a la publicística de la Guerra dels Segadors*, «Padralbes: Revista d'Història Moderna», 11 (1991), pp. 91-108; Id., *Guerra y propaganda en la Cataluña de 1635-1659*, «Historia y Comunicación Social», 1 (1996), pp. 87-107; Simon i Tarrés, *Els orígens ideològics...*, pp. 163-257, quien emplea el término «guerra de papeles»; y X. Torres Sans, *La Guerra dels Segadors*, Pagès Editors, Lleida; Eumo Editorial, Vic 2006, pp. 153-196. Más en concreto, para estudiar el fenómeno de los pliegos sueltos en relación con este conflicto, es ineludible acudir a H. Ettinghausen, *La Guerra dels Segadors a través de la premsa de l'època*, Curial, Barcelona 1993, 4 voll.

clamación Católica, memorial de 1640 escrito por el fraile agustino Gaspar Sala i Berart)⁴¹ hasta las relaciones de sucesos, como ocurre con la que estoy analizando.

El pliego compuesto por Martín de Langa relata los acontecimientos principales de la revolución catalana correspondientes al período situado entre finales de 1640 y principios de 1641: los enfrentamientos militares de Tortosa, Cambrils, Tarragona y Martorell, y la batalla librada el 26 de enero de 1641 en la montaña de Montjuïc entre el ejército franco-catalán y el castellano.⁴²

Así, esta relación de sucesos, junto con otros textos, contribuyó a mantener informada a la población sobre los hechos ocurridos en Cataluña y, al mismo tiempo, avivaría el debate público en torno a la figura de Olivares y su actuación en dicho territorio, un debate en el que también participarían los sectores populares, si no como una disputa racional sí al menos de un modo superficial o rudimentario. De este modo, a la vez que el Conde-Duque se sirvió de una serie de escritores –que componían cartas abiertas, memoriales, relaciones, etc.–, entre los que se encontraba José de Pellicer Ossau de Tovar, para hacer propaganda de su causa,⁴³ existió una contra-propaganda que velaba por los intereses de los rebeldes y que llegó a todas las esferas sociales, como sería el caso del pliego suelto del ciego Langa.

Aunque, como vemos, los ciegos formaron parte de las dinámicas de la opinión pública como autores de relaciones de sucesos, su participación en este ámbito deriva fundamentalmente de su labor en tanto que difusores de estas y otros materiales informativos. Por ejemplo, en 1681 Francisco Marcos Luis, Domingo Rodríguez y Juan Bernardo, ciegos *papelistas* de Madrid, fueron interrogados por el Consejo de Castilla debido a su participación en la distribución de tres pliegos sueltos perseguidos:

⁴¹ Sobre la *Proclamación Católica*, Simon i Tarrés, *Els orígens ideològics...*, pp. 173-181.

⁴² Sobre el desarrollo del conflicto, Torres Sans, *La Guerra dels Segadors...*, pp. 51-152.

⁴³ R.L. Kagan, *Las «plumas teñidas» de Felipe IV: ¿periodismo o propaganda?*, in Chartier y Espejo (eds.), *La aparición del periodismo en Europa...*, pp. 87-100. Sobre José de Pellicer, véase también H. Ettinghausen, *Pellicer y la prensa de su tiempo*, «Janus», 1 (2012), pp. 55-88.

una relación satírica sobre los comerciantes; una carta del papa Inocencio XI al rey de Francia; y una relación sobre un huevo prodigioso hallado en Roma.⁴⁴

La primera de estas tres relaciones es una crítica hacia la actitud de los comerciantes que no respetaban los precios fijados por las autoridades: «Todo el mundo viva alerta, / y venda según la tasa, / y aumento verá en su casa, / quien sin hurtar se alimenta, / tenga en todo buena cuenta, / que la pragmática avisa; / que se castiga al que sisa».⁴⁵

La publicación del romance se produjo en un contexto de gran inflación en la economía española, fenómeno que ya se venía produciendo desde aproximadamente 1665, y que fue agravado a raíz de la pragmática de devaluación de la moneda de molino (vellón), de 10 de febrero de 1680, medida fracasada que intentó solucionar la crisis económica y financiera del país, y que fue adoptada porque la mayoría de los arbitristas de la época consideraba que dicha crisis se debía a la inestabilidad monetaria. Precisamente, una de las consecuencias de dicha pragmática fue un aumento espectacular de los precios, de ahí que las autoridades trataran de solucionarlo con el recurso a la tasa, cosa que queda reflejada en nuestro pliego.⁴⁶

Por tanto, este papel menudo y su difusión por parte de los ciegos es una prueba de la participación de los sectores populares en los procesos de circulación de la información –en este caso económica– en los Siglos de Oro. En concreto, esta relación

⁴⁴ AHN, Consejos, leg. 26180, exp. 26. Agradezco al profesor F. Bouza que me informara con gran amabilidad de la existencia de este expediente.

⁴⁵ *Relación verdadera y sátira graciosa y entretenida, sacada de la Pragmática, que mandó echar nuestro gran rey Carlos Segundo (que Dios guarde) sobre todos los oficios y tratos de Madrid; así de los comercios como de todos los demás. Gente que sabe arrendar las sisas, sin tenerlas, por dos partes; el uno en llevarnos de más, y el otro en darnos de menos. Compuesto por el doctor Morcilla, vecino de la villa de Calote, aprobado en la Orden del Trascuelo, y graduado en la Universidad de la Puerta del Sol, s.e., Madrid 1681.* En el expediente del proceso se adjuntan dos ejemplares del pliego, mientras que hay otro en la BNE, VE/126/85.

⁴⁶ Posteriormente, mediante la pragmática de 22 de mayo de 1680, la moneda de molino fue suprimida, pero el 9 de octubre de 1684 fue de nuevo rehabilitada. Sobre la reforma monetaria de este período, J.A. Sánchez Belén, *Arbitrismo y reforma monetaria en tiempos de Carlos II*, «Espacio, Tiempo y Forma, Serie IV, Historia Moderna», t. V (1992), pp. 135-176.

de sucesos satírica traslada al público el intento de controlar los precios por parte del gobierno, en unos años en los que el descontento de la población ante la inflación había tomado forma escrita en manifestaciones como el libelo que apareció el 9 de abril de 1677 en la Casa de la Panadería, que decía: «¿A qué vino el señor don Juan [Juan José de Austria]? / A bajar el caballo y subir el pan».⁴⁷

Por su parte, la carta del papa Inocencio XI contiene una re-primación de este a Luis XIV por la actitud regalista del Rey Sol:

Antes bien, por cartas de muchos sabemos por cosa cierta, que de cada día se va poniendo la materia de peor condición y que por causa de la dicha regalía se impiden las colaciones y canónicas instituciones de los beneficios, se atropella la autoridad de los obispos, se perturban el orden y disciplina eclesiástica, y se introduce finalmente por la potestad secular una nueva praxis, contraria a la antigua praxis y divina institución de la Iglesia, ya a las claras y sin recelo.⁴⁸

Así, este pliego suelto trasladaba a la esfera pública española el conflicto de los *regales* entre Luis XIV y el papa Inocencio XI, enfrentamiento que tuvo su punto álgido entre 1673 y 1683 –momento en el que se publicó esta relación– y que versó sobre los derechos que asumió el rey francés respecto a los beneficios eclesiásticos episcopales vacantes, en la línea de la política absolutista que caracterizó su reinado.⁴⁹

La tercera de las relaciones que fueron difundidas en 1681 por los ciegos mencionados cuenta que, en el castillo romano de Sant'Angelo, una gallina puso un huevo que contenía señales prodigiosas (estrellas), hecho que coincidió con la visión de un cometa. El hallazgo causó tal asombro en la población que di-

⁴⁷ La cita del libelo la he tomado de A. Castillo Gómez, «*There are lots of papers going around and it'd be better if there weren't*». *Broadsides and Public Opinion in the Spanish Monarchy in the Seventeenth Century*, in Rospocher (ed.), *Beyond the Public Sphere...*, p. 233 y n. 23.

⁴⁸ *Copia verdadera de una carta escrita por su Santidad al cristianísimo rey de Francia*, s.e., s.l. 1680. En el expediente del proceso se adjunta un ejemplar de la relación.

⁴⁹ Cfr. J.M. de Areilza, *Luis XIV, el Rey Sol*, Planeta Argentina, Buenos Aires 1999, pp. 119-122; J.M. de Bernardo Ares, *Luis XIV y Europa*, Síntesis, Madrid 2015, p. 73.

cho huevo fue llevado ante el papa para que pudiera examinarlo.⁵⁰ Los prodigios, para las gentes de la Edad Moderna, fueron «acontecimientos raros o extraordinarios» que tuvieran «valor de presagio», pudiendo distinguirse cuatro grupos: los conectados con el mundo musulmán; los casos tremendos; los monstruosos; y los relacionados con la naturaleza,⁵¹ categoría en la que se encuadra el caso que nos ocupa. Así, este prodigio se interpretaría como un presagio o una señal de un futuro acontecimiento político nefasto, algo nada adecuado en una época crítica para la Monarquía Hispánica desde los puntos de vista económico y sucesorio, lo que explicaría las reticencias de las autoridades hacia la circulación de esta noticia.

Más allá de la problemática que rodea a cada uno de estos impresos, es sumamente interesante observar cómo el ciego ocupaba un lugar destacado en la transmisión de la cultura escrita –en este caso, de carácter informativo– al público oidor o lector, fenómeno en el que la oralidad jugaba un papel muy destacado, algo que queda plasmado a la perfección en las diligencias que abrió el Tribunal de Corte en 1778 contra una obrita anónima titulada *Antídoto para solicitantes*, que, si bien no es propiamente una relación de sucesos, suscitó una persecución que

⁵⁰ *Relación verdadera, sacada de diferentes cartas, escritas de la santa ciudad de Roma a esta Corte, así por el excelentísimo señor Marqués de Liche y nuestro señor don Carlos Segundo (que Dios guarde) como por otros muchos señores de dicha ciudad; a monseñor nuncio de su Santidad y a otros señores y particulares de Madrid. Refiérese en ella el admirable prodigio, pasmoso, y nunca visto caso, que ha sucedido en Roma, poniendo una gallina en el castillo de San Ángel un huevo, con una estrella de primera magnitud, en forma de cometa redondo, en la parte superior de él; y diez y siete estrellas, repartidas por todo su ovalado círculo, con tres cometillas, que las dividen. Y al mismo tiempo otra gallina de un cochero del noble caballero Máximo (de los más ilustres de Roma) puso otro huevo, con una esfera, del color de la yema, en la parte superior, y en la inferior una culebra viva, como parece por el diseño presente*, Lucas Antonio de Bedmar, Madrid 1681. En el expediente del proceso se adjunta un ejemplar de la obra. Además, hay otro en la BNE, MSS/18400/H.431-432.

⁵¹ A. Redondo, *Los prodigios en las relaciones de sucesos de los siglos XVI y XVII*, in M.C. García de Enterría, H. Ettinghausen, V. Infantes y A. Redondo (eds.), *Relaciones de Sucesos en España (1500-1750). Actas del Primer Coloquio Internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995)*, Publications de la Sorbonne-Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, Madrid 1996, pp. 287-303 (cita en p. 288).

refleja la faceta mediadora de los ciegos. El pequeño impreso, que consta de cincuenta y dos páginas de formato octavo, describe cómo los confesores caían en el delito de solicitación, y de qué manera se juzgaba este por parte de la Inquisición, por lo que de este modo se exponía a la luz pública una información que era confidencial (recordemos que los reos no podían desvelar qué ocurría en los procesos).⁵²

En el escrito del calificador Manuel de San Vicente subyace la idea de que esta obra fue vista por las autoridades como punible y peligrosa no tanto por el contenido de la misma –de hecho, afirma que no contiene ninguna proposición digna de censura –, sino más bien porque podría generar un debate público en el que participarían los sectores populares de la sociedad, algo propiciado en gran parte por el modo de difusión del opúsculo, mediante los ciegos:

No hay hombre ni mujer que ignore que la solicitación es un enorme pecado y que los solicitantes son castigados con penas muy terribles [...]. Este es todo el espíritu que alambicado el antídoto presta para preservar o precaver del crimen de solicitación.

Pero este remedio no es de nueva invención: es tan vulgar que lo saben todos. *No es necesario que lo vocean los ciegos por las calles*, y solo para esto podía servir este papelillo, si no es que contribuyese también a dar materia a los licenciosos para murmurar de la conducta del Santo Oficio, y a los solicitantes, y solicitados, arbitrios de libertarse de la delación y de la obligación de delatar respectivamente.

En efecto: para todo puede dar ocasión el papel que se califica. Lo primero, para que los malafectos al Santo Tribunal levanten el grito contra él y su conducta. Porque qué impresión buena puede producir en estos ánimos mal dispuestos la relación individual de los procedimientos del Santo Oficio en estas causas desde la delación hasta su conclusión.

Esta conducta, aunque justa, no parece conveniente que se haga patente a todos: bueno es esconder el sacramento del príncipe. Basta que la sepan aquellos a quienes pertenece o puede pertenecer; pero pasarlo a noticia del vulgo es dar margaritas a puercos. Qué dirán los libertinos al oír la triste pintura que al folio 46 hace de la prisión del reo. ¿No se afirmarán en el juicio errado, que han publicado muchas veces, de que la Inquisición es un tribunal cruel, cuan-

⁵² La obra ha sido estudiada por T. Egido, *El secreto inquisitorial desvelado: Antídoto para solicitantes*, in M.-R. García Hurtado (ed.), *Modernitas. Estudios en homenaje al profesor Baudillo Barreiro Mallón*, Universidade da Coruña, Servizo de Publicacións, A Coruña 2008, pp. 369-387.

do vean que uno que parece ser muy de dentro hace una descripción tan espantosa de las cárceles del tribunal?⁵³

Así, la modalidad de lectura callejera –practicada en espacios públicos abiertos, de una manera colectiva y, frecuentemente, en voz alta–,⁵⁴ hacía aumentar el carácter pernicioso de las obras. Como vemos, los ciegos ejercieron un rol fundamental en dicha modalidad de lectura, por lo que, en este sentido, fueron sujetos culturales activos. El anuncio por parte de estos de los productos de carácter informativo contribuía al aglutinamiento de gente en la calle, lo que propiciaba el intercambio de pareceres en la vía pública en torno a asuntos de actualidad, tal y como observamos en el siguiente pasaje literario, en el que la aparición de un ciego gacetero en las Gradas de San Felipe desencadena una conversación entre un soldado y un sordo sobre la Guerra de Sucesión:

CIEGO. La nueva relación, / y la zarzuela, / y la carta de Luis Pérez, / en títulos de comedias. / [...] POETA. Pues ya con vuestro argumento / os vence esta consecuencia, / decidme, si gustáis tanto / de la marcial academia, / del enfurecido Marte, / ¿por qué no vais a la Guerra? / [...] SOLDADO. Ya he servido lo bastante / y mis servicios no premian. / POETA. Eso era en otros tiempos, / pero en la presente era / hay rey que aprecia el soldado / porque de serlo se precia. / [...] Solo por ellos lo siento / el no hallarme en esta guerra, / que aunque no es de religión, / por mi religión muriera. / POETA. ¿No es de religión? Sí es, / como se ve en la experiencia, / en tanto tiempo violado, / las imágenes deshechas.⁵⁵

⁵³ AHN, Inquisición, leg. 4518, exp. 14. La cursiva es mía. Tanto en este caso como en el descrito más arriba referido al año 1681 puede observarse con claridad cómo el ciego fue tanto un «colaborador del poder» como un «profesional de la clandestinidad», algo en lo que no he profundizado porque lo hago en mi trabajo *Los ciegos copleros y la censura inquisitorial de pliegos sueltos en la España del siglo XVIII: el caso de Gregorio Álvarez*, que será publicado próximamente. Estos conceptos los tomo de Botrel, *Libros, prensa y lectura...*, p. 48; e Id., *Des professionnels de la clandestinité: les aveugles colporteurs d'imprimés dans l'Espagne contemporaine*, in *Histoire et clandestinité du Moyen-Age à la première guerre mondiale*, Ateliers professionnels de l'O.S.J., Albi 1979, pp. 301-316.

⁵⁴ Esta modalidad de lectura ha sido estudiada en profundidad por A. Castillo Gómez, *Leer y oír leer. Ensayos sobre la lectura en los Siglos de Oro*, Iberoamericana-Vervuert, Madrid 2016, pp. 121-152.

⁵⁵ *Coloquio que tuvieron un poeta, un soldado, un sordo y un ciego en las Gradas de San Felipe*, s.e., s. l. s.a. [¿1700-1714?]. BNE, VC/284/26. Sobre las Gradas de San Felipe, G. Sánchez Espinosa, *Los puestos de libros en las*

Es decir, la distribución de las relaciones de sucesos y otras mercancías informativas a través de los ciegos fomentaba la discusión sobre diferentes cuestiones de actualidad, puesto que el método de difusión callejero mediante los privados de la vista corporal dinamizaba la circulación de noticias, las cuales, gracias a la oralidad, llegaban incluso a aquellos sectores de la población que tenían una competencia lectora nula o limitada.⁵⁶ Incluso, modificaron o tergiversaron el contenido de los impresos, por lo que no fueron meros transmisores de las obras que comercializaban, erigiéndose así en verdaderos mediadores culturales.

4. Conclusiones

El ciego *papelista* de la España Moderna estuvo estrechamente vinculado a los productos de carácter informativo, incluidas las relaciones de sucesos, puesto que fueron autores, editores y difusores de las mismas. La figura del ciego coplero autor de relaciones, que tuvo cierta presencia durante los siglos XVI y XVII, tendió a ser anecdótica a partir del siglo XVIII, momento en el que los privados de la vista corporal ya estaban plenamente especializados como difusores de literatura de cordel —a la vez que ocasionalmente actuaron como editores—, de modo que llegaron a acaparar casi por completo la venta callejera de este tipo de productos. Esta férrea relación con la noticia hizo que los invidentes fuesen una pieza fundamental en los procesos de creación de opinión pública, incluso desde la temprana Edad Moderna, dado que al actuar como mediadores entre los textos y el público incentivaron la circulación de información entre la población, incluidos los hombres y las mujeres comunes.

Gradas de San Felipe de Madrid en el siglo XVIII, «Goya. Revista de Arte», 335 (2011), pp. 142-155.

⁵⁶ Natascha Würzbach dice que la comercialización de las *news ballad* se veía beneficiada de la distribución callejera protagonizada por los *performers*, dado que suponía una búsqueda de los destinatarios, cosa que no ocurría con las tiendas fijas (N. Würzbach, *The Rise of the English Street Ballad, 1550-1650*, Cambridge University Press, Cambridge 2011 [1981], p. 147).

NIEVES PENA SUEIRO

LOS AUTORES DE RELACIONES DE SUCESOS:
PRIMERAS PRECISIONES¹

Fue el profesor Víctor Infantes,² en un trabajo ya clásico presentado en el primer coloquio de la SIERS,³ el primero que, al definir qué es una relación de sucesos, se enfrentó a la cuestión de la autoría. Pasadas ya dos décadas de aquel primer encuentro, nos proponemos realizar una primera aproximación a este tema complejo, tras haber constatado que falta todavía un estudio profundo. De hecho, un rastreo por la bibliografía sobre relaciones de sucesos desvela que hay algunos trabajos concretos sobre autores determinados, realizados casi siempre como complemento de las tareas de estudio y edición de los textos que escribieron. Así, pueden encontrarse publicaciones sobre Benito Ca-

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto *Biblioteca Digital Siglo de Oro 5* (BIDISO 5), que se integra en el Grupo de investigación HISPANIA de la Universidade da Coruña, con referencia: FFI2015-65779-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) desde el 1-01-2016 hasta el 31-12-2019.

² Precisamente, cuando preparábamos este texto para su publicación llegó la triste noticia de su fallecimiento. Sirvan pues, estas páginas, como sentido recuerdo y homenaje a quien ha surcado magistralmente tantos caminos poco transitados.

³ V. Infantes, *¿Qué es una relación? (Divagaciones varias sobre una sola divagación)*, en M^a C. García de Enterría *et al.* (eds.), *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá y Publications de la Sorbonne, Alcalá de Henares 1996, pp. 203-216.<http://www.siers.es/upload/actas/23/siers_actas_i.pdf>.

rrasco,⁴ Mateo de Brizuela,⁵ López de Hoyos,⁶ Álvar Gómez de Castro,⁷ Sebastián de Horozco,⁸ Lope de Vega,⁹ o Almansa y Mendoza,¹⁰ por citar algunos. Se han restablecido apreciaciones generales sobre la autoría de las relaciones en las introducciones a catálogos o en el excelente estudio panorámico realizado por el prof. Ettinghausen,¹¹ y se han descrito las particularidades de los autores cortesanos¹² y de los autores de relaciones publica-

⁴ J.C. Izquierdo, *Un acercamiento a la obra de Benito Carrasco, autor en pliegos sueltos en Siglo de Oro. Actas del IV Congreso Internacional de AISO*, Universidad de Alcalá, Alcalá, 1998, pp. 857-869.

⁵ P.M. Cátedra, *Invención, difusión y recepción de la Literatura popular impresa (siglo XVI)*, Editora Regional de Extremadura, Mérida 2002.

⁶ B. Canosa Hermida, *López de Hoyos, relator festivo y luctuoso*, en S. López Poza y N. Pena Sueiro (eds.), *La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos* (A Coruña 13-15 de julio de 1998), Sociedad de Cultura Valle Inclán, Colección SIELAE, Ferrol 1999, pp. 13-56, <http://www.siers.es/upload/actas/22/siers_actas_ii.pdf>; M^a José Río Barredo, *Juan López de Hoyos y la crónica de las ceremonias reales de Madrid, 1568-1570*, «Edad de Oro», XVIII (1999), pp. 151-169; A. Alvar Esquerra, *Un maestro en tiempos de Felipe II. Juan López de Hoyos y la enseñanza humanista en el siglo XVI*, La Esfera de los Libros, Madrid 2014.

⁷ Á. Gómez de Castro, *Recibimiento que la imperial ciudad de Toledo hizo a la majestad de la reina nuestra señora doña Isabel, hija del rey Enrique II de Francia, cuando nuevamente entró en ella a celebrar las fiestas de sus felicísimas bodas con el rey don Filipe N. Sor II deste nombre*, ed. de C. Fernández Travieso, A Coruña, SIELAE, 2007; A. Redondo, *Fiesta, realeza y ciudad: las relaciones de las fiestas toledanas de 1559-1560 vinculadas al casamiento de Felipe II con Isabel de Valois*, en S. López Poza y N. Pena Sueiro (eds.), *La fiesta...*, pp. 303-314, <http://www.siers.es/upload/actas/22/siers_actas_ii.pdf>.

⁸ S. de Horozco, *Relaciones históricas toledanas*, introducción y transcripción de J. Weiner, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, Toledo 1981.

⁹ H. Ettinghausen, *¿Lope reportero?: su Relación de las Fiestas de San Isidro*, «Anuario Lope de Vega», 6 (2000), pp. 93-105; M.G. Profeti, *Lope y las relaciones de sucesos*, «Revista de Literatura», n^o 147, enero-junio, LXXIV, (2012), pp. 139-164.

¹⁰ A. de Almansa y Mendoza, *Obra periodística*, edición y estudio de H. Ettinghausen y M. Borrego, Castalia, Madrid 2001.

¹¹ H. Ettinghausen, *How the Press Began. The Pre-Periodical Printed News in Early Modern Europe*, «Janus», Anexo 3, SIELAE-FACULTAD DE FILOLOGÍA (Universidade da Coruña), A Coruña 2015, publicado el 14/10/2015. <http://www.janusdigital.es/anexo.htm?id=7>.

¹² M.G. Profeti, *Scrittori di corte e relazioni*, en Antonia Paba (ed.), *Encuentro de civilizaciones (1500-1700). Informar, narrar, celebrar, Actas del Tercer Coloquio Internacional sobre Relaciones de sucesos*, Cagliari, 5 a 8 de

das en forma de libro,¹³ pero carecemos aún de un estudio de conjunto, que aporte datos sobre el número, los nombres más representativos, sus particularidades, etc. En estas páginas pretendemos emprender esta labor, tomando como fuente para el estudio los datos de autores almacenados en la base de datos CBDRS,¹⁴ que contiene ya un número de registros elevado y, por lo tanto, permite realizar análisis a partir de datos objetivos¹⁵ que arrojen conclusiones fundamentadas.

A la hora de enfrentarse al estudio de la autoría en la Edad Moderna no pueden obviarse las dificultades que conlleva, como apuntaba certeramente don José Simón Díaz.¹⁶ a los casos de homonimia se unen los casos de anonimia, pseudónimos y

septiembre de 2001, Servicio de Publicaciones, Alcalá de Henares 2003, pp. 223-234, <http://www.siers.es/upload/actas/21/siers_actas_iii.pdf>.

¹³ S. López Poza, *Peculiaridades de las relaciones festivas en forma de libro*, en S. López Poza y N. Pena Sueiro (eds.), *La fiesta...*, pp. 213-222. <http://www.siers.es/upload/actas/22/siers_actas_ii.pdf>.

¹⁴ El *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de sucesos* (CBDRS) es una base de datos bibliográfica que almacena información sobre relaciones de sucesos. Se creó en 1994 en la Universidade da Coruña (España), fruto de una colaboración entre un equipo interdisciplinar (filólogos, historiadores e ingenieros informáticos) liderado por Sagrario López Poza. El CBDRS da acceso a la localización, descripción bibliográfica, y edición facsimilar de relaciones de sucesos impresas en la Edad Moderna a través de dos modos de búsqueda: sencilla y avanzada; esta última ofrece posibilidades de consulta mucho más amplias que cualquier otra base de datos (puede buscarse por lugar y año del acontecimiento, por tipología, por modalidad del discurso, idioma, etc.); además, estamos trabajando en el diseño de un mapa que, utilizando las últimas tecnologías de los sistemas de información geográfica –GIS–, permita el acceso visual a la información del CBDRS (se podrá buscar a través del mapa y se visualizarán datos de lugares de edición de relaciones, o lugares de acontecimiento de los sucesos, acotados, si así se desea, cronológicamente). En la actualidad el CBDRS proporciona, en acceso libre e inmediato, la descripción catalográfica de 6424 ediciones y la localización de más de 9000 ejemplares, (de 2343 puede verse, además, reproducción digital facsimilar), que se conservan en bibliotecas de toda Europa, principalmente de la Península Ibérica y Norte de Italia.

¹⁵ Prevengo, sin embargo, que en los datos almacenados en una base de datos tan amplia puede haberse colado alguna incorrección (debido a la dificultad de atribución de autoría, por ejemplo) y, por lo tanto, los resultados que se ofrecen son representativos pero no han de tomarse como exhaustivos ni finales, como acontece con todos los trabajos bibliográficos.

¹⁶ J. Simón Díaz, *El libro antiguo español: análisis de su estructura*, Reichenberger, Kassel 1983.

criptónimos, que hacen que, a veces, averiguar quién ha escrito un texto, sea tarea ardua. Teniendo en cuenta estos problemas, abordamos la tarea de realizar un análisis de los autores de relaciones de sucesos para extraer algunas informaciones que nos permitan avanzar en esta cuestión.

A principios del siglo XVII Sebastián de Covarrubias en su *Tesoro de la lengua castellana* indicaba que autores «son los que escriben libros y los intitulan con sus nombres». Un siglo más tarde, el *Diccionario de Autoridades* ofrece cuatro acepciones para la palabra «autor»; la primera acepción indica que autor es «el que inventa, discurre, hace y da principio a alguna cosa [...]»; en su segunda acepción puede leerse: «comunmente se llama al que escribe libros y compone y saca a luz otras obras literarias». Si aplicamos estas definiciones a las relaciones de sucesos, el autor es la persona que discurre, escribe o compone y saca a luz la relación de un acontecimiento. Pero cuando tratamos de relaciones de sucesos impresas, hay que tener en cuenta que en el proceso artesanal de la impresión en la Edad Moderna intervenían varias personas, y esto nos lleva a la necesidad de matizar la definición, señalando que entendemos por autor de relaciones de sucesos aquel que escribe y/o idea el relato (y no quien lo compone en la imprenta, que sería el componedor, ni quien lo saca a luz, que sería el editor y/o el impresor).

Es sabido que las relaciones de sucesos, mayoritariamente, se publican como anónimas; aun así, el gran avance en la localización, catalogación y estudio de relaciones en los últimos veinte años nos ha permitido conocer un buen número de autores (bien ocasionales o profesionales), muy heterogéneos tanto por su formación, procedencia social o dedicación.

Los autores de relaciones de sucesos presentan algunas características comunes:

- La veracidad: uno de los rasgos distintivos de las relaciones de sucesos, como productos noticieros ocasionales, es el afán por transmitir al receptor la sensación de que lo que cuentan es verdad (la mayor parte explican que son «muy ciertas», «verdaderas», «verídicas», «verísimas», «muy verdaderas», etc.) y por ello sus autores insisten en que ofrecen el relato más fiable pues han sido testigos de vista de lo que relatan, han recibido la

información de otros testigos muy reconocidos, o han recopilado toda la información de testigos de vista; no obstante, a veces se da la paradoja de que son ciegos,¹⁷ «privado de la vista» o «del sentido visivo».¹⁸

Sin embargo, cuando ya se habían establecido redes informativas en toda Europa y la publicación de relatos noticieros verídicos era ya un fenómeno asentado y ordinario, comenzó a advertirse la publicación de noticias falsas, escritas con afán lucrativo. Así lo prueba la advertencia al lector que Francisco de Lira, impresor sevillano, inserta al principio de una de las relaciones de las fiestas que la ciudad de Lisboa organizó para recibir al rey Felipe III¹⁹

¹⁷ Véase, a modo de ejemplo, las siguientes: C. Bravo, *En este breve tratado se co[n]tienen dos cosas muy notables. La primera, es sobre el martirio de un devoto religioso, dela orde[n] de señor sant Fra[n]cisco. el qual fue martirizado en Francia entre los herejes, en una ciudad que se dice Maco[n]. La segu[n]da, es un castigo q[ue] hizo n[uest]ro Señor en un mal hombre, que quiso sacar una religiosa de su orde[n]. Lleva al cabo unos versos puestos a lo divino, sobre aq[ue]lla letra q[ue] dize. A su albedrio y sin orde[n] alguna. Agora nuevamente co[m]puesto por Cristóbal Bravo, privado dela vista corporal, y natural dela ciudad de Códoba, Ana de Nájera, Zaragoza 1573 (CBDRS 0004395); F. González de Figueroa, *Obra nueva y muy verdadera donde se trata el doloroso suceso que sucedió en la villa de Sant Clemente, en el mes de enero del año de M.D.LXXXVI de la dolorosa muerte que dio una mujer a sn (sic) marido, por casarse con su amigo: y fue en su ayuda una tía suya, y su amigo. Y de la justicia que dellos se hizo. Compuesta por Francisco Gonzalez de Figueroa, privado del sentido visivo. Con dos Villancicos al cabo, Junto al molino de la Rouella [¿Herederos de Juan Navarro?], Valencia 1587 (CBDRS 0006922). Sobre los ciegos véase en este volumen el trabajo de A. Iglesias Castellano.**

¹⁸ A la luz de estas afirmaciones en los textos se nos plantea algunas preguntas, aún sin resolver: los ciegos, ¿ideaban y escribían el relato, ¿alguien lo escribía por ellos? o ¿eran simplemente emisores? Parece que la respuesta ha de ser, forzosamente, múltiple, pues la casuística es muy amplia y se conocen todavía pocos documentos probatorios en uno u otro sentido.

¹⁹ *Fiestas que la ciudad de Lisboa tiene prevenidas para recibir a la católica Magestad del Rey don Felipe III nuestro señor* [S.l., s.i. s.a, pero: Sevilla, por Francisco de Lyra, 1619]. Ante la imposibilidad de consultar el original, tomo la cita de Juan Pérez de Guzmán y Gallo, *Bosquejo histórico-documental de la Gaceta de Madrid escrito al entrar en el IV siglo de su existencia y para solemnizar la declaración de la mayor edad del Rey Don Alfonso XIII*, Sucesora de M. Minuesa de los Rios, Madrid 1902, que reproduce fragmentos de la relación en la página 232. Posteriormente, he podido comprobar en la tesis de Consuelo Gonzalo García (en prensa), que da cuenta

AL VULGO: Veote tan aficionado (amigo vulgo) a comprar, leer, y aun a guardar como en archivo, todas las relaciones que te presentan cada domingo o día de fiesta, que me hallo obligado a advertirte (para que a lo menos no te quejes de que te vendemos gato por liebre) como todas o la mayor parte dellas no son más que unas bien o mal compuestas novelas, que el ciego piensa a la tarde, hace imprimir a la noche, y te vende por la mañana. Y algunas tan disparatadas como tú habrás reparado tantas veces [...]

- Otra de las características propias del autor de relaciones de sucesos es su consciencia de la difusión de su obra, lo que le lleva a insertar en los textos apelaciones «al curioso lector», a incorporar alusiones a sucesos recientes y referencias socioculturales.²⁰

Precisamente por ser las relaciones de sucesos impresas concebidas como producto editorial, los textos fueron sometidos a una serie de manipulaciones para adaptarlos a los criterios del mercado, dando lugar a diferencias entre ediciones (transformaciones que nada tienen que ver con la voluntad del autor) que pasan, incluso, por la inclusión o no de la mención de autoría. Un ejemplo paradigmático es la publicación de las cartas numeradas de Andrés de Almansa y Mendoza, con varias ediciones en las que, además de cambiar notablemente el título, no siempre se incluye la mención de autor, lo que dificulta mucho la asignación de autor, como ha puesto de relieve el profesor Ettinghausen.²¹ Mercedes Fernández Valladares en un trabajo

de las relaciones de sucesos en la biblioteca de los herederos del duque de T'Serclaes, las peculiaridades que presenta esta relación, con diferencias de emisiones y ediciones muy interesantes (otra edición, sin la advertencia al vulgo, y con variantes significativas, se publicó en la misma imprenta; puede verse un ejemplar en la BNE).

²⁰ Sirva como ejemplo las referencias al tono con que han de cantarse las coplas finales de esta relación: *Romance imperial, el qual trata de cómo la S.C.C. Real Magestad del Emperador Carlos quinto Rey de España y señor nuestro, hizo retirar al gran Turco Solymán con su poderoso ejército que truxo sobre la ciudad de Viena, en el Archiducado de Austria. Año M.D.xxxij. Juntamente con otro romance sobre la lamentación de la nueva del Turco por la pérdida de su armada... Hase de cantar al tono: de que tocan alarma Iuana, Iuana que tocan alarma*, Por Iuan Millán, [Zaragoza] [1571]. CBDRS 0006515.

²¹ H. Ettinghausen, *La labor 'periodística' de Andrés Almansa y Mendoza: algunas cuestiones bibliográficas*, en M^a Cruz García de Enterría et alii (eds.), *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750)*, Servicio de Publi-

fundamental que dedicó a los problemas bibliográficos de estos documentos²² (particularmente lo que denomina problemas bibliográficos textuales), enumeraba así las dificultades con respecto a la autoría:

La anonimidad de muchas relaciones, la autoría vacilante para otras tantas —que en unas ediciones aparecen con asignación de autor y en otras no—, las asignaciones de autoría divergentes de unos repertorios a otros, las variaciones y cambios en los títulos de un mismo texto en sus distintas ediciones [...]

Cuando hay mención de autoría, son los propios textos (y sobre todo los paratextos) los que revelan datos de sus autores²³ (su nombre, profesión, procedencia, estilo, etc), y también su responsabilidad con respecto a su obra; a través de expresiones como «por», «compuso», «dispuso», «hizo», «escribió», «coligió», «ordenado por», el lector intuye el grado de implicación o de acción del autor. Así, tras las consultas pertinentes al *Tesoro de la Lengua castellana* de Covarrubias y al *Diccionario de Autoridades*, hemos podido diferenciar algunas modalidades de implicación autorial en las relaciones de sucesos según las diferentes fórmulas léxicas que se usan:

caciones de la Universidad de Alcalá y Publications de la Sorbonne, Alcalá de Henares 1996, pp. 123-155. <http://www.siers.es/upload/actas/23/siers_actas_i.pdf>.

²² M. Fernández Valladares, *Los problemas bibliográficos de las relaciones de sucesos: algunas observaciones para un repertorio descriptivo (con un nuevo pliego poético del siglo XVI)*, en López Poza y Pena Sueiro (eds.), *La fiesta...*, pp. 107-120.

²³ La documentación de archivo también resulta de gran interés, pues puede contener información sobre quien organizó un suceso, a quién se encargó la relación, cuanto se pagó, etc, sobre todo cuando se trata de relaciones de fiestas. Sirva como ejemplo el documento del pago a Gaspar de Aguilar, a quien se encargó que hiciese relación de las fiestas celebradas en Valencia por la entrada y bodas de Felipe III y Margarita de Austria en 1599: «por su trabajo en recopilación y memoria de la venida de S. M. y entrada en esta ciudad y demás cosas... que a dicho Gaspar Aguilar le sean dadas y pagadas veinte libras para ayuda de dicha estampa» (agradezco a Mónica Martín Molares el haberme facilitado la referencia y las imágenes de este documento, citados en su trabajo: *Arquitectura y literatura efímera en las dobles bodas reales de 1599*, presentado en el congreso *Philobiblion: Asociación de Jóvenes Hispanistas, III Jornadas de Investigación Literaria: "Traspassando las barreras del texto"*, Universidad Autónoma de Madrid (Madrid, 1, 2 y 3 de junio de 2016).

- La utilización del verbo «componer» en las relaciones de sucesos se refiere, mayoritariamente a la acción de escribir relatos breves en verso. Y así, es frecuente que autores de pliegos poéticos, conocidos «ruiseñores populares», compongan relaciones de sucesos; sirva como ejemplo la *Relación muy verdadera la cual trata de un milagro que nuestro Señor Iesu Christo obro con un duque luterano en Francia. Y era señor el Duque de unas villas junto a Ginebra, y era que maltrataba a los pobres y pelegrino; y la mujer del Duque era christiana y los recogía de secreto. En la presente obra se declara como la Duquesa dio posada a Christo en figura de Pelegrino. Lleva un Romance nuevo en alabanza de la Sancta Cruz. Compuestas por Bernardo de Salinas, en este presente año, en casa Salvador de Viader, impresas con licencia en Cuenca, Año 1613 (CBDRS0005325).*

- Las fórmulas con el verbo escribir («escrita por», «escribió-la», etc.) y otras como «hizo relación», «hecha y ordenada por», reflejan un autor individual, normalmente culto; así, por ejemplo la *Relación de las Demonstraciones Festivas de Religión, y Lealtad, que celebró la insigne Universidad de Salamanca. En el deseado, y dichoso nacimiento del Príncipe nuestro Señor D. Felipe Próspero. Escribiola por acuerdo del Claustro el Maestro F. Francisco Rois, predicador de su Majestad, Catedrático de Propiedad de Filosofía Moral, y Difinidor General del Orden de San Bernardo. Conságrala a la Majestad Católica del Rey N. Señor D. Felipe el Cuarto el Grande, por Sebastián Pérez, impresor de la Universidad, En Salamanca, Año de 1658. (CBDRS 0001790).*

- Los verbos «coligió», «ordenó» indican que un autor culto, que no necesariamente estuvo presente en el suceso, recogió información y la seleccionó para escribir su propia relación. Sirva como ejemplo: *Relación de las honras, que hizo la Universidad de Salamanca a la Majestad de la Reyna doña Margarita de Austria nuestra Señora, que se celebraron Miércoles nueve de Noviembre del Año M.DC.XL. Siendo Retor Don Garcia de Haro y Sotomayor hijo del Marques del Carpio Asistente de Sevilla, y siendo Maestrescuela el Dotor Don Juan de Llano de Valdés. Ordenada por mandado de la Universidad por el*

Maestro Baltasar de Céspedes Catedrático de Prima de Latinitad, y Griego en ella. Francisco de Cea, Salamanca 1611 (CBDRS000809).

Con diferentes fórmulas, los autores de relaciones de sucesos transmiten la novedad, la maravilla, el milagro, la urgencia... y también servicio al poder, consiguiendo con su relato esa triple meta señalada por Giuseppina Ledda: «informar, celebrar, elaborar ideológicamente la historia».²⁴

Es bastante habitual entre los estudiosos la identificación del autor de relaciones o «relacioneros» con un autor anónimo, que se dedica a recibir, buscar o inventar noticias, escribirlas y difundirlas; sin embargo, hemos podido comprobar que la condición del escritor de relaciones puede ser muy diversa. Así, atendiendo a lo que dicen los textos y a las características específicas de sus autores, y teniendo en cuenta que nada podemos decir de los anónimos (que son mayoría), hemos podido establecer los diferentes tipos.²⁵

- *Relacionero*: «el que hace o vende coplas o relaciones», según Auts.; autor de literatura popular, que podría identificarse con un «ruiseñor popular», posiblemente profesional en el sector, y a veces ciego. Es el caso, por ejemplo de autores como Cristóbal Bravo, Benito Carrasco en el siglo XVI, o el de Andrés de Almansa y Mendoza, ya en el siglo XVII.
- *Escritor-criado*:²⁶ escritor al servicio de un señor. En esta categoría podrían diferenciarse dos subtipos: por un lado, los escritores consagrados, a los que no se conoce otro oficio, que escriben para informar o agradar a un superior o un posible mecenas; es el caso de Lope de Vega, Andrés de Claramonte, etc. Por otro lado, estarían los súbditos con algún cargo (políticos, diplomáticos, cancilleres, cronistas...)

²⁴ G. Ledda, *Informar, celebrar, elaborar ideológicamente. Sucesos y casos en relaciones de los siglos XVI y XVII*, en S. López Poza y N. Pena Sueiro (eds.), *La fiesta...*, pp. 201-212

²⁵ Pueden verse numerosos ejemplos de los diversos tipos en CBDRS.

²⁶ Tomo la denominación de J. Simón Díaz, *Los escritores-criados en la época de los Austrias*, «Revista de la Universidad Complutense», 2 (1981), pp. 169-177.

que escriben relaciones para dar noticia a un mandatario; es el caso de correspondientes, embajadores, secretarios, religiosos, etc. El ejemplo más claro es el de los jesuitas que escribían relaciones para dar cuenta a su superior de los progresos de sus misiones; también los militares, como Lope de Figueroa, que escribe una relación de la victoria de Lepanto por mandato de don Juan de Austria.

- *Humanista*: También algunos humanistas escribieron relaciones, casi siempre por encargo de una institución: es el caso de autores como Álvar Gómez de Castro, Juan Calvete de Estrella, Juan López de Hoyos, Baltasar de Céspedes, etc.
- *Editor-impresor*: Sucede a veces que quienes regentan una imprenta o una librería, no solo compran, venden, imprimen o encargan relaciones de sucesos, sino que también se ocupan de escribirlas (y quedan entonces las dudas de si aquellas editadas en esas imprentas, que se publicaron anónimas pudieran haber salido también de la pluma de los editores/impresores). Sirvan como ejemplo las firmadas por Sebastián de Armendáriz o Lucas Antonio de Bedmar...
- *Otros*: es el caso de autores esporádicos, no profesionales, que escriben algún suceso porque se le ha encargado para ganar un dinero, bien por ser testigos de él o por haber recibido noticias. Sirva como ejemplo el caso de Francisco Caminete, estudiante, que aparece como autor de una relación de la victoria de Lepanto.²⁷

Una vez que hemos establecido las principales características del autor de relaciones de sucesos, hemos apuntado las formulas léxicas que los identifican y hemos esbozado una tipología, nos centraremos en el análisis de los datos almacenados en CBDRS, para intentar responder a ciertas cuestiones, como la proporción

²⁷ F. Caminete, *Coplas y relacion verdadera de la victoria que Dios nuestro señor ha sido seruido dar ala armada dela sancta liga, con la presa del estandarte con vn romance a la fin a la boca de Lepanto a siete de octubre. Año. M.D.LXXI. Compuestas por Francisco Caminete estudiante, véndense en la librería en casa de Ioan Trinxer librero - [Pablo Cortey y Pedro Malo?] [Barcelona] [1571]. CBDRS 0004391.*

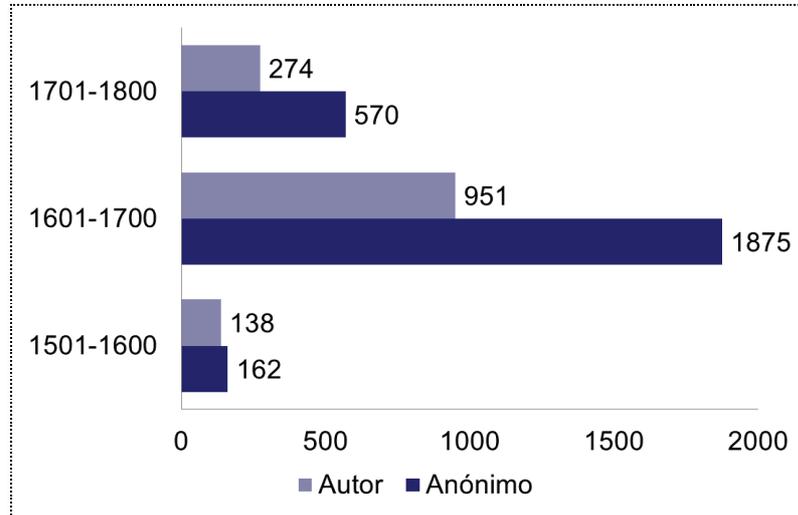
de relaciones anónimas con respecto a relaciones con mención de autor, el número de autores de relaciones que conocemos, los autores más representativos, si hubo evolución en la mención de autoría o si tuvo alguna influencia la publicación de pragmáticas de control sobre impresión y circulación de impresos.

Con respecto a la primera cuestión, la proporción de relaciones anónimas frente a las relaciones con autor, ha de indicarse que de las 6062 relaciones registradas en CBDRS, 4111 son anónimas (un 67,81% anónimas) y 1951 presentan mención expresa de autoría (un 32,18%).

En la actualidad se conoce el nombre de 1322 autores de relaciones de Sucesos. Se trata de personas de procedencia social y oficio muy heterogéneos, y, si exceptuamos a algunos autores como Andrés de Almansa, no es frecuente encontrar muchos a los que se atribuyan más de cinco relaciones. Como curiosidad, debo señalar que solo se registra el nombre de cuatro autoras: Ana Caro Mallén, Sor Catalina del Espíritu Santo, Leonor Magdalena de Palatinado-Neoburg y Guillermina Amalia De Brunswick Lüneburg (emperatriz de Austria), si bien las dos últimas son las autoras de cartas de relación, que por su interés, alguien traslada y se imprimen y se publican como relaciones.

Por lo que respecta a las ediciones de relaciones, la proporción entre anónimas y con mención de autoría apenas varía: de 6424 ediciones de relaciones de sucesos registradas, 4373 son ediciones anónimas (68%) y 1051 (32%) tienen mención de autoría

Otra de las cuestiones que nos pareció de gran interés fue saber si la mención de autoría se fue incrementando con el tiempo; y para averiguarlo, realizamos un análisis de la proporción de relaciones anónimas con respecto a las relaciones con autor por siglos. Sin embargo nos encontramos con uno de los problemas más habituales en este tipo de documentos, la ausencia de datos de impresión, lo que nos impide ofrecer con datos definitivos. Así, y teniendo en cuenta que 2458 de las relaciones de sucesos de CBDRS se publicaron *sine data* (más del 38% de las ediciones), de las 3966 ediciones datadas (un 62%), la distribución de relaciones anónimas y con autor explícito por siglos puede verse en el siguiente gráfico:



El gráfico refleja dos aspectos que vale la pena comentar: por un lado, en el siglo XVI la mención de autor es mayor y esa mención va descendiendo conforme pasa el tiempo y las relaciones de sucesos se establecen como género editorial; por otro lado, puede verse que en el siglo XVII se da un aumento significativo en la producción de relaciones, que decae en el siglo XVIII con el establecimiento de la prensa periódica.

Otra cuestión de gran relevancia para el estudio de la autoría de las relaciones de sucesos resultaría de saber hasta qué punto se cumplió la *Pragmática de 13 de junio de 1627*, que hacía explícita mención de la necesidad de que los impresos menores incluyesen nombre de autor, impresor y fecha en portada,²⁸ porque si se respetase escrupulosamente a partir de esta fecha se

²⁸ *Pragmática de 13 de junio de 1627*: «[...] Y asimismo no se impriman ni se estampen relaciones ni cartas ni apologías ni panegíricos, ni gacetas, ni nuevas, ni sermones, ni discursos o papeles en materias de estado ni gobierno, y otras cualesquier, ni arbitrios, ni coplas, ni otras cosas aunque sean muy menudas y de pocos renglones, sin que tengan y lleven primero examen y aprobación en la Corte de uno de los del Consejo que se nombre por Comisario desto [...] Y todo cuanto se hubiere de imprimir sea con fecha y data verdadera y con el tiempo puntual de la impresión, de forma que pueda constar y saberse cuando se hace, y lleve y contenga también los nombres del autor y del impresor [...]».

terminaría la anonimidad y se conocería una gran cantidad de autores. Por este motivo decidimos buscar las relaciones publicadas desde 1627 hasta 1800 y consultar si presentan o no mención de autoría. Con los datos que contamos hasta el momento, hemos podido constatar que a partir de 1627 y hasta 1800 se imprimieron 2629 relaciones; de estas, se publicaron 2829 anónimas y con autor 819. Por lo tanto, si un 31% de relaciones de sucesos presenta mención de autoría a partir de 1627 y antes de la publicación de la Pragmática era un 32%, el impacto de la Pragmática fue mínimo y pone de manifiesto el escaso control legal de los impresos menores.

Desvelar qué autores de relaciones de sucesos fueron más representativos fue otro tema del que nos ocupamos en el análisis. Entre los nombres más significativos, bien por aparecer en varias relaciones o por ser personajes muy reconocidos, pueden señalarse para el siglo XVI: Benito Carrasco, Mateo de Brizuela, Cristóbal Bravo, Sebastián de Horozco, Juan Calvete de Estrella o López de Hoyos. Para el siglo XVII sobresale el que se considera el primer relacionero «oficioso»: Andrés de Almansa y Mendoza; también destacan, por otros motivos, autores como Lope de Vega, Sebastián de Armendáriz, Juan Gómez de Blas y Francisco Fabro Bremundán. En el siglo XVIII, ya establecida la publicación semanal de la Gaceta, hay pocos nombres de autores de relaciones que predominen, siendo, quizás, los más significativos Diego de Torres Villarroel o el Padre Isla.

Como se ha señalado, fue habitual²⁹ en toda la Edad Moderna la publicación de relaciones de sucesos anónimas; quizás su condición de producto noticiero, de género editorial (y, por lo tanto, efímero), fue determinante y no se consideró la necesidad ni la importancia de explicitar el autor. Sin duda, la ausencia de una mención de autor favoreció la inserción de todo tipo de variantes textuales a lo largo de la historia editorial de numerosas relaciones.³⁰

²⁹ Además de ser común el anonimato, los estudios de algunas colecciones particulares desvelan que su uso es mayoritario en las relaciones en prosa.

³⁰ Vid. R.C. Gonzalo García, *Las relaciones de sucesos en bibliotecas particulares madrileñas. Aportaciones a un catálogo descriptivo*, tesis doctoral

Del estudio de los datos sobre autoría en CBDRS puede extraerse las siguientes conclusiones:

- La mayor parte de las relaciones de sucesos se publican anónimas.
- Los autores de relaciones que conocemos suelen ser autores ocasionales. Sin embargo, consta que hubo algunos autores especializados en escribir relaciones de sucesos, como Almansa y Mendoza, o más tarde Francisco Fabro Bemundán, y sobre todo, que hubo imprentas que se dedicaban a la publicación de literatura informativa, como las sevillanas³¹ de Rodrigo Cabrera, Juan Serrano de Vargas o Juan Gómez de Blas, la madrileña de Antonio Román, etc.
- Un 32% de las ediciones presentan mención de autoría, cifra que se mantiene invariable a pesar de las pragmáticas, lo que implica que el control legal fue escaso o que los procedimientos de control no fueron útiles.
- En ediciones con fecha, la mención de autoría asciende al 53% (aunque debe tenerse en cuenta que un gran porcentaje de las ediciones son *sine notis*).

La lectura de relaciones de sucesos muestra que sus autores fueron responsables de una función multitarea no excluyente:

dirigida por Mercedes Fernández Valladares y defendida en 2014, que obtuvo el Premio Nacional de Bibliografía otorgado por la BNE (en prensa). En este trabajo, gracias al detenido y minucioso estudio de la historia editorial de las relaciones que integran el repertorio, consigue asignar autoría a 6 relaciones de sucesos, supuestamente anónimas, a partir de otras ediciones de los mismos textos donde sí aparece consignados los nombres de autor.

³¹ Sobre las imprentas sevillanas y la relaciones de sucesos pueden verse los siguientes trabajos: C. Espejo y A. Alías, *Juan Serrano de Vargas, impresor y mercader de noticias*, en S. López Poza (ed.), *Las noticias en los siglos de la imprenta manual*, SIELAE, A Coruña 2006, pp. 37-48; C. Espejo, *La circulación de las noticias en España a finales del siglo XVI. Relaciones de sucesos de Rodrigo de Cabrera (1595-1600) sobre guerras turcas*, «Estudios sobre el mensaje periodístico», vol. 21, nº 1 (2015), pp. 89-103, <http://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/49082/45774>; y la tesis doctoral de P. González Fandos, defendida en noviembre de 2015, *Juan Gómez de Blas: primer editor de periódicos en la Sevilla del Siglo de Oro. Aproximación a su vida y repertorio de su producción*, dirigida por Carmen Espejo Cala, Universidad de Sevilla, Facultad de Comunicación.

RELACION

DE LA GRANDE RUYNA QUE HA

hecho el rio Guadalquivir en Sevilla, Triana y

sus riberas, Alcala, Cordoba, y al mismo tiempo hicieron los re-

ynos ayres, arroyos y rios en Granada, Ecija, Anduzes, Loxa, An-

tequera, Sanlucar y otras partes de Andaluzia hecha y ordena-

da por Juan Serrano de Vargas, natural de Salamanca, y impres-

ta en Sevilla en su casa en frente del Correo mayor, con licen-

cia del señor Conde de Peñaranda, con prohibicion que otro

impressor de Sevilla no lo imprima so graves penas.

Después de aver Guadalquivir rio de Sevilla, salido dos veces de su madre, salio tercera vez con tanta pujanza, Sabado diez de Marzo dia de San German, y Domingo y Lunes siguiente, y viendo el señor don Alonso de Bracamonte y Guzman, Conde de Peñaranda, Cavallero del Hábito de Santiago, Asistente y Capitan general desta ciudad y su tierra, el daño que podia resultar, acudio con presteza al remedio, sin dormir noche y dia, asistiendo con el Teniente mayor y los Veinti quatro don Gaspar de Alcozer, don Francisco Melgarejo y don Alonso Martel Duran, y algunos Jurados y gran numero de Ministros de justicia, a mandar tapar y calafetear las puertas mas vezinas al rio, y los vtillos o condutos por donde se desaguá la ciudad en el rio, y por donde las aguas del quando crece tanto, ponen en peligro la ciudad, metiendo por ellos el agua: lo qual se hizo con tanta brevedad, que quando llegó el rio a ellos y a las puertas no pudo entrar, por cuya causa estavan anegados con el agua que llouia los vezinos de Cantarranas, Pajeria, Alameda y otros barrios dentro de los muros, a cuyos vezinos socorrio su Señoria, repartiendo mucha cantidad de pan, en que gastó más de quatro o cinco mil reales. El Domingo onze del dicho se anegaron algunos vtillos o condutos, que si fuera de noche se anegara toda la ciudad, lo qual remedio su Señoria, haziendolos tapar con colchones, los quales pagó luego ya los peones que andavan trabajando, sin que buiese ningun quezoso: y es cierto, que el cuydado y vigilancia de su Señoria estoró mayor ruyna, pues por acudir al remedio de los peligros agenos, el propio en que se puso no fue pequeño, pues sin tener exemplo de otro Asistente que lo huiese hecho, se embarcó con los Diputados,

y Lorenzo



MASSIMO PETTA

IL RACCONTO DEGLI AVVENIMENTI TRA POESIA E PROSA:
LA REINVENZIONE DELLE NOTIZIE DA PARTE
DEGLI STAMPATORI

Le prime notizie stampate a Milano comparvero prestissimo: uno tra i primi prodotti a stampa infatti era il poema in ottava rima *Lamento di Negroponte* (1471), che narrava la caduta della piazzaforte veneziana.¹ Uscito dai torchi di Panfilo Castaldi, dovette riscuotere un inaspettato successo, tanto che fu ristampato l'anno seguente da Filippo da Lavagna. Per quanto pubblicato in tempi abbastanza rapidi, quando iniziò a circolare la notizia era già arrivata, a Milano come nelle maggiori città italiane, attraverso vari canali: i torchi comunque si erano prontamente affiancati ai canali 'tradizionali' nella diffusione di racconti di eventi contemporanei.² Su questo punto però occorre prestare particolare cautela: a questa data è infatti prematuro affermare che da parte degli stampatori ci fosse una cosciente attenzione verso le notizie in sé. È insomma necessario domandarsi se, polarizzando i termini della questione, Panfilo Castaldi e gli altri dopo di lui avessero stampato un testo poetico, di intrattenimento, o una notizia, un testo dal valore informativo.³ A questo proposito, la fortuna editoriale del *Lamento* ci fornisce

¹ *Lamento di Negroponte* [P. Castaldi, Milano 1471].

² M. Meserve, *News from Negroponte: Politics, Popular Opinion, and Information Exchange in the First Decade of the Italian Press*, «Renaissance Quarterly», 59 (2006), pp. 440-480.

³ Si veda anche M. Rospocher, *Songs of War. Historical and Literary Narratives of the «Horrendous Italian Wars» (1494-1559)*, in M. Mondini, M. Rospocher (eds.), *Narrating War: Early Modern and Contemporary Perspectives*, Il Mulino-Duncker & Humblot, Bologna-Berlin 2013, pp. 84-88.

indicazioni: la prima edizione, di 47 ottave, risale, al 1471, seguita da una ristampa di 48 ottave l'anno successivo, entrambe uscite a Milano. In seguito venne ripubblicato ampliato a Firenze (1477, 95 ottave) e a Napoli (1480 circa, 108 ottave). Nel 1512 Giovanni da Castiglione ristampò a Milano l'edizione fiorentina, che avrebbe avuto numerose ristampe in tutta la penisola fino agli anni '20 del Seicento.⁴

Se quindi per le prime edizioni a ridosso degli eventi possiamo ammettere una funzione informativa del testo, sicuramente possiamo escluderla col passare del tempo: la circolazione di quest'opera infatti era quella di un testo letterario, il cui valore per il lettore risiedeva nella qualità del testo (largamente rimaneggiato nel corso degli anni) più che nelle informazioni da esso veicolate. In altre parole, perlomeno dopo le prime edizioni in cui poteva avere un valore 'informativo', il *Lamento* era stampato, venduto e letto alla stregua di un romanzo di cavalleria, investito di un valore prettamente d'intrattenimento.⁵ Il *Lamento*, così come i successivi poemetti di battaglie, arrivarono quindi in tipografia come una particolare letteratura, in cui gli eventi narrati – più o meno fedelmente – erano realmente accaduti; una letteratura contraddistinta da un duplice *appeal*, informazione e intrattenimento.

Analoghe considerazioni possono essere fatte per il *Lamento di Costantinopoli* di Maffeo Pisano, uscito a Firenze il 20 ottobre 1487,⁶ quando l'avvenimento era oramai largamente noto da

⁴ In totale ci sono pervenute 24 edizioni: Firenze (9), Venezia (4), Milano (3), Napoli, Bologna, Siena, Pistoia (l'ultima, dopo il 1620); 4 senza note tipografiche (risalenti comunque al XVI secolo); quasi tutte sono state censite e analizzate in *Guerre in ottava rima*, 1988-1989, vol. I, p. 151-161.

⁵ A questo proposito si vedano anche A. Quondam, *Materiali per un nuovo cantiere documentario e testuale*, in *Guerre in ottava rima*, vol. I, pp. 7-16; sui romanzi di cavalleria, e il loro successo editoriale si rimanda a M. Beer, *Romanzi di cavalleria. Il Furioso e il romanzo italiano del primo Cinquecento*, Bulzoni, Roma 1987; M. Roggiero, *I libri di cavalleria*, in L. Braida, M. Infelise (eds.), *I libri per tutti. Generi editoriali di larga circolazione tra antico regime ed età contemporanea*, Utet, Torino 2010, pp. 23-41; A. Nuovo, *I 'Libri di battaglia': commercio e circolazione fra Quattro e Cinquecento*, in A. Canova, P. Vecchi Galli (eds.), *Boiardo, Ariosto e i libri di battaglia*, Interlinea, Novara 2007, pp. 341-359.

⁶ *Lamento di Costantinopoli*, Bartolommeo di Libri, Firenze 1487.

poter escludere ogni funzione informativa. Tuttavia questo poema, anche a decenni di distanza dalla redazione originale, manteneva gli elementi caratterizzanti il testo informativo: vengono infatti dichiarati sia il momento della scrittura («a trenta di di luglio raccontammo»), sia le fonti del racconto («erano in questo tempo collegati / insieme li Sanesi e Vineziani / e quali mandoron per messer Vital donati / a siena imbasciatore & nelle mani / lettere vennon pe corrier mandati / rachontando lemorte de christiani»).⁷ Questa scrupolosità non passò inosservata, tant'è vero che una nota bibliografica manoscritta (databile al secondo quarto del XVI secolo) rileva – dato non certo bibliografico – che «[Maffeo Pisano] compose [il canto] nell'anno 1453 a 30 di Luglio [...] vale a dire circa due mesi dopo che l'esercito di Maometto II prese [...] Costantinopoli, che fu a 29 di Maggio dell'anzidetto anno».⁸

Un'altra testimonianza dell'apprezzamento del valore informativo di questi testi poetici, nonché della consapevolezza che ne avevano gli estensori, la troviamo nei versi anonimi della *Rotta fatta dai francesi*: «disposi in tuto de donar principio / non gia perche ne prendiati piacere / ma perche habiati di tal cosa indicio / e che per pronto posiate sapere / li homen ualenti che con gran suplicio / quel di son tuti de uita defonti».⁹ Per contro l'anonimo autore del *La historia de tutte quante le guerre* sottolineava che, laddove il versante informativo non fosse soddisfacente, rimaneva sempre la lettura d'intrattenimento: «ma si fallato ho io in questo mio dire / per cortesia ciascun che discreto / se pigli per piacer non per dispecto / de legere questa historia per dilecto».¹⁰

Questi versi, inoltre, rivelavano qual era l'elemento informativo degno di maggior considerazione, da mettere in rilievo: non tanto gli eventi in generale, bensì, in consonanza con l'universo cavalleresco, gli «homen valenti».

⁷ Ivi, c. 6v.

⁸ La nota si trova su un foglio che precede l'esemplare del *Lamento* conservato presso la Biblioteca nazionale Centrale di Firenze.

⁹ *Rotta facta per li signori francexi contra li ispani* [L. Rossi, Ferrara 1512].

¹⁰ *La historia de tutte quante le guerre fate el fato darne fatto in Gerada da col nome de tutti iconduteri*, E. Tedesco, Vicenza [1509].

A Milano, negli ultimi decenni del XV secolo, troviamo diverse pubblicazioni di poemi in ottava rima con racconti di avvenimenti. Intorno al 1490 Filippo Mantegazza pubblicò *Esortazione all'Italia* che, nella prima parte, ripercorreva le imprese di Maometto II: si direbbe essere stato questo il 'piatto forte', visto che il possessore di un esemplare, sorvolando sull'esortazione, annotò: «Qui nara chome el gran turcho ha conquistato asai prouincie e tere».¹¹ Nel 1492 il cantastorie Cristoforino fece stampare *La guerra del turco e del Soldano*,¹² un testo da vendere durante la *performance*, come rivelano i versi in calce: «E ha onor del populo [cristia]no / Stampir ho fatto la historia del soldano / E voglio che tu sborsa solo vn soldino / A tuo seruitor Christoforino»; l'anno seguente un altro cantastorie, forse Antonio Farina, allo stesso modo pubblicò *La guerra del re di Spagna*.¹³ Nel 1494 ritroviamo Mantegazza stampare un'altra *Esortazione all'Italia*¹⁴ (in terza rima) e nel 1495 *L'armata del Re di Francia*, un poemetto che raccontava la discesa di Carlo VIII in termini entusiastici.¹⁵ Nel 1501 lo stesso argomento venne declinato, in maniera decisamente meno trascinata, in un lamento dato alla luce da Alessandro Minuziano.¹⁶ A variegare il quadro dell'offerta, qualche anno dopo apparve un poema che non narrava solo eventi bellici, bensì, più in generale, le vicende di Alessandro VI Borgia.¹⁷

Al principio del secolo XVI fece capolino la produzione di Simone Litta, che si sarebbe rivelato uno degli autori più prolifici e abili del periodo: pubblicò in un primo periodo a Milano e

¹¹ *Esortazione all'Italia*: "Sempre sia laude a te Signor di gloria", F. Mantegazza, Milano [1490]; l'esemplare annotato è conservato presso la Biblioteca Trivulziana di Milano.

¹² *La guerra del turco e del Soldano* [G. A. D'Onate, Milano 1492].

¹³ [A. Farina], *La guerra di Granata* [L. Pachel, Milano 1492]. Il nome di Farina compare solo nella ristampa successiva [G. e G. de' Gregori, Venezia 1495].

¹⁴ *Esortazione all'Italia*: "Italia mia di te quanto mi doglio" [F. Mantegazza, Milano 1494]

¹⁵ *L'Armata del re di Francia*, F. Mantegazza, Milano [1495].

¹⁶ *Lamento di Roma* [A. Minuziano, Milano 1501].

¹⁷ *Questa sie la morte de papa Allixandro Sexto* [G.G. Risi, Milano 1504].

in seguito a Mondovì,¹⁸ appoggiandosi alla tipografia di Vincenzo Berruerio, e, dopo la scomparsa di questi, a quella del figlio Giuseppe. La sua produzione iniziò nel 1501, con la pubblicazione a Milano di un poema, *Opera nuovamente composta*, che raccontava la discesa di Carlo VIII, in cui spiccava una precoce attenzione ad una titolazione incisiva (*inela quale se contene como la sacra maiesta del Re e venuta de Franza e gran parte de li signori che a menato con seco*).¹⁹ Particolarmente attivo poi tra il 1509 (anno in cui uscì a Lione la traduzione in francese dell'*Opera nuovamente composta* del 1501)²⁰ e il 1512 con 6 titoli, tra cui il *Lamento de' Venetiani* (1509) all'indomani della battaglia di Agnadello, *Lopera de l'imperatore* (1510), un secondo lamento composto per la morte di Charles D'Amboise (1511) e un poema sulla battaglia di Ravenna (1512). Questi ultimi due, stampati da Vincenzo Berruerio, avevano un titolo piuttosto lungo e dettagliato che poneva in rilievo le informazioni contenute nei testi: «el meso el di doue e morto» il D'Amboise e soprattutto «il nome de ciaschuno capitaneo, tanto di Franza quanto di Spagna, & etiam quelli che sono morti ne la batagla [di Ravenna], & quelli che sono stati presi». Lo ritroviamo a distanza di anni pubblicare a Torino un altro poema dopo la battaglia di Pavia, in cui ripercorre la discesa di Carlo VII, spostandosi su posizioni filoimperiali; infine, nel 1528, pubblicò un poemetto su uno scontro navale nel golfo di Napoli, uscito a Savona per i tipi di Vincenzo Berruerio, il figlio di Giuseppe che lì si era trasferito nel 1521.²¹

¹⁸ Come osserva Bollea, «durante gli anni nei quali Carlo II di Savoia era collegato con Luigi XII e poi con il nipote Francesco I di Francia»: C. Bollea, *Una miscellanea cinquecentesca ed un poeta piemontese*, «Bollettino storico-bibliografico subalpino», 17 (1912), p. 168.

¹⁹ Id., *Opera nouamente composta per miser Simone da Milano* [Milano 1501].

²⁰ *Euvre nouvellement translatee de italienne rime en rime francoyse contenant l'advenement du tres crestien roy de France Loys XII de ce nom a Millan* [N. Abraham], Lyon 1509.

²¹ *Lamento de' Venetiani nouamente composto* [V. Berruerio], Mondovì [1509]; *Opera de limperatore* [Milano 1510]; *Questo e un lamento nuouamente composto per misere Simone de Litte* [Milano 1511]; *Questo e vno lamemto nouamente composto per misere Simeone di Lite* [V. Berruerio, Mondovì 1511]; *Opera nouamente composta per Simone da Milano* [V. Bur-

Nel frattempo, tra il 1509 e il 1510, a Milano erano usciti almeno sei poemetti riconducibili a un circolo erudito («Bvsia Palladia Belloniana Claricianaque») di cui facevano parte gli umanisti Palladius Bellon e il più noto Girolamo Claricio. Il primo, *La miseranda rotta de veneziani*²² (la battaglia di Agnadello), uscì il 22 maggio, solamente otto giorni dopo l'evento; la narrazione continuava ne *La memoranda presa de Peschera*²³ e ancora nel 'canto quinto' ovvero *La prexa de Lignago*.²⁴

Questi poemi si rivelano sorprendenti sotto diversi punti vista. Innanzitutto per la celerità della pubblicazione, favorita certo dalla vicinanza degli eventi; ma è il testo stesso a essere notevole: la narrazione è infatti non solo molto dettagliata, ma è anche pressoché priva di ogni elemento non solo 'iperbolico'²⁵ ma anche semplicemente fittizio: il linguaggio poetico qui è totalmente plasmato sulle finalità informative del testo. Movimenti, assalti, artiglierie, comportamento dei comandanti e via dicendo sono descritti con puntualità, e non sono solo desumibili all'interno della narrazione di gesta: ai lettori venne quindi proposto un testo il cui valore 'd'intrattenimento' veniva quindi a coincidere con quello puramente 'informativo'.

Nel secondo decennio del XVI secolo, mentre le vicende delle Guerre d'Italia fornivano abbondante materiale per i rimatori e occasioni per gli stampatori, i primi ingrossavano le proprie fila annoverando un'ampia gamma di figure che spaziavano dai

ruerio, Mondovì 1512]; *Questa sie vna opera: nuouamente composta per Simon de Milano* [B. Silva, Torino 1525]; *Questa e una opereta nouamente composta la qual trata com el conte Filipino* [G. Berruero, Savona 1528].

²² *La miseranda rotta de venetiani* [Milano 1509].

²³ *La memoranda presa de Peschera* [Milano 1509].

²⁴ *La prexa de Lignago* [Milano 1510]; il terzo, il quarto e il sesto canto sono andati perduti. Sulla cripta palladiana si rimanda a C. Dionisotti, *Scritti di storia della letteratura italiana*, Edizioni di Storia e Letteratura, Roma 2009, vol. II, pp. 145–147.

²⁵ Sul «fingere iperbolico» evocato in *La miseranda rotta de venetiani*, c.1r si rimanda a L. Degl'Innocenti e B. Richardson *Introduction* in B. Richardson, L. Degl'Innocenti, C. Sbordonì (eds.), *Interactions between Orality and Writing in Early Modern Italian Culture*, Routledge, New York 2016, pp. 1-19.

cantastorie agli umanisti, i secondi, da parte loro, introdussero e diffusero innovazioni nella confezione del prodotto.

Uno dei primi a muoversi in questo senso parrebbe essere stato il ferrarese Lorenzo Rossi:²⁶ nella *Rotta facta per il Duca de ferrara* (1511) sperimentò infatti delle variazioni tipografiche per mettere in rilievo le informazioni veicolate dal testo. Così, se nella prima pagina usò una composizione già collaudata (un titolo che indica sinteticamente l'evento narrato, seguito da una silografia a tema), in calce al testo pose un'innovativa sottoscrizione finale (preceduta da una silografia a tema) che indicava l'evento narrato e aggiungeva la data.²⁷ Ancor più notevole è poi il fatto che Rossi abbia ripetuto questa composizione non solo nella ristampa, ma anche in almeno due altre opere nel biennio successivo, introducendo così, oltre ai nuovi paratesti, un principio di standardizzazione.²⁸ Sempre dai suoi tipi uscì, a sole due settimane dalla battaglia, *La persa e rescossa de la Bastia* (1512); qui, a fronte di un paratesto molto scarno (il colophon con la data di pubblicazione), ritroviamo due note manoscritte precise: «31 dicembre 1511 perssa / 13 zenaro rescossa» e «In la perssa e la rescossa de la bastia mori homeni 200».²⁹ Quest'ultimo dato è desunto dalla penultima ottava («Fur numerati li defuncti hispani / Duecento corpi e furono per numero / lassati in preda alli occellacci e cani»). Questi versi fanno riferimento alla prassi di contare – e, nel caso di caduti illustri, di identificare – le vittime dopo la battaglia: il computo delle vit-

²⁶ Sulla sua attività di cartolaio e tipografo si veda A. Nuovo, *Il commercio librario a Ferrara tra XV e XVI secolo: la bottega di Domenico Sivieri*, Olschki, Firenze 1998, pp. 57-82.

²⁷ *Rotta facta per il Duca de ferrara ala Bastia* [L. Rossi, Ferrara 1511], c. 4v.

²⁸ *Rotta facta per li signori francexi contra li ispani* [L. Rossi, Ferrara] 1512. La copia conservata presso la Biblioteca Trivulziana reca due note manoscritte sulla prima pagina («adi 11 aprile 1512» e «a ravena») che trasportano le informazioni salienti in posizione iniziale.

²⁹ *La persa e la rescossa de la bastia* [L. Rossi?, Ferrara] 1512; le note manoscritte si trovano rispettivamente nel margine superiore e inferiore della prima pagina dell'esemplare nella Trivulziana. In calce (c. 2v) si trovano altre due note con appunto su un altro avvenimento posteriore, l'incendio e il successivo restauro del Palazzo della ragione a Bergamo (10 febbraio-fine settembre 1515).

time era un dato a disposizione in primo luogo dei testimoni della battaglia, e, riportato nel poema, garantiva che questo fosse stato redatto a partire perlomeno da informazioni di prima mano. Troviamo infatti un piccolo elenco in una missiva di Ramon de Cardona sulla battaglia de la Motta (1513).³⁰ Una fonte eccellente (Cardona era il comandante delle truppe spagnole vincitrici) permetteva così di pubblicare un resoconto molto sintetico ma estremamente affidabile, con in calce un breve elenco dei nove capitani veneti morti e dieci catturati e la nota dei più di quattromila soldati e infiniti ‘villani’ morti.

Se questa lettera in latino, scritta da un condottiero illustre ad un cardinale, era fruibile da un pubblico istruito, erano invece accessibili ad un largo pubblico due poemi sulla battaglia di Marignano usciti nel 1515, *El fatto d’arme* e *La Rotta de suizer*.

Il primo, opera di Teodoro Barbieri, narrava gli avvenimenti all’interno di un quadro encomiastico verso il re di Francia («In Franza fu creato vn Re cortese / Di real sangue pien di ardimento / Che ma fu fatto simil nel paese»),³¹ proponendo l’intrattenimento insieme ad aspetti informativi. A questo proposito, è degno di nota che nelle prime edizioni il testo rechi in calce un paragrafo con «Li Capitani morti e feriti de Sguizari» (a dire il vero sono segnati sei nomi) e il conto dei caduti e altre perdite (bandiere e pezzi d’artiglieria).

Sempre nel 1515 il poema uscì anche a Milano dai tipi di Alessandro Minuziano ampiamente rimaneggiato da un ignoto cantastorie (da 80 ottave si era passati a 36).³² I toni encomiastici verso il re di Francia furono prudentemente accantonati, mentre l’elenco finale fu ‘integrato’ nel testo, in due ottave dedicate

³⁰ R. de Cardona, *Copia originalis littere ill. domini viceregis, de nouissima Venetorum cede et profligatione* [M. Silber, Roma 1513].

³¹ T. Barbieri, *El fatto d’arme del christianissimo re di Franza contra Sguizari* [Venezia 1515]. L’opera fu ristampata, senza note tipografiche, con alcune variazioni nel testo e correggendo la data nel titolo: *adi XX de septembre in adi XIII*.

³² *El fatto darne del duca de Milano contra del re de Franza* [A. Minuziano, Milano 1515]. La mano del cantastorie si palesa nell’ultimo verso si deduce dell’ultimo, dall’usuale richiesta dell’obolo: «voi avete la storia e io mi tiro il quatrino»: ivi, c. 2v.

al numero dei caduti.³³ Sebbene inserito nel testo e quindi meno immediatamente individuabile, il conteggio si conferma essere un elemento di grande *appeal*, tanto che una nota manoscritta nel margine inferiore della prima pagina di un esemplare si legge «In questo fatto darne morì 47 milia persone».³⁴

*La Rotta de' suizer*³⁵ ricalcava in larga parte il poema di Barbieri: 6 ottave su 17 di cui era composto provenivano infatti da *El fatto d'arme*. Questo riadattamento però, a differenza del precedente uscito dai torchi di Minuziano, conservava il prezioso paratesto.

L'importanza dell'elenco di caduti sarebbe stata ribadita più tardi da Paolo Danza ne *Il fatto darne*, poema che raccontava alla battaglia di Ravenna: infatti, dopo aver detto «Che ben furono morti di lor vintimilia», ribadisce che «Fu morti e presi assai: che a dirli tuti / Seria una cosa marauigliosa».³⁶ Il titolo stesso (*Il Fatto Darne fatto a Rauena col nome de Tutti Iconduteri*) richiama oltretutto l'attenzione sulla possibilità di sapere i nomi di tutti i capitani, promessa che il testo non mantiene: questo *escamotage* per attirare l'attenzione dei lettori sembrerebbe risalire, in maniera indiretta, a *La historia de tutte quante le guerre*, un anonimo poema che offriva il racconto della battaglia di Agnadello «col nome de tutti li conduteri»; quest'opera fu prontamente ristampata a Venezia da Alessandro Bindoni, che mantenne il titolo allusivo.³⁷ Poco dopo la scomparsa del Bindoni, intorno al 1525, il figlio Francesco e il fratello Agostino ristamparono rispettivamente il poema in questione, conser-

³³ «chel suo figliolo vi restò morto / e con milli caualli di brigata / e tre milla pedoni a tal deporto / [...] / e cussi de francesi venti millia / morti distesi con mala vigilia / E de Suizeri morì con flagello / Quindece millia furno a tal flagello / E di Milan otto millia in quel drapello»: *ibidem*.

³⁴ Esemplare conservato nella Biblioteca Trivulziana. Il dato è ricavato dal testo.

³⁵ *La rotta de' Suizer facta in mezo Meregnano* [V. Berruero, Mondovì 1515].

³⁶ P. Danza, *Il Fatto Darne fatto a Rauena* [P. Danza, Venezia 1525?], c. 2v.

³⁷ *La historia de tutte quante le guerre fate el fato darne fatto in Geradada col nome de tutti iconduteri* [E. Tedesco, Vicenza 1509]; *La historia de tutte le guerre facte el facto darne fato in Geradada col nome de tutti li conduteri. Facta nouamente* [Alessandro Bindoni, Venezia 1509].

vandone fedelmente il titolo,³⁸ e un altro cantare in ottave, *El facto darne de' Romagna*, modificandone il titolo e ancora una volta facendo riferimento al «nome de tutti li signori & capitani morti feriti & presi de luna & laltra parte».³⁹ È quindi possibile che Paolo Danza, il cui poema non è datato, proprio intorno a quegli anni abbia deciso di imitare i colleghi; oltretutto, qualche anno dopo anche Giovanni Andrea Vavassori ristampò le due opere mantenendo e consolidando i titoli allusivi, che avranno altre ristampe fino al 1564.⁴⁰

Dunque, nel periodo che va dalla lega di Cambrai (1508) alla pace di Noyon (1516), il *corpus* dei poemi di battaglie, oltre a crescere a ritmo costantemente, si articolò al suo interno grazie all'apporto di diverse figure di autori – dal cantastorie all'umanista – e grazie al contributo degli stampatori, sempre più attrezzati per confezionare prodotti riconoscibili che sapessero valorizzare (o anche inventare) le peculiarità dei testi, pur con accorgimenti semplicissimi che non alterassero il prezzo finale. Troviamo così testi che spaziavano dal poemetto assemblato dal cantastorie da vendere durante l'esibizione agli strali in rima dei partigiani di una qualche fazione, dal poemetto dozzinale stampato in mezzo foglio all'opera che riporta informazioni provenienti da osservatori privilegiati. Negli anni successivi, a fianco della collaudata produzione di larga circolazione ed effimera,⁴¹ troviamo sia un poemetto dell'umanista Giorgio Merula⁴² che un'opera decisamente più complessa (e corposa, con le sue 168 pagine in ottavo complessive) con un afflato letterario sino a

³⁸ *La Hystoria de tutte le guerre fatte e del fatto d'arme fatto in Geredada col nome de tutti li condutteri. Fatta nouamente*, F. Bindoni [Venezia] 1525.

³⁹ *El facto darne de' Romagna con la presa de Rauena* [1512]; *El facto darne fatto in Romagna sotto Rauenna con el nome de tutti li signori & capitani morti feriti & presi de luna & laltra parte*, Agostino Bindoni [Venezia 1525c.]. Sui Bindoni si veda A. Cioni, *Bindoni, Alessandro*; Id., *Bindoni, Agostino* e Id., *Bindoni, Francesco*, in *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. X (1968), sub voce.

⁴⁰ *La historia de tutte le guerre*, Francesco da Salò, Venezia [dopo il 1564].

⁴¹ *Historia de la victoria hauta nouamente* [Milano 1522], breve poemetto sulla battaglia della Bicocca.

⁴² G. Merula, *El lamento de Lotrech* [Milano 1522].

quel momento non riscontrabile nella produzione milanese. Si trattava della *Noua inuentione* di Francesco Mantovano, un cantare antifrancese in quattro libri pubblicati tra il 1523 e il 1524, corredato da silografie e munito di privilegio di stampa.⁴³ Il testo, per i primi tre libri, era un poema drammatico, caratterizzato cioè dalla possibilità di essere recitato, e presentava un'impostazione complessa e riferimenti che solo un pubblico colto poteva cogliere.⁴⁴

Nel periodo seguente la produzione editoriale milanese si ridusse al lumicino: infatti, nella seconda metà degli anni '20 l'industria tipografica era stata travolta da una crisi profondissima, determinata in parte da ragioni interne al mondo del libro, ma soprattutto dalla congiuntura politica che vedeva Milano in balia degli eserciti e flagellata da epidemie.⁴⁵

Negli anni '30, mentre l'editoria milanese si stava lasciando faticosamente la crisi alle spalle, la produzione di notizie riprese, manifestando immediatamente tratti nuovi. In questo periodo fiorì la produzione di Alessandro Verini che, tra il 1533 e il 1535, pubblicò diversi poemetti dove narrava sia un'entrata trionfale sia eventi di guerra.⁴⁶ Si fa notare, in primo luogo, la buona qualità tipografica dei suoi componimenti che, per quanto opuscoli esilissimi (tra 4 e le 8 pagine), presentavano tutti un

⁴³ F. Mantovano, *Noua inuentione* [A. da Vimercate, Milano 1522]. Qualche notizia sull'autore, «pubblico precettore di lettere e organizzatore di eventi filodrammatici», in G. Schizzerotto, *Gonnella: il mito del buffone*, ETS, Pisa 2000, p. 233.

⁴⁴ «[...] pur irriducibile a Seneca nella sua struttura fra drammatica e narrativa, tradisce la presenza della componente senecana nel suo singolare concentrarsi, sin dall'inizio, sulle rive dell'Acheronte, ove confluiscono i vivi e i morti, a dialogare con Caronte e Plutone per illustrare le crudeli vicende di Lombardia intorno agli anni venti del sec. XVI»: E. Paratore, *Nuove prospettive sull'influsso del teatro classico nel '500*, in *Atti del convegno sul tema: il teatro classico italiano nel '500* (Roma, 9-12 febbraio 1969), Accademia nazionale dei Lincei, Roma 1971, p. 20.

⁴⁵ S. Albonico, *Recensione a E. Sandal, L'arte della stampa a Milano nell'età di Carlo V*, «Rivista di letteratura italiana», 7 (1989), pp. 93-94.

⁴⁶ A. Verini, *La entrata che ha fatta il sacro Carlo quinto imperadore* [G. Da Ponte, Milano 1533]; Id., *La crudelissima rotta che ha dato Andrea Doria*, G. Da Ponte, Milano 1533; Id., *La gran rotta che ha dato la cesarea maestà* [G.B. Verini, Milano 1535].

frontespizio curato, con il titolo e incisioni silografiche. I titoli poi spiccavano per la precisione con cui indicavano le informazioni contenute all'interno, senza essere troppo prolissi (preservando così l'armonia della composizione tipografica): *La crudelissima rotta che ha dato Andrea Doria principe di Melfe al gran Turcho in mare adi 18 di agosto che non e scampato altro che 30 galee di turchi & come ha liberato Corone che non poteua piu. Et come il Turcho haueua fatto gran consilio per distrugere la Christianita, La entrata che ha fatta il sacro Carlo quinto imperadore Romano nella inclita citta di Milano & la festa fatta: con la dichiarazione di tutti li versi latini che si fero no alle chiese & alle porte. Et il triomfo fatto in Spagna e La gran rotta che ha dato la cesarea maestà, a Barbarossa et la presa de Tunisi, et dela Goleta, et il successo tutto per ordine.* I frontespizi riportavano poi sempre il nome dell'autore dopo il titolo: quello de *La entrata* ci informa con estrema precisione che l'opera era stata «Composta per Lessandro Verini Fiorentino adi X di marzo 1533 a hore ventitre» (il giorno stesso della cerimonia); quello della *Crudelissima rotta* riporta più semplicemente «Composta per Lessandro Verini fiorentino» ma separato dal corpo del titolo; infine quello della *Gran Rotta*, in calce, sotto la silografia, ci dice «Per Alessandro Verini Fiorentino tradutta in ottava rima». Questi accorgimenti, in maniera progressivamente palese, rivelano come ai lettori non venissero proposti poemi di eventi in cui la versificazione e la notizia coincidevano, ma dei testi in primo luogo informativi, ricavati da notizie dichiarate nei titoli, la cui trasposizione in versi veniva indicata come operazione separata dall'evento e dalla sua notizia.

Analoga cura era riservata al tracciamento delle informazioni: il frontespizio de *La entrata* riporta financo l'ora di stesura, mentre l'ultima ottava de *La crudelissima rotta* ci indica la fonte della notizia e il percorso di questa per arrivare a Milano: «A quatro di Settembre la nouella / in Genoua con fretta fu portata / che come inteso fu questa nouella / una gran procession fu ordinata / solemne festa a marauiglia bella / per giorni tre stette ben serrata / ogni bottega, & grande & picholino»; poco più sotto il

colophon indica che l'opera fu stampata a Milano «Adi 12 de Settembre», solamente cinque giorni dopo gli eventi.⁴⁷

Anche *La gran rotta* – decisamente peggio documentata e caratterizzata da una narrazione iperbolica – fu probabilmente data alle stampe non appena il Verini ebbe terminato di 'tradurre in ottava rima' una parte del materiale a disposizione: il frontespizio recitava infatti «Canto primo» mentre il verso finale, riprendendo una prassi consolidata, rimandava ad un altro canto (oggi perduto) in cui l'autore avrebbe trattato ampiamente dei morti e dei feriti.

A distanza di qualche anno uscì un'altra opera in ottava rima, l'*Historia de la guerra del Piamonte*, composta da Giovanni Alberto Albicante, poeta che allora godeva di una certa fama.⁴⁸ Era questo un poema composto con finalità encomiastiche, il cui valore voleva essere principalmente letterario, d'intrattenimento, pur conservando – visto il tema trattato – un irriducibile nucleo cronachistico-informativo. Dal punto di vista editoriale si trattava di un prodotto curato, un bel libro, con un frontespizio e numerose silografie. Fu dato alla luce da Giovanni Antonio da Castiglione il 10 dicembre del 1538, meno di cinque mesi dopo la stipula del trattato di Nizza (18 luglio) che aveva chiuso il conflitto: una tempistica lentissima per le notizie (visto anche come si muoveva Verini, ma comunque abbastanza rapida per quella che voleva essere una cronaca, un'opera letteraria curata sia dal punto di vista testuale che dal punto di vista tipografico, che ambiva ad avere un valore letterario duraturo nel tempo e non solo un *appeal* effimero legato alla tempestività del racconto. Le ragioni della tempistica vanno ricercate negli eventi bellici e politici: infatti, la tregua stipulata tra Carlo V e Francesco I aveva lasciato il Piemonte in mano francese, vanificando i successi militari del d'Avalos impedendogli così di riscattare il rovinoso avvio della guerra in cui si era attirato innumerevoli critiche. La penna dell'Albicante si cimentò quindi col compito

⁴⁷ Id., *La crudelissima rotta*, c. 4v.

⁴⁸ G.A. Albicante, *De l'Albicante Historia de la guerra del Piamonte*, G.A. Castiglione, Milano 1538. Si veda *Edizione a cura di Luca Bellone*, Dipartimento di Lingue e Letterature Straniere e Culture Moderne, Università di Torino, Torino 2016.

di innalzare di fronte ai lettori il valore delle imprese militari dell'Avalos, suo protettore, cercando così di ridimensionare in un sol colpo le devastazioni dei suoi soldati nel territorio dello Stato di Milano, le tensioni avute col cardinale Caracciolo, Governatore civile, e la mal digerita stretta regolamentazione delle sue competenze come Governatore militare.

Sei anni dopo l'Avalos era di nuovo in Piemonte, ma in questa occasione la sua azione non fu altrettanto fortunata: ritornò a Milano dopo essere riuscito solamente a limitare i danni, avendo comunque ottenuto il miglior risultato possibile vista la situazione delle forze in campo. L'operato del Governatore era comunque diventato oggetto di critiche, e pertanto arrivò puntuale la risposta in difesa dell'operato dell'Avalos: in questa occasione fu quella di Bernardo Spina, avvocato fiscale dello Stato di Milano; questi pubblicò un opuscolo di 18 pagine in prosa che riportava una lettera, il cui destinatario, come dichiarato nel titolo,⁴⁹ era «vno amico suo in corte di Roma»; possiamo così notare come la missiva prese da principio due direzioni: la prima verso la tipografia del Calvo, la seconda, appunto, verso Roma. In tipografia lo stampatore si premurò di darle un frontespizio in cui venivano riportate informazioni sulla fonte (il fatto che fosse una lettera e il destinatario) e un titolo accattivante («si descriue il fatto d'arme di Ceresola in Piemonte») e la data dell'evento) seppur leggermente fuorviante: infatti il racconto della battaglia in questione occupa una piccola parte nell'economia del testo, che invece descrive con precisione l'intero quadro strategico-militare delle operazioni belliche nel Piemonte, oltretutto con buona cognizione di causa, visto che l'autore era stato un testimone diretto e ben informato degli eventi. Con questo semplice accorgimento nel frontespizio, quindi, il tipografo aveva provato a ricondurre un testo che certo non era uno 'spettacolare' racconto di gesta militari all'interno di una sperimentata tipologia di testi («fatto d'arme») che invece, come

⁴⁹ *Copia di vna lettera del signor Bernardo Spina, scritta ad vno amico suo in corte di Roma, nella quale si descriue il fatto d'arme di Ceresola in Piemonte, seguito alli XIII d'aprile l'anno MDXLIII*, F. Calvo, Milano [1544].

abbiamo visto, attiravano l'interesse dei lettori sia per il loro contenuto informativo sia per il loro valore letterario. Il testo dello Spina, invece, aveva sì un valore informativo, seppure con un grado di dettaglio che lo rendeva poco fruibile, ma non aveva alcuna intenzione letteraria. Nondimeno un magistrato dello stato aveva fornito un testo ad uno stampatore che così aveva avuto un testo proponibile come informazione ad un pubblico che questo richiedeva. In questo passaggio – diretto – la forma poetica era stata accantonata.

Nel giro di pochi anni, poi, vide la luce la *Copia di una lettera dal campo cesareo*⁵⁰ che riproponeva un'analoga modalità di trasmissione dell'informazione ('dal campo al palazzo alla tipografia'), nonché un formato editoriale – quello dell'avviso a stampa – che, come vedremo più avanti, proprio a partire dagli anni '30 del XVI secolo, nel giro di breve tempo si sarebbe imposto come un vero e proprio *standard* per le informazioni a mezzo stampa soppiantando le narrazioni in versi.

La collaborazione tra magistrature milanesi e stampatori, rispettivamente fornitori e diffusori di notizie, si rivelò fin da subito essere vantaggiosa per entrambe le parti. Le prime potevano esercitare un comodo controllo sulla circolazione di notizie stampate all'origine; gli stampatori, da parte loro, ottenevano un comodo accesso testi di notizie, potendo così diversificare le fonti di approvvigionamento incrementare i ritmi della produzione, prima di raggiungere – verso la fine del secolo – un buon grado di autonomia attraverso l'allestimento di reti di stampatori su scala continentale.⁵¹

Il quarto decennio del XVI secolo rappresentò quindi un periodo cruciale nell'ambito della configurazione delle notizie a mezzo stampa. All'occasionale comparsa di opuscoli in prosa, e

⁵⁰ *Copia di vna lettera venuta allo illustrissimo signor don Ferrante dal campo cesareo* [Milano, 1547]. Per quanto riguarda la silografia, da cui si può dedurre perlomeno il luogo di stampa, si veda S. Leydi, *Sub umbra imperialis aquilae*, Olschki, Firenze 1999, p. 87.

⁵¹ M. Petta, *Networks of Printers and the Dissemination of News: The Case of Milan in the Sixteenth and Seventeenth Centuries*, in R. Kirwan, S. Mullins (eds.), *Specialist Markets in the Early Modern Book World*, Brill, Leiden-Boston 2015, pp. 71-79.

alla loro sistemazione tipografica in un formato standardizzato fece riscontro una risposta positiva dei lettori che convinse così gli stampatori milanesi ad abbandonare la pubblicazione dei poemi di battaglie e a intercettare le richieste di testi informativi da parte del pubblico attraverso il materiale in prosa (lettere, dispacci, relazioni). Non è un caso, quindi, che dopo il 1538 fossero state pubblicate in rima solo quattro ristampe delle *Guerre horrende d'Italia* (che non raccontava eventi nuovi)⁵² e due poemi,⁵³ segnando l'eclissi repentina di un genere che fino a quel momento godeva di ottima salute.

Così, nella seconda metà del secolo, l'avanzata degli ottomani nel Mediterraneo – momento di esplosione dell'informazione stampata – fu seguita attraverso i 'nuovi' avvisi a stampa, che si caratterizzavano per la loro versatilità, avendo come tratto distintivo non elementi testuali, bensì solamente un semplicissimo apparato paratestuale standardizzato (un frontespizio con titolo sintetico, una silografia e note tipografiche in calce). In questo formato poteva infatti essere pubblicata un'ampia gamma di testi con valore informativo, che così venivano presentati come un prodotto uniforme: nel corso degli anni, infatti, troviamo lettere e dispacci, che la facevano da padrone; testi di capitolarioni e accordi di pace, testi di 'approfondimento'⁵⁴ e financo

⁵² Era questa una raccolta di testi in buona parte già editi che ripercorreva tutte le guerre d'Italia dalla calata di Carlo VIII: fu pubblicato la prima volta con il titolo *Libro o vero Cronicha di tutte le guerre de Italia*, P. Danza, Venezia, 1522. Due anni dopo sempre a Venezia fu riedito accresciuto da F. Bindoni e M. Pasini, con il nuovo titolo *Guerre horrende de Italia. Tutte le guerre et fatti darne seguiti nella Italia*; questo titolo verrà mantenuto, con qualche variante, in tutte le edizioni successive. Ebbe una nuova edizione ancora a Venezia, per opera di P. Danza nel 1534, ulteriormente accresciuta. Questa edizione venne ristampata a Venezia, a Roma e Milano da G.A. Da Borgo nel 1545 e intorno al 1550, e in seguito da V. e G. Meda nel 1565 e nel 1566.

⁵³ L. Balbo, *Opera nuoua qual tratta de la presa di Corsica* [Milano 1554]; Frediano Lucchese, *La guerra di Picardia, con la vittoriosa giornata*, F. Moscheni, Milano 1557.

⁵⁴ In occasione di eventi che attiravano grande interesse, gli stampatori non trascuravano di pubblicare anche dei testi che non narravano esattamente un evento ma che erano correlati ad un qualche aspetto dell'evento in questione. Così, per citare un esempio, G.G. Conturbi, *Breue descrizione dell'Alpi*, M.T. Malatesta, Milano 1620, descriveva «i passi per doue possono con-

testi presentati come notizie, ma che in realtà narravano racconti fittizi (che potevano essere proposti come notizie proprio in virtù della loro veste tipografica).⁵⁵

A fronte dell'eterogeneità dei testi, il formato editoriale dell'avviso assumeva la funzione uniformare e rendere immediatamente riconoscibile come notizia qualunque tipologia di testo, nonché di garantirne l'attendibilità, generalmente fornendo indicazioni sulla fonte (copia di lettera, avvisi, relazione etc.).⁵⁶

Così, se la richiesta da parte dei lettori di informazione veniva ampiamente soddisfatta, tuttavia le scelte dei tipografi accantonavano i testi in poesia che pertanto, come abbiamo visto, a Milano sparirono repentinamente dal panorama della diffusione delle notizie a stampa, proprio mentre questa cresceva in maniera sempre più sostenuta, si riconfigurava e si articolava. L'eclissi della forma in versi si potrebbe dunque dire essere stata un 'effetto collaterale' riconducibile a una riorganizzazione tipografica dei testi informativi che si incentrava sulla messa a punto di un formato standard. In molti casi, come abbiamo visto, i contenuti informativi, la rapidità di produzione, l'affidabilità e tracciabilità delle notizie e financo apparati paratestuali dei testi in versi già rispondevano infatti alle richieste d'informazione di lettori mossi dalla curiosità.⁵⁷ Molto semplicemente,

dursi esserciti» all'indomani del riaccendersi delle ostilità in Valtellina, documentato da altri avvisi.

⁵⁵ *Nvova, et verissima relatione della battaglia delli vccelli*, eredi di A. Malatesta, Milano 1676 racconta una battaglia di uccelli: si presenta come un avviso a stampa, ma in realtà è un racconto immaginario con un auspicio finale alla pace. Analoga struttura ha il racconto del miracolo della campana di Vililla: *Relatione & copia di lettera ... Sopra il toccamento della Campana di Vililla*, G.B. e G.C. Malatesta, Milano 1652. Del primo è da notare come in Inghilterra stato sia tradotto dall'originale francese e trasposto in versi (*The Frenchmens wonder*, F. Coles, T. Vere, J. Wright, J. Clarke, London [1676c.]).

⁵⁶ Su questo tema rimando a M. Petta, *War News in Early Modern Milan: The Birth and the Shaping of Printed News Pamphlets*, in J. Raymond, N. Moxham (eds.), *News Networks in Early Modern Europe*, Brill, Leiden-Boston 2016, pp. 285-290.

⁵⁷ «Se forse tu lettor brami sapere / quanti Morti reston in quella guerra / io tel diro sol per farti piacere/ tredici milia se dir mio non erra»: *L'assedio de Pauia con la rotta & presa del re di Franza christianissimo* [Agostino Bindoni, Venezia] 1525, c. 4v.

riprodurre lettere e dispacci era molto più comodo e conveniente per gli stampatori.

Oltretutto, la pubblicazione di notizie attraverso gli avvisi a stampa anziché in versi rendeva il reperimento delle fonti più semplice per gli stampatori, e non solo grazie all'apporto delle magistrature: infatti, se la capacità di produrre un testo in metrica in tempistiche strette era sicuramente non comune, la possibilità di scrivere un resoconto di propria mano coinvolgeva un numero incommensurabilmente più alto di persone. Mi limiterò qui a segnalare due esempi. Nel primo caso fu un libraio, Francesco Marchesino, ad essere testimone di un evento notevole, la formazione bradisismica del Monte Nuovo: poté così inviare il resoconto in prosa dell'evento a Milano dove fu stampato.⁵⁸ Nel secondo caso Antonio Gerardi, dopo aver assistito all'eruzione del Vesuvio nel dicembre 1631, scrisse un dettagliato resoconto epistolare inviandolo come omaggio, insieme agli auguri di un felice anno nuovo, a Tegrinio Tegrimi, con cui aveva rapporti di lavoro, affinché questi lo potesse dare alle stampe (completo di dedica).⁵⁹ Gli stampatori si potevano così inserire nella pratica di questi 'omaggi epistolari', offrendo con i propri torchi la possibilità di un'ampia diffusione – e dunque di un maggior ritorno in termini di prestigio per l'omaggiato e maggior valore per l'omaggio – e ricevendo in cambio notizie da pubblicare: la diffusione di tale prassi era enormemente favorita e resa largamente accessibile dal fatto che il testo in questione potesse essere scritto in prosa, prescindendo quindi dalle competenze specifiche che la redazione di un testo in versi richiedeva.

La 'nuova' informazione a stampa, nella configurazione che assunse a partire dagli anni '30 e che mantenne nelle sue linee di fondo fino al XVIII secolo, presentava comunque delle evidenti continuità con diversi degli aspetti informativi della produzione in rima del periodo precedente. Innanzitutto, lo stan-

⁵⁸ *Copia di una lettera di Napoli*, G.A. Borgo, Milano 1538.

⁵⁹ *Dve relationi compite del marauigioso, & horribil caso de terremoti*, F. Ghisolfi, Milano 1632. Su tale pratica diffusa si veda R. Pipier, *Cartas de nuevas y avisos manuscritos en la época de la imprenta. Su difusión de noticias sobre América durante el siglo XVI*, «Cuadernos de Historia Moderna. Anejos», 4 (2005), pp. 83-94.

dard tipografico rappresentava semplicemente un'evoluzione dei frontespizi come erano stati delineati negli anni '30 per le opere maggiormente curate. Anche altri elementi perdurarono negli avvisi in prosa: infatti ci si può imbattere in elenchi in calce al testo, e anzi talvolta troviamo anche degli opuscoli che riportano esclusivamente degli elenchi; così, se *Diuersi auisi* pubblicato da Giovanni Battista da Ponte nel 1565, contiene in calce una lunga lista dei «Nomi de Cavalieri Italiani et Tramontani Morti nell'assedio di Malta», il *Bellissimo ordine*, dello stesso stampatore, è puramente un elenco ragionato delle navi schierate durante la battaglia di Lepanto,⁶⁰ più tardi, in calce a un avviso con il racconto del crollo del tetto di una chiesa a Medina del Campo troviamo un lungo elenco di vittime, non illustri ma comunque presentati come «Li morti di maggior consideratione»;⁶¹ la *Relacione della rotta* è invece semplicemente un sintetico elenco di morti, feriti e «persone qualificate», in una battaglia vicino Sedan.⁶²

Altro elemento testuale in cui talvolta riemerge una continuità con i testi poetici è il titolo: è emblematico il caso del ragguaglio di Nestore Martinengo (un testo destinato al Senato veneziano, privo di ogni intenzione letteraria) il cui frontespizio recita «Dove particolarmente s'intende [...] con quanto valore si è dimostrato l'Illustrissimo Signor Estor Baglione, il Magnifico Bragadino [...] & inganno vsato da Mustafà Generale dell'esercito Turchesco [...] Con il pietoso lamento fatto nell'estremo del morire dal Sign. Baglione, dal Magnifico Bragadino, & altri Signori, cosa veramente degna di essere intesa».⁶³ I palesi riferimenti ai *topoi* del romanzo cavalleresco sono inscrivibili nel quadro di una «omologazione [dei poemi di battaglie] alle forme statutarie della comunicazione letteraria» in cui «questi testi

⁶⁰ *Diuersi auisi con li giorni distinti di molti assalti*, Milano, G.B. Da Ponte 1565; *Il Bellissimo ordine dell'armata della Santa Lega*, G.B. Da Ponte, Milano 1571.

⁶¹ *Relatione del compassionevole caso*, eredi di G.B. Colonna, Milano 1629, c. 3v.

⁶² *Relacione della rotta data all'essercito del maresciallo di Sciatillon*, G. Soto, Alessandria 1641, ristampa di un'edizione milanese.

⁶³ N. Martinengo, *Il crudelissimo assedio et noua presa della famosissima fortezza di Famagosta*, M. Tini, Milano [1571].

si sforzano sempre più di assomigliare ai romanzi di cavalleria, si mimetizzano sulla loro cadenza, sulla loro prassi esecutiva, in termini di durata e di velocità». ⁶⁴

Se i racconti di battaglie in versi avevano subito, come detto, una repentina eclissi, altrettanto non si può dire per altre tipologie di racconto, in cui la narrazione in versi ebbe continuità: si trattava dei testi encomiastici composti in occasione di eventi dall'alto valore simbolico, che pur non assolvendo ad una funzione informativa, raccontavano un evento.

Nel 1541 ritroviamo un poema dell'Albicante composto in occasione dell'entrata trionfale di Carlo V, per encomiare ancora una volta il suo protettore, Alfonso d'Avalos, che aveva organizzato la spettacolare cerimonia. ⁶⁵ Si trattava di un testo improntato a una funzione prettamente celebrativa, utile al marchese in quanto gli permetteva di diffondere una descrizione e anche lettura della cerimonia in cui lui era il protagonista principale, alla guida delle magistrature cittadine concordi di fronte all'illustre sovrano. L'Albicante assolse al suo compito con un poema in ottava rima molto distante da quello di Verini di dieci anni prima, dando vita ad una pubblicazione tipograficamente curata, ricca di incisioni e con una certa consistenza (56 pagine); le richieste di un testo invece semplicemente informativo furono soddisfatte dallo stampatore Da Ponte, che pubblicò un sintetico avviso a stampa in prosa in cui veniva raccontata la cerimonia per sommi capi. In maniera del tutto analoga, all'indomani della battaglia di San Quintino (1557), Francesco Moscheni diede alla luce due pubblicazioni sullo stesso argomento, un avviso e un poema in ottava rima, dedicata al Governatore, sfruttando così sia le potenzialità informative che quelle encomiastico-celebrative del racconto dell'evento. ⁶⁶

I testi in versi trovavano così una loro ricollocazione, seppur minoritaria dal punto di vista quantitativo, durevole all'interno

⁶⁴ Quondam, *Materiali*, p. 15.

⁶⁵ G.A. Albicante, *Trattato de l'intrar in Milano, di Carlo V c. sempre aug.*, A. Calvo, Milano 1541.

⁶⁶ *Progresso della guerra di Picardia*, F. Moscheni, Milano [1557]; F. Lucchese, *La guerra di Picardia*, F. Moscheni, Milano 1557.

del mondo delle notizie a stampa: accantonati per la funzione informativa, si rivelavano efficaci per quella celebrativa. Tra le diverse le occasioni in cui l'evento si prestava ad una celebrazione, oltre alle cerimonie (entrate trionfali, funerali, matrimoni) continuarono per lunghissimo tempo a essere presenti gli eventi bellici rivestiti di particolare importanza.

La presa di Breda fu uno di questi: oggetto di una ottima 'copertura mediatica' con numerosi avvisi a stampa,⁶⁷ fu festeggiata nelle chiese e nelle strade di Milano, che furono a loro volta raccontati a mezzo stampa.⁶⁸ Sono di particolare interesse due inusuali poemi dialettali: il primo, *Bradaineida*,⁶⁹ descrive «feste, giuochi, e fuochi fatti nella città di Milano, per l'allegrezza della presa di detto Bredà» mentre il secondo, la *Navarineida*, sviluppa la tematica antifrancese già presente nel precedente (navarrini era il nome con cui venivano indicati i filo-francesi).⁷⁰

L'evento bellico più importante per il mondo della stampa si sarebbe infine rivelato essere l'assedio di Vienna (1683): a fianco della pressoché sterminata produzione di informazioni, troviamo tre pubblicazioni che ancora una volta nascondono le loro 'antiche origini' dietro un frontespizio identico a quello degli altri avvisi. Si tratta di *Vienna assediata dall'armi ottomane*, un'ode di Giovanni Prati; della *Distinta relatione* ossia quattro pagine di elenchi «con la descrizione del treno, & vittouaglie, e distribuzione de' campeggiamenti della medema armata [turca]»;⁷¹ e infine la *Relazione compendiosa* di Johann van Ghelen, che, oltre a un testo dettagliato di 23 pagine, proponeva oltre quattro pagine con una tabella con la lista delle munizioni ed

⁶⁷ *Copia d'vna lettera scritta dal campo sotto Breda*, Malatesti, Milano [1625]; *Breue ragguaglio del sito, e positura della villa di Bredà*, Malatesti, Milano [1625]; *Relatione della solenne entrata in Bredà della sereniss. infante*, Malatesti, Milano 1625.

⁶⁸ *Dichiaratione delle allegrezze fatte nel solenne apparato fatto nella chiesa di Santo Eustorgio*, erede di G.B. Colonna, Milano 1625.

⁶⁹ Andrea da Milano, *Ragionamento fatto in lode di Bredà ... Bradaineida*, Malatesti, Milano 1625.

⁷⁰ *Descors intorna a la resa de Brada In despresij di Navarin nostran*, Battista da Miran, Adrianopoli [i.e. G. B. Malatesta], Milano 1625.

⁷¹ *Distinta relatione della rassegna dell'essercito del gran turcho*, M.A.P. Malatesta, Milano 1683.

elenchi di ogni sorta (consiglieri, ufficiali, reggimenti, compagnie erette dagli abitanti, ufficiali caduti, casi strani e una lista turca degli effettivi).⁷² Quest'ultima a Milano venne pubblicata leggermente diversa nel titolo e totalmente modificata nel formato, arrivando a diventare, con la «Aggiunta de' felici progressi dell'armi christiane contra de' Turchi nell'Vngheria» un vero e proprio libro, tanto abbondante era il materiale in essa contenuto.⁷³

⁷² *Relazione compendiosa, ma veridica di quanto è passato nel famoso assedio*, J. Van Ghelen, Vienna 1683.

⁷³ *Narrazione compendiosa, ma veridica di quanto è passato nel famoso assedio dell'imperial residenza di Vienna*, F. Agnelli, Milano 1683.

ANA MARTÍNEZ PEREIRA

DIVERTIMENTOS
SERIADOS EN LISBOA, MÁS ALLÁ DE LA RELACIÓN

*Para M. G.,
que acompañó mi mirada por Trento*

No es esta la primera vez que escribo sobre algún aspecto de la *Gazeta de Lisboa* y su director, José Freire de Monterroio Mascarenhas, cuya actividad y personalidad nos fascinó desde la primera incursión seria que hicimos en su bibliografía y, sobre todo, en su trabajo como director de la *Gazeta* y como redactor él mismo de una gran parte de las noticias allí recogidas.¹

La *Gazeta de Lisboa* –como la de Madrid– tuvo una larga historia que comienza en 1715 y termina en 1810, aunque pasó por varias etapas y algunas suspensiones.² La primera etapa, de 1715 a 1760, disfrutó la particularidad de haber tenido un único director durante esos 45 años, el ya mencionado Mascarenhas. Es una publicación esencial para comprender la creación, difusión, transformación, recepción de las noticias y del género periodístico, y es un punto de encuentro en el que podemos obser-

¹ Ver A. Martínez Pereira, *José Freire Monterroio Mascarenhas: un profuso escritor de relaciones en el Portugal del siglo XVIII*, en S. López Poza (ed.), *Las noticias en los siglos de la imprenta manual. Homenaje a Mercedes Agulló, Henry Ettinghausen, M^a Cruz García de Enterría, Giuseppina Ledda, Augustin Redondo y José Simón*, SIELAE & Sociedad de Cultura Valle Inclán, A Coruña 2007, pp. 149-156. Ead., *Primero informar, después relatar: noticias y relaciones en la Gazeta de Lisboa*, en P.M. Cátedra García (dir.) y M.E. Díaz Tena (ed.), *Géneros editoriales y Relaciones de Sucesos en la Edad Moderna*, SIERS / SEMYR, Salamanca 2013, pp. 275-287.

² Ver A. Belo, *As Gazetas e os Livros. A Gazeta de Lisboa e a vulgarização do impresso (1715-1760)*, Instituto de Ciências Sociais da Universidade de Lisboa, Lisboa 2001, pp. 37-39 y 52-64.

var la tradición informativa de las primeras relaciones de sucesos y la evolución de las mismas hacia un futuro en el que se fueron diluyendo entre otros géneros claramente periodísticos o literarios (ensayísticos). Entre ambos extremos, este fantástico siglo XVIII en el que las relaciones se mezclan con las noticias, son origen de ellas o se crean a partir de ellas; es un género que, en su evolución, va adoptando las modas formales y genéricas de cada momento (no tanto las estilístico-literarias), de lo que es un claro ejemplo la proliferación de relaciones seriadas, algunas en forma de carta o cercanas al ensayo, en una clara influencia mutua de géneros y estilos.

Hace tiempo llamaron nuestra atención las agrupaciones de noticias ‘maravillosas’ que el propio Mascarenhas recopilaba y cuya publicación anunciaba en la sección de «Avisos» de la *Gazeta* para ser adquiridas en las mismas oficinas en las que se imprimía y vendía la *Gazeta*. Se publicaron dos recopilaciones de este tipo: *Prodigiosas apariçoens & successos espantosos Vistos no presente anno de 1716. E nos fins do pasado em varias partes do Mundo* (Lisboa, na Officina de Pascoal da Sylva, 1716) y *Brados do Ceo à insensibilidade dos Homens ou Casos formidáveis, e horrorosos succedidos em diferentes partes do Mundo no anno de 1717. Com hum discurso compilativo dos successos mais memoraveis do mesmo anno, que servirá de introdução a historia anual, ou gazetas do presente. Por J. F. M. M.* (Lisboa Occidental, na Officina de Pascoal da Sylva, 1718).³ No se trata de relaciones seriadas, sino de recopilaciones de noticias procedentes en su mayor parte de relaciones, y cuyo contenido Mascarenhas no consideraba apropiado para ser incluido en la *Gazeta*, con el fin de salvaguardar la ‘seriedad’ y credibilidad de esta publicación. En realidad, a pesar de esos títulos que prometen «prodigios», «maravillas», o «casos horrosos», la mayoría de las noticias recogen desastres naturales como la ola de frío que asoló Europa en 1716, tormentas de granizo, la peste en Anatolia que mató a más de diez mil personas, etc.

³ Martínez Pereira, *José Freire Monterroio Mascarenhas*, pp. 153-155.

Sí es cierto que el estilo de ambas recopilaciones es diferente. En la primera, *Prodigiosas apariçoens* (1716), la expresión era precisa y contenida, se da la noticia sin participar en ella. En *Brados do Ceo*, de 1717, esta distancia y casi frialdad es sustituida por una intervención emotiva del informante, en la que se destaca lo más espectacular y horroroso, exagerándolo, para causar asombro en el lector. Es la retórica del espanto, tan común en las relaciones de casos horrorosos, la que se ha hecho dueña de la noticia: no solo se informa de la tempestad que hubo en Bruselas el 19 de junio, sino que se dan datos abundantes de los desastres a que dio lugar: daños en las plantaciones, miles de animales muertos por el tamaño del granizo que cayó, casas quemadas por los rayos, etc. Es precisamente ese estilo el que Mascarenhas pretendía mantener alejado de la *Gazeta*.⁴

En esta ocasión, y de nuevo partiendo de los anuncios que aparecen al final de la *Gazeta de Lisboa*, nos interesaba recuperar aquellas colecciones seriadas de las que se destacaba su contenido intrascendente y el tono ligero, de divertimento. Son dos las publicaciones cuyo anuncio sugería una temática más ligera, relacionada con la cotidianeidad pero no con lo extraordinario de los sucesos históricos, naturales o fantásticos. La primera de ellas, *O Anonimo*, es presentada así en la *Gazeta* por vez primera: «Sahiu novamente impresso hum papel, com o titulo de *Anonimo*, que se promete continuar todas as semanas, para divertimento, e utilidade do Publico. Vende-se na Officina de Pedro Ferreira [...]» (28 de septiembre de 1752, *Gazeta* nº 34). Ya veremos que primará la ‘*utilidade*’ en esta publicación, sobre el *divertimento*. La segunda serie, *Sonho lembrado*, nos ha deparado una sorpresa bibliográfica que nos impide definir su contenido, burlesco o no.

⁴ De los aspectos estilísticos propios de este tipo de relaciones nos habla A.M. Ramos, *O retrato de monstros na prosa de cordel do século XVIII: tipologias e estratégias textuais*, en L. Machado de Abreu y A. J. Ribeiro Miranda (coords.), *O Discurso em Análise. Actas do 7º Encontro de Estudos Portugueses*, Universidade de Aveiro, Aveiro 2001, pp. 161-175 y en un posterior trabajo, Ead., *A génese da literatura de massas: organização narrativa e elementos temáticos da prosa de cordel do século XVIII*, «Forma breve», 1 (2003), pp. 73-74.

O Anónimo, cuyo primer número se anunciaba en la *Gazeta* nº 34 de 28 de septiembre de 1752 y que aparecerá cinco veces más en esta sección en sucesivos números: el 5 de octubre de 1752 (gaceta nº 35), 26 de octubre de 1752 (gaceta nº 38), 18 de enero de 1753 (gaceta nº 3), 24 de enero de 1754 (gaceta nº 4) y 21 de marzo de 1754 (gaceta nº 12). En esta última se anuncia la venta de las dos primeras colecciones, formadas por las relaciones que se editaron en 1752 y 1753: «Os papeis *Anonymos* vam continuando todas as semanas com boa aceitação, e as primeiras duas colleções do anno de 1752 e 1753 se acharám na logea de Jozé da Costa, defronte de Santo Antonio». Es evidente que no todos los números de la publicación tuvieron su correspondiente anuncio: los primeros sí fueron anunciados para captar a los lectores, pero luego estos anuncios se fueron dilatando en el tiempo, como recuerdo para esos lectores que ya conocían el impreso, y más tarde tan sólo se anuncia la venta de las colecciones completas, reunidas anualmente en un volumen que, suponemos, se podría comprar incluso encuadernado.

Los folletos se publicaban cada cierto tiempo, no regular, y al finalizar el año se agrupaban para formar una colección, hasta un total de 44 números.⁵

Primeira colleçam dos papéis anónimos (1752): 15 números;
Segunda colleçam (1753): 13 números;
Terceira colleçam (1754): 12 números;
Quarta colleçam (1754): 4 números.

El formato y el tipo de impresión recuerdan al de las relaciones, pero la numeración de sus ediciones, su presentación idéntica con escudo en la portada, la legalidad de la impresión, su regularidad y duración, el hilo conductor de la narración en todos los números –reflexiones de un autor que vive apartado del mundo–, la forma epistolar, la variedad de los temas, lo convierten en un género entre el jornal, el opúsculo y el panfleto, difícil

⁵ Piwnik dice que tan solo la Biblioteca de la Universidad de Coimbra tiene la colección entera, formada por 44 números: ver M.-H. Piwnik, *O Anónimo. Jornal Português do XVIII^o siecle (1752-1754)*, Fundação Calouste Gulbenkian / Centro Cultural Português, Paris 1979, pp. 18-21.

de definir. El propio autor de la publicación lo llama «discurso», «papel», «papéis», «papelinho/s», «folha», o «folha volante».⁶

Este autor, además, tiene nombre propio, aunque no aparezca en la portada. Se trata de Bento Morganti, nacido en Italia en 1709-10 pero cuya vida desde la infancia transcurrió en Lisboa, a donde se trasladó cuando su padre fue contratado como bibliotecario del patriarca de Lisboa, D. Tomás de Almeida, en 1717.⁷

En principio, llama la atención la poca presencia de la realidad específica portuguesa en esta publicación, pero esto es debido a que buena parte de los discursos son una traducción y adaptación de diversas fuentes, particularmente de *The Spectator* de Addison y Steele, aunque a partir de su versión francesa, y, como ha descubierto y estudiado Piwnik, también de *Les caracteres* de La Bruyère, cuya 1ª edición es de 1688.

Sin embargo, esta traducción no es literal, especialmente cuando el modelo es La Bruyère, y vemos que Morganti se sirve de la idea general como vehículo para hacer una reflexión más personal. Su dependencia de *The Spectator* es mayor,⁸ aunque también adapta los discursos, eliminando o extendiéndose sobre aquello que creía más y menos adecuado para la mentalidad portuguesa. En todos los discursos, aunque estén basados en el texto inglés, introduce alguna referencia al contexto portugués para tratar de interesar al público, como hace en la publicación nº 3, que trata «Sobre as profissoens», en la que critica el estilo de las relaciones que son anunciadas por los *rapaces* de los ciegos, exceptuando una reciente publicada bajo el título de *Silva das Silvas*, y que corresponde a la *Relação contra todas as Relações que tem sahido impressas depois que se fez publica a festividade de touros*, en la que se mencionan, criticando el estilo y los disparates que se cuentan, todas las relaciones que se publicaron con motivo de las fiestas de toros celebradas para

⁶ Piwnik, *O Anónimo*, pp. 13-14.

⁷ Piwnik, *O Anónimo*, pp. 21-39 y pp. 175-181.

⁸ Sobre las traducciones y la influencia de *The Spectator* en Europa ver el magnífico trabajo de M.L. Pallares-Burke, *The Spectator, o las metamorfosis de un periódico: un estudio de traducción cultural*, en P. Burke y R. Po-Chia Hsia (eds.), *La traducción cultural en la Europa moderna*, Akal, Madrid 2010, pp. 171-192. No se menciona en este trabajo *O Anónimo* portugués.

conmemorar la subida al trono de Don José I, en 1752.⁹ Esta relación, con todas las contestaciones que originó, fue muy conocida en Lisboa, y su mención por parte de Morganti responde a esa necesidad de adaptación de sus discursos.

También recurre en varias ocasiones a la defensa del propio formato breve y seriado que él está utilizando, aunque se lamenta de su poca aceptación en Portugal.

Não me acho contudo inteiramente mortificado quando vejo algumas vezes estes discursos mal recebidos por muitos que não têm nem gosto, nem literatura. Porque sei que há névoas tão espessas, que obscuram o entendimento da maior parte dos homens, de sorte que é quase impossível que as penetre a luz.¹⁰

Su defensa es doble; por una parte, se muestra partidario del formato en sí, cuando en su discurso 4º, sobre los libros, o en el 6º sobre las librerías, critica los grandes volúmenes que en realidad no llegan a nadie, frente a la ventaja y utilidad de los folletos, cuyos conocimientos pueden ser más accesibles. Y por otra parte, centra su defensa en sus propios folletos, de los que no deja de hacer publicidad, como en esta cita en la que además reconoce su deuda con el periódico inglés *The Spectator*, citado por el subtítulo de la versión francesa de 1714, *El espectador o el Sócrates moderno*:

Pois para ir estabelecendo a introdução de papéis úteis ao público, até me valho de examinar as coleções que em (p. 18 = 2) algumas Cortes de Europa se têm feito destes discursos, e deles aproveito uns inteiros, e dos outros algumas reflexões que me servem para o meu intento; mas a experiência me mostra, pelo pouco consumo, que o génio da Nação em comum não tem

⁹ Se comentan estas relaciones sobre fiestas de toros en A. Martínez Pereira, *Al otro lado de la barrera: Relaciones de toros burlescas en Portugal (siglo XVIII)*, en P. Begrand (ed.), *Representaciones de la alteridad, ideológica, religiosa, humana y espacial en las relaciones de sucesos, publicadas en España, Italia y Francia en los siglos XVI-XVIII*, Presses Universitaires de Franche-Comté, Besançon 2009, pp. 377-404.

¹⁰ En p. 30 de la colección y en Piwnik, *O Anónimo*, p. 217. Traducción nuestra: «Sin embargo, no me siento mortificado cuando, algunas veces, veo que estos discursos son mal recibidos por quienes no tienen gusto ni literatura. Porque sé que hay nieblas tan espesas que oscurecen el entendimiento de la mayor parte de los hombres, de suerte que es casi imposible que en penetre en ellas la luz».

propensão para estas coisas; porque, dizendo o colector dos discursos intitulos *O Sócrates Moderno*, de donde tenho tirado grande socorro para este divertimento, que houve dia que não bastaram só para Londres vinte mil, em Lisboa em toda uma semana apenas se consomem cem. Nada disto me desanima, porque o tempo, e a reflexão, pode emendar este defeito. Vou continuando, gastem-se os que se gastarem, porque ao menos os homens doutos bem hão-de conhecer que o público me fica em alguma dívida deste trabalho que não pode deixar de se considerar útil.¹¹

Como vemos, los conceptos de ‘utilidad’ y ‘buen gusto’ están muy presentes en estos discursos que están más cerca del ensayo que de la relación, aunque la propia publicidad de la *Gazeta* no sepa muy bien cómo definirlos o, más bien, cómo definirlos para que resulten atractivos a un público más acostumbrado a la inmediatez de la relación noticiosa o al tosco estilo de las relaciones de variados temas. El propio Morganti, autor de *O Anonymo*, se empeña en tratar de desvincular esa conexión mental inmediata que traza el lector entre tema serio (o reflexivo) = libro extenso y erudición, frente a asunto ligero (estilo fácil) = folleto o relación. Él quiere, con sus folletos, demostrar que la extensión breve no está reñida, más bien al contrario, con la reflexión sobre la realidad del país.

Respecto a la segunda colección, *Sonho lembrado*, poco podemos decir. Se anuncia el primer número en la *Gazeta* nº 26 del 27 de junio de 1754:

Segunda feira que se ha de contar hum de Julho do presente anno, se ha de publicar hum papel com o titulo de Sonho lembrado, Sucessos do Mundo

¹¹ En Piwnik, *O Anónimo*, p. 205. Nuestra traducción: «Pues para ir estableciendo la introducción de papeles útiles al público, incluso examino las colecciones de estos discursos que se han hecho en algunas Cortes de Europa, y de ellos algunos los aprovecho completos, y de otros algunas reflexiones que me sirven para mi interés; pero la experiencia me demuestra, por el poco consumo, que el genio de nuestra nación no es propenso a estas cosas, porque el colector de los discursos titulados *O Sócrates Moderno*, de donde he sacado gran ayuda para este divertimento, que hubo algunos días en los que veinte mil ejemplares fueron insuficientes solo para Londres, mientras que en Lisboa no se consumen cien en una semana. Nada de esto me desanima, porque el tiempo y la reflexión podrán enmendar este defecto. Yo continuaré publicando estos discursos, porque al menos los hombres doctos han de reconocer que el público estará en deuda conmigo por este trabajo que no se puede dejar de considerar útil».

depois de creado, memorias de Cazos, Semanas futuras dos annos passados, seu Autor Joam Homem da Sylveira. E todas as semanas sahirá hum papel da mesma materia até completar toda a Obra.¹²

Se vuelve a anunciar este primer número el 4 de julio de 1754 (gaceta nº 27), presentándolo como ya publicado, y de nuevo el 18 de julio (gaceta nº 29); el 8 de agosto (gaceta nº 32) anuncian la publicación del tercer número y se afirma que «se fica imprimindo o quarto, cujos papéis se vam continuando, e se acharão nesta Oficina». El día 23 de agosto (gaceta nº 34) se anuncia este cuarto número como ya publicado. Después de un silencio de ocho meses, el 1 de mayo de 1755 encontramos este anuncio en la gaceta nº 18: «O Autor do papel anonymo intitulado *Sonho lembrado*, torna de novo a continuar a mesma obra [...] se achará o dito papel, e he o quinto que até agora tem sahido [...]». Es decir, que según la *Gazeta*, fueron cinco, al menos, los números salidos de este *Sonho lembrado* entre 1754 y 1755.

La primera sorpresa la encontramos cuando Piwnik, en su trabajo sobre *O Anonymo*, nos dice que del *Sonho lembrado*, publicado en Lisboa en 1754, aparecieron dos únicos números.¹³

Mayor sorpresa nos causa la mención de Tengarrinha, que incluye esta serie entre los periódicos de tema histórico, y nos dice que la fecha de publicación de sus dos únicos números fue 1762.¹⁴

En la Biblioteca Nacional de Portugal la ficha de esta publicación nos indica la existencia de dos números, con fecha de 1762, aunque esta la considera errónea por 1760. Cuando solicitamos estos dos ejemplares, con dos firmas diferentes, vemos que ambos corresponden al mismo número, el 1º, con fechas de publicación diferentes: 1760 y 1762.

¹² Nuestra traducción: «El lunes 1 de julio del presente año, se publicará un papel con el título de Sueño recordado, “Sucesos del Mundo después de creado, memorias de casos, semanas futuras de los años pasados”, su autor, João Homem da Sylveira. Y todas las semanas saldrá un papel de la misma materia hasta completar toda la obra».

¹³ Piwnik, *O Anónimo*, p. 546, en un índice de obras periódicas portuguesas del siglo XVIII.

¹⁴ J. Tengarrinha, *Nova História da Imprensa Portuguesa. Das origens a 1865*, Temas e Debates / Círculo de Leitores, Lisboa 2013, p. 129.

El ejemplar de 1760 –en 4º, 12 pp.– presenta las tres licencias necesarias, «do Santo Oficio», «do Ordinario» y «do Paço», en las que se dice que se puede reimprimir el papel *Sonho lembrado*, dejando claro que en 1760 se recupera la edición desde el inicio, y no desde donde se dejó en 1755, a pesar de lo que parece intuirse en una nota al final del folleto: «Esta obra de muitos apetecida se havia principiado a imprimir antes do lamentavel incendio do anno de 1755, que tudo consumio, agora com cuydado se continua, para que os afeiçoados à leytura tenhaõ as semanas conforme da impressaõ forem sahindo; que ha de ser com brevidade».

Hay, además, un texto del autor en el que se explica qué es lo que se pretende con la publicación de estos papeles, por qué ese título y cómo surgieron. Explica brevemente cómo Dios creó todas las cosas del cielo y la tierra, cómo la Tierra es el palacio de los hombres y el Cielo el de Dios; la luz como símbolo de la vida y la noche como símbolo de la muerte, y la fantasía que está representada por el sueño. Estando, entonces, durmiendo, se le presentó en un sueño la figura de una alegoría que resultó ser la ocasión, quien le pide que escriba una historia del mundo para demostrar que sólo hay mala fortuna cuando hay mala diligencia por parte de los hombres; le dice que con ayuda de libros y de la suya propia (la de la fortuna) escriba esa historia que *pregonarán los ciegos por las calles*.¹⁵ Al despertar, el autor se encuentra con un libro abierto en las manos, escrito en otro idioma, que dice: «Sonho lembrado, successos do mundo depois de creado, memorias de cazos, semanas futuras dos annos passados, Historia Sagrada, e Profana. Noticias de varios successos delles repartidos pelas semanas para divertimento dos curiosos». Solo entonces comienza el texto de la creación del mundo en siete días, con la previa introducción, «Primeiros dias. Da primeira semana da creação do Mundo», y cada uno de los siete días.

En 1762 vuelve a editarse esta «primeira semana» del *Sonho lembrado*, sin la introducción que explica el título y sin el texto

¹⁵ La cursiva es nuestra: nos interesa resaltar esta frase en la que 'la ocasión' parece estar mostrándole al autor el formato y el tipo de escrito más conveniente.

de las licencias: de las 12 páginas que tenía el folleto publicado dos años antes solo han quedado 8.

¿Qué ha pasado con los cinco números publicados en 1754-55?. No hemos encontrado rastro de ellos, ni mención siquiera. Tampoco de un segundo número publicado en 1760 o 1762. Nos extraña la reedición de 1762, que anunciaba «Fica-se imprimindo a segunda semana», es decir, que seguía considerándose una serie, no un único folleto, aunque finalmente la serie parece constar de un solo papel...

El título ya sugería un contenido, no exactamente burlesco, pero sí ligero, en el que se relacionaban sucesos actuales con hechos históricos, en un tono divulgativo, fácil y, como confirma el autor en su introducción de 1760, escrito «para divertimento de los curiosos». El primer –¿y único número aparecido?– resume la primera semana de la creación, con citas bíblicas y de autores clásicos, aunque no renuncia al interés por lo fantástico-maravilloso que el autor y el editor suponían en su público, aspecto que se percibe en el detalle con el que se tratan de ridiculizar las creencias populares sobre los seres fabulosos que, de forma paradójica, califican de monstruos amparándose en Aristóteles (al tratarse de una cita extensa ofrecemos la traducción en el cuerpo del texto y el texto original en nota):

Todos los hombres, desde la creación, fueron, son y serán de una misma formación; de donde se deduce ser fabuloso lo que se dice de los *Pigmeos*, y otros, que están sin cabeza; que tienen la nariz, ojos y boca en el pecho; otros con cabeza de perro; o los que no tienen más que un ojo y este en la frente; y los que solo tienen un pie, tan grande que con él pueden cubrir todo el cuerpo; y los que tienen tan largas las orejas que les llegan al suelo; los sátiros, y los medio hombres con mezcla de caballos, cabras, peces, aves u otras formas. Todo inventado por hombres sin ciencia, para entretener al vulgo aficionado a las novedades. Y si algunos han nacido diferentes respecto a la naturaleza de la mayor parte de los hombres, estos son monstruos, según explica Aristóteles refiriendo las causas: *Est res praeter naturam* («Es contrario a la naturaleza»).¹⁶

¹⁶ «Todos os homens desde a criação, foraõ, saõ, e seraõ de hũa mesma formatura; donde se segue ser fabulozo o que se diz dos *Pigmeos*; e outros, que estaõ sem cabeça; que tem os narizes, olhos, boca em os peitos; outros com cabeças de caens; e que naõ tem senaõ hum olho em a frente; e os que naõ tem senaõ hum pè, e taõ grande que com elle podem cobrir todo o corpo; e os que tem taõ largas as orelhas que chegaõ à terra; os sátiros meyo ho-

El texto, sumamente anticuado, nos muestra el repertorio de ‘monstruos’ del *Libro de las maravillas del mundo*, de John Mandeville, obra medieval de amplia difusión desde el siglo XV. Y la autoridad que debe desterrar la creencia en esos seres fantásticos, Aristóteles, se vincula también con un pasado precientífico que en estas fechas del siglo XVIII ya había quedado obsoleto a través de numerosas publicaciones naturalistas que daban otra visión del mundo natural y del ser humano.¹⁷

Vemos, con mucha más claridad que en los papeles de *O Anonymo*, que el destinatario del *Sonho lembrado* era un público popular cuyo gusto se pretendía cultivar con estas lecciones, aunque utilizando una retórica fácil y, sobre todo, un soporte material aceptado por ese público. Nos hubiera gustado leer los siguientes números de la publicación para constatar (o no) esta intuición sobre el contenido y el tono de la serie que no creemos que fuera –como supuso Tengarrinha– de tema histórico, sino que la historia se usó como una excusa para el arranque de la serie y la educación ‘divertida’, entretenida, de ese lector curioso.

Ambas publicaciones utilizan estrategias de difusión y estilísticas comunes a las relaciones, pero sus modelos hay que buscarlos también en el naciente ensayo costumbrista y de sátira política que trata de desvincularse del estilo vulgar de las relaciones más populares pero buscando ese mismo público, como pudieron ser *Les caracteres* de La Bruyère, las *Cartas persas* de Montesquieu, o en castellano las *Cartas marruecas* de José Cadalso (aunque estas se publicaron en 1789, muy posteriores a nuestros ‘folletos’).

Para esta ocasión hemos prescindido de otras publicaciones claramente burlescas que copiaron el propio formato de la

mens, cavalos, cabras, peixes, e aves, e de outras formas; tudo inventado por homens sem sciencia, para entreter o vulgo afeyçoado a ouvir novidades; e se alguns haõ nascido diferentes dos mais homens conforme a natureza, saõ monstros segundo *Aristoteles: Est res praeter naturam* referindo as cauzas», p. 7.

¹⁷ Pensamos en el *Systema Naturae* de C. Linneo o en la *Historia natural* del conde de Buffon, que revisaban los trabajos de U. Aldrovandi o de C. Gesner, precedentes de los siglos XVI y XVII.

Gazeta, constituyendo una parodia de las mismas. Pensamos, sobre todo, en el *Folheto de ambas Lisboas* (1730-1731), que la propia Marie-Helene Piwnik consideró un precedente de *O Anonymo*, por lo que se refiere al tono humorístico y a la variedad de temas, aunque sin el grado de reflexión y crítica que sí tiene *O Anonymo*. Y en el tardío *Almocreve das Petas*, de finales del siglo XVIII y con reedición en 1819. A ellas volveremos en un futuro cercano.

MAITE IRACEBURU JIMÉNEZ

LO ORAL EN LO ESCRITO: ESTUDIO LINGÜÍSTICO
DE LAS RELACIONES DE SUCESOS

1. *Objetivos y contextualización del estudio*

Pese a la especificidad de un congreso como el VIII coloquio celebrado por la SIERS en el emblemático marco de la ciudad de Trento, es menester abrir el discurso con una definición de aquellos documentos que constituyen el objeto de estudio de dicho encuentro y dicha asociación. De esta manera, se dará comienzo a este estudio con la oportuna caracterización que de ellos establece la profesora Pena Sueiro,¹ quien define las relaciones de sucesos como: «textos ocasionales en los que se relatan acontecimientos con el fin de informar, entretener y conmover al receptor». Así pues, de acuerdo con esta definición, no es siempre la finalidad exclusivamente informativa (y por ende, objetiva) aquella que subyace tras estos documentos de gran popularidad en la Europa de los siglos XVI y XVII.

Es por esta razón por la que el objetivo de este trabajo persigue analizar los posibles rasgos de oralidad presentes en una selección de veinte relaciones de sucesos² escritas en español y cuya temática es la que se ha denominado ‘festiva’,³ esto es:

¹ N. Pena Sueiro, *Estado de la cuestión sobre el estudio de las Relaciones de sucesos*, «Pliegos de Bibliofilia», 1 (2001), pp. 53-77.

² Los veinte documentos seleccionados forman parte del corpus de la investigación doctoral de quien escribe, bajo la dirección de la Profesora Cristina Tabernero Sala (Universidad de Navarra).

³ N. Pena Sueiro, *Repertorio de “Relaciones de sucesos” españolas en prosa impresas en pliegos sueltos en la Biblioteca Geral Universitaria de Coimbra (siglos XVI-XVIII)*, Fundación Universitaria Española, Madrid 2005,

entradas reales, bautizos, bodas y coronaciones que acontecieron en la centuria del XVII. De este modo, debido a la escasa atención que hasta el momento se ha dedicado desde el campo de la lingüística al ‘género’ (si así puede denominarse) de las relaciones de sucesos,⁴ resulta de especial interés el examen del hasta ahora prácticamente inadvertido amplio despliegue lingüístico que el emisor de estos pliegos lleva a cabo y que se fundamenta principalmente (aunque no de manera exclusiva) en la deixis personal así como en la presencia de la elación (por medio de adjetivos superlativos en su mayoría) encaminada a la loa de un imperio, el hispánico, que ya a mediados del Seiscientos habría de temer su inexorable puesta de sol.

En definitiva, este estudio tratará de localizar aquellas huellas lingüísticas que el emisor vaya legando a través de lo que aparentemente constituye el mero relato de acontecimientos festivos de interés popular. Así, desde el estudio de las condiciones de la enunciación, entre las que cobra un peso capital la finalidad con que se desarrolla el acto comunicativo, se busca dar respuesta a una posible oralidad (bien pretendida en aras de la captación y convencimiento del auditorio para una mejor predisposición hacia la monarquía española; bien fruto de la impericia de quien relata estos sucesos), que pudiera constituir (o no) una característica definitoria de las relaciones de sucesos.

pp. 43-45 las clasifica bajo el marbete de ‘relaciones de ceremonias y festejos’, entre las que distingue: ‘fiestas monárquicas’ (‘nacimientos de príncipes, nobles, etc.’; ‘entradas públicas’; ‘proclamaciones’; ‘bodas reales’; ‘exequias’; ‘fiestas por victorias u otros sucesos de carácter político-militar’; ‘otras fiestas’) y ‘fiestas religiosas’ (‘beatificaciones y canonizaciones’; ‘traslados de imágenes’; ‘consagraciones de iglesias’; ‘exequias de eclesiásticos’; ‘entradas públicas de eclesiásticos’; ‘nombramientos’; ‘otros’).

⁴ Véase C. Taberero, *Palabra y poder en los antecedentes auriseculares del discurso periodístico*, en C. Pérez-Salazar, I. Olza (eds.), *Del discurso de los medios de comunicación a la lingüística del discurso*, Frank & Timme, Berlin 2014, p. 461: «Sin embargo, resulta casi inexistente la mirada lingüística hacia un tipo de texto que [...] ofrece diferentes vías de análisis, convergentes muchas de ellas con las que se han desarrollado desde otras perspectivas. Los únicos estudios lingüísticos realizados sobre este tipo textual aplican los fundamentos y métodos del análisis del discurso al género de las crónicas de sucesos en un período que abarca los siglos XVII a XIX, es decir, desde los precedentes del periodismo durante los años del seiscientos hasta la aparición de los diarios en la centuria del ochocientos».

2. Clasificación temática del corpus

El criterio de selección cronológica de las veinte relaciones compendiadas⁵ no ha sido otro que el de presentar aquellos documentos que forman parte del corpus de la investigación doctoral⁶ en la que se inserta este estudio, que si bien cuenta asimismo con relaciones de sucesos del siglo XVI, no contempla relaciones de temática ‘festiva’ para dicha centuria, ya que existe un mayor volumen de relaciones pertenecientes a esta temática publicadas en el Seiscientos, debido a un panorama sociopolítico y religioso más convulso que aquel del siglo que le precede.⁷

De esta manera, atendiendo tanto a la temática como a los títulos de la selección de textos analizados, estos podrían organizarse de la siguiente manera: relaciones de sucesos de nacimientos reales (y bautismos); de bodas reales; de coronaciones reales; de entradas (reales o no); de ‘aplausos’; de ‘partidas’ (reales o no); de ‘visitas’ reales; de ‘honras’ reales, de ‘audiencias’, de ‘fiestas’ y de viajes.

3. Análisis de las muestras textuales

Una vez delimitado el objeto de esta investigación (el estudio de la lengua histórica –del siglo XVII– por medio de la búsqueda de las posibles marcas de una supuesta oralidad presente en un corpus histórico reducido), es momento ya de abordar las cuestiones lingüísticas. Tal y como apuntan Mancera y Galbarro⁸ en su edición y estudio sobre las relaciones de sucesos de

⁵ Estas abarcan un total de sesenta y siete años (1610-1677): [1610 (x2), 1611, 1612, 1615, (x3), 1623 (x2), 1624 (x2), 1625, 1626 (x2), 1629, 1651, 1659, 1667 (x3)].

⁶ Queda por fijar el título definitivo de dicha tesis doctoral.

⁷ Pena Sueiro *Estado de la cuestión*, p. 3: «[...] las *Relaciones de sucesos* [...] Surgen en el siglo XV, pero se desarrollan sobre todo en el XVII y XVIII, [...]».

⁸ Véase A. Mancera Rueda y J. Galbarro García, *Las relaciones de sucesos sobre seres monstruosos durante los reinados de Felipe III y Felipe IV (1598-1665): análisis discursivo y edición*, Peter Lang, Bern 2015, pp. 54-55: «[...] muy poco es lo que sabemos sobre los artífices de los textos que vamos

seres monstruosos, entre las estrategias lingüísticas que predominan en estos documentos destaca por encima de todas aquella de la modalización, ejercida para de algún modo ‘manipular’ a la postre la información que se ofrece, y de esta manera, controlar subrepticamente el pensamiento del auditorio o de los lectores de estos pliegos, a la vez que se trata de imponer una determinada ideología (aquella del estado y de la Iglesia, instituciones que entonces iban de la mano y ejercían casi paralelamente el máximo poder en el período histórico estudiado)⁹. Queda así justificada la necesidad del escrutinio de la posible oralidad en los textos históricos,¹⁰ ya que es la «máxima tarea pues del historiador de la lengua la de la reconstrucción de la oralidad de épocas pasadas»,¹¹ siempre una delicada labor.¹²

a analizar. Y, sin embargo, sus propias palabras son como huellas que, aquí y allá, manifiestan su subjetividad, dejando entrever una perspectiva implícita».

⁹ J.M. Usunáriz, *España en Alemania: La guerra de los Treinta Años en crónicas y relaciones de sucesos*, Instituto de Estudios Auriseculares (IDEA), New York 2016, p. 14: «Pero tras aquellas fuentes “secundarias”, algunas consideradas obras maestras de la literatura, otras con apariencia de descriptivos anecdóticos sacados innecesariamente de un justo olvido, que han sido contemplados, exageradamente, como meros y exclusivos instrumentos de manipulación, puede adivinarse la existencia de un discurso político en apariencia coherente e inmutable, pero que en realidad se fue modificando y adaptando con el paso del tiempo, conforme se daban nuevas circunstancias y se expandían nuevas ideas por un continente turbulento, ahogado en los vapores de un aire enrarecido».

¹⁰ Véase R. Eberenz, *La reproducción del discurso oral en las actas de la Inquisición (siglos XV y XVI)*, en W. Oesterreicher, E. Stoll y A. Wesch (eds.), *Competencia escrita, tradiciones discursivas y variedades lingüísticas. Aspectos del español europeo y americano en los siglos XVI y XVII, Coloquio internacional* (Friburgo en Brisgovia, 26-28 de septiembre de 1996), Gunter Narr, Tübingen 1998, p. 243: «El rastreo de rasgos orales en textos escritos ha llegado a ser uno de los principales retos de la lingüística histórica de orientación variacionista».

¹¹ En J. Kabatek, *Corpus histórico, oralidad y oralización*, en V. Béguelin-Argimón, G. Cordone y M. de La Torre (eds.), *En pos de la palabra viva: huellas de la oralidad en textos antiguos. Estudios en honor al profesor Rolf Eberenz*, Peter Lang, Bern 2011, p. 2.

¹² Eberenz, *La reproducción del discurso oral*, p. 243: «[...] el lenguaje funciona mayoritariamente en la comunicación oral. Una de las paradojas de la lingüística reciente consiste en la aceptación de este principio, sin que los estudios diacrónicos sobre las grandes lenguas históricas de Occidente hayan conseguido emanciparse plenamente de su larga tradición escritural. En relación con este desajuste entre teoría y práctica puede recordarse que el análisis

Así las cosas, para cualquier investigación de estas características han de tenerse en cuenta, en primer lugar, las constricciones inherentes al estudio histórico de las lenguas,¹³ a las que se añade la tarea de identificar la cuasi inaprensible oralidad en los textos, ya que esta constituye «todo lo desconocido, todo lo que ocurre pero que no se ve, todo lo que está en estado latente o en otro estado supuesto pero inaccesible [...]».¹⁴

Asimismo, cabe advertir, en palabras de Kabatek,¹⁵ que no debe esperarse encontrar (en este caso en las relaciones de sucesos) una «oralidad prototípica dialógica, espontánea, no planificada etc.», sino que en este estudio se atenderá a aquellos rasgos lingüísticos más propios de una cierta inmediatez comunicativa,¹⁶ que pudieran aproximar la lengua del texto a aquella del ‘pueblo’, la escuchada en la calle, al tener muy en cuenta al público al que iban dirigidos estos documentos. Este, por una parte, se componía del ‘vulgo’, si bien es cierto que también los grupos sociales de un mayor nivel sociocultural consumían esta literatura efímera.¹⁷ Así, tal y como escribía Lope de Vega en su

de la trayectoria del español se limitaba esencialmente a la descripción de sus principales obras literarias».

¹³ Kabatek, *Corpus histórico, oralidad y oralización*, p. 1: «El estudio histórico de las lenguas es paradójico en varios sentidos: ya una simple reflexión acerca de la naturaleza del lenguaje humano debería llevarnos a la conclusión de que tal estudio simplemente es imposible. El objetivo del lingüista es la reconstrucción de estados de lengua anteriores al actual, pero el lingüista únicamente tiene acceso a estos estados de lengua a través de un corpus limitado de textos escritos».

¹⁴ Ivi, p. 2.

¹⁵ Ivi, p. 3.

¹⁶ R. Renwick, *Recursos de integración sintáctica en la Relación de Pedro de Monguía*, en Oesterreicher, Stoll y Wesch (eds.), *Competencia escrita, tradiciones discursivas y variedades lingüísticas*, p. 275: «[...] los productos lingüísticos oralmente concebidos, es decir, originados bajo condiciones de *inmediatez comunicativa* se caracterizan por su escaso volumen de información estrictamente lingüística, su poca compactabilidad y su bajo grado de complejidad. De ello ya es posible deducir que su elaboración requerirá un esfuerzo de formulación y verbalización relativamente modesto, teniendo sobre todo a la vista el hecho de que en situaciones de extrema inmediatez comunicativa la importancia del contexto lingüístico se reduce apreciablemente».

¹⁷ Pena Sueiro, *Repertorio de “Relaciones de sucesos”*, pp. 22-23: «Las *Relaciones* están destinadas a un público diverso: nobles y vulgo se interesaban en estos documentos para estar enterados de la actualidad del momento,

Arte nuevo de hacer comedias,¹⁸ pudiera también decirse de las relaciones de sucesos que: «como las paga el vulgo, es justo hablarle en necio para darle gusto». De esta manera, el hecho de que estos textos fueran pliegos volanderos, nacidos no solo para ser leídos en alta voz,¹⁹ sino concebidos a su vez para ser vendidos de modo que la gente los leyera individualmente, hace necesario que, de acuerdo tanto con el tipo de público al que se dirigían (tanto un auditorio popular como un lector ‘más elevado’) así como la finalidad comunicativa que en ellos predomina (la doble adhesión al imperio y a la Iglesia) la lengua de estos documentos se pudiera aproximar en ocasiones a los rasgos orales de aquellos que consumían este tipo de ‘literatura efímera’.

Finalmente, la última observación que se debe realizar antes de comenzar el análisis lingüístico *stricto sensu* de las relaciones de sucesos seleccionadas invita a solventar de algún modo, en las palabras de Kabatek, el hecho de que: «[...] nada, casi nada sabemos de la oralidad del español del siglo XIX y anteriores, y aún así, la búsqueda de la oralidad parece ser uno de los motores más destacados de la lingüística histórica, [...]».²⁰ Así las cosas, a lo largo de este estudio se atenderá a dos puntos fundamentales que bien pudieran indicar dicha supuesta oralidad en los textos seleccionados: la adjetivación y las marcas lingüísticas del emisor (deixis personal).

[...] Sin embargo, la recepción de las *Relaciones* extensas impresas estaba condicionada por su precio y por su contenido, que habitualmente era más elaborado (incluyen a veces partes en latín, explicaciones de complicados jeroglíficos, emblemas, etc.) por lo que parece que van dirigidas a los sectores más poderosos y cultos de la sociedad [...]».

¹⁸ En L. de Vega, *Arte nuevo de hacer comedias en este tiempo*, ed. de J. de José Prades, CSIC, Madrid [1971].

¹⁹ Pena Sueiro, *Repertorio de “Relaciones de sucesos”*, p. 22: «Las Relaciones están destinadas a un público diverso [...] con la ventaja de que no se precisaba saber leer pues era frecuente la lectura en alta voz, [...]».

²⁰ Kabatek, *Corpus histórico, oralidad y oralización*, p. 4.

3.1. Adjetivación

Tal y como se ha venido apuntando en otros estudios ya presentados en diferentes congresos,²¹ parece ser la adjetivación uno de los principales baluartes lingüísticos sobre los que se sustenta la valoración en las relaciones de sucesos, independientemente de la temática que estas presenten.²² De esta manera, el emisor se sirve de esta categoría lingüística para introducir sutilmente su propio juicio de los acontecimientos, a menudo llegando a rozar la hipérbole por medio de la elación, y más concretamente a través del procedimiento de la superlación, ya sea analítica, ya sintética, si bien es cierto que parece atestiguar un cierto predominio de esta última.

3.1.1. Superlación sintética

Se ha constatado a lo largo del análisis de las relaciones de sucesos seleccionadas una tendencia hacia el uso e incluso en ocasiones hacia cierto ‘abuso’ del empleo del elativo y, en concreto, del superlativo en *-ísimo* (frente a un ya obsoleto

²¹ Cfr. M. Iraceburu Jiménez, *La adjetivación en las relaciones de sucesos en el contexto europeo (siglos XVI y XVII)*, XXIX Congreso Internacional de la Asociación de Jóvenes Lingüistas, Universidad de Murcia, Murcia; Ead., *Una relación de adulterio en el siglo XVII: estudio lingüístico*, XV Congreso de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española, Universitat Pompeu I Fabra, Barcelona; Ead., *Las relaciones de sucesos en el contexto europeo: estudio lingüístico*, V Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores de Siglo de Oro (JISO), Universidad de Navarra; Ead., *La prensa rosa en el siglo XVII: caracterización lingüística de la «Relación verdadera, en que se refiere el festivo aplauso con que pasó el Rey nuestro señor Don Carlos Segundo (...)»*, XXX Congreso Internacional de la Asociación de Jóvenes Lingüistas, Centro Universitario CIESE-Comillas, Cantabria; Ead., *Tras la huella del emisor en una relación de sucesos de 1626*, XVI Congreso Internacional de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española, Universidad de Gijón.

²² Ya sea ‘extraordinaria-monstruosa’, ‘extraordinaria-sobrenatural’, ‘histórica-política’, ‘histórica-festiva’, ‘histórica-religiosa’, etc. Pena Sueiro, *Repertorio de “Relaciones de sucesos”*, pp. 40-47, establece otra clasificación de las relaciones de sucesos en cuanto a su temática: ‘relaciones de acontecimientos políticos y religiosos’, ‘relaciones de ceremonias y festejos’, ‘relaciones extraordinarias’, ‘relaciones de viajes’, ‘otros temas’.

–*errimo*). Dicha superlación sintética en –*ísimo* se halla en los propios títulos de las relaciones de sucesos, que resaltan la veracidad de lo relatado:

- (1) *VERISSIMA* RELACION DE LAS FIESTAS que se hizieron en la coronación de la Reyna de Francia en Paris, y orden con que todo se hizo. Assi mismo se dà cuenta de la muerte del Rey de Francia como sucedio, y en que forma.²³
- (2) *VERISSIMA* RELACION DE LA PARTIDA DE LONDRES QVE HIZO DON DIEGO Hurtado de Mendoça, Embaxador extraordinario de su Magestad y los singulares favores que le hizo el Rey de la gra<n> Bretaña, sentandole a comer a su mesa con el, y con el Principe de Galès, y los favores assi mismo q<ue> recibio en Flandes de la Serenissima Infanta doña Ysabel Clara de Austria. Y en Paris el christianissimo Rey de Francia tambien le hizo.

A su vez, estos mismos ‘titulares’ muestran la feliz condición de los acontecimientos que se van a suceder:

- (3) RELACION DE LA *FELICISSIMA* ENtrada de Larache, por el señor Marques de San German, con todo lo en el caso sucedido, a veynte de Nouiembre de mil y seyscientos y diez años.
- (4) TERCERA RELACION de los *felicissimos* casamie<n>tos del Principe Don Filipe nuestro señor con la serenissima Madama Ysabela de Borbo<n>, y del Christianissimo Ludouico Rey de Francia co<n> la Reyna doña Ana Maria de Austria. Y de la renunciacion que hizo de sus derechos a España en el Rey su padre, señor nuestro. La salida de Burgos a su viage, hasta donde va su Magestad con su hija, y espera de la serenissima Princesa de España.

Por otra parte, la superlación sintética sirve asimismo para presentar la virtud cristiana del monarca, como en este caso la del rey Felipe III:

- (5) [...], por la grande aficion que siempre se le conocio tener a los Christianos, y desseos particulares de agradar al *Christianissimo* Rey nuestro Filipo tercero, [...]

²³ Se ha optado por una transcripción paleográfica de los documentos seleccionados, siguiendo los criterios establecidos por la Red CHARTA. Cfr. Red CHARTA, *Criterios de edición* [en línea], 2016, <http://www.corpuscharta.es/>.

De este manera, una de las características sobre las que se va a incidir para un mayor panegírico de la realeza va a ser su piedad religiosa, siempre católica:

- (6) Amaneciò el Sabado 6.de Março, dedicado à S<an> Victor Martyr y vispera del dichoso dia que tanto España deseava, que parece misterio, y anuncio feliz de las gloriosas Vitorias que espera conseguir esta *Catolicissima* Monarquia en el Reinado de nustro Gra<n> Monarca Carlos Segundo, con la assistencia del señor Don Iuan Christiano, y Español Alcides.

No obstante, los monarcas presentan otros dones, tal y como muestra la relación 18, donde se traza un retrato del príncipe como ‘esposo ideal’ y pretendiente idóneo para su futura esposa, pues no es solo apuesto físicamente, sino que es también un ‘amantissimo esposo’:

- (7) Y Lunes 18. se embarcò nuestra Princesa en el Danubio, y haziendo noche en poblado, se prosiguiò la nauegacion por el Rio, por tie<m>po de siete dias, y al fin dellos llegó la comitiua a Schotviena, en cuya Ciudad entrò incognito el señor Emperador, y llega<n>do (entre otros Caualleros Alemanes) a besar la mano de su *hermosissimo* Consorte, se la apretó de tal forma, que la obligó a hazer reparo en el sujeto; y auriendole atentamente mirado al rostro, reconociò en lo risueño del semblante, que era su *amantissimo* Esposo el que tenia delante.

Asimismo, estos textos van a resaltar especialmente toda la riqueza, el fasto, la pompa y la belleza de las ceremonias celebradas por medio de la superlación sintética. De este modo, las relaciones de sucesos no dejan de ser un instrumento publicitario con miras no solo al público nacional, sino también y muy especialmente a aquel internacional, esto es, las potencias europeas (en concreto, Francia e Inglaterra) ya prestas ante la inevitable caída del imperio hispánico. Este, sin embargo, se negaba a dar muestras de debilidad a sus contrarios, intentando aparentar en todo momento una opulencia que ya era imposible de mantener, al igual que su hegemonía política tanto en el continente como allende los mares. Es por ello por lo que las relaciones de sucesos servirán como muestra del todavía poder que ejercía España en el contexto político del momento.

- (8) [...] tras el vn coche *riquissimo* para la Reyna, e infantes, y otras para damas, y señoras, y assi fueron hasta palacio a aguardar que saliessen las personas reales.
- (9) Tras los titulos y grandes salio su Magestad de negro con capa y gorra con muchos oros, y piedras, y el Tuson encima, en vn lindissimo cauallo, tras el vn coche *riquissimo* de plata, [...] tras el coche de la Reyna yua vna litera, que el de Mantua dio al Condestable, y la de Frias la presentò al Duque, y el a la Reyna, cosa *riquissima*, y extraordinaria: tras esta yua (como tengo dicho) el de Lerma en su silla rica, por estar enfermo, patente, y con vn vestido de piedreria bordado, en la gorra lleuaua vna joya, que valia doze mil ducados, tras el yua su cauallero don Carlos a cauallito *riquissimamente* puesto, y todos sus pajes del Duque de librea: luego yuan los caualleros de los Reyes todos con ricas libreas.

Para finalizar con el apartado de la superlación sintética, se ofrecen dos testimonios especialmente relevantes desde el punto de vista lingüístico. En primer lugar, destaca el caso de la doble superlación analítica y sintética ('muy luzidissima')²⁴ en la relación 13, cuyo objetivo no sería otro que el de enfatizar, más aún si cabe, la 'lucidez' de la ciudad que celebra la fiesta (Madrid):

- (10) Luego el Sabado siguiente, fueron con su Magestad a caça de montería, y matò en ella cinco labalies famosos, y el Domingo en la noche, uvo por toda la Ciudad una encamisada *muy luzidissima*, toda de cavalleros, que uvo mucho que ver.

En segundo lugar, es reseñable el único testimonio del superlativo en *-errimus* ('celebérrima'), que podría indicar un estatus sociocultural más elevado del emisor, al ser este conocedor de la forma superlativa heredera directamente del latín.²⁵

²⁴ CORDE no registra ningún testimonio para este sintagma, tampoco para sus variantes ortográficas (ej. 'muy lucidissima', 'muy lucidísima', 'muy luzidissima'). [02/08/16]. En Real Academia Española, Banco de datos (*CORDE*) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <http://www.rae.es>. No obstante, tal y como apunta L. Pons (*La doble graduación 'muy -ísimo' en la historia del español y su cambio variacional*, en E. Pato y J. Rodríguez Molina (eds.), *Estudios de filología y lingüística españolas. Nuevas voces en la disciplina*, Peter Lang, Bern 2012, p. 135, es esta una construcción muy común en la lengua 'cuidada' de la época: «[...] la configuración <muy + adjetivo + -ísimo>, muestra de una doble graduación (sintáctica con *muy*, morfológica con *-ísimo*), hoy condenada normativamente pero otrora frecuente y muy prestigiosa en la lengua elaborada».

²⁵ Con referencia a la adopción por parte del emisor del superlativo en *-érrimo* en su texto, C. Saralegui (*Un aspecto lingüístico de la "Brevissima*

- (11) Luego venia nuestra Serenissima Infanta Doña Maria Teresa de Austria, que el cielo felicissimos años guarde, a cuya gracia, hermosura, y discrecion, quedara corto el mayor encarecimiento, demostrando en esta *celeberrima* ocasion la alegría de ser madrina de su querida hermana, acompañada de la Camarera mayor, Damas, Meninas, y Meninos, que para tan festiuo dia sacaron todos en competencia las mayores galas.

Vista esta plétora de testimonios del superlativo sintético en las relaciones de sucesos, cabe preguntarse por el estrato socio-cultural al que pertenecería el emisor de estos documentos.²⁶ Parecería entonces que quien escribiera estos textos no fuera alguien ajeno a la cultura, sino que pudiese tratarse de una persona letrada y tal vez conocedora de la lengua latina. No obstante, es esta una cuestión que deberá abordarse en próximos estudios bajo la perspectiva de la sociolingüística histórica.²⁷

3.1.2. Superlación analítica

En cuanto a los testimonios de superlación analítica se refiere, esto es, los sintagmas formados por el adverbio de cantidad ‘muy’ y un adjetivo en grado positivo, destacan aquellos que, de

Relación de la destrucción de las Indias” de Bartolomé de las Casas, en I. Arellano (ed.), *Las Indias (América) en la literatura del Siglo de Oro, homenaje a Jesús Cañedo*, Actas del congreso internacional celebrado en Pamplona, 15-18 de enero de 1992, Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura, Pamplona 1992, p. 292) se cuestiona «hasta qué punto su conocimiento de tales variantes morfológicas del superlativo entroncaba directamente con el conocimiento y uso de la lengua latina que caracterizaba a la clase culta de la época [...]».

²⁶ Ivi, p. 294: «[...] ¿cuál era el nivel de conocimiento y uso por parte de los hablantes de esta forma que indudablemente tenía [...] una restricción sociocultural reservada al estrato culto?; el término ‘casos’ podría entenderse como ‘hablantes’ –serían, en efecto, las pocas personas en contacto con la lengua latina, dado el carácter que el mismo señala al superlativo– o bien, literalmente, como ‘ocasiones’: [...]. Dada la mentalidad de la época y su afán de realzar las lenguas ‘naturales’, [...]».

²⁷ Ivi, p. 293: «[...] aunque será precisa la aportación de más materiales, la historia de –ísimo en español está mediatizada por una serie de factores que deben observarse principalmente a la luz de la sociolingüística histórica».

nuevo, inciden en la loa al monarca, como sucede en la relación 13:²⁸

(12)[...] El Rey anduvo *el mas airoso en todo de qua<n>tos entraro<n>* en la plaça, y sie<m>pre venia a correr tras los co<n>trarios hazia la panaderia do<n>de estava su Mag<estad> de la Reyna nuestra señora y Altezas, y a este lado de la panaderia se adargava con tanta bizzaria y destreza, que el vulgo le davan bozes diziendo, victor su Magestad, y delante de la Reyna nuestra señora le dio al Conde de Cabra un cañazo en la cabeça, de los mejores que se dieron.

Paralela a esta loa de la monarquía se presenta de nuevo la alabanza enardecida del estamento religioso:

(13)Es el Cardenal de Sourdis, fuera de su dignidad, *de lo mas principal de Francia*, y vn grande Prelado, y aficionadissimo a las cosas del Rey nuestro Señor.

En este orden de cosas, tal y como se viene apuntando, todas estas muestras de superlación analítica bien permiten encaminar el discurso hacia un encomio general tanto de los personajes como de sus actuaciones y, por extensión, de todos los hechos acontecidos en la relación narrada:

(14)Y quedando alli el Maesse de Campo general, se entie<n>de ve<n>drà el Marquès *muy presto* a esta ciudad, para della partir a la Corte a besar los pies a su Rey, y recibir el premio deuido a su Christianissimo zelo, y perseuerancia ta<n>tas dias à, en q<ue> auia propuesto su vida, y hazienda al seruicio de su Magestad en impressa de *las mas ho<n>rosas, y de mayor consideracion*, que hasta oy se á cometido a ninguno de *los mas esclarecidos* Principes de nuestra España, cuya importancia aun del todo no se sabia, hasta que se á visto el prospero fin de la pretension de nuestro Rey, y la gran fuerça de Larache. LAVS DEO.

Por otra parte, tal y como sucedía con los ejemplos contemplados en el apartado de la superlación sintética, de nuevo y siempre que se le brinde la ocasión al emisor, este va a optar por subrayar la riqueza de los materiales que configuran los objetos

²⁸ No obstante, este ejemplo puede considerarse un caso de posible ambigüedad sintáctica, pues el emisor puede referirse tanto a 'su Magestad' como al 'cauallo', dependiendo de la lectura que se realice.

y adornos presentes en los desfiles y ceremonias ('muy ricas joyas'; 'muy ricas tapicerías'; 'brocado carmesí muy rico'):

- (15) La Princesa nuestra Señora lleuaua *muy ricas* joyas en todo el vestido, y en la cabeça vna corona Imperial cerrada, que la cerraua vn Leon, que tenia la mano leuantada, con vna flor de Lis en ella.
- (16) Llegóse en esta forma a la Iglesia, la qual estaua riquissimamente adreçada co<n> *muy ricas* tapicerías de las mejores que tiene la Corona de Francia, y todo lo que tomaua el Coro y el altar mayor, estaua de riquissimos paños labrados con aguja de oro y seda estremadamente ricos, y lindos, que fuera de pedrería no puede ser mejor, ni mas lindo.
- (17) Y es de aduertir, que desde el punto que la Princesa nuestra señora fue desposada, como se refiere arriba, no le pusieron mas almoadas moradas con flores de Lis, ni silla, sino sillas y almoadas, o de brocado carmesi *muy rico*, o de terciopelo carmesi, bordado con Leones.

3.2. Deixis personal

A lo largo del presente análisis se analizará tanto el empleo de los determinantes posesivos, como el de las desinencias verbales.

3.2.1. Determinantes posesivos

En la mayor parte de los casos el determinante posesivo que predomina es aquel de primera persona del plural ('nuestro'), de modo que pudiera incluir en el discurso tanto a emisor como a receptor. Además, este aparece en expresiones cuasi fijadas que se erigen como fórmulas de tratamiento más propias de la deixis social. Estas aluden ya a Dios ('nuestro señor'), ya al monarca ('nuestro rey'). Así las cosas, dichas muestras de deixis social permitirían «entender las relaciones sociales como fenómenos lingüísticos».²⁹

- (18) Fue lo primero, que el Rey Muley hizo mandar cortar la cabeça al Alacayde del Castillo principal de aquella fuerça, por inobediente, y para con ella poner temor a los demas Moros, y hazie<n>do demonstraciones

²⁹ En R. García Bourrellier y J. M^a. Usunáriz, *Aportaciones a la historia social del lenguaje: España siglos XIV-XVIII*, Iberoamericana Vervuert, Madrid 2005, p. 14.

de la mucha que el trahía de gente, y armas, con el socorro de *nuestro* poderoso Rey.

- (19) Todo lo qual sea para mayor honra, y gloria de *nuestro* Señor Iesu Christo. Amen.

Por otra parte, sin embargo, se localizan, testimonios en los que el posesivo no constituye una ‘colocación’, sino que supone una verdadera marca de deixis personal, que incluiría en el discurso tanto a emisor como a receptor. No obstante, también pudiera dársele a este una lectura como un posible plural mayestático o de falsa modestia, aunque en la mayoría de los casos no sea esta la interpretación óptima que debiera darse de dicho posesivo, ya que en última instancia el objetivo del emisor sería el de crear un sentimiento de ‘camaradería’ entre él mismo y su auditorio o lectores, de modo que se propiciara así un sentir común entre quien redacta y quien escucha o lee los acontecimientos narrados, creando de esta manera una mayor cohesión nacional y, por tanto, un sentimiento más profundo de patriotismo y adhesión al imperio para consolidar así la unidad española.

- (20) [...] Ordenò el Marques que se buscasse casa conueniente, que pudiesse ser Templo donde se celebrasse el culto Diuino, como luego se celebrò el Domingo siguiente en el Castilio de Santa Maria, a la qual se hallaron presentes con *los nuestros*, los Moros, con general alegría de todos; porque en esto ta<n>to como en lo demas se echa de ver ser obra de Dios, pues como si los Moros fueran los de la suerte dichosa, y gananciosos en ella, esta<n> contentissimos, y se hallan tan bien con *los nuestros*, q<ue> parece auer sido sie<m>pre de vna parcialidad, cosa que jamas se imaginò, por la co<n>trariedad desta nacion Africana, a la *nuestra*.
- (21) [...] El Rey mandò luego proueer el Real *nuestro* de mucha copia de mantenimientos, como fueron carneros, gallinas, manteca, y otros frutos de la tierra en gra<n>dissima abundancia, mostrandose tan amigo de *los nuestros*, y tan alegre de auer visto el cumplimiento de *nuestra* pretension, [...]

Si bien es cierto que a lo largo de las relaciones analizadas abundan los testimonios de determinantes posesivos de primera persona del plural (que en ocasiones pudieran constituir fórmulas lingüísticas fijadas), en otros casos estos posesivos pudiesen *de facto* erigirse como verdaderas marcas de la presencia del emisor como ente individual responsable de su texto. Así, se

documenta un único testimonio del empleo del determinante posesivo de primera persona del singular en la relación 13, en la que se muestra la individualidad del emisor, quien se desmarca de su auditorio para señalarse a sí mismo como servidor del Conde de Osona:

- (22) Despues todos los señores Embaxadores brindaron a la salud de sus Magestades y nuevo Rey, y la señora Emperatriz embiò al Conde de Osona *mi* señor, que brindasse a la salud de cierta dama, el qual lo hizo con mucha alegría.

3.2.2. Desinencias verbales

Tal y como cabe esperar, se encontrarán, por una parte, testimonios de la primera persona del plural, en consonancia con el empleo de los determinantes posesivos de esta misma persona y número gramatical y, por otra parte, se registran a su vez muestras de primeras personas del singular, propias de aquellas relaciones que presentan un origen epistolar:³⁰

- (23) [...], y desseos particulares de agradar al Christianissimo Rey nuestro Filipo tercero, [...] como son el Marques de Sa<n> Germa<n>, de cuyo valeroso animo, y prudencia se esperò el dichoso sucesso, de que oy *gozamos*, [...]
- (24) Desde el tablado que è *señalado* en el coro de los frayles hasta esta puerta por donde se entra auia tablados baxos en que estauan señoras, y algunos hombres; pero la mayor cantidad mugeres.

Así, en la relación 2 el emisor se manifiesta directamente en su texto a través de la primera persona del singular. Llama la atención el empleo del verbo de lengua '*hablar*' y no '*escribir*' en un texto que ha sido legado por escrito. Este testimonio da carta de naturaleza a la cuestionabilidad de los límites entre oralidad y escrituralidad en los documentos estudiados por la

³⁰ E.M. Bravo García, *Indicadores sociolingüísticos en la documentación indiana (cartas e informes de particulares)*, en Oesterreicher, Stoll y Wesch (eds.), *Competencia escrita, tradiciones discursivas y variedades lingüísticas*, p. 130: «El corpus textual de la carta es el apartado en el que encontramos mayores referencias a la espontaneidad del habla, a la riqueza expresiva y a rasgos de la oralidad que podían tener cabida en este tipo documental [...]».

Historia de la lengua. En la mayoría de los casos, la presencia del emisor por medio de las desinencias verbales de primera persona del singular sirve para referirse al propio texto, dando lugar así a otro tipo de deixis, la textual (‘como he referido’, etc.):

- (25) Y para dar a entender mejor de la manera que estaua, *presupondrè* que *hablo* en la yglesia de S<an> Geronimo el Real de Madrid.
- (26) [...] Por esta otra parte auia tablados de la misma manera, hasta casi la mitad de la capilla mayor, dexa<n>do solo de passo vn callejon de diez, o doze pies de ancho: detras del altar mayor estaua la musica, y al lado del Euangelio (*como è dicho*) vn tablado alto donde estauan los Embaxadores, y delante del vnaltar sin imagen, con vn dosel: y puestas en el altar la corona, e insignias de la ceremonia.
- (27) [...] En entrando la Reyna, se fue junto a las gradas del altar mayor, donde estaua el paño lleno de flores de Lis, que *è referido*, y alli le pusieron vna almoada, en q<ue> se hincò de rodillas, y auiendo hecho oracion, se leuantò, y atrauessando por toda la yglesia es la forma que *è dicho*, que estauan los tablados, se fue al tablado alto que esta a los pies de la yglesia, y subia al tablado segundo, y se sentò en su silla.

Así las cosas, parece ser que cuando el emisor emplea la primera persona del singular lo hace la mayoría de las veces por medio de referencias metadiscursivas (‘deixis textual’³¹), al referirse a partes del discurso ya ‘pronunciadas’, tal y como también apuntan Mancera y Galbarro (2015: 82).³²

- (28) Partio al bosque de Rostona donde estava su padre aguardandole con el aplauso y demonstracion que *remito* a pliegos a parte.

4. *Apuntes finales*

Una vez llevado a cabo el análisis de las veinte relaciones de sucesos de temática festiva seleccionadas para esta presentación, parece ponerse en entredicho la supuesta impronta oral en estos documentos efimeros, pues más que de ‘oralidad’, debiera hablarse de presuntas marcas de ‘inmediatez comunicativa’, que se

³¹ Mancera Rueda y Galbarro García, *Las relaciones de sucesos*, p. 82: «En este tipo de deixis es el propio texto el que se convierte en espacio, e incluso en el tiempo de referencia [...]».

³² *Ibidem*.

han encontrado como consecuencia del énfasis que el emisor deposita en aquello que relata, esto es, como un recurso para dotar a su texto de una mayor expresividad. De esta manera, aquellos efugios lingüísticos que han permitido el ‘rastreo’ de dicha expresividad han sido el empleo de la elación, llevada a cabo por medio de la adjetivación superlativa, y de un modo más concreto, a través de la superlación sintética, ya que se constata un mayor número de testimonios de esta categoría. Este hecho pudiera explicarse debido a la influencia de la literatura italiana en la época por medio de la recepción de *El Cortesano* de Castiglione (1534), además de por un afán latinizante de la lengua, que contrasta frente a las construcciones de superlación analítica formadas por *muy* + adjetivo que, aunque también presentes a lo largo de estas relaciones de sucesos festivos, afloran en ellas en menor grado. Asimismo, ha de mencionarse que, tal y como apunta Saralegui,³³ ni siquiera actualmente la expresividad es la misma en construcciones superlativas sintéticas (‘está riquísimo’) que en aquellas analíticas (‘está muy rico’). Sin embargo, independientemente del tipo de superlación empleada, ambos procedimientos de elación sirven en las relaciones de sucesos para recalcar la riqueza, la pompa, el fasto, la lucidez, la belleza, la grandiosidad y, en última instancia, las condiciones superlativas de los acontecimientos públicos celebrados por una monarquía que había de mostrar, primeramente a sus súbditos, pero a la postre al resto de potencias europeas (especialmente a Francia, a Inglaterra y al *mare magnum* de herejes protestantes que se disputaban la hegemonía europea y ya por entonces también de ultramar), que España todavía contaba con un gran poderío económico, y por ende, político, aunque la realidad fuera

³³ Saralegui, *Un aspecto lingüístico de la “Brevisísima Relación de la destrucción de las Indias”*, pp. 294-295: «Me permito insistir, de todos modos, en que todavía hoy *-ísimo* no se ha hecho general en español; dicho con otras palabras, no existe alternancia total con *muy* + adjetivo. Basta ojear las monografías dialectales para observar, en ocasiones, la inexistencia de *-ísimo*, o bien su restricción a unas cuantas bases adjetivas. El propio *Esbozo* académico ha señalado: “Difieren, sin embargo (*firmísimo* y *muy firme*) en el hecho de que el superlativo *-ísimo*, *-ísima* (lat. *-issimus*, *-issima*) conserva en parte el carácter de formación culta y literaria que tuvo en la época de su introducción en España».

bien otra. Así pues, el empleo del superlativo sintético pudiera ser índice de la condición letrada del emisor, posiblemente familiarizado y conocedor de la literatura del momento, y a su vez al servicio de la monarquía y de la Iglesia española. Es por ello por lo que esta naturaleza de un emisor instruido y versado en la tradición literaria y retórica del momento pudiera justificar su ‘apelación’ a un público también ‘culto’, perteneciente a un estamento social más elevado para quien la lectura no era algo desconocido y al que se dirigían las relaciones de sucesos en prosa.

Así las cosas, otros rasgos lingüísticos que han permitido el rastreo de las huellas del emisor en sus textos han sido aquellos que se han englobado bajo el término de ‘deixis personal’. De esta manera, se ha comprobado cómo el emisor se asoma a sus textos por medio del recurrente empleo de determinantes posesivos de primera persona, especialmente de número plural, como sucede en construcciones del tipo ‘el rey nuestro señor’ o ‘nuestro Señor’ en referencia, por una parte, al monarca y, por otra, al propio Dios. Sin embargo, se han registrado a su vez testimonios de determinantes posesivos de primera persona del singular, que permitirían así la individualización de la figura del emisor, quien se sirve de este recurso lingüístico para dar muestra fehaciente de su participación en los hechos que él mismo relata y resaltar de esta manera la veracidad de los acontecimientos narrados, característica inherente del (sub)género³⁴ de las relaciones de sucesos. En este mismo orden de cosas, las desinencias verbales irán en consonancia con aquellas muestras de determinantes posesivos: esto es, en aquellas relaciones de sucesos en las que se presenten testimonios de posesivos en plural, los morfemas verbales concordarán en número plural, al

³⁴ V. Infantes, *¿Qué es una relación? (Divagaciones varias sobre una sola divagación)*, en M^a Cruz García de Enterría *et alii* (eds.), *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750)*, Actas del I Coloquio Internacional, (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de Junio de 1995), Universidad de Alcalá-Publications de la Sorbonne, Alcalá de Henares-Paris 1996, p. 208: «las relaciones son textos breves de tema histórico concreto con una intencionalidad de transmisión por medio del proceso editorial [...] la *relación* se convierte en un género editorial (¡otro género *editorial!*) determinado por su condición impresa; [...]».

igual que las desinencias de primera persona del singular lo harán con aquellos determinantes posesivos en singular. De este modo, se constata cómo las citadas estrategias discursivas que se refieren a la deixis textual apuntan hacia un tipo de texto argumentativo con finalidad persuasiva, y no así a un texto exclusivamente informativo y objetivo, que es lo que debiera ser una relación, como antecedente de la prensa actual.

Finalmente, huelga decir que no resulta una labor fácil aquella de atestiguar la oralidad en las relaciones de sucesos en prosa, pues como bien apunta Pena Sueiro,³⁵ eran las relaciones de sucesos redactadas en verso aquellas dirigidas a un público más ‘popular’; por lo que resultaría menos complicada la identificación en ellas de posibles construcciones fijas, refranes o expresiones populares y coloquiales, frente a aquellas relaciones en prosa.

Así pues, queda todavía mucho camino por recorrer en el rastreo de la impronta oral³⁶ en las relaciones de sucesos y el papel que esta puede llegar a desempeñar en los procesos de cambio lingüístico.³⁷ No obstante, estos documentos parecen erigirse como una valiosa fuente de investigación para la Historia de la lengua, estudiada siempre en el marco de la literatura. Asimismo, el presente estudio no solo pretende rellenar un vacío en los estudios lingüísticos de las relaciones de sucesos españolas, oteadas la mayoría de las ocasiones bajo las disciplinas de la Literatura, el Periodismo y la Historia, sino que a su vez pretende contribuir a esta última, tendiendo así los puentes entre la

³⁵ Pena Sueiro, *Repertorio de “Relaciones de sucesos”*, p. 23.

³⁶ Eberenz, *La reproducción del discurso oral*, p. 243: «Que la oralidad es de una gran importancia en el Antiguo Régimen es una cuestión indudable, como nos ha recordado en más de una ocasión Roger Chartier, entre otros. No parece, sin embargo, que los testimonios orales del pasado hayan interesado especialmente al historiador. Por eso, como apunta Eberenz, resulta paradójico –y lógico al mismo tiempo, por la dificultad de encontrar esas fuentes– que la lingüística histórica se haya basado sobre todo en la tradición escritural para el estudio del español, cuando el lenguaje funciona mayoritariamente en la comunicación oral». *Ibidem*.

³⁷ Kabatek, *Corpus histórico, oralidad y oralización*, p. 43: «[...] la idea del *change from below* de Labov o de la idea de oralidad como lugar expresivo de innovación, productor de candidatos para aquel trabajo de Sísifo que es el cambio lingüístico y a lo largo del cual los elementos en su origen expresivos o marcados expanden su uso perdiendo su fuerza inicial».

Lingüística y la Historia Social,³⁸ disciplina esta última a la que pretende contribuir, pues teniendo siempre en cuenta el contexto sociohistórico aurisecular, esta investigación parece poner de manifiesto las relaciones entre lenguaje y poder, ya que el primero sirve al segundo en aras de un impoluto y halagador retrato de la Iglesia y especialmente, de la monarquía hispánica.

En resumen, más que procedimientos lingüísticos propios de una estricta oralidad, se aprecian en estos documentos estrategias verbales más cercanas a una cierta 'inmediatez comunicativa', conducidas a argumentar y justificar la posición de la Iglesia y del estado, bajo el aspecto encubierto de una relación o descripción de los hechos. Así pues, más que hablar de la presencia de oralidad en estos textos, se debe subrayar que no todos poseen el mismo grado de escrituralidad, pudiendo haber otros más espontáneos o menos planificados y con procedimientos efectivamente orales.

5. Listado de relaciones de sucesos analizadas

- *Relacion de la felicissima entrada de Larache, por el señor Marques de San German, con todo lo en el caso sucedido, a veynte de Nouiembre de mil y seiscientos y diez años*, Bartolome Gomez, Sevilla 1610.
- *Verissima relacion de las fiestas que se hizieron en la coronación de la Reyna de Francia en Paris, y orden con que todo se hizo. Assi mismo se dà quenta de la muerte del Rey de Francia como sucedio, y en que forma*, Bartolome Gomez, Sevilla 1610.
- *Relacion verdadera de las honras qve se hizieron a la Reyna nuestra señora doña Margarita de Austria las quales se celebraron en la Villa de Madrid, Corte de su Magestad a su costa, en*

³⁸ García Bourrellier y Usunáriz, *Aportaciones a la historia social del lenguaje*, p. 13: «[...] quien quiera analizar hoy la encrucijada en la que se encuentra desde hace ya algunas décadas la disciplina histórica, debe pasar necesariamente por el lenguaje, o, si se quiere, por la comprensión, no siempre fácil, de lo que se conoce como el “giro lingüístico”. Un “giro” que en su visión más radical, con su relativismo subyacente, niega la posibilidad de hacer historia, niega la posibilidad del conocimiento del pasado tras poner fin a la credibilidad de los metarrelatos explicativos, que habían caracterizado a la Historia como ciencia en el siglo XX».

- diecisiete de Nouienbre, de Mill y seiscie<n>tos y onze, en el combento Real de san Geronimo, Pedro Rodrigues, Toledo 1611.*
- *Relacion de la audiencia que se le dio al Principe de Merito, Duque de Pastrana embaxador extraordinario, en Paris, por los Cristianissimos Reyes de Fra<n>cia, y embaxada que les dio, y el efecto que vuo cerca de las Capitulaciones de los casamientos del Principe nuestro señor, y de la serenissima Infanta Madama Isabela, y de lo que mas passó, Alonso Martin, Madrid 1612.*
 - *Relacion de los felicissimos casamientos de los Reyes, y Principes de España, y Fra<n>cia, quien fueron los interpretes, los prelados que los desposaron, las solennes fiestas que se hizieron, y las personas de titulos que se hallaron en ello; la victoria que tuuo el gran Mariscal de Francia contra el Principe de Condè, reuelado contra su Rey, y otras cosas notables, y de mucho gusto, Clemente Hidalgo, Sevilla 1615.*
 - *Tercera relacion de los felicissimos casamie<n>tos del Principe Don Filipe nuestro señor con la serenissima Madama Ysabela de Borbo<n>, y del Christianissimo Ludouico Rey de Francia co<n> la Reyna doña Ana Maria de Austria. Y de la renunciacion que hizo de sus derechos a España en el Rey su padre, señor nuestro. La salida de Burgos a su viage, hasta donde va su Magestad con su hija, y espera de la serenissima Princesa de España, Alonso Rodriguez Gamarra, Sevilla 1615.*
 - *Segvnda relacion de los casamientos del Principe de las Españas, nuestro señor don Felipe Quarto deste nombre, con la serenissima Madama Ysabel de Bourbon, hija mayor de los Reyes Christianissimos de Francia, con todas las ceremonias, que en esto passaron. Celebradas en la ciudad de Burdeus a diez y siete de Otubre de 1615. (1615), Francisco de Lyra, Sevilla 1615.*
 - *Relacion en qve se da cventa del dichoso parto de la Reyna, y el testamento que hizo dela<n>te del Inquisidor general, y el Conde de Olivares, y el padre fray Simon de Rojas su Confessor. Dasse tambien cuenta de la llegada del Principe don Carlos a Londres, y el gran recebimiento que se le hizo, y como mandò dar libertad a los católicos q<ue> estavan presos, Gabriel Ramos Bejarano, Sevilla 1623.*
 - *Relacion de las fiestas reales de toros y cañas, que la Magestad Catolica, de el Rey nuestro señor, jugò en la villa de Madrid, en 21. de Agosto, por festejar los felicissimos, y dichosos desposorios del Serenissimo Principe de Galès, y la señora Infanta doña*

Maria. En este año de 1623, Gabriel Ramos Bejarano, Sevilla 1623.

- *Relacion de las fiestas que el Marqués del Carpio hizo a el Rey nuestro señor. Las que jueves y viernes 22. y 23. de Febrero, se hizieron en Cordova, y del servicio que el Obispo hizo a su Magestad. Y Memoria de todas las personas, Consejeros y oficios, que en este viaje acompañan la Real persona del Rey nuestro señor, Diego Perez, Sevilla 1624.*
- *Verissima relacion de la partida de Londres que hizo don Diego Hurtado de Mendoza, Embaxador extraordinario de su Magestad y los singulares favores que le hizo el Rey de la gran Bretaña, sentandole a comer a su mesa con el, y con el Principe de Galès, y los favores assi mismo que recibio en Flandes de la Serenissima Infanta doña Ysabel Clara de Austria. Y en Paris el christianissimo Rey de Francia tambien le hizo. Tambien se haze mencion del presente que don Alonso de Loaysa Cavallero particular en Granada, hizo a su Magestad. Y como en Iaen pidio queria ver la santa Veronica, y la venerò con gran reverencia, Juan de Cabrera, Sevilla 1624.*
- *Entrada de la Serenissima Senora Infanta doña Isabel en la ciudad de Breda, Fiestas y recebimiento que se le hizo, con otras cosas deste proposito. Dase cuenta de los despojos que se tomaron al enemigo, y de la forma en que salieron de la Ciudad. Es carta de un señor del exercito, escrita a veynte de junio a un señor destes Reynos, Francisco de Lyra, Sevilla 1625.*
- *Recebimiento entrada y fiestas que en la insigne ciudad de Zaragoza, hizieron al Rey nuestro señor Filipo Quarto, y las mercedes que su Magestad les hizo en quitarles el Presidio que alli les tenia, y el grandioso presente con que le sirivieron. En este año de 1626, Juan de Cabrera, Sevilla 1626.*
- *Verdadera relacion en que se da cuenta de la coronacion de el nuevo Rey de Vngria, Ferdinando Arneste, tercero de este nombre, hijo del Emperador de Alemania. Cuyo casamiento se trata con nuestra Princesa doña Maria. Tambien se avisa el nuevo decreto que salio de Consejo Real que trata de los Moriscos que echaron de España. Año de 1626, Juan de Cabrera, Sevilla 1626.*
- *Relacion de la entrada en Napoles del Excelentissimo Duque de Alcala Virrey de aquel Reyno, Y recebimiento que la Ciudad le hizo, Las solenissimas fiestas que los Principes y señores que-*

- dauan preuiniendo, en demostracion del gusto de su llegada*, Matias Clavijo, Sevilla 1629.
- *Verdadera relacion del nacimiento y baptismo de la Serenissima Infanta D<oña> Margarita Maria de Avstria. Hija de los Reyes nuestros señores Don Phelipe IIII. y Doña Maria-Ana*, Julián de Paredes, Madrid 1651.
 - *Memoria de la entrada qve hizo el Eminentissimo señor Cardenal Macerino, de Francia en S<an> Iuan de Lus, en 28. de Iulio deste año de 1659*, Francisco Nogues, Zaragoza 1659.
 - *Relacion del feliz viage de la señora Emperatriz, desde el Puerto del Final, a Viena de Austria: y Desposorios de sus Cesareas Magestades, celebrados en aquella Imperial Corte Domingo 8. de Diziembre de 1666*, Juan Gómez de Blas, Sevilla 1667.
 - *Relacion verdadera, y pvntval de la visita que hizo el Rey nuestro señor Don Carlos Segundo, assistido del Serenissimo señor Don Iuan de Austria su hermano, y de los Grandes, y Señores de su Corte, al sepulcro de la venerable sierva de Sios Sor Maria de Iesus, cuyo cuerpo yaze en el Monasterio de la Purissima Concepcion de la Villa de Agreda*, Juan Cabezas, Sevilla 1677.
 - *Relacion verdadera, en qve se refiere el festivo aplavso con que passò el Rey nuestro señor Don Carlos Segvndo (que Dios guarde) en compañía de su Alteza el Serenissimo señor el señor D<on> Ivan de Avstria su Hermano, desde el Real sitio del Rei-tro à su Palacio de Madrid el Domingo por la tarde 7. de Março deste presente año de 1677. con el sequito, y asistencia de toda la Nobleza. de Castilla*, Juan Francisco de Blas, Sevilla 1677.

SÒNIA BOADAS CABARROCAS

LA IMPRESIÓN DE LOS PANFLETOS POLÍTICOS
DE DIEGO DE SAAVEDRA: *NOTICIAS DEL TRATADO
DE NEUTRALIDAD Y CARTA DE UN HOLANDÉS*

Diego de Saavedra no solo desarrolló una notable labor como diplomático y literato, sino que tuvo una considerable faceta como polemista, tal y como revelan los libelos y folletos de propaganda que escribió a favor de la monarquía de Felipe IV durante sus misiones en Europa central.¹ De entre todos ellos, ese trabajo pretende abordar el estudio de dos libelos que redactó el escritor murciano en la década de los cuarenta: las *Noticias del Tratado de Neutralidad* y la *Carta de un holandés*. Se trata, como veremos, de unos textos que ofrecen datos relevantes sobre la concepción del panfleto y sobre su difusión en un contexto tan particular como fue la primera mitad del siglo XVII, cuando Europa estaba inmersa en plena Guerra de los Treinta Años.²

¹ Este trabajo se ha beneficiado del proyecto «Contextos y posteridad de la obra de Diego de Saavedra Fajardo: estética literaria y revolución científica» (FFI2015-64021-P), dirigido por Jorge García López, y de una ayuda Juan de la Cierva-Incorporación (IJCI-2014-19164).

² Estos escritos de propaganda fueron descubiertos a finales de la década de los ochenta por Rafael González Cañal, que los estudió y publicó en su artículo *Tres escritos desconocidos de D. Diego Saavedra Fajardo*, «Murgetana», 73 (1987), pp. 51-90. En 2006, Belén Rosa de Gea dedicó un artículo a la *Carta de un holandés* (*Carta de un holandés: un texto desaparecido de Saavedra Fajardo*, Murcia, Biblioteca Virtual de Pensamiento Político Hispánico «Saavedra Fajardo», 2006, pp. 1-18) y en 2008 editó ambos discursos en la colección de obras de Diego de Saavedra (D. de Saavedra Fajardo, *Rariora et minora*, coord. J.L. Villacañas, Tres Fronteras, Murcia 2008, pp. 327-352 y 353-370). Más recientemente, las *Noticias del Tratado de Neutra-*

El libelo titulado *Noticias del Tratado de Neutralidad* tenía como objetivo persuadir a los trece cantones esguízaros del peligro que supondría que los franceses se hicieran con el control del Condado de Borgoña, importante enclave español. A través de este texto, Saavedra pretendía que la confederación helvética intercediera en la defensa del Condado y que se negara a mandar nuevas levadas de gente a Francia, al mismo tiempo que revocara las que ya había enviado.³ Por lo que se refiere a la fecha de redacción, los investigadores convienen con González Cañal, quien dedujo que había sido escrito en 1641, año en el que Saavedra acudió a dos Dietas Generales en Baden.⁴ La correspondencia inédita del diplomático que recientemente se ha descubierto ofrece algunos datos para acotar esta fecha. En marzo de 1642, Saavedra escribía a los dirigentes del Parlamento de Dole: «Envío un papel breve donde nuestro que de parte de Su Majestad se ha hecho todo lo posible hasta aquí para satisfacer a la interposición de los señores de los trece cantones [...], y a mi juicio convendría estamparlo».⁵ Por las fechas, los asuntos diplomáticos tratados y la temática del ‘papel’ es muy probable

idad contaron con un estudio y una nueva edición dentro del volumen de A. Sánchez Jiménez y A. J. Sáez, *Saavedra Fajardo y la Confederación Helvética: contexto y textos de una relación*, Reichenberger, Kassel 2014, pp. 97-103, 155-180, y la *Carta de un holandés* fue objeto de estudio por parte de Adrián J. Sáez en su trabajo *Más sobre Saavedra Fajardo en las ‘luchas de papel’ del siglo XVII: la Carta de un holandés*, «Arte Nuevo: Revista de Estudios Áureos», I (2014), pp. 96-105.

³ «Si el Condado de Borgoña cayese en poder de franceses sería perpetua la guerra en los confines de Helvecia y común su peligro y sus incomodidades, porque no se podría venir a una paz universal [...] En siendo Francia confinante con los Trece Cantones será fuerza estar siempre con las armas a la mano y tener en la[s] ciudades y confines gruesos presidios, para cuyo gasto, no habiendo en el Cuerpo Helvético erario o renta pública, sería fuerza cargar a los súbditos con imposiciones», Sánchez Jiménez y Sáez, *Saavedra Fajardo*, pp. 166-167.

⁴ González Cañal, *Tres escritos*, p. 59: «es muy probable que el discurso que hoy presentamos corresponda al año 1641, durante el cual Saavedra participó en dos Dietas Generales en Baden, el 30 de junio y el 18 de agosto siguiente». Del mismo parecer fue Rosa de Gea (Saavedra, *Noticias del Tratado*, p. 332) y Sánchez Jiménez y Sáez, *Saavedra Fajardo*, p. 99.

⁵ Carta de Diego de Saavedra. Friburgo, 23 de marzo de 1642. S. Boadas, *Dos epistolarios inéditos de Diego de Saavedra: un diplomático en el Franco-Condado y en Münster*, Presses Universitaires de Franche-Comté, Besançon 2015, pp. 95.

que Saavedra se estuviera refiriendo a las *Noticias*, cuya fecha *ad quem* sería marzo de 1642 y cuya composición podría situarse a principios de ese año, poco antes de la redacción de la misma.

En el segundo de los panfletos, la *Carta de un holandés*, Saavedra utilizó un recurso que ya había empleado en otros libelos de propaganda: fingió ser un ciudadano extranjero, en este caso de las Provincias Unidas, para poder narrar en primera persona y bajo una aparente imparcialidad la situación de su país.⁶ En esta ocasión simulaba haber recibido un libelo sobre las tensiones políticas en Borgoña, un escrito que a la vez podía ser de utilidad para las Provincias: «De los cantones esguizaros me envían este discurso, que allí se ha publicado sin nombre. Ignórase su autor, y algunos lo atribuyen a un senador de Dola, y otros a un doctor de Basilea. Como quiera que sea, no han menester sus argumentos autoridad de nadie para rendir la razón, porque son muy valientes. Yo los he considerado despacio, y me parece que sus palabras hablan con esguizaros y sus ecos con los Estados Unidos».⁷ Saavedra inició la *Carta* recurriendo a un discurso dirigido a los Trece Cantones porque le ofrecía argumentos que tenían un claro paralelismo con la situación que vivían las Provincias Unidas de los Países Bajos.⁸ De la misma manera que para los Cantones era perjudicial el control francés del Franco Condado, en la *Carta* se intentará analizar el peligro que supondría la ocupación francesa de Flandes para las Provincias Unidas, abogando por una paz entre estas y España.

El discurso al que se refiere el ficticio narrador holandés de la *Carta* no es otro que las *Noticias del Tratado de Neutralidad*. La *Carta* había sido concebida para difundirse juntamente con las *Noticias*, como una continuación, un suplemento o un apéndice del mismo. Entre ambos panfletos existe una estrecha vin-

⁶ Esta simulación narrativa ya había sido utilizada en el *Dispertador a los trece cantone esguizaros*, en la *Respuesta al manifiesto de Francia* y en *Suspiros de Francia*.

⁷ Saavedra Fajardo, *Carta de un holandés escrita a un ministro de los estados confederados*, ed. B. Rosa de Gea, p. 361.

⁸ Sáez, *Más sobre Saavedra*, p. 99.

culación que a día de hoy no ha sido debidamente valorada.⁹ Ante tal afirmación el lector se puede preguntar qué intención tenía Saavedra para difundir un panfleto sobre los esguizaros en las Provincias Unidas. Todo parece indicar que deseaba que surtiera el mismo efecto que había tenido en Borgoña: «La oposición en Borgoña de los Duques hizo más unidos y más fuertes a los esguizaros, y después, con aquella provincia, (mudado el estado de las cosas) aseguraron su libertad y grandeza de la ambición de franceses».¹⁰ Este fragmento hacía referencia al conflicto entre el Ducado y el Condado de Borgoña, y anunciaba que se habían producido algunos cambios. El sintagma ‘mudado el estado de las cosas’ adquiere notable relevancia porque indica que el escenario se había transformado, es decir, que los cantones habían conseguido alejar a las tropas francesas de sus confines gracias a la neutralidad firmada entre el Ducado y el Condado. El armisticio entre ambos territorios de Borgoña se firmó en septiembre de 1643, lo que permite establecer una fecha *a quo* para la redacción de la *Carta*.¹¹ Además, el pasaje también otorga validez a la estrategia propagandística de Saavedra: la difusión de las *Noticias* en las Provincias Unidas tenía sentido porque, efectivamente, el armisticio entre el Ducado y el Condado había beneficiado a los esguizaros, una situación que se podía extrapolar a los territorios del norte. Si las Provincias actuaban de manera similar, impidiendo que los franceses ocuparan Flan-

⁹ González Cañal parece que intuyó esta relación (*Tres escritos*, p. 59), pero Rosa de Gea los trata como dos textos independientes (*Carta de un holandés*, p. 15). Más recientemente, Sáez indica que la *Carta* adjuntaba el texto de las *Noticias*: «Según se explica al comienzo, la misiva se destina a sus compatriotas holandeses y adjunta las *Noticias del tratado de neutralidad entre el Condado y Ducado de Borgoña*» (*Más sobre Saavedra*, p. 99).

¹⁰ Saavedra Fajardo, *Carta de un holandés*, ed. Rosa de Gea, p. 361. Debo precisar que enmiendo el término ‘mudando’ que transmite el manuscrito R, por el término ‘mudado’ que aparece en AM. Para la filiación de los testimonios véase el estudio ecdótico que aparece más adelante.

¹¹ Los investigadores que se han acercado al estudio de la *Carta* se habían inclinado para fechar el escrito en 1642 (Rosa de Gea, *Un escrito*, p. 15; Saavedra Fajardo, *Carta de un holandés*, p. 357; Sáez, *Más sobre Saavedra*, p. 98). González Cañal (*Tres escritos*, p. 61) indicó que debía de ser escrito poco antes de su venida a España en 1643.

des y se acercaran a sus fronteras, asegurarían su libertad y su autonomía.

La vinculación entre los dos panfletos de propaganda se confirma con el estudio de los testimonios textuales y con la información que se extrae de la correspondencia de Saavedra. Hay que recordar que sendos libelos pasaron desapercibidos más de trescientos años, hasta que en 1987, Rafael González Cañal los dio a conocer gracias al descubrimiento de varios documentos. El investigador descubrió que las *Noticias del Tratado de Neutralidad* se habían transmitido a través de dos copias manuscritas: una conservada en la colección de documentos de Jules Chifflet en el Fondo Hispánico de la Bibliothèque d'Étude de Besançon (Ms. Chifflet, 187, fols. 142-151), al que nos vamos a referir más adelante con la sigla *B*; y otra custodiada en los fondos de la Biblioteca Nacional de Madrid (Ms. 2367, fols. 91-99), a la que denominaremos *M*. Por su parte, la *Carta a un holandés* se hallaba copiada «con la misma letra y sin nombre de autor»,¹² a continuación de las *Noticias del Tratado de Neutralidad* en este mismo manuscrito 2367 de la Biblioteca Nacional (fols. 99-104) y en el códice 11084 (fols. 37-67) de la misma biblioteca (*R*), que fue descubierto en 2006 por Belén Rosa de Gea.¹³

El hecho de que tengamos un manuscrito que transmita ambos panfletos resulta significativo, y más si en el título de la *Carta* se hace referencia explícita a otro documento: «Carta de un holandés escrita a un ministro de los estados confederados remitiéndole el papel antecedente». Este ‘papel’ mencionado alude al que aparece copiado inmediatamente antes, es decir, a las *Noticias del Tratado de Neutralidad*. Por si todavía puede haber dudas al respecto, las referencias que encontramos en la correspondencia de Saavedra se encargan de disiparlas. Así se deduce de una epístola escrita en noviembre de 1644: «Yo hice imprimir en Frankfort el *Tratado de la Neutralidad de Borgoña* con la *Carta* escrita a holandeses. Es el mismo tratado que hice los años pasados en esguizaros y envié a V. M. estando en espa-

¹² González Cañal, *Tres escritos*, p. 62.

¹³ Rosa de Gea, *Carta de un holandés*, p. 7.

ñol, y ahora se tradujo en lengua flamenca sin autor ni lugar». ¹⁴ De esta afirmación se deduce que en primer lugar Saavedra redactó y envió las *Noticias* a la corte de Madrid, ¹⁵ y que posteriormente decidió recuperar el panfleto y utilizarlo para equiparar la situación de los esguízaros con la de las Provincias Unidas.

De hecho, y a juzgar por la correspondencia de los diplomáticos que se encontraban en Münster, la difusión del panfleto incluso empezó antes de esa fecha. Así se deduce de una epístola que Antoine Brun, ministro plenipotenciario y compañero de Saavedra en la delegación española, escribió a finales de octubre de 1644 a propósito de la expedición de un pasaporte para su esposa: «Le ha rehusado diciendo que yo había compuesto un tratadillo que han traducido en flamenco y que corre en Holanda, que va en consecuencia de otro sobre la neutralidad de Borgoña». ¹⁶ Estas afirmaciones de Brun indican que a finales de octubre de 1644 ya se habían esparcido en Holanda los dos panfletos de propaganda.

Más explícito fue Saavedra en una misiva que envió al marqués de Castel-Rodrigo, plenipotenciario español en Flandes, en enero de 1645: «Para consuelo de los vasallos de V. Magd., y para desengaño de los de Francia, en Fráncfort hice yo imprimir en lengua flamenca un *Tratado de Neutralidad de Borgoña* con una *Carta de un holandés a otro holandés* significándole los peligros de asistir a Francia en la conquista de los Países Bajos, y las conveniencias de hacer una tregua con Su Majestad, de que ha algunos años que envié copias a V.M. y tuve aprobación de

¹⁴ Carta de Diego de Saavedra al marqués de Castel-Rodrigo. Münster, 8 de noviembre de 1644. Boadas, *Dos epistolarios*, p. 139.

¹⁵ En el índice del manuscrito 187 del fondo Chifflet también se indica que las *Noticias* fueron enviadas a España: «Discours en langue espagnole dressé par d. Diego de Saavedra, ministre du Roy, estant alors en ce país; [...] discours envoyé en Espagne sur la justification de la pratique de conserver ce país par voye de neutralité entre les ducché et comté de Bourgogne par l'entremise des Suisses» (Bibliothèque d'Étude de Besançon, Ms. Chifflet, 187, fol. 3r).

¹⁶ Carta de Antonio Brun al marqués de Castel-Rodrigo. Münster, 29 de octubre de 1644. Boadas, *Dos epistolarios*, p. 128.

ellas. Pareció conveniente que se publicase a los ministros de Flandes y yo le esparcí por Holanda».¹⁷

Todos estos datos revelan que, efectivamente, Saavedra concibió la *Carta de un holandés* como un apéndice a las *Noticias del Tratado de Neutralidad*, como un complemento que le permitía trasladar el ejemplo de los cantones suizos a la situación de los Países Bajos españoles, ya que haciendo «paralelo de esa Potencia y la de esguízaros, hallaremos que las divide la tierra, pero no la conveniencia; y que el advertimiento a la una es común a la otra».¹⁸ El vínculo entre estos dos libelos permite afirmar que la composición de la *Carta* supuso la difusión conjunta de los panfletos. Es muy posible que hasta ese momento las *Noticias* hubieran circulado como texto independiente, mientras que a partir de la redacción de la *Carta*, con posterioridad a septiembre 1643, Saavedra decidiera cambiar la estrategia de difusión. En este momento recuperó un texto que ya había surtido efecto en Borgoña, le añadió un suplemento para adaptarlo a un contexto diferente, y los divulgó de manera conjunta en otro territorio. Esta maniobra pone de manifiesto que la *Carta* no fue concebida para difundirse de manera autónoma, sino que solo adquiere sentido completo a través de la previa lectura de las *Noticias*, un propósito que acabó diluyéndose con la transmisión del texto, tal y como atestigua el manuscrito 11084 de la BNE que reproduce de manera independiente el texto de la *Carta*.

Los fragmentos citados de la correspondencia descubren otro aspecto interesante que tiene relación con la difusión editorial de los libelos: su impresión. En las epístolas que escribió al marqués de Castel-Rodrigo encontramos frecuentes alusiones a la publicación de sus escritos, desde la intención de sacar en letras de molde sus *Locuras de Europa* hasta el seguimiento de la impresión de *Corona Gótica*.¹⁹ Evidentemente, los panfletos po-

¹⁷ Carta de Diego de Saavedra a Felipe IV. Münster, 2 de enero de 1645. Boadas, *Dos epistolarios*, p. 197.

¹⁸ Saavedra Fajardo, *Carta de un holandés*, ed. Rosa de Gea, p. 361.

¹⁹ Las alusiones son frecuentes. Cito algunos fragmentos como ejemplo: «Estos días monseñor Brun y yo nos hemos juntado sobre la respuesta al papel impreso de franceses, la cual se remite a V.E. y parece tal que convendrá hacer imprimirla luego»; «Beso a V.E. la mano por el favor de dar licencia para la imprenta de mi libro»; «Yo le remitiré con la primera y si pareciere

líticos no son una excepción y en sus cartas Saavedra afirmó que las *Noticias* y la *Carta* se publicaron en holandés en la ciudad imperial («en Frankfort hice yo imprimir en lengua flamenca»).²⁰ De estas aseveraciones se desprende que tuvo que existir una versión impresa de los textos en lengua flamenca, y a juzgar por las palabras del mismo Saavedra, su difusión y eficacia debió de ser considerable: «Y el tratadillo flamenco esparcido en Holanda es de tanto efecto que escribe un holandés que ha importado más que haber metido allí diez mil soldados».²¹

A finales de agosto de aquel mismo año, Saavedra escribió a Castel-Rodrigo y le facilitó información sobre la divulgación de un escrito, que por las fechas y las zonas de difusión, bien podría tratarse de las *Noticias* y la *Carta*: «Hoy envió a Hamburgo aquel librito para que le haga imprimir Bocarro, de donde pasará fácilmente a Holanda. En Colonia se imprimió traducido en alemán, no sé quién fue el autor».²² De ser cierta esta hipótesis, parece que el impreso se tradujo también al alemán y que Manuel Bocarro, agente de Felipe IV en Hamburgo, lo intentó pu-

bien se imprimirá. Son todos casi seis pliegos no más». Cartas de Saavedra al marqués de Castel-Rodrigo. Münster, 4 de abril, 15 de abril y 25 de agosto de 1645. Boadas, *Dos epistolarios*, p. 271, 284 y 337.

²⁰ Véase la nota 17. Boadas, *Dos epistolarios*, p. 139.

²¹ Carta de Saavedra al marqués de Castel-Rodrigo. Münster, 22 de noviembre de 1644. Boadas, *Dos epistolarios*, p. 155. Asimismo, en una carta dirigida a Felipe IV a principios de enero de 1645, Saavedra se volvía a congratular de los efectos del panfleto: «ha hecho tan grande efecto que un holandés escribe a otro amigo suyo que si V.M. hubiese metido en Holanda 10.000 hombres no hubiera hecho con ellos tan gran efecto como ha hecho este libro». Lo mismo volverá a hacer en una carta al marqués de Castel-Rodrigo fechada en abril de 1645: «El corresponsal mío holandés por quien esparcí en aquellos estados el tratadillo de la neutralidad me escribe hoy que ambas cosas han puesto en tantos celos a Holanda, que han hecho jurar de nuevo fidelidad a los gobernadores de la plaza y que todas las provincias estén inclinadas a componerse con España, pero que cree que aguardarán a ver los efectos desta campaña», e incluso en septiembre del mismo año, refería los efectos que estaba causando la impresión de *Carta de un holandés*: «Uno que ha venido de Holanda le ha dicho que el otro papel incluido en la neutralidad muy valido [sic] en Holanda, aunque de secreto, que ha dejado persuadidos a muchos». S. Boadas, *Dos epistolarios*, p. 197, 267, 340.

²² Carta de Saavedra al marqués de Castel-Rodrigo. Münster, 22 de agosto de 1645. Boadas, *Dos epistolarios*, p. 336.

blicar en esta ciudad, quizá en lengua española, para esparcirse posteriormente por las Provincias Unidas.

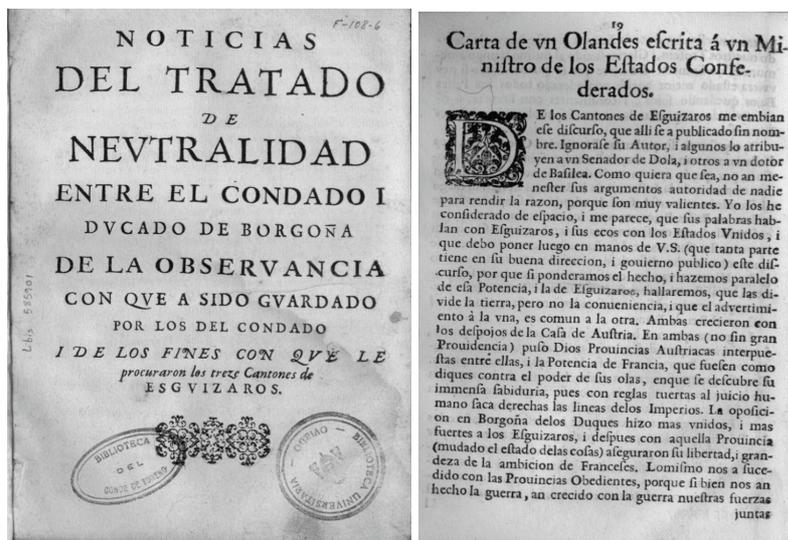
Más allá de las posibles traducciones, lo que parece claro es que hubo una notable difusión del texto en español. Así se infiere, por ejemplo, de la cita que incorporó el canónigo de Tortosa, Alexandre de Ros, en su *Cataluña desengañada* (Nápoles, 1646). En esta obra de cuño historiográfico y de marcado tono antifrancés, que instaba a la rendición de Cataluña en plena Guerra dels Segadors, se citaban literalmente ocho páginas de las *Noticias del Tratado de Neutralidad* para detallar cuál había sido la situación de Borgoña durante el reinado de Luis XIII. Ros introducía de la siguiente manera la referencia al tratado: «Para que se vea lo que ha padecido los años pasados en tiempo del gran Luis Decimotercero la Borgoña pondré aquí un pedazo de un discurso político que sobre esta materia se escribió con mucho acierto. No quiero alterar sus palabras porque no las tiene mi pluma tan cuerdas como son las de su autor». ²³ A continuación copió gran parte del panfleto, desde el principio del mismo hasta el final de la carta de Enrique de Borbón, mientras que en el margen derecho incorporó claramente el título del libelo (*Noticias / del Trata / do de Neu / tralidad / entre el / Con- / dado, / y Ducado / de Borgo- / ña*).

Cabría preguntarse si Alexandre de Ros habría insertado literalmente ocho páginas de un manuscrito que circulaba de manera anónima en su *Cataluña desengañada*. ²⁴ Podría haber sido así: no es imposible aunque parece improbable. ¿Y si Alexandre de Ros estuviera citando un texto impreso? ¿Se podrían haber impreso los panfletos de Saavedra en español? No me pareció una hipótesis descabellada, por lo que hice algunas búsquedas en catálogos y archivos. El resultado fue la localización de un

²³ A. de Ros, *Cataluña desengañada. Discursos políticos*, Egidio Longo, Nápoles 1646, pp. 74-75.

²⁴ Así lo apuntan algunos investigadores: «estas Noticias debieron correr manuscritas durante un tiempo, pues algunos fragmentos serían incluidos en una obra publicada en Nápoles en 1646, titulada *Cataluña desengañada*», Rosa de Gea, *Noticias del tratado*, p. 331.

impreso español de las *Noticias del Tratado de Neutralidad*, que apareció publicado seguido de la *Carta de un holandés*.²⁵



Imágenes del impreso custodiado en la Biblioteca de la Universidad de Oviedo (Sign. CGF108).

Se trata de un impreso de 29 páginas en cuatro que apareció, tal y como era habitual en este tipo de escritos de propaganda, sin nombre de autor y sin lugar ni fecha de impresión. Hasta el momento he conseguido localizar tres copias del mismo, conservadas en la Biblioteca de la Universidad de Oviedo (Sign. CFG108), en la Bibliothèque d'Étude de Besançon (Sign. 241018) y en la Biblioteca Nacional de España (Sign. VV/112/8), lo que demuestra la dilatada difusión que tuvieron estos discursos.²⁶

²⁵ El cotejo del texto insertado en *Cataluña desengañada* demuestra que Ros estaba copiando del panfleto impreso.

²⁶ Simón Díaz ofrece la siguiente descripción del impreso de la Biblioteca Nacional: «Noticias del tratado de nevtalidad entre el Condado y Dvcado de Borgoña de la observancia con que a sido gwardado por los del Condado I de los fines con que le procuraron los treze Cantones de esguizaros. [s.l-s.i] [s.a.] 29 págs. 19 cm. Madrid. Nacional. V.E. 112-118». Véase J. Simón Díaz, *Bi-*

El cotejo y estudio ecdótico de los testimonios conservados de las *Noticias* y de la *Carta* pone de manifiesto que en ambos casos el impreso resulta ser el testimonio *melior* de la tradición textual. La selección de variantes que se muestra a continuación revela no solo que los manuscritos transmiten un texto deturpado y son cualitativamente inferiores, sino que algunos de ellos son copias del impreso. En el caso de la *Carta de un holandés*, el testimonio *melior* es el impreso, que hemos identificado con la sigla *A*, ya que presenta lecturas correctas (103, 106, 214) frente a los errores de los manuscritos, que en ocasiones, por poligénesis, presentan la misma *lectio facilior* (106).²⁷ *M*, el manuscrito 2367 de la Biblioteca Nacional que contiene la copia de ambos tratados, resulta ser un testimonio con una gran cantidad de lecciones singulares y errores (23, 43, 73, 128, 179, 191, 208, 251, 282, 288, 298, 290, 356),²⁸ algunos de ellos bastante curiosos, como el de ‘Lovarna’ por ‘Lovaina’ (137), o ‘dejamos’ por ‘dejamos’ (145). Por su parte, *R*, el manuscrito 11984 de la BNE que solo transmite el texto de la *Carta*, es cualitativamente superior a *M* pero se trata de una copia del impreso que comete algunos errores singulares al copiar de su antecedente (25-26, 37, 250, 254), entre los cuales destaca la omisión de la línea 126, un salto de línea que se comprende por la colocación de las palabras en el texto impreso. En este caso, y como ya señaló Alberto Blecua, la puntuación resulta fundamental para determinar que la perícopa es el impreso, ya que el manuscrito reproduce exactamente la misma puntuación del texto publicado (idéntica colocación de comas, puntos, puntos y comas, paréntesis, puntos y aparte...).²⁹

23. provincia *AR* : providencia *M*
 25-26. sucedido *AM* : subcedido *R*
 37. dominar *AM* : reinar *R*

bliografía de la literatura hispánica, CSIC, Madrid 1994, vol. XVI, p. 96, registro 937.

²⁷ González Cañal tomó como texto base el manuscrito *M* para su edición, mientras que Rosa de Gea el testimonio *R*.

²⁸ Los números hacen referencia a las líneas del texto impreso.

²⁹ A. Blecua, *Sobre la (no) puntuación de los textos dramáticos del Siglo de Oro*, en A. Blecua, *Estudios de crítica textual*, Gredos, Madrid 2012, pp. 319-342.

43. inmenso *AR* : mucho *M*
 73. competencia *AR* : compañía *M*
 103. langraves de Hesén *A* : lansgraves de Hesin *M* : Lanzgraves de Hesel *R*
 106. ablocados *A* : abocados *MR*
 118. asiento *AR* : asunto *M*
 126. por ser en disminución de las fuerzas de España *AM* : om. *R*
 137. Lovaina *AR* : Lovarna *M*
 145. dejamos *AR* : dejamas *M*
 179. con las armas *AR* : om. *M*
 191. bebida *AR* : vida *M*
 208. valdría más *AR* : valdríamos *M*
 214. estábamos *A* : estamos *MR*
 250. las coronas *AM* : las dos coronas *R*
 251. que incorporadas en una *AR* : en una *M*
 254. Aragón *AM* : om. *R*
 282. las inquietas olas *AR* : las olas *M*
 288. comunidades *AR* : calamidades *M*
 298. que hacer más *AR* : más que hacer *M*
 290. acreedores *AR* : accidentes *M*
 356. más prudencia política *AR* : prudencia *M*

El estudio de la transmisión textual de las *Noticias del Tratado de Neutralidad* revela que *M* (BNE, Ms. 2367) es una copia con muchos errores y variantes singulares, al igual que ocurría en el caso de la *Carta*. Tenemos casos de omisiones (110, 248, 264, 265, 401), alteraciones en el orden de las palabras (404), *lectiones faciliores* (64, 421), errores en la transmisión de cifras (132) e incluso *homoioleutons* (295-296). La puntuación, sustancialmente diferente del impreso, y algunas modificaciones podrían apuntar a una posible difusión manuscrita e independiente del texto impreso,³⁰ aunque el hecho de que aparezca copiado junto a la *Carta de un holandés* parece descartar esta hipótesis. En todo caso se trata de una copia bastante deturpada de la tradición textual del panfleto.

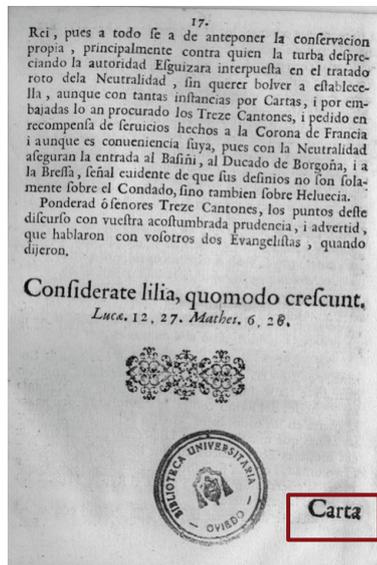
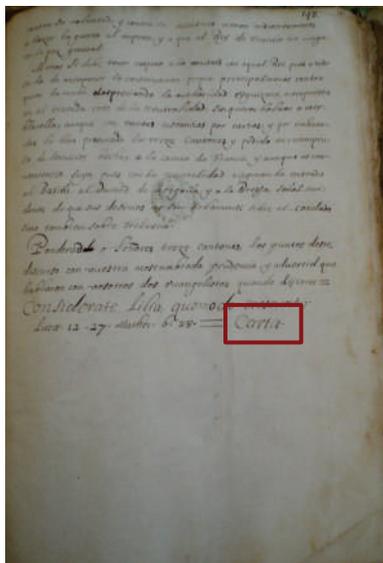
18. permitiendo *AM* : permitiendo *B*
 64. ablocados *AB* : ahogados *M*
 96. y 6.000 *AM* : 16.000 *B*
 110. reconocido y agradecido *AB* : reconocido *M*
 124. nacer *AB* : hacer *M*
 132. 10.000 *AB* : 1.000 *M*

³⁰ Por citar solo algunos ejemplos, el testimonio *M* no transcribe la carta en francés de Henry de Bourbon, y añade la cita latina de San Mateo «Considerate lilia agri» al final del tratado.

226. bárbara y tirana *AB* : bárbara tierra *M*
 248. fees auténticas *AB* : fees *M*
 264. abrasado dentro *AB* : abrasado *M*
 265. ciudadanos *AB* : ciudadanos dentro de ellas *M*
 281. Condado *AB* : Ducado *M*
 295-296. Francia, y que aquel poder podría causar su ruina, si se enseñoreaba de la franca Contea *AB* : Francia Contea *M*
 298. para mayor *AM* : para mayo *B*
 335. naturaleza *AB* : neutralidad *M*
 357. siempre *AM* : siempre siempre *B*
 392. sabiendo *AM* : haciendo *B*
 400. imposiciones *AM* : oposiciones *B*
 401. trece cantones *AB* : cantones *M*
 404. puede brevemente *AB* : brevemente puede *M*
 421. las sonerías *AB* : las señorías *M*
 554. causas *AM* : cosas *B*

El estudio ecdótico también muestra que *B*, el manuscrito Chifflet 187 de Besançon que solo transmitía el texto las *Noticias del tratado*, y que había sido el texto base para las ediciones modernas del panfleto,³¹ es una copia mucho más cuidada que *M*, con menos lecciones singulares, pero que no está exenta de errores, algunos de los cuales inducen a pensar que el copista tenía un conocimiento limitado del español (18, 298 y 392). Lo que podemos asegurar es que se trata de una copia que deriva del impreso, tal y como demuestra la inscripción que aparece al final del manuscrito, justo detrás de la cita bíblica que concluía el discurso. Después de las referencias a los evangelios de San Mateo y San Lucas, el copista anotó el término ‘carta’, cuyo significado se descubre al cotejar el manuscrito con el texto impreso.

³¹ Las tres ediciones que se han hecho del texto han tomado como texto base el manuscrito *B* (Chifflet 187) aludiendo a la argumentación ecdótica que hizo González Cañal en 1987, por la cual se consideraba que *M*, el manuscrito 2367 de la BNE, era «una versión más defectuosa». González Cañal, *Tres escritos*, p. 62. Véanse Saavedra Fajardo, *Noticias del Tratado*, ed. B. Rosa de Gea, pp. 327-352 y Sánchez Jiménez y Sáez, *Saavedra Fajardo*, pp. 155-180.



Ms. Chifflet 187, fol. 148r (B) e impreso *Noticias del tratado*, p. 17 (A).

Descubrimos así que el copista transcribió el reclamo que aparecía al final de las *Noticias del Tratado de Neutralidad* y que hacía referencia al título de la *Carta de un holandés* que empezaba en la página siguiente. No hay duda de que el testimonio B es una copia del impreso, probablemente transcrito por una persona no española y que estaba interesada solamente en reproducir un texto sobre la neutralidad de los cantones suizos en la cuestión de Borgoña, ya que es probable que tuviera a la vista la *Carta de un holandés* y decidiera no transcribirla.³²

El estudio de estos libelos propagandísticos de Saavedra pone de manifiesto la notable difusión que tuvieron, tanto por vía tipográfica como por vía manuscrita. Si bien no hemos podido identificar la imprenta y el lugar de publicación de los mismos, lo cierto es que los ejemplares conservados convierten las *Noticias del Tratado de Neutralidad* y la *Carta de un holandés* en los únicos panfletos políticos de Saavedra que salieron de los

³² Sin embargo, tampoco se podría descartar que, incluso impresos, los libelos se hubieran difundido por separado.

tórculos de la imprenta. De hecho, Saavedra tuvo ocasión de ver publicada una parte relativamente pequeña de su producción literaria. Antes de 1648, fecha en la que el diplomático falleció, solo dos de sus obras, *Empresas políticas* (Múnich, 1640) y *Corona Gótica* (Münster, 1646), habían visto la luz. A diferencia de las obras de cuño político, histórico o literario, y por las características intrínsecas de los escritos de propaganda, la difusión de las *Noticias* y de la *Carta* acabó escapando del control del propio Saavedra y corrió por derroteros insospechados. Lo que fue concebido como una unidad textual, argumental e ideológica pensada para circular de forma impresa, se acabó diluyendo, llegando a nuestros días como dos textos manuscritos cuya vinculación apenas se había detectado.

El caso de los panfletos estudiados permite replantear también los canales de circulación de los libelos de propaganda, así como la estrategia para su difusión en momentos de alta tensión política en Europa, donde la capacidad persuasoria de la pluma podía adquirir incluso más relevancia que la ofensiva militar. Para superar la validez efímera que tenían los panfletos políticos, ligados indefectiblemente a las circunstancias político-históricas de su redacción y a los acontecimientos bélicos que se sucedían en el campo de batalla, Saavedra optó por la reutilización de sus propios textos, ya no modificándolos o adaptándolos sino añadiéndoles una clave interpretativa a modo de apéndice para asegurar su efectividad en un contexto distinto pero equiparable. Así se explica que consiguiera publicar por primera vez un libelo como las *Noticias* en 1644, cuando se había convertido en un texto políticamente obsoleto que instaba a la neutralidad entre el Condado y el Ducado de Borgoña, un armisticio firmado, como mínimo, un año antes. Teniendo en cuenta la dependencia de los panfletos propagandísticos de la situación en la que se conciben y difunden, no hay duda de que la impresión de las *Noticias* se revela como una perfecta estrategia editorial del ingenio murciano.

JORGE GARCÍA LÓPEZ

RELACIONES EN LA IMPRENTA DE PABLO CAMPINS

En el anterior congreso de la SIERS celebrado en Gerona presenté junto con la profesora Sònia Boadas una relación inédita de la imprenta de la familia Rovira de Olot. En el curso de la investigación llegamos a la conclusión que el impreso de Olot estaba realizado sobre otro impreso equivalente del taller de Pablo Campins, una familia de impresores de los que se sabe que imprimieron toda clase de materiales entre los años 1700 y 1780 en la calle de Amargós en Barcelona. Las conclusiones de aquel estudio no podían ser más interesantes, puesto que la relación de la familia Rovira estaba impresa en Olot, pero sobre un pliego de Pablo Campins de Barcelona, lo que nos permite medir los circuitos en que se movían el uso y compraventa de relaciones en los años cincuenta del siglo XVIII en Cataluña. Tirando de ese hilo me puse a estudiar las relaciones que pudieran hallarse a partir del material de la familia Campins. De hecho no salimos del mismo tema, es decir, las relaciones y los materiales impresos sobre el terremoto de Lisboa y los diferentes maremotos que le siguieron en el sur de España, pero es precisamente la abundancia de materiales lo que convierte este caso en interesante. De forma que a continuación presento una serie de materiales que creo inéditos inventariados en la Biblioteca del Monasterio de Montserrat cuyo interés no radica en que traten del terremoto de Lisboa, un tema ya muy resabido entre nosotros. No se trata del terremoto de Lisboa, sino de que la abundancia de materiales en torno a este hecho famoso y que permitía trabajar a destajo a los talleres de impresión, nos permite (1) en primer lugar presentar documentos de uno de los

talleres más desconocidos de la Barcelona del siglo XVIII, pero (y 2) también deducir algunas características de las relaciones que mantenía este taller con el resto de España. Y esto debido a una serie de características tipográficas y comerciales que de inmediato paso a mostrar.

Si bien hasta hace relativamente poco la familia de impresores Campis de Barcelona era un taller y una familia poco conocida en su perfil biográfico, recientes investigaciones de los últimos años han puesto de relieve datos sobre una importante familia de librerías barcelonesa que llena buena parte del siglo XVIII. Buena parte de los datos biográficos que manejo provienen de recientes investigaciones que se fundamentan sobre todo en estudios sobre materiales legales del Archivo de Protocolos de Barcelona así como, en nuestro caso, en diversas Bibliotecas tales como la Biblioteca del Monasterio de Montserrat.¹ El cruce entre la documentación legal del Archivo de protocolos y los inventarios de libros con el pie de imprenta de los Campins nos proporciona una primera etopeya de esta familia de librerías barcelonesa. A partir de esa documentación, en efecto, sabemos que la familia Campins llena un extenso arco temporal que va de principios de los años 90 del siglo XVII hasta los años 80 del siglo XVIII. Se trata de una típica saga de librerías barcelonesas en los que padre e hijo conforman una línea sucesoria de una forma tan conocida en el Renacimiento europeo. Por lo que parece Pau Campins padre debió de nacer hacia el año 1691, puesto que en 1756 afirma tener cerca de 65 años. Esto es lo que nos dicen los protocolos, sin embargo varios impresos, libros y cartas pastorales de los años setenta del siglo XVII ya aparecen a nombre de Pablo Campins en las bibliotecas barcelonesas. De ahí que quizá haya que poner en duda lo que pensábamos hasta hoy a partir de los archivos notariales, es decir, que el primer libro documentado en su taller es *El confessor instruido* de Paolo Segneri, que se imprimió en Barcelona en 1710, fecha que

¹ Agradezco a mi querido amigo Javier Burgos la posibilidad de haber consultado su estupenda Tesis Doctoral inédita sobre el comercio librero en la Barcelona del siglo XVIII titulada *Imprenta y cultura del libro en la Barcelona del setecientos (1680-1808)*, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona 1995. Asimismo agradezco varias indicaciones a Ricard Expósito.

viene a coincidir relativamente con la de su supuesto nacimiento (pues debía tener 21 años en 1710), pero no con los impresos que salen a su nombre ya en los años sesenta y ochenta del siglo XVII. Quizá, pues, nos encontramos ante tres generaciones (no dos) de la misma familia. De los años veinte (concretamente de 1722) tenemos la noticia de que trabajaba para la *Confraria dels Llibreters* ('Gremio o cofradía de los libreros') mediante la impresión de encargos tales como libros y pequeños impresos sueltos de todo tipo. Se trataba de unos encargos que implicaban las compras de nuevas letrerías. De ahí que del año 1721 es la noticia de que su taller compró letra usada a Rafael Figueró, taller con el que debió tener una intensa relación, por cuanto con pocos años de diferencia publican una misma obra de éxito, la *Peregrinació del venturoso pelegrí* (impreso en ambos talleres en los años 1726 y 1723 respectivamente). En este caso se trata de 14 quintales y medio de cícero y de atanasia por un poco más de 184 libras y 4 sueldos. Por los catastros de la segunda mitad de los años veinte y primeros treinta, sabemos que vivía en la citada calle Amargós, en una casa que había comprado en 1733. Por lo que parece, Pau Campins padre se casó dos veces. De resultas tuvo al menos un hijo, Pablo Campins hijo, que debió continuar el negocio familiar, puesto que en los capítulos matrimoniales de 1759 el padre ya consta como difunto. A su vez, la investigación sobre relaciones de estamentos, nos permiten afirmar que Pau Campins hijo murió en 1779, probablemente pobre y lleno con deudas.

Si ahora repasamos lo que fue la producción editorial de nuestro taller, nos encontramos con la esperable estampa de un impresor que se dedica a un poco a todo. Un repaso por algunas de las bibliotecas más importantes de Cataluña y sobre todo de Barcelona, nos pone a la vista un inventario rico y variado donde podemos encontrar desde gramáticas de Nebrija hasta algunos de los autores de éxito en el cambio de siglo, como el citado Paolo Segneri. Sí llama la atención que Pau Campins hijo, que regenta la imprenta desde al menos 1759, se dedique en los años sesenta y setenta a imprimir numerosos almanaques e innumerables letrillas para cantar e incluso alguna pieza de teatro menor, como algún sainete que nos ha llegado impreso y que pu-

blica en los años setenta, y todo ello sin haber dejado por ello la impresión de curiosos volúmenes. Signo de la búsqueda de nuevos mercados y quizá noticia que se enmarca en lo que sabemos de su precario estado económico en el momento de su muerte.

El caso es que tirando del hilo de la imprenta de los Rovira en Olot me dirigí a la Biblioteca del Monasterio de Montserrat en Barcelona, donde todo el mundo sabe que existe una rica biblioteca de libro e impreso antiguo y de manuscritos. Allí habíamos documentado un impreso de Pablo Campins, el titulado *Lamentables sollozos*, que al parecer era la fuente tipográfica directa del impreso de los Rovira (Biblioteca del Monasterio, sign. F 29 8° 40 de Montserrat), así como la *Métrica relación y fatal estrago que ha sufrido la ciudad de Ayamonte* (sign. F 29 8° 41), que tal como reza su portada y pie de imprenta, fue impreso en el taller de los Campins «en este presente año de 1755» y con el añadido que nos dice «donde éste, se hallaran otras relaciones sobre el mismo asunto», señuelo comercial típico y muy usado por los Campins. Debemos poner esta y las impresiones y relaciones que ahora comentamos en el haber de Pablo Campins padre, que por lo que parece falleció en 1759, o bien en la juventud del hijo, que debería hacerse cargo en solitario del taller en ese mismo año de 1759. Y seguramente ambos de comandita habían descubierto un suculento negocio en el terremoto de Lisboa de 1755. En efecto, en la Biblioteca del Monasterio de Montserrat se han conservado hasta cerca de 9 relaciones (o bien 11 según cómo contemos) sólo del taller de los Campins que nos relatan una historia concreta de relaciones entre talleres de impresión, comercio librero y explotación comercial a lo largo de la Península durante mediados del siglo XVIII. Algunas de estas relaciones nos descubren las redes comerciales que la familia Campins utilizaba para imprimir relaciones en Barcelona y nos relata los caminos que seguían esos productos permitiéndonos enlazar con la relación que habíamos descubierto entre Barcelona y Olot.

En un primer momento me había parecido que la principal relación de los Campins era con talleres de Zaragoza, en concreto con el taller de Francisco Moreno, que operaba en la Plaza de la Seo, y cuyas relaciones están custodiadas en Montserrat junto

con las de Pablo Campins. Y así tenemos del taller de Francisco Moreno la *Relación del terremoto y retirada del mar acaecido en Cádiz el sábado primero de noviembre de 1755* (sign. F 99 8° 16), una relación en prosa que según nos dice el pie de imprenta está impresa «Con licencia. En Cádiz y en Zaragoza y se hallará en el Correo y en la librería de la Plaza de la Seo». Una observación tipográfica de gran interés que veremos repetida de inmediato.

Dos relaciones más sobre el terremoto de Lisboa tenemos de la imprenta de Francisco Moreno. *Unas Noticias de lo acaecido en el reyno de Portugal de resultas del terremoto* (F 99 8° 20), que tal como nos avisa el pie de imprenta se imprimen «con licencia en Zaragoza, en la imprenta de Francisco Moreno». Y tenemos también *Relación sucinta del terremoto acaecido en la ciudad de Córdoba y lugares circunvecinos el 1 de Noviembre de 1755* (F 99 8° 21), que a su vez contiene una relación sobre los sucesos en Granada y una carta de un testimonio de vista en Jaén, siendo una relación de relaciones, una agrupación de al menos tres relaciones diferentes, procedimiento que veremos repetido en el taller de los Campins. En efecto, lo interesante de esta relación de Francisco Moreno es que la parte relativa a Granada y Jaén se repite en la siguiente relación de Pablo Campins.

Por cierto, que a partir de la noticia y desastre del terremoto se genera un tipo de literatura paralela a la relación que consiste en una explicación e inventario de terremotos. Se trata de un tipo de impreso más culto que la relación, pero que se mueve de forma paralela e imprime y vende el mismo impresor. El lector que compra la relación, a poco que tenga una cierta formación, puede estar interesado también en este tipo de literatura a medio camino entre la noticia, la explicación culta e histórica y, en términos materiales, el pliego suelto. Y así en el fondo de Francisco Moreno que estamos analizando nos encontramos con un *Discurso histórico filosófico experimental sobre terremoto* (sign. F 99 8° 17) impreso por Francisco Moreno en Zaragoza y que «se hallará en casa de Francisco García Olano, mercader de libros, calle del Pilar». Si se analizan las marcas de impresor (de A a A4) se llega rápidamente a la conclusión que estamos ante

un cuarto conjugado o equivalente. Es decir, un cuadernillo de ocho páginas, tal como podía ser cualquier pliego suelto o relación de sucesos, pero que utiliza la noticia para realizar un recorrido histórico y científico, una auténtica amalgama de citas eruditas y observaciones científicas sobre qué es un terremoto (con cita de la Máquina Neumática y todo y ciertas nociones de química que por entonces están de moda). Un producto a medio camino entre la cultura popular, la relación de noticias y el volumen culto o la cultura científica de salón, pero que seguramente se adquiriría a poco precio y completaba desde otro ángulo la relación.

Hemos dicho antes que una parte de las relaciones de Francisco Moreno se reproducen literalmente en otra de Pablo Campins. En efecto, si revisamos la *Relación de lo acaecido en la ciudad de Granada* (sign. F 126 8° 20; véase fig. 1²) nos damos cuenta que reproduce literalmente la segunda parte de la anterior de Francisco Moreno y la carta de un vecino de Jaén. Sin embargo, el pie de imprenta barcelonés nos habla de un impreso realizado con licencia e «impreso en Cádiz y reimpresso en Barcelona por Pablo Campins». De esta forma, en este caso la relación de Granada y la carta de un vecino de Jaén habrían llegado por diferente vía a Francisco Moreno y a Pablo Campins, aunque se trata en ambos casos de dos textos literales, que parecen copiados uno sobre otro, pero que la evidencia de los pies de imprenta nos obliga a sospechar un circuito diferente.

Varias relaciones de Pablo Campins nos quedan por revisar. Y así tenemos también en prosa una *Copia de una carta que escribió a uno de Cádiz* (sign. F 126 8° 21), que a su vez incluye una relación con entidad tipográfica propia constituyendo una malgama de textos de igual forma que la anterior, aunque mitigada en términos cuantitativos. Como en anteriores ocasiones se imprime «con licencia» y se advierte que es «impreso en Cádiz y reimpresso en Barcelona». Tenemos también una *Relación escrita por el padre guardian del real convento de Mequínez...con motivo del terremoto acaecido en Ceuta y en varias ciudades del norte de África* (sign. F 186 8° 11; véase fig. 2). En

² A modo de ilustración reproducimos tres impresos en su portada y última página con el pie de imprenta.

este caso, el impreso con licencia «en Madrid y reimpresso en Barcelona». A su vez, entre los impresos de procedencia gaditana, tenemos también un impreso titulado *Leve rasgo y sucinta descripción de los lastimosos efectos que en esta ciudad de Sevilla* (sign. F 186 8° 12), que de nuevo será impreso con licencia «en Cádiz y reimpresso en Barcelona» por Pablo Campins. Finalmente, la *Relación verídica del terremoto y agitación del mar acaecido en la ciudad de Ayamonte* (sign. F 186 8° 13; figura 3), que tal como nos asegura el pie de imprenta, fue impreso con licencia «en Madrid y reimpresso en Barcelona» por el taller de Pablo Campins.

Por desgracia la Biblioteca del Monasterio de Montserrat no es de fácil acceso y por lo demás no sabemos si el conjunto de relaciones de la imprenta de Pablo Campins es representativa. Seguramente no lo será, por la sencilla razón de que las relaciones impresas debieron ser mucho más elevadas en número y también porque nos focalizamos en un evento concreto que tuvo gran repercusión social y europea, pero apenas tenemos relaciones de sucesos de otro tipo emanados del taller de los Campins. Por tanto, en principio, debemos suponer que las conclusiones que extraemos no se pueden generalizar y deben limitarse a las relaciones sobre el terremoto de Lisboa y a los meses finales del año 1755. Pero en todo caso sí podemos resumir algunas de las conclusiones parciales que pueden extraerse de un número corto de relaciones, pero abundante comparado con la inexistencia anterior. En primer lugar, parece que el origen de los impresos suele ser Andalucía y Madrid. Tanto las imprentas de Zaragoza, como las de Barcelona compran impresos en Madrid y en ciudades de Andalucía, preferentemente Cádiz, pero también Sevilla. Y aquí es posible que Pablo Campins comprara también impresos en Zaragoza, pero no lo tenemos documentado. Sí tenemos, en cambio, hasta tres relaciones, es decir, más del 35% del total, adquirido en Cádiz o bien, tal como rezan los impresos, «impreso en Cádiz y reimpresso en Barcelona», así como dos de ellas (un 20%) adquirido o impreso con licencia de talleres madrileños. Naturalmente, hablar de más del 35% o del 20% del total cuando estamos ante nueve relaciones que versan sobre el mismo hecho y llegadas hasta nosotros de forma con-

tingente y casual, no es una relación representativa, pero ahí está. Nada sabemos de la correa de transmisión que va de Cádiz a Barcelona, pero sí tenemos la constatación de los pies de imprenta.

De igual manera, da la impresión de que la extensión del negocio se realizó uniendo relaciones de hechos dispersos por la geografía andaluza, portuguesa y del norte de África. Cada relación implica una localización. Y así tenemos que las relaciones de Pablo Campins (y también de Francisco Moreno de Zaragoza), se refieren a Cádiz, Lisboa, Sevilla, Granada, Ayamonte, Ceuta y en general las ciudades del norte de África, uniendo según los casos terremoto y maremoto. En algún caso, parece que tanto la imprenta de Pablo Campins como la de Francisco Moreno refunden varias relaciones y cartas noticieras recogidas o con licencia compradas en varias imprentas andaluzas. De acuerdo con los datos que manejamos y con la lógica que nos piden los pies de imprenta, refundieron por separado las mismas relaciones o el mismo grupo de relaciones. En fin, en cuanto a la forma, la prosa y el verso en romance octosílabo se alternan en este grupo de relaciones, aunque contradiciendo lo que pensábamos en un principio, abundan más las relaciones en prosa, que son amplia mayoría, mientras que los elementos iconográficos, dependientes generalmente de la estructura de la portada, se dan con más frecuencia en las relaciones en verso.

En resumen, tenemos un taller de impresión en Barcelona que nutre imprentas locales como las de los Rovira en Olot y que a su vez compra impresos en Madrid, Sevilla y Cadiz, que sepamos, reimprimiéndolos en su taller de Barcelona y reexportándolos a la Cataluña interior. No sabemos si esos pies de imprenta donde se afirma que está «impreso en Cádiz y reimpreso en Barcelona» implica una declaración de derechos de impresión, pero el impreso siempre especifica que se realiza «con licencia» y en su conjunto esta pequeña colección de relaciones del taller de los Campins nos procura una radiografía de redes de distribución en la España de mediados del siglo XVIII.



Fig. 1a

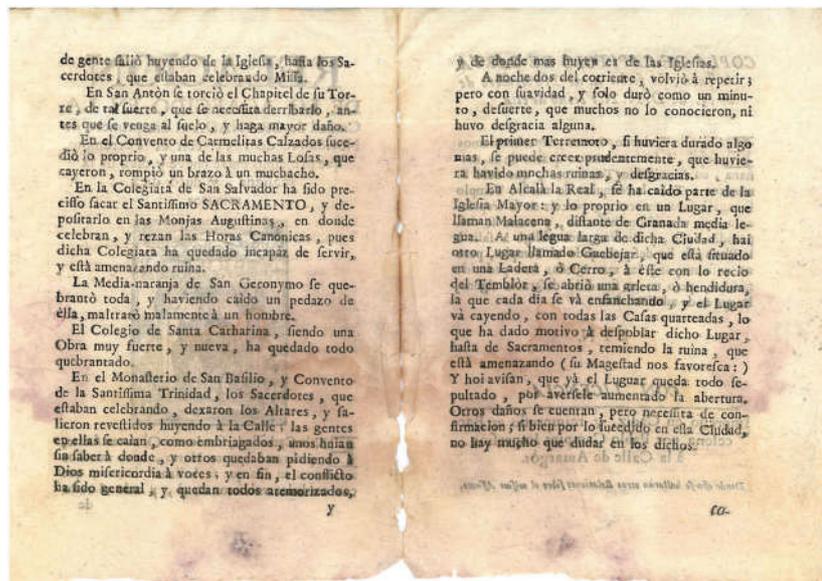


Fig. 1b

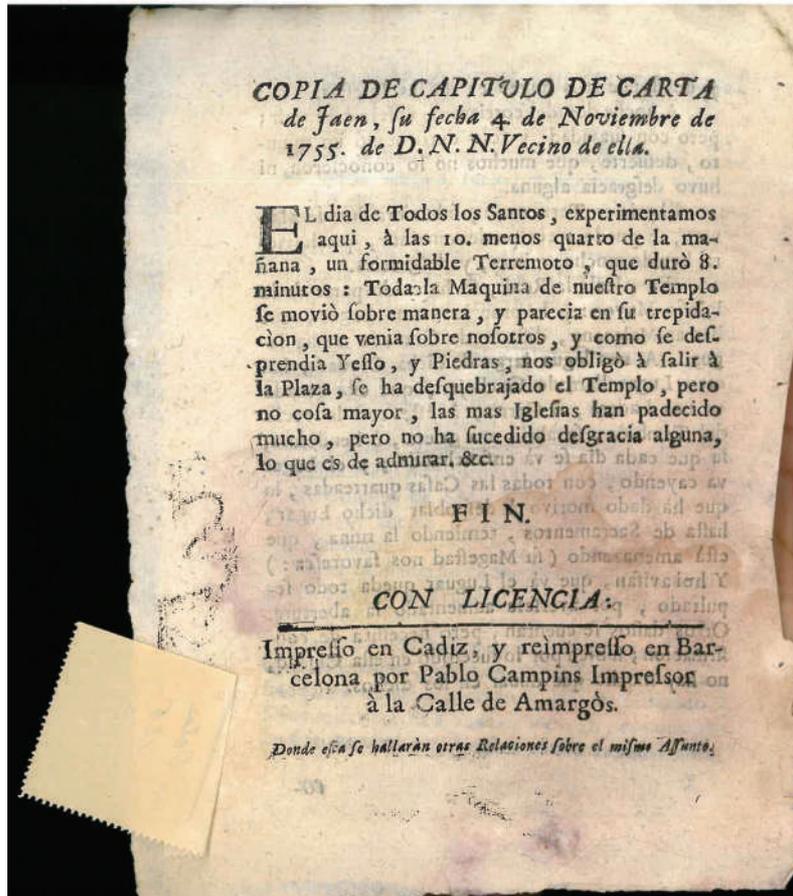


Fig 1c

Figg. 1a-b-c: Biblioteca del Monasterio de Montserrat, sign. F 126 8° 20.

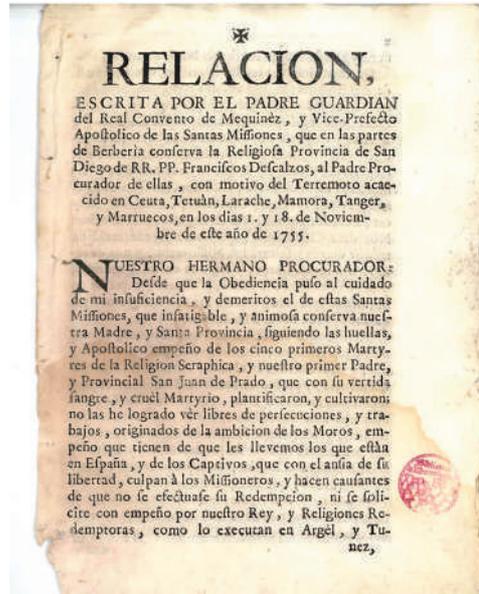


Fig. 2a

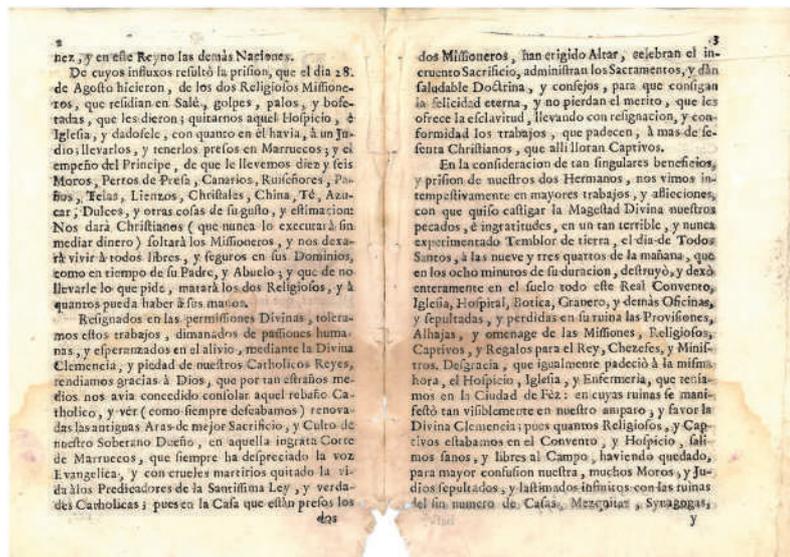


Fig. 2b

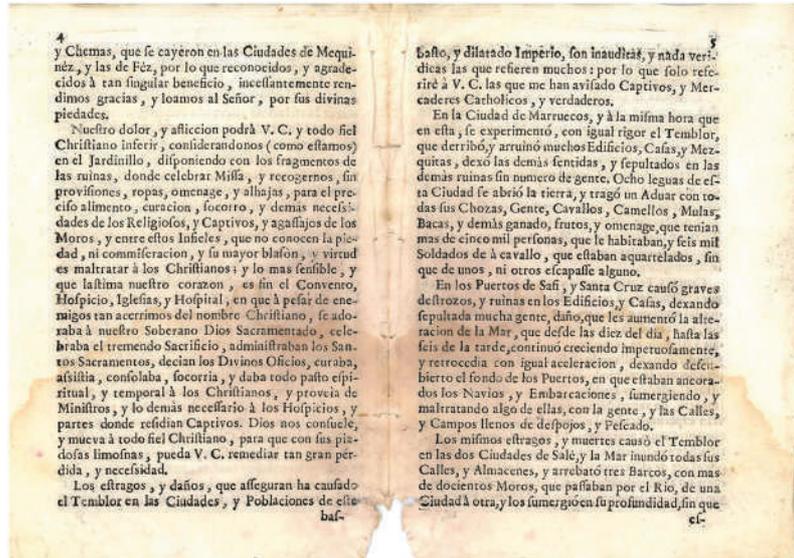


Fig. 2c

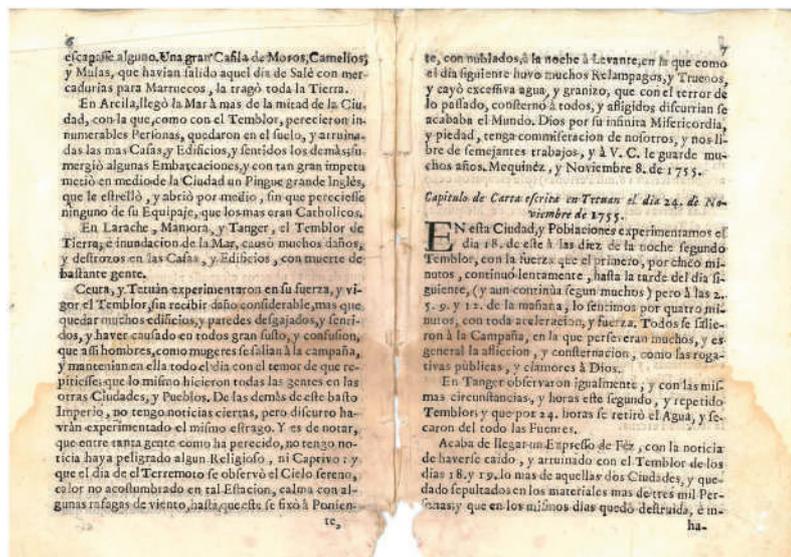


Fig. 2d

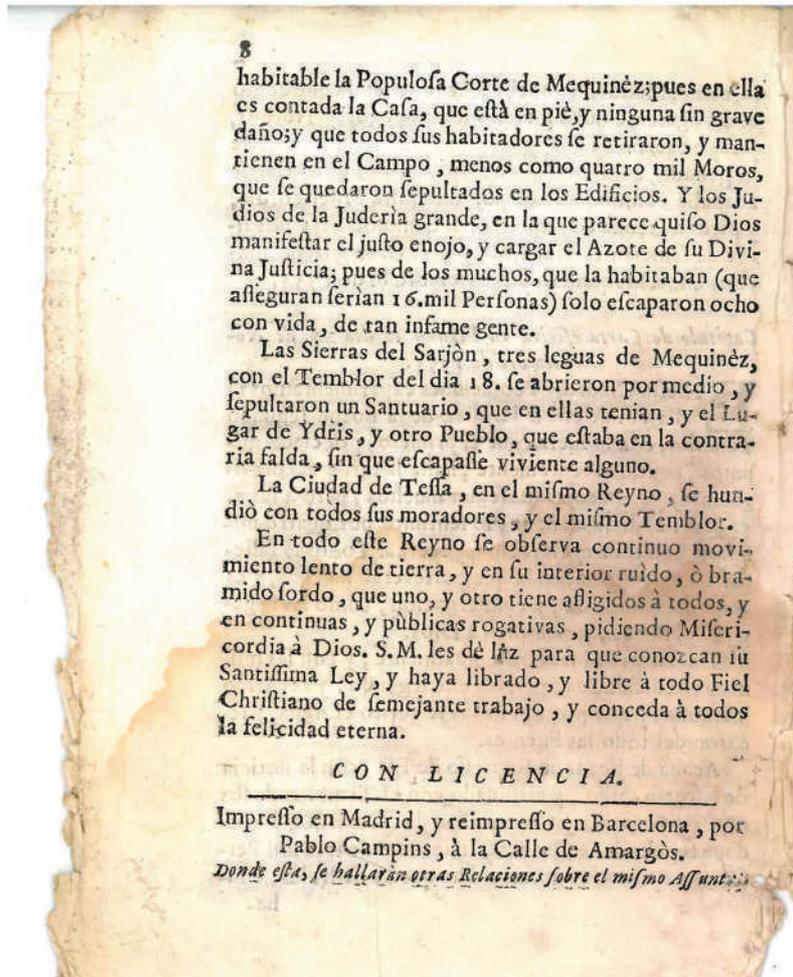


Fig. 2e

Fig. 2a-b-c-d-e: Biblioteca del Monasterio de Montserrat, sign. F 186 8º 11.

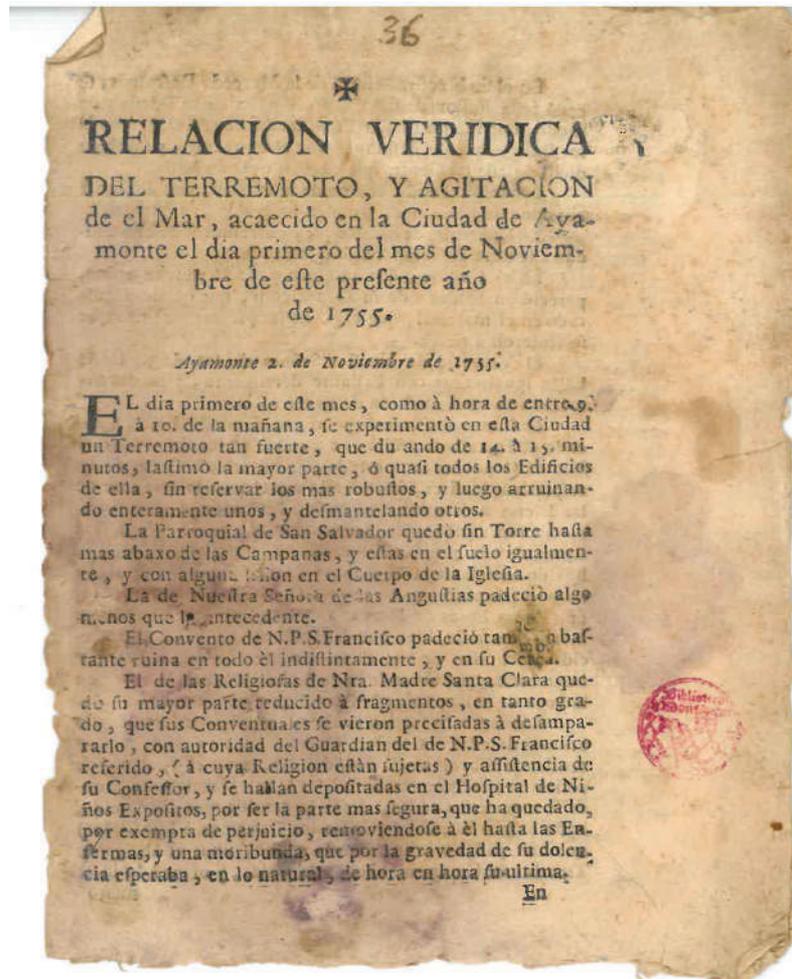


Fig. 3a

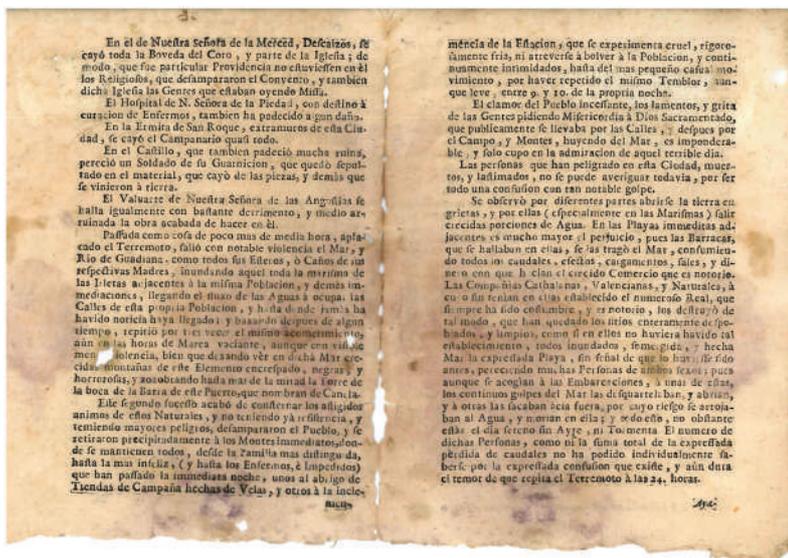


Fig. 3b

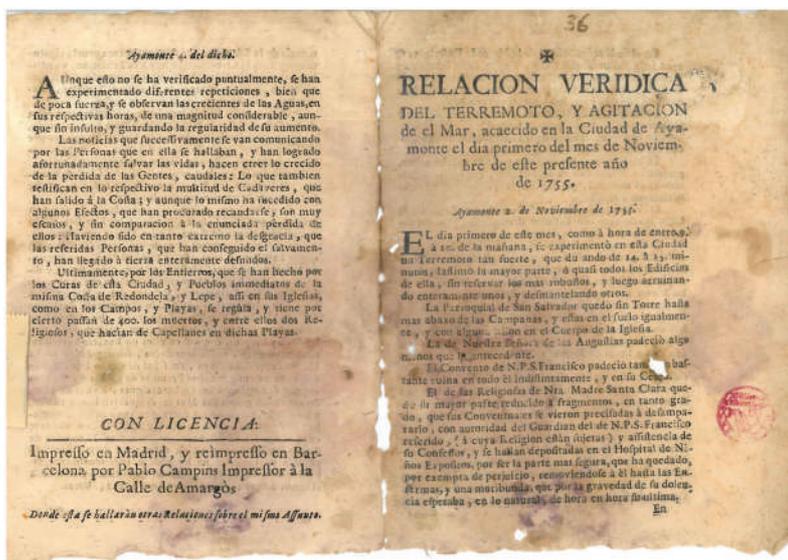


Fig. 3c

Fig. 3a-b-c: Biblioteca del Monasterio de Montserrat, sign. F 186 8º 13.

SARA LUENGO CUERVO

CONSEJOS A SU MAJESTAD

El propósito de este artículo es analizar la trayectoria de una serie de publicaciones que bajo la firma del *Patán de Carabanchel* se sucedieron desde finales del siglo XVII a bien mediado el siglo XVIII, las características que presentan y los contextos en que se produjeron, con el fin de ubicarlas en el fenómeno naciente de la prensa escrita y las estrategias editoriales.

«Si eres verdadero o falso / Patán en tus novedades / claridades y verdades / dices por boca de ganso».¹

La crítica y la disidencia política siempre se han enmascarado tras pantallas que protegen a quien las realiza. Igualmente, la propaganda y la manipulación han utilizado medios para esconder la mano que ‘lanza la piedra’. Todos estos propósitos han tenido a lo largo de la historia el soporte de los pliegos de cordel y la incierta autoría de unos personajes cuyo anonimato puede tener dos posibles justificaciones: eludir la censura y/o camuflar la identidad del autor en la que una supuesta voz del pueblo se encarna.

El *Patán de Carabanchel* participa en estos fenómenos a través de cartas² en las que aconseja al rey, pero que lee o escucha

¹ BNE, Ms.11006/fols.39r-56r cit. por Mercedes Fernández Valladares, *Catálogo bibliográfico y estudio literario de la sátira política popular madrileña*, UCM, Madrid 1987, p. 366. La base documental del artículo la he obtenido de esta tesis.

² V. García de la Fuente, en *Relaciones de sucesos en forma de cartas: estructura, temática y lenguaje*, en *Relaciones de sucesos en España, 1500-1750*, Publications La Sorbonne, Servicio de Publicaciones Universidad de Alcalá, Alcalá 1996, pp. 176-184, delimita el género epistolar relacionado con la literatura de cordel.

el pueblo. La aparente ascendencia popular de este personaje - inspirado en el rústico de la tradición teatral áurea -junto a *Perico y Marica*, *Perico el Cojo*, *Lavanderas*, *Labradores*, *Aldeanos* y otros más-, le permite manifestar cualquier cosa, por irrespetuosa, ofensiva o soez que sea, amparándose en el descaro de la ignorancia, y lo que es peor, en las buenas intenciones. Su pretendida procedencia suburbana le coloca en una órbita algo alejada de la Corte desde la cual pontificar. Finalmente, la fingida ingenuidad de su condición de campesino pronto queda cuestionada por sus manifestaciones.

Nuestro personaje escribe sus crónicas en verso, utiliza el romance³ siguiendo la tradición de la poesía popular, de esta manera desarrolla un hábil instrumento de crítica que se difunde en los mentideros. El tono es abiertamente jocoso -en la tradición de la sátira-, y el chascarrillo y la alusión cercana aparecen con frecuencia para suscitar la carcajada del público.

El *Patán* aparece siempre con motivo de eventos regios, o situaciones delicadas, como enfermedades, embarazos, etc., desde finales del siglo XVII hasta bien mediado el XVIII.⁴ Manifiesta su *alter ego* a través de una firma conocida, o esconde su verdadera identidad en función del mensaje que transmiten sus escritos, siempre buscando representar la identidad del personaje popular -campesino, palurdo, pero sensato- con el que se identifica la plebe.

³ H. Ettinghausen, en *Política y prensa popular en la España del siglo XVII*, «Anthropos» nº 166-167, 1995, p. 86-90, distingue prensa 'seria' y prensa 'popular'. Esta última denominación atiende al hecho de dirigirse al pueblo y no de surgir del pueblo, y se caracteriza por la utilización del romance y del verso popular como soporte familiar para facilitar el acceso a las clases iletradas, también a través de la oralidad.

⁴ La excepción es un pliego de 1788, que forma parte de otra polémica de carácter político-económico relacionado con el libre comercio con América, *Respuesta del Patán de Carabanchel a la carta del vecino de Foncarral sobre el libre comercio de los huevos* (Fernández Valladares, *Catálogo...*, pp. 369 et 392).

1. *Ubicación del Patán: Madrid villa y corte y Carabanchel aldea*

En 1658 Alonso Núñez de Castro presenta a Madrid como corte frente a cualquier otro lugar del mundo, porque «en cielo, en tierra, en aires, se ve Madrid sin emulación victorioso».⁵ Haciendo alarde de esa característica prepotencia castiza añade:

Para verificar en la corte de Madrid esta preeminencia [...], decir solo lo que los emulos sienten [...] ¿Que hombre han tenido las Naciones estrangeras eminente en algún arte, que no busque en Madrid los aplausos? [...]. Fabrique en buen hora Londres los paños de más estimación, Olanda los Cambrayes, sus rexas Florencia, la India los castores y vicuñas, Milan los brocados, Italia, y Flandes los Brocados y los lienços, que ponen a pleito a los orginales de la vida, como lo goze nuestra Corte, que solo prueba con esso, que todas las naciones crian oficiales para Madrid, y que es la señora de las cortes, pues le sirven todas y a nadie sirve.⁶

La razón de este alegato tiene que ver con la idea de defender la permanencia de la corte en Madrid que cualquier habitante de la villa hubiera reivindicado. Madrid es una ciudad en expansión desde que Felipe II la constituye como capital de la monarquía en 1560.⁷ Al contrario que otras ciudades del reino en el siglo XVII, se libra de pestes, hambrunas y guerras, y al ser corte atrae a gente poderosa, comerciantes, banqueros, nobles, que contribuyen al desarrollo de la ciudad. Kamen indica que su población pasa de ser de 60.000 habitantes aproximadamente en 1590 a 150.000 en 1700, es decir en poco más de cien años casi triplica su número, mientras que ciudades antes poderosas como Toledo, Valladolid –que baja su población de 36.500 a 16.400–, o Sevilla –de 122.000 a 72.400 en el mismo periodo–, ceden ante el empuje de la nueva capital.

⁵ A. Núñez de Castro, *Libro Histórico Político Solo Madrid es Corte y el Cortesano en Madrid*, Andrés García de la Iglesia, Madrid 1658, Libro Primero f. 4v

⁶ Ivi, f. 5r

⁷ Basado en H. Kamen, *La España de Carlos II*, ed. Crítica, Barcelona 1981, pp. 232-234.

Carabanchel, «aldea de vuestra Corte; al Poniente, como tres cuartos de legua»⁸ –lugar fundacional, donde se ubican los milagros de un San Isidro recién canonizado y el patrón que Madrid necesitaba para ratificar su categoría de capital del reino–,⁹ representa la dualidad de la aldea frente a la ciudad, lo bucólico y lo castizo reunido en una pradera lo suficientemente cercana a la villa como para ser recreo de la corte.

Por tanto no debe considerarse un lugar exclusivamente rural, se trata más bien de un suburbio por su cercanía a la villa –pues comienza en la ribera del Manzanares–, que además de surtir de víveres a la corte, en aquella época comienza a ser sitio de recreo y residencia de nobles, famosa por sus ventas y moscatel, así como sede de industrias y residencia de sus propietarios, muchos de ellos extranjeros.¹⁰

A tenor de toda la actividad que allí se desarrolla bien puede concebirse la existencia de tertulias generadoras de opinión y lugares de difusión de noticias, como sugieren estas coplas:

Hechos coros los vecinos / del bajo Carabanchel / preguntan a Pascual Rojo /
las cosas del nuevo rey / y como buen cortesano / que a la corte va a vender, /
les dijo: siéntense todos / pues Abril ha dado en qué. / En las alfombras del
prado / que Mayo supo tejer / fueron ocupando puestos / sin antigüedad ni
ley.¹¹

En este contexto restringido a la corte y sus alrededores se producen los escritos del *Patán*. Se trata de una serie de relaciones en verso,¹² que a modo de ‘carta abierta’ se dirigen al rey –o

⁸ *El patán de Caramanchel despierta, que estaba dormido, a los gritos de tantos papelones y como poeta antiguo mete también su cucharada en sus frases contradiciendo a todos en este Romance* BNE R/39629(22) [h. 5v].

⁹ Ver R. Sáez, *El culto a San Isidro Labrador o la invención y triunfo de una amplia operación político religiosa (1580-1622)*, en M. Vitse (ed.), *Homenaje a Henry Guerreiro*, Universidad de Navarra-Iberoamericana-Vervuert, Pamplona 2005, pp. 1033-1046.

¹⁰ J.M. Sánchez Molledo, *Carabanchel, un distrito con historia*, ed. La Librería, Madrid 2011, pp. 60-83.

¹¹ BNE, Mss. 3.199 cit. por José María Sánchez en *Literatura y sátira política en el Madrid del siglo XVII*, «Torre de los Lujanes», n° 34, Ed. Real Sociedad Matritense de Amigos del País, Madrid 1986, p. 203.

¹² M. Rubio Áquez, en *Relaciones de sucesos en verso de tema político en el siglo XVII*, en J. García López, S. Boadas (eds.), *Las relaciones de sucesos en los cambios políticos y sociales de la Europa Moderna*, Universitat

a la reina—, aunque se leen y distribuyen en los mentideros. Son generadores de opinión y por tanto están ligados a la demanda del público.

Los primeros datan de la última década del reinado de Carlos II,¹³ y pueden considerarse como modelo para los siguientes, que se publicarán con motivo de las entradas de Felipe V, Fernando VI y Carlos III en la corte, y de la noticia del embarazo de la reina María Luisa Gabriela de Saboya.

2. *El Patán a Carlos II*

El reinado de Carlos II da lugar a una abundante literatura relacionada con la figura real y su entorno. La situación de inestabilidad política y desgobierno a finales de su reinado y, sobre todo, la ausencia de un descendiente para el trono estimula la codicia de muchos, reyes y nobles, de dentro y fuera de las fronteras de lo que aún es un imperio. La falta de esperanza en el porvenir de la corona y la figura de un rey débil a más no poder, ofrecen argumentos sólidos a aquellos que claman por la necesidad de reorganizar el país. La sátira y el arbitrio serán algunos de los vehículos de expresión de este descontento.¹⁴

A pesar de la abundante normativa para controlar la situación por parte de los sucesivos gobiernos, «la impunidad con la que actuaba el escritor satírico se veía acentuada por la tolerancia y la complicidad de la propia corte, de donde procedían la mayor parte de las invectivas, fruto de las intrigas internas de palacio y de las luchas entre las distintas facciones que intentaban hacerse

Autònoma de Barcelona, Bellaterra 2015, p. 129, reflexiona sobre las peculiares características de estos escritos, que presentan rasgos tanto de las relaciones de sucesos como de los pliegos sueltos poéticos.

¹³ A. Bègue, *Relación de la poesía española publicada entre 1665 y 1750* ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/30/24/17begue.pdf, deduce la fecha de 1679, año del primer matrimonio de Carlos Segundo de un pliego: *A la deseada salud de Carlos II [...] en oposición a las coplas del asno y Patán de Carabanchel consagra las suyas el Gran Refrigerio*, que contesta a unas supuestas del Patán. Fernández Valladares, *Catálogo...* lo data más tarde, en 1696.

¹⁴ Ver C. Gómez Centurión en *La sátira política durante el reinado de Carlos II*, «Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea», nº 4 (1983).

con el favor real o influir en la sucesión».¹⁵ No obstante, las cartas aparecen sin indicación de lugar, ni fecha, ni firma. El anonimato de quien estuviera detrás de los escritos de este primer *Patán* no deja duda de que toda precaución es poca cuando se critica al poder, y sobre todo, al rey.

La situación política y económica del estado empeora hacia el final de siglo, con varios frentes de guerra, suspensión de pagos y vacío de poder, todo lo cual da alas a la actividad satírica.¹⁶ Y más aun el entorno doméstico de la familia real, que nutre de temas jugosos a los cronistas, como las reiteradas acusaciones a la reina de fingir embarazos, o los extravagantes tratamientos médicos del rey, sometido a exorcismos y supuestos envenenamientos. Todos ellos son usados como tema de burla de la real persona, a la vez que motivo de crítica sobre el funcionamiento de las instituciones.

El de 1696 es un año especialmente penoso en la corte, muere la reina madre Mariana de Austria en el mes de mayo, y tanto el rey como la reina sufren varios brotes graves de enfermedad.

Estos episodios son el tema que origina la primera polémica del *Patán*. Los pliegos, con la excusa de la preocupación por el rey y el deseo de su pronto restablecimiento, despliegan en realidad una cruel batería crítica y burlesca contra la real persona. Van firmados por el *Patán*, el *Aldeano*, un *Labrador*..., todos de Carabanchel y aledaños. Y son respondidos por leales e indignados súbditos, orquestándose en poco tiempo una guerra de pluma que es sin duda azuzada por el público de los mentideros –de ahí la cantidad de impresos y manuscritos que se editan al respecto.¹⁷

Las cartas se imprimen en rápida sucesión, las imprecaciones de los ‘leales’, el *Gran Refrigerio* y el *Natural de Madrid*, son

¹⁵ Ivi, p. 27.

¹⁶ Kamen, *La España de Carlos II*, p. 605: «cualquier observador de la vida política de Madrid en la década de los noventa se habría familiarizado con los montones de sátiras y pasquines pegados en las paredes o distribuidos en octavillas. Muchas de ellas eran fruto de las facciones entre la nobleza; otras reflejaban la opinión pública, que los ministros rara vez se podían permitir ignorar [...]».

¹⁷ El legajo 9/3550 de la RAH recopila la mayoría de los impresos que se publicaron en relación a esta polémica.

contestadas con sorna por los de los Carabancheles, los cuales salen en defensa del *Gran Patán*, en una espiral que culmina en una divertida trifulca de taberna a modo de jácara,¹⁸ que con el título *Desafío campal, y festivo, que los Poetas desta Corte han tenido en los amenos Campos de Caravanchel con el gran Patán[...]*,¹⁹ le corona como campeón del ingenio. La polémica termina con varios escritos más a modo de epílogo.²⁰

La confusión de nombres –los cuales han de entenderse como denominación genérica que agrupa unas características comunes: patán, labrador, aldeano, todos humildes e iletrados campesinos, pero no ignorantes– va a decantarse hacia el *Patán de Carabanchel*, y con esa etiqueta trascenderá en el universo de los papeles impresos. Por otra parte, esta maraña de apodos, unida a ciertas alusiones en los propios textos sugiere la posibilidad de la creación colectiva de estos textos, en un entorno de cofradía o de tertulia, como podrían sugerir estos versos de la jácara antes mencionada:

Todos a voces dezian / [¿] Señores con quien es esto? / y responden los contrarios / contra el Patán es el duelo / [¿] Qué Patán o que Demonio? / Patán aquí no tenemos, / que somos todos Hidalgos, / los patanes serán ellos / [...]
Comiença la escaramuza / [...] / Salió entonces por un lado / el gran tercio de los viejos / trayendo por general / al Patán, altivo y fiero, / el amigo Labrador, / la caballería rigiendo / y General de batalla / fue el Aldeano sobervio / [...].

En general, estos escritos acuden a una serie de tópicos y lugares comunes, muchos de ellos ajenos ya a nuestra comprensión, para glosar unos hechos que serían de sobra conocidos por el público, el cual sin duda los esperaba para compartir regocijo. Las relaciones del *Patán* comienzan con chistes y referencias a papeles anteriores para atraer la atención del auditorio, como el que se presenta en el *Segundo brindis que hace el Patán de Carabanchel, à la Salud de su Majestad*.²¹

¹⁸ Al estilo de la *Jácara XIII* de Quevedo.

¹⁹ RAH 9/3550 (54).

²⁰ Fernández Valladares, *Catálogo...*, p. 89, hace un esquema de la controversia en el que ordena temporalmente las cartas, réplicas y contrarréplicas.

²¹ Madrid, BNE R/37898(16) [h. 1r].

Rey mio vuelvo otra vez / a brindarle y rebrindarle / pues que bolvió su
merced / otra vez a entercianarse. / Vaya este chisgo de Aloque / tinto, y
claro disparate / puesto en la razon del brindis / de mi calvatrueno, zaque
[!] / A que vaya y nunca torne [...].²²

Se parte de un tratamiento campechano al rey –«Señor Carlos, voto al cinto»–,²³ que sin dejar de ser respetuoso, lo coloca –siguiendo la tradición áurea– a la misma altura que el pueblo, estableciendo de esta manera el punto de partida para un tono unas veces paternal, otras burlón y otras recriminatorio que el *Patán* utilizará para repasar de manera minuciosa el penoso día a día regio.

Los recursos que utiliza: juegos de palabras, aliteraciones, refranes, parábolas y chistes, parecen sugerir una puesta en escena en la que el texto se transmite de manera oral, ofreciendo elementos repetitivos que corean y abundancia de detalles escabrosos que alimenten el morbo y la hilaridad del auditorio.

Por ejemplo, en *A la enfermedad pasada, y salud presente y futura del Rey Nuestro Señor que Dios guarde...*,²⁴ la introducción –«Va de la musa de Apolo, con su pegote o Pegasso [...]»– denuncia la incapacidad del rey para evitar que las riendas del estado las lleve su mujer. Lo plantea como un juego de segundas intenciones en el paralelismo de géneros:

Va de musa, y no rebuznen / aunque los carguen de palos / Pues a todo baxan
hombres / las orejas como asnos. / Va de musa, y sufran bestios / y bestias,
cargas y cargos / que, pues que lo llevan hembras / sufranlo ellos como machos [...].²⁵

En el *Segundo brindis...* la falta de descendencia –ya que la hinchazón del rey es el «único embaraso de la corte»–, y las preñeces que finge la reina, son glosadas por medio de hipérbolos: «Tantos serán, voto a Rus, / de chiquillos el enxambre / que los han de hazer vizcondes / o meterlos a oficiales».²⁶

²² *Ibidem.*

²³ *A la salud de el Rey Nuestro Señor, que Dios guarde, un Labrador de Carabanchel escribir este Romance*, Madrid RAH 9/3550 (45).

²⁴ Madrid, BNE VE/129/54 [h. 1r].

²⁵ *Ibidem.*

²⁶ *Segundo brindis...* [h. 7r].

La crítica abarca a todos los estamentos de la corte y plantea una relación metafórica entre los males del rey y los problemas del estado: la pobreza del pueblo se contrapone a la glotonería real: «no coma usted como rico / que haze mal lo demasiado / pues solo lo que no comen / los pobres hace daño»; la corrupción que campa en la corte se relaciona con las sangrías del rey y los cortesanos son las ‘sangrijuelas’; y la pereza e inacción del monarca incitan al *Patán* a pedirle que actúe, con moderación – «eche la cólera a un lado»²⁷, pero actúe, o es que «¿piensa que no ay más que entrarse / sin más ni más las fortunas / por en medio de los males?»²⁸

Marcelo Luzi Trafficante se refiere a la percepción de esta época como un momento del que no hay memoria oficial unificada, sino una serie de retazos o memorias personales –cartas de diplomáticos, diarios etc.–, y que esto contribuye a la percepción negativa que se tiene de este reinado.²⁹ Los pliegos del *Patán* a Carlos II contribuyen a su manera a la visión de la época desde una perspectiva de fuera de la corte, pero en la que existe una agenda compartida sobre los problemas del reino.

3. *Entre el arbitrio y la propaganda*

Con el cambio de dinastía cambia la orientación del *Patán*: enmascarada en el arbitrio, se desliza la propaganda. La unificación de criterios en torno a la imagen del nuevo rey se aprecia de manera generalizada, los memoriales hablan de los males ‘heredados’, el nuevo rey es la solución que todo el mundo espera.

La literatura arbitrista en su amplio abanico de géneros y temas expresa una percepción negativa de la realidad de la época, como ocurre con la sátira. La relación entre ambos se manifiesta en la capacidad de denuncia que los géneros satíricos muestran

²⁷ Ivi [h. 3r].

²⁸ Ivi [h. 7v].

²⁹ Ver M. Luzi Trafficante, *Memoria y Corte en la España de Carlos II*, «Tiempos Modernos», vol. 8, nº 31.

en relación a los males de la época, por una parte, y por otra, en el hecho de ser los arbitristas objeto de la burla de los mismos.³⁰ Para Domínguez Ortiz es la época de los Austrias menores la más prolífica en estos escritos, «quizás porque la conciencia de la crisis que atravesaba España acuciaba los espíritus y ponía en movimiento las plumas».³¹

El talante del arbitrista permea los pliegos el Patán, en el sentido de «aquellos que no proponen *traças*, o dándolas, no hacen de ello el elemento central de sus consideraciones, pero reflexionan con sentido crítico sobre la sociedad, la política y la cultura».³² Las largas enumeraciones de los males del reino y cada una de las medidas para corregirlos se presentan en estos pliegos, y sin embargo el *Patán* del siglo XVII no asume el rol de buena gana: «a su arbitrio y no al mío queda todo Señor Carlos, que yo sere el adbitrista / y su Mercè el arbitrario».³³ Y el nuevo –borbónico– manifiesta su animadversión en sintonía con la opinión pública de la época: «tened señor en las guardias / hombres de honor y verguença [...] / porque si son advitristas / son ellos los que violentan / los precios, y son gran parte / de defraudar vuestra hazienda».³⁴ A pesar de ello no pueden evitar que estos rasgos se asocien a su nombre, y que sean asumidos como marca de estilo de los *Patanes* de mediados del XVIII.

La cuestión de la utilización propagandística y la manipulación ideológica a través de publicaciones por parte de las élites

³⁰ Tanto S. Albiñana en *Notas sobre decadencia y arbitristismo*, «Estudis: Revista de Historia Moderna» (1994), pp. 9-21, como A. Dubet en *Los arbitristas, entre el discurso y la acción política*, «Revista electrónica de Historia Moderna», vol. 4, nº 9 (2003), relacionan los arbitrios con la sátira. También es interesante la reflexión de E. Ujaldón sobre la flexibilidad de esto memoriales en *Arbitristismo y mercantilismo en la España de Saavedra Fajardo*, «Res pública», 19 (2008), pp. 299-312.

³¹ A. Domínguez Ortiz, *Nuevo ejemplos de un género muy español: el arbitristismo económico del siglo XVII*, «Estudios de Historia Económica y Social de España» (1987), p. 283.

³² Albiñana, *Notas sobre decadencia y arbitristismo*, p. 17.

³³ *A la enfermedad...* [h. 4r].

³⁴ *El Patán de Carabanchel despierta, que estaba dormido a los gritos de tantos papelones y como poeta antiguo mete también su cucharada en sus frases, contradiciendo a todos en este Romance*, Madrid BNE R/39629 (22) [h. 4r].

gobernantes ha sido ampliamente estudiada,³⁵ y existe consenso en que las relaciones que narran acontecimientos de la corte, como viajes, matrimonios, nacimientos, etc., contribuyen a transmitir una imagen determinada de la realeza para que sea asimilada por el pueblo. ¿Hasta qué punto los papeles que nos ocupan participan de este propósito?

En noviembre de 1700 moría Carlos II, y a principios del siguiente año hizo Felipe V su entrada en Madrid. La consigna que la nueva dinastía pretendía promover se encauzó en una ingente cantidad de pliegos de procedencia dudosa –pretendidamente populares–, que defendían la imagen centralista del rey, como monarca sobre todas las Españas, a semejanza de su abuelo, «a diferencia de lo que sucede en la centuria anterior, los pliegos dieciochescos ensalzan la figura real no solo como valeroso militar, sino como defensor a ultranza de la unidad nacional y de la fe católica».³⁶

Igualmente, se buscaba aprovechar la apariencia física del nuevo rey frente a la de su antecesor: «[...] Lo mismo en Castilla que en Aragón, Valencia y Cataluña, la vista de su persona, la juventud, la apostura, el aire marcial que tanto contrastaban con el aspecto valetudinario del difunto Monarca, establecieron corriente simpática favorable á las anteriores impresiones, allanándole el camino dificultoso de la popularidad».³⁷

Los esfuerzos por conquistar al imaginario colectivo español, y más al castellano llegaron a convertir a Felipe en «un Habsburgo con la fuerza de Sansón, un bandido de honor, o un rey bíblico, con el fin de afirmar no solamente su derecho a reinar en España, sino también la perfección absoluta de su esencia real».³⁸ Por tanto, parece existir en la corte un acuerdo en torno

³⁵ Augustin Redondo, Juan Gomís Coloma, Giuseppina Ledda y tantos otros.

³⁶ M^a J. Sánchez de León, *La Guerra de Sucesión Española en los pliegos poéticos*, «Cuadernos dieciochescos», n^o 1, Universidad de Salamanca, Salamanca 2000, p. 186.

³⁷ C. Fernandez Duro, *Armada española desde la unión de los Reinos de Castilla y de Aragón*, 9 voll., s.n. 1895-1903, VI, p. 6. http://www.armada.mde.es/html/historiaarmada/tomo6/tomo_06_

³⁸ C. Gilard, *Philippe V et Louis XIV. Héroïsme et imaginaire populaire dans la littérature de colportage pendant la Guerre de Succession d'Espagne*, p. 289 <https://hal-unilim.archives-ouvertes.fr/hal-00734822>.

a los atributos del nuevo rey y un consenso para mirar el futuro con esperanza. Y habría que ver hasta qué punto el aparato propagandístico de Luis XIV trasladado a la península –desde la suntuosa puesta en escena de entradas y fiestas reales hasta la impresión de pliegos de carácter popular- es responsable de esta imagen.

Las dos relaciones del *Patán* vinculadas a este momento están fechadas en 1701, y en ambas aparece la mención Caramanchel como ubicación real del autor. En uno de los pliegos aparece la mención del impresor, Vicente Armendáriz, y con licencia, es decir, con marchamo de oficialidad.

En *El Patán se quedó dormido otra vez, y su hijo el Patancillo prosigue y da cuenta de la diversidad de estados y gentes que habita esta corte, hablando poco y diciendo mucho en este Romance*,³⁹ el *Patancillo* dice, en representación simbólica del cambio de dinastía: «Señor, mi padre está viejo, / ya lo vè en lo que chochea; / pues esas cosas que dice, / son cosas de la Ley Vieja. / aún dice tenía más, / y no le cupo en la imprenta [...]», aludiendo a la interminable enumeración de asuntos que presentan sus arbitrios, y pasa a presentarse algo distinto: «màs yo, que como su hijo / se me ha pegado la vena, / también os haré mis copras / màs serán de otra manera».⁴⁰

El *Patán* viejo, fiel a su estilo, mantiene la campechanía en el trato al dirigirse al rey, igual que hacía con el anterior monarca: «Pardios, Señor Don Felipe / que han escrito tal caterva / de papelones que juzgo/ que ya tendréis una resma[...]»⁴¹ y, a la manera de manual de normas de buen gobierno, avisa al rey de lo que le espera: «Quien entra à escuras en casa, / que no conoce, và à tientas, /y con las manos delante, / para si en algo tropieza. / assi, Señor, le sucede / con esta casa que hereda / porque no solo ay estorbos, / pero toda ella es tinieblas[...]».⁴²

Como representante de la nueva época, el *Patancillo* introduce al rey en el conocimiento de esta corte a través de un cuadro costumbrista, en donde timos y engaños: «ay en la plaza Mayor,

³⁹ BNE R/39629(23).

⁴⁰ Ivi [h. 2r].

⁴¹ *El Patán de Caramanchel despierta...*[h. 1r].

⁴² *Ibidem.*

/ más de otras tantas fruteras / muy cortas en el pesar, / pero muy largas de lengua [...]»; burocracia y corrupción: «ay también procuradores, / qué procuran? tener renta, / de qué forma? ellos dicen, / que es de lo que se ingenian. / Ay Señor tantos Letrados, / como leyes, como suegras, / como Frayles, como pleitos; / la exageración es buena! [...] / Ay algunos mercaderes, / estos ganan cuanto mercan, / y quando se hallan más gordos / entonces mejor se quiebran [...]»; el nulo interés por la ciencia y el progreso: «aquí no estiman a los hombres / de habilidades, y ciencias / sino es a los que ignorantes, / se alaban que saben letras»; la apariencia como principal preocupación de los ciudadanos: «vereis a muchos maridos / sin zapatos y sin medias; / mas la mujer con más gala, / que en viernes una rastrera [...]». Y todo esto lo compara con la corte francesa: «en Francia si no es los nobles, / ninguno viste de seda, [...] / ¿pues acaso España es cielo / pues no es como Francia tierra?». ⁴³

El *Patancillo* cierra el plano de la visión general de aquel Madrid y pasa a los círculos de la administración y de la corte, señalando corrupción, oscuros intereses, ocultamiento de información..., como conducta de muchos cortesanos, pero también con la esperanza puesta en la capacidad del nuevo rey.

El objeto de la sátira es Madrid, como villa y como corte. En los paralelismos con Francia, siempre sale privilegiada esta última. El *Patancillo*, más que aconsejar, avisa al rey de lo que puede encontrarse en la corte, y el tono que utiliza con él mantiene el respeto y la distancia de un súbdito, con la dosis suficiente de adulación: «Vos sois el Grande Trajano, / oy de la extirpe francesa / en vuestros grandes progressos / està nuestra dicha puesta». ⁴⁴

Hasta en el enfrentamiento generacional entre *Patán* y *Patancillo* podría verse la simetría borbónica: el viejo *Patán*, representando a la dinastía extinta cede el paso a su supuesto hijo, fresco como el joven monarca. En cualquier caso proliferan elementos comunes a ambos que cambian la orientación respecto a anteriores escritos: el objeto de la ironía es otro –la ciudad, la corte, el pueblo, el gobierno...cualquier cosa o persona me-

⁴³ *El Patán se quedó dormido...* [h. 3r-4v].

⁴⁴ Ivi [h. 6v].

nos el rey–, y la adulación se hace patente en los tópicos aparentemente consignados y que coinciden en ambos papeles: la imagen de soldado heroico, la juventud y la belleza, atributos de los que carecía el monarca anterior; la identificación como cabeza de un imperio con Trajano, cuyo origen español establece un vínculo con el pueblo; finalmente la imagen omnipresente de la figura del abuelo Luis XIV, como signo de sabiduría, poder y supremacía.

¿Cabe entonces atribuir la misma procedencia a estos pliegos?

Por una parte pueden ser producto del mismo laboratorio que las anteriores cartas –en ambas se alude a Carabanchel como ubicación física–,⁴⁵ el *Patán de Carabanchel* le da un voto de confianza al nuevo rey. Por otra, se trataría de una maniobra propagandística que utilizara la fama, la firma y el estilo del viejo *Patán* como gancho para atraer posibles lectores o espectadores.

4. De la aldea a la covachuela

El Patán de Caramanchel en nombre del pueblo de Madrid le da la en hora buena à la Reyna Nuestra Señora, del desseado Subcesor destes Reinos en este romance Jogiculto.

Hasta este momento el *Patán* no va a Carabanchel –como *Perico y Marica*– a traer noticias desde Madrid, sino que opina desde Carabanchel acerca de los sucesos de la corte. A partir de ahora la aldea como realidad física irá perdiendo relieve hasta convertirse en referencia simbólica, como parte de la marca.

La novedad que aporta el *Patán* de 1707 es la evidencia, aunque sea endeble,⁴⁶ de una firma detrás del personaje que ubica estos escritos dentro de palacio. Ahora el *Patán* es corte-

⁴⁵ Así se despide el *Patán* viejo: «Vuestro criado, el *Patán* de Carabanchel, Aldea de vuestra Corte, al oeste, como a tres cuartos de legua», y así el *Patancillo*: «Caramanchel, en el mes de Marzo, día en que reza Lázaro resucitase [...]».

⁴⁶ F. Aguilar Piñal, en *Bibliografía de Autores Españoles del Siglo XVIII*, vol. 4, p. 280, indica, en relación a este pliego: «En uno de los ejemplares, escrito a mano, la atribución a González Barcia».

sano y la intencionalidad propagandística de lo que escribe es evidente: «si no ay quien diere noticias / en mi tendréis un poeta / y un humilde coronista».⁴⁷

Esta carta pretende ser –y es– diferente, y el autor así lo manifiesta titulándola *Romance jogiculto*, y marcando una cierta distancia: a «poeta de rexo y onda/ por las pedradas que tira» le añade la pátina cortesana, «yà mas politico y culto / en los frases y las cifras [...]»,⁴⁸ y aunque mantiene la ironía, el sarcasmo desaparece y los dobles sentidos y dudosas alusiones, son manejadas con habilidad e intención. Asimismo, el estilo, aunque pretendidamente rústico, adolece del léxico popular en comparación con los anteriores escritos, el pliego es más corto y la crítica inofensiva.

Siempre desde el terreno de la hipótesis, la posibilidad de que el autor fuera Andrés González de Barcia tiene cierta lógica y en el peor de los casos ofrece un perfil para el usurpador: era un cortesano influyente,⁴⁹ vinculado a la corte desde el anterior reinado, y hombre de letras⁵⁰ versado en poesía cortesana. Sin duda conocía los escritos del *Patán*, que eran contemporáneos de su propia poesía laudatoria,⁵¹ y decidió aprovechar su fama como estrategia propagandística en los mentideros para articular una campaña de imagen a favor de la joven reina.

En el ambiente de inestabilidad de la Guerra de Sucesión la noticia del embarazo de la reina María Luisa Gabriela de Saboya debió de ser acogida con alivio y alegría, a tenor de los precedentes: «quarenta y cinco años ha / que todo es embiar manti-

⁴⁷ *El Patan de Caramanchel en nombre del pueblo de Madrid le da la en hora buena à la Reyna Nuestra Señora, del desseado Subcesor destos Reinos en este romance Jogiculto.* http://bibliotecavirtualmadrid.org/bvmadrid_publicacion/i118n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1034861

⁴⁸ *El Patán ... a la Reyna...* [h. 1r]

⁴⁹ Desempeñó diversos cargos en la corte. Desde 1706 al servicio de Felipe V, fue ministro del Supremo Consejo y Cámara de Castilla, y de Guerra. Además vocal de la Junta del Tabaco y de la Junta de Comercio y Moneda, y gobernador de la Sala de Alcaldes de Casa y Corte. <http://www.rae.es/academicos/andres-gonzalez-barcia>

⁵⁰ Miembro de la Real Academia recién instituida.

⁵¹ El mismo año de la controversia del Patán de 1696, publicó un panegírico a la reina Mariana de Austria, *En la muerte de la mayor Reyna del Orbe...* BNE VE/124/62.

llas / a otros reinos, pero a España / ni un pañal nadie le embia». ⁵² Es lógico que la ausencia de sucesión al trono se sintiera con la mayor ansiedad por la necesidad de afirmar la dinastía entrante.

A través de estas páginas se proyecta la intención de que el embarazo real sea percibido como un hecho radicalmente positivo para el destino del reino, y el heredero, «que es la mitad de nosotros, a fuerza de rogativas», ⁵³ como la garantía del porvenir de la corte.

La cercanía y familiaridad quedan reflejadas en el pliego, que trasluce una semblanza cariñosa de la reina, una sincera alegría por el feliz acontecimiento y un talante paternal protector lejano del paternalismo chocarrero de los otros *Patanes*. Busca igualmente proyectar una imagen de la reina a través de determinadas cualidades: además de la belleza, el valor y la determinación regia hacen que aparte de ocuparse de los asuntos de estado, sea capaz de ir al frente de batalla a visitar a su esposo y volver embarazada. De esta manera consigue justificar ciertas conductas por las que es criticada en la corte, como su costumbre de andar sin enaguas: «esto de andar con sospechas / en dama de tal valía / en estos tiempos parece / una cosa nunca vista / que fuera si hallaran faltas / en vuestra Beldad divina / pues bien podeis disponeros / y tomar aldas en cinta». ⁵⁴

También desliza una serie de versos destinados a aclarar rumores: que el embarazo es cierto y lo ha rubricado el rey en Segovia, y que se ha producido en una de las visitas de la reina a este sitio.

Y con parabienes y una retahíla de consejos acerca de los cuidados—«las telas del coraçon / que están de la fee texidas»— al rorro, termina expresando el principal deseo de todo habitante de la corte: «id Señora dando Infantes / màs que dominais pro-

⁵² *El Patán...a la Reyna...*[h. 1v].

⁵³ *Ibidem*.

⁵⁴ Ivi [h.1v]. ‘Tomar aldas en cinta’ quiere decir arremangarse: «El que lleva faldas largas y quiere caminar, ò hazer alguna cosa, viendo que las faldas le estorvan al andar, ò hazer, pone las aldas en cinta y con esso quita el estorvo» (*Discursos morales sobre los evangelios de los santos*, P. Francisco Labada, Valladolid 1625).

vincias / aunque a pares sean / que no os han de faltar mantillas». ⁵⁵

La personalidad del *Patán* se diluye en este pliego, aunque se erige representante del pueblo de Madrid, rinde pleitesía como un cortesano: «los vasallos os saludan / y a vuestras plantas se humillan». ⁵⁶ La utilización del personaje en esta campaña de imagen regia hay que inscribirla en el despliegue de propaganda que generó la Guerra de Sucesión. La reina comparte la imagen novelesca con su marido: los viajes al frente a reunirse con él le asimilan las características del ‘valiente’, o el ‘guapo’ ⁵⁷, y la sugerencia de las aventuras y peligros de la real pareja son sin duda un potente revulsivo a su favor de cara a la opinión pública madrileña.

5. *El Patán se reencarna*

Después de más de medio siglo el *Patán* ‘resucita’ en virtud a una estrategia pergeñada por un admirador. Los indicios señalan a Fray Juan de la Concepción ⁵⁸ que, sin duda conocedor de los pliegos de 1696 –y posiblemente los de 1701–, orquesta una campaña por la que se publican varios papeles dedicados a la entrada de Fernando VI, desdoblándose en al menos dos de los personajes que participan en la fingida controversia: *El Patán de Carabanchel, a quien en el siglo pasado dio muerte la malicia, oy resucitado a impulsos del gozo, escribe al Rey Nuestro Señor, el siguiente Romance*, es contestado a través de la *Respuesta de un cortesano al Patán de Carabanchel*. Posteriormente se publica un *Romance Heroyco* firmado por el *Poeta Oculito* –otro alter-ego de Fray Juan– que en Sevilla se edita con el título de *El Patán transformado en serio o Poeta Oculito y conocido español, puso en sus reales manos, del Rey Nuestro Señor que Dios guarde D. Fernando VI, el siguiente Romance Heroyco para el acierto de su nueva Monarquía*.

⁵⁵ Ivi [h. 2r]

⁵⁶ Ivi [h. 1r]

⁵⁷ Ver Gilard, *Philippe V et Louis XIV*.

⁵⁸ Fernández Valladares, en *Catálogo...*, p. 417, justifica la autoría de Fray Juan de la Concepción en relación a estos pliegos.

Es dudoso que el público, después de tanto tiempo, recordara los pliegos del *Patán de Carabanchel*, ya que no formaban parte del repertorio de los ciegos y por tanto no se reimprimían. Sea como fuere, los de Fray Juan gustaron tanto, que los impresores aprovecharon el tirón para hacer un buen negocio. En el remate del pliego del *Poeta Oculto* aparece el anuncio: «Se hallará en la Imprenta de la calle San Francisco, donde se vende el Cazador Político, los del Patán de Carabanchel y otros diferentes». Igualmente en la librería de Alfonso Vindel, «donde se vende el Patán de Carabanchel».⁵⁹ El éxito se tradujo en tiradas sin precedentes, además de en Madrid, se imprimieron estos pliegos en Valencia, Zaragoza, Barcelona, Valladolid y Sevilla,⁶⁰ Iris Zabala habla de unos cuatro mil ejemplares de *El Patán de Carabanchel, a quien el siglo pasado dio muerte la malicia... antes de ser prohibido*.⁶¹

Posteriormente, con motivo de la coronación de Carlos III se reimprime, con los cambios imprescindibles, *El Patán de Carabanchel, a quien en el siglo pasado dio muerte la malicia...*, que con el subtítulo «sacase A luz este antiguo en contraposición del Patán moderno, donde en la disputa conocerán los sabios qual merece de justicia la Corona»⁶² parece contestar al escrito de otro ‘usurpador’, se trata de *El Patán de Carabanchel a la inclita y Real Magestad de Ntro. Catholico Monarca Don Carlos de Borbòn Tercero de este nombre (que Dios guarde)*.⁶³ De nuevo la polémica está servida, por lo que parece desprenderse del texto, este último *Patán*, aunque invoca al de otros tiempos, «el que en los Carabancheles tuvo sus libros abiertos», contesta a las críticas del de 1746 manifestando su confianza al monarca. Lo paradójico del caso es que será respondido con el mismo escrito, que en esta nueva impresión añade una despectiva décima dedicada al ‘impostor’:

⁵⁹ Fernández Valladares, *Catálogo...*, pp. 352 y 354.

⁶⁰ C. Montoya, en *El negocio de la polémica: la Gaceta de San Hermenegildo* (en prensa), trata la publicación Sevillana en el contexto del estudio de la crítica social y los impresores.

⁶¹ I. Zabala, *Clandestinidad y literatura, en el setecientos*, «NRLH» T. 24 n.º 2 (1974), pp. 407-409.

⁶² Fernández Valladares, *Catálogo...*, p. 369.

⁶³ Madrid, BNE VE/1202/15.

Quien supiese el autor fiel
 Que obra tan sabia engrandece
 Verá que él solo merece
 Ceñirse de oro el laurel
 Aunque intente otro novel
 Deslucir su docto afán
 Bien todos conocerán,
 Y esto sin hacerse agravio
 Que el otro fue un Patán
 Pero este es solo un Patán.⁶⁴

En estos pliegos se manifiesta el espíritu satírico y arbitrista del viejo *Patán*, aunque se pierde en las formas. El intento de remedar el estilo rústico resulta caricaturesco y forzado, se evidencia el paso del tiempo y los cambios en el gusto.

Lo que presenta como novedad es una dilatada auto-referencialidad planteada como un cierto homenaje al primer *Patán*, que produce una especie de duplicidad en la instancias narrativas: el narrador real utiliza al *Patán* como narrador virtual, que se dirige al narratario -en la ficción, el rey-, estableciendo un esquema simétrico a través del cual el autor -que a su vez se esconde tras un pseudónimo- reivindica al *Patán* como paradigma de crítica y protesta social: «¿puede el Autor, que quiera no ser conocido sin faltar a la verdad?».⁶⁵

Con los pliegos de 1746 y 1759 se cierra el ciclo del *Patán* como consejero real. Hay otras publicaciones posteriores con su firma,⁶⁶ pero han perdido la fisonomía que caracterizaba estos escritos: el destinatario ya no es el rey, carece de intención propagandística y está escrito en prosa.

⁶⁴ Fernández Valladares, *Catálogo...*, pp. 594-595.

⁶⁵ J. Benegasi, *Fama posthuma del Rmo. P. Fr. Juan de a Concepción...*, Madrid 1754, cit. por Fernández Valladares, *Catálogo...*, p. 418.

⁶⁶ Se trata de la *Respuesta del Patán de Carabanchel a la carta del Vecino de Foncarral sobre el libre comercio de los huevos*, de 1788, publicada en el marco de otra polémica que versa en torno a libre comercio con América. Y *El sueño seri-jocoso, discurso perezoso, montante que echa Apolo nada escaso, desde el monte Parnaso, sobre discursos, dares y tomares, de los enigmas que han salido a pares...* de 1750, disparatado papel que pretende dar la solución a un enigma de moda en la época.

Asistimos pues a un juego de ficciones múltiples, y a la ‘usurpación’ de una personalidad, ¿también ficticia en origen? Los diversos motivos de esta utilización suscitan una reflexión acerca de la autoría de estas publicaciones en dos sentidos: por un lado, la idea de que parte de estas obras se deba a la composición colectiva, y por otro la de la posibilidad de salvaguardar la identidad real del autor, bien por la necesidad de eludir la censura, bien por el deseo de ocultar al autor para manipular la opinión pública.

El personaje y su ubicación acumulan una serie de elementos simbólicos que se retroalimentan con el paso tiempo y las sucesivas publicaciones trascendiendo la idea del personaje como hipotético autor hacia algo más general y abstracto, pero con una señas de identidad bien delimitadas.

La idea de que el público receptor va a relacionar la ‘marca’ con el contenido de las publicaciones está implícita en las intenciones de los responsables de su producción: autores e impresores. La ‘marca’ del *Patán* representa lo que el primer *Patán*, la crítica a las instituciones, al poder e incluso al rey y así es usada en ocasiones para transmitir –y vender– estados de opinión. Pero por otra parte, quien la usa con fines propagandísticos, utiliza la percepción del público presentando su mensaje detrás de la máscara de crítico social del *Patán*, para manipular su opinión a favor de determinados intereses.

A su manera, el *Patán de Carabanchel* puede considerarse un producto editorial que da título a una serie de publicaciones no periódicas, siempre relacionadas con acontecimientos que afectan a la corona, en el ámbito de la villa y corte madrileña, aunque sus ecos trasciendan a otras provincias. La literatura ‘patanesca’ va asociada a un determinado estilo, popular y bien acogido en los mentideros, que evoluciona de manera que el carácter de crítica política que tiene al principio, se torna en intenciones propagandísticas en un determinado momento, para finalmente volver a su primer propósito, pero convertido en fenómeno editorial.

CARLOS H. CARACCILO

GIUSEPPE M. MITELLI
ART AND POLITICS IN THE BOLOGNA NEWS MARKET

Giuseppe Maria Mitelli (1634-1718) was an engraver and a painter, son of the eminent artist Agostino Mitelli (1609-1660). He was born in Bologna, where he spent most of his life. Differently respect to his father, who died in Madrid engaged by the court of Philip IV, the younger Mitelli devoted himself to popular engravings covering a great variety of subjects. Anton Boschloo defines Mitelli's work as 'bourgeois art', because of the type of buyers at which Mitelli aimed: the «high middle class» of the city, formed by a large assortment of merchants, clerks, clergymen, doctors, etc. At his very beginning, Mitelli had preferred themes derived from famous epic pictures; later he issued genre drawings representing street workers, hawkers and vendors, as well as portraits, satires, aphorisms with moralistic purposes, and more mundane boards for games of chance.¹

¹ Cfr. A.W.A. Boschloo, *Giuseppe Maria Mitelli e le stampe popolari*, in G. Perini (ed.), *Il luogo ed il ruolo della città di Bologna tra Europa continentale e Mediterranea*, Nuova Alfa, Bologna 1992, pp. 371-388. Cfr. also G. Zanotti, *Storia dell'Accademia Clementina di Bologna*, Bologna 1739, I, pp. 181-184; F. Sorce, *Mitelli, Giuseppe Maria*, in *Dizionario Biografico degli Italiani*, Enciclopedia Italiana, Roma 2011, 75, pp. 90-93. A. Bertarelli, *Le incisioni di Giuseppe Maria Bertarelli: catalogo critico*, Comune di Milano, Milano 1940; R. Buscaroli, *Agostino e Giuseppe Maria Mitelli: catalogo delle loro stampe nella Raccolta Gozzadini nella Biblioteca comunale dell'Archiginnasio in Bologna*, Zanichelli, Bologna 1931; F. Varignana, *Le collezioni d'arte della Cassa di risparmio in Bologna. Le incisioni. Giuseppe Maria Mitelli*, Cassa di Risparmio in Bologna, Bologna 1978. The most important collections of Giuseppe Maria Mitelli's etchings are in Bologna at

From 1683 onwards, during the Turkish siege of Vienna, Giovanni M. Mitelli started to produce engravings the subject of which was the war against the Ottoman Empire, along with the fighting among the European powers for the continental supremacy. As Mario Infelise has pointed out, these years were characterized by an explosion of news in Italy.² In the context of those strifes, some of Mitelli's drawings represent different aspects of the selling, circulation and reading of the news. Thus, there are some very good reasons for studying his work from the point of view of the history of the early media market and of news consuming. Firstly, Mitelli's work is one of the rare graphic testimonies of news consuming in Early Modern Italy during the last two decades of the XVII century. In fact, Mitelli's engravings are some of the few available sources for studying those important aspects of information history. Another reason is that Mitelli was himself a maker of products within the news market system, in the sense that he issued the drawings illustrating (in the form of satire, celebration or criticism) the different episodes of concurrent wars.³ Finally because, despite of their apparently clear and direct message,

the Biblioteca Comunale dell'Archiginnasio and at the Cassa di Risparmio in Bologna Foundation, and in Milan at the Museum and Library of Castello Sforzesco, within the «Raccolta Achille Bertarelli». All works mentioned in this study are visible on-line in the Milan Municipality website: <http://graficheincomune.comune.milano.it/GraficheInComune/>. Reproductions come from the Archiginnasio Library, the staff of which I would like to thank for its usual courtesy.

²M. Infelise, *The War, the News and the Curious. Military Gazettes in Italy*, in B. Dooley, S.A. Baron (eds.), *The Politics of Information in Early Modern Europe*, Routledge, London-New York 2001, pp. 216-236.

³Among many other works, cfr.: *Trionfo dei liberatori di Vienna* (1683), <http://graficheincomune.comune.milano.it/GraficheInComune/immagine/R.M.+m.+1-47>. In the following references only the last part of each link will be mentioned; *Al fin d'Mustafà* (1683 and 1684), <http://.../R.M.+m.+1-50>; *Chi cerca accatta* (1683), <http://.../R.M.+m.+1-48>; *Carlo V duca di Lorena e generalissimo delle armi Cesaree* (1683), <http://.../R.M.+m.+2-79>; *Il conte Tekeli imprigionato* (1685), <http://.../R.M.+m.+1-54>; *Al fin di Mustafà* (1683, 1684), <http://.../R.M.+m.+1-50>; *Chi causa è del suo mal pianga se stesso* (1683 or 1684), <http://.../R.M.+m.+1-49>; *Capr'ara sempre bene ogni campagna* (1684 or 1685), <http://.../R.M.+m.+1-53>; *E' vinta Buda* (1686), <http://.../R.M.+m.+1-57>; *Il mondo a pezzi* (1690), <http://.../R.M.+m.+1-69>.

the historical interpretation of Mitelli's engravings (as well as of other images) is not exempt from misunderstandings.⁴

Among the etchings illustrating different aspects of news circulation and reading practice, it is worth mentioning *Dirindina fa' fallò* (*Dirindina makes a bonfire*) (1686)⁵ and *Compra chi vuole* (*Buy who wants*) (1688),⁶ the former representing the *Grand Vizier* seated on a bonfire made with illustrated news issued by Mitelli himself; the latter instead representing a hawker offering *avvisi*, gazettes, illustrated *relazioni* and war maps, while on either side of him, two young men refuse listening and complain the excess of news. In this study I will focus on one of the most notable of Mitelli's etchings: *Agl'appassionati per le guerre* (*To the enthusiasts of wars*) [Fig. 1], dated 1690, that is while the 'War of the Grand Alliance' (or the 'War of the League of Augsburg') was being waged. The left side of the drawing shows a crowd of people around an *avvisi* reader, while the right side displays two people fighting. The drawing is completed by the title (top) and the legend (bottom). This image (as well as the others mentioned above) has been used occasionally to illustrate academic articles, though less frequently as historical source. In fact, such a complex picture needs a method for avoiding, as more as possible, impressionistic deductions and hasty conclusions.⁷

⁴ Interpretation of images is not necessarily univocal, rather polysemy is inherent to it. Yet, even interpretation has its limits: cfr. U. Eco, *I limiti dell'interpretazione*, Bompiani, Milano 1990; Id., *Interpretation and Overinterpretation*, Cambridge University Press, Cambridge 1992; R. Barthes, *Rhétorique de l'image*, «Communications», 4 (1964), pp. 40-51, particularly p. 44.

⁵ <http://.../R.M.+m.+1-58>

⁶ <http://.../R.M.+m.+1-52>

⁷ For example, cfr. M. Infelise, *Prima dei giornali. Alle origini della pubblica informazione*, Laterza, Roma-Bari 2002, pp. 208-211; B. Dooley *The Social History of Skepticism*, The J. Hopkins University Press, Baltimore 1999 (in cover). Many of the mentioned etchings were expounded in P. Bellettini - R. Campioni, Z. Zanardi, *Una città in piazza. Comunicazione e vita quotidiana a Bologna tra Cinque e Seicento*, Compositori, Bologna 2000; cfr. also G. Cencetti, *Pace, pace non più guerra. Le stampe di G.M. Mitelli e l'opinione pubblica bolognese alla fine del secolo XVII*, «Strenna Storica Bolognese», 11 (1961), pp. 111-131. Recently Giovanni Ricci has issued interesting notes on Mitelli's etchings and the European politics, cfr. *Ombre*

The tradition of analysing pictures as historical documents or as evidence for social and cultural research has a long history. On one side, there are the seminal studies embarked by Aby Warburg on art and cultural history at the end of the XIX century, which were followed by the works of Fritz Saxl, Gertrud Bing, Erwin Panofsky and Edgar Wind: the scholars of the well-known Warburg School. The other tradition stems from Ferdinand de Saussure's analyses about language and communication codes. The linguistic and structuralist approach was then extended to other kinds of codes, such as those belonging to image communication. Maybe, the more relevant exponent of this method was the French semiotician Roland Barthes.⁸ On these bases, during the last three decades there has been a substantial development of studies and research which focus on political, social or cultural aspects of the critical analysis of images, that is characterized by an interdisciplinary approach.⁹

All methods and strategies of image analysis have at least two common features: the distinction between different levels of 'reading' and the awareness that an image is by no means a neutral description of the real world. On one hand, for instance, the three different levels pointed out by Erwin Panofsky (that is

sul Re Sole. Un versante ignorato della produzione grafica di Giuseppe Maria Mitelli, in M. Provasi, C. Vicentini (eds.), *La storia e le immagini della storia*, Viella, Roma 2015, pp. 229-253. B. Dooley and F. De Vivo went beyond a mere description and interpreted this etching in two rather different ways: cfr. B. Dooley, *The Dissemination of News and the Emergence of Contemporaneity in Early Modern Europe*, Ashgate, Farnham 2010, pp. 3-4 and F. De Vivo, *Public Sphere or Communication Triangle? Information and Politics in Early Modern Europe*, in M. Rospocher (ed.), *Beyond the Public Sphere. Opinions, Publics, Spaces in Early Modern Europe*, Il Mulino-Duncker & Humblot, Bologna-Berlin 2012, pp. 115-117.

⁸ Cfr. R. Barthes, *Mythologies*, Seuil, Paris 1957; Id., *Rhétorique de l'image*. Cfr. P. Burke, *Eyewitnessing. The Uses of Images as Historical Evidence*, Reaktion Books, London; Cfr. also cap. II, *Da A. Warburg a E. H. Gombrich. Note su un problema di metodo*, in C. Ginzburg, *Miti emblematici*, Einaudi, Torino 2000, pp. 29-106.

⁹ Cfr. M. Stocchetti, K. Kukkonen (eds.), *Images in Use. Towards the Critical Analysis of Visual Communication*, John Benjamins, Amsterdam-Philadelphia 2011; Th. van Leeuwe, C. Jewitt (eds.), *Handbook of Visual Analysis*, SAGE, Los Angeles-London-New Delhi-Singapore, 2008. M. Joly, *Introduzione all'analisi delle immagini*, Lindau, Torino, 1999.

pre-iconographic, iconographic and iconological) are well known¹⁰ while, on the other hand, it is already a common assumption that an image is not a natural given evidence, nor a record, nor a neutral description, but rather a construct, a social and cultural product.¹¹ Moreover, in addition to the analysis of the image itself, the interdisciplinary approach requires on the one hand, to place it into its social and political context, and, on the other hand, to compare it with other images of the same series or author, collection, genre, period as well to get bibliographical and archival information about it.

All these advices and strategies are necessary to address at least two historiographical issues: a) what Giuseppe M. Mitelli wanted to communicate and how his public read his pictures; b) what can we learn about the *avvisi* reception, their audience and the reading practices.

Mitelli's style seems simple and straightforward. Yet, the composition of the present case study, *Agl'appassionati per le guerre* [Fig.1], is complex enough to allow the identification of two groups of people and three types of captions. The possible meanings of this etching result from the many relations among the different parts of the image and between them and the captions. The captions have the function of anchoring the

¹⁰ Peter Burke sums up Panofsky's levels as follows: «The first of these levels was the preiconographical description, concerned with 'natural meaning' and consisting of identifying objects (such as trees, buildings, animals and people) and events (meals, battles, processions and so on). The second level was the iconographical analysis in the strict sense, concerned with 'conventional meaning' (recognizing a supper as the Last Supper or a battle as the Battle of Waterloo). The third and ultimate level was that of the iconological interpretation, distinguished from iconography because it was concerned with 'intrinsic meaning', in other words, 'those underlying principles which reveal the basic attitude of a nation, a period, a class, a religious or philosophical persuasion'. It is at this level that images offer useful – indeed, indispensable – evidence for cultural historians». Cfr. Burke, *Eyewitnessing*, pp. 35-36. See also chapter I of E. Panofsky, *Meaning in the Visual Arts*, Anchor Books, New York 1955 («Iconography and Iconology: an Introduction to the Study of Renaissance Art»), pp. 26-54. Another useful model is offered by the well-known article mentioned above: Barthes, *Rhétorique de l'image*.

¹¹ Cfr. Burke, *Eyewitnessing*; Stocchetti, Kukkonen (eds.), *Images in Use*; van Leeuwe, Jewitt (eds.), *Handbook of Visual Analysis*, pp. 4-5; Barthes, *Rhétorique de l'image*, p. 46.

interpretation into more or less defined borders, giving the direction and limits of possible interpretations.¹²

In the first level of interpretation we can observe [Fig. 1] that the group of eighteen people on the left is peacefully concentrated on the reading of an *avviso* (the word *avisi* is clearly readable on the piece of paper) while, on the opposite side, two persons are violently fighting. In the background, there is an arcade. The first caption is the title on the top of the image: *Agli appassionati per le guerre*. Only three of the people on the left (and a dog) seem bothered by the fighting. Within this group, there is an old man with a paper, probably another *avviso*. At the bottom there is the legend, the author's message: «Miei novellisti, io vi darò una nuova. Di quel vostro gridar per Francia e Spagna una pazzia maggior non si trova». («My news readers, I will give you a news. There is not bigger madness than your screaming for France and Spain»). The last type of captions shows the direct voice of five of the people represented, that is the lettering going out from the mouth, with the same function of modern balloons in comic strips. On the left, two men exchange some words about the content of the reading: «Non può essere», «Sta così» («It's not possible», «Yet 'tis»). A third man exclaims «O che follia[!]» («Oh, what a madness!»), while opening his arms and looking at the two men fighting on the right side. Those two men, while pulling their hair, biting and kicking each other, say: «Vada il sangue», «E la vita» («I give my blood», «I give my life»).

A second level of reading reveals at least three other aspects: a) social heterogeneity: there are a priest, soldiers, clerks, bread vendors and merchants; the fighters are dressed as French and Spanish soldiers;¹³ b) the background arcade actually represents a typical Bologna street; c) it becomes clear that the image is not a true street life description but a theatre-like representation, since the drawing appears like a stage: the group on the left is at the same time concentrated around the reader and opened towards those looking at the drawing. This group is spatially

¹² Cfr. Barthes, *Rhétorique de l'image*, pp. 43-45.

¹³ Mitelli himself used the same characters in others etchings: cfr. *Il bilanziera giustissimo* (1692), <http://.../R.M.+m.+1-77>.

and symbolically separated from the two fighting men. In addition to the contrasting position on the scene, the alien costumes of the two struggling men enlarge their distance from the people on the right,¹⁴ who are dressed with their everyday clothes.

These considerations point out the historical meaning of the drawing (3rd level) or, in other words, the cultural 'code' shared by the author and by the readers. Therefore, we should try to answer the questions about the meaning of this drawing for its seventeenth-century buyers, and those about the characteristics of *avvisi* circulation and news reading practice. To do that, we must analyse the relationships between the different parts of the etching, that is the mechanism of producing its meaning.

The first aspect to consider is the division of the figurative part of the engraving: Mitelli not only divided spatially the two groups, but also put them in opposition. Likewise the column that accentuates the spatial division of the drawing, Mitelli added other figurative elements in order to increase the distance: for instance, the man who says «what a madness» and the dog, which is drawn in an aggressive attitude towards the fighters, as well as the contrast between the clothing. Furthermore, Mitelli used a compositional tool: the left-hand group is centred around the *avvisi* (as induced by a centripetal force), in contrast with the explosion of arms and legs of both fighters (as induced by a centrifugal force).

The second aspect worth considering is the relationship between the figurative and the written parts of the image and, more precisely, the type of relationships that were established between the captions and the opposite parts of the drawing. The title addresses the image to «the passionate for wars», that is those people who follow with passion the war news, reported by the *avvisi* and the other 'media' (gazettes, *relazioni*, etc). The passionate for wars makes up the target of the message (yet, we should not confuse them with the receivers, i.e. the buyers of the etching), while its written content is in the legend: «*my news-*

¹⁴ Brendan Dooley interprets the presence of these soldiers in a different, interesting way; yet it is difficult to find a grounded evidence to support it: cfr. Dooley, *Dissemination of News*, p. 3.

readers, your passion (for France or Spain) is the biggest madness». It is easy to link the latter with the man watching the fighters and exclaiming «*that is madness!*» (and also with the barking dog), and therefore to establish, on one side, a consonant connection between the legend and the left side of the drawing, to which that man and the dog belong. On the other side, an opposite relationship can be found with the people fighting in the right side of the drawing.

Thus, the captions suggest that the left side delivers a positive value while the right side a negative one. These attributions correspond to a prescriptive (or moralistic) function. This kind of composition is not an exception among Mitelli's works, and is rather characteristic of this period of his activity [Fig. 2].¹⁵

In short, the engraving does not represent a typical genre street scene, but corresponds to two opposite attitudes with a prescriptive meaning. In other terms, how one should read and use *avvisi*, and how one should not. In particular, fighting violently does not represent a good use of news. Moreover, by means of the fighters' costumes, the image assigns a negative value to the attitude of identifying yourself with the parts in conflict, that is with the protagonists of the news. In this regard, it is useful to mention another Mitelli's engraving issued in 1692: *Il corriere in lontananza aspettato dagli appassionati di guerra* (*The passionate for war waiting the postman in the distance*) [Fig. 3].¹⁶ The image shows a group of eight people waiting for the arrival of the postman, watching towards the horizon (on the drawing's background), where the postman is drawn. These persons are guessing about which country the postman comes from (some of them are using spyglasses) and chatting about the content of the *avvisi* that are arriving. Yet, two of them are betting about these news: «- *Ecco la borsa, e gioco come dissi*» «- *Lui la dirà come stà, ecco la moneta*» («- Here is the bag, and I'll gamble as I said» «- He (the postman)

¹⁵ Cfr. for example *Il cortigiano in corte* (1691), [http:// ... /R.M.+m.+3-36](http://.../R.M.+m.+3-36), and *Al ricc stà in spass, e cant, e al povr in stent, e piant.* (1691), [http:// ... /R.M.+m.+3-40](http://.../R.M.+m.+3-40).

¹⁶ Cfr. [http:// ... /R.M.+m.+1-74](http://.../R.M.+m.+1-74).

will say how it is, here is the money»). This engraving about the «passionate for war» points out the use of news as matter for betting. We do not know how wide this practice was in Bologna at the end of the 17th century. Yet, betting on political events was usual at least in Venice in the same period.¹⁷ Other evidences, although they come from almost three decades later, may confirm its relevance in Bologna. The local *avvisi*, that is the manuscript newsletters circulating in the city about local events, tell of quarrels about gambling in occasion of the postman arrival in the city, carrying news of the war between the Bourbon Spain and the Habsburg Empire.¹⁸ The discussion reported about the reliability of news recalls another of Mitelli's engravings: *Credetelo come volete (Believe it the way you wish)*

¹⁷ J. Walker, *Gambling and Venetian Noblemen c.1500-1700*, «Past and Present», 162 (1999), pp. 28-69; see particularly p. 31.

¹⁸ Cfr. for instance the following news: 24 September 1718, «Di qui transitò lunedì mattina Espresso, spedito á Milano dal Vice Re di Napoli. Di novità altro non lasciò detto, fuorché sarà difficile all'Armata Spagnuola d'impadronirsi della Cittadella di Messina, per la mancanza della Flotta loro, stata dispersa, come si disse, dagl'Inglesi. Sonosi qui fatte in tanto molte scommesse di danari frà questi Geniali Austriaci, ed Spagnuoli, volendo questi con le lettere di Parma seguita alli 10 corrente la resa di essa Cittadella; mà i primi ciò francamente negano»; 15 October 1718, «Lunedì fù qui di passaggio di ritorno da Roma à Vienna il Corriere Cesareo Montagna. Lasciò detto la resa à spagnuoli della Cittadella di Messina, seguita il 29 caduto, con decorose capitulationi à Savoiardì che la diffendevano. Ciò confirmossi giovedì mattina dalle lettere di Napoli, e di Roma, con non poco spiacere di quelli del Partito Austriaco, quali haveano fatte scommesse co' Parziali della Spagna, che sarebbesi difesa detta Cittadella tutto il passato mese di 7mbre»; 8 July 1719: «...seguirono non pochi contrasti, e scommesse tra questi Geniali Imperiali, e Spagnuoli, sostenendo questi pendere la Vittoria in pro dell'Armata di Spagna, come veramente da ogn'uno credeasi, per essere antecedentemente da Roma capitato qui l'avviso per Staffetta; mà li replicati Corrieri stati qui di passaggio fanno credere la Vittoria in favore dell'Armi Cesaree, lo che dal tempo diluciderassi»; 12 August 1719, «Lunedì mattina doppo l'arrivo delle lettere di Roma seguirono non pochi contrasti, e continuano, con scommesse, tra Geniali Spagnuoli, ed Imperiali, volendo questi, che siano li Tedeschi entrati in Messina, come veramente lo portavano molte lettere; mà ciò costantemente lo negano i primi. In fatti dalle lettere di Napoli e di Roma, quivi capitate giovedì altro non recanossi, che trovarsi un Corpo d'Armata Imperiale su le Porte di quella Città». *Avvisi segreti di Bologna* in A.F. Ghiselli, *Memorie antiche manoscritte di Bologna*, Bologna University Library, ms. 770, vol. 88.

[Fig. 4],¹⁹ where a man indicates, at the same time, a military chief dead on the ground and the same character riding a horse, while the captions say: «Se lo volete morto, eccolo qui. Se lo volete vivo, eccolo qui» (If you want him dead, here he is, If you want him alive, here he is).²⁰ Thus, according to Mitelli, one aspect of the wrong way of reading news is the passionate identification with the parts in conflict, which causes a kind of alienation as regards the actual social placement.²¹ A second wrong use is the gambling practice. The two elements are probably linked, yet we do not know if the rage of the two men represented by Mitelli was provoked by politics, betting or both. In any case, relationships of all degrees are possible.

Into this prescriptive frame, Mitelli placed the appropriate way of reading news on the left side of the drawing. Before analysing the positive features of reading *avvisi*, it is worth to alert about the relationship between *description* and *prescription*. Considering that Mitelli performed the engraving into a prescriptive frame, we should remember that in the drawing both descriptive and prescriptive aspects are mixed. For the common observer in Mitelli's period, the distinction was in all likelihood clear, but it is not for us. We can argue that the collective lecture in a Bologna street and the exclusion of women from the group are rather descriptive aspects of the drawing. Yet, if on the one hand we cannot say if the social and economic heterogeneity of the group corresponds to the descriptive or to the prescriptive aspect of the drawing, on the other hand we could exclude any possible enthusiasm of Mitelli about women participation in news reading.²²

¹⁹ *Credetelo come volete* (1690), [http:// ... /R.M.+m.+1-67](#).

²⁰ Presumably, the etching refers to the crucial episode of the Burny battle, near Dublin (14 July 1690), when contradictory news had arrived about king William's fate. Cfr. also: «*Fra poco lo saprete*» (1690), [http:// ... /R.M.+m.+1-66](#).

²¹ In a later etching, Mitelli links once more foolishness and passion for war, cfr. *La Pazzia dispensa regali alli Geniali appassionati per la Guerra* (1711), [http:// ... /R.M.+m.+2-9](#).

²² Beside the misogynist common sense of that time, there is no sign of a particular positive vision of woman in Mitelli's artistic production: for instance, cfr. *Le donne spesse volte hanno lunga la veste e corto l'intelletto* (1678), [http:// ... /Vol.+AA+188,+tav.+44](#).

With regard to the prescriptive aspect of the etching, we can point out at least three or four elements of the drawing that indicate the appropriate way to read news: the first one is the dialogue, the exchange of opinions between consumers of news. It is worth to underline that Mitelli chose to show it by means of the two people from the lowest social class within the group: the bread vendors. One man on the extreme left of the drawing keeps in his hand a piece of paper. We can suppose that this is another *avviso*, and thus it represents the second positive aspect: the confrontation between different sources of information. The last element is suggested by the man whose forefinger is touching his head. This gesture indicates typically the use of some cerebral function, memory or reasoning: that is linking news with other information. The fourth element is so apparent that it could be easily overlooked: it is the peaceful attitude, in opposition to the violent people on the right side of the drawing.

The presence of these elements into the prescriptive frame does not mean that they were totally absent in the actual practice of reading *avvisi*, but that they were the characteristic that Mitelli wanted to encourage during the practice of news consumption. Obviously, the negative aspects identified by Mitelli are more illustrative than the positive ones, because he could criticise what actually happened around him. In short, here Giuseppe Maria Mitelli proposes a combination of rational interest in and a good degree of detachment about news, while condemning ideological engagement (and passion for gambling).

Conclusions

We presented two questions related to Mitelli's *Agl'appassionati per le guerre* and to the other etchings. The first one concerns Mitelli and his etchings in their own terms: that is according to the actual understanding of them from the point of view of the coeval people. By analysing his works, we can uphold that *Agl'appassionati...* is not a descriptive image on the collective news reading practice in Bologna, neither it is a

criticism about that practice itself, as it was asserted.²³ On the contrary, that work shows a prescriptive frame the purpose of which was to enhance the quality of the news reception amid the people. In fact, the latter conclusion matches with Mitelli's engagement with the news market and, therefore, with its enlargement. Thus, it would be possible to ascribe to Mitelli a 'modern' point of view about news reading. In fact, it may be interesting to compare Mitelli's prescriptive frame with the Habermasian concept of 'bourgeois public sphere', according to which people voluntarily participate as equals in public debates, making use of their own reason in order to achieve the common good.²⁴

The second question concerns the information we can acquire from Mitelli's work about the *avvisi*'s market and news consumption. Though the engraving is neither a description nor a record, we can perceive some of its characteristics beyond Mitelli's intentions. In this engraving, the mix between descriptive and prescriptive aspects does not allow us to appraise how much of each element was actually present. Yet, it allows us to identify some relevant elements of news reading and to build up a more complex portrait of news reading practice. Particularly, we can identify different levels or types of reading according to the consumers' own interests. Beyond the political and economic elite reading practice and the later relevance of news diffusion for the formation of public opinion, which are well known and usually underlined in scholarly

²³ Filippo De Vivo affirms that in this etching Mitelli, 'from the high' position, shows his scepticism about the ability of the common people to understand news and therefore the uselessness of reading them. Yet, his line of argument is not supported by any apparent visual analysis, nor by Mitelli's life: cfr. De Vivo, *Sfera pubblica*, pp. 31-32. Cfr. also Zanotti, *Storia dell'Accademia clementina*, pp. 182-183; and Cencetti, *Pace, pace non più guerra*, p. 130.

²⁴ Amongst many translations from J. Habermas, *Strukturwandel der Öffentlichkeit. Untersuchungen zu einer Kategorie der bürgerlichen Gesellschaft*, Luchterhand, Neuwied-Berlin 1962, see Id., *The Structural Transformation of the Public Sphere*, The MIT Press, Cambridge 1989 and Id., *Storia e critica dell'opinione pubblica*, Laterza, Roma-Bari 2002, with a new author's Preface. The debate on Habermas' thesis has been especially developed since the fall of Berlin wall in 1989. Among its results see: C. Calhoun (ed.), *Habermas and the Public Sphere*, The MIT Press, Cambridge 1992; Rospocher (ed.), *Beyond the public sphere*.

studies, Mitelli's etching indicates a nuanced spectrum of reading practices: curiosity about the world's affairs, ideological identification with foreign political powers and even gambling, with many possible combinations between them.

A further aspect of image analysis I wish to point out is the importance of avoiding any impressionistic approach, when it is instead desirable to follow (at least) one method. For example, it would be important to distinguish genres used by the author in different etchings. The meaning can be misunderstood if, for example, a prescriptive or normative sense is attributed to a satire (or vice versa). In such a case, certain attitudes criticised from a satiric point of view, can be misinterpreted if considered in a prescriptive way. Yet, this subject, as well as many others that emerge from this work, deserves further research.²⁵ Thus, the conclusions of this essay could be criticized and even confuted by other studies applying alternative methodologies: yet, it is the regular and desirable fate of scientific research, as Max Weber taught us almost one hundred years ago.²⁶

²⁵ This is the case of another of Mitelli's etchings: *Politica vera* (1690), <http://.../R.M.+m.+3-35>, cfr. De Vivo, *Public sphere*, pp. 115-117.

²⁶ M. Weber, *El político y el científico*, Alianza, Madrid 1979, pp. 197-198.



Fig. 1 - G.M. Mitelli, *Agl'appassionati per le guerre*, 1690. Bib. Com. dell'Archiginnasio, Bologna. GDS, Gozzadini, I/III, n.107.

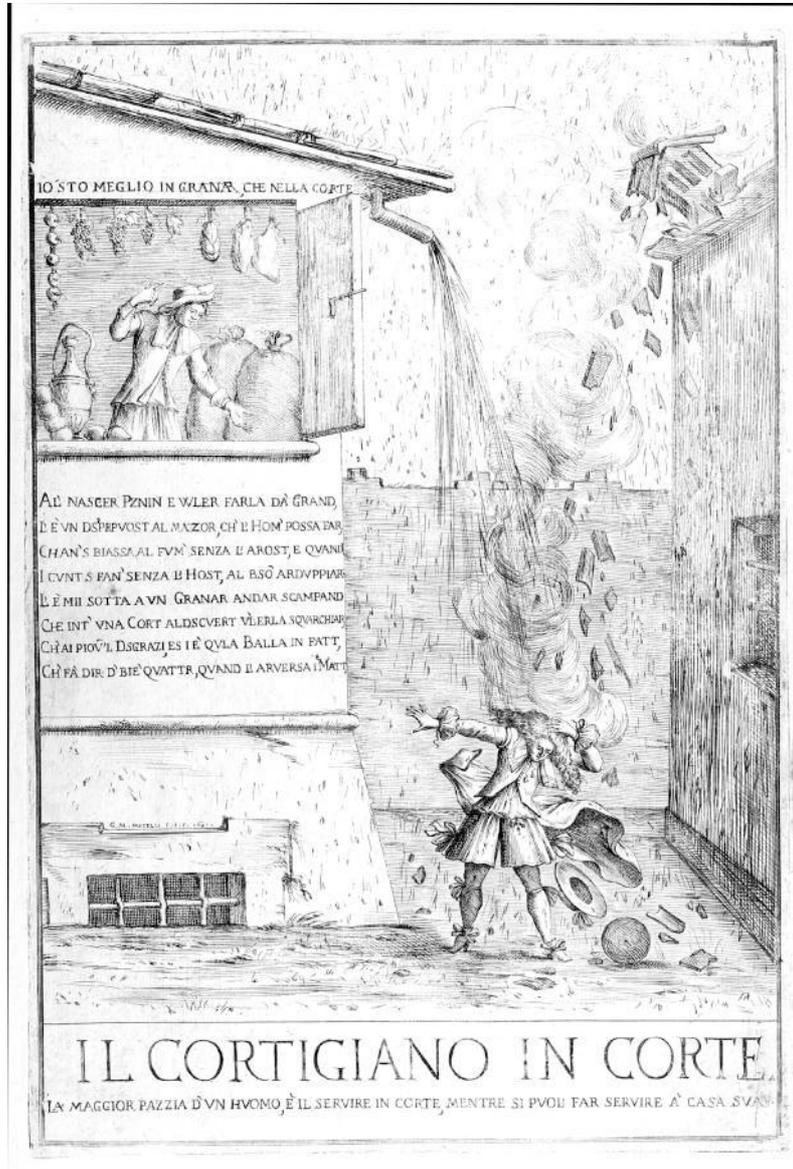


Fig. 2 - G.M. Mitelli, *Il cortigiano in corte*, 1691, Bib. Com. dell' Archiginnasio, Bologna. GDS, Mitelli, 071.



Fig. 3 - G.M. Mitelli, *Il corriere in lontananza aspettato dagli appassionati di guerra*, 1692. Bib. Com. dell'Archiginnasio, Bologna. GDS, Gozzadini 1/III, 126.



Fig. 4 - G.M. Mitelli, *Credetelo come volete*, 1690. Bib. Com. dell'Archiginnasio, Bologna. GDS, Gozzadini 1/V, 050.

MARÍA DEL CARMEN MONTOYA RODRÍGUEZ

EL NEGOCIO DE LA POLÉMICA:
LA «GACETA DE SAN HERMENEGILDO» (SEVILLA, 1746-47)

La «Gaceta de San Hermenegildo» figura en la historia del periodismo como el primer ejemplo de prensa sevillana, y andaluza, del siglo XVIII. Hay que encuadrarla en la abundante producción informativa que se ocupa de los fastos por la proclamación de Fernando VI, si bien su naturaleza es satírica-burlesca, como la de otros tantos ‘papeles públicos’, según la voz que se usa en la época, que circularon por la ciudad. Todos ellos, inéditos, son fruto de una misma polémica que mantuvo enfrentados al bando dominico, o de los tomistas, y al jesuita desde el otoño de 1746 al verano del año siguiente. Lejos de este marco de agitación en el que nace y que justifica la existencia misma de la «Gaceta de San Hermenegildo», esto es, la cruzada antijesuítica, no es posible entender ni la relevancia ni el alcance de esta publicación sevillana como vocera oficial del bando tomista. Desde esta óptica, trataremos de arrojar luz sobre los contenidos de la gaceta y los responsables que se esconden tras ella, priorizando la función que cumple en el desarrollo de la polémica.

La principal dificultad para el estudio de la sátira en el siglo XVIII es que la mayoría de estos papeles no han conseguido superar el peso censor del tiempo y los pocos testimonios de discurso disidente que se conservan están dispersos en distintos fondos, compilados en volúmenes facticios, donde suelen mezclarse piezas manuscritas e impresas, a veces mal catalogadas y, por tanto, de difícil acceso. La principal aportación de esta investigación es ofrecer un corpus sólido y solvente compuesto por más de sesenta piezas inéditas hasta ahora. Proceden de tres

volúmenes de Papeles Varios, que tienen el valor de ser compilaciones realizadas en el mismo siglo ilustrado probablemente por gente relacionada con el propio conflicto o interesados en la conservación y difusión de este tipo de discursos alternativos al orden vigente.¹ El interés por los papeles más allá del contexto que los generó, apunta algo del largo alcance de este tipo de producción, ya sea como pieza de colección, para su reutilización o como material para el aprendizaje del futuro polemista.²

1. *Una polémica inexplorada*

Tradicionalmente enfrentados en el plano doctrinal, dominicos y jesuitas aprovechan la invitación que les hacen los próceres locales a participar en las celebraciones en honor de Fernando VI para dar rienda suelta a una lucha descarnada que causó hondo impacto en la sociedad sevillana. Una *Crónica sevillana* justifica la prohibición de las máscaras en las fiestas de proclamación de Carlos III, trece años después, porque aún permanece vivo el recuerdo de los incidentes, de desorden público a que dieron lugar aquellos fastos.³

El punto de arranque de la disputa en 1746 es la crítica a los festejos que habían preparado los colegios de Santo Tomás, dominico, y San Hermenegildo, jesuita, pero pronto abandona-

¹ Seis piezas impresas en Archivo Municipal de Sevilla, Papeles del conde del Águila, rollo 38. Un libro manuscrito con piezas atribuidas al jesuita Joaquín López: *Obras satírico burlascas contra los colegiales de Santo Tomás*, Biblioteca Universidad de Sevilla, A 332/061. Y un volumen de Pascual de Gayangos: *Máscaras: Colección de pregones, cartas y folletos relativos a las fiestas celebradas en Sevilla con motivo de la proclamación del rey D. Fernando VI*, Biblioteca Nacional, R 23380. Existe un volumen ilocalizable con piezas de los jesuitas Joaquín López y Gaspar de Sola, M. Méndez Bejarano, *Diccionario de escritores, maestros y oradores naturales de Sevilla y su actual provincia*, Padilla, Sevilla 1989, p. 382.

² Preparamos un trabajo sobre la reutilización de estas piezas en la polémica entre universitarios y dominicos objeto de mi tesis doctoral: *La polémica científico-filosófica de la Universidad contra los tomistas en la Sevilla de 1789. La edición de Relaciones de fiesta en tiempos de desorden. Sátira, crítica y oposición política con motivo de la proclamación de Carlos IV*, Sevilla 2009.

³ *Papeles del Conde del Águila*, Archivo Municipal de Sevilla, Tomo 3.

rán este pretexto y se lanzan a denigrar al enemigo. Si bien es verdad que el espíritu de emulación animó las fiestas colegiales de la Edad Moderna, en esta ocasión el afán de rivalidad derivó en un enfrentamiento dialéctico, a veces despiadado, donde, lejos ya del espíritu festivo, se muestran rivalidades personales, conflictos institucionales y luchas despiadadas por el liderazgo y el control ideológico. Más allá, se trasluce en estos textos plagados de insultos y dicerios, la insatisfacción con la realidad cultural, educativa y política del país.

En la versión que Matute ofrece de la polémica de 1746 en sus *Anales*, justifica la lucha entre escuelas por la «oposición de sus doctrinas» y califica el enfrentamiento como una «guerrilla literaria, en que apartados los profesores y afectos, dieron a luz, junta con su erudición, una gran parte de su bilis».⁴ Esta acepción de ‘guerrilla literaria’ que se usaba en la época, nos remite a un enfoque exclusivamente literario que la reduce a un mero ejercicio de erudición, un pasatiempo que, nos parece, no agota toda su complejidad y riqueza de matices. Ésta en concreto de 1746 tuvo un objetivo más audaz. El mismo Matute lo insinúa al dejar constancia de los excesos de los críticos con una sátira malsana, que raya en lo delictivo y que «dio motivo a que mano superior detuviese sus ímpetus».

Efectivamente, aunque el historiador no lo dice, el primer número de la «Gaceta de San Hermenegildo», del 18 de diciembre, pasó a engrosar el Índice de Libros Prohibidos.⁵ Tampoco este relevante dato está recogido en los repertorios sobre prensa del siglo XVIII que dan noticia de ella. No corrieron la misma suerte, aunque son igualmente provocadores, ni su réplica, una falsa «Gazeta de Madrid» del bando jesuita,⁶ ni el conjunto de

⁴ J. Matute y Gaviria, *Anales eclesiásticos y seculares de la Muy Noble y Muy Leal ciudad de Sevilla, metrópoli de la Andalucía que contienen las más principales memorias desde el año de 1701, en que empezó a reinar el rey D. Felipe V, hasta el de 1800, que concluyó con una horrorosa epidemia*, Imprenta de E. Rasco, Sevilla 1887, Tomo II, p. 67.

⁵ *Índice de los libros prohibidos por el Santo Oficio de la Inquisición española. Desde su primer Decreto hasta el último que escribió en 29 de mayo de 1819 y por los RDOS obispos españoles desde esta fecha hasta fin de Dic. De 1872 por Dr. D. León Carbonero y Sal*, Imprenta de Antonio Pérez Du-brull, Madrid 1873, p. 296.

⁶ Biblioteca Nacional, R 23380.

esta abundante producción que ahora presentamos. Es imposible que un número tan importante de papeles y de tal envergadura pasara desapercibido para las autoridades. La actuación contundente contra la «Gaceta» nos revela el verdadero peligro que suponían sus argumentos y confirma su intencionalidad más política que ideológica o cultural. Pero también nos obliga a revisar el régimen de control de lo impreso en el siglo ilustrado en la dirección propuesta por Darnton, es decir, un régimen oficioso que miraba para otro lado y dejaba hacer, depurando solo que no interesaba que se extendiera.⁷

2. *Una cultura del descontento en la periferia*

Antes de abordar el estudio de la «Gaceta» creemos necesario plantear una revisión metodológica de varios presupuestos aceptados en los estudios sobre la sátira dieciochesca y el periodismo. La primera urgencia es reivindicar la vigencia de un periodismo manuscrito para esta época. Es obvio que lo manuscrito es la forma primaria para expresar el descontento, ya que permite una mayor libertad para ideas peligrosas o inconvenientes. Sin embargo, lo manuscrito no responde siempre a un tipo de producción privado y una circulación restringida a grupos cerrados. Por otra parte, hay que aclarar que la forma en que las piezas han llegado hasta el presente no excluye que llegaran a circular en soporte impreso.

La segunda revisión que proponemos tiene que ver con la tendencia a restringir la producción satírica a los círculos cortesanos, capaces de influir y orientar la acción de gobierno, ya sea de los ministros o el propio rey.⁸ El corpus que presentamos, en

⁷ R. Darnton, *El diablo en el agua bendita o el arte de la calumnia de Luis XIV a Napoleón*, FCE, México 2014.

⁸ Teófanos Egido considera marginales los cruces de acusaciones a propósito de la visita real a la Bahía de Cádiz durante el Lustró Real, aun siendo Sevilla capital de la Corte, véase T. Egido López, *Opinión pública y oposición al poder en la España del siglo XVIII (1713-1759)*, Universidad de Valladolid y Fundación Española de Historia Moderna, Valladolid 2002. También J. Cebrián García, *La sátira política en 1729. Repercusiones literarias del viaje de Felipe V al reino de Sevilla*, CSIC-Centro de Estudios Históricos

cambio, tiene su origen en la periferia, pensando en el consumo local pero también en su difusión en un área de influencia más amplia. Sevilla ha perdido en 1746 buena parte del poderío de tiempos pasados pero aún conserva su preponderancia en la Baja Andalucía. Así lo indican los pies de imprenta que figuran en algunos papeles: tres proceden de El Puerto de Santa María (sin especificar taller), y cuatro de la imprenta granadina de la Santísima Trinidad, una de las cuatro más potentes de la época.⁹ Esta última debió desempeñar un importante papel en la lucha antijesuita ya que varios papeles que salieron de ella pasaron a formar parte del Índice de Libros Prohibidos de 1747. La implicación de estos dos centros de producción justifica la interacción de las imprentas andaluzas y su compromiso con este tipo de comunicación alternativa. Es más, creemos que arroja luz sobre los flujos de distribución y circulación de los papeles polémicos, y aun del negocio de menudencias.

Es comprensible que los papeles se imprimieran lejos del lugar de conflicto dejando a salvo a los impresores sevillanos de futuras represalias para sus negocios de las instituciones y personas ofendidas. No podemos descartar, sin embargo, la implicación de los talleres locales.¹⁰ De hecho, coincidiendo con el boom informativo que generan los acontecimientos de la Monarquía, salen de las imprentas sevillanas hasta trece piezas de corte satírico, según hemos podido reunir, en los que se hacen sugerencias al nuevo gobierno y se expresan quejas por la política de Felipe V y sus ministros, entre ellos los papeles del Cazador y el Patán, del padre Concepción.¹¹ Estas reimpressiones,

Jerezanos, Jerez de la Frontera 1982, las considera deudoras de la oposición cortesana.

⁹ Parece que funcionó bajo contratos pero no sabemos quién la regentaba entonces. J.A. Cordon García *et al.*, *La imprenta en Granada*, Universidad de Granada, Granada 1997, p. 91.

¹⁰ Aguilar Piñal no da ningún dato sobre productos polémicos, salvo los de temática médica, como es el caso de la imprenta de la Universidad. Véase F. Aguilar Piñal, *Las imprentas de la Ilustración. La industria editorial sevillana en el siglo XVIII*, en Id., *Temas sevillanos*, Universidad de Sevilla, Sevilla 2002, pp. 9-48.

¹¹ Abordamos un primer acercamiento a estos papeles en M^a C. Montoya Rodríguez, *Crítica e ideología en el siglo ilustrado: la opinión pública ante las fiestas sevillanas con motivo de la proclamación de Fernando VI*, en J.

basándose en el éxito de los papeles en cuestión, nos permiten extraer una primera conclusión: en torno a 1746, y coincidiendo con nuestra polémica, hay una unificación del público en torno a una cultura del descontento con la realidad política y cultural. De hecho, el número de papeles satíricos es superior a las relaciones y otras fórmulas informativas. El compromiso del público lector que solicita y reclama este tipo de productos es determinante para el negocio de la polémica.

Los propios papeles de la polémica revelan datos interesantes sobre la implicación de los impresores sevillanos. El *Entremés del Quintilimplus*, atribuido al jesuita Joaquín López, refiere el malestar de un impresor por haberles dejado los dominicos la deuda de los gastos derivados de la impresión de ciertos papeles. Aunque el argumento hay que valorarlo dentro de la lógica satírica, parece verosímil el planteamiento.¹² Más adelante se refiere a la librería frente al convento de San Pablo a donde acuden en busca de los papeles más solicitados los protagonistas de la historia, unos maestros dominicos ansiosos de novedades. Sin duda, se refiere a la imprenta de los Gómez con una intensa actividad en la época y muy cerca de la casa de los dominicos.

3. *El negocio de la polémica*

Nos parece adecuado, siguiendo a Robert Darnton, aplicar el concepto de negocio a este terreno de la calumnia y el discurso divergente, porque saca a los impresos del limbo de una producción clandestina y por tanto invisible y de circulación reducida, como se le ha presupuesto y nos remite a la comercialización. La imprenta es un factor sin el cual es imposible explicar el desarrollo de la sátira dieciochesca en nuestro país. En las numerosas polémicas ilustradas (de toda índole: médicas, científicas, religiosas, literarias, artísticas...) los defensores de las nuevas ideas y sus detractores acostumbran a cruzar acusaciones en papeles diversos y sucesivas entregas que mantienen al público

Astigarraga, M.V. López-Cordón, J.-M., Urquía (coords.), «Ilustración, ilustraciones», Vol. 3 (2009), pp. 447-462.

¹² Biblioteca Universidad de Sevilla, 332/061, pp. 72-82.

expectante.¹³ El gancho periodístico es indudable: informan, forman y entretienen. En definitiva, todos los mecanismos de la comunicación social se ponen en juego y la imprenta, como no, consigue sacar partido de ello, convirtiendo este ‘otro periodismo’ en un verdadero negocio.

La polémica sevillana que nos ocupa tiene un indudable perfil periodístico. Los papeles que conforman nuestro corpus siguen los géneros que triunfan en la imprenta y mantienen su apariencia estética, aun los manuscritos, fácilmente reconocible por el público. Es el caso de la «Gaceta de San Hermenegildo» o la falsa «Gazeta de Madrid». Implicar al público lector forma parte de la estrategia de difusión de un discurso divergente, cuando no de oposición. Y la periodicidad es el mejor recurso con el que cuenta el negocio. De modo que muchos de estos papeles se presentan seriados y los autores dejan abiertas sus reflexiones para continuarlas en sucesivas entregas, es más, se retan entre ellos para que siga el juego. Esta vocación de continuidad atrae el interés del lector y mantiene expectante al público.

El ritmo de producción y difusión de nuestra polémica es vertiginoso: entre noviembre-diciembre de 1746, salieron 17 papeles y hasta finales de enero del año siguiente otros 24. Casi la mitad de los papeles salieron en apenas dos meses y medio lo que nos da un promedio de entre cuatro y seis productos por semana. Nos encontramos, por tanto, ante un fenómeno periodístico casi diario. Algunos días, incluso, salieron varios papeles. Estos datos nos obligan a aportar una imagen nueva del periodismo de esta primera mitad del XVIII, lejos de la apatía que se le presupone.

Los primeros papeles tienen como objetivo afear los puntos que no convencían de los pregones que anunciaban los festejos. Dan noticia de lo que se vio y oyó en la calle en forma de carta o en verso, con un tono muy popular y personajes que reproducen el habla de la calle. En un segundo momento, la polémica adquiere un perfil autorreferencial. La crítica se va endureciendo con argumentos más elaborados, cercanos a la censura aca-

¹³ C. Espejo Cala, *Datos para un repertorio de impresos sevillanos en torno al terremoto de 1755*, Universidad de Salamanca, Salamanca 2008.

démica (citas de autores latinos, explicación de las claves de la retórica,...) y va cobrando fuerza el descrédito de los autores. Se ensayan fórmulas de autocreación y dialogadas entre personajes con identidades fingidas. El estudiante Garci Pérez de Nabajas protagoniza una serie de tres cartas dirigidas al Vicario de la ciudad, en la que critica a los tomistas, particularmente al Bachiller Porreño. La serie concluye con una ensoñación del descenso a los infiernos del tal Porreño y los consiguientes Testamentos del desaparecido.¹⁴

Es en este punto álgido de la polémica, con la explosión de la creatividad, cuando aparece la *Gaceta de San Hermenegildo*.

4. La «Gaceta de San Hermenegildo»: la magia de la fiesta desvelada

El producto estrella de los dominicos adopta la forma de gaceta semanal de ocho hojas.¹⁵ La idea no es nueva. Las gacetas críticas son un cauce habitual que utilizan los descontentos, amparándose en una vis cómica.¹⁶ Por su presentación la de San Hermenegildo no difiere de las oficiales, incluso imita el modo redaccional, las expresiones, el estilo, aunque el tono sea jocoso y la intencionalidad crítica-satírica. Usar una fórmula fácilmente reconocible por el gran público allana el camino de penetración del discurso disidente, pero no se nos escapa que también es-

¹⁴ *El horno de las brujas. Aparición del barricher porreño a Garci-Perez de Nabajas, refierela este en carta al Doctor Don N. de N. Vicario, &c.*, (s.i, s.l, s.f.). Conocemos dos ejemplares: Archivo Municipal de Sevilla, Papeles del Conde del Águila, Rollo 38, y Biblioteca Nacional, R 23380, pp. 223-232. El primer testamento atribuido al jesuita Joaquín López: *Testamento cerrado del bachiller Tomás Porreño, y abierto después del tragico suceso de su impensado fallecimiento*, Biblioteca Universidad de Sevilla, A 332/061, pp. 109-111. Otro en la colección de Gayangos: *Testamento del Br. Thomas Porreño hecho a la hora de su muerto y supreso entonces y hasta ahora por los interesados*, Biblioteca Nacional, R 23380, pp. 251-254.

¹⁵ Trabajamos con los ejemplares de la Biblioteca Colombina 28-9-7---024 a 28-9-7---028 (digitalizados en BIDISO) y los de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla, Mont. 03/4/25. Hay otra colección en la Hemeroteca de Sevilla.

¹⁶ «Gaceta de Bormujos», martes 23 de febrero de 1726, Hemeroteca Municipal de Madrid, folio A-154.

conde una crítica velada a las propias gacetas, en exceso condescendientes con el orden establecido.

Parece que la «Gaceta», a la que el bando jesuita se refiere despectivamente como «Gacetones» o «Gazapetones», circuló manuscrita previamente y que el Beneficiado de Santa María se encargaba de hacerlos llegar.¹⁷ Los seis números de los que tenemos noticia salieron regularmente cada semana entre el 18 de diciembre de 1746 (el número que se incluyó en el Índice de Libros Prohibidos) y el 29 de enero de 1747 (el último número aparece con la fecha 22 y 29 de enero, posiblemente porque la semana anterior no llegó a salir).

La irrupción de la «Gaceta» en el mercado se produce en un momento en que ya ha acrisolado la crítica contra los jesuitas. Las críticas al pregón ya no tienen sentido mes y medio después, y debe reinventarse. La novedad que aporta es desvelar los misterios de las funciones que prepara el rival, prestando especial interés a los problemas de organización y la disparidad de criterios. Se trata de boicotear el factor sorpresa y minar su autoestima revelando detalles de los carros, los adornos, los atuendos,...

Uno de los mayores atrevimientos de la «Gaceta» en relación con las funciones jesuitas es reproducir los versos que habría de recitar en ellas el personaje de la «Nayade, una de las Nymphas de los Rios».¹⁸ También desvela las fechas previstas para la función. A lo largo del mes de enero, con bastante sorna, se van dando varias fechas como ciertas:

Con las presentes lluvias se recela segundo fracaso en los Carros, y aun corre la voz de que se prorrogará el día de la función hasta fin deste mes, con cuyas dilaciones crece el temor del poco lucimiento desta Republica, que siempre se ha experimentado mui infeliz en semejantes funciones, por el poco gusto con que las efectúa, y es mas de extrañar, que siendo dirigidas por los mismos Senadores, salgan malogradas sus operaciones; dando a los Contrarios (que se dirigen por sus habituales Escolasticos individuos) que adquieran siempre los

¹⁷ *Carta del Doct. D.N. de N. Vicario de la Ciudad de N. en respuesta a las tres Cartas de Garci Perez de Navajas*, Biblioteca Nacional, R 23380, p. 10.

¹⁸ «Gaceta de San Hermenegildo», 12 enero, pp. 7-8.

mayores aplausos, y lucimientos en lo qual se conoce logran mayores luces, y erudiccion, que los ancianos Venerables desta Republica.¹⁹

En la «Gaceta», satíricamente, se identifica a la Compañía con una República, con sus ministros y su Dux. Este fragmento sintetiza bien el tono habitual de la Gaceta y el clima de tensión que debía respirarse en la ciudad. Si consiguió cumplir con su objetivo de estropear la sorpresa de los preparativos, fue gracias a una amplia red de informantes-espías. Según las fuentes informativas que cita la propia «Gaceta», esta red desarrolla su acción por los espacios de la bohemia local y lugares donde, a modo de conciliábulos políticos, se forma la opinión sobre la actualidad y se propaga (taberna de la Macarena, la Campana, los Humeros, la Calzada...); las distintas parroquias (San Bernardo, San Vicente, Santa Marina...), conventos de la ciudad y algunos pueblos de su ámbito de influencia (Alcalá, Brenes, Cantillana, Carmona, Morón, Utrera, Los Palacios,...) y otras ciudades como el Puerto de Sta María, Cádiz o Córdoba donde la Compañía tiene presencia. Aunque estas noticias estuvieran falseadas según la lógica satírica, creemos que revelan los canales de difusión de menudencias en el ámbito local sevillano. Y ello en una doble dirección: los lugares donde se genera la información y desde la que se transmite hasta el foco principal, Sevilla, y también hacia la que se propaga una vez sistematizada en papeles manuscritos o impresos.

La «Gaceta» se presenta como un contrapunto a la versión oficial de las celebraciones públicas. Número tras número, da cuenta del rol que cada uno desempeña en las funciones, del nombre de los figurantes y los comisionados para distintos cargos dentro de ellas y de las personas designadas protocolariamente para presidir las funciones. A veces se los nombra directamente (Mons. Preciado), a veces con torpes acrósticos que apenas encubren a los personajes retratados, (Mons. Onalos = ¿Solano?) y otras con seudónimo (Mons. Tronera o Mons. Mondongo). En cualquier caso, nunca se pierde la ocasión de denigrar a las personas implicadas en las funciones. Así, se dice que Mons. Palacios no tenía tiempo de aprender su papel porque

¹⁹ Ivi, p. 6.

tenía que estudiar «para ordenarse con la nueva Capellanía» y preparar los sermones que tenía que pronunciar, a pesar de que el titular del Colegio de las Becas se los había escrito. Remata la crítica con un deseo, «que su mucha gracia dissimule todos sus descuidos».²⁰

Más osada se muestra la gaceta al revelar datos sobre el siempre peliagudo asunto de la búsqueda de recursos económicos para la fiesta. Aunque nuevamente la información se mezcla con la ficción satírica, se aportan datos ilustrativos sobre las relaciones institucionales. Es obvio que los jesuitas no irían a la Cartuja Sta. María de las Cuevas a pedir colaboración para los festejos a una institución con la que mantiene un pleito abierto. Este relato burlesco busca zaherir y hurgar en la herida. Sin embargo, la Gaceta se esfuerza por mostrar el entorno de la Provincia jesuita presto a acudir al rescate:

Ayer llegó al Puerto de la Torre del oro el Navio nombrado la esperanza cargado de cucharas, tenedores y caxas de plata, que han podido juntar los Diputados en los Puertos de Cadiz, San Lucar, y Puerto de Santa Maria, y se determina traerlos a esta Republica... en carretas, y serones de los hortelanos, reclutados para dicha funcion.²¹

También se exhiben, con complacencia, las reticencias de los propios individuos de la Compañía para reunir las cantidades exigidas. Así, la solicitud de fondos al Colegio de los ingleses o de las Becas para reparar los Carros estropeados por la lluvia, causa «gravissima consternación»:

Las cámaras de los comunes han representado, que si después de tan crecidas cargas, como tolera el vassallage han de experimentar el rubor de una funcion tan indigna como la pasada, y con tan considerables defectos...tomarán la resolucion, de no aceptar otro tributo menos, que no se les consulten todas las menudencias, de que conste la celebridad por que a título de gobernarlo todo los nombrados Directores, se han visto, y temen innumerables desordenes.²²

En el último número que conocemos, se desvelan las mañas del cruce de intereses y el tráfico de influencias de la Compañía

²⁰ Ivi, p. 4.

²¹ «Gaceta de San Hermenegildo», 25 diciembre, p. 14.

²² Ivi, p. 13.

con relación a la fiesta. Un comisionado, Mon. Serdan Ogedi (¿Andrés Diego?) fue a suplicar a Mons Martín Guezdriri (¿Martín Rodríguez?) que «coadyubasse a la prevenida función con algunos efectos, y que saliese en ella». Al parecer, este segundo correspondió con 60 reales de vellón y recibió la encomienda de reclutar a figurantes para la función y actuar como espía. A cambio de los servicios prestados por el dicho Rodríguez, sugiere mordazmente la gaceta: «no se duda salga de la función con empleo competente a la legacia, que professa».²³

En ese mismo número, la «Gaceta» revela el posicionamiento político de la Compañía con la alusión a uno de los bandos, el de los Vizcainos, desterrados del gobierno por Fernando VI:

El empeño, que los Senadores havian hecho con los Vizcainos, para que saliesen en la función, alegandoles q lo deben hacer por obligación, respecto de haver sido Vizcaino el Sr. S. Ignacio, ha conseguido efecto en algunos, que se han movido a executar dicha suplica.²⁴

Los jesuitas, según la imagen que se da de ellos en la «Gaceta», copan el espacio público. La ambición en el plano institucional y político les lleva incluso a desatender los quehaceres propios de su condición religiosa por atender los asuntos de la vida pública:

Las muchas ocupaciones de los Senadores desta Corte, les han hecho caer en grande falta a la obligación de tres distintos sermones, que han omitido predicar, después de haverlos esperado en las respectivas Parrochias, menos en la Patriarchal, donde a nadie se espera.²⁵

La gaceta aprovecha para revelar la mala relación de los jesuitas con los canónigos y el círculo catedralicio. Por el contrario, mantienen excelentes relaciones con las autoridades locales y los Grandes. Así, se retratan muchas escenas donde el Dux es correspondido protocolariamente (visitas, agasajos, funciones...):

²³ «Gaceta de San Hermenegildo», 22 y 29 de enero, p. 7.

²⁴ *Ibidem*.

²⁵ *Ivi*, 25 de diciembre, p. 14.

Hoy se ha vestido la Corte de gala, y ha habido general Besamanos en celebridad de los Stos Innocentes, a cuyo acto fue numeroso el concurso de Grandes, Ministros y Extranjeros, y por la noche se repitieron los Conciertos, y Contradanzas, concluyéndose tan Regio Acto con la Real Opera intitulada: *El Principe tonto*, de cuya exquisita grandeza salieron todos echando las tripas de contento.²⁶

En este pasaje, de una forma velada, se presenta a los jesuitas mofándose de la figura del rey, lo que debió tomarse como un verdadero escándalo. Todas estas acusaciones, insultos e improprios encontraron respuesta en los papeles. En *Horno de las brujas*, fechada el 12 enero su autor, Garci Pérez, dice que las gacetas tomistas están llenas de «badajadas», y son un «stutiloquio y tan desbocado» que no es «para gente de buena razón y de buena crianza».²⁷ Además, da noticia del ardiente debate que suscitaron. Al parecer en la Academia a la que asiste cada noche, el ambiente «se calentó y hirvió la controversia, y nos embebecimos de manera, que a no darnos campanillazo el son de Maytines, allí nos hubiera amanecido». El punto sobre el que debatían era sobre si la Justicia Ordinaria podía, y debía mandar quemar, o a lo menos rasgar, y descuartizar en la Plaza por mano del Verdugo, por irreverentes, e insultativos de personas Sagradas unas, y Nobilissimas otras, autorizadas, y respetables en la Republica, los pujados Gacetones.²⁸

Y se pregunta el autor cómo una ciudad como Sevilla, con tanta policía, no ha podido controlar esta gaceta. ¿Es una crítica a la pasividad de la policía o a la falta de eficacia de sus movimientos? ¿O es algo más? A saber, una denuncia de la connivencia de las autoridades con los responsables de la gaceta.

En resumen, la «Gaceta de San Hermenegildo» resulta un buen aliado para conocer los entresijos de la fiesta, pero resulta menos cansina y repetitiva cuando se concentra en la trama institucional y política y más interesante cuando se erige en intérprete de la propia polémica. La «Gaceta» aporta una información referencial que es vital para aclarar muchos aspectos del desarrollo de la polémica, pero también debió serla para los

²⁶ Ivi, 12 de enero, p. 6.

²⁷ *Horno de las Brujas...*, p. 1.

²⁸ *Ibidem*.

lectores para poder situarse e interpretar correctamente. Semana tras semana la gaceta, tal y como se acostumbra en las fórmulas informativas, anuncia la salida de nuevos papeles, con la pertinente información sobre la triada responsable: autor, impresor, librero (rebautizados con seudónimos). También reclama los retrasos y, curiosamente, también da noticia de productos ‘serios’, como la relación oficial del Ayuntamiento o las piezas que sacaron los jesuitas explicando la idea de las funciones.²⁹

Además de los anuncios, se valoran los textos, se denuncia a los responsables y se desacredita a los autores. La peor parte se la llevan Mons. La Pringue, autor de *Notas marginales...* y Mons. Joroba, a quien hace responsable de la serie de cartas de Garci Pérez, un autor audaz, creativo y de pluma ágil. Dice de este último que participó en una censura anterior de las obras de Torres Villarroel. Este dato nos conduce, creemos, hacia el jesuita Nicolás de Estrada (Jerez de Frontera, 1687-Málaga, 1762). Consta como autor de un papel manuscrito sobre este particular fechado en Sevilla en la primavera de 1744.³⁰ Afamado predicador, dictó la oración fúnebre en las Exequias en honor a Felipe V de la Regia Sociedad de Medicina, institución de la que fue Revisor. Llegó a ser Prefecto del Colegio de San Hermenegildo.

No falta en la gaceta la preocupación por la reacción del público. Por ejemplo, se hace eco del hartazgo que los papeles han causado en el público de la Rinconada, hasta el punto, asegura, de contemplar la posibilidad de acudir el día de las funciones para armar bulla. Se detiene también en la reacción del bando jesuita ante las provocaciones que van lanzando los tomistas:

Se han dado a luz por esta República varios impressos con intento de responder a el manifiesto que publicaron los thomistas intitulado *Correccion fraterna*, y no habiendo conseguido la satisfaccion adecuada, quiere cantar la victo-

²⁹ M^a C. Montoya Rodríguez, *La oportunidad informativa de la fiesta pública sevillana del XVIII: los círculos del poder, las estrategias editoriales y el fenómeno de la crítica*, en C. Espejo Cala, E. Peñalver Gómez y M^a D. Rodríguez Brito (coords.), *Relaciones de sucesos en la BUS, antes de que existiera la prensa...*, Biblioteca y departamento de Periodismo I de la Universidad de Sevilla, Sevilla 2008, pp.117-132.

³⁰ “Papeles del Conde del Águila”, Archivo Municipal de Sevilla, t. 61 (2).

ria con la turba multa de latinos, e insolencias con que en papelones ha pretendido morderles.³¹

Por último, también se ocupa de las reacciones que van causando sus propios números. Y aquí también, el gacetero ha encontrado información de primerísima mano: los jesuitas han determinado conocer quién se esconde tras la «Gaceta de San Hermenegildo». Hizo el encargo a Mons. Odeveza (¿Acevedo?), «señor de mañana será otro día, cuyo título goza en las inmediaciones del Prado» y este a su vez lo confió a «una Espia por el Estado llano, que vive de la sopa conventual, persona ridícula, y salpicado de viruelas, llamada Uquello, el qual habiendo pasado al campo contrario, tomó los informes, que encontró, y dio su aviso a esta Corte mui extraño de la realidad».

5. *La falsa «Gaceta de Madrid»*

En vista de los agravios, la Compañía decide pasar a un contraataque más efectivo: lanzar una gaceta propia que sirva de réplica a la tomista, una falsa «Gaceta de Madrid». Sabemos de la existencia de dos números: uno, desaparecido, anterior al 1 de enero; otro, el más importante, fechado el 31 de enero de 1747. Veamos la reacción de la «Gaceta de San Hermenegildo» a su primer número:

El Dux se halla bastantemente sentido, de que en la Republica no haya sugeto erudito, que promueva inventivas nuevas sobre los impressos, que se dan al publico; pues quanto en esta Corte se construye, es a imitacion, como sucedió en el Papel nuevo intitulado: gaceta de Madrid, que fue escrito, imitando la de los Contrarios, copiando los mas Capítulos y Clausulas de ella, y repitiendo las invenciones, que contra esta Corte han arrojado, sin que alguno de esta Republica discurra, o invente tan sutiles delicadezas. Esta quexa ha causado grave sonroxo a los Senadores, y en particular a Mons. Alos, el qual ha declarado, q si pudiera desembarazarse de las muchas ocupaciones, en que se halla, ideara nuevos artificios, y juguetes pero que uno solo y corto de ingeniosidad no puede assistir a tanta empresa.³²

³¹ «Gaceta de San Hermenegildo», 25 diciembre, pp.15-16.

³² *Ibidem*, 12 de enero, p. 4.

Indirectamente está haciendo responsable de ella a Mons. Alos, acróstico de Sola. La gaceta lo presenta como una pieza clave de la Compañía y organizador de las funciones. En casi en todos los números, hay alguna referencia a él como un personaje poderoso y dado a la polémica.

Efectivamente, no se equivocaba. Tras esta burlesca «Gaceta de Madrid» se esconde el jesuita Gaspar de Sola (Sevilla, 1710-Rimini, 1783). Muy apreciado por su talento literario y sus dotes de buen predicador, fue superior de los principales colegios de la Compañía y provincial de Andalucía. Bien posicionado en la esfera de poder recibió el encargo del Cabildo municipal de la relación de las fiestas de proclamación que se publicó anónimo de forma contraria a la costumbre,³³ posiblemente por el clima de crispación que había en la ciudad y en la que el mismo Sola participa. Desde la «Gazeta de Madrid» contraataca y se venga contundentemente de los ataques sufridos. Le atribuye la autoría a Sola el también jesuita y polemista Joaquín López: «es una de las varias que para enseñar a los tomistas el modo de hacerlas con propiedad, sal, gracia y pimienta sin desvergüenzas ni pecados mortales escribieron los jesuitas».³⁴

El número del 31 de enero hace la maniobra definitiva contra la gaceta tomista ya que delata a sus responsables, con tal rotundidad de argumentos que, creemos, fueron suficientes como para detener su producción. Según la denuncia de Sola, salieron del taller de «Simplicio Serrano», a costa de un tal Pacheco y de «Mons. Briot», a saber, Juan Brito (1705-1768), que ejercerá como Prior del Convento de San Pablo y Rector del Colegio de Santo Tomás, y llegará a ser Provincial de su orden en Andalu-

³³ *Breve puntual descripción de la magnífica, y plausible solemnidad, con que la mui Noble, y siempre Leal Ciudad de Sevilla celebró el día 6 de Noviembre de 1746 el Acto de levantar el Real Pendon por la Augusta, y Catholica Magestad del Rey nuestro Señor Don Fernando El Sexto, y de las demostraciones de alegría que hasta ahora se han executado por tan glorioso absumpto*, Imprenta de don Florencio Ioseph de Blàs y Quesada, Sevilla 1746, Biblioteca Universidad de Sevilla, A 111/021(15). Una nota previa al pie de imprenta aclara: «Impresa por su original, que se dió formada por los papeles de la Escribanía de Comisiones del Cabildo a quien toca, y en virtud de Acuerdo de la Ciudad». La imprenta de López de Haro lo reimprimió en dos partes. Biblioteca Nacional, R 39277(1).

³⁴ Méndez Bejarano, *Diccionario de escritores...*, p. 418.

cía y Tierra Santa.³⁵ Sobre el impresor, no hay ningún Serrano, que sepamos, que trabaje entonces en la ciudad. A falta de más pistas, este apellido nos conduce hasta Córdoba, al taller de Antonio Serrano, donde también encontramos piezas relativas a otras polémicas en la década de los cuarenta, en este caso sobre asuntos científicos.

La autoría de la «Gaceta de San Hermenegildo» la atribuye Sola a Mons. Montero, «alias el Bachiller Porreño [...] seculorum catholicorum, antes Cadete del Regimiento de la Muerte, y que temiendo las que havia de hacer, se acogio a el *sub tuum presidium* de la Theologia».³⁶ Por estas pistas biográficas, creemos que podría tratarse de Luis Montero, efectivamente bachiller y Cirujano mayor del Hospital del Espíritu Santo y del Hospital del Amor de Dios. Cirujano de la Real Familia y socio de la Regia Sociedad de Medicina.³⁷ En ella se relaciona con lo más granado de la Sociedad científica, en la primera línea de la renovación de su disciplina. De su producción sólo conocemos sus disertaciones científicas, relacionadas siempre con su especialidad, la cirugía. Sólo podemos explicar su incursión en el género de las polémicas por sus propias convicciones ideológicas y el compromiso personal. Sabemos que es inclinado a ellas por un incidente de su pasado. Ya la propia Regia Sociedad le había advertido que debía mostrarse en sus escritos «más cortesano y político en sus apreciaciones». Al parecer no lo había sido en una memoria que presentó para su valoración. La institución respondió negándole la licencia.³⁸

En 1747 Montero está jubilado de sus funciones en la Regia Sociedad y parece, según los datos que ofrece Sola, que mantiene una estrecha relación con Mons. Briot, otro de los responsables de la Gaceta y, posiblemente también, con Pacheco, el editor. Ni uno ni otro despiertan, como es obvio, las simpatías de Sola. Del primero dice que por su injerencia en los negocios públicos no tiene la aprobación de los responsables de la orden

³⁵ Ivi, p. 83.

³⁶ «Gaceta de Madrid», 31 de enero, p. 7

³⁷ Hermosilla, *Cien años de medicina sevillana*, CSIC, Sevilla 1970, p. 612.

³⁸ Ivi, p. 280.

dominica, aunque Montero, «su partidario el Philosopho, Theologo, Philologo y Polylogo, se esfuerza en acreditarlo entre los miembros de esta Regencia».³⁹ Tiene, no obstante, el apoyo de la orden dominica para seguir con la estrategia de la Gaceta de San Hermenegildo:

Concurrieron en el Gavinete de la Corona (Botica interior de S. Pablo) y leyeron las Gazetas Thomistas... (concluyendo) era licito levantar falso testimonio en defensa de la causa común.⁴⁰

De Pacheco, por su parte, denuncia Sola que desatiende su obligaciones sagradas (dejó de participar en las funciones del Día de los Difuntos) por andar volcado en la lucha contra los enemigos. Parece que «ha amenazado con su pluma» a los jesuitas pero, alega «como su pluma solo es temible cuando receta, allá se lo hayan los que se curaten con él». Este último dato, que lo vincula al ejercicio de la medicina, es el único con el que contamos para esclarecer su identidad. Creemos que podría tratarse del catedrático de Medicina de la Universidad, Francisco Pacheco. Un médico resentido que abandona la Regia Sociedad al doctorarse en la Universidad, según las ordenanzas, y al que Felipe V retiró la cátedra de anatomía.

6. Conclusiones

Aunque aún quede mucho por esclarecer de esta polémica, parece, por la denuncia de Sola, que los médicos y filósofos van a jugar un papel fundamental en el enfrentamiento contra la primacía en el orden cultural y político de la Compañía. Más lejos aún, empeñaron su pluma solicitando una renovación que permitiera avanzar a una sociedad anclada en los privilegios y el tráfico de intereses.

Del lado de los jesuitas, hay que recordar que autores como el padre Isla en su *Día Grande de Navarra* también alzaron sus voces críticas en estas fechas. Estas plumas sevillanas, son

³⁹ «Gaceta de Madrid», 31 de enero, p. 7.

⁴⁰ *Ibidem*.

acordes por su calidad literaria y compromiso a las de Losada o Isla, y se suman a la estrategia general de defensa de la Orden para resarcir el honor malherido:

Es estraña cosa, que assi arrastre, y aturda la saña, y la furia plumas Christianas, si acaso lo son las que sacrílegamente intentan (en vano) infamar una Familia tan sagrada, y santa, tan recomendada, y elogiada de tantos Summos Pontífices, y de innumerables Prelados, Monarcas, y Principes, y de quantos Santos, y Sabios la han conocido, y hablado de ella; odiada, y zaherida solo de sectarios, y enemigos de la Fee, y de la Catholica Iglesia que quanto mas se embravecen contra ella, mas la subliman, como las olas al Arca.⁴¹

Desde el punto de vista de la historia de la comunicación social, estos papeles son el germen del futuro periodismo crítico. El triunfo del paradigma crítico sobre el que se asienta la Ilustración ha llevado a entender que todo es susceptible de ser interpretado y se pueden elaborar veredictos sobre cualquier asunto y sobre cualquiera. Si atendemos a lo puramente cuantitativo, y tal y como hemos expuesto para este caso sevillano, en el ámbito noticioso parece que la balanza comienza a inclinarse a favor del discurso divergente y la mirada problemática sobre la realidad, ya que el repertorio de piezas polémicas supera con creces a la producción, llamémosle oficial y reglada. Se perciben ya maneras que habrán de contribuir a la quiebra definitiva del régimen de relaciones y gacetas que, el propio Sola, percibe como una antigualla. Se ha abierto, por tanto, una brecha importante en el orden informativo vigente con el desmantelamiento de los postulados barrocos.

La abundancia de papeles tiene también su trascendencia en el plano de las lecturas populares pues revelan un público interesado y demandante, dispuesto a implicarse en cuestiones que no sólo tienen que ver con la vida de las instituciones sino con la vida ciudadana y política. Estamos, por tanto, ante un modelo nuevo de producción y difusión de papeles, cercano a la esfera pública burguesa.

⁴¹ *Carta del Doct. D.N de N...*, p. 10.

4. IDEOLOGÍA, RELIGIÓN Y FIESTA

LUC TORRES

CUATRO COROGRAFÍAS O TRATADOS DE OBISPOLOGÍA DEL
CENTRO-OESTE PENINSULAR (ÁVILA, SALAMANCA, CIUDAD
RODRIGO, PLASENCIA) DE FINALES DEL XVI Y PRINCIPIOS DEL
XVII. ESTUDIO COMPARADO

El tema de nuestro concilio laico de estos días son las relaciones entre literatura e información entre los siglos XVI y XVIII, por ello me ha parecido oportuno tratar de cuatro textos informativos del centro-oeste peninsular (Ávila, Salamanca, Ciudad Rodrigo, Plasencia) de finales del XVI y principios del XVII, de género o subgénero literario ambiguo entre corografía castellana y relación de vidas de obispos u obispología.

Estos cuatro textos son los siguientes, presentados por fecha de redacción o publicación:

- Antonio de Cianca, *Historia de la vida, invención, milagros, y translación de S. Segundo, primero obispo de Avila: y recopilación de los obispos sucesores suyos, hasta S. Geronimo Manrique de Lara, Inquisidor general de España*, Luis Sánchez, Madrid 1595.¹
- Gil González de Ávila, *Historia de las Antigvedades de la ciudad de Salamanca: Vidas de sus obispos, y cosas sucedidas en su tiempo*, Artus Taberniel, Salamanca 1606.²

¹ A. de Cianca, *Historia de la Vida, Invención, Milagros, y Translación de San Segundo, primero Obispo de Avila* [1595], Ediciones de la Institución “Gran Duque de Alba” de la Excm. Diputación Provincial de Ávila. Ediciones de la Obra Cultural de la Caja de Ahorros de Ávila, Ávila 1993.

² G. González de Ávila, *Historia de las Antigvedades de la ciudad de Salamanca: Vidas de sus obispos, y cosas sucedidas en su tiempo* [1606], Extramuros edición, Sevilla s.f.

- Antonio Sánchez Cabañas, *Historia civitatense. Compuesta y ordenada por Antonio Sánchez Cabañas, natural de la noble villa de Cáceres y prebendado de la noble villa de Cáceres y prebendado de la sancta iglesia de Ciudad Rodrigo* (tres manuscritos 1621-1627), Diócesis de Ciudad Rodrigo, Ciudad Rodrigo 2001.³
- Fray Alonso Fernández, *Historia y Anales de la ciudad y obispado de Plasencia, Refieren vidas de sus obispos, y de varones señalados en Santidad, Dignidad, Letras y Armas. Fundaciones de sus conventos y obras pías: Y servicios importantes hechos a los Reyes*, Juan González, Madrid 1627.⁴

Todos ellos tienen por lo menos tres denominadores comunes: remiten a una zona determinada de la geografía del suroeste castellano, fueron publicados en un lapso de tiempo de treinta años entre finales del XVI y principios del XVII (1595-1627) y toman la forma de un género literario ambiguo entre corografía y obispología.⁵

Sin embargo, estos tres puntos en común no deben hacernos olvidar las diferencias que en mayor o menor grado advertimos entre estas obras, y que un estudio más detallado invita a poner de relieve.

Las diferencias parecen remitir a tres factores determinantes de toda obra literaria, a saber: el modelo literario o intertextualidad, el contexto histórico-social más o menos inmediato, y los elementos autobiográficos.⁶

³ A. Sánchez Cabañas, *Historia civitatense. Compuesta y ordenada por Antonio Sánchez Cabañas, natural de la noble villa de Cáceres y prebendado de la sancta iglesia de Ciudad Rodrigo* [tres manuscritos 1621-1627], Diócesis de Ciudad Rodrigo, Ciudad Rodrigo 2001.

⁴ Fray A. Fernández, *Historia y Anales de la ciudad y obispado de Plasencia, Refieren vidas de sus obispos, y de varones señalados en Santidad, Dignidad, Letras y Armas. Fundaciones de sus conventos y obras pías: Y servicios importantes hechos a los Reyes*, Juan González, Madrid 1627.

⁵ En regla general, en estos libros, los rasgos estructurales de la corografía al uso preceden la relación de vidas de obispos propiamente dicha (sobre la *compositio* de las corografías castellanas ver *infra* nota 16).

⁶ Las relaciones de sucesos han de considerarse en el campo global de la literatura y estudiarse como tal. Sobre los conceptos de literatura, 'infraliteratura', 'paraliteratura' y lo que llama María Cruz García de Enterría, 'literatura marginada' relacionados con las relaciones y cuentos en pliegos sueltos, véase A. Redondo, *Otra manera de leer El Quijote, Historia, tradiciones*

Las preguntas que nos hacemos son pues las siguientes:

¿Cuáles han sido los modelos corográficos y eruditos de estos cuatro autores? ¿Cómo recogen acontecimientos históricos no sólo locales, sino también de trascendencia nacional, como, por ejemplo, la guerra de las Comunidades? ¿Influyeron la personalidad y oficio de cada uno de los autores, sabiendo que Antonio de Cianca era escribano real del número de Ávila, Gil González de Ávila, diacono y racionero de la catedral de Salamanca, Antonio Sánchez Cabañas, prebendado de la catedral de Ciudad Rodrigo y fray Alonso Fernández, predicador y general de la Orden de Santo Domingo?

Comentaremos los ejemplos que nos han parecido más representativos dentro de las tres categorías antes señaladas con vistas a invalidar, matizar o confirmar la originalidad e idiosincrasia de cada uno de los cuatros textos.

1. *Intertextualidad*

En contra de lo que sabemos sobre los modelos contemporáneos de la corografía castellana, en particular la importancia de la obra de Pedro de Alcocer,⁷ los cuatro autores de crónicas o vidas de obispos reseñados, parecen considerarse como pioneros en esta tarea, en la medida en que no se remiten a fuentes genéricas cercanas, y apenas citan explícitamente a las antiguas.

En cuanto a corografías antiguas podríamos pensar que una obra clásica como la *Historia de Roma (ab condite Libri)* de

culturales y literatura, Castalia, Madrid 1997, «Texto literario y contexto histórico-social: del *Lazarillo* al *Quijote*», pp. 23-53, y en particular pp. 24-25 y María Cruz García de Enterría, *Literaturas marginadas*, Playor, Madrid 1983.

⁷R.L. Kagan, *La corografía en la Castilla moderna. Género, Historia, Nación*, «Studia historica, Historia moderna», XIII (1995), pp. 47-59. Este especialista afirma que *Historia o descripción de la ciudad Imperial de Toledo*, de Pedro de Alcocer, obra escrita antes de 1541 pero no publicada hasta 1554 «se convertiría pronto en un texto de la máxima importancia para el desarrollo posterior corográfico español, pues estableció el modelo que habrían de seguir otros autores»: *ivi*, p. 52.

Tito Livio⁸ hubiera podido servir de modelo, o la *Historia de la Antigüedades de Roma* de Andrés Fulvio,⁹ pero apenas si citan a estos dos autores.

Sí que Antonio de Cianca alude a la costumbre en la Iglesia antigua de relatar vidas de mártires y santos y se adscribe a una tradición obispal y papal en su dedicatoria *Al Christiano y Benigno Lector*,¹⁰ pero no sigue la tradición y estructura de los *Flos sanctorum* a los que no alude basados en una serie de retratos seleccionados por orden alfabético como en el caso de su contemporáneo el jesuita Pedro de Rivadeneyra.

En la crónica de Gil González de Ávila nos encontramos desde el principio con el relato de la llegada del cuerpo del apóstol Santiago a España.

Antonio de Cianca refiere que el padre fray Pedro de la Vega de la orden de san Gerónimo «en su santoral traído del maestro Juan Vélez», afirma que cuando llegó de Jerusalén a Galicia el cuerpo del santo, de manos de sus discípulos, éstos fueron a visitar a una señora llamada Loba, en otros textos Lupercia, la cual los llevó al gobernador para que los mandase matar. Este los aprisionó, pero lograron huir, perseguidos por las gentes del gobernador pasando estos últimos cerca de un puente se derrumbó y se ahogaron. Al final los santos convirtieron al gobernador y lo bautizaron.

Cuando la Loba lo supo mandó contra ellos unos toros y luego un dragón, pero, al final se convirtió también, guardó el cuerpo del santo y transformó su casa en iglesia.¹¹

Así como Pedro de la Vega y Juan Vélez, el maestro Pedro de Medina en su *Libro de las Grandezas de España y cosas memorables de España* (1548) dice ser doña Loba una reina, del reino o provincia de Galicia. Sin embargo, Ambrosio de Morales, cronista de Felipe II desde 1563, en la *Crónica General de*

⁸ Véase González de Ávila, *Historia de las antigvedades...*, Libro Tercero, cap. I, p. 194.

⁹ Ivi, Libro Tercero, cap. XV, p. 345.

¹⁰ Cianca, *Historia de la vida...*, sin foliación.

¹¹ Ivi, Libro Primero, cap. XI *De la diversidad que ay entre autores sobre la conversión de Luparia, y de su naturaleza y ser*, ff. 17v-19v. Esta legendaria reina Loba recuerda a la loba del Capitolio (emblema de Roma) que según la leyenda amamantó a los dos reyes de Roma (Remo y Rómulo).

España (1574) dice que estos milagros ocurrieron en el 66 d. JC. y no en el 44 d. JC. que es cuando llegó realmente el cuerpo de Santiago a Galicia. Añade que los santos entraron en Acci (Guadix) y que los milagros tuvieron lugar en esta región y no en Galicia, cuando España estaba gobernada por emperadores romanos, con lo cual la dama Loba nunca hubiera podido ser reina en aquel entonces.¹²

Vemos que el autor defiende la versión de Antonio de Morales, más exacta que la de Pedro de Medina, hace un cotejo serio de las fuentes, y su labor es más erudita.

No sólo compara las fuentes de la Historia nacional (Pedro de Medina, Ambrosio de Morales) sino que además abandona el modelo estricto de exposición de la corografía castellana al uso (ver *infra* nota 16).

Si pasamos a la *Historia de las antigvedades de la ciudad de Salamanca* vemos cómo la crónica de Gil González de Ávila empieza en sus primeros capítulos por decirnos cuáles son las partes del libro, luego cuáles fueron los fundadores de la ciudad, el origen del río Tormes, el clima de Salamanca y temperamento de sus habitantes, precisa la ubicación de la puente de Salamanca con su toro de piedra, la de las puertas de la ciudad.¹³

Seguidamente vemos como Aníbal, camino de Italia para hacer la guerra a los Romanos, entregar cercó la ciudad.¹⁴

Se rindieron los salmantinos prometiendo trescientos talentos de plata así como trescientos rehenes si les perdonaba la vida el general cartaginense, pero, no fue así por lo visto no cumplieron su palabra, así que Aníbal y sus huestes entraron en la ciudad y la arrasaron.

Sus moradores pidieron poder salir libremente a cambio de dejar en ella sus armas, dineros, esclavos.

Las mujeres se llevaron una espada cada una debajo de la ropa y salieron con los maridos. Aníbal, que tenía un ejército de Marselleses que dejó como guarnición para pertrecho de la ciu-

¹² Ivi, ff. 19r-19v.

¹³ González de Ávila, *Historia de las antigvedades...*, Libro Primero, cap. I-VI, pp. 1-25.

¹⁴ Ivi, Libro Primero, cap. VII: «De lo que refiere Plutarco de las mugeres de Salamanca», pp. 25-29.

dad, se ausentó, y los provenzales lo aprovecharon para arrasarla de nuevo. Entonces las mujeres dieron sus armas a los hombres para que acometieran a los invasores. Aníbal tuvo que intervenir personalmente y perseguirlos, pero, después de haber recibido a sus embajadores, los mandó volver a la ciudad y los trató con benevolencia, alabando el valor de sus mujeres.

Subraya el autor que Plutarco, en su libro *De la virtud de las mujeres* (*Moralia*, III), escribió la vida de Aníbal y se acordó del episodio, así como Tito Livio en sus famosas *Décadas* cuando mencionó las armas de este Capitán cartaginés «en tiempo que señoreó a España».¹⁵

Vemos aquí cómo el cronista utiliza los modelos de la corografía tradicional en cuanto a la *compositio* (estructura) de su obra,¹⁶ y echa mano de conocimientos admitidos en el marco de una historiografía culta.

Antonio Sánchez Cabañas en su *Historia civitatense*, empieza enseguida hablando del sitio y temperamento de la ciudad de Ciudad Rodrigo, advirtiendo que sus moradores son belicosos:

Apartada de la equinocial, según los cosmógraphos, quarenta y un grados y quinze minutos; el planeta que más predomina sobre ella es Marte y, por esto, son sus naturales bellicosos, más inclinados a la guerra que a la paz, como

¹⁵ Ivi, p. 28.

¹⁶ «En el fondo, este modelo ofrecía un medio de demostrar las excelencias de cualquier municipio o lugar. Incluía una descripción geográfica de la ciudad en la que se comentaba el emplazamiento, y retrataba la abundancia y fertilidad del paisaje circundante en términos paradisiacos. De esta forma, cada ciudad se convertía en un edén en el que nunca había carestía o enfermedad. También el modelo requirió una discusión etimológica del nombre de la ciudad –en el caso toledano a partir del hebreo– junto con otra sobre los orígenes más remotos de la misma, a fin de señalar su antigüedad, lo que en sí, era un símbolo de su nobleza, y atribuir su fundación a Tubal, Hércules o cualquier otro de los reyes míticos que Annio de Viterbo, emulando a Beroso –escritor babilono– inventó para España a fines del s. XV» (Kagan, *La corografía en la Castilla moderna...*, p. 52). Según creencias muy antiguas Heracles (Hércules) montó una expedición en el extremo occidental de Hispania (Bética y Lusitania) para buscar las vacas de Gerión, uno de sus famosos trabajos (Estrabón, *Geografía de Iberia*, trad. esp. de J. Gómez Espelosín, Alianza editorial, Madrid 2015, III, 2, 13, «Testimonios sobre Heracles y Odiseo en Iberia», pp. 210-214), de ahí que se le considerara erróneamente el héroe fundador de ciudades como Sevilla y Salamanca (González de Ávila, *Historia de las antigüedades...*, Libro Primero, cap. II, p. 5).

dello an dado testimonio los grandes vandos y çiviles guerras que entre sus nobles a avido, por onde an venido a llamarla Çiudad Ruido.¹⁷

Luego trata de los fundadores de la ciudad hablándonos del rey Brigo, cuarto desde Tubal, primer rey de España, y de sus pobladores griegos los mirones, de Mirón fundidor y «estatuario» de Grecia, invasor de Lusitania, que se quedó a vivir allí. Este hubiera dado su nombre, todavía en uso, de Miróbriga a la ciudad.

Se extiende más adelante en explicaciones etimológicas sobre Miróbriga (su nombre popular) y Augustóbriga (nombre que le dio el emperador Octavio).¹⁸

La crónica de fray Alonso Fernández hace al principio una descripción pormenorizada de la ciudad. No sólo nos describe todas sus puertas y entradas, sino también sus fuentes, plazas, hospitales, colegios de la urbe del río Jerte.

Luego, después de asegurarnos de que Libra y Marte (signos opuestos) rigen sus destinos, lo que nos recuerda a Marte que rige los destinos de Ciudad Rodrigo, apunta que Plasencia se llamaba Ambracia, nombre epónimo porque su señor era Ambróz, y era colonia también de griegos.

Así pues, tanto Sánchez Cabañas como fray Alonso Fernández siguen de todo punto los modelos estructurales de la corografía castellana, según el modelo de Pedro Alcocer.

Salvo en el caso de Cianca que no parece seguir el método expositivo de las corografías, advertimos que la corografía contemporánea, inspirada en parte en las descripciones antiguas de Roma, predomina como modelo genérico no confesado de tres de las cuatro obras señaladas.

Si embargo, el orden de exposición de los rasgos diferenciadores de cada ciudad es bastante libre (los diferentes elementos de la descripción liminar emplazamiento, paisaje paradisíaco, etimología, nobleza de los fundadores no sigue un orden fijo en los cuatro textos).

¹⁷ Sánchez Cabañas, *Historia civitatense*, Libro Primero, cap. I, p. 77.

¹⁸ Ivi, Libro Primero, cap. V, pp. 85-86.

2. El contexto histórico local o más general

Volviendo al texto de Antonio de Cianca, vemos figurar en él el tema candente del hallazgo de los libros plúmbeos del Sacromonte de Granada.

Nos dice el escribano del número de Ávila que «en los meses de Março y Abril deste año del nacimiento de nuestro señor Iesu Christo de mil y quinientos y nouenta y cinco [...] se hallò una lamina de plomo antiquissima, con caracteres y letras Latinas antiguas».¹⁹

Más adelante la transcribe y la traduce en castellano romance aseverando la lámina que san Cecilio, discípulo de Santiago el Mayor, fue martirizado «Año segundo del imperio de Nerón», que este mártir comentó las profecías de San Juan apóstol que están puestas con otras reliquias en la parte alta de la torre Turpiana, según los discípulos del santo que padecieron martirio con san Setentrio, y Patricio, cuyos polvos «estan en las caueras deste sagrado monte, en memoria de los quales se veneren».²⁰

Estos datos van a ser puestos en tela de juicio por Antonio de Cianca el cual, basándose en varios historiadores antiguos y modernos, entre ellos Ambrosio de Morales en su *Historia de España*, libro IX, capítulo 13, puntualiza que los martirios de los santos Celicio, Tesifón, Seterio y Patricio ocurrieron en el año decimotercero del reino de Nerón, y que san Pedro y san Pablo habían enviado a estos santos a Granada sólo tres años antes, o sea ocho años después de la fecha gravada en la famosa lámina (2 a. de C.).²¹

Lo mismo ocurre con el lugar del martirio, que no puede ser Ilíberis, cerca de Granada, siendo fundada esta ciudad muchos años después de que llegara a ella san Cecilio.²²

Sigue la denuncia del anacronismo con las profecías de san Juan dado que, según Cianca, el *Apocalipsis de san Juan* fue

¹⁹ Cianca, *Historia de la vida...*, Libro Primero, cap. XV «De san Cecilio» f. 23r.

²⁰ Ivi, f. 23v.

²¹ Ivi, Libro Primero, cap. XVI, «De san Efcio y san Tesifón», f. 27r.

²² Ivi, f. 28r. Cianca cita como fuente a Esteban de Garibay, *Los Quarenta Libros del Compendio Historial* (1556-1566), Libro XXXIX, cap. 3 (ivi).

escrito por san Juan Evangelista en la isla de Patmos treinta años después de la muerte de san Cecilio.²³

La crónica de Gil González de Ávila hace hincapié en el acontecimiento local llamado de la guerra de los Bandos que enfrentó en Salamanca a la familia de los Monroy de la casa de los Enríquez con la de los Manzano linaje antiguo de Ledesma.

Este fue el caso.²⁴

Los acontecimientos tuvieron lugar en tiempos de Juan I de Castilla en 1381.

Doña María Rodríguez de Monroy casada con don Enríquez de Sevilla enviudó, tenía dos hijos de dieciocho y diecinueve años, que tuvieron amistad con otros dos hermanos de apellido Manzano con los que riñeron sangrientamente. Los Manzanos mataron primero al menor de los Enríquez, al filo de la espada, luego hicieron lo propio con el mayor, y se pasaron a Portugal.

La viuda acudió y mirando de hito en hito el rostro de sus hijos mártires no lloró. Se fue a Villalba, de donde era señor su marido, a mitad de camino hizo un discurso a sus huestes, diciéndoles que no descansaría antes de poder vengar el agravio.

Supo que los infanticidas estaban en Viseo. Armada con un vigón (viga grande) y acompañada por veinte escuderos derribó la entrada de su casa y tras defenderse en vano los Manzanos, los decapitó.

Doña María de Monroy volvió a Salamanca pensando todos que estaban los Manzanos en Villalba.

Blandiendo dos lanzas donde estaban las cabezas de los Manzanos, las puso encima de la sepultura de sus hijos. Cuando murió, se ganó el renombre de brava.

Los años siguientes hubo venganzas y disensiones entre las dos familias que duraron hasta el reinado de Enrique IV (1454-1474) logrando san Juan de Sahagún, el santo de la ciudad, reconciliar a las dos enfrentadas familias.

González de Ávila se lamenta por lo sucedido «el más desastroso caso, que ni la antigüedad le celebra tal, ni el mundo le ofrecera semejante en los siglos venideros, que tuo principio de

²³ Ivi, f. 28v.

²⁴ González de Ávila, *Historia de las antigüedades...*, Libro Tercero, cap. XII, pp. 310-318.

las muertes de unos Caualleros, y valor de una señora madre suya»,²⁵ y mantiene una neutralidad de acuerdo con su grupo social, al advertir: «Contentome con dar esta corta noticia de la nobleza que voy tocando (que toda la que tiene esta Ciudad, es la más calificada, y cristalina de España)».²⁶

Si volvemos a la *Historia de Civitatense* de Antonio Sánchez Cabañas vemos cómo narra los acontecimientos que tuvieron lugar en Miróbriga durante la guerra de las Comunidades, dándonos una visión acorde con los intereses del bando del emperador Carlos Quinto.²⁷

Aprendemos que don Antonio de Águila, el alcaide de la ciudad, estaba en contra de los de la santa Junta de Ávila, defendió al corregidor representante del rey, al que querían quitar la vara los regidores de Ciudad Rodrigo. Pero, le sucedió en el cargo otro corregidor, Romero de Mella, partidario de los Comuneros, que Antonio de Águila hizo degollar en una almena del castillo civitatense, y así nos dice Sánchez Cabañas se aquietaron los disturbios en la ciudad.

Los dos hijos del alcaide estuvieron en la batalla final de Villalar (23 de abril de 1523). También nos refiere el caso de Hernán Çenteno que por aquella época aprovechando el alboroto hacía pagar tributo de carneros y pan cocido a los habitantes de la sierra de Gata. Antonio de Guevara, en sus *Epístolas familiares* dice que lo ahorcaron, pero afirma Sánchez Cabañas que murió de muerte natural en Acebo donde está enterrado.²⁸

Fray Alonso Fernández nos recuerda la deportación de los Moriscos de la ciudad y obispado de Plasencia.²⁹ Nos dice que fueron más de doscientos setenta mil los que fueron dispersados, cómo se llevó a cabo en Extremadura, tierras de Toledo y la Mancha por don Antonio de Sotomayor, del Consejo de su Majestad y tras su muerte por don Bernardino de Velasco y Aragón, conde de Salazar.³⁰

²⁵ Ivi, p. 311.

²⁶ Ivi, p. 317.

²⁷ Sánchez Cabañas, *Historia civitatense*, Tercera parte, Libro Quinto, cap. (once), pp. 289-291.

²⁸ Ivi, p. 290.

²⁹ Fray A. Fernández, *Historia y Anales...*, c. XXV, pp. 295-297.

³⁰ Ivi, pp. 295-296.

Refiérenos la cédula real datada del once de septiembre de 1609 donde se afirma que los Moriscos mandaron emisarios al Sultán y al rey de Marruecos (Muley Cidan) para que vinieran a ayudarles en su sublevamiento, y que hallarían a más de ciento cincuenta mil («tan Moros que los de Berberia») dispuestos a pelear, que el Turco era aliado del rey de Persia («cierta ciencia, que se avia concertado con el Rey de Persia»), que los herejes del norte de Europa iban a ayudar al rey de Marruecos para que pudiera pasar su tropas a España.³¹

Añade luego que los Moriscos cultivan huertas, sin juntarse con las gentes cristianas, son comerciantes y artesanos: «En lo que convenian era, en pagar de buena gana sus gabelas y pedidos, y en ser templados en su vestir, y comidas». No mendigan, son solidarios: «Si alguno delinquia, a pendón herido eran a favorecerle, aunque el delito fuesse muy notorio».³² Añade también: «Eran callados, sufridos, y vengativos, en viendo la suya». Termina apuntando que «No se supo quisiessen aparentar con los Christianos viejos, ni que en los Casamientos que hacían entre sí pedían dispensacion al Pontífice Romano en los grados que prohibe el Derecho».³³

Acaba por informarnos dónde fueron a parar algunos de los Moriscos expulsados apiadándose de ellos (véase «miserablemente»):

Tal era el natural desta gente, que una parte della acabò en África miserablemente, y otra se quedò en el Reyno de Francia, y otra parte aportò à Italia, haziendo assiento en el Estado del duque de Mantua.

Sea cual fueren los acontecimientos históricos comentados por los cuatro cronistas castellanos, comprobamos que la rectificación histórica, los prejuicios nobiliarios, el afán de propaganda, y la compasión se suceden en los cuatro narraciones historiográficas consideradas, sin que podamos advertir una igualdad perfecta de puntos de vista entre miembros de la élite social y cultural de las ciudades referidas.

³¹ Ivi, p. 296.

³² *Ibidem*.

³³ Ivi, pp. 296-297.

Todo ello nos lleva a interrogarnos sobre el papel social y local de los cuatro autores cuyos diferentes estamentos a los que pertenecen (tres son eclesiásticos de los cuales dos tienen oficios catedralicios [González de Ávila y Sánchez Cabañas], y uno es predicador y general de Santo Domingo [fray Alonso Fernández], mientras que el cuarto es escribano real del número [Cianca]), quizás puedan explicarnos sus lecturas peculiares de los acontecimientos narrados, acordes con su grado de implicación y compromiso con las diferentes ciudades que les ha tocado historiar.

3. *Pseudo o autobiografía*

Trataremos ahora de las posibles huellas autobiográficas que hayan podido dejar los cuatro autores en sus textos, a pesar de que el sesgo informativo de sus relaciones parece que no invitaba mucho a ello.

Si nos fijamos en la crónica de Antonio de Cianca, vemos que no hay verdaderos datos biográficos: nunca dice yo, aunque actúa de testigo ocular o auditivo de lo que cuenta.

Este es el caso cuando relata de manera pormenorizada las fiestas celebradas con motivo de la traslación de los restos de san Segundo desde su iglesia hasta la catedral que tuvo lugar el domingo once de septiembre de 1594, o cuando relata el milagro, muy popular en tierras abulenses, de santa Barbada que, perseguida por un joven caballero procaz, se refugió en la iglesia de san Lorenzo cercana a la de San Segundo y le pidió a Dios que la afeara para evitar los acosos del galán.

Dios acudió a sus deseos haciendo crecer una barba a la joven doncella.

Cuando llegó el caballero, se sentó en un poyo delante de la iglesia, y cuando le preguntó aquél si había visto a alguien, la villana le contestó, sin inmutarse, que, aparte de ella, a nadie había visto.³⁴

³⁴ Cianca, *Historia de la vida...*, Libro Segundo, capítulo VIII, «De santa Barbada», ff. 115v-117v.

Si tornamos ahora a la *Historia de las antigvedades de la ciudad de Salamanca* aprendemos cómo bajo el obispado de Don Alonso Cusanca, se fundó el colegio de san Bartolomé y cómo san Vicente Ferrer predicó a los judíos de Salamanca.³⁵

Nos cuenta cómo Diego de Anaya fundó el Colegio en 1410, cómo uno de sus varones más ilustres fue el Tostado, don Alonso de Madrigal: «*Hic stupor est mundi, qui scibile discutit omne*» (Aquí está el estupor del mundo, que es capaz de discutir de todo), llamado segundo Salomón del mundo y primero de España.

Cita a san Juan de Sahagún del que luego hablará más en detalle. También fue allí colegial don Pedro Deza.

Encarece el haber sido discípulo suyo: «(en cuyo servicio desde los primeros años de mi edad yo me criè, y aprendi las letras de Retorica, Philosophia y Theologia)».³⁶

Aprendemos que Pedro Deza fue oidor de Valladolid, nombrado por Carlos Quinto, luego fue nombrado Inquisidor en la Suprema (Consejo Supremo de la Inquisición), Presidente de Granada cuando la Guerra de las Alpujarras. Luego Presidente de Valladolid. Murió Protector de España y obispo.

Sigue González de Ávila dándonos una lista de cardenales, obispos, inquisidores escritores que salieron airados del Colegio viejo de San Bartolomé ilustrando la famosa divisa: «Todo el mundo está lleno de bartolomicos».³⁷

Si nos referimos ahora a la crónica de Ciudad Rodrigo de Sánchez Cabañas, podemos advertir que éste no duda en contar-nos algunos detalles de los acontecimientos personales que le ha tocado vivir.

³⁵ González de Ávila, *Historia de las antigvedades...*, Libro Tercero, capítulo XV, «Del Obispo don Alonso Cusanca, septimo deste nombre. Y como en su tiempo se fundò el Colegio de S. Bartolome. Y se convirtieron los Iudios de Salamanca, por medio de la predicacion de S. Vicente Ferrer», pp. 339-358.

³⁶ Ivi, p. 341.

³⁷ Ivi, p. 343. Fue dicho popular, véase: «*Todo el mundo está lleno de bartolomicos*. Dicho con celos por los muchos colegiales que salieron del insigne colegio de San Bartolomé de Salamanca para gobiernos e iglesias catedrales», G. Correas *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* [1627], Visor, Madrid 1992, p. 480.

Por ejemplo, nos describe las consecuencias de los aguaceros que asolaron la ciudad en 1626:

Las cassas que tenían bodegas se llenaron de agua y, porque no se arruynasen, forzaban a los que las bivían a sacarla, como a mí me sucedió, que res vezes se me llenaron dos grandes bodegas de mi cassa, que el verlas ponía espanto por ser muy hondas como algibes; y del pozo, que en la una estava, brotava el agua hacia arriba y a sacarla gasté muchos reales, porque no se hallava quién lo hiciesse, si no es a pesso de dinero.³⁸

Hace alarde de su conocimiento de la patria chica (Sánchez Cabañas era oriundo de Cáceres), por ejemplo, cuando describe la actitud de los reyes don Fernando II y don Alfonso IX de León, antes y después de la conquista definitiva de la ciudad amurallada de Ciudad Rodrigo.³⁹

En cuanto al dominico, general de la orden, fray Alonso Fernández aprendemos que intervino como representante de Malpartida de Plasencia en un pleito que tuvo esta ciudad con la de Plasencia acerca de una imagen santa vindicada por ambas aglomeraciones.⁴⁰

Además refiere cómo Plasencia pidió votar sola en Cortes, pidiendo que Salamanca ya no la representara. En abril de 1614 fueron él y el alcalde ordinario de la ciudad a Madrid a hablar con el Presidente de Hacienda y en especial al duque de Lerma, «de quien pedían todos».⁴¹

Asimismo fray Alonso denuncia a los alguaciles de los Corregidores de Plasencia por robar en las alhóndigas de Malpartida de Plasencia y cometer vejaciones contra los campesinos.

Finalmente, añade que un despacho del Consejo Real prohibió estas exacciones «so pena de la nuestra merced, y de veinte mil maravedis para la Camara».⁴²

³⁸ Sánchez Cabañas, *Historia civitatense*, Libro Sexto, cap. XV, p. 381.

³⁹ Ivi, Libro Segundo, cap. IV, p. 175 y Libro Tercero, cap. I, pp. 189-190.

⁴⁰ Fray A. Fernández, *Historia y Anales...*, capítulo XX, «Del Licenciado Francisco de Malpartida, Gobernador destos Reinos por los Reyes Catolicos», pp. 168-174.

⁴¹ Ivi, p. 172.

⁴² Ivi, pp. 172-173.

Conclusión

Hemos podido ver cómo los datos locales o nacionales aducidos por nuestros cuatro autores no están presentados de forma uniforme.

Cada autor parece proceder de su manera.

Unos ponen de realce los datos climáticos y temperamentales (Gil González de Ávila, Antonio Sánchez Cabañas), otros la historia religiosa (Antonio de Cianca), otros insisten más en la topografía y antroponimia local (fray Alonso Fernández y Sánchez Cabañas).

Son relatos muy interesantes desde el punto de vista de la estricta historia local (fiestas de Ávila en la traslación del cuerpo de san Segundo, el caso de los Bandos de Salamanca), de la historia local relacionada con la nacional (la guerra de las Comunidades en Ciudad Rodrigo y la expulsión de los Moriscos de Plasencia), o de la historia nacional (el asunto de los plomos del Sacromonte comentado por Antonio de Cianca o el caso del niño sacrificado de la población toledana de La Guardia ocurrido en 1491, un año antes de la expulsión de los judíos de 1492).⁴³

En cuanto a los datos personales no suelen menudear, pero cuando aparecen dan más humanidad y sentido crítico a los relatos, como vimos en los de Antonio Sánchez Cabañas y fray Alonso Fernández.

Es difícil afirmar demasiado, pero podemos decir, en regla general, que la crónica del escribano real Antonio de Cianca se aparta de todo tipo de falsas leyendas históricas o supersticiones religiosas, cuando Gil González y Antonio Sánchez Cabañas se ciernen en alabar el destino excepcional de los moradores de Salamanca, o el sino imperial de Ciudad Rodrigo, mientras tanto, fray Alonso Fernández, predicador y general de los Dominicos,

⁴³ Cianca, *Historia de la vida...*, Libro Primero, cap. XXXVI, ff. 92r-95r. Acerca del caso del niño de la Guardia circularon impresos y relaciones anti-judías, donde éste venía mezclado con otros, véase por ejemplo para el siglo XVIII: *Historia verdadera y lastimosa del niño de Tidento, y el niño de La Guardia, con el joven Bernero, sacada del doctor Juan Mathias Tyberino, y el Historiador Bzovio, con otros muchos*, imprenta de don Manuel Martín, Madrid 1767, pp. 16-17.

se permite criticar algunos aspectos del poder real (ausencia de representación de Plasencia en las Cortes, exacciones de los corregidores, expulsión despiadada de los moriscos).

En realidad, cada uno parece pensar y escribir según su rango social.

González de Ávila, miembro de una gran casa solariega castellana, no se atreve a criticar el comportamiento de la nobleza local salmantina; Sánchez Cabañas, prebendado de la catedral de Ciudad Rodrigo, no afea los estamentos eclesiásticos, ni pone en solfa a sus representantes, no menciona, por ejemplo, a sus miembros díscolos que apoyaron a los Comuneros, como el obispo Acuña de Zamora; Antonio de Cianca, escribano real, critica los tanteos hermenéuticos de los padres de la Iglesia, pero nunca a los representantes del poder monárquico; fray Alonso Fernández, predicador y general de los Dominicos se pone del lado de las víctimas de los representantes del poder real, quizás porque su orden beneficiaba de una gran benevolencia, posiblemente por su papel en la organización de la represión inquisitorial, que toma nuevo ímpetu a principios del siglo XVII.

He aquí, pues, cuatro textos bastantes dispares pero en su contenido que intentan seguir, cada uno a su manera, unas pautas genéricas, ilustrando dos aspectos esenciales de la corografía castellana de finales del XVI y principios del XVII: su doble papel de representante de un género literario incipiente y de muestrario de una inestimable fuente de información y erudición.

BLYTHE ALICE RAVIOLA

«NON SI HA MOLTA NOTIZIA DI QUESTI PAESI»:
LAS *RELACIONES UNIVERSALES* DE GIOVANNI BOTERO
ENTRE HISTORIA CONTEMPORÁNEA, CATOLICISMO Y VISIÓN
GLOBAL DEL MUNDO CONOCIDO (SIGLOS XVI-XVII)

Premisa

Obra de erudición monumental y de sofisticada concepción político-filosófica, las *Relazioni universali* del pensador piemontés Giovanni Botero, publicadas por primera vez en 1591, son un espejo extraordinario del género de las relaciones entre literatura e información. *Best seller* del siglo XVII, con 13 ediciones y 4 traducciones conocidas, incluyen una impresionante mole de noticias geográficas, históricas, políticas, antropológicas y religiosas; esta ingente cantidad de información fue además revisada, ampliada y actualizada por el mismo autor hasta su muerte, en 1617.

No se trata, en este caso, de invención de las noticias, por lo menos en el sentido que se puede imaginar tras del término “invención” a pesar de los matices individuados por la historiografía.¹ Se trata, en el caso de las *Relaciones universales*, de un es-

¹ Me refiero a obras como M. Infelise, *Prima dei giornali. Alle origini della pubblica informazione (secoli XVI e XVII)*, Laterza, Roma-Bari 2002 y A. Pettegree, *The Invention of News. How the World Came to Know about Itself*, Yale University Press, New Haven 2014 (*L'invenzione delle notizie. Come il mondo arrivò a conoscersi*, trad. it. de L. Giaccone, Einaudi, Torino 2015), que reflejan los presupuestos metodológicos del VII Coloquio Siers. Véase también la interpretación dubitativa de M. Rospoche que habló en su ponencia de “Invention of News?” subrayando, con Pettegree, «not the ‘invention’ of news, but rather the broadening out of their consumers».

fuerzo titánico para entresacar las informaciones más puntuales y –sobre todo– lo más contemporáneas posible. Como ex jesuita, Botero pudo leer las relaciones de los viajeros y de los misioneros en Asia, en África y en el Nuevo mundo; como secretario de los dos cardinales Carlos y Federico Borromeo y servidor del duque de Saboya Carlos Manuel I, tuvo la posibilidad de consultar bibliotecas muy completas de la época. Por todo ello la primera sección, dedicada a las descripciones geográficas, se presenta con la clara ambición de ser objetiva y científica. Sin embargo, en el planteamiento mismo de la obra que se parte de una construcción ideológica fuerte: Botero desea ilustrar el estado del catolicismo en el mundo inspirándose en la idea de un imperio universal políticamente realizado por España. Por lo tanto, la narración de los sucesos políticos y sobre todo confesionales de su misma época se dibuja con un perfil propagandístico, con la ambición de tener un vasto público de lectores entre príncipes e intelectuales. No es casual que Giovanni Botero aparezca como uno de los inspiradores de la «politica dell'informazione»,² especialmente en las páginas de su trabajo más conocido que es, sin duda, la *Ragion di Stato*.³

En esta breve contribución intentamos subrayar con unos ejemplos textuales el mensaje político de las *Relaciones universales*⁴ entre los siglos XVI y XVII, con atención particular a la denominada “Quinta parte”⁵ que actualizó las noticias desde las Américas, China y Japón conectadas con la historia del colonialismo europeo.

² Infelise, *Prima dei giornali*, p. 154 y sobre todo p. 170.

³ Véase la nueva edición crítica: G. Botero, *Della ragion di Stato*, Einaudi, Torino 2016, ed. R. Descendre y P. Benedettini. Sobre el tratado como fuente de información política, se aconsejan los ensayos contenidos en A.E. Baldini (ed.), *Botero e la 'Ragion di Stato'*, Atti del convegno in memoria di Luigi Firpo, Torino, 8-10 marzo 1990, Olschki, Firenze 1992 y, más reciente, J. García López y S. Boadas, *Las relaciones de sucesos en los cambios políticos y sociales de la Europa Moderna*, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona 2015, *passim*.

⁴ G. Botero, *Le relazioni universali*, ed. por B.A. Raviola, Nino Aragno Editore, Torino 2015, 2 voll.

⁵ El vol. III es en prensa y otro también saldrá con el título *I capitani e altri discorsi curiosi*, ed. por B.A. Raviola, Nino Aragno Editore, Torino 2017.

1. *La idea de noticia en las Relaciones*

Relazioni universali, como digo en la Introducción de la obra, es un título muy actual al final del siglo XVI, y además muy ambicioso: este mira a conyugar un género literario y diplomático muy difundido como el reportaje puntual sobre una corte, un reino, un estado cercano o lejano –las relaciones de los embajadores del estado de Venecia son proverbiales, pero no se olvide, por ejemplo, la tradición de los oradores de Mantua⁶ con el conocimiento de todo el mundo. Por lo tanto, las relaciones de Botero se fundan sobre un conjunto de informaciones diferentes y de distinta procedencia: textos impresos en su mayoría, pero también manuscritos e investigaciones incluso del mismo autor que en su conjunto contribuyen a dar vida a esta narración dividida en cuatro secciones y distribuida para proporcionar el máximo número de noticias posibles sobre los aspectos geográficos, políticos, económicos y confesionales de todos los países del mundo. Las noticias fundamentan la concepción de la obra y por eso tienen que ser actuales y fiables.

La misma palabra “noticia” (singular) aparece 52 veces en el primer volumen, o sea en la parte más expresamente geográfica, y 36 veces en el segundo, reservado a la descripción política y religiosa. En este último caso, el término significa sobre todo “conocimiento del divino” («non han notizia alcuna delle cose sacre» escribe de los Húngaros,⁷ y de los Peruanos que tenían «notizia, benché oscura e piena di mille fole e quasi sogni, del diluvio universale»⁸). En el primer volumen, el concepto –poli-sémico en sí mismo– refleja tanto todo lo que los intelectuales (los geógrafos antiguos y modernos, los filósofos, los jesuitas y,

⁶ Sobre este conjunto diplomático tan importante (quizás menos conocido de los oradores venecianos) véase R. Quazza, *La diplomazia gonzaghesca*, Ispi, Milano 1941, seguido por los trabajos de D. Frigo e I. Lazzarini y por la monumental edición de los *Carteggi oratori mantovani alla corte sforzesca*. 1450-1500, coordinada por F. Leverotti, 16 voll., Ministero per i Beni culturali, Roma 1999. Por último, enseñó el proyecto italo-americano IDEA de catalogación de las cartas de Isabel de Este coordinado por D. Ferrari y D. Shemek.

⁷ Botero, *Le relazioni universali*, vol. II, p. 867.

⁸ Ivi, p. 1141.

en general, los misionarios) saben del mundo, como todo lo que en las varias partes del planeta se conoce por contacto con los Europeos o gracias a la fuentes locales.

Léanse unos ejemplos para enfocar mejor la cuestión y el modo con que Giovanni Botero utiliza el sintagma, sabiendo el gran valor que él daba a cualquier tipo de información.

Tra il fiume Coavo e 'l Cuama sono alcuni regni de' quali non si ha molta *notizia* – di Mombara, di Mozimba, di Macuas, di Embeoc – all'incontro de' quali sta il promontorio Praso, che si dice oggi Mozambiche prendendo il nome da tre isolette le quali sorgono alla foce del fiume Mozingate.⁹

Botero conocía algo de los reinos africanos gracias a otro increíble contenedor de noticias, la colección de Giovan Battista Ramusio *Navigazioni e viaggi*.¹⁰ En ella, pudo leer, entre otros, los cuentos de Odoardo Barbosa y parte de las *Décadas* de João de Barros, unos de los pocos que habían visitado el continente negro elaborando reportajes en detalle.

Tener noticia de un país –explicaba Botero a uno de los destinatarios de las *Relaciones*, monseñor Simone Tagliavia de Aragona, cardenal de Terra Nueva– significaba gobernarlo:

Tra le cose atte a illustrare la vita e le azioni d'un personaggio d'alto affare *non ve ne è alcuna più necessaria che la notizia*, almeno mezzana, dei paesi e dei siti e della dispositione loro perché, ricercandosi al maneggio de' negozii gravi e d'importanza, lume di prudenza e vigore e grandezza d'animo, né l'una né l'altra di queste due nobilissime qualità può essere compiuta senza cognizione del campo e del teatro ove si debbono necessariamente maneggiare. Onde Omero, prencipe de' poeti greci, circoscrisse l'uomo prudente nella persona del suo Ulisse con quelle parole: «Qui mores hominum multorum vidit, et urbes».¹¹

Por ello, antes del conocimiento de los hechos, lo importante era tener noticias de los sitios y, en caso del Nuevo Mundo, de los fundamentos de su descubrimiento, a partir de los antiguos –«sappiamo che gli antichi ebbero qualche *notizia* e speranza

⁹ Ivi, vol. I, p. 309 (letra cursiva mía).

¹⁰ G.B. Ramusio, *Navigazioni e viaggi*, 6 voll., ed. M. Milanesi, Einaudi, Torino 1978-2011.

¹¹ Botero, *Le relazioni universali*, vol. I, lib. IV, p. 343 (letra cursiva mía, como en las citas sucesivas).

della zona torrida perché Annone cartaginese costeggiò (come scrive Plinio) l’Africa da Zibilterra fino al Mar Rosso»¹²– hasta a los contemporáneos, los cuales se preguntaban, cada día más, si América había sido poblada antes del viaje de Colón:

Difficil cosa è il ritrovare da che parte siano passati, nel che non è cosa che ci potesse porger lume maggiore che la vicinanza de’ luoghi, ma ciò non può giovarci *per la poca notizia che noi abbiamo* dell’estremità della terra. Verso Settentrione il Vopellio vuole che la Croenlandia sia continente con l’Estotilante, nel qual caso egli è cosa verisimile che le vicine genti di Lappia e di Norveggia, continuando la propagazione e l’abitazione loro, si siano a poco a poco spinti fin colà.¹³

Al mismo tiempo, se tenía que comprobar el número y el tamaño efectivo de las tierras que pertenecían al Imperio español, como las Filipinas, un grande «bosco de ínsulas» así llamadas en honor de Felipe II bajo el cual fueron descubiertas:

sotto questo nome gli Spagnuoli comprendono tutte l’isole poste tra la Nuova Spagna e ’l golfo di Bengala e dicono che, per la *notizia* che se ne ha, si stima che montino al numero di 11 mila. Furono scoperte da diversi capitani mandati da Spagna e rono scoperte da diversi capitani mandati da Spagna e dal Messico all’inchiesta delle Moluche: il primo cui si deve questo vanto di averle scoperte fu Magaglianes, che morì in Cebù, che è una delle principali Filippine, ma quello che ne diede chiarissima *notizia* fu Michele Lopes di Legaspì, mandatovi d’ordine del re Filippo II da don Luigi di Velasco, vicerè del Messico, l’anno 1564.¹⁴

El pasaje nos permite evaluar dos matices semánticos del término ‘noticia’ en Botero: por un lado el concepto de conocimiento de lejos, y por lo tanto aproximado, por otro el sentido de información elaborada y oportunamente difundida por medio de relaciones. Botero transmite ambas a sus lectores activando el proceso de circulación.

En muchos casos, el pensador se refiere a sí mismo como

¹² Ivi, p. 350.

¹³ Ivi, p. 364. El pasaje es muy interesante por la cita del geógrafo alemán Caspar Vopel († 1561), autor de uno de los primeros mapas de América del Norte.

¹⁴ Ivi, pp. 458-459. Miguel López de Legazpi (1511–1572) descubrió Filipinas –que son más o menos 7000 ínsulas– navegando desde Acapulco; fue el fundador de Manila.

elemento catalizador de informaciones, como cuando, hablando de ínsulas pequeñas de la costa de Marruecos, escribe que «i nomi dell'altre *venuti a mia notizia* sono delle Garze, Nar, Tider, Adeget». ¹⁵ Pero sobre todo es evidente su papel de organizador del saber científico cuando indica sus fuentes –declarando sus conversaciones con cortesanos italianos, españoles o portugueses en Roma, Turín o Madrid– o cuando aborda el tema del conocimiento junto con el problema del catolicismo.

En los capítulos de la Segunda, Tercera y Cuarta parte de las *Relaciones universales* la noticia y desarrollo de esta parecen dos caras de la misma medalla. En Asia, dice Botero, hay muchos demonios en muchos reinos, pero no se puede contar nada de aquellos «de' quali noi non abbiamo *notizia compita e degna* che se ne faccia qui relazione» ¹⁶ porque el riesgo sería de desinformación. Mejor concentrar la atención sobre los estados conocidos gracias a los reportajes de los jesuitas o de los primeros viajeros modernos, como la China de Marco Polo. No solo, al final del siglo XVI, no era imposible tener «qualche notizia della China», ¹⁷ pero también los chinos sabían de los europeos, aunque los ponían en un grado inferior en la escala de los pueblos del mundo:

Presumono assai i Chinesi di se stessi nelle cose civili e politiche, alle quali attendono sommamente onde sogliono dire ch'essi hanno due occhi e i popoli d'Europa un solo e resto degli uomini niuno. Parlano così onoratamente di noi altri *per la notizia che essi hanno dei Portoghesi*, co' quali trafficano a Macao e in altri luoghi, e per la fama de' Castigliani che non sono molto lontani da loro alle Filippine. ¹⁸

¹⁵ Ivi, p. 495.

¹⁶ Ivi, vol. II, p. 661.

¹⁷ Ivi, p. 664.

¹⁸ Ivi, p. 670. Sobre los intercambios entre chinos y europeos véase T. Brook, *Mr Selden's Map of China. The spice trade, a lost chart & the South China Sea*, Profile Books, London 2014 (*La mappa della Cina del signor Selden. Il commercio delle spezie, una carta perduta e il Mar Cinese Meridionale*, Einaudi, Torino 2016, trad. it. de C. Spinoglio).

En la visión de Botero, compartida por los jesuitas,¹⁹ la reciprocidad del conocimiento es la base sobre la cual plantear la evangelización asiática mientras, desde el nuestro punto de vista, es también la prueba que para él la noticia aumentaba la fama y tenía un valor indiscutible para favorecer el diálogo entre las gentes. Al revés, la ignorancia comportaba fracturas, guerras y destrucción de la estabilidad social. Esta advertencia es muy clara en la dura denuncia de los conflictos de religión en la Francia de la segunda mitad del siglo XVI, causados naturalmente (a su parecer) por los hugonotes y por la posición ambigua del futuro rey Enrique IV de Borbón:

...questa fu la politica calviniana di quei tempi (perché la variarono poi nella causa d'Arrigo di Vandomo e la variano secondo i lor interessi), *degnà che i prencipi d'Italia n'abbino notizia* accioché sappino che razza d'uomini siano i calviniani e che utilità possa recare agli Stati loro.²⁰

Palabras perfectas para el autor de la *Razón de Estado* y también para el incansable comparador de las costumbres políticas, sociales y religiosas de los países del mundo.

2. Noticias de última hora

El discurso no cambia y se actualiza cada vez más en la parte Quinta de las *Relaciones universales*.²¹ Dicha parte fue escrita al principio de 1607, después de la permanencia de tres años de Giovanni Botero en la corte de España con los príncipes de Saboya. Como es sabido, en efecto, en 1603 Botero había sido nombrado preceptor de los tres primeros hijos varones de Carlos Manuel I y de Catalina Micaela de Habsburgo: Filippo Emanuele, Vittorio Amedeo y Emanuele Filiberto. Como hijos de una

¹⁹ Cfr. M. Catto, G. Mongini, S. Mostaccio (eds.), *Evangelizzazione e globalizzazione: le missioni gesuitiche nell'età moderna tra storia e storiografia*, Società editrice Dante Alighieri, Roma 2010.

²⁰ Botero, *Le relazioni universali*, vol. II, p. 922.

²¹ G. Botero, *La parte quinta delle Relazioni universali. Con la Relazione del mare*, a cura di B.A. Raviola, Nino Aragno Editore, Torino 2017, en prensa (faltando todavía las pruebas y los números de páginas, indicaremos la obra como: Botero, *La parte quinta*, vol. III).

Infanta de España, podían tener, según las esperanzas del duque y de sus diplomáticos, una posibilidad de suceder a su primo Felipe III en caso de falta de herederos. Botero tuvo que llevarlos a España, donde estuvieron especialmente en las ciudades de Valladolid y Madrid, para que recibieran la educación necesaria. Filippo Manuele murió de viruela en 1605, pero el pensador y los otros dos hijos de Carlos Manuel I se quedaron hasta el final de 1606.²² En aquellos años el teorizador de la *Razón de Estado* tuvo ocasión de reflexionar más profundamente sobre las dinámicas del poder y sobre todo sobre los mecanismos del Imperio español: por eso, antes de ponerse a escribir la quinta parte de su obra, remodeló las cuatro Relaciones anteriores (de España por supuesto; de Saboya; de Nizza y del Estado de la Iglesia) y compuso un tratado sobre los capitanes más ilustres del final del siglo XVI.²³ En particular, la nueva relación de España aparece como un homenaje a la patria del reino católico más poderoso del mundo y como testimonio de la experiencia personal de Botero como viajero en la península ibérica. *Capitani* y relaciones adicionales fueron publicadas a Turín en el 1607 en la imprenta de G. B. Tarino. Sin embargo, la Parte quinta no llegó a salir en la época moderna. Solo en 1896 un erudito piemontés, Carlo Gioda, la rescató de un manuscrito de la Biblioteca Nacional de Turín –luego perdido por el grave incendio de 1904– publicándola con una larga (y superada) «Introducción».²⁴

Leyéndola ahora y enfrentándola con el primer corpus de las *Relaciones universales*, esa sección se desvela como una actua-

²² Sobre su permanencia véanse: C. Danna, *Dell'andata e dimora dei principi sabaudi in Ispagna dal 1600 sino al 1606*, en Id., *Lettere inedite del celebre autore della Ragione di Stato Giovanni Botero pubblicate con Introduzione e note da Casimiro Danna*, Tipografía Derossi, Torino 1880, pp. 9-53; M.J. Del Río Barredo, *El viaje de los príncipes de Saboya a la corte de Felipe III (1603-1606)*, en P. Bianchi, L.G. Gentile (eds.), *L'affermarsi della corte sabauda. Dinastie, poteri, élites in Piemonte e Savoia fra tardo medioevo e prima età moderna*, Zamorani, Torino 2006, pp. 407-434; P. Merlin, *Tra storia e «institutio»: principe e capitano nel pensiero di Giovanni Botero*, en M. Fantoni (ed.), *Il "Perfetto Capitano". Immagini e realtà (secoli XV-XVII)*, Bulzoni, Roma 2001, pp. 305-329.

²³ Botero, *I capitani. Con alcuni discorsi curiosi*.

²⁴ C. Gioda, *La vita e le opere di Giovanni Botero*, 3 voll., Hoepli, Milano 1894-96. La transcripción se encuentra en el vol. III.

lización y como una análisis comparada de la situación europea y mundial. La mirada de Botero, atenta y preocupada, cae sobre la realidad del imperio español, que habiendo crecido desmesuradamente resultaba difícil de gobernar, debido sobre todo a sus desequilibrios interiores, a las bancarrotas, y a las continuas rebeliones en diversas zonas de su territorio, por ejemplo en Flandes o en Chile:

Il Re Catolico ha ben prouovato di quanto pregiudizio sia la continuazione della guerra ne' Paesi Bassi poiché con essa i popoli di Olanda e di Zelanda, che per l'addietro *uso o notizia alcuna di guerra* non avevano, sono diventati de' più guerrieri e più battaglievoli d'Europa, et il medesimo è avvenuto nel Cile ove i popoli di Arauco e di Tucapel già [da] più di quaranta anni si mantengono contra le forze del Perù invitti, anzi vincitori.²⁵

El Imperio de la China, al revés, parecía tranquilo («non è avvenuta alterazione di stato») respecto a los años finales del Quinientos) y la nueva parte de las *Relaciones* permitía a su autor adjuntar noticias sobre sus maravillosas ciudades «secondo la relazione che da gentiluomini portoghesi degnissimi di fede noi ne abbiamo avuto». Sin embargo, sus enormes dimensiones «non pareranno...incredibili a chi averà *qualche notizia* dello Stato di Milano e del Piamonte in Italia, della Boemia in Alemania, della contea di Fiandra nella Germania inferiore e nell'Isola di Francia, che tutte, per la frequenza delle abitazioni, paiono quasi una città». Aquí encontramos trazado un paralelismo típico de la sensibilidad de Botero y otro ejemplo de su capacidad visonaria: están prefiguradas las áreas metropolitanas de hoy.

«De' Giaponesi –escribía en cambio– non mi accade di parlare perché i padri gesuiti ne hanno dato e ne danno continuamente con le lettere loro piena *notizia*». Pero se tenía que subrayar que

In queste *Relazioni* noi non abbiamo messo cosa che non ci sia stata detta o scritta o significata da cavalieri, da mercatanti (de' quali facciamo molto capitale) e da persone degnissime di fede, tra i quali non voglio lasciare il Coto, personaggio portoghese il quale scrive oggi in Goa, d'ordine del Re Catolico, un'istoria compitissima delle Indie, della quale noi abbiamo visto i primi

²⁵ Botero, *La parte quinta*, vol. III (letra cursiva mia).

quattro libri manoscritti per cortesia di don Pietro di Castro Alvaregna, cavaliere e per nobiltà di sangue e per gentilezza di costumi singolare.²⁶

Declaraciones como esta son bastante frecuentes en la parte quinta, donde la urgencia de enseñar fuentes verdaderas es, quizás, más fuerte que en las ediciones anteriores de las *Relaciones*. Otro de los temas tratados es la difusión del cristianismo en Asia según los reportajes del jesuita portugués Bento de Góis, llegado a China en 1603 por Pakistán. A su parecer, especialmente en el reino de Kattigara, la fe en Cristo ya estaba presente y en expansión, así que Botero escribe:

Da una relazione che il Goes mandò del suo viaggio noi abbiamo ritratto quel che si è detto di sopra... Or, se le cose che il mercatante maomettano della Cristianità del Cataio raccontò vere sono, sarà cosa molto disputabile quali siano in più numero nell'Asia, i cristiani o i maomettani.²⁷

No es difícil notar el tono de dudosa esperanza procurado por noticias no verificables. Por eso, en las páginas de Botero y de otros autores contemporáneos suyos, 'invención de las noticias' ha de entenderse en el sentido latino de 'descubrimiento' y no de 'invento' o 'ficción' según la acepción negativa de hecho no verdadero, inventado, o incluso falso.

3. Desde la noticia a la crítica

Esa es la razón por la cual Botero declara sus fuentes y sus interlocutores, aunque no tan frecuentemente como el severo juez Federico Chabod auspiciaba.²⁸ En varios lugares de las *Relaciones universales*, Botero dice explícitamente «dalle relazioni capitatemi nelle mani...», «io trovo in alcune relazioni...»,

²⁶ *Ibidem*. Diogo do Couto (1542-1616) fue un historiador portugués, conocido sobre todo por continuar las *Decadas* de João de Barros –entre las fuentes preferidas de las *Relazioni*– y por reordenar el archivo de Goa, donde murió. Sobre Pedro de Castro Alvarenha por ahora no tenemos informaciones.

²⁷ *Ivi*.

²⁸ Un repaso a su *modus operandi* en F. Chabod, *Appendici a «Giovanni Botero»*, en *Id., Scritti sul Rinascimento*, Einaudi, Torino 1967, pp. 375-458, y en particular pp. 410-416.

«nelle lettere dei padri gesuiti io trovo...», «mentre che io scrivevo queste cose, vennero avvisi che...», etcétera. Menciona incluso coloquios personales («della qual cosa...io n'ebbi pieno ragguaglio da Odoardo Lopes», «mi diceva il cardinal San Quattro che...», etc.).²⁹ Con ese último –el cardenal de los Quattro Santi Coronati Giovanni Antonio Facchinetti, futuro papa Innocencio IX– Botero había conversado sobre el sistema político español, observando que, en 1591, el rey tenía conjuntamente «nazioni d'animi e di costumi e d'umori differentissimi». ³⁰ Después del viaje y de la residencia en España, la opinión cambió. Botero vio con sus propios ojos el país empobrecerse y tomar decisiones políticas equivocadas, a partir de la expulsión de los moriscos:

Così la Spagna, nello spazio di cento anni o di poco più, si è privata di tanti abitanti che avrebbero potuto un buon regno costituire perché (per non dir nulla di quelli che vanno giornalmente fuor della provincia) prima ne sgombrarono da ottocento milla ebrei sparsi oggi per l'Africa e per Levante e *tra l'anno 1609 e 1610* più di trecento mila morischi, cosa non avvenuta a nissuna altra parte né del Cristianesimo né di tutto il mondo che si sappia, onde la Spagna mi pare un banco d'infinita uscita di popolo e di nissuna entrata, per la qual cagione, parendomi, *mentre io era co' Serenissimi prencipi di Savoia in Spagna*, che per servizio della Chiesa di Dio molto importasse il ritrovare qualche forma per la quale la Spagna, membro così nobile della Cristianità, di uno danno così grave si ristorasse. *Proposi a don Francesco di Sandoval, duca di Lerma*, personaggio di ottima mente e di somma autorità presso al re, alcune maniere di ciò fare da lui, per l'infinita occupazioni che a guisa d'onde, anzi di tempeste gli sopraggiungono improvvisamente addosso, più tosto sino ora approvate che effettuate. Ma invero, del modo di popolar la Spagna trattar non si poteva se prima queste ortiche e lappole e triboli e spine di morischi non si spiantavano.³¹

Aceptando asimismo la réplica del duque de Lerma, Botero bien sabía que la determinación del valido y del Consejo de España era «una risoluzione di tanta conseguenza e che apportava pregiudizii e danni inestimabili a tutti» y su posición crítica, motivada por la razón de Estado y por datos económicos (no,

²⁹ B.A. Raviola, *Le Relazioni universali di Giovanni Botero. Un viaggio politico nel mondo moderno*, en Botero, *Le Relazioni universali*, vol. I, pp. XXVII-XC, p. LI.

³⁰ Ivi, vol. II, pp. 785-786.

³¹ Botero, *La parte quinta*, vol. III (letra cursiva mía).

claramente, por tolerancia religiosa), ha sido oportunamente subrayada como innovadora.³²

Dando cuenta de un hecho, o sea dando una noticia –la nueva expulsión de judíos y moriscos de 1609-1610–, el autor piemontés no podía contener su comentario vislumbrando sus graves consecuencias sociales y económicas. Igualmente, manifestando su amistad personal con Lerma –con el cual en España había consultado de frecuente respecto a la educación de los príncipes de Saboya– Botero se consideraba a sí mismo un testigo de la historia y de las noticias que compartía con sus lectores. Cuando, en noviembre de 1610, los españoles tomaron Larache (en árabe al-Arāish), en el norte de Marruecos, envió su enhorabuena al duque no sin dejar de mencionarlo en la Parte quinta de las *Relaciones*:

Scrivendo io a don Francesco di Sandoval, duca di Lerma, personaggio dalla cui saviezza la più parte degli affari della Cristianità oggi dipende, quel che mi pareva di questo acquisto, e rallegrandomi che per opera sua succeduto fosse, gli dissi che stimavo più la presa di Larace che non averia fatto quella d'Algier e la ragione si è perché Larace è più vicina alla Spagna che Algier e i nimici che navigano l'oceano più potenti d'armate maritime che quelli i quali veleggiano per il Mediterraneo e i mori più possenti nella Mauritania che i medesimi, anche congiunti co' Turchi, nell'Africa.³³

Como en otros autores de la época, crónica e historia se mezclaban superando el concepto mismo de relación: así, por ejemplo, pasó en las obras de fray Jaime de Rebullosa que fue también el traductor de las *Relaciones universales* en castellano.³⁴

³² Vease B. Pomara Savarino, *Rifugiati. I moriscos e l'Italia*, Tesis doctoral en cotutela internacional en Historia Moderna/Tesi dottorale in cotutela internazionale in Storia Moderna, a.a. 2011-14, Universitat de València-Università di San Marino, directores Maurice Aymard, Rafael Benítez Sánchez-Blanco, Giovanna Fiume, San Marino-Valencia 2016, pp. 119-122. Pomara relaciona las palabras de Botero con el pensamiento de Pedro de León, suponiendo que el autor de la *Razón de Estado* lo habría leído y quizás conocido personalmente. Remito también al capítulo de V. Nider en este volumen.

³³ Botero, *La parte quinta*, vol. III. Sobre la correspondencia con el duque de Lerma véase L. Firpo, *Boteriana II (Il Botero "informatore" degli Spagnoli)*, «Studi Piemontesi», vol. II, fasc. 1 (marzo 1973), pp. 65-72.

³⁴ Sobre el nexo entre testimoniancia e história en Rebullosa vease el capítulo de M. Olivari en este volumen. Alrededor de su traducción boteriana (*Descripción de todas las provincias y reynos del mundo sacada de las Rela-*

Si bien característico de aquel momento histórico y expresión asimismo de una *koiné* intelectual internacional y políglota, el sistema boteriano –si así podemos definirlo– se configura como precursor de un nuevo tipo y de un nuevo modo de difusión del saber. Las *Relaciones universales* no solo son una obra *ad usum delphini* sino que de hecho, suponen un público culto y deseoso de recibir informaciones verdaderas y actualizadas en tiempo real. En este sentido, además de los muchos méritos, las *Relazioni* di Giovanni Botero pueden ser consideradas pilares de la tradición (más que de la invención) de las noticias, y fruto concreto de la globalización de la noticia.

TONINA PABA

AUTOBIOGRAFÍA Y RELACIONES DE SUCESOS.
EL CASO DE LOS *COMENTARIOS DEL DESENGAÑADO DE SÍ MISMO*
DE DIEGO DUQUE DE ESTRADA

Antes de abordar el objeto específico de este trabajo, permítanme algunas, pocas, consideraciones sobre la autobiografía. La reflexión teórica sobre el género autobiográfico –con una cierta intensificación en los años Ochenta y Noventa del pasado siglo– ha producido una nutrida serie de estudios, congresos, seminarios, coloquios y actas en los que se han venido examinando, hasta en sus mínimos detalles, varias de las cuestiones que la implican. Desde la antigua *querelle* sobre su estatuto y naturaleza a la relación entre realidad y ficción, es decir, entre vida y escritura, pasando por el debate sobre su especificidad respecto a formas similares y, finalmente, sobre su estructura y articulación retóricas.¹

¹ No es empresa fácil intentar dar cuenta aquí de la cantidad de obras que desde diferentes enfoques han debatido los múltiples aspectos del género autobiográfico. Me limitaré, por lo tanto, a citar aquellos textos que han resultado más productivos para este trabajo: Ph. Lejeune, *Le pacte autobiographique*, Seuil, Paris 1975; J. Molino, *Strategies de l'autobiographie au siècle d'or*, en *L'autobiographie dans le monde hispanique*, Actes du Colloque International de la Baume-les-Aix, 11,12, 13 mai 1979, Université de Provence, Aix-en-Provence 1980; G. Folena, *Premessa a L'autobiografia. Il vissuto e il narrato*, «Quaderni di retorica e poetica», Liviana, Padova 1986; C. Castilla del Pino, *Autobiografías*, en Id., *Temas, hombre, cultura, sociedad*, Península, Barcelona 1989; J. Romera, A. Yllera, M. García-Page y R. Calvet (eds.), *Escritura autobiográfica*, Visor Libros, Madrid 1993 (especialmente D. Villanueva, *Realidad y ficción: la paradoja de la autobiografía*, pp. 15-31 y M. Barchino Pérez, *La autobiografía como problema literario en los siglos XVI y XVII*, pp. 99-106); G. Fiordaliso, *Sul genere autobiografico*, en *Autobiografie spagnole contemporanee*, Edizioni ETS, Pisa 2008, pp. 9-73; F. Garavini, *Io*

Por razones que se intuyen no es posible detenernos aquí sobre este largo y complejo debate, el cual, si bien llegado a resultados en buena medida compartidos, todavía dista de poderse considerar agotado. Sin entrar, pues, en el mérito de todo ello, sí merece la pena subrayar cómo desde una posición preconcebida que veía en la escritura autobiográfica –por su supuesta fuerte implicación realista– un capital enorme de datos a disposición de los historiadores, se ha llegado a una definición de la autobiografía como paradoja, es decir, mezcla «de realidad y ficción [...] dos nociones aparentemente irreconciliables de las que surge, no obstante, un significado nuevo y profundo».² No solo eso. Abandonada toda ilusión de objetividad factual y de fidelidad histórica *strictu sensu* de la narración autobiográfica, los estudiosos indican a través de la escritura en primera persona no ya un proceso de ‘reproducción’ sino de ‘construcción’ de una vida. Según Carlos Castilla del Pino, una de las motivaciones que están en la base del impulso autobiográfico sería el deseo del autor de poner orden en sí mismo, como un modo de «construirse, trasladándose de la posición de sujeto a la de objeto no solo para sí, sino sobre todo para los demás».³ De hecho, el analista literario y psiquiatra sostiene que «el objeto que se exhibe es la identidad que previamente se ha construido en la escritura».⁴

A esto Fausta Garavini añade que «scrivere ciò che si è vissuto vuol dire soltanto scrivere come lo si è vissuto o addirittura [...] come si sarebbe voluto viverlo o come si vorrebbe che gli altri lo leggessero» llegando a la conclusión de que «non ha più

come io..., en Garavini, Luciani, Duranti, Manetti, *Come Narciso in sua speranza*, «Paragone Letteratura» n. 93-94-95, LXII (2011), pp. 36-55.

² Villanueva, *Realidad y ficción*, p. 18.

³ *Ivi*, p. 21.

⁴ Castilla del Pino, *Autobiografías*, p. 147. Del mismo parecer se muestra Hans Rudolf Picard quien escribe: «Un texte autobiographique ne constitue pas une identité directe entre le moi de l’auteur et le moi du texte, mais il est bien plutôt une construction qui réalise plus ou moins consciemment un mythe du moi [...]», *Le rôle de “locura” et “razon” en tant que forces antithétiques dans la genèse d’une autobiographie moderne: la Vida de Torres de Verraroel in Écrire sur soi en Espagne: modèles et écarts*, Actes du III Colloque International d’Aix en Provence (4,5, 6 décembre 1896), Publications Université de Provence 1988, pp. 105-116.

senso decorrere di autenticità del vissuto a partire dal momento in cui, per farsi testo, il vissuto deve assumere una forma narrativa».⁵

Para la finalidad más propia del presente estudio, haremos notar cómo hasta hoy la atención de los estudiosos se ha dirigido principalmente al análisis de las autobiografías de los siglos XIX y XX, conforme a un cliché crítico según el cual el género autobiográfico, en cuanto vehículo y afirmación de la conciencia subjetiva del individuo moderno, haría su aparición solo a finales del siglo XVIII. En este trabajo, pragmáticamente, seguiremos aquellas directrices de la investigación teórica que ayuden a arrojar luz sobre las intenciones y, sobre todo, las estrategias narrativas de Diego Duque de Estrada, poeta-soldado del siglo XVII y autor de los *Comentarios del desengañado de sí mismo*, cuya edición moderna vio la luz en 1982 gracias a Henry Ettinghausen.⁶

1. *Vivir para contarlo: autobiografías del Siglo de Oro*

Aunque los estudiosos, como se acaba de afirmar, consideran que el auténtico género autobiográfico solo aparece en el siglo XVIII (con las *vidas* de Jean Jacques Rousseau en Francia y de Torres de Villaroel en España), sin embargo no podía escapar a los observadores de los fenómenos literarios la mole considerable de obras escritas en primera persona, pertenecientes sobre todo a religiosos o soldados de los siglos XVI y XVII. Dejando aparte la primera tipología, es decir, las *vidas* escritas con un fin didáctico y de ejemplo moral, casi siempre por impulso de los superiores de los propios religiosos, cuya especificidad ha alimentado gran cantidad de estudios sectoriales, nos referiremos aquí a las autobiografías de soldados, género en el que se encuadra la obra objeto de nuestro interés. En un mapa básico que establezca las varias fases de aproximación y descubrimiento de

⁵ Garavini, 'Io come io'... p. 41.

⁶ D. Duque de Estrada, *Comentarios del desengañado de sí mismo. Vida del mismo autor*, H. Ettinghausen (ed.), Castalia, Madrid 1982. De aquí en adelante indicaré este texto como *Comentarios*.

esas obras es obligado citar el volumen *Autobiografías y memorias* de Serrano y Sanz (1905)⁷ y el dedicado a las *Autobiografías de soldados* publicado cincuenta años después por José María de Cossío⁸. Antes ya habían visto la luz aisladamente algunas memorias que quedaron manuscritas durante siglos. Pero el mérito del estudioso de la Real Academia ha sido ciertamente el de emancipar las autobiografías, sustrayéndolas a la clasificación de meros documentos históricos y atribuyéndoles literariedad, aunque como resultado de un proceso no siempre voluntario: «Tienen un carácter híbrido; por voluntad de ellos, histórico, y por peripecia que pudieron no prever, literario y artístico».⁹ Hay que esperar a los años Setenta para ver una primera recopilación de un amplio conjunto de estas obras.¹⁰ Sucesivamente, varias focalizaciones sobre la cuestión vendrían por parte de los hispanistas franceses a través de múltiples coloquios internacionales, promovidos sobre todo por la Universidad de Aix en Provence.¹¹ En tiempos más recientes, para pasar al ámbito italiano, Alessandro Cassol ha dedicado un volumen y algunos ensayos, fruto de su tesis doctoral, a las memorias de los soldados españoles¹² aunque ya antes Elide Pittarello había tocado el

⁷ M. Serrano y Sanz, *Autobiografías y memorias*, Bailly-Ballière e Hijos, Madrid 1905.

⁸ J.M. de Cossío, *Autobiografías de soldados: siglo XVII*, Atlas, Madrid 1956. Sobre Duque de Estrada, pp. XVI-XXVI.

⁹ *Ivi*, p. VI.

¹⁰ R.D. Pope, *Diego Duque de Estrada (1589-1649)*, en Id., *La autobiografía española hasta Torres Villarroel*, Herbert und Peter Lang, Bern-Frankfurt am Main 1974, pp. 165-194.

¹¹ *L'autobiographie dans le monde hispanique*, Actes du I Colloque International de la Baume-les-Aix, 11-12-13 mai 1979, Université de Provence 1980; *L'autobiographie en Espagne* Actes du II Colloque International de la Baume-Les-Aix, 23, 24, 25 mai 1981, Université de Provence, Aix en Provence 1982; *Écrire sur soi en Espagne: modèles et écarts*, Publications Université de Provence, 1988.

¹² A. Cassol, *Diego Duque de Estrada (1589-1649)*, en Id., *Vita e scrittura. Autobiografie di soldati spagnoli del Siglo de Oro*, LED, Milano, 2000, pp. 176-201; A. Cassol, *La memoria de la escritura. Parodia de los géneros literarios en los Comentarios de Diego Duque de Estrada*, Atti AISPI, en http://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/17/17_039.pdf [10/1/2017]; A. Cassol, *Tra storia e letteratura: le autobiografie dei soldati spagnoli del "Siglo de Oro"*, en M. Rizzo, G. Mazzocchi, (eds.), *La espada y la pluma. Il mondo*

tema en un trabajo sobre autobiografías en el Siglo de Oro.¹³ Huelga decir que en Italia fue pionero de los estudios acerca de Diego Duque de Estrada y sus aventuras en nuestra península, en los años Veinte y Treinta del siglo pasado, Benedetto Croce,¹⁴ quien se acercó al autobiógrafo animado sobre todo por el intento de separar en su narración la verdad de la ficción.

Respecto a la génesis de las autobiografías militares, varios investigadores han formulado la hipótesis de su procedencia a partir de los papeles de servicio que acompañaban al soldado durante su carrera. Una suerte de currículum de las distintas campañas militares desarrolladas, así como de los méritos y honores recibidos, para ser presentado al solicitar cada vez mejores empleos. Ni que decir tiene que el resultado final dista bastante de ser una simple enumeración de hechos y destinos. Lo que preside la autobiografía es la voluntad del sujeto que escribe de dar un sentido a los acontecimientos y experiencias vividos desde una perspectiva concreta, la del tiempo de la escritura, que intenta marcar la diferencia con el pasado. De hecho, ese pasado se recupera solo de modo parcial, selectivamente, mostrándose al destinatario y al lector de la autobiografía con propósitos de arrepentimiento y desencanto, a veces originados por una conversión. Esto parece ser también lo que movió a Diego Duque de Estrada, autor de los *Comentarios*. Pero veámoslo con atención.

2. Diego Duque de Estrada

Si se otorga crédito a la narración, las primeras cinco partes de las diecinueve que componen los *Comentarios* se remonta-

militare nella Lombardia spagnola cinquecentesca, Viareggio, Baroni 2000, pp. 407-423.

¹³ E. Pittarello, *Vite da romanzo: modelli di autobiografia mondana nel "Siglo de Oro"*, «Annali di Ca' Foscari», XXVIII (1989), pp. 7-25.

¹⁴ B. Croce, *Realtà e fantasia nelle Memorie di Diego Duque de Estrada*, nota letta all'Accademia di scienze morali e politiche della società reale di Napoli dal socio Benedetto Croce, Tipografia Sangiovanni, 1928; *Vite di avventure di fede e di passione*, «Diego Duque de Estrada», en *Scritti di storia letteraria e politica*, XXX, Laterza, Bari 1936, pp. 323-349.

rían a su edad juvenil. De hecho, Duque de Estrada escribe que, estando encerrado en la cárcel de Toledo,¹⁵ habría dado continuidad a unos apuntes redactados primero por el padre y, tras la muerte de este, por su tutor. La dedicatoria de esta primera parte de sus memorias a don Pedro Águila, marqués de las Navas, data de 1614, cuando Duque de Estrada debía de tener veinticinco años. Retoma la escritura cuatro lustros después, en 1634, siendo gobernador en el castillo de Fraumberg, donde logra completar su narración hasta ese momento. Finalmente, la tercera y última etapa se debe a los años de su madurez, cuando habiendo tomado el hábito de San Juan de Dios, sus superiores le envían por el Mediterráneo para fundar conventos y hospitales de la Orden. Escribirá la parte final de sus memorias en Somma Vesuviana y en Civitavecchia, aunque la narración se detiene tres años antes de su muerte, en 1649, dejando interrumpido su relato.¹⁶

El primer dato destacable, pues, respecto a la escritura de los *Comentarios* es que se realiza en varias fases, distanciándose -como se ha visto- la segunda de la primera en al menos veinte años. Esta sucesión temporal deja claro que las razones de la autobiografía de Diego Duque de Estrada no hay que buscarlas al final de un transcurso existencial cumplido, como punto de llegada desde el cual recorrer y repensar la vida pasada, a la manera, para entendernos, del pícaro Guzmán de Alfarache. El discurso sobre la propia vida, a pesar del título que el poeta-soldado propone como más adecuado, *Comentarios del desengañado de sí mismo, prueba de todos estados y elección del mejor de ellos*, no parece relacionado -al menos hasta la parte decimoquinta- con el acontecimiento principal que habría encaminado la reflexión, es decir, el haber abrazado la vida religiosa. Por tanto, debemos imaginar al «arrepentido caballero», según lo define Cossío, impelido por la prisa, atento al final de sus

¹⁵ «[...] y empecé a proseguir el discurso de mi vida empezado de mis padres», Duque de Estrada, *Comentarios*, p. 134.

¹⁶ «[...] volviendo a Civitavecchia, adonde he escrito este suceso y donde vinieron los avisos que ahora escribiré, de diversas partes, a los 8 de octubre, por vía del eminentísimo señor Cardenal Triulcio, que pasaba a ser Virrey de Sicilia y estuvo aquí algunos días por el mal tiempo y se fue a los 18 de octubre del presente año», *ivi*, p. 519.

años a corregir y dar coherencia a su existencia por medio de una paciente y plausible obra de construcción de una ‘vida de papel’, en la cual, acontecimientos, personajes, situaciones y experiencias aparezcan no como fruto de la casualidad sino como eslabones de una cadena que inevitablemente conduce a la conversión. No siempre este objetivo se alcanza. Cossío hace notar que «partes hay que parecen escritas con distinto plan que las precedentes, pues no tienen carácter de anales, sino que mezcla acontecimientos de distintos años que pueden tener relación y da mucho mayor espacio al fondo histórico».¹⁷ El tejido narrativo muestra rastros de sus intervenciones, indicios evidentes de sus sucesivos cambios de opinión y de las acciones de remiendo y sutura. Doy un ejemplo a continuación.

En la parte primera, Diego Duque de Estrada hace referencia a unas notas que dejó escritas su padre con respecto a su nacimiento y primeros años de vida. Ahí encontramos varios presagios del carácter extraordinario del niño que motivan la escritura misma, a la que también impulsa con fuerza el tío arzobispo. Escribe el padre de Diego: «era este prelado excelente teólogo y consumado astrólogo y peritísimo en la filosofía racional y natural, y viendo las acciones de la criatura me pidió las escribiese con las demás de su crianza y niñez, que no faltaría quien escribiese las demás, pues serían tan varios sus sucesos que apenas se podrían imaginar y malamente creer».¹⁸ Destaco la alusión a la continuación de la escritura y, sobre todo, a los acontecimientos excepcionales que esperaban al chiquillo. Todavía más revelador resulta el pasaje siguiente en el que, a propósito del nombre de bautismo del niño, Justo Duque de Estrada, se lee que «el señor Obispo don Diego de la Calzada, su tío, le confirmó, y mandó se llamase don Diego y no don Justo, *que tiempo vendría que se lo llamaría* [...]».¹⁹ Creo que se trata de una hábil intervención por parte del propio autobiógrafo, a menos que no se la quiera considerar una anticipación profética, vistas las ya exal-

¹⁷ Cossío, *Autobiografías*, p. VI.

¹⁸ Duque de Estrada, *Comentarios*, p. 91.

¹⁹ *Ibidem*. *Cursiva* nuestra.

tadas dotes de astrólogo del alto prelado.²⁰ Hay que recordar, de hecho, que Justo será el nombre que Diego adoptará varias décadas después para entrar en religión. Señalo, además, otros casos de inserciones textuales de carácter reflexivo expresamente funcionales al objetivo de auto-representación final. Y a este propósito no podemos prescindir de imaginar, en la fase de *inventio*, al sujeto que escribe ocupado en seleccionar y desechar de forma preliminar toda referencia a sucesos, circunstancias y personajes que hubieran podido malograr dicho objetivo. Lo acreditan las múltiples afirmaciones, variadamente justificadas, con las que el poeta-soldado admite de forma explícita excluir adrede episodios que le conciernen: «Si hubiese de contar todos mis sucesos, necesitaría de muchos libros y de otra tanta vida, pero los que vienen a pelo y no se pueden excusar es fuerza».²¹ Si por un lado nuestro autor omite materiales y datos, por otro añade, en cuanto «[...] chi scrive di sé combina dono di se stesso e desiderio di piacere, sincerità e rappresentazione. L'opposizione vero-falso, realtà-finzione non è discriminante: la scrittura della soggettività partecipa di ambedue, non solo perché oscilla sempre tra rivelazione e dissimulazione, ma perché è al tempo stesso esperienza vissuta e atto dell'immaginario[...]».²²

3. *Entramado de géneros*

Dado «el estatuto discursivo aún incierto de la autobiografía moderna»,²³ se ha relevado que, por su índole fronteriza, mantiene una amplia gama de relaciones con formas y materiales de diferentes ámbitos. Nuestro caso constituye un ejemplo apropiado de autobiografía del siglo XVII, género que se configura

²⁰ Será también el arzobispo quien interpretará el bautismo del niño – durante el cual se pasa de una violenta tormenta a una apacible quietud– como otro «anuncio de borrascosa vida y de serena muerte». Esta nota (al ladillo en el manuscrito) se supone redactada ya que Duque de Estrada ya era fraile, así como el título completo de la obra al principio de la misma, cuando todavía no podía imaginar qué rumbo tomaría su vida.

²¹ Cossío, *Autobiografías*, p. 320.

²² Garavini, *'Io come io'...*, p. 42.

²³ Pittarello, *Vite da romanzo*, p. 10.

como verdadera galería de otros géneros, una suerte de contenedor de muy variadas instancias narrativas. Ateniéndonos, por tanto, a los *Comentarios* de Diego Duque de Estrada, diremos que encuentran acogida en ellos crónicas mundanas y festivas, retratos físicos y morales de personajes históricos, biografías, descripciones de ciudades, narraciones e itinerarios de viaje, formas poéticas varias (romances y sonetos), fragmentos de comedias, epístolas amorosas y hasta recetas de medicamentos preparadas para el uso. En unos casos asoman los fines prácticos de la autobiografía, con insistentes llamadas de atención al lector; en otros prevalece el impulso del autor, no siempre controlado, al querer dar pruebas de su habilidad literaria recurriendo a un registro áulico y gongorino.²⁴

Entre los materiales de los que se hace exhibición en los *Comentarios* aparecen en gran cantidad, a partir de un cierto momento, las *relaciones de sucesos*. El fenómeno ya ha sido señalado y estudiado por lo que concierne a otras obras y géneros.²⁵

²⁴ Ofrezco, a título de ejemplo, uno de estos pasajes: «Partió esta armada y costeano el mar Adriático llegamos a vista de la ciudad y puerto de Zara, de a donde salía la poderosa armada de Venecia, arrojando o desperdiciando (en el vago viento) las azotantes crujidoras velas, que sacudiéndose al izar las empinadas entenas (atalayas de aquellos móviles escollos) parecía que amenazaban a sus forzados y marineros, porfiando a expelerlos a fuerza de cintarazos de sus contrastadoras sacudiduras, bramando por verse vencidas y amarradas a fuerza de cuerda e invenciones de garruchas, unas tiradas con manos y otras vueltas con órganos. Daban gemidos al cielo, amenazando romperse por sí mismas y entregar a los que las gobernaban a la furia incontrastable de los vientos; alternando con este mudo susurro el de las parleras flámulas, gallardetes y banderolas que con diversos colores daban en reverentes reflejos diversas e iluminadas alfombras retratadas en los cambiantes gorbaranes de las ondas del mar, ornando sus bajeles guarnecidos de pavesadas rojas, señal de sangre y guerra con que amenazaban el cielo y el mar, como también con sus asomados cañones, cuyas vistas parecían de tantos basiliscos amedrantadores de sus observadores contrarios. Esparciéronse observando la jurisdicción a Neptuno [...]», Duque de Estrada, *Comentarios*, p. 235.

²⁵ Me refiero, entre otros, a: C. Castillo Martínez, *¿Una relación de sucesos en una novela pastoril?*, en A. Paba (ed.), *Encuentro de civilizaciones (1500-1750) Informar, narrar, celebrar*, Actas del Tercer Coloquio Internacional sobre relaciones de sucesos (Cagliari 5-8 de septiembre de 2001), Universidad de Alcalá-Università di Cagliari, Alcalá de Henares 2003, pp. 95-104; R.C. Gonzalo García, *Relaciones de sucesos en las crónicas contemporáneas y en la ficción sentimental*, en M.C. García de Enterría, H. Ettinghausen, V. Infantes, A. Redondo (eds.), *Les relaciones de sucesos (Canards) en*

No se trata de emprender aquí la cuenta de tales contaminaciones, sino de señalar que estas figuran sobre todo en la parte final de la autobiografía, que es la más ‘realista’ respecto a la narración de la primera juventud, considerada más ‘novelesca’.²⁶ Las descripciones de batallas, en el mar o en tierra, en las que nuestro autor dice haber participado directamente, habían hecho su aparición desde el enrolamiento del joven en Nápoles, en 1614, intensificándose bajo forma de auténticas digresiones cuando se trata de episodios relacionados con la Guerra de los Treinta Años.²⁷

Algunas relaciones, encargadas a Duque de Estrada por el virrey de Cerdeña cuando la tentativa de invasión francesa de la isla en 1637, las enviará este mismo a Felipe IV. Junto con otros materiales, relativos a las medidas de defensa de la ciudad de Cagliari, aparecen insertas en la autobiografía. No me detendré aquí sobre estos aspectos, ya que se ha ocupado de ellos Henry Ettinghausen, a cuyos trabajos remito al lector.²⁸ Dedicaré, en cambio, mi atención a otras partes del texto donde es evidente el vínculo con el género que nos interesa. Se trata de los pasajes en

Espagne (1500-1750), Actes du Premier Colloque International (Alcalá de Henares, 8, 9 et 10 juin 1995), Publications de la Sorbonne-Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1996, pp. 187-202; M. Rubio Arquez, *De la relación de sucesos a la novela picaresca: la fuente del capítulo III, 10 del Guzmán apócrifo (1602)*, en G. Andrés (ed.), *Proto-giornalismo e letteratura Avvisi a stampa, relaciones de sucesos*, Franco Angeli, Milano 2013, pp. 79-90; M.D. García Sánchez, *Del pliego suelto poético a la novela barroca: la obra de Arnal de Bolea*, en Andrés (ed.), *Proto-giornalismo e letteratura*, pp. 133-154.

²⁶ Sin duda, a esta opinión han contribuido en parte los trabajos de Benedetto Croce, quien puso de manifiesto, documentos de archivo en mano, cómo algunas de las afirmaciones de Duque de Estrada en relación a su familia y a su vida en Nápoles deben considerarse falsas, por lo que generan también dudas acerca de otros acontecimientos. Cfr. Croce, *Realtà e fantasia*.

²⁷ «Questi inserti sono tanto coesi al loro interno e avulsi dal resto della narrazione che il filo di quest’ultima viene più volte interrotto, con la conseguente infrazione del tempo cronologico del racconto», Cassol, *Vita e scrittura*, p. 189.

²⁸ H. Ettinghausen, *Vida y autobiografía: los «Comentarios» de Diego Duque de Estrada a la luz de nuevos documentos*, «Boletín de la Real Academia Española», LIX (1979), pp. 187-199. Con sus investigaciones prueba el estudioso inglés, contrariamente a lo que sostenía B. Croce, que la actuación del fraile-soldado en Cerdeña queda demostrada por documentos históricos.

los cuales Duque de Estrada ofrece la narración de la fiesta vienesa por la boda de la Infanta de España con el Emperador Fernando III y el sucesivo, donde cuenta el violento terremoto y erupción volcánica que afectó a la región de Campania en 1631. Ambos figuran en la XV parte, que Henry Ettinghausen juzga débil, afirmando: «Es curioso constatar que la construcción de los *Comentarios* se hace menos segura a medida que avanza la obra. Hacia el final nos encontramos con que el autor apenas si consigue ya asimilar sus materiales ni someterlos a una visión global de lo que se propone».²⁹ Vamos, pues, a adentrarnos en ello.

Para justificar la primera relación, nuestro autor alega nada menos que motivaciones retóricas, dato que por sí solo bastaría para poner en duda la supuesta involuntariedad del proceso literario en las autobiografías de soldados a la que aludía José María de Cossío. No solo se altera de propósito el orden cronológico de la historia, posponiendo algunos acontecimientos, sino que se justifica en nombre de la *variatio* y en consideración de las exigencias del lector.³⁰ Escribe, de hecho, nuestro autor: «divertiremos tanta guerra dando viento a la vela del entretenimiento, porque no sea todo Marte y Belona, con las suntuosas fiestas de la Serenísima Infanta de España, que vino a casarse con Ferdinando III, rey de Hungría y Bohemia».³¹ Otras veces, el autor trata principalmente de cohesionar su discurso por razones estéticas: «Y aunque deberían ponerse antes de este último suceso, por haber sido en el principio del año 1631, se han dejado para dar principio tan bueno a esta decimaquinta parte y no romper el hilo al suceso antecedente».³²

La descripción de estas fiestas resulta ser la más extensa de toda la obra, ocupando diecisiete páginas (pp. 383-400 de los

²⁹ Duque de Estrada, *Comentarios*, p. 40.

³⁰ Pope ya había observado los distintos recursos narrativos mediante los cuales Duque de Estrada procuraba amenizar su narración, manifestando de esta forma una conciencia literaria: «Las razones que considera poderosas para apartarse de la narración principal son la variedad, lo notable, lo raro y una relación estrecha que justifica la narración», Pope, *Diego Duque de Estrada*, p. 185.

³¹ Duque de Estrada, *Comentarios*, p. 382.

³² *Ibidem*.

Comentarios). Llama la atención especialmente el pormenor con que el narrador se detiene en cada detalle de los sucesos que presencia. A este propósito, teniendo en cuenta la distancia existente entre el tiempo de lo vivido y el tiempo de la narración, es legítimo preguntarse acerca de las modalidades de escritura de estas relaciones. ¿A qué fuentes acudía Duque de Estrada? Ya que no podemos pensar que fuera solo fruto de su prodigiosa memoria, cabe la posibilidad de que contase con notas tomadas de su propio puño, o de personas muy cercanas a él, tal vez con vistas a la escritura de una auténtica relación. Téngase en cuenta que Duque de Estrada llegó a publicar en vida unas *Octavas rimas* (Mesina, 1624) con las cuales celebró tempestivamente una victoria por mar del segundo marqués de Santa Cruz.³³ El mismo episodio, compendiado en pocas páginas, figura también en los *Comentarios*, clara muestra de las excelentes capacidades del poeta-soldado para sacar provecho desde un punto de vista artístico de sus propias experiencias, sin contar las muchas comedias que sus aventuras, según afirma, le inspirarían. El mismo dúplice aprovechamiento de los materiales (en prosa y verso) se puede apreciar en el caso de la relación de las bodas imperiales. De hecho, en su interior, suerte de caja china, hallamos incorporado un romance escrito para la fausta ocasión –cantado por la célebre artista napolitana Adriana Basile³⁴ junto con su hija Eleonora y su hermana Margherita–, para el que el poeta-soldado escoge algunos de los motivos desarrollados en la más extensa relación en prosa.

Sobre la fiesta aquí tratada, se han compuesto varios textos, entre ellos una relación manuscrita³⁵ de Juan Palafox y Mendo-

³³ Duque de Estrada, *Octavas rimas a la insigne victoria conseguida por el Marqués de Santa Cruz*, edición y estudio de H. Ettinghausen, Exeter University Printing Unit, Exeter 1980. Agradezco al autor haberme facilitado una copia de su tan ya rara edición de la obrilla.

³⁴ Acerca de Adriana Basile, hermana de Juan Bautista, cfr. B. Croce, *Illustrazione di un canzoniere manoscritto italo-spagnolo del secolo XVII* in *Atti della Accademia Pontaniana*, XXX (1900), en <https://ia800206.us.archive.org/27/items/illustrazione00crocgoog/illustrazione00crocgoog.pdf> [10/01/2017].

³⁵ Cfr. Q. Aldea Vaquero (ed.), *España y Europa en el siglo XVII Correspondencia de Saavedra Fajardo*, Tomo I, 1631-1633 (Apéndice 12), Consejo

za y otras impresas, en español e italiano, que he podido consultar y cotejar.³⁶ Quiero, sin embargo, aclarar de antemano que el propósito de este trabajo no estriba tanto en averiguar el grado de préstamos o de dependencia de la narración de Duque de Estrada de fuentes exteriores conocidas por él (sean manuscritas o impresas), sino evidenciar la utilización de estos insertos narrativos/descriptivos con vistas a su propia autorrepresentación.

En este primer caso, creo que el poeta-soldado –al que vendría más tratar con el título que en ese momento le correspondía, es decir, Gobernador del Castillo de Fraumberg– quiere sobre todo dejar testimonio del prestigio personal y de los logros conseguidos a nivel social en aquellos años;³⁷ logros que le permitían ostentar una cercanía y familiaridad con los personajes más granados de la época, grandes de España, príncipes, generales y la propia familia real. En su relación, Duque de Estrada no solo se muestra informadísimo de todos y cada uno de los aspectos de los festejos, sino que llega a citar parte del entretenido diálogo entre la Infanta y su augusto suegro, dando prueba de esta forma de su proximidad incluso física con el Emperador y la futura Reina.³⁸ Hay más. La descripción minuciosa de cada

Superior de Investigaciones Científicas-Centro de Estudios Históricos, Madrid 1985.

³⁶ Cfr. *Relación del viaje de la señora reina de Hungría y alegrísimo recibimiento que la C.M. del Señor Emperador de Alemania y Rey de Hungría, su esposo, le hicieron en 1º de marzo de 1631. Refiérense las grandiosas fiestas que los príncipes y señores de aquel reino hicieron à su alegre entrada*, Simón Fajardo, Sevilla 1631. Existe copia digitalizada por la Universidad de Sevilla en <http://fondosdigitales.us.es/media/books/1287/relacion-del-viagede-la-senora-reina-de-ungria-y-alegrissimo-recebimiento-que-la-cesarea-magstad-del-senor-emperador-de-alemania-y-rey-de-ungria-su-esposo-le-hizieron-en-primero-de-marco-de-1631.pdf>. *Relatione della solenne pompa celebrata nelle nozze delle maestà delli serenissimi regi Ferdinando 3. rè d'Vngheria, Boemia, Dalmatia, &c. ... e d. Maria Infante Cattolica di Spagna; nella città imperiale di Vienna; il presente anno 1631. Mese di febraro. Tradotta dalla lingua germanica in italiana per Lodovico Grignani* 1631, en <https://books.google.it/books?vid=IBNR:CR000695965&hl=it>.

³⁷ «El general me nombró por castellano de aquel importantísimo castillo y fortaleza, con retención de mi compañía y los dos sueldos: cargo muy honrado y de utilidad», Duque de Estrada, *Comentarios*, p. 381.

³⁸ No podemos excluir que estos diálogos y más información de carácter reservado se los proporcionara el general Baltasar de Marradas, presente en la ceremonia y varias veces citado por nuestro autor como «mi general». De él

prenda del rico atuendo de los asistentes a la fiesta real, de los atavíos y adornos nupciales, la exaltación del lujo y del valor material de los objetos que nombra, de los regalos, del coche, etc., que de alguna forma comparte y cuyos efectos experimenta («Gratisimo fue este romance a sus Majestades y en particular a la Infanta, por la dulzura y destreza de la música y ser en español, y gratificado con una joya de diamantes y repetido muchas veces [...]»),³⁹ hará todavía más impactante a los ojos del incrédulo lector la repentina renuncia de Duque de Estrada a esta sociedad mundana y a sus privilegios. Cuanto más grande sea el valor de lo que se ha alcanzado, tanto mayor será el valor de la renuncia a todo eso.

Inmediatamente después de esta «larga digresión», como reconoce el mismo Duque de Estrada, y conectada con ella mediante débiles consideraciones, sigue la historia de la erupción del Vesubio de 1631. El autor la introduce con estas palabras: «No habiendo a mi propósito cosa memorable es razón trasportarme en Italia, adonde hallaré materia bastante para acabar este año y acordarse muchos siglos con memoria y consideración de él».⁴⁰ Por lo tanto, la relación sobre la erupción volcánica y el terremoto que la precedió se diría dictada por la escasez de acaecimientos directamente relacionados con la biografía del escritor, llamada a llenar un vacío de experiencias consideradas significativas, ‘memorables’, para la construcción de su propia identidad literaria. Este dato parece contradecir las innumerables afirmaciones, que ya se han destacado, con las que el poeta-soldado informa al lector sobre la continua obra de selección de sus exuberantes vivencias personales, tanto en el ámbito mun-

recibía las nuevas sobre los acontecimientos bélicos: «[...] y en tanto que prosigo mi gobierno y mi general está en campaña, dando aviso por cartas de todos los sucesos del ejército con Suecia, cuales conservo conmigo para autorizar más esta historia, siendo de su mano propia, guerrea Tylio y el rey descansa y goza los brazos de su esposa», Duque de Estrada, *Comentarios*, p. 401. Recuérdese que entre los proyectos de Duque de Estrada estaba también el de componer una biografía poética de Marradas, objetivo que tuvo que abandonar debido a las ocupaciones de la guerra, como él mismo confiesa, limitándose a ofrecer en los *Comentarios* un resumen de la brillante carrera de su admirado superior.

³⁹ Duque de Estrada, *Comentarios*, p. 392.

⁴⁰ Ivi, p. 401.

dano y político como en el más estrictamente íntimo. Debemos, por lo tanto, tomar con cautela cuanto escribe y preguntarnos qué funciones cumple realmente este amplio inserto narrativo. Una comparación, aun somera, con algunos de los muchos textos que dieron cuenta en toda Europa,⁴¹ y en varios idiomas, del despertar del Vesubio⁴² y de sus efectos catastróficos sobre las poblaciones y el territorio napolitanos, revela el enfoque particular que el poeta-soldado imprime a la evocación de aquellos sucesos.⁴³ Si bien no puede calificarse como testigo directo de los hechos, en un pasaje de su relación nuestro autor afirma haber llevado a cabo investigaciones acerca de algunos aspectos del fenómeno que le ocupa y, sobre todo, confiesa haber reunido mucha información y testimonios por voz de quienes esa erupción la habían vivido y sufrido.⁴⁴ Ya que en la historia se advierte una perspectiva temporal, si bien mínima, en relación con los daños y las repercusiones de la acción del volcán todavía visibles,⁴⁵ creo que Duque de Estrada escribió esta parte de su obra hacia 1645 (diez años después de haber tomado los hábitos), cuando se encontraba en Somma Vesuviana (teatro principal de los acontecimientos) como prior del convento de San Juan de Dios. Pero lo que aquí más interesa, creo, es la perspectiva exis-

⁴¹ Sobre la llamada ‘literatura vesubiana’, véase el documentado estudio de L. Rodríguez Fernández, *El Vesubio en llamas. Un texto napolitano en español sobre la erupción de 1631, Los incendios de la montaña de Soma (1632)*, Tullio Pironti editore, Napoli 2014.

⁴² «Los principales editores de Nápoles [...] junto a tantos otros impresores menores eran conscientes de su rol en la difusión de la noticia y demostraron una potencia sin precedentes en la historia editorial del Reino. [...] El volcán entró en erupción el 15 de diciembre de 1631 y antes de terminar el año se publicaron ya las primeras relaciones. Se calcula que en Nápoles se llegaron a editar más de doscientos textos relativos al Vesubio entre 1631 y 1635», *ivi*, p. 28.

⁴³ Para consultar la copiosa producción remito al *Catálogo y Biblioteca Digital de las Relaciones de sucesos*, en <http://www.bidiso.es>.

⁴⁴ «He oído decir (cuando escribo esto), con sus propias bocas, que salieron desnudos de sus casas dejándolas desamparadas [...]», Duque de Estrada, *Comentarios*, p. 407.

⁴⁵ «Temióse que tal prodigio amenazase peste, hambre o guerra, por diferentes pronósticos que previenen tales cosas; pero, gloria a Dios, fue cesando poco a poco y acabó sin producir estos efectos, aunque las haciendas lo sentirán por muchos años, *como se ve al presente*», Duque de Estrada, *Comentarios*, p. 408 (cursiva nuestra).

tencial desde la cual cuenta estos hechos tan dramáticos, es decir, su mudada condición: no ya hombre de armas sino hombre de Dios (aunque en el caso de Duque de Estrada esto parece haber tenido escasos efectos prácticos para la redacción de su autobiografía). Una vez más remito al cuantioso corpus de obras, en verso y en prosa, que esparcieron la noticia del ‘incendio’. De 1631 a 1635 pasaron de doscientas las que salieron de las imprentas napolitanas –muchas de las cuales en lengua española⁴⁶–, algunas breves, otras de varias decenas de páginas. Sus autores aprovecharon la ocasión de la erupción del Vesubio también para otros fines, no secundario el político, pero por primera vez, como aclara Laura Rodríguez Fernández, se aprecia un evidente y difuso interés hacia el lado científico de la cuestión. La mayoría de estas obras presentan un carácter híbrido, es decir, se trata de relaciones mixtas en las que coexisten múltiples instancias comunicativas, ninguna de las cuales prepondera de forma neta sobre las demás. Por lo contrario, la narración del «fraile injerto en soldado», como él mismo se define, está impregnada por un fuerte sentimiento religioso que acaba por caracterizarla. De hecho, Duque de Estrada, aun manteniendo el esquema narrativo de muchas relaciones –que citando fuentes eruditas ofrecían un excursus histórico sobre las erupciones anteriores–, se centra más bien en la catástrofe reciente, eligiendo uno de los motivos recurrentes, el moral. Enfatiza así la lectura del fenómeno en clave de juicio universal y de manifestación de la ira divina contra la humanidad pecadora. No renuncia, sin embargo, a hacer mención, él también, de las causas que habrían originado los fenómenos eruptivos, añadiendo de todas formas que «todo esto se ha referido para dar a entender que naturalmente, sin ser castigo de Dios, pueden suceder tales incendios, si bien todo depende de su mano poderosa y voluntad inescrutable, para consuelo de los ánimos afligidos».⁴⁷

A partir de este momento son incontables las descripciones de escenas caóticas de arrepentimiento colectivo, de confesiones dentro y fuera de los templos, de procesiones públicas en las que religiosos y simples ciudadanos invocan la misericordia de

⁴⁶ Rodríguez Fernández, *El Vesubio en llamas*, p. 28.

⁴⁷ Duque de Estrada, *Comentarios*, p. 403.

Dios, flagelándose el cuerpo con todo tipo de instrumentos.⁴⁸ El terror que producen las sacudidas del sismo es tal que:

los carnales, viciosos, amancebados, sin más despedirse ni tratar de correspondencias, se partieron de los deshonestos y lascivos brazos de sus amigas, maldiciendo la hora que en ellos entraron. Y ellas, temerosas de su infelice muerte, pasaron (en un punto) al forzoso arrepentimiento, convirtiendo los abrazos en cruces hechas de los mismos brazos, y de los deshonestos y lascivos besos a besar muchas veces la tierra, pidiendo perdón a Dios de sus pasados y presentes pecados. Fue tan patente este indecible temor, que rompió los lazos del conyugal matrimonio, pareciendo que aun la consumación de él era indecente en hora que juzgaban de la muerte.⁴⁹

Valga esta sola cita como prueba del tono general de la relación.

Para concluir, podemos afirmar que Diego Duque de Estrada aprovecha con mucha oportunidad la ocasión de un suceso, cuyo impacto ‘mediático’ fue enorme y que se mantenía aún vivo en la memoria de sus contemporáneos, para entrelazar su experiencia personal con la de sus ‘descuidados’ lectores. Así como él supo reconocer la señal de la voluntad divina –en la famosa escena del guante que se le cae al suelo y que es recogido por su séquito cuando se encontraba en la cumbre de todo poder y prestigio– decidiendo abandonar el lujo mundano para abrazar la religión, de la misma forma las poblaciones sobre las que se ha abatido la furia del Vesubio deben reconocer en los estragos y en los sufrimientos que padecen la manifestación de la ira di-

⁴⁸ Un cuadro parecido lo ofrece Nicolò Maria Oliva en su *Lettera scritta all' Illustrissimo Signor Abbate D. Flavio Rufo nella quale dà vera & minuta relatione delli segni, terremoti & incendi del Monte Vessuvio*, Appresso Lazaro Scoriggi, in Napoli MDXXXII: «[...] si vedevano le schiere delle zitelle scapigliate, il numero infinito delli miseri fuggiti, lo stuolo delli fanciulli, il piangere delli bambini, le preci delle madri, da qua esclamazioni d'uditori, da là esortationi di Predicatori, da questo lato ringraziamenti de' scampati pericoli, dall'altro promissioni e voti per la liberatione de' futuri danni, chi con dura sferza battersi le spalle insanguinarsi e di modo lacerarsi [...] era necessario torgli dalle mani la sferza ovvero tagliare li ferri, altri à guisa di Girolamo con dura pietra battersi il petto e tutto insanguinarsi il seno; chi pubblicamente accusarsi reo di mille colpe e altri a piedi de Confessori generali grauarsi la conscienza etiam per le strade; chi sopra gli omeri un tronco di Croce, altri per debolezza in capo una corona di spine con capi di morti in mano [...]».

⁴⁹ Ivi, p. 404.

vina, arrepintiéndose de sus acciones y mudando de vida. Bajo esta luz hay que leer, creo, la insistencia con la que nuestro autor vuelve a repetir que todo hay que reconducirlo a la voluntad del Omnipotente, del que solamente depende la vida del hombre.⁵⁰

Podemos afirmar por tanto que en la redacción de su autobiografía, Diego Duque de Estrada, lejos de aunar eventos, personajes y circunstancias siguiendo el hilo solo de su memoria, persigue lúcidamente un diseño propio que tiene por lo menos un dúplice objetivo. El primero, no cabe duda, es ofrecer un autorretrato de sí mismo que lo haga digno componente de la esclarecida familia cuyo fantástico árbol genealógico ofreció en las páginas iniciales de sus *Comentarios*. No puede pasar desapercibido, de hecho, su intento de fundir hiperbólicamente en su autorrepresentación las dos almas distintas de su abolengo, en el que florecieron en igual medida guerreros y santos.⁵¹ En segundo lugar, sea auténtica o no su conversión, el ya maduro «fraile injerto en soldado» ofrece mediante la elaboración de vivencias personales la historia de su vida a quien sepa sacar la justa enseñanza, tanto en lo positivo como *e contrario*, tal como sucede en las hagiografías y las novelas picarescas, polos entre los cuales parece también querer colocarse literariamente nuestro autor.

⁵⁰ «No porque se haya probado ser naturalmente causado por naturales accidentes se deja de confesar que todas las cosas son sujetas a la divina mano y que con su voluntad se mueven todas y ninguna sin ella; a quien está la disposición del tiempo y hora, sirviendo a veces de castigo a nuestros pecados y de terror para la enmienda y darnos a entender que con su potencia puede deshacer nuestra soberbia y presunción, y con cosas aún menores volvernos al nada, de que nos formó», Duque de Estrada, *Comentarios*, p. 407.

⁵¹ «[...] y para venir a mi propósito e historia, el referido Fernán Duque de Estrada, señor de nuestra casa y solar antiguo de las montañas de San Vicente, hermano de mi abuela de parte de madre fueron hijos de Fabián Duque de Estrada, el hermano de Sancho, a quien llamaron el Santo por su gran virtud, hijo de Suero Duque de Estrada el Magno, llamado así por sus hazañas [...].», *ivi*, p. 87.

HENRY ETTINGHAUSEN

‘JEWS IN THE NEWS’: EL ANTISEMITISMO EN LA PRIMERA
PRENSA EUROPEA, A PROPÓSITO DE SIMÓN DE TRENTO

A lo largo de los últimos dos milenios, los judíos han tenido muy mala prensa, fruto de un extremo y perenne maltrato ideológico, político, judicial y social. En toda la teología cristiana, en un sinfín de sermones, en numerosas costumbres y supersticiones, y en la literatura llamada popular, a los judíos se les adjudicó colectivamente cargos gravísimos: entre otros muchos, los de seguir siendo los responsables de la muerte de Cristo y los causantes de pestes, de desastres de la naturaleza y de toda clase de crímenes.¹ Desde la Edad Media se les ha caricaturizado de forma grotesca, dotándoles típicamente de exageradas narices. Aparte de innumerables vejaciones de toda clase, cabe poner de relieve su expulsión de Francia e Inglaterra en el siglo XIII, y de España, Portugal, Sicilia y Austria en el XV. Además, a partir de comienzos del siglo XVI, tan rabiosamente antijudío (si no más) fue el protestantismo como el catolicismo, empezando con el mismo Lutero, cuyo libro *Von den Juden und ihren Lügen (Sobre los judíos y sus mentiras)*, publicado en Wittenberg en 1543, impulsaba a que a esos *gusanos venenosos* se les incendiase sus casas, se les confiscase su propiedad y su dinero, y que ellos mismos fuesen expelidos o, sencillamente, exterminados. Cuando, en el último tercio del siglo XV, la imprenta empezó a divulgar las noticias de forma protoindustrial, la pren-

¹ No fue hasta el segundo Consejo Vaticano cuando la Iglesia católica repudió la noción de la culpa colectiva de la muerte de Jesús por parte de los judíos.

sa no tardó nada en convertirse en megáfono de burlas, acusaciones y denuncias antijudías.

1. *Los judíos en las relaciones de sucesos europeas*

En la Edad Moderna una de las poquísimas situaciones en las que era imaginable retratar a un judío positivamente —la de convertirse al cristianismo—, se relata de vez en cuando en la prensa, como, por ejemplo, en una relación en verso, publicada en Alcalá de Henares en 1596, que explica cómo se ejecutaron varios soldados españoles hechos prisioneros por ‘la Reyna Inglesa’ (o sea, Isabel I), y cómo seis judíos se convirtieron al cristianismo y luego (según se cuenta) fueron *recompensados* con ser empalados.² Otro ejemplo, con final menos infeliz, ocurre en un *avviso* italiano publicado en Milán en 1602, y luego en Florencia, que celebra cómo un rabino, iluminado por el espíritu santo, abandonó su religión, junto con cuatro hijos suyos.³ Sin embargo, ésta es una excepción que confirma la regla. Sobre todo en la primera prensa alemana —en las *Flugschriften* (o sea, relaciones de sucesos) y los *Flugblätter* (u hojas volantes)—, proliferan panfletos antijudíos, y hasta francamente antisemitas.⁴

La denuncia de supuestas profanaciones de objetos considerados como sagrados por el cristianismo forma la base de muchas relaciones antijudías. A partir de la Edad Media —en tratados, sermones y poemas, en pinturas, esculturas y miniaturas—, los judíos quedaban estigmatizados en su condición de descendientes impenitentes de deicidas.⁵ Según explica Joan Molina

² Véase Pedro Sánchez Mazo, *Verissima relacion del riguroso y aceruo martirio que la Reyna Inglesa dio a los soldados de nuestra nacion española del exercito del Principe Cardenal, [...] con el conuertimiento de seys judios que reciuieron el mismo martirio muriendo en palados [...]*, Alcalá ¿1596?. Por cierto, no consta que se emplease el empalamiento en Inglaterra.

³ Véase S. y T. Bulgarelli, *Il giornalismo a Roma nel Seicento*, Bulzoni, Roma 1988, p. 11.

⁴ Generalmente se suele considerar como antijudías actitudes basadas en las diferencias teológicas entre judaísmo y cristianismo; y como antisemitas, las que se basan en supuestas diferencias raciales.

⁵ Julio Caro Baroja menciona, como ejemplo del recordatorio del deicidio impuesto a los judíos, la costumbre que, a comienzos del siglo XIV, se siguió

Figueras, el judío «no sólo pertenecía a la comunidad responsable de la muerte de Cristo sino que él mismo, en su maldad extrema, pretendía repetir el acto de sus antepasados por medio de la profanación de la hostia».⁶ Un *Flugblatt* impreso en Núremberg en 1591 denunciaba la profanación de una hostia por unos judíos en Presburgo (o sea, Bratislava).⁷ De manera semejante, alrededor de 1516 el impresor y dramaturgo Pamphilus Gegenbach había publicado en Basilea una canción en la que se explicaba la historia de cómo cinco judíos se hubiesen burlado de una imagen de la Virgen y que luego (tal como se ilustraba en el grabado que casi llenaba la primera página) la habrían apuñalado.⁸ En 1579 se publicaría, en la ciudad de Dillingen, una *Flugschrift* versificada en la que se relataba la historia de cómo veinticuatro judíos fueron quemados vivos después de haber confesado (desde luego, bajo tortura) crímenes horribles.⁹ Sin embargo, las profanaciones supuestamente cometidas por judíos no aparecieron únicamente en la prensa alemana: sin ir más

en Segovia: «pagaban como tributo a sus señores treinta dineros en oro por cabeza, cantidad simbólica que venía a rememorar los treinta dineros que dieron a Judas por Jesucristo» (*Los judíos en la España moderna y contemporánea*, 3 vols, Ediciones Arion, Madrid 1962, I, p. 105).

⁶ J. Molina Figueras, *Las imágenes del judío en la España medieval* (http://biblioteca2.uclm.es/biblioteca/ceclm/DIGIT_PENDIENTE_PUBLICA_R/sefarad/08_conflicto_3_sefarad.pdf), pp. 373-83, 378.

⁷ Véase *Universal Short Title Catalogue* (<http://www.ustc.ac.uk/>; en adelante, USTC), núm. 677606; E. Weller, *Die ersten deutschen Zeitungen, mit einer Bibliographie (1505-1599)*, H. Laupp, Tübingen 1872, núm. 864; USTC, núm. 752164. Una relación parecida se publicó en Madrid en 1640: *Relación nueva y verdadera, de un caso maravilloso, que ha sucedido en la ciudad de París, con un iudío de nación, el qual echó en una caldera de pez, azeyte, y agua herbiendo, a una Hostia consagrada [...]* (véase R. C. Gonzalo García, *Sucesos extraordinarios en torno a infieles y cristianos en la segunda mitad del siglo XVI: Escudero de Cobeña y el registro bibliográfico de la memoria popular*, en S. López Poza (ed.), *Las noticias en los siglos de la imprenta manual*, SIELAE, A Coruña 2006, pp. 85-106, p. 96).

⁸ Véase *Dz ist ein erschrockenliche history von fünf schnöden juden, wie sie das bild Marie verspottet vnd durchstochen haben [...]*, ¿Basel? ¿1516?

⁹ *Ein warhafftige und Erschreckliche Geschicht so sich begeben hat den 10 tag Septembris [...] zu Newburck am Rein wie man 24. Juden verbrandt hat und wie sie schreckliche ding bekandt haben [...]*, Dillingen, 1579.

lejos, en un *canard* francés impreso en París en 1619 se habla de cómo una judía profanó el sacramento y fue ejecutada.¹⁰

Una de las leyendas que mantuvieron durante siglos la designación de los judíos como ‘otros’ y ‘malditos’ fue la del Judío Errante (en castellano, ‘Juan espera en Dios’), una figura mítica que supuestamente se habría negado a dar de beber a Jesús en el camino hacia el Calvario y que desde entonces habría sido condenado a vagar por el mundo hasta el segundo Advenimiento. Un *canard* francés sobre el tema se publicó repetidamente a comienzos del siglo XVII. Luego, en 1640, salió en Londres un libro sustancial sobre el personaje,¹¹ y a mediados del mismo siglo se publicó en España una comedia sobre él: *Las cinco blancas de Juan de Espera en Dios*, atribuida a Antonio de Huerta, que se representó numerosas veces hasta por lo menos mediados del XVIII.¹²

Otra visión estereotípica del judío, eternizada por Shakespeare en la figura de Shylock, es la del usurero despiadado, una visión que se repite, entre otros ejemplos, en una hoja impresa en Londres alrededor de 1620, y luego unos veinte años después, en una versión versificada de la historia de la crueldad ejercida por un mercader judío de Venecia, aquí llamado Gernatus o Gernutus.¹³ En otras ocasiones se pone en ridículo a los judíos, como en un *avviso* italiano harto grotesco, impreso en 1609, en el que se describe una pelea entre dos judíos acerca de

¹⁰ Véase J.-P. Seguin, *L'Information en France avant le périodique. 517 canards imprimés entre 1529 et 1631*, Maisonneuve et Larose, París 1964, núm. 394.

¹¹ El *canard* se publicó en León de Francia en 1602 (Bibliothèque Nationale de France, 33351086), en Burdeos en 1609, en León de Francia y Saumur en 1617 (véase Seguin, *L'Information*, núms. 487-489), y en Amberes, c. 1620 (British Library, 12411.aa.12). El libro inglés se tituló: *The wandering-Jew, telling fortunes to English-men*, Londres 1640.

¹² Para la comedia, véase L. Rosselló Castillo, *La obra dramática de don Antonio Sigler de Huerta*, en A. Azaustre Galiana y S. Fernández Mosquera (eds.), *Compostella aurea. Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional del Siglo de Oro (AISO), Santiago de Compostela, 7-11 de julio de 2008*, Universidade de Santiago de Compostela 2008, pp. 396-403.

¹³ Véase *A new song, shewing the crueltie of Gernatus a Jew, who lending to a marchant a hundred crownes, would haue a pound of his flesh, because he could not pay him at the day appoynted. To the tune of, blacke and yellow*, Londres 1640 ca.

una oca, el resultado de la cual fue, según se cuenta, que uno quedase bizco, y el otro desnarigado.¹⁴

En un contexto más amenazador, una *Flugschrift* impresa en Viena en 1599 explicaba cómo dos judíos habrían utilizado la brujería para matar varios millares de cabezas de ganado.¹⁵ En otro plano más amenazador todavía se jugó, en una *Flugschrift* impresa en diversas ediciones, con la idea (que se ha ido repitiendo a lo largo de la historia) de una conjuración judía para dominar el mundo, siendo la versión española más notoria de la misma el episodio de 'La Isla de los Monopantos', incluido por Quevedo en *La fortuna con seso y la hora de todos*. Una *Flugschrift*, supuestamente enviada desde Constantinopla y publicada en 1562, relata la leyenda, corriente en Alemania a lo largo de la Edad Media, de cómo un enorme ejército de 'roten Juden' (o sea, judíos rojos) se estaba juntando en el Cáucaso. Prácticamente la misma historia se cuenta en una *Flugschrift* impresa en Viena en 1596,¹⁶ como también en una *newsletter* inglesa titulada *Newes from Rome*, supuestamente traducida del italiano, publicada en Londres en 1606.¹⁷

¹⁴ Véase Scaramuccia *grandissima occorsa nuouamente nella città d'Ancona fra due ebrei per vn'ocha, doue fra morti, e feriti, vno è restato guercio, & l'altro senza naso. Di Giulio Cesare Croce*. La hoja se reimprimió en Bolonia y Ferrara en 1617 (ejemplares en la Biblioteca Universitaria de Bologna).

¹⁵ Véase *Zwo Neue Zeitungen, Die erste, welcher gestalt zween falsche Juden, durch Zauberey zuwegen gebracht, dass vil tausent Stück Vihe hingefallen vnnd gestorben ist [...]* (Weller, *Die ersten deutschen Zeitungen*, núm. 864).

¹⁶ Véase *Neüwe Zeitung. Von dem grossen Heer der neüwen Juden so aus dem Gebirge Caspis herfür kommen. Dise Neüwe Juden nennen sich von den sechs geschlechten Jsrahel [...] Neüwlich geschriben aus Constantinopel dis Dausent Fünff hundert zwey vnnd sechtzigsten jars*, s.l., 1562 (véase Weller, *Die ersten deutschen Zeitungen*, núm. 253). Dos ediciones, que no indican el lugar de impresión, se incluyen en USTC, núms. 676990, 676997. Una historia similar se imprimió en Colonia en 1574 (USTC, núm. 677437). Para la leyenda de los judíos rojos, véase A. Colin Gow, *The Red Jews: Antisemitism in an Apocalyptic Age, 1200-1600*, Brill, Leiden 1994.

¹⁷ Véase E. Weller, *Die ersten deutschen Zeitungen*, núm. 825; y *Newes from Rome of two mightie armies [...] the first of the great Sophy, the other of an Hebrew people [...] from the mountaines of Caspij [...]*. Translated out of Italian [...] by W. W. B.L., Londres 1606.

Si, por una parte, se representaba a los judíos como un pueblo capaz de cualquier tipo de iniquidad –profanaciones de hostias, invasiones, envenenamientos masivos, usura, conjuraciones globalizadas–, por otra se les castigaba, entre otros modos físicos y mediáticos, con penalidades humillantes. Una *Flugschrift*, publicada por el impresor estrasburgués Matías Hupfuff en 1515 (y reeditada luego varias veces más), estaba destinada, presumiblemente, a divertir a sus lectores cristianos, pues explicaba cómo una judía que había quedado embarazada por un cristiano se dejó persuadir que el niño que esperaba sería el Mesías, gracias al hecho de ser un ángel quien la hubiese dejado preñada.¹⁸

Sesenta años más tarde, otro parto desafortunado de una judía tuvo repercusiones mediáticas en Italia, como también en Alemania. Se trata del nacimiento de gemelos siameses a una mujer en la judería de Venecia, en mayo de 1575. Los gemelos se representan, desde delante y detrás, en una hoja italiana, la cual informa que mamaban con ambas bocas y excretaban a través de su único ombligo.¹⁹ Esta misma historia de lo que el título denomina un «marauiglioso e stupendo monstro» se convirtió rápidamente en un discurso sobre el desastroso destino de los judíos en general en un panfleto impreso en Venecia ese mismo año de 1575 –*Discorso sopra il significato del parto mostruoso nato di una hebreia in Venetia*–,²⁰ con anotaciones hechas por un tal Giovanni Giuseppe Gregorio.²¹ Al igual que otro grabado italiano, un *Flugblatt* alemán sobre los mismos gemelos venecianos se publicó en Heidelberg, enseñándolos

¹⁸ Véase USTC, núm. 707062. Las ediciones de 1530 y de 1555 se imprimieron en Nuremberg. Otra *Flugschrift*, impresa en Nuremberg (en 1506) y Estrasburgo (en 1507), da la noticia de enfrentamientos ocurridos en Lisboa entre cristianos viejos y nuevos (véase USTC, núms. 702797, 702868).

¹⁹ Reproducido en H. Ettinghausen, *How the Press Began. The Pre-Periodical Printed News in Early Modern Europe*, SIELAE - Facultad de Filología (Universidade da Coruña), A Coruña 2015. Appendix III, Fig. A3.1, en: <http://www.janusdigital.es/anexo.htm?id=7>.

²⁰ Véase USTC, núm. 805209.

²¹ Ese mismo panfleto se reimprimió en *Discorso sopra gli accidenti del parto mostruoso nato di una hebreia in Venetia nell'anno 1575 a di XXVI di maggio Dove si ragiona altamente del futuro destino de gli hebrei. Di novo ristampato, e con le annotationi di Giovanni Gioseppe Gregorio cremonese ampliato* (USTC, núms. 805208, 805303).

únicamente vistos desde delante, y con un texto que pretende ser la traducción de otro italiano y que presenta el hecho como un parto verdadero y horrible.²² Data también de 1575 un panfleto, impreso en Estrasburgo y en la villa bávara (igualmente protestante) de Hof, que relata cómo una judía del pueblo de Binzwangen dio a luz dos cerdos.²³ Luego veremos que ése fue un ejemplo relativamente banal del entusiasmo por asociar a los judíos con el ganado porcino.

Lo mismo que en otros países, en España constan relaciones de crímenes presuntamente cometidos por judíos, como el asesinato de dos padres capuchinos en el Piamonte, publicado en una relación impresa en Barcelona en 1627.²⁴ Por cierto, data de 1524 (o sea, más de un siglo antes) la edición más antigua que se conoce de una relación burlesca antijudía conocida como las *Coplas del perro de Alba*, en la que se relata cómo en Alba de Tormes unos judíos quisieron matar un perro que se dedicaba a morderlos y cómo éste los aterrorizó y se vengó de ellos.²⁵ Esas coplas, que datan de mediados del siglo XV, se reimprimieron repetidamente hasta por lo menos bien entrado el siglo XVII, y se mencionan en numerosas obras literarias del Siglo de Oro.²⁶

²² Véase Ettinghausen, *How the Press Began*, Appendix III, Fig. A3.3. Es un placer poder agradecer a mis antiguos colegas del Departamento de Lenguas Modernas de la Universidad de Southampton, Alan Bance y Rodney Livingstone, su ayuda con la traducción de algunos pasajes de las relaciones alemanas.

²³ Véase *Ain gewisse Wunderzeitung von ainer schwangeren Judin zu Binzwangen [...] an statt zwaier Kinder zwai leibhafte Schweinlin oder Färlin gebracht hat* (USTC, núms. 751640, 750209).

²⁴ Véase *Relacion verdadera del martirio que han padecido dos padres capuchinos por manos de una familia de Judios de la villa de Carieu en el Piemonte: y justicia que mando executar contra los Iudios su Altesa del Duque de Saboya, lo qual sucedido a los tres de Deziembre 1626*, Sebastián y Jaime Matevad, Barcelona 1627.

²⁵ Una de las ediciones tempranas de las coplas se titula: *Este es el pleyto de los judios por el perro de Alua, y de la burla que les hizo, nueuamente trobada por el bachiller Juan de Trasmiera [...] que hizo a ruego y pedimiento de vn señor*, s.e., s.l., s.f.

²⁶ Véase J. E. Gillet, *The ‘Coplas Del Perro De Alba’*, «Modern Philology», 23 (1926), pp. 417-444; M^a. F. García Casar, *La aljama de los judíos de Alba de Tormes en la Edad Media*, «Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, Historia Medieval», 15 (2002), pp. 77-93; A. L. Martín, *Antisemitismo canino en las ‘Coplas del perro de Alba’*, «Creneida», 2 (2014), pp. 298-315.

En dichas coplas se le atribuye al perro un olfato capaz de distinguir entre cristianos y judíos, una forma de insinuar la idea de que los judíos huelen mal, siendo éste un indicio más de su presunta otredad y maldad.²⁷

Sin embargo, es a comienzos de la tercera década del siglo XVII cuando prolifera en España una serie más seria de noticias antijudías. Su detonante fue un evento contemporáneo con el suceso que inspiró la obra más ferozmente antisemita de Quevedo: su *Execración contra los judíos*, escrita a propósito de la aparición en Madrid en 1633 de pintadas que proclamaban: «¡Viva la ley de Moisés y muera la de Cristo!».²⁸ Una relación publicada, al parecer, por las mismas fechas se titula: *Al santo Christo, que maltrataron los judios, castigados en el auto de Madrid romance dirigido a la reyna nuestra señora* (Madrid, ¿1632?).²⁹ El castigo de ese acto de sacrilegio, presuntamente cometido por judíos, dio lugar, además, a una justa literaria patrocinada por la Inquisición.³⁰

A partir por lo menos de mediados del siglo XVI las noticias de autos de fe celebrados en España se divulgaron por la prensa mediante relaciones de sucesos, y hasta hay casos de la publicación de tales informes fuera de España, como en un *avviso* italiano, impreso en Bolonia, que refiere un auto celebrado en Valladolid en 1559.³¹ Desde comienzos del siglo XVII, proliferó la impresión de relaciones de autos de fe, contando Aurora Do-

²⁷ En *Un libelo antijudío en la literatura popular impresa del siglo XVI* («Revista de literatura», 72 (2010), pp. 531-53), María Sánchez Pérez analiza una relación publicada en Lisboa alrededor de 1578.

²⁸ Véase F. de Quevedo Villegas, *Execración contra los judíos*, ed. F. Cabo Aseguinolaza y S. Fernández Mosquera, Editorial Crítica, Barcelona 1993.

²⁹ Consta un ejemplar en la Biblioteca Nacional de España, VE/64/34.

³⁰ Véase *Justa literaria, propuesta por la ilustre congregacion de ministros, i familiares del santo oficio de la inquisicion [...] en honor de los improperios que con sacrilego atrevimiento hizieron los judios en la image de Christo crucificado, ¿Madrid? 1633* (Biblioteca Nacional de España, VE/96/34).

³¹ Véase T. Bulgarelli, *Gli avvisi a stampa in Roma nel Cinquecento*, Istituto di Studi Romani, Roma 1967, núm. 85.

mínguez Guzmán veintitrés, acerca de trece autos, publicadas entre 1601 y 1632.³²

2. *Los libelos de sangre*

Una de las leyendas antijudías más incendiarias que corrieron en la Edad Media, en la Edad Moderna, en la propaganda nazi y, hasta en nuestros días, en ciertos países musulmanes, es la que constituyen los llamados libelos, o calumnias, de sangre.³³ Se trata de la creencia según la cual los judíos asesinaban niños cristianos y utilizaban su sangre para fines rituales, sobre todo durante la Pascua judía, una versión más (como la profanación de hostias) de la idea de una continuada renovación de la Crucifixión por parte de los judíos. A varios de los niños supuestamente desangrados se les canonizó, haciéndose famosos sus sepulcros, creándose cultos y peregrinaciones que trajeron fama y donativos a las iglesias donde se veneraban, y favoreciéndose la creación de historias de milagros producidos por los niños mártires. Basándose, en parte, en los libelos de sangre, a partir por lo menos del siglo XII, se creó una dilatada fiebre de acusaciones antijudías que inspiraron y acreditaron en muchos lugares la confiscación de sus bienes, sin hablar de expulsiones, ejecuciones y masacres.³⁴

³² Véase A. Domínguez Guzmán, *Relaciones de autos de fe impresas en el siglo XVII*, en *Varia bibliographica. Homenaje a José Simón Díaz*, Reichenberger, Kassel 1988, pp. 217-230.

³³ Véanse A. Dundes (ed.), *The Blood Libel Legend: A Casebook in Anti-Semitic Folklore*, University of Wisconsin Press, Madison 1991; D. O'Brien, *The Pinnacle of Hatred. The Blood Libel and the Jews*, Hebrew University Magnes Press, Jerusalem 2011.

³⁴ Según parece, las acusaciones de asesinatos de niños cristianos comenzaron en Inglaterra con Guillermo de Norwich, hallado muerto a los doce años en 1144. Otros casos fueron los de Haroldo de Gloucester (en 1181) y de San Hugo de Lincoln (en 1255), canonizado veinte años después. En Alemania, cabe destacar los casos de Werner de Oberwesel, encontrado muerto en 1287, y de Andreas Oxner, muerto en 1462, que se anticipa en trece años al de Simón de Trento, y cuyo culto no fue prohibido hasta 1994. Otra supuesta atrocidad, y de la que se conocen *Flugschriften* publicadas en Viena y en Dresde en 1529, fue el asesinato de un niño de nueve años en Hungría atribuido a judíos, a los que se les acusa desde el título de las relaciones de ha-

En España en el siglo XIII ya corrían rumores sobre matanzas rituales cometidas por judíos, entre otros lugares en las *Siete Partidas*,³⁵ sin duda en parte porque fue en 1250 cuando ocurrió uno de los casos españoles más sonados: la supuesta crucifixión en Zaragoza del niño Dominguito del Val. En el siglo XV hubo en España otras muchas acusaciones de sacrilegios y de crímenes rituales, entre los cuales figuran el ultraje de una hostia en Segovia en 1406 y la crucifixión de un niño en Valladolid en 1452.³⁶ Los casos de libelos de sangre parecen haber aumentado en la segunda mitad del siglo, alrededor de la institución de la Inquisición, como por ejemplo el caso de un niño de Sepúlveda, en 1468, a raíz del cual se ejecutó a dieciséis judíos y se asaltó el barrio judío de la villa; o el de Cristóbal de Toledo (conocido como el Santo Niño de La Guardia), canonizado finalmente en 1805, por cuya muerte ocho judíos o conversos fueron quemados vivos en Ávila en 1491, el año anterior a la expulsión de los judíos de España.³⁷

berlo torturado, golpeado, apuñalado, cortado y asesinado, con el resultado de que treinta judíos fueron quemados en la hoguera.

³⁵ «Et porque oyemos decir que en algunos lugares los judíos hicieron et facen el día del Viernes Santo remembranza de la pasión de Nuestro Señor Jesucristo en manera de escarnio, furtando los niños et poniéndolos en la cruz, o haciendo imágenes de cera et crucificándolas cuando los niños non pueden haber, mandamos que, si fama fuere daqui adelante que en algún lugar de nuestro señorío tal cosa sea fecha, si se pudiere averiguar, que todos aquellos que se acercaren en aquel fecho, que sean presos et recabdados et aduchos ante el rey; et después que el sopiera la verdad, débelos matar muy haviltadamente, quantos quier que sean» (Alfonso X el Sabio, *Partidas*, VII, xxiv, ley 2).

³⁶ Véase C. Carrete Parrondo, *Descendientes del martirio del Niño de la Guardia*, «Helmantica», 28 (1977), pp. 51-61, p. 52 (citado en Sánchez Pérez, *Un libelo antijudío*, p. 542); P. Rodríguez Barral, *La acusación de crimen ritual: una aproximación a su iconografía a partir del caso del "Santo Niño de La Guardia"*, «El Olivo», 63 (2006), pp. 65-100.

³⁷ Véase W. Rincón García, *Santo Dominguito del Val, mártir aragonés. Ensayo sobre su historia, tradición, culto e iconografía*, Gobierno de Aragón, Zaragoza 2003. Tal como comenta Sánchez Pérez (*Un libelo antijudío*, p. 541), Dominguito es considerado el patrón de los monaguillos, y en la catedral de El Salvador, en Zaragoza, se veneran todavía sus reliquias.

3. *Simón de Trento: el primer caso difundido por la prensa*

El caso de Simón de Trento es típico de las denuncias basadas en la pretendida utilización en rituales judíos de sangre de niños cristianos. Sin embargo, el interés que tiene para nosotros consiste en el hecho de ser el primer caso de esa índole difundido por la prensa.³⁸ La historia, muy resumida, es ésta. El día 25 de marzo, Domingo de Resurrección, de 1475 un niño llamado Simón Unferdorben, de dos años de edad, apareció muerto en una acequia cerca de la casa de una de las tres familias judías de Trento, aunque nunca quedó claro cómo había llegado hasta allí. Ese mismo día, los magistrados detuvieron a ocho de los judíos trentinos, y el día siguiente a diez más, acusándoles de asesinato ritual. Luego de someterlos a numerosas sesiones de tortura, al cabo de poco obtuvieron sus confesiones de culpabilidad. El instigador de su persecución, el príncipe-obispo alemán, Johannes von Hinderbach, que no debía su posición al papa, sino al emperador, comenzó enseguida a fomentar el culto del supuesto pequeño mártir. En junio uno de los judíos encarcelados se suicidó, tres fueron quemados en la hoguera y dos, que se bautizaron, fueron decapitados.³⁹ Pocos meses después, se reinició el juicio, y fueron sentenciados a la horca o a la hoguera seis judíos más y se sometió al potro cuatro judías de la comunidad.

No obstante, cuando el papa Sixto IV estableció una comisión apostólica para investigar los hechos, el comisionario se escandalizó al ver que los trentinos tratasen a Simón como si fuese un segundo Cristo. En otoño de 1475 se interrogó a un

³⁸ Véase U. Rozzo, *Il presunto "omicidio rituale" di Simonino di Trento e il primo santo tipografico*, «Atti dell'Accademia di scienze, lettere e arti di Udine» (1998), pp. 185-223. Debo esta referencia a la gentileza de Matteo Fadini.

³⁹ Véanse, entre otros muchísimos estudios, A. Esposito y D. Quaglioni, *Processi contro gli Ebrei di Trento (1475-1478), I, I processi del 1475*, Cedam, Padova 1990; R. Po-Chia Hsia, *Trent 1475. Stories of a Ritual Murder Trial*, Yale University, New Haven, Conn. 1992; P. O. Kristeller, *The Alleged Ritual Murder of Simon of Trent (1475) and Its Literary Repercussions: A Bibliographical Study*, «American Academy for Jewish Research: Proceedings», 59 (1993), pp. 103-135; S. Bowd y J. D. Cullington, *'On Everyone's Lips': Humanists, Jews, and the Tale of Simon of Trent*, ACMRS, Temple (Arizona) 2012.

cristiano, Johannes Schweitzer ('Juan, el suizo'), bajo la sospecha de que fuese él el verdadero asesino, pero sin someterle a tortura. Tres años más tarde, una comisión de cardenales dio la razón a Hinderbach, pero prohibió en el futuro la extorsión y la matanza de judíos sin previo acuerdo del papa.

Sin embargo, la gran publicidad fomentada por el caso (notablemente a través de sermones, de tratados, de pinturas, de esculturas y de la prensa) ya había dado pábulo a la persecución de judíos, tanto en Italia como más allá. Gracias a la enérgica campaña propagandística promocionada por Hinderbach, la historia de Simón se había difundido rápidamente también en Alemania y Austria. Del último cuarto del siglo XV, se conocen más de treinta ediciones de relaciones –en prosa y en verso; en latín, italiano y alemán–, de la mutilación y asesinato de Simón, de los muchísimos milagros que se le atribuyeron y de las confesiones de sus supuestos asesinos.⁴⁰ De hecho, se imprimieron relaciones incunables del caso en latín en Augsburgo, Colonia, Mantua, Nápoles, Núremberg, Roma, Sant'Orso, Trento, Treviso, Venecia, Verona, Vicenza y Viena; en italiano en Sant'Orso y en Treviso; y en alemán en Augsburgo, Núremberg, Trento y Ulm.⁴¹ Entre los escritos más influyentes figuran los que compuso y publicó, en prosa y en verso, Giovanni Mattia Tiberino, médico y amigo de Hinderbach, que había practicado la autopsia de Simón. Su *Relatio de Simone puero tridentino*, en prosa –de la que se conocen dieciséis ediciones–, fue el primer panfleto sobre el caso en aparecer, saliendo la primera edición

⁴⁰ Véase Bowd y Cullington, 'On Everyone's Lips', p. 1 y Apéndice I. Según Po-Chia Hsia (*Trent 1475*, p. 52), el primer milagro atribuido a Simón se anunció el 31 de marzo, o sea menos de una semana después del hallazgo de su cadáver.

⁴¹ Véase la lista de S. Bowd y J.D. Cullington, 'On Everyone's Lips', Apéndice I; Frank Hamster, *Primärliteratur zu Simon von Trient. Drucke und Handschriften von 1475 bis 1500 mit Standortnachweisen*, in «Per padre Frumenzio Ghetta o.f.m: Scritti di Storia e Cultura ladina, trentina, tirolese e Nota Bio-bibliografica», Biblioteca Comunale di Trento e dell'Istituto Culturale Ladin, Trento/Vigo di Fassa, Comune di Trento/Istituto culturale ladino, 1991, pp. 307-333. Debo esta última referencia a la gentileza de Matteo Fadini.

en abril.⁴² Una traducción del libro al alemán –*Geschichte des zu Trient ermordeten Christenkindes*–, se publicó en Trento, el 6 de septiembre de 1475, constituyendo probablemente el primer impreso producido en dicha ciudad.⁴³

La *Relatio* o *Geschichte* de Tiberino se presenta en forma de una larga carta dirigida al poeta Raffaele Zovenzoni.⁴⁴ Esa carta comienza asegurando que el caso constituye el evento más importante que se hubiese producido desde la Crucifixión: un suceso que Jesucristo, en su misericordia, había enviado para que se eliminase de la faz de la tierra la raza judía y hasta el recuerdo de la misma. Tiberino llama a los judíos serpientes, cuya usura devora la propiedad de los cristianos. (Más adelante les llama tigres y demonios.) Tal como explica, ellos consumen la sangre de niños cristianos, matándolos a ellos porque no pueden matar a Cristo. Luego relata con todo detalle los eventos del supuesto martirio del pequeño Simón, citando la confesión de los judíos obtenida (aunque no lo explicita) bajo repetidas sesiones de tortura, y declarando que habrían utilizado la sangre del niño para contrarrestar el hedor que emanaba de sus cuerpos. Tiberino describe cómo, el Viernes Santo, habiendo secuestrado a Simón, le colocaron con los brazos extendidos como si le cru-

⁴² Véase Bowd y Cullington, ‘*On Everyone’s Lips*’, p. 9. Refiriéndose a esta obra, G Bolpagni escribe: «si trasformò in una delle opere più stampate e trascritte del periodo, assurgendo a testo cardine della propaganda antiebraica e della campagna per la canonizzazione del piccolo martire» (*Giovanni Mattia Tiberino e la Passio beati simonis pueri tridentini: edizione e commento*, Tesi di Dottorato, Università Cattolica del Sacro Cuore, Milano, 2010/11, p. 11). Bolpagni observa también que «nel febbraio 1476 a Trento fu data alle stampe un’edizione antologica di sue opere dedicate al novello martire, nella quale furono pubblicati per la prima volta il testo in prosa intitolato *Historia completa*, una nuova relazione sul martirio di Simone che voleva soddisfare le richieste di approfondimento del presule trentino, rimaneggiando e ampliando il testo della *Passio*, e anche un altro importante carne in 31 distici elegiaci, intitolato *Epitaphium beati Simonis tridentini*, composto a Castel Selva il 2 luglio 1475, che si presenta come una versione poetica del testo della *Passio*, assai più breve e quindi più adatta alla circolazione sotto forma di “santino” che il carne conobbe originariamente. Completano questa antologia vari componimenti poetici e in prosa che riferiscono episodi miracolosi attribuiti a Simonino» (G. Bolpagni, p. 13).

⁴³ Véase Po-Chia Hsia, *Trent 1475*, p. 56.

⁴⁴ Para los textos escritos por Tiberino, véase Bowd y Cullington, ‘*On Everyone’s Lips*’, pp. 64-81.

cificasen, y estuvieron durante una hora sacando trozos de su carne con cuchillos, pinzas y agujas, después de lo cual, gritando de alegría, habrían saltado por los tejados del barrio. Al día siguiente habrían expuesto su cuerpo en la sinagoga y, el Domingo de Resurrección, habrían contado a las autoridades haber hallado el cuerpo sin vida de Simón, el cual, ahora expuesto en la Basílica de San Pedro, brilla cada día, ejecutando grandes milagros a favor de las multitudes que acuden a reverenciarlo. Este crimen, dice Tiberino –el asesinato del glorioso Simón, virgen y mártir inocente–, demuestra lo que harían los judíos, si pudiesen, a todos los cristianos, pues maldicen cada día la eucaristía, la Virgen María y toda la cristiandad. Y termina explicando que todos los judíos de Trento se hallan encadenados en las mazmorras de la ciudad y que no saldrán de allí hasta ser debidamente castigados.

En su conjunto, los panfletos publicados sobre Simón representan algunas de las relaciones de sucesos impresas más antiguas que se conocen. Figuran, en particular, entre las primeras que nos constan que propaguen la noticia de un evento que no fuese ni militar, ni de alta política, como, por ejemplo, una victoria o un casamiento real. En efecto, llama la atención la rapidez con la que esos panfletos se redactaron y salieron de las prensas, imprimiéndose la relación latina de Tiberino en Sant'Orso el día 4 de abril, o sea tan sólo nueve días después de haberse descubierto el cadáver de Simón. Junto con Tiberino, Raffaele Zovenzoni –que había escrito un poema sobre la toma de Negroponte por los turcos impreso en, o poco después de, 1470–⁴⁵ fue uno de los que publicaron versos sobre el caso a instancias de Hinderbach. En uno de sus poemas Zovenzoni implora a los obispos y al emperador para que desenvainen sus espadas y maten toda la inicua nación de los judíos.⁴⁶ Además, reconoce explícitamente el poder de la imprenta para fomentar la propagación de noticias, pues dirige al impresor tridentino Gabriel di Pietro su deseo:

⁴⁵ Véase M. Meserve, *News from Negroponte. Politics, Popular Opinion and Information Exchange in the first Decade of the Italian Press*, «Renaissance Quarterly», 59 (2006), pp. 440-480, p. 474.

⁴⁶ Véase Bowd y Cullington, 'On Everyone's Lips', pp. 58-59.

Imprime millenis, precor, o precor, imprime chartis,
omnis ut, heu, possit noscere posteritas.⁴⁷

Pese a haberse perdido sin duda muchas de las primeras representaciones del martirio de Simón, vale la pena señalar por lo menos parte de la variedad de modalidades en que se plasmó su historia, para así colocar las relaciones de sucesos que le tratan en el contexto más amplio en que se divulgó el caso. Aparte de la gran cantidad de relaciones que repitieron la historia en todo su supuesto detalle, se produjeron docenas de imágenes suyas, sobre todo en altares, pinturas y esculturas y en hojas volantes ilustradas. El culto al pequeño Simón, promovido en especial por los franciscanos, se extendió rápidamente en los alrededores de Trento y de Brescia, acompañándose de pinturas murales e imágenes esculpidas en docenas de iglesias de la Val Camonica, Sebino y Franciacorta.⁴⁸ La reproducción en forma de espléndidos grabados de la serie de episodios que constituyeron supuestamente los doce hechos clave del crimen forman una especie de tiras de prensa que ilustran la *Geschichte des zu Trient ermordeten Christenkindes*, de Tiberino. De hecho, la representación visual de la historia de Simón se extendió rápidamente y hubo de influir poderosamente, tanto en los lectores de la época como en la población analfabeta.

Las imágenes más repetidas son dos: la primera muestra un grupo de judíos desangrando al niño, al cual se suele representar de pie en una pose que recuerda la Crucifixión. Esta imagen

⁴⁷ O sea: «Imprímelo, te lo ruego, y cuánto te lo ruego, imprímelo en mil hojas / para que toda la posteridad, ¡ay!, pueda enterarse de ello» (véase Bowd y Cullington, ‘*On Everyone’s Lips*’, pp. 8-9, 36). Por cierto, el uso del latín o de lenguas vernaculares en las relaciones de la pérdida de Negroponte y del caso de Simón de Trento constituye una práctica que desapareció rápidamente de la prensa europea.

⁴⁸ Véase http://www.vallecamoniacultura.it/Public/mostra_simonino.pdf; <http://www.danielarossisaviore.com/#!Simonino-da-Trento-la-cronaca-e-il-culto/c11eu/D7541918-8AF8-4102-B327-9C86C2D29220>; V. Zallot, *L’iconografia di Simonino da Trento negli affreschi di Valle Camonica e Sebino*, <http://www.incontritramontani.it/Files/Atti/ITM2008%20-%20Zallot.pdf>.

Refiriéndose a Simón, Bowd y Cullington (‘*On Everyone’s Lips*’, p. 10) observan que «he appeared in dozens of frescoes on the walls of Franciscan churches the length of the Val Camonica».

aparece, por ejemplo, en una pintura anónima de finales del siglo XV que se halla en la iglesia de Santa Maria Annunciata, de Bienno, en la Val Camonica, y se repite en la exquisita escultura policromada, atribuida a la escuela de Niklaus Weckmann, que dataría de entre 1505 y 1515 y que se conserva en el Museo Diocesano Trentino. Simón en pose de crucificado se divulgó también en panfletos impresos, siendo uno de los primeros la *Geschichte* de Tiberino, impresa en 1475.⁴⁹ Otro grabado de Simón, en la misma pose, se halla en las *Crónicas de Núremberg*, publicadas en 1493.

La segunda imagen emblemática enseña a Simón ya muerto, echado boca arriba sobre una especie de catre o ataúd, junto normalmente con los instrumentos de su tortura y muerte (unas tenazas, un cuchillo y unos clavos o alfileres), añadiéndose muchas veces brazos y piernas de otros niños asesinados (o de muñecas rituales) colgados de una percha. Una de las primeras versiones de esta imagen se incluye entre la docena de grabados que ilustran la *Geschichte* de Tiberino. De forma menos elegante, aparece también ese mismo año de 1475 en un *Flugblatt* impreso en Núremberg, y de manera más sofisticada en un grabado hecho en esa misma ciudad unos cuatro años más tarde (Fig. 1).

Hoy en día, se ostentan todavía dos bajorrelieves dieciochescos de las dos imágenes emblemáticas de Simón en la Via Gian Antonio Mancini, una de las calles principales del centro histórico de Trento, en la fachada del Palazzo Salvadori, construido a comienzos del siglo XVI sobre el solar de la sinagoga derruida. Constan, además, varias representaciones de la muerte de Simón

⁴⁹ Véase Bowd y Cullington, *'On Everyone's Lips'*, pp. 7-8, 11. La docena de grabados incluidos en esta *Flugschrift* se basan sin duda en los que se hallan en el texto de Tiberino: «Esse divennero il prototipo iconografico delle successive raffigurazioni stampate, scolpite e dipinte, che incentivarono e supportarono lo straordinario successo del culto del piccolo martire» (véase http://www.vallecamoniacultura.it/Public/mostra_simonino.pdf).

Véase también D.E. Katz, *The Jew in the Art of the Italian Renaissance*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia 2008; U. Krass, *Nah zum Leichnam. Bilder neuer Heiliger im Quattrocento*, in *Italienische Forschungendes Kunsthistorischen Institutes in Florenz Max-Planck-Institut*, Deutscher Kunstverlag, Berlin 2012, cap. 12 "Neue Heilige in der Druckgraphik – der Fall Simon von Trient".

en la colección histórica del Castello del Buonconsiglio trentino.⁵⁰

En cuanto al estato oficial de Simón, aunque popularmente venerado en Trento y sus contornos con culto y procesiones como 'San Simonino', él nunca fue canonizado. En 1584 se incluyó al *beato* Simón en el Martiriologio Romano, de donde, con motivo del Concilio Vaticano II, fue eliminado en 1965.⁵¹

4. *Simón de Trento y la judensau*

La representación de judíos en la primera prensa europea denota la continuación de un antisemitismo global que ya se había institucionalizado durante siglos, pero que (a diferencia de las representaciones hechas en forma de pinturas o esculturas) ahora había encontrado un mecanismo para propagarse de manera masiva y portátil. De ello constituye otra prueba más la *Judensau*, o 'cerda de los judíos', imágenes de la cual, corrientes a partir de la Edad Media sobre todo en numerosos bajorrelieves escultóricos en iglesias y catedrales alemanas, mostraban al público cristiano judíos mamando y haciendo otras porquerías con una cerda. Una escultura de esa escena, que dataría de 1305, se encuentra en la fachada de la iglesia parroquial de Wittenberg, donde predicó Lutero, y él mismo alude a ella.⁵² Con la imprenta se divulgaron imágenes sobre papel de la *Judensau*,

⁵⁰ Alrededor de 1521, Altobello Melone pintó un retrato en el que el niño se presenta triunfante y que se puede ver en el Castello del Buonconsiglio. En la magnífica colección del mismo Castello se hallan, además, pinturas del martirio de Simón de la primera mitad del siglo XVI y de 1677, y de su triunfo (primera mitad del XVII), como también bajorrelievos de su martirio y su gloria, de mediados del XVIII. Debo esta información a la gentileza de Roberta Zuech, del Archivio Fotografico e Gestione Collezioni del Castello del Buonconsiglio.

⁵¹ Debo estas precisiones a la gentileza de Matteo Fadini.

⁵² Véase *Vom Schem Hamphoras und vom Geschlecht Christi* (o sea, *Del nombre incognoscible y las generaciones de Cristo*), un libro de Lutero escrito en 1543 en el que compara a los judíos con el diabló. Representaciones anteriores de la *Judensau* aparecen, por ejemplo, en una de las sillas del coro de la catedral de Colonia (h. 1210) y en el claustro de la de Brandemburgo (h. 1230).

como por ejemplo en un *Flugblatt* impreso alrededor de 1470 (Fig. 2) y en otro impreso en Wittenberg en 1596.

Una pintura mural colocada en la torre del puente de Fráncfort del Meno, construida entre 1475 y 1507, en el camino hacia la judería de la ciudad, mostraba provocativamente la imagen de la *Judensau* junto con la escena del asesinato de Simón de Trento: una combinación de dos imágenes repulsivas cuya conexión era únicamente el deseo de representar a los judíos de la manera más repelente posible. Resulta acuciante observar cómo algunos de los grabados de Simón también aprovechan esa genialidad, combinando su supuesto asesinato ritual con la imagen de la *Judensau*, como por ejemplo en un grabado impreso alrededor de 1500 y basado en la pintura de Frankfurt (Fig. 3). La asociación de ambas bestialidades se mantuvo viva por lo menos dos siglos más, ya que constan también versiones impresas en el siglo XVIII.⁵³

En conclusión, podemos aseverar no tan sólo que la imprenta fue indispensable para convertir la muerte de Simón en un suceso *cultural* de grande importancia,⁵⁴ sino que, desde una perspectiva más amplia, puede aseverarse que la primerísima prensa impresa se aprovechó, entre otras muchas cosas, para vilipendiar a los judíos, constituyendo el antisemitismo una de las primeras temáticas sociopolíticas de la nueva industria. Efectivamente, una proporción importante de las primeras relaciones sobre los judíos ofreció literatura imaginativa como si fuese información incontrovertible.

⁵³ Sorprende el que Bowd y Cullington (*'On Everyone's Lips'*) no mencionen esta conexión. Para la temática de la *Judensau* en general, véase B. Wiedl, *Laughing at the Beast. The Judensau: Anti-Jewish Propaganda and Humor from the Middle Ages to the Early Modern Period*, en A. Classen (ed.), *Laughter in the Middle Ages and Early Modern Times. Epistemology of a Fundamental Human Behavior, its Meaning, and Consequences*, De Gruyter, Berlin-New York 2010, pp. 325-364.

⁵⁴ Véase Po-Chia Hsia, *Trent 1475*, p. 56.

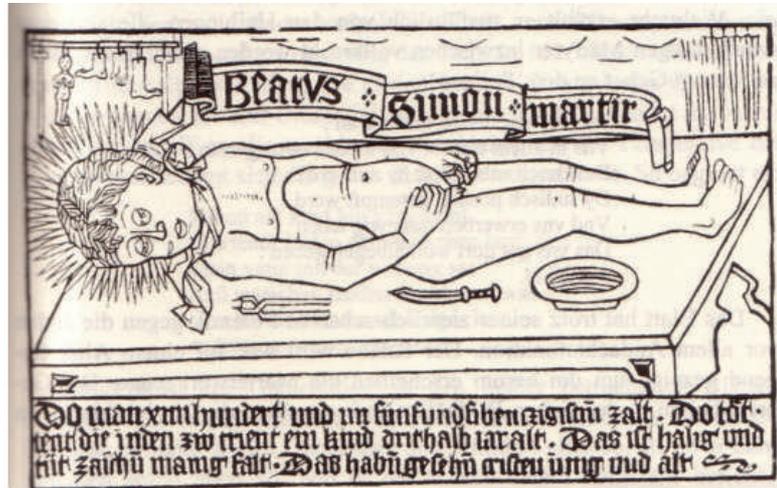


Fig. 1. *Flugblatt*, impreso probablemente en Nuremberg hacia 1479, en el cual se muestra al niño Simón, muerto, con imágenes de otro niño, o de un muñeco, junto con piernas cortadas, colgadas de una percha (Dominio público).

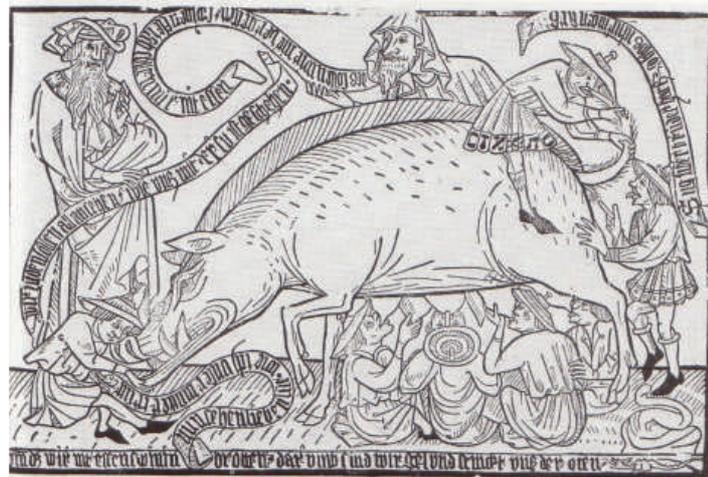


Fig. 2. *Flugblatt*, impreso hacia 1470, que muestra la *Judensau*. Los judíos, identificados por su *Judenhüte*, los sombreros típicos que se asociaban en la Edad Media con la indumentaria judía, maman de la cerda y comen su excremento. Las inscripciones ostentan versos en los que se mofa de ellos (Dominio público).



Fig. 3. *Flugblatt*, impreso hacia 1500, basado en la pintura que ostentó la torre del puente de Frankfurt. Arriba, la representación de Simón de Trento, desangrado; abajo, la *Judensau*, con judíos haciendo porquerías con una cerda en presencia del demonio (Dominio público).

VALENTINA NIDER

ECOS DE LA EXPULSIÓN DE LOS MORISCOS EN ITALIA
ENTRE RELACIONES DE SUCESOS Y LITERATURA*

Con la expulsión de los moriscos de 1609-1613 termina un largo capítulo de la historia española. La mayoría de los historiadores insiste en que la medida tuvo un complejo origen, político y cultural amén de religioso.¹

La decisión se justifica en las obras de numerosos apologistas, como Damián Fonseca, cuyo *Del giusto scacciamento de moreschi da Spagna* se publica por primera vez traducido al italiano, en Roma, en 1611,² y solo el año siguiente en español.

Las relaciones de sucesos, como indican certeramente Augustin Redondo y María del Carmen Carriazo Rubio,³ participan

* Este trabajo se inscribe en el proyecto *Biblioteca Digital Siglo de Oro 5* (BIDISO 5), con referencia: FFI2015-65779-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) 2016-2019.

¹ Remito al estado de la cuestión que brinda J. Amelang, *Historias paralelas: judíos, conversos y moriscos en la España moderna*, Akal, Madrid 2011, pp. 45-46.

² D. Fonseca, *Del giusto scacciamento de moreschi da Spagna, libri sei. Ne quali si tratta della loro instruzione, apostasia e tradimento, e si risolvono i dubbii, che d'intorno a questa materia si risuegliarono. Traslatati dalla lingua spagnuola nell'italiana dal sig. Cosimo Gaci*, Bartolomeo Zanetti, Roma 1611.

³ A. Redondo, *L'image du morisque (1570-1620), notamment à travers les pliegos sueltos. Les variations d'une alterité*, en A. Redondo, *Les représentations de l'Autre dans l'espace ibérique et ibéro-américain. II: Perspective diachronique*, Presses de la Sorbonne Nouvelle, Paris 1993, pp. 17-31 y M.C. Carriazo Rubio, *La imagen del morisco en las 'Relaciones de sucesos' del siglo XVII*, en F. Roldán, I. Hervás, *El saber en al-Andalus*, III. Textos y Estudios, Universidad de Sevilla - Fundación El Monte, Sevilla 2001, pp. 119-134.

en la propaganda favorable a la expulsión difundiendo en estos mismos años una imagen negativa de los moriscos.

Al contrastar los tratados de los apologistas de la expulsión y las obras de los historiadores con las relaciones de sucesos resalta la existencia de notables diferencias en la manera de abordar el tema, entre ellas el hecho de que mientras que los primeros tratan especialmente de forjar un estereotipo negativo del morisco, las segundas se basan en casos concretos. No obstante, como es evidente, el estereotipo del morisco traidor, desagradecido, apóstata, blasfemo, envenenador, salteador, ladrón y avariento acumulador de tesoros subyace en las relaciones.

Confirma esta tendencia el ya citado Damián Fonseca, que dedica uno de los seis libros de que se compone su obra a la apostasía y otro a las traiciones de los moriscos.⁴ El hecho de que considere oportuno dedicar un párrafo entero a un listado de señales sobrenaturales que se interpretan como presagios de la expulsión⁵ indica que la reticencia manifestada a propósito de los casos concretos no obedece a una abstracta consigna de *brevitas* sino que corresponde a una estrategia precisa, quizás una prudente ley de silencio. Una dialéctica parecida entre estereotipos y relatos efectistas se advierte también en algunos historiadores de la época, como Escolano en sus *Décadas*.⁶

Mi propósito hoy es ver esta misma dialéctica entre casos y estereotipos en textos en italiano de diferentes géneros, entre ellos relaciones de sucesos, panfletos, poemas satíricos que tratan el tema de la expulsión.

Una guía muy útil es el estudio de Carlo Mangio sobre las reacciones de los italianos frente a la «guerra di Granata o dei moreschi».⁷ En su análisis, centrado en los textos sobre el reina-

⁴ Por ejemplo, para las traiciones Fonseca cita solo dos casos y de manera muy escueta para concluir «e altri di questi casi dei quali – se io volessi allungarmi – potrei referir molti» (*Del giusto scacciamento de moreschi*, p. 111).

⁵ *Ivi*, p. 115.

⁶ Cfr., por ejemplo, G. Escolano, *Segvnda parte de la Década primera de la insigne y coronada ciudad y reyno de Valencia*, Pedro Patricio Mey, Valencia 1611, vol. II, pp. 1835-1836.

⁷ C. Mangio, *Echi italiani della guerra dei moriscos*, en E. Belenguer Cebriá, *Felipe II y el Mediterráneo*, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, Madrid 1999, vol. II, pp. 555-568.

do de Felipe II, Mangio advierte la presencia de un *fil rouge* que atraviesa la producción de embajadores e historiadores italianos –no solo antiespañoles– que justifican la rebelión de los moriscos por su extremada opresión y que, por lo general, demuestran cierta reticencia sobre el argumento. Estas actitudes pueden detectarse antes de la expulsión en tipologías textuales tan diferentes como, por ejemplo, la *Ragion di stato* de Botero, las relaciones de los embajadores venecianos e incluso el *Diario* de Girolamo de Sommaia quien, en 1607, denuncia la opresión económica de los moriscos de Aragón.⁸

Los italianos se enteran de la expulsión primeramente por las cartas de los embajadores, por las relaciones de los mismos y por las traducciones al italiano de los decretos, publicados exentos o insertados en obras apologéticas, en relaciones de sucesos o en recopilaciones historiográficas de más amplio alcance. Tampoco faltan contactos directos con los moriscos de paso o en Italia para establecerse en el marco de proyectos de repoblación, como afirman estudios recientes realizados con ocasión del tercer centenario, como los reunidos por Giovanna Fiume y Stefania Pastore en el monográfico de «Quaderni storici» de 2013 o la tesis doctoral defendida recientemente, de Bruno Pomara,⁹ entre otros. Puedo adelantar que la expulsión de los moriscos es un tema tratado por apologistas y detractores a lo largo de todo el siglo XVII en obras de tipo muy diferente. En esta ocasión voy a limitarme a las publicaciones editadas en el norte

⁸ Para Botero y los embajadores venecianos véase Mangio; para Girolamo de Sommaia, cfr. *Diario de un estudiante de Salamanca. La crónica inédita de Girolamo da Sommaia*, ed. G. Haley, Salamanca 1977, p. 646: «In Aragona i Signori trattano i uassalli Moreschi, come uogliono, i Cristiani no, cosi gli opprimono assai con impositioni, et altro, et gustano più di uassalli Moreschi, che Cristiani».

⁹ B. Pomara Saverino, *Rifugiati. I moriscos e l'Italia (1550-1650)*, Tesis doctoral en cotutela internacional en Historia Moderna, Universitat de València. Facultat de Geografia i Història, Università degli Studi della Repubblica di San Marino - Scuola Superiore di Studi Storici, Directores/Relatori: M. Aymard, R. Benítez Sánchez-Blanco, G. Fiume, Valencia-San Marino 2016; Id., ¿«Cristianos malos»? *Los moriscos valencianos y su presencia en Italia*, en B. Franco Llopis, B. Pomara Saverino, M. Lomas Cortés, B. Ruiz Bejarano (eds.), *Coexistencia y conflictos interreligiosos en el Mediterráneo (ss. XIV-XVIII)*, Universitat de València, Valencia 2016, pp. 79-98, en part. 80-82.

de Italia: primero de la única relación en italiano dedicada al tema; en segundo lugar de la inserción de este asunto en la propaganda antiespañola de los años sucesivos. En tercer y último lugar pasará revista a las menciones y a los relatos monográficos sobre la expulsión en recopilaciones de carácter narrativo-histórico de gran éxito editorial, que se imprimen a partir de la tercera década del siglo XVII.

Como he adelantado, al parecer solo hay una relación de sucesos, firmada por Antonio Quintini,¹⁰ en prosa, impresa «Con Priuilegio del Serenissimo Senato» por el editor Giuseppe Pavoni en Génova en 1611. Su título es *Relatione di quello che trattauano i Moreschi di Spagna contra la Maestà del Rè Cattolico Don Filippo Terzo, nella quale si leggono notabili, & importanti particolari seguiti fin' all'espulsione loro dalli Regni della Spagna*.

Antes de pasar al análisis de la relación, quiero destacar un dato bibliográfico que hasta ahora ha escapado a los catalogadores: en el 1611 se imprimen dos ediciones de Pavoni de la relación. Una¹¹ lleva una dedicatoria a Carlo Doria (1576-1649), duque de Tursi,¹² fechada el primero de enero, utiliza unos tipos

¹⁰ Del autor de esta relación solo conocemos el nombre, Antonio Quintini, que también imprimió una miscelánea, *Gioiello di sapienza*, stampata in Genova, & ristampata per Pandolfo Malatesta, stamp. reg. cam., Milano 1613 (que se vuelve a imprimir « appresso Gieronimo Sesalli, in Barcellona, in Milano, & in Nouara 1614»). En la obrita se entremezclan juegos, caprichos y secretos de la naturaleza y un manual con viñetas sobre cómo valerse de las armas blancas en caso de agresión. De Quintini solo se sabe lo que puede inferirse de sus obras. En *Gioiello di sapienza* se citan diferentes ciudades italianas (Palmanova, p. 23; Roma, pp. 25 y 29; San Remo, p. 28) sin mención alguna de España.

¹¹ Véase la descripción del ejemplar de la Biblioteca Universitaria de Génova en G. Ruffini, *Sotto il segno del pavone*, Franco Angeli, Milano 1994, p. 216, n. 165.

¹² Quintini, *Relatione*, pp. 3-4: «E perché so fra tutti i principi, quali regnano sotto quella cattolica Maestà, ni uno esser tanto singolare e benemerito quanto V. E. il quale si egregiamente s'è adoperato fin'ora in servizio di S. M. sì nel reggimento del generalato della squadra di Genova, come ancora nell'importante esecuzione di questa grave impresa de moreschi, che non ha da invidiar punto alla gloria dei suoi maggiori, a lei ho voluto dedicarla». Antonio Roccatagliata relata que Felipe III encarga al duque de Tursi del traslado a África de 100.000 moriscos. Como galardón logra que su baronía de Avella se eleve a principado. Cfr. B. Bernabò, *Carlo Doria del Carretto*, en *Dizionario biografico dei liguri*, VII, pp. 578-591 y *Placidia Doria Spino-*

bastante grandes, inusuales para una relación, y se adorna con una sugerente xilografía final (fig. 1 y 2).

El texto, en la otra edición (fig. 3), es idéntico pero por utilizar caracteres mucho más pequeños abarca la mitad de las páginas, además no lleva dedicatoria y tampoco el taco final.¹³ Esta última edición ‘de bolsillo’ sirve de pauta a las sucesivas.

La relación se vuelve a imprimir por lo menos una decena de veces este mismo año y en los siguientes, también con otro título, en ciudades controladas por los españoles en los años de la I Guerra del Monferrato.¹⁴ Este número –superior al de cualquier relación española sobre el tema–,¹⁵ junto a su unicidad, puede indicar que la obra por un lado corresponde plenamente a los propósitos de la propaganda filoespañola de la época y por otro, que el mercado de las noticias italiano de áreas no controladas por España considera oportuno pasar por alto deliberadamente esta ‘empresa’.

la: una dama genovese tra Liguria, Lunigiana e Regno di Napoli, Associazione culturale “Davide Beghé”, Pistoia 2002, pp. 34 e 44; L. Lo Basso, *Una difficile esistenza. Il duca di Tursi, gli asientos di galee e la squadra di Genova tra guerra navale, finanza e intrighi politici (1635-1643)*, en M. Herrero Sánchez, Y. Rocío Ben Yessef Garfia, C. Bitossi, D. Puncuh (eds.), *Genova y la monarquía hispánica (1528-1713)*, Società Ligure di Storia Patria, Genova 2011, pp. 819-846.

¹³ En la imagen 3 se reproduce la portada del ejemplar 282.10 conservado en la Biblioteca Nazionale Centrale de Firenze que consta de 16 pp.

¹⁴ Además de las dos ediciones Pavoni, la relación se imprime otras cuatro veces en 1611: «per Pandolfo Malatesta stampator reg. cam., con priuilegio, & ristampata in Milano»; «M. Marta, in Milano»; «Per Pietro Saluioni, con priuilegio, & ristampata in Macerata, in Genoua, & in Milano»; «per Francesco Comincini, in Milano, & in Brescia». Las impresiones de 1614 son dos: «appresso Gieronimo Sesalli, in Milano, & ristampata in Novara» y «appresso Gieronimo Sesalli, in Novara». Con el título *Congiura e tradimento ordinato da moreschi di Spagna, contro la maestà del rè cattolico d. Filippo terzo. Con molti importanti particolari seguiti, finche del tutto sono stati banditi, e scacciati da tutti gli regni di Spagna. Data in luce da Antonio Quirini*, la relación sale a luz dos veces: «per i Florimi, in Genoua, Milano, Perugia, Macerata, Ferrara, & in Siena: 1611»; «per Bortolamio Merlo, in Genoua, Milano, Ferrara, Vicenza, & in Verona, 1613».

¹⁵ Según se desprende por la consulta del Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos de la Universidad de La Coruña (<http://www.bidiso.es/RelacionesSucesosBusqueda/FindSimpleSearchConditions.do>) y de C. Rodríguez Joulia Saint-Cyr, *Ensayo de bibliografía menor hispanomusulmana (Hojas y folletos impresos de los siglos XVI, XVII y XVIII)*, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, Madrid 1970.

De hecho, según la imagen bipolar difundida en la época, Génova representa el polo proespañol, así como Venecia y Saboya encarnan el polo contrapuesto. En realidad, en los últimos años¹⁶ se ha intentado matizar esta imagen esquemática para destacar cómo, también en Génova, no faltan críticas a la excesiva influencia de los españoles en la política y economía de la ciudad. Muchos abogan por una actitud más prudente y no escatiman críticas a los que, gracias a esta alianza, han ganado fortunas y honores, como Carlo Doria, quien logra el título de duque de Tursi como galardón gracias a la activa colaboración de su flota en la expulsión. Un ejemplo de esta ‘oposición’ lo encontramos en unos papeles de muy restringida circulación redactados por un personaje crítico con la actitud filoespañola de la aristocracia de la República: Andrea Spinola. Este conjetura y bromea que los genoveses corren el riesgo de ser deportados a España para substituir a los moriscos en la labor de los campos.¹⁷

La omisión de la dedicatoria en las ediciones dedicadas a un público más amplio puede considerarse acorde con la reticencia que encontramos también en obras filoespañolas genovesas posteriores. Por ejemplo, en *Trattato della pace, e libertà d'Italia, e de' modi di conseruarle di Giouanni Costa gentil'huomo genouese...* de 1615, también publicado por Pavoni, se alaba al duque de Tursi por su fidelidad a España y por su apoyo al ideal de la paz hispánica pero se evita cualquier alusión a su papel en la expulsión.

Hechas estas precisiones, intento destacar de manera esquemática algunas características de esta relación.

¹⁶ C. Bitossi, *Lo strano caso dell'antispagnolismo genouese*, en A. Musi (ed.), *Alle origini di una nazione. Antispagnolismo e identità italiana*, Guerini, Milano 2003, pp. 163-200.

¹⁷ A. Spinola, *Osservazioni intorno al governo di Genova*, en Id., *Scritti scelti*, ed. D. Bitossi, Sagep, Genova 1981, p. 99: «sarebbe tra le prime massime che questa città divenisse colonia de' Spagnuoli e che di qui uscisse gran gente per mandarla in luogo de' Mori cacciati di Spagna». Véase también Sarpi quien, en una carta del 9 de diciembre de 1609 a Jérôme Groslot de L'Isle, afirma: «Qua corre voce che gli spagnoli siino per fare levata di sguizzeri e di tedeschi: alcuni vogliono per causa delli moreschi di Valenza, altri per le cose di Germania, e alcun sospetta anco qualche cosa d'Italia» (*Lettere ai protestanti*, ed. M.D. Busnelli, Laterza, Bari 1931, p. 361).

Según declara en la dedicatoria su autor, Antonio Quintini, no se trata de una traducción sino de un centón de varias relaciones españolas, de acuerdo con la vocación monográfica del texto, adecuada a la presentación de un tema actual pero lejano para la mayoría del público italiano. La obra se abre con una introducción histórica, donde no se distingue entre *mori* y *moreschi* —de hecho, se presenta a «San Iacobo Apostolo il quale visibilmente armato combatte contro i moreschi»¹⁸ para luego pasar a retratar a los moriscos según los estereotipos ya citados, relatando varios casos actuales que los ilustran, traduciendo integralmente los textos de dos decretos de expulsión, para terminar con el relato de la represión militar de las rebeliones de los moriscos de la Sierra de Laguar y de Muela de Cortes.

Quintini aprovecha esta última parte para ensalzar la importancia de la participación de los tercios italianos y de las *galere* de Génova en la empresa y aludir a los moriscos que han pasado a Francia y a Italia afirmando en el presente de la narración que espera no se queden.

Como en otras relaciones españolas del mismo tema, se presentan también transcripciones de documentos, por ejemplo, la carta del Bajá de Valencia al rey de Argel se esgrime como una prueba del plan de invasión de España planeado para la primavera de 1610, cuyo caso se descubre —relata Quintini— gracias a la confesión al tribunal de la Inquisición de Valencia de una hechicera morisca. De ella se atestigua que aún «hoy» vive en el hospital de pobres de la ciudad.¹⁹

También se copia la bula del papa de los moriscos, un pastiche paródico que se funda en la inversión de los valores católicos, un caso relatado también, al parecer, en una relación española publicada en Zaragoza que no ha llegado hasta nosotros.²⁰

¹⁸ Quintini, *Relatione*, p. 5. Cito por la edición Pavoni con la dedicatoria.

¹⁹ Este personaje es citado con menos detalles también en S. Álvarez Gámero, *Nueve romances sobre la expulsión de los moriscos*, «Revue Hispanique», 35 (1915), pp. 420-438.

²⁰ *Verdadera relacion, en la qual se contienen los muertos, trayciones que unos moriscos del reyno de Aragon hizieron a una villa, llamada Ambel. Los quales eligieron de su motiuo vn Summo Pontifice, que les concediese indulgencias*, Andrés Merchán, Valladolid 1609, también se relata el caso en Escollano, *Segvnda parte de la Década primera...*, pp. 1836-1837.

En los relatos de las fechorías de los moriscos cabe notar la insistencia en la mención de lugares secretos, «cuevas de moros» donde se esconden las armas y se ejerce la magia. Se trata especialmente de casos de rituales blasfemos o de la preparación de pociones venenosas. Puede tratarse de una amplificación debida al mismo Quintini o entresacada de otra relación la noticia que los moriscos de Ambel en una cueva crían con sangre y carne humana un sapo gigante para sacar de él unos polvos mortales. Este detalle se inserta según las modalidades discursivas bien conocidas de las relaciones sobre monstruos que, frecuentemente –como ha mostrado Jaime Galbarro en este mismo coloquio–, se relacionan con los moriscos y su expulsión:

affermano molti, se ben pare cosa incredibile, che questo animale era diventato grosso come un vitello, le gambe erano curte ma straordinariamente grosse con unghie spaventevoli che averebbono squarciato un bue per mezzo.

En la relación de Quintini, así como en la contemporánea *relazione* del embajador Girolamo Soranzo²¹ (y años más tarde en la *Historia* del también veneciano Andrea Morosini),²² se hace hincapié en el intento morisco de envenenar a la misma corte a través de una carga de aceite infectado, esgrimida como la causa, en tanto que delito *laesae maiestatis*, que orientó definitivamente al gobierno español a la expulsión.²³

²¹ Cfr. la relazione di Girolamo Soranzo del 1607 en L. Firpo (ed.), *Relazioni di ambasciatori veneti al Senato. Tratte dalle migliori edizioni disponibili e ordinate cronologicamente*, La Bottega d'Erasmus, Torino 1978, vol. IX (1602-1631), pp. 431-492: 467-68. A. Pellizza, «Quei mori di Granata che capitano nel nostro dominio...». *Venezia e il passaggio dei moriscos*, «Quaderni storici», 144, 43, n. 3 (dicembre 2013), pp. 779-812, recuerda que el marqués de Bedmar, embajador español en Venecia, se funda en el episodio para aconsejar el rechazo de los moriscos de paso por la ciudad en un encuentro con el doge Doná y sus consejeros.

²² A. Morosini, *Historia Veneta ab anno 1521 vsque ad annum 1615. In quinque partes tributa*, apud Antonium Pinellum, Venetiis 1623, p. 692: «olei cadis aliquot veneno infectis, regiae mensae adhibendis, in Aulam missis, quod quidem facinus, nisi opportune detectum fuisset, magnam in regia stragem editurum constabat».

²³ Cfr. J.M. Perceval Verde, *Todos son uno. Arquetipos, xenofobia y racismo. La imagen del morisco en la Monarquía Española durante los siglos XVI y XVII*, Instituto de Estudios Almerienses, Almería 1997, p. 143.

En conclusión, siendo los moriscos escasamente conocidos al público italiano, la construcción de la imagen del enemigo echa mano de los *topoi* más efectistas y fabulosos para destacar su proximidad con lo diabólico. Por eso Quintini termina su relación declarando que Felipe III fue muy misericordioso pues podía «giustissimamente farli arder tutti in vive fiamme». Bajo este punto de vista puede afirmarse que se emplea la misma estrategia utilizada en la campaña de prensa contra los turcos. Además en la relación de Quintini se aprecia el intento de colocar el conflicto en el marco de la actualidad europea. No se pierde la ocasión, por ejemplo, de aludir a la muerte de Enrique IV como a un hecho provocado por su tolerancia religiosa.

Paso al segundo punto: la mención de la expulsión en la propaganda antiespañola de los años inmediatamente sucesivos. En Italia, como recuerdan Croce y los historiadores de la leyenda negra, el discurso antiespañol había ido formándose con toda una constelación de argumentos desde los siglos anteriores. Uno de los *topoi* más repetidos, es el de la dudosa fe de los españoles, acusados de ser medio moros.²⁴ En esta época los polemistas actualizan este argumento mencionando también la expulsión, para afirmar que tampoco con este medio se consiguió limpiar del todo la mancha mora. En el más célebre de ellos, Alessandro Tassoni, el argumento de la expulsión adquiere más relevancia a lo largo de los años. Si en un texto compuesto en la época de su viaje a España con Ascanio Colonna, subraya la presencia de «mori infiniti»,²⁵ en su primera *Filippica* afirma que los españoles están «imbarbariti da costumi africani e moreschi»²⁶ y en la segunda, tacha a los soldados españoles de «maomettani»:

[...] li signori spagnuoli presero occasione di andare disseminando per le città di Lombardia, che il campo del signor duca di Savoia era pieno di eretici

²⁴ R. García Cárcel, *La leyenda negra. Historia y opinión*, Alianza Editorial, Madrid 1992.

²⁵ V. Di Tocco, *Ideali di indipendenza in Italia durante la preponderanza spagnola*, Principato, Messina 1926, p. 94, nota 2: «Ridicolo vestir, mangiar bestiale, / Mori infiniti e birri e corni e fole / Formano il gran Madrid villa reale».

²⁶ A. Tassoni, *Filippiche contro gli spagnoli, Prose politiche e morali*, ed. P. Puliaatti, Laterza, Bari 1980, II, p. 343.

francesi, che avrebbero infettato tutta l'Italia; [...]. Ma piacesse a Dio che nel campo spagnuolo non fossero più maomettani di quello che siano eretici nel savoiaro, ché agevolmente sarebbe la salute di molti.²⁷

A Tassoni contesta una anónima *Risposta alle scritture intitolate le filippiche* (1615), sin referencia alguna a los «costumi moreschi», y Antonio Sozzini de Sarzana,²⁸ autor de un *Discorso nel quale si dimostra la giustizia dell'imperio delli spagnoli in Italia* (1617) donde se alaba a los españoles por ensanchar el mundo cristiano y por haber

domato saraceni, barbari, mori, giudei e idolatri, né cessarono mai infin a tanto che non purgarono il loro imperio d'ogni labe di peste che può imbrattare il nome d'un príncipe cattolico, di modo si può dire che per mezzo de spagnoli sia aperta la strada dall'Oriente all'Occidente per tutto l'universo mondo a predicare l'Evangelio.²⁹

Tassoni en su *Risposta* a Sozzini sigue identificando musulmanes y españoles, aludiendo explícitamente a la expulsión:

Io non vo toccare se gli spagnoli che per ordinario mangiano carne il venerdì e il sabato, contra i concilii e i decreti della Chiesa cattolica, siano veramente

²⁷ Tassoni, *Filippiche contro gli spagnoli*, p. 356. Por lo que se refiere a las fechas de composición cfr. P. Puliatti, *Bibliografia di Alessandro Tassoni, I. Edizioni*, Sansoni, Firenze 1969, pp. 93-116, considera que la primera *Filippica* es del verano/otoño 1614 y *ante* el 1 de diciembre 1614 mientras que la segunda se escribe después del armisticio de Asti de 1 de diciembre 1614 (y antes del 20 de diciembre). Tras la paz de Asti (junio 1615) en septiembre de 1616 se retoma la guerra hasta los acuerdos de Pavía del 9 de octubre de 1617.

²⁸ M. Giustiniani, *Gli scrittori liguri*, appresso Nicol Angel Tinassi, Roma 1667, I, p. 103. Sozzini fue también traductor: *Entrata nella China de' PP. della Compagnia di Gesù, cavata dai Comentarj del P. Matteo Ricci, e volgarizzata da Antonio Sozzini da Sarzana*, Lazzaro Scoriggio, Napoli [s.f. pero 1622]. También contestan a Soccino el piemontés Ludovico San Martino D'Agliè, *Ragion di stato, discorso. Risposta al Discorso del Soccino*, ed. G. Rua, Candeletti, Torino 1895 y, quizás, el genovés Ansaldi, véase A. Ceccarelli, *Tra sovranità e imperialità. Genova nell'età delle congiure popolari barocche (1623-1637)*, «Perspectivia.net. Quellen und Forschungen aus italienischen Archiven und Bibliotheken Herausgegeben vom Deutschen Historischen Institut in Rom», 93 (2013), pp. 251-282: 272.

²⁹ Anónimo [A. Sozzini], *Discorso nel quale si dimostra la giustizia dell'imperio delli spagnoli in Italia*, s.e. [Milano] 1617, f. [8r].

cattolici: né se, per averne cacciato via sei o settecento mila che erano maomettani professi, sia restata ben netta la Spagna.³⁰

También se contesta a las *Filippiche* con algunas obras en español. Farinelli señaló dos: una, titulada *Recuerdo a los señores de italianos respondiendo a la oracion Philipica*, manuscrita, y otra, la *Respuesta a la segunda Philipica*, publicada el 26 de agosto de 1615.³¹ Michele Olivari ha estudiado otro texto diferente, la *Respuesta a las Philipicas* impresa a primero de agosto del mismo año.³² Se trata de tres textos anónimos, aunque cabe notar el autor del segundo se atribuye la autoría del tercero «tambien quiero satisfacer a lo que dezis de la esterilidad de España, porque aunque lo hize en la carta de primero de Agosto»³³ y que Pedro Fernández Navarrete reivindica la autoría de una «respuesta ... a sus descompuestas Filipicas» en su *Conservación de monarquías* (1626).³⁴

En el *Recuerdo* se responde a la acusación de Tassoni sobre los soldados españoles «maumettani» y los españoles «imbarbariti da costumi africani e moreschi» rebatiendo que también los italianos fueron conquistados por los árabes y se entremezclaron

³⁰ A. Tassoni, *Risposta al Soccino. Risposta a una scrittura del signor N.N., stampata pochi di sono in Milano con questo titolo: Discorso nel quale si dimostra la giustitia dell'imperio delli spagnoli in Italia*, in Id., *Prose politiche e morali*, II, p. 375.

³¹ A. Farinelli, *Más apuntes y divagaciones bibliográficas sobre viajes y viajeros por España y Portugal*, «Revista de archivos, bibliotecas y museos», 5 (1901), pp. 583-585. El *Recuerdo a los señores de italianos respondiendo a la oracion Philipica, publicada por cierto autor el año de MDCXV*, Biblioteca Nacional de España, ms. 2348, fols. 365-378, se reproduce en la Biblioteca digital hispánica; la *Respuesta a la segunda Philipica*, fechada el 26 de Agosto, se conserva en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, 9/1044 Col. Salazar N-39, fols. 127-134. Agradezco a su Directora, Pilar Cuesta, su competente ayuda.

³² M. Olivari, *Le relazioni italo-spagnole nel primo seicento: fatti, stereotipi, discorsi critici (Parte II)*, «Rivista di Filologia e Letterature ispaniche», XI (2008), pp. 153-182. Esta *Respuesta a las Philipica*, fechada el 1 de agosto, se conserva en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca, ms. 2283, fols. 66r-74v.

³³ *Respuesta a la segunda Philipica*, p. 3.

³⁴ P. Fernández Navarrete, *Conservación de monarquías*, Madrid, Imprenta real, 1626, pp. 136 («Discurso XXI»). Hay otra referencia a la «respuesta» en la p. 243 («Discurso XXXIV»), además de muchas relaciones intertextuales).

con ellos mucho más que los españoles. Estos últimos en cambio, conservaron su sangre «limpia pura y sin macula». En España se considera una deshonra tener parentesco con los moriscos especificando además que «a la multitud que quedaua jamas la hemos dado ni grados militares ni oficios ciuiles (como quieres persuadirlo estando mal informado)». Los españoles no se han valido de los moriscos como soldados sino para la agricultura y para los oficios mecánicos antes de la expulsión –realizada «pocos dias ha» a pesar del silencio del autor de las *Filipiche*– con la que se han desterrado los «malos humores que otra provincia hubiera digerido facilmente y convertidos en substancia propia». En cambio, «segun se dice, an hallado los moriscos entrada en Francia, Italia y en la misma Roma donde quien sabe sus descendientes seran capaces de capelos y mitras sin que esso sea cosa nueva», por eso, concluye, Italia debería desterrarlos.³⁵

También en la *Respuesta a la segunda Filipica* se alaba la «admirable expulsión» de los moriscos aunque se recuerda que los españoles nunca se han unido «en amistad ni parentesco» con ellos:

Dezid que los españoles tienen costumbres barbaras y moriscas y aunque esto es una blasfemia conocida pues sabe todo el mundo la mortal enemistad que los españoles han siempre tenido con estas naciones ... sin que aya sido poderosa una larga comunicación a unirlos en amistad ni parentescos de que ha dado suficiente testimonio la admirable expulsión que estos años aveys visto, donde tuvo mas peso el aborrecimiento de sus costumbres que los intereses que los discursistas de razon de estado hallauan en su conseruación. Con lo qual, aunque ha quedado España disminuida de gente, está en la limpieza y pureza de costumbres en que sus santos reyes han procurado siempre conseruarla, no imitando a otros principes que por no hazer una sangria en el cuerpo místico de sus estados dejan que se vaya corrompiendo la sangre con uniuersal infection.³⁶

Otro topos polémico que se remonta al siglo anterior apunta a que España está despoblada: un hecho debido a las guerras, a las Indias y a la expulsión de los judíos. A estas causas se añade después de 1609 la expulsión de los moriscos. Este argumento

³⁵ *Recuerdo*, fols. 376-377.

³⁶ *Respuesta a la segunda Filipica*, fol. 1.

se encuentra incluso en autores que no pueden definirse antiespañoles, como Botero en las *Relazioni universali*:

La Spagna nello spazio di cento anni, o di poco più, si è privata di tanti abitatori, che avrebbero potuto un buon regno costituire, perché prima ne sgombrarono da ottocentomila ebrei; e tra l'anno 1609 e 1610 più di trecento mila Morischi; onde la Spagna mi pare un banco di infinita uscita di popolo, e di nessuna entrata.³⁷

El ya citado Tassoni, en su *Filippica I*, pone de relieve las implicaciones militares de este argumento: España no tiene soldados porque los españoles tienen que «lasciare la spada per la zappa» para labrar los campos tras la expulsión de los moriscos, como se indica en unas estrofas en veneciano en contra del conde de Fuentes que se atribuyen a Carlos Emanuel I de Saboya.³⁸ En la *Respuesta a las Philipicas* se contesta afirmando que a España no le «falta gente que la habite y cultive, ni soldados que la defiendan» ya que si está despoblada esto se debe al

sancto zelo con que los Catholicos Reyes Fernando y Philipo, con tanto desprecio del interes proprio, han purgado el cuerpo de sus Reinos de las baxas heces de los Hebreos y Mahometanos que con tanto gusto han sido admitidos de algunos príncipes de Italia, sin temer el daño que esta gente puede causar con la infection de sus costumbres y la mancha que introducen en su nobleza.³⁹

Como se ha visto, las breves alusiones de las *Filippiche* sobre la expulsión suscitan unas respuestas puntuales y bastante articuladas tanto en Italia como en España.

Por último, cabe recordar antes de cerrar esta sección que en los papeles sobre la guerra de Friuli o de los Uscoques, los venecianos instan a los Habsburgo a que expulsen a los primeros de sus fortalezas del Adriático como hizo Felipe III con los moriscos:

³⁷ G. Botero, *Relazione di Spagna*, en C. Gioda, *La vita e le opere*, III, U. Hoepli, Milano 1895, p. 106. Pomara Savarino, *Rifugiati. I moriscos e l'Italia*, pp. 119-122, pone en relación la postura de Botero con la de Pedro de León. Sobre Botero véase el trabajo de A. B. Raviola en este volumen. Olivari, *Relazioni*, p. 163, identifica las alusiones a Botero en la *Respuesta a las Philipicas*.

³⁸ G. Rua, *Per la libertà d'Italia: pagine di letteratura politica del Seicento, 1590-1617, collegate ed esposte*, Paravia, Torino 1905, pp. 80-81.

³⁹ *Respuesta a las Philipicas*, fol. [5v]. Olivari, *Le relazioni*, p. 161, advierte que «tutti sapevano che fra quei principi vi erano anche i Papi».

Avendo l'esempio domestico del regnante suo cognato di Spagna che gl'anni andati con intrepido cuore discacciò i mori dal suo dominio, e bene perché così la flema e i pidochi pur nati di noi discacciamo lontani e non è lecito ad un animo sincero parlar da struzio, che per star bene con tutti i quadrupedi dimostrava piedi di capra e agli augelli l'ali.⁴⁰

Curiosamente, la propaganda española utiliza para contestarles los argumentos de los detractores de la expulsión, tachando de inhumano el alejamiento forzado de los uscoques de su tierra:

Que el remedio que los señores Venecianos han pretendido que se ponga en aquello, que es sacar los Uscoques de sus habitaciones y trasmigrallos en otras tierras, demás de ser cosa inhumana e imposible privallos de su naturaleza y adonde en tanto número de años se han sustentado y vivido, la experiencia ha mostrado que será sin fruto, y del todo cosa contraria al bien de la cristiandad.⁴¹

En textos sucesivos más que expulsión o transmigración encontramos la palabra «exterminio» utilizada, como en la prensa francesa de la época,⁴² como cultismo semántico, con el significado de «destierro».

De todas formas, la expulsión de los moriscos tiene una escasa presencia en este tipo de producción, un hecho que indica que se tiene por un tema difícil de abordar y poco funcional para la propaganda. Llama la atención por ejemplo, la falta de alusiones en los *Ragguagli* de Boccalini y en toda la constelación de respuestas polémicas que recibió. Boccalini, como se sabe, prefiere recuperar la figura del rey moro Almanzor para abordar el tema de los moros en España, sin aludir a temas actuales. Asimismo no encontramos el menor asomo de interés o compasión sobre la suerte de los moriscos desterrados.

⁴⁰ *Transcorso Politico di Fisonio Livido disinteressato, circa gli Affari per gl'Uscocchi infra la Signoria e l'Arciduca Oltre gl'addotti dal Borone, Tordisiglia, Urbani, Minucio, ed altri* [s.e.], [s.l.], 1617ca.

⁴¹ M. Tordesillas, *Relacion Verdadera de lo que ha passado entre la Serenissima Republica de Venecia, y el Serenissimo Archiduque Ferdinando, sobre el hecho de los Uscoques [...]. Y entre el señor Duque de Saboya, y el señor don Pedro de Toledo*, Iuan Sánchez, Madrid 1616, f. 16v.

⁴² J. Villanueva, *La expulsión de los moriscos en el debate político francés (1610-1620): la superación de un desafío*, «Pedralbes», 29 (2009), p. 258.

Este enfoque tampoco cambia en las obras de los historiadores y *novellieri* que tratan el asunto a partir de los años treinta del siglo y que constituyen el tercer punto de mi estudio. Un caso especial por su colocación geográfico-política es el diálogo *Il Forastiero* publicado en Nápoles en 1634 por Giulio Cesare Capaccio, de la Accademia degli oziosi, que dedica unas páginas de la tercera jornada a la expulsión, incluyendo la transcripción de una carta «a los jurados diputados y estamento militar de la ciudad de Valencia» que se presenta como dirigida por el rey a Lerma.⁴³

Los autores de las obras que vamos a analizar a continuación son viajeros, intelectuales *deracinés*, cambian de ciudades y de protectores a lo largo de su vida. Son tachados de *marchands de papier*, *pennivendoli*, *menanti*. Luca Assarino, cronista oficial de Savoya, se dedica al periodismo fundando el periódico *Il sincero*. Parecidas características tienen Vittorio Siri, Gregorio Leti, y otros que se mueven especialmente en el ambiente editorial veneciano –no hace falta en el contexto de este coloquio precisar las múltiples razones que contribuyen a hacer de Venecia un centro ideal para la circulación de las noticias– donde surgen editores especializados en obras de historia para un público amplio. Sus recopilaciones circularon bajo los títulos de «sucessi, storie, notitie», un género híbrido imposible de encasillar (también según Valerio Castronovo)⁴⁴ entre periodismo *ante litteram*, relaciones geográficas y diplomáticas e historiografía destinada a un público más amplio del culto. Me refiero a Giambattista Birago Avogadro, Maiolino Bisaccioni, Girolamo Brusoni y Galeazzo Gualdo Priorato, Giovanni Francesco Sagredo. Agostino Mascardi, en su *Dell'arte historica*, se refiere a sus obras calificándolas de «certi cadaveri d'istoria senza spirito, privi di sentimento, e composti nel modo in cui si scrivono ogni

⁴³ G.C. Capaccio, *Il forastiero*, Gio. Domenico Roncagliolo, Napoli 1634, pp. 345-350; para la carta, véase F. Janer, *Condición social de los Moriscos de España: causas de su expulsión*, Imprenta de la Real Academia de la Historia, Madrid 1857, doc. XCVII, pp. 297-299.

⁴⁴ V. Castronovo (*Samuel Guicheron e la Storiografia del Seicento*, Giapichelli, Torino 1965, p. 140) afirma que se trata de un género editorial especial, «a metà fra la memorialistica politica e la cronaca, il romanzo, la raccolta di aneddoti per un pubblico più vasto e avido di informazioni o di semplici curiosità».

settimana le novelle da Roma». ⁴⁵ De hecho, varios estudiosos, entre ellos Bulgarelli, ⁴⁶ destacan de qué manera avisos y gacetas ofrecen a estos autores muchos exempla *que entremezclan en sus obras a los de tradición clásica*. Son obras que conceden una atención especial a los conflictos, a las revoluciones, a las guerras. No obstante, la primera función de estos textos, el fin al que muchos deben su existencia es lograr un beneficio económico o un cargo para sus autores. ⁴⁷

La expulsión de los moriscos se menciona a la hora de justificar las causas de la debilidad española siguiendo la estela de la propaganda de años anteriores, por ejemplo al comentar la escasez de soldados españoles. En las palabras de Capriata, de 1638, los moriscos exilados ascienden a dos millones:

La cagione da canto del re di Spagna fu la ristrettezza del contante col quale potendo appena supplire alle guerre d'Italia, di Fiandra e di Germania, non gli ne rimaneva con che cominciare e sostenere questa nuova contra Francia deliberata e la penuria della soldatesca; della quale la Spagna esausta d'uomini ed abitatori, consumati nelle guerre, nelle varie navigationi dell'Oceano e del Mediterraneo e nelle frequenti trasmigrazioni dalle Spagne all'America, e all'Indie Orientali, pativa strettezza. Aggiugneasi la cacciata de' moreschi sotto il re Filippo Terzo succeduta, per la quale si contavano più di due milioni d'anime da que' regni uscite. [A margine: Moreschi dalla Spagna cacciati]. Gente la quale, benché universalmente dedita e trattenuta ne gli esercizi servili e bassi e particolarmente della cultura de' terreni e del pascolo degli armenti, non venisse mai impiegata nell'arti civili e militari; ad ogni modo, supplendo questa agli studi più bassi, dava luogo ai naturali, che da quelli sbrigati, a' militari s'applicassero.

Onde, convenendo a' naturali dopo l'uscita de' moreschi ripigliare l'agricoltura e 'l pascolo degli armenti, dei quali la Spagna è fecondissima; cominciò a sentirsi in que' regni penuria più che mezzana d'uomini, e particolarmente militari, per inviar fuora a nuove conquiste o al mantenimento de-

⁴⁵ A. Mascardi, *Dell'arte istorica*, ed. A. Bartoli, Le Monnier, Firenze 1869, p. 35: «certi cadaveri d'istoria senza spirito, privi di sentimento, e composti nel modo in cui si scrivono ogni settimana le novelle da Roma...».

⁴⁶ S. Bulgarelli e T. Bulgarelli, *Il giornalismo a Roma nel Seicento*, Bulzoni, Roma 1988, p. XXI.

⁴⁷ D. Frigo, *Pubblicistica e storiografia nella cultura veneta del primo Seicento*, en E. Fasano Guarini, M. Rosa (eds.), *L'informazione politica in Italia* (secoli XVI-XVIII), Scuola Normale Superiore, Pisa 2001, pp. 88-89.

gl'acquistati. Per li quali rispetti, e perché neanco i catalani inclinavano a romper la guerra da quel confine contro i francesi [...].⁴⁸

Luca Assarino⁴⁹ sigue a Capriata al pie de la letra, añadiendo de su cosecha que España habría empezado una guerra contra Francia de no ser por su escasez económica y militar.

Vittorio Siri en su *Mercurio storico*, de 1644, recuerda la expulsión de los moriscos en su petición al papa para que, en contra de los rebeldes portugueses amigos de herejes y marranos, se ponga del lado de los españoles que no dudaron entre religión y beneficios económicos.⁵⁰ En otra obra suya, *Memorie recondite*, tratando del viaje del embajador Bullión a Turín en noviembre de 1609, cita la opinión de los filoespañoles, recordando que los bienes embargados a los moriscos pudieron suplir la reciente pérdida de la flota de Indias.⁵¹

Por lo menos dos son las obras que tratan el tema con un enfoque monográfico: las *Historie memorabili de' nostri tempi* de Alessandro Zilioli, publicadas en 1642, una de las recopilaciones venecianas que más éxito editorial tuvieron en la época (se encargaron de continuar en distintos volúmenes, que salieron hasta 1656, Maiolino Bisaccioni, Giovan Battista Birago Avogadro e Girolamo Brusoni), y la más tardía *Memorie istoriche de' monarchi Ottomani* de Giovanni Francesco Sagredo, que lo trata desde la perspectiva de las relaciones entre los moriscos y la Sublime Porta.⁵² Un análisis detallado revela que Sagredo retoma su relato de Zilioli. Este, a su vez, se basa en la obra más amplia publicada sobre el asunto en italiano, el ya citado *Giusto discacciamento* de Damián Fonseca.

El interés de *Historie memorabili* reside en la manera de tratar la historia reciente: selecciona diez guerras europeas de los

⁴⁸ P.G. Capriata, *Dell'istoria [...] libri 12. Ne' quali si contengono tutti i movimenti d'arme successi in Italia dal 1613 fino al 1634*, Calenzano, Genova 1638, p. 705.

⁴⁹ L. Assarino, *Delle guerre e successi d'Italia... dall'anno 1613 fino al 1630*, Giulio Cesare Malatesta, Milano 1662, I, pp. 582-583.

⁵⁰ V. Siri, *Il Mercurio: ovvero historia de' correnti tempi*, Cristophoro della Casa, Casale 1644, p. 638.

⁵¹ V. Siri, *Memorie recondite di [...] dall'anno 1601. fino all'anno 1641*, s.e., Ronco 1677, II, pp. 63-64.

⁵² G.F. Sagredo, *Memorie istoriche de' monarchi ottomani*, Combi & La Nou, Venezia 1673, II, pp. 581-585.

primeros veinte años del siglo XVII para luego analizarlas por separado, realizando unas breves monografías. La expulsión se alaba preliminarmente como un hecho que certifica el apego a la religión de los españoles a pesar del daño económico causado:

Filippo Terzo d'Austria potentissimo re di Spagna, il quale travagliato in casa propria dalla moltitudine scandalosa de' Moreschi, seppe non solamente difendersi dalle loro insidie, ma troncar anco a fatto le radici di così pericoloso morbo, e scacciar di Spagna quella nazione sempre iniqua e infedele e dalla quale a qualche tempo si potevano aspettare sanguinose e pericolose rivoluzioni. Perciò che quantunque i sudditi e la corona medesima ricevessero da ciò danno gravissimo così nelle rendite de' censi come nella coltura de campi, e fosse stimata anco rissoluzione impropria il privar quella Provincia, per il più sterile e poco frequente di abitatori di tanto numero di genti, nondimeno essendo stato ricompensato quel danno da benefici molto grandi, e di gran lunga più rilevanti, e considerandosi che poco importi l'offesa delle parti inferiori perché restino illesi il capo e i membri superiori, non solamente non deve esser biasimata ma anzi lodata come deliberazione suavissima e perché oltre agli interessi di stato comprendeva anco l'interesse della religione, sommamente pietosa e esemplare e per ciò degna d'esser tra l'istorie riferita.⁵³

Tras una introducción histórica, se resume el debate entre los favorables, con Lerma al frente, y los contrarios a la expulsión, presentado como un enfrentamiento entre jóvenes y viejos. Pasa luego revista a las acusaciones de apostasía y blasfemia de los moriscos para luego subrayar con amplificaciones sus traiciones con la ayuda de los reyes de Marruecos y del Turco. Cabe señalar, por ejemplo, que se introducen dos discursos directos en boca de los moriscos. En el primero se insta a los Turcos a invadir España, un país despoblado y sin soldados, que puede convertirse en una cabeza de puente para la ocupación de toda Europa. Además, el discurso de los embajadores moriscos es un medio para denunciar la represión de la libertad de conciencia: «la violencia che pretendono d'inferire alle coscienze medesime, costringendo gli adulti a osservare i riti cristiani e battezzando i nostri teneri e innocenti figliuoli».⁵⁴

⁵³ A. Zilioli, *Historie memorabili de' nostri tempi*, Turrini, Venezia 1642, p. 182.

⁵⁴ Ivi, p. 190.

El discurso también hace hincapié en otro tópico de la leyenda negra: la avaricia de los españoles que explotan a los moriscos como esclavos.

A questo passo n'ha ridotti la superbia intollerabile de cristiani, a questa necessità ne ha condotti l'estrema avarizia de' spagnoli, e di coloro, che stati altre volte nostri servi e nostri vassalli, non si vergognano di trattarne come se fossimo schiavi e bestie da soma e i più vili escrementi della terra.⁵⁵

Coherentemente con su idea de la narración histórica como una sucesión de casos y figuras ejemplares, Zilioli trata de conservar los nombres propios y los topónimos que encuentra en sus fuentes. Estos datos aparecen, por ejemplo, en la denuncia de las fechorías de los capitanes catalanes y napolitanos que matan a los moriscos en lugar de trasladarlos y también en el relato de las rebeliones de Muela de Cortes y de la Sierra de Laguar.

Se ha destacado el especial interés de la obra por motines y rebeliones. La decisión de rebelarse tomada por los moriscos se amplifica en el segundo discurso directo. El Alfaquí Aomar (el nombre no aparece en Fonseca) pondera los riesgos y la escasez de medios de los moriscos para concluir con la necesidad de aceptar la expulsión. La mayoría no sigue su opinión y empieza la lucha entre los rebeldes y el ejército español que se pinta como un conflicto entre hondas y mosquetes.⁵⁶ Se exaltan figuras aisladas, entre ellas a un Barbarroja, nombre evocativo para el público italiano. Hay desafíos entre campeones de uno y otro bando, y se destacan los rasgos hechiceros y supersticiosos de los moriscos. Las acciones y caracteres se simplifican: un ejemplo de su manera de manipular las fuentes es la ejecución de un cabecilla de la rebelión: Vicente Turují. Damián Fonseca relata el arrepentimiento de este rey de los moriscos:

fue sentenziato a esser attenagliato e che gli fosse tagliata la mano dritta e l'orecchie e fosse poi impiccato e squartato. Ascoltò la sua sentenza con grand'animo dicendo che voleva morire como cristiano e intendendo il viceré che perseverava in questo buon proposito mosso a pietà mitigò il rigore della

⁵⁵ *Ibidem*.

⁵⁶ Ivi, p. 194: «Forse volete andare contro i moschettieri castigliani con le frombole de' pastori, forse vorrete combattere contro le picche con le mazze e con i badili da bifolchi e metter in contrasto i nostri ronzini atti solamente a portare fascine coi giannetti d'Andalusia e con i corsieri di Catalogna?».

sentenza e eseguita gli tagliarono la testa e l'inchiodarono sopra una porta della città mettendole sopra una corona da rovescio con que si paventarono molti di quelli che andavano fuggitivi per li monti e si rimisero in mano di sua Eccellenza.⁵⁷

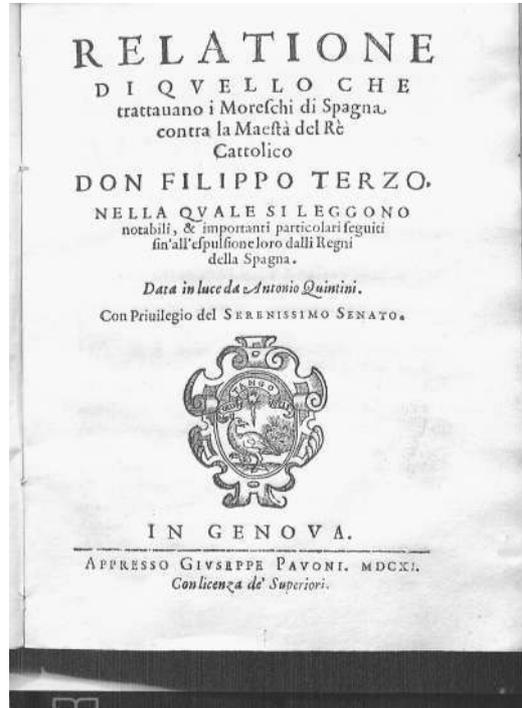
Zilioli hace caso omiso de sus titubeos religiosos; solo refiere el escarnio que se hace de su cabeza poniéndole la corona del revés y el efecto que el hecho produce sobre los demás:

Il capitano de' moreschi Vincenzo Turussi fu decapitato, affiggendosi la sua testa su una delle porte della città con la corona riverscia di sopra, per il qual supplicio spaventati gli altri, che s'andavano tuttavia occultando fra le montagne, andarono a offerirsi di obbedire [...].⁵⁸

Al final de este recorrido no puedo sino volver una vez más sobre los tres puntos examinados destacando que la relación de Quintini constituye un caso editorial especial en el panorama de los textos de este género que apoyan la expulsión, por su ambición monográfica, por el número de ediciones, por la elección de impresionar a un público lejano a los hechos echando mano del repertorio familiar de las exageraciones hechiceriles y diabólicas. Por lo que se refiere a la propaganda antiespañola de los años sucesivos en Italia podemos concluir que el argumento de la expulsión se integra en los topoi preexistentes de la leyenda negra, destacando la debilidad de España en tanto que país despoblado, sumido en la pobreza y falta de soldados. Este enfoque no cambia en las recopilaciones dedicadas a un público más amplio y sucesivas a los años '30; no obstante, hay que destacar como una excepción el caso de Zilioli que, a través de la selección de materiales procedentes de un texto apologético como el de Fonseca, consigue elaborar un relato desde una perspectiva distinta e introducir incluso conceptos antagónicos, como la libertad de conciencia.

⁵⁷ Fonseca, *Giusto discacciamento*, p. 252.

⁵⁸ Zilioli, *Historie memorabili dei nostri tempi*, p. 199.



Figg. 1 y 2- Biblioteca universitaria di Genova Bu-Ge.IT_2 N II 28

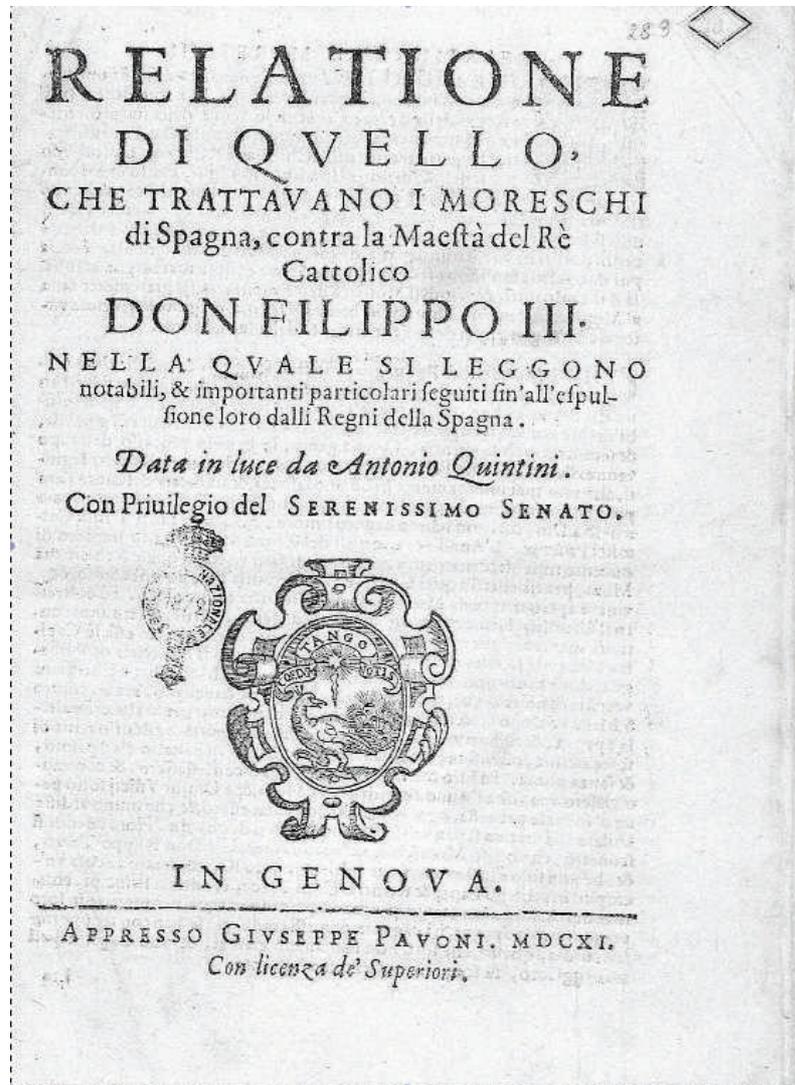


Fig. 3- Biblioteca Nazionale Centrale di Firenze

MARCIAL RUBIO ÁRQUEZ

ESTRATEGIAS POLÍTICAS Y PROPAGANDA LITERARIA:
CARLOS II Y EL VIÁTICO

Para Victor Infantes

El año de nuestro señor de 1684 no fue excesivamente bueno para la Monarquía hispánica. En el ámbito interno, desde junio de ese año y ante el fracaso de sus reformas, el Duque de Medinaceli, valido del rey, se veía obligado a compartir su poder con el ascendente Conde de Oropesa. En el exterior, la firma de la tregua de Ratisbona en agosto suponía no solo una nueva derrota contra los franceses, sino también la pérdida efectiva de otro pedazo del Imperio, ahora Luxemburgo. A todos estos reveses de ese año se le debía añadir, pero ya venía de muy atrás, la preocupante salud del monarca, con continuas recaídas y, debido a ellas, la imposibilidad de presentarlo ante su pueblo y ante las potencias extranjeras como un rey a la altura de los Habsburgo y capaz de gobernar el, pese a todo, imponente Imperio.¹ De gobernarlo y, otra de las cuestiones que quitaba el sueño a más de un súbdito, de darle un heredero. En efecto, hacía ya más de cinco años que el monarca llevaba casado con María Luisa de Orleans y el reino seguía sin sucesión. Esto, que en cualquier circunstancia sucesoria sería un problema lo era todavía más justamente por la endeble salud del monarca. El reino, el Imperio, no tenía en 1684 un sucesor y esto, sin ninguna du-

¹ Un magnífico panorama sobre la situación del Imperio en su contexto europeo puede leerse ahora en L. Ribot y J.M. Iñurritegui (coords.), *Europa y los tratados de reparto de la monarquía de España, 1668-1700*, Biblioteca nueva, Madrid 2016.

da, agravaba todavía más la difícil situación que someramente acaba de describirse.

Es fácil deducir que ante este deprimente panorama al *establishment*, a la élite dirigente, le pareciera que el año siguiente, 1685, debía comenzar con mejores noticias y, sobre todo, con hechos, con acontecimientos que dieran un nuevo brío a la inevitable languidez imperial. Se trataba, en primera instancia, de reforzar la unión entre la monarquía y el pueblo, por un lado, y entre esta y la nobleza, por otro, y, por supuesto, asegurar a ambos estamentos sociales que el problema fundamental, la falta de sucesor, estaba en vías de rápida solución. Como nos ha enseñado Maravall,² la estrategia consistía en proyectar la magnificencia monárquica sobre todo el entramado social a fin de que, en esta ocasión concreta, todos pudieran comprobar hasta qué punto uno de los axiomas fundacionales de la casa de los Habsburgo era cierto: habían sido elegidos por Dios para gobernar el mundo y así salvarlo. Para demostrar este mesianismo bastaba encomendarse a la tradición de la familia y a uno de sus mitos fundadores: la devoción de los Austria por la eucaristía, culto que se convertía así no solo en una característica de la familia, sino en el acto fundador de la misma.³ En efecto, contaban las crónicas cómo el fundador de la dinastía, Rodolfo I había establecido esta devoción en el acto mismo de su fundación. Son muchos, claro, los textos que reproducen la leyenda,⁴ pero me parece especialmente interesante la versión que transmiten los *Emblemas regio-políticos* de Juan de Solórzano Perei-

² J.A. Maravall, *La cultura del Barroco*, Ariel, Barcelona 1986⁴.

³ A esta devoción por la Eucaristía de toda la dinastía de los Habsburgo, la rama española añadió la de la Inmaculada, justamente las dos más atacadas por los protestantes; vid. J.M. Prados, *Los autos sacramentales y la monarquía española, Barroco*, en *Actas do II Congresso Internacional*, Universidade do Porto, Porto 2003, pp. 325-336: 327, y J. Paredes González, *Los Austrias y su devoción a la Eucaristía*, en F.J. Campos (coord.), *Religiosidad y ceremonias en torno a la Eucaristía*, Ediciones Escorialenses, San Lorenzo de El Escorial 2003, pp. 653-666.

⁴ Algunos de ellos están enumerados en Prados, *Los autos sacramentales*, pp. 330-334.

ra, publicados en 1653 en latín y en 1658 en castellano.⁵ Como se sabe, Solórzano Pereira, a la saga de su admirado modelo Saavedra Fajardo, intentaba con esta obra escribir un *speculum principis* que no excluyera de sus enseñanzas a los niveles más inferiores del poder, pues en el fondo se trataba de fundamentar la ideología dominante con una imponente caudal de erudición. Pues bien, el emblema IX se titula «Premio de la devoción» y representa la escena en la que Rodolfo I cede su caballo al sacerdote que lleva la sagrada forma, acompañada por los siguientes versos: «Quando de incultas selvas, la maleza / En cavallo brioso fatigava, / Cuándo de Austria la mayor Alteza: / Viò que a pie por el campo caminava / Vn Sacerdote, que el Panal Divino / Del Sacramento Celestial llevaba. / Logra con devoción tanto destino, / Desmonta del cavallo que le ofrece, / Y sigue con afecto peregrino. / El Sacerdote admira, y engrandece / Tanta humildad, y sabio profetiza, / Prole Real, que Augusta permanece. / Que quien a Dios celebra, y solemniza / Con el debido culto, se asegura / Clara la sucession que sin fin dura».⁶ Este vaticinio que el sacerdote dio a Rodolfo de una «prole real» y de una «clara sucesión que sin fin dura», continúa explicando Solórzano Pereira, se hizo todavía más fuerte «mayormente aviendose mezclado con la sangre Española, no menos inclinada a la piedad, y religión, y muy en particular en el culto, y devoción del Sacrosanto Sacramento de la Eucaristía» y como prueba de la fuerza de tal fusión el jurisconsulto alega el juramento que hacen «nuestros Catolicos Reyes» que «en qualquier parte que le encuentren le han de adorar de rodillas y acompañar a qualquier parte que fuere, sin poder escusar de tan debido y pio obsequio: por lodo, ni por polvo, ni por otra cosa alguna».⁷

Solórzano Pereira, claro, no olvida pasar de la teoría a la práctica y así inmediatamente nos recuerda que ese juramento «muchas vezes executaron en diferentes lugares y tiempos, el Señor Carlos Quinto, el Señor Felipe Segundo, y el Señor Felipe

⁵ J. de Solórzano Pereira, *Emblemas regio-políticos*, Bernardo Nogués, Valencia 1658: hay edición moderna de Jesús María González de Zárate, Tuero, Madrid 1987.

⁶ *Ivi*, pp. 339-340.

⁷ *Ivi*, p. 350.

Tercero» y también Felipe IV, cuando «en Madrid año de 1635 porque yendo de forma de ovación a cavallo, vestido de riquisimas galas, por el feliz suceso de una batalla, a la Virgen de Atocha, a darle gracias, y casualmente encontrasse el Sacrosanto Cuerpo de Christo, que le llevaban a un enfermo, al instante se arrojó del cavallo en que iba con grande celeridad, y entonces [...] Españolamente Austriaco y Austriacamente Español, pareción assí mismo, y a los Españoles ínclitos en la misma religión que verdaderamente triunfava».⁸ No va del todo descaminado Solórzano cuando jugando con las palabras funde el rito en ambas tradiciones culturales, pues conviene recordar que había sido Juan I ya en 1387 el que estableció una ley por la que todo aquel que se topara en su camino con este Sacramento debía primero arrodillarse para adorarlo y después escoltarlo hasta la iglesia de donde procediera.⁹

Pues bien, todo esto lo debía tener muy en mente el anónimo autor que dio a la estampa el que consideramos, por lo motivos que después diré, primer texto de una larga serie de ellos todos dedicados a celebrar lo ocurrido el sábado 20 de enero de 1685. Se trata de un pliego titulado *Copia de carta escrita de Madrid à 22. de Enero de 1685* (s.l., s.i., s.a) que relata en su parte en prosa –las tres primeras páginas– cómo en las que entonces eran afueras de Madrid, un sacerdote salió de la iglesia de San Marcos «para dar el Viatico a vn pobre enfermo, que era Hortelano de una de las huertas que ay en el pago que llaman Migas-calientes. [...] Llegando mas adelante, adonde ay vnos Cypreses cerca de la Florida, acertò á pasar el Rey nuestro Señor à tiempo que atraesava el Sacerdote; y dudando su Magestad del ministerio en que iba empleado, se lo preguntò por estos terminos: Lleuais el Santissimo Sacramento, ò la Vnción? Y, respondiendole el Sacerdote que, que lleuava el Santissimo, con gran promptitud desmontó del coche, y postrándose en tierra para

⁸ Ivi, p. 352.

⁹ Recoge el dato J. Varela, *La muerte del rey. El ceremonial funerario de la monarquía española* (1500-1885), Turner, Madrid 1990, p. 74, y lo estudia V. Mínguez, *La Monarquía humillada. Un estudio sobre las imágenes del poder y el poder de las imágenes*, «Relaciones 77», XX (1999), pp. 125-148: 130-133.

adorar a Christo Sacramentado, mudando de estilo, le dixo al Sacerdote, que entrasse en el coche de su persona [...] y aviendo puesto el estrivo por su propia mano, guió á a pie á la casa del enfermo, yendo descubierto siempre al lado del coche, hasta que llegaron al término destinado». Una vez en casa del agonizante campesino, el rey acompaña al sacerdote durante todo el sacramento «postrándose con tanta reverencia, y atención, que el Ministro de tan Soberano Sacramento no le apartava los ojos, por aprender en el exemplo de su Rey el respeto con que avía de administrar a su Dios». No contento con todo esto, deja una buena limosna al campesino y promete preocuparse por el futuro de su hija, después de lo cual, acompaña de nuevo al sacerdote, ahora yendo él en otra carroza, de vuelta a su iglesia, «donde asistió a toda la ceremonia, hasta recibir la bendición del Sacerdote; y encargando que le encomendasen a Dios, volvió a tomar su carroza, y fue a Palacio entre mil afectuosas aclamaciones del Pueblo, interrumpidas de las lagrimas que exprimía la ternura de la devoción, y el amoroso afecto de la lealtad». Con esta acción, por tanto, Carlos II se insertaba con honores en la tradición que, como hemos visto, comenzaba con el primero de su estirpe y continuaba con su bisabuelo, su abuelo, su padre. Nada de esto confiesa –por ahora– el pliego, que inserta la acción del monarca en una casi beatificación individual, entre otras razones porque, como dirá después, «ha sido esta acción de igual edificación y consuelo para la Corte», dejando claro, ahora sí, que este suceso se presenta, como la vida de los santos, para edificación y consuelo, esto es, como modelo de comportamiento y como una revisión en clave barroca de la filosofía del *contemptus mundi*. El propio texto lo deja bien claro en la clausura de la parte en prosa: «Esta noticia será para todo el Reyno de más alegría que la de muchas victorias. Quiera el Cielo cumplir las bendiciones con que aplaudiendo esta acción toda la Nación Española explicará su Fe para con su Dios, y su amor para con su Rey». La cita no tiene desperdicio pero sí mucha retórica barroca que conviene ser desbrozada. Por un lado, con la alusión a esas «muchas victorias» que no serían suficientes para provocar la felicidad que ha causado este suceso se hace referencia justamente a las derrotas que recientemente había tenido

el ejército imperial, tal y como explicábamos al inicio de este trabajo. Pero la cita es importante no solo por esto, sino también porque pone todavía más en evidencia el uso político que se está haciendo de este suceso y que, justamente, provocará la cascada de relaciones, cartas, académicas y demás literatura panfletaria con que el poder intentará dar publicidad a lo sucedido, justamente porque debe ser «de más alegría que la de muchas victorias». «Quiera el Cielo cumplir las bendiciones...». La desiderata, en abstracto y ya al final del texto, esconde en realidad el motivo real del pliego y, digámoslo ya, de la invención de un evento que, seguramente, no debió suceder nunca: los problemas de sucesión de Carlos II ya aludidos anteriormente. Sobre esto volveré inmediatamente. Ahora me interesa analizar el colofón con el que se cierra la parte en prosa del pliego:

Porque los curiosos no echen menos el que los Ingenios de esta Corte no empiezen à celebrar, como es justo, acción tan digna de elogios, añado esos sonetos, que acertaron a venir a mis manos, para prueba de las obras, que se preparan a tan admirable assumpto.

«Para prueba de las obras, que se preparan a tan admirable assumpto». ¿Cómo podía saber el anónimo autor del pliego que se estaban preparando otras obras? Su omnisciencia parece sorprendente, más todavía si recordamos que la carta que se edita está fechada el 22 de enero y los hechos narrados han ocurrido el 20. Parece razonable pensar, claro, que este primer pliego es también el primer documento de una clara estrategia editorial encaminada a ensalzar la figura de Carlos II en un momento muy delicado para la monarquía por los motivos ya señalados.

Los sonetos que aparecen a continuación, casi todos de temática religiosa y también casi exclusivamente de autores religiosos, se dedican principalmente a establecer las relaciones entre este gesto del rey y sus consecuencias doctrinales. Es, sin duda, el primer soneto, firmado por «Un religioso muy docto de esta Corte» el más interesante, al enunciar sin ambages el motivo de loa y, con ello, las motivaciones de toda la estrategia editorial.

En Culto del más alto Sacramento
 Repite el Rey Catholico de España
 Aquella heroica, y Religiosa hazaña,
 Que à su Estirpe ensalço hasta el Firmamento.
 Miradle, ó Rey de Reyes, quan atento
 Os cede el Trono, os sirve, y acompaña,
 Haziendo de vna rustica cabaña
 Teatro del más noble rendimiento.
 Asseguradle, pues, la descendencia,
 Y sirva tan Austriaco exercicio
 De exemplar a perpetuos sucessores.
 Sea su Escudo vuesta Omnipotencia;
 Porque si ahora no os mostrais propicio,
 Para cuándo, o gran Dios, son los favores?

Pero no es menos interesante la última composición del pliego, siendo esta el verdadero *leit motiv* de numerosas imitaciones y secuelas. Ya su título indica que el objetivo es justamente este: «Esta Quintilla se dedica á los Ingenios para que la glossen al assumpto».

La acción Religiosa de
 Rodulpho, y de Carlos diò,
 Cetro al Austria, pues su Fe
 Cedió el Trono; pero no
 Glossarán cómo, o por qué.

Después volveré sobre esta quintilla. Ahora quisiera reflexionar sobre lo que decíamos antes cuando definíamos este como el primer pliego de la auténtica estrategia editorial consagrada a ensalzar la figura de Carlos II. Los motivos son varios. Por un lado, se conservan tres ejemplares, lo que parece indicar una gran difusión o, en cualquier caso, mayor de la de los otros pliegos de la serie; segundo, la proximidad a los hechos narrados que, aunque fuera ficticia, indicaría un deseo de primacía cronológica que no aparece en los otros pliegos; tercero, la quintilla que acabamos de copiar y a la que, como veremos, hacen referencia otros pliegos. Habría también un cuarto motivo para indicar este pliego como inicio de la estrategia editorial. Seguramente el mismo año viene impreso en Sevilla por parte de Juan Antonio Tarazona un pliego titulado *Acción católica y rendido zelo con que acompañó nuestro Gran Monarca Don*

Carlos Segundo (que Dios guarde) à el Supremo Rey de Cielo, y tierra, en ocasión de ir à dar el Viático à un enfermo. Pues bien, este pliego es copia a plana y renglón del anterior, variando sólo los adornos florales que lo enmarcan. Parece evidente que si se copiaba este pliego y no otro es porque se consideraba a este el primero de la serie y se intentaba justamente rivalizar con su primogenitura cronológica.

Pues bien, volviendo a la quintilla, esta se difundió por todo el Imperio. Baste citar dos ejemplos, ambos magníficamente estudiados por Claudia Mameli:¹⁰ el pliego suelto *Relacion en aplavso de los elogios* (Caller, Hilario Galcerín, 1685)¹¹ que, tras las alabanzas al Monarca, al virrey de Cerdeña y a otros personajes importantes de la isla, en las cuatro última páginas del pliego glosa con no poca destreza la citada quintilla y el soneto y las cinco coplas reales que Sor Juana Inés de la Cruz les dedica en Méjico. La poetisa mejicana en el epígrafe del soneto aclara que «Llegaron luego a México, con el echo piadoso, las aclamaciones poéticas de Madrid». Como apunta la citada Mameli, Alatorre, editor de Sor Juana, apunta que estas «aclamaciones poéticas» se refieren a la siguiente obra de la que quiero tratar.¹²

Se trata de la titulada *Academia, a que dio assympto la religiosa y católica acción* (s.l, pero Madrid, Sebastián de Armendáriz, 1685?). Se trata de una voluminosa obra compuesta por 48 folios orlados en la que participaron la flor y nata de la nobleza madrileña. Llama la atención la fecha, el 3 de febrero, apenas 15 días después de los hechos narrados y todavía resulta más extraño que con tan poco lapsus de tiempo tanto poeta y tanto verso se pusieran de acuerdo para editar tan voluminosa obra. Más bien pareciera que, como decíamos anteriormente, este pliego formara parte de la estrategia editorial y política bien definida y programada. No puedo entrar en el contenido de la

¹⁰ C. Mameli, *Strategie di diffusione della notizia in età moderna: l'atto di devozione di Carlo II*, en T. Paba (ed.), *Relaciones de sucesos sulla Sardegna (1500-1750). Repertorio e studi*, CUEC, Cagliari 2012, pp. 65-80.

¹¹ Agradezco a la colega Tonina Paba haberme suministrado una copia de este raro pliego sardo.

¹² Mameli, *Strategie di diffusione della notizia in età moderna*.

obra, pero no me resisto a indicar que, quizás por desacuerdos sobre el mismo, los mismos autores imprimen el mismo año una segunda edición «añadida y enmendada por sus autores de los yerros de la primera». El tema y el formato editorial de ‘academia’ –cómo género donde era posible mezclar diversas tipologías de discursos– debió tener bastante éxito entre la nobleza madrileña, pues ese mismo año se imprimió otro pliego titulado *Después de la publicación de la academia* (s.l, pero Madrid, Sebastián de Armendáriz, ¿1685?) donde se venía a culminar las ansias editoriales y encomiásticas de lo más granado de la sociedad madrileña.

Evidentemente lo dicho hasta aquí debe servir solo como una somera presentación de esta interesante serie de obras cuyo catálogo es, como resulta evidente, el principal objetivo de esta página. Se trata en esta primera entrega de clarificar los aspectos de bibliografía material (ediciones, ejemplares de las mismas, etc.) que permitan un ulterior análisis textual. Como sea, la interpretación política de estos textos, la razón por la cual en un lapsus de tiempo tan breve se dieron a la imprenta tantas obra, ha de encontrarse no solo en establecer una «íntima vinculación entre la Casa de Austria y la Providencia de Dios» que asegure una identificación entre catolicismo y linaje en un momento en que la reforma protestante se muestra especialmente fuerte y hostil, mientras que la monarquía hispana, por las circunstancias apuntadas al principio de estas páginas aparece debilitada y casi transitoria¹³, sino también como un elemento a favor del «príncipe cristiano» que se contrapone al maquiavélico «príncipe político», apoyando así la versión eclesiástica en un debate político.

¹³ A. Álvarez-Ossorio Alvariño, *Virtud coronada: Carlos II y la piedad de la Casa de Austria*, en *Política, religión e Inquisición en la España Moderna*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid 1996, pp. 29-57: 45.

CATÁLOGO¹⁴

1

Anónimo

COPIA DE CARTA ESCRITA DE / Madrid à 22. de Enero de 1685.

S.l., s.n., s.a [1685]

4º, 4 h.

Madrid, Biblioteca Nacional de España, VE/188/39

Madrid, Biblioteca Nacional de España, VE/98/31

Madrid, Universidad Complutense, NOV, BH FLL 10975(5)

García de Enterría y Martín Abad (dirs.), nº 292

Mameli, p. 78

2

Anónimo

EN VNA DE LAS DIVERSIONES DEL / Campo encontró su Magestad
 (que Dios guarde) al Santissimo, / que iba a vn enfermo de vna Caseria, y
 dando su Coche al / Sacerdote, le acompañò à pie con todas las circuns-
 tancias de su / Catolica Religion. Assumpto de este Soneto, que se imprime,
 / por aver enmendado los defectos de su primer tinta; y los que / ãña-
 dió el buen zelo de un Amigo, procurando enmendar / los primeros,
 aviendole impresso con una relación de / este hecho, que obliga à segunda
 / impression.

S.l., s.n., s.a. [1685]

[1] h., Fol.

Madrid, Biblioteca Nacional de España, VE/501/62

García de Enterría y Martín Abad (dirs.), nº 393

¹⁴ Bibliografía del Catálogo: A. Bègue, *Las academias literarias en la segunda mitad del siglo XVII. Catálogo descriptivo de los impresos de la Biblioteca Nacional de España*, Biblioteca Nacional, Madrid 2007, pp. 315-320; E. Buvat-Bruyère, *Processions et espace public à Madrid: enjeux de pouvoir (1561-1700)*, Tesis Doctoral de la Université Paris-Sorbonne, 2013 [en línea: http://www.e-sorbonne.fr/sites/www.e-sorbonne.fr/files/theses/buvat-bruyere_emmanuelle_2013_these.pdf]; *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos (siglos XVI-XVIII)* [en línea: <http://www.bidiso.es/RelacionesSucesos>]; M.^a Cruz García de Enterría y J. Martín Abad (dirs.), *Catálogo de pliegos sueltos poéticos de la Biblioteca Nacional. Siglo XVII*, Biblioteca Nacional, Madrid 1998; C. Mameli, *Strategie di diffusione della notizia in età moderna: l'atto di devozione di Carlo II*, en T. Paba (ed.), *Relaciones de sucesos sulla Sardegna (1500-1750). Repertorio e studi*, CUEC, Cagliari 2012, pp. 65-80; I. Osuna, *La poesía fúnebre en honor de María Luisa de Borbón (1689): formas y contextos editoriales*, «Críticón», 119 (2013), pp. 85-98; M.C. Sánchez Alonso, *Impresos de los siglos XVI y XVII de temática madrileña*, CSIC, Madrid 1981; J. Simón Díaz, *Impresos del siglo XVII. Bibliografía selectiva por materias de 3.500 ediciones príncipes en lengua castellana*, CSIC, Madrid 1972.

Aunque por lo que se indica en el título pudiera pensarse que se trata de una segunda edición o, como señala el catálogo de la Biblioteca Nacional de España, de una «segunda impresión», en realidad —y a ello hace referencia las palabras del propio título cuando dice «aviendole impresso con una relación»— el único soneto que contiene este impreso apareció primeramente editado en la última página de un pliego titulado *Acción Católica, y rendido zelo...* (ver nº 3). En este último impreso la composición viene subtitulada con la siguiente rúbrica: «Se atribuye a un Señor tan Grande, que solo se puede igualar con su Ingenio» y una mano de la misma época ha escrito interlinealmente «El Almirante». De ser así, el autor del citado soneto sería Juan Gaspar Enríquez de Cabrera y Sandoval, destacado poeta de la época y Caballerizo Mayor de Carlos II.

3

Anónimo

ACCIÓN CATOLICA, Y RENDIDO / Zelo con que acompañò nuestro Gran Monarca Don / Carlos Segundo (que Dios guarde) à el Supremo Rey / de Cielo, y tierra, en ocasión de ir à dar el Viático á / un enfermo.

Sevilla, Juan Antonio Tarazona, [1685]

4º - 4 ff.

Madrid, Biblioteca de la Real Academia de la Historia, 9-3550/1

Simón Díaz, nº 2401

Sánchez Alonso, nº 729

Salvo en el título, el resto del impreso coincide, tanto la prosa como el verso, con el nº 1.

4

A la heroica accion de su Magestad, acompañando al Santissimo Sacramento en el camino del Pardo, se glossa esta quintilla.

S.l., s.n., [1685]

Hoja impresa por una sola cara. Texto con orla tip.

Madrid, Biblioteca de la Real Academia de la Historia, 9/3576 (35).

Procede de la Colección Jesuitas, Olim: T-2(35).

No he podido ver el único ejemplar de este raro impreso, por lo que doy su descripción basándome en el Catálogo de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia. Por el mismo moti-

vo, tampoco aparece en el índice de primeros versos la glosa de la quintilla que se edita.

5

ANÓNIMO

REFIERE VN VASSALLO / VNA RELIGIOSA ACCION / DE SV
MONARCA / CARLOS II / SIN HIPERBOLES, / NI LISONJAS, / POR
PARECERLE QVE LO GRANDE / se elogia con relatarlo; / LO QUAL
HAZE LITERALMENTE / en diez y seis Octavas.

Madrid, s.n., 1685

4° - 4 h.

Madrid, Biblioteca Nacional de España, VE/128-42.

Madrid, Biblioteca Nacional de España, VE/131-35.

Simón Díaz, nº 2403

Sánchez Alonso, nº 736

García de Enterría y Martín Abad (dirs.), nº 778

Mameli, p. 79

6

ANÓNIMO

ROMANCE NUEVO, / EN QUE SE REFIERE LA ACCION / Catholica
que executò el Rey nuestro señor / Don Carlos Segundo (que Dios guarde) el
día / veinte de Enero deste año de 1685. hallando à / vn Sacerdote en el cam-
po, que lleuaua el San- / tissimo Sacramento à vn pobre enfermo, que / estaua
en la Huerta de los Cipreses, y apeándose / de su coche su Magestad, hizo
entar al Sa- / cerdote en èl, acompañándole hasta la Casa del / enfermo, à
quien diò vn socorro, y después / boluiò con el Santissimo hasta la Iglesia /
de San Marcos, Parroquia / de San Martín.

S.l., s.n. s.a [1685]

4° - 2 h.

Madrid, Biblioteca de la Real Academia de la Historia, 9-3550/10.

Simón Díaz, nº 2405

Sánchez Alonso, nº 737

Mameli, p. 79

7

ANÓNIMO

AL COMPLEMENTO, Y PRI- / mor del Acto; con que nuestro Catolico /
Monarca Carlos Segundo (que Dios / guarde) adorò, y acompañò al Santissi-
/ mo Sacramento, encontrándole acciden- / talmente en el campo; de cuyo /
exemplar documento, es / texto este Romance.

S.l., s.n. s.a [1685]

4° - 4 h.

Madrid, Biblioteca Nacional de España, VE/1202/7

García de Enterría y Martín Abad (dirs.), nº 54

8

ANÓNIMO

[POESÍAS A LA ACCIÓN DE CARLOS II DE CEDER SU COCHE A UN SACERDOTE QUE LLEVABA EL VIÁTICO A UN ENFERMO]

S.l., s.n. s.a [1685]

4° - 6 h.

Madrid, Biblioteca de la Real Academia de la Historia, 9-3550

Sánchez Alonso, n° 735.

Tomo los datos de la citada estudiosa quien explica que se trata de diez décimas que glosan las quintillas «La acción religiosa de...» y otras composiciones. Sospecho, sin embargo, que la signatura no debe ser correcta ya que la indicada debe tratarse del volumen que contiene este impreso, y no del impreso solo. Digo esto porque doy referencia de otros impresos con parecida signatura, lo que parece indicar un volumen facticio.

9

ANÓNIMO

ACADEMIA, / A QVE DIO ASSVMPTO / la Religiosa, y Catholica Ac- / cion, que el Rey nuestro Señor / (Dios le guarde) executò el / dia 20.de Enero de este / Año de 1685. / Celebròse el dia 3. de Febrero en casa de Don Pedro de / Arce, Cauallero del Orden de Santiago, Montero de / Camara de su Magestad, de la junta de Apo- / sento, y Regidor de Madrid. / FVE PRESIDENTE / Don Andrés Sanchez de Villamayor, Capellan de Honor / de su Magestad. / SECRETARIO, / Don Manuel de Ochoa. / FISCAL, / Don Marcos de Lanuza Mendoça, y Arellano, Señor de las / Villas de Clavijo, la Aldeguela, Embid, Miraflores, / y Picaça, &c. / Sácala à la luz, Sebastian de Armendariz, Li- / brero de Camara de su Magestad.

S.l. [Madrid], Sebastián de Armendáriz, s.a [1685]

4° - 48 ff.

Barcelona, Universidad de Barcelona, CRAI Biblioteca de Reserva, B-BU, B-65/3/10

Córdoba, Biblioteca Provincial de Córdoba, CO-BP, 2/45 (Falto de 8 hojas)

Madrid, Biblioteca Nacional de España, VE/124-23 (Falto de 8 hojas)

Madrid, Biblioteca Nacional de España, VE/93/9 (Falto de 7 hojas)

Madrid, Biblioteca, Universidad Complutense, Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, BH FLL 10975(6) -- R. i25958823

Palma de Mallorca, Biblioteca Pública de Palma, IB-BPM, 17867

Bègue, pp. 315-320.

10

ANÓNIMO

ACADEMIA, / A QVE DIO ASSVMPTO LA / Religiosa, y Católica acción, que el Rey nuestro Señor (Dios le guarde) executó el día 20. / de Enero deste año de 1685. Encontrando vn / Sacerdote en el campo, que llevaba el Via- / tico à vn enfermo, à quien acompañò / à pie, haziendole entrar en su coche / hasta la Iglesia de San / Marcos. / Celebròse el día 3. de Febrero en casa de Don / Pedro de Arce, Cauallero de el Orden de Santiago, Montero de Camara de su Magestad, de la Junta de Aposento, y / Regidor de la Villa de / Madrid. / FVE PRESIDENTE / Don Andrés Sanchez de Villamayor, Capellan / de Honor de su Magestad. / SECRETARIO, DON MANUEL / de Ochoa. / FISCAL, / Don Marcos de Lanuça Mendoça, y Arellano, Señor / de las Villas de Clavijo, la Aldeguela, Embid, / Miraflores, / y Picaça, &c. / Segunda impression, añadida, y enmendada por sus Autores de los yerros de la primera.

S.l., s.n., s.a [1685]

4º - 48 ff.

Madrid, Biblioteca Nacional de España, R-Varios 93-9

Sánchez Alonso, nº 728

Mameli, p. 78

11

ANÓNIMO

Después de la Publicacion de la ACADE- / MIA, que se ha grangeado tantos aplausos, / han continuado otros Ingenios con varias Poesías / al mesmo Assumpto: Y porque las que se siguen han merecido manuscritas no menos aprecio, se dàn / à la Estampa para hazerlas más comunicables; pu- / diendose componer un copioso volumen de otras / muchas, que corren con igual acepción.

S.l [Madrid], Sebastián de Armendáriz, s.a. [1685]

4º - 6 h.

Madrid, Biblioteca, Universidad Complutense, Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, M-UC-NOV, BH FLL 10975(6) -- R. i25958823 [Encuadernado junto al nº 10]

Madrid, Biblioteca Nacional de España, VE/128/40 (2)

García de Enterría y Martín Abad (dirs.), nº 366

Osuna

12

ANÓNIMO

Carolus II hispaniarum rex rure sanctissimae eucharistiae casu obviam factus et illi rhedam cessit et post à leganitorum Vico lateri venerabundus adhaerens ad D. Marci Paroeciam pedes apertoque capite comitatus est, Matrivi 20 die Ianuarii anno 1685.

S.l., s.n., s.a. [1685]

4º - 1 h.

Madrid, Biblioteca de la Real Academia de la Historia, 9/3550 (4)

13

ANÓNIMO

[Versos laudatorios al rey Carlos II]

S. l., s.n., s.a. [1685]

4° - 4 h.

Madrid, Biblioteca de la Universidad Complutense, M-UC-NOV, BH
FLL 10975(7)

14

BACKER, Jodocus de

Religiosissimo heroi Carolo Secundo Hispaniarum Regi catholico, cum sacerdote Viaticum aegroto humiliter deferenti obviam factus rhedam offerret & [...] pedes ipse [...] comitaretur; elegia

Madrid, s.n. 1685

4° - 4 h

Madrid, Biblioteca Nacional de España, VE/94/29

15

BACKER, Jodocus de

AL RELIGIOSISSIMO HEROE / CARLOS SEGUNDO / REY CATOLICO DE LAS ESPAÑAS, / En ocasion, que encontrando à un Sacerdote, que / con humilde culto conducia el Viatico à un en- / fermo, ofreció su Real Carroça para mas decen- / te Trono del Divino Monarca, acompañan- / dole à pie su Magestad hasta el pobre / Albergue del doliente. / POEMA CASTELLANO. / D. O. C. / A LA SERENISSIMA REYNA / MARIA ANA DE AVSTRIA; / AVGUSTA HERMANA DE LEOPOLDO I; / EMPERADOR AVGUSTO, / PIADOSA MADRE DE TAN PIADOSO / REY / ESCRIVIOLE EN LATIN / Iodoco de Backer, natural de Bruselas. / Y EN VULGAR LE EXPLICA / Nicolàs Garcia de Londoño.

S.l., s.n., s.a. [1685]

4° - 4 h.

Madrid, Biblioteca Nacional de España, VE/119/84

Sánchez Alonso, nº 733

García de Enterría y Martín Abad (dirs.), nº 446

Mameli, p. 79

Como se indica en la portada, este pliego es traducción del nº
14.

16

BUSTAMANTE BUSTILLO, Fernando Antonio

A LA MÁS AVGUSTA, SOBERNANA ACCIÓN RELIGIOSA, DE AVER REAL, OBSEQUIOSAMENTE ACOMPAÑADO, CON DIGNO AMOR, FERVOROSO AL ALTA, DIVINO Señor de los Orbes, el Gran Catolico Rey de las Españas. Invicto Carlos Segundo, nuestro Austriaco, justo amado Señor, que guarde glorioso el Cielo, feliz el siglo. De Don Fernando Antonio Bustamante Bustillo Velasco y Zevallos, & c. Romance..

S. l., s.n., s.a. [1685]
Fol. – 1 h.
Madrid, Biblioteca de la Real Academia de la Historia, 9-3550

Sánchez Alonso, nº 730
Mameli, p. 79

17

EFIS ESQUIRRO, Juan
RELACIÓN / EN APLAVSO DE LOS ELOGIOS / Que dispuso el
Excellentissimo Señor / CONDE DE FVENSALIDA / Virrey, y Capitán
General deste Reyeno. / AL ENCOMIO TAN FAMOSO , / que vino de la
Corte. / DANDO ASSVMPTO A LAS PLVMAS, PARA / correr los buelos
en la esfera de una Quintilla, en que / se celeuraba la acción mas
memorable, heroica, y / devota, que demostró la Magestad Catolica / DE
NUESTRO INCLITO MONARCA / CARLOS SEGUNDO, / (que Dios
guarde,) / CON TAN REVERENTE CULTO / çediendo el coche en que yua
a / DIOS SACRAMENTADO / Que acaso viò junto à la Florida; con otras /
demostraciones de su Catolico zelo, / que celebra la Fama, y admira el Orbe.
/ ESCRITA POR EL DOCTOR IVAN EFIS ES / quirro Cauallero, y vesino
de esta Ciudad.

Cagliari, Hilario Galcerín, 1685

4º - 10 h.

Cagliari, Biblioteca Universitaria de la Universidad de Cagliari, S.P.
6.6.30/8ª

Mameli, p. 78

Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos

18

LARA, Gaspar Agustín de
PARANGON / DE LA FE DE AUSTRIA, / REGULADO, POR LA
ACCION / Religiosamente Catholica, que el Rey N. S. / DON CARLOS
SEGUNDO, / hizo, el Sabado veinte de Henero deste año, / apeándose de su
Carroça, para que fuesse en / ella el Sacerdote, que hallò en el Campo con /
el Beatico, à quien acompañò à pie, hasta el / Lecho de vn pobre Hortelano, à
quien se mi- / nistrava; y desde alli à San Marcos, Ayuda / de Parroquia de S.
Martin / desta Corte. / QVE CONSAGRA REVERENTE / A las Reales
Plantas de / Doña MARIANA de Austria, / Augustissima Reyna Madre, /
nuestra Señora, D. GASPAR AVGVSTIN de LARA.

S.l. [Madrid], s. n. [Sebastián de Armendáriz], s. a. [1685]

4º - 8 h.

Madrid, Biblioteca Nacional de España, VE/128/40

Madrid, Biblioteca de la Real Academia de la Historia, 9-3550/9

Simón Díaz, nº 2445

Sánchez Alonso, nº 734

García de Enterría y Martín Abad (dirs.), nº 526

Mameli, p. 79

19

SARASA Y ARCE, Fermin de

EL REY / NUESTRO SEÑOR CARLOS / Segundo (que Dios guarde) se apeò de / su coche en el campo, haciendo entrar en / èl à vn Sacerdote que llevaba el Viatico à / vn enfermo, y le fue acompañando en / toda la función, dexando al doliente, que / era pobre, vn crecido socorro, el dia / Sabado veinte de Enero / de 1685. / AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DVQUE / de Medina-Celi, su primer Ministro, dedica Don Fermin de Sarasa y / Arce, Gentil-hombre de Camara de su / Excelencia este.

S.l., s.n., s.a. [1685]

Fol. – 1 h.

Madrid, Biblioteca de la Real Academia de la Historia, 9-3550/12

Simón Díaz, nº 2406

Sánchez Alonso, nº 738

Otros impresos

Emmanuelle BUVAT-BRUYÈRE (2013: 203, n. 122) señala un pliego de Antonio de Lodosa titulado *Soneto al dexar el Coche del Rey Nuestro Señor para que entrasse en el un Sacerdote, que llevaba el Viatico a una Caseria* (s.l., s.n., s.a.), pero que en realidad debe tratarse del pliego nº 11 «Después de la Publicacion de la ACADE- / MIA, que se titulado...» en el que la primera composición coincide en autoría, título y composición con el que señala el estudioso francés.

Indice de primeros versos, estrófico y de autores.

<i>Primer verso</i>	<i>Pliego nº</i>	<i>Estrofa</i>	<i>Autor</i>
A embozada deidad, que en traje humano	3	Soneto	Anónimo
A la inquieta aclamación	1	Soneto	Anónimo
	9	Quintillas	Fernando de la Peña
A vuestra magestad consagro ardiente	10	Quintillas	Fernando de la Peña
	9	Lira	Antonio Freyre de la Cerda
Al celebrar una acción Al Señor acompañó	10	Lira	Antonio Freyre de la Cerda
	11	Décima	Anónimo
	17	Redondilla	Anónimo

<i>Primer verso</i>	<i>Pliego n^o</i>	<i>Estrofa</i>	<i>Autor</i>
Aprended, flores, de mi	9	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
	10	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
Aquel arrogante Imperio	9	Romance	Francisco de Candamo
	10	Romance	Francisco de Candamo
Aquesta Obra, oh María Aunque pareces pesado	5	Décima	Anónimo
	9	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
	10	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
Baxando sube Carlos, rara hazaña Bien puede la monarquía Bien se conoce el cuidado	11	Soneto	Antonio de Lodosa
	17	Décima	Anónimo
	9	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
	10	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
Carlos, Dios te dé honor como tú honraste Carlos el orbe te aclama Carlos, en cuya alabança	18	Romance	Gaspar Agustín de Lara
	17	Décima	Anónimo
	9	Redondilla	Anónimo
	10	Redondilla	Anónimo
	9	Soneto	Anónimo
Carlos, esclarecido, que ilustrando Carlos, nuestro rey, del Pardo	9	Romance	Francisco de Bustos
	10	Romance	Francisco de Bustos
Cierto que hay coches di- chosos	9	Romance	Diego de Navarra
	10	Romance	Diego de Navarra
Cómo se encumbra tu ado- rable alteza Con terror de las bárbaras naciones	11	Soneto	Anónimo
	3	Soneto	Anónimo
Conceptuosa la Fama	1	Soneto	Anónimo
	9	Romance	Francisco de Barrio
De dos glorias, Sagrado Paralelo	10	Romance	Francisco de Barrio
	9	Octavas	Diego de Paredes y Morales
	10	Octavas	Diego de Paredes y Morales
De tantos nobles poetas	9	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
	10	Redondilla	Marcos de la Nuza

<i>Primer verso</i>	<i>Pliego nº</i>	<i>Estrofa</i>	<i>Autor</i>
			Mendoza
De un sacristán turbado	10	Seguidillas	Fabián Ramírez
	9	Seguidillas	Fabián Ramírez
Don Fabián Cortesano	9	Décima	Marcos de la Nuza
	10	Décima	Mendoza
			Marcos de la Nuza
			Mendoza
El católico triunfo esclarecido	9	Soneto	Pedro Ignacio de Arce
	10	Soneto	Pedro Ignacio de Arce
El nombre de Dios atento	9	Décima	Anónimo
El que del Orbe el animado vulto	15	Octavas	Nicolás García de Londoño
El Sol de Eucaristía es Paz	9	Décimas	Anónimo
	10	Décimas	Anónimo
En Carlos esclarecido	9	Redondilla	Anónimo
	10	Redondilla	Anónimo
En culto del más alto sacramento	3	Soneto	Anónimo
	1	Soneto	Anónimo
En la voz <i>Deus</i> se explica	11	Décima	Anónimo
En lo ameno de tu campo	9	Redondilla	Marcos de la Nuza
	10	Redondilla	Mendoza
			Marcos de la Nuza
En tanto que el docto circo	10	Romance	Manuel Ordóñez de la Puente
	9	Romance	Manuel Ordóñez de la Puente
Esta acción que se publica	13	Décima	Anónimo
Freyre quiere coplizar	9	Redondilla	Marcos de la Nuza
	10	Redondilla	Mendoza
			Marcos de la Nuza
			Mendoza
La acción religiosa de	3	Quintilla	Anónimo
	1	Quintilla	Anónimo
	9	Quintilla	Anónimo
	11	Quintilla	Anónimo
	17	Quintilla	Anónimo
	13	Quintilla	Anónimo
La mayor alabança, mayor gloria	9	Soneto	Anónimo
	10	Soneto	Anónimo
Lograrás tu pretensión	9	Redondilla	Anónimo
	10	Redondilla	Anónimo
Llegó Carlos a encontrar	11	Décima	Anónimo
Llore el gozo inundando su	9	Soneto	Anónimo

<i>Primer verso</i>	<i>Pliego n^o</i>	<i>Estrofa</i>	<i>Autor</i>
ternura	10	Soneto	Anónimo
Manzanares el enano	9	Romance	Manuel de Contre- ras
	10	Romance	Manuel de Contre- ras
No dude tu atención, oh, gran Mariana	9	Soneto	Agustín de Campo
	10	Soneto	Agustín de Campo
No hay acasos en Dios, su omnipotencia	9	Soneto	Antonio de Solís
	10	Soneto	Antonio de Solís
No porque fueron segundos	9	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
	10	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
No tienen hora segura	9	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
	10	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
Ofrecer el Sacramento	9	Décimas	José de Arroyo
	10	Décimas	José de Arroyo
Oh acaso misterio	10	Endechas	Pedro de Castro Zorrilla
Oh acaso misterioso	9	Endechas	Pedro de Castro Zorrilla
Oh accidente feliz! Única suerte	9	Romance	Antonio de Zamora
	10	Romance	Antonio de Zamora
Oh rui señor undoso	9	Endechas	José Bautista de Suelves
	10	Endechas	José Bautista de Suelves
Oh Señor, por oculta provi- dencia	3	Soneto	Anónimo
	1	Soneto	Anónimo
	2	Soneto	Anónimo
Ondas no Manzanares luces brilla	3	Soneto	Sebastián de Gadea
	1	Soneto	Anónimo
Para asunto el más heroico	7	Romance	Anónimo
Poeta, ingenio y pintor	9	Décima	Marcos de la Nuza Mendoza
	10	Décima	Marcos de la Nuza Mendoza
Porque de su ingenio grande	9	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza

<i>Primer verso</i>	<i>Pliego nº</i>	<i>Estrofa</i>	<i>Autor</i>
	10	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
Porque tu espíritu firme	9	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
	10	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
Puerta del Sacro Museo	9	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
	10	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
Que de la Fuente Helicon	9	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
	10	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
Que se disponga in fragante	9	Redondilla	Anónimo
	10	Redondilla	Anónimo
Quien cantara con elogios	17	Romance	Juan Efis Esquirro
Quién creyera ese despejo	9	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
	10	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
Repitan, oh gran Carlo, tus acciones	18	Romance	Gaspar Agustín de Lara
Rústico humilde anhelo	11	Canción	Anónimo
Salve, generoso rey	9	Romance	Marcos de Lanuza
	10	Romance	Marcos de Lanuza
Sagrada devoción, que es- clarecida	5	Soneto	Anónimo
Si codicilo no pide	9	Redondilla	Anónimo
	10	Redondilla	Anónimo
Si el divulgar por el orbe	6	Romance	Anónimo
Sola tu pluma ingeniosa	9	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
	10	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
Tan suyo te muestras siendo	13	Décima	Anónimo
Tempestad gloriosa vemos	9	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
	10	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
Templa mi plectro, oh sobe- rano Apolo	5	Octava real	Anónimo
Una y otra acción piadosa	11	Décima	José de Garzarón y Vidarte
Vagaban en los ocios de Morfeo	9	Endecasílabos	Andrés Sánchez de Villamayor
	10	Endecasílabos	Andrés Sánchez de Villamayor

768

Marcial Rubio Áquez

<i>Primer verso</i>	<i>Pliego n^o</i>	<i>Estrofa</i>	<i>Autor</i>
Y de su sacro furor	9	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
	10	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
Ya no envidia, señor, tu monarquía	19	Soneto	Fermín de Sarasa y Arce
Ya tu numen peregrino	9	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza
	10	Redondilla	Marcos de la Nuza Mendoza

VÍCTOR DE LAMA DE LA CRUZ

EL MARTIRIO DE MARÍA LA PEREGRINA (JERUSALÉN, c.1578):
RELACIÓN DE SUCESOS Y LOS OTROS GÉNEROS

1. *María, en la hoguera de Jerusalén*

Hacia 1578, cuando el reinado de Felipe II llegaba a su ecuador, una mujer que había ido en peregrinación a Jerusalén fue quemada viva en la plaza que hay frente a la iglesia del San Sepulcro. La mayoría de las fuentes la llaman María, pero no hay acuerdo sobre su lugar de origen español o portugués, si bien mayoritariamente afirman que era española.

Tras visitar Roma en el Año Santo de 1575, María decidió peregrinar a Tierra Santa desde Venecia. Como no podía pagar el pasaje, alguien le facilitó una plaza para viajar con otros peregrinos. Tras visitar todos los Santos Lugares, en lugar de regresar a su tierra como era lo habitual, María se empeñó en permanecer en Jerusalén. Su decisión era tan firme que, a pesar de que los frailes de la Custodia estaban dispuestos a financiar su regreso, ella prefirió quedarse allí haciendo obras de caridad y predicando la fe cristiana en una ciudad que entonces estaba bajo dominio turco. Para ello se ganó la confianza de las mujeres moras y turcas de tal manera que llegó, podríamos decir, a ser parte del paisaje de la ciudad. Entraba en las casas para ayudar a las mujeres en el parto, para curar a los enfermos y a la vez aprovechaba la ocasión para bautizar en secreto a los niños que estaban a punto de morir.

Con el paso de los meses María no se conformó con lo que venía haciendo y decidió defender públicamente sus creencias, a pesar de saber que eso le podía costar su vida. Pero eso no le

importaba porque ella en secreto lo que buscaba, según declaran todos los testimonios, era imitar a Jesucristo en su pasión y muerte. Eligió para ello la procesión del Domingo de Ramos con que cada año los cristianos rememoraban en Jerusalén la entrada triunfal de Jesús en la ciudad. Las proclamas de María llegaron a ofender tanto a los musulmanes que fue denunciada a las autoridades de la ciudad. Podríamos pensar que los turcos no entenderían sus palabras en castellano, por eso algunos testimonios afirman que hubo un judío delator, que como todos los descendientes de aquellos que fueron expulsados de España seguía utilizando nuestra lengua. Llevada ante el bajá, María ratificó sus declaraciones y fue condenada a la hoguera. El gobernador se apiadó de la mujer y le dio la oportunidad de renegar, siquiera aparentemente, pero esta propuesta contribuyó a que María se afirmase más en su defensa de la fe cristiana. En consecuencia, fue quemada viva públicamente frente a la iglesia del Santo Sepulcro. El acontecimiento despertó una gran admiración, tanto entre los cristianos como entre los musulmanes, por la entereza que demostró mientras ardía su cuerpo a la vista de todos. Consumado el sacrificio, los turcos vendieron sus reliquias.

2. La difusión de los hechos

La noticia del martirio se divulgó en la década siguiente en varias relaciones de sucesos y luego en otros textos que se hicieron eco de los hechos. Dicha variedad de fuentes es precisamente la que me facilita el estudio de estas relaciones de sucesos como documentos “entre la literatura y la información”.

Sin embargo, las referencias modernas a este singular acontecimiento han sido más bien escasas. La relación del suceso compuesta en verso por Francisco González de Figueroa e impresa en Valencia en 1582 es la mejor conocida. Aunque fue publicada un par de veces en el siglo XX, resultaba poco accesible;¹ luego la ficha de este pliego poético aparece en el *Dic-*

¹ Fue publicada por Pérez Gómez en la poco conocida revista *Monteagudo* en la década de 1950 y luego reproducido en facsimil en los *Pliegos poéti-*

cionario de pliegos sueltos poéticos de A. Rodríguez Moñino en 1970 y el poema de Figueroa fue estudiado por C. Gonzalo García en 2006, junto con la relación manuscrita de Escudero de Cobeña,² texto que ya había publicado Francisco Fernández Izquierdo en 1982.³ En 1997 el profesor José Fradejas Lebrero había publicado cuatro testimonios que recogían el martirio de María en un artículo titulado *Beatriz de Nájera: Homenaje a La Rioja con motivo de la reunión de la CECEL*, que quizá por su título había pasado desapercibido. En efecto, resulta desconcertante su nombre Beatriz y el lugar de nacimiento, ya que uno y otro dato solo aparecen en uno de los documentos que nos han transmitido el suceso⁴. También se hace eco del hecho Henry Ettinghausen en su reciente libro sobre los orígenes de la prensa en Europa.⁵ Hasta aquí las menciones modernas al martirio.

Estas referencias puntuales no podían hacernos creer que el martirio de María fuera conocido en varios países europeos, en versiones de muy diversa extensión, que fueron reproducidas en una treintena de ediciones diferentes a lo largo de unos 150 años. En mi libro *María mártir. Pasión y muerte en la hoguera*

cos góticos de la Biblioteca Nacional de Madrid, 6 vols., Joyas Bibliográficas, Madrid 1957-1961 [vol. II, nº 51].

² *Sucesos extraordinarios en torno a infieles y cristianos en la segunda mitad del siglo XVI: Escudero de Cobeña y el registro bibliográfico de la memoria popular*, en S. López Poza (ed.), *Las noticias en los siglos de la imprenta manual. Homenaje a Mercedes Agulló, Henry Ettinghausen, M.ª Cruz García de Enterría, Giuseppina Ledda, Augustin Redondo y José Simón*, SIELAE (Seminario Interdisciplinar para el Estudio de la Literatura Áurea Española) y Sociedad de Cultura Valle Inclán, A Coruña 2006, pp. 85-106.

³ F. Fernández Izquierdo publicó una edición, con un estudio preliminar muy documentado, que recoge 132 de los 924 capítulos del manuscrito original de Matías Escudero de Cobeña, exactamente una séptima parte. Este editor privilegia en su selección los asuntos alcarreños hasta el punto de modificar el título original y, en consecuencia, el alcance general de la obra, que en su publicación viene a denominarse *Relación de casos notables ocurridos en la Alcarria y otros lugares en el siglo XVI, escrita por el cronista de Almonacid de Zorita Matías Escudero de Cobeña*, Ayuntamiento, Almonacid de Zorita (Guadalajara) 1982, pp. 259-260.

⁴ Se publicó en la revista «Berceo», 132 (1997), pp. 29-40.

⁵ *How the Press Began. The Pre-Periodical Printed News in Early Modern Europe*, Anexo 3 de *Janus. Estudios sobre el siglo de Oro*, SIELAE - FACULTAD DE FILOLOGÍA (Universidade da Coruña), A Coruña 2015, p. 128.

de una española en Jerusalén (c. 1578), recojo quince versiones de este singular martirio en cinco idiomas: latín, español, italiano, alemán y francés. El libro se ha publicado este mismo mes de septiembre y ya está a disposición de todos ustedes en soporte digital, lo que me ahorrará repetir muchos datos que se pueden encontrar en él.⁶

De los quince textos publicados, hay tres que son traducciones: las versiones francesa y alemana de la obra del viajero Jean Zuallart, que fue publicada primeramente en italiano; y también es traducción la que Antonio di Milano hizo al italiano de la crónica de Juan de Calahorra, publicada antes en español.

Atendiendo a diversos criterios, los doce textos restantes pueden adscribirse a uno de estos tres grupos, bastante bien diferenciados:

1) Los que se divulgaron por España en los primeros años a modo de relación del suceso. Sus autores fueron Matías Escudero de Cobeña, Francisco González de Figueroa y Juan Pérez de Moya. El de Escudero está recogido en un manuscrito y los otros dos, el de Figueroa y el de Moya, se imprimieron respectivamente en Valencia en 1581 y en Madrid en 1583. Este último formando parte de un libro de retratos de mujeres célebres.

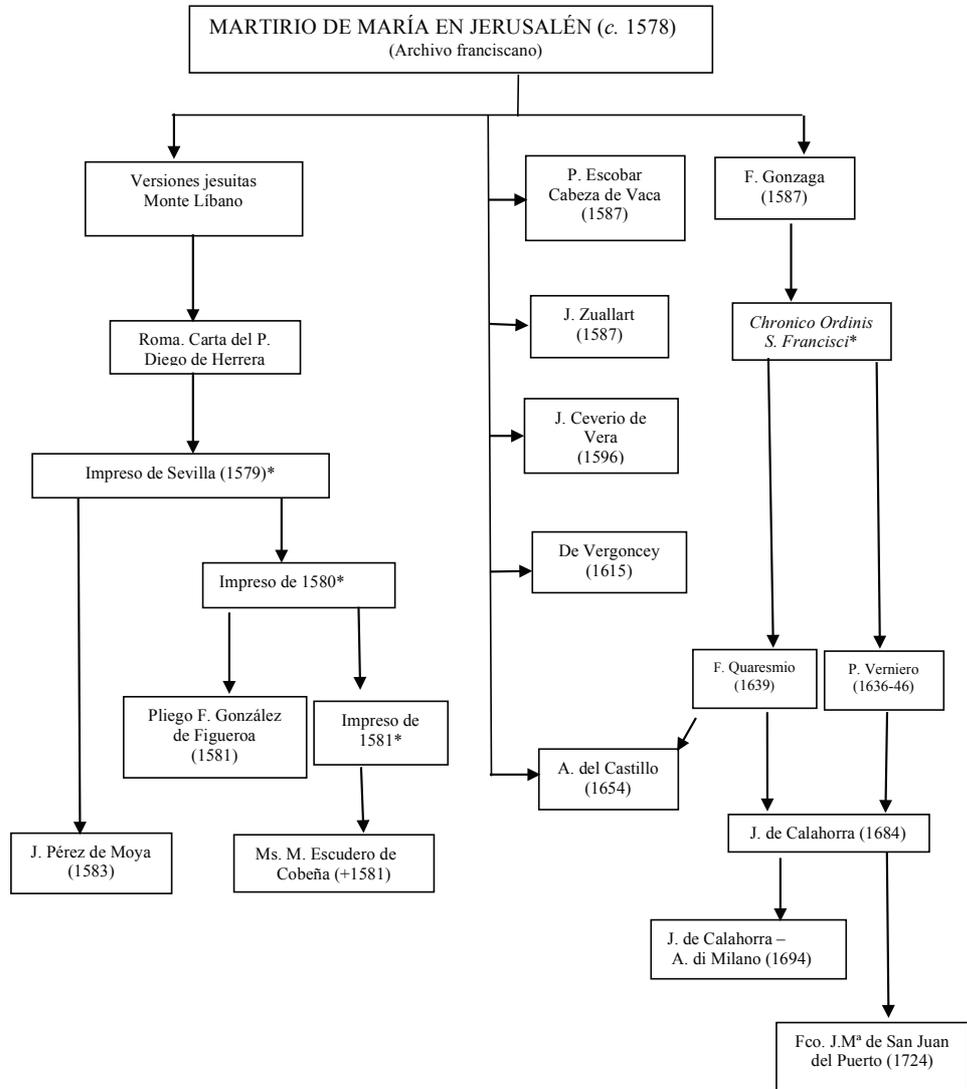
2) Los textos contenidos en los relatos de viajes a Tierra Santa de Pedro Escobar Cabeza de Vaca (en español), Jean Zuallart (en italiano, alemán y francés), Juan Ceverio de Vera (en español) y el Barón de Vergoncey (en francés). Estas peregrinaciones se hicieron en los últimos años del siglo XVI, salvo la de Vergoncey, publicada en 1615, que dista treinta y cinco o cuarenta años de los hechos. Los viajeros seguramente escucharon el relato del martirio a los franciscanos de la Custodia de Tierra Santa aunque, por algunas coincidencias textuales, se puede deducir que Vergoncey se limita a copiar el suceso de la obra de Zuallart. Solo uno de estos cuatro relatos alcanza una notable

⁶ Publicado como Anexo nº 5 de la revista *Janus, Sielae*, A Coruña, 2016; también en línea: <http://www.janusdigital.es/anexo/descargar.htm?id=9>. Agradezco la amabilidad y las facilidades de Sagrario López Poza y su equipo para que el libro pudiera estar disponible ya en este congreso.

extensión, el de Escobar, escrito en verso y con unas pretensiones literarias que lo alejan de los breves relatos de los demás.

3) Los que forman parte de tratados o crónicas franciscanas de Tierra Santa, escritos por tres italianos y dos españoles. Los italianos Francisco Gonzaga y Francisco Quaresmio escriben en latín; Pietro Verniero, en italiano; los españoles Juan de Calahorra y Francisco de Jesús María de San Juan del Puerto, en castellano. El de Gonzaga es un breve apunte, pero los demás adquieren una considerable extensión a pesar de ser tardíos. Debemos suponer que estas crónicas franciscanas, aunque unas toman datos de otras, se remontan en su información a relatos de testigos oculares del suceso, como en ocasiones se declara.

En el diagrama de la página siguiente se percibirá mejor la difusión del mismo. A este propósito cabe advertir que las versiones señaladas con asterisco no están documentadas: son aludidas en otras (Pérez de Moya, Quaresmio) o deducidas de las existentes. Cada uno de los peregrinos, muy probablemente, obtiene la información directa de los frailes de la Custodia (pero sí sabemos que Vergoncey conoce el libro de Zuallart y que Antonio del Castillo toma la información de Quaresmio). En el caso de los cronistas franciscanos vemos que en general cada autor conoce las crónicas anteriores.



Difusión temprana
por España

Relatos
de peregrinos

Crónicas franciscanas

3. *Las relaciones de sucesos y los demás testimonios*

Detengámonos en los testimonios del primer grupo, las relaciones de sucesos. En rigor solo dos de los documentos aportados podemos considerarlos relaciones de sucesos: el de González de Figueroa, que se divulgó en verso en un pliego suelto fechado en 1581 y sitúa el martirio en 1580; y el de Matías Escudero de Cobeña, que fecha el suceso en 1581 y forma parte de una colección manuscrita de relaciones de sucesos, inédita en su mayor parte.

He incluido en este apartado el testimonio de Juan Pérez de Moya a pesar de encontrarse en su libro *Varia historia de sanctas e illustres mujeres en todo género de virtudes* (Madrid, 1583), obra que está formada por una larga galería de retratos de mujeres ejemplares. El texto de Moya no puede considerarse, en sentido estricto, una verdadera relación. ¿Por qué, entonces, me permito la licencia de incluirlo aquí? La razón es que, al final de su texto, nos confiesa que él ha conocido el martirio de María por una relación del suceso, impresa en Sevilla en 1579. Dice Pérez de Moya:

Esta relación traxeron unos padres de la Compañía que vinieron del monte Líbano a Roma, y de allí escribió el padre Diego de Herrera a unas monjas de Sevilla, en do se mandó imprimir para exemplo y edificación el año 1579.

Pero declarar que su fuente es una relación, hoy perdida, no es razón suficiente para afirmar que su testimonio constituye una auténtica relación. Ahora bien, si cotejamos su relato con los de González de Figueroa y Escudero de Cobeña, descubrimos que Pérez de Moya nos ofrece una versión tan cercana a las otras dos que en poco debió de apartarse de su fuente. El propio Pérez de Moya declara en la portada de su libro que es '*Recopilado de varios autores*', lo que le acerca a Escudero de Cobeña en su afán por recoger casos famosos que circulaban por aquellos años. Efectivamente, los tres documentos mencionados coinciden en detalles que pueden parecer de poca trascendencia, pero que nos permiten asegurar que los tres pertenecen a una misma familia de textos. Juzgado con independencia, el texto de Moya no es una relación de sucesos pero, aceptada una fuente

común, vemos que su recreación no fue tan lejos como la de González de Figueroa al componer los versos que se divulgaron en el pliego suelto valenciano de 1581.

Pero, ¿hubo otras relaciones, hoy desaparecidas? La declaración de Pérez de Moya es bien elocuente: él conoció una relación impresa en Sevilla en 1579, que no conservamos. El pliego de González de Figueroa no pudo basarse en esa relación, sino en una posterior, pues fecha el martirio en 1580; con todo, no tenemos la completa seguridad de que existió esa fuente intermedia, debido a que este coplero murciano pudo inventarse una fecha más reciente para impactar más a su público. Escudero de Cobeña señala en su manuscrito que el martirio fue en 1581 y lo indica por dos veces: al principio de la relación y después en el cuerpo del texto. Tampoco pudo, por tanto, tener a la vista el impreso sevillano mencionado por Moya, ni el pliego de González de Figueroa que situaba los hechos en 1580. Parece que la relación sevillana impresa en 1579 no databa el martirio, pues si así hubiera sido, cabe pensar que Pérez de Moya lo hubiera reproducido en su libro. Pero lo que resulta evidente es que de esa edición sevillana de 1579, que no conservamos, derivaron otras que ofrecieron fechas del martirio que resultan inverosímiles por ser posteriores en uno o dos años a 1579, fecha de la que seguramente fue la primera publicación en España de la noticia.

Puestos a pensar que alguien tuvo que inventarse las fechas del martirio posteriores a 1579, ¿por qué no pudieron ser los autores de las relaciones conservadas, González de Figueroa o Escudero de Cobeña? Es verosímil esa manipulación de la fecha en Figueroa, el poeta ciego de Murcia, que se especializó en componer para su público coplas sobre casos «tremendos y prodigiosos»;⁷ pero es menos probable que Escudero se inventara la fecha de 1581, pues su noticia del martirio es una entre otras muchas coleccionadas en un códice manuscrito. Resumiendo lo

⁷ Los estudió C. Gonzalo García en *Casos tremendos y prodigiosos en prosa y en verso: Escudero de Cobeña y tres pliegos sueltos del Duque de T'Serclaes de Tilly (s. XVI)*, en P. Bégrand (ed.), *Las relaciones de sucesos, relatos fácticos, oficiales y extraordinarios (Encuentro internacional sobre relaciones de sucesos: Besançon, 19-20 de septiembre de 2003)*, Presses Universitaires de Franche-Comté, Besançon 2006, pp. 37-101.

dicho, cabe postular con cierta seguridad que en los años posteriores a 1579 circularon varias relaciones sobre el martirio además de las conservadas.

Los otros dos grupos de textos que recogen la muerte de María en la hoguera, los relatos de viajes y las crónicas, mantienen con las relaciones, como veremos, una relación muy interesante. No me he decidido a incluir entre las relaciones el texto de Pedro Escobar Cabeza de Vaca, que relata el suceso en su *Luzero de la Tierra Sancta*⁸ y forma parte de este libro de peregrinación en el que constituye un episodio importante, aunque tampoco debemos descartar esa relación. Escobar estuvo en Jerusalén en las Navidades de 1584, cuando el sacrificio de María en la hoguera estaba aún reciente y los franciscanos de la Custodia pudieron referirle el suceso. Sin embargo, no debe extrañarnos que el autor conociera algún pliego suelto sobre el caso antes de iniciar su peregrinación o a su regreso, cuando ya en Valladolid redactaba su libro. No se trata en este caso de una mera especulación, pues el martirio de María constituye dentro de su obra un episodio relativamente independiente que presenta coincidencias con las relaciones que circularon por aquellos años y que hacen sospechar el conocimiento de las mismas. Si alguien en la época hubiera tenido la ocurrencia de estampar este episodio del libro de Escobar en un pliego suelto, podría haber circulado como una *relación de sucesos* como se divulgó la de González de Figueroa.

4. *La visión integradora de los hechos*

Con estas fuentes mencionadas hasta ahora, podemos ver cuán sutil es la frontera que separa las relaciones de sucesos de otros géneros, pues a menudo la diferencias están más en el canal de transmisión que en el contenido. Así las cosas, debemos

⁸ La obra fue publicada dos veces en pocos años: Bernardino de Santo Domingo, Valladolid 1587; y Diego Fernández, Valladolid 1594. Sobre esta obra puede verse mi estudio reciente *El vallisoletano Pedro Escobar Cabeza de Vaca en su Luzero de la Tierra Sancta*, «Castilla. Estudios de Literatura», 6 (2015), pp. 367-401.

considerar que el estudio integrador de los textos conservados sobre un suceso (relaciones, cartas, relatos de viajes, informes, crónicas, recreaciones literarias, etc.) puede ofrecernos buenos resultados no solo en los estudios historiográficos, sino también en el ámbito de la creación y la difusión literaria. Desde luego, quiero destacar la posición privilegiada del investigador actual que tiene a la vista numerosos documentos sobre un mismo hecho que fueron generados en momentos, en lugares o en ámbitos culturales muy distantes y que por eso mismo revelan las manipulaciones literarias y propagandísticas que pasaron desapercibidas al público de cada uno de esos testimonios.

Por su planteamiento integrador, el estudio que he realizado sobre el martirio de María no es nuevo, pues están en la mente de todos otros muchos estudios que analizan todos los documentos conservados sobre un mismo acontecimiento. Destacaré algunos aspectos que considero relevantes en la transmisión del caso de *María mártir* con la seguridad de que podemos comprender mejor el papel peculiar de las relaciones de sucesos dentro de la tradición libresca y descubrir con qué elementos tan frágiles se ha construido la historia, la literatura y la cultura a lo largo del tiempo. Un estudio detenido requeriría analizar en detalle aspectos que yo trataré en unas pocas pinceladas: la interpretación del suceso, la significación del martirio, la difusión y pervivencia en diversos soportes, las diversas manipulaciones que se producen, y las servidumbres de género.

El martirio de María en las relaciones se nos muestra lleno de detalles sorprendentes, como suceso que debe interesar por lo escabroso del mismo; abundan los pasajes dialogados y detalles cotidianos que hacen verosímil el relato, como este de Figueroa:

Y assí todos procuraban
traer la leña y venían:
y algunos que no tenían
con las puertas se cargaban
de las casas do vivían.

las exageraciones también son una característica frecuente:

Tanta leña se juntó
que fue cosa d'espantar,

que había para quemar
(según noticia se dio)
diez mil turcos a la par.

En los relatos de viajes predomina el carácter testimonial de quien ha experimentado los riesgos de visitar los Santos Lugares en territorio turco y es admirado el martirio de María tanto por su carácter ejemplar (Cabeza de Vaca, Ceverio de Vera) como por lo que puede tener de advertencia para los incautos (Zuallart, Vergoncey). Todo eso se aprecia en el de Cabeza de Vaca, pero además su relato en verso del martirio le permite esbozar un cuadro teatral muy vivo, que alcanza cierta grandeza aprovechando el estrecho paralelismo con la pasión de Cristo.

En las crónicas se advierten cambios muy notables entre ellas, desde la más aséptica de Gonzaga, relativamente cercana a los hechos, hasta la de Quaresmio que se esfuerza en demostrar que María pertenecía a la Orden Tercera franciscana, vinculación que no encontramos en los testimonios próximos a los hechos. Han pasado cincuenta años y solo un afán mal disimulado de capitalizar este singular martirio explica esta reinterpretación interesada de los hechos a cargo de Francesco Quaresmio, que luego no será cuestionada por cronistas posteriores como Juan de Calahorra y San Juan del Puerto.

En lo referente a la forma en que fue ejecutada, varios autores, como Pérez de Moya, precisan que sus manos fueron atadas a la parte superior del madero por evitar que hiciese la señal de la cruz. Según otros fue arrojada al fuego. La versión más apartada de los primeros testimonios es la de Antonio del Castillo quien afirma que en el año de 1577 «degollaron los turcos en Jerusalén a María Lusitana de la Tercera Orden, porque les predicaba la fe. Día Domingo de Ramos». Lo curioso del caso es que cita con exactitud el lugar donde se encuentra el relato en la obra de Quaresmio «(Quar. II, fol. 57)» y vemos que le sigue en la vinculación de María a la Orden Tercera, pero el hecho de que afirme que la «degollaron» debemos interpretarlo como un despiste manifiesto, pues ninguna fuente duda de que fue quemada viva.

Con el paso del tiempo el martirio se vio de otra manera. Juan de Calahorra dice que el cadí de Jerusalén «mandó que la

escarpiassen (a semejanza de Christo a quien predicava) en un leño y que fuesse quemada en aquel modo» por lo que los lectores de Calahorra debieron entender que primero fue crucificada y que ardió en la hoguera con una apariencia cercana a la de Cristo en la cruz. Y ya en pleno siglo XVIII, San Juan del Puerto describe la escena de forma similar a Calahorra, pero subrayando que primero fue crucificada y que luego «la quemasen con las vitalidades que la Crucifixión le hubiese dexado». Por otro lado, ningún testimonio se recrea tanto en la unión mística en el momento de la muerte:

Viendo el Cadí que una flaca muger con tan valerosa resolución los confundía y, oyéndola muchas vezes nombrar a la Santíssima Cruz en que el redentor avía muerto, mandó que en una Cruz la enclavasen y que, a vista del Santo Monte Calvario, en la Plaza del mismo Templo, puesta en la Cruz, la quemasen con las vitalidades que la Crucifixión le huviesse dexado. Cuando la Apostólica Predicadora se vio crucificada tan inmediata a el Sagrado Monte donde lo fue el Redentor del Mundo, cobrando nuevos alientos, dio ternísimas gracias a su Amado, porque le avía concedido gozar las dulçuras de sus penas, en tal postura y en tal sitio. Assí estuvo un breve rato, hasta que espiró, poniendo su Espiritu en manos de su Divino Esposo.

Así, la significación del martirio cambia completamente cuando han pasado cincuenta años y esta pobre mujer, que era rechazada por los franciscanos de la Custodia, pasa a ser una religiosa vinculada a la orden franciscana, aunque para ello haya que inventarse una hipotética Orden Tercera femenina en Jerusalén. Igualmente, la costumbre que tenía María de bautizar a los niños *in articulo mortis*, que es algo anecdótico en los primeros relatos, se convierte en cuestión teológica importante ya bien entrado el siglo XVII. El objetivo era claro: había que lavar la hipotética culpa que podía implicar el hecho de bautizar contra su voluntad a los infieles sin consentimiento de sus padres.

En otros muchos detalles de este martirio podríamos fijarnos para valorar cómo el alejamiento de los hechos o los intereses del cronista condiciona la visión que se nos ofrece. En lo referente a la difusión cabe destacar el carácter efímero de las relaciones dirigidas a un público iletrado, frente a las publicaciones en libro que aspiran a una pervivencia mucho más larga. Y dentro de las fuentes librescas del martirio, resulta llamativo el con-

traste entre el testimonio personal de los relatos de peregrinación frente a las crónicas de la orden franciscana, más inclinadas a escribir una historia ejemplar en una época de gran rivalidad entre las órdenes religiosas. Pero todo ello requeriría un estudio más detenido, no muy difícil de realizar toda vez que los textos sobre este singular martirio ya están reunidos en mi libro y a disposición de cualquier lector en la edición digital del mismo.

A modo de conclusión

El rescate de los numerosos testimonios de un acontecimiento como el martirio de María en Jerusalén permite al lector del siglo XXI situarse en una posición privilegiada y conocer unos hechos con una base mucho más rica que la que pudo tener ante sus ojos cualquier lector del siglo XVI o del XVII. La disparidad entre las versiones, si no es suficiente siempre para asegurar dónde se encuentra la verdad de los hechos, al menos nos permite descubrir los mecanismos de construcción lingüística que los autores utilizan para resultar verosímiles ante un auditorio iletrado, para dar altura literaria a un acontecimiento o para manipular la realidad con fines propagandísticos. No descubro nada nuevo, pero estoy convencido de que el estudio de las relaciones de sucesos, si se decide a traspasar el ámbito periodístico y literario de las mismas y a tener en cuenta todos los testimonios de un mismo suceso (las cartas, los relatos de viajes, los informes, las crónicas, las recreaciones literarias, etc.), puede contribuir mejor que nadie a descubrir cómo se ha modelado nuestra cultura, con que materiales se han escrito las obras literarias y, en definitiva, cómo a menudo la historia que nos ha llegado es una historia parcial y manipulada, escrita a menudo con datos interesados.

SAGRARIO LÓPEZ POZA

FESTEJOS POR LA «CONVERSIÓN DEL REINO DE INGLATERRA»:
NOTICIAS, LITERATURA Y PROPAGANDA (1554-1555)*

1. *Contexto*

En este año 2016 se cumple el quinto centenario del nacimiento de la primera reina coronada de Inglaterra,¹ María Tudor, hija de Enrique VIII y de Catalina de Aragón; había nacido el 18 de febrero de 1516, en el palacio Placentia en Greenwich y murió en Londres, el 17 de noviembre de 1558, a los cinco años de su reinado, que se inició el 19 de julio de 1553.

Como es sabido, era la hija del rey Enrique VIII y Catalina de Aragón, pero no sucedió a su padre, sino a su hermanastro, Eduardo VI (hijo de la tercera esposa de su padre, Jane Seymour), que había ascendido al trono con solo 9 años y había muerto a los 15, al parecer, de tuberculosis.

Inglaterra había sido católica desde los albores de la evangelización hasta 1532, en que Enrique VIII decidió separarse de la Iglesia de Roma, harto de los impedimentos que se le ponían

* Este trabajo se inscribe en la producción del grupo de investigación HISPANIA (Universidade da Coruña) y del proyecto *Biblioteca Digital Siglo de Oro 5* (BIDISO 5), con referencia: FFI2015-65779-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) 2016-2019.

¹ Hubo dos precedentes, pero que no llegaron a ser coronadas: Matilde de Inglaterra, también conocida como Maud o emperatriz Matilde (en el siglo XII), y la prima segunda de la propia María Tudor, Jane Grey, que murió en la *Torre de Londres* ejecutada por haber sido manipulada por John Dudley, duque de Northumberland, que actuó como regente de Eduardo VI, que la convirtió en su nuera para ponerla en el trono y mantener su poder tras la muerte de Eduardo, pese a los escasos fundamentos legales.

para anular el matrimonio con su primera esposa, Catalina de Aragón, a la que había repudiado por no darle heredero varón (pues aunque tuvo seis hijos, solo logró sobrevivir María, que por ser mujer no era contemplada como heredera del trono). El rey Enrique VIII se hizo proclamar «jefe supremo de la Iglesia de Inglaterra» y se casó con Ana Bolena, que fue coronada reina. Catalina estaba recluida y se le impedía ver y comunicarse con su hija María, y murió en enero de 1536 con solo 50 años. Su hija fue tratada como hija ilegítima, tanto durante el matrimonio de su padre con Ana Bolena como en los cuatro matrimonios que contrajo después, y solo en 1543, cuatro años antes de morir, el rey Enrique VIII incluyó a María y a Isabel (la hija de Ana Bolena) en la línea de sucesión, detrás de su hijo Eduardo, habido de su tercer matrimonio, con Jane Seymour.

El distanciamiento de Inglaterra de la iglesia de Roma se acentuó durante el breve reinado de Eduardo VI (1547-1553), principalmente por la acción del ambicioso John Dudley. Antes de morir, Enrique VIII había nombrado un Consejo de Regencia, que debía gobernar durante la minoría de edad de su hijo Eduardo. Dudley apoyó la designación como Lord Protector de Edward Seymour (duque de Somerset y tío del joven rey) lo que le valió el título de conde de Warwick. Pero no conforme con eso, más adelante, consiguió eliminar como presidente del consejo de regencia a Edward Seymour y arrogarse el título de duque de Northumberland, que le convirtió en el hombre más poderoso de la Inglaterra del momento. Previendo un reinado muy breve del joven Eduardo, Dudley decidió casar a su hijo con Jane Grey, sobrina nieta de Enrique VIII, y por tanto sobrina segunda de Eduardo VI y de María e Isabel, que aparecía en el testamento de Enrique a continuación de sus hijas. Así, Dudley, a la muerte del joven Eduardo, proclamaría enseguida reina de Inglaterra a su nuera, de tan solo 15 años, aunque solo consiguió mantenerla 9 días antes de que los partidarios de María y el mismo pueblo la derrocasen. De nada le sirvió haber logrado que Eduardo VI modificara el testamento de su padre por el cual sus hermanas quedaban excluidas de la sucesión por haber sido consideradas hijas ilegítimas.

María fue proclamada reina el 19 de julio y entró triunfante en Londres el 1 de agosto de 1553. Northumberland fue condenado a muerte y sería ajusticiado el día 22 del mismo mes. Poco antes de su ejecución, hizo profesión de fe católica, instando a sus compatriotas a volver al seno de la iglesia de Roma, en un célebre discurso, que fue explotado por la propaganda europea católica, que lo difundió en todas las lenguas en varias relaciones de sucesos.²

Hay relaciones que dan noticia de las intrigas cortesanas de los primeros tiempos del reinado de María Tudor y preparan a la opinión pública para la operación dinástica que está proyectando Carlos V.³

En efecto, el rumbo de acontecimientos hizo que el emperador Carlos V considerara la pertinencia de que María contrajera matrimonio con su hijo Felipe, calculando la utilidad de una alianza contra Francia y una más estrecha alianza con el Vaticano al lograr a la vez la vuelta de Inglaterra al seno de la iglesia católica. Una legación imperial, presidida por el conde de Egmont, llegó a Londres el 2 de enero de 1554, según consta en una relación impresa en Sevilla, por Juan Canalla, el 23 de marzo de 1554, que detalla el alzamiento de algunos nobles muy involucrados en el gobierno anterior y el desarrollo del protestantismo, con Sir Thomas Wyatt a la cabeza.⁴

La revuelta fue aplastada con no poco esfuerzo, y hubo verdadero peligro de que María perdiera el reino; fue determinante aquí el valor y habilidad política de la reina. La rebelión no era

² Ver por ejemplo el ms. V.II.4, f. 419 en la Real Biblioteca del Escorial.

³ Ver el interesante trabajo de J. Solís, *Relaciones de sucesos de Inglaterra en el reinado de Carlos V*, en M. Fernández, C.A. González-Sánchez, N. Maillard (eds.), *Testigo del tiempo, memoria del universo: cultura escrita y sociedad en el mundo ibérico (siglos XV-XVIII)*, Ediciones Rubeo, Málaga 2009, pp. 640-698.

⁴ *Relacion muy verdadera de las rebelliones q[ue] ha auído en el Reyno de Inglaterra en el principio desta quaresma: y de la pacificacion de todas ellas sie[n]do ve[n]cidos y castigados los aduersarios con el diuino fauor: por la serenissima Reyna. La qual relacio[n] fue embiada al señor Francisco Duarte veedor de su Magestad. En Seuilla por Juan canalla junto al meson de la castaña: en.xxiiij dias de Março de mil [e] quinientos y cincuenta y quatro.* Reproducción de la portada en *Los pliegos poéticos de la colección del marqués de Morbecq* (1962, p. 221).

tanto por cuestión religiosa como por el temor a la injerencia excesiva en asuntos ingleses de un príncipe extranjero, hijo del emperador. La princesa Isabel, hermanastra de la reina, que sin duda estaba involucrada en la revuelta, pudo salvarse a duras penas, por clemencia de María.

Precisamente esos acontecimientos retrasaron la partida de Felipe desde España a Inglaterra. Varias relaciones registran el viaje. Una de ellas fue escrita por un lacayo del príncipe don Carlos, e impresa en Zaragoza en 1554 (fig. 1), que da cuenta del viaje desde que le llega la orden del emperador a Felipe (cuando estaba cazando en Aranjuez), detalla su itinerario y festejos celebrados en el camino, muy en especial los que les dispensa a él y al joven príncipe Carlos (entonces niño de 9 años) el conde de Benavente en su villa, así como después los festejos en Santiago de Compostela y La Coruña hasta su embarque en esta ciudad para Inglaterra, su llegada, recepciones, boda, la entrada en Londres y los pasos que se siguieron para conseguir que el Parlamento aceptara condiciones relativas a la vuelta de Inglaterra al redil del catolicismo:

Sumaria y verdadera relación del buen viaje que el inuictissimo Principe delas Españas don Felipe hizo a Inglaterra, y recebimiento de Vincestre donde caso, y salio para Londres, enel qual se contienen grandes y marauillosas cosas que eneste tiempo passaron, escrita por Andrés Muñoz, criado del infante don Carlos e impresa en Zaragoza, en 1554 por Esteban de Nágera, a costa de Miguel de Çapila, mercader de libros.

El viaje de Felipe se difundió en relaciones de sucesos en varias lenguas.

En el Tercer Parlamento convocado por la reina María, a petición de Felipe, por medio del canciller, se solicitó la revocación de cuantos obstáculos legales se oponían a la vuelta del cardenal Pole a Inglaterra como legado del papa. El Parlamento accedió, y el 22 de noviembre los reyes acudieron al Parlamento para confirmar el decreto. Dos días después llegaría el cardenal a Londres y el día 24 lo recibieron los reyes. Los parlamentarios redactaron en comisión una súplica al rey y la reina pidiendo su intercesión para que el reino volviera a la disciplina de Roma.

Eso sucede el 30 de noviembre de 1554. María pidió a Pole en nombre suyo y en el del rey la absolución y reunión de su reino con la Iglesia católica. El cardenal, en pie, leyó una fórmula de absolución plenaria que recibieron todos hincados de rodillas.

Estos acontecimientos aparecen relatados con extremo detalle en la relación, redactada el 1 de diciembre de 1554, e impresa el 8 de junio según se declara en portada: *La felicissima y muy alegre nueua de la reduccion del Reyno de Inglaterra...* impresa sin lugar de edición por el impresor Juan de Barrera, en 1555 (BDRS 0001417). Conservamos al menos un ejemplar en la Biblioteca del palacio de Ajuda, en Lisboa (Portugal) (fig. 2).

2. Los festejos

El papa recibió en Roma la feliz noticia el 15 de diciembre y ofreció una misa de acción de gracias en la capilla de San Andrés, en el Vaticano. El domingo siguiente celebró misa solemne en la capilla de San Pedro, concediendo jubileo al *Hospital Inglés* y distribuyó mucho dinero entre los pobres.⁵ De la importancia religiosa del acontecimiento hay relaciones italianas (conocemos al menos dos) que salieron del taller de los hermanos Moscheni.

La noticia de la vuelta de Inglaterra al redil católico dio lugar a diversos festejos, tanto en Flandes como en Italia y España; lo sabemos por vía indirecta, pero no hemos encontrado detalladas relaciones impresas de los festejos. En Italia, tal vez por ser Felipe duque de Milán,⁶ y por haber sido investido en el momento de su matrimonio como rey de Nápoles⁷ por renuncia de su padre al título en su favor, las fiestas tendrían un apoyo o

⁵ M.J. Pérez Martín, *María Tudor, la gran reina desconocida*, RIALP, Madrid 2008, pp. 665-666.

⁶ La concesión por el emperador a su hijo del ducado de Milán se había anunciado oficialmente en 1550, aunque en secreto había sido ya investido en 1540.

⁷ El 24 de julio de 1554 Juan de Figueroa, enviado especial de Carlos I y regente de Nápoles, llegó a Inglaterra con la investidura formal de Felipe como Rey de Nápoles y Duque de Milán. Al día siguiente se celebraron los esponsales con la reina María.

promoción institucional. Así, aunque no podamos considerarlas relaciones festivas, dejan testimonio de los festejos algunas relaciones italianas impresas, como:

Il felicissimo ritorno del regno d'Inghilterra alla catholica vnione, & alla obedientia della Sede Apostolica, In Milano, per Francesco et Simone Moscheni fratelli, nel corso di Porta Orientale appresso S. Paolo, 1555.

Hay varias relaciones que dan cuenta del viaje de Felipe a Inglaterra y de la boda, dando sobre todo detalles de la rica vestimenta y joyas que llevaba el cortejo y los asistentes a la ceremonia, pero no son específicas de festejos por la vuelta al rito católico.

Copia d'vna lettera scritta all'illustriss. s. Francesco Tauerna grancauz. etc. da uno gentil'huomo della corte del sereniss. re di Spagna da Vincestre alli 25. di giulio del feliciss. uiaggio in Inghilterra, & delli sponsaliti fatti con quella sereniss. regina. Con la nota di sig. spagnuoli uestiti de diuersi rechami bellissimi et ricchissimi, & lor liuree, cose dignissime da essere intese, in Milano, dalla stampa de i Moscheni, [1554] ([6] c. ; 4°).

Albicante, Giovanni Alberto, *Il sacro et diuino sponsalitie del gran Philippo d'Austria et della sacra Maria regina d'Inghilterra ... fabricato in ottaua rima per l'Albicante furibondo*, in Milano, dai Moscheni, 1555 (In Milano, appresso di Francesco et Simone Moscheni fratelli, 1555), relación extensa en 8° (46, [2] c.).

L'Allegrezza publica, et ringratiamenti fatti a Dio dalla santità di N.S. Iulio papa 3. Et del sacro colegio, & da tutto il popolo di Roma, per il felicissimo ritorno del regno d'Inghilterra alla catholica unione, ... [1554?] (4 c. : ill. ; 4°).

La noticia de la vuelta de Inglaterra al seno del Vaticano llegó a España, a la regente, doña Juana y al arzobispo de Toledo, Juan Martínez Silíceo, el día 9 de febrero de 1555, e inmediatamente se instó al pueblo a celebrarlo. Entre las fiestas que sin duda se organizaron en España, destacan las muy extraordinarias que se hicieron en Toledo, impulsadas por el arzobispo Juan Martínez Silíceo (c. 1477-1557), importante humanista y matemático que desempeñó un papel destacado en la historia y la cultura española del siglo XVI. De origen humilde, había estudiado en París, en cuya universidad llegó a ser profesor, y después en la de Salamanca. Fue nombrado tutor del príncipe Feli-

pe (futuro Felipe II) en 1534, cuando el niño tenía 6 años. En 1541 se le concedió el obispado de Cartagena y en 1546 fue promovido como arzobispo de Toledo, y primado de las Españas. Ostentó también los cargos de Chanciller Mayor de Castilla y miembro del Consejo de Estado del emperador Carlos. Consiguó el capelo cardenalicio del papa Paulo IV el 20 de diciembre de 1555 (poco después de celebradas las fiestas de que nos ocuparemos) y se le impuso el 25 de marzo de 1556. Poco pudo disfrutarlo, pues murió el 31 de mayo de 1557.

La fama de Martínez Silíceo como intelectual y mecenas ha sido postergada por la atención que ha tenido para los historiadores el hecho de que fuera el impulsor del Estatuto de limpieza de sangre, que sirvió de pauta como discriminación legal contra conversos o cristianos nuevos, descalabrando muchas carreras religiosas o políticas.

La alegría de Martínez Silíceo por las noticias llegadas desde Inglaterra era doble: tanto por su estrecha vinculación al heredero de la corona de Castilla como por su condición de arzobispo. Debió de tener, pues, importante papel en estimular a los toledanos a organizar y participar en festejos, a lo que sin duda contribuyó el que coincidieran las fechas con la inminencia de Carnestolendas. Más de un millar de máscaras salieron por la ciudad organizadas en diferentes cuadrillas, invenciones, desfiles y carros con representaciones y alegorías en los diecisiete días que duraron las fiestas (desde el 10 al 26 de febrero de 1555, que era martes de Carnaval).⁸ Esa febril actividad festiva quedó plasmada para la posteridad al menos en dos relaciones, de las que nos ocuparemos con algún detalle.

3. *Relaciones de las fiestas toledanas*

- Una relación en prosa de Sebastián de Horozco, que quedó manuscrita y que ocupa los folios 149-158 del manuscrito MSS/9175 de la BNE, con título general *Noticias curiosas so-*

⁸ Angulo dice que las fiestas duraron 24 días, al final, al comentar que no hubo disturbios (p. 471).

bre diferentes materias recopiladas y anotadas por el licenciado Sebastián de Horozco. Fue publicada en 1905 por el conde de Cedillo (12-24); de nuevo en 1914 por Santiago Álvarez Gamero (Foulché Delbosc) y luego por Jack Weiner en 1981.

- Otra relación, con título *Flor de las solennes [sic] alegrías y fiestas que se hizieron en la Imperial ciudad de Toledo por la conuersion del Reyno de Ingalaterra. Tratasse en Ella la Conuersion de Los Ingleses*. Lleva el escudo real de Felipe, como rey de Sicilia (fig. 3). Fue escrita en verso por Juan de Angulo, «vezino de la dicha ciudad natural del valle de Angulo», según consta en portada del pequeño libro impreso, que ocupa 31 folios en 4º, y que se imprimió en Toledo por Iuan Ferrer en diciembre de 1555 (diez meses después de los acontecimientos narrados). De la edición se conservan dos ejemplares (que sabemos), ambos en Madrid (uno en la BNE, ejemplar de P. de Gayangos, y otro en la Fundación Lázaro Galdiano).⁹ Existe edición moderna de Santiago Álvarez Gamero (Foulché-Delbosc) en *Revue Hispanique*, tomo XXXI, núm. 79 (1914), pp. 416-485.

Otros cronistas se hicieron eco de todos los acontecimientos relacionados con el viaje de Felipe, la boda y los festejos por la conversión de Inglaterra, como Matías Escudero de Cobeña, pero no dan detalles sobre las fiestas por la conversión del reino.¹⁰

Focalizaremos nuestra atención, por tanto, sobre esos dos testimonios de las fiestas toledanas, que presentan diferencias vinculadas a su naturaleza textual: la de Sebastián de Horozco, compilador de proverbios, poeta y autor teatral, no parece que fuera redactada con ánimo de que llegara a la imprenta; está

⁹ Ejemplares en BNE Madrid (R/10569) y Fundación Lázaro Galdiano (R 6-10-36).

¹⁰ *Relacion de casos notables que an sucedido en diversas partes de la christiandad especialmente en España con los nacimientos y muertes de algunos principes [...] escrito por Mathias Escudero*. Dedicar el capítulo 519 a «Cómo el príncipe don Felipe de España se casó con la reina doña María de Ynglaterra y el emperador don Carlos le cedió el reino de Nápoles y cómo redujo a Ingalaterra a la obediencia de la santa madre Iglesia romana. Año 1554» (fols. 291r-292v.).

escrita en prosa, y parece que a su autor, que ejerció de jurisconsulto y letrado consultor del Ayuntamiento de Toledo, le mueve a tomar la pluma el afán de dejar constancia de los hechos como cronista, actividad para la que está muy bien dotado y lo demuestra. Desea dar testimonio de unos hechos en que los habitantes de Toledo fueron protagonistas absolutos.

Juan de Angulo es un escritor apenas conocido,¹¹ que sabemos que escribió otra relación, pocos años después, en 1562, cuya impresión quedó interrumpida,¹² que describe las rogativas y penitencia que hizo Toledo, para mostrar la pena por la gravísima caída del príncipe don Carlos por las escaleras del palacio arzobispal en Alcalá de Henares, donde estudiaba, el 19 de abril de 1562. Se golpeó la cabeza y estuvo en coma y a punto de morir. Tras lo que se consideró milagrosa recuperación, Toledo celebró fiestas que se describen en la relación. Es interesante, entre otras cosas, porque delata la angustia de Toledo por haber dejado de ser corte, al haber decidido Felipe II trasladarse a Madrid.¹³

¹¹ J. Entrambasaguas, en *Las justas poéticas toledanas de 1605 y 1609*, (Madrid 1969, p. 90 nota) señala que era este Juan de Angulo padre o abuelo de Gregorio de Angulo, el famoso amigo de Lope y protector del Greco, y que era natural del valle de Angulo; pero don F. de B. San Román demuestra en su *El Greco en Toledo* (Librería General de Victoriano Suárez, Madrid 1910, p. 81) que el padre de Gregorio de Angulo se llamó Antonio de Angulo, no Juan. J.M. Blecua, en *Obra poética de Lope, I* (Planeta, Barcelona 1969, p. 758) atribuye a Gregorio de Angulo la *Flor de solennes alegrías...*, que él cree impresa en Toledo, en 1595. Seguramente no pudo ver el ejemplar, que deja claro que el autor es Juan de Angulo y es de 1555, y el propio título indica que el origen del autor es el valle de Angulo: *Flor de solennes alegrías y fiestas [...] Compuesta por Iuan de Angulo, vezino de la dicha ciudad natural del valle de Angulo* (ver portada en fig. 3).

¹² *Relación de la christiana rogativa que con Christianissimo corazón la imperial cibdad de Toledo hizo por la salud del muy alto y muy poderoso Principe don Carlos nuestro señor príncipe de Spaña quando supo el imprevisto y súbito desastre que le aconteció a su alteza estando en la villa de Alcalá de Henares año de MDLXII*. Ms b.IV.18 inventario de 1576 núm. 314. Biblioteca Monasterio de El Escorial.

¹³ La decisión de Felipe II de establecer en Madrid en 1561 la Corte de la Monarquía Católica y del Imperio español tendría para Toledo unas consecuencias terribles. La ciudad de Toledo había alcanzado la cima de su prosperidad en el siglo XVI, coincidiendo con el auge de la industria textil castellana; de tener 10.933 familias en 1594, pasó a tener tan sólo unas 5.000 en 1646, cifra que mantuvo durante los siglos XVII y XVIII. Sobre las causas

En esta relación de las fiestas de 1555, Angulo emplea el verso (aunque introduce también un fragmento en prosa) y ha utilizado como estrofa la sextina de pie quebrado o copla manriqueña, lo que sitúa al autor entre los escritores que en Toledo se resistían a la influencia de las formas métricas italianas.

La relación de Angulo manifiesta claras intenciones de adulación y lisonja hacia la persona del arzobispo de Toledo, que ha asumido los gastos de impresión. No sabemos, sin embargo, si la relación se escribió a petición de Martínez Silíceo o fue el propio Angulo el que se la presentó, una vez escrita, y el prelado decidiría pagar la impresión. Ofrece dos dedicatorias de lo que califica «mi pequeñita y mal compuesta obrecilla», una al rey Felipe (a quien atribuye la ‘gran victoria’ conseguida), y una segunda al arzobispo. De esta última, parece desprenderse que Angulo escribió *motu proprio* la relación. Transcribo modernizando ortografía:

Después de haber dedicado esta obrecita mía a la Real Majestad, me pareció de recomendarla a vuestra señoría ilustrísima, con el favor y autoridad del cual todas estas fiestas y regocijos se celebraron, y con cuya merced esta obra se imprime. Vuestra señoría, como cosa propia y de su casa y costa, la mire y favorezca, para que en ausencia de su Real Majestad, tenga a vuestra señoría por propio favor y amparador & c.

Las fiestas mostraron una enorme diversidad: desde desfiles de disfrazados sin ningún argumento concreto a elaboradas invenciones con representación de alegorías (unas serias –la fama, las virtudes– y otras jocosas –cornudos–), personajes conocidos por la Historia reciente (el rey de Fez (caracterizado como tuer-to), etc. Algunas máscaras van organizadas en cuadrillas y otras de forma libre; algunas van a pie y otras a caballo. Los estamentos más destacados hacen uso de carros; en unos muestran las invenciones que han ideado y en otro carro llevan a los músicos. Fueron constantes los juegos de habilidad física o de ostentación de valentía, que estimulaban a los jóvenes caballeros y a

que pudieron inducir a Felipe II a tomar la decisión, ver A. Santos Vaquero, *¿Por qué Felipe II trasladó la Corte de Toledo a Madrid?* [sin datos de publicación] URL: <http://www.ateneodetoledo.org/wp-content/uploads/2013/01/Felipe-II-y-Toledo.pdf> [03/06/2016].

miembros de la burguesía: juego de la sortija con premios, juego de cañas, estafermo, naranjazos, toros lidiados o corridos, etc.

Ambos autores constatan que en la fiesta participaron todos los estamentos, desde la nobleza y la burguesía, comerciantes y tejedores de paños, seda, etc. a corporaciones como los gremios, las cofradías de diferentes iglesias, la Inquisición, el Ayuntamiento, criados del Arzobispo, familiares del Santo Oficio, canónigos, clérigos. A la presencia física de esos elementos sociales, se añaden también categorías representadas en forma de máscaras, comunidades etnográficas, raciales o religiosas, como asturianos, judíos, etc.

Teniendo en cuenta los parámetros que proponía Pina Ledda¹⁴ para el análisis de relaciones festivas, según los criterios de selección (A: inclusión o exclusión de materiales), la *disposición* y organización textual (B) y la modalidad de la enunciación o nivel del discurso (C), advertimos que la relación de Sebastián de Horozco se aviene con lo que Ledda denomina A.1 (es decir, con el mínimo de intervención selectiva). Este autor pretende dar información lo más completa posible, aunque sea escueta; desea abarcar todos los actos que tuvieron lugar en esos días en Toledo. No importa que los protagonistas de las máscaras, invenciones o juegos fueran nobles, burgueses, comerciantes o pueblo llano.

Al poder contrastar la relación de Horozco con la de Angulo, advertimos que en la de este hay silencios u omisiones de algunos elementos de la fiesta mientras que se deleita en detallar otros; no da el mismo tratamiento a todos los acontecimientos. Evidencia que su pretensión es satisfacer la demanda de una clase social que tendría mucho interés en detalles de la vestimenta de ciertas personas, traslada literalmente piezas poéticas (villancicos) que se cantaron; es decir, que se encuadraría en la modalidad que Ledda denomina A.2, que se caracteriza por realizar una selección cualitativa-cuantitativa. Magnifica todo lo

¹⁴ G. Ledda, *Contribución para una tipología de las relaciones extensas de fiestas religiosas*, en M^a C. García de Enterría y otros (eds.), *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750)*, Universidad de Alcalá de Henares, Alcalá de Henares 1996, pp. 227-237.

que, de una forma u otra puede interesar al arzobispo Martínez Silíceo o a su círculo.

Mientras que Horozco pretende dar fe de todo, a Angulo las fiestas de corte más popular, como mojigangas callejeras o para-teatrales, desfiles de gente disfrazada, una boda de aldea (que según Horozco tuvo mucho éxito, y él la califica de entremés o máscara) le interesan mucho menos o simplemente nada.

En cuanto a la *dispositio*, la agregación y distribución de los materiales, ambos autores optan por seguir dos coordenadas: la temporal y la topográfica. El hecho de que se produjeran varias manifestaciones festivas en distintos ámbitos, en un mismo día, obliga a los autores a elegir el orden en que describen, priorizando unas actividades sobre otras en cuanto al orden. Pero también en este parámetro advertimos diferencias: mientras que Horozco atiende más a una sucesión cronológica de los acontecimientos (Ledda, tipo B.1), Angulo parece haber seguido un *ordo artificialis* (que se corresponde con el tipo B.3 de Ledda) que muestra una jerarquización.

Es también interesante observar las diferencias en la modalidad de enunciación o nivel del discurso, que nos muestra si los autores se implican e intervienen con comentarios o evaluaciones de lo que ven. Así, nos moveríamos entre la participación de Horozco, con bajo nivel de implicación, aunque emita juicios de valor algunas veces e incluso se atreva a interpretar o dar explicación a lo que significan algunos elementos simbólicos poco claros y la participación de Angulo, que se inclina más en el nivel emotivo, expresivo; él participa y reacciona expresando emociones.

Veremos algunos ejemplos:

Horozco comenta que el hecho de que todo el mundo quiera ir a caballo ha producido una demanda inusitada de caballerías de todo tipo (caballos, mulos, burros...) que hizo subir el precio de forma extraordinaria, detalle de interés económico.

Las dos relaciones dan información complementaria que nos es de gran utilidad. Así, por ejemplo, a pesar de que Horozco no suele hacer comentarios que muestren una valoración de lo que ve, en alguna ocasión los hace, como al describir una máscara a

pie que, según él, fue la mejor ‘y de más arte’. Cada uno de los relatores la describe así:

Horozco	Angulo
<p>Este día salió una máscara a pie, que a común opinión fue la mejor y de más arte de cuantas en la fiesta salieron, y fue de <i>tres hechas mujeres dobladas</i> de esta manera: que llevaban dos máscaras, una adelante y otra atrás, y un mismo cuerpo y una saya, y así como llevaban dos brazos y dos manos adelante, así llevaban otros dos brazos y dos manos atrás, que salían de un mismo hombro y de una misma forma y mangas, y llevaban así mismo cuatro pies, porque en los calcañares iban hechos otros pies como los naturales, por manera que la trasera y delantera eran tan semejantes, que si no era llegándose mucho y mirando muy bien los ojos naturales al cabo que estaban, no se podía discernir cuál fuese la delantera o trasera.¹⁵ <i>Llevaba cada una de estas un mundo en la cabeza, dando a entender que la mujer y el mundo tienen cara con dos haces.</i> Guiábala un <i>hombre corcovado, con una giba atrás y otra adelante, y con otras dos caras y otros brazos y otros pies.</i> Ibales tañendo con un laúd, y ellas danzando a una parte y a otra, tan bien hacia atrás como hacia delante, por desmentir lo verdadero. Fue cosa muy loada y aun deseada que saliese otra vez, y no salieron mas de un día.</p>	<p>Salió otra máscara de <i>tres Parcas</i>, de la mejor invención que se pudo imaginar; las cuales eran que cada una tenía dos rostros y dos pechos y cuatro pies y cuatro brazos, cada una en un cuerpo, de manera que de cualquiera parte que las mirasen parecía cada una naturalísimamente una muy hermosa mujer, y eran tan conformes los dos rostros que llevaban cada uno el uno con el otro, que no había hombre que las mirasse que pudiesse notar diferencia del uno al otro. Iban <i>vestidas con unos verdugados de terciopelo, cada una diferente, y en extremo muy bien tocadas con muy ricos tocados y con mucho oro y cadenas y joyas de oro colgando de los cuellos, a entrambas partes en los dos pechos que llevaban.</i> E iban muy maravillosamente bailando, tañéndoles <i>un tañedor, como enano, también con dos rostros.</i></p>

Observamos que Horozco detalla cómo han realizado el disfraz, mientras que a Angulo le interesa más la riqueza de las

¹⁵ Parecen imitar, aunque no se dice, al grabado que ilustra la *Hypnerotomachia Poliphili*, de Francesco Colonna, Aldo Manucio, Venecia 1499, p. 34.

telas y atuendo. Horozco dice que les acompaña un hombre corcovado con dos gibas, dos caras, dos brazos y dos pies, pero para Angulo solo es un tañedor, como enano, también con dos rostros. Ambos autores se demoran en detalladas descripciones de los atuendos: tipos de telas, colores, hechuras, adornos, remarcando el valor económico de los materiales. Es algo que hoy nos parece exagerado, pero hay que tener en cuenta lo carísimo que eran en la época los materiales textiles y la confección de los trajes. Advertimos también que es una de las pocas ocasiones en que Horozco se atreve a interpretar un signo, como es el que lleven un mundo en la cabeza. Horozco explica: «dando a entender que la mujer y el mundo tiene cara con dos hazes» (yo creo que se confunde y que es la luna lo que llevan encima, por ser variable y cambiante, como la mujer).

En las descripciones de Horozco podemos advertir lo que parecen desfiles de disfrazados sin un argumento, o con uno muy leve, como es la comitiva de una boda aldeana, con una sucesión de tipos característicos de mojigangas callejeras o parateatrales. Parecen instantáneas o escenas que muchos de los ciudadanos habrían visto en ocasiones. Al describirlas, nos deja acceder a detalles preciosos para quienes leemos la relación 461 años después del suceso.

Es el caso, por ejemplo, de la descripción que hace Horozco de la vestimenta de los judíos representados en una danza que organizaron los tejedores de paños en la calle de la Zapatería. Horozco indica que los judíos llevaban «sus *oes* coloradas, muy al propio en los gestos y vestidos, aunque para Toledo es odiosa mercadería judíos. Esta danza sacaron los tejedores de paños» (p. 404-405). Nos está informando de un dato precioso: la obligación impuesta a los judíos de llevar una insignia en forma de *O* (conocida como *Rota*). Desde el Cuatro Concilio de Letrán (1215) se impuso la obligación de que los judíos llevaran marcas distintivas, algo que se siguió de manera discontinua y diferente según los países. En Castilla, Enrique III (1390-1406) cedió en 1405 a la demanda de las Cortes y obligó a los judíos, incluso si eran cortesanos, a llevar una insignia en forma de rueda y además, se les pidió que dejaran largos sus cabellos y barbas. En el período anterior a la expulsión de los judíos de

España en 1492, el uso de la insignia de identificación judía era casi universalmente aplicado y algunas personas pedían que se extendiera también a los conversos.¹⁶

Otro detalle de interés en la relación de Horozco se advierte en la descripción de la mojiganga de boda aldeana y cómo se mostraba la virginidad de la novia.

Este día tornó a salir la boda de aldea a pie con su tamboril, y con el virgo de la novia, que era una sábana ensangrentada en un gran plato. Bailaban muy gentilmente, y así bailaron delante del reverendísimo señor arzobispo, de que se holgó mucho, y el alcalde llamaba al escribano para que diese testimonio del virgo, y con esto y otras cosas donosas que hacían daba mucho placer (p. 405).

Otra información que hoy nos parece de interés es cómo indica que los que van a ser ajusticiados en la horca llevan ropa y caperuza coloradas, pero justo antes de ser colgados, eran obligados a cambiar su ropa por una verde y la caperuza de la Santa Caridad.

Hay abundantes muestras de referencias a máscaras grotescas en Horozco, que comenta que hacen reír:

Ovo otra danza a pie muy donosa de muchos asturianos vestidos de lienzo, que bailaban muy bien con un tamboril, y llevaban por dama una mula o yegua vestida y emparamentada y puesto un verdugado, y ella tocada como asturiana con un tocado muy alto y lleno de corales y espejos, y a tiempos le clavan colación de buñuelos en un plato, y ella los comía. Fue cosa bien notada y de reír (p. 405).

Angulo, a pesar de que hace ostentación constante de humildad, calificando su trabajo de ‘obrecilla’ (algo que también hace en otra relación suya conocida),¹⁷ muestra que domina ciertas habilidades literarias de las que saca partido en función de lo que pretende: hacer propaganda de la religión católica y exaltación del arzobispo. Así, por ejemplo, tras las invocaciones a dios, la virgen y los santos, expone que, tras la boda de Felipe y

¹⁶ Véase *JewishEncyclopedia.com, The unedited full-text of the 1906 Jewish Encyclopedia*, en el artículo *Badge*, a cargo de Cyrus Alder y Joseph Jacobs. URL: <http://www.jewishencyclopedia.com/articles/2317-badge> [17/05/2016].

¹⁷ Véase arriba nota 13: *Relación de la christiana rogativa...*

María, llegó noticia de la gran victoria que se había producido por la conversión del reino de ‘ciegos luteranos’. Se explaya en describir el estado de cosas anterior a la ‘conversión’ (p. 422) mediante el uso de una serie de gerundios que aluden a las acciones equivocadas de los luteranos ingleses. Pasa de inmediato a una técnica muy persuasiva: poner en estilo directo palabras de arrepentimiento de Inglaterra, para dar verosimilitud a lo narrado, como si trasladara de forma literal sus palabras. Destaca la personalidad de María, que califica en más de una ocasión de ‘varonil’ como elogio. La compara en una loa a Judith, considerando justos los castigos que se ha visto obligada a ordenar (50 decapitaciones ejecutadas contra rebeldes) por la malicia de sus adversarios.

No contento con lo que expresa en verso, añade un fragmento en prosa, donde declara su intención:

Porque mi principal intento y deseo en la obra ha sido dar a entender a todo el mundo muy por el cabo el orden, vestidos, disfraces, guarniciones, colores de todos los que ya han visto que tengo nombrados [...] y no quedaba satisfecho de haber dicho todo lo que debo y querría para satisfacer a todos, he querido hacer aquí recopilación [...]

Justifica que, por si en la parte en verso no quedó claro, ahora, en prosa, se explayará más al detallar, sobre todo, lo que los ‘ilustres señores’ hicieron. Relata el juego de cañas, en que participaron en la plaza 32 caballeros, 16 en cada una de las dos cuadrillas; una de Antonio de Fonseca (con atuendo negro y amarillo) y otra Alonso Téllez, señor de Montalbán (azul). Se detiene en extremo en descripción del vestuario, detallando adornos, pedrería, guarniciones de plata, etc.

Sigue otro capítulo en prosa sobre otras máscaras y se detiene mucho en «los gastos del gremio de los zapateros», que mantuvieron sortija varios días, costeando los premios, y en la máscara; cuando salieron en desfile por las calles, llevaron una representación del rey Felipe, vestido de terciopelo negro, con capote tudesco y con collar del Toison rodeado de más de 50 alabarderos.

Destaca también, de la máscara del arzobispo, «la figura de un Lutero a caballo en un mulo, vestido como diablo, en cuyo

vestido había muchas llamas de fuego». Lo acompañaban otros diez o doce vestidos de diablos, con máscaras horribles y llamas en la vestimenta. Llevaban en las manos hachos de pez ardiendo (es decir, que saldría humo negro), dando alaridos alrededor de Lutero. Detalla cómo conseguían los efectos especiales: echaban en los hachos pez molida, que ardía como pólvora, evocando una imagen del infierno.

En la parte relatada en prosa, Angulo menciona algún episodio festivo que no relata Horozco, como el de una máscara de 20 disfrazados de indios realizando una danza de espadas. Da noticia también, en esa parte en prosa, de una máscara de una gigante muy grande y hermosa y un enano que se decía su marido. Este llevaba a cuestas una escalera, y cuando la quería hablar, apoyaba la escalera en los pechos de ella y subía, lo cual resultaba muy gracioso.

Como se ha dicho, Angulo incorpora a su relación material literario extra: villancicos que se cantaron. Uno parece debido a Angulo, en loor del rey Felipe, y a continuación retoma el verso con que inicia el capítulo VIII para describir cómo los ciegos salieron al final de las fiestas en carro triunfal representando los diez mandamientos:

a bozes representando
vigüelas d'arco tañendo,
respondiéndose cantando,
de uno en otro se aguardando,
devotas coplas diziendo
a todos bien pareciendo
de presente;

Los textos que recitaban los ciegos (hablando como si cada uno fuera uno de los diez mandamientos) son reproducidos por Angulo, y podría inferirse que él pudo ser el autor, aunque solo dice que él corrigió y añadió:

Esto es lo que yban representando los dichos ciegos, los quales eran diez los que representaban, nombrándose cada uno dellos un divino Mandamiento, corregido y añadido por el auctor después que lo representaron.

Además de cada mandamiento, habla también la *Fe*, que llevaban alegorizada en un carro.

Finaliza el relato Angulo colocando tres villancicos escritos por él para la ocasión, unas coplas «que dijeron al arzobispo de Toledo» y unas composiciones en octavas: la primera, del autor a la ciudad de Toledo, para que le perdone si no ha hecho bien su relación de los hechos; otras, en alabanza del arzobispo Juan Martínez Silíceo. Una de las octavas la dedica a la divisa de Martínez Silíceo

Al vivo pedernal y al eslabón
tenéis también, señor, por toda cosa;
y al nombre de Iesús, con más razón,
que a todos nos da vida gloriosa
mediante su acerbissima Passión,
librándonos de muerte tenebrosa;
ansí que dese vuestro pedernal
sacamos nos la lumbre espiritual.

En efecto, alude a la divisa del arzobispo, bien conocida por los toledanos, pues aparece en fachadas de varios edificios de Toledo, en portadas de sus libros, etc. Para entender su significado, hay que tener en cuenta que el arzobispo, que se llamaba Juan Martínez del Guijo, o Guijarro, latinizó su segundo apellido por Silíceo (de sílex, pedernal o guijarro). Es bien sabido que el guijarro, al ser golpeado por el eslabón o mechero, desprende chispas (el eslabón era una pieza de metal que se colocaba en los dedos para golpear el pedernal). La divisa se compone del trigramma IHS sobre una piedra blanca de pedernal que despide llamas de fuego al haber sido golpeada por alguno de los ocho eslabones que rodean la piedra. El mote en latín reza: *Eximunt tangentia ignem*, literalmente: «Por el contacto, desprendemos fuego», pero que el propio arzobispo traduce como «eslabón me es toda cosa».¹⁸ La correspondencia metafórica es: el cardenal

¹⁸ El propio Martínez Silíceo describe el emblema en su obra de 1550: *De divino nomine Iesu*, en f. 42: «Comoquiera que Nos no recibimos de nuestros passados ningunas armas de la nobleza mundana, determinamos, quando llegamos a la grandeza de la dignidad de Prelado, tomar por armas aquellas que diole el Padre Eterno a su Hijo, Iesu Christo, de quien todos los hombres somos hijos, que es el nombre de IESUS, esculpido en un pedernal que despide de sí llamas de fuego, y por orla ocho eslavones con la letra, Eximunt tangentia ignem». Esta traducción es la que reproduce G. González Dávila en *Teatro eclesiástico de las iglesias metropolitanas y catedrales de los Reynos*

Silíceo (piedra de sílex o pedernal) se inflama fácilmente (siente amor o caridad) tocado o conmovido por cualquier cosa, por amor de Jesús, que es todo amor o caridad.¹⁹

4. Conclusiones

Las fiestas celebradas en Toledo en 1555 con motivo del regreso de Inglaterra a la Iglesia Católica evidencian, a tenor de lo relatado por Angulo y Horozco, que hubo personas con buena formación humanística que colaboraron en la invención de lo que denominan máscaras e invenciones, que se ostentaron en carros bien adornados, con riqueza de atuendos y atributos. Sin embargo, los relatores no han tenido que ver en el diseño programático, como veremos pocos años después con frecuencia en otras relaciones del último cuarto del siglo XVI en España. Es posible que alguno de los que participaron tuviera un ejemplar del *Sueño de Polifilo* de Francesco Colonna: (*Hypnerotomachia Poliphili*) publicado en 1499 en la imprenta de Aldo Manucio de Venecia, obra llena de grabados que muestran triunfos en carros, músicos, personas disfrazadas que representan alegorías, etc. Algunas de las invenciones se asemejan a los grabados.

Sin lugar a dudas habría en Toledo personas que formaron parte del séquito que acompañó al príncipe Felipe en su *Feli-*

de las dos Castillas. *Vidas de sus arzobispos, y obispos, y cosas memorables de sus sedes*, Imprenta de Francisco Martínez, Madrid 1645, p. 332.

¹⁹ F. de Pisa, en *Descripción de la imperial ciudad de Toledo, y historia de sus antigüedades, y grandezas y cosas memorables que en ella han acontecido*, Pedro Rodríguez, Toledo 1605 (fol. 261), explica su significado. Sebastián de Horozco también lo expone en uno de sus poemas: *El eslabón con que llama / la lumbre nuestro pastor, / del pedernal saca llama / que las entrañas inflama / a sus ovejas de amor; / y con el mismo eslabón / si el ganado está sediento, / de la piedra como Aarón / saca de agua un borbollón* (*Cancionero*, Sevilla 1874, p. 82 y ss). Ver también, para la interpretación moderna, C. Flórez Miguel, *El ambiente cultural de la Salamanca del Renacimiento en torno a la figura de Juan Martínez «Silíceo»*, en F. Llamazares Rodríguez, J.C. Vizúete Mendoza (eds.), *Arzobispos de Toledo, mecenas universitarios*, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca 2004, pp. 111-142 (en pp. 139-142). Ver asimismo: M.A. García García, *Facets of the Iconography of don Juan Martínez Silíceo, Archbishop of Toledo*, «Espacio, tiempo y forma», 1 (2013), pp. 45-66.

cissima viaje que realizó entre 1548 y 1551 desde Valladolid a Barcelona, Génova, Milán, Trento, Insbruck, Múnich, Heidelberg, y Bruselas, donde se reunió con su padre. Del viaje quedó la relación magnífica de Juan Cristóbal Calvete de Estrella.²⁰

Esas personas de la nobleza y de la Iglesia participaron, casi con seguridad, en el diseño iconográfico de algunos de los carros inspirándose tal vez en lo que vieron en las fiestas en honor a Felipe en ese viaje, o bien en las descripciones de la relación de Calvete. Son interesantes estas relaciones para advertir cómo muy pronto se da una evolución hacia formas más refinadas, a imitación de las descritas por Calvete en su relación, que dejarán huella en las fiestas de celebración seis años después en Toledo (1561) con motivo del recibimiento que se hizo a Isabel de Valois como reina de España y que podemos leer en la estu-penda relación de los hechos de Álvar Gómez de Castro.²¹

El análisis nos revela, a través de la selección, omisión, ampli-ficación de los materiales que cada uno de los autores usa, su papel social, la postura que adopta y la finalidad de su relato. La relación de Horozco parece destinada a formar parte de la cróni-ca histórica de la ciudad, mientras que la de Angulo tiene un claro destino utilitario: por una parte, ganar el favor del arzobis-po, por otra, conseguir que la gente se aprenda versos y villanci-cos de la relación y los repita, con lo cual el efecto de propa-ganda se lograría sin lugar a dudas. Podríamos decir que mien-tras que Horozco da noticia o informa, Angulo emplea sus co-nocimientos literarios para ponerlos al servicio de una finalidad de propaganda de la fe católica y del arzobispo de Toledo.

²⁰ J.C. Calvete de Estrella, *El felicissimo viaje del muy alto y muy podero-so Príncipe don Phelippe, hijo del emperador don Carlos Quinto Máximo, desde España a sus tierras de la baxa Alemana: con la descripción de todos los Estados de Brabante y Flandes*, Martín Nucio, Amberes 1552.

²¹ A. Gómez de Castro, *Recebimiento que la imperial ciudad de Toledo hizo a la magestad de la reina nuestra señora doña Isabel...* edición de C. Fernández Travieso, SIELAE y Sociedad de Cultura Valle Inclán, A Coruña 2007.

SVMARIA Y
VERDADERA RELACION DEL BVEN
 viaje que el inuictissimo Principe de las Españas don Felipe
 hizo a Inglaterra, y recebimiento en Vinceltre donde
 cafo, y fallyo para Londres, en el qual se contienē
 grandes y marauillosas cosas que en este
 tiempo passaron. Dedicado ala illu-
 strissima señora doña Luyfa
 Enriquez Giron, con-
 deſa de Benauen-
 te, por An-
 dres
 Muñoz criado del Serenissimo In-
 fante don Carlos nuestro Señor.



1554



Fue impreso en zaragoça en casa
 de Esteuā de Nagera.
 1554.
 A costas de Miguel de çapila Mer-
 cader de libros.



Fig. 1. Andrés Muñoz, *Sumaria y verdadera relación del buen viaje...*
 Zaragoza 1554.

N.º 2.

La felicissima y muy

*alegre nueva de la reducion del Reyno de Inglaterra ala
catholica union y obediencia de la Sede Apostolica.*

*Con la copia de las cartas del serenissimo Rey de
Inglaterra, y del Reuerendiss. Cardenal Polo
Legado de la. S. Sede apostolica a su San-*

*55 Etidad Iulio papa. III. sobre la reducion
del Reyno ala union de la sancta*

IV madre Iglesia. Y la supplicacion

*18 hecha a el Rey y Reyna en
nombre del Reyno sobre
impetrar absolucion. Y
las publicas alegrias
hechas por el pa-
pa y pueblo de
Roma.*



*Embiadas de Roma: y bueltas de Italiano en Romance
Castellano por ser mas comun a todos.*

*Impressas por Iuan de Barrera a .viii. de Junio
De M. D. LV.*

Fig. 2. *La felicissima y muy alegre nueva de la reducion del Reyno de Inglaterra...* [s. l.] Juan de Barrera, 1555.



Fig. 3. Portada de la relación de Juan de Angulo, *Flor de las solennes alegrias y fiestas Toledo 1555*.

JIMENA GAMBA CORRADINE

«AVIÉNDOME VUESTRA SEÑORÍA ENCOMENDADO QUE LE ESCRIVA CÓMO HAN PASSADO LOS TORNEOS»: SILENCIO CULTURAL EN LA REPRESENTACIÓN FESTIVA CABALLERESCA (TORNEO DE VALLADOLID, 1544)

1. *Las relaciones de fiesta caballeresca*¹

Como señalaba Sagrario López Poza en un trabajo incluido en las actas de la SIERS de 1999 dedicado a la fiesta, las relaciones de sucesos festivos, «titubeantes en sus comienzos», fueron creando «mecanismos de generación del texto que se fijaron pronto», hasta constituir un «cauce genérico bien establecido» a partir de «fórmulas y formas», dentro las que sobresalían componentes como la corografía del lugar de celebración, la dedicatoria a un personaje de la nobleza o las descripciones de la indumentaria de los participantes.² Estas fórmulas y formas encontraron acogida en una amplia gama de formatos (manuscritos, relaciones en pliego, libros de relaciones, relaciones en forma de libro),³ sufrieron varios grados de elaboración material

¹ Este artículo se inscribe en el marco del proyecto *Censura, textualidad y conflicto* (FFI2015-65644-P – Ministerio de Economía y Competitividad, Gobierno de España), con sede en el Seminario de Poética del Renacimiento (UAB) y bajo la dirección de la Dr. María José Vega.

² S. López Poza, *Peculiaridades de las relaciones festivas en forma de libro*, en S. López Poza y N. Pena Sueiro (eds.), *La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos*, Sociedad de Cultura Valle Inclán, Ferrol 1999, pp. 213-222, cita en p. 216.

³ M. Fernández Valladares, *Los problemas bibliográficos de las relaciones de sucesos: algunas observaciones para un repertorio descriptivo (con un*

(aunque, por lo general, las relaciones festivas fueron documentos de cierta 'sencillez', hubo también libros de fiestas costosos) y, así mismo, además de estar presentes en diferentes géneros informativos (cartas, avisos, noticias, etc.), se utilizaron para un amplio número de temáticas festivas (entradas, coronaciones, bodas, nacimientos, honras fúnebres, fiestas religiosas, etc.).⁴

Dentro de este variopinto conglomerado se perfila el subgrupo de las relaciones de fiestas caballerescas, es decir, de pasos de armas, juegos de cañas, sortija, justas y torneos, que, por lo menos en el contexto hispánico, no ha recibido la atención suficiente.⁵ Este olvido se debe, probablemente, al hecho de que, en la mayoría de los casos, la fiesta caballeresca formó parte de un evento más amplio y, por ende, fue común que su descripción se incluyera dentro de una relación más extensa: por ejemplo, un torneo que se celebrase en el marco de las festividades por una entrada o recibimiento solía relatarse dentro de la relación general de la entrada, por lo que adolecería, así, de una identidad textual propia.

nuevo pliego poético del siglo XVI), en López Poza y Pena Sueiro (eds.), *La fiesta...*, pp. 107-120, especialmente pp. 108-109.

⁴ En el contexto anglosajón se ha popularizado el término *Festival Books*, que no solo incluye relaciones de fiestas, estrictamente hablando, sino también libros elaborados y costosos no necesariamente vinculados a los procesos modernos de difusión de las noticias (H. Watanabe-O'Kelly y A. Simon, *Festivals and Ceremonies. A Bibliography of Works relating to court, Civic and Religious Festivals in Europe 1500-1800*, Mansell, Londres 2000).

⁵ La investigación sobre la materia festiva caballeresca se ha centrado, principalmente, en el evento mismo, más que en los procesos de escritura de este. Entre otros aportes sobre la fiesta caballeresca en el siglo XVI, puede consultarse el cap. IV de F. Bouza, *Palabra e imagen en la corte: cultura oral y visual de la nobleza en el Siglo de Oro*, Abada Editores, Madrid 2003 y P. Cátedra, *Fiestas caballerescas en tiempos de Carlos V*, en Fernando Villaverde (ed.), *Fiesta en la Europa de Carlos V*, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y de Carlos V, Madrid 2000, pp. 93-117, entre otros trabajos suyos, y J. F. Pascual Molina, *Magnificencia y poder en los festejos caballerescos de la primera mitad del siglo XVI*, en I. Rodríguez Moya y V. Mínguez Cornelles (ed.), *Visiones de un imperio en fiesta*, Fundación Carlos de Amberes, [Madrid] 2016, pp. 121-143. Véase, así mismo, para el contexto aragonés, M^a. del C. Marín Pina, *Fiestas caballerescas aragonesas en la Edad Moderna*, en *Fiestas públicas de Aragón en la Edad Moderna*, Diputación General de Aragón, Zaragoza 1996, pp. 109-118.

Las relaciones de fiesta caballeresca son, entonces, los documentos (manuscritos o impresos) en los que estos eventos se relatan como hechos aislados y autónomos, es decir, como eventos independientes de otra fiesta cortesana o nobiliaria más general. Se trataría de un grupo de textos que, además de reproducir muchas de las características propias de las relaciones festivas, poseen rasgos particulares. En primer lugar, incluyen la transcripción del ‘cartel’ de desafío, que también se solía dar a conocer de forma independiente unos días o semanas antes de la fiesta.⁶ En segundo lugar, en la medida en que estos eventos adquirieron en el Renacimiento marcos ficcionales y dramáticos cada vez más complejos, las relaciones adoptaron la estructura bipartita que las fiestas caballerescas imponían.⁷ Una primera parte se dedicaba a la descripción del ingreso en el palenque de las invenciones (cuadrillas, carros, alegorías, etc.) y una segunda parte se dedicaba al encuentro armamentístico. Esta primera parte era, por lo general, más extensa, pues además de tener lugar allí la detalladísima descripción de vestimentas y atuendos de caballeros, pajes y caballos, se daba cuenta de todo el andamiaje escenográfico y dramático que complementaba las entradas de las cuadrillas. La segunda parte de la relación se limitaba generalmente a señalar, de forma más bien sintética, cómo había ocurrido el combate caballeresco y cómo se habían repartido los premios. Así mismo, en las relaciones de torneos se podía incluir el texto de las letras caballerescas que conformaban los emblemas presentados en escena, lo que representa un significativo testimonio de esta literatura efímera para el crítico moderno.⁸ Como era característico de las relaciones festivas, tam-

⁶ Se conservan algunos carteles impresos de juegos caballerescos, así como testimonios manuscritos. Para esto véase J. Gamba Corradine, *Fiesta caballeresca en el Siglo de Oro: estudio, edición, antología y catálogo*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza 2017.

⁷ Sobre los torneos de invención (*torneo a soggetto, tournoi à thème*) en el Renacimiento revítese E. Povolo, *Le théâtre de tournoi en Italie pendant la Renaissance*, en *Le lieu théâtral à la Renaissance*, Editions du Centre National de la Recherche Scientifique, Paris 1968, pp. 95-104.

⁸ Sobre la emblemática en la fiesta caballeresca castellana, revítese S. López Poza, *Emblemática aplicada y artificios de la cultura visual en los juegos*

bién en las relaciones de juegos caballerescos tenía relevancia el nombre propio de los participantes en el evento, que podía presentarse bajo una marca tipográfica (cursiva o mayúscula) para su fácil reconocimiento.

Quizás también sea posible explicar el descuido que la crítica ha tenido con este grupo de relaciones a razón del carácter heterogéneo de estos textos: por un lado, si al siglo XVI nos remitimos, apenas es posible encontrar algunos impresos, frente a los ejemplos de relaciones manuscritas. Dentro de este último grupo, son de reseñar, además, las diferentes fases de redacción de la relación, pues se conservaron desde relaciones ‘limpias’ —es decir, concebidas muy seguramente como una escritura lista para ser leída por un destinatario— hasta borradores o relaciones inacabadas. A esta heterogeneidad se suma el hecho de que existieron distintas tipologías de documentos que transmiten el suceso caballeresco: los carteles ya referidos, protocolos (ambos documentos redactados antes de la celebración misma, como textos ‘planificadores’ del evento),⁹ cartas, avisos, relaciones estrictamente hablando, etc. Para el siglo XVII es de notar el aumento de relaciones impresas, así como el fortalecimiento de las características del subgénero; sin embargo, vistas a la luz de otro tipo de relaciones festivas (como las entradas reales o las honras fúnebres), es posible afirmar que las relaciones de festividades caballerescas en España constituyen un grupo mucho más heterogéneo y reducido.

caballerescos del Siglo de Oro, en I. Osuna y E. Llergo (eds.), *Cultura oral, visual y escrita en la España de los Siglos de Oro*, Visor, Madrid 2010, pp. 413-462.

⁹ Un nutrido protocolo de torneo es el que se edita y estudia en E. Ruiz García y P. Valverde Ogallar, *Relación de las fiestas caballerescas de Valladolid de 1527: un documento inédito*, «Emblemata: Revista Aragonesa de Emblemática», 9 (2003), pp. 127-194.

Una revisión a vuelo de pájaro por los materiales impresos conservados que conocemos daría lugar a la siguiente lista:¹⁰

RELACIONES IMPRESAS DE FIESTAS CABALLERESCAS (SIGLOS XVI-XVII)	
–	<i>Domingo a dos de março año del señor de mil y quinientos...</i> , s.e., s.l., [1544]
–	<i>Justas y torneos muy sumptuosos. Traslado de una carta que fue enviada...</i> Andrés de Burgos, Sevilla [1544]
–	<i>La muy señalada fiesta que se hizo en un torneo en Valladolid primer domingo de quaresma...</i> , s.e., s.l., [1544]
–	<i>Le triumphant tournoy faict aux nopces du prince d'Espaigne...</i> , Falcheur, París 1544
–	<i>Relación de las fiestas de justas y torneo de a pie y de a caballo que mantuvieron...</i> s.e., s.l. [1582]
–	<i>Relación verdadera de las costosas fiestas y grandiosos torneos que se hizieron en la Villa de Lerma...</i> , Francisco de Lira, Sevilla 1617.
–	<i>Relación que contiene las sumas fiestas de otavarios, fuegos, máscaras y torneos que Sevilla ha hecho...</i> , [Juan Serrano e Vargas], Sevilla 1617.
–	<i>Primera parte del torneo y festín que los gorreros y sederos de la ciudad de Sevilla hizieron...</i> , Juan Serrano de Vargas, Sevilla 1617.
–	<i>Segunda y última parte del torneo en la qual se haze relación de todo lo restante del impresso</i> , Juan Serrano de Vargas, Sevilla 1617.
–	<i>Copia quinta que contiene la fiesta de torneos que la comunidad de sederos y gorreros hizieron</i> , Gabriel Ramos Bejarano, Sevilla 1617.
–	<i>El cavallero de Ávila por la santa madre Teresa de Jesús, en fiestas y torneos de la imperial ciudad de Çaragoça</i> , Diego de la Torre, Zaragoza 1623.
–	<i>Torneo famoso que en la corte de Madrid hizo el señor Almirante de Castilla</i> , Francisco de Lira, [Sevilla] [1623]
–	<i>Relación de Andrés de Mendoza de las fiestas, torneos y saraos de Barcelona al nacimiento de la Infanta nuestra señora...</i> , Sebastián Cormellas, Barcelona 1625.
–	<i>Segunda relación de las justas y torneos y saraos de Barcelona</i> , Esteban Liberós, Barcelona 1626.
–	<i>Torneo de acavallo hecho en Çaragoça a la venida de la Reyna de Ungría</i> , Diego de la Torre, Zaragoza 1630.
–	J. B. Felices de Cáceres, <i>Torneo a cavallo en campo abierto, que celebró la ciudad de Çaragoça en la venida de la Reina de Ungría...</i> , Diego de la Torre, Zaragoza 1630.
–	B. Leonardo de Argensola, <i>Relación del torneo de acavallo con que la imperial Çaragoça solemizó la venida...</i> , Juan de Lanaja y Quartanet, Zaragoza 1630.

¹⁰ Modernizamos ciertos rasgos en la transcripción de los títulos de las obras. Para una ampliación de las referencias aquí mencionadas, ubicación en bibliotecas y bibliografía remitimos a Gamba Corradine, *Fiesta caballeresca en el Siglo de Oro...*

- *Luzimientos festivos luzidas fiestas [...] Relación del torneo que han hecho los cavalleros de Barcelona...*, Estaban Liberós, Barcelona 1630.
- *Torneos de a pie y a cavallo celebrados en las carnestolendas de este presente año en la imperial ciudad de Çaragoça*, Juan de Larumbe, Zaragoza 1631.
- L. Solís y Heredia, *Torneo de acavallo en campo abierto que mantuvo don Raimundo Gómez de Mendoza*, Pedro Vergés, Zaragoza 1638.

De este grupo de textos salta a la vista la existencia de varias relaciones impresas para una misma celebración caballerisca: por ejemplo, para el torneo de invención vallisoletano de 1544 – de cuyas relaciones hablaremos en detalle a continuación–, para el torneo sevillano a lo divino de 1617 o para el zaragozano de 1630. Es evidente, además, la casi nula continuidad del ‘pistole-tazo’ editorial que representaron los cuatro pliegos de 1544 (tres en castellano y uno en francés), pues no volveremos a encontrar una relación impresa de fiestas caballeriscas sino hasta 1582, la *Relación de las fiestas de justas y torneo de a pie y de a caballo que mantuvieron los illustres señores don Martín Cabrero, don Juan de Albión y don Juan Cabrero de Zaragoza* (un texto citado por Latassa en su *Biblioteca nueva* y del que, desde entonces, no se tiene noticia de ningún ejemplar conservado). Solo a partir del siglo XVII comenzarán a imprimirse, de forma algo disgregada, pliegos de relaciones de torneos en centros como Sevilla (con un núcleo excepcional en 1617), Madrid, 1623 y, sobre todo, la zona oriental de la Península (Zaragoza y Barcelona). Pero por los datos recogidos hasta ahora podría concluirse que no existió una publicación masiva y, sobre todo, regular, de relaciones de torneos impresas en castellano (teniendo como referencia, por supuesto, las noticias que tenemos sobre fiestas caballeriscas en la época). Hubo torneos de relevancia escénica y dramática en Benavente en 1554, en Burgos en 1570, en Zamora en 1572-1573, en Aragón en la década de 1580, en Madrid en 1590, etc.,¹¹ pero las descripciones de estos, o bien se encuentran dentro de documentos más extensos (es decir, no se ha

¹¹ Para algunos de estos eventos véase T. Ferrer Valls, *La práctica escénica cortesana*, Tàmesis, Londres 1991, así como Gamba Corradine, *Fiesta caballerisca en el Siglo de Oro...*

producido aquí la independencia del suceso festivo caballeresco), o bien se han transmitido de forma manuscrita (lo que sugiere una difusión de orden más privado y reducido).

Por otra parte, si a los materiales manuscritos de relaciones de fiesta caballeresca nos remitimos, un panorama general de los textos que hemos podido rastrear permite consolidar el siguiente listado:¹²

RELACIONES MANUSCRITAS DE FIESTA CABALLERESCA (SIGLOS XVI-XVII)
– <i>Lo que se ha de publicar por un reys de armas [...] los cavallos que han de tornear...</i> (Valladolid 1527)
– <i>Hombres de armas y devisas de los cavalleros que se escrivieron...</i> (Valladolid 1527)
– <i>Los hombres de armas y devisas de los cavalleros que están escritos...</i> (Valladolid 1527)
– <i>Domingo en la noche que se contó XX de hebrero salieron de la casa del obispo de Placenzia...</i> (Madrid 1544)
– <i>Martes de carnestolendas ovo un torneo de a pie delante de la posada del comendador mayor...</i> (Madrid 1544)
– <i>Relación del torneo que obo en Valladolid domingo a dos días del mes de marzo de 1544</i> (Valladolid 1544)
– <i>Aviso de la justa hecha en Madrid, corte de España, el día de la Anunciación</i> (Madrid 1563)
– <i>Relación del torneo que se hizo en la ciudad de Çamora</i> (Zamora 1572-1573)
– <i>Relación de la sortija que se hizo en Madrid, en 31 de março de 1590</i> (Madrid 1590)
– <i>Relación de la sortija que mantubo en Valladolid en la corredera de san Pablo el Marqués de Camarasa</i> (Madrid 1590)
– <i>La plaça mayor se hizo un tablado de asta seis pies de alto y quadrado que tenía de cada cavo docientos...</i> (¿Valladolid? ¿Finales del siglo XVI?)
– <i>La inbención, las empresas y letras que don Diego Sarmiento sacó en el juego de la sortija pasada son estas</i> (¿Madrid? ¿c. 1590?)
– <i>El cartel qu'estava hordenado para el torneo que se pensava haçer...</i> (Valladolid 1595)
– <i>En la justa que se hizo en la ciudad de Valencia, lunes 6 de março...</i> (Valencia ¿finales del XVI?)
– <i>Esperando Zaragoza a la serenísima reina de Ungria y Bohemia y previniéndole entre otras demostraciones de su acostumbrada grandeza...</i>

¹² Suministramos la ubicación de estos materiales en bibliotecas en Gamba Corradine, *Fiesta caballeresca en el Siglo de Oro...* No incluimos en este listado los carteles, a menos de que representen en sí mismos una relación.

- (Zaragoza 1630)
- *Relación de las justas del año 1656, ad futurum rei memoriam...* (Zaragoza 1656)
 - *Cartel del torneo que la imperial ciudad de Çaragoça publica para obstar el alborozo debido al feliz nacimiento de su príncipe...* (Zaragoza 1658)
 - *Torneo de acaballo que la imperial y siempre augusta ciudad de Çaragoça celebró a 29 de abril del año 1658* (Zaragoza 1658).

De esta lista de documentos es de reseñar la profusión de textos manuscritos en la segunda mitad del siglo XVI, en contraste con las relaciones impresas de la misma época, así como el hecho de que la transmisión manuscrita disminuyó en el XVII. Así mismo, en lo que concierne al estudio de los procesos y fases de escritura de la representación festiva caballerescas, resultan sumamente enriquecedoras ciertas relaciones manuscritas que muestran diferentes estadios de elaboración: desde borradores que reproducen el contenido de un cartel, con ‘descuidos’ formales evidentes,¹³ pasando por relaciones manuscritas que incluyen correcciones hechas por varias manos, es decir, testimonios del proceso de pulimiento y perfeccionamiento de los contenidos de la relación,¹⁴ hasta relaciones manuscritas limpias, concebidas seguramente como los envíos finales para el destinatario de la relación.

Aunque tampoco aquí contamos con un grupo ingente de documentos, esta variedad de relaciones manuscritas nos permite reconstruir los procedimientos utilizados para la composición y escritura de relaciones de festividades caballerescas, así como ciertos ‘errores’ de contenido que resultaban una constante en la descripción de los hechos: así, por ejemplo, en una relación manuscrita de un torneo madrileño de 1590,¹⁵ se encuentran tachaduras y enmiendas de una mano distinta a la de la primera redacción, que corrige elementos como el orden de las entradas

¹³ Así, por ejemplo, el que inicia *Todos los caballeros que por servicio de sus amigas [sic] quisieren justar con arneses de guerra y lanças* (BNE, ms. 7530, fol. 107).

¹⁴ Así, por ejemplo, la *Relación de una sortija, ocurrida el 31 de Marzo en Madrid en 1590...* (BNE 18638 [2]).

¹⁵ Manuscrito citado en nota anterior.

de las cuadrillas, el texto de las letras caballerescas o los nombres de los participantes, es decir, informaciones que, debido quizás al carácter efímero del espectáculo, podían resultar difíciles de retener por parte del relator, lo que lo llevaba posiblemente a cometer ciertas imprecisiones.¹⁶ Otro ejemplo significativo es la relación manuscrita (que pasará a la imprenta) de un anónimo autor enviada a Madrid sobre el famosísimo torneo zaragozano de 1630,¹⁷ donde, en una nota preliminar, este advierte que, en el caso de que su texto llegase a la imprenta, tendrían que corregirse las imprecisiones o errores del manuscrito escritos, como el orden de las entradas, los textos de las letras caballerescas (en el caso de que fueran incorrectos o de que faltasen) o la adjudicación de los premios entregados al final de la contienda.¹⁸

Revisando en conjunto el material impreso y el manuscrito quizás sea posible sentar unas conclusiones (por lo menos de forma provisional) sobre las relaciones de fiestas caballerescas en el Siglo de Oro: son significativas, por un lado, ciertas ‘lagunas’ en la documentación impresa de torneos opulentos que, por el contrario, sí gozaron de una relación manuscrita: por ejemplo, la relación del elaborado torneo realizado por la nobleza zamorana de las navidades de 1572, *Jardín de amor*, del que conser-

¹⁶ Sobre el paso de la representación a la puesta por escrito en las fiestas caballerescas puede verse Gamba Corradine, *De la representación a la escritura: el proceso de fijación de las letras caballerescas en algunos ejemplos del Siglo de Oro*, «Bulletin of Hispanic Studies», 90 (2013), pp. 649-663.

¹⁷ *Esperando Zaragoza a la serenísima reina de Ungría y Bohemia y previniéndole entre otras demostraciones de su acostumbrada grandeza de un torneo...* (RAE RM CAJA 58-16), que creemos escrita por Antonio Hurtado de Mendoza, como se explica en Gamba Corradine, *Fiesta caballeresca...*

¹⁸ Sobre la conservación de relaciones manuscritas que hubiesen luego pasado a la imprenta, ya llamaba la atención Víctor Infantes, al señalar que pese a que hay muy pocos casos en los que se conservó el testimonio manuscrito y su correlato impreso, «el análisis detenido de la existencia de ambos testimonios, a cambio, podría aportar numerosas pistas sobre algunos aspectos de su constitución» (V. Infantes, *¿Qué es una relación? [Divagaciones varias sobre una sola divagación]*, en M.C. García de Enterría, H. Ettinghausen, V. Infantes y A. Redondo (eds.), *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750)*, Publications de la Sorbonne y Universidad de Alcalá, 1996, pp. 203-216, cita en p. 207).

vamos una detallada, extensa y limpia relación manuscrita,¹⁹ o en la serie de sortijas y justas madrileñas de 1590, de las que se conservan varias relaciones manuscritas breves que evidencian cierta elaboración y magnificencia.²⁰ Sumando a estos casos los ejemplos de grandiosas fiestas caballerescas representadas en el mundo hispánico que no contaron con una descripción ‘independiente’ y aislada de otros sucesos festivos, quizás sea posible sostener que las relaciones de juegos caballerescos tuvieron una circulación más bien de orden privado (y no del todo ‘popular’, como sabemos que ocurrió con otro tipo de relaciones de sucesos) y que los intentos por difundir este género en la imprenta no parecen haber ‘triunfado’ del todo.²¹

2. La fiesta 1544 y sus relaciones

Justamente quisiéramos intentar sostener aquí esta hipótesis, basándonos en las que serían las primeras relaciones impresas de una festividad caballerisca del espacio castellano (o, por lo menos, las primeras conservadas): cuatro pliegos sueltos (tres en castellano y uno en francés) de un fastuoso torneo de invención celebrado el 2 de marzo de 1544 en Valladolid, en el que participaron como torneantes, entre otros nobles, el príncipe Felipe. Cuatro pliegos que, no obstante, a pesar de ‘iniciar’ este subgénero con fuerza y contundencia, parecen no haber abierto el

¹⁹ Edición y estudio de este texto excepcional en P. Cátedra (ed.), «*Jardín de amor*» *Torneo de invención del siglo XVI*, Semyr, Salamanca 2005.

²⁰ Algunas editadas por J. Simón Díaz, *Relaciones breves de actos públicos celebrados en Madrid de 1541 a 1650*, Instituto de Estudios Madrileños, Madrid 1982.

²¹ Las razones de esto podrían ser varias, pero creemos que, principalmente, se trata de descripciones de eventos eminentemente aristocráticos, como las justas y torneos, por lo que se habrían podido concebir, por lo menos en su origen, para una recepción privada y puntual. A esto se suma que carecen completamente de los contenidos maravillosos, espantosos o extraordinarios que pudieran atraer una lectura más masiva. En este orden de ideas, sería significativo preguntarse hasta qué punto las relaciones de fiesta pueden ser concebidas como literatura popular impresa que habría gozado de la misma difusión y popularidad que otro tipo de relaciones de sucesos.

camino editorial a la publicación de documentos similares, a tenor de los textos conservados del siglo XVI.

Se trata de los siguientes impresos:

RELACIONES EN PLIEGO DEL TORNEO VALLISOLETANO DE 1544	
<p>— <i>Domingo a dos de março año del señor de mil y quinientos y quarenta y quatro se hizo en la corredera dela muy noble villa de Valladolid un torneo de acavallo que se avía cofn]certado para el día de año nuevo pasado, y por la indisposición desu alteza ha dilatado hasta agora; s.e., s.l., s.f.</i>²²</p> <p>BNE R/8046 BNE R/13015 BUO CGR-808</p>	<p>— <i>Justas y torneos muy sumptuosos. Traslado de una carta que fue embiada dela corte del serenissimo principe don Felipe señor nuestro a esta cibdad de Sevilla recontando la muy señalada fiesta del torneo que se hizo en Valladolid domingo a dos días del mes de março deste presente año de M.D. xliiii, Andrés de Burgos, Sevilla [1544]</i>²³</p> <p>Bartolomé March 51/5/5(XXV)</p>
<p>— <i>La muy señalada fiesta que se hizo en un torneo en Valladolid primer domingo de quaresma que se contaron dos días de março..., s.e., s.l, s.f.</i></p>	

²² La relación se editó en A. Huarte (ed.), *Relaciones de los reinados de Carlos V y Felipe* Sociedad de Bibliófilos Españoles, Madrid 1941-1950, I, pp. 71-49 y en R. Paz y Remolar, *Torneo celebrado en Valladolid, en la Plaza de la Corredera, el año 1544*, «Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo», 55 (1979), pp. 3-18. Maximiliano Camarón realizó copia fotolitoográfica en 1882 de la relación (en tirada de 14 ejemplares). De esta copia se conserva ejemplar en la BNE (ms. 1661), con inscripción al final que reza: «Copiado de mano [...] octubre de 1882», firmada por Maximiliano Camarón. De esta misma relación se conserva una versión manuscrita del siglo XVI: *Relacion del torneo que obo en Valladolid domingo a dos días del mes de março de 1544 el que se hizo en la corredera...* (BNE, ms. 20271/128).

²³ La incluye Mercedes Fernández Valladares en la segunda parte de su panorama sobre las relaciones de la Colección de Medinaceli (M. Fernández Valladares, *Historia política en las relaciones góticas de la Colección Medinaceli [Descripción: segunda parte]*, en *Las relaciones de sucesos en España...*, pp. 145-146).

BNF 4- OJ- 16

- *Le triumpant tournoy faict aux nopces du prince d'Espagne et de l'infante de Portugal, en Vailledoly, le douziesme jour de Mars*, Falcheur, París [1544]

BNF 8- OC- 163

Mazarine 42207 (9)

Para situarnos en el contexto de las efemérides vallisoletanas que relatan estos cuatro pliegos de 1544, hay que recordar que en 1543 el príncipe Felipe había contraído nupcias con María Manuela de Portugal. Las celebraciones más importantes se llevaron a cabo en la ciudad de Salamanca, pero, como solía ocurrir con este tipo de festividades, los recién casados se desplazaron a otras ciudades para legitimar y dar publicidad a la alianza. La llegada del príncipe Felipe a Valladolid se demoró más de lo esperado, pues una enfermedad la retrasó, pero a finales de febrero la ciudad recibió a sus príncipes y los homenajéo con un magnífico torneo de invención de amplísimo calado escenográfico en el que, además de tener como participantes al príncipe, al Duque de Alba y a varios condes y marqueses (que ingresaban al palenque acompañados de carros de seres mitológicos y fantásticos), se contó con la presencia de «locos, enanos y hombres de placer», que añadieron el elemento cómico a la fiesta.²⁴ Según la lectura que propone Brande Frieder de esta y otras festividades caballerescas hispánicas en las que un miembro de la realeza participa activamente en la competencia, se trataría aquí de intentar representar la idoneidad del príncipe heredero para defender con sus propias armas, destreza y talento a sus súbditos y, así mismo, de proyectar en el público asistente

²⁴ F. Bouza, *Locos, enanos y hombres de placer en la corte de los Austrias: oficio de burlas*, Temas de hoy, Madrid 1996. Sobre este torneo de 1544 puede consultarse J.F. Pascual Molina, *Fiesta y poder: la corte en Valladolid (1502-1559)*, Universidad de Valladolid, Valladolid 2013, pp. 229-239; J. Pérez Gil, *Un gentil pedazo de villa. La corredera de San Pablo en Valladolid en el siglo XVI*, Diputación de Valladolid [Valladolid] 2008, pp. 98-116.

la sensación de que la alianza matrimonial constituía una armoniosa continuidad de la dinastía real, para lo que se usaron símbolos eróticos como los unicornios o las invenciones de Venus y Cupido.²⁵

Tres de los cuatro pliegos que describen el torneo poseen el mismo texto. Por un lado, los pliegos *Justas y torneos muy suntuosos* y *La muy señalada fiesta* contienen la misma relación en castellano, con excepción de algunas variantes ortográficas esperables, ciertos errores de lectura («gaiteros» por «sátiros», por ejemplo) y dos párrafos añadidos al final de este último pliego en los que se narra la «justa que se hizo el domingo adelante», una insustancial ‘continuación’ del torneo del dos de marzo. De otra parte, el impreso parisino constituye una traducción íntegra y bastante literal del texto *Justas y torneos* (no incluye los párrafos finales). Finalmente, el pliego con rúbrica *Domingo a 2 de março* contiene un texto diferente, quizás más próximo a la representación efímera, pues además de incluir dos carteles (el reglamento del torneo y un cartel entregado por un enano a María Manuela de Portugal durante la representación) aporta informaciones más detalladas que el resto de la relaciones. Dos de los pliegos –*Justas y torneos* y *La muy señalada fiesta*– incluyen, además, en su portada, grabados de temática caballeresca: en el primero se observa «una escena de lucha entre cuatro espadachines y un caballero a la puerta de una casa»²⁶ y en el segundo, en un marco con hojas de acanto y angelitos, se ve el encuentro guerrero de dos huestes enemigas, o lo que podría interpretarse como una folla de torneo. Por otra parte, una comparación entre el texto del pliego *Domingo a dos de março* y el texto de los otros pliegos revela que los elementos que se reproducen en las dos narraciones del torneo son muy similares (en el caso de *Domingo a dos de março* se trata, simplemente, de una descripción más detallada); en ese sentido, parece haber un in-

²⁵ B. Frieder, *Chivalry and the Perfect Prince: Tournaments, Art, and Armor at the Spanish Habsburg Court*, Truman State University, Kirksville 2008.

²⁶ Fernández Valladares, *Historia política en las relaciones...*, p. 146.

tento por transmitir de una manera *fidedigna* los hechos ocurridos en la fiesta.

Las noticias sobre el torneo de invención de 1544 habrían salido, así, desde Valladolid hacia Sevilla, hacia París y hacia otras ciudades sin que hubiese mediado una interpretación o tergiversación del evento. Es de suponer, de otra parte, como suele ocurrir con este tipo de relaciones, que se tratara de una noticia concebida y redactada en el ámbito institucional de la celebración, es decir, en el seno mismo de la corte, o así por lo menos parece indicarse en la primera plana del pliego *Justas y torneos muy suntuosos*, donde se señala, precisamente, que se trata de un «traslado de una carta que fue enviada de la corte del serenísimo príncipe don Felipe señor nuestro a esta ciudad de Sevilla recontando la muy señalada fiesta del torneo que se hizo en Valladolid domingo a dos días del mes de marzo deste presente año de 1544».

Tomando como punto de partida el hecho de que parece haber una intención determinada por transmitir los hechos tal y como ocurrieron en el evento, es decir, teniendo en cuenta que se trata de un tipo de relaciones que no poseen un alto grado de reelaboración simbólica y que, más bien, parecen acogerse a cierta fidelidad histórica, una de las cuestiones más interesantes del trabajo con estos pliegos es que podemos contrastar su narración con la narración del discurso histórico, y en este caso, contamos con una descripción bastante detallada del torneo en la «semioficial» *Crónica del emperador Carlos V* escrita por el cosmógrafo Alonso de Santa Cruz en torno a 1551, que analizaré a continuación.²⁷ Para ello, resulta particularmente apropiado tener en cuenta una observación de Augustin Redondo, aplicable posiblemente a todas las relaciones de sucesos concebidas desde un centro de poder y con intenciones de propaganda y difusión específicas, donde señalaba que estos textos tendían a transmitir «imágenes positivas y fácilmente asimilables de la

²⁷ Según Kagan, en este texto Alonso de Santa Cruz habría seguido a Antonio de Guevara (R.L. Kagan, *Los cronistas y la corona*, Marcial Pons Historia, Madrid 2010, p. 113).

monarquía, de la Iglesia, de los valores de los grupos dominantes, afianzando todavía más, de tal modo, el sistema establecido». Así, «de las lacras, de los vicios, de las fechorías de los Reyes no se dice nunca nada como es de suponer».²⁸ El trabajo comparativo entre el discurso histórico y el discurso de las relaciones de sucesos nos permite poner en evidencia que, además de los contenidos expresados, la selección que se hace de los eventos relacionados (y por ende, los contenidos elididos, los silencios, las ausencias), así como todo tipo de recurso narrativo o estilístico (los eufemismos, los nombres que se otorgan a los referentes) constituyen características distintivas de las relaciones de sucesos estudiadas.

3. *Las relaciones de torneo y la historia*

Dentro de los silencios palpables de las relaciones existen los típicamente vinculados a una situación negativa de la corte, de la nobleza o, en general, del grupo que ha concebido el evento y que participa en él activamente. Por ejemplo, como es sabido, las fiestas caballerescas en el siglo XVI todavía constituían juegos violentos en los que a veces salían heridos (de muerte en ocasiones) caballero o caballo, pero la referencia a estos incidentes indeseados es prácticamente nula en las relaciones de fiestas caballerescas. No parece ser que en nuestro torneo de 1544 tuviera lugar un acontecimiento de este orden, pero en las relaciones en pliego sí se evita dejar constancia de cualquier tipo de información que pudiera crear 'mala prensa' a los homenajeados y a los participantes. En los pliegos, por ejemplo, nada se dice sobre la «mala disposición» que tuvo el príncipe por una «sarna y granos que le nacieron» que, además de aplazar el encuentro con la princesa, ocasionó que la festividad se

²⁸ A. Redondo, *Las relaciones de sucesos en prosa (siglos XVI y XVII)*, «Anthropos: Revista de Documentación científica de la cultura», 166-167 (1995), pp. 51-59.

retrasase, como sí se señala en la *Crónica*.²⁹ Solamente en el pliego *Domingo a 2 de março* se indica, de forma eufemística, que «por la indisposición de su alteza, [el torneo] se ha dilatado hasta agora». Ni tampoco se declaran en los pliegos acontecimientos vinculados a la intimidad (y, así, a la humanidad) del príncipe: después de la celebración del torneo, al sentarse a comer colación en una tienda al lado de San Pablo dispuesta para ello, la *Crónica*, que sí cuenta detalles de este tipo, relata que el príncipe «en todo este tiempo nunca se quiso quitar el almete, solamente se alzó la visera e hizo colación».³⁰

Pero los ejemplos de ‘desinformación’ que resultan más recurrentes son los que están relacionados con los mecanismos de construcción de las invenciones que entran al palenque. En las relaciones no se dan indicaciones que expliquen la constitución de ciertos personajes o invenciones fantásticas (una sierpe, ninfas, sátiros, etc.) o cuál es la mecánica de algunos movimientos en los carros. Por el contrario, el cronista intenta en varias ocasiones aclarar qué hay detrás de tanta fantasía. En los pliegos se señala, por ejemplo, que a la escena entró una «sierpe de siete cabezas echando fuego y humo por las bocas a toda furia»,³¹ mientras que en la *Crónica* se explica que se trataba de una escultura efímera «forrada en raso y encima pintada de unas conchas como sierpe».³² En los pliegos se dice que a dicha sierpe «guiábala un enano» (sin más), mientras que en la *Crónica* se indica que esta invención de la sierpe «llevaba encima del lomo una silla en la cual iba sentado un enano del almirante que se llama Pardal».³³ La misma dialéctica entre explicaciones técnicas sobre cómo están construidas las invenciones (*Crónica*) y fórmulas que silencian la mecánica de la representación caballeresca (relaciones) se da, por ejemplo, en la descripción de un

²⁹ A. de Santa Cruz, *Crónica del emperador Carlos V*, vol. IV, Madrid 1923.

³⁰ Ivi, pp. 345-346.

³¹ Tomamos todas las citas de la narración difundida en los tres pliegos de *La muy señalada fiesta...*

³² Santa Cruz, *Crónica...*, pp. 333-334.

³³ Santa Cruz, *Crónica...*, p. 334. Véase Bouza, *Locos, enanos...*, p. 172.

carro en el que iban «cuatro sátiros repartidos por los cantones que tañían sus trompetas» (relaciones) o (como se indica en la *Crónica* de forma mucho más explícita), un carro tirado por sátiros y uno de estos tenía «el medio cuerpo de cabra y el medio de hombre, máscaras, barbas, cabelleras al propio y cuernos dorados».³⁴

En esta misma lógica discursiva, las «tres ninfas muy ricamente ataviadas de oro y piedras» descritas en el texto de los pliegos, son detalladas en la *Crónica* de esta manera: «Iban tres hermosos *niños vestidos de ninfas* [e] iba dentro de este carro (que no se veía) muy hermosa música y ministriles».³⁵ Y se informa nuevamente en la *Crónica* de que los niños cumplían un papel dramático en estas invenciones (seguramente por razones de orden práctico) cuando se señala que había «dos cisnes grandes muy naturales de raso blanco, encima de los cuales iban dos niños hechos sirena, los medios cuerpos de cintura arriba de mujeres de raso encarnado y de cintura abajo hechas unas colas de peces de raso pardo pintadas sus escamas»;³⁶ por el contrario, de esta invención en los pliegos apenas se dice que «había una nao grande [...] la qual guiavan dos cisnes encima de los cuales ivan dos serenas cantando y tañendo».

Así mismo, la *Crónica* incluye en ocasiones los nombres propios de nobles o de «hombres de placer» que representan personajes de ficción en la fiesta: a la explicación de que el enano lo era de verdad y se llamaba Pardal, se añade que la «reina mora», que aparece sobre un elefante, no es otra que el truhán Mena o «Menica», y se especifica que uno de los pajecitos que ingresan era criado de la princesa y se llamaba «Gómez Freile».³⁷

En suma, en la *Crónica* se suministra toda una serie de informaciones sobre la fiesta que permiten ‘entender’ elementos intrínsecos a esta, *ver* qué ocurría detrás de bambalinas, incluso

³⁴ Santa Cruz, *Crónica...*, p. 334.

³⁵ *Ivi.*, p. 335.

³⁶ *Ivi.*, p. 337.

³⁷ *Ivi.*, p. 334.

si esto implicaba cierta desmitificación del idealismo caballeresco que se pretendía proyectar en el torneo. No solo se desvela en la *Crónica* qué hace el príncipe Felipe en los espacios más privados, sino también cuáles eran las técnicas utilizadas para la construcción de las invenciones: los materiales con los que se hacían las máscaras y los vestuarios, los nombres propios de los «hombres de placer», los animales que representaban a otros animales (los caballos disfrazados de unicornios o de elefantes) y, un dato sumamente interesante, el hecho de que muchos personajes mitológicos eran representados por niños. Frente a estas descripciones de los espacios privados y de los ‘trucos’ que se fabricaban detrás de la escena, las relaciones se limitan a una narración bastante esquemática anclada en fórmulas y formas fijas.

4. Conclusiones

Lo expuesto hasta ahora desemboca en los siguientes corolarios: en primer lugar, ateniéndonos al corpus que conocemos, es posible afirmar que las relaciones impresas en castellano en el siglo XVI de juegos caballerescos cortesanos no se fraguaron como un género popular, pese a existir eventos festivos que hubieran motivado relaciones en pliego y pese incluso al decidido intento de popularización de este tipo de textos que representa la publicación de nuestros cuatro pliegos de 1544, cuya traducción, añadido gráfico atractivo (en los dos pliegos con grabado) y edición en varias ciudades no constituyó un modelo a seguir. Por los impresos conservados del XVII de los que tenemos noticia, es evidente que este subgénero de las relaciones festivas adquirió más difusión con posterioridad, pero, aun así, en términos generales, parece probable afirmar que las relaciones de fiestas caballerescas siguieron siendo en este siglo, hasta cierto punto, noticias salidas de la corte que concernían, especialmente, a un grupo receptor relativamente reducido (los cortesanos que participaban en estos espectáculos, personalidades de la nobleza que estuvieron ausentes, cortes vecinas, etc.). La

transmisión manuscrita de este subgénero está en sintonía con esta tesis. Esto se explicaría por el hecho de que se trata de textos en donde el «reconocimiento» de la sociedad cortesana al que se refirió Norbert Elias (es decir, la idea de que la existencia del cortesano está delimitada por la imagen que los otros cortesanos tengan de él) se lleva a efecto de forma contundente en estos textos, como se ha llevado a efecto igualmente en la festividad caballeresca. Así, son textos que cumplirían una función en el marco localizado de la nobleza y la corte y que, además, carecen de los atractivos propios de las relaciones de sucesos de orden más popular: el tono y contenido tremendistas, la monstruosidad, el prodigio, etc.

En segundo lugar, en lo que respecta al contraste entre relaciones y texto histórico, se debe decir que existe, en las primeras, un proceso de síntesis y reducción del contenido descrito, explicable, en parte, por la limitación espacial de la puesta en página (estamos hablando de pliegos sueltos). No obstante, no hay duda de que esta reducción a fórmulas en los pliegos se enmarca dentro del uso de la información como poder: nada se dice de los aspectos negativos del torneo (como la enfermedad del príncipe) ni de los mecanismos de producción de tanta fantasía y magia caballeresca. Los pliegos se reducen a narrar la parte más visible y evidente de lo ocurrido, sometiendo al silencio cualquier elemento extra, añadido o periférico que resulte discordante con la proyección de la fiesta como un triunfo guerrero y amoroso del príncipe y su consorte.

En este orden de ideas, la definición del género de las relaciones de sucesos como grupo de textos que pretende «informar» en primera instancia (además de «entretener y conmover») ³⁸ se enriquece a partir de entender el carácter informativo de este tipo de textos como una dialéctica entre información misma y desinformación. Si se quiere (por intentar vincularlo a la definición sobre el ‘suceso’ moderno postulada por Barthes), como una tensión entre lo «inteligible» y lo «insondable», entre

³⁸ Pena Sueiro, *Una propuesta de base de datos relacionales para catalogar relaciones*, en *Las relaciones de sucesos en España...*, pp. 275-286.

lo «racional» y lo «irracional», entre la necesidad de «tener signos» y la necesidad de que esos signos sean de «contenido incierto».³⁹ Frente al discurso histórico que pretende dar sentido al mundo, el relato da también sentido pero, a la vez, se lo quita. La pregunta ahora a considerar sería si esa «desinformación» (que el lector de hoy en día también encuentra en las noticias y sucesos) obedecería, principalmente, a la estrechez o limitación espacial del formato editorial en el que se imprime el suceso (el pliego suelto) o, más bien, si el formato es la consecuencia de un discurso donde prevalecen las pretensiones de informar parcialmente. Informar en pliego suelto en la temprana modernidad, como se sabe, acarrea la difusión amplia de aquello sobre lo que se informa (pues se trata de un material poco costoso), por lo que nos moveríamos aquí en un triángulo entre fines comerciales (el pliego es comprado por muchos), cuestiones formales (en el pliego no caben noticias detalladas que den un contexto a los hechos) y cuestiones ideológicas (informar sin informar constituye un control del poder mediante la negación del saber) en el que resulta difícil discernir el lugar que estas tres aristas ocupan en la lógica de causas y consecuencias. Las fórmulas reducidas —el hablar de ninfas (y no de jóvenes doncellas disfrazadas de diosas, como explicita la *Crónica*)— y todos aquellos recursos estilísticos que parecen cumplir el cometido de ocultar o silenciar un contenido de la noticia estarían cumpliendo entonces una función de orden práctico (cabere en un formato breve que, por ende, se venda a muchos) e ideológico.

Al reflexionar sobre los mecanismos utilizados en ese ejercicio de informar-desinformando, se hace patente que el discurso de la *Crónica*, pese a no poder equipararse a los hechos (como se sabe, ningún discurso lo hace), pone en evidencia que la puesta en escena caballescica constituye una ‘representación’: la sierpe no es una sierpe (relaciones), es una tela con conchas que semejan una serpiente (*Crónica*); las ninfas no son ninfas, son niños disfrazados de ninfas; el enano no es un personaje proce-

³⁹ R. Barthes, *Estructura del «suceso»*, en *Ensayos críticos*, Seix Barral, Barcelona 2003, pp. 225-236, cita en 235-236.

dente de libros de caballerías, es un cómico de la corte con nombre propio. Las relaciones, al no poner en evidencia que lo que se describe es una representación de otra cosa, sitúan lo narrado (la magia, la maravilla, la ficción, etc.) dentro del estatuto de una verdad monocorde, como si todos estos seres fantásticos que salieran a escena fueran realmente eso: fantasía y no representación de la fantasía.

CLAUDIA DEMATTÈ - ALBERTO DEL RÍO

EL ESCULTOR LEONE LEONI DISEÑA LA ÍNSULA FIRME
SEGÚN LAS REGLAS DE SERLIO EN LAS BODAS
DEL MARQUÉS DE MANTUA (1561)

Molto superbo aparato mi parve quello che nel cortile della Mostra nel suo castello fece fare lo Illustrissimo signor Duca di Mantova, alle sue felici nozze, et benchè non servisse ad altro che a quel gioco cavaleresco per quella sera, sarebbe però stato mirabile da rappresentarvi et comedie et tragedie.¹

Así alaba el dramaturgo hebreo Leone de' Sommi en el cuarto de sus *Quattro dialoghi in materia di rappresentazioni sceniche* las arquitecturas efímeras preparadas para la boda de Leonor de Habsburgo y Guglielmo Gonzaga que tuvo lugar en Mantua en la primavera de 1561. Allí acudió lo más granado de la aristocracia hispanoitaliana de la época. Téngase en cuenta que el personaje que los casó en la Basílica de San Andrea es el cardenal Cristoforo Madruzzo, príncipe obispo de Trento, y encargado de acompañar a la hija del emperador Fernando I desde la ciudad del concilio hasta las planicies del Mincio. Entre otros, el Marqués de Pescara, Francesco Ferdinando d'Avalos, gobernador de Milán, se desplazó por la llanura padana con todo su séquito para participar en los regocijos de las bodas.² Preci-

· Este trabajo se inscribe en las labores del grupo investigador Clarisel de la Universidad de Zaragoza, que cuenta con el apoyo del Gobierno de Aragón y del Fondo Social Europeo.

¹ L. de' Sommi, *Quattro dialoghi in materia di rappresentazioni sceniche*, Il Polifilo, Milano 1968, p. 61.

² Se hallará una excelente valoración del ambiente intelectual milanés de la época en A. Álvarez-Ossorio Alvariño, *Milán y el legado de Felipe II. Gobernadores y corte provincial en la Lombardia de los Austrias*, Sociedad

samente, entre sus servidores acudieron Leone Leoni, el gran escultor del emperador, y Luca Contile, preceptor del gobernador y miembro junto a él y a Alciato de la Accademia della Chiave d'Oro, cuyas primeras sesiones tuvieron lugar un año después en Pavía.³ El escultor, acostumbrado a que se requiriesen sus servicios para el diseño de fastos, se trasladó a Mantua para hacerse cargo del escenario de la justa de la Ínsula Firme en el *cortile* de La Mostra del palacio ducal.

Contamos con dos relaciones extensas de la fiesta: una es del polígrafo Andrea Arrivabene, va dedicada al marqués Scipion Gonzaga y fue redactada en mayo de 1561.⁴ La otra es anónima, se dirige en forma de carta a Perrenot de Granvelle, hombre de estado de Felipe II y protector de Leone Leoni.⁵ Existe además una curiosa reelaboración de Celio Malespini, autor que dedicó el relato undécimo de la segunda parte de sus *Dugento novelle* a la recreación de divertidas anécdotas que dan cuenta de la atmósfera del enlace.⁶ Los tres documentos han sido tenidos en cuenta por la crítica histórica y teatral,⁷ pero quizás una mirada

Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, Madrid, 2001, pp. 106ss. Así como en el clásico estudio de S. Leydi, *Sub umbra imperialis Aquilae. Immagini del potere e consenso politico nella Milano di Carlo V*, Olschki, Firenze 1999.

³ Para detalles sobre la colaboración de artistas e intelectuales en los aparatos festivos, véase: A. del Río Noguera, *Gli emblemi escono dalle cucine e danzano in una festa italo-spagnola (Milano, 1559)*, en G. Borriero, R. Capelli, C. Concina, M. Salgari, T. Zanon (eds.), *Amb. Dialoghi e scritti per Anna Maria Babbi*, Fiorini, Verona 2016, pp. 505-514.

⁴ Andrea Arrivabene, *I grandi apparati, le giostre, l'impresa, e i trionfi, fatti nella città di Mantoua, nelle nozze dell'illustrissimo et eccellentissimo signor duca di Mantoua con tutt'il successo dell'entrata di sua Altezza*, Giacomo Ruffinello, Mantova 1561.

⁵ *La celebration delle nozze del illu. et excel. signori il signor duca di Mantua e la principessa Leonora figliuola dello imperatore Ferdinando primo*, Giouambattista Ponte alla Douana, Milano 1561.

⁶ Celio Malespini, *Delle superbissime nozze del Duca Guglielmo Gonzaga*. Usamos la edición recogida en *Del novelliero italiano. Volume quarto contenente novelle XXVIII*, Giambattista Pasquali, Venezia 1754, pp. 174-191.

⁷ Como en tantas otras ocasiones, la noticia se comenta en A. d'Ancona, *Origini del teatro italiano. Libri tre con due appendici sulla rappresentazione drammatica del contado toscano e sul teatro mantovano nel sec. XVI*, Loescher, Torino 1891, II, pp. 416-417. Véase también P. Fabbri, *Gusto scenico a*

detenida al anónimo, menos divulgado, pueda echar luz sobre el modo en que eran diseñados y tratados los espectáculos caballerescos. Para ello conviene, antes de examinar esa relación, traer algunos párrafos de una carta coetánea dirigida a Giovan Andrea Doria por Rinaldo Corso, humanista conocido, entre otras cosas, por su *Dialogo del ballo*. La carta, pensada para otro torneo, deja patente que estas manifestaciones caballerescas se regían por reglas no muy distintas de las teatrales.⁸ En primer lugar, para plasmar la invención se acudía a los letrados del entorno aristocrático. El Doria ha contactado con Rinaldo Corso, quien muestra su desacuerdo con el boceto para el torneo y apunta su extrañeza:

Signor mio, io restai con meraviglia quando lessi il cartello del giuoco proposto, sí per il poco decoro come anco per le molte inconsiderationi che vi son dentro. [...] Si sa che a Lei non mancano de servidori de dottrina et de ingegno da commetterne loro l'inventioni.⁹

Ante el despropósito, se atreve a sugerirle un plan más ambicioso y, sobre todo, más ajustado a las reglas de la escena dramática, que resume en este párrafo:

Mantova nel tardo Rinascimento, Liviana, Padova 1974, pp. 21-28. Es utilísimo el recorrido trazado por Stefano Neri, siempre atento a la deuda con los libros de caballerías, en *Il romanzo cavalleresco spagnolo in Italia*, estudio recogido en A. Bognolo, G. Cara y S. Neri, *Repertorio delle continuazioni italiane ai romanzi cavallereschi spagnoli. Ciclo di Amadis di Gaula*, Bulzoni, Roma 2013, pp. 85-139. En las pp. 134-136 se habla de este festejo y se documenta un Arco dei Leali Amanti previo, erigido para el carnaval milanés de 1553. Agradecemos al autor su disponibilidad para atender nuestras consultas. Así mismo, queremos dejar constancia de la atenta lectura y comentarios que Anna Bognolo hizo de la redacción previa de este trabajo.

⁸ Para el caso español, conviene no olvidar las pioneras y espléndidas páginas de T. Ferrer Valls, *La práctica escénica cortesana: de la época del emperador a la de Felipe III*, Tàmesis Books, London 1991, especialmente pp. 28-35. Las estrechas conexiones entre cortes españolas e italianas favorecen los intercambios que llevan a aplicar los preceptos de la escenografía italiana, ligada a la arquitectura humanista, también a los torneos de invención.

⁹ F. Foffano, *Una giostra d'amore nel Cinquecento*, «Biblioteca delle scuole italiane», Serie 2, IX (1900), p. 22a. El editor propone la fecha *ante quem* de 1570.

Tutti i giuochi dell'Arme acciò habbino del vago et maestoso et che l'huomo non spenda il suo per invitar le genti a veder fredenze, bisogna c'habbino 4 parti, che sono il novo, il vario, il decoro et lo spatio del tempo.¹⁰

Según tales preceptos, se recogen indicaciones para los generales, que no deberán hacer giros excesivos ni saltos:

avvertendo che suol riuscir maestoso et grave il ballar de' cavaglieri armati, s'egli è fatto senza movimento di salti forzati e di giri raddoppiati et di simili cose che vogliono molta agilità.¹¹

Nada escapa a su mirada de conjunto, incluida la colocación de los pabellones en los que se deben alojar los mantenedores y aventureros:

Dui ne saranno piantati nelle due teste della Piazza, uno ad uno estremo et l'altro all'altro, che per linea retta si mirino insieme et si rispondino le porte. Il terzo sia posto dal lato della Piazza ma in modo che venga a star nel mezo deli dui in forma di triangolo.¹²

No es un caso al margen nuestra fiesta. Precisamente, conservamos parte del carteo de Leone Leoni con Antoine Perrenot de Granvelle. El escultor confiesa a su mecenas:

La mia invenzione fu d'Amadis trovata dal Illmo di Pescara, con l'Isola Firma et tante cose racozzate et accomodate insieme et tanto ben fatte. [...] La festa di Mantova sarà l'arco de los leales amadores con la camera defendida, con tutte et più circostancie che non lo describe Amadís.¹³

Tanto esta carta como la relación anónima coinciden en que fue el marqués de Pescara quien pensó en diseñar el torneo con alguna de las invenciones de *Amadís* y ordenó fabricar un edifi-

¹⁰ *Ibidem.*

¹¹ *Ivi*, p. 22b.

¹² *Ibidem.*

¹³ Eugène Plon, *Les maîtres italiens au service de la maison d'Autriche. Leone Leoni sculpteur de Charles Quint et Pompeo Leoni, sculpteur de Philippe II*, París, 1887, apéndice, p. 49. Precisamente la relación anónima de la fiesta nupcial va dirigida a Granvelle, según se lee en portada: «Al'Illustrissimo e Reverendissimo Cardenal Attebratensi». Agradecemos la aclaración a Roberta Capelli.

cio maravilloso que reprodujese el Arco de los Leales Amadores y la Cámara Defendida en la Ínsula Firme. Evidentemente, el modelo que le sirve de inspiración es la aventura con que se inicia el segundo libro del *Amadís* de Montalvo. Y ahí es justamente donde entró el buen oficio de Leone Leoni, que preparó el dibujo y la maqueta¹⁴ y redujo a un solo sitio y una sola invención las opciones múltiples del libro. Y como muy bien apunta el anónimo, y hasta insinúa la carta a Granvelle, añadió de cosecha propia la idea de colocar en el espacio que figuraba los dominios de Apolidón y Grimanesa, personajes del *Amadís* que instituyen la prueba de fidelidad, un infierno al que iban a parar aquellos aventureros que resultaban derrotados en el torneo:

Non poteva il cavaliere disegnar il luogo dele fate se no se lo fusse egli im[a]ginato [...]. Era adunque l'inferno non necessaria parte alla composition dello Apparato, ma si ben necessaria in quanto alla inventione.¹⁵

Para ello se apoyó en las posibilidades que le ofrecía la disposición del Palacio Ducal y los canales de la ciudad para situar el escenario de la lid separado por un brazo de agua del Arco de los Leales Amadores, elemento central de la Ínsula Firme. Sus conocimientos de mecánica y su experiencia en el montaje de aparatos efímeros, le llevaron a construir un puente que aparecía y desaparecía en función del resultado de la justa: el mecanismo oculto permitía cruzarlo solo a aquellos caballeros ganadores, los únicos dignos de probar su fidelidad en el Arco. Un autómatas colocado en su cima lanzaba flores o llamas de fuego, según hubiese sido la conducta amorosa de quien lo traspasaba. Claro que luego quedaba superar los mandobles de espada que aguardaban tras las columnas y resistir los zarandeos de unas manos misteriosas, quizás introducidas sobre el modelo de la que se ve en la xilografía de la edición veneciana de 1533 (fig. 1),¹⁶ obsta-

¹⁴ «Fu dal medesimo cavaliere fatto il disegno et il modello con tutto il compartito, di maniera che in piccolo si conosceva chiaramente come dovesse riuscire in grande»: Arrivabene, *I grandi apparati*, s. p.

¹⁵ *La celebration delle nozze*, s.p.

¹⁶ Venecia, Juan Antonio de Sabia, 1533, f. XCV v°.

culizando el paso a la Cámara Defendida, curiosamente representada en ese mismo grabado con el candado que la protege.

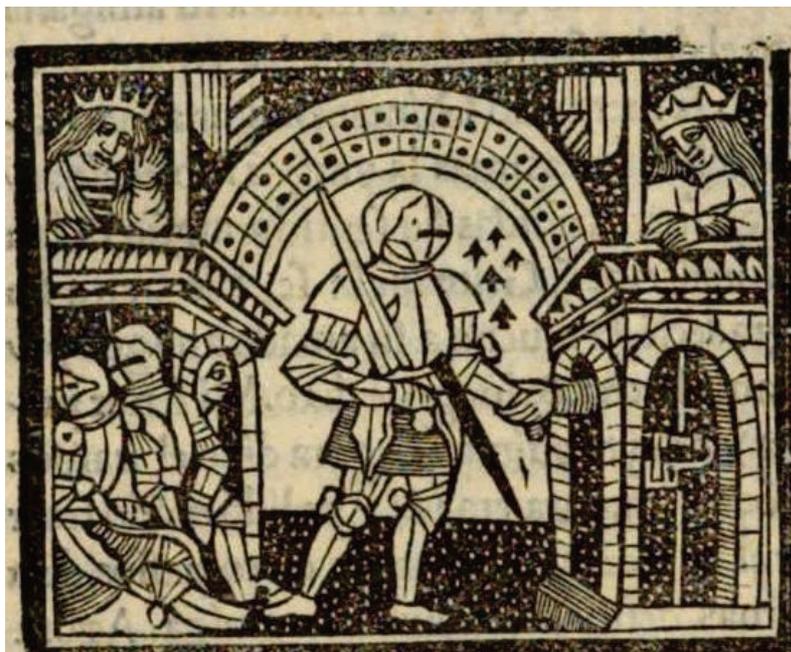


Fig. 1

Los apuntes del cronista anónimo dan cuenta de la preocupación por integrar los diversos ambientes teatrales que se conjugan en la fiesta, reto del que Leone Leoni salió bien parado, si hemos de hacer caso a los comentarios que van exponiendo cómo el escenario se adapta a los cánones de la tratadística más avanzada de la arquitectura humanística en asuntos de escenario teatral. Nos estamos refiriendo a Sebastiano Serlio, autor del conocido apéndice sobre las escenas teatrales en su *Secondo Libro dell'Architettura*. Así, vemos cómo la relación resalta el respeto a las reglas de la perspectiva comunes en la escena italiana, ordenada por un eje central marcado por el espacio de los espectadores en el *cortile* de La Mostra. Estos tenían enfrente la Cámara Defendida:

[...] dentro la quale tuti gli spettatori per retta linea guardavano e per mezo dell'uscio pareva che fusse assai maggiore et assai piu lontana di quello che ella era, per cagion de lumi che proportionatamente riverberavan.¹⁷

Nótese que el párrafo da cuenta no sólo de ese eje central que rige el punto de fuga de la perspectiva, sino del papel que juega la iluminación en el espectáculo para conseguir efectos de lejanía y de maravilla, tal y como se recomienda en ese apéndice citado de Serlio,¹⁸ en donde a su vez la luminotecnia tiene un lugar muy apreciable, pues cierra el apartado sobre escenografía:

havendovi, credo io, fatto ponere il cavalier [Leone Leoni] la carta unta et altra mistura dietro a quei forami, simigliantemente dietro al Arco de los leales amadores e dietro a tutto il corpo dello Edifitio, di maniera trasparavano che non lumi, non vetri, ma rubini, smeraldi, diamanti et altre si fatte gemme sembravano.¹⁹

Pero el influjo de Serlio parece ir más allá y afecta a la descripción de la parte correspondiente a la Cámara Defendida, diseñada según lo estipulado para los decorados de la escena trágica (fig. 2):

¹⁷ *La celebration delle nozze*, s.p.

¹⁸ «E tutti quei tondi o quadri che si veggono per gli edificii sono tutti i lumi artificiatu di varii colori trasparenti... le finestre che sono in faccia sarà bene a mettergli de lumi di dietro ma che siano di vetro & anco di carta overo di tela dipinta torneran bene». *Il secondo Libro di Perspettiva di Sebastian Serlio bolognese*, Giovan Battista & Marchion Sessa fratelli, Venezia 1560, f. 26r. Para considerar la preocupación por las luces artificiales en ese entorno festivo, conviene tener en cuenta el espacio concedido por Malespini en su *novella* a la peripecia de la consecución de los vidrios.

¹⁹ En algo coinciden las recomendaciones de Serlio para la escena trágica, que apuntan a materiales y distancia, y el bronce y mármol empleados por Leone Leoni para recrear la Ínsula Firme y sus padrones: «Similmente qualche statue finte di marmo o di bronzo si faranno di grosso cartone o pur di tavola sottile ben ombregiate & tagliate intorno, poi si metteranno alli suoi luoghi ma siano talmente discosti & lontani che i spettatori no le possino vedere per fianco», (*Il secondo libro*, f. 26v). La traducción de *cobre* es siempre *bronzo* en la versión que hace Mambrino del episodio. Sin embargo, el *padrón de piedra* se convierte en *colonna di marmo*. Aunque son más las veces que aparece *padrón de mármol* en el original de Montalvo.



Fig. 2

ogni scena [era] fatta de buonissimi prospettivi, non posti detti casamenti per necessità, ma si ben con proposito et erano tutti / di rilievo con ogni lor membro e cornice; solamente i piani erano arricchiti di pittura. Eravi ancora una campana che sonava le hore con la sua sfera, [...] Di piu che fra i medesimi casamenti erano collocate piramidi et altri variati campanili.²⁰

El reto, como puede suponerse por la descripción, surge de la incorporación del Infierno a uno de los costados de las dependencias reales con una entrada en forma de boca monstruosa que abre sus fauces para mostrar el espectáculo de las almas arrojadas a las profundidades del Averno. Para ese aparato, el

²⁰ *La celebration delle nozze*, s.p. En el torneo de invención sobre el *Amadis* en 1570 en Burgos, Ferrer Valls resalta precisamente ese reloj que se sitúa «según la descripción en lo más alto del edificio, probablemente, en el vértice del triángulo que crea la perspectiva» (*La práctica escénica*, p. 32).

caballero Leoni echa mano de una tradición consolidada en este tipo de montajes festivos que se apoya en las descripciones de Virgilio (libro VI de la *Eneida*) y Dante. No deberíamos olvidar que Francesco Gonzaga lo había enviado en 1548 a Génova cuando el séquito del Felicísimo Viaje pisó tierras italianas y que allí mismo se incorporó al cortejo nobiliario que acompañaría al príncipe hasta Bruselas. Tuvo, por lo tanto, ocasión, si no de participar en el diseño, sí al menos de ver el torneo que en el Buonconsiglio recreó la entrada al séptimo círculo del Infierno, precisamente donde Dante lo situaba en la *Divina Commedia*, en el desfiladero que el Adige traza a su paso por esta preciosa ciudad.²¹

Volviendo a nuestra fiesta, las relaciones dejan patente que la organización del espectáculo se hacía a varias bandas: No entramos ahora en la otra justa organizada para la ocasión y cuyo responsable fue nada menos que Giovan Battista Bertani, discípulo de Giulio Romano, ayudado por Pompeo Pedemonte.²² Todos ellos fueron responsables de las construcciones de la casa ducal de Mantua. La preocupación compartida por quienes se ocupaban de la preparación del lugar en lo tocante a espacio, perspectiva y fugas queda curiosamente reflejada en el dibujo de Pedemonte para el diseño de un escenario de torneo en los dominios de los Gonzaga. Por las fechas manejadas en la datación, muy bien podría estar ligado a nuestra justa o a una similar. Merece la pena reparar en las proyecciones del punto de vista de los espectadores en las logias con respecto a caballeros y justadores. Dan cuenta de la importancia que para estos arquitectos tenía el campo visual de los espectadores.²³

²¹ A. del Río, *Il Principe Filippo d'Asburgo e Cristoforo Madruzzo nell'anno 1549: un torneo a Trento alle porte del settimo cerchio dell'Inferno*, en F. Marzatico y J. Ramharter (eds.), *I cavalieri dell'Imperatore*, Castello del Buonconsiglio, Trento 2012, pp. 168-177.

²² Para su participación en construcciones efímeras véase: P. Carpeggiani, "Sgabelli pieni di carte disegnate quasi per la maggior parte indarno", en M. Rossi y A. Rovetta (eds.), *Studi di Storia dell'Arte in onore di Maria Luisa Gatti Perer*, Università Cattolica del Sacro Cuore, Milano 1999, pp. 277-284.

²³ El dibujo, que se conserva en el Civico Gabinetto dei Disegni de Milán, puede verse reproducido ahora en R. Morselli, *Gonzaga. La Celeste Galeria. Le raccolte*, Skira, Milano 2002, cat. 196.14, p. 528. Los comentarios a los

Pero veamos ahora cómo las cuestiones arquitectónicas y de escenografía, en realidad, parecen obedecer a razones literarias relacionadas con la mezcla de géneros y sus correspondientes estilos. Para ello conviene resaltar el lugar de honor concedido a Camillo Castiglione como vencedor de la aventura del Arco y la Cámara Defendida. La relación anónima, al apuntar un dato bien significativo, muestra a las claras que ese protagonismo queda fuera de las competencias de Leone Leoni: «Imperò il cavalier Lione non vi fece in quello arco alcuna corrispondentia, come membro de suoi disegni, perche fu eletto quel luogo a servizio del venturiero».²⁴ Y de ahí deriva, creemos, la insistencia de la relación en justificar la mezcla de órdenes arquitectónicos:

Tale apparato veramente si rappresentava stupendo, quasi amphiteatro che si vedesse dala parte di dentro et era di due ordini, cioè corintio e composito. Ne fu certamente mal considerato poi che questa Machina si vedeva contenuta da quel gran sito d'ordine rustico e dorico, che per abbellimento e per vaghezza non gli sarebbe altro ordine convenuto.²⁵

Y es que la entrada en la lid de Camillo Castiglione como Caballero de la Luna se basaba en la leyenda de Endimión. Aparecía, por lo tanto, Diana cazadora, acompañada de unas ninfas que sacaban al personaje de una cueva para acompañarlo al espacio de la justa, una vez que su disfraz cae y queda listo para cabalgar y empuñar las armas. Ni que decir tiene que sobre esta invención planea el modelo de la escena satírica o rústica (fig. 3), que recrea un paisaje bucólico:

Vitruvio trattando delle scene vuole che questa [la satirica-rustica] sia ornata di arbori, sassi, colli, montagne, herbe, fiori & fontane, vuole ancora che vi siano alcune capanne alla rustica.²⁶

dibujos de Pedemonte en pp. 542-545 apuntan a la «innegabile modernità nello studio dei campi visivi degli spettatori». La ficha propone la datación *ante 1587*.

²⁴ *La celebration delle nozze*, s.p.

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ *Il secondo Libro*, f. 27r. Son sumamente esclarecedoras las páginas de M. Pieri, *Selve e giardini nella scena europea di Ancien Regime*, «Italies», 8 (2004), pp. 189-207 al trazar la conexión entre la teoría aristotélica sobre los



Fig. 3

Y ahora compárese este párrafo del comentario a Vitruvio coetáneo («I satirici portavano cose silvestri e boscareccie a modi pastorali convenienti però la loro Scena era di verdure,

géneros y los tratados arquitectónicos ligados al Humanismo. En el párrafo 13 de la versión en línea (<http://italies.revues.org/1068>) se encontrará resumida la discusión en textos de la época, entre los que no faltan los *Dialoghi* del de' Sommi que encabezan este trabajo. El asunto lo trató por extenso la misma autora en *La scena boscareccia nel Rinascimento italiano*, Liviana, Padova 1983.

d'acque, di lontani colorita»)»²⁷ con la descripción del escenario en el que se había integrado la Cámara Defendida de Apolidón y Grimanesa:

era l'Isola d'un certo aspetto spaventoso et inhabitabile sfuggendo come il restante dell'Edifitio. Per tanto si vedeva il suo spatium herboso et sassoso con alcune stradette oblique, non già fatte di colori ma sì bene a herbe, scoglietti e tronchi essenziali con vapori ... vedendosi da una banda dell'Isola a man destra lo Dio Pan con la sua zampogna e con la sua Greggia.²⁸

Todo confluye en esa apoteosis final que elige como ganador al conde Camillo Castiglione: Diana, la diosa de la castidad, virtud básica para ser galardonado como el único de los aventureros capaz de entrar en la Cámara Defendida, le ayuda a salir de su cueva en hábitos rústicos, estos caen para dejar ver al combatiente noble, como en tantas otras ficciones caballerescas en las que el protagonista, disfrazado de pastor, acaba revelando su identidad. Cuestión que nos hace recordar que a estas alturas de siglo las fantasías caballerescas, tan queridas de la nobleza, habían evolucionado para confluir con la moda de los relatos pastoriles, que afecta también, no lo olvidemos, a los géneros lírico y dramático. De hecho, el paseillo con la entrada de Diana va acompañado de desfile, música y canto de estrofas.

Pero hay un detalle que no debería escapar al buen observador: quizás no fue del todo casual que fuera precisamente Camillo Castiglione, el hijo de Baldassarre Castiglione, quien acabase la aventura del Arco de los Leales Amadores. Piénsese que esa prueba viene citada en *Il cortigiano* como irónica demostración que las mujeres podían exigir a sus maridos sobre lo verdadero de su amor.²⁹ No sería de extrañar que el hijo quisiese

²⁷ *I dieci libri dell'Architettura di M. Vitruvio, tradutti et commentati da Monsignor Barbaro, eletto Patriarca d'Aquileggia*, Francesco Marcolini, Venezia 1556, p. 167. En el párrafo anterior se lee: «Ma le scene satiriche sono ornate di alberi, & di spilonche & di monti & d'altre cose rusticali e silvestri in forma di giardini».

²⁸ *La celebration delle nozze*, s.p.

²⁹ *La seconda redazione del Cortigiano di Baldassarre Castiglione*, ed. G. Ghinassi, Sansoni, Firenze 1968, p. 18. Véase además M. Pozzi, *La traduzione del Cortegiano e l'aspirazione spagnola a una cultura degna della nuova*

reivindicar el lugar que su padre había reservado en su conocido diálogo a la empresa del Segundo Libro amadisiano.

Por lo demás, queríamos también llamar la atención sobre algunos detalles recogidos por el anónimo que nos pueden ayudar a comprender mejor el ámbito de recepción de la materia caballeresca, (y del *Amadís* muy en particular), en este contexto hispanoitaliano. Se lee en el broche de la relación:

Finì in cosi fatta guisa l'impresa cavalieresca dell'Isola Incantata et se in tutto non si è imitato quanto fece et operò Amadigi, nondimeno assai fu fatto. Anzi da ciascuno che quivi si ritrovò et che letto haveva quello *in canto*, è stato questo spettacolo stimato tanto piu lodevole quanto è stato piu vero, et è stato tanto piu maraviglioso quanto è stato piu in effetto.³⁰

Nos parece que esa precisa alusión a que los espectadores supiesen de Amadís y sus aventuras por haberlas leído «in canto» podría quizás apuntar a la versión que Bernardo Tasso hizo del libro de caballerías en su poema épico *Amadigi*, recién salido de prensas en 1560, el año anterior a la fiesta.³¹ En él, precisamente, el final de las peripecias reservadas al espacio de la Ínsula Firme coincide con la publicación de el enlace de Floridante y Filidora.

Pudo muy bien juzgarse que nada mejor que un torneo de invención de este tipo para honrar las bodas de un Gonzaga con una Habsburgo en un entorno privilegiado de humanistas que contaron con todas las herramientas del intelecto y del arte para

condizione imperiale, «Laboratoire italien», 16 (2015), en línea: <https://laboratoireitalien.revues.org/932>, nota 3-4.

³⁰ *Ibidem*, curs. nuestra.

³¹ Véanse los estudios de M. Mastrotaro, «*Per l'orme impresse*» da Ariosto: *tecniche compositive e tipologie narrative nell'Amadigi di Bernardo Tasso*, Aracne, Roma 2006; R. Morace, *Dall'Amadigi al Rinaldo. Bernardo e Torquato Tasso tra epico ed eroico*, Edizioni dell'Orso, Torino 2012. Un buen resumen de las discusiones en torno a las fuentes manejadas por Tasso y el papel de la traducción de Mambrino Roseo da Fabriano, se encontrará en Neri, *Il romanzo cavalleresco*, pp. 109-111.

extraer las fantasías de sus libros preferidos y encarnarlas en el escenario de una justa:³²

Fur per l'altra matina publicate
Le nozze; e fur magnifiche e reali,
Con tutta quella pompa celebrate.
Ch'a cavalieri eccelsi, e donne tali
Ben conveniasi, e fien forse cantate
Per diporto e trastullo de' mortali
Con più favor d' Apollo e di Talia
Da miglior cetra, che non è la mia.³³

³² Y no nos olvidemos de que el Tasso fue contratado apenas año y medio después como secretario por el propio consorte mantuano, Guglielmo Gonzaga. Sobre la fecha en concreto no existen apenas documentos, si se exceptúa una carta de Giuseppe Pallavicino de marzo de 1563 (Morace, *Dall'Amadigi al Rinaldo*, pp. 37-41).

³³ *L'Amadigi del s. Bernardo Tasso a l'invittissimo, e catolico re Filippo*, Gabriel Giolito de' Ferrari, Venezia 1560, canto C, st. 105, p. 612.

FRANCESCA LEONETTI

EL BARROQUISMO DE LAS «GRANDES ALEGRÍAS»:
LOS RITUALES DEL PODER EN LAS RELACIONES DE SUCESOS
ESPAÑOLAS E HISPANOAMERICANAS DEL SIGLO XVII

En este estudio expongo unas reflexiones sobre las estrategias y técnicas de la recreación visual presentes en las relaciones del siglo XVII. Me voy a referir a unos textos que, dentro del vasto universo de las relaciones de sucesos, ocupan la categoría de relaciones de ceremonias, fiestas y festejos,¹ cuya rica bibliografía² es testimonio del auge experimentado sobre todo a partir de la década de 1970, gracias a la atención que le ha prestado un número creciente de investigadores, tanto por la gran cantidad de textos conservados, como por sus peculiaridades.³

Todos los estudios llevados a cabo hasta ahora coinciden al considerar las relaciones festivas barrocas como el espacio en el que el Poder se construye y visualiza, representando de forma desbordante sus instancias. En dichos textos, la propaganda po-

¹ Entre los trabajos de clasificación de las relaciones de sucesos destaca el *Repertorio* rico y detallado de Nieves Pena Sueiro. N. Pena Sueiro, *Repertorio de «Relaciones de Sucesos» españolas en prosa impresas en pliegos sueltos en la Biblioteca General Universitaria de Coimbra (siglos XVI-XVIII)*, Fundación Universitaria Española, Madrid 2005.

² En el *Estado de la cuestión sobre el estudio de las Relaciones de sucesos* redactado por Nieves Pena Sueiro se ofrecen referencias bibliográficas imprescindibles sobre el tema y enlaces importantes para el desarrollo de las investigaciones. N. Pena Sueiro, *Estado de la cuestión sobre el estudio de las Relaciones de sucesos*, «Pliegos de bibliofilia», 13 (2001), pp. 43-66.

³ Ese mismo interés fue el que sugirió el tema monográfico del «II Seminario de las Relaciones de sucesos», que se celebró en 1999 en La Coruña, cuyas preciosas contribuciones se recogen en S. López Poza, N. Pena Sueiro (eds.), *La Fiesta, Actas del II Seminario de Relaciones de sucesos*, Sociedad de Cultura Valle Inclán, Ferrol 1999.

lítica y religiosa se explicita en las fórmulas hiperbólicas y este-reotipadas de la ostentación barroca y en la enumeración de superlativos, mediante los cuales se pretende dejar testimonio y perpetuar la memoria de acontecimientos excepcionales, que pueden contarse entre los instrumentos de Estado⁴ de una edad rica de contrastes. Se trata de actos protagonizados y presididos por los poderes civiles y eclesiásticos, eternizados por la «memoria minuciosa»⁵ de las relaciones, fuentes muy valiosas de información tanto sobre las formas literarias como sobre las ideologías.

En términos que debemos a las imprescindibles contribuciones de Giuseppina Ledda, estos tipos de textos se hacen cargo de una descripción efrástica, de la representación verbal de una representación visual, que el poder demiúrgico de la palabra de dar presencia a lo que es ausente hace posible.⁶

A este propósito cabe notar, como nos sugiere Henry Ettinghausen, que si la inmensa mayoría de las relaciones de sucesos carecen de pretensiones literarias, las del siglo XVII dejan

⁴ Giuseppina Ledda subrayó las diferencias entre los textos en los que «transita» cierta ideología y aquellos donde la propaganda ideológica es su instancia «reguladora», por las intervenciones evaluadoras frecuentes del relator, que elabora artificioosamente el discurso connotativo por medio de símbolos y figuras. G. Ledda, *Informar, celebrar, elaborar ideológicamente: sucesos y "casos" en relaciones de los siglos XVI y XVII*, en López Poza, Pena Sueiro (eds.), *La Fiesta*, pp. 201-212.

⁵ F. Rodríguez de la Flor, *Atenas Castellana*, Junta de Castilla León, Salamanca 1989, p. 34.

⁶ G. Ledda, *Recrear la manifestación festiva «para que la vea quien no la vio y quien la vio la vea segunda vez»: cultura y comunicación visuales a través de las relaciones de fiestas públicas*, en P.M. Cátedra García (dir.), M^a. E. Tena (ed.), *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna*, SIERS-SEMYR, Salamanca 2013, pp. 231-248. En su estudio Ledda traza un rápido pero puntual *excursus* de la evolución del concepto de éfrasis, de su pasaje a género y de su extensión de campo, debidos sobre todo a los estudios de M. Baxandall, W.J. Mitchell y S. Alpers, los cuales compartieron la problematización de la experiencia visual. Sobre el tema, véase también G. Ledda, *Representación de representaciones: la dimensión visual de fastos y aparatos festivos en las relaciones de sucesos*, en S. López Poza (ed.), *Las noticias en los siglos de la imprenta manual. Homenaje a Mercedes Agulló, Henry Ettinghausen, M^a. Cruz García de Enterría, Giuseppina Ledda, Augustin Redondo y José Simón*, SIELAE y Sociedad de Cultura Valle Inclán, A Coruña 2006, pp. 107-118.

patente su intención estetizante.⁷ De hecho, en las relaciones festivas del Siglo de Oro se hace muy evidente ese rasgo peculiar, por ser la fiesta barroca un acontecimiento de por sí altamente estético, que prevé las implicaciones de muchos elementos artísticos, con el fin de impactar al público espectador. Y el relato del festejo actuaba como culmen de las representaciones: era el acto final que reunía en orden cronológico y jerarquizado los símbolos que se habían diseminado a lo largo de las festividades.⁸

Dentro de esa recreación, la subjetividad del mediador penetra entre las líneas y los versos, estrechamente vinculada a la motivación y a los contextos extratextuales condicionantes. Se trata de una subjetividad que actúa para la reconstrucción de la manifestación colectiva y que sella su marco distintivo por medio del énfasis que pone en la materia excepcional de su relato. En efecto, su éxito ya no depende sólo de la fidelidad absoluta – la mayoría de los títulos de las relaciones recopiladas se amoldan a las fórmulas reiteradas de *Relación verdadera* o *Romance verdadero*– sino de una modalidad expresiva y comunicativa eficaz y conforme con el gusto del público, por el asombro y el estupor. El texto que pretende reproducir un evento utiliza un entramado de complejidad retórica y asume, por lo tanto, condición literaria y ficcional que interpreta el mundo, en lugar de reproducirlo.⁹

⁷ H. Ettinghausen, *Fasto festivo: las relaciones de fiestas madrileñas de Almansa y Mendoza*, en López Poza, Pena Sueiro (eds.), *La Fiesta*, pp. 95-105; p. 95.

⁸ Gabriel Andrés ha estudiado la superación del modelo de las relaciones breves y el pasaje a las relaciones extensas de fiestas, subrayando la creciente participación de la escritura en las celebraciones festivas por «la necesidad de dar cabida en él [el modelo primigenio de la relación de sucesos] al renovado poder de magnificencia y persuasión con que se dota palautinamente la fiesta barroca misma». G. Andrés Renales, *Relaciones extensas de fiestas públicas: itinerario de un "género" (Valencia, s. XVII)*, en López Poza, Pena Sueiro (eds.), *La Fiesta*, pp. 11-17; p. 17.

⁹ Véase H. White, *El texto histórico como artefacto literario y otros escritos*, Ediciones Paidós, Barcelona 2003.

La circulación de las ‘grandes alegrías’¹⁰ representa una prueba del papel que en ese tiempo se otorgaba a las prácticas productoras de visualidad, directamente gozadas o reconstruidas, y por lo tanto recuperadas, en las páginas de los relacioneros. La narración pormenorizada del acontecimiento festivo, aun surgiendo de un propósito informativo, pretende complacerse del esplendor y de la espectacularidad sugestiva del efímero. Ahora bien, el relator se hace mediador de la herencia visual y, por medio de la traducción intersemiótica de la moderna clasificación jakobsoniana –a la que también Giuseppina Ledda aludió– traduce en términos literarios lo extraordinario del acontecimiento.

Esa ‘extraordinariedad’ puede considerarse, como sabemos, el elemento fundamental del Barroco, por el cual las relaciones de sucesos, y de los festivos en concreto, encuentran su razón de ser y, por consiguiente, su máxima difusión. Reconocemos en las relaciones festivas, con los excelentes estudiosos sobre el género, la forma que estuvo más en sintonía con el Barroco, por la convivencia de muchos elementos que corresponden a adornos y ornamentos de la estética en cuestión, tales cuales los ricos grabados, que provocan la curiosidad o la tendencia de los relatores a manipular la realidad para subrayar y reafirmar los postulados del poder.

En uno de sus estudios fundamentales sobre el género, Henry Ettinghausen investiga la relación de sucesos en el Barroco y, a partir de un recuento de fuentes bibliográficas, traza el desarrollo de la producción relacionera, demostrando cómo la última década del siglo XVI registra un incremento espectacular, que anticipa la explosión del fenómeno durante el siglo siguiente. Esa línea ascensional de la producción relacionera evidentemente atañe, como subraya Ettinghausen, «al gran número de victorias españolas conseguidas al comienzo de la Guerra de los Treinta Años y en la guerra anglo-española de 1625-1630, al cambio de reinado de Felipe III a Felipe IV en 1621, a la visita del príncipe de Gales en 1623, y al viaje de Felipe IV a Andalu-

¹⁰ A. Bonet Correa, *Arquitecturas efímeras, ornatos y máscaras. El lugar y la teatralidad de la fiesta barroca*, en J. M^a. Díez Borque, *Teatro y fiesta en el Barroco*, Ediciones del Serbal, Barcelona 1986, pp. 41-70; p. 43.

cía en 1624».¹¹ A estas razones se une la consideración de que el apogeo de la producción de relaciones correspondió también «a un impulso por contrarrestar la creciente conciencia de crisis socioeconómica denunciada por los arbitristas a partir de finales del siglo XVI, y, por otra, a la determinación de dar publicidad al fasto espectacular de la vida de Corte inaugurado desde principios del reinado de Felipe III, y que puede leerse como una brillante cortina de humo creada, entre otras cosas, precisamente para camuflar la situación cada vez más acuciante de la monarquía».¹²

Entre las relaciones festivas caben, como recordado por Ettinghausen, las que fijan las grandes fiestas monárquicas por victorias político-militares, cuya finalidad ideológica de hacer propaganda de los triunfos de España se realiza en la recreación verbal de un poder ejercido de modo teatral.

En otro estudio mío sobre la toma de la ciudad de Buda en 1686,¹³ acontecimiento que dio lugar a la rápida y copiosa publicación de relaciones y hojas informativas, analicé una selección de textos escritos en romance, que dejan testimonio de la exultación espiritual frente a la derrota del infiel, aludiendo en esa ocasión, y sólo de paso, al *Romance a la salida del rey Nuestro Señor a dar gracias a Nuestra Señora de Atocha, sábado doze de octubre de este año de mil siescientos ochenta y seis por la buena nueva de Buda*.¹⁴

Se trata de un escrito que aparece mientras la noticia de las gestas cristianas en Centroeuropa llenaba de alegría a todo el

¹¹ H. Ettinghausen, *La prensa preperiódica española y el Barroco*, en *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna*, pp. 89-102: pp. 92-93.

¹² *Ivi*, p. 94.

¹³ F. Leonetti, *El conflicto entre cristianos y musulmanes en las relaciones de sucesos. La liberación de Buda*, en J. García López y S. Boadas (eds.), *Las relaciones de sucesos en los cambios políticos y sociales de la Europa Moderna*, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra 2015, pp. 309-322.

¹⁴ Cuatro hojas, en 4°. Biblioteca Nacional de España: VE 188-43; Palacio da Ajuda-Biblioteca da Ajuda: 55-III-23/11 (J. Simón Díaz, *Impresos del Siglo XVII. Bibliografía selectiva por materias de 3.500 ediciones principes en lengua castellana*, CSIC, Madrid 1972, 2407; A. Palau y Dulcet, *Manual del Librero Hispano-Americano*, Librería Anticuaria de A. Palau, Barcelona 1948-1977 (2ª ed.), vol. 17, 276683).

mundo y España cantaba sus triunfos, para relatar, como se resume en el título-enunciado, una salida de Carlos II –«Segundo sin segundo»– el doce de octubre

día en que el planeta rubio
vergonçoso titubeó
de dar sus luzes al mundo
por ver que otro astro mejor
quiso obscurecerle el turno.
[...]
Día en que a Venus y Marte
cedió su imperio Saturno
por ser en Carlos y Luisa
más propios sus atributos (h. 2).

Se recogen aquí los tópicos de la fiesta barroca en la descripción efrástica de los aparatos de la solemne ocasión, en la que se sublima la derrota turca, a partir de la que España superará su complejo de inferioridad frente al imperio otomano. La repetición, la invocación al lector –eco evidente de una oralidad declamatoria–, el uso del tiempo presente que actualiza el pasado y el de los deícticos, que anclan el discurso al ‘ahora’ de la enunciación, soportan la intencionalidad declarada de atención que «en vuestros oídos busco / con la que en vuestros luceros / vio él que merecerlos pudo». De hecho, los primeros versos establecen una situación comunicativa, al introducir la alusión directa al auditorio con fórmulas léxicas estereotipadas, a través de las que el transmisor del relato pide que se le preste atención para que se puedan recomponer, a manera de pinceladas, los elementos de la «Real Festividad», ya conocida por todos «mas no importa que un dibuxo / que al gusto le satisfaze / nunca parece importuno / y referido mil vezes / y visto otras tantas, juzgo / que la ejecución duplica / las atenciones al gusto» (h. 2).

La mirada del relator repasa, a lo largo de su rememoración, el desfile y el orden de sus participantes, por medio de descripciones pormenorizadas, que recomponen las jerarquías entre los grandes participantes en la ceremonia, con la evidente funcionalidad ideológica y encomiástica.

A través de las etapas simbólicas de la ciudad, los carros de triunfo acompañan y representan el poder, con especial satisfac-

ción en la Plaza Mayor donde «(Allí) más que en otras partes / fue por mayor el concurso, / pues tenía más oleada / que el Eufrates y el Danubio» (h. 3). Son estos versos los responsables de la reconstrucción metafórica de la multitud de gente reunida para saludar con sus propios brazos a su rey, que se realiza mediante el empleo del tema del agua, mucha, agitada y desbordante, según la interpretación hiperbólica de la estética barroca.

Espacio de extraordinaria representatividad y proyección religiosa,¹⁵ política e histórica de la cultura de las épocas, el circuito urbano hace de la fiesta –y de la barroca en concreto– la expresión en la que mejor se reconoce el mundo de valores, intenciones y miedos. Una renovación y reconstrucción verbal actúa, verso a verso, en la conservación de la memoria de los rituales del Poder, por medio de la palabra que fija la imagen y la hace atemporal, porque «si de las reales funciones / no haze mención el discurso / cómo ha de ser celebrado / lo presente en lo futuro?» (h.2).

Superando, como resulta muy frecuente en este tipo de textos, la confesión inicial sobre sus medios inadecuados, el relator habla a la visión imaginativa del lector, desafiando a «el que fuere más astuto / que lo describa mejor / pues la cara no le huyo / haga lo que yo le doy / por molde este discurso» (h. 4). El mismo relator busca luego, por medio de la referencia a grandes figuras históricas, la complicidad del lector, con el que comparte la confianza en que, de su majestad

serán tantas las victorias
y los hechos tan augustos,
que todas las de Alexandro
de Pompeyo y Marco Tulio

¹⁵ Aunque no me voy a ocupar en este estudio de las ceremonias religiosas, es preciso rememorar, para subrayar la estrecha vinculación del poder monárquico con el eclesiástico en los Siglos de Oro, las observaciones de Gabriel Andrés sobre el desarrollo, a lo largo del siglo XVII, de unos rasgos distintivos de las celebraciones públicas. Andrés nota «su convergencia hacia el modelo-módulo preeminente, marcadamente institucionalizado y jerarquizado, de las fiestas religiosas (beatificaciones, canonizaciones y fiestas marianas principalmente), que aglutinarán festejos y celebraciones en otro tiempo diversos entre sí: carnaval, oficios religiosos, torneos nobiliarios, reuniones literarias, etc.». G. Andrés Renales, *Relaciones extensas de fiestas públicas*, p. 13.

y de otros héroes famosos
 si a número las reduzco
 serán en su oposición
 sombra, ilusión, polvo y humo (*ibidem*).

Entre los textos sobre la toma de Buda encontramos también el *Romance nuevo en que se da relación de las grandes fiestas que se han hecho en esta insigne y real ciudad de Valencia, en hazimiento de gracias de la conquista de la gran ciudad de Buda*, editado en Valencia por Pablo Fernández, el mismo año 1686.¹⁶ Su texto abarca cuatro hojas a dos columnas, en las que la invocación a la Virgen, amparadora y mediadora, ocupa los primeros versos y asegura la posibilidad de traducir con palabras todo lo que «... disfrazándose mucho, es bulla y fiesta y pascua», alumbrado por unas luminarias «que a su mucho lucimiento / no hizo el Sol ninguna falta» (h.2).¹⁷ Ese disfrazamiento, elemento consustancial de la estética barroca, junto con la presencia del carro triunfante, permite volver a visualizar el choque físico, espiritual y cultural de las dos esferas culturales y religiosas nítidamente separadas. Para la recreación del terrible encuentro de los dos bandos, cristiano y otomano, «unos contrahacen al turco / que su tragedia declaran / otros al invicto César / como triunfante quedava» (h.2), «unos invocando a Christo / y otros que a Mahoma llaman» (h.3), en cuyos versos resuenan los que encontramos en otros escritos que relatan la batalla.¹⁸ La presencia de expresiones similares en relaciones con finalidades distintas, lejos de evidenciar modelos autoriales, corresponden más bien a la circulación de un repertorio formulístico, de carác-

¹⁶ Biblioteca A Coruña, fondo fotográfico donado por María Cruz García de Enterría al grupo SIELAE: BML-CR2-010 (Antigua: GE-9.6-01), presente en copia digital en www.bidiso.es.

¹⁷ Víctor Mínguez ha estudiado la creación de una simbología universal del 'sol' como imagen del poder. V. Mínguez, *Los reyes solares: iconografía astral de la monarquía hispana*, Publicacions de la Universitat Jaume I, Castellón de la Plana 2001.

¹⁸ «A Mahoma invocan unos / otros San Iorge vocean», *Segunda relación y famoso romance sobre el assalto y toma de la gran ciudad de Buda, desde el sitio de Viena hasta el fin de la conquista, que escribe el hermano Antonio Fagardo Azevedo, hermitaño de San Antonio de Padua en Carcaxente*. F. Leonetti, *El conflicto entre cristianos y musulmanes en las relaciones de sucesos. La liberación de Buda*, p. 311.

ter sensacionalista, que despierta en el imaginario colectivo la equivalencia hispanidad/cristiandad, por la que los comportamientos según códigos ideológicos establecidos se oponen a sus desviaciones,¹⁹ según la percepción barroca del universo y de todas sus manifestaciones. En ellas se confirma la imagen de una España invencible, que acoge exultante los éxitos de la Corona defensora del bien de su pueblo.

Las investigaciones en el área siguen creciendo en España, así como en el contexto americano, que en este ámbito, como en otros, ofrece una enorme multiplicidad de expresiones, que dejan constancia del acontecimiento festivo a partir de la instalación de las prensas americanas.²⁰

De hecho, la estética barroca se aclimata en América, donde el sentimiento de incertidumbre y de inseguridad se percibe de manera viva en una sociedad colonial profundamente heterogénea, formada por la difícil convivencia de españoles, criollos, mestizos e indios.

No faltan aportaciones sobre el fenómeno del fasto público en regiones marginales del imperio español, en las cuales, a pesar de las limitaciones materiales y las restricciones en las escenificaciones, las condiciones peculiares del entorno se sobreponían o convivían con la «gramática ritualizada»²¹ de una monarquía, una iglesia y un orden social atemporales.

¹⁹ M. Fernández Chaves, *Entre quality papers y prensa amarilla: turcos, moriscos y renegados*, en C. Espejo, E. Peñalver y M.A. Rodríguez Brito (coords.), *Relaciones de sucesos en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla*, Universidad de Sevilla, Santander 2008, pp. 82-94.

²⁰ A este propósito véase los trabajos de Judith Farré Vidal: *Fiesta y poder en el Viaje del virrey marqués de Villena* (México 1640), «Revista de literatura», vol. 73, 145 (2011), pp. 199-218; «Yo lo que apetezco es calles, / ricas galas, pasatiempos», en M.L. Lobato López (coord.), *Máscaras y juegos de identidad en el teatro español del Siglo de Oro*, Visor, Madrid 2011, pp. 59-74; *Los festejos por el nacimiento de Carlos II en la Nueva España: una máscara jocosa en Antequera (1662)*, en A.J. Close, S.M^a. Fernández Vales, *Edad de oro cantabrigense. Actas del VII Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro*, Iberoamericana-Vervuert, Madrid-Frankfurt 2006, pp. 233-238; *Espectáculos parateatrales en las entradas de virreyes en la Nueva España. El caso del Conde de Paredes (1680)*, «Bulletin of the Comediantes», 58, 1 (2006), pp. 73-87.

²¹ A. Sánchez Mora, *Literatura y fiesta en las márgenes del imperio: las relaciones de fiesta en Centroamérica, s. XVII-XIX*, Tesis doctoral (en línea),

De todas formas, es sobre las fiestas en Nueva España y Perú que los estudios se han multiplicado realmente, para constatar un Barroco exuberante y el esplendor de sus celebraciones, íntimamente ligadas a los rituales del Poder.

Los ceremoniales propios de las monarquías europeas, con sus programas elaborados por eruditos que desarrollaban temas de la tradición occidental, se trasladaron al continente americano, ampliando el modelo hispánico de las relaciones festivas y adquiriendo un papel importante en la 'representación' del virreinato.

A causa de la ausencia del monarca, el virrey alcanzó una enorme relevancia simbólica y ceremonial, como imprescindible elemento de cohesión. Por este motivo, además de los festejos surgidos de la vida pública y privada de los monarcas, los «boatos urbanos»²² celebraban los acontecimientos relativos a las personas de los virreyes, representantes directos de los «reyes distantes».²³

Para recibir al virrey se erigían los conocidos arcos de triunfo, que teatralizaban el espacio urbano, sugiriendo comparaciones entre él y algún gran personaje de la antigüedad clásica, exaltando su gloria y su carácter casi divino. Lo que se buscaba era la exaltación pública y visible de los símbolos esenciales del estado absolutista, en el que se fusionan la autoridad civil con la eclesiástica. Aquí, como en España, sigue siendo la ciudad el «lugar de pertenencia y espacio desde el cual fundar una exis-

p. 3. Además de este estudio de Alexander Sánchez Mora, sobre los festejos civiles y religiosos en las regiones periféricas del imperio véase J. Valenzuela Márquez, *Las liturgias del poder: celebraciones públicas y estrategias persuasivas en Chile colonial (1609-1709)*, DIBAM, Santiago de Chile 2001.

²² J. Farré Vidal, *Espacio y tiempo de la fiesta en Nueva España (1665-1760)*, Iberoamericana-Vervuert-Bonillas Artigas Editores, Madrid-Frankfurt-México 2013, p. 29.

²³ V. Mínguez Cornelles, *Los reyes distantes*, Universitat Jaume I, Castellón de la Plana 1995.

tencia comunitaria»,²⁴ que se llena de simbología en la creación de arte total del triunfo barroco.²⁵

Por la naturaleza efímera de la fiesta, todo el decorado teatral desaparecía a los pocos días de su celebración, determinando así la necesidad de publicar diferentes escritos que dieran testimonio de esa realidad embellecida y la perpetuaran en la memoria.

Como asegura Jaime García, las relaciones de fiestas barrocas participan, en la primera parte del siglo, de todas las características del periodismo primitivo, guardando un trasfondo histórico ligado a la secuencia cronológica del acontecimiento. Estas relaciones van desarrollando, sin embargo, unas características propias, al contaminarse y compartir las finalidades del sermón, la poesía de circunstancia, los textos panegíricos, hacia una «independencia retórica del género».²⁶ Las relaciones en los virreynatos, a partir de la segunda mitad del siglo XVI, cumplieron con esta nueva actitud descriptiva que, por medio de una compleja factura retórica, suplantó la fidelidad histórica del cronista, dispuesto ahora a transferir en sus escritos no sólo la verdad de los hechos sino, sobre todo, la imagen ideal de las magnificen-

²⁴ M. Moraña, *Sujetos sociales: poder y representación*, en R. Chang Rodríguez (coord.), *Historia de la literatura mexicana desde sus orígenes hasta nuestros días. La cultura letrada en la Nueva España del siglo XVII*, UNAM-Siglo XXI, México 2002, vol. 2, pp. 47-68; p. 65.

²⁵ Véase sobre el tema: J. Chiva Beltrán, P. González Tornel, V.M. Mínguez Cornelles, I.M. Rodríguez Moya, *La fiesta barroca. Los virreynatos americanos (1560-1808)*, Publicaciones de la Universidad Jaume I, Castellón de la Plana 2012; J. Chiva Beltrán, *El triunfo del virrey. Glorias novohispanas: origen, apogeo y ocaso de la entrada virreinal*, Publicaciones de la Universidad Jaume I, Castellón de la Plana 2013; F. Rodríguez de la Flor, E. Galindo Blasco, *Política y fiesta en el Barroco*, Universidad de Salamanca, Salamanca 1997; H.H. Ramírez, *Fiesta, espectáculo y teatralidad en el México de los conquistadores*, Iberoamericana, Madrid 2009; A. Garrido Aranda, *El mundo festivo en España y América*, Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones, Córdoba 2005.

²⁶ J. García Bernal, *Leer relaciones de solemnidades en el XVII: entre la educación cortesana y el placer de la maravilla*, en C. Espejo Cala, E. Pañalver Gómez, M.D. Rodríguez Brito (coords.), *Relaciones de sucesos en la Universidad de Sevilla: exposición organizada por la Biblioteca de la Universidad de Sevilla*, Facultad de Comunicación, Sevilla 2008, pp. 95-116; p. 95.

cias reales, en la que «no cabían errores ni contratiempos».²⁷ Brillante ejemplo del panegírico festivo novohispánico es la *Métrica Panegírica descripción*,²⁸ editada en 1691 por María Benavides, para celebrar el casamiento de los monarcas Carlos y María Ana. En ochenta y dos suntuosas octavas reales, el autor anónimo desea que «la pluma siembre (y limpie el que cultiva) / algún grano de pompa tan festiva» (A_{2r}), con el fin de renovar las alegrías y los festejos cuando

llegó feliz la nueva (que el desseo
haziendo de oras siglos aguardava)
al centro mexicano, y al empleo
de su celebridad el gozo instava
atendiendo en castíssimo himeneo
la luz del nuevo sol, que ya alumbraba
al hispanico monte, sin desmayo,
luz a luz, flor a flor, rayo a rayo (A_{2v}).

De todas formas, fue el ingreso solemne en la ciudad de virreyes, gobernadores y arzobispos para tomar posesión de su cargo en los dominios de la corona el conjunto más emblemático de todos los festejos, representando la emulación de los rituales de entradas públicas del soberano. De este modo, la inestabilidad del poder se tornaba presencia fuerte en sus territorios,

²⁷ G. Vega García-Luengos, *Sobre la publicación impresa de fiestas teatrales en la cortes de Felipe IV y Carlos II: modelos y funciones*, en J. Farré Vidal (ed.), *Teatro y poder en la época de Carlos II. Fiestas en torno a reyes y virreyes*, Iberoamericana-Vervuert, Madrid-Frankfurt 2007, p. 69. En este trabajo el autor estudia las relaciones en las que tienen cabida los textos dramáticos, íntegros o parciales, recitados durante las fiestas. Dichas relaciones amplifican el efecto propagandístico y glosan los pasajes más oscuros.

²⁸ *Métrica Panegírica descripción de las plausibles fiestas que, a dirección del Exmo. Señor conde de Galve, Virrey, y Capitán general desta Nueva España, se celebraron, obsequiosas, en la muy Noble, y leal Ciudad de Mexico, al feliz casamiento de Nuestro Cathólico monarcha D.Carlos Segundo, con la Augustíssima Reyna y Señora Doña Maria Ana Palatina del Rhin, Babiera y Neuburg. Verifica su narración un corto ingenio andaluz, hijo de el Hispalense Betis, cuyo nombre se ommitte, porque (no professando esta Ciencia) no se le atribuya a oficio lo que solo es en él (aunque tosca) habilidad. Dedicado a la Excelentíssima Señora Doña Elvira de Toledo y Osorio, Condesa de Galve y Virreyna desta Nueva-España a cuyos pies se postra el Author*, Biblioteca A Coruña, fondo fotográfico donado por María Cruz García de Enterría al grupo SIELAE: FMA-CR1-001 (Antiguas: GE/22/01), presente en copia digital en www.bidiso.es.

gracias a la proyección de los símbolos monárquicos, capaces de poner en marcha, según las palabras de Jaime Valenzuela, un «sistema de legitimación litúrgica que jerarquizaba desde un comienzo la aproximación de la sociedad al representante personal del monarca».²⁹ Como subraya Judith Farré, la llegada de Cortés al Nuevo Mundo llevó consigo el esquema ceremonial renacentista italiano; no obstante, ya en épocas tempranas, ese modelo fue contaminándose por las peculiaridades del espacio americano y por la presencia, durante esos acontecimientos, de todos los sectores étnicos y sociales, devolviendo un «efímero mestizo»,³⁰ esto es, un enriquecimiento e intersección del modelo europeo con el universo simbólico y ceremonial de lo prehispánico primero y, más adelante, criollo. Por sus confines porosos, los recursos festivos admitieron fórmulas de sincretismo cultural³¹ dentro de estructuras naturalmente estereotipadas, sobre todo en ocasión de festejos de carácter integrador, donde, al lado de catafalcos, arcos triunfales y epigramas con la iconografía de dioses y personajes mitológicos, aparecen emperadores indígenas.³²

Representadas desde una perspectiva idealizada, según nos hace notar Judith Farré,³³ las culturas prehispánicas confirman su presencia en las recreaciones de las ceremonias, como testimonio el *Teatro de las virtudes políticas*, el arco aindiado para recibir al marqués de la Laguna, en el que Carlos Sigüenza y Góngora eligió los tlatoanis mexicas como materia de la alegoría política.

Los letrados desempeñaron un papel protagonista, por presentarse como creadores y portavoces de un nuevo simbolismo. Al lado de las relaciones más extensas –de las que nos dejan

²⁹ Valenzuela Márquez, *Las liturgias del poder*, p. 292.

³⁰ V. Mínguez Cornelles, *Efímero mestizo*, en V. Mínguez Cornelles (ed.), *Iberoamérica mestiza. Encuentro de pueblos y culturas*, Sociedad Estatal de Acción Cultural Exterior, Madrid 2003.

³¹ Testimonio de ese ibridismo cultural es el *Glosario festivo* redactado por Judith Farré, en el que se recopila el léxico de frecuencia en las descripciones impresas de las fiestas barrocas novohispánicas, dentro del cual tienen cabida una gran cantidad de términos indígenas. Farré Vidal, *Espacio y tiempo...*, pp. 235-294.

³² Sánchez Mora, *Literatura y fiesta...*, pp. 232-233

³³ *Ivi*, p. 29.

ilustres testimonios de divertimento y ejercicio literario Sor Juana Inés de la Cruz y el ya citado Carlos Sigüenza y Góngora,³⁴ se reafirma la presencia de relaciones que otorgan nueva vida a los adornos y a las estatuas, y que ofrecen las transcripciones de los versos que los acompañaban a modo de glosa, a fin de que los asistentes, además de contemplar los espectaculares decorados, pudieran comprender mejor su significado. Para las celebraciones de las fiestas oficiales de la monarquía española se desplegaban todos los recursos propagandísticos del poder absoluto y el testimonio escrito de los festejos corresponde también aquí a una puesta en escena renovada.

Ejemplo paradigmático de la entrada virreinal es la *Pierica narración*,³⁵ editada en México en el año 1680 por Francisco Rodríguez Lupercio y redactada por Ramírez Santibáñez, universitario de la élite criolla «al servicio de la ritualización idealizada de las figuras de Poder»,³⁶ a raíz de la entrada del conde de Paredes en la ciudad de México. Su narración poética consta de ciento cincuenta y cuatro quintetos de romance, que ocupan cinco folios. Se trata de un escrito que, como recuerda María Dolores Bravo, «se inserta en los orígenes de esta forma de arte menor y otorga una cualidad casi mnemotécnica para preservar los acontecimientos en la memoria de aquel que los escucha y

³⁴ No me atrevo a detenerme en ellos, existiendo magníficos estudios, entre los cuales me limito a recordar: J.P. Buxó, *El triunfo parténico: jeroglífico barroco*, «Caravelle», 76-77 (2001), pp. 421-436; S. López Poza, *La erudición de Sor Juana Inés de la Cruz en su "Neptuno alegórico"*, «La Perinola: Revista de investigación quevediana», 7 (2003), pp. 241-260.

³⁵ J.A. Ramírez Santibáñez, *Pierica narración de la plausible pompa con que entró en esta imperial y nobilísima ciudad de México, el Exmo. Señor conde de Paredes, marqués de la Laguna, virrey gobernador y capitán general de esta Nueva España, y presidente de su Real Audiencia y Cancillería que en ella reside. El día 30 de noviembre de este año de 1680, que consagra obsequioso al Señor Don Luis Carrillo de Medina y Guzmán, hijo segundo de los señores condes de la Rivera, capitán de la Armada Real, gobernador que fue de los bajeles que condujeron al socorro a los estrados de Flandes el año de 1666 y capitán de la guarda de su Excelencia, habiendo sido de los dos señores Excelentísimos, sus antecesores, el bachiller Juan Antonio Ramírez Santibáñez. Con licencia de nuestros Superiores*. Por Francisco Rodríguez Lupercio, En México, Año de 1680.

³⁶ M.D. Bravo Arriaga, *De la Fuente de las Musas a la Ribera de la Laguna de México*, «Caravelle», 73 (1999), pp. 51-60; p. 51.

los lee».³⁷ El título fija el eje estructural del diálogo que el autor establece con la musa, «Esta Pieira distinta de la homónima en la costa de Tracia es uno de los tre lugares que se creían moradas de las Musas»,³⁸ desvelando, a la vez, la erudición de formas y expresiones que recrearán la pompa de todo el dispendioso aparato festivo. A través de la técnica recreativa de las pinceladas, la mirada del relator sigue el recorrido del virrey, deteniéndose en Chapultepec que «... le ofrece / a su Excelencia una quinta, / que ser pintada merece / de mi musa, pues parece / que ya con acierto pinta»,³⁹ llevando de la mano al lector hacia el palacio virreinal, centro neurálgico de la descripción, que devuelve los placeres sensoriales de los que a él accedieron. De hecho, el cuarto de los virreyes da a un jardín de singular belleza «... cuyos olores / son, si bien se ve, de azar, / que son azahares sus flores» y unos «bellísimos escuadrones / de rosas rojas imprimen / colores y en ocasiones / las verdes hojas que imprimen / les numeran los botones».⁴⁰ Las técnicas narrativas de la relación pretenden recrear la ‘suspensión’⁴¹ generada en los testigos de los festejos, admirados por la espectacular ostentación del lujo, así que la riqueza extraordinaria del palacio parece «de telas bien matizada, / tanto que al verla colgada, / la Fama estuvo suspensa».⁴² Tras haber notado que «en dos voladores dando / gusto a su Excelencia, justo / había unos indios...»,⁴³ el relator sigue al virrey hasta el arco que «no dejó de estar aindiado»,⁴⁴ con clara alusión al citado *Teatro de virtudes políticas* de Sigüenza y Góngora, avanzando luego hacia el otro arco levantado en las puertas de la ciudad, sobre el que afirma:

³⁷ Ivi, p. 53.

³⁸ C. Falcón Martínez, E. Fernández-Galiano, R. López Melero, *Diccionario de la mitología clásica*, Alianza Editorial Mexicana, México 1997, vol. 2, p. 515.

³⁹ Leo en la edición crítica de J. Farré Vidal, contenida en *Espacio y tiempo...*, pp. 148-172; p. 152. La misma se basa en el ejemplar depositado en la Benson Collection de la Biblioteca de Austin, Texas, con la signatura GZ 972.02 P197V. 3. L, que la autora somete a una modernización ortográfica.

⁴⁰ Ivi, pp. 153-154.

⁴¹ Ivi, p. 9.

⁴² Ivi, p. 155.

⁴³ Ivi, p. 159.

⁴⁴ Ivi, p. 169.

que el sabio numen dictó,
pues en el triunfo sin par
de Neptuno, dios del mar,
un mar de triunfos copió;
mas como suave a copiar
a nuestro virrey llegó
a Neptuno oscureció
que, como es deidad⁴⁵ del mar
sal y agua se volvió.

Como se lee, aprovecha el relator la referencia al *Neptuno Alegórico* de Sor Juana para magnificar al virrey por medio de una comparación favorable con el dios del mar.

Según lo que se deduce de los escritos heterogéneos sobre la fiesta, a los que me he referido someramente en este estudio, el evento ha asumido un indiscutible valor testimonial para comprender la estructura del aparato ideológico de la sociedad barroca y sus expresiones artísticas. En las relaciones festivas la referencialidad del acontecimiento va matizando su correspondencia exacta y puntual a favor de la ficcionalidad, con el propósito de engrandecer e hiperbolizar lo que realmente ocurrió y reconstruir, de este modo, un ideal de fiesta. Los recursos y estrategias retóricas, entre los cuales prima la acumulación léxica y su poder de connotación y polisemia, vislumbran el esfuerzo por dotar de permanencia al acto efímero, visibilizarlo y concretarlo mediante la puesta en escena de la simbología del Poder.

⁴⁵ Ivi, pp. 170-171.

COLLANA «LABIRINTI»

I titoli e gli *abstract* dei volumi precedenti sono consultabili sul sito
<http://www.unitn.it/lettere/14963/collana-labirinti>

- 100 Charles Bauter, *La Rodomontade*, texte établi, annoté et présenté par Laura Rescia, 2007.
- 101 Walter Nardon, *La parte e l'intero. L'eredità del romanzo in Gianni Celati e Milan Kundera*, 2007.
- 102 Carlo Brentari, *La nascita della coscienza simbolica. L'antropologia filosofica di Susanne Langer*, 2007.
- 103 Omar Brino, *L'architettonica della morale. Teoria e storia dell'etica nelle Grundlinien di Schleiermacher*, 2007.
- 104 *Amministrare un Impero: Roma e le sue province*, a cura di A. Baroni, 2007.
- 105 *Narrazione e storia tra Italia e Spagna nel Seicento*, a cura di C. Carminati e V. Nider, 2007.
- 106 Italo Michele Battafarano, *Mit Luther oder Goethe in Italien. Irritation und Sehnsucht der Deutschen*, 2007.
- 107 *Epigrafia delle Alpi. Bilanci e prospettive*, a cura di E. Migliario e A. Baroni, 2007.
- 108 *Sartre e la filosofia del suo tempo*, a cura di N. Pirillo, 2008.
- 109 *Finzione e documento nel romanzo*, a cura di M. Rizzante, W. Nardon, S. Zangrando, 2008.
- 110 *Quando la vocazione si fa formazione. Atti del Convegno Nazionale in ricordo di Franco Bertoldi*, a cura di O. Bombardelli e G. Dalle Fratte, 2008.
- 111 Jan Władysław Woś, *Per la storia delle relazioni italo-polacche nel Novecento*, 2008.
- 112 Herwig Wolfram, *Origo. Ricerca dell'origine e dell'identità nell'Alto Medioevo*, a cura di G. Albertoni, 2008.
- 113 Italo Michele Battafarano, *Hildegart Eilert, Probleme der Grimmshausen-Bibliographie*, 2008.
- 114 *Archivi e comunità tra Medioevo ed età moderna*, a cura di A. Bartoli Langelì, A. Giorgi, S. Moscadelli, 2009.

- 115 Adriana Anastasia, *Ritratto di Erasmo. Un'opera radiofonica di Bruno Maderna*, 2009.
- 116 *Il Bios dei filosofi. Dialogo a più voci sul tipo di vita preferibile*, a cura di F. de Luise, 2009.
- 117 Francesco Petrarca, *De los sonetos, canciones, mandriales y sextinas del gran poeta y orador Francisco Petrarca*, traduzidos de toscano por Salomón Usque (Venecia: 1567), Estudio preliminar y edición crítica de J. Canals, 2009.
- 118 Paolo Tamassia, *Sartre e il Novecento*, 2009.
- 119 *On Editing Old Scandinavian Texts: Problems and Perspectives*, edited by F. Ferrari and M. Bampi, 2009.
- 120 *Mémoire oblige. Riflessioni sull'opera di Primo Levi*, a cura di A. Neiger, 2009.
- 121 Italo Michele Battafarano, *Von Andreas Gryphius zu Uwe Timm. Deutsche Parallelwege in der Aufnahme von Italiens Kunst, Poesie und Politik*, 2009.
- 122 *Storicità del testo, storicità dell'edizione*, a cura di F. Ferrari e M. Bampi, 2009.
- 123 Cassiodoro Senatore, *Complexiones in epistulis Pauli apostoli*, a cura di P. Gatti, 2009.
- 124 *Al di là del genere*, a cura di M. Rizzante, W. Nardon, S. Zangrando, 2010.
- 125 Mirko Casagranda, *Traduzione e codeswitching come strategie discorsive del plurilinguismo canadese*, 2010.
- 126 *Il mondo cavalleresco tra immagine e testo*, a cura di C. Demattè, 2010.
- 127 Andrea Rota, *Tra silenzio e parola. Riflessioni sul linguaggio nella letteratura tedesco-orientale dopo il 1989. Christa Wolf e Kurt Drawert*, 2010.
- 128 *Le Immagini nel Testo, il Testo nelle Immagini. Rapporti fra parola e visualità nella tradizione greco-latina*, a cura di L. Belloni, A. Bonandini, G. Ieranò, G. Moretti, 2010.
- 129 Gerardo Acerenza, *Des voix superposées. Plurilinguisme, polyphonie et hybridation langagière dans l'œuvre romanesque de Jacques Ferron*, 2010.

- 130 Alice Bonandini, *Il contrasto menippeo: prosimetro, citazioni e commutazione di codice nell'Apocolocyntosis di Seneca*, 2010.
- 131 *L'allegoria: teorie e forme tra medioevo e modernità*, a cura di F. Ferrari, 2010.
- 132 Adalgisa Mingati, *Vladimir Odoevskij e la svetskaja povest'. Dalle opere giovanili ai racconti della maturità*, 2010.
- 133 Ferruccio Bertini, *Inusitata verba. Studi di lessicografia latina raccolti in occasione del suo settantesimo compleanno* da P. Gatti e C. Mordeglia, 2011.
- 134 *Deutschsprachige Literatur und Dramatik aus der Sicht der Bearbeitung: Ein hermeneutisch-ästhetischer Überblick*, a cura di F. Cambi e F. Ferrari, 2011.
- 135 *La poesia della prosa*, a cura di M. Rizzante, W. Nardon, S. Zangrando, 2011.
- 136 Sabrina Fusari, «*Flying into uncharted territory*»: *Alitalia's crisis and privatization in the Italian, British and American press*, 2011.
- 137 *Uomini, opere e idee tra Occidente europeo e mondo slavo*, a cura di A. Mingati, D. Cavaion, C. Criveller, 2011.
- 138 *Les visites guidées. Discours, interaction, multimodalité*, J.-P. Dufiet (éd.), 2012.
- 139 Nicola Ribatti, *Allegorie della memoria. Testo e immagine nella prosa di W.G. Sebald*, 2012.
- 140 *La comprensione. Studi linguistici*, a cura di S. Baggio e del gruppo di Italiano scritto del Giscel trentino, 2012.
- 141 *Il prisma di Proteo. Riscritture, ricodificazioni, traduzioni fra Italia e Spagna (sec. XVI-XVIII)*, a cura di V. Nider, 2012.
- 142 Serenella Baggio, «*Niente retorica*». *Liberalismo linguistico nei diari di una signora del Novecento*, 2012.
- 143 *L'acquisizione del tedesco per i bambini parlanti mòcheno. Apprendimento della terza lingua in un contesto bilingue di minoranza*, a cura di F. Ricci Garotti, 2012.

- 144 *Gruppi, folle, popoli in scena. Persistenza del classico nella storia del teatro europeo*, a cura di C. Mordegli, 2012.
- 145 *Democracy and Difference: The US in Multi-disciplinary and Comparative Perspectives. Papers from the 21st AISNA Conference*, edited by G. Covi and L. Marchi, 2012.
- 146 Maria Micaela Coppola, *The im/possible burden of sisterhood. Donne, femminilità e femminismi in «Spare Rib. A Women's Liberation Magazine»*, 2012.
- 147 *Persona ficta. La personificazione allegorica nella cultura antica fra letteratura, retorica e iconografia*, a cura di G. Moretti e A. Bonandini, 2012.
- 148 *Pro e contro la trama*, a cura di W. Nardon e C. Tirinanzi De Medici, 2012.
- 149 Sara Culeddu, *Uomo e animale: identità in divenire. Incontri metamorfici in Fuglane di Tarjei Vesaas e in Gepardene di Finn Carling*, 2013.
- 150 *Avventure da non credere. Romanzo e formazione*, a cura di W. Nardon, 2013.
- 151 Francesca Di Blasio, Margherita Zanoletti, *Oodgeroo Noonuccal. Con We Are Going*, 2013.
- 152 *Frontiere: soglie e interazioni. I linguaggi ispanici nella tradizione e nella contemporaneità*, vol. I, a cura di A. Cassol, D. Crivellari, F. Gherardi, P. Taravacci; vol. II, a cura di M.V. Calvi, A. Cancellier, E. Liverani, 2013. Pubblicazione on-line: <http://eprints.biblio.unit.it/4259/>
- 153 *Umorismo e satira nella letteratura russa. Testi, traduzioni, commenti. Omaggio a Sergio Pescatori*, a cura di C. De Lotto e A. Mingati, 2013.
- 154 *L'objet d'art et de culture à la lumière de ses médiations*, J.-P. Dufiet (éd.), 2014.
- 155 *Sparsa colligere et integrare lacerata. Centoni, pastiches e la tradizione greco-latina del reimpiego testuale*, a cura di M.T. Galli e G. Moretti, 2014.
- 156 *Comporre. L'arte del romanzo e la musica*, a cura di W. Nardon e S. Carretta, 2014.

- 157 Kurd Laßwitz, *I sogni dell'avvenire. Fiabe fantastiche e fantasie scientifiche*, a cura di A. Fambrini, 2015.
- 158 *Le parole dopo la morte. Forme e funzioni della retorica funeraria nella tradizione greca e romana*, a cura di C. Pepe e G. Moretti, 2015.
- 159 *Poeti traducono poeti*, a cura di P. Taravacci, 2015.
- 160 Anna Miriam Biga, *L'Antiope di Euripide*, 2015.
- 161 *Memoria della guerra. Fonti scritte e orali al servizio della storia e della linguistica*, a cura di S. Baggio, 2016.
- 162 Charlotte Delbo. *Un témoin écrivain et dramaturge*, sous la direction de C. Douzou et J.-P. Dufiet, 2016.
- 163 *La parola 'elusa'. Tratti di oscurità nella trasmissione del messaggio*, a cura di I. Angelini, A. Ducati, S. Scartozzi. Pubblicazione online: <http://hdl.handle.net/11572/155414> 2016.
- 164 *Ut pictura poesis. Intersezioni di arte e letteratura*, a cura di P. Taravacci, E. Cancelliere, 2016.
- 165 *Le forme del narrare: nel tempo e tra i generi*, vol. I, a cura di E. Carpi, Rosa M. García Jimenez, E. Liverani; vol. II, a cura di G. Fiordaliso, A. Ghezzani, P. Taravacci, 2017.
- 166 Kiara Pipino, *Il teatro e la pietas (Theatre and pietas)*, 2017.
- 167 *Sull'utopia. Scritti in onore di Fabrizio Cambi*, a cura di A. Fambrini, F. Ferrari, M. Sisto, 2017.

